



TRAYECTORIAS DE VIDA DE VEINTICINCO VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID DE BUCARAMANGA

Ivonne Suárez Pinzón, coordinadora y directora

Elizabeth Martínez Pineda, asesora, Corporación Compromiso

*Diana del Pilar Novoa S., Erwin Esaú Ardila S., Juan Felipe Rueda A. y Alakxter Xiltaxter Oyola V.,
coinvestigadores*

Universidad Industrial de Santander

Colciencias - Corporación Compromiso

2013

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	4
ACERCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO	9
EL CAFÉ MADRID ESPACIO RECEPTOR DE LAS VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO. DIAGNÓSTICO	23
METODOLOGÍA	59
TALLERES	81
1. TALLERES DE FORTALECIMIENTO DE REDES SOCIALES Y TALLERES FOCALES	81
2. TALLER DE ATLAS-TI	129
REFERENTES CONCEPTUALES QUE ORIENTAN EL ANÁLISIS	145
CONCEPTOS	145
1. DESPLAZAMIENTO FORZADO Y POBLACIÓN VÍCTIMA DE DESPLAZAMIENTO FORZADO	145
2. MEMORIA HISTÓRICA RAZONADA	153
3. LA HISTORIA ORAL EN EL ESTUDIO DE TRAYECTORIAS DE VIDA DE VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO	169
4. LAS REDES SOCIALES DE PERSONAS VÍCTIMAS DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL BARRIO CAFÉ MADRID	187
5. A PROPÓSITO DE ENFOQUE BIOGRÁFICO Y TEORÍA FUNDAMENTADA	205
ANÁLISIS CATEGORIAL	220
1. ANÁLISIS CATEGORIAL DESDE LA TEORÍA FUNDAMENTADA: ÁRBOL DE CATEGORÍAS	220
2. CATEGORÍA NÚCLEO “TRAYECTORIA DE VIDA DE VÍCTIMA DE DESPLAZAMIENTO FORZADO”	263

3. CATEGORÍA “DESPLAZAMIENTO FORZADO Y CONFLICTO ARMADO INTERNO”	265
3.1. SUB-CATEGORÍA “VÍCTIMA DEL CONFLICTO”	266
3.2. SUB-CATEGORÍA “INTERACCIÓN DE VÍCTIMAS Y ACTORES ARMADOS”	280
3.3. SUBCATEGORÍA: ESTADO COLOMBIANO Y CONFLICTO ARMADO	318
4. SUB-CATEGORÍA “REFERENTES DE LA MEMORIA”	366
5. MEMORIAE “IDENTIDADES”: “SUB-CATEGORÍA DESARRAIGOS Y DESTIERRO”	391
6. “VIOLENCIA DE GÉNERO”: UNA CATEGORÍA TRANSVERSAL	404
7. CATEGORÍA “REDES SOCIALES”	461
TRAYECTORIAS DE VIDA DE VEINTICINCO VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID	491
CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS CATEGORIAL: ALGO MÁS PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO.	773
LA ESTACIÓN CAFÉ MADRID, LUGAR DE MEMORIA	785
PROYECTO: RESTAURACIÓN DEL MONUMENTO NACIONAL ESTACIÓN CAFÉ MADRID Y SU DESIGNACIÓN COMO LUGAR DE MEMORIA.	787
¿POR QUÉ ARCHIVOS ORALES? LA ALTERNATIVA DE LA MEMORIA EN EL CONFLICTO COLOMBIANO	797
BIBLIOGRAFÍA GENERAL	809

PRESENTACIÓN

Tener que afrontar el conflicto armado interno que padece Colombia desde hace décadas, se ha convertido en una circunstancia cotidiana para gran parte de la población que, sin importar sus condiciones particulares, puede dar razón o relatar algún suceso de sus vidas o de alguien cercano, referido a escabrosos hechos de violencia cometidos por alguno de los actores armados comprometidos en el conflicto. Dicha situación ha terminado por introducirlos en una cadena cíclica, donde se repiten una y otra vez la violación de derechos fundamentales, enlazando las individualidades en una sumatoria colectiva de angustia, dolor, desplazamiento y muerte. A pesar de ello, una gran mayoría de colombianos ha guardado silencio, ha pretendido desconocer la situación o ha justificado los hechos de terror cometidos. Ante esta realidad, algunos investigadores no han escatimado esfuerzos en analizar el conflicto armado interno; la producción intelectual ha permitido el análisis de sus orígenes o factores causantes, las condiciones socio-políticas del país y los actores legales e ilegales comprometidos. Pese a la abundancia de investigaciones al respecto, es fundamental señalar el olvido al cual han sido sometidas las víctimas; actualmente, la academia ha empezado a demarcar un camino donde se les asigne su rol como constructoras de la verdad histórica dado que ellas reflejan los resultados de una contienda sin vencedores, pero con muchos dolientes.

En este texto recogemos los resultados de la investigación titulada *Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga*. El proyecto inicial fue presentado a la convocatoria 521-2010 de Colciencias, Banco de Proyectos de Investigación Científica o Tecnológica, año 2010, Programa Nacional de Ciencias Sociales y Humanas. En el curso del 2012-2013, el proyecto fue financiado por Colciencias y estuvo a cargo de la Universidad Industrial de Santander - Grupo de Investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, como ejecutor y de la Corporación para el Desarrollo del Oriente Compromiso, como coejecutor.

A lo largo del estudio construimos y analizamos veinticinco relatos de vida de personas víctimas/sobrevivientes¹ del desplazamiento forzado, resultado del conflicto y que constituye un delito que vulnera

1 El Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados señala que el nombrar a las víctimas como sobrevivientes reconoce su fortaleza y resistencia; si bien “el término víctima puede ser apropiado o requerido para ajustarse a leyes relevantes cuando se busca una indemnización legal, en situaciones no relacionadas con la ley, la palabra víctima puede implicar impotencia y estigmatización”. Él promueve y aconseja el uso de la expresión víctima(s)/sobreviviente(s). Por su parte, Rodríguez G. señala que hay quienes “prefieren evitar el término “víctima” con base en la necesidad de las personas de no ser estigmatizadas en función de sus vivencias, pero también existen, según el autor, quienes defienden el uso de la designación de víctima como una forma de resistencia activa, de ejercicio de derechos civiles con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no sólo en el sufrimiento, sino también y especialmente en la condición de actores sociales –por tanto, sujetos de derechos–, en procura de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones”. ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2012). “Boletín humanitario Colombia”. ACNUR Número 4, abril, p. 1-5, URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/OCHA_Colombia_-_Boletín_Humanitario_-_Abril_2012.pdf?view=1. Consultado: 15/01/2012; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ Alfonso, IÑAKI MÁRKEZ Alonso, FERNÁNDEZ LIRIA Alberto, PÉREZ-SALES Pau (coordinadores), “Violencia y salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva”. *I Congreso Internacional Construyendo Redes*, Grupo de Acción Comunitaria. Mesa Redonda *El concepto de víctima*, abril-mayo 2008, pp. 37-42, p. 37.

entre otros derechos, los Derechos Humanos, a la vida, a la familia, a la paz, a la dignidad, a la libertad, a la igualdad, a la tranquilidad, al trabajo, a la seguridad, a la libre circulación, a la vivienda, al mínimo vital, a la educación, a la propiedad y al trabajo. La Corte Constitucional, además de dar alta visibilidad a las condiciones de la población en situación de desplazamiento, ha establecido con meridiana claridad a través de su jurisprudencia, medidas para superar el “estado de cosas inconstitucional en el desplazamiento forzado” declarado mediante la sentencia T-025 de 2004 y los posteriores Autos 177 de 2005, 218 y 266 de 2006, 251-08 y 052 de 2008 y 004, 007, 008, 011, 025 y 026 de 2009, entre otros.

Nuestro objeto aquí, además de difundir las trayectorias de vida de las víctimas del desplazamiento forzado, es dar a conocer, a grandes trazos, los soportes teóricos del estudio, el procedimiento metodológico seguido y algunos frutos del análisis categorial de las veinticinco trayectorias de vida construidas, las cuales son el resultado de un trabajo que ha considerado fundamental abrir el portón para que más víctimas puedan ingresar a los procesos de participación activa en la develación de la verdad. Uno de los más grandes desafíos de nuestra sociedad es recuperar la voz de las víctimas, porque sólo siendo atentos a ella, dándoles valor para vencer el miedo, sanar sus heridas y revivir sus luchas, se podrá avanzar en sacar a la luz la verdad y adelantar en la justicia y las garantías de no repetición.

Nuestro agradecimiento especial a todas las personas que en el barrio Café Madrid apoyaron este trabajo y sin las cuales, desde luego, no habría sido posible. Ellas son quienes alimentan estas líneas y están en nuestros corazones. Cada una de ellas, que lo han perdido todo, incluso en muchos casos la esperanza, que han sufrido toda suerte de vejámenes, han comprendido que dar a conocer el relato de su vida es un aporte a la construcción de verdad y memoria histórica para que en Colombia podamos tener mejor futuro, gracias a la reivindicación sin desfallecimientos de la verdad, única base sólida de la justicia, la reparación integral, y una reconciliación que posibilite el proceso de sanación, tanto individual como colectiva y una paz estable y duradera que marche hacia el equilibrio y la justicia social. Recuperar la verdad y vencer el olvido y el miedo es una tarea fundamental que permitirá romper con la memoria oficial, caracterizada por el silenciamiento de los hechos y el encubrimiento de los victimarios. La búsqueda de la verdad histórica es un asunto que compromete tanto al Estado, como al conjunto de la sociedad, y es un requisito fundamental para saldar las deudas en Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario y para que los colombianos podamos darnos integralmente la oportunidad de volver a vivir, como condición indispensable para el reencuentro y la reconciliación del país. Empeñarse socialmente en legitimar y socializar la búsqueda de la verdad, genera condiciones de posibilidad para la circulación de los relatos de lo acaecido y hace posible el diálogo con la investigación académica para la construcción de esa historia, desde y para las víctimas y la sociedad.

Los autores de este texto, los historiadores, han sido las víctimas/sobrevivientes y los cohistoriadores², los miembros de un equipo interdisciplinar de profesionales de la historia, la sociología, la economía

2 En lugar de los términos ‘narrador y entrevistador’ o ‘investigador e investigado’ y otros similares, usamos los de

y la psicología, dirigidos por la doctora Ivonne Suárez Pinzón³. Así, más de veinticinco voces se han unido para historiar y levantar un canto contra el silencio, una memoria contra el olvido. Cada una y cada uno de quienes vivimos estos procesos violentos en medio del silencio y la indiferencia, hemos sido un tanto responsables de las atrocidades y actos macabros acaecidos en el marco del conflicto armado interno de nuestro país, y esta responsabilidad la compartimos con el Estado colombiano, sus instituciones y algunos organismos.

Escribir las trayectorias de vida de estas veinticinco personas no ha sido fácil. Y no decimos esto por los problemas enfrentados en términos de decisiones teóricas o metodológicas, que no han sido pocos. Lo destacamos, porque en momentos coyunturales hemos debido aparecer fuertes cuando estábamos a punto de llorar junto a las víctimas, o porque en ocasiones, hemos llorado de rabia e impotencia sin tener otra cosa que decir, que aquello que hemos escrito y que ahora resumimos en este artículo. Las veinticinco trayectorias publicadas serán entregadas a las víctimas desplazadas participantes y a algunos investigadores y organismos nacionales e internacionales que nos habrán de ayudar a la difusión de la verdad, para la construcción de una memoria histórica razonada. Lo propio se hará con el informe completo de investigación.

En los relatos pueden leerse con dolor profundo una serie de violaciones a los derechos fundamentales, de las cuales son responsables los actores armados legales e ilegales, pero también funcionarios del Estado. En ellos se evidencian particularmente los insultos, maltratos, torturas y la realización de actos macabros, individualizados o, para algunas regiones, convertidos en colectivos y cotidianos. Asombra en general que apenas algunos relatos coinciden con actos reseñados en la prensa en el momento de su ocurrencia, ya que la mayor parte de hechos narrados nunca fue incluida en noticias de prensa de la fecha y sólo con posterioridad algunos pocos se han puesto en evidencia en razón de algunas investigaciones o en las versiones de los paramilitares en los procesos de justicia y paz. También asombra que otros se cometieron con colaboración más o menos directa del Estado.

A pesar de la poca información a la cual ha podido acceder la sociedad colombiana en el momento en que sucedieron estos hechos horribles, que han sido repetitivos a lo largo de cerca de cinco décadas, es evidente que cuando se ha tenido conocimiento, ha primado cierta indiferencia y alguna aquiescencia. Los actores armados lograron su cometido infernal gracias a diversas estrategias, entre ellas la muy generalizada de hacer pensar a las comunidades y a la sociedad en general, que la violencia era una fatalidad exigida

‘historiador’ (de quien es la vida que se historia) y ‘cohistoriador’ (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada) y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal”. MALLIMACI F. y GIMÉNEZ B (2006). *Historias de vida y método biográfico. Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Gedisa, p. 40.

3 La asesoría estuvo a cargo de la doctora Elizabeth Martínez Pineda de la Corporación Compromiso. Fueron coinvestigadores Diana del Pilar Novoa Sanmiguel, Erwin Esaú Ardila Suárez, Juan Felipe Rueda Arenas y Alaxter Xiltaxter Oyola Villamizar. En algunas tareas en diferentes momentos, colaboraron también David Centeno, Diego Escamilla, Laura Rojas y Juan Sebastián Báez.

para conseguir la recuperación del país. Esto fue divulgado a través de los medios de comunicación por los actores políticos, muchos de ellos comprometidos con los actores armados legales e ilegales, o directamente por los actores violentos, a través de reuniones comunitarias en donde se le mostraba a la comunidad cómo su vida era malsana, incorrecta, *expresión del mal*, y ellos se presentaban como la solución a dicho mal, como el bien necesario. Horroriza al leer los relatos, reconocer que todo el mundo sabe lo que está pasando, pero nadie hace nada. Son muchos años de horror, durante los cuales es imposible pensar que la sociedad en conjunto y el Estado no sabían qué ocurría, no desearon ver, o no quisieron actuar. Eran tantos y tantos los crímenes, las torturas individuales y las masacres colectivas, que no es posible justificar la inoperancia diciendo tan sólo que “no lo sabíamos”. Todos lo sabíamos, pero nada se hizo al respecto, nada hicimos. Démosle la palabra a las víctimas/sobrevivientes para que podamos darnos cuenta de cómo todo se sabía, de cuán cotidianos y qué tan sabidos de muchas y muchos, eran los actos macabros:

[...] encontrábamos muertos en el río⁴.

Yo solo fui allá donde ella me dijo, en el potrero donde lo mataron como a ocho metros del río. Como que lo mataron, lo arrastraron y lo iban a tirar al río. ¿Qué quería yo? Yo quería era cogerlo, sacarlo y enterrarlo. ¡Búsquelo y búsquelo y nada! Venía un muchacho bajando y me dijo: ¡Por allá pasaron unos muertos!, pero yo no los vi porque iban bocabajo. Enseguida arrancamos para abajo pero no los pudimos coger⁵.

Ahí fue donde comencé a distinguir bien a los paracos, en Sabana, porque había mucho. Si bastante. Hubo uno que sembró bastante terror porque yo lo veía y le agachaba la cara. Ese era el finado Camilo. A mí me contaron que él tenía una parte, era como un lago, en donde crió a unos cocodrilos. Él ya no mataba a la gente, sino que llamaba a los cocodrilos y les echaba a las personas vivas para que se las comiera. **Actualmente eso es una fosa común en Sabana**⁶.

Después de los combates... a veces uno estaba sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. [...] En 1980, más o menos yo tenía por ahí ocho o nueve años más o menos. Si más o menos así no me acuerdo muy bien. Pero sé que más o menos es para ese tiempo y al otro día lo que tocaba era salir uno al puerto... salir al puerto a mirar cuántos muertos quedaban. Porque eso quedaban muertos del lado y lado. Después de los combates, sí digo a veces uno estaba por ahí sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. O sea los mataban y los botaban al río⁷.

4 Entrevistada N.º 20.

5 Entrevistado N.º 3.

6 Entrevistada N.º 10.

7 Entrevistada N.º 12.

Y se cree que por allá, por donde subían a las personas y las mataban y las decapitaban, les quitaban la cabeza, les quitaban los pies, les quitaban todo. Allá ese sitio, era un sitio más arriba del pueblo, allá el río se comió todo eso, se llevó todo ese sitio... Es como si el río cogiera vida: cuando hay una persona que se ahoga o que tiran al río, el río crece terrible... O sea, como digo yo, como limpiando todo ese sitio lleno de tragedia o de tanta cosa. [...] Botaban muchísima gente al río. La gente del pueblo, o sea, allá se vivía mucho del pescado, y la gente ya no quería ir a pescar porque normalmente tiraban la atarraya y sacaban con la manta un brazo, la cabeza, una pierna. Entonces más bien se quedaban ahí quietos porque lo otro era que no podían sacar esos cuerpos y enterrarlos porque era prohibido... No se podía y tocaba dejarlos ahí que siguieran. Si llegaban ahí al puerto tocaba con un palo echarlos para allá para que siguieran su rumbo. O sea, eso es triste: ver toda esa situación. Porque... imagínense, **sin saber cuántas familias estarán todavía sufriendo por no encontrar esas personas que el río se los tragó o los animales o algo**. Eso es muy, muy triste, como ya le digo; el río, decía una señora allá: ‘el río llora por tantos crímenes’. Era que se sentía el olor a muerto en el agua. El río se secó, se secó, que usted se metía tantico al río y eso el agua era caliente, como si usted la tuviera en una olla hirviendo... Los paramilitares no lo hacían en el pueblo porque había playa, la gente permanecía bañándose. Entonces iban allá, a donde el río era más caudaloso. Y bajaba, pero igual eso por el pueblo, porque eso era más arriba del pueblo y entonces eso tenía que pasar por ahí. Pero ya pasaba. Pasaba por acá partidito [señala el hombro izquierdo], por acá partidito [señala las piernas], todo descuartizado⁸.

Con mi profunda solidaridad hacia las víctimas,

Ivonne Suárez Pinzón.

Directora del Proyecto y coordinadora de edición

8 Entrevistada N.º 13.

ACERCA DEL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO

Avanzar en la comprensión de las causas que generan el conflicto armado en Colombia, identificar sus actores, sus métodos, su forma de relacionarse con los poderes económicos y políticos regionales y nacionales y develar sus intenciones por el control del territorio, ha sido una permanente preocupación de este estudio, en el propósito de aportar a las víctimas participantes de la investigación, elementos para que reconozcan que lo que vivieron, al igual que otros miles de colombianos, hace parte de una estrategia económica y política.

Las trayectorias que construyó la investigación muestran que, las fechas de desplazamiento indicadas en las veinticinco entrevistas, va de 1971 a 2008. El *Estudio de caracterización socio-demográfica que realizó Compromiso-Codhes*⁹ señala que:

El área metropolitana [de Bucaramanga] es el mayor centro urbano receptor de población en situación de desplazamiento del nororiente, procedente de municipios de Santander, Cesar, Bolívar, Arauca y Norte de Santander. Las cifras oficiales registradas se caracterizan por el subregistro, lo cual contrasta tanto con la realidad visible en los asentamientos, como en los fenómenos de desplazamiento individual intraurbanos. En forma ponderada habría más de 11 000 familias correspondientes a 5000 desplazados en el área metropolitana.

Sitios de llegada de la población desplazada- asentamientos en el área metropolitana de Bucaramanga

Asentamiento	N.º de hogares	Municipio	Comuna
Corrales Unión- Café Madrid	121	Bucaramanga	Comuna 1
Bodegas- Café Madrid	88	Bucaramanga	Comuna 1
Caminos de Paz	54	Bucaramanga	Comuna 1
Nueva Colombia	33	Bucaramanga	Comuna 1
Claverianos	22	Bucaramanga	Comuna 2
El Cable - Café Madrid	12	Bucaramanga	Comuna 1

9 COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio-demográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en los asentamientos del Área Metropolitana de Bucaramanga*. Compromiso-Codhes. Bucaramanga.

Altos de Transición	12	Bucaramanga	Comuna 2
Cervunión	10	Bucaramanga	Comuna 2
Luz de Esperanza	6	Bucaramanga	Comuna 1
12 de Octubre	4	Bucaramanga	Comuna 4
Ciudadela	83	Bucaramanga	Comuna 1
Altos del Paraíso Lebrija	83	Lebrija	Lebrija
Colinas de la Meseta	33	Girón	Girón
Villa Nazareth	89	Floridablanca	Comuna 8
La Semilla-	36	Floridablanca	Comuna 8 Barrio la Cumbre y Santana
Guatiguará Piede- cuesta	69	Piedecuesta	Área rural
Asolid	16	Flotantes-organizadas	Bucaramanga
	771		

Fuente: Datos de la encuesta nacional caracterización a la población desplazada aplicada por Compromiso, 2004.

El desplazamiento en Colombia presenta rasgos diferenciados en el tiempo y a partir de la década de 1990 se convierte en componente estructural, más claramente ligado al conflicto armado, en el cual la estrategia de expropiación por despojo corresponde a un interés y necesidad de un modelo económico del país. Los lugares de expulsión, como caseríos, veredas, cabeceras municipales pequeñas y medianas, experimentan vacíos y cambios en su estructura productiva. En el caso del Magdalena Medio y, en general, en los municipios expulsores, se recompone la estructura de la tenencia de la tierra a favor de una concentración en nuevos propietarios, al tiempo que la estructuración productiva cambia de formas de subsistencia y pan-coger, a cultivos, agricultura o ganadería comercial, más recientemente en zonas que han sido entregadas en concesión para la exploración de minerales.

Al 2005, el mismo *Estudio de caracterización demográfica*¹⁰ muestra los actores armados que para este periodo generaron el desplazamiento, siendo los paramilitares los de mayor incidencia en Norte de Santander y Santander, mientras que la guerrilla lo es en Arauca.

Grupos armados responsables de desplazamiento forzado en el nororiente colombiano a 2005

Año 2005	Arauca	N. de Santander	Santander	TOTAL
Grupos de AUC ¹¹	99	686	352	1137
Grupos guerrilleros	344	505	253	1102
Más de uno de los anteriores	0	0	0	
Otros (delincuencia común)	90	174	172	436
NS/NR	0	5	13	18
Fuerzas Militares	5	1	17	23

Fuentes: Policía Nacional 2004/ Defensoría del pueblo 2004/ Codhes 2005/Minga 2005, estimaciones ODNdeh, 2006.

10 COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio demográfica*.

11 Autodefensas Unidas de Colombia.

Dicho estudio permite ver, para la zona nororiental, la tendencia del desplazamiento desde 1999 hasta 2005, siendo el 2002 el año de mayor escalada de violencia.

Tendencias del desplazamiento en la región nororiental 1999-2005

	Registros Codhes						
	1999	2000	2001	2002	2003	2004	2005
Arauca	2000	1776	2440	3349	2967	4330	1580
N. Santander	20 892	7313	6235	36 319	12 233	12 663	14 093
Santander	22 736	8264	10 427	10 642	6621	11 371	13 296
TOTAL	45 628	17353	19 102	50 310	21 821	28 364	28 969

Fuente: Codhes /Informe, 2005

Es importante señalar que para este periodo los desplazamientos ya eran sumamente complejos: individuales, colectivos, comunitarios, por familia. En cuanto a la ocupación, entendida como llegada a la ciudad, básicamente se registran dos estrategias: concentrada (ubicación de colectivos en zonas marginales, asentamientos subnormales) y dispersa (flotante, en albergues o inquilinatos). En el caso del área metropolitana de Bucaramanga, se identificaron sitios suburbanos de recepción en los municipios de Girón, Floridablanca, Piedecuesta, Bucaramanga y Lebrija. Mediante el estudio de Compromiso-Codhes se identificaron dieciséis asentamientos compartidos con otros grupos de población migrante intra-urbana, los cuales constituyen no más del 15% de la población desplazada por la violencia; el resto, o sea, la población dispersa (flotante), aunque es aparentemente anónima, se incorpora a la vida urbana.

Los desplazados se asientan en zonas o barrios marginales, sin servicios, declaradas de alto riesgo por inundación o deslizamiento, desconectadas de los servicios de infraestructura urbana, haciendo más difícil aún la situación de las familias que además no acceden a los servicios de atención humanitaria dispuestos por el Estado, en muchos casos no cumplen los requisitos para entrar a programas como el de subsidio a la vivienda, que ellos han identificado como la principal necesidad.

Desplazamiento forzado, un hecho de graves consecuencias en Santander

Entre los años 1998 y 2002, el paramilitarismo tuvo su época de mayor auge con los más altos indicadores de violencia contra la población civil en todo el país, con gran fuerza en Santander y el Magdalena Medio. Según los registros nacionales, regionales y municipales, el desplazamiento forzado se multiplicó, siendo el paramilitarismo su principal responsable.

Entre 2005 y 2006, luego de las desmovilizaciones (2003-2006) de grupos paramilitares de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC, se apreció una reducción significativa de los desplazamientos for-

zados y otras violaciones de Derechos Humanos e infracciones al Derecho Internacional Humanitario. Sin embargo, fue evidente que las desmovilizaciones fueron parciales y distintas estructuras armadas permanecieron en el territorio. Así, 2008 se caracterizó por la reanudación de los éxodos masivos. El desplazamiento, que había disminuido en los anteriores años, presentó un nuevo incremento, aunque las lógicas y motivaciones para producirlo cambiaron. Según el Codhes, “la razón de la nueva ola de desplazamientos son ahora los intereses económicos sobre la tierra y no el control político”¹². La construcción de megaproyectos o el uso de la tierra para proyectos productivos de gran envergadura, parecen corresponder a las lógicas de expulsión de la población.

Entre los causantes del desplazamiento aparecen, el Estado por las fumigaciones aéreas y la intensificación del conflicto, las organizaciones paramilitares y el accionar de las guerrillas con el minado de campos, la extorsión y el reclutamiento forzado de la población.

La grave situación de desplazamiento forzado condujo a la Corte Constitucional, en su sentencia T-025 de 2004, a exponer un *estado de cosas inconstitucional*. Pero años después, en 2008, esta situación se mantenía inalterada: “el gobierno no ha garantizado los derechos de la población desplazada por lo cual el estado de cosas inconstitucional no ha sido superado”¹³. Por su parte, el proceso de restitución de tierras ha sido ineficiente para devolver las usurpadas; de un total de 6,8 millones de hectáreas, a finales del 2007, sólo se habían recuperado 4762 hectáreas que, según el *Informe para el Examen Periódico Universal de los Derechos Humanos*, correspondería únicamente al 0,007% del total de los bienes usurpados.

Actualmente Colombia ha pasado, deshonrosamente, a ser el país, por sobre Sudán, con mayor número de desplazados internos, que se estima superior a cinco millones¹⁴. A pesar de esta escabrosa realidad, algunos de los sectores más reaccionarios durante el gobierno de Álvaro Uribe Vélez sostuvieron y siguen irresponsablemente sosteniendo que “Nosotros no tenemos desplazados, tenemos migración en

12 CODHES, Consultoría sobre los derechos humanos y el desplazamiento (s.f.). URL: <http://www.codhes.org>. Consultado: 2004/2012.

13 COORDINACIÓN COLOMBIA-EUROPA- ESTADOS UNIDOS (2008). “Informe para el Examen Periódico Universal de Colombia”. Julio, pp. 1-15, p. 15, URL: http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/Informe_final_para_el_EPU_Colombia-1.pdf. COLECTIVO DE ABOGADOS JOSÉ ALVEAR RESTREPO, *Prensa Colectivo*, URL: <http://www.colectivodeabogados.org/INFORME-PARA-EL-EXAMEN-PERIODICO>

14 “El Consejo Noruego de Refugiados es quizás la institución internacionalmente más reconocida en materia de desplazamiento. Esta semana dio a conocer su informe mundial para 2011, y a pesar de que muestra a Colombia como el país con más desplazados internos del mundo, por encima de Sudán, no ha tenido eco en los medios. El informe explica la situación de desplazamiento en unos 50 países y pone a Colombia como el país con más desplazados internos (tomando cifras oficiales y del Codhes, da una cifra de entre 3,8 y 5,3 millones de personas) y como el tercero en porcentaje de población que ha sido desplazada (entre el 8,6 y el 11,2% por ciento, por debajo de Chipre y Somalia, y similar a Iraq). Además, afirma que la cantidad de desplazados internos siguió creciendo en el país”. *NORWEGIAN REFUGEE COUNCIL* (2011). *Global Overview 2011. People internally displaced by conflict and violence*, 97 p. LA SILLA VACÍA, 20 abril. “El informe de desplazamiento que pasó desapercibido”, URL: <http://queridodiario.lasillavacia.com/2012/04/el-informe-de-desplazamiento-que-paso.html>. Consultado: 12/12/2012.

buena parte por el paramilitarismo y la guerrilla [...] esa gente se fue para las ciudades y allá están como migrantes”¹⁵. Estas actitudes incentivan la impunidad ya que como lo indica ACNUR “en sólo el 1% de los casos [por desplazamiento] se inician investigaciones”¹⁶.

Los actores armados y su actuación

1. El paramilitarismo en Santander y el Magdalena Medio¹⁷

El origen del paramilitarismo en Santander se remonta a la década de los años setenta-ochenta, cuando viejos propietarios rurales, víctimas de la guerrilla (dueños de fincas y ganaderos locales de Puerto Boyacá, Cimitarra, Landázuri, Puerto Parra, Simacota, Santa Helena del Opón y San Vicente) y nuevos propietarios rurales (esmeralderos de Boyacá y narcotraficantes) pactan alianza con el fin de neutralizar a las guerrillas y se mueven a copar los nichos de expansión territorial ubicados en la vertiente media y cuencas del río Magdalena (zonas bajas y selváticas de periferia aptas para ganadería, agroindustria, minería, siembra y procesamiento de hoja de coca) en el departamento de Santander y sus municipios vecinos de Antioquia y Boyacá. El inicio de la acción paramilitar también se halla asociado a la vinculación de militares activos, bajo control de las unidades recién creadas en esta zona, como el Batallón Rafael Reyes con sede en Cimitarra y la Decimocuarta Brigada del Ejército con sede en Puerto Berrío, Antioquia, quienes prestaron su apoyo y colaboración para entrenar y armar grupos de campesinos, denominados de autodefensa, para neutralizar a la guerrilla¹⁸.

El Centro para la Investigación y la Educación Popular - Cinep, en su trabajo denominado *Deuda con la humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia*, establece con más claridad cómo el paramilitarismo se consolidó cuando se asumió como un eslabón de la lucha contrainsurgente y hubo una política que comprometió a instituciones militares y funcionarios del Estado¹⁹. El texto también señala que, en febrero del 1994, el Gobierno colombiano expidió el Decreto 356, por medio del cual autoriza la creación y funcionamiento de “servicios comunitarios de vigilancia y seguridad privada”, los cuales son definidos como “la organización de la comunidad en forma de cooperativa, junta de acción comunal o empresa comunitaria, con el objeto de proveer vigilancia y seguridad privada a sus cooperados o miembros, dentro del área donde

15 REVISTA CAMBIO (2008). “El país según José Obdulio”. Cambio, noviembre 2, p. 1-3, p. 3, URL: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/4445405-pag-3_3.html. Consultado: 21/04/2012.

16 ACNUR (2008). *La situación de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá, Editorial CÓDICE Ltda., p. 16.

17 COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). “El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander”. *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso*. Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: <http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html>. Consultado: 2004/2012.

18 LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos para el análisis dinámicas de riesgo en territorio Santandereano*. Bucaramanga. Documento de trabajo, manuscrito.

19 CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2004). *Deuda con la humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre, s.p. Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política, Cinep, 28 abril 2008 URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/48>. Consultado: 2004/2012. Capítulo: “La doctrina contrainsurgente del Estado y la población civil”.

tiene asiento la respectiva comunidad”. A su vez, se autorizaba para que los integrantes de dichos servicios comunitarios fueran dotados de armas de uso restringido de la Fuerza Pública²⁰. Esta es la legalización del paramilitarismo que prontamente ganó estructura y autonomía.

En el citado trabajo el Cinep presenta un registro bibliográfico histórico de los hechos que ponen de presente cómo el departamento de Santander y algunos de sus municipios fueron escenario del surgimiento del fenómeno paramilitar: “La confesión del Mayor Óscar Echandía Sánchez relata que ‘en 1987[...] Henry Pérez le pide [...] que seleccione 10 campesinos de la Inspección de San Juan Bosco de Laverde, jurisdicción de Santa Helena del Opón (Santander), para que participen en un curso de combate en jurisdicción de Puerto Boyacá. Luego del curso los campesinos regresan a San Juan Bosco armados de fusiles y equipados con material de intendencia y radios”²¹. De San Juan Bosco de la Verde esta estructura paramilitar se expandió hacia los municipios de El Carmen y San Vicente de Chucurí entre 1986 y 1995 e incursionó, en los últimos años, en los municipios aledaños de Betulia, Simacota, Galán, Zapatoca, Barrancabermeja, Sabana de Torres y Puerto Wilches. Las características que fue adquiriendo esta experiencia la convirtió en un proyecto piloto para las Fuerzas Armadas²².

2. Estructura e incidencia del paramilitarismo en Santander²³

En la región el dispositivo paramilitar se inicia en Puerto Boyacá y se extiende por todo el territorio a través de dos ejes viales: uno, el del río Magdalena y la troncal del Magdalena Medio, que le permitió llegar al sur de Bolívar, sur del Cesar y Barrancabermeja e internarse en las zonas altas de cordillera hasta copar los núcleos poblacionales más importantes del área metropolitana de Bucaramanga y la provincia santandereana; y dos, el del Río Carare-Opón, a través del cual se implanta en el territorio del Carare-Opón y copa los núcleos poblacionales urbanos más importantes de las provincia de Vélez, Guanentina, Comunera y de García Rovira.²⁴

En la región el fenómeno presentó manifestaciones distintas, propias de los diferentes intereses y visiones de los jefes fundadores locales promotores de grupos contrainsurgentes y de ganaderos locales como Pablo Emilio Guarín, Henry Pérez y Ariel Otero, reconocidos comandantes contrainsurgentes de Puerto Boyacá, financiados por el narcotráfico, quienes conformaron estructuras armadas para combatir a la guerrilla. En el desarrollo de este proyecto paramilitar también se observa la presencia activa de narcotraficantes

20 *Deuda con la humanidad...*, Capítulo: “Las convivir, legalización del paramilitarismo”. p. 1.

21 *Deuda con la humanidad...*, Capítulo: “El modelo chucureño del paramilitarismo”. p. 1.

22 *Deuda con la humanidad...*, p.1

23 COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). “El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander”. *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso*. Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: <http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html>. Consultado: 2004/2012, capítulo 2.

24 LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos*, p. 2.

y nuevos jefes contrainsurgentes traídos de fuera de la región e impuestos, como el bloque Central Bolívar, dentro de la federalización de las AUC.

Fueron evidentes los conflictos entre los jefes paramilitares y facciones en su interior por diferencias en el manejo de recursos provenientes del narcotráfico y el abuso de poder de éstos entre las comunidades, siendo el caso más conocido el de alias Camilo Morantes, autor y determinante de la masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja y otros múltiples homicidios y desplazamientos forzados allí, quien terminaría asesinado por los mismos paramilitares en el año de 1999 debido a los malos manejos de recursos provenientes del narcotráfico y los crímenes cometidos contra la población de Barrancabermeja y otros municipios del Magdalena Medio santandereano.

La disputa también surge entre nuevos jefes contrainsurgentes de las Autodefensas Unidas de Colombia, AUC y viejos jefes locales de autodefensa campesina que se resistieron a participar del proyecto confederado de las AUC en la región. Tal es el caso de alias *Nicolás*, comandante del frente Isidro Carreño, quien militó en las filas de las autodefensas campesinas de San Juan Bosco de La Verde, lideradas por el inspector de policía Isidro Carreño desde la primera mitad de la década de los 80; Nicolás, por su liderazgo contrainsurgente en las comunidades campesinas de San Vicente, El Carmen, Santa Helena del Opón, La Aguada, Simacota y el corregimiento El Centro en Barrancabermeja, logra conformar un cuerpo armado que lo va a llevar a mantenerse aislado del proyecto confederado de las AUC y a convertirse en blanco de persecución de los diferentes bloques que operaban en la región, como el bloque Central Bolívar y el bloque Magdalena Medio.

La estructuración de las AUC bajo el mando de Carlos Castaño, dio su reconocimiento al bloque Central Bolívar para actuar en la región Magdalena Medio y parte del nororiente del país, incluido Santander. Un documento de la Fiscalía de Justicia y Paz, en el marco de la formulación de cargos de Rodrigo Pérez Alzate, alias ‘Julián Bolívar’, señala que:

El Estado Mayor del naciente bloque Central Bolívar estuvo conformado por Carlos Mario Jiménez Naranjo alias ‘Javier Montañés’ o ‘Macaco’, como Comandante General, Rodrigo Pérez Alzate, alias ‘Julián Bolívar’, segundo comandante general, Iván Roberto Duque Gaviria, alias ‘Ernesto Báez’, como comandante político... Conformado el bloque, se estructuraron los siguientes frentes por zonas:

Zona del sur de Bolívar: frente Combatientes de la Serranía de San Lucas, frente Vencedores del Sur y frente Libertadores del Río Magdalena.

Zona Santander: frente Fidel Castaño Gil, frente Walter Sánchez, frente Alfredo Socarrás, frente Isidro Carreño, frente Comunero Cacique Guanentá, frente Patriotas de Málaga, frente Lanceros de

Vélez y Boyacá, frente Pablo Emilio Guarín y Conquistadores de Yondó.

[...] Dominados los territorios del sur de Bolívar y como consecuencia de la situación que se vivía en algunos municipios de Santander (Barrancabermeja y San Rafael de Lebrija), por los desmanes contra la población civil ordenados por Guillermo Cristancho Acosta conocido como ‘Camilo Morantes’ y teniendo como antecedente su falta de colaboración para el ingreso al sur de Bolívar, en el mes de noviembre de 1999, Carlos Castaño, desde el Alto Sinú, imparte la orden de asesinarlo, hecho que fue perpetrado por hombres al mando de Rodrigo Pérez Alzate y Gustavo Alarcón.

Muerto Morantes los hombres que estaban bajo su mando quedaron dispersos en pequeños grupos por todo el departamento de Santander. Juan Francisco Prada Márquez alias ‘Juancho Prada’, Nelson Zabala Vergel alias ‘Mario Zabala’ y Ciro Antonio Díaz Amado alias ‘Nicolás’ conservaron sus estructuras, pero fueron incapaces de controlar los hombres que quedaron a la deriva tras la desaparición de Morantes.

Como consecuencia de esta situación, a comienzos del año 2000, Carlos Castaño dispuso que las Autodefensas de Santander y sur del Cesar -AUSAC- desaparecieran como organización autónoma. Así los frentes que estaban bajo el mando de Ciro Antonio Díaz Amado y de Nelson Zabala, quedaron integrados a las autodefensas del sur de Bolívar, como estructuras políticamente articuladas al bloque, pero sin nexos de subordinación jerárquica. Las zonas que habían sido del dominio de Guillermo Cristancho Acosta alias Camilo Morantes pasaron a ser comandadas directamente por Rodrigo Pérez Alzate y el grupo al mando de Juan Francisco Prada Márquez alias ‘Juancho Prada’, se mantuvo independiente por algunos años, hasta cuando se incorporó orgánicamente a la estructura del bloque Norte²⁵.

Las estructuras armadas paramilitares que hicieron presencia en Santander pueden identificarse en dos procesos fundacionales del paramilitarismo en Colombia, el conocido como el proceso paramilitar de San Vicente de Chucurí, posteriormente cooptado por las AUC a través del bloque Central Bolívar-Sur de Bolívar; y las Autodefensas Campesinas de Puerto Boyacá, así como las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, ACMM, bajo el mando de Ramón Isaza.

La importancia estratégica de Santander en la región conocida como Magdalena Medio, que la ubica en el centro articulador de la industria petrolera, las plantaciones de palma africana, los distintos proyectos agroindustriales y el cultivo de coca, determinó la entrada de grupos ilegales que convirtieron los enclaves armados y geoestratégicos en zonas de disputa y posterior control territorial desde escenarios de subordinación, a través de los cuales se ejercía una progresiva expansión hacia corredores regionales que facilitaban el engranaje de la empresa criminal de explotación de los recursos existentes y el negocio del narcotráfico. Fue así como a partir del establecimiento de los grupos de las AUC en Barrancabermeja

25 UNIDAD DE FISCALÍAS PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ (2011). *Escrito de acusación Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz*, Medellín, 30 junio de 2011, RODRIGO PÉREZ ALZATE alias Julián Bolívar. Documento de uso restringido al público, no editado.

y Cimitarra, se fueron ubicando frentes que terminaron cubriendo casi la totalidad del departamento de Santander, cubriendo regiones claves como el Bajo Rionegro, García Rovira, las provincias Guanentina y Comunera y la región de Vélez.

En Norte de Santander, el paramilitarismo fijó su presencia con el bloque Catatumbo y el bloque Norte de las AUC-ACCU. La ofensiva paramilitar estuvo acompañada de terror, generando desplazamiento masivo²⁶.

Todas las estructuras paramilitares con incidencia en las décadas de los años ochenta y noventa en la región, que funcionaban como ejércitos locales²⁷ con una amplia incidencia e involucramiento de la comunidad, fueron sometidas en los procesos expansivos de las AUC entre los años de 1995 y 2000: las Autodefensas Campesinas del Magdalena Medio, ACMM, terminaron como parte de la estructura de las AUC, aunque manteniendo cierta autonomía, mientras el proyecto paramilitar San Juan Bosco de La Verde fue reemplazado por el frente Juan Carlos Hernández del bloque Central Bolívar, BCB, en la región del bajo Simacota y El Carmen de Chucurí²⁸. Por su parte, las Autodefensas Unidas de Santander y sur del Cesar, AUSAC, cedieron terreno en el departamento de Santander con la muerte de alias *Camilo Morantes*, repartiendo miembros entre los frentes Walter Sánchez, Lanceros de Vélez y Boyacá y Alfredo Socarrás del BCB. Ya en el año 2001, el BCB había establecido control sobre regiones geoestratégicas mediante diferentes frentes distribuidos en el territorio santandereano.

Las AUC en Santander y el Magdalena Medio contaron con influencia política y militar en el Congreso de la República y en la gobernabilidad nacional y regional; es así que promovieron distintas iniciativas legislativas y decretos para apoyar y legalizar los grupos de autodefensa, como en el caso de las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la autodefensa agraria - Convivir, y también apoyaron candidatos a elección popular en alcaldías y gobernaciones.

Su estrategia principal, a lo largo de los años noventa fue armar civiles que apoyaran la operación contrainsurgente de las fuerzas militares con acciones de guerra sucia paramilitar. A través de algunos comandantes, facilitaron el entrenamiento, capacitación y dotación a estos grupos desde su inicio, apoyando de esta manera su labor de exterminio, homicidio selectivo, masacres y desplazamiento forzado contra pobladores y comunidades señaladas de colaborar con las guerrillas, y también la persecución política contra

26 FUNDACIÓN FORO- GTZ (2009). *Estudios regionales. Las otras caras del poder: territorio, conflicto y gestión pública en los municipios colombianos*. Bogotá, Fundación Foro, CD-ROM, Anexos.

27 Ver: BONILLA Laura (2007). *Magdalena Medio: de las luchas por la tierra a la consolidación de autoritarismos subnacionales. Parapolítica. La ruta de la expansión paramilitar y los acuerdos políticos*. Corporación Nuevo Arco Iris, Editorial Intermedio, Segunda Edición, Bogotá, D.C., Colombia, noviembre, segunda edición pp. 341-390.

28 CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2008). “Puerto Boyacá. Una experiencia piloto de paramilitarismo”. *Deuda con la humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre 2004, s.p. Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política, Cinep, 28 abril, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/48>. Consultado: 2004/2012. Ver además: VERDAD ABIERTA, “Muerte a secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo”, 23 sep. 2011, URL: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/11-periodo-1/3556-muerte-a-secuestradores-mas-los-origenes-del-paramilitarismo>. Consultado: 2004/2012.

organizaciones de izquierda, inicialmente la Unión Patriótica- UP, el Partido Comunista- PC y posteriormente la Alianza Democrática M-19, y contra el sindicalismo, organizaciones sociales, comunitarias y de Derechos Humanos, líderes sociales e intelectuales, por considerarlos aliados de los grupos guerrilleros.

3. *La guerrilla, otro actor armado*

El origen histórico de las guerrillas se sitúa entre finales de los años cincuenta y principios de la década del sesenta del siglo XX, proceso ampliamente referenciado y debatido por muchos autores²⁹.

En la década de los ochenta la expansión de las guerrillas se acentuó. Entre 1982 y 1986 se adelantó el proceso de paz entre guerrillas y el gobierno del presidente Belisario Betancur. En 1984 se firmó el acuerdo con las FARC-EP que llevó a negociar un cese al fuego y condujo a la organización de la Unión Patriótica como partido³⁰. Entre 1983 y 1986 hubo un crecimiento nacional del ELN del 500%, pasando de ciento cincuenta efectivos a casi mil. La guerrilla consolidó su poder económico, generando una directa afectación sobre ganaderos y agricultores, especialmente algodóneros y palmicultores³¹. En 1986, el ELN adelantó la campaña *Despierta, nos están robando el petróleo*, impulsada por los frentes guerrilleros de Norte de Santander y sur del Cesar. Para principios de los noventa esa consolidación de la guerrilla en la zona se frenó por la expansión del aparato militar y paramilitar. En 1996 se hicieron las marchas cocaleras del sur del país donde las FARC, para oponerse al tema de la extinción de los cultivos, fue actor protagónico³².

En el Norte de Santander hicieron presencia las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC, con el frente 33 y el Ejército de Liberación Nacional - ELN, con el frente de guerra nororiental (frentes Efraín Pabón Pabón, Domingo Laín y Armando Cacua). Esta presencia les permitió controlar el territorio y la población hasta 1996, cuando se inició la entrada del paramilitarismo como estrategia contrain-surgente, la cual rápidamente transformó su propósito en el de apoderarse de la explotación, procesamiento y comercialización de los cultivos de coca.

En la misma época las guerrillas tuvieron gran presencia en el Magdalena Medio. El ELN logró fuerte dominio en los Montes de María y sur de Bolívar. En la primera zona con el frente Jaime Bateman Cayón y en la segunda zona con el José Solano Sepúlveda. El dominio del ELN sobre Bolívar empezó a

29 Sólo a manera de ejemplo citamos: VARGAS Alejo (1992). *Colonización y conflicto armado. Magdalena Medio santandereano*. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular CINEP, 359 p., ASTAIZA Gilberto, GÓMEZ Gloria, SOUZA Mauricio (2008). *Las migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano*. Revista: *Ciencia y Saúde Coletiva*, vol. 13, N.º 005, Río de Janeiro, Asociación Brasileira de pos graduación en Salud Colectiva, pp. 1649-1660.

30 RAMÍREZ Socorro y RESTREPO Luis (1989). *Actores en conflicto por la paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982-1986*. Bogotá, Siglo Veintiuno editores-CINEP, 293 p.

31 OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (2008) *Dinámica de la confrontación armada en la confluencia entre Santanderes y el sur del Cesar*, Bogotá, Vicepresidencia de la República, 81 p., pp. 16-17.

32 FERRO J., URIBE G. (2002). “Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social”, *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp. 59-84, p. 65-66.

decaer en 1998 debido a las acciones armadas legales e ilegales de los paramilitares y la fuerza pública³³.

Si bien en las décadas del sesenta, setenta y ochenta las guerrillas habían tenido una importante presencia en zonas aledañas a Barrancabermeja y su casco urbano, en los años noventa esta dinámica se transformó por el violento avance paramilitar en la región. En 1999 y 2000 los grupos paramilitares ingresaron al sur de Bolívar con una política que ocultaba intereses diversos bajo una apariencia antisubversiva, buscando controlar territorios y afectar los acuerdos de paz entre guerrilla y gobierno relacionados con la solicitud hecha por el ELN y las FARC de establecer zonas de distensión en el sur del país (San Vicente del Caguán-Caquetá) y Magdalena Medio. Las acciones de oposición de los paramilitares organizando protestas y marchas obligadas de población civil y la presión de la guerrilla respecto de las zonas de distensión fueron la causa del desplazamiento forzado de miles de personas.

Hechos del paramilitarismo

El exterminio de la Unión Patriótica y la persecución desatada contra distintas organizaciones sociales, campesinas, sindicales y de Derechos Humanos, arrojaron miles de homicidios, desplazamientos forzados, desapariciones forzadas, amenazas y otras graves violaciones de Derechos Humanos entre los años 1985 y 2002 y conocieron la inusitada presencia y expansión de los grupos de autodefensa y paramilitares en Santander y la región del Magdalena Medio.

La desaparición y masacre de diecinueve comerciantes (1987) y la masacre en La Rochela de una comisión de investigación judicial integrada por jueces e investigadores (1989), ambas cometidas por los paramilitares en el Magdalena Medio santandereano, marcaron la característica violenta y criminal de un sector de la sociedad colombiana opuesto a cualquier cambio institucional del *statu quo*.

El exterminio de la Unión Patriótica, por la muerte violenta, persecución y desplazamiento de sus principales dirigentes de Barrancabermeja y Santander constatan una campaña sistemática que inicia en agosto del año 1986 con el asesinato de Leonardo Posada, miembro de la Cámara de Representantes por la UP.

La ruta de la muerte también se extendió en el Carare. El 26 de febrero de 1990 en el municipio de Cimitarra se perpetró la masacre de la periodista Silvia Duzán y los líderes de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare ATCC, Josué Vargas Mateus, Saúl Castañeda y Miguel Ángel Barajas, quienes promovían la experiencia civilista de una comunidad de colonos y campesinos en un territorio olvidado por el Estado, en donde construían un espacio de desarrollo rural campesino, paz y no violencia, que fuera res-

33 OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH, (2005). “Panorama Actual de Bolívar”, p. 7, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf Consultado: 13/11/2012.

petado por los distintos actores del conflicto armado. El 16 de mayo de 1998 se produjo en Barrancabermeja la masacre cometida por las AUC bajo órdenes de Carlos Castaño y Camilo Morantes, mando responsable del bloque Central Bolívar de las AUC. Aquel día, a sangre y fuego, irrumpieron en Barrancabermeja, a los barrios del sector nororiental, con un contingente de paramilitares que se movilizaban en camiones y secuestraron al azar a veinticinco víctimas, mientras a otras siete personas las asesinaron *in situ* durante el recorrido. Las AUC hicieron una declaración, que se hizo pública el 6 de junio del mismo año, aceptando la responsabilidad de los hechos, y el asesinato posterior de los veinticinco desaparecidos. Camilo Morantes, en entrevista a la revista *Semana* del 24 de agosto de 1998, reconoció su participación en este ataque criminal contra la población civil de Barrancabermeja, aduciendo que las víctimas tenían vínculos con las milicias populares³⁴, argumento que ha sido plenamente desvirtuado por los familiares de estas.

El sur del Cesar, marco del proceso de los proyectos agroindustriales de palma africana iniciados a mediados de la década del sesenta, también fue escenario de los primeros hechos violentos contra la población con el desalojo de las familias campesinas que habitaban estos territorios³⁵. En la década de los setenta ya sumaban 1800 los trabajadores afiliados a la Asociación Sindical de Trabajadores de Indupalma³⁶, Asintraindupalma³⁷. El ascendente papel sociopolítico que ganó el Sindicato empezó a disputar el control de los tradicionales poderes económicos y políticos de la región del sur del Cesar y esto generó una violenta respuesta por parte de distintos actores armados, que se manifestó al comienzo como acciones de sicariato, pero que después se recrudeció como estrategia paramilitar en toda la región.

En el Catatumbo, Norte de Santander, la arremetida de los paramilitares el 28 de mayo de 1999, cuando doscientos paramilitares, en un recorrido por el corregimiento de La Gabarra, municipio de Tibú, causaron 20 muertes y 2785 desplazamientos. Desde esta fecha Tibú y la zona del Catatumbo sigue siendo territorio de disputa de los distintos actores armados.

34 OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH, p. 79-80.

35 En 1976, Indupalma tenía 5 500 hectáreas de tierra plantadas con palma aceitera; en el 95, 11 000 y para el 2007, 18 000 hectáreas. La proyección es unir los cultivos de palma de los municipios de San Alberto, Sabana de Torres y Puerto Wilches. Fedepalma, 1998. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*. Bucaramanga, Compromiso- Fundesvic.

36 *Memoria de las víctimas...*, Indupalma pertenece al conglomerado familiar Gutt-Haime, de orígenes francés y judío, conformada por 20 sociedades. Desde el punto de vista productivo, el conglomerado aparece ubicado prioritariamente en el sector de grasas, aceites comestibles, y productos derivados, como jabones y alimentos concentrados para animales. Actualmente figura Carlos Haime Baruch y su esposa Sonia Gutt de Haime como propietarios de la empresa. El gerente es Rubén Darío Lizarralde Montoya, desde 1993. Compromiso- Fundesvic (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*.

37 En el año 2000, después que San Alberto y el Sur del Cesar en general soportó la feroz incursión paramilitar, el número de afiliados al sindicato se redujo a menos de 200. Se impusieron las denominadas cooperativas de trabajo asociado controladas por el paramilitarismo, al igual que el sindicato. La empresa Indupalma actuó de hecho como cómplice de esta situación, en tanto favorecía sus intereses. Desde los primeros años de los 90, ya se denunciaba la actuación de los paramilitares como capataces en la vigilancia de las labores diarias de los trabajadores. Compromiso- Fundesvic (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*.

El proyecto paramilitar diseñó una red de relaciones políticas y económicas en todo el territorio, con capacidad de incidencia en los gobiernos municipales y departamentales, en las empresas privadas y públicas.

La “parapolítica”: un fenómeno que amenaza la vigencia del Estado social de derecho

Como “parapolítica” se reconoce el escándalo político desatado en Colombia a partir del año 2006, debido a la revelación hecha por los jefes paramilitares acerca de la existencia de vínculos entre congresistas, alcaldías y gobernaciones, con grupos paramilitares de las AUC. Los hechos se conocieron luego de la desmovilización de éstos últimos, en sus versiones libres ante la Fiscalía y los Tribunales de Justicia y Paz, que los juzgan en el marco de la Ley 975 de 2005.

En julio de 2006 la Corte Constitucional condicionó la Ley 975 de Justicia y Paz, tramitada por el Gobierno ante el Congreso para el proceso de desmovilización de paramilitares. La Corte estableció que para que los jefes paramilitares pudieran acceder a los beneficios judiciales deberían “hacer una confesión plena y sincera, revelar la ubicación de los cuerpos de los desaparecidos y pagar reparaciones económicas a sus víctimas con sus bienes legales y no sólo con los bienes ilícitos que ellos voluntariamente elijan entregar”, fijando que quienes no cumplieran con estas condiciones y volvieran a delinquir perderían los beneficios jurídicos de penas blandas que para los postulados, determinó dicha Ley. Fue entonces cuando los jefes paramilitares concentrados en cárceles de máxima seguridad comenzaron a hacer sus revelaciones. La verdad de la parapolítica emergió progresivamente, generando un impacto de grandes proporciones en el entramado político institucional, la opinión pública y la clase política, situación que pone al descubierto hechos criminales de alta gravedad que comprometen a políticos de diferentes regiones del país.

Según las investigaciones de la Fiscalía y la Corte Suprema de Justicia, varios dirigentes políticos y algunos funcionarios del Estado se habrían beneficiado de estas alianzas gracias a mecanismos de intimidación y la acción armada de los grupos paramilitares contra la población civil; algunos habrían presuntamente alcanzado puestos y cargos en alcaldías, concejos municipales, asambleas departamentales y gobernaciones, así como en el Congreso de la República y otros órganos estatales. A su vez, algunos de los políticos desde sus cargos habrían filtrado información para facilitar y beneficiar las acciones delictivas de estos grupos con el objetivo de consolidar su poder en el territorio.

Las afirmaciones del jefe máximo de las AUC, Salvatore Mancuso, en las que aseguraba que un 35% del Congreso *era amigo* de su organización, dieron un campanazo de alerta sobre la gravedad de estas confesiones. El escándalo se ha mantenido en diferentes medios de comunicación, sectores políticos e investigaciones judiciales que han terminado con la detención de varios congresistas y otros políticos en ejercicio. Desde el año 2008 la Corte Penal Internacional está estudiando los procesos judiciales de la parapolítica.

La complejidad del conflicto armado en Colombia, expresada en el entramado de relaciones de disputa o complementariedad de intereses, de la guerrilla, los paramilitares, el narcotráfico y la parapolítica, ha permitido la continuidad del conflicto que afecta a la población, en primer lugar a los campesinos que son expulsados de sus territorios para que éstos sean ocupados por megaproyectos; esto produce una rotura del tejido social, además de una campaña de exterminio de movimientos sociales, líderes y organizaciones sociales y políticas que denuncian los intereses que están detrás de estos actores armados. El Estado y su institucionalidad en los distintos territorios así como las instancias de control han sido permeados cuando no cooptados por los actores armados, perdiendo cada vez más legitimidad.

EL CAFÉ MADRID ESPACIO RECEPTOR DE LAS VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO

DIAGNÓSTICO

El Café Madrid es un barrio de La Comuna Uno del Norte de Bucaramanga; su historia es una tragedia constante de esplendor, desaparición y abandono estatal. En un comienzo, ésta zona de la ciudad fue un importante centro de comercio urbano donde funcionaba la estación del tren que unía a la ciudad con otras ciudades y pueblos del país; después que en 1992 el gobierno, principalmente encabezado por el ex senador Tito Edmundo Rueda Guarín, antiguo gerente de Ferrocarriles Nacionales, y los nuevos empresarios de las transportadoras de carreteras acabaron con el ferrocarril y este espacio quedó desolado. Allí comenzó a llegar población vulnerable sin vivienda y más tarde, personas víctimas de la persecución de los actores armados que les expulsaron de los lugares donde habitaban. El barrio se convirtió en un lugar ignorado por la sociedad y el gobierno, y asentamiento de los más pobres, los más excluidos, los desplazados forzados.

Acercamiento al espacio del barrio Café Madrid

El barrio se formó en las inmediaciones de la Estación Café Madrid, lugar de llegada del ferrocarril que unía a Bucaramanga con el Magdalena Medio y la Costa Norte del país. La estación fue construida en la década de los cuarenta y aun después del incendio ocurrido en junio del 2012, la torre de la estación conserva el estilo arquitectónico de la época. Los restos de la edificación comparten el lugar con las ruinosas bodegas, el antiguo club ferroviario y las precarias viviendas de cientos de familias víctimas del desplazamiento forzado que han llegado a Bucaramanga huyendo de la violencia del conflicto interno armado colombiano.

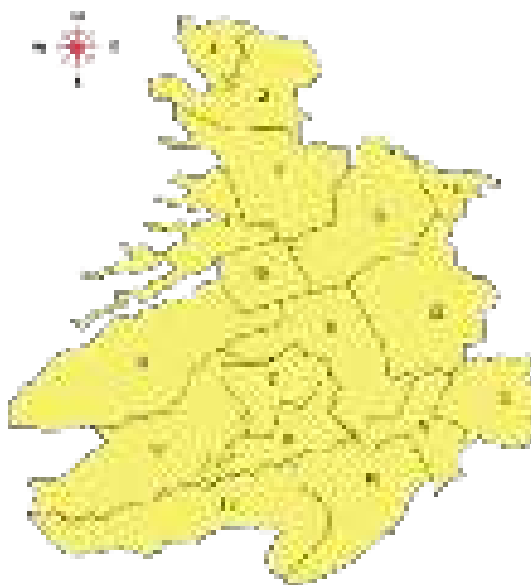
El Café Madrid, ubicado en la periferia municipal, se caracteriza por su rápido crecimiento demográfico, lo cual genera constantes cambios en su configuración espacial. La información oficial no ofrece un panorama claro acerca del número de barrios y asentamientos que conforman esta Comuna. Por ejemplo en el 2007 en el *Plan de Desarrollo 2008-2011* la Alcaldía de Bucaramanga reconocía la existencia de veintitrés barrios y diecinueve asentamientos subnormales³⁸, mientras que en el 2011, en la página Web de la administración pública se reconocían veinticinco barrios, dos urbanizaciones y cinco asentamientos³⁹. Además del Café Madrid, los barrios más representativos de la Comuna Uno son Kennedy, Minuto de Dios, El Pablón y Urbanización Colseguros Norte, reconocidos principalmente por su extensión y su denso conglomerado demográfico.

38 Los asentamientos subnormales se consideran como espacios de la ciudad que no están constituidos legalmente debido a que están en zonas de alto riesgo, no cuentan con servicios públicos o son considerados como invasiones. ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008- 2011, Bucaramanga. p. 3.

39 Municipio de Bucaramanga, (2011), "División Política Urbana. Comuna 1, Bucaramanga", URL <http://www.bucaramanga.gov.co/Contenido.aspx?Param=10>. Consultado: 28/06/ 2011.

Desde la segunda mitad del siglo XX el municipio de Bucaramanga ha sido un espacio urbano de concentración de población migrante venida de diversas regiones de Colombia. Esta situación ha determinado el tipo de crecimiento demográfico y espacial y ha llevado a realizar una división político-urbana de Bucaramanga por Comunas.⁴⁰ Cada Comuna está compuesta por barrios, asentamientos, urbanizaciones y sectores de asentamiento de población flotante. La Comuna 1 Norte está conformada por los barrios El Rosal, Colorados, Café Madrid, Las Hamacas, Altos del Kennedy, Kennedy, Balcones del Kennedy, Las Olas, Villa Rosa (sectores I, II y III), Omagá (sectores I y II), Minuto de Dios, Tejar Norte (sectores I y II), Miramar, Miradores del Kennedy, El Pablón (Villa Lina, La Torre, Villa Patricia, Sector Don Juan, Pablón Alto y Pablón Bajo). Así mismo, por los asentamientos Barrio Nuevo, Divino Niño, Trece de Junio, Altos del Progreso y María Paz.

El Café Madrid está ubicado al occidente de la Comuna Uno. Colinda con el río de Oro y el río Suratá y confluye en la Zona Industrial del área metropolitana de Bucaramanga. Cuenta con una vía de acceso que corresponde al anillo vial metropolitano, vía Palenque – Chimitá⁴¹, al noroccidente de Bucaramanga. Territorialmente está conformado por los sectores Unión II, Bodegas, Corrales, Ciudadela Café Madrid y El Cable⁴²



Mapa de Bucaramanga y sus comunas. El Café Madrid pertenece a la Comuna Uno⁴³

40 Según el artículo 107 de la División Político Urbana del Municipio de Bucaramanga denominado: “De la División Urbana en Comunas”: “[...] el suelo urbano del municipio se divide en 17 comunas y dentro de cada comuna hacen parte: los barrios, asentamientos, urbanizaciones y otros (sectores con población flotante)”. Municipio de Bucaramanga, (2011), “División Política Urbana. Comuna 1, Bucaramanga,” URL <http://www.bucaramanga.gov.co/Contenido.aspx?Param=10> Consultado: 28 /06/2011

41 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008- 2011, Bucaramanga.

42 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales según las condiciones de vida actuales de 35 familias víctimas del conflicto armado residentes del barrio Café Madrid. Bucaramanga.* Tesis para optar por el título de Trabajador social, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander- UIS. p. 78.

43 <http://www.bucaramanga.gov.co/Contenido.aspx?Param=10>



Vista aérea de la Estación Madrid⁴⁴

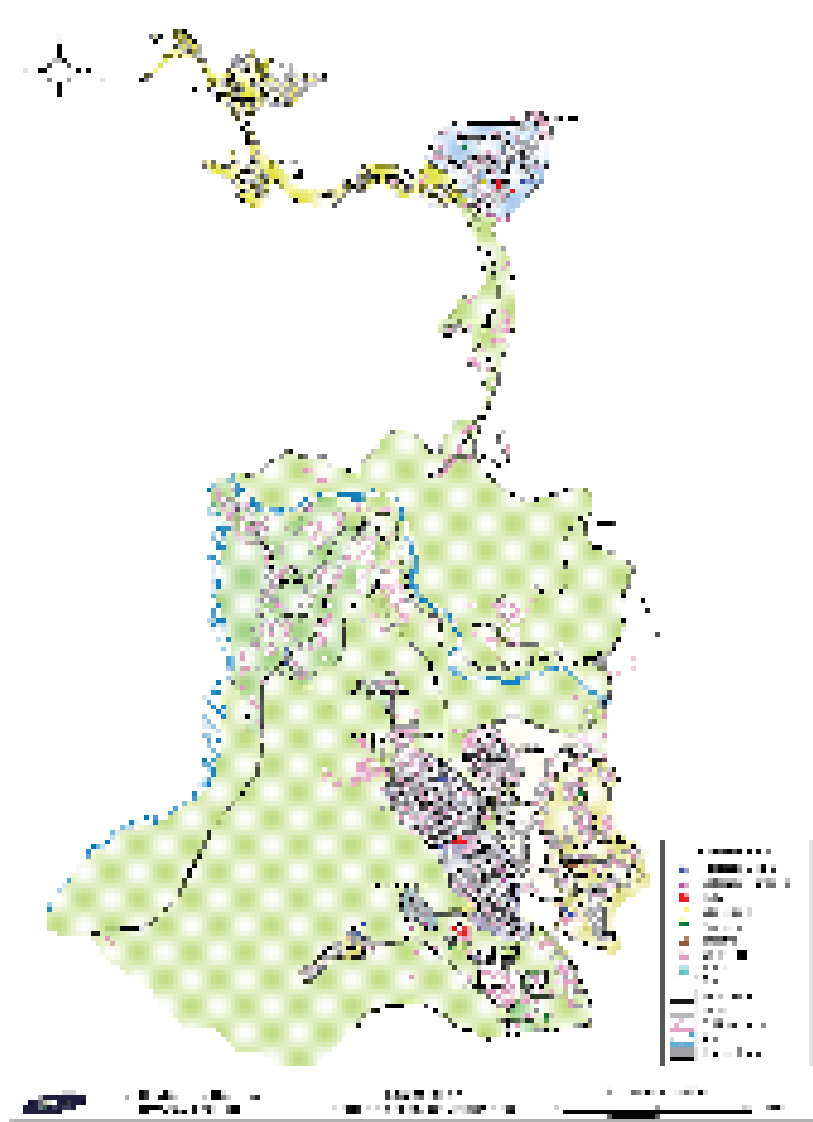


Vista aérea de la zona de Café Madrid⁴⁵

44 http://images.google.com/imgres?imgurl=http://img174.imageshack.us/img174/7505/bucaramanga2br7.jpg&imgrefurl=http://inciarco.info/comunidades/showthread.php%3Ft%3D418%26page%3D3&usg=__Vo3BHB0KpCQH8EiguFx70Plxn8=&h=706&w=800&sz=114&hl=es&start=5&zoom=1&tbnid=vQi02JoT_r9sfM:&tbnh=126&tbnw=143&ei=teBHT4DeOo-qZhQezlvGeDg&prev=/images%3Fq%3Dcafe%2Bmadrid%2Bbucaramanga%26hl%3Des%26gl%3Dco%26tbn%3Disch&itbs=1

45 http://images.google.com/imgres?imgurl=http://img174.imageshack.us/img174/7059/bucaramanga-yx6.jpg&imgrefurl=http://inciarco.info/comunidades/showthread.php%3Ft%3D418%26page%3D3&usg=__RpntowY2nUV6e_hx5FBTBLaMrkM=&h=706&w=800&sz=106&hl=es&start=1&zoom=1

Por la cercanía al río de Oro y al río Suratá y por las características del terreno, la población del Café Madrid está expuesta a los desastres naturales, entre los cuales el mayor riesgo está representado por las inundaciones⁴⁶, lo cual implica que en temporada de lluvias, los asentamientos Ciudadela Café Madrid y la Estación se encuentren en mayor situación de vulnerabilidad⁴⁷.



Mapa Comuna Uno⁴⁸

&tbnid=X4b9xzzxd6_oHM:&tbnh=126&tbnw=143&ei=teBHT4DeOoqZhQez1vGeDg&prev=/images%3Fq%3Dcafe%2B-madrid%2Bbucaramanga%26hl%3Des%26gl%3Dco%26tbn%3Disch&itbs=1

46 VANGUARDIA LIBERAL (2011) “Ordenan evacuación en Norte de Bucaramanga por avalancha en el río Suratá”. Vanguardia.com, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/95048-avalancha-en-california-dejaria-dos-muertos>. Consultado: 24/06/2011.

47 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 28.

48 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 2

El Café Madrid está además expuesto a la contaminación ambiental. Los principales focos contaminantes derivan de la alta circulación de vehículos de carga, la carencia de sistemas de conducción de aguas residuales, la cercanía de algunas empresas como Bavaria y Cemex que contribuyen a la contaminación atmosférica y de otras empresas que generan malos olores, ruido y contaminación de las fuentes hídricas⁴⁹. Así lo mostró un estudio realizado en el año 2010 por la Universidad Pontificia Bolivariana, el cual estableció que la ubicación del Café Madrid en la zona industrial del área metropolitana de Bucaramanga - AMB, aumenta su vulnerabilidad frente a los contaminantes atmosféricos generados por las empresas cercanas⁵⁰. Esta situación de precariedad ambiental se suma a la pobreza en la cual viven sus habitantes y que se torna en problemática de saneamiento básico.

Esta situación no ha tenido una respuesta oportuna, evidenciándose un desinterés institucional en cuanto a la prevención, control y disminución de los agentes contaminantes de la zona. A pesar de que en el año 2001 la Corporación para la Defensa de la Meseta de Bucaramanga - CDMB instaló en el AMB una Red de Monitoreo de Calidad del Aire, con una de sus estaciones en la Zona Industrial⁵¹, ésta no ha garantizado en el sector el control efectivo de los contaminantes atmosféricos. De las veintinueve empresas que hay en la Zona Industrial, diez generan emisiones contaminantes y algunas de ellas sobrepasan los límites permitidos.

Conformación histórica.

La historia del Café Madrid está ligada al Ferrocarril que iba desde Puerto Wilches a Bucaramanga y que unía a la ciudad con el Magdalena Medio y la costa norte del país. La construcción inició en 1870 y culminó en 1941, después de varios intentos fallidos de finalizarla⁵². La Estación del Café Madrid, que es un punto de referencia para entender la historia del barrio, inició su construcción en el año 1937 en un terreno de veinte hectáreas ubicado en la confluencia de los ríos de Oro y Suratá, tal como lo relatan Manuel Bayona y Judith Niño:

Debido a que el enriellado ya se acercaba a las Bocas del Suratá y a que la construcción de los dos túneles necesarios ya habían sido emprendidos en 1937, el paso siguiente era adquirir los terrenos para levantar la estación. Largas fueron las discusiones con las señoritas Filomena y Ana Dolores Vesga Blanco, propietarias del terreno situado al sureste de la confluencia de los ríos de Oro y Suratá, denominado « Café Madrid » y considerado por el Consejo Administrativo como el sitio ideal para levantar la estación terminal del Ferro-Wilches, toda vez que ya se había decretado lle-

49 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga, p. 30.

50 RANGEL ORTIZ Sonia Patricia, TAMÍ PIMIENTO Leidy Magalí, (2010). *Inventario de emisiones atmosféricas de las principales fuentes fijas ubicadas en la zona industrial de Chimitá a lo largo de la vía entre el Palenque y Café Madrid*. Tesis para obtener el título de Ingeniero(a) Ambiental, Bucaramanga, Universidad Pontificia Bolivariana, p. 1.

51 *Ibíd.*, p. 6.

52 BAYONA M. y NIÑO J. (2002). *Del camino de Paturia al ferrocarril de Santander*. Bucaramanga, SIC Editorial. p. 12.

gar a Bucaramanga por carretera y no mediante vía férrea. Ante la resolución presidencial del 23 de noviembre de 1937, mediante la cual se ordenaba la apertura del juicio de expropiación de los terrenos del Café Madrid, las propietarias resolvieron vender un año después las 20 hectáreas por un valor de \$25 000⁵³

Posteriormente, en 1938 se inició la construcción de la carretera entre el Café Madrid y Bucaramanga que finalizó el 8 de abril de 1941. Para ese momento la Estación era una de las más completas de la línea de ferrocarriles, contaba con locales para la administración, bodegas para equipajes, amplias bodegas de carga y talleres de reparación⁵⁴.

Después de su construcción la Estación Café Madrid sirvió para diferentes tipos de carga como combustible, yeso, arena, café y otros. Empresas de gran importancia a nivel nacional como la Federación Nacional de Cafeteros, Ecopetrol, Cementos Diamante y Forjas de Colombia, empleaban los servicios del ferrocarril, aunque los trenes se utilizaban también para pasajeros, pero sólo cuando se transportaban cantidades menores de carga⁵⁵.



Estación de Ferrocarril de Café Madrid.⁵⁶

Fue así como el auge de los Ferrocarriles generó el poblamiento de los alrededores de la Estación Café Madrid. Trabajadores aprovecharon una oportunidad para generar ingresos laborando en la Estación y terminaron asentándose allí. En ese tiempo se podía trabajar siendo carguero, recogiendo el surjo de maíz, el trigo o jabón que transportaba el tren, mientras las mujeres preparaban alimentos y los vendían a los tra-

53 Ibid. , pp. 131-132.

54 Ibid.

55 NAVAS Yulani (2011). *Experiencia de intervención de trabajo social en la construcción del plan de desarrollo comunitario con la junta de acción comunal del barrio Café Madrid de la comuna uno de la ciudad de Bucaramanga*. Proyecto de grado para optar al título de Trabajadora Social, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander. p. 90.

56 <http://adentroyafuera.wordpress.com/tag/patrimonio/>

bajadores del ferrocarril⁵⁷.

La conformación de barrio dependió inicialmente de la demanda de mano de obra requerida por los Ferrocarriles Nacionales que cedieron terrenos en las inmediaciones de la estación del tren para que allí pudieran residir los trabajadores. A partir de los años cuarenta, migrantes, en su mayoría campesinos desplazados por la violencia de mediados del siglo veinte, poco a poco conformaron asentamientos informales que iniciaron el desmedido crecimiento demográfico y la consecuente crisis humanitaria.

Inicialmente el barrio estaba compuesto por treinta o cuarenta familias que vivían en casas de tabla, madera y zinc⁵⁸. Éstas pagaban arriendo a la empresa Ferrocarriles Nacionales por el derecho a vivir en ese terreno, y así fueron tomando de los predios, mientras llegaron más familias al sector. La confluencia de asentamientos generó conflictos de la empresa con las familias asentadas en el lugar.

Cuenta la comunidad [en 1986] que en esa ocasión [1940] se estableció que los terrenos se concederían en calidad de arrendamiento, pero nunca se hizo ni contrato, ni cobro alguno. Aprovechando esta situación, varias familias provenientes del campo invadieron la gran mayoría de terrenos del Café Madrid. Más tarde, los beneficiarios con la entrega de lotes y la invasión, vendieron sus casas ya edificadas a las personas que actualmente ocupan los predios en mención [referenciando el caso de trescientas familias a quienes la liquidada empresa del Estado, Ferrocarriles Nacionales, demandaba el pago del arrendamiento de los terrenos cedidos hacía más de cuarenta años]. *Es a estas personas a quienes la empresa exige el pago del arriendo de sus predios*⁵⁹.

En los espacios baldíos del sector del Café Madrid se constituyeron asentamientos improvisados producto de olas migratorias constantes hacia el sector, lo cual muestra que la construcción del barrio se ha dado a través de la conformación de sectores de invasión como El Cable, El Túnel, La Loma y El Switch, formados en los años sesenta y setenta del siglo pasado, los asentamientos La Unión⁶⁰ y Corrales, agrupados en los ochenta, y Club Ferroviario, Bodegas y Hogar de Paso, constituidos los noventa. Así mismo, se han planteado soluciones de vivienda en donde se han establecido víctimas del desplazamiento forzado como Estación Primera Etapa y Ciudadela Café Madrid.

En la conformación de barrios en los años sesenta y setenta y a partir de 1963 cooperativas y entidades bancarias financiaron la construcción de viviendas en el espacio de la actual Comuna Uno, generan-

57 NAVAS Yulani (2011). *Experiencia de intervención de trabajo social*. p. 90

58 *Ibíd.*

59 VANGUARDIA LIBERAL (1986), “Por amenazas de derrumbe Habitantes del Unión en peligro inminente”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Ayer y hoy, 1 de diciembre, p. 3.

60 *Ibíd.*

do de esta manera la expansión del barrio Café Madrid⁶¹. Los asentamientos se establecieron en zonas de alto riesgo ambiental, expuestas a derrumbes e inundaciones, debido a la erosión y a los altos contenidos de agua que poseen estos terrenos que se encuentran sobre una falla que contiene sedimentos arrastrados durante siglos por el río Suratá⁶². A finales de los años ochenta a pesar de los frecuentes desastres naturales y del riesgo que conllevaba vivir en el lugar, las familias persistieron en los asentamientos debido a las dificultades para acceder a terrenos en mejores condiciones⁶³.

La administración municipal estuvo al tanto de la situación de conformación de estos asentamientos improvisados y lo ha explicado en términos de un asunto de “erradicación”⁶⁴ y no como un problema estructural vinculado a la pobreza histórica de las ciudades producto de los procesos de migración forzada desde el campo como consecuencia del devenir económico y el conflicto armado del país.

En el Café Madrid es imperiosa la necesidad de los residentes de buscar una cobertura digna en educación, empleo, salud, vivienda y recreación. Los graves problemas de desempleo, pobreza y violencia constituyen un espacio difícil para la convivencia de sus pobladores. El Barrio es escenario de un proceso de asentamiento de familias desplazadas víctimas del conflicto interno colombiano, el cual se hace más difícil al enfrentarse con las necesidades de la población receptora.

Por lo general los procesos de legalización de barrios en la ciudad de Bucaramanga han sido lentos frente a la atención de las necesidades de los residentes y así ocurrió en el caso del Café Madrid, que desde los años cuarenta del siglo pasado empezó a constituirse como zona residencial, pero sólo cincuenta años después logró ser reconocida por el municipio como barrio legal, a través del Acuerdo municipal 029 de 1994⁶⁵ que, además de manifestar la legalización del barrio, le dio potestades a la administración municipal para intervenir en el proceso de escrituración de los predios que los habitantes ocuparon por más de veinte años. La administración a través del Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana de Bucaramanga – Invisbu, adelantó la escrituración de predios, durante el gobierno de Luis Fernando Cote Peña quien entregó escrituras a ciento treinta habitantes⁶⁶.

61 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008- 2011, Bucaramanga. pp. 5-6.

62 MEJIA Martha Lucía (1996), “Sismos, una amenaza controlable”, Vanguardia Liberal, Sección Ola Verde, 11 de Agosto, Bucaramanga, p. 4.

63 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1986), “Por amenazas de derrumbe habitantes del Unión en peligro inminente”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Ayer y hoy, 1 de diciembre, p. 3.

64 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1987), “Nuevas invasiones en el sector La Unión”, Periódico Vanguardia Liberal, diciembre, Bucaramanga, p. 8.

65 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1994), “Legalizarán el Café Madrid”, Periódico Vanguardia Liberal, sección Bucaramanga, 30 de agosto, Bucaramanga, p. 2 C.

66 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1999), “Así construimos la Ciudad de la Alegría”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Especial Alcaldía de Bucaramanga, sábado 30 de enero, Bucaramanga, p. 11 A.

La legalización produjo un fenómeno acelerado de construcción de vivienda de interés social, dado que el barrio tenía una gran demanda de vivienda producto de la concentración demográfica en aumento en el Café Madrid y zona aledañas, muchas de ellas propiedad del municipio. Entre las firmas constructoras figuró en 1994 la del ingeniero Álvaro Beltrán Pinzón⁶⁷. Durante el 2000, el Invisbu adelantó los proyectos de vivienda Ciudadela Café Madrid, Estación Primera Etapa, Villas de San Ignacio, y Urbanización Betania, generando con ello un dinamismo urbanístico y económico en la zona.

A comienzos de los años noventa del siglo XX, los rieles de la Estación fueron levantados y la vía se transformó en carretera. Actualmente al barrio lo atraviesa una vía que va desde Chimitá hasta la carretera principal que comunica a Bucaramanga con la costa norte del país. De la antigua Estación del Café Madrid, en la actualidad sobrevive parte de su estructura, ya que después de haberse convertido en vivienda, fue devastada por un incendio en junio de 2012 que también destruyó Las bodegas y muchos cambuches aledaños. Las instalaciones de lo que antes era el Club Ferroviario fueron también convertidos en lugares de asentamiento y en el lote donde anteriormente se ubicaban los talleres de la Estación se construyeron viviendas para población víctima del desplazamiento forzado, dando origen al barrio que hoy se conoce como La Ciudadela Café Madrid. Para Manuel Bayona y Judith Niño esta situación es paradójica:

Las estaciones del ferrocarril son hoy vetustos edificios que en nada le hacen honor a las glorias de los años veinte y treinta, muchos, como el caso de la Estación del Café Madrid de Bucaramanga, han pasado a ser tristemente célebres por albergar otra realidad de la historia colombiana: el desplazamiento forzado de la población a raíz del conflicto social y político que se vive desde hace décadas. Sus bodegas se volvieron casa de habitación para decenas de familias provenientes en su mayoría, irónicamente de las tierras que el ferrocarril de Puerto Wilches intentó conectar con el mundo exterior: el Magdalena Medio colombiano⁶⁸.

Algunos estudios académicos sobre las condiciones de la población del Café Madrid

Según un proyecto de grado sobre seguridad alimentaria adelantado en la Escuela de Economía de la Universidad Industrial de Santander en el año 2008, la Ciudadela Café Madrid era un asentamiento conformado aproximadamente por setecientos ochenta hogares y 3120 personas, entre las cuales el 51% son menores de edad, el 35% adultos y el 4% adultos mayores de sesenta años⁶⁹. Ciudadela Café Madrid, proyecto de vivienda de interés social construido por el Invisbu en la administración del Alcalde Iván Moreno Rojas, es una urbanización de casas de dos plantas, entregadas en *obra negra* a las familias beneficiarias.

67 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1994), “Plan de vivienda de interés social, Beltrán Pinzón construirá en el Café Madrid”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Bucaramanga, 5 de octubre, Bucaramanga, p. 1 C.

68 BAYONA M. y NIÑO J. (2002). *Del camino de Paturia al ferrocarril de Santander*. Bucaramanga, SIC Editorial. pp. 133-134.

69 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R. (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga* p. 87.

La presencia de población desplazada víctima del conflicto armado interno es significativa allí; los beneficiarios del proyecto Invisbu-Ceta, por ejemplo, reúnen alrededor de sesenta familias⁷⁰.

Además de la problemática ambiental, el Café Madrid vive una permanente situación de conflicto socio-político. La urbanización del conflicto armado colombiano, proceso definido conceptualmente por investigadores como Gloria Naranjo⁷¹ también ha estado presente durante los años noventa y dos mil en el área metropolitana de Bucaramanga. Dicho proceso implica, por un lado, la llegada y consolidación de milicias urbanas tanto de grupos guerrilleros como paramilitares, así como bandas criminales de delincuencia común y delincuencia organizada financiadas por el narcotráfico, las cuales se han tomado a las ciudades como lugares de disputa por el control estratégico territorial. Por el otro, la presencia de desplazados forzados producto del despojo generado a miles de familias obligadas a engrosar los cinturones de pobreza y a agudizar los conflictos sociales en las ciudades. Una noticia de *Vanguardia Liberal* publicada en 1999⁷² ilustra este proceso para el caso del área metropolitana de Bucaramanga, describiéndolo como en constante aumento y maduración, e ilustrándolo en diversos sectores como el caso del Café Madrid en donde se evidenciaba la presencia de grupos guerrilleros y paramilitares que continúan intimidando y persiguiendo a las familias desplazadas.

Como espacio periférico de la ciudad, el Café Madrid siempre se ha manifestado como zona en donde los conflictos sociales se han resuelto de forma violenta. La marginalidad ha llevado al barrio a ser un sitio en donde se han desarrollado actividades clandestinas como el micro narcotráfico, haciendo aparecer fenómenos como la mal llamada *limpieza social*, que recurrentemente ha cobrado muchas vidas entre los habitantes y miembros de redes ilegales que se establecen en este barrio.

A raíz del asesinato ocurrido recientemente de una persona a manos de presuntos paramilitares, en conversación con integrantes de la comunidad se hizo referencia a la presencia de este grupo armado en el sector. Se comenta que los paramilitares han comunicado su interés de retomar algunas acciones violentas en el barrio contra personas que, según ellos, atentan contra la seguridad. También se señaló que en un sector algunas personas recogieron firmas para solicitar la presencia de los paramilitares y realizar una *limpieza social* contra consumidores de sustancias psicoactivas o personas con conductas delictivas.

Esta situación significa, además de la evidente presencia y accionar de grupos paramilitares en el

70 Proyecto “Reintegración Socioeconómica de Población en Situación de Desplazamiento y Fortalecimiento de Comunidades Receptoras, ubicadas en la ciudad de Bucaramanga” ejecutado en el Barrio Café Madrid por el Instituto de Vivienda de Interés Social y Reforma Urbana del Municipio de Bucaramanga Invisbu y Cooperativa Multiactiva para el Desarrollo Local en Colombia Ceta Cooperador, y financiado por la Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional Acción Social, y la Comisión Europea.

71 NARANJO, Gloria (2006) “Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. En: *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Medellín, Redif, Acnur, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp. 82-83.

72 REDACCIÓN SÉPTIMO DÍA (1999), “Bucaramanga: ¿zona roja?”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Séptimo Día, domingo 10 de febrero, Bucaramanga, p. 6 F.

barrio, las formas de interacción de la comunidad con esos grupos. Se observa que algunos miembros de la comunidad no realizan reflexiones sociales y políticas que vayan más allá del contexto barrial y que tengan en cuenta las implicaciones del accionar de estos grupos en el Conflicto Armado.

Educación

Si bien el barrio Café Madrid cuenta con sólo dos colegios⁷³, uno de los cuales es el Café Madrid del Minuto de Dios ubicado en la Carrera 8 B No 35 AN- 45⁷⁴, las necesidades de generación de ingresos de la población y las carencias en infraestructura física y locativa provocan altos índices de deserción escolar⁷⁵. En un estudio realizado en el año 2008 en treinta y cinco familias víctimas de la violencia, en la población de catorce a veintiséis años el 66% de los jóvenes no finalizó el bachillerato y el 29% realizó los estudios de básica primaria pero el 2% no los terminó.⁷⁶

Otra investigación realizada con ochenta y seis hogares de la ciudadela Café Madrid y de la vereda la Esmeralda arroja datos similares: el 54% sólo tuvo estudios primarios, el 36% estudios secundarios, el 7% no realizó ningún tipo de estudio y solamente el 1% alcanzó niveles de educación superior tecnológica⁷⁷.

Ante este panorama, el difícil acceso a la educación, además de incrementar los índices de desempleo⁷⁸ reduce la posibilidad de articular entre los niños, niñas y adolescentes, redes sociales efectivas que los alejen del consumo de sustancias psicoactivas, la prostitución, los grupos armados y las conductas delictivas.

Economía, productividad y empleo

Las condiciones económicas del Café Madrid están sujetas a la dinámica laboral de la Comuna Uno. Según el *Plan de Desarrollo 2008-2011*, la mayoría de personas en edad de trabajar constituye mano de obra no calificada, dedicada a la construcción y a las ventas ambulantes. En general las actividades laborales se enfocan en sectores informales del comercio y en actividades manufactureras mal remuneradas y sin prestaciones de ley. En su mayoría las fuentes de empleo son microempresas o talleres informales que

73 Ver más abajo: Principales nodos de interacción de las distintas redes sociales tejidas por los habitantes del Café Madrid – Nodos Educativos.

74 <http://colegios.minutodedios.org/CafeMadrid/>

75 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga, estudio de casos: asentamiento ciudadela Café Madrid y vereda La Esmeralda*, tesis para optar al título de Economista de la Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, p. 90.

76 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 108.

77 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga*. p. 90.

78 Ibíd.

no garantizan los derechos laborales⁷⁹.

Los datos del Café Madrid son similares. En el estudio realizado en el año 2008 por la Universidad Industrial de Santander en el asentamiento Ciudadela Café Madrid se encontró que el 34% de la población estaba desempleada y que un 73% trabajaba informalmente en ventas ambulantes, oficios varios y construcción, actividades que no representaban ingresos económicos suficientes para los residentes pues el 38% de la población recibía ingresos inferiores a un salario mínimo mensual legal vigente (SMMLV), el 33% contaba con una remuneración igual a un SMMLV, el 27% con un ingreso de uno a dos SMMLV y sólo el 2% con más de tres SMMLV⁸⁰. El estudio reflejó que por la precaria generación de ingresos de los pobladores de la Ciudadela Café Madrid, existían dificultades para acceder a una alimentación nutritiva⁸¹

Otro estudio realizado en el año 2009 por la misma Universidad indica que los jefes de hogar, específicamente de familias desplazadas por el conflicto armado interno, tenían ingresos diarios inferiores a los diez mil pesos, insuficientes para alcanzar un nivel de vida digno, situación visible en la falta de educación de los niños y la precariedad de las viviendas⁸².

Infraestructura vial

El proyecto de la vía Palenque – Café Madrid que hace parte del plan del Anillo Vial Metropolitano, es un continuo vial que llega hasta el municipio de Floridablanca, pasando por el municipio de Girón. Esta obra fue planificada en 1984 por el Ministerio de Obras Públicas que realizó un convenio con la administración metropolitana. El Ministerio diseñaba y construía la vía y la administración metropolitana adquiría los terrenos y se encargaba del mantenimiento de la vía. Sin embargo, la no efectiva realización de la obra en el momento de su proyección se debió a la no actualización de los costos reales en los años posteriores⁸³. El Instituto Nacional de Vías que asumió desde 1994 las acciones del Ministerio de Obras Públicas sólo calculaba cobrar los costos de valorización con cifras de 1984, argumentando que en ciertas partes del tramo como el Café Madrid se encontraban asentamientos de vivienda popular que no tenían los recursos para pagar el incremento de la valorización con cifras actualizadas. Como no se hizo ningún cobro, la ejecución de la obra se dilató hasta el año 2000.

Esta vía ha sido un punto de concentración del flujo de vehículos de carga pesada que comunican la

79 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 34.

80 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga*. p. 105.

81 *Ibíd.*, 108.

82 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 125.

83 DÍAZ ARDILA Antonio José (1996), “Anillo Vial Metropolitano”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Editorial, miércoles 12 de junio, Bucaramanga, p. 4 A.

vía al mar con la Troncal del Magdalena, intermediado por la zona industrial de Chimitá.⁸⁴ Esta es una de las razones importantes de la dinámica espacial del barrio, ya que se ha convertido en corredor económico de grandes flujos de intercambio atrayendo como residentes a gran número de personas. Sobre esta vía se han hecho grandes inversiones, sin que se resuelva por completo el tránsito por este sector. Es importante resaltar que esta vía ha incrementado el plus valor del suelo sobre los terrenos que la contemplan, ya que en término de treinta años se urbanizaron aceleradamente sectores como el Café Madrid, que pasaron de ser fincas de actividad agropecuaria que tenían un cálculo inmobiliario por hectárea, a suelos urbanos con cálculos de compra-venta por metro cuadrado, lo cual ha incidido en los costos de vida de los habitantes del barrio.

Según lo plantea Emilio Arenas en un artículo publicado en 1996 en *Vanguardia Liberal*,⁸⁵ la ubicación estratégica del barrio Café Madrid dentro del área metropolitana de Bucaramanga tiene una significancia que trasciende la escala local. Varios estudios han planteado la viabilidad de construir una vía que parta del barrio, pase por todo el valle del río Lebrija y el municipio de Sabana de Torres y se conecte con la Troncal del Magdalena, vía que actualmente mueve un porcentaje importante de la economía regional de los departamentos de Santander, Antioquia, Bolívar al norte, Boyacá, Caldas y Cundinamarca al sur. Esta conexión vial proyectaría al barrio y los valles de los ríos de Oro y Lebrija como futuros polos del crecimiento urbano del área metropolitana de Bucaramanga, por tener terrenos relativamente planos y estables para direccionar la construcción de vivienda, industria y servicios.

La ubicación periférica y marginal del Café Madrid limita el acceso de sus habitantes a un sistema de transporte efectivo que comunique al Barrio con el centro y sur de Bucaramanga. Esta problemática, compartida con otros sectores de la Comuna Uno, explica su poca relación con el resto del municipio y las limitaciones que tiene la comunidad para satisfacer sus necesidades por fuera del sector. La distancia geográfica genera sentimientos de marginación y exclusión. “Los habitantes manifiestan que se sienten estigmatizados social y culturalmente, como puntos negros de la ciudad dada las problemáticas de violencia y drogadicción que hay en la zona; por otra parte los individuos afirman que se sienten marginados y excluidos de posibilidades a un trabajo digno y una igualdad de derechos ya que son reseñados negativamente por pertenecer a la zona Norte”⁸⁶.

84 REDACCIÓN VANGUARDIA LIBERAL (1994), “Adjudican obras vía Palenque – Café Madrid”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Bucaramanga, 19 de junio, p. 1 C.

85 ARENAS Emilio (1996), “La triplequinca”, Periódico Vanguardia Liberal, Sección Dominical, 11 de agosto, Bucaramanga, p. 4.

86 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 5.



Portal Norte, Tejar Norte, Café Madrid, Bavaria y Colorados⁸⁷

Salud

En el año 2007 había en el barrio Café Madrid 8409 personas que accedían a los servicios de salud por medio del Sistema de Identificación de Potenciales Beneficiarios de Programas Sociales - Sisben o del Régimen Subsidiado Pleno⁸⁸. En el 2008, el 97% de la población entrevistada pertenecía al Sisben y el 3% de ella no estaba afiliada⁸⁹.

87 645 × 497, 68 k, jpg http://images.google.com/imgres?imgurl=http://adentroyafuera.files.wordpress.com/2011/05/los-cables.jpg%3Fw%3D645%26h%3D497&imgrefurl=http://www.skyscrapercity.com/showthread.php%3Ft%3D723140%-26page%3D9&usq=__piCmu-JFHOzSRKl0EuwYHOOBWuc=&h=497&w=645&sz=68&hl=es&start=22&zoom=1&tbid=MGnpFt-b8Qr27M:&tbnh=106&tbnw=137&ei=SuNHT7WOPI30ggf71YDqDQ&prev=/images%3Fq%3Dcafe%2Bmadrid%2Bbucaramanga%26start%3D20%26hl%3Des%26sa%3DN%26gl%3Dco%26tbn%3Disch&itbs=1

88 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 17.

89 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 91.

Las condiciones de salud de la población del Café Madrid están relacionadas precisamente con las malas condiciones de vida de una población en la cual son comunes los problemas de ingestión de alimentos insalubres, mordeduras de perros y trastornos de salud asociados con el alcoholismo, la drogadicción y el maltrato físico⁹⁰ (Alcaldía de Bucaramanga, 2007: 19).

Anteriormente, los habitantes del Café Madrid tenían que dirigirse a los centros de salud cercanos al barrio o al Hospital del Norte, ubicado en el Kennedy, para acceder a los servicios médicos. En diciembre del año 2010 fue inaugurado un puesto de salud ubicado en el sector Corrales.⁹¹ En general, según lo reconoce la Alcaldía de Bucaramanga, los equipos de los centros de salud de la Comuna 1 se encuentran en malas condiciones:

Por otra parte, los establecimientos mantienen equipos sin mantenimiento adecuado y en algunos casos, con alto grado de obsolescencia, como pequeños instrumentos de cirugía para urgencias, tratamientos de reanimación respiratoria, fracturas, etc. A su vez, no hay el personal suficiente y los que actualmente prestan el servicio, tiene alta presión por número abultado de pacientes, lo cual está generando altos niveles de estrés y otras enfermedades ocupacionales que hacen que se desmejore la atención al público ⁹²

Vivienda

En Café Madrid parte de las familias víctimas de desplazamiento viven en albergues y refugios, algunos de ellos elaborados con cartón, aluminio, palos y madera podrida⁹³. Según un estudio de la Escuela de Trabajo Social de la Universidad Industrial de Santander, en el año 2009 en el sector de las bodegas del antiguo ferrocarril vivían personas en cambuches⁹⁴ de cinco por ocho metros. Otras familias estaban ubicadas en un hogar de paso, en donde se encontraban cincuenta y siete cambuches y otras más vivían en trece bodegas sin servicios básicos y en hacinamiento.⁹⁵ Para mejorar las condiciones de vida de estos hogares en el 2009 se ejecutó el proyecto de vivienda la Estación, con apartamentos con dos habitaciones, una pequeña sala, un baño y servicios básicos. Se trató de un proyecto de vivienda de interés social construido por el municipio de Bucaramanga a través del Invisbu y que se ubica en el punto céntrico del barrio, en donde anteriormente se encontraban las instalaciones del polideportivo donado por la empresa Bavaria. Es importante mencionar aquí que, sobre el uso de estos terrenos persiste un conflicto entre los vecinos antiguos de

90 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008- 2011, Bucaramanga, 19.

91 VANGUARDIA LIBERAL (2010). “Inauguran Puesto de Salud en el Café Madrid.” (-24 de diciembre de 2010) Bucaramanga. Disponible en: <http://www.vanguardia.com/historico/86675-inauguran-puesto-de-salud-en-el-cafe-madrid>.

92 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 17.

93 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 98.

94 Viviendas provisionales realizadas con materiales como madera, plástico, sacos, bolsas y cartón.

95 CADENA O, MANTILLA y PEÑA A (2010). *Promoción de la salud mental en la comunidad del café Madrid mediante el fortalecimiento de las redes sociales de apoyo para la prevención del consumo de spa y violencia intrafamiliar con población en situación de desplazamiento*. Tesis para obtener el título de Trabajador(a) Social de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Bucaramanga. p. 66.

la comunidad y el municipio, ya que éste se había comprometido con ellos a que utilizaría este terreno, por ser el más plano para la construcción de dicho proyecto habitacional y que compensaría a la comunidad con un nuevo lugar para escenarios deportivos, ya que para el momento de inicio de obras allí se contaba con una cancha de fútbol, canchas múltiples e incluso una piscina. Como lo ha manifestado el presidente de la junta de Acción Comunal, Luis Contreras, hasta el momento dicho compromiso no se ha cumplido, lo cual contribuye a hacer difícil la convivencia y aprovechamiento del tiempo libre para los vecinos del sector, principalmente para los niños y jóvenes.



Sector Café Madrid⁹⁶

El proyecto de vivienda se compone de ocho bloques con sector A y sector B, con cuatro pisos cada uno, y en cada piso cuatro apartamentos, dando en total doscientos cincuenta y seis apartamentos. Los beneficiarios fueron antiguos ocupantes del sector de las Bodegas, La Unión I y II y Corrales I y II, víctimas del desplazamiento forzado y desastres naturales, y que en la mayoría de los casos residieron en estos lugares durante ocho o diez años. En estos apartamentos viven alrededor de ciento ochenta y cinco familias en situación de desplazamiento forzado.

Actividades culturales

El CM tiene pocos espacios para el esparcimiento, la recreación y la cultura que promuevan e incentiven en sus habitantes el uso adecuado del tiempo libre. Actualmente cuenta con el parque Ferrovías, que se

96 Instituto de Vivienda de Interés Social. *Diapositiva 2*. [Resultados no publicados].

encuentra abandonado, y con la Cancha Múltiple ubicada en la Carrera 8 con 34 AN⁹⁷. Estos lugares en vez de ser para la comunidad puntos de encuentro para la recreación y el deporte, se han convertido en puntos neurálgicos, en donde el consumo de sustancias psicoactivas y las conductas delictivas son frecuentes.

La cancha de fútbol en arena del antiguo Club Ferroviario⁹⁸ se ha constituido en el único lugar para la práctica del deporte, pero así mismo, en uno de los principales lugares donde se concentra el consumo y venta de sustancias psicoactivas. Estas dos situaciones convierten al lugar en un punto de conflicto constante, ya que se disputan quienes quieren ejercer su derecho a la libre práctica del deporte y quienes utilizan el espacio para el micro narcotráfico. Otros lugares de esparcimiento son los locales dedicados a la venta de licor, en donde las personas se reúnen a bailar y consumir bebidas alcohólicas. Estos lugares además de funcionar como centros de recreación, frecuentemente están marcados por riñas y agresiones, motivadas por la intolerancia⁹⁹.

Respecto de las actividades artísticas se encuentran proyectos realizados principalmente por ONG, en su mayoría con población en situación de desplazamiento. En otros casos, la comunidad por iniciativa propia se organiza para crear sus propios grupos artísticos, pero debido a los escasos recursos económicos estas iniciativas frecuentemente quedan truncadas¹⁰⁰. Lo anterior representa la carencia de una política pública que comprenda las necesidades de recreación y esparcimiento de jóvenes, niños y ancianos.

Algunos aspectos socioculturales

En términos generales, por sus niveles de marginación, pobreza y desempleo, la Comuna Uno posee altos índices de actos delictivos, que la convierten en una de las áreas más inseguras de la ciudad. Los jóvenes y niños sin trabajo y sin posibilidades de acceder a una educación de calidad tienden a engrosar los grupos de delincuencia que encuentran en actividades como el hurto una forma de subsistir y hallar una identidad social¹⁰¹. El Café Madrid no es ajeno a esta situación¹⁰², a raíz de la vulnerabilidad que tienen los

97 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008- 2011, Bucaramanga. p. 32.

98 Antiguo club construido por Ferrocarriles Nacionales lo conformaban inicialmente: una cancha de Fútbol en arena, un kiosco, una cancha múltiple en cemento para la práctica del baloncesto, voleibol, y microfútbol, dos construcciones techadas y un monumento al ferrocarril; todas ellas constituían un espacio cerrado para uso exclusivo de funcionarios y empleados de la empresa. Tras la liquidación de la entidad en 1992, este lugar fue adquirido por el municipio de Bucaramanga.

99 LUNA Ana. Entrevista. Bucaramanga, 20/06/ 2011.

100 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 114.

101 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 34.

102 REDACCIÓN JUDICIAL (2010). “Un muerto y ocho heridos por explosión de una granada”. En: Vanguardia Liberal [En línea]. Bucaramanga. Sección: Histórico. 14, junio, URL: www.vanguardia.com/historico/64869-un-muerto-y-ocho-heridos-por-explosion-de-una-granada. Consultado: 24/06/2011.

jóvenes hacia el consumo de drogas y el desarrollo de conductas delictivas, los hurtos, los asesinatos, el pandillismo, entre otros, incrementan los niveles de inseguridad en el barrio. Esta situación, que en ocasiones responde a casos de intolerancia, va más allá de la disputa personas y termina involucrando en situaciones violentas a habitantes del barrio¹⁰³.

La parte posterior a las Bodegas es un espacio reconocido por el consumo de sustancias psicoactivas por parte de jóvenes, en su mayoría del sector. Un habitante cuenta que hacia el año 2000¹⁰⁴ este sitio fue un lugar donde asesinaban recurrentemente a personas del sector por considerarlos viciosos y mala influencia para la tranquilidad del barrio. Este grupo mal llamado de *limpieza social*, pertenecía a las auto-defensas que amenazaban a la población y repartían panfletos intimidando a los habitantes.

El barrio se ha convertido en centro de diferentes hechos que exponen la ruptura del tejido social a la que se han visto sometidas las familias residentes entre las cuales es común encontrar: 1) situaciones de violencia intrafamiliar, como producto de la falta de educación y de la pobreza¹⁰⁵; 2) casos de menores infractores¹⁰⁶, los cuales se encuentran propensos a la comercialización y consumo de sustancias psicoactivas; 3) Una alta tasa de deserción escolar motivada por la pobreza y las características socioculturales de la población.

Las condiciones de pobreza del barrio y el difícil acceso que tiene la institucionalidad favorecen la presencia de grupos armados ilegales y el barrio se convierte en un lugar donde cada grupo armado impone su ley¹⁰⁷. La Cooperativa Empresarial de Trabajo Asociado Ceta, ha encontrado indicios de esta situación. Según la información suministrada por la psicóloga Ana Luna, la existencia de actores armados puede constatarse fácilmente en el barrio, donde hacen presencia bandas y organizaciones de diferente tipo. Según la funcionaria hay indicios de la presencia de milicias urbanas pertenecientes a grupos guerrilleros y paramilitares, lo que posiblemente genera roces y disputas de control territorial¹⁰⁸. En el *Plan de Desarrollo 2008-2011* de la Alcaldía de Bucaramanga, se describe la presencia de los grupos paramilitares en la

103 VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2011). “Un hombre fue asesinado en el Norte de Bucaramanga”. Bucaramanga. Sección: Histórico. 04, noviembre, URL: www.vanguardia.com/historico/81179-un-hombre-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga. Consultado: 24/06/2011.

104 habitante del sector: comunicación personal.

105 VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2011). “Murió la niña de 18 meses que sufrió quemaduras con pólvora”. En: Vanguardia Liberal [En línea]. Bucaramanga. Sección: Histórico. 11, enero, URL: www.vanguardia.com/historico/88208-murio-la-nina-de-18-meses-que-sufrio-quemaduras-con-polvora. Consultado: 24/06/2011.

106 VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2011). “Capturan a trece personas en poder de alucinógenos”. En: Vanguardia Liberal [En línea]. Bucaramanga. Sección: Histórico. 27, abril, URL: www.vanguardia.com/judicial/102305-capturan-a-trece-personas-en-poder-de-alucinogenos. Consultado: 24/06/2011.

107 VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2010). “Capturan a ‘señalador de la muerte’”. Bucaramanga. Sección: Histórico. 30, agosto, URL: www.vanguardia.com/historico/81179-un-hombre-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga. Consultado: 24/06/2011.

108 Grupo de investigación. Observación inédita.

Comuna Uno:

La presencia de organizaciones ilegales de desmovilizados de las AUC que prestan servicios obligatorios de vigilancia privada, se han constituido en una amenaza y atemorización de los líderes y residentes de la comuna. Estos cobran cuotas por servicio de vigilancia y regulación de conflictos y ajustes de cuentas, atendiendo el control de los expendios de drogas y redes de prostitución de las jóvenes de estos barrios.¹⁰⁹

Por lo anterior, el Café Madrid es un espacio de asistencia humanitaria en donde instituciones estatales, organizaciones no gubernamentales y grupos religiosos ejecutan proyectos de intervención¹¹⁰ que han generado entre los habitantes del barrio expectativas por las iniciativas, principalmente del gobierno nacional y de una cooperación internacional, esperando ver resultados efectivos en la generación de ingresos a través de subsidios y capacitaciones laborales. De ahí que iniciativas diferentes al asistencialismo tradicional sean difíciles de materializar al no comunicarse con claridad y asertividad los alcances y limitaciones de los proyectos a realizar, para no generar falsas expectativas¹¹¹.

Muchos de los proyectos que se implementan en el barrio traen consigo programas de capacitación, en su mayoría para población en situación de desplazamiento. Estos programas han sido llevados a cabo por instituciones como el Sena, ICBF y Acción Social¹¹². Sin embargo, estos programas no tienen el impacto esperado. En un estudio realizado en el año 2008 con treinta y cinco familias, se conoció que “el 16.0% de las familias no desean recibir ningún tipo de capacitación, pues lo que buscan es ser empleados con prontitud y porque argumentan no tener la edad adecuada para acceder a determinadas capacitaciones; sin embargo, el 84.0% de la población sí refieren el anhelo de adquirir diferentes conocimientos en determinado campo”¹¹³. Un menor porcentaje de la población, dice que no quiere recibir ninguna capacitación (16%), pero estas mismas personas indicaron necesitar con urgencia un trabajo que al parecer no les demande nuevos conocimientos.

Al parecer las pocas medidas institucionales para que la gente asista a capacitaciones no son efectivas y la dura realidad por el desplazamiento forzado, sumado a la falta de educación, a las limitantes de la edad, al desarraigo, son factores que generan un ambiente de desconfianza en la población desplazada.

109 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 34.

110 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga* p. 87.

111 Grupo de investigación. Observación inédita.

112 ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009). *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales*, p. 111.

113 *Ibíd.*

Del alto porcentaje de 84% de las treinta y cinco familias encuestadas que si requerían capacitación, unas preferían un pequeño negocio (como comidas rápidas) para así tener un aprendizaje de alguna labor sencilla y generar ingresos para su subsistencia.

Igualmente, en el estudio de seguridad alimentaria realizado por la Universidad Industrial de Santander se encontró que el 80% de la población de la Ciudadela Café Madrid no está satisfecha con los proyectos realizados y manifiestan que éstos no transforman sustancialmente su situación.

Información sobre algunas víctimas del desplazamiento forzado

De una muestra de doscientas once familias en situación de desplazamiento que participan dentro del proyecto que adelanta el Invisbu y Ceta Cooperador en el barrio Café Madrid, se identificaron según número de familias expulsadas por departamento en orden de importancia los siguientes: Santander (62%), Bolívar (9%), Cesar (8%), Norte de Santander (6%), Antioquia (4%), Arauca (4%), Caquetá (2%), Atlántico (1%), Cauca (1%), Magdalena (1%). Frente a estas cifras se resaltan los siguientes aspectos: 1) El departamento de Santander es el principal generador de personas desplazadas que se asientan en el barrio, 2) Los departamentos que siguen en orden de expulsión (Sur de Bolívar, Sur del Cesar, Norte de Santander, Oriente Antioquia, Arauca) son los que conforman el nororiente colombiano, mostrando a Bucaramanga como el principal polo de recepción de la región, 3) Se identificaron regiones lejanas como los departamentos de Magdalena, Atlántico, Cauca y Caquetá, lo que plantea la hipótesis de que estas familias pudieron ser víctimas de más de un desplazamiento, han partido desde las zonas rurales y han sufrido desplazamientos inter-urbanos, un proceso que se ha dado por la presencia de milicias de distintos grupos armados en las ciudades y que extienden en ellas la intimidación de la población rural¹¹⁴.

Se han identificado casos de familias que han sido víctimas de hasta cinco desplazamientos y que según plantean ellas mismas, encuentran en Bucaramanga una ciudad donde se pueden mantener más seguras e imperceptibles a las amenazas de las que han huido desde otras regiones. Este fenómeno es de suma importancia, ya que evidencia la constante re victimización a la que han sido sometidas las familias desplazadas forzosamente, así como su invisibilización, lo cual repercute en procesos de olvido y de complejidad para construir memoria histórica razonada sobre el conflicto armado colombiano¹¹⁵. Sobre los años en los que se produjeron los desplazamientos de estas familias, se pueden analizar los siguientes aspectos:

1) Se encontró registro de un desplazamiento producido en 1980 en el municipio de San Alberto (Cesar), lo cual podría significar que quizá no sea el único caso existente en el barrio, pero se debe tener en cuenta que para los años ochenta no se encontraba tipificado en Colombia el desplazamiento forzado como

114 Instituto de Vivienda de Interés Social, 2010. Hoja de Cálculo Microsoft Office Excel, Resultados no publicados.

115 *Ibíd.*

una violación a los DDHH y DIH y por tanto, para la época se planteaba éste como *éxodo campesino*.

2) En la muestra recogida por el Invisbu y Ceta Cooperador existe una descompensación de datos de desplazamientos producidos antes de 1997, un elemento que se debe observar en el barrio para indagar si efectivamente existen pocos casos de familias víctimas durante los años anteriores a 1997, o por el contrario, es producto de la focalización de la población con la que trabajaron estas entidades para la selección de la muestra.

3) Si se toma en cuenta la muestra de estas estadísticas como representativa para el barrio durante el periodo 1997-2009, se puede observar un incremento sostenido durante el lapso 1997-2001, siendo este último año el pico de la muestra representado en el gran número de desplazamientos producidos en municipios como Barrancabermeja, Sabana de Torres, Rionegro y Puerto Wilches, en Santander. Es importante investigar con otros documentos, sobre las situaciones que suscitaron dichos desplazamientos en los años en cuestión.

En el caso de la población en situación de desplazamiento forzado se produce una ruptura que afecta la constitución del núcleo familiar. Como lo explica la psicóloga Ana Beatriz Luna, funcionaria de la Cooperativa Multiactiva para el Desarrollo Local en Colombia: “generalmente las familias que sufren desplazamiento forzado, también sufren una disgregación de sus círculos familiares, es decir que es posible que la señora o el señor hayan vuelto a establecerse con nuevas parejas¹¹⁶. Lo anterior significa que en el caso de la población desplazada forzosamente que ocupa la presente investigación es posible que la ruptura de las redes sociales y la sensación de exclusión y aislamiento posean unas dimensiones aún mayores. A continuación se presenta una descripción de este proceso¹¹⁷.

Identificar los rangos de edad de jefes de hogar de personas desplazadas forzosamente que residen en el Barrio permite observar la significancia de género a la hora de asumir este rol en el contexto del barrio. Es importante destacar lo siguiente:

1) De las familias consultadas, se muestra que quienes asumen el rol de jefes de hogar tanto para hombres como mujeres, las edades se encuentran por encima de los veinte años, sin embargo, esto no necesariamente indica que no exista maternidad de menores de edad, sino que estos jóvenes menores de edad no asumen la jefatura de un hogar tras el embarazo, sino que quedan a custodia de sus padres.

2) Hay índice de aumento de la jefatura femenina en los hogares, lo cual no necesariamente implica en todos casos madresolterismo, o viudez por parte de estas mujeres que asumen el rol.

116 Grupo de investigación. Observación inédita

117 Instituto de Vivienda de Interés Social, 2010. *Sistematización Matriz RUAF*.

3) Con respecto al tema anterior, el desplazamiento genera, por lo general, disgregación familiar, y en muchas ocasiones tanto hombres como mujeres conforman nuevos hogares con parejas diferentes a las que se encontraban vinculadas antes del desplazamiento; a pesar de esto, las nuevas parejas no son las que asumen las jefaturas de estos hogares, sino la misma desplazada que tiene sus propios hijos.

4) Se observan también jefaturas en personas de rangos de edad avanzada como setenta y seis años, en donde por la misma disgregación familiar las personas de la tercera edad asumen la crianza de sus nietos, ya que sus padres por múltiples razones no se encuentran en el hogar.

Principales espacios de interacción de las distintas redes sociales tejidas por los habitantes del Café Madrid

Para el desarrollo de la presente investigación, los nodos están entendidos como “el espacio real o abstracto en el que confluyen parte de las conexiones de otros espacios reales o abstractos que comparten sus mismas características que a su vez también son nodos. Todos estos nodos se interaccionan entre sí de una manera jerárquica y conforman lo que en términos sociológicos o matemáticos se llama red”¹¹⁸.

Entendemos por red “la integración de instituciones públicas y o privadas, comunidades o personas que coordinan, comparte e intercambian, conocimientos, experiencias y recursos con el propósito de alcanzar un objetivo común en respuesta a una situación determinada”. La “red interinstitucional es un sistema organizado abierto y participativo que permite articular saberes, prácticas y competencias institucionales a través de una relación horizontal para alcanzar objetivos comunes y la optimización de recursos para la planeación ejecución de acciones dirigidas a la promoción, prevención atención y recuperación de un problema colectivo de imposible solución individual”. Una “Red de apoyo efectivo es un grupo de personas de una comunidad que tienen unos problemas o situaciones comunes que los motiva a seguir para conversar sobre lo mismo tienen como objetivo ayudarse a sí mismos y establecer relaciones de colaboración con los mismos miembros de la comunidad”¹¹⁹

Espacios de encuentro en el Sector del Café Madrid

En visitas hechas al sector del Café Madrid se hizo un reconocimiento de espacios donde existe una permanente interacción de los habitantes que van tejiendo redes sociales. Estos lugares también están asociados a espacios donde los habitantes han vivido momentos que permanecen en su memoria personal y colectiva.

118 HAGGETT y CHORLEY (1969). CADENA O, MANTILLA y PEÑA A. (2010). *Promoción de la salud mental en la comunidad del café Madrid mediante el fortalecimiento de las redes sociales de apoyo para la prevención del consumo de spa y violencia intrafamiliar con población en situación de desplazamiento*. Tesis para obtener el título de Trabajador(a) Social de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Bucaramanga.

119 CADENA O, MANTILLA y PEÑA A. (2010). *Promoción de la salud mental en la comunidad del café Madrid*. P. 21 – 24.

- **La Iglesia.** Se encuentra ubicada en la cima del sector. La congregación de feligreses presenta a este espacio como un sitio de continua interacción entre personas que profesan la fe católica. Además, en ocasiones el párroco da informaciones para convocar a los habitantes a otros eventos que se desarrollen en el barrio o sitios aledaños.

- **Plaza de mercado.** Ubicada en la entrada de la ciudadela. El presidente de la Junta de Acción Comunal del Café Madrid, gestionó el lugar para los vecinos, quienes tenían que pagar arriendos por los locales. Antes de la existencia de esta plaza, muchas personas iban a hacer mercado a Centro Abastos. Este es un espacio de congregación de compradores quienes van, en mayor cantidad los días sábados y domingos. La plaza cuenta con aproximadamente 75 casetas de 7 x 3 ms, de las cuales cuarenta y cinco estaban siendo utilizadas para la venta de productos como, frutas, vegetales, tubérculos, granos y carnes se consiguen a precios muy cómodos para el consumidor. También hay dos locales que funcionan como pequeñas misceláneas.

- **Club Ferroviario.** Espacio que tiene aproximadamente 625 metros y está ubicado a unos 50 metros del Centro de atención inmediata (CAI). Allí se realizan distinto tipo de actividades: educativas, culturales y de salud, siendo un lugar utilizado por parte de la comunidad sin que haya mayores inconvenientes para ser solicitado.

- **Salón Comunal.** Espacio cerrado ubicado al costado de la cancha de fútbol, amplio y en buen estado. Para su préstamo, debe solicitarse autorización del presidente de la Junta de Acción Comunal. En las mañanas y al medio día de los días entre semana, sirve como comedores de niños de escasos recursos a quienes se les da el desayuno y el almuerzo. Además allí se realizan actividades culturales (danza y canto) y cursos de actividades productivas (costura). En este espacio se llevó a cabo el taller de danza afrocolombiana, realizado en función del fortalecimiento de redes sociales.

- **Cancha de Fútbol.** Espacio pensado para la práctica de actividades deportivas. Este lugar aparte de la realización de campeonatos, o de ser utilizado por niños y jóvenes para distinto tipo de juegos, es considerado por la comunidad como un sitio de consumo de sustancias psicoactivas peligroso para los niños que lo visitan cotidianamente. Unos años atrás la cancha estuvo relacionada con el ajusticiamiento de jóvenes que eran considerados factores negativos para la sociedad adelantados por grupos de autodefensas.

- **Colegio Minuto de Dios.** La organización Católica Minuto de Dios tuvo el compromiso de construir el Colegio para la comunidad, con instalaciones grandes y cómodas para los niños. Las jornadas

de clases están divididas de la siguiente manera: el bachillerato funciona en la mañana y la primaria en la tarde. Varios niños que asistieron al taller de danza afrocolombiana son alumnos de este colegio. Dentro de la comunidad hay una buena percepción de la labor que cumple el colegio en el sector, debido al personal a cargo de esta institución.

- **Colegio Club Unión.** Queda a la salida del barrio y fue construido con recursos de los asociados al Club Unión de Bucaramanga. Sus instalaciones son mejores que las del Colegio Minuto de Dios. En esta institución también estudian niños que participaron de los talleres realizados por el equipo de investigación.

- **Luz y Vida.** Es una fundación que se encuentra ubicada en la parte posterior del CAI y el club Ferroviario, organizada por la “Hermanas del Ángel”, comunidad católica que ha realizado varias labores de apoyo en el sector del Café Madrid. Allí trabajan varias mujeres habitantes del sector realizando tejidos artesanales para la comercialización. Observando las instalaciones y el desarrollo de sus actividades, se nota la organización con la cual trabajan y las capacidades adquiridas para realizar una producción de excelente calidad. Tienen máquinas cosedoras, telares grandes y medianos y otros instrumentos necesarios para realizar los tejidos. Comercializan bolsos, hamacas, mochilas, cortinas, cuadros entre otros productos, hechos todos por mujeres del sector, algunas que han sufrido los vejámenes del desplazamiento forzado. Hubo una negativa por parte de las señoras trabajadoras de Luz y Vida para participar en las entrevistas, por haber tenido anteriormente una experiencia negativa ya que una ONG había realizado entrevistas a mujeres desplazadas por la violencia para construir historias de vida. Quienes habían tomado la información, habían faltado a la ética al no haber cambiado nombres y lugares que comprometían a las mujeres y éstas fueron luego amenazadas por sus victimarios quienes reconocieron las identidades de sus víctimas cuando leyeron en Internet las historias de vida.

- **Casa de la Juventud.** Ubicado a dos casas del puesto de Salud, en la entrada al Barrio Café Madrid, es una casa que pertenece a la Comunidad de las Hermanas del Ángel. El espacio es utilizado para los ensayos musicales de grupos juveniles y para reuniones de jóvenes pertenecientes a la Iglesia católica. El espacio es cómodo para realizar las entrevistas, por ser un sitio tranquilo y que permanece solo.

- **Puesto de Salud.** Es un espacio que al parecer permanece cerrado o que cuenta con horarios muy restringidos para las labores que se realizan. Es importante para todo el Sector, porque es el único en el barrio. Requiere más personal y horarios más extendidos, por las emergencias que pueden presentarse en todo el sector.

- **CAI (Centro de Atención Inmediata).** Queda frente a los apartamentos llamados “La Estación”. La comunidad se siente más respaldada desde la existencia de este lugar donde permanece constantemente la policía. Es relativamente nuevo y ha generado un ambiente de mayor seguridad en la

comunidad. A pesar de esto, el sector presenta una violencia armada que se acentúa al parecer los fines de semana, en fiestas, bailes y reuniones donde se ingiere licor. Se ha conocido de asesinatos sucedidos en el sector.

- **Parte posterior a las Bodegas.** Espacio reconocido por ser un lugar de consumo de sustancias psicoactivas por parte de jóvenes del sector. Un habitante cuenta que en el año 2004 allí asesinaban recurrentemente a personas del Café Madrid por considerarlos viciosos y mala influencia para la tranquilidad del barrio¹²⁰ por parte de las autodefensas.
- **Multifuncional.** Espacio construido con dineros de la Unión Europea que queda frente a las Bodegas y al sur de los edificios de la Estación, con buenas instalaciones en dos plantas físicas donde se realizan talleres de capacitación y educación escolar. Puede ser solicitado al Invisbu por la comunidad, sin ningún costo, para la realización de actividades.

Espacios Económicos

El barrio Café Madrid colinda con veintinueve empresas ubicadas en las Zona Industrial del área metropolitana de Bucaramanga¹²¹.

- **Centro abastos:** es la central de acopio y comercialización de productos alimenticios del área metropolitana de Bucaramanga, ubicada en la vía Palenque-Café Madrid No. 44-96¹²². Por su cercanía con el barrio, es el lugar donde la mayoría de hogares adquieren sus alimentos, por compra o mediante donaciones¹²³. Es también una fuente de empleo para los habitantes del barrio¹²⁴.
- **Bavaria.** En el kilómetro cuatro, carretera Café Madrid, Bucaramanga, es una manufactura de producción, comercialización y servicios.
- **Industrias de cementos Cemex:** Es una compañía global de soluciones para la industria de la construcción que tiene actividad en más de cincuenta países y con fábrica en Bucara-

120 Habitante del Barrio: Comunicaciones personales.

121 RANGEL ORTIZ Sonia Patricia, TAMÍ PIMIENTO Leidy Magalí (2010). *Inventario de emisiones atmosféricas de las principales fuentes fijas ubicadas en la zona industrial de Chimitá a lo largo de la vía entre el Palenque y Café Madrid*. Tesis para obtener el título de Ingeniero(a) Ambiental, Bucaramanga, Universidad Pontificia Bolivariana, p. 47.

122 CENTRO ABASTOS (s.f. “Así somos. Bucaramanga”). URL <http://centroabastos.com/v2/secciones.php?idioma=1&seccion=1&subseccion=3>. Consultado: 04/07/2011.

123 OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga*. p. 102.

124 *Ibíd.* p. 105.

manga en el km. 4 vía Rionegro (Vía al mar)¹²⁵.

- **Plaza de mercado.** Ubicada en la entrada de la ciudadela, gestionada por el presidente de la Junta de Acción Comunal del Café Madrid, para los vecinos, quienes tenían que pagar arriendos por los locales. Antes de la existencia de esta plaza muchas personas iban a hacer mercado a centro abastos, lugar que no deja de ser importante sobre todo para quienes realizan compras al por mayor. La plaza cuenta con aproximadamente setenta y cinco casetas. También hay dos locales que funcionan como pequeñas misceláneas.

Espacios Religiosos

- **Iglesia Católica:** La congregación de feligreses la presenta como un sitio de continuo contacto y relación entre las personas que profesan la fe católica, pero también de quienes quieren hacer algún evento en el sector.

- Iglesia Pentecostal
- Movimiento Misionario Mundial
- Testigos de Jehová

Espacios Culturales: Artísticos y Recreativos

- Fundación Batuta
- Escuela de fútbol Luis contreras
- Pro-niño (Telefónica)

- **Club Ferroviario.** Ubicado a unos cincuenta metros del CAI, por la parte de atrás. Es un lugar que tiene aproximadamente 625 metros, donde se realizan actividades educativas, culturales y de servicios de salud, siendo utilizado por gran parte de la comunidad.

125 INDUSTRIAS DE CEMENTOS CEMEX. URL: http://imigra.com.co/santander/bucaramanga/cementos/d5c093f0781282e0/cemex_colombia. Consultado: 28 /06/ 2011

- **Salón Comunal.** Espacio cerrado ubicado al costado de la cancha de fútbol, amplio y en muy buen estado. Allí realizan actividades culturales, como danzas y cursos de actividades productivas, como costura por ejemplo.

- Cancha de Fútbol.
- Casa de la juventud

Asociaciones Comunitarias

- Junta de Acción Comunal (JAC)
- Asovidebu
- Nuevo Amanecer

Espacios de Cooperación Nacionales

□ **ONG Regionales:** Se ha reconocido la presencia de distintas organizaciones no gubernamentales que realizan intervenciones en el barrio a favor de la realización de capacitaciones de entrega de subsidios para la generación de proyectos productivos.

- **Visión Mundial:** es una organización de desarrollo y ayuda humanitaria, dedicada a trabajar con los niños, niñas, sus familias y comunidades para reducir la pobreza y la injusticia. Desde 1950, Visión Mundial ha contribuido con la transformación de millones de niños, niñas y familias, a través de programas de desarrollo, atención a emergencias y promoción de la justicia.

- **Compromiso Corporación para el desarrollo del Oriente.** “La Corporación Compromiso es una organización social de educación e investigación popular que promueve y desarrolla innovaciones de prácticas sociales, políticas, económicas, culturales y ecológicas a través del fortalecimiento de nuevos liderazgos y movimientos sociales

democráticos.¹²⁶

- **Ceta Cooperador:** En conversación con integrantes de la comunidad se ha observado el descontento que tienen muchas personas con las actividades que la Cooperativa Empresarial de Trabajo Asociado, Ceta, ha desarrollado en el barrio. Al parecer, en el marco de las actividades relacionadas con la entrega de herramientas para la creación de unidades económicas y para la remodelación de vivienda se ha presentado un sobrecosto de los implementos y equipos que esta institución les vende a las personas en situación de desplazamiento. Por ejemplo, máquinas de coser que valen \$1 200 000, las vende en \$1 800 000; materiales para mejoramiento de vivienda de \$1 000 000, los cotiza en dos o tres millones de pesos. Incluso, las personas comentan que para justificar esos costos esta Cooperativa le ha mentido a la Unión Europea enviando información y documentación falsa. Ante esta situación y la mala imagen que tiene Ceta entre la comunidad está claro que la decisión de apartar a esta institución de la investigación fue acertada. Para varias personas realizar el trabajo de campo con el respaldo de Ceta hubiera limitado la confianza de la comunidad hacia el equipo de investigación.

- **Funprocep - Fundación para la Promoción de la Cultura y al Educación Popular**

- **Cidemos (Corporación para la Investigación y Desarrollo de la Democracia):** Trabajó en diciembre del 2009 el proyecto Conectividad Juvenil donde se beneficiaron cuatrocientas ochenta personas. El proyecto estaba fundamentado en llevarles educación en sistemas de información a los jóvenes con personal del Sena y capacitar adultos.¹²⁷

- **Fundación Mujer y Futuro:** En el año 2009 tenía un proyecto en el Café Madrid¹²⁸, esta entidad “es una Organización no Gubernamental (ONG), conformada por un grupo de mujeres profesionales en el año de 1988, con experiencia en el desarrollo de acciones para la promoción integral de la sociedad y especialmente de las mujeres Santandereanas, en áreas como la valoración personal, la divulgación y defensa de los derechos humanos, sexuales y reproductivos, la atención y prevención de la violencia intrafamiliar, de la

126 Compromiso, 2011.

127 Conectividad juvenil. CIDEMOS (Colombia) 480 Beneficiarias. Video Duración 4:50 [En línea]. Noviembre de 2009. Café Madrid Bucaramanga. URL <http://www.youtube.com/watch?v=rEeGHI64zIc> Consultado: 19/06/ 2011.

128 CADENA O, MANTILLA y PEÑA A (2010). *Promoción de la salud mental en la comunidad del café Madrid mediante el fortalecimiento de las redes sociales de apoyo para la prevención del consumo de spa y violencia intrafamiliar con población en situación de desplazamiento*. Tesis para obtener el título de Trabajador(a) Social de la Universidad Industrial de Santander (UIS). Bucaramanga, p. 64.

violencia sexual, educación sexual, asesoría y atención de conflictos familiares y personales, educación y formación en perspectiva de género.”¹²⁹

- **Luz y Vida:** Esta Fundación “apoya la vida de mujeres en situación de desplazamiento ya que es una iniciativa económica que pretende favorecer mejores condiciones para ellas y sus familias para lo cual desarrolla procesos de formación y organización de las mujeres a través de grupos productivos de fique, algodón, papel reciclado y cuero. Con esta iniciativa, aumenta los ingresos y mejora la situación económica de la mujer y sus familias”¹³⁰. Como parte de sus proyectos en Bucaramanga se encarga de la atención nutricional a niños y niñas víctimas del desplazamiento forzado. También desarrolla actividades de formación en perspectiva de género y Derechos de las mujeres. En Café Madrid cuenta con un programa productivo para mujeres, las cuales laboran haciendo artesanías y hay un comedor para niños de cero a cinco años

Espacios de Cooperación internacionales

□ **Organización Panamericana de la Salud – OPS:** En 2003 hizo un diagnóstico sobre enfermedades de Población víctima del desplazamiento en el área metropolitana de Bucaramanga perteneciente a un trabajo sobre seis ciudades de Colombia¹³¹. En el Modulo Trece hay información general del AMB y es un estudio comparativo entre la población desplazada y población receptora, pero la doctora Mary Lupe Angulo, Directora del Departamento de Salud Pública, dice que el trabajo se había hecho en el Café Madrid.

Espacios de Participación Política

Según cifras de las últimas elecciones de ediles y de la Junta Administradora local de la Comuna Uno, los dos principales partidos políticos son: Partido liberal y Convergencia Ciudadana¹³². Otros presentes son Partido Conservador, Partido de la U y Polo Democrático Alternativo.

Espacios de Apoyo a las Víctimas del Desplazamiento

129 FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO (2011). URL : <http://www.funmujer.com/> consultado: 19 /06/ 2011

130 Luz y Vida. “Buenas prácticas para superar el Conflicto.” URL http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/buenas_practicas.shtml?x=7611. Consultado: 30/06/2011.

131 ANGULO Mary, et al, (2003), Serie Salud y desplazamiento en Colombia, Organización Panamericana de la Salud OPS-Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, p. 8.

132 ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga. p. 35.

- SNAIPD (Sistema Nacional de atención integral a la Población desplazada)
- Acción Social¹³³
- Ministerio del Interior
- Defensoría del pueblo
- Alto Comisionado para la Paz
- Ministerio de Educación
- Ministerio de Salud
- Cruz Roja Colombiana
- Defensoría del Pueblo
- ICBF
- Ministerio de Justicia y del Interior
- Alcaldía Municipal
- Invisbu: Instituto de Vivienda de Interés Social de Bucaramanga.
- CAI (Centro de Atención Inmediata).

Espacios de Atención en Servicios Públicos

- Empresa Electrificadora de Santander ESSA
- Acueducto Municipal.
- Telebucaramanga.
- Gasoriente.

Proceso de poblamiento del barrio desde las veinticinco trayectorias de vida

Los veinticinco relatos de las personas entrevistadas muestran que el proceso de llegada y asentamiento en el barrio fue difícil y tortuoso; muchas de estas personas llegaron sin nada más que sufrimiento y temor. Los sitios a donde arribaron, normalmente eran terrenos baldíos, en donde vieron la posibilidad

133 MERPD (s.f.). Lineamientos que se definieron entre el 2004 y el 2006 en el marco de la “Misión para el diseño de una estrategia para la reducción de la pobreza y la desigualdad” (MERPD).

de construir sus precarias viviendas y brindar un techo para sus familias. Además de ello, con la población receptora que estaba allí, y que presencié el proceso de llegada de estas cientos de familias víctimas del desplazamiento forzado se generaron una serie de relaciones conflictivas, pues ante este fenómeno las carencias y necesidades del sector, parecían incrementarse.

En la actualidad cientos de familias en este sector se dedican a labores informales, devengando no más que doscientos o trescientos mil pesos, un valor ínfimo y menor a un salario mínimo legal vigente¹³⁴. Muchas, principalmente de las desplazadas, viven en crisis humanitaria constante¹³⁵, además de que siguen en esa especie de peregrinaje institucional y social, del cual parecen no salir nunca; en el Café Madrid como lugar de recepción importante de población desplazada por el conflicto armado interno colombiano no se ha implementado un propuesta eficaz de atención integral que tenga como objetivo el restablecimiento de las víctimas¹³⁶.

En las veinticinco trayectorias de vida construidas como parte de la investigación, pudieron constarse las dificultades vividas por las víctimas que encontraron en el barrio Café Madrid ciertas condiciones para asentarse. En sus relatos se evidencia la crudeza del desplazamiento, ya que además de ser forzados a salir de sus tierras bajo hechos de violencia, estas personas tienen que llegar a lugares hostiles y enfrentarse al desprecio y maltrato de los agentes estatales, además de la indiferencia de quienes allí habitan.

Uno de los entrevistados llegó primero a un barrio del municipio de Floridablanca, un municipio aledaño que comprende el área metropolitana de esa ciudad. Luego de algunos meses donde un familiar, decidió traer consigo a su esposa e hijos, e irse a vivir al Café Madrid, a un lugar llamado Las Bodegas. Allí tuvo que pasar múltiples necesidades y enfrentar conflictos vecinales, pues muchas de estas personas, en medio del hacinamiento y la falta de recursos, habitan con estrés sin saber qué hacer para rehacerse de los problemas. En cualquier momento, o a cualquier disgusto, las personas parecen irritarse con facilidad. “Ahí la convivencia es muy mala hay muchas peleas... hay mucha discusión y muchas peleas, mucha drogadicción yo pienso en los hijos míos cuando vayan creciendo ojalá Dios quiera no me encuentre por acá en este barrio”¹³⁷. Esta persona se ha reparado por su propia cuenta y trabajo y en la catástrofe del incendio del 4 de junio de 2012, lo perdió todo, pero con mucho esfuerzo consiguió que la alcaldía de Bucaramanga

134 OSORIO P., VILLAMIZAR D., TÉLLEZ R. (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga, estudio de casos: asentamiento ciudadela Café Madrid y vereda La Esmeralda*, tesis para optar al título de Economista de la Universidad Industrial de Santander. Bucaramanga. p. 108.

135 Sumado a la crisis por el desplazamiento y la insatisfacción de necesidades básicas, diferentes catástrofes geográficas y climáticas han azotado a los residentes de este sector de la ciudad. NOTIAGEN (2012). “Bucaramanga en el laberinto de una administración indolente” URL <http://notiagen.wordpress.com/2012/08/17/bucaramanga-en-el-laberinto-de-una-administracion-indolente/> Consultado: 30/01/2013.

136 TÉLLEZ SÁNCHEZ, Rafael y MARTÍNEZ PINEDA, Elizabeth (2006). *Caracterización sociodemográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en asentamientos de los municipios del área metropolitana de Bucaramanga y Lebrija*. Colombia, Editorial CODHES, p. 6

137 Entrevista No 4, Bucaramanga, 25/09/2011.

cumpliera con lo que había prometido tras la catástrofe: la ayuda económica para pagar tres meses de arriendo; sin embargo, sigue esperando a que el gobierno nacional y departamental cumplan con la reparación contemplada en el Artículo 1 de la ley 1448 de 2011¹³⁸.

[...] a mí en estos momentos no me han dado nada, no te digo que en lo de la ayuda humanitaria me la echaron para atrás si no trabajo yo no me da nadie comida. Esa es la otra. A mí no me han dado nada todavía me han dado es porque yo estoy ahí, porque estoy ahí en el espacio lo demás de resto no me han dado nada. A decir que mandado dos pesos o tres pesos no lo que tengo ahí es porque lo he comprado, la nevera que ve ahí es porque la compré yo que días, el escaparate, el ventilador, los he comprado porque estoy trabajando, yo no podré decir ésa nevera la tengo porque el gobierno me dio una prórroga de \$1 200 000 pesos y compré esto y esto, a mí no me han dado nada.¹³⁹

Una de las mujeres entrevistadas, siendo una señora de edad avanzada, ha tenido que pasar por innumerables suplicios; en su desplazamiento forzado tuvo que huir por una trocha, entre matorrales y espinos, y a su llegada al barrio tuvo que guarecerse debajo de plásticos y pedazos de tablas, en medio de la inseguridad de la zona. A los pocos días de su arribo, presencié el desalojo de parte del Escuadrón Móvil Antidisturbios de la policía de Bucaramanga – Esmad; lo poco que ya había levantado y conseguido, fue destruido:

[...] Yo aquí tenía un yerno que trabajaba en construcción y me consiguió unas latas y unos palos... si esta arrendada métase ahí en ese bloque a ver qué, y yo me le metí... me tumbaron los vagos... y después sí, 20 días duré... yo ya conseguí un pedazo de vitrinita de esas de echar caramelos, de echar esto... cigarrillos, tostaos... así como... mi ranchito quedo como así de grande... y así... y ahí dure veinte pico de días hasta que nos sacaron... de ahí nos reubicaron ahí arriba, pero yo comencé fue así luchando... ya de ahí ya quedé con plante, el día que nos sacaron la vitrinita voló en esa ganzúa que sacan... salieron las latas, mi hijo quedó en la vanguardia con las tablas de la cama debajo del brazo, una cama que nos habían regalado¹⁴⁰.

Hoy día vive sola, en una casa que le dio la alcaldía de Bucaramanga, la cual “no durará mucho, pues ya dijeron que no iban a dar más nada.” En este lugar del barrio la tiene “muy intranquila” según sus propias palabras, la presencia de delincuentes comunes y el peligro que ellos representan. Los hijos ya son hombres con sus propios hogares y ella trabaja haciendo chicha, cociendo y alquilando disfraces. Lo poco que consigue alcanza escasamente para sus gastos, pero normalmente su vida está siempre al filo de lo escaso.

138 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448. Ley de Víctimas, *Diario Oficial* No 48. 096, 10 de junio de 2011.

139 *Ibíd.*

140 Entrevista No 6, Bucaramanga, 29/09/2011

Otro de los entrevistados ha sido una persona que ha pasado inclementes necesidades. Fue desplazado por enfrentarse con un comandante paramilitar, quien le anunció una muerte segura si no abandonaba el pueblo en menos de ocho horas. Tras su arribo al barrio fue aconsejado para que colocara el denuncia de su desplazamiento; los trámites que tuvo que hacer le costaron mucho tiempo y energía; lo enviaban de un lugar para otro sin resolverle nada. “Ahí me juí, compré un rancho por allá en toa, toa la cabeza del puente, allá en El Túnel, y allá volvió y me corrió el río, me corrió el río y me tocó salirme hacia juera”¹⁴¹. Después fue al sector El Cable donde tuvo diversas experiencias que no se le han borrado del corazón:

[...] salió una señora por allá de no sé dónde, salió de un rancho de esos y lo primero que llega allá y se para allá... “¡Ah, higranhijueputa, ¿Ya van a hacer casa aquí?...¿Ranchos pa’ vender marihuana o pa’ vender bazuco?” Y yo le dije: “Señora respete, ¿sí?... respete porque usted no me conoce, no me conoce mi autonomía, mejor dicho, usted no conoce me conoce... aquí me conocen como una persona trabajadora ¿sí?” Bueno, entonces me dio rabia.¹⁴²

No obstante, él ha seguido adelante. Luego que se logró establecer en el barrio consiguió un trabajo en Centro Abastos; carga bultos y hace mandados de un lado para otro. Todo su esfuerzo es para darles una mejor educación a sus hijos, y con ello, para asegurarles un futuro más digno. Su confianza en el gobierno colombiano la perdió hace mucho tiempo: “la verdad es que aquí, si no trabajamos, no comemos,... porque si nosotros nos hubiéramos atendido, yo por ejemplo, que porque tengo una ley en la mano que me va a favorecer... mejor dicho, de buscar la manera de defenderme, ya me hubiera muerto del hambre”¹⁴³.

Una de las narradoras, una mujer joven y humilde que después de vivir varios desplazamientos llega con su familia y unas cuantas pertenencias a un lote en el Café Madrid, narra los momentos vividos cuando miembros de la policía realizaban violentos desalojos sorpresivos en las horas de la madrugada. Las escenas se quedaron en su memoria porque para ella se sumaron a los múltiples actos de violencia a los que se ha visto sometida a lo largo de su vida. Cuando varias familias se habían instalado en los lotes y construido allí sus “cambuches”, “tocaba hasta pedir limosna para poder comer; irnos pa’ Centro Abastos, para pedir verdura pa’ poder montar una olla comunitaria”. Fue en esos días que se produjeron los desalojos de la policía. A media noche, nosotros durmiendo allá, con frío y con todo, yo me tocaba dormir en un cartón, que más nos tocaba hacer. Y nos regalaban colchonetas y yo cogí una colchoneta y dormía ahí [...] nosotros nos turnábamos pa’ celar [...] no pero ese día el celador se quedó dormido, y se entró todo ese poco de policías con caballos”¹⁴⁴.

141 Entrevista No 15, Bucaramanga, 30/04/2012

142 Ibíd.

143 Ibíd.

144 Entrevista No 20, Bucaramanga, 20/06/2012.

Otra mujer que también vivió el desplazamiento siendo casi una niña, recuerda que llegó con su familia a un lote y que la policía los sacó de forma violenta, ocasionando incluso que su madre tuviera serios problemas de salud por la inhalación de gas lacrimógeno, situación agravada cuando además, a causa de un corto circuito su rancho se incendió y perdieron lo poco que tenían.

Primero mi mamá invadió en La Ciudadela, pero de La Ciudadela la policía la sacó. La policía la sacó y cuando eso mi mamá [...] estaba muy enferma, muy mala de salud, la policía botó gases lacrimógenos y mi mamá se enfermó mucho con eso. Eso fue sacado como desalojados a la fuerza [...] mi mamá no volvió a insistir ahí en La Ciudadela, fue cuando ya que la gente la dejaron ahí, eso entonces ya que. Después fue cuando decidieron invadir esta parte acá del terreno allá adelante donde está desocupado, y ahí fue cuando mi mamá se vino y decidimos nosotros ayudarle a ella con la invasión. Estando ahí a mi mamá se le quemó el rancho, por un corto de luz que el vecino había pasado el cable por encima del techo y como todo eso estaba construido de tablas, se prendió todo eso¹⁴⁵.

En medio de la desesperación por conservar sus ranchos, la población acudió a una ingeniosa medida para impedir el desalojo por parte de la policía; colocaron banderas de Colombia único recurso de defensa, esperando que la Fuerza Pública por respeto al simbolismo de la bandera, les permita permanecer allí.

Tocaba dormir uno alerta porque llegaba la policía a medianoche, volvía y sacaban, tumbaban todo lo que uno tenía, tumbaban todo eso y botaban gases y todo eso y cuando la policía se iba, volvía y paraba todo eso otra vez, el rancho. A lo último la policía se cansó de tanto tumbar que a lo último ya la gente paró ranchos y la gente colocó las banderas y eso y ya. [...] Es que cuando uno toma posesión de un lugar por obligación uno coloca la bandera de Colombia. Y la policía no tumba cuando la bandera está, por respeto a la bandera. Por obligación todo el mundo compró bandera todo el mundo y el que no tenía la hizo de papel y la pintamos y no puede ingresar la policía y eso llegaron unos antimotines y todo eso pero [...] no ellos no. A lo último decidieron ya dejarnos ahí¹⁴⁶.

La determinación de las víctimas se muestra también en su tenacidad a la hora de luchar por establecerse en el lugar al que han llegado huyendo del conflicto armado. A pesar de las difíciles condiciones de vida, son conscientes de que asentarse en el barrio es la única alternativa que les queda en su intento de sobrevivir y de brindarle protección a su familia, a pesar del hambre, frío y agresiones: “Entonces nosotros llegamos aquí al Café, aquí llegamos, pero ya como en los ranchos ya había gente. [...] Entonces ya la gente nos prestó cobijas, la otra nos dio ropa para cambiarnos y todo. [...] ahí armamos un ranchito. Pero la Policía nos lo tumbó, [...] lo tumbó tres veces el rancho”¹⁴⁷.

145 Entrevista No 12, Bucaramanga, 01/12/2011.

146 Ibíd.

147 Entrevista No 8, Bucaramanga, 30/09/2011.

Una joven madre, que desde temprana edad tiene que ver la dureza de la vida fue desplazada con sus padres y todos llegaron al barrio, en donde tuvieron que ingeniarse para subsistir:

[...] acá llegamos, acá hicimos el ranchito cuando estaba todo acá detrás, llegamos invadimos, la policía nos tumbó como que cuatro veces el rancho... porque como era prohibido acá invadir... pero mi mamá... porque mi papá siempre era el que trabajaba,... mi mamá luchaba y decía que algún día a ella le tenían que dar una casa para sus hijos, y mi mamá luchó y luchó hasta que hicimos el rancho... y ahí en ese rancho vivimos como cinco años, hasta que mi papá se volvió a enmozar con la mujer de mi otro tío... o sea con la mujer del otro hermano.¹⁴⁸

Como ella cuenta, les tocó solos. A punta de trabajo, al rayo del sol y el agua levantaron el lugar donde vivieron hasta que la administración municipal les concedió un apartamento. La vida, en los primeros años en el barrio fue terrible y ella lo recuerda así: “la delincuencia nunca ha dejado de ser, porque ese barrio era tremendo,... allá se armaban tiroteos, era ladronismo por lado y lado, allá no podía entrar nadie porque lo robaban y todo”¹⁴⁹.

Los primeros días en el barrio de otra de las mujeres entrevistadas fueron agobiantes. Ella llegó con sus otros hermanos menores donde una familiar y después llegaron sus padres y se fueron a vivir a un improvisado cambuche cerca de las ruinas de la antigua estación del Ferrocarril.

[...] entonces nosotros mirábamos, ellos armaban y la policía les tumbaban, y muchos gases lacrimógenos y la gente corría y todo... y cuando la gente se iba, volvían y construían, y así sucesivamente, pasaban los días y la gente construían y los policías les tumbaban... muchos niños, muchos niños... porque habían familias que no tenían donde estar; en cambio nosotros sí teníamos. Vinimos como cuatro veces acá. Ya cuando todo iba pasando entonces ya nos vinimos con todo. Cuando ya dejaron de molestar fue cuando la gente de la invasión puso las banderas; las banderas: amarillo, azul y rojo... que para que ellos tenían que respetar¹⁵⁰.

Tras haber pasados largos periodos de reconstrucción y lucha contra la administración municipal, que siempre ha buscado desalojarlos, pues los considera invasores, en vez de personas que buscan refugio tras padecer la violencia de los actores armados que les obligaron a desplazarse, ellos logran establecerse en el rancho. Allí pasan muchas jornadas buscando ayudar a otras personas que sufren la misma situación; su padre es un líder comunitario que trabaja incansablemente. Ella lo admira, y lo ve con respeto, pues sabe que ha hecho todo lo posible por sacar adelante a su familia.

148 Entrevista No 23, Bucaramanga, 21/06/2012.

149 Ibíd.

150 Entrevista No 24, Bucaramanga, 21/06/2012.

Como podemos ver, la configuración actual del barrio ha respondido a la iniciativa y la lucha de muchas familias que después de ser obligados a salir de sus tierras han encontrado en lotes baldíos de Café Madrid la posibilidad de construirse una humilde vivienda. A pesar de lo lamentable de esta situación, la respuesta del gobierno municipal muchas veces ha sido el uso de la fuerza, y en medio de violentos desalojos las víctimas del desplazamiento han tenido que ver cómo sus pocos enseres son destruidos por quienes deberían protegerlos y garantizarles el respeto de sus derechos básicos.

METODOLOGÍA

Esquema Metodológico General

El proceso investigativo que tuvo lugar en el desarrollo del “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga” estuvo dividido en cuatro áreas de trabajo que agrupaban los enfoques teóricos, metodológicos y empíricos. Con el fin de dar satisfacción a los objetivos y resultados propuestos, el equipo de investigación desarrolló este proceso a través de una serie de etapas en las cuales se otorgó gran relevancia a los elementos que contribuyeran a la construcción de trayectorias de vida como principal aporte a la memoria histórica razonada del conflicto armado interno colombiano.

Áreas de trabajo investigativo:

1. Realización de un diagnóstico del barrio Café Madrid, espacio de recepción de las víctimas del desplazamiento forzado
2. investigación teórica sobre los referentes conceptuales y metodológicos que orientan el análisis
3. Realización de entrevistas y construcción de trayectorias de vida
4. Proceso de análisis categorial
5. Proceso de fomento y fortalecimiento de redes sociales en el barrio Café Madrid

Cada una de las áreas de trabajo contó a su vez con una estructura particular que le permitió generar sus propias dinámicas y resultados, aportando al desarrollo global de la investigación y a la obtención de los resultados finales.

1. Realización de un diagnóstico del barrio Café Madrid, espacio de recepción de las víctimas del desplazamiento forzado

La realización de un diagnóstico del barrio Café Madrid constituyó la primera etapa del proceso de investigación, reconociéndose de este modo la relevancia del barrio como su principal escenario y como lugar asentamiento e interacción de las víctimas del desplazamiento forzado. En este sentido, con la elaboración del diagnóstico pudieron satisfacerse cuatro requerimientos iniciales:

- Reconocimiento del espacio geográfico y de las características generales del barrio Café Madrid, ubicado en la Comuna 1 del municipio de Bucaramanga.

- Construcción de una breve reseña histórica del barrio en donde se evidencia su reconfiguración a partir de la llegada de cientos de familias víctimas del desplazamiento y el contraste del panorama actual con la antigua estación del ferrocarril.
- Rastreo de algunos estudios académicos desarrollados previamente en el Café Madrid que permitieron la identificación de problemas y tendencias analíticas al respecto.
- Familiarización con el entorno social del barrio, mediante la comprensión de sus principales dinámicas y la identificación de algunos de sus actores y actividades sociales, económicas, políticas, religiosas y laborales.

A partir de la construcción del diagnóstico, el equipo de trabajo adquirió un mayor conocimiento del barrio que facilitó un acercamiento inicial a sus líderes y la realización de las primeras entrevistas.

2. Investigación teórica sobre los referentes conceptuales y metodológicos que orientan el análisis

Como parte del desarrollo del enfoque teórico- metodológico que ha servido de sustento a la investigación, se determinaron inicialmente las líneas temáticas sobre las cuales generar la producción teórica. La consolidación de estas líneas se produjo mediante el desarrollo conceptual complementado con el análisis de entrevistas y además conllevó la producción de ponencias y artículos presentados en eventos nacionales y revistas científicas. Las cuatro líneas desarrolladas mediante investigación teórica son: Teoría Fundamentada, Memoria Histórica Razonada, Historia Oral y Redes Sociales.

La selección de estos referentes teórico-metodológicos determinó los procedimientos y análisis a los cuales se sometió la información y permitió orientar el estudio hacia el cumplimiento de sus objetivos: 1- comprender las trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado que se encuentran en el asentamiento en el Café Madrid (objetivo general); 2- Comprender el impacto del desplazamiento en las trayectorias de las víctimas (Objetivo específico 1) e 3-Identificar y fortalecer relaciones sociales en el asentamiento (Objetivo específico 2).

La confluencia de distintos referentes metodológicos y conceptuales permitió la implementación de métodos innovadores para el abordaje del desplazamiento forzado en el país, como es el caso de la unión entre “teoría fundamentada en datos” e “historia oral”. Mientras la Teoría Fundamentada facilitó el análisis y comprensión a partir de los datos. La Historia Oral fue tomada como una herramienta: “para escribir la

historia de nuestro tiempo, campo caracterizado por el hecho de que existen testigos y una memoria viva”¹⁵¹.

[..] la validez de la historia oral no solo como construcción de fuente histórica, sino también como la posibilidad de recuperar a partir de la memoria individual o grupal el entramado de lazos sociales que reconoce en el anonimato cotidiano una actitud histórica. La historia oral básicamente busca aquello que no se encuentra en las fuentes existentes, busca lo que sólo a partir del relato de la gente [...] se pueda encontrar¹⁵².

A continuación se definirán brevemente las líneas conceptuales trabajadas en el marco de la investigación:

Trayectoria de Vida: Se entiende la trayectoria de vida como la construcción discursiva del tránsito espacio-temporal que realiza la persona desde su nacimiento hasta cuando relata su vida, comprendiendo sus contextos culturales, políticos, geográficos, económicos, sociales e incluso ambientales, hitos¹⁵³, y significados en diferentes etapas preestablecidas por el grupo de investigación, es decir, antes y después del desplazamiento y en el asentamiento. Según Bourdieu, “toda trayectoria social debe ser comprendida como una manera singular de recorrer el espacio social; donde se expresan las disposiciones del habitus. Sin embargo, cada posición tomada en el campo es una exclusión de otras posiciones, por lo que a medida que ‘se recorre el espacio social’, se da un envejecimiento social, una imposibilidad de volver atrás, de variar”¹⁵⁴.

Memoria Histórica Razonada: La memoria histórica razonada se entiende como una construcción teórico-metodológica y de investigación-acción en donde tiene relevancia la participación de quienes son sujetos activos de una problemática y que no han sido tenidos en cuenta en la búsqueda de solución al problema generado por las situaciones de conflicto armado interno. La memoria histórica construida a lo largo de esta investigación será tomada como escenario para la acción político-reivindicativa concretada en la promoción de estrategias para el fortalecimiento de las redes sociales y la lucha contra el olvido y la victimización; además de ser un producto de valoración crítico-analítica, que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado poniéndolo en acción para la construcción del futuro desde el presente¹⁵⁵.

151 RODRÍGUEZ José (2008) *Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca*. Madrid, Universidad Rey Juan Carlos, p. 13.

152 BARELA Liliana et al. (2004). *Algunos apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, p. 7

153 “En las trayectorias, a veces, aparecen ciertos hitos o bifurcaciones, quiebres importantes que producen cambios significativos en la cotidianeidad de la vida de las personas”. GENOLET Alicia et al (2009) “Trayectorias de vida y prácticas maternas en contextos de pobreza”. *Ciencia, docencia y tecnología*. N° 38, Año XX, Concepción, Uruguay, pp. 13-35, p. 27.

154 El habitus es un sistema de estructuras predispuesta a funcionar como estructuras. BOURDIEU, Pierre (1995), *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, 384 p.

155 SUÁREZ, Ivonne, ARDILA, Esaú, BÁEZ, Juan S., RUEDA, Juna F., (2010) “Estudio de Trayectorias de Vida, p. 18.

A través de la construcción de *memoria histórica razonada* se pudo establecer un camino de diálogo con las víctimas del conflicto, reflexionando conjuntamente sobre su trágico pasado pero comprendiendo sus vivencias más allá del plano personal y llevándolas a un plano colectivo e histórico. Fue trascendental en ese camino, la confianza establecida con las personas, la cual se basó en un respeto mutuo entre historiadores y cohistoriadores, es decir entre víctimas e investigadores. Comprender los contextos del conflicto armado interno colombiano, la interacción de las víctimas con los actores armados y el papel que juega el Estado en su accionar frente al desplazamiento forzado fueron temas que se analizaron desde el relato de las víctimas en contextos socio-políticos, locales, regionales y nacionales. Construir memoria histórica razonada permitió enlazar los relatos de cada entrevistado pudiendo crearse una red de relatos que ayudara a establecer una relación de vivencias que si bien desde el recuerdo son presentadas individualmente, a su vez hacen parte de la memoria de otras personas y grupos que también vivieron las mismas experiencias.

En cuanto a los recuerdos que han marcado una huella indeleble en las personas, sin lugar a duda han sido los eventos de la violencia del conflicto armado los hechos que más tienen presentes las víctimas. Los llamados referentes de la memoria, como las marcas físicas, los lugares simbólicos, los momentos violentos, y los objetos entre otros, no serán olvidados por las personas. El sentimiento de destierro y el desarraigo fue observado en el asentamiento en el sector Café Madrid, donde hechos como la inoperancia del Estado, la urbanización del conflicto, y el incendio de la Bodegas donde vivían en hacinamiento cientos de víctimas, acentúan las problemáticas de una comunidad que ha sido invisibilizada y revictimizada.

La relevancia fundamental de la memoria histórica razonada consiste en primer lugar, en que las víctimas asuman la importancia que tiene para la sociedad la divulgación de sus testimonios y así mismo desarrollen una capacidad reflexiva crítica sobre los acontecimientos vividos y en segundo lugar que se pueda luchar políticamente contra las marginaciones, los silencios, las negaciones y los olvidos que presentan las sociedades contemporáneas; lucha que debe darse emprendiendo acciones desde múltiples sectores sociales y fundamentalmente desde las mismas víctimas.

Redes Sociales: En este estudio entendemos redes sociales como el conjunto de agrupaciones humanas voluntarias en donde se plantean una serie de necesidades y se trabaja en la resolución de ellas. Las redes sociales actúan como sistema orgánico de voluntades y significados; son el nicho interpersonal de quien contribuye sustancialmente a su propio reconocimiento como individuo y a su imagen de sí y constituyen una de las claves centrales de la experiencia individual de identidad, bienestar, competencia y protagonismo o autoría. Terminan siendo todos los vínculos del ser humano: lazos familiares, políticos, religiosos, artísticos, de amistad, comunitarios, de género, generacionales, en fin, lazos que se dan en la experiencia de vida de la persona por las necesidades que se le van presentando¹⁵⁶.

156 SLUZKI, Carlos E.,(1998) *La red social: fronteras de la práctica sistémica*. España, Colección terapia familiar – Gedisa Editorial, 162 p., pp. 42 y 146.

Las redes sociales sirvieron para identificar las relaciones establecidas entre las personas a lo largo de su vida, evidenciando transformaciones familiares y participación en distintos grupos y focalizando la mirada en la vinculación con asociaciones de víctimas a partir de la llegada a la ciudad y su posterior asentamiento. Para el reconocimiento de estas redes sociales se partió desde diferentes focos de observación, no solamente las entrevistas, sino también la activación de respuestas colectivas ante episodios como el incendio, y la participación en los talleres y grupos focales que tuvieron como resultado concreto la creación del *Comité Deporte, Música, Danza y Teatro, DEMÚDATE*.

Las veinticinco trayectorias de vida construidas en el marco de esta investigación hacen parte del esfuerzo por construir memoria histórica razonada e incluyente, en un proceso en el cual los relatos de las víctimas se han constituido como la herramienta fundamental para la reflexión, análisis y comprensión del conflicto armado colombiano. En este sentido, se propició un ejercicio en el cual las víctimas se sintieron identificadas con su propia historia y asumieron individual y colectivamente el empoderamiento de su situación buscando caminos de transformación a través de la acción social colectiva con sus redes sociales.

3. *Realización de entrevistas y construcción de trayectorias de vida*

El proceso de realización de entrevistas y de construcción de veinticinco trayectorias de vida como aporte a la memoria histórica razonada del conflicto armado interno colombiano fue orientado por el equipo de investigación como parte de la interacción estrecha entre el trabajo conceptual y el trabajo de campo. Es por esta razón que en el desarrollo de esta parte de la investigación, no solo se realizaron las entrevistas, sino que además con sus transcripciones se llevó a cabo un ejercicio analítico que se compartió con las víctimas y que generó finalmente la construcción de la trayectoria de vida.

Primer encuentro (Establecimiento de perfil inicial): Para la construcción de trayectorias de vida, los investigadores se reunieron con cada participante en cuatro momentos diferentes. Un primer encuentro en donde se presentaban las características y objetivos de investigación, buscando la generación de confianza e invitando a la víctima a participar mediante el relato de su historia de vida. En caso de aceptar, el investigador pedía le fueran suministrados algunos datos básicos con el fin de preparar el siguiente encuentro y orientar mejor la entrevista. Los datos consignados en el perfil de cada entrevistado (V. Anexo No 1) estaban referidos: lugar y fecha de nacimiento, lugar y fecha de desplazamiento, composición familiar antes y después del desplazamiento y participación en organizaciones sociales. Durante el desarrollo de esta fase dio también la construcción de la guía temática (V. anexo No 2) que fue establecida como modelo de orientación de entrevistas en los encuentros posteriores.

Preparación de la entrevista: Para la realización de la entrevista que tenía lugar en el segundo encuentro, los investigadores trabajaban sobre la información contenida en la guía temática, y por medio de diálogos interdisciplinarios del equipo investigador se llevaba a cabo el siguiente proceso:

- preparación de preguntas acerca de temas abordados en el primer encuentro, en el que se identificaban hitos, lugares, personas, e instituciones significativas para cada uno de los participantes así como un esbozo del impacto del desplazamiento forzado en su historia de vida. De esta manera se podían establecer incluso periodos y lugares que sirvieran de orientación a la entrevista, contribuyendo a que cada participante enriqueciera su testimonio, con elementos contextuales contenidos en las preguntas. Además esto permitió llevar el análisis a escalas más amplias que no se limitaran a la experiencia personal y fomentar una recopilación inicial de documentos (libros, artículos periodísticos etc) usados en la construcción de la trayectoria de vida.
- Identificación de las redes sociales de cada uno de los participantes, y preparación de la entrevista con el fin de indagar y profundizar acerca de la tipología, características, modos, circunstancias y motivaciones que propiciaron la creación, destrucción o fortalecimiento de los vínculos identificados durante el primer encuentro, relacionándolos con el impacto que el desplazamiento forzado ha tenido en cada uno de ellos.

Al haberse establecido un contacto inicial entre los participantes y el equipo investigador, este permitió la existencia de una atmosfera de confianza que favoreció la realización de la entrevista y propició la posterior creación de redes de confianza y participación activa de víctimas e investigadores en la construcción de las trayectorias de vida.

Segundo encuentro, realización de la entrevista: Una vez era encontrado un espacio y unas condiciones adecuadas para la realización de la entrevista se daba lectura al “consentimiento informado” (V. anexo No 3) y luego de las aclaraciones correspondientes y de la aceptación y firma de la persona participante, se realizaba la primera sesión de entrevista donde tenía lugar un relato relativamente abierto de parte de la víctima a quien no se abordaba con un listado de preguntas, ya que en su lugar le eran propuestos unos temas en torno a los cuales podía moldear su narración.

Algunos de los temas propuestos para orientar la narración del entrevistado eran: contexto de nacimiento, conformación familiar, principales redes sociales a las que pertenece o perteneció, habilidades adquiridas y trabajos desarrollados, contexto del conflicto armado interno de su historia de vida y circunstancias que rodearon el desplazamiento forzado, llegada a Bucaramanga, asentamiento en el Café Madrid y forma como el Estado ha asumido su responsabilidad ante las problemáticas generadas a partir del desplazamiento.

Además, de parte de los investigadores se trató de orientar el relato de forma tal que tuviera fuera secuencial y brindara claridad acerca de los tiempos, los lugares y los procesos, haciendo énfasis en todas las etapas de vida y no solo en las relacionadas con el conflicto y el desplazamiento, ya que lo que se buscaba era obtener un panorama general que llevara a la construcción de la trayectoria de vida.

Generación de un nuevo contacto: muestreo en cadena

Realizando un muestreo en cadena, las primeras personas entrevistadas ayudaron a contactar a otras y a establecer una base de datos de posibles participantes de la investigación. Sin embargo, las personas contactadas a través de este tipo de muestreo no necesariamente aceptaron su participación en el estudio. Algunas de las razones expresadas estaban relacionadas con el temor que les generaba la posibilidad de ser identificadas por sus victimarios, en otras ocasiones justificaban su negativa debido al dolor que les produce recordar y recordar los hechos vividos en medio del conflicto armado, y algunas víctimas mencionaron sentirse utilizadas por las entidades que solo las buscan para obtener información, como si se tratase de ratones de laboratorio, incluso una de ellas afirmó que después de dar una entrevista su historia de vida fue publicada sin autorización.

Detrás de estos motivos, indiscutiblemente válidos, los investigadores identificaron una razón adicional: la falta de una conciencia social que le dé importancia a procesos de construcción de memoria histórica desde las víctimas en contexto de conflicto armado. Por eso debe señalarse que a las víctimas entrevistadas se les resaltó la necesidad de narrar y construir su trayectoria de vida y de no permitir que la construcción de la memoria histórica del conflicto armado quede en manos de unos pocos o en el peor de los casos, de los victimarios, tal cual, como se ha evidenciado desde el 2005 con el despliegue mediático que tienen algunos testimonios de los paramilitares postulados a la Ley 975 de 2005. En ese contexto, y luego de una ardua tarea de sensibilización, en el transcurso de un año, 25 personas aceptaron compartir su relato de vida

Tercer encuentro: Lectura de trayectoria y complementación de la información: En el tercer encuentro tuvo lugar la retroalimentación y profundización del proceso de construcción de las trayectorias de vida adelantado en las dos sesiones anteriores. Puede decirse que esta sesión fue el cierre del proceso individual con los participantes, ya que para ese momento, a cada participante se le presentó un borrador de su trayectoria de vida a partir del proceso de análisis de categorías que el equipo investigador había desarrollado previamente. Con estos insumos, se les pedía a los participantes que aportaran elementos de profundización tendientes a fortalecer lo construido. Un aspecto importante para tener en cuenta en esta tercera sesión de entrevista es la identificación y análisis de los cambios en los procesos narrativos que los participantes han realizado durante las sesiones de construcción de las trayectorias de vida, ya que seguramente se han presentado vacíos, contradicciones y reafirmaciones que son propias de la acción de recordar y olvidar.

La construcción teórico- metodológica de las *trayectorias de vida* sirvió para comprender conjuntamente entre investigadores y víctimas, los cambios sufridos en las vivencias individuales luego del desplazamiento forzado colectivizando los relatos y enmarcándolos en el contexto socio-histórico del conflicto armado colombiano. Transformaciones evidenciadas en hitos sufridos por las víctimas antes y después del desplazamiento y en donde tanto su memoria personal y colectiva como las redes sociales construidas

por las víctimas ayudaron a la comprensión de los acontecimientos y trayectos recorridos enmarcados en el contexto del conflicto armado interno colombiano. A través de las *trayectorias de vida* pudo darse un reconocimiento al trasegar espacio-temporal de las víctimas; destacando los hitos vividos, los contextos que influyeron en su trayectoria y sobre todo la ruptura y re-significación de los proyectos de vida del relator o relatora en la búsqueda de soluciones que los revaloricen mediante la acción social colectiva.

Lectura de trayectoria: En el cuarto y último encuentro se leyó junto con la víctima la trayectoria de vida construida a través del proceso descrito, buscando una identificación de la víctima en el relato y suscitando en ella procesos de reflexión acerca de lo que ha sido su vida y del impacto del desplazamiento forzado en su trayectoria personal, considerando además que su drama trasciende la esfera individual y se enmarca en el conflicto armado colombiano junto a los dramas de millones de víctimas.

4. **Proceso de análisis categorial:** el análisis categorial basado en el planteamiento metodológico propuesto por la teoría fundamentada tuvo los siguientes pasos:

- Relectura de transcripción de entrevistas e identificación de aspectos significativos del relato.
- Contextualización histórica de los hechos narrados en el relato de vida. (V. Anexo No 4)
- Realización del microanálisis del relato y análisis categorial desde la teoría fundamentada: construcción del árbol de categorías
- Codificación axial y codificación selectiva.
- Construcción de trayectorias de vida

A través de la Teoría Fundamentada se realizaron los análisis de las primeras tres personas entrevistadas, proceso que arrojó como resultado la construcción del árbol de categorías¹⁵⁷. Tomando como base a Corbin y Strauss, el proceso de análisis que debe seguirse en una investigación que cuenta con la Teoría Fundamentada como enfoque metodológico, depende única y exclusivamente de la interacción que exista entre los investigadores y los datos. “Puede ser arte y ciencia. Arte en el sentido de la creatividad de los investigadores como capacidad para escoger las categorías adecuadas para formular preguntas estimulantes y hacer buenas comparaciones. Ciencia en el sentido de la rigurosidad y el análisis detallado que se necesita para el estudio.”¹⁵⁸

157 “Las categorías son unidades temáticas de carácter teórico o empírico que permiten agrupar o fraccionar la información obtenida. Contribuyen a la organización de datos cualitativos para la interpretación, análisis y construcción de sentido. Las hay de distintos tipos: teóricas, empíricas, deductivas, en vivo y/o axiales. Ver: RODRIGUEZ Alba Nubia (2005) *Categorías de Análisis: Documento de trabajo. Curso Diseño Etnográfico*. Cali: Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, 58 p, 3p.

158 CORBIN J. y STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la Teoría Fundamentada*, p 17.

El método de Teoría Fundamentada también permite vislumbrar la diferencia que hay entre descripción, ordenamiento conceptual y teoría. La descripción, es el uso de palabras para expresar imágenes mentales de un acontecimiento, en términos investigativos, la descripción puede servir como base para la construcción de teoría, pero por sí misma no alcanza a serlo. El ordenamiento conceptual hace referencia a la construcción de categorías a partir de los datos, según sus propiedades y dimensiones, los cuales al final son descritos con el fin de explicar las categorías. Afirman los autores que el ordenamiento conceptual precede a la teorización, la cual es por sí sola una actividad compleja. Teorizar es un trabajo que implica no sólo concebir o intuir ideas (conceptos), sino también formularlos en un esquema lógico, sistemático y explicativo. Y es a ese punto, a donde se aspira a llegar en la Teoría Fundamentada.

De esta manera se consideran como operaciones básicas de este enfoque el formular preguntas y hacer comparaciones constantes sobre los datos. Se formulan preguntas como herramienta analítica para indagar y realizar el muestreo teórico. Se realizan comparaciones teóricas para estimular la exploración de propiedades y dimensiones de las categorías. En la Teoría Fundamentada existen tres pasos en el proceso de codificación:

- Codificación abierta: proceso analítico por medio del cual se identifican los conceptos y se descubre en los datos sus propiedades y dimensiones. A partir de esta conceptualización se generan categorías y sus propiedades.
- Codificación axial: proceso de relacionar las categorías a sus sub-categorías. Se denomina axial, porque la codificación ocurre alrededor del eje de una categoría y enlaza las categorías en cuanto a sus propiedades y dimensiones.
- Codificación selectiva: proceso mediante el cual se integran y refinan las categorías, formando un esquema teórico mayor.¹⁵⁹

Teniendo en cuenta que como parte de este proceso se quiso construir teoría sustantiva a partir de los datos arrojados por las entrevistas, la categoría central¹⁶⁰ del árbol de categorías fue: *trayectoria de vida de víctima de desplazamiento forzado*. A su vez como parte de la codificación abierta se encontraron las primeras categorías¹⁶¹: *conflicto armado interno-desplazamiento forzado, redes sociales y memoria e identidades*. Unas categorías que al parecer se desprendían de la trayectoria de vida de las víctimas en tres momentos: antes del desplazamiento, durante el desplazamiento y en el asentamiento en el sector Café Madrid.

159 Ibid., pp. 17-18.

160 “La categoría central, algunas veces llamada categoría medular, representa el tema principal de la investigación. Aunque la categoría central va evolucionando a partir de la investigación, también es una abstracción. En un sentido exagerado consiste en todos los productos del análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicarnos «de qué se trata la investigación»” Ver: CORBIN J y STRAUSS A (2002). *Bases de la investigación Cualitativa, Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia, 375 p., p124

161 “Las categorías agrupan aquellos acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que para los investigadores tienen una naturaleza similar”. Ver: ibíd., p 122.

La relación de las categorías en la codificación axial llevó a generar las subcategorías¹⁶²: *víctimas*, *interacción de víctimas y actores armados y Estado y Conflicto*, (pertenecientes a la categoría: conflicto armado y desplazamiento forzado); *redes horizontales y redes verticales*, (perteneciente a la categoría redes sociales) y las subcategoría: *referentes de la memoria y destierros y desarraigados* (pertenecientes a la categoría memoria)

Finalmente, por medio del proceso de codificación selectiva, se pudo generar un esquema categorial o árbol de categorías donde se evidenciaban los componentes y propiedades de cada categoría y subcategoría.

6. Proceso de fomento y fortalecimiento de redes sociales en el barrio Café Madrid

162 “Las sub-categorías son conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad y especificidad”. Ver: *Ibid.*, p. 124.

*Anexo No 1***PERFIL PARTICIPANTES**

NOMBRE Y APELLIDOS		EDAD:
C. C. y LUGAR DE EXPE- DICIÓN:	CONTACTO	LUGAR Y FECHA DE NACIMIENTO
TELÉFONO	DIRECCIÓN	
CONFOMACIÓN FAMILIAR ACTUAL		
LUGARES Y FECHAS SALIDA POR DESPLAZAMIENTO (OS) FORZADO	PERSONAS CON LAS QUE VIVÍA AL MOMENTO DEL DE- SPLAZAMIENTO (OS)	
LUGARES Y FECHAS DE LA LLEGADA POR DESPLA- ZAMIENTO A BUCARAMAN- GA/CAFÉ MADRID	PERSONAS CON LAS QUE LLEGÓ AL MOMENTO DEL DE- SPLAZAMIENTO	
OCUPACIONES ANTES DEL DESPLAZAMIENTO (OS)	OCUPACIONES DESPUÉS DEL DESPLAZAMIENTO (OS)	
REDES SOCIALES ANTES DEL DESPLAZAMIENTO (OS)	REDES SOCIALES DESPUÉS DEL DESPLAZAMIENTO (OS)	
DOCUMENTOS RELACIONADOS AL DESPLAZAMIENTO FORZADO		
OBSERVACIONES		

Anexo No 2

GUÍA TEMÁTICA PRELIMINAR DE ENTREVISTA

Vivencias anteriores al desplazamiento

- Vivencias de la infancia

- Contexto: Características de la región donde vivía. Principales actividades de la familia (En orden cronológico). Relaciones sociales.
- Experiencia personal: Papel del participante dentro de las actividades de la familia (En orden cronológico).

Preguntas posibles:

- Ejemplificación: Se sugiere pedir algunas experiencias en particular, preferiblemente que sean significativas.

- Vivencias de la adolescencia (Si en esa época aun no había sido desplazado)

- Contexto: Características de la región donde vivía (En caso de cambio de lugar de residencia). Principales actividades de la familia. Relaciones sociales.

Durante su adolescencia.

- Experiencia personal: Papel del participante dentro de las actividades de la familia (En orden cronológico). Personas cercanas. Establecimiento de relaciones sociales.
- Ejemplificación: Se sugiere pedir algunas experiencias en particular, preferiblemente que sean significativas.

- Vivencias de la conformación del hogar

- Cambio: Condiciones que llevaron al participante a conformar el hogar y las implicaciones que tuvo en su cotidianidad.
- Experiencia personal: Principales actividades del nuevo hogar. Establecimiento de relaciones sociales.
- Ejemplificación: Se sugiere pedir algunas experiencias en particular, preferiblemente que sean significativas. Ej.: hijos, cambio de lugar de residencia.

Vivencias del desplazamiento

- Razones del desplazamiento: Se pregunta al participante las razones que lo motivaron a desplazarse, dejando abierta la posibilidad de no profundizar en algunos aspectos cuando él lo requiera, con el fin de evitar reacciones emocionales intensas. Se indaga sobre las motivaciones de elección del lugar de llegada.
- Vivencias durante el desplazamiento. Se deja abierta la posibilidad de no profundizar en algunos aspectos cuando el participante lo requiera, con el fin de evitar reacciones emocionales intensas. Establecimiento de relaciones sociales durante el desplazamiento. Estrategias de resistencia del desplazamiento.
- Experiencia personal: Se pregunta por el cambio y las actividades en el nuevo lugar de residencia, sucesos de la familia.

Asentamiento luego del desplazamiento

Contexto espacial y temporal: Lugar y tiempo de llegada al barrio Café Madrid.

Razones para la llegada: Motivo de escoger el lugar o se dio fortuitamente, conocimiento previo del sitio.

Vivencias: Relaciones con otras personas a partir de la llegada conformación del hogar, labores realizadas.

Lucha política por reconocimiento de derechos

Experiencia personal: motivación, identidad, desarraigo.

La trayectoria de vida a través del relato de persona

Las personas cuentan su vida secuencialmente, pero en momentos no hay claridad de los tiempos cuando ocurrieron los hechos. En cuanto a los lugares, en algunas personas hay más claridad de donde sucedieron los hechos, hablando de toda la trayectoria de vida y no solo de aspectos violentos relacionados al desplazamiento forzado.

La niñez es vista con añoranza y a pesar de no tener condiciones de vida boyantes generalmente las personas vivían en el campo, en fincas con mucha vegetación, animales y tierras libre de los autos, edificaciones y gente hostil. La mayoría de las personas ingresaron a la escuela y tuvieron la primaria y si bien algunas ingresaron al bachillerato, generalmente no lo terminaron. Generalmente se registra la ayuda a los padres en distintas actividades económicas en detrimento de la calidad de vida escolar. Hay recuerdos de amigos, de lugares y de juegos realizados en esta etapa de la vida, a pesar que alguna de las personas entrevistadas tienen pocos recuerdos de la niñez, al parecer, por haber sido una etapa muy dura de su vida donde la memoria selectivamente ha generado ciertos olvidos.

Debido a que el desplazamiento forzado ha sido un hecho tan impactante, las personas recuerdan estos acontecimientos muy bien. Los sucesos previos y el momento de la salida son eventos que las perso-

nas cuentan con detalles, a tal punto de recordar lugares, personas, informaciones, documentos y objetos que ayudan en la memoria de cada persona a construir imágenes que al parecer son muy fieles a la realidad vivida. Algunas personas han llegado a tal emotividad que han llorado en la entrevista, a pesar que el llanto ha sido una descarga benéfica, dicho así por los comentarios emitidos por cada persona al finalizar la sesión de entrevista.

El desplazamiento forzado sin duda ha marcado un cambio – ruptura abrupta - en la trayectoria de vida de las personas. Esto es recurrente en todos los relatos, porque ellas recuerdan que sus familias tenían propiedades, vivían bien en el campo, estaban con sus familiares y vecinos conocidos desde la infancia hasta que empieza la violencia en sus espacios de acción. Esta se ha dado por presencia guerrillera y/o paramilitar, en zonas donde reinaba la paz y la tranquilidad. Las personas cuentan que uno de los factores que generan la preocupación y el miedo ha sido el reclutamiento para las milicias. Buscan jóvenes varones, ofreciéndoles una oportunidad de mejorar las condiciones de vida, y si hay negativas, empiezan las amenazas y el enjuiciamiento de vincular al otro bando a quienes no quieren hacer parte del grupo armado. Las constantes amenazas de los distintos grupos hacia los pobladores de alguna zona se presentan por ligar a la población con el otro bando. El miedo es recurrente porque empiezan asesinatos selectivos generando terror en las zonas. En general las personas se desplazan cuando hay amenazas directas o llegan panfletos que buscan atemorizarlas para que salgan de sus tierras.

La salida se presenta generalmente con el núcleo familiar buscando un lugar tranquilo lejos de la violencia acaecida en las zonas donde habitaban. Por intermedio de unos familiares o conocidos que ya han salido antes o que tienen familia en Bucaramanga, las personas llegan a la capital santandereana. Algunas personas de las entrevistadas, ya han tenido otro desplazamiento antes de llegar ahí. El rompimiento de redes sociales puede ser total o parcial. Algunas personas llegaron al parque central de Bucaramanga estando allí con familias desplazadas de otros lugares. Los desplazamientos de las personas entrevistadas se dieron en la década del 90 hasta el año más o menos 2005. Todas las personas sin excepción remarcaban la hostilidad y falta de solidaridad de la gente en Bucaramanga. También les fue difícil encontrar apoyo en las redes institucionales del Sistema Nacional Integral de Atención a Personas Desplazadas (SNAIPD). En las instituciones de ese Sistema, ha habido malos manejos, quienes atienden a las personas lo hacen de mala gana, están ahí sin tener las calidades humanas para ayudarlas. Y en general, las personas sienten que no han recibido mayor cosa del Estado. Ha existido mucha indiferencia y la falta de defensa del Estado al momento de la salida y la falta de atención al momento de la llegada han sido recurrentes.

Gracias a contactos que las personas van creando en la ciudad, llegan al sector del Café Madrid, a pesar que otras personas han arribado allí directo desde sus lugares de origen. En algunos casos al llegar al Café Madrid les ha tocado invadir terrenos y la policía los ha desalojado. En el barrio han construido ranchos y han esperado algún subsidio de vivienda, que sí han recibido, pero el cual ha sido mínimo. Algunas familias pudieron acceder a los apartamentos de la Estación, pero se quejan de las incomodidades de esos espacios tan estrechos. En general las personas han observado que en el sector del Café Madrid ha habido

algunos cambios positivos, si les faltan muchas oportunidades de aprender actividades que les puedan generar un sustento económico o esparcimiento en el tiempo libre, tanto para ellos como para sus hijos. Hay un miedo constante porque los hijos empiecen a consumir sustancias psicoactivas. En general las personas piensan en un porvenir distinto y guardan esperanzas de mejorar sus condiciones de vida. Algunas víctimas creen inclusive que lo más difícil del desplazamiento forzado es la indiferencia que se suscita principalmente del Estado y la sociedad civil frente a esta problemática de orden nacional.

Anexo No 3

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____ he sido informado que la organización _____, en el marco del proyecto **ESTUDIO DE TRAYECTORIAS DE VIDA DE PERSONAS EN SITUACIÓN DE DESPLAZAMIENTO FORZADO INTERRELACIONADAS EN EL BARRIO CAFÉ MADRID DEL MUNICIPIO DE BUCARAMANGA**, se encuentra construyendo trayectorias de vida de algunas personas víctimas de desplazamiento forzado, residentes del barrio Café Madrid, que posteriormente serán analizadas y publicadas.

Entiendo que dentro de la actividad no se me realizarán estudios ni exámenes clínicos adicionales.

Yo he elegido libremente participar en el estudio entendiendo que:

- Mi participación es enteramente voluntaria.
- Voy a participar en una entrevista que en algunos puntos hará referencia a aspectos personales.
- Puedo rehusarme a contestar cualquier pregunta y puedo retirarme voluntariamente en cualquier momento del estudio, sin que esto ocasione algún tipo de sanción.
- Participar en el estudio no conlleva riesgo alguno
- No obtendré beneficio individual material alguno, pues se espera que el beneficio sea recibido por otras personas mediante el conocimiento ganado por medio del presente estudio.
- La información obtenida de mí, será tratada de forma confidencial y no voy a ser personalmente identificado en los resultados de la investigación.
- Tengo derecho a conocer los resultados del proyecto de investigación.

En constancia firma a los _____ días del mes _____ de _____:

HUELLA DIGITAL

Firma del Participante: _____

Cédula de Ciudadanía: _____

Dirección: _____ Tel: _____

Firma de Testigo: _____

Cédula de Ciudadanía: _____

Dirección: _____ Tel: _____

Firma de Investigador: _____

Cédula de Ciudadanía: _____

Datos de contacto: _____

Anexo No 4

INSTRUCTIVO Y FORMATOS DE RECOLECCIÓN DE INFORMACIÓN

Para avanzar la recolección de información e iniciar el análisis de la misma se diseñaron los siguientes instructivos:

1. Análisis del contexto específico del conflicto armado en el marco del barrio Café Madrid. (Esquema de análisis)

Pregunta	Respuesta
<i>¿Quién?</i>	Actores sociales: personajes, grupos, instituciones; ¿individuos o colectividades?
<i>¿Qué?</i>	Fenómeno o problema a tratar: ¿evolución larga, crisis, evento, formación de un mito, un informe, un relato? ¿Qué está en juego?
<i>¿Tema Principal?</i>	¿Político, económico, social, cultural o mixto?
<i>¿Dónde?</i>	Sitios o lugares implicados: ¿Geográficos, económicos, políticos, sociales, culturales, religiosos, mentales? ¿Reales o imaginarios?
<i>¿Cuándo?</i>	Temporalidades mayores implicadas: ¿Periodos, años, fechas? Duración: ¿Larga, mediana, corta, combinada? ¿Periodización por construir? ¿Tiempo personal o tiempo colectivo? ¿Temporalidades reales o imaginarias?
<i>¿Cómo?</i>	¿Circunstancias generales y contexto específico? ¿Medios utilizados?
<i>¿Causas?</i>	¿Por qué? ¿Qué está en juego? ¿Encadenamiento de eventos?
<i>¿Efectos?</i>	¿A corto, mediano, o largo plazo? ¿El alcance histórico anticipado: local, regional, nacional, internacional, otras dimensiones? ¿Percepciones del cambio efectuado observable por los contemporáneos a los eventos, por los historiadores? ¿Qué resulta de todo esto?
<i>Conceptos y Nociones</i>	Identificación de conceptos y nociones útiles para ver más claramente, y así lograr una mejor aprehensión del problema y poder describir y discutir el tema en estudio
<i>Variables e indicadores</i>	Identificación de variables (o características) e indicadores (o índices o medios o instrumentos de medida de las dimensiones) pertinentes al conocimiento del tema en estudio

¿Cómo interpretar este esquema de preguntas?

Esta es una tabla muy general que será útil en la fase de inicio del proyecto de investigación para poder delimitar un tema principal, y percibir sus posibles divisiones y ramificaciones. Esta tabla contribuye a identificar y madurar las ideas, y tener una mejor percepción de los problemas. Esta se inserta en la pri-

mera de las fases del desarrollo del cuestionamiento, establecimiento y esclarecimiento del problema de investigación. Una vez los conocimientos sobre el tema se profundicen, gracias al contacto con la bibliografía, y las entrevistas con los personajes en cuestión, se podrá construir una tabla con preguntas mucho más específicas y relacionadas más directamente con el problema de investigación.

¿Consecuencias?	Pérdidas de las relaciones familiares y de vecindad. Rompimiento de las redes sociales. Traumas colectivos	Delimitación de los sectores victimarios y víctimas representados en los poderes estatales que buscan justificación y castigo	Pérdida de sus tierras y de sus pertenencias. Dependencia absoluta del Estado para subsistir Merced de políticos y usureros	Creación de una imagen negativa sobre estas personas desplazadas por parte de los compatriotas en las ciudades. OLVIDO DE LO OCURRIDO.
¿Por qué?	La pobreza y el desamparo en el que está el campo en Colombia por parte del Estado.	Constitución de un PARAESTADO. Leyes y políticas favorecen grandes sectores y agentes económicos	Ocupar tierras fértiles y estratégicamente localizadas en la geografía	Indiferencia e indolencia ante el conflicto armado por parte de la sociedad. Estigmatización y Macartización de las víctimas como guerrilleros.
¿Quién?	Refugiados de los combates. 'Desplazados' Victimarios Grupos paramilitares	Estado. Partidos políticos 'parapolítica'	Grandes grupos económicos del sector agroexportador en Colombia	Los ciudadanos. Los refugiados
¿Cómo?	Agrandamiento de la brecha entre ricos y pobres, diferencias marcadas	Gobiernos de Álvaro Uribe Vélez y Andrés Pastrana Arango.	Lucha por las tierras, para creación de corredores y narcotráfico. TLC	Una gran polarización de la sociedad que busca estigmatizar al que no piense igual al régimen
¿Cuándo?	?-2010	1998-2010	?-2010	?-2010

¿Dónde?	Barrio Café Madrid-Bucaramanga. Lugar de procedencia de las víctimas.	Lugar de Procedencia de las víctimas del conflicto. Determinado por las políticas nacionales.	Grandes extensiones de tierras ganaderas y agrícolas de Colombia y Santander (ejemplo: Magdalena medio)	Lugar de procedencia, tradiciones, folclor y costumbres. choque con el Lugar de llegada (Bucaramanga) costumbres e imaginario colectivo.
¿Qué?	Extrema Pobreza. Negación de la naturaleza social del conflicto interno armado.	Pacto de Ralito Refundación de la patria.	Concentración de grandes extensiones de tierra en pocas manos	Construcción de una sociedad pluricultural y pluriétnica. Respeto del derecho a la memoria y la reparación
	Social	Político	Económico	Cultural

2. Fichas de recolección de información cualitativa

3. Formato de profundización de textos

1. Referencia Bibliográfica. Autor.

REFERENCIA BIBLIOGRÁFICA	
INFORMACIÓN AUTOR(ES) O EDITOR(ES)	

2. Clasificación texto

TEMA	
SUBTEMA (S)	
PALABRAS CLAVES	

CATEGORÍAS RELACIONADAS	
-------------------------	--

3. Contexto –propósito del libro

CONTEXTO	
PROPÓSITO	

4. Orden capitular. Poner los capítulos según la tabla de contenido y anotar la tesis principal de cada uno. Teniendo en cuenta las temáticas de la investigación “Trayectorias de Vida”. Incluir la página en cada capítulo.

CAPITULO	PÁG.	TESIS Y/U OBJETIVO PRINCIPAL DEL CAPÍTULO
163		

5. Capítulos o subtítulos (para el caso de artículos) a profundizar que se relacionan con el problema de investigación.

Tema:	Categorías relacionadas:	
Subtema:		
Tipo de aproximación:		
Autor(es):		
	Cita textual o resumen	Comentarios u observaciones

163. Ejemplo tomado de: Corbin, J. y Strauss, A. (2002). Bases de la investigación cualitativa: Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. Medellín: Editorial Universidad de Antioquia.

6. *Clasificación. Tesis principal y. Crítica; como relacionar el libro con el problema de investigación. Cita textual o descripción del texto y comentarios.*

TESIS	
CRÍTICA	

7. *Bibliografía emergente. Referencia aplicación al objeto de estudio.*

TALLERES

TALLERES DE FORTALECIMIENTO DE REDES SOCIALES Y TALLERES FOCALES

A continuación se describirán las características y experiencias correspondientes al proceso de fortalecimiento de redes sociales de veinticinco víctimas del desplazamiento forzado en el barrio Café Madrid de Bucaramanga. Tales experiencias resultaron muy significativas para la comprensión de la crisis humanitaria que viven muchas de las personas victimizadas directamente por la violencia del conflicto armado interno en Colombia; ellas, las víctimas, permitieron que con cada uno de sus relatos y participación en reuniones, encuentros, talleres y grupos focales se pudiera construir todo un ejercicio empírico y analítico sobre el fenómeno social del desplazamiento forzado.

En el proceso de recolección de información para la construcción de trayectorias de vida y en la aplicación de los talleres para sensibilizar, fortalecer e incentivar la construcción de redes sociales de apoyo, interacción colectiva y participación comunitaria, pudo concluirse la necesidad de implementar nuevos proyectos y propuestas para el trabajo comunitario, en aras del empoderamiento y de la construcción de una memoria histórica que dé cuenta tanto la crisis social generada por el desplazamiento forzado, como del silenciamiento al que han sido sometidas las víctimas desde el discurso oficial y en algunos casos, desde la retórica de los mismos victimarios. El proceso de fomento y fortalecimiento de redes sociales en el barrio, así como la investigación misma en su trabajo con la comunidad, tuvo lugar en cinco momentos diferentes:

1. Inicialmente se realizaron los primeros contactos y acercamientos con líderes de asociaciones que agrupan a la población víctima del desplazamiento forzado, lo cual permitió el reconocimiento del espacio del barrio y de las formas de organización de sus habitantes. A su vez, se dio la presentación formal del proyecto a los líderes y a gestores sociales que trabajan en el barrio buscando una difusión de los objetivos y metodología de la investigación, evidenciando de esta forma la necesidad de contar con los relatos de vida de las víctimas para la construcción de trayectorias de vida y como aporte a la memoria histórica razonada.
2. Se realizaron nueve talleres de sensibilización artística y corporal con música y danzas afrocolombianas donde participaron niños y niñas de familias víctimas del desplazamiento forzado (y algunos de familias de población receptora); el objetivo principal de estos talleres era propiciar un espacio de acercamiento entre los niños(as) y sus familias, así como el reconocimiento del equipo de investigación en la comunidad. A partir de estos talleres pudo propiciarse una relación de confianza con la población asistente y generar cierta conciencia acerca de la importancia de la memoria y las redes sociales.

3. En un tercer momento, se desarrolló un proceso de apoyo para la formulación, creación y aplicación de proyectos diseñados por la comunidad para su propio beneficio. Este proceso se llevó a cabo mediante la realización de talleres focales que tenían como objetivo llevar a la comunidad los resultados parciales que hasta el momento había arrojado el análisis categorial y la construcción de trayectorias de vida, para así y a partir de ellos generar reflexiones y acciones de organización colectiva dirigidas al empoderamiento de la población.

Durante el desarrollo de los talleres focales presentamos algunas de las observaciones hechas en el marco de la investigación, las cuales estaban dirigidas principalmente a señalar las características de las redes sociales existentes en el barrio, la relación de las víctimas del desplazamiento con el Estado, el fenómeno de urbanización del conflicto armado y finalmente la necesidad de generar procesos de empoderamiento frente a las situaciones anteriores. A través de nueve reuniones con víctimas, población receptora y gestores sociales del Café Madrid, pudieron establecerse inicialmente las principales necesidades del barrio y a partir de ellas diseñar un programa destinado a su satisfacción. El resultado de los talleres focales fue la consolidación del “Programa para el fomento de la sana convivencia mediante el aprovechamiento del tiempo libre en la comunidad del Café Madrid”, gestionado por el Comité Demúdate que tuvo origen en el marco de estos talleres. (V. Anexo No 6).

A través de la aplicación de la teoría fundamentada y ante la necesidad de dar continuidad a algunas de las iniciativas surgidas en los talleres de grupos focales, la actual investigación encuentra réplica en el naciente proyecto aprobado por Colciencias “Puesta en marcha de un archivo oral de memoria en el área metropolitana de Bucaramanga. Verdades no contadas: el conflicto armado colombiano desde la memoria de las víctimas”, el cual tiene por objetivo garantizar el proceso de construcción de memoria histórica razonada desde los relatos de las víctimas del conflicto armado interno colombiano.

4. En un cuarto momento, y a propósito del devastador incendio del 4 de junio de 2012, se realizaron una serie de campañas de recolección de apoyos materiales y ayudas humanitarias que fueron entregados a la comunidad damnificada por la tragedia. Teniendo en cuenta el importante trabajo que venía desarrollándose con la población víctima del desplazamiento y las terribles consecuencias que les significaba perderlo todo de nuevo, los miembros del equipo de investigación se volcaron en una campaña de solidaridad que buscaba mitigar las difíciles circunstancias por las que atravesaba la población del barrio Café Madrid, a través de un esfuerzo donde se vio fortalecida la relación de confianza entre víctimas e investigadores y donde además se generó en las primeras una mayor conciencia acerca de la necesidad de compartir sus relatos de vida y de participar del proceso de fortalecimiento de redes sociales.
5. Se concluyó el proceso de fomento y fortalecimiento de redes sociales, con la realización de dos talleres más, el primero, el 17 de noviembre de 2012, y el segundo, el 18 de noviembre del mismo año. Con estas experiencias lograron concretarse varios de los propósitos de la metodología de investigación, la cual contaba con la teoría fundamentada como uno de sus elementos fundamentales;

es decir, se concluyeron las veinticinco trayectorias de vida, se logró completar el análisis categorial, se socializó el ejercicio de memoria colectiva a través de la puesta en común de la reflexión individual y se avanzó en la capacidad de crítica propositiva y de empoderamiento de la comunidad.

A continuación se hará una descripción y argumentación más detallada de cada uno de los pasos que constituyeron el proceso de trabajo de campo con la comunidad del barrio Café Madrid.

1. *Primeros contactos y presentación del proyecto*

Debido al poco conocimiento inicial que se tenía acerca del barrio y sus dinámicas, y dadas las características sociales del mismo, en la primera etapa la investigación tuvo un avance lento pero efectivo, dirigido principalmente a establecer un contacto con los líderes y los gestores sociales y que permitiera el acercamiento a la población víctima del desplazamiento y el cumplimiento de los objetivos.

Durante la presentación formal del proyecto realizada en la Universidad Industrial de Santander, se dio a conocer el grupo de investigación, el proyecto y entes comprometidos en la ejecución. De igual forma, se presentaron los principales objetivos y alcances de la investigación, así como sus líneas teórico metodológicas y el equipo de trabajo que tenía a cabo la tarea de desarrollar todo el proceso investigativo. De este modo se generó una relación de confianza que permitió el establecimiento de una dinámica de trabajo con la comunidad y la realización de las primeras entrevistas.

Sin embargo, y a pesar de la realización de varios intentos de acercamiento con los habitantes del barrio y de algunas entrevistas, no sería hasta la puesta en marcha de los nueve talleres de sensibilización con música y danzas afrocolombianas, que se lograría consolidar el ritmo de trabajo con la comunidad en cuanto al fomento y fortalecimiento de redes sociales. En síntesis, los primeros meses fueron de acercamiento, reconocimiento, presentación a la comunidad y recopilación de información básica acerca del barrio y sus habitantes. A partir de esto pudo diseñarse una estrategia de trabajo con la comunidad que nos llevara a la satisfacción de las expectativas de la investigación.

2. *Talleres de música y danza afrocolombiana*

Durante los cuatro últimos meses del año 2011, el grupo de investigación vinculó un bailarín de danza contemporánea y afro danza para la realización de nueve talleres de Afro-danza orientados a sensibilizar, formar y generar espacios de sana convivencia, entre niños y niñas de familias desplazadas y familias de población receptora y generar lazos entre el equipo de investigación y los familiares de los niños. En estos talleres además, se posibilitó un observatorio del comportamiento y situación de estos menores y de los padres que poco a poco se iban acercando a la investigación. Es decir, ligado a un proceso de vinculación de los niños y niñas con actividades lúdicas, formativas y de sana convivencia, se pudieron apreciar elementos que explicaban las condiciones de vida de estas familias en el espacio urbano del Café Madrid.

Desde luego, de estas experiencias surgieron varias apreciaciones, que fueron consignadas en nueve actas que describen el proceso y las actividades desarrolladas en cada uno de los talleres. En esos documentos, además quedaron contenidas imágenes fotográficas y a su vez se describen los logros y dificultades encontradas. (V. Anexo No 5)

3. *Talleres con grupos focales: formulación de proyecto, empoderamiento y participación activa de la comunidad*

Un logro significativo de la investigación fue aportar a la cualificación de la sensibilidad a algunos de los líderes y miembros de la comunidad de víctimas del desplazamiento para que se convirtieran en gestores sociales capaces de proponer soluciones y alternativas a sus necesidades y problemáticas. La propuesta diseñada y formulada con algunas de estas personas recibió el nombre de ‘Programa para el fomento de la sana convivencia mediante el aprovechamiento del tiempo libre en la comunidad del Café Madrid’. Tras varias reuniones con miembros de la comunidad, entre los que se encontraban líderes de asociaciones de víctimas, miembros de dichas asociaciones, población receptora, algunas víctimas que no pertenecían a ninguna asociación, gestores sociales del barrio, miembros de organizaciones religiosas, el líder de la junta de acción comunal y los investigadores, se logró redactar dicho proyecto y presentarlo a la empresa Bavaria, que tiene su planta de procesamiento y producción a no más de cincuenta metros de distancia de donde están los hogares. De esos encuentros con la comunidad, resultaron nueve actas en donde quedaron consignadas sus necesidades, inquietudes y propuestas, las cuales hacen parte de la información reservada de esta investigación, pero que resumimos a continuación:

- En la primera reunión realizada el día 15 de septiembre de 2011 se buscó propiciar un espacio de comunicación entre los líderes de la población víctima del desplazamiento forzado, a partir del cual se unificarán las preocupaciones e iniciativas y se propendió por generar acciones y reflexiones conjuntas. Igualmente, se buscó intensificar la interacción y trabajo conjunto de los investigadores y los líderes en los procesos propuestos. Por su parte la directora de la investigación planteó la idea de participar en nuevas convocatorias de Colciencias y buscar así el apoyo a futuros proyectos como el de la creación de un archivo de memoria histórica donde se conserven los relatos y testimonios de quienes han sufrido la violencia del conflicto armado interno, idea que tuvo buena recepción por los participantes. De parte de los líderes se expresó la necesidad de capacitación para que ellos mismos pudieran formular y presentar proyectos así como la necesidad de crear un lugar de reuniones diferente al salón comunal y la creación de una ONG para respaldar posteriores proyectos. Finalmente, se habló de la búsqueda de apoyo financiero de parte de la empresa Bavaria.
- En la segunda reunión, llevada a cabo el 17 de diciembre de 2011, se expresó agradecimiento a las personas que voluntariamente decidieron participar con su testimonio en la investigación; igualmente, se comentaron los avances del proceso llevado hasta el momento, se concretaron ideas para la presentación del proyecto a Bavaria, tanto de parte de los investigadores, como de las personas de

la comunidad; también se recibieron aportes y comentarios de los participantes sobre la importancia del ejercicio de la memoria, como proceso de recuerdo construir memoria razonada e incluyente.

- En la tercera reunión, que tuvo lugar el 22 de diciembre de ese mismo año en las instalaciones de Bavaria, se presentó a representantes de la empresa el “Programa para el fomento de la sana convivencia mediante el aprovechamiento del tiempo libre en la comunidad del Café Madrid” (Ver: Programa para el fomento de la sana convivencia mediante el aprovechamiento del tiempo libre de la comunidad del Café Madrid). A la reunión asistieron varios líderes de población víctima del desplazamiento, así como los investigadores que habían orientado el diseño del programa. Durante la reunión fue explicada la pertinencia de la propuesta así como sus características y objetivos, obteniendo una respuesta favorable de parte de la empresa que manifestó su interés de financiar su ejecución. Al finalizar la reunión quedó pendiente enviar a Bavaria nuevamente el programa con las cotizaciones y rubros correspondientes para iniciar su estudio.
- El día 8 de enero de 2012, en desarrollo de la cuarta reunión, se plantearon los siguientes objetivos: programar el trabajo inmediato para presentarle las cotizaciones a Bavaria, discutir sobre la solicitud del espacio del multifuncional para realizar los talleres del programa y de otros posibles espacios que pudieran ser funcionales en el barrio para la ejecución del mismo, así como dialogar sobre la conformación de un Comité de Veeduría.
- El 11 de enero se llevó a cabo una quinta reunión con los líderes con la asistencia de veinticinco personas entre las que se encontraban miembros de asociaciones, líderes e investigadores, y un representante de la organización Visión Mundial que mostró su interés en participar como acompañante del programa.
- En la sexta reunión, el 3 de febrero de 2012, se trabajó en la conformación del Comité de Gestión del Programa presentado a Bavaria al cual se le dio el nombre Deporte, música, danza y teatro, Demúdate¹⁶⁴, los estatutos y la razón social. Asimismo, se propuso que en un próximo encuentro se eligiera el representante legal.
- El 9 de febrero de 2012, día de la séptima reunión, tuvo lugar la elección de los miembros del comité de gestión y se concluyó, que cada Asociación de víctimas de desplazamiento forzado debía presentar un candidato al cargo de Representante Legal del Comité. De esta manera, cinco miembros de cada asociación fueron los candidatos a formar parte del comité de gestión y posteriormente por

¹⁶⁴ Como puede deducirse, la sigla corresponde a las palabras deporte, música, danza y teatro que eran las cuatro áreas hacia las cuales estaban enfocadas los primeros talleres a realizarse en el marco del programa.

medio de votación democrática se decidió quién asumiría la presidencia. De este modo se dio la primera implementación al comité Demúdate: “Sembrando un nuevo futuro para la prosperidad y el progreso del Café Madrid”.

- En la octava reunión del día 14 de febrero de 2012, se establecieron los fundamentos y objetivos del Comité Demúdate. Como objetivo general se planteó, la generación de procesos comunitarios que promovieran la convivencia, mediante el rescate de valores culturales y el reconocimiento de la diversidad y como objetivos específicos el aprovechamiento del tiempo libre mediante la formación cultural y deportiva, la generación y desarrollo de procesos democráticos y participativos en la comunidad y la apertura de espacios de integración del Café Madrid en diversos sectores del área metropolitana de Bucaramanga.

- Finalmente, en la última reunión, realizada el día 17 de febrero de 2012, se planteó el cronograma de actividades y de institucionalización de los estatutos del Comité, así como también se formuló el nombramiento de Comisiones y organización de asambleas y mecanismos de toma de decisiones. Teniendo en cuenta el documento de los estatutos de la junta de acción comunal del Café Madrid y los diversos acuerdos entre los participantes a la reunión para la conformación de la Asamblea, se decidió lo siguiente:

<ul style="list-style-type: none"> -Se realizará una Asamblea general al año. -Se realizará una Asamblea general informativa cada tres meses. -Reuniones mensuales de la Junta Directiva. -Quorum deliberatorio. Se comenzará reunión de la Junta Directiva con la presencia de la mitad del total de las personas que componen la Junta Directiva más una persona. -Quorum Decisorio. Se tomaran decisiones con la presencia de la mitad del total de personas que componen la Junta Directiva más una persona. 	<p>En cuanto a la participación de la Comunidad se acordó crear la siguiente estructura:</p> <ul style="list-style-type: none"> -Junta Directiva: Será compuesta por once o doce personas, teniendo en cuenta la participación de los cinco líderes de Asociaciones de personas víctimas del desplazamiento forzado. Además de la participación de cinco personas de la comunidad: (Presidente (a), Vicepresidente (a) Tesorero (a), Secretario (a) y Fiscal). También deben estar en la Junta Directiva los dos presidentes de las juntas de acción comunal del barrio Café Madrid y La Ciudadela. -Asociados: personas que pertenezcan a las Asociaciones de víctimas y las dos juntas de acción comunal además de otras personas de la Comunidad del Café Madrid que quieran participar. -Comisiones/Comités de Trabajo: Estarán compuestas por: el Comité de Gestión, El Comité Deportivo, El comité Cultural y Comité de Apoyo.
---	--

El proceso que dio lugar a la creación del Comité Demúdate permitió a los investigadores observar la disposición de la población víctima del desplazamiento forzado hacia la consolidación de redes sociales mediante el trabajo conjunto, así como una actitud reflexiva y propositiva orientada al empoderamiento y la búsqueda de soluciones a los problemas que los aquejan. Durante el desarrollo del trabajo con la comunidad y gracias a la realización de los grupos focales pudo establecerse una actitud de cooperación entre los líderes de las diferentes asociaciones de víctimas y el líder de la junta de acción comunal como representante de la población receptora. Además se contó con la participación y el apoyo de representantes de organizaciones y entidades que trabajan o tienen cierta influencia en el barrio como es el caso de Visión Mundial, Luz y Vida y Bavaria.

Teniendo en cuenta que uno de los objetivos de la investigación es “identificar las redes sociales que se tejen entre las personas en situación de desplazamiento forzado del Café Madrid, con el fin de proponer estrategias que promuevan el fortalecimiento de las mismas y su relación con otras redes sociales existentes en el barrio”, este programa fue formulado de manera participativa con la comunidad y en él se identifican algunas de sus necesidades y los mecanismos mediante los cuales se espera enfrentar las problemáticas de manera consensual y grupal. En estos encuentros los líderes reconocieron la necesidad que tenían de fortalecer sus redes sociales y de implementar acciones colectivas que abordaran, de manera participativa, algunos de los problemas más relevantes de su comunidad. Fue así como se estableció en un primer momento la dificultad en el uso y aprovechamiento del tiempo libre en niños, jóvenes del barrio Café Madrid. Para los líderes, este problema se origina por la escasez de espacios culturales y deportivos y por el poco empoderamiento de la población hacia la planeación y el desarrollo de iniciativas autónomas. Según ellos, que en el barrio no se implementen estrategias de uso y aprovechamiento del tiempo libre origina un mayor riesgo de consumo de sustancias psicoactivas y de conductas delictivas y el deterioro del tejido social en el sector.

4. *Incendio en el Café Madrid: trabajo con las víctimas y redes de solidaridad y apoyo*

El 4 de junio de 2012 cientos de familias víctimas del desplazamiento forzado que habitaban los sectores conocidos como Las Bodegas y Corrales en el barrio Café Madrid, tuvieron que presenciar cómo las llamas de un voraz incendio consumían sus viviendas y sus pocas pertenencias¹⁶⁵. Para ese momento el equipo de investigación cumplía su primer año de trabajo en el barrio y muchas de las personas que nos habían relatado de vida y con las que se habían desarrollado los talleres de grupos focales se vieron afectadas por la tragedia. Se comprendió que como parte del compromiso ético del equipo de investigación con las víctimas, debíamos expresar nuestra solidaridad mediante acciones concretas.

A partir de este lamentable suceso quedó en evidencia la existencia de una red tejida entre el equipo de investigación y las personas participantes y fue por medio de esta y de muchas otras redes sociales que

165 VANGUARDIA LIBERAL “así ardió el Café Madrid” URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid>. Consultado: 15/08/12.

las víctimas acudieron a quienes en aquellas circunstancias podían ofrecerles ayuda y orientación. Durante varios días los investigadores estuvieron en el barrio y fueron testigos del drama humano provocado por el incendio, dejando como registro fotografías y entrevistas realizadas a algunos líderes y personas afectadas. Además, desde el equipo de investigación fueron convocadas campañas de solidaridad que arrojaron como resultado la recolección de ropa, utensilios de cocina, zapatos, mercados y electrodomésticos que se entregaron a algunas de las familias más afectadas por el incendio.

La experiencia del trabajo con las víctimas en los días y semanas posteriores al incendio, permitió constatar la necesidad apremiante de establecer redes sociales fuertes que sirvan de plataforma de acción en momentos de gran dificultad y que respalden a las víctimas mediante acciones colectivas organizadas. Además, dadas las difíciles condiciones de vida suscitadas a partir del incendio, las personas entrevistadas se mostraron mucho más críticas de la respuesta del Estado ante su situación, haciendo referencia a casos de corrupción y de desviación de recursos, lo que se traduce en políticas poco eficaces en la atención a las víctimas. A pesar que muchos de quienes resultaron damnificados por el incendio llevaban varios años viviendo en ranchos construidos de tablas y en condiciones de hacinamiento e insalubridad, vieron sus precarias condiciones de vida recrudecerse aún más cuando después de perderlo todo tuvieron que buscar albergue en casas de familiares, vecinos y amigos. El equipo de trabajo fue testigo de cómo en uno de los ranchos, durante las semanas posteriores al incendio, estuvieron viviendo quince personas a la espera de una respuesta de la administración municipal.

5. *Talleres finales de Memoria y de fortalecimiento de redes sociales*

La investigación mostró que es necesario fortalecer las redes sociales en la comunidad de la que hacen parte las víctimas del desplazamiento forzado, y no solamente las de esta población, sino también las de la población receptora, minorías étnicas y de género, que normalmente han sido personas empobrecidas, estigmatizadas, señaladas y excluidas desde hace muchos años de los beneficios y protección del Estado.

Estos talleres se realizaron principalmente con dos objetivos: construir memoria histórica razonada con las víctimas, entorno a entender el impacto del desplazamiento en sus vidas e identificar y fortalecer algunas de las redes sociales que las víctimas del desplazamiento forzado han tejido en el Café Madrid, a lo largo de su experiencia y lucha constantes. Igualmente, se buscó que con los dos talleres, realizados los días 17 y 18 de noviembre de 2012, se lograra tener elementos empíricos para comprender en qué contexto y a raíz de cuales eventos se fueron tejiendo estas redes en el lugar, y así, entender hasta la actualidad en qué nivel de confianza y desarrollo las víctimas construyen sus relaciones sociales.

La razón de dichos objetivos, es porque se ha buscado exponer y comprender la vida de las víctimas del desplazamiento forzado entendiendo los contextos socio-históricos de los cuales las personas han hecho parte. Lo vivido antes, durante y después del desplazamiento forzado resultó de vital importancia

para lograr comprender los diferentes mecanismos que las personas han utilizado para adaptarse una y otra vez al medio en el que han sido vinculadas por la fuerza y necesidad.

Siguiendo lo planteado para la realización de los talleres expondremos cómo se programó esta experiencia y cuáles fueron algunos de los resultados.

En las sesiones de entrevistas y en el trabajo de organización del Comité Demúdate se tuvo contacto con las personas buscando un acercamiento a la memoria individual de las víctimas y a la construcción de memoria colectiva, además de la búsqueda en la identificación y el fortalecimiento de redes en la comunidad. Pero a pesar de los logros alcanzados, persiste la necesidad de generar mediante actividades pedagógicas una participación colectiva de las víctimas integrándolas en un espacio común para que compartan sus experiencias y puedan crecer lazos de identificación social.

Según el Área de Memoria Histórica de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación – CNRR, “un taller consiste en una serie de actividades que facilitan la recuperación y elaboración de las memorias y un ejercicio grupal de recuperación de la memoria de uno o varios hechos traumáticos”¹⁶⁶. Si bien en este caso el grupo no se enfocó en los hechos traumáticos vividos por las víctimas, sí se narraron experiencias que pudieron traer recuerdos dolorosos y fue por eso que los talleres partieron de la evocación individual que permitiera entrelazar recuerdos colectivos pero no con el propósito de enfocarse en los hechos traumáticos sino en la creación de herramientas prospectivas para la comprensión colectiva y la construcción de memoria histórica razonada.

Para el primer taller se buscó encontrar a través de la identificación colectiva, cuáles eran los aspectos significativos de la vida de cada persona que estaban relacionados entre sí, esto con el fin de fortalecer el reconocimiento de las personas como sujetos sociales en vía de alcanzar transformaciones. Ese taller tuvo como propósito fortalecer las redes sociales, los recursos de la memoria y los elementos identitarios de las víctimas del desplazamiento forzado que viven en el barrio Café Madrid de Bucaramanga.

En el primer taller realizado el 17 de noviembre de 2012, se desarrolló la dinámica de “La telaraña”. La actividad consistió en jugar con una bola de lana que las personas se iban lazando paulatinamente. Se lanzaban de uno en uno la madeja de lana y en cada estación contaban algún aspecto de la vida (hito) o respondían una pregunta, y así sucesivamente. La actividad estuvo dividida en dos partes:

166 SÁNCHEZ Gonzalo (2009). *Recordar y narrar el conflicto*, Colombia, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR, p. 109.

En la primera las personas debían señalar los principales problemas que aquejan al barrio y al mismo tiempo proponer una solución. Esto permitió un ejercicio reflexivo y propositivo que hace parte del trabajo de empoderamiento de la comunidad.

En la segunda fase de la actividad, las personas narraron las circunstancias que rodearon su llegada al barrio permitiéndose un ejercicio de memoria, interacción y reconocimiento a partir del relato de uno de los hitos de su trayectoria de vida.

En el segundo taller, realizado el 18 de noviembre de 2012, se comenzó con un ejercicio de sensibilización corporal que consistió en una dinámica en la cual las personas caminaban por el espacio y cada intervalo, cuando tropezaban con alguien, le daban un abrazo, comentaban algo importante de lo sucedido en tiempos pasados y seguían después su camino. Posteriormente se llevó a cabo una dinámica artística que consistió en que cada una de las personas hiciera un dibujo representativo de algún recuerdo importante de su vida antes del desplazamiento forzado y después lo compartiera con los demás asistentes haciendo una descripción del dibujo y de la importancia de lo representado en él. Los dibujos realizados por los participantes son información reservada de esta investigación en razón a que cada persona colocó su nombre sobre la obra realizada.

En síntesis, todo el proceso de fortalecimiento logró ampliar la toma de conciencia de su situación y de los caminos posibles a seguir para la unificación y concreción de ideas en torno a propósitos conjuntos de la comunidad.

6. *Entrega de libro y presentación del proyecto del archivo oral de memoria*

Por último, queda pendiente la realización de un taller final con las personas que nos brindaron sus historias de vida y con algunos de los gestores sociales que desempeñan su labor en el barrio y que su vez participaron del proceso. Lo anterior con el objetivo de hacer entrega formal del libro *Voces contra el silencio. Memoria contra el olvido*, que recoge las veinticinco trayectorias de vida construidas a lo largo de la investigación y del informe académico final de la misma. De igual manera se realizará un balance de las conclusiones y resultados de la investigación y se establecerá ante la comunidad, el vínculo entre la investigación que termina y el nuevo proyecto aprobado y financiado por Colciencias, a saber, *Puesta en marcha de un archivo oral de memoria en el Área Metropolitana de Bucaramanga. Verdades no contadas: el conflicto armado colombiano desde la memoria de las víctimas* el cual es producto del trabajo con las víctimas sobrevivientes y de su confianza en nuestra labor investigativa, además de ser una forma de darle continuidad a las iniciativas y procesos emprendidos.

La siguiente es la lista de actividades a desarrollar en el taller final:

- Entrega del libro en el cual están contenidas las veinticinco trayectorias de vida como contribución a la construcción de memoria histórica razonada del conflicto armado colombiano.
- Conferencia sobre derecho laboral que esperamos ofrezca herramientas útiles en el ejercicio de derechos de la población víctima del desplazamiento forzado en su vida como trabajadores.
- Presentación del nuevo proyecto aprobado de Archivo Oral De Memoria. Verdades no contadas el cual nació en el marco de la investigación que termina y responde a las observaciones hechas por la misma comunidad frente a la necesidad de que sus relatos ocupen un lugar importante en la construcción de memoria en el país.

Presentación del Proyecto presentado en varias instancias (Alcaldía de Bucaramanga, Cámara de Representantes y Centro de Memoria Histórica) referido a la re significación de la Estación de Café Madrid como lugar de memoria, del cual se debe empoderarse la comunidad.

Anexo No 5

ANEXO OBSERVATORIOS TALLER DE AFRO-DANZA TALLERES ORIENTADOS AL FORTALECIMIENTO DE REDES SOCIALES

TALLER 1

HORA INICIO: 9:45 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 30 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: Al dar inicio a la sesión, se presentó la eventualidad de que había un pequeño charco de aguas sucias, producto de la lluvia de horas anteriores y de que no se había hecho aseo en el pasillo que da la entrada al salón comunal en donde se realiza la actividad con los menores de edad. Dentro de esa misma situación se contó con que este salón estaba sucio; había excrementos de animal, más charcos pequeños de agua en las esquinas del salón y suciedad, que dificultaron el desarrollo de la sesión con los participantes.

Estas condiciones “ayudaron”, de una u otra forma, a que algunos de los menores, al ingreso de la actividad, empezaren a jugar en el mencionado charco de la entrada del salón. Entre ellos se arrojaron a las sucias aguas y, en medio del juego y el desorden, se mojaron, salpicaron y ensuciaron con las aguas de éste. Cabe señalar, que por las condiciones de insalubridad que puede haber en estos cuerpos de agua sucia, cualquier persona y, especialmente los menores de edad, corren el riesgo de adquirir infecciones cutáneas y, muy posiblemente, gastrointestinales, por no mencionar enfermedades de otros órdenes.

Tras ordenar a los menores en filas y “corregirles” sobre la situación presentada, se dio paso al ingreso al salón. Ya dentro, la sesión se logró realizar satisfactoriamente. Con la ayuda de Esaú, Juan Felipe, y la señora Elda Villamizar, se consiguió que los menores hicieran el calentamiento, que consistió en los siguientes aspectos.

Se empezó trabajando motricidad gruesa, dando prioridad a la flexión y extensión de la cadera; para ello se ejecutaron ejercicios de flexión del cuerpo hasta el piso y saltos; a lo cual, varios de los menores mostraron dificultades; especialmente, algunas y algunos, que por su talla, peso y edad, además de su actitud anímica, no lograron ejecutar dentro de los parámetros normales tales ejercicios físicos. Lo anterior puede estar asociado a problemas alimentarios y nutricionales, falta de estimulación temprana, trastornos psicomotrices y demás factores en la educación y formación del desarrollo de sus capacidades. Sin embargo, es de anotar, que aunque el cansancio, el desánimo y la misma falta de energía para la realización

de tales actividades, se presentaban como obstáculo para algunos de estos menores, fueron más grandes y fuertes las ganas de superación y estimulación, pues a su manera, estos lograron llevar a cabo la clase y lo que ésta les requería.

De otra parte, se realizaron ejercicios de coordinación, tanto de audición como de motricidad. Con ejercicios de palmas en secuencia y la identificación sorpresiva de partes del cuerpo, se hizo que los menores ejercitaran los dos hemisferios cerebrales; esto desde la disociación corporal y la producción de sonidos secuenciales con las manos, para que los hemisferios derecho e izquierdo actuaran simultáneamente, logrando ejecutar acciones secuenciales y de identificación espacial, con las cuales se consiguen grandes avances mentales y corporales.

Con el anterior ejercicio también se incluyeron algunas pruebas de aprendizaje de lengua extranjera desde la identificación fonema-objeto. Por la respuesta inmediata se puede decir que resulta de bastante provecho hacer algunas sesiones con esta metodología para que los menores aprendan una segunda lengua (inglés, francés u otro, de acuerdo a los requerimientos).

Posteriormente, se realizaron ejercicios de trote y carrera para estimular la actividad cardiovascular; simultáneamente a esto se realizó un ejercicio de ubicación espacial de velocidad; esto es, mientras los menores corrían, con una señal dada, debían volver a sus puestos de trabajo “casitas” para realizar otras actividades o tomar una actitud de quietud. Lo anterior motivó a que mezclaran diferentes elementos de *concentración* y *dispersión*. Al ir corriendo y motivándose para la distracción se les pedía sorpresivamente que volvieran a sus lugares de inicio, hasta que lograran cambiar de estado de algarabía a tranquilidad y concentración.

Con este ejercicio se pudo observar que varios niños mostraran grandes capacidades para cambiar de un estado de quietud a otro de actividad de gran esfuerzo; empero, otros presentaron ciertas dificultades, como incapacidad para cambiar abruptamente de un estado a otro, tomando tiempo en ello, y llevando a que la mayor parte de las veces se quedaran en una sola acción.

Al estar ya calientes y preparados para un trabajo más fuerte y de exigencia, se llevó a cabo un juego. Éste, que “yo” denominé el juego del “Dragón y los aldeanos” tenía como objetivo principal desarrollar una actividad en donde los menores, organizados como comunidad, con labores y actividades propias y diferentes en favor de ellos mismos, se tuvieran que enfrentar ante un peligro: el asecho, la amenaza y el rapto continuo de un dragón. Éste último era yo.

Con las sillas plásticas del salón se construyó una especie de fortificación (castillo) en donde habitaban los aldeanos (los niños y niñas); en la otra esquina del salón (bosque) estaba la cueva del dragón, a donde llevaba a sus víctimas para devorarlas al tercer día. Los aldeanos (los niños) tenían dos horas en las cuales sabían estaban en peligro por la llegada sorpresiva del “feroz” monstruo. Con un silbido era la señal de que había amanecido y que tenían que salir del castillo para ir a realizar sus labores; tenían que tener mucho cuidado pues afuera estaba el dragón rondando. Con el otro silbido tenían que volver a sus aposentos, pues de lo contrario podían sufrir el rapto del monstruo.

Dentro del juego se les dieron unas reglas y normas a los participantes. Estas eran, no transgredir las señales de salida del castillo, no dejar la puerta del castillo abierta (pues por ahí podía entrar el dragón) y no escaparse de la cueva del dragón, una vez éste les había capturado, y sin la ayuda de otro de sus compañeros. Sin embargo, el juego consiguió sus propias lógicas. La emoción y la algarabía hicieron que los menores vivenciaran tal juego como algo real. Las reglas se transgredieron a costa de salvar a los compañeros que habían sido raptados por el dragón.

En la siguiente dirección URL: <http://www.youtube.com/watch?v=K3IF67Y0p1o> se puede apreciar cómo se desarrolló la actividad.

Una de las particularidades que llamaron la atención fue la capacidad de asociación entre peligro y lucha, que ya conciben los menores. Mientras el dragón buscaba raptar a más aldeanos y proteger a los que ya había capturado, los aldeanos que estaban libres y fuera del castillo luchaban por salvar a sus compañeros. La actividad fue muy lúdica. Los menores se divirtieron bastante y lograron crear una atmósfera de cuidado recíproco entre la improvisada comunidad. Por más que se les recordó no transgredir las normas del juego, ellos y ellas siguieron en su empeño de “salvar” a sus compañeros cautivos.

Finalmente, el dragón no pudo “devorar” a ninguno de los cautivos, pues los demás aldeanos, no lo permitieron; cansaron al dragón y lograron sacar ilesos a los que éste había capturado.

Ulteriormente, se organizó a los menores para repartirles el refrigerio. En filas de dos (de niños y niñas) y de la mano con Alakxter, se les llevó para que recibieran de Esaú, Juan Felipe y otros dos niños, que se ofrecieron colaborar, un paquete de galletas integrales y un vaso de refresco de sabor a naranja.

Con satisfacción tomaron el refrigerio y después participaron de un sorteo de dos galletas y una chocolatina, como premio a quienes se acordaron de algunos nombres y ejercicios de la sesión.

Luego que los menores se marcharan para sus respectivos hogares, (aunque no les esperaba nadie, y ésta es una cuestión que se tiene que sugerir para que los padres o algún mayor de edad responsable estén a la salida de la actividad para llevarlos de regreso a sus hogares) se cerró la sesión con una plática entre los asistentes responsables de la actividad, los mencionados anteriormente.

TALLER 2

HORA INICIO: 9:30 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 30 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: Fue muy particular el hecho de encontrar el salón en pésimas condiciones. Después de haber tenido tres sesiones, y de que los líderes comunales sabían sobre qué se estaba trabajando y bajo qué condiciones se podía desarrollar tal actividad, el aseo del salón no se ha hecho. Las condiciones de suciedad se presentaron este día como impedimento para el bueno desarrollo de la actividad que involucra bastante trabajo en el piso. Los menores de edad tuvieron que esperar a que se consiguieran implementos de aseo y se aseara el salón por cuenta propia.

Por doquier, había papeles y tarjetas con publicidad política; esto evidencia que la noche anterior se había desarrollado allí algún tipo de campaña política, en donde se publicitaban votos para *Luis Fernando Cote*, como candidato a la gobernación de Santander, *Luis Francisco Bohórquez* (más conocido como Lucho) para la alcaldía de Bucaramanga y *Luis Alfonso Contreras González* como candidato para la comuna 1.

La disciplina del grupo fue catastrófica inicialmente. Inconvenientes de atención, escucha, orden para dar comienzo a la sesión, gritería y demás barullo, fueron inconvenientes que retrasaron el trabajo y lo hicieron más difícil aún.

La presencia de nuevos niños hizo también que se perdiera un poco el orden y la disciplina adquirida para el grupo. Al llegar nuevos niños y niñas, quienes ya sabían qué lugar ocupar para realizar sus actividades se desconcentraron y se unieron al desorden de los demás.

No solamente estuvieron nuevos asistentes del sector, también la sesión contó con nuevos estudiantes de la UIS (Sol Ángela Sierra, Isabel Cifuentes, Diana Novoa, Laura Novoa, Ana Martínez, y los

miembros del grupo de investigación “Trayectorias de vida”: Esaú Ardila, Juan Felipe Rueda y Juan Sebastián), que asistieron a presenciar el trabajo del Observatorio-taller de Afro danza.

Por motivos de logística, se hacía necesario contar con la ayuda de los nuevos visitantes, no obstante su participación fue escasa. Incluso, la sesión implicaba nuevos retos, pues trataba sobre un ejercicio de pintura en hojas blancas de papel. Con dos hojas los menores realizaron un dibujo de un suceso alegre y dichoso en sus vidas y también uno que les hubiera marcado por el dolor que les hubiere podido causar. Es decir, con una pintura de un cuadro triste y otro alegre, los niños se dieron a la tarea de pintar. Algunos lo hicieron en grupo, otros de manera individual, pero tanto en un caso como en el otro, se pudo observar un proceso de “catarsis” en donde los infantes sacaban sus recuerdos y los plasmaban en imágenes y colores relacionados con lo vivido.

La sesión tuvo peleas, regaños, llamados de atención, etc., pues los niños y las niñas no atendían a las recomendaciones. No debían derramar pintura en el piso, manchar las paredes, pintarse entre ellos ni en sus cuerpos ni en sus prendas de vestir, concentrarse en las tareas encomendadas, etc. Pero ante tales recomendaciones, muchos de ellos hicieron caso omiso y se dedicaron a hacer desorden, el cual terminó en pintura regada en el suelo, las paredes, la ropa. En últimas, la misma situación permitió ver cómo con un ejercicio como éste los menores expulsaban algunas situaciones traumáticas de sus vidas, a través de la pintura. Siguiendo a Freud, estos menores hicieron un proceso de catarsis en donde de manera inconsciente arrojaron a la luz pública algunos sucesos dolorosos de sus vidas.

Tras este acontecimiento, se debatió entre los mencionados visitantes, Alakxter y los miembros del grupo de investigación, sobre si era conveniente que los menores realizaran este tipo de ejercicios, que acarrearía indisciplina y causaba “daños” en las instalaciones del salón. A lo anterior se respondió que el mismo ejercicio daba cuenta de lo que los menores tenían por dentro, ese caos se había conducido y se había arrojado en esos papeles coloreados que decían y daban cuenta de cada uno de los mundos vividos por cada uno de los menores participantes.

Sin embargo, luego de la discusión y del reiterado reclamo de Juan Sebastián, se concluyeron muchas cosas, como que se hiciera una reunión en esa semana venidera para que Alakxter informara (una vez más) sobre los propósitos del Observatorio-taller, se organizara y se entregaran el listado de los test restantes para aplicar en la actividad con los menores. Finalmente, se acordó que el martes a las 2:00 p.m. en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander se realizaría tal reunión.

Al finalizar la sesión, muy comedidamente dos niños: Jonathan Andrés Comte y Kelly Johana Rey Cogollo, se ofrecieron para barrer el salón. Los miembros del grupo de investigación limpiaron los restos

de pintura que dejaron los menores en el salón, y se les entregó satisfactoriamente el refrigerio a los menores, que posteriormente, abandonaron el salón, dejando muchos de ellos, botados en el suelo, el fruto de su ejercicio, las pinturas. Ante tal situación, quedó una incógnita que se relacionó con otros sucesos anteriores: y es que los menores muestran con sus actos cierto dejo de desinterés por lo que hacen o dejan de hacer. Esto, muy propio de la juventud actual, y sobre todo de juventudes como las que han pasado un suceso tan traumático como el desplazamiento forzado.



Se tuvieron que conseguir implementos de aseo, pues las condiciones del espacio no eran las más adecuadas. Por este motivo, la sesión se retrasó, contribuyendo de una u otra forma a la indisciplina en los menores, que ansiosos empezaron a correr, jugar, pelearse y gritar.





En una de las primeras partes de la sesión, dedicada a realizar ejercicios para desarrollar la motricidad y las capacidades histriónicas y comunicativas de los menores, se encontró que varios de los menores tuvieron suficientes capacidades como para llevar a cabo actividades de resistencia cardiovascular. De otra parte, también hubo varios que presentaron dificultades en la respiración y la disociación corporal.



En la siguiente parte de la sesión se realizó un ejercicio semiótico, que se denominó “dibujar para hacer catarsis”. Aquí los niños y niñas plasmaron con la pintura dos situaciones: una de un suceso doloroso de sus vidas y otra de uno venturoso.



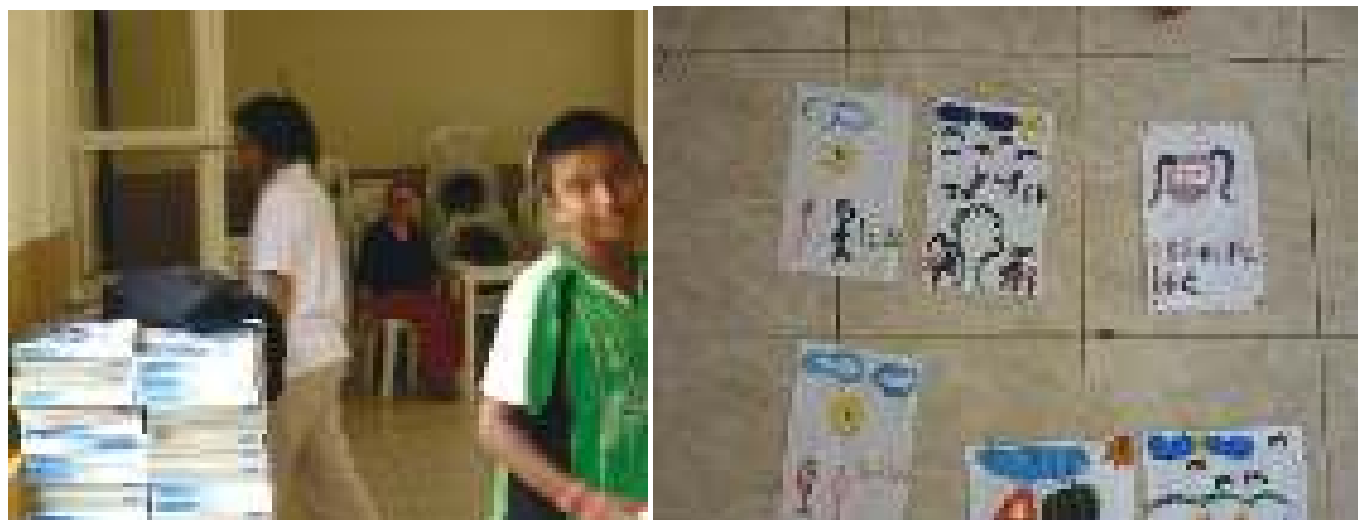
A pesar de que varios de los menores produjeron bastante basura y suciedad con las pinturas y demás material, algunos de ellos contribuyeron al aseo de las instalaciones. Uno de ellos, que en repetidas ocasiones mostró indisciplina y dificultades para concentrarse y realizar una actividad y terminarla, fue quien se ofreció para recoger la basura de sus otros compañeros, con esto se puede constatar la dialéctica de las situaciones del desplazamiento forzado, aunque hayan indicios de comportamientos renuentes ante la sociedad, también hay señales de recuperación, que muy posiblemente, a posteriori, podría convertirse en algún mecanismo de empoderamiento.



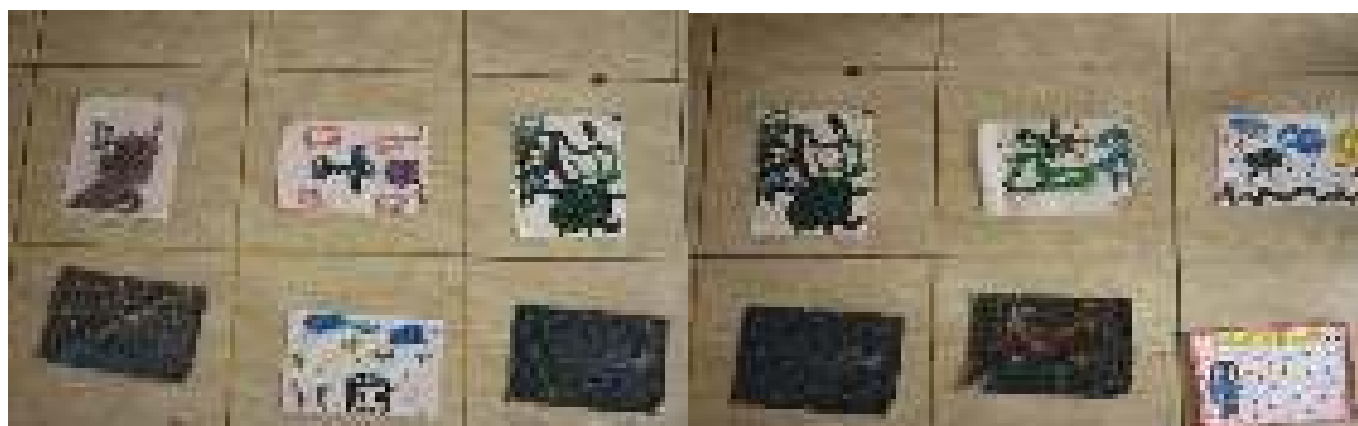
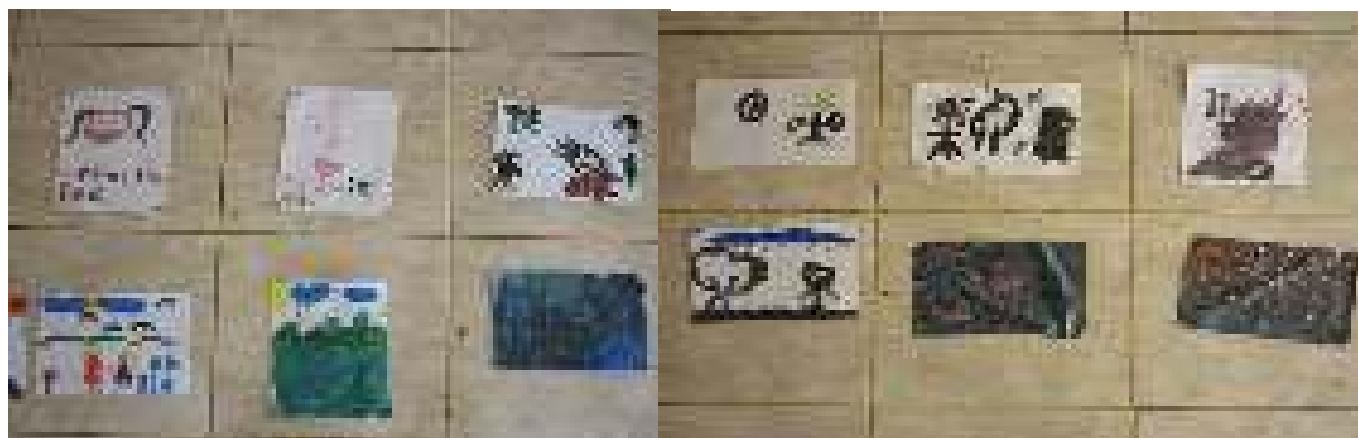
Así quedó el exterior y el interior del salón. Sin embargo, minutos después, con la ayuda de algunos de los menores, se logró limpiar estas instalaciones.



De igual manera, los miembros del colectivo “Trayectorias de Vida” ayudaron a limpiar el salón.



Estos fueron algunos de los resultados del ejercicio con los menores de edad.





TALLER 3

HORA INICIO: 9:30 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 20 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: El inicio de la presente sesión también contó con serios inconvenientes de indisciplina. Los menores llegaron, ya con confianza por el grupo y las personas que lo dirigen, y se lanzaron a la gritería y el barullo. Al entrar al salón empezaron a correr de un lado para el otro, golpeándose entre sí, empujándose, etc.; a los llamados de atención hicieron caso omiso. Se recurrió a una estrategia, que involucraba tocar el grado de su sensibilidad: Alakxter les pidió que hicieran silencio para poderles dar las indicaciones de la sesión, pues no estaba bien de la voz, argumentó que estaba di fónico; ante este llamado los menores atendieron unos cuantos segundos, luego volvieron a la gritería, dificultando las primeras partes de la actividad de trabajo corporal.

Luego de la resistencia por parte de los menores, se consiguió empezar la sesión con un ejercicio de respiración, que apuntaba a calmar su ansiedad. Tras unos minutos se logró que estos se conectaran con el

trabajo; sólo que pasados quince minutos el ejercicio se malogró por el excesivo olor a marihuana, procedente del exterior. Afuera, en las canchas de fútbol, estaban un familiar (hermano al parecer) de una de las menores que estaba participando en el Observatorio-taller, éste estaba fumando con un grupo de individuos más.

Tras el ejercicio de respiración, se dio paso a un calentamiento con Afro-danza. La reacción de los menores fue favorable; no obstante, una de las menores, al darse cuenta de quiénes eran los que estaban afuera consumiendo marihuana o bazuco, empezó a dar aviso a la hermana de uno de los hombres que estaban afuera.

Cabe resaltar, que muchos de los menores tienen dificultades para realizar algunos movimientos. Por ejemplo, los ejercicios que implican mover la cintura escapular y la cintura pélvica les son difíciles de realizar. Hay poca receptividad a la hora de repetir algunas formas secuenciales, esto puede ser porque muchos de ellos vienen a la sesión sin desayuno y no traen hidratación.

En cuanto, al tema del ánimo y la voluntad para hacer la sesión, se evidencia que aunque muchos de ellos tienen la voluntad de hacer las cosas de manera adecuada, sus fuerzas no les permiten. Varios de estos menores se cansan rápidamente; se acuestan en el piso, muestran pereza y cansancio, que se relaciona con signos como: palidez en el rostro, extrema delgadez, poca elasticidad en la piel y demás signos, propios de un estado de salud alimentaria y nutricional precaria.

Los movimientos que les implican subir la frecuencia cardíaca los fatigan considerablemente. Frente a ello prefieren parar o sentarse, y desde luego, esto motiva a que pierdan la concentración y se dirijan hacia el puesto de otros niños o niñas para generar indisciplina.

Finalizada la parte de Afro-danza se pasó a realizar una lúdica denominada el juego del “doctor y el paciente”. Aquí los menores tenían que asumir el rol del doctor o del paciente. Los que caracterizaban al doctor les debían practicar una cirugía a los que caracterizaban al rol del paciente. Fue muy cómico para ellos, incluso bastante intimidante, pues tenían que tocar el cuerpo de la otra persona, reconocerlo en su integridad, formas y complejidades, y al final, representar la escena requerida sin temores ni miedos.

Se les dio quince minutos para que entrenaran lo que iban a hacer. En ese lapso el 99% de los niños trabajaron, tan solo una niña (Olga Lucía Cantillo Silva) no quiso realizar la dinámica; como en muchas otras oportunidades, se mostró renuente a trabajar en equipo, a exigirse disciplina y a mantenerse activa por más de diez minutos. Su cansancio y mal humor la llevaron a que se mantuviera al margen de lo que su compañera le pedía, que no era más que jugar y hacer el ejercicio.

Cuando pasaron frente al grupo a realizar la dinámica, tan solo cuatro personas lo realizaron con presteza y desenvoltura. Una niña, que durante toda la sesión se mostró cansada, fatigada y sin ánimos para nada, se le vino la sangre por la nariz; lo cual, motivó a que todos los niños se asustaran por el suceso. Terminado el ejercicio, se ayudó a la menor mencionada; se dio paso a repartir el refrigerio, y al final, una de las niñas no lo tomó, pues argumentó que lo guardaba para llevárselo a su madre, que no tenía qué comer.

A la salida, Nicole, una de las niñas que hasta ahora lleva dos sesiones asistiendo, entró al baño, que habían prohibido utilizar e hizo sus necesidades físicas, dejando el inodoro con excrementos y sucio.

Luego de una pausa, se discutieron algunos asuntos sobre la no realización de la reunión pendiente, que había urgentemente requerido Juan Sebastián. Durante la semana pasada no se cuadró nada y la inquietud de Alakxter fue que era necesario que ellos supieran detalles puntuales del Observatorio-taller.

TALLER 4

HORA INICIO: 9:30 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 19 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: Para esta sesión se trajo programada la toma de las variables (Edad-Peso), para identificar, con la ayuda de un experto(a) en nutrición y dietética, los diferentes niveles de “posible” desnutrición global en menores de edad, en situación de desplazamiento.

El inicio de la sesión se vio dificultado porque no había llaves, según la razón que dejaron los vecinos de la persona encargada, éste había salido de vacaciones sin dejar ningún tipo de recado.

Posteriormente a ubicar a los menores, que estaban en una algarabía convulsiva gracias a la tardanza por el inicio de la sesión y la ansiedad que esto les genera, se les pesó y preguntó por su edad; esto último se contrastó con la información, que inicialmente en los registros de inscripción estos habían dejado.

La asistencia fue relativamente poca, con respecto al número de menores inscritos. Según la respuesta que dio una de las niñas, a quien se le preguntó porqué no había venido su hermano, éste y, muy posible-

mente, los otros niños, no habían venido porque tenían que hacer o labores de aseo en casa, o tuvieron que salir a trabajar con alguno de sus padres (los cuales, normalmente trabajan en actividades informales), o estaban enfermos (como fue el caso del niño *Jore Jair López Merchán*, de quien su hermana dio cuenta), o estaban asistiendo a la catequesis o preparación para hacer la primera comunión con la iglesia católica.

De otra parte, la toma de dichas variables se pudo realizar satisfactoriamente, gracias al apoyo que prestaron los compañeros del grupo de la investigación “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado al barrio Café Madrid”. Dentro de tal apoyo, se cuenta con la facilitación del peso, que Diana Novoa trajo.

Luego de la anterior actividad, se pasó a realizar la clase de Afro danza con los menores. En esta oportunidad se pudo observar que muchos de los menores mostraron un mayor desarrollo de capacidades motrices, instintivas e histriónicas. Ante tal avance, se puede deducir que con un buen acondicionamiento físico, una buena dieta alimenticia y un adecuado proceso de formación académica, estos menores pueden llegar a desarrollar en un gran porcentaje sus capacidades físicas, intelectuales, éticas y de sensibilidad hacia cuestiones estéticas y de orden natural.



Sin embargo, ante dichos progresos también se cuenta con la deserción de muchos niños y niñas, que por diversos motivos no han vuelto a asistir. Entre las razones que varios de estos han dado, sobre la situación de sus compañeros, está el hecho de que el observatorio no les signifique un ingreso material de significancia; esto es, ni el observatorio da mercados, ni regalos, ni recursos que les pueda servir para llevar a sus hogares; igualmente, muchos han manifestado que lo importante es ir a bailar, hacer ejercicio y aprender otras cosas.

Con respecto a la actitud para con el taller y lo que éste pretende, se puede concluir, que en esta sesión los menores se mostraron dispuestos al trabajo. Aunque siguen habiendo algunos que muestran actitudes de pereza, modorra, cansancio, falta de ánimo para hacer los ejercicios y las demás actividades.

Finalmente, la sesión terminó con el refrigerio, el cual se volvió a recomendar fuera más rico en nutrientes. Los menores partieron y con los compañeros del grupo de investigación se discutieron algunos detalles de orden logístico.



Antes de pasar a tomar los datos antropométricos se realizó una sesión de Afro-danza, en donde los menores mostraron mayores habilidades que en ocasiones anteriores.



TALLER 5

NATURALEZA DE LA ACTIVIDAD: Observatorio de los comportamientos, las capacidades y los posibles lazos construidos en pro de la formación de redes sociales, luego del recuerdo canalizado en situaciones “simuladas”; esto, básicamente, dentro de un *taller-ejercicio* de danzas afro-colombianas y expresión corporal con población infantil desplazada.

OBJETIVOS: 1- Brindar un espacio para la construcción de redes sociales, mediante el entretenimiento y la formación cultural en danzas y expresiones artísticas afro-colombianas para niños y niñas de 8 a 14 años en situación de desplazamiento. 2- Desarrollar un *observatorio* dentro del taller de Danzas Afro-colombianas para identificar, medir y comprender: las redes sociales desde la infancia, los comportamientos y capacidades de niños y niñas en situación de desplazamiento (frente a ciertas situaciones simuladas en expresión corporal) y los posibles y diferentes niveles de empoderamiento de esta población.

JUSTIFICACIÓN: En el proceso del estudio del estado alimentario y nutricional en población infantil desplazada y la eficacia de la política pública en esta materia, se convino en que un taller de **Afro-danza** podría servir para brindar un espacio de entretenimiento y formación cultural artística para niños y niñas en situación de desplazamiento. Igualmente, en medio del desarrollo de esta actividad, se previó que podría resultar un observatorio, en donde se pudiera identificar, medir y comprender ciertos comportamientos y capacidades, como también los diferentes niveles de empoderamiento de estos infantes. Es decir, el taller de Afro-danza posibilita un observatorio, en el que se consigue tener ante la mirada expectante, cómo ha devenido un niño o una niña, que ha sido víctima de: un conflicto armado y político como el colombiano, el desplazamiento forzado, las difíciles y adversas condiciones de residencia en sectores marginalizados de Bucaramanga y su área metropolitana, situaciones de desnutrición, maltrato, abuso y explotación infantil y diversas formas de exclusión física y simbólica en la nueva esfera social, a donde ha llegado. Así entonces, el taller, como medio, permite que se dé un análisis de la situación de un infante que ha tenido problemas de desnutrición, maltrato físico y psicológico y exclusión; pero sobretodo, este taller permite ver cómo ha sido soslayado este niño o niña en el desarrollo de sus capacidades como miembro de una sociedad de un Estado de Derecho, que tiene la obligación, junto con la sociedad civil, de velar en su formación, cuidado y prevención a posibles violaciones de sus derechos humanos.

NOTA 1: Particularidad de que asistieron padres (madres) con niños menores de 8 años.

NOTA 2: A pesar de que muchos de los niños mostraron timidez y prevención al trabajo corporal (al inicio del taller) después de 15 minutos de la sesión terminaron accediendo a la disciplina y propósitos del taller.

NOTA 3: Una de las abuelas de un niño (de 10 años) carga la correa en una bolsa para “reprender” al nieto, que presenta dificultades de comportamiento y disciplina en grupo. El niño trabaja en algunos ejercicios, pero de repente se desconcentra y se va a molestar y golpear a los otros compañeros.

NOTA 4: Las niñas (adolescentes) mostraron inicialmente cierta actitud de coquetería hacia algunos de los niños más grandes.

NOTA 5: Las prendas que trajeron los participantes eran: jeans, bisutería, juguetes (pistolas), y blusas descotadas; lo cual hacía incómodo el adecuado movimiento del cuerpo en los ejercicios de la sesión. Se les recomendó una vez más que trajeran prendas cómodas, como sudaderas, licras y pantalonetas.

NOTA 6: En conclusión, la sesión se desarrolló en un ambiente agradable, pues los participantes mostraron gran interés en el taller de Afro-danza. Luego de los 15 minutos iniciales, los participantes se concentraron en el trabajo corporal, ejecutaron los movimientos propuestos y se soltaron en los ejercicios de expresión corporal y gestual. Con ello, se pudo tener que muchos de los comportamientos corporales (a la hora de moverse con el ritmo de la música) reflejaban códigos corporales asociados a ritmos como la Tecnocumbia, la Champeta y el Reggetón; esto, entre otras cosas, mostró también el proceso de aculturación que están viviendo, teniendo en cuenta las zonas de donde proceden. En esta primera sesión se alcanzaron a identificar ciertos comportamientos violentos (uno de los niños portaba como juguete una pistola, con la que amenazaba a algunos compañeros que no se hacían de lado, al momento en el que él hacía sus desplazamientos y movimientos dancísticos y de expresión corporal), otro de ellos mantuvo una conducta indisciplinada, aunque en varias ocasiones se logró captar su atención, esto además está complementado con el hecho de que su abuela –quien le llevó- cargara una correa para “reprenderlo” ante su desobediencia.

Muchos de los niños, sin embargo, mostraron gran disposición para el trabajo corporal dancístico y expresivo, aunque con serias dificultades motrices (esto está asociado al desarrollo de sus capacidades, su estado alimentario y nutricional, la formación cultural, corporal y educativa que han tenido y los traumas que han vivido, pues varios de ellos reflejaban desaliento, tristeza, falta de voluntad, pena y dificultades para moverse con soltura y fluidez). En últimas, se vio una *situación dialéctica*: los niños aunque querían y mostraban gran interés por hacer “bien” –según ellos- los ejercicios y la dinámica del taller, tuvieron dificultades para esto, debido al cansancio físico y la falta de desarrollo de sus capacidades motrices y, todo ello, está entre otras cosas, relacionado con la situación alimentaria y nutricional que han tenido en sus primeros y los actuales años de vida.

Registro fotográfico de primera actividad física para observar el desarrollo psicomotor

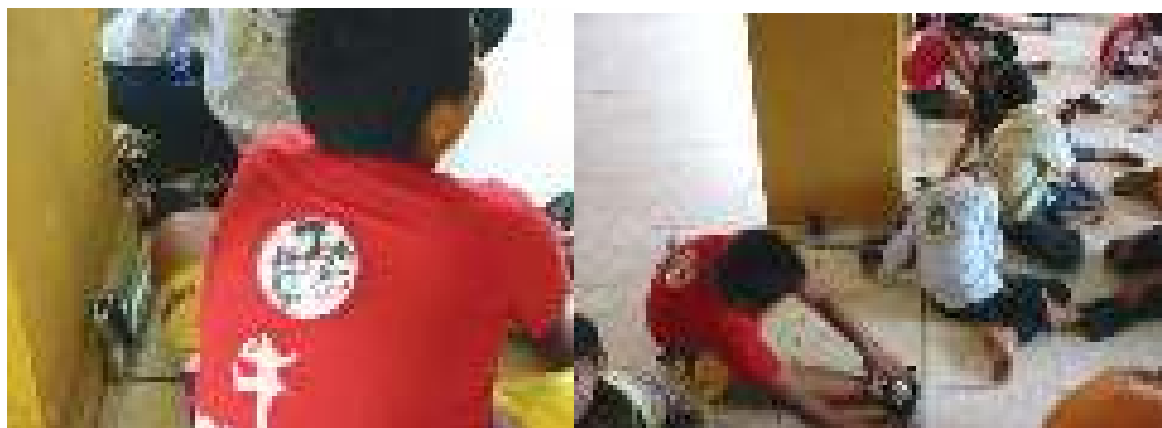




A nivel de extensión, rotación y, en general, flexibilidad en los músculos abductores, isquiotibiales y de la cadera, muchos de los participantes mostraron habilidades e interés por este tipo de actividades. No obstante, un pequeño porcentaje de la población tuvo dificultades con este tipo de ejercicios.



Si bien es cierto, no todos los menores participantes mostraron actitudes de rechazo, apatía o de tendencia hacia juegos belicosos, también es cierto se presentaron dos casos de menores, que manifestaron actitudes violentas y de preferencia por juegos belicosos, como fueron los casos del menor de la fotografía, quien traía un juguete de pistola, con el que (jugaba) a amenazar a sus compañeros o personas que se le acercaran y el caso de otro menor que trajo su abuela, el cual, empujó y golpeó a algunos de sus compañeros antes de dar inicio la sesión.





Como se señaló en las anteriores líneas, la primera sesión contó con un grupo grande de niños y niñas. Muchos de estos, como son el caso de las hermanas Cantillo Silva.





Para acceder al refrigerio se hicieron dos filas, una de niños y otra de niñas, por orden de estatura, siguiendo un poco la “lógica”, con la cual, los “educan”, o mejor aún, los conducen en las entidades educativas.



Luego de la sesión los niños y niñas recibieron un refrigerio, el cual, tomaron con entusiasmo. Algunos de ellos manifestaron que no habían desayunado y con la actividad física el hambre y la sed se les había incrementado. Ninguno de los padres de familia les envió con algún tipo de alimento, y menos aún bebidas para hidratarse.



TALLER 6

HORA INICIO: 10:20 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 16 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: Para esta sesión se tuvo programada la medición Talla-edad. El propósito estuvo relacionado con los datos antropométricos que se necesitarán, a la hora de contrastar los datos de los estudios hechos por la Secretaría de Salud de Bucaramanga y la Escuela de Nutrición y Dietética de la Universidad Industrial de Santander con algunos de los menores de edad y los datos obtenidos en el momento en que se desarrolló este taller con unos de esos menores y otros que no habían estado en dichos estudios de las mencionadas entidades.

En esta sesión tampoco dejaron las llaves, por lo que el proceso se retrasó. Dentro de esta eventualidad, ya común en lo corrido de las últimas sesiones, se pudo observar el descuido y la falta de interés de algunos padres de familia y miembros comunitarios responsables para la disponibilidad de los espacios, los equipos y demás, para el correcto desarrollo de la actividad programada. Al respecto, se puede decir que ha sido común (teniendo en cuenta otras experiencias en otros barrios del área metropolitana de Bucaramanga

con población desplazada) ver situaciones donde los menores son descuidados por padres y adultos. En realidad, en un país como el colombiano, donde las prioridades más apremiantes son subsistir y no dejarse morir de hambre y fenecer en la desesperación y el hastío, el cuidado y la atención de los niños y niñas no ha sido tan importante. Como han señalado con poca efectividad los planes de desarrollo de gobiernos como el de Samper y Pastrana, los niños han sido vistos como el material humano del futuro –invertir en ellos, es invertir en el futuro del país–; aunque esto, en la praxis no ha sido más que retórica de poca monta.

Un tanto parecido se ha visto en las últimas sesiones en este barrio de la Comuna Uno de Bucaramanga. La mayoría de las veces los niños llegaron sin desayuno; además de eso, sus padres y familiares no les envían ni con refrigerio ni con agua para la hidratación. Ha sido como si no se tuviera en cuenta que a los menores les da sed y hambre. Dentro de unas actividades como las que se han desarrollado en las diferentes sesiones, ha sido y es necesario que los niños y niñas lleven algo con que hidratarse y alimentarse para reponer la energía perdida. No obstante, con la ayuda prestada por el equipo del grupo de la investigación de Colciencias “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”, se consiguieron unos refrigerios, de los cuales se beneficiaron los menores de edad participantes de cada una de las sesiones.

Las mediciones antropométricas correspondientes se hicieron afuera de las instalaciones, pues la persona encargada de las llaves no llegó ese día. Con las mediciones de los niños y niñas del taller también se sumaron las mediciones de los miembros del Grupo Historia, Archivística y Redes de Investigación.



Luego de tener los datos, se realizó una dinámica de “Juego de Roles dentro de perímetro determinado”. Estos roles fueron representados con animales: pollos-gallinas, leones, águilas, micos, elefantes, colibríes¹⁶⁷. En el desarrollo de la dinámica los niños se mostraron receptivos y entusiastas. Aprovechando que estaban en un espacio abierto, es decir, en el parque contiguo al salón comunal, estos exploraron diferentes emociones y situaciones.

167 URL: http://www.youtube.com/watch?v=YpLJktdB5_Q&feature=youtu.be

Dentro de ellas, se pudo destacar que muchos de los menores no tienen cuidado de la naturaleza; cortando las plantas, los arbustos y subiéndose en los árboles con poca precaución, estos mostraron cómo en sus hogares no se les ha inculcado la protección del medio ambiente. Lo anterior se tuvo en cuenta, no para juzgar los comportamientos de los menores y condenarlos, sino para ver qué se les ha inculcado en medio de la crisis de los efectos del conflicto armado y su secuela principal, el desplazamiento forzado.



Otra vez se volvieron a escuchar expresiones de racismo entre los mismos menores. Fue el caso de una de las niñas quien se dirigió a otra de sus compañeras como “esa negra”; haciendo alusión sobre algo que le había molestado de su compañera, y por lo cual, estaban peleando.

En consecuencia, la actividad dejó ver varios valores culturales y morales en los menores. El sentido de pertenencia y cuidado del entorno, se pudo observar, no estaba muy bien afianzado. Debido a los cambios y procesos traumáticos, por los que han tenido que pasar muchos de estos menores, estos han tenido una débil educación en cuanto a valores de cuidado del entorno y de sí mismos como personas que cohabitan y llevan una vida parecida entre sí.





Juego de Roles entre los niños en las afueras del Salón Comunal



TALLER 7

HORA INICIO: 9:40 a.m.

LUGAR: Salón Comunal Barrio Café Madrid

NÚMERO DE PARTICIPANTES: 15 niños de 8 a 14 años acompañados de sus padres

NOTA: Como se tuvo previsto, esta fue la última sesión de dicho observatorio. En general se propuso hacer una actividad con danza como las ya acostumbradas. Antes de dar inicio, se contó con la presencia de unos miembros de una entidad de salud, que estaban allí para hacer exámenes oftalmológicos y de hechura de montura de lentes gratis para población receptora y desplazada de este sector.

En el desarrollo de la sesión se reparó en las habilidades alcanzadas por los menores participantes. Muchos de estos, que habían seguido el proceso completo de sensibilización y práctica con estos ritmos y propuestas histriónicas, dejaron entrever grandes logros. Estas capacidades se pueden observar en la forma como lograron concebir el espacio y su utilización¹⁶⁸, a la hora de hacer desplazamientos frontales, coordinando movimientos de *anteversión* y *retroversión*¹⁶⁹ pélvica y del torso. Es importante señalar, que con estos movimientos el infante y adolescente logra estimular su aparato respiratorio, pero más aún, logra tomar conciencia de su cuerpo y las señales y signos que éste puede llegar a producir.

El objetivo de las cuadrillas en la escena se propuso para lograr dicho cometido. Y en esto, muchos de los niños y niñas del Café Madrid, consiguieron tales aprovechamientos, que evidentemente, a posteriori, cobrarán resultado, ya sea en las actividades académicas, artísticas, deportivas y/o profesionales de cada una de estas personas en formación.



168 URL: <http://www.youtube.com/watch?v=4Asm5z76s3w&feature=youtu.be>

169 URL: <http://www.youtube.com/watch?v=t9LLjvIxc98>

Niños bailando al son de la Tambora y el Berejú.



Haciendo movimientos de anteversión y retroversión dorsal



Inicio para salida de cuadrillas con movimientos de extensión de brazos y vibración de caderas

Anexo No 6

PROGRAMA PARA EL FOMENTO DE LA SANA CONVIVENCIA MEDIANTE EL APROVECHAMIENTO DEL TIEMPO LIBRE DE LA COMUNIDAD DEL CAFÉ MADRID

Introducción

El Barrio Café Madrid es representativo de los problemas sociales que aquejan al país. La pobreza y la falta de oportunidades se agudizan en un escenario en donde la población vulnerable junto con la población en situación de desplazamiento forzado busca la forma de escapar de la violencia. En muchas ocasiones, la supervivencia se convierte en la necesidad más apremiante y otras iniciativas por mejorar la calidad de vida pierden relevancia. Sin embargo, en el presente programa, con la articulación de los intereses de la comunidad, se realiza un esfuerzo conjunto por dar respuesta a otras necesidades que demandan una mejor convivencia y, por ende, calidad de vida. Se busca la generación de espacios culturales y deportivos que ofrezcan la posibilidad de salir de entornos marcados por el conflicto y que presenten un panorama de desarrollo y sana convivencia.

Como empresa comprometida con el desarrollo sostenible Bavaria S.A se ha preocupado históricamente por el bienestar de los ciudadanos. Por tal razón, la Fundación Bavaria ha apoyado iniciativas que coadyuven a la integridad de la comunidad, en aras de fortalecer el desarrollo social. Su compromiso social favorece la iniciativa de la comunidad del Café Madrid de incentivar el aprovechamiento del tiempo libre y la sana convivencia través de la ejecución de este programa.

Problema

Las difíciles condiciones de vida de los habitantes del Café Madrid evidencian la importancia de implementar iniciativas enfocadas en el empoderamiento de la comunidad. Una de las problemáticas más recurrentes en el barrio es la dificultad en el uso y aprovechamiento del tiempo libre que tienen los niños, jóvenes, adultos y adultos mayores y las repercusiones que esto conlleva en la convivencia y la calidad de vida. Esta problemática se debe a la falta de apoyo para la generación de espacios físicos, culturales y deportivos que canalicen el aprovechamiento del tiempo libre en la comunidad. A pesar que existen lugares donde pueden realizarse distintas actividades, hace falta adecuación de escenarios culturales y deportivos que permitan su uso efectivo. Sumado a esto, son insuficientes los procesos de formación cultural y deportiva y los pocos implementos artísticos y deportivos no alcanzan para generar un impacto efectivo. Además de lo anterior, las iniciativas que establezca la comunidad hacia el aprovechamiento del tiempo libre no son suficientes y la mayoría de las veces se realizan de manera aislada.

Por eso se hace necesario establecer procesos de formación artística, cultural y deportiva y adquirir los implementos necesarios para su realización, así como organizar talleres junto con otras actividades que promuevan el desarrollo de la comunidad hacia un buen aprovechamiento del tiempo libre como base de una sana convivencia entre los habitantes del barrio.

Objetivos del programa

Objetivo general

Generar espacios de uso y aprovechamiento del tiempo libre en comunidad de todas las edades del barrio Café Madrid con el fin de contribuir al mejoramiento de la convivencia y la calidad de vida de sus habitantes.

Objetivo específicos

- Generar espacios de formación cultural que promuevan el uso y aprovechamiento del tiempo libre en la comunidad del Barrio Café Madrid
- Crear una Escuela de formación deportiva y humana que convoque a la comunidad del Barrio Café Madrid al aprovechamiento del tiempo libre mediante el sano esparcimiento.
- Realizar iniciativas que promuevan la sana convivencia entre la población históricamente residente, población víctima del desplazamiento y la población vulnerable

Estrategias

- 1.1. Adquisición de implementos deportivos en: tenis de mesa, ajedrez, futbol, baloncesto, beisbol, ultimate.
- 1.2. Realización de cursos de formación deportiva y humana en ajedrez, tenis de mesa, futbol, baloncesto, beisbol, ultimate.
- 2.1. Adquisición de implementos artísticos en las áreas de: danza, música y canto, teatro, cine, literatura y poesía.
- 2.2. Realización de talleres de formación para niños, jóvenes y adultos mayores en las áreas de: danza, música y canto, teatro, cine, literatura y poesía.
- 3.1. Creación participativa de un Comité de Gestión y Administración del programa.
- 3.2. Realización de talleres de convivencia.

Procedimiento general

Los objetivos y las estrategias serán desarrollados por fases, para de este modo poder llevar a cabo un proceso completo en el que se incluyan todos los aspectos contemplados por el programa. La división por fases para la ejecución de labores del año 2012 se encuentra establecida de la siguiente manera:

FASE 1. Primer Semestre del año 2012

- Talleres de música , cine y danza (En proceso de aceptación de apoyo de Empresa Bavaria)
- Formación de Escuela Deportiva (En proceso de planeación y gestión)
- Conformación de Grupo Vallenato (En proceso de búsqueda de instructor musical y de conformación del grupo

FASE 2. Segundo Semestre del año 2012

- Continuación de los procesos iniciados en la Fase 1.
- Talleres de Literatura y poesía
- Conformación de grupo en música clásica.
- Actividades Deportivas Lúdicas y de Recreación.

FASE 3. Finales del año 2012

- Resultados de las Fases 1 y 2 del Programa en su ejecución en el año 2012.
- Prospección para la continuación del Programa para el año 2013.

Nota: En cada una de las fases del proyecto los talleres culturales y deportivos serán acompañados por talleres de convivencia dirigidos a complementar la formación de las personas participantes con elementos que vayan más allá de la capacitación, otorgando principios de trabajo conjunto y valores como la solidaridad y la tolerancia.

FASE 1: APOYO A TALLERES DE FORMACIÓN EN MÚSICA Y DANZA

Estrategias del programa

- 2.1. Adquisición de implementos artísticos en las áreas de: danza, música y canto, cine.
- 2.2. Realización de talleres de formación para niños y jóvenes en las áreas de: danza, música y cine.

Descripción

Realización de talleres de música y danza que cuenten con la orientación de personas capacitadas y que generen la formación de grupos y la participación en eventos.

Antecedentes

Hace 3 años la fundación Batuta desarrolló programas pedagógicos con niños y niñas en el área musical. El impacto que se estaba logrando en la población infantil y juvenil no ha tenido continuidad, debido a que el proceso quedó inconcluso por la finalización del programa a mediados de este año.

Hace un año, se creó un grupo de jóvenes en danza afrocolombiana que representaron al barrio Café Madrid, logrando una participación significativa en un concurso organizado por FACOT por su presentación del baile del mapalé y el garabato. Por falta de recursos el grupo se desintegró, esperando tener otra oportunidad para articularse de nuevo.

En el marco de la investigación “Estudio de trayectorias de vida de población en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”, desarrollado en el marco del convenio entre Colciencias, la UIS y la Corporación Compromiso, se desarrolló un taller de danza afrocolombiana en el cual se contó con la participación de 40 niños y niñas residentes en el barrio Café Madrid. El taller se realizó con el objetivo de fomentar y fortalecer posibles redes sociales en el barrio. Pero el proceso demanda una segunda fase, que requiere de recursos para su continuación.

Comunidad que ha participado en procesos similares:

- Niños y niñas que participaron en el taller de danza afrocolombiana en el marco de la investigación “Estudio de Trayectorias de Vida”
- Grupo de jóvenes de danza afrocolombiana.
- Grupo de danza de la tercera edad
- Niños y jóvenes que participaron en Batuta
- Otros habitantes del barrio con habilidades en danzas.

Posibles espacios para realización del programa

Multifuncional Café Madrid (En solicitud con el INVISBU)

Casa de la Juventud.

Salón Comunal.

PROYECTO MÚSICA.

Artes lúdicas para un mejor presente.

Tallerista:

Ramiro Ávila Navarro. Músico con experiencia en percusión folclórica.

Objetivo:

Capacitar a niños y jóvenes con talleres de formación musical con énfasis en folclore nacional, con el interés de generar identidad cultural y de valores dentro de la comunidad del Café Madrid. Talleres orientados a organizar grupos musicales de tamboras, ritmos afrocolombianos y grupos musicales de chirimías de la región andina de Colombia.

Objetivos específicos:

- Contribuir en la formación artística de los jóvenes
- Utilizar el tiempo libre para el crecimiento integral.
- Hacer personas más alegres, menos agresivas.
- Despertar el interés por el folclore nacional.
- Abrir espacios de encuentros culturales.
- Apoyar proyectos de interés comunitario.

Justificación:

El lenguaje sonoro de tambores, flautas y cantos contribuye a que los jóvenes adquieran una percepción real de lo que significa arte y cultura, elementos de gran valor para el desarrollo de la personalidad, esto contribuirá a disminuir los índices de violencia y a crear nuevos espacios de interacción, facilitando a los jóvenes formas de expresión. Una comunidad debe contar con grupos artísticos que dinamicen hacia actividades lúdicas.

Metodología

Es fundamental la demostración de las técnicas para el complemento básico de los diferentes áreas, percusión, flautas típicas, y voces, se introducirá conocimientos básicos en lectura del pentagrama y se dará información sobre etnomusicología, además se difundirán; audio videos, CDs, cancioneros.

Actividades a desarrollar

El proyecto se llevara a cabo durante cinco meses consecutivos; los dos primeros meses estarían dedicados a la formación básica de cada grupo en sus áreas respectivas, percusión, flautas y voces. Cada grupo recibirá por semana la siguiente intensidad horaria:

- 2 horas semanales para ensayar los instrumentos de percusión, con niños de 6 a 10 años
 - 2 horas semanales para ensayar los instrumentos de percusión, con jóvenes de 11 a 17 años
 - 2 horas semanales para el estudio de los instrumentos de viento –flautas típicas- podrán participar estudiantes de ambos grupos.
 - 2 horas semanales dedicadas al estudio de las voces, participación ambos grupos.
- . Los tres meses siguientes estarían dedicados a la consolidación de los grupos musicales en las dos modalidades, también se dedicara tiempo para impulsar un trabajo de interacción con el grupo de danzas, se enseñara a elaborar instrumentos musicales y como complemento del trabajo se realizaran las respectivas presentaciones, con el siguiente horario de clases:
- 2 horas semanales, ensayo general, grupo infantil.
 - 2 horas semanales, ensayo general, grupo juvenil.
 - 2 horas semanales, ensayo con el grupo de danzas.
 - 2 horas semanales para la construcción de instrumentos musicales,

La construcción de instrumentos musicales es una dinámica muy importante por que le permite al joven partir de un objeto inanimado a un instrumento con sonoridad propia. Se elaboran en el transcurso del proyecto los siguientes instrumentos:

- Guasas, elaborado con semillas y bambú.
- Flauta piccolo, hecha con cpvc.
- Guacharaca en bambú chino y totumo.
- Sambumbia, con totumo y cuero de chivo.

Promedio de estudiantes

Podrán participar en los talleres de percusión de 20 a 30 estudiantes por grupo. En flautas típicas de 15 a 20 estudiantes, en canto de 10 a 12 estudiantes. En un comienzo tendría una cobertura para más de 80 participantes. Con los estudiantes más entusiastas se conformarán los grupos en flautas, tambores, cantantes y maracas.

Tiempo de trabajo

Durante los cinco meses del proyecto, el docente laborara ciento sesenta horas cátedra, en el cumplimiento por el objetivo a realizar.

PROPUESTA CONFORMACIÓN GRUPOS DE DANZAS AFRO-CONTEMPORÁNEA BARRIO CAFÉ MADRID

Tallerista

Diana Isabel Díaz Niño. Comunicadora Social de la UPB. Bailarina Profesional.

Introducción

La necesidad de expresiones que contemplen y trabajen sobre la identidad de territorios como la zona del Café Madrid hacen que una sociedad se sienta comprometida hacia la búsqueda de mejores condiciones como sociedad, de re-pensarnos como seres humanos desde su propio arte.

La propuesta en Danza, enfocada hacia movimientos tomados de la cultura afro-Caribe, será un redescubrir de la población en cuanto a sus talentos, donde se les brindará elementos de las artes escénicas como teatro, danza-teatro, ballet y danza de proyección, para ampliar y visualizar de una manera más impactante esta cultura que la población del barrio Café Madrid la tiene de manera tradicional.

Cómo pasar de una cultura tradicional a una expresión contemporánea, donde el folclor no sea solo su identidad sino que el teatro, el ballet y otras artes integradas puedan condensar una propuesta donde niños, niñas y jóvenes realicen desde sus expectativas artísticas una propuesta como resultado del proceso que parte desde una exploración tanto de estas danzas afros, como otras propuestas desde la técnica del movimiento como es el ballet y también desde el teatro para indagar sobre las tradiciones y leyendas en torno a la cultura afro en el barrio Café Madrid.

Objetivo

Crear dos grupo colectivos de Danzas Afro-Contemporáneas: infantil y juvenil, donde se les brinde elementos del teatro para indagar en las historias de vida del barrio, o leyendas de tradición oral.

METODOLOGÍA DE TRABAJO PROCESO CONFORMACIÓN DEL GRUPO INFANTIL Y JUVENIL AFRO CONTEMPORÁNEO

SEMANA	ACCIONES PEDAGÓGICAS
1-4	Exploración de la danza afro-contemporánea y bases del ballet para la postura del bailarín. Importante actividades de motivación como proyección de videos sobre danza afro contemporánea.
5-8	Montaje de pequeñas coreografías con lo aprendido que orienten hacia la creación u obra final como resultado del proceso de los cinco meses. En esta etapa se pueden programar presentaciones en puntos estratégicos del barrio, que sirvan como diálogo entre el estudiante y su entorno. Ya se debe definir la temática para el montaje escénico.
9-12	Concientización del movimiento con herramientas del ballet y del teatro para retomar los montajes iniciales y ampliarlos en sus elementos expresivos. En esta etapa conviene, según lo requiera el programa o la inversión del mismo, realizar una salida pedagógica con los niños, niñas y jóvenes a ver una obra de danza con el fin de que se involucren a la cultura artística y se genere mayor compromiso con el objetivo del proceso dancístico.

13-16	En esta etapa es importante ya contar con el grupo base tanto para el infantil como para el juvenil, designar roles, liderazgos y compromisos con el montaje tanto con los mismos integrantes como con sus padres o acudientes para que haya un compromiso colectivo de la propuesta de montaje.
17-20	Desarrollo total de la propuesta de montaje, definir conjuntamente el vestuario, elementos escénicos que se manejarán para la propuesta. Repetición de las coreografías y organización de pequeñas muestras de pre-estreno a la obra.

Intensidad horaria

HORAS DE TRABAJO GRUPO INFANTIL: 1 HORA, TRES VECES A LA SEMANA. (3 horas semanales)

HORAS DE TRABAJO GRUPO JUVENIL: 2 HORAS, TRES VECES A LA SEMANA. (6 horas semanales)

Personas beneficiarias

Pertenece a un total de 60 niños, niñas y jóvenes.

Requerimientos de las clases

Aula amplia, con equipo de sonido, en algunas sesiones se va a requerir un par de colchonetas para las clases de acrobacia para niños.

PROYECTO CINE EN EL BARRIO

Talleristas

- ***Yuber Rojas*** Proyecto Comunicativo Noikos. Economista-Filósofo. Maestrante en Filosofía
- ***Ricardo Ramírez***. Cine Club CinErrante. Est. de Historia
- ***Angie Rico A.***. Cine Club CinErrante. Boletín La Moviola. Historiadora

Descripción general

Comprendiendo la importancia del cine como facilitador de espacios de reflexión, la propuesta Cine en el barrio, tiene como propósito estimular la creación de un cine foro permanente en el barrio Café Madrid. Durante el desarrollo de esta propuesta se realizarán veinte (20) cine-foros con público abierto en el salón multifuncional del barrio (o Salon comunal), así mismo, en miras de la continuidad del espacio, se implementarán veinte talleres que brinden a un grupo de jóvenes de la zona los elementos básicos para el manejo de los cine foros. Con este nuevo espacio se busca crear un escenario de dialogo que posibilite reflexionar sobre las realidades del barrio que se reflejan en la pantalla.

Este medio de comunicación, al reunir expresiones artísticas de muy diversa naturaleza, estimula los sentidos y permite un punto de vista privilegiado sobre las problemáticas de su entorno; su carácter popular facilita la motivación de los habitantes del barrio y permite canalizar la atención de éstos hacia actividades como la lectura, la pintura y otras expresiones culturales, contribuyendo con esto a una educación integra.

Finalmente, es necesario considerar que el proceso de creación del cine foro está ligado directamente a la formación crítica frente al consumo de imágenes y producciones audiovisuales.

Con las proyecciones de cine se espera en promedio una asistencia de 30 a 40 personas. Para la conformación de un Cine Club se trabajará con 15 jóvenes.

Atentamente, Comité Inicial Gestor y de Apoyo

Siguen firmas de participantes miembros de la comunidad desplazada y miembros del equipo de investigación.

Anexo No 7

TARJETA DE INVITACIÓN A TALLER



TALLER DE ATLAS-TI

Para los miembros del equipo de investigación y el grupo de investigación Historia, Archivística y Redes de Investigación, se dictó un taller en capacitación de la herramienta Atlas-Ti. Copia del Power Point del curso taller, se incluye a continuación.

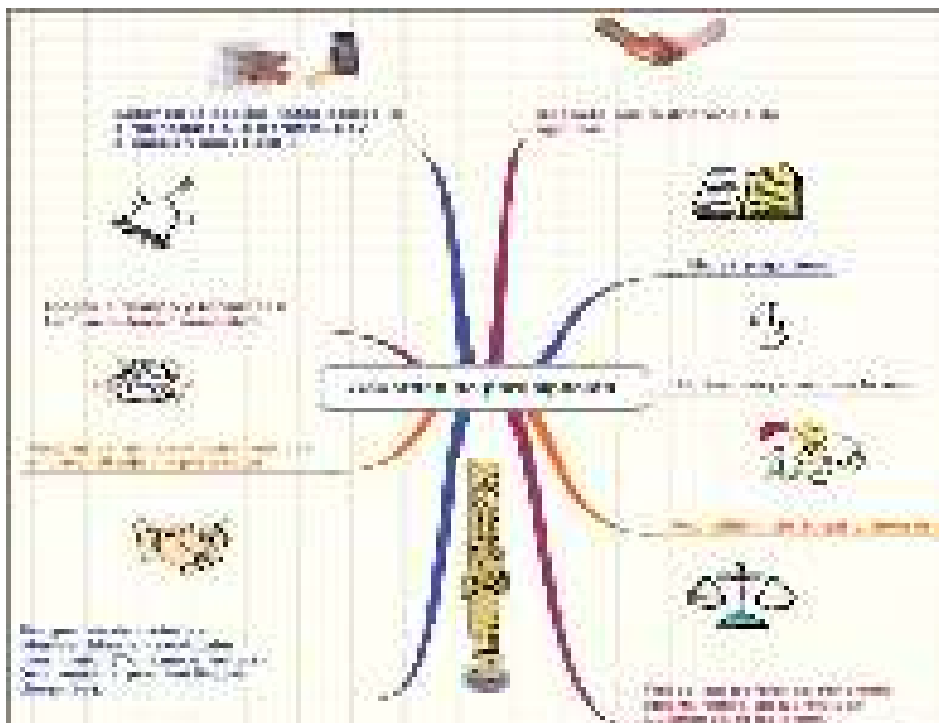
Taller de Instrucción
y discusión al manejo del software cualitativo



Facilitación :
Juan Diego Villamizar Escobar

OBJETIVO

- Profundizar en los elementos principales del análisis cualitativo y presentar la forma en que el uso de software ATLAS.ti apoya dicho proceso.



PUNTO DE PARTIDA: Trabajemos en responder a los interrogantes y si se puede reducir la respuesta en palabras o frases cortas.

1. Qué ha sido lo mejor que se ha encontrado con metodología de la investigación cualitativa
 2. Qué ha sido lo más útil que se ha encontrado con M.I.C.
 3. Qué ha sido lo más difícil que se ha encontrado en M.I.C.
 4. Qué ha sido lo más inútil que se ha encontrado en M.I.C.
- Qué le gustaría resolver con una herramienta informática de análisis cualitativo?

PUNTOS DE ENCUENTRO

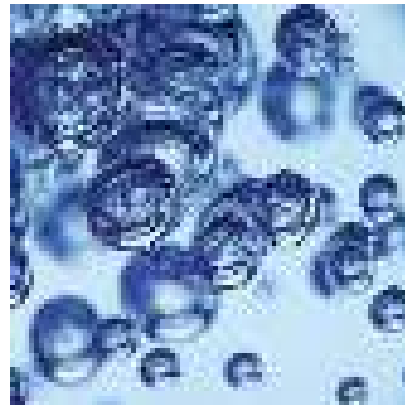
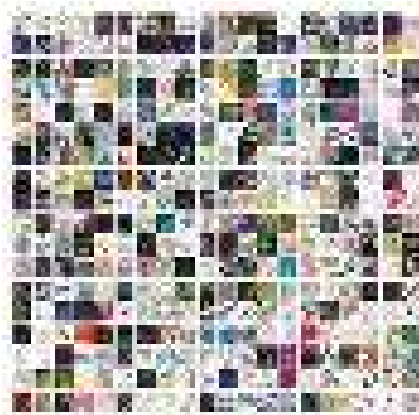
-LO MEJOR

-LO MÁS ÚTIL

-LO MÁS DIFÍCIL

-LO MÁS INUTIL

-¿Qué quiero resolver con el ATLAS TI ?



**No todo lo que se puede
contar cuenta**

Y

**No todo lo que cuenta
se puede contar**

Albert Einstein

La elección de lo cualitativo o lo cuantitativo :



La metodología de investigación cuantitativa se basa en la obtención de datos reducibles a valores numéricos, mientras que la investigación cualitativa nos conduce a la obtención de datos no cuantificables, es decir, datos que no pueden ser sometidos a un tratamiento numérico y que, en cambio, poseen un valor propiamente contextual. [Suarez Lorenzo]

Mirada General a las tareas de organización de la información

Sección 1



Agenda general del curso

Día 1 Tareas de organización	Día 2 Tareas de descripción y etiquetado	Día 3 Tareas de interpretación de los datos	Día 4 Tareas de presentación de los datos y de los resultados
<p>Contenidos de la sección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Análisis cualitativo • Lineamientos generales del proceso de análisis cualitativo • Introducción al análisis cualitativo asistido por computadores. • Conceptos básicos del ATLAS.ti y manejo de documentos • Consideraciones sobre organización de la información 	<p>Contenidos de la sección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • El proceso de codificación: creación y asignación de categorías • La escritura de memos: consignación de ideas y hallazgos iniciales • Relaciones semánticas: hipervínculos y relaciones código a código • Variables estructurales: familias y súper familias de documentos primarios, códigos y memos. 	<p>Contenidos de la sección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • Manejo de la información y búsqueda en los datos • Herramienta de búsqueda de texto: búsqueda estándar, por categorías y GREP • Codificación automática: características y cuidados metodológicos • Redes semánticas 	<p>Contenidos de la sección:</p> <ul style="list-style-type: none"> • La herramienta <i>QueryTool</i>: operadores <i>booleanos</i>, semánticos y de proximidad • Fusión de unidades hermenéuticas <p style="text-align: right;">9</p>

Objetivos del Taller

Tareas de organización de la información

- ✓ Explicar las actividades que está centradas en la transferencia del material textual a un formato organizado y comprensible para los programas informáticos que se vayan a emplear.
- ✓ Discutir las fases de un análisis cualitativo
- ✓ Compartir los componentes básicos del ATLAS.ti y manejo de documentos
- ✓ Aproximación al manejo adecuado de la información

Tengamos presente que:



- ✓ Los computadores pueden hacer muchas cosas pero no pueden pensar- y nosotros si (...) un computador puede ayudarnos a analizar nuestra información pero no puede analizarla. (Dey 1993)
- ✓ No aprender el software cualitativo como herramienta sino bajo la metodología de investigación.
- ✓ Los programas cualitativos no analizan información, no la sistematizan de manera automática, cómo si hacen todos los programas para sistematización de información cuantitativa.

Tengamos presente que:

- ✓ El Atlas Ti. es pensado bajo el enfoque de la Gronded Theory: El programa le permite al investigador organizar los datos como él necesite trabajarlos de acuerdo a su metodología, sin embargo hay cosas que el investigador puede hacer que el programa no y es hay donde el programa trata de apoyarlo y es hay donde surge la teoria fundamentada con dos conceptos base: FUNDAMENTACIÓN Y DENSIDAD.

Tengamos presente que el Atlas ti:

- ✓ Fue diseñado para codificar
- ✓ Calificativo normal para buscar y recuperar información
- ✓ No fue diseñado para hacer bases de datos, pero puede desarrollarla limitadamente.
- ✓ Fue diseñado para hacer notas analíticas
- ✓ No fue diseñado para hacer vínculos o relaciones entre datos pero puede desarrollarla limitadamente
- ✓ Calificativo normal para hacer matrices
- ✓ Mostrar red conceptual es una característica fuerte
- ✓ Diseñado para generar supuestos
- ✓ La facilidad del usuario para su manejo es una característica fuerte.

Tengamos presente las fases de un análisis cualitativo:



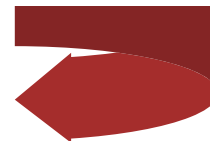
La metodología de investigación debe poner en relación tres aspectos:
a) la orientación teórica
b) el objeto de estudio
c) la finalidad de la investigación.

Antecedentes de software cualitativo

- | General Inquirer (1966): análisis cuantitativo de contenido.
 - | Crítica: los computadores no capturan el contenido semántico de los textos.

- | Qualitative Sociology (1984): primera revisión sobre el tema.
 - | Crítica: no son procesos flexibles y se descontextualiza la información

La década de 1980



- | Surgen los primeros programas realmente para análisis cualitativo:
 - | QUALOG
 - | The Ethnograph
 - | NUD*IST
- | Son la mecanización del cortar y pegar, si bien algunos incluyen herramientas adicionales

La década de 1990: los CAQDAS

Computer Assisted Qualitative Data Analysis Software

Término acuñado por Raymond Lee (Royal Holloway, Universidad de Londres), que cobija a todos los software diseñados para la sistematización y análisis de información cualitativa.

En 1995 se publica el libro *Computer-Aided Qualitative Data Analysis: Theory, Methods and Practice*, editado por Udo Kelle, con base en la conferencia *The Qualitative Research Process and Computing*, Bremen (1992).



Software e investigación cualitativa

Lo que se puede esperar de un software: **consistencia**

- | Buscar todas las veces que una palabra aparece
- | Ver todas las veces que un código o combinación de códigos se aplica
- | Ver siempre la relación entre dos aspectos de la información

Lo que se puede esperar de un software: **velocidad**



- | Realizar múltiples búsquedas de forma casi instantánea
- | Reorganizar la base de datos
- | Redefinir códigos
- | Reasignar segmentos de documentos
- | Revisar permanentemente toda la información de ser necesario

Lo que se puede esperar de un software: **representación**



- | Creación de mapas gráficos de las relaciones entre códigos, segmentos de documentos o casos
- | Relación directa entre los mapas gráficos y la información en la que se sustentan sus elementos (cambios en el mapa afectan la base de datos)

Lo que se puede esperar de un software: **consolidación**



- | Todo en un solo lugar:
 - | Registrar notas, entrevistas, códigos, memos, anotaciones, comentarios reflexivos, diagramas, grabaciones de video y de sonido, variables demográficas, mapas estructurales de la información, la teoría que se construye.
- | Desplazamiento entre actividades intelectuales:
 - | Saltar de un análisis textual al visual y a la representación en un mapa de dicho análisis; seguir la ruta de las conexiones que existen entre los diversos elementos del análisis.

Miedos reales

- | Investigación "rápida y sucia" (Lee & Fielding, 1998)
 - | Buscar textos y codificarlos automáticamente puede llevar a los investigadores a hacer construcciones teóricas prematuras.

- | Categorías jerárquicas
 - | Con la posibilidad de sólo poder organizar las categorías jerárquicamente se puede desechar prematuramente la posibilidad de relaciones circulares entre las categorías.



Clasificación del software para análisis cualitativo 1

- | Recuperadores de texto/Análisis de contenido
 - | Metamorph, SONAR Professional, TAMS, VARBRUL, **Word Count**, **Wordcruncher**, ZylINDEX.

- | Codificación y recuperación
 - | AnSWR, CISAID, CDC EX-Text, **Data Collector**, ESA, Ethno, **Hypersoft**, **Kit**, Kwalitan, **QED Analysis**, QDA Miner, **QUALPRO**, SuperHyperQual, **TAP**, The Ethnograph, Weft QDA

- | Constructores de teoría
 - | AQUAD, ATLAS.ti, HyperRESEARCH, MAXqda, N6, NVivo, Qualrus, QCA

- | Concordancia
 - | Alceste, Conc, **Concordance**, **Concordancer**, Concorder, **Edict Word Frequency Text Porfiler**, Hamlet, Intext, **Longman Mini Concordancer**, MicroCondord, MonoConc, Multiconcord, Oxford **Concordance Program**, **TA-ANSM**, TEXTPACK, TextSTAT, T-Lab Pro, Ultrafinder for the Mac, WordNet, WordSmith.



Clasificación del software para análisis cualitativo 2

- | Análisis de audio y video
 - | Annotape, Audacity, CTANKS, CVideo, Express Scribe, Interclipper, MacSHAPA, The Observer, QUALIFIERS, Qualitative Media Analyser, Transana, VirtualDub, VTLOGANL

- | Mapas conceptuales y diagramas
 - | Mind manager IHMC Concept Map Software, Decision Explorer, Inspiration.

- | Conversión/recolección de información
 - | Dragon Naturally Speaking, IBM Via Voice, Snag-it, Transcriber, Solid Converter, OmniPage.



Debates actuales: cercanía a la información



Los investigadores cualitativos ortodoxos defienden el trabajo sobre papel, pues garantiza cercanía a los datos.

Los programas actuales incluyen herramientas que enlazan la información presente en la pantalla con otros elementos para brindar un contexto adecuado, incluso superior al que se

Debates actuales: ¿Lleva el software a una metodología particular?



Los investigadores cualitativos ortodoxos consideran que la mirada metodológica que sustenta el desarrollo del software para análisis cualitativo influye en el uso que los investigadores hacen de dicho software.

Los programas, si bien se sustentan en metodologías particulares o en combinaciones de las mismas, sólo ofrecen herramientas que los investigadores usan según sus metodologías analíticas.

Debates actuales: ¿Debe hacerse análisis manual antes de usar software?



Los investigadores deben tener experiencia y conocimientos del análisis cualitativo: saber qué sucede durante el proceso analítico.

Los ortodoxos consideran que esto sólo se logra si se empieza haciendo análisis manual antes de pasar al uso de software.

Debates actuales: ¿El uso de software afecta el rigor, la consistencia y la minuciosidad?



Rumor:

el uso de software permitirá mayor rigurosidad en el análisis.

Realidad:

no se obtendrán buenos resultados si el investigador no es bueno.
El uso de software le permitirá mayor rigurosidad, consistencia y minuciosidad en el análisis a investigadores expertos.

La pregunta no es si el software permite un trabajo más riguroso, sino si el investigador que lo usa puede hacer un trabajo más riguroso del que haría sin el software.

Debates actuales: ¿El uso de software afecta el rigor, la consistencia y la minuciosidad?



Rumor:

el uso de software permitirá mayor rigurosidad en el análisis.

Realidad:

no se obtendrán buenos resultados si el investigador no es bueno.
El uso de software le permitirá mayor rigurosidad, consistencia y minuciosidad en el análisis a investigadores expertos.

La pregunta no es si el software permite un trabajo más riguroso, sino si el investigador que lo usa puede hacer un trabajo más riguroso del que haría sin el software.



Proyecto ATLAS

Archiv für Technik, Lebenswelt und Alltagssprache
(Archivo para la tecnología, el mundo de vida y el lenguaje cotidiano)
(1989-1992)



Universidad Tecnológica de Berlín, Alemania.
Científicos de la computación, psicólogos,
lingüistas y futuros usuarios.

1993: primera versión comercial.

1997: primera versión para Windows (4.1)



La realidad no tiene una sola perspectiva verdadera-Nuestra verdad NO es LA VERDAD,
es solo una parte de la verdad.

4 Principios básicos: VISE

Visualización

Use las herramientas adecuadas para manejar la complejidad
mantenerse centrado en los datos



Integración

Empaquete todos los datos relevantes e interpretaciones en un
solo proyecto. La "Unidad Hermenéutica"

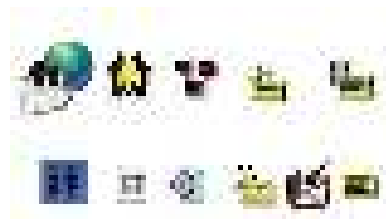
Serendipity

Haga descubrimientos relevantes sin buscarlos...

Exploración

Recorra los "hilos interpretativos" entre datos, códigos y memos

Conceptos básicos del [ATLAS.ti 5.2](#)



Unidad hermenéutica



Es un "contenedor" de ideas. Su nombre refleja la
aproximación de quienes diseñaron el programa
que, inicialmente, era para interpretación de textos.

Contiene todos los elementos que hacen parte
del proyecto de investigación: documentos, citas,
códigos, familias, sistemas, memos, etc.

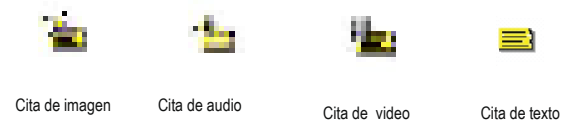
Documentos primarios

Son los materiales de texto, gráficos, de audio o de video que el investigador quiere interpretar. Por lo general son archivos que están guardados en el computador. Los documentos primarios representan las fuentes de información.



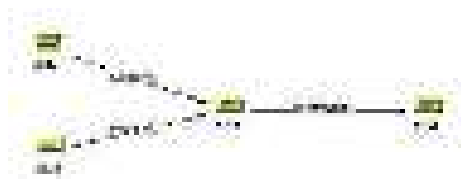
Citas

Una cita es un segmento o parte del documento que define el investigador. Una vez creadas el programa las marca con símbolos especiales, según el formato del documento de origen.



Hipervínculos

Los hipervínculos son enlaces entre dos o más citas de un mismo o diferentes documentos; su finalidad es evidenciar y marcar relaciones semánticas entre las citas sin afectar la codificación de las mismas.



Códigos



En CAQDAS se usan como sinónimo de "categorías". En tal sentido, los códigos capturan el significado encontrado en la información y guardan información presente en los textos que no podría hallarse por medio de búsquedas automáticas.

Obedecen más a interpretaciones y hallazgos que a "documentos" por sí mismos.

Súper códigos



Son semejantes a los códigos pero no almacenan información directa del material sino que están compuestos por grupos de códigos que conforman un sistema explicativo.

Puede denominárselos "hipótesis o supuestos congeladas" que pueden "probadas" en diversos momentos de la investigación.

Familias



Las familias son una forma de crear grupos de documentos primarios, códigos y memos para tener un manejo más fácil de los mismos.

Pueden usarse para filtrar información o hacer búsquedas complejas.

Los documentos primarios se pueden agrupar en súper familias

Redes semánticas (Networks)



Las redes semánticas permiten conectar conjuntos de elementos en un diagrama visual para representar conceptualizaciones.

De esta forma se pueden expresar relaciones entre códigos, citas, memos, documentos primarios, familias e, incluso, otras redes.

Dentro del sistema gráfico, todos los elementos de la red se denominan "nodos".



REFERENTES CONCEPTUALES QUE ORIENTAN EL ANÁLISIS

CONCEPTOS

1. DESPLAZAMIENTO FORZADO Y POBLACIÓN VÍCTIMA DE DESPLAZAMIENTO FORZADO

EL desplazamiento forzado en Colombia está estructuralmente relacionado con dos problemáticas históricas que presentan una conexión entre sí: las migraciones por la colonización debida a los grupos que han ostentado el poder desde la colonia, los cuales se consolidan en el periodo republicano; y las particularidades del proceso de construcción del Estado Nacional en el sistema capitalista que se complican aún más con el avance de las formas imperialistas y la globalización.

Este informe pretende mostrar cómo se ha dado la conceptualización del desplazado y del desplazamiento forzado en el marco de la legislación internacional, la relación de ésta en el panorama nacional y el contexto socio-político del desplazamiento forzado en Colombia hasta la creación de la ley 387 de 1997.

Como parte de la ayuda humanitaria a población afectada por la guerra y que tuvo que migrar de sus países, la Sociedad de Naciones (1919) creó en 1921 el cargo de Alto comisionado para los refugiados¹⁷⁰. En el contexto de la Segunda Guerra Mundial, se dio la llamada Convención de Ginebra relacionada con los IV Convenios de 1949 firmados una vez terminada la Guerra, los cuales definían al Refugiado como “Una persona que se encuentra fuera de su país de nacionalidad o de residencia habitual, tiene un fundado temor de persecución a causa de su raza, religión, nacionalidad, pertenencia a un determinado grupo social u opiniones políticas, y no puede, o no quiere, acogerse a la protección de su país o regresar a él por temor a ser perseguido”¹⁷¹.

En el protocolo II, de los IV Convenios de Ginebra se establece con mayor claridad una referencia al tema de la migración interna (desplazamientos):

170 GESULFO Antonella. ACNUR (s.f.). “La comunidad internacional se hace cargo del problema”. URL: <http://www.acnur.org/t3/el-acnur/historia-del-acnur/la-comunidad-internacional-se-hace-cargo-del-problema/> Consultado: 15/07/2011.

171 ACNUR (2002). “La convención de 1951 sobre el estatuto de los refugiados”, p. 254, URL: <http://www.acnur.org/index.php?id>. Consultado: 27 de enero de 2010.

No se podrá ordenar el desplazamiento de la población civil por razones relacionadas con el conflicto, a no ser que así lo exija la seguridad de las personas civiles o por razones militares imperiosas. Si tal desplazamiento tuviera que efectuarse, se tomarán todas las medidas posibles para que la población civil sea acogida en condiciones satisfactorias de alojamiento salubridad, higiene seguridad y alimentación. No se podrá forzar a las personas civiles a abandonar su propio territorio por razones relacionadas con el conflicto¹⁷².

A nivel internacional la discusión sobre los desplazamientos internos se volvió a presentar a principios de los años noventa. Luego de la caída del muro de Berlín y el desmembramiento de la Unión Soviética y por parte de la ONU, a través del ACNUR, se establecieron en 1998 los Principios Rectores de los desplazamientos internos los cuales contemplaban las necesidades de personas desplazadas en todo el mundo. Estos principios están sujetos a normatividad internacional del Derecho Internacional Humanitario y los Derechos Humanos. Allí se conceptualizaba a los desplazados internos como “personas forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida”¹⁷³.

En la normatividad internacional se incluyó como factor preponderante la violación de los Derechos Humanos como un hecho causante del desplazamiento y a partir de esta conceptualización se relaciona al desplazamiento forzado con la no garantía del Estado de proteger la población e inclusive ser responsable directo de la migración forzada. Esta conceptualización también tuvo en cuenta a los afectados por las catástrofes naturales como hecho causal de desplazamientos forzados diferente a como se expone en la legislación colombiana.

El concepto del desplazamiento interno no ha variado mucho en el ámbito internacional. Para Acnur sigue siendo la violencia suscitada por conflictos internos la generadora de la mayor cantidad de desplazamientos. La migración forzada, la colonización, el éxodo y el desplazamiento forzado en el contexto colombiano ha sido una constante a lo largo del siglo XX. Estos son algunos periodos que demuestran tal afirmación.

- La Guerra de los mil días (1899-1902). Enfrentamiento entre partidarios del Partido Conservador y del Partido Liberal que produjo migraciones de la población en distintas zonas del territorio Colombiano y dio como resultado ciento ochenta mil muertos y miles de desplazamientos.

172 COMISIÓN INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA (s.f.). “Los Protocolos adicionales I y II a los Convenios de Ginebra de 1949”, Artículo XVII, URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/protocols-1977-factsheet-080607>. Consultado: 2009/08/01.

173 Comisión de Derechos Humanos⁽¹⁹⁹⁷⁾.

- Periodo llamado *La Violencia* (años 40-60). Enfrentamientos entre partidarios de los partidos Conservador y Liberal por la consolidación en el poder y posterior unificación en el Frente Nacional que produjo migración de población y colonizaciones en distintas partes del país. Según el DANE la población urbana pasó de 39,6% en 1951 a 52,1% en 1964¹⁷⁴. Según CODHES en este periodo hubo alrededor de 2 millones de desplazados¹⁷⁵.
- La Narcoviolencia (desde los años ochenta hasta la actualidad). Para analistas de la Organización de Naciones Unidas (2009) el narcotráfico ha sido el motor del conflicto armado interno y su raíz estructural en aquello que se ha conocido como la narcoguerra¹⁷⁶, cuya ilegalidad está relacionada con el sistema global de mercado libre, afín al proyecto político-económico del Estado colombiano.

Entre 1985-2010 la cifra acumulada de desplazamientos es de 5 195 620¹⁷⁷. En el *Primer Congreso de Damnificados por la Guerra Sucia* se señalaba como un problema relevante la salida de personas de sus lugares de origen, pero ésta no se identifica aun como desplazamiento¹⁷⁸. El concepto de éxodo campesino explicaba el desplazamiento forzado como una coyuntura dada por la violencia regional.

Entre 1989 y 1991 se organizaron foros, comisiones y coordinadoras de Derechos Humanos y en noviembre de 1991 se realizó el primer Seminario Nacional de Desplazamiento Interno en Colombia. Los resultados no fueron los esperados, denotando la precaria investigación y por ende el desconocimiento que para la época existía del fenómeno¹⁷⁹.

A principios de la década del noventa el concepto que se adoptó fue el de desplazamiento por violencia política, establecido en el Congreso Interamericano de Derechos Humanos de 1991 y definido “como todo tipo de persecución por motivos de raza, religión, nacionalidad, pertenencia a determinado

174 NIÑO JOSÉ Francisco (s.f.). “La migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodo, miedo, terror y pobreza”. *Scripta Nova*, Universidad de Barcelona, URL: <http://www.ub.es/gepcrri/sn-45-33.htm>·N-3. Consultado: 12/12/2009.

175 TOVAR AGUIRRE Leyla (1993). “Los desplazados por la violencia. Como gitanos por Colombia”. *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, 7 septiembre. Sección Séptimo día. 4E p.

176 ZULUAGA Jaime (2009). *La Guerra interna y el desplazamiento forzado*. Universidad Nacional. URL: <http://www.docudesk.com>. Consultado: 12/02/2010.

177 CODHES (2011). “¿Consolidación de qué? Codhes informa”. *Boletín informativo de la Consultoría de los derechos humanos y el Desplazamiento*, Número 77, Bogotá, 15 de febrero de 2011; En: <http://www.codhes.org/images/stories/pdf/bolet%C3%ADn%2077.pdf> [consultado el 20 de noviembre de 2011]

178 OSORIO PÉREZ Flor Edilma (1993). *La Violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad*-. Bogotá, CODHES, Pontificia Universidad Javeriana- Facultad de Ciencias Humanas y Administrativas, 40 p., p. 31.

179 Idíd., p. 31.

grupo social u opiniones políticas, así como amenazas de vida, seguridad o libertad por perturbación grave del orden público, ocasionado por la violencia generalizada, la agresión extranjera, los conflictos internos, la violencia masiva de los derechos humanos u otras circunstancias”¹⁸⁰. Esta definición se ajustaba a los desplazamientos forzados que se iban suscitando en el país por persecuciones políticas como el caso de la Unión Patriótica, o por los conflictos internos y donde, la denominación de desplazado por violencia política estaba relacionada al concepto anterior.

Con la violencia generalizada , y como antecedente directo a la promulgación a la Ley del Desplazamiento, se dictó el documento Conpes 2804 del 13 de septiembre de 1995, titulado *Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada*¹⁸¹, establecido un año después que Colombia aceptara el protocolo II de Ginebra. En este documento se definía al Desplazado como:

Toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional, abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales porque su vida , su integridad física, su seguridad o libertades personales han sido vulneradas o se encuentran amenazadas con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los derechos humanos, infracciones al derecho internacional humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público¹⁸².

Tal definición fue adoptada por Planeación Nacional en 1995 y por la Ley 387 de 1997. Su conceptualización nació de la Consulta Permanente sobre el Desplazamiento en las Américas, organismo internacional interinstitucional creado en 1993 a instancias del Instituto Interamericano de los Derechos Humanos, para analizar desde una perspectiva jurídica el problema¹⁸³. En la Ley 387 coexisten tres conceptos: el ya mencionado, el desplazado por violencia o el desplazado forzado. Esta Ley nació de los dos documentos Conpes generados en el marco del Salto Social, en el gobierno de Ernesto Samper, producidos más por las presiones internacionales que por una real convicción del Estado de la necesidad de enfrentar el problema del desplazamiento forzado. A partir de este momento el Estado puso en marcha un Plan Institucional para la prevención y atención de la población desplazada. De esta manera se hizo más visible la problemática

180 Idíd.

181 REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (1995). Documento CONPES-DNP- 2804- UJS DEGAI. “Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada”. 13 septiembre, URL: http://www.icbf.gov.co/transparencia/derechobienestar/conpes/conpes_dnp_2804_1995.html. fec. Consultado: 19 julio 2009.

182 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1997). LEY 387 “Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de Colombia”. *Diario Oficial*, No. 43 091, julio 18,] Disponible en: http://www.elabedul.net/Documentos/Leyes/1997/ley_387_1997.php. Consultado: 19/06/2009.

183 ROJAS Jorge (s.f.). “En “La Miel” no todo es dulzura. El caso de los desplazamientos de la Hacienda Bellacruz”. CODHES informa, p. 3, URL: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=16&Itemid=50. Consultado: 02/02/ 2010.

con instituciones como la Pastoral Social y la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento – Codhes, que desde los años ochenta habían producido documentación sobre un fenómeno que no era reconocido por el Estado, ni por Constitución.

Desde los años noventa los trabajos de Gloria Naranjo, Flor Edilma Osorio y Luis Eduardo Guarnizo, entre otros investigadores, mostraron la complejidad de la problemática del desplazamiento forzado en el país y fueron aportando a la conceptualización, buscando quitarle la carga impositiva y del imaginario colectivo que estigmatiza para toda la vida a personas que están sufriendo esta situación.

En el momento de redacción del proyecto de investigación que nos ocupa, se tuvo el interés de utilizar el concepto de población en situación de desplazamiento forzado y no el de desplazado entendiendo que:

Cada persona en situación de desplazamiento es un actor del conflicto armado que merece ser visibilizado y revalorado. En Colombia cada víctima tiene, individual y colectivamente, derecho legal a la verdad, la justicia y la reparación. Ahora bien, esta verdad no es simplemente jurídica, sino que implica el derecho a la construcción de una memoria histórica razonada sobre los hechos. La verdad debe ser asumida por el conjunto de la sociedad, tanto de aquella de donde el grupo se desarraiga, como de aquella en la cual el grupo de desplazados se inserta. La participación en esta dinámica de la persona en situación de desplazamiento, debe ser rescatada y analizada a lo largo de toda su trayectoria de vida para comprender cómo ha sido trastrocada su existencia y cómo se manifiesta en ella el impacto del desplazamiento.

[...] conflicto social, es un punto de quiebre en las trayectorias de vida de quienes lo sufren; y el barrio, un centro de interrelación de las mismas. Comprender las trayectorias de vida contribuye a la construcción de la memoria histórica razonada del desplazamiento forzado y al reconocimiento de los procesos de ruptura, re-significación y creación de redes sociales; identificación que coadyuva al fortalecimiento de éstas, sean antiguas o nuevas¹⁸⁴

De hecho, la presente investigación tiene por título “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”, lo que significa que en su concepción y planteamiento inicial utilizó el concepto “personas en situación de desplazamiento” (PSD) para definir a los sujetos con quienes se llevaría a cabo el proceso investigativo. El concepto de PSD ha venido siendo utilizado por diferentes investigadoras(es) como es el caso de Flor Edilma Osorio, María Victoria Uribe y Gloria Naranjo, quienes desde este enfoque conceptual plantean que las personas deben salir de la situación de desplazamiento, considerando al mismo como una fase transicional para las personas que han sufrido el destierro forzado.

Sin embargo y como parte y resultado del proceso de investigación, decidimos adoptar el concepto

184 SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esaú, BÁEZ Juan S., RUEDA Juan F. (2010). *Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga*. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, COMPROMISO.

de víctima y no el de PSD, dado que desde la experiencia del trabajo de campo y a través del diálogo con otros investigadores ha sido constatado que quienes han padecido el desplazamiento forzado consideran necesario hacer uso del concepto de víctima como parte del reconocimiento de su tragedia personal y colectiva y además como forma de lograr que las acciones dirigidas desde el Estado y la academia estén orientadas por la comprensión de su verdadero lugar como víctimas del conflicto armado interno colombiano. En este sentido es importante resaltar la justificación que hace Gonzalo Sánchez en el libro “narrar y recordar el conflicto”:

[...] la consideración de “víctima” puede entenderse como el reconocimiento de un rol social de persona afectada en derechos fundamentales, lo que conlleva a construirla como sujeto de derechos. En este sentido la consideración de “víctima” sería una forma de resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no solo en el sufrimiento sino también y especialmente en la condición de actores y actoras sociales en el intento de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones. En este contexto, la idea de víctima se constituiría en eje vertebrador y motor de cambio. Nombrarse víctima significaría entonces la posibilidad de reconocimiento y dignificación, ya que lo que no se nombra no existe o difícilmente se reconoce¹⁸⁵.

Normatividad de la Corte Constitucional: Particularidad del enfoque diferencial

Posterior a la expedición de la Ley 387 de 1997, en la cual se reconoció la existencia de la problemática del desplazamiento forzado y se establecieron medidas para prevenirla y atender a la población, las acciones del Estado fueron insuficientes y no lograron evitar los desplazamientos ni garantizar el restablecimiento de los derechos vulnerados a las víctimas. En el año 2005, a raíz de la acumulación de ciento ocho expedientes interpuestos por mil ciento cincuenta núcleos familiares de población víctima de desplazamiento, la Corte Constitucional emitió la sentencia T-025¹⁸⁶. En ella resolvió algunos problemas jurídicos que dificultaban el ejercicio de reclamación de derechos fundamentales y realizó un balance de la gravedad del fenómeno y de los alcances de la política pública ejecutada hasta ese momento. A partir de lo anterior, se declaró el estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado.

Esta declaración se fundamentó en la gravedad del desplazamiento forzado en el país reconocida con la expedición de la Ley 387 y la definición de la condición de desplazado; el aumento de acciones de tutela presentadas por víctimas de desplazamiento que buscaban acceder a los debidos aportes del Gobierno o incrementar las mismas; la vulneración de los derechos implícita en el fenómeno del desplazamiento

185 SANCHEZ et al. (2009) *Recordar y narrar el conflicto herramientas para construir memoria histórica*. Bogotá, Fotoletras, 149 p., 46 p.

186 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Sentencia T – 025.

y la precaria respuesta estatal; el hecho de que la responsabilidad del desplazamiento no recayese sobre una entidad en particular a la que se le pusiese endilgar responsabilidades, sino que tratase de un problema estructural del funcionamiento de todo el aparato estatal y la falta de correspondencia entre las normas y los medios para cumplirlas. Finalmente, la sentencia ordenó al Estado diseñar una estrategia efectiva para la atención a la población víctima de desplazamiento y el restablecimiento de sus derechos, de manera que se pudiese superar el estado de inconstitucionalidad. En ese mismo año se emitieron tres Autos¹⁸⁷ encaminados a optimizar las medidas de atención a las víctimas de desplazamiento forzado en referencia a la relación que debe existir entre los entes territoriales y el Gobierno Nacional; clarificar las estrategias con respecto a la consecución y al manejo de los recursos que requiere la atención del fenómeno y acelerar las acciones de restitución de derechos a las víctimas de desplazamiento forzado.

A pesar de las órdenes dictadas por el Alto Tribunal a diferentes entidades responsables de la política de atención al desplazamiento forzado, un año después la Corte emitió el Auto 216 de 2006¹⁸⁸ en el cual declaró la persistencia del estado de cosas inconstitucional e identificó diez áreas problemáticas de la política entre las cuales, dos puntos marcan la pauta hacia un nuevo enfoque de la atención a las víctimas de desplazamiento forzado. Se dieron los primeros pasos para la consolidación del Enfoque diferencial propuesto por la Corte y se identificó la falta de especificidad y la desprotección de los grupos indígenas y afrocolombianos. Además de diferenciar a las víctimas de desplazamiento forzado de la población en vulnerabilidad, conduciendo a reconsiderar las variaciones regionales del desplazamiento inmersas en la dinámica del conflicto armado, las cuales sugieren que a pesar de que las armas y métodos de la guerra sean similares, ésta se vive y experimenta de una manera diferente en cada contexto. Un primer paso para plantear el enfoque diferencial fue reconocer las diferencias étnicas y socioculturales de los grupos indígenas y afrocolombianos que por su mayor vulnerabilidad requieren atención diferencial. Pero la Corte fue más allá, discriminando el grado de vulnerabilidad según la edad y el género y ordenando que los ancianos, niños y mujeres fuesen atendidos desde un enfoque diferencial.

En 2008 y 2009 la Corte profundizó en este enfoque. En abril de 2008 emitió el Auto 092¹⁸⁹ ordenando la creación de trece programas específicos de atención a la mujer víctima de desplazamiento. En octubre, en el Auto 251 de 2008¹⁹⁰ reconoció la grave situación de vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes víctimas de desplazamiento y ordenó la creación de un programa que estuviera enfocado hacia la prevención del impacto del desplazamiento y la atención integral. El 26 de enero de 2009, emitió los

187 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Autos 176, 177 y 178.

188 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Auto 216.

189 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Autos 216 y 092.

190 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Auto 251.

Autos 004, 005 y 006 de 2009¹⁹¹. En el primero reconoció el peligro de exterminio al que están expuestos los pueblos indígenas en Colombia, los factores del Conflicto Armado que contribuyen a su eliminación y la importancia de la tierra como factor común al perjuicio ocasionado. La Corte ordenó la implementación de planes de salvaguarda étnica para treinta y cinco pueblos. En el segundo, la Corte reconoció la difícil condición de vulnerabilidad de la población afrocolombiana en condición de desplazamiento y ordenó el diseño de un plan de protección y atención para cada una de las comunidades afrocolombianas, la realización de una caracterización de los territorios colectivos y ancestrales, la garantía de una atención humanitaria de emergencia integral y el diseño de un plan integral-participativo de prevención, protección y atención. En el tercer Auto, ordenó el diseño e implementación de un programa de atención diferencial a la población discapacitada. En enero de 2009 la Corte Constitucional también emitió el Auto 008 de 2009¹⁹², en el cual declaró la persistencia del estado de cosas inconstitucional y fijó los parámetros para la superación del mismo. En este Auto, la Corte ordenó al Gobierno Nacional replantear la política pública en general de atención a las víctimas de desplazamiento forzado.

191 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Autos 004, 005 y 006.

192 CORTE CONSTITUCIONAL. MP MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Auto 008.

2. MEMORIA HISTÓRICA RAZONADA

Memoria histórica es un concepto originado en el mundo académico luego de la Segunda Guerra Mundial; su importancia ha generado debates entre intelectuales europeos, principales exponentes de su construcción teórica. Algunos de estos autores han influenciado procesos de recuperación, construcción y divulgación de memorias alternativas en Europa, así como procesos surgidos en países de otros continentes como es el caso colombiano. Comprendiendo este contexto, se ha pretendido construir un acercamiento a la historia conceptual de la relación memoria e historia en el marco de las ciencias sociales. Además, se han logrado extraer ideas centrales del concepto memoria histórica, buscando desde las voces de las víctimas construir *memoria histórica razonada* como instrumento de lucha no sólo por la vida, sino contra silencios y olvidos impuestos por los centros de poder y la sociedad contemporánea.

Memoria e Historia entre la división y la complementariedad. Acercamiento a una historia conceptual

A partir del siglo XIX el positivismo científicista había permeado las ciencias sociales¹⁹³ y por ende a la historia, proyectando las bases teórico-metodológicas de una ciencia histórica donde prevalecieron documentos escritos sobre documentos orales¹⁹⁴. El desarrollo de la memoria se llevó a cabo principalmente en

193 La filosofía positivista está relacionada con un “ideal de progreso de la humanidad, la cual va evolucionando hacia metas más perfectas, con un sentido secularizador de la visión teológica de la Historia, propagada por el cristianismo mediante el ideal de la perfección y salvación”. No obstante las críticas legítimas hechas al positivismo, el progreso de las ciencias fue significativo. Según Ferrari: “El positivismo encauzó sobre bases científicas el conocimiento natural de las sociedades humanas”. Ver: FERRARI Neida (1973). “Positivismo e Historia”. *UNCU*, Tomo 9, pp. 79-114, URL http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4465/81-cuyo-1973-tomo-09.pdf. Consultado 20/1/2013. El desarrollo disciplinar de la biología, la física y la química contribuyeron a comprender el mundo natural y material. por otra parte, el avance de otras áreas del conocimiento como la historia, la economía, la física social (sociología) y las ciencias políticas aportaron su conocimiento a la comprensión del mundo socio-histórico. WALLERSTEIN Immanuel (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. México: Editorial Siglo XXI, 114 p, p. 37.

194 Aunque el binomio memorias-oralidad contribuyó en la Grecia Antigua Ver: SCHWARZSTEIN Dora (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 108 p., p 13.

y MARTÍN Fernando (2010). Entrevista a Josefina Cuesta Bustillo. *Revista Online Pliegos de Yuste*. No 12, pp 5-10, p. 5, URL: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n112pliegos/pdfs/5-10.pdf>. Consultado: 4 /9/ 2012. La escuela positivista desarrolló exclusivamente la historia política limitando el adelanto de una historia social y cultural. Para el nuevo método, la construcción histórica debía realizarse solo con la crítica de fuentes escritas Ver: SCHWARZSTEIN Dora (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. 13 p.

en claro detrimento del uso de documentos orales. Según el historiador alemán Leopold Von Ranke (1795-1886), los historiadores debían evidenciar hechos acontecidos sin sesgos subjetivos, dando cuenta de *lo que verdaderamente ocurrió*. Luego, los seguidores de Von Ranke, los historiadores franceses Charles-Victor Langlois (1863-1929) y Charles Seignobos (1854-1942) manifestaron que: “la historia se hace con documentos, y como estos no pueden sustituirse, ahí donde no hay documentos, no hay historia” Ver: MENDOZA Jorge (2008). “El pasado en disputa: Historia y memoria como marcos de la enseñanza” *Notas: Boletín electrónico de investigación de la comunidad Oaxaqueña de Psicología*. México Vol. 4, No 1, pp. 155-171, p. 156, URL: http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/60_memoria_colectiva.pdf. Consultado: 20/1/2013. De esta manera, en la historiografía predominaron documentos escritos que aportaron a la concepción teleológica de darle *un fin a la historia*, objetivo estructurado en los cánones idealistas de la razón, el orden y el progreso. La Historia cumplió generalmente funciones que sirvieron a las elites dominantes, a los vencedores, no solo de las guerras, sino de la política, la economía, y la misma ciencia, en

la sociología, filosofía y psicológica mientras la Historia se encargaba del acontecer de los seres humanos en la política y las guerras primordialmente.

El primer intelectual que destacó el papel de la memoria en estudios de ciencias sociales fue el filósofo francés de origen judío Henri Bergson (1859-1941). Este autor fue contestatario del positivismo científico¹⁹⁵; conceptualizando la memoria desde un enfoque psicológico y espiritual a través de la memoria pura y memoria-habito¹⁹⁶. En su obra: “materia y memoria” (1986), Bergson se valió de textos previos que explicaban la memoria de los individuos como eran las “Confesiones” (entre 397-400 d.C.) de San Agustín, además de influenciar estudios posteriores como los del sociólogo también francés y de origen judío Maurice Halbwachs (1877-1945).

A Halbwachs, se le reconoce la construcción de los conceptos (y también los libros) “marcos sociales de la memoria” (1925) y “memoria colectiva” (1949), en el establecimiento de una sociología de la memoria¹⁹⁷. A pesar de lo importante de Bergson para sus estudios, a partir del contacto que Halbwachs tuvo con la sociología de Emile Durkheim (1858-1917), el desarrollo de sus conocimientos tuvo un viraje hacia la concepción de la memoria como un fenómeno colectivo y siempre vivido de forma social. Así mismo Halbwachs destacó que en la memoria colectiva se: “agrupan las memorias individuales, pero no se confunde con ellas. Esta (la memoria colectiva) evoluciona siguiendo sus leyes, y si ciertos recuerdos individuales penetran también algunas veces en ella, estos cambian de figura a partir de que son emplazados en un conjunto que no es ya una conciencia personal”¹⁹⁸.

Si bien Halbwachs reconoció la singularidad del carácter de la memoria como parte de cada sujeto, él también argumentó que “eso que llamamos los marcos colectivos de la memoria serían el resultado, la

menoscabo de los vencidos. Una historia de los vencidos vivida desde la marginación socio-política y escrita desde la exclusión de sus relatos. Solo fueron aceptadas públicamente versiones creadas por centros de poder, reforzando así, las desigualdades económicas, políticas, sociales y culturales en la construcción de las naciones SÁNCHEZ Gonzalo y otros (2009) *Recordar y Narrar el Conflicto. Herramientas para reconstruir y narrar memoria histórica* Bogotá, Editorial Foletras, 149 p, p.38.

195 RIEGO Inés (2008). “Recordando a Henri Bergson: una conexión necesaria entre mística moral y filosofía”, *Veritas*, vol. 3, n°19, pp 293-329. P. 294.

196 La memoria pura corresponde a la duración y la memoria-hábito al espacio y al tiempo. Ver: Huici, Vicente (2002). “La memoria colectiva y el tiempo por Maurice Halbwachs”, *UNED*, URL: <http://www.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm>. Consultado: 8 /10/ 2011. Según Halbwachs su maestro estableció la distinción de dos memorias, “una que conservaría el recuerdo de los hechos que no se producen sino una sola vez [memoria pura], otra que se orientaría hacia los actos, los movimientos a menudo reiterados, y hacia todas las representaciones habituales [memoria -habito]” Ver: HALBWACHS Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. España, Editorial Anthropos, Coeditores, Chile, Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Concepción, Venezuela, Facultad de Ciencias Económicas y Sociales de la Universidad Central, 430 p., p. 122.

197 DE LA CUESTA Josefina (1998). “Historia y memoria. Un estado de la cuestión”. *Revista Ayer* No. 32, España, Asociación de Historia Contemporánea, pp 203-246., p. 203.

198 HALBWACHS Maurice, 1991 “Fragmentos de la memoria colectiva”. *Revista cultura Psicológica*, vol. 1, n° 1, México, Facultad de psicología Universidad Autónoma de México-UNAM, p. 6.

suma, la combinación de los recuerdos individuales de muchos miembros de una misma sociedad. Estos marcos ayudarían, en el mejor de los casos, a clasificar, a ordenar los recuerdos de los unos en relación con los de los otros. Sin embargo, no explicarían la memoria misma, puesto que la darían por existente”¹⁹⁹ Según este autor, estos marcos están “mediados por el lenguaje, el espacio y el tiempo”²⁰⁰ (marcos más generales) y/o mediados por la “memoria colectiva de la familia”²⁰¹, la “memoria colectiva religiosa”²⁰² y las “clases sociales y sus tradiciones”²⁰³ (marcos más particulares), entre otros marcos existentes en la sociedad. De esta manera, en cualquier situación el ser humano se ve influenciado socialmente, por lo tanto, cualquier representación o recuerdo establecido en su memoria hace parte de la memoria colectiva de varios grupos a los cuales perteneció y que hacen parte de esos cuadros de referencia socio-histórica que influyen la memoria del individuo.

Desde un punto de vista sociológico las tesis de Halbwachs fueron innovadoras, pero recibieron críticas por parte de algunos historiadores. Él no creyó que la Historia pudiera abarcar todo el acontecer humano pero si relacionó a la memoria histórica como una construcción de historias de acontecimientos significativos que favorecían la construcción de la Historia nacional. En sus concepciones se observa una oposición entre la memoria colectiva y la memoria histórica afirmando que: “Si por memoria histórica se entiende la lista de los acontecimientos cuyo recuerdo conserva la historia nacional, no es ella, no son sus marcos los que representan lo esencial de lo que llamamos memoria colectiva”²⁰⁴. La memoria colectiva no solo haría parte de esa historia oficial sino, como se expuso antes, de las relaciones sociales construidas por varios individuos en diversos cuadros sociales.

Esta teoría sociológica de la memoria fue utilizada, pero a la vez criticada, por el historiador francés Marc Bloch (1886-1944), quien junto a Lucien Febvre (1878-196) fundaron en 1929 la Escuela de los Annales. Bloch utilizó la memoria como categoría para la historia, además de estar de acuerdo en la propuesta de categorías de origen social situadas en el espacio y el tiempo. Como crítica este historiador consideró restringida la propuesta de Halbwachs centrada en los grupos (la familia, la religión y la clase) y propuso ampliar el enfoque hacia la memoria jurídica y el derecho consuetudinario²⁰⁵.

199 HALBWACHS Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*, p. 10.

200 *Ibíd.*, p. 72.

201 *Ibíd.*, p. 175.

202 *Ibíd.*, p. 211

203 *Ibíd.*, p. 261.

204 Halbwachs Maurice (1968). “Memoria colectiva y memoria histórica,” *Revista REIS*. Vol. 69, n° 95, pp. 209-219. URL: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_069_12.pdf. Consultado: 31/07/2011.

205 SORGENTINI Hernán (2003). “Reflexiones sobre la memoria y autorreflexión de la historia”. *Revista Brasileira de Historia*. vol.23, n° 45, Sao Paulo, Asociación Nacional de Historia, pp. 103-128, p. 106.

Marc Bloch fue el primer historiador que llamó la atención sobre la trascendencia que la memoria tenía como objeto de estudio y examen de conciencia de la Historia; argumentaba que a través de la memoria podía estudiarse las problemáticas históricas que se derivan de la transmisión de información surgidas de la tradición²⁰⁶. Esta posición contrariaba la historiografía de su tiempo, en donde la Historia solo debía ocuparse de temas políticos, militares y heroicos. Bloch como historiador defendía el Universalismo que debía tener la Historia la cual no debía ser particularizada solo a hechos heroicos o nacionales. Comparando al sociólogo y al historiador, Hernán Sorgentini destaca:

En Halbwachs: el universalismo de la historia resulta abstracto ya que, al no implicar una crítica al particularismo de las identidades de los grupos, termina tornando problemática la expresión “memoria histórica”, por no poder conciliar la objetividad del conocimiento con su función práctica; Bloch, el intento de concebir una “memoria universalista” refiere a una idea de humanidad que se asienta sobre una perspectiva crítica de la tradición y en una concepción distinta del tiempo en la que el tiempo concreto y real es la materia misma de la historia²⁰⁷.

No solo fue la Escuela de los Annales la que empezó a realizar críticas hacia los objetos de la Historia, y al papel de la memoria y de la tradición en función de la historia. La Escuela alemana de Frankfurt (1925) de tendencia marxista, desarrolló una teoría crítica que puso en tela de juicio los ideales de razón, orden y progreso planteados en el siglo XIX y avalados por el positivismo científico como ya se señaló antes. La Escuela de Frankfurt planteó abiertamente la necesidad de la memoria como crítica a la historia, en medio del contexto de las guerras mundiales que dejaban un manto de duda en esa evolución histórica que pretendieron los positivistas décadas atrás.

Theodor Adorno (1903-1969), alumno de Walter Benjamin (1892-1940), fue uno de los intelectuales que lideró el movimiento científico social de la teoría crítica. Adorno dejó un legado en cuanto a la importancia de la memoria en períodos donde la población se ve sometida a un régimen autoritario. Según este autor el siglo XX representó un tiempo de contradicciones donde se promovían principios morales y éticos como la democracia, los derechos humanos, la protección ambiental y la libertad en la creación estética, contrastados con una historia de totalitarismos, de violaciones a los mencionados derechos, de destrucción del medio ambiente y de una creación estética que respondió en muchos casos al consumismo imperante bajo las lógicas del mercado²⁰⁸.

206 Ibíd., p. 105.

207 Ibíd., p. 106.

Ibíd., p. 109.

208 RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria de la investigación histórica,” p. 5.

En razón de esta legítima crítica, la escritora Marta Tafalla argumentó la importancia del legado de Adorno para el mundo académico y fundamentalmente para la visibilidad de las víctimas: “En ese nuevo tiempo que fue inaugurado por el fascismo y en el que cualquier barbarie es posible, el verdadero imperativo moral es el de la memoria: tomar conciencia crítica del pasado y sobre todo conceder justicia a sus víctimas. Es imposible construir un presente justo o esperar un futuro liberado de repeticiones del mal sin hacer justicia a quienes fueron víctimas en el pasado”²⁰⁹. De esta manera la memoria histórica desde las víctimas sería un acto de justicia y no solo un consuelo, además de ser una necesidad histórica por representar una crítica a la Historia erigida por los vencedores.

En palabras del historiador marxista Edward Palmer Thompson (1924-1933), hacer la historia de los vencidos era hacer la historia de las clases subalternas. Para los años sesenta, Thompson alcanzó estudios históricos críticos acerca del papel de los Estados nacionales y la construcción de la tradición en los pueblos. Su obra más reconocida ha sido “La formación de la clase obrera en Inglaterra (1963)”, en donde abordó la experiencia de los obreros ingleses, dándole especial relevancia a la participación de los obreros como sujetos activos de la historia. La idea de Thompson era recuperar para el conocimiento histórico: “aspectos oscuros del pasado desatendidos por las concepciones dominantes, como el sentido de la economía «moral» de los pobres en el siglo XVIII, el impacto a largo plazo de la tradición jacobina inglesa, la racionalidad de las prácticas lúdicas y el consecuente reconocimiento de su entidad política”²¹⁰. Este rescate de la tradición de los obreros permitió al historiador estudiar a través de las tradiciones populares del siglo XVIII “el substrato sobre el que se conforma la clase como sujeto”²¹¹.

El estudio de las tradiciones de los sujetos que no han sido parte de la Historia ha contribuido a recuperar la memoria, en este caso, de las clases oprimidas por el capitalismo dominante. Thompson divulgó la necesidad de escribir la historia desde abajo, historia que remite a otros documentos que pueden rescatar la memoria olvidada sistemáticamente por las clases altas y la historiografía²¹². De esta manera argumenta la necesidad de construir a través de la experiencia y tradición de los sujetos olvidados, otra historia y una memoria histórica donde los sectores marginados puedan reconocerse e identificarse.

De la misma escuela inglesa-marxista el historiador Eric Hobsbawm (1917-2012), le dio la importancia debida a estudios de clase obrera y fue crítico de la utilización de fuentes orales para la construcción

209 TAFALLA Marta (2003). “Recordar para no repetir: el nuevo imperativo categórico de T W Adorno”, *La ética ante las víctimas*. MARDONES J., MATE R. (Eds.) Barcelona, Anthropos Editorial, pp. 126-154, p. 144.

210 SORGENTINI Hernán (2003). “Reflexiones sobre la memoria y autorreflexión de la historia”, p. 111.

211 Ibíd.

212 RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria de la Investigación Histórica” p. 10.

de la historia. La principal crítica que este autor hizo de la oralidad fue en razón a lo fragmentaria que puede resultar la memoria de los seres humanos al momento de narrar hechos siendo un engaño para la historia²¹³. No obstante, las críticas que este historiador tenía frente al uso de las fuentes orales, Hobsbawm consideró que cada persona era el primer historiador que existía de su propia vida por hacer inteligible el conocimiento que tenía de su propio pasado. “Cada individuo es historiador de su propia vida conscientemente vivida, en la medida que forma en su mente una idea de ella”²¹⁴.

Al historiador Pierre Nora (1931) se lo reconoce por ser quien acuñó el concepto memoria histórica. Nora y su colega Jaques Le Goff (1924) desarrollaron la llamada historia de las mentalidades con estudios enfocados en las representaciones colectivas y las estructuras mentales de las sociedades. Para Nora:

La memoria es el recuerdo de un pasado vivido o imaginado. Por esa razón, la memoria siempre es portada por grupos de seres vivos que experimentaron los hechos o creen haberlo hecho. La memoria, por naturaleza, es afectiva, emotiva, abierta a todas las transformaciones, inconsciente de sus sucesivas transformaciones, vulnerable a toda manipulación, susceptible de permanecer latente durante largos períodos y de bruscos despertares. La memoria es siempre un fenómeno colectivo, aunque sea psicológicamente vivida como individual²¹⁵.

Según este autor, la memoria es imaginativa y no tiene el rigor científico que sí posee la Historia. En contraposición a la memoria el autor afirma que: “la historia es una construcción siempre problemática e incompleta de aquello que ha dejado de existir, pero que dejó rastros. A partir de esos rastros, controlados, entrecruzados, comparados, el historiador trata de reconstituir lo que pudo pasar y, sobre todo, integrar esos hechos en un conjunto explicativo”²¹⁶.

Pierre Nora calificó de un carácter positivista a los trabajos hechos desde la Historia tomando una posición de defensa del Estado-nacional. Como una manera de justificar su perspectiva, Nora planteó que la Historia es pública porque congrega a los individuos en torno a la nación, mientras la memoria es de ámbito privado, razón por la cual disgregaría la conformación nacional. En este aspecto, el historiador remarca que están apareciendo cada vez más memorias de quienes quieren ponerse por encima de la Historia y de la

213 FRASER Ronald (1993). “La historia oral como historia desde abajo”. *Revista Ayer*. No 12, pp. 72-92., p. 79.

214 HOBBSAWM Eric (2001). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Barcelona, Editorial Crítica, 405 p., p. 12.

215 CORRADINI Luisa (2006). No hay que confundir memoria con historia, dijo Pierre Nora, Entrevista a Pierre Nora. *Diario La Nación*, Argentina. URL:<http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>. Consultado: 30/05/2011.

216 *Ibíd.*

Justicia presentándose como la verdad²¹⁷. Nora representa la nostalgia que produce la pérdida de la historia oficial, la cual permitía educar y congrega a la nación francesa sobre unos valores, unos hechos y unos significados que él considera son propios del francés.

Su obra más reconocida ha sido: “los lugares de la memoria (1992)”²¹⁸; obra escrita para conmemorar el bicentenario de la Revolución Francesa, donde estableció junto con aproximadamente setenta historiadores los hechos significativos, según él, de la memoria colectiva de la nación francesa en más de dos siglos. Los lugares de memoria, son los restos que dejan los seres humanos, definidos por Pierre Nora como: “la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora [...] Museos, archivos, cementerios y colecciones, fiestas, aniversario, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones, con los cerros testigos de otra época, de las ilusiones de eternidad”²¹⁹. Plantea una oposición entre memoria e historia y sugiere la necesidad de que la Historia avasalle a la memoria: “En el corazón de la historia, trabaja un criticismo destructor de memoria espontánea. La memoria siempre es sospechosa para la historia, cuya misión verdadera es destruirla y reprimirla”²¹⁹. Estas razones que el autor argumenta de darle una supremacía a la Historia sobre la generación de memoria colectiva parecen encauzadas por una tradición positivista que ha influenciado los estudios historiográficos de quienes han escrito en favor de los vencedores.

El historiador Jaques Le Goff escribió: *Historia y memoria* (1977), un texto sobre el tiempo la memoria y la historia que aparece luego en la enciclopedia Einaudi titulado con el concepto memoria²²⁰. Además de escribir la obra: “El orden de la memoria. El tiempo como imaginario” (1991), realizando un recorrido histórico de la sociedad occidental y algunas sociedades extra europeas. En este texto, el autor expuso cómo desde las edades míticas hasta la contemporaneidad, las sociedades han hecho para conservar y transmitir la memoria colectiva. Le Goff, más que oposición, planteó la posibilidad de integrar la memoria colectiva con la historia, siendo la historia el proceso científico de la memoria colectiva²²¹. En razón a este concepto, él consideró que la memoria histórica es el estudio histórico que se realiza de la memoria colectiva de las sociedades. Memoria colectiva manipulada por los centros de poder, pero que cada vez más ha representado un espacio de lucha de los grupos minoritarios:

217 Ibíd.

218 NORA Pierre (2008). *Pierre Nora en: Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 199 p., p. 24.

219 Ibíd., p. 21.

220 MARTÍN Fernando (2010) “Entrevista a Josefina Cuesta Bustillo”. *Revista Online Pliegos de Yuste*. vol. 11, n° 12, pp. 5-10, 203, URL: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n1112pliegos/pdfs/5-10.pdf>. Consultado: 4/09 /2012.

221 LE GOFF (1991) *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona, Editorial Paidós, 275 p., p. 157.

[...] la memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas²²²

Estas ideas que están encaminadas hacia la complementariedad entre memoria e historia, hacen parte de la tercera corriente que ha buscado explicar el concepto memoria histórica, donde se destaca el filósofo francés Paul Ricœur (1913-2005). Este exponente de la filosofía contemporánea fue influenciado por la fenomenología de Edmond Husserl y el existencialismo de Karl Jaspers. Hizo parte de la Escuela de los Annales en los años 60 manteniendo debates con Claude Levi-Strauss y criticando la deshumanización del estructuralismo en la investigación científica. Dos de sus obras: “Historia, memoria y olvido” (2000) y “La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido” (1999), exponen teóricamente conceptos como memoria individual, memoria colectiva, perdón, olvido y memoria histórica. Tomando de base el texto Confesiones de San Agustín, Ricœur expuso lo siguiente:

[...] En primer lugar, [la memoria personal o individual] parece que es radicalmente singular. Puede decirse incluso, de la mano de Locke, que la memoria constituye por sí sola un criterio de la identidad personal. Mis recuerdos no son los vuestros. No pueden transferirse los recuerdos de uno a la memoria de otro. [...] En segundo lugar, el vínculo original de la conciencia del pasado reside en la memoria. Desde Agustín, sabemos y comentamos que la memoria es el presente del pasado [...] la memoria garantiza la continuidad temporal de la persona. Esa continuidad entre el pasado y el presente me permite remontarme sin solución de continuidad desde el presente vivido hasta los acontecimientos más lejanos de mi infancia [...] Finalmente y en tercer lugar, a la memoria se vincula el sentido de la orientación en el paso del tiempo; orientación en doble sentido, del pasado hacia el futuro; por impulso hacia atrás, en cierto modo, según la flecha del tiempo del cambio, y también del futuro hacia el pasado, según el movimiento inverso de tránsito de la espera hacia el recuerdo, a través del presente vivo²²³.

Cuando Ricœur menciona que a través de la memoria el sujeto transita del presente al pasado, hace referencia a que, siendo esto una paradoja²²⁴, la memoria le da una continuidad al ser humano en el tiempo. Si bien la memoria individual tiene unas características particulares, ésta se va construyendo en las relaciones sociales existentes entre los individuos. Paul Ricœur se fundamenta en Halbwachs para explicar algunas características que se le atribuyen a la memoria colectiva: En primera medida, los individuos no recuerdan solos, sino con ayuda de los recuerdos de otros, además los recuerdos se toman de los relatos

222 Ibid., p. 133.

223 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires, Fondo de cultura económica de Argentina, 672 p., p. 129.

224 RICOUER Paul (2010). “Introducción. Definiciones Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico” DUCROQ François (Director). ¿Por qué Recordar?, *Foro Internacional de memoria*, Paris: Ediciones Granica, pp. 20-28., p. 25.

contados por otros. Y que los recuerdos se encuentran inscritos en relatos colectivos que, a su vez, son reforzados mediante conmemoraciones y celebraciones públicas de los acontecimientos vividos en el curso de la historia de los grupos a los que pertenecen los seres humanos. “La ritualización de lo que podemos llamar “recuerdos compartidos” legitima a Halbwachs para convertir cada “memoria individual [...] en un punto de vista de la memoria colectiva”²²⁵.

A la memoria colectiva este autor le otorga trascendencia por la ritualización de los recuerdos compartidos, la cual se realiza con conmemoraciones y fiestas públicas, como forma de reafirmar la identificación que hacen las personas en los relatos colectivos. Las conmemoraciones nacionales son una de estas formas en las que el Estado-nacional quiere crear identidades de los ciudadanos con hechos contados como parte de la Historia oficial. El autor entiende, que si bien, como parte del sujeto existe una memoria individual y colectiva, puede haber una analogía entre las dos, en cuanto al carácter propio, continuidad y polaridad pasado-futuro²²⁶, y así mismo la memoria colectiva sería considerada una especie de personalidad de rango superior²²⁷.

Ricœur también habla de la existencia de una traslación entre la memoria individual y colectiva explicando que: “pasamos de la memoria individual a la memoria colectiva, tránsito perfectamente legítimo en la medida que, gracias al lenguaje, las memorias individuales se superponen con la memoria colectiva”²²⁸. Para que se presente este tránsito resulta fundamental el lenguaje, el cual permite que haya relaciones de los distintos significados individuales de los sujetos existiendo una intersubjetividad de significados superpuesta con la memoria colectiva que: “descansa sobre una ligazón de memorias individuales, lo que se explica por la pertenencia de cada una a una multitud de colectividades, que son otros tantos ámbitos de identificación colectiva e individual”²²⁹.

La relación que plantea Ricouer entre memoria e Historia es de complementariedad y clara oposición al discurso establecido por Nora, que es excluyente de la participación de los vencidos en la Historia. Al

225 RICŒUR Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, Ediciones de la Universidad Autónoma de Madrid, 118 p., p. 17.

226 *Ibíd.*, p. 18.

227 Ricœur se refiere a personalidades de rango superior en relación a la fenomenología de la intersubjetividad elaborada por Husserl en el libro *Meditación cartesiana*, en donde establece que las entidades colectivas surgen a partir de un proceso secundario de objetivación de los intercambios subjetivos. Ver: RICŒUR Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*, p. 18.

228 RICOUER Paul (2010). “Introducción. Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico” En: *¿Por qué Recordar?*, *Foro Internacional de memoria*, París: Ediciones Granica, pp. 20-28, p. 27.

229 *Ibíd.*, p. 27.

contrario Ricœur tiene una visión incluyente de las víctimas, comprendiendo que en la construcción de memoria histórica tal complementariedad puede llevarse a cabo a través de la una implicación dialéctica que debe tener memoria e historia, donde el conocimiento histórico tenga una función crítica sobre la memoria y a su vez la memoria permita ampliar el espectro de conocimiento de la historia²³⁰.

La socióloga Elizabeth Jelin, luchadora del régimen dictatorial que gobernó a Argentina entre 1976-1983 y quien siempre se preocupó por temas relacionados con la memoria de la represión y las luchas de movimientos de Derechos Humanos, además de otros trabajos con perspectivas de género, minorías en movimientos sociales transnacionales y derechos de los inmigrantes²³¹. Este bagaje vivencial e intelectual le permitió ahondar en la relación entre memoria e Historia. Jelin plantea que en referencia a las memorias colectivas existe una lucha política de por medio. En el pasado y en el presente las fuerzas dominantes que originaron los estados -nacionales condicionaron la memoria de los pueblos, por tal razón, se plantea una lucha por las memorias y los olvidos entre los centros de poder y quienes se expresan a través de las memorias alternativas o defienden estas iniciativas. Estos son los emprendedores de la memoria, quienes en sus acciones tienen un carácter social colectivo, estableciendo su proyecto e involucrando a otros generando nuevas ideas,²³² las cuales busquen recuperar, evidenciar y divulgar las memorias alternativas. De esta manera la Historia escrita por los vencedores podrá contrastarse por las memorias-historias de los vencidos dejando un legado para el presente y el futuro de las sociedades oprimidas.

En América Latina, tras las dictaduras militares, los casos de Argentina, Chile y Perú, entre otros, son emblemáticos del papel que ha desempeñado los movimientos de víctimas y de Derechos Humanos en el esclarecimiento de la verdad, la justicia y la reparación individual y colectiva²³³. Según el jurista Juan

230 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires, Fondo de cultura económica de Argentina, 672 p.

231 JELIN Elizabeth: Biografía. Fragmentos de una biografía URL: http://www.lai.fu-berlin.de/es/elearning/projekte/frauen_konzepte/projektseiten/frauenbereich/jelin/index.html. Consultado: 02/08/2012.

232 JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. España, Siglo XXI editores, 146 p, p. 48.

233 En Argentina se realizan celebraciones como la *Conmemoración del día nacional de la memoria* el día 24 de marzo para recordar las víctimas de la Dictadura Militar de 1976-1983. Esta conmemoración es a favor de la edificación de una memoria histórica que nunca olvide los sucesos nefastos de ese oscuro periodo. En el evento participan organismos defensores de Derechos Humanos, organizaciones de víctimas de la dictadura y partidos políticos, los cuales realizan actos de conmemoración de los hechos atroces ocurridos, colectivizando públicamente un recuerdo permanente de las víctimas. Ver: PAÍS 24 (2012). “Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia”, URL: <http://www.pais24.com/index.php?go=n&id=185374>. Consultado: 05/05/2012. En Colombia en la Ley 1448 de 2011 está estipulado el 9 de abril como el día nacional de la memoria y solidaridad con las víctimas. “El 9 de abril de cada año, celebrará el Día de la Memoria y Solidaridad con las Víctimas y se realizarán por parte del Estado colombiano, eventos de memoria y reconocimiento de los hechos que han victimizado a los colombianos y colombianas” Ver: CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448, “Ley de Víctimas”. *Diario Oficial*, n° 48 096, 10 de junio, art. 142. Se ha llevado a cabo una sola conmemoración, el 9 de abril de 2012, día en el cual las víctimas realizaron actos simbólicos y fueron escuchadas en el Congreso en sesión permanente. Ver: EL ESPACTOR.COM (2012). “Colombia conmemoró día de las víctimas del conflicto”, URL: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-337112-colombia-conmemoro-dia-de-memoria-de-victimas-del-conflicto>. Consultado: 05/05/2012.

Méndez la importancia de las memorias de víctimas radica en: “El esclarecimiento de sucesos que han sido deliberadamente mantenidos en las sombras, la valoración de la verdad por encima de las mentiras y el reconocimiento de que las víctimas de los abusos de poder merecen que sus sufrimientos sean recordados”²³⁴. Existen procesos en otros países que han sido llevados a cabo por parte del Estado para mantener una imagen internacional, pero sin esclarecer la verdad, aplicar la justicia a los victimarios y reparar adecuadamente a las víctimas.

Este es el caso de Colombia, donde las iniciativas que valoran la memoria de las víctimas han sido escasas. Sólo a partir de la Ley 975 de 2005, Ley de Justicia y Paz, y en el contexto de la desmovilización de paramilitares²³⁵, el Estado creó la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR que delegó al Grupo de Memoria Histórica GMH, en la actualidad Centro de Memoria Histórica, para que realizara informes sobre las razones del surgimiento y evolución de los grupos armados ilegales. El objetivo de GMH era construir memoria histórica del conflicto armado a partir de casos emblemáticos²³⁶, produciendo textos que evidencian hechos violentos sufridos por las víctimas como masacres, asesinatos selectivos, desapariciones forzadas, torturas, despojos de tierras y desplazamientos forzados entre otros crímenes realizados por los actores implicados²³⁷.

234 PEROTIN- DUMON Anne (2007) “Introducción”. *Verdad justicia y memoria. Historizar el pasado vivo en América Latina*. URL: http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Verdad%2C+justicia%2C+memoria&titulo=Introducci%F3n. Consultado: 27/01/2013.

235 La Ley de justicia y paz en su Artículo 1 establece como objeto: “facilitar los procesos de paz y la reincorporación individual o colectiva a la vida civil de miembros de grupos armados al margen de la ley, garantizando los derechos de las víctimas a la verdad, la justicia y la reparación” CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2005). Ley 975, “Ley de Justicia y Paz”. *Diario Oficial*, n° 45 980, 25 de julio, art.1). La Corte constitucional, sentencia T-025 estableció la necesidad de superar *el estado de cosas inconstitucional* que tenía la norma, desde las amnistías y los indultos para los victimarios, hasta los silencios, olvidos y re-victimizaciones para las víctimas. Ver: CORTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Magistrado ponente Manuel Cepeda Espinoza (2005). Sentencia T-025.

236 SÁNCHEZ Gonzalo et. al. (2009). *Recordar y Narrar el Conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Bogotá, Editorial Fotoletras, 149 p., p. 21. En entrevista con el padre Javier Giraldo del Centro de Investigaciones de Educación Popular-Cinep, él reconoce que los casos emblemáticos silencian otros casos que no están reconocidos y/o documentos por parte del Estado y sin difusión en los medios masivos de comunicación y por ende sin reconocimiento por parte de la sociedad civil (2012).

237 Estos textos que han producido el grupo de Memoria Histórica de la CNRR coordinado por el Historiador Gonzalo Sánchez fueron: Trujillo. Una tragedia que no cesa (2008); La Masacre del Salado (2009); Memorias en tiempo de guerra (2009); Recordar y narrar el conflicto: herramientas para reconstruir memoria histórica (2009); La Rochela. Memorias de un crimen contra la Justicia (2010); Bojayá. La guerra sin límites (2010); La Tierra en Disputa. Memorias del despojo y resistencias en la costa caribe 1960-2010 (2010); La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira (2010); La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado de la comuna 13 (2011); San Carlos: memorias del éxodo en la guerra (2011); Mujeres y Guerra. Víctimas y resistentes en el Caribe colombiano (2011); Silenciar la Democracia. Las Masacres de Remedios y Segovia 1982-1997 (2011); La masacre de El Tigre Putumayo (2011); El orden desarmado. La Resistencia de la Asociación de los Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) (2011); El Placer. Mujeres, coca y guerra en el bajo putumayo (2012); Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el cauca indígena (2012); Justicia y paz. Verdad judicial o verdad histórica (2012); Los silencios y los olvidos de la verdad (2012); y Tierras y territorios en las versiones de los paramilitares (2012). Ver: CENTRO DE MEMORIA HISTÓRICA (2012). “Informes”, URL: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>. Consultado: 09/01/2013. Si bien estos textos reflejan un inicio de parte del Estado para mostrar los relatos de víctimas en el país, la CNRR privilegió las versiones de los victimarios a las versiones de las víctimas. Como dice el mismo padre Javier Giraldo, lo que sale a la luz pública (que ya es preocupante) es solo la punta del iceberg de la problemática de víctimas y voces marginadas silenciadas y olvidadas del conflicto

Por su parte, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (Acnur) publicó: “Para que se sepa hablan las personas desplazadas en Colombia, recopilación de las historias de vida de víctimas del Conflicto en el país”²³⁸. Entre las iniciativas impulsadas por Organizaciones No Gubernamentales –ONG, se destaca el libro: “Hoja de Cruz. La memoria de lo que no se debe repetir” de la comunidad Kankuama donde han documentado los asesinados de indígenas entre 1982 y 2005²³⁹. También: La Revista Noche y Niebla del Centro de Investigación y Educación Popular- Cinep denuncia a través de testimonios de víctimas, violaciones de derechos humanos²⁴⁰. Otro archivo de recuperación de memoria histórica de las víctimas de crímenes de Estado, es: “Proyecto Colombia Nunca Más”, del Movimiento de Víctimas de Crímenes de Estado (Movice)²⁴¹. También *Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia -2010*, del Centro de Competencia en Comunicación para América Latina que les ha otorgado voz a las víctimas en la lucha por la divulgación de testimonios frente a centros de poder imperantes como organismos del Estado y los medios masivos de comunicación²⁴².

Existen otras iniciativas que resaltan el papel de mujeres víctimas del conflicto como: “La Red de Mujeres Narrar para vivir, de la Red Nacional de Iniciativas de Paz y contra la Guerra” - Redepaz²⁴³. El Instituto de Mujeres por la Paz – IMP, que ha recogido testimonios libres de mujeres antes de 2005 y que a partir de la Ley 975, más de la mitad se negaron a seguir participando por el temor a las persecuciones; y “Los Informes de la Mesa de Trabajo Mujer y Conflicto” que ha complementado la recopilación de testimonios de mujeres producida con información de investigaciones académicas²⁴⁴.

La CNRR ha promovido que la *memoria histórica* sea un escenario para el diálogo, la negociación y el reconocimiento de las diferencias, con miras a un proyecto democrático e incluyente de superación del

armado vigente en Colombia. GIRALDO Javier, Entrevista, 2012.

238 LOIS Anne (2007). *Para que se sepa: Hablan las personas desplazadas en Colombia*. Bogotá, Consejo Noruego de Refugiados y Observatorio de Desplazados Internos, 238 p., p. 11.

239 URIBE María Victoria et. al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*, p. 38.

240 El Banco de datos del CINEP ha publicado cuarenta y un números de la Revista *Noche y Niebla*, que registra testimonios de violaciones de Derechos Humanos desde 1996 hasta 2010. Ver: CENTRO DE INVESTIGACIONES DE EDUCACIÓN POPULAR-CINEP (2010) Revista Noche y Niebla. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/75>. Consultado: 01/9/2012.

241 A través de la recuperación de la memoria histórica se ha recopilado casos de víctimas de crímenes de Lesa humanidad perpetrados en Colombia. Ver: MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO (2012). “Colombia Nunca Más”, URL: http://datoscolombianuncamas.org/index.php?option=com_k2&view=item&id=57:colombia-nunca-m%C3%A1s. Consultado: 14/8/2012.

242 FRANCO Natalia, NIETO Patricia, RINCÓN Omar (2010). *Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung, p 210, p. 6.

243 URIBE María Victoria et. al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*, p. 48.

244 *Ibíd.*, p. 63-64

conflicto armado, así como la búsqueda de verdad, justicia y reparación en un contexto de reconciliación nacional. A pesar de contener este proyecto una plataforma de justicia transicional²⁴⁵ llevada a cabo en otros países en épocas de post-conflicto, en el presente proceso se generan dudas por establecerse en plena vigencia del conflicto armado interno y porque no da la adecuada participación y reconocimiento a las víctimas. Por el contrario, el proceso se ha llevado a cabo dándole prioridad a las versiones de los victimarios quienes han relatado sus actos, estableciendo discursos por conveniencia para adquirir prebendas por parte del Estado colombiano, sin poder establecer una verdad histórica y jurídica.

Es en este contexto que la presente investigación ha buscado construir una memoria histórica razonada e incluyente de las víctimas marginadas por el conflicto armado interno que vive el país y silenciadas/olvidadas desde centros de poder. Esta memoria histórica razonada se enmarcaría en la tercera vertiente de complementariedad de la memoria y la historia y estaría contrastando métodos tradicionales del cientifismo positivista que niega los documentos orales como importantes para la historia.

Desde otro plano de la historiografía, el francés Pierre Vilar siempre se preocupó por una: “Historia -análisis, por la coherencia de la historia entendida antes que nada como un modo de pensar” [...]”²⁴⁶. Este modo de pensar de la “Historia razonada” está expuesto en contradicción del método tradicional de la historiografía, al criticar el positivismo a tal punto de considerar un engaño hacerse llamar objetivo siendo más o menos partidista²⁴⁷. En este mismo sentido, optando por una historia contemporánea alternativa, en la investigación se intentó fortalecer el trabajo de complementariedad entre Historia y memoria a través de la memoria histórica razonada. Esta labor se puede dar mediante la acción política de quienes construyen la memoria colectivamente:

La memoria histórica razonada que se pretende construir no es un simple ejercicio de recuerdo o memoración, sino un producto de valoración crítico-analítica, que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado recordado como hecho doloroso [...], poniéndolo en acción para

245 Según el artículo 8 de la Ley 1448: “Entiéndase por justicia transicional los diferentes procesos y mecanismos judiciales o extrajudiciales asociados con los intentos de la sociedad por garantizar que los responsables de las violaciones contempladas en el artículo 3° [artículo donde se definen las víctimas]de la presente Ley, rindan cuentas de sus actos, se satisfagan los derechos a la justicia, la verdad y la reparación integral a las víctimas, se lleven a cabo las reformas institucionales necesarias para la no repetición de los hechos y la desarticulación de las estructuras armadas ilegales, con el fin último de lograr la reconciliación nacional y la paz duradera y sostenible”. Ver: CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448, “Ley de Víctimas”. *Diario Oficial*, n° 48 096, 10 de junio, art. 11.

246 VILAR Pierre (2004). *Memoria Historia e Historiadores*. España, Editorial Universidad de Granada, 174 p, p 9.

247 VILAR Pierre (1988). “Recuerdos y reflexiones sobre el oficio de historiador”. *Manuscripts. Revista d’histoire moderne*, n° 7, Barcelona, Universidad Autónoma de Barcelona, pp. 7-33, p 33.

la construcción del futuro desde el presente”²⁴⁸.

Se busca que las víctimas comprendan la realidad histórica que han vivido, razonen acerca de su pasado y contribuyan a la construcción del futuro como actores protagónicos de la sociedad del presente. Ricœur, citado por Rodríguez, propone que la relación entre la construcción de los discursos de la memoria y la historia sea dialéctica: “[Existiendo] narrativas de primer orden, la de los testigos y de segundo orden, la de los historiadores. Esta última implica un ejercicio sobre ella misma y sobre la veracidad de la narrativa de primer orden”²⁴⁹. Si bien, el historiador realiza un ejercicio de veracidad y complementario del relato de las víctimas, son las mismas víctimas quienes realizan una narrativa de primer orden como primeros historiadores”. De esta manera, los primeros historiadores que existen al momento de construir una biografía, una historia de vida o una trayectoria de vida, en fin utilizar el método biográfico, es la misma persona que cuenta su vida a través de su propia historia.

Mallimaci y Giménez reafirman el argumento que pone en relevancia a quienes relatan sucesos biográficos: “En lugar de los términos “narrador y entrevistador” o “investigador e investigado” y otros similares, usamos los de “historiador” (de quien es la vida que se historia) y “cohistoriador” (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada) y que establece con él la relación en la que la historia se hace tal”²⁵⁰. Esta última concepción fortalece el interés de darle trascendencia a las narraciones de las víctimas, quienes también son historiadoras, y revalida que sus memorias-historias deben ser complementadas por co-historiadores mediante la triangulación de los datos, la comprensión del contexto, la utilización y construcción de conceptos y la crítica y el análisis de la información.

Para la investigación, teniendo en cuenta a Elizabeth Jelin: “la memoria es un espacio de “lucha política”, en el cual el investigador se involucra como actor social y genera resultados que dotan de herramientas a los grupos minoritarios y débiles para luchar contra el olvido”²⁵¹. En este caso, la lucha política y reivindicativa es de las víctimas del desplazamiento forzado que en compañía de los investigadores construyen memoria histórica *razonada* e incluyente, resistiendo frente a las marginaciones, los silencios y los olvidos generados por los centros de poder e instituidos en la sociedad contemporánea.

248 SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esaú, BÁEZ Juan S., RUEDA Juan F. (2010). “Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga”. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, COMPROMISO, p 18.

249 Citado por RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria de la Investigación Histórica”. *XV Congreso Colombiano de Historia*. Bogotá, Colombia, 17 p., p. 5.

250 MALLIMACI F. y GIMÉNEZ B. (2006). “Historias de vida y método biográfico”. VASILACHIS Irene, *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Editorial Gedisa. 280 p., p. 40.

251 RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria de la Investigación Histórica”, p. 5.

Entendiendo la memoria de esta forma, se legitima el proceso memorístico emprendido desde las minorías, en el caso de esta investigación, desde las víctimas del conflicto armado interno colombiano. Cabe señalar, que estos procesos de reivindicación de las memorias como un acto de lucha política no solo pueden quedarse en el plano de la visibilidad estatal. Debido a la importancia de estos dos objetivos, reivindicación y lucha, estas memorias deben trascender y evidenciar cambios y permanencias existentes en la vida de la víctima o del grupo minoritario y relacionarlos con procesos históricos. Si puede llegarse a este propósito y las mismas personas que relatan sus memorias comprenden la dimensión de lo sucedido en sus vivencias, podrá construirse una memoria histórica con razonamiento crítico; de lo contrario se estaría haciendo una utilización de las víctimas con fines personalistas.

El debate entre memoria e historia debe continuar en diversos espacios académicos y Latinoamérica debe aportar con mayor asiduidad en la construcción epistemológica del concepto memoria histórica. Las experiencias vividas permiten tener un panorama amplio de las marginaciones, los negacionismos y las injusticias afrontadas por las víctimas. Por tal razón, se hace necesario construir memoria histórica que permita incluir a las víctimas, así como a otros sectores de la sociedad civil para que, colectivamente, se razonen los acontecimientos atroces sucedidos.

En ese sentido, los testimonios que han narrado las víctimas pueden adquirir una trascendencia para la sociedad contemporánea, en la medida en que puedan ser recopilados, registrados y divulgados libremente y no hagan parte de políticas de silenciamientos y olvidos promovidas desde centros de poder. Hacer esto, supone revalorar los discursos y relatos particulares, donde las víctimas al narrar y ser escuchadas no sólo re-significan los hechos violentos vividos, sino que evitan culpabilidades y re-victimizaciones generadas a través del negacionismo. Esta es una forma propicia desde el presente de recordar, razonar y divulgar colectivamente hechos de terrible violencia exaltadas desde las memorias-historias alternativas que resisten y luchan frente a silencios y olvidos; para buscar prevenir un futuro doloroso como ha sido el pasado y presente vivido por la sociedad colombiana.

De esta manera, el país afrontaría un triple reto: 1-adelantar caminos académicos en busca de ampliar campos investigativos desde la interdisciplinariedad y la transdisciplinariedad que permitan tener una visión holística de la problemática de las víctimas, 2- establecer a través de la construcción de memoria histórica razonada una real opción de verdad, justicia y reparación para las víctimas y 3-difundir a través de la creación de medios alternativos los relatos de quienes en el presente tienen las herramientas más eficaces para la construcción de la paz.

3. *LA HISTORIA ORAL EN EL ESTUDIO DE TRAYECTORIAS DE VIDA DE VÍCTIMAS DEL DESPLAZAMIENTO FORZADO*

Problemática

Lo primero que ocurre a quien se acerca a la historia oral desde una mirada que desconoce tanto como lo que requiere, es encontrarse con toda una montaña de críticas hacia su naturaleza, su método, sus características y su alcance. La historia oral se presenta desde esta perspectiva como una rama de la historia con altas probabilidades de brindar información imprecisa, subjetiva y permeada de opiniones e intereses, que de ninguna manera podría considerarse como método para obtener información en una investigación con pretensiones de rigor científico. Una de las más férreas críticas a la historia oral proviene de Eric Hobsbawm a quien Ronald Fraser referencia y contrasta al señalar que:

[...] basta que hable la gente que no tiene voz histórica, basta que por medio de sus propias palabras devolvamos la historia a aquellos que no dejarían constancia de su vida de ninguna otra forma. Como reconoce el mismo Hobsbawm esta forma de historia oral puede dar como resultado libros apasionantes, pero no libros de historia. Necesitamos saber, como él dice, no solo qué pasó, sino por qué pasó ²⁵²

En este artículo Fraser señala y desarrolla las ventajas y posibilidades de la historia oral, reconociendo de igual manera la necesidad de manejar estas fuentes con una mirada que se concentre en sus potencialidades y que convierta sus carencias en oportunidades de investigación.

Es de este modo, que desde el mismo desarrollo histórico de la historia oral como método y forma de análisis, y en consideración de las “luchas” dadas por sus defensores, tomamos y entendemos a la historia oral como “la interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en procesos de cambio a través de la escucha y registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas”²⁵³ una definición que muestra la forma como nuestra investigación hace uso de ella en cuanto a línea teórica y metodología.

¿Cómo entender la construcción de las fuentes orales en nuestra investigación? ¿De qué

252 FRASER Ronald (1993). “la historia oral como historia desde abajo”, *Revista Ayer* No 12, Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja. p. 79.

253 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”. *Historia, Memoria y Pasado reciente*, Anuario No 20, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes Universidad del Rosario, p. 15.

manera ubicar las que han sido las características constitutivas de la historia oral en el contexto de estudios del desplazamiento forzado en el conflicto armado colombiano? ¿Cómo dirigir la mirada y otorgar voz a los que son silenciados en el marco de un conflicto que sigue su curso? ¿De qué forma puede llegar a comprenderse las dinámicas sociales y culturales por medio de relatos de vida individuales? Estas son algunas de las problemáticas que surgen en el punto de articulación entre la historia oral y nuestro estudio.

Las fuentes en la historia oral: una construcción conjunta entre investigadores y narradores

Entre las características que hacen a la historia oral centro de tan duras críticas y tan decididas defensas, se encuentra su carácter de canal de transmisión de las “voces de la historia reciente” y de “la historia desde abajo”, es decir, como recurso metodológico para “dar voz” a los que se les ha negado, en un proceso que lleva a los historiadores a dirigir sus miradas a aquellos sectores sociales que han sido excluidos de los relatos de la historiografía tradicional.

Además de ocuparse de narrar la historia de aquellos que se ubican en los espacios sociales “olvidados” por los intereses académicos y políticos, las fuentes orales son fuentes de construcción conjunta, en un proceso en el que intervienen de igual manera el historiador y el narrador, en una especie de proyecto conjunto en el que los dos moldean y definen la información que van a transmitir por un lado, y la que van a recibir y analizar por otro.

Es este aspecto en específico (construcción conjunta de las fuentes orales), el que se plantea como uno de los más representativos de la historia oral. Las fuentes orales son fuentes novedosas y los historiadores han accedido a ellas mediante el ejercicio de creación de fuentes nuevas que lleguen a sectores de la sociedad y de la historia misma a los que tradicionalmente se les ha relegado.

Lo anterior no significa que la oralidad (como fuente) sea o haya sido en algún momento una creación de la historia; por el contrario, su carácter interdisciplinar se manifiesta desde sus inicios, ya que antes otras disciplinas hacían uso de entrevistas como fuente de información para sus estudios y en estos casos cabe señalar solo el ejemplo de la sociología con su uso de las historias de vida. Como lo explica Laura Benadiba en relación al papel de las fuentes orales “los sociólogos escriben historias de vida o reconstruyen la cultura de pueblos ágrafos, y los historiadores construyen nuevas fuentes para la investigación histórica [...] las fuentes orales se construyen a partir de testimonios recogidos sistemáticamente por medio de métodos, problemas y puntos de partida

teóricos determinados”²⁵⁴.

Este carácter interdisciplinar de la historia oral es explicado desde Thompson de la siguiente manera: “podríamos decir que es (la historia oral) un método que siempre ha sido esencialmente interdisciplinario, una especie de cruce de caminos entre la sociología, la antropología, la historia, los análisis literarios, y culturales”²⁵⁵.

Las fuentes en la historia oral son una construcción conjunta porque al contario de las fuentes escritas, cuya existencia material es independiente de la voluntad del historiador o del investigador, las fuentes orales se crean y se adaptan a las necesidades del estudio en el marco del cual se producen. A pesar de que en las fuentes de otro tipo también es el historiador el que determina las características de su existencia en relación con sus intereses investigativos, en la historia oral la interacción del investigador con la persona que relata los hechos, da lugar a la creación conjunta de fuentes en las cuales entran en confluencia los intereses socio-históricos de ambos. “El historiador oral construye sus datos, no los recopila tal como si estuvieran siempre allí aguardándolo. No es un desenterrador de memorias momificadas, pero tampoco resucita recuerdos inexistentes”²⁵⁶. En este mismo sentido explica Portelli:

Los documentos de historia oral son siempre el resultado de una relación, de un proyecto compartido, en el cual tanto el entrevistador como el entrevistado están participando aunque no necesariamente en armonía. Los documentos escritos son fijos, existen sea que tengamos conciencia de ellos o no, y no cambian una vez que los hemos encontrado. El testimonio oral es solo un recurso potencial hasta que los investigadores les dan existencia. La condición para la existencia de una fuente escrita es la emisión, para las fuentes orales la transmisión²⁵⁷.

Considerando la entrevista como una de las principales técnicas de construcción de fuentes orales, debe tenerse en cuenta que es a partir de ella que nuestro estudio obtiene la información principal a partir de la cual se construye memoria, se pone a prueba la teoría fundamentada, se establece la transformación de las redes sociales a partir del desplazamiento forzado y se hace uso de la historia oral como herramienta metodológica. Es por esta razón que comprender el proceso de elaboración conjunta de las fuentes orales nos permite ubicarnos de mejor manera en la relación que establecemos con las personas y sus relatos de vida.

254 BENADIBA Laura (2007). *Historia oral, relatos y memorias*, Editorial Maipue, Buenos Aires, p. 42.

255 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”, p. 15.

256 ACEVES Jorge (1998). “las Fuentes de la memoria: problemas metodológicos”. *Voces Recobradas*, año 3, No 7, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, p. 9.

257 PORTELLI Alessandro (1991). “lo que hace diferente a la historia oral”. SCHWARZSTEIN Dora (Comp.). *La Historia Oral*, Centro Editor de América Latina, p. 47.

La subjetividad de las fuentes orales es un hecho, pero también es un cierto que esto no solo es una característica de todos los tipos de fuentes, lo es también que en el caso de la historia oral esta subjetividad significa el acceso a todo un mundo de significados, símbolos y entramados de relaciones sociales presentes en la narración individual. “las fuentes orales no son objetivas, esto por su puesto corresponde a todas las fuentes, aunque la santidad de la escritura a menudo nos lleva a olvidarlo”²⁵⁸.

Las características y potencialidades de la historia oral han sido resaltadas y desarrolladas por sus principales exponentes, entre los que podemos destacar a Portelli, Thompson, Bertaux y Fraser, quienes han utilizado la historia oral para desarrollar diversos trabajos de carácter histórico, sociológico y antropológico, generando de este modo, importantes aportes y caminos de trabajo para la exploración de la historia oral como recurso metodológico y punto de vista analítico.

La historia oral en la construcción de memoria de las víctimas del desplazamiento forzado en nuestro país, aparece como mirada desde la misma selección de nuestras fuentes, de la población con la que se trabaja y de los objetivos del estudio; pero se presenta también como un recurso metodológico al orientar los procesos de construcción de fuentes, los procedimientos con los que debe abordarse y los principales problemas a considerar una vez establecidos los objetivos de investigación.

La entrevista en Historia Oral: el punto en el que lo social y lo individual confluyen

La realidad es que la oposición a la evidencia oral se basa tanto en apreciaciones personales como en principios. Los historiadores de la vieja generación, que ocupan la cátedra y tienen las llaves en sus manos son instintivamente reacios a la introducción de nuevos métodos. Lo cual implica que ya no controlan todas las técnicas de su profesión. De ahí los comentarios despectivos acerca de los jóvenes que patean la calle con grabadoras²⁵⁹.

La necesidad de contar con la historia oral como línea teórico- metodológica de nuestra investigación, surge a partir de la intención de comprender de mejor manera el método principal por medio del cual estamos construyendo nuestra más importante fuente de información: las entrevistas. Para Ron Grele,

258 Ibíd.

259 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”, p. 83.

La historia oral debería interesarse en registrar y provocar la narración de los eventos, pero no tanto con la intención de acumular textos narrativos e informes empíricos, sino con el afán de aprehender el sentido histórico que tales hechos, acontecimientos y experiencias tienen (en el presente) y tuvieron (en el pasado) para los narradores. Por ello, la memoria colectiva y el olvido colectivo también son necesariamente materia de gran relevancia e interés para cualquier historiador oral, en cuanto que las personas experimentan los hechos como individuos pero también como miembros insertos en una particular cultura ubicada en un tiempo y un espacio específico²⁶⁰.

Construir trayectorias de vida de población víctima del desplazamiento forzado se constituye como una labor que a pesar de contar con diferentes herramientas y líneas de orientación, tiene a la entrevista como su principal eje de información. Es por medio de la entrevista que la persona nos narra su vida, es por medio de ella que accedemos a su historia, que conocemos sus vivencias y es por medio de ella (de nuestras preguntas) que introducimos nuestras preocupaciones investigativas en el proceso de creación de la fuente.

La entrevista en historia oral, según señalan los diferentes autores (Fraser, Garay, Portelli), se muestra como un espacio relativamente abierto, en donde entrevistador y entrevistado se encaminan voluntariamente en la construcción de un proyecto conjunto, en el cual los dos determinan los factores que conformarán el producto final. El historiador con sus preguntas, o más bien con su guía temática (dado que ésta presenta mayores posibilidades de generar un relato abierto y fluido, lo que no sucede al abordar al narrador con un listado de preguntas determinadas), orienta la narración según sus intereses investigativos, considerando que en la primera sesión, y sobre todo en los relatos de vida, donde es la vida del narrador la que tiene lugar en la historia, se busca que sea el narrador el que determine la estructura narrativa del relato, permitiendo de esta manera la presencia de elementos simbólicos y culturales que están presentes en la memoria del individuo. En un relato libre, el narrador puede dar prioridad a ciertos temas, sin que el investigador limite su relato solo a los aspectos que a él le interesan. Es entonces donde las carencias se convierten en posibilidades.

Lo primero que hace diferente a la historia oral es que dice menos sobre los acontecimientos que sobre su significado. Esto no implica que la historia oral no tenga validez factual. Las entrevistas suelen revelar acontecimientos desconocidos o aspectos desconocidos de acontecimientos conocidos. Siempre arrojan nueva luz sobre áreas inexploradas de la vida cotidiana de las clases no hegemónicas.²⁶¹

260 GRELE Ronald (1991). "private memories and public presentation: the art of oral History", New York, Praeger. ACEVES Jorge (1998) "las Fuentes de la memoria: problemas metodológicos", *Voces Recobradas*, año 3, No 7, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. p 2.

261 PORTELLI Alessandro (1991). "lo que hace diferente a la historia oral", p. 42.

Sin embargo, considerando el carácter de nuestro estudio, más allá de concentrarnos en áreas inexploradas de la cotidianidad personal, nos enfocaremos en aquellos factores sociales que se manifiestan en los relatos individuales, con el objetivo de encontrar las lógicas del conflicto armado en los relatos de sus víctimas. Es en este sentido que, es esa articulación entre los ámbitos sociales e individuales, la que le da sentido al uso de las entrevistas en el marco de estudios histórico- sociales.

En el proceso de la presente investigación se han realizado veinticinco entrevistas y todas ellas han sido orientadas al relato de vida del individuo, señalándose previamente que aunque el estudio tiene como uno de sus principales objetivos conocer el impacto del desplazamiento en la trayectoria de vida, no se trata de enfocar la narración en el desplazamiento como suceso. A partir del relato de vida y mediante la posibilidad que se ofrece al narrador de establecer su propia estructura del relato, se ha podido establecer una serie de factores que están presentes a lo largo de la vida de la persona y que muestran la presencia de componentes estructurales que evidencian la existencia de la lógica social en las narraciones individuales. En Palabras de Thompson “creo que la mejor investigación en historia oral es aquella que abarca tanto la comprensión e interpretación de vidas individuales como un análisis social más amplio”²⁶².

El análisis de las entrevistas debe centrarse en este sentido, en encontrar la lógica social de los relatos, aquellos momentos en los que el discurso individual deja ver la presencia de la estructura social, es decir, cuando el sujeto se manifiesta como un ser social e histórico y no simplemente en señalar los acontecimientos y sus significados directamente relacionados con las particularidades de la historia de vida individual.

Ron Grele, Director de investigaciones de *Historia Oral* en la Universidad de Columbia, Nueva York, dice que la finalidad consiste en hacer que “la problemática ideológica del entrevistado se articule de forma consciente y así revele su contexto cultural para transformar una historia particular en una narración cultura”²⁶³.

En el caso de la investigación, y teniendo en cuenta la población y el espacio hacia la cual nos hemos dirigido en búsqueda de relatos de vida, debemos considerar que estas narraciones de personas víctimas del desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado interno, ofrecen

262 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”, p. 19.

263 FRASER Ronald (1993). “la historia oral como historia desde abajo” p. 82.

enormes posibilidades de comprender características del conflicto en nuestro país, en particular en lo relacionado con el desplazamiento como fenómeno que ha dejado hasta el momento varios millones de víctimas. Nuestra posibilidad de acceder a los relatos de éstas personas significa obtener una mirada más cercana del conflicto, de las lógicas sociales detrás de la dinámica de la guerra y de construir junto con las ellas la memoria histórica del desplazamiento, una memoria aprehendida sin dificultad por las víctimas ya que ellas mismas han hecho parte de su razonar.

De esta forma puede verse que la historia oral se manifiesta en todo su esplendor en nuestro estudio. Aquellos objetivos iniciales de quienes la pensaron, tiene lugar en nuestra mirada hacia la historia reciente de nuestro país, aquella historia que puede ser contada por quienes la vivieron, y quienes al mismo tiempo han estado en los márgenes sociales por décadas, justo allí donde (parafraseando a Bourdieu) funcionan los engranajes de la gran maquinaria social, triturando lo que estorba su movimiento.

Las Potencialidades de la Historia Oral para Paul Thompson²⁶⁴

Para Thompson las fuerzas y potencialidades de la historia oral se concentran fundamentalmente en cuatro puntos que desarrolla en “historia oral y contemporaneidad”²⁶⁵: el acceso a las voces ocultas, las esferas escondidas, la tradición oral y el establecimiento de relaciones entre vidas. Desde nuestro entendimiento, en esta investigación, tienen lugar tres de ellas:

En primer lugar están las “voces ocultas” explicadas por el autor como la capacidad que tiene la historia oral de “permitirnos acceder a las experiencias de aquellas personas cuyas vidas están al margen del poder y cuyas voces permaneces ocultas porque sus vivencias improbablemente sean documentadas en registros. Estas voces escondidas pertenecen sobre todo a mujeres y por ello la historia oral ha sido tan fundamental en la creación de la historia de género”²⁶⁶.

Se ha señalado ya el papel de nuestro estudio como parte de la historia desde abajo, sin embargo son pocas las alusiones que se han hecho acerca de nuestros posibles aportes a una historia de género del desplazamiento forzado en nuestro país. El carácter de género de nuestra investigación

264 Paul Thompson sociólogo e historiador oral de origen británico es considerado como uno de los pioneros de la historia oral como una metodología de investigación en particular debido al desarrollo de las historias de vida y la historia oral dentro de la sociología y la historia social. En 1971 fundó la Sociedad de Historia Oral y la revista *Historia Oral*.

265 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”, p. 22.

266 *Ibíd.*

es indudable, considerando que sólo tres del total de entrevistas corresponden a relatos masculinos. Aunque esta condición no fue determinada desde los entrevistadores (ya que nunca se estableció ninguna preferencia por los relatos femeninos) ha sido relevante y debe considerarse no sólo como un hecho curioso, sino como una oportunidad de construir memoria de las víctimas del desplazamiento desde la perspectivas de mujeres que han llevado sobre sus hombros el peso de la violencia.

Los relatos que hemos recopilado, ofrecen una perspectiva de género, al ser mujeres las que relatan su historia, las que vivieron en carne propia los hechos que narran y las que en la actualidad han querido compartirla con nosotros, cada una de ellas por motivos diferentes, pero sin duda alguna, con deseos de que sacar su dolor del silencio.

Para algunos investigadores que hacen uso de la historia oral, como la historiadora argentina Carolina Delgado Sahagún, el testimonio de las mujeres ofrece perspectivas y oportunidades especiales ya que “existen diferencias en la forma de narrar de hombres y mujeres: las mujeres recuerdan diferente y con más detalle los acontecimientos. Lo hacen ligando el propio hecho a narrar a su vivencia social (redes sociales y familiares) [...] expresan sentimientos y piensan el miedo desde la vida cotidiana, confiriéndole así un significado especial al testimonio”²⁶⁷.

Aunque la perspectiva de género no haya sido constitutiva de nuestra investigación, en estos momentos no podemos menos que considerar que los relatos que estamos analizando y las trayectorias que estamos construyendo, pertenecen a mujeres que nos relatan las huellas del conflicto en sus vidas y las de sus familias, así como del mismo modo nos hace pensar el problema de género desde una perspectiva social y económica de clases, que permite entender por qué la condición de mujer se hace tan difícil en un país que marcado por la exclusión social y cultural.

Continuando con Thompson, el segundo de sus aspectos cruciales de la historia oral es el de las “dimensiones escondidas”, esto es, “los aspectos de la mayoría de las vidas de las personas que raramente aparecen representados en los registros históricos. Probablemente la esfera más importante de todas sea la de las relaciones familiares”²⁶⁸. En este sentido podemos entender cómo también valiéndonos de la historia oral, es posible rastrear en las entrevistas las relaciones familiares que generalmente constituyen aspectos que se reducen al campo personal, un campo impenetrable y

267 DELGADO Carolina (2004). “La voz de los protagonistas. Análisis del testimonio como fuente oral: Argentina (1976-1996)”. Bienio, Argentina, Universidad de Salamanca. p. 5.

268 THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”, p. 22.

que además muchas veces no constituye motivo de interés para los investigadores.

Las relaciones familiares marcan la vida de los individuos y esto se evidencia en los relatos que hacen parte de nuestro estudio. Los fenómenos (como rupturas por ejemplo), que marcan la vida familiar de las personas en sus primeros años de vida, son resaltadas como trascendentales por ellas mismas. Periodos de violencia intrafamiliar, separaciones, abandono o por el contrario, recuerdos de infancias felices y sin contratiempos son referentes para la memoria de los narradores.

El rastreo de las relaciones familiares además ocupa un lugar de gran relevancia en nuestra investigación, ya que las transformaciones en este tipo de redes sociales son observadas especialmente desde la perspectiva del desplazamiento forzado, como un fenómeno que produce graves efectos en las dinámicas y estructuras familiares. Estos cambios (o permanencias de ser el caso), ponen en evidencia que el desplazamiento en nuestro país es más que un problema de perdón y olvido, ya que se trata de redes que han sido rotas, y cuya ruptura ha dejado huellas imborrables.

Otra de las “dimensiones ocultas” que resalta Thompson en esta parte de su argumentación, es la “violencia”. Aunque la violencia sale a flote con cierta frecuencia en los relatos, debemos considerar que muy pocos individuos hablan sin inmutarse de los episodios en los que el conflicto armado tuvo lugar en sus vidas. En el caso de nuestro estudio, debe resaltarse que nos hallamos en un periodo en el cual el conflicto continúa activo (aunque algunos lo nieguen) y en el cual, señalar, decir nombres, recordar ciertos lugares y fechas con precisión etc., puede significar la firma de una sentencia de muerte.

La violencia se manifiesta en los relatos de vida, porque se manifiesta en la vida misma, y su mención en la narración que hacen los individuos, señala la importancia que los momentos o periodos de violencia han tenido en sus vidas. Se trata en este caso de rastrear y encontrar los significados personales y colectivos de estos eventos violentos, permitiéndonos (al narrador y a nosotros mismos) una comprensión de estas situaciones en el marco de la vida personal pero también del individuo como actor y constructo social.

Finalmente para Thompson se encuentra el “establecimiento de conexiones”: “Quisiera enfatizar el poder especial que en el marco de la historia oral tienen las entrevistas que apuntan al registro de historias de vida al permitir establecer conexiones. La mayoría de la documentación tiende a ser clasificada en diferentes categorías que no son fáciles de conectar entre sí”²⁶⁹.

La ventaja de la trayectoria de vida construida a partir de la entrevista es que en ella se articulan diferentes aspectos que en otras investigaciones se tomarían por separado. Es decir, mientras que en otras investigaciones sobre el desplazamiento forzado en nuestro país, la información debería centrarse sólo en el caso de los actores armados y sus mecanismos, o en el caso del despojo de tierras, o en los efectos psicológicos en las víctimas etc., en el caso de una investigación que parte de los relatos de vida, todos estos aspectos se entrelazarían teniendo lugar en la vida del individuo, estableciendo de este modo la necesidad de ubicar la narración en un contexto y entenderla en todas sus dimensiones.

La historia oral en nuestro contexto

Muchas de las investigaciones que se han desarrollado en el contexto latinoamericano y que cuentan con la historia oral como herramienta de acercamiento teórico-metodológico, lo han hecho en contextos posteriores a periodos de conflicto. Tal es el caso de Argentina y Chile, que han visto en la historia oral la posibilidad de acceder a testimonios de víctimas de las dictaduras (sobrevivientes a campañas de exterminio, torturas, desapariciones forzadas etc.). Este proceso se da en el marco de periodos en los que se procura que la verdad del pasado salga a flote y se logre una reconciliación basada en el reconocimiento de las víctimas y de sus historias.

En el caso de los estudios dados en ese contexto (de post- conflicto) es comprensible que se busque información sobre hechos violentos, sin mayor temor a retaliaciones de ningún tipo, porque se asume que el país entero, con su aparato jurídico, político y militar, ha adoptado una posición de respeto y responsabilidad frente a las víctimas y lo que se busca es por lo tanto, su reparación y la no repetición de estos acontecimientos.

Sin embargo, en el caso colombiano, en el cual se desarrolla nuestra investigación, no nos encontramos embarcados en un proceso de post-conflicto en el que los diferentes estamentos del Estado y de la sociedad hayan volcado sus esfuerzos a la comprensión de los fenómenos que han determinado la violencia, y en el que las víctimas puedan sentirse seguras de que aquellos que las lastimaron y las condiciones por las cuales lo hicieron no se repetirán. Por el contrario, el conflicto colombiano se acrecienta, mostrando nuevos matices, y llegando a todas las esferas de la vida pública y privada; El número de víctimas del desplazamiento crece y la amenaza sobre los territorios continúa. No sin razón investigadores como Absalón Machado, del grupo de Memoria Histórica del CNRR señala en su libro *La tierra en disputa*, a propósito de la relación del problema de la tierra en nuestro país con acciones violentas (entre ellas el desplazamiento) dentro del conflicto armado interno:

Por eso, a diferencia de otros informes de Memoria Histórica, en este, antes que visibilizar a las víctimas individuales ha sido necesario ocultarlas para protegerlas. La tríada siniestra del campo hoy es Despojo/Desplazamiento/ Amenaza o asesinato, a veces rastreable en los juzgados, otras en los despachos gubernamentales, locales, regionales o nacionales, y muchas otras documentables solo a partir de la historia oral, como de hecho tuvo que hacerlo el equipo responsable de esta investigación²⁷⁰.

“Dar voz”: El peligro de silenciar de nuevo y el carácter de los silenciados

En el enunciado anterior, hacía cierta referencia al problema que representa intentar construir memoria con las víctimas de un conflicto que se encuentra todavía en vigencia. Sin embargo esto sólo significa que la tarea de comprender el conflicto armado de nuestro país debe hacerse aún con más compromiso, especialmente de parte de los investigadores sociales que entienden la magnitud del problema colombiano y la importancia de generar estudios que brinden aportes para su análisis.

Uno de los aspectos más sobresalientes de la historia oral, es su intención de “dar voz” a quienes ha sido negada, es decir, a quienes normalmente no se les incluye en las narraciones históricas. Es por esto que se establece su ya señalado vínculo con la “historia desde abajo”. Pero en relación con nuestra investigación y la intencionalidad de “dar voz” mediante la recopilación, análisis y publicación de las trayectorias de vida, son dos los aspectos que consideramos importante tener en consideración: el primero, la preocupación señalada por Fraser acerca de sumergir los relatos en el silencio después de su publicación, y el segundo, el verdadero carácter de los “sin voz” que hacen parte de nuestro estudio.

En primer lugar, se encuentra la petición (cuasi súplica de Fraser) en el sentido de no introducir a los relatos en realidades en las que se los silencie de nuevo. Esta problemática se presenta en nuestra investigación en relación con el objetivo final de la construcción de las trayectorias de vida y la forma en que éstas serán difundidas con el propósito de generar verdaderos procesos de reflexión acerca del desplazamiento forzado en nuestro país y particularmente el caso de las víctimas que los sufren, las redes que se rompen y los espacios que se transforman.

[...] voy a terminar con un comentario, tal vez una súplica, a nivel personal. Estoy convencido de que en un mundo como el actual, los historiadores tienen una responsabilidad muy

270 MACHADO Absalón (2010). *La tierra en disputa*, Bogotá, CNRR- Grupo de Memoria Histórica, Ediciones Semana, p. 17.

grande explicarnos cómo hemos llegado a este momento de la historia humana[...] buena historia, bien escrita y accesible[...] cuando veo de uno a otro lado del atlántico la cantidad de historia producida que parece ser dirigida a otros historiadores profesionales, por las razones que sean, me pregunto si los historiadores no ha perdido su rumbo como intelectuales[...] digo esto pensando no solo en la historia en general, sino mas especialmente en los historiadores que utilizan fuentes orales y que cada vez parecen hacer caso omiso del hecho que el origen de sus fuentes son personas humanas, experiencias vividas. No hay nada más irónico. Que ver estas experiencias reducidas a una fuente de análisis exánime por el historiador [...] que se erige en juez implacable del sentido profundo de esta vivencia, devolviendo a sus interlocutores una realidad en la cual se les silencia otra vez²⁷¹.

La historia oral y la “historia desde abajo” se caracterizan por su condición de “dar voz” a los que no han tenido voz, a los que se les ha negado no solo la oportunidad de decidir sobre los fenómenos que han marcado el curso de sus vidas, sino además de narrar sus historias y que sus visiones y experiencias pasen a hacer parte de la construcción del pasado que se va a recordar.

En este sentido, y a partir de la reflexión que hace Fraser al final del texto, debe considerarse que el trabajo de “dar voz” debe trascender más allá de la publicación de los resultados y su divulgación entre círculos cerrados de intelectuales, quienes se encargan solo de brindar unas cuantas criticas o elogios a la metodología o a la fuente, olvidando la realidad a la que pretendía sacarse del olvido. La historia -en este caso la que se construye por medio de la historia oral-, debe escribirse para que todos en la sociedad puedan leerla y no reservar el conocimiento de manera celosa, mediante el uso de un lenguaje científico inaccesible para aquellos que hicieron parte de la construcción de la narración del hecho y del hecho mismo.

El segundo lugar es ocupado por lo que desde nuestra consideración constituye el verdadero carácter de las personas que hacen parte de esta investigación y a las que según nuestro entendimiento no sólo se les ha negado la voz por encontrarse en los márgenes sociales a los que pocas veces se dirigen nuestras miradas, sino que además han sido silenciados en un proceso complementario de parte de actores del conflicto que no consideran conveniente que cierta información sea conocida o difundida.

En este caso no estamos hablando solo de los “sin voz”, sino también de los “silenciados”. Son silenciados porque no se trata de personas que “no tienen voz”, ya que sí la tienen y es por esto

271 FRASER Ronald (1993). “la historia oral como historia desde abajo” p. 92.

mismo que han sido callados. Los que no tienen voz, nunca han hablado, los silenciados sí lo han hecho, o podrían hacerlo sin necesidad de que un grupo de investigadores les otorgue este derecho. Los “sin voz”, no son conscientes de lo valioso de la información que poseen en su memoria, son los historiadores los que se los hacen saber, los silenciados sí y es por esto que los han callado, a los sin voz no se les mira porque se les ignora, a los silenciados sí, se les mira con sigilo y con temor.

El método Etno-sociológico de Daniel Bertaux²⁷² en la historia oral

El papel del método etno-sociológico en la historia oral fue destacado por Ronald Fraser en “la historia oral como historia desde abajo” (Fraser, 1993:92) en donde presenta las que a su consideración son las tres principales corrientes metodológicas en la historia oral: la metodología “hermenéutica”, que cuenta con autores con Portelli, la “metodología de Lutz Niethammer”: profesor alemán de historia contemporánea, y finalmente la metodología “etno-sociológica”, en donde encontramos principalmente al sociólogo Daniel Bertaux.

Desde esta perspectiva era la última metodología, es decir, la trabajada por Daniel Bertaux, la que representaba mayores posibilidades de relación con las características y necesidades de nuestra investigación, considerando que en ella, según lo descrito por Fraser “utilizan los relatos de vida con la finalidad de investigar las relaciones, normas y procesos que estructuran y mantienen la vida social”. Según la explicación de Bertaux son dos las orientaciones que pueden dársele a los relatos de vida:

Los y las que se interesan por los significados, es decir por el nivel de las significaciones que quieren transmitir las personas que cuentan su vida; y los y las que se interesan por los referentes, es decir por las relaciones, normas y procesos que estructuran y sustentan la vida social. La segunda orientación [...] es la que yo he propuesto llamar “etnosociológica”: la primera podría ser llamada “hermenéutica”, en tanto que el desciframiento de los textos ocupa en ella un lugar central²⁷³.

Mientras en la corriente hermenéutica el interés se centra en el campo simbólico del relato, lo que implica un estudio minucioso del discurso, considerando factores como la velocidad, el

272 Daniel Bertaux, sociólogo francés continuador de la corriente de grandes pensadores como Bourdieu, Boudon, Touraine, Poulantzas y Castel, fue pionero en el uso de los relatos de vida, del cual es un especialista reconocido internacionalmente. Ha utilizado los relatos de vida en numerosas investigaciones sobre la panadería artesanal en Francia, sobre la generación política de 1968, sobre la pobreza en siete países europeos, sobre las trayectorias de vida de los rusos durante los años soviéticos. También es cofundador y presidente (2002-2006) de la Asociación francesa de Sociología.

273 BERTAUX Daniel (1989). “los relatos de vida en el análisis social”, *Historia y Fuente Oral*, No. 1, Barcelona, p. 6.

ritmo con el que se dicen las palabras, la estructura narrativa etc. (es por esto que para Portelli la transcripción de la entrevista significa una distorsión de la información potencial contenida en la grabación)²⁷⁴, para Bertaux lo verdaderamente relevante se encuentra en la forma como las lógicas de los procesos sociales se manifiestan a través de los relatos individuales, y es por medio de ellos que puede pasarse de la que pareciera una experiencia individual a la explicación de fenómenos sociales.

Esta relación constante entre individualidad y colectividad no es novedosa ni exclusiva en Bertaux, ya que la mayoría de autores de la historia oral consultados, coinciden en que las posibilidades más sobresalientes de la historia oral residen en su capacidad de presentar la penetración de las dinámicas sociales en los campos de la individualidad expresados a través de la narración de historias de vida personales.

Lo que consideramos importante de la metodología etno-sociológica es que ofrece un procedimiento claro para abordar fuentes orales mediante relatos o historias de vida, presentando la manera de dar satisfacción a las necesidades de investigación y obteniendo como resultado la comprensión de algún fenómeno de la estructura social.

El objetivo de Bertaux es demostrar que por métodos cualitativos puede llegarse a conclusiones que hagan verdaderos aportes al conocimiento científico-social. En palabras de Bertaux “Queremos mostrar que los relatos de vida pueden cumplir varias funciones: una función exploratoria, ciertamente, pero también una función analítica y verificativa, y finalmente una función expresiva en el estadio de la síntesis²⁷⁵. El relato de vida es visto desde este autor como una fuente a partir de la cual pueden desarrollarse las tres funciones señaladas anteriormente.

En el primer caso se utilizará para iniciarse en un campo, para descubrir las líneas de fuerza pertinentes. En el segundo, para sostener una teoría –y esto, al menos desde la óptica etno-sociológica que es la mía, requiere la utilización no de uno solo, sino de numerosos relatos para llegar a la saturación. En el tercer caso, el de la síntesis, será utilizado de una manera muy distinta, para “transmitir el mensaje” (sociológico). O, por decirlo de otro modo: en la fase exploratoria, los relatos de vida cumplen una función del mismo orden que la observación, o las conversaciones con los “informantes centrales”. En la fase analítica, toman el estatuto de data (datos empíricos) y son concurrentes y complementarios, simplemente, con el discurso teórico²⁷⁶.

274 PORTELLI Alessandro (1991). “lo que hace diferente a la historia oral”, p. 39.

275 BERTAUX Daniel (1989). “los relatos de vida en el análisis social”, p. 4.

276 Ibíd.

Al igual que la teoría fundamentada y la fenomenología, la etnología se constituye como una de las principales corrientes teórico-metodológicas de carácter cualitativo; sin embargo, no es este el aspecto que queremos tocar en este momento, dado que lo que realmente nos interesa aquí mostrar la relación de este enfoque con la necesidad de enmarcar los relatos de vida en contextos socio-históricos más amplios, que permitan sacar nuestro análisis de los dramas personales de las víctimas del desplazamiento y presentarlos como fenómenos sociales de un país en guerra. El proceso metodológico propuesto por Bertaux incluye tres etapas, en cada una de las cuales se manejan relatos de vida:

La etapa o función “exploratoria” de los relatos de vida,

Es la más conocida, y también la menos formalizable: así pues, seremos breves. Recoger algunas historias de vida sin buscar que sean completas constituye un buen medio de “entrar” en un campo nuevo y de empezar a hacer aflorar en él los procesos esenciales, los rasgos estructurales más relevantes, los ejes centrales. Se hace entonces del relato una utilización extensiva, es decirse busca cubrir el máximo posible de aspectos de la vida social, ya que no se sabe aún los que van a revelarse como determinantes. Cuando estos últimos empiezan a emerger, entonces se puede pasar a una utilización intensiva, es decir centrada sobre algún aspecto que parece digno de un estudio en profundidad²⁷⁷.

En esta primera etapa el autor sugiere trabajar con relatos de vida amplios (como los de nuestras primeras sesiones) en los que no se profundice en ningún tema en específico, relatos libre en donde la intervención de los investigadores se reduzca lo máximo posible. Con un primer grupo de relatos de este tipo, empiezan a surgir temáticas relevantes que se repiten, como fenómenos, tendencias etc., los cuales pasan a conformar el grupo de focos de investigación sobre los cuales empieza a centrarse nuestra mirada.

En el caso de nuestra investigación esta primera etapa se daría por medio del análisis de un primer grupo de entrevistas (primeras sesiones), a partir de las cuales emergen las categorías principales y sus respectivas subcategorías, que enfocarán a partir de ese momento la selección de información en los análisis siguientes.

En la fase analítica, el objetivo ya no es explorar sino analizar. Ello comprende dos “momentos” que a menudo se solapan parcialmente: el momento de la comparación de los fenómenos, del esbozo de tipologías, del paso de “ideas” a hipótesis, en resumen, de la construcción de una “teoría” es decir, de una representación mental de lo que ocurre en la “realidad social” (el referente); y el momento de la verificación, o más bien de la consolidación empírica de las proposiciones descriptivas y de las

277 *Ibíd.*, p. 5.

interpretaciones avanzadas [...] Es frecuente que desde las primeras observaciones (por ejemplo, los primeros relatos de vida) se extraigan fuertes intuiciones. Pero falta explicitarlas, reflexionar sobre las causas y las consecuencias de tal o cual fenómeno que se ha creído discernir, cotejar fenómenos aparentemente sin relación para construir así, paso a paso, una representación mental de los procesos sobre los cuales se ha elegido concentrar la atención después de la fase exploratoria²⁷⁸.

Se trata en esta fase de profundizar teóricamente sobre los fenómenos hallados en la primera fase y que han sido escogidos como líneas de enfoque de los análisis. De esta forma, tomando el caso de nuestra investigación, si en la primera etapa seleccionamos líneas temáticas recurrentes en los relatos como por ejemplo el conflicto armado, en esta fase damos lugar a la lectura y reflexión sobre la forma como abordaremos este problema, la manera en que este fenómeno social se ha manifestado en el lenguaje individual del narrador, sus características dominantes en la narración y la forma como el funcionamiento del mismo se evidencia en el relato.

Y, si una vez delimitado claramente el carácter de lo que se encuentra en numerosos casos, parece que se trata de un “objeto sociológico” –una norma, una obligación social, un papel a desempeñar, un proceso, el efecto de una relación estructural, etc.-, es decir que se trata de algo que se desprende de lo social y no de lo psicológico, de lo colectivo y no de lo individual, entonces puede afirmarse que se ha alcanzado un primer nivel de saturación. Dicho de otro modo, se tiene la seguridad de haber identificado un fenómeno que no sale ni de la imaginación (en el sentido de propensión a crear fantasmas) de los investigadores, ni de la del interlocutor mitómano: allí está lo social que se expresa a través de voces individuales²⁷⁹.

En el párrafo anterior Bertaux sintetiza el objetivo del proceso de investigación mediante la metodología etno-sociológica: Se trata de encontrar la “expresión de lo social” a través de “voces individuales”. Cuando con el estudio y análisis de los relatos se hallan estos fenómenos sociales, (o en nuestro caso socio-históricos) de manera regular y con características similares, se puede decir que se ha encontrado un primer punto de saturación.

Para poner esta etapa de la metodología propuesta por Bertaux en relación con las características de nuestra investigación, podría decirse que en el caso de que encontremos que en la mayoría de las entrevistas es la resistencia al reclutamiento forzado la que se presenta como una de las principales causas de desplazamiento forzado, hemos encontrado un fenómeno social en el marco del conflicto armado de nuestro país que se ha manifestado a través de las voces individuales de nuestros entrevistados. Considerando que en el

278 *Ibíd.* p. 6.

279 *Ibíd.* p. 7.

caso de los estudios basados en relatos de vida son múltiples los aspectos en los que se enfoca el análisis en cada caso, el número de relatos no debe ser muy alto. Si por el contrario los relatos se focalizaran en la búsqueda de un factor en específico el número debería ser necesariamente mayor. Después de este punto en el proceso se somete los resultados de la saturación a una prueba que pretende su verificación:

Una vez que la construcción de una representación social ha alcanzado, gracias a una primera etapa de saturación, una forma razonablemente coherente, enriqueciéndose con las aportaciones y las críticas de los diversos miembros del equipo que han contribuido a su construcción, cada uno según su sensibilidad y sus orientaciones específicas, ya no falta más que intentar sistemáticamente destruirla: si resiste, habrá probado su solidez [...] El método aquí no consiste en poner a prueba la coherencia interna sometiendo el modelo a las críticas: este ejercicio, aunque útil en sí, sigue siendo especulativo. Se trata de dar otra vez a lo social la ocasión de hacer oír su voz. Se intentará, pues, sistemáticamente encontrar “casos negativos” que pongan en contradicción el modelo²⁸⁰.

En nuestro caso se trataría de encontrar bibliografía y casos que nieguen o complementen nuestra idea de la resistencia al reclutamiento como causa fundamental del desplazamiento forzado en nuestro país. Trataríamos de encontrar casos en los que el fenómeno toma matices diferentes y haríamos más profunda nuestra explicación.

Y el milagro se cumple: sin que haya sido nunca una cuestión de muestra representativa, el equipo ha alcanzado el punto en el que puede proponer una descripción convincente de los procesos sociales estudiados: una descripción que será difícil rechazar en tanto que está anclada en la observación: que se dirige a lo profundo, al corazón de los fenómenos²⁸¹.

Finalmente, cuando se llega a los resultados finales de la investigación, nos encontramos con el problema de la publicación de los mismos. En este caso Bertaux propone el método de “ilustrar tal o cual punto de la argumentación sociológica con un ejemplo tomado de un relato. El estatuto del extracto elegido no es el de una “prueba”: se podría defender la idea de que una vida tomada en su totalidad pudiera servir de prueba a una hipótesis teórica; pero un fragmento o segmento puede, como mucho, servir de ilustración”²⁸².

De igual manera se destaca las posibilidades narrativas que ofrece el relato o historia de vida, considerando que permiten exponer las conclusiones de estudios producto de procesos rigurosos, utilizando un

280 Ibíd.

281 Ibíd. p. 8.

282 Ibíd. p. 9.

lenguaje sencillo que presenta los elementos sociales hallados en la narrativa del individuo. Señala Bertaux “Los relatos de vida como artificio para introducir ideas sobre lo social, me parece adecuada para regenerar el estilo de la escritura sociológica, que desde hace mucho tiempo se quedó encallada entre los callejones simétricos del cientificismo y del ensayismo literario”²⁸³.

Esta misma reflexión podría aplicarse a la historia y tiene estrecha relación con la necesidad de “dar voz” y no “silenciar de nuevo”. Es de recordar los objetivos de nuestra investigación y publicar los resultados de la misma haciendo uso de las cualidades narrativas de los relatos, convirtiendo de este modo un texto que podría reducirse a un círculo exclusivamente académico, en una narración bien escrita pero comprensible para cualquier persona en la sociedad, en especial para aquellos que nos han dado su relato, nos han contado su historia y que deben hacer parte de nuestro estudio en todas las fases del mismo, especialmente en la publicación y reflexión de los resultados.

Finalmente sin tratar de polarizarnos frente a la discusión establecida entre Portelli con su enfoque hermenéutico de las fuentes orales en donde es el lenguaje y sus significados los que cobran importancia, y Bertaux con su necesidad de encontrar fenómenos sociales en los relatos personales más allá de análisis minuciosos del discurso, se trata de entender los aportes de los dos enfoques a nuestro propio proceso investigativo.

A pesar de que desde nuestro entendimiento, el planteamiento de Bertaux responde de mejor forma a los requerimientos teórico-metodológicos de esta investigación, consideramos también que los aportes de Portelli ofrecen una perspectiva interesante de consideración de los relatos de vida, ya que abordan con mayor cuidado los aspectos simbólicos, dando predominancia al “cómo se dijo” y no tanto al “qué se dijo”. No obstante, desde nuestra perspectiva, ambos autores y corrientes están dando relevancia a lo social expresado en la esfera individual a través de los relatos, ya que aunque unos se ocupen de los fenómenos y otros de los significados, ambos señalan a la historia oral como el mecanismo ideal para acceder a estos ámbitos de la vida social y de los individuos.

283 *Ibíd.* p. 13.

4. ***LAS REDES SOCIALES DE PERSONAS VÍCTIMAS DE DESPLAZAMIENTO FORZADO EN EL BARRIO CAFÉ MADRID***

Este texto estudia la noción de *redes sociales* de víctimas del desplazamiento forzado en el barrio Café Madrid de Bucaramanga, Colombia. Su interés apunta a ver cómo han sido sus particularidades, sus razones de ser, sus significados y, estos últimos, de gran interés al cobrar un mayor sentido en medio de la crisis humanitaria que viven diariamente los más de 5 281 360²⁸⁴ de personas en desplazamiento forzado, fruto de la violencia del conflicto armado.

Los resultados de la investigación sobre la noción de redes sociales nos llevaron a deducir que éstas son una construcción teórica que realizan los investigadores en base a las diferentes relaciones que entablan los individuos en la vida real. Las personas, atraídas por lo que propone y promete una organización de individuos reunidos o asociados, se vinculan a esta construcción social aspirando a participar en pro de unos intereses particulares que se colectivizan. Al tener a la mano esta experiencia, los investigadores logran sintetizar el análisis en una serie de vínculos, que albergan unas razones de ser y el resultado de este ejercicio interpretativo es lo que se denomina, redes sociales.

Algunos autores, según la bibliografía consultada, prefieren llamar a lo citado en el párrafo anterior como procedimiento analítico. Por ejemplo, Félix Requena Santos, de quien compartimos varios de sus planteamientos teóricos, dice que lo importante en el estudio de redes sociales no es solamente decir quienes integran una red, “sino el describir y analizar las propiedades de los vínculos de las personas de la red”²⁸⁵.

La noción de redes sociales ha sido utilizada en innumerables ocasiones por los estudiosos. Se podría decir que esta temática es el núcleo de casi todos los problemas de las ciencias sociales, porque son en últimas, las relaciones, los vínculos e interacciones de los seres, las que importan a quienes buscan constantemente comprenderse *a sí mismos*. Pareciera ser una cuestión epistemológica y metafísica, lo cierto es que desde la historia, la antropología, la psicología y la sociología, principalmente, esta temática ha comprendido casi una totalidad de los intereses. La última disciplina citada es quizás la que más ha proporcionado avances en materia de contenido y resultados metodológicos. En la mitad de la década de los años cincuenta

284 CODHES INFORMA (2011). “Boletín de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES Número 78”, Bogotá, 19 de septiembre, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/04/2012.

285 REQUENA SANTOS Félix (1989). “El concepto de Red Social”. *Reis*, N° 48, España, octubre-diciembre, p. 139, URL: www.38967689-El-concepto-de-red-social.pdf. Consultado: 23/11/2012.

algunos antropólogos británicos realizaron estudios de campo en los que usaron con rigor el concepto de red social, dando a éste un valor heurístico, pero fue durante la década del setenta cuando el análisis de redes cobró mayor interés dentro de disciplinas como la sociología o la antropología²⁸⁶. Para la historia, el análisis de redes sociales, ha sido capital; gran parte de los historiadores parten del mundo relacional de un cierto grupo social, para desarrollar temáticas de orden económico, político, social o cultural.

Como señalamos, en este estudio pudimos convenir en que las redes sociales son construcciones teóricas hechas por los investigadores. Construcciones basadas en relaciones colectivas reales, que se hacen de manera voluntaria, de acuerdo a unos intereses y unas necesidades. Lo interesante de estas uniones voluntarias es que obedecen a unos propósitos, y estos, normalmente terminaron siendo propósitos inmediatos, que no iban más allá de la resolución (inmediata también) de situaciones problemáticas y agobiantes, provocadas por la violencia del conflicto interno armado y la ineficacia del Estado colombiano para resolver esta crisis humanitaria.

Junto con nuestro propósito, buscamos presentar el concepto de redes sociales desde la teoría social, e igualmente, buscamos determinar la eficacia y efectividad de las redes sociales, que desde el análisis empírico, nos dieron los datos adecuados para el desarrollo de este problema. Nuestra hipótesis es que las redes sociales en la población desplazada como resultado del conflicto, han sido débiles y confusas y sólo han llegado a ser efectivas en algunos casos, y esto, por la eventualidad y la necesidad de resolución de ingentes crisis humanitarias. Los lazos contruidos durante todos esos años en los que se han venido asentando familias desplazadas forzosamente al barrio Café Madrid, han sido lazos cambiantes y vacilantes, han sido vínculos contruidos en medio de la desconfianza y el temor. Es por ello que afirmamos que estas redes sociales creadas por la población desplazada han sido como toda red social, una construcción para imponer voluntades individuales o colectivas en medio de la incertidumbre.

La metodología que implementamos partió de métodos cualitativos, esto es, desde la propuesta de la teoría fundamentada, la cual sugiere la construcción de teoría desde los datos mismos recogidos en la experiencia²⁸⁷. Así entonces, buscamos a través de entrevistas, talleres de fortalecimiento de redes sociales y talleres de sensibilización con música, danza y pintura, observar los mundos y las representaciones de estas personas, específicamente, de veinticinco víctimas del desplazamiento forzado que se ofrecieron a dar su testimonio para construir sus trayectorias de vida. Cabe señalar que alrededor de estas veinticinco personas

286 REQUENA SANTOS Félix (1989). *El concepto de...*, p. 137.

287 GLASER B., STRAUSS A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York, Aldine de Gruyter, p. 3.

estuvieron siempre familiares, amigos, vecinos, líderes comunales y muchas otras personas que también aportaron con sus experiencias de vida para la construcción de este ejercicio teórico.

Si bien es cierto, la mayor parte del texto es presentado aparece como descriptivo, en su totalidad el ejercicio fue interpretativo, pues tomó los vínculos establecidos por las personas como textos narrativos que dan cuenta de unas formas particulares de concebir el mundo y relacionarse con él.

Como construcción subjetiva, este ejercicio enseña un proceso de recolección e interpretación de unos datos específicos: entrevistas de veinticinco personas víctimas de desplazamiento forzado y observatorio de comportamiento dentro de reuniones y talleres de fortalecimiento de redes sociales. Al mismo tiempo, permite ver no sólo las inquietudes de los estudiosos que participaron en la investigación, sino principalmente el mundo de representaciones e imaginarios de personas que han sido excluidas, olvidadas, negadas y silenciadas durante mucho tiempo. ¿Esto qué quiere decir? Sencillamente, que con la construcción teórica basada desde los datos aportados por las víctimas mismas, se contribuye en la creación de una memoria histórica razonada que da cuenta de la crisis humanitaria de las víctimas del conflicto armado interno colombiano. Sus redes sociales están fuertemente relacionadas con la construcción de memoria histórica colectiva, pues es en ese espacio de interacción donde la memoria se expone y se hace viva y eficaz, sale del baúl de los recuerdos y se materializa verbalmente, con gestos y ademanes en medio de otros, que a su vez, también se expresan desde sus crónicas de vida individuales.

Ahora bien, en el desarrollo de este texto sobre redes sociales presentamos tres capítulos ordenados de la siguiente manera: el primer capítulo es conceptual, consta de cuatro subcapítulos; en el primero, repararemos en la noción de redes sociales y nos detendremos en mostrar lo que interpretamos de las redes sociales de las personas desplazadas forzosamente y asentadas en el barrio Café Madrid, y también daremos algunas consideraciones de rigor desde los datos mismos. En el segundo, miraremos los componentes y razones de ser de las redes sociales. El tercero estará dedicado a mostrar la calidad de las redes sociales observadas e interpretadas en nuestra experiencia con la comunidad. El segundo capítulo es descriptivo, recoge la mayor parte de la información obtenida de los talleres de fortalecimiento de redes sociales y la intervención con la comunidad de desplazados forzosamente.

El texto se compone por una parte teórica y una parte narrativa; esta última integra apartes de cada uno de los testimonios de las personas que ofrecieron su relato para la investigación, omitiendo los nombres o lugares que pudieran hacer posible la identificación de las víctimas colocando en riesgo su integridad.

Las redes sociales

La noción de *redes sociales* puede llegar a ser confusa y problemática. Implica muchos matices y complejidades en la estructura del entramado, pues normalmente se identifica a la red con la eficacia de la red; es decir, no se tiene en cuenta la construcción de los vínculos, sino los logros alcanzados por esas construcciones. También puede interpretarse como redes sociales del ciber mundo, o puede relacionarse directamente con las ciencias sociales. Las primeras hacen referencia a las “Social Network”, las segundas hacen referencia a los análisis sistemáticos de los estudios empíricos en las agrupaciones humanas. Lo cierto es que las redes sociales han sido un tema tratado desde diferentes ángulos y campos del saber. Epistemológicamente es el centro de investigación, pues de allí parten los estudios de las ciencias humanas. Es por ello, que en este estudio no ocupamos de las redes sociales vistas por las ciencias humanas, desde la historia, la sociología, la antropología o la psicología.

Las redes sociales son una construcción teórica que se fundamenta en las relaciones de los individuos del mundo real. Quienes hacen estas construcciones son los investigadores; estos estudian las relaciones y vínculos de los seres humanos para edificar árboles conceptuales de *forma y contenido* de las redes. Dan cuenta de las relaciones establecidas, las cuales se logran por ese número de personas que atraídas por lo que representa una organización de individuos reunidos, se vinculan para aspirar a trabajar y contribuir en pro de unos intereses particulares que se colectivizan. Sobre la anterior deducción han sido varios los autores que han convergido.

Para Félix Requena Santos la red social es un conjunto de puntos (actores sociales) vinculados por una serie de relaciones que cumplen determinadas propiedades. Estos actores, junto con sus propuestas e intereses, son los que definen a la red social. Igual a como sucede en las relaciones establecidas por las personas que se vinculan a las asociaciones de desplazados en el Café Madrid, las redes sociales de que trata Requena tienen unos contenidos que resultan interesantes a la hora de comprender cuestiones como “la intensidad de las relaciones, la posición del actor o miembro, la accesibilidad de un actor respecto a los demás”²⁸⁸.

Se puede observar que la noción misma de red social es puntual en aquello que denota y se puede definir como una telaraña de puntos interconectados por algo; ese algo son los propósitos, los puntos son los miembros (nodos) que se vinculan voluntariamente o algunas veces coaccionados por algún tipo de ayuda, y la telaraña en total es la sumatoria de todos esos vínculos; las personas, los lugares donde se reúnen, los

288 REQUENA SANTOS Félix. *El concepto de...*, p. 139.

tiempos que utilizan para deliberar sobre lo que quieren y sobre lo que trabajan, los fines trazados, los acuerdos y los disensos, etc., en fin, todo esto comprende ese mundo tramado, relacionado y constituido por unas razones particulares.

Las palabras *red* y *social* tienen un origen bastante particular. Etimológicamente ambas aluden a *aquello que se une y adquiere una forma para conseguir algo*. Red, proviene del latín *rete-is* (red o malla para pescar), la herramienta de los pescadores; de esta raíz se forman palabras como retina, reja, retenedor, retener, etc. *Social*, por su parte, viene de la raíz latina *socio* que quiere decir juntar, unir, poner en común, asociar. Las dos palabras están vinculadas por lazos semánticos bastante significativos y apuntan a aquello que está unido en pro de *un algo* específico, refieren ese algo que atrapa, capta para sí, y se mueve en pro de ese objetivo.

La red social es un conjunto de voluntades unidas. No hay nada que lleve por la fuerza a un actor o miembro para que se junte a la red, fuera de su interés personal de integrarse dentro de esa maraña de voluntades, actuando en menor o mayor medida, pero actuando.

Para Carlos Sluzki, las redes sociales hacen referencia a todo el conjunto de vínculos interpersonales del sujeto: la familia, los amigos, las relaciones de trabajo, de estudio, de inserción comunitaria y de prácticas sociales²⁸⁹. Las redes sociales abarcan los posibles mundos de las personas; éstas no hacen más que construir constantemente relaciones y vínculos, que con el tiempo se definen como duraderos o pasajeros, de acuerdo a la intensidad de las relaciones establecidas:

Él es uno de los que siempre ha estado pendiente de acá de nosotros. Siempre desde que llegamos, él siempre peleaba, desde que estaba acá... él se ha ganado varios problemas por estar ayudando a la gente, pues es presidente de la Junta también. Porque ese señor está pendiente en todo. Cuando nos pusieron los contadores en los ranchos, él fue uno de los que prácticamente peleó para que no nos pusieran eso. Porque imagínese, cómo nos iban a poner eso, si no teníamos una vivienda para nosotros pagar servicios. Nosotros necesitábamos era que nos solucionaran los servicios en las casas, para que nosotros tuviéramos agua, baños, todo ahí. Don [...] ¿Quién más?, don [...] es un señor que también ha peleado mucho acá por las cosas del barrio²⁹⁰.

289 SLUZKI Carlos E. (1998). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. España, Gedisa Editorial, p. 37.

290 Entrevista N° 23.

Como lo enseñan estas líneas de reconocimiento y agradecimiento de una de las personas miembro de una asociación de desplazados, los vínculos de las personas que observamos en el Café Madrid fueron vínculos inicialmente de solidaridad en medio de la crisis del destierro, el desarraigo, la incertidumbre y la necesidad. Muchas personas encontraron en familiares que vivían en el barrio desde hacía un tiempo o en vecinos o líderes comunales -como el caso anterior-, un apoyo para su situación. Las redes sociales construidas en esos primeros momentos fueron importantes para la resolución inmediata a ingentes necesidades. Al igual que la persona de la entrevista anterior, las otras veinticuatro manifestaron haberse sentido apoyadas en el arribo por “alguien de buen corazón”.

Las personas con las cuales se establecen vínculos, son personas que comparten algo en común. Es por ello, que buscan interrelacionarse para generar vías de acción y respuesta a sus interrogantes. Así entonces, la red social termina siendo ese entretejido formado por las relaciones sociales que en los diferentes ámbitos de la vida y con diferente grado de significatividad vinculan a un sujeto con otros. La red social, a lo largo del ciclo vital se configura como un proceso permanente de construcción, tanto individual como colectiva y sus efectos sobre la salud y el bienestar de las personas son esencialmente significativos²⁹¹.

Como constructo de la mente y la acción humana, la red social es producto de la voluntad. Las personas muestran cierto interés a la hora de liar lazos con otras personas; la sumatoria de esas voluntades son interacciones que generan flujos de poder. En las veinticinco entrevistas, como también en los diferentes talleres de sensibilización y fortalecimiento de redes sociales con la comunidad, se pudo evidenciar que la gente se unía por algún motivo:

Un día conocí a doña [...], que también es desplazada, ella, la líder, y entonces dijo: yo voy a formar una asociación... el marido de ella formó una asociación, don [...]. Resulta que a él lo mataron,... se mató el mismo en un accidente en un carro que hubo y ahí mismo se murió en el carro, en el accidente. Entonces nosotros no le votamos a ella para que no acabara la asociación, la apoyamos a que siguiera adelante, y sí, seguimos adelante, no la dejé acabar y seguimos ahí con ella. Por ahí salían ayuditas de mercado, ahí nos ayudaban... proyecto, me hizo meter en un proyecto con el que me dieron una nevera, que por ahí la tengo de ese proyecto, el proyecto de la Fundación para la Promoción de la Cultura y la Educación Popular (Funprocep), es el primer proyecto que yo he tenido desde que soy desplazada... porque yo nunca había tenido un proyecto, con ese proyecto me dieron una nevera, me dieron un mesón, una báscula, me dieron un plante para que vendiera pollo; claro, yo hice lo que pude, hasta donde pude, vendí pollo²⁹².

291 NAVARRO Silvia (2004). *Redes sociales y construcción comunitaria: creando (con) textos para una acción social ecológica*. Madrid, Editorial CCS, p. 47.

292 Entrevista N° 18.

El estudio de las redes sociales se ha enriquecido en los últimos años por las propuestas cuantitativas que ha desarrollado la sociología y, fundamentalmente, la teoría de red está tomada de la teoría matemática de los grafos²⁹³. Todas las disciplinas del conocimiento, pero especialmente la sociología y la antropología, le han aportado e esta teoría en su concreción. Para la teoría matemática de los grafos, la red viene siendo una serie de puntos vinculados por un cúmulo de relaciones que cumplen determinadas propiedades²⁹⁴. El estudio de estas relaciones, según J. Clyde Mitchell se denomina análisis reticular.

Desde el análisis reticular expuesto por Robert A. Hanneman, las redes sociales son conjuntos de actores entre quienes existen vínculos o relaciones afines²⁹⁵ cuyo respectivo análisis es más una rama de la sociología matemática, que un análisis estadístico o cualitativo. No obstante, en lo corrido de los últimos años se ha podido apreciar que ni los análisis cuantitativos, ni los cualitativos, ofrecen verdades sobre los fenómenos sociales. Pretender abarcarlo todo soslaya cuestiones más importantes referidas a cómo se dan en la experiencia los fenómenos sociales. La forma de relacionarse las personas y las razones que las motivan a hacerlo son más importantes que cualquier otro fin de consecución de la verdad. Las redes sociales de las víctimas de desplazamiento forzado hacen parte de ese cúmulo de situaciones que surgen a la par con la crisis humanitaria provocada por la violencia histórica del conflicto armado interno colombiano.

Otro autor que señala algo parecido, aunque enfoca su propuesta desde lo moral, es Robert Redfield. Su análisis está concentrado en qué es una sociedad como un entramado de convicciones morales. Así, una red social sería la representación gráfica, en menor o mayor escala, de que es una sociedad. Esta última es un conjunto de individuos con intereses comunes que se entienden entre sí, que están organizados²⁹⁶ en pro de unos fines y comparten, en menor o mayor medida, unas convicciones morales. Es el mantenimiento de esos intereses lo que motiva a que los miembros o actores sociales se sientan cohesionados a estar dentro del grupo o entramado social. El grupo, la asociación, el colectivo, significan algo para el sujeto o actor social. En esta investigación, la mayoría de las personas que pertenecen a las asociaciones mostraron que eran importantes para sus vidas porque significaban una solución o medio para ayudar a resolver sus problemas:

Pues que ya nosotros empezamos a participar en las mesas municipales de... municipales como departamentales la cual le da el espacio a las asociaciones, en la... uno pues dice: Bueno mí, en mi asociación hay problemáticas de vivienda, o sea, plantea uno las necesidades que hay y entonces

293 REQUENA SANTOS (1989). Félix. *El concepto de...*, p. 139.

294 *Ibid.*, p. 140.

295 HANNEMAN Robert A. (2000). "Introducción a los métodos del análisis de redes sociales". *Riverside*, Departamento de Sociología de la Universidad de Riverside, p. 3. URL: www.wizard.ucr.edu/~rhanneman/networks/text/textindex. Consultado: 15/02/2012.

296 REDFIELD Robert (1993). "Cómo funciona la sociedad humana". SHAPIRO Harry L. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, Cap. XVII, p. 450.

dicen que no que de pronto van a hacer convocatorias para vivienda, entonces ya uno dice: Bueno, quiénes se quieren postular y entonces ya cuando se llenan los formularios de vivienda y se hacen, se ejercen los proyectos de vivienda²⁹⁷.

Las asociaciones, en nuestro caso, terminaron siendo la representación real de lo que es ese entramado social de vínculos, en donde se buscan unos horizontes que dan respuestas a una serie de interrogantes. Al parecer, lo que une a las asociaciones es un interés puramente inmediato, de carácter material y humanitario; eso es lo que gravita en la esfera de la incertidumbre y eso es lo que más adelante mostraremos, debilita y no deja cohesionar al grupo como grupo de convicciones que luchan mano a mano. Las uniones creadas obedecen a cuestiones urgentes que difícilmente se han resuelto. El grupo o asociación tiene que lograr una cohesión voluntaria, atractiva por sus ideas y semejanzas; el grupo no es simplemente un sistema de reglas de tránsito y favores intercambiados, sino un sistema de convicciones morales²⁹⁸, lo cual no ha perdurado en las relaciones establecidas en el Café Madrid y esta es quizás la razón que explica por qué no son tan eficaces y duraderas las asociaciones.

Las redes sociales, desde el análisis historiográfico por ejemplo, nos permiten ver las alianzas, los vínculos, las relaciones de control, dominación y poder, pero también nos dejan ver las relaciones de insubordinación, desacato, desafío, enemistad, etc., dadas entre unos y otros grupos enfrentados o aliados, oprimidos y opresores²⁹⁹. Las redes sociales también pueden actuar como grupos de enfrentamiento, que luchan por unas oportunidades o recursos, que necesitan todos y cada uno de los miembros agrupados: “por eso es que se enfrentaron estas organizaciones, por eso fue el motivo de, de, de, de formarse las asociaciones de desplazados, o sea, que por el que más quería por ahí, que más tenía entendimiento, ese es el que sale y habla”³⁰⁰.

Las personas ven en las asociaciones un medio para conseguir unos recursos, protección, *ayudas*³⁰¹ que otorga el gobierno colombiano. Sin embargo, aquello que las víctimas a la vez no ven claro pero es motivo de unión es un interés en común con el cual se sienten identificadas y que les permiten encaminarse en el logro de unos propósitos específicos.

297 Entrevista N° 1.

298 *Ibíd.*, p. 466

299 Al respecto señala Walter Benjamin que “articular históricamente el pasado no significa conocerlo “como verdaderamente ha sido”. Significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro... y más adelante dice: el sujeto del conocimiento histórico es la misma clase oprimida que lucha”. BENJAMIN Walter (2009). *La dialéctica en suspenso, fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile, LOM Editores, pp. 41-47.

300 Entrevista N° 15.

301 YOUTUBE (2013). “Marcha de víctimas de la ley 1448 organizada por la mesa de víctimas”. Enero, URL: <http://www.youtube.com/watch?v=EXlfxY46p8k>. Consultado: 02/02/2013.

Los seres humanos son una hebra de la trama de la vida³⁰², pero esa trama está compuesta de representaciones e imaginarios, voluntades y convicciones morales que definen cómo una persona se agrupa con otra, o con otras: “Bavaria no pide ni cien pesos. Él [líder] pidió de quince mil pesos a una cantidad de gente que se metió, ¿y dónde está la plata? Entonces yo no estoy de acuerdo con eso. No... tanto que lo defendía y vea cómo me decepcionó. Entonces yo no estoy de acuerdo en esas asociaciones”³⁰³. Cuando en una asociación que se establece como una red social que lucha por algo, los miembros ven que hay problemas, o que alguno de los miembros se desvía del horizonte de propósitos del entramado social de dicha asociación, ellos inmediatamente buscan los medios para desvincularse; es decir, la trama construida se empieza a resquebrajarse. Para que exista solidez en el tejido construido tiene que haber voluntad participativa, pero sobre todo, respeto y claridad en los manejos asociativos.

Es importante señalar que la forma real de manifestación de una red social es a través de grupos familiares, asociaciones o grupos deportivos, culturales, religiosos, políticos, corporativos, etc. Es por ello, que las redes sociales se visualizan, desde su eficacia, como una maraña de puntos en contacto constante, *conectividades o interdependencias*³⁰⁴ ligadas que transportan voluntad, significados y razones de identidad. El conjunto social existe porque hay en él razones de sentido; significa algo para los integrantes y por ello se mantiene viva la llama de la cohesión. La sociedad funciona porque sus miembros tienen a su alrededor un universo con un sentido para ellos³⁰⁵.

En síntesis, las redes sociales son agrupaciones voluntarias en donde se plantean unas necesidades y se trabaja en la resolución de ellas. Como sistema orgánico de personas vivas, activas y necesitadas de algo, que luchan e interactúan para poder vivir, las redes sociales se vuelven un medio importante para el desarrollo de las personas. En ellas hay significados y razones de ser que ayudan a construir y mantener la existencia y las razones de identificación individual y colectiva; nadie podría vivir sin estar inmerso en un mundo de relaciones donde otros estuvieran ahí para aprobar o desaprobar cuestiones, para convenir o disentir sobre puntos de debate. Las redes sociales se construyen por y para individuos interesados en unos fines; es por ello que redes sociales de asociaciones de desplazados o grupos culturales o deportivos de menores de edad de familias de desplazados, son importantes vínculos, uniones que posibilitan un horizonte

302 CAPRA Fritjofl (1998). *La trama de la vida; una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona, Colección ANAGRAMA, p. 29.

303 Entrevista N° 5.

304 *Ibíd.*, p. 32.

305 STRAUSS Levi (1993). “La familia”. SHAPIRO Harry L. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 452.

en medio de la carencia y la necesidad, o uniones desechas que albergaron en un tiempo sentimientos de afecto y reciprocidad, pero que después terminan convirtiéndose en lazos de enemistad o rechazo.

Las redes sociales son ese conjunto de vínculos interpersonales de los sujetos; son los posibles mundos de la persona, que al verse arrojada en un medio cualquiera, luchan por ligarse con otros para salir adelante. Es por ello, que las redes sociales son relaciones reales conceptualizadas por la mirada del investigador interesado, relaciones positivas o negativas de individuos organizados y con unas metas, o por decirlo de otra manera, relaciones afines. Así entonces, las redes sociales son construcciones teóricas de relaciones afines.

Comprobamos en el análisis de los relatos de las veinticinco víctimas entrevistadas, que por su forma de manifestarse en la realidad, las redes sociales son alianzas, relaciones de control, dominación y poder y a su vez, también relaciones de insubordinación, desacato, desafío o enemistad, en suma, relaciones construidas para imponer *la voluntad*. Tales voluntades terminan gozando del éxito o fracaso dependiendo de lo eficaces que pudieran llegar a ser estas redes construidas y mantenidas. Para la comprensión del tejido social construido y de su estado de integración lo importante es identificar la forma como se presenta una red social y los mecanismos de funcionamiento de la misma. Interesa la interpretación social que contribuye a la comprensión de la crisis humanitaria.

Componentes y razones de ser de las redes sociales

En esta parte nos detendremos en algunas consideraciones de Félix Requena Santos y repararemos en propuestas de otros investigadores. Presentaremos las sub-categorías de análisis resultantes del examen de la categoría de *Redes Sociales* en la investigación, tal como lo sugiere el proceso de aplicación de la teoría fundamentada. Estas sub-categorías fueron fruto de un ejercicio metodológico aplicado que permitió su construcción, dando cuenta de cómo se crearon algunas de las redes sociales entre las personas desplazadas forzosamente por la violencia del conflicto armado interno colombiano.

Las redes sociales tienen contenidos que las configuran y les otorgan identidad. Para que se pueda dar esa configuración debe haber afinidad. Levi Strauss fue uno de los primeros investigadores en dar valor relevante a la afinidad para la configuración de conglomerado social. Planteaba que con la afinidad el hombre no solamente quedaba supeditado a lazos de consanguinidad, sino que también podía ganar otro tipo de

nexos con otros individuos³⁰⁶. Así, las redes sociales construidas por medio de la afinidad tienen razones de ser que atraen la atención ajena, que convierten al individuo externo, en un miembro potencial para la red:

Pues yo gracias a dios no tuve de pronto víctimas, pero compañeras en el cual tuvieron que matarle los hijos, verlos cómo los cogieron con una moto sierra y los entregaron fue por pedazos, a sus esposos, porque yo tengo, de la asociación tengo mujeres que les tocó vivir eso y aún viven todavía como con esa... o sea, ha sido como difícil recuperar esa área, porque uno que le maten su hijo, eso es terrible. [...] Por medio de él, cuando yo me vine del centro, yo le dije ‘don [...]: Yo quedo en el aire, yo no tengo una asociación porque me queda muy difícil que la asociación este por allá y yo tenga que transportarme, muchas veces uno no tiene ni para el transporte, porque así es, para que va uno a hablar mentiras, no hay para el transporte y a mí me queda muy difícil’. Y él me dijo: “Yo tengo una asociación, si tú quieres bienvenida seas”. Yo le dije: “De una, vamos a trabajar”. Y así hemos estado³⁰⁷.

La asociación de nosotros le llamó la gente Asociación de desplazados y destechados, o sea que nosotros trabajamos también con personas que no son desplazadas. ¿Por qué? Porque resulta que en la parte donde yo vivo había un por decir algo, trescientas familias desplazadas, pero también habían doscientos que no son desplazadas... a los destechados³⁰⁸.

Resulta que nosotros nos habíamos anotado la plaza, que iban a meternos a la plaza...y nosotros tenemos una asociación de desplazados y nosotros dijimos los desplazados nos vamos a tomar este lote... teníamos muchas contrariedades con el presidente de la junta...y eso no le gustó los problemas dejemos así...entonces hubo una señora ahí... que se revolucionó y se unió con un poco de mujeres, con otros señores y vinieron y se tomaron el lote³⁰⁹.

Pero las redes sociales tienen más que afinidad para poderse conformar como tal. Los componentes que las configuran son: “contenido, direccionalidad, duración, intensidad y frecuencia”³¹⁰. Todos estos componentes son los que determinan a la red, junto con la posición o rol del actor que la integra. Básicamente, la eficacia de las redes sociales dependen de cómo fluyen los roles de los actores y cómo son los logros alcanzados por estos respecto al medio en el que se mueven y actúan.

306 *Ibid.*, p. 380.

307 Entrevista N° 1.

308 Entrevista N° 3.

309 Entrevista N° 6.

310 REQUENA SANTOS Félix (1989). *El concepto de...*, p. 145.

Cada red social puede funcionar de manera diferente³¹¹. Es por ello que no resulta muy significativo decir solamente, cuántos miembros hay en una red, o para qué trabaja. Lo importante es reparar en los procesos y la organización que se promueve. Dentro de la red hay cuatro preguntas capitales que dan cuenta de la eficacia y la configuración:

1. ¿Quiénes son los actores que confluyen en los procesos de la red social?
2. ¿Cuáles son sus intereses?
3. ¿Para qué y con qué sentido se promueven estas redes?
4. ¿Estas redes son redes de qué?³¹²

Componente “Contenido”

Como lo indicamos, aquello que da peso y consistencia a la red son “los propósitos y/o intereses”³¹³, de lo cual depende cómo la red se mueve en el terreno social. En ese juego de relaciones juega un papel muy importante la afinidad:

Se llegó el momento, un amigo me dijo que me ayudaba y pues me volteó la espalda, pero gracias a Dios aquí tengo ya siete años, creo que voy pa’ siete años largos. Aquí con un compañero que es líder, hasta ustedes le conocen, el nombre y saben quién es y todo. Pues le dije hagamos una asociación de población desplazada, montémosla e hicimos una asociación. En tres meses la gente nos apoyaba, la gente nos ayudaba, el hombre no habla, no hablaba nada, el más que hablaba era yo, entonces se llegó un tema, el 7 de junio del 2009, 2010 hicimos una reunión y la gente me dijo que fuera líder, que fuera líder yo. Y de ahí para acá pues si es cierto, yo tengo mi personería Jurídica de población desplazada, tengo mi correo electrónico tengo mis papeles al día³¹⁴.

Componente “Direccionalidad”

La direccionalidad es la manera como son los lazos de las personas; explica cómo es la reciprocidad

311 CASA DE LA GOLOSA (s.f.). “Redes sociales, una estrategia para la prevención y sensibilización del maltrato, abuso sexual, explotación sexual y comercial de niños, niñas y jóvenes; experiencia de la localidad de Usme-Bogotá”. *Terres des Hommes*. N° 50, Casa de la Golosa, Bogotá, URL: http://www.redparalainfancia.com/archivos/20110812171133_Copia%20de%20Redes%20Sociales,%20una%20estrategia%20para%20la%20prevencion%20Parte%202.pdf. Consultado: 11/07/2012.

312 Ibid.

313 REQUENA SANTOS (1989). Félix. El concepto de..., p. 145.

314 Entrevista N° 25.

entre los vínculos³¹⁵. Cuando las relaciones entre las personas que están en situaciones adversas y traumáticas son difíciles, el nivel de reciprocidad es bajo y, por ende, la direccionalidad es dificultosa. Si hay dudas, intrigas, conflictos irresueltos, las relaciones de los actores de la red, pueden llevar a socavarla hasta hacerla desaparecer:

Removí un contrato, y removí el otro y ya, ya fue donde yo caí, ya eché a trabajar en la organización, y ya un compañero me dijo: “mano Asodeca quedó, Asodeca se murió,... porque los que manejaron Asodeca, primeramente... bueno, de eso si no hizo parte don..., ahí era un tal... ¡eh!... uno que le decían... fulano e’ Muela y un tal... pero ellos nos trabajaron a nosotros con la cuestión de las firmas, porque ellos venían de tarde de allá pa’ cá... por ejemplo, venían de la Gobernación, venían de la Alcaldía, ya hacían su chanchullo... y en la tarde decían: ‘venga, firmen aquí’. ¿Sí me entiende?... tan, tan, tan... firme y número de la cédula y con eso nos trabajaron... hicieron sus chanchullos, inclusivamente, al tal... ése, lo iban a golpear, lo iban a matar por esa joda... porque estaba haciendo chanchullos raros³¹⁶.

Casi el noventa por ciento de las personas entrevistadas manifestaron estar en situaciones difíciles. Este tipo de situaciones tuvieron correspondencia con algunos de los comportamientos observados en las reuniones que se tuvieron con la comunidad. En esas reuniones pudimos apreciar que hay desconfianza, temor y hasta rabia por las cosas que han pasado al interior de las asociaciones y la administración gubernamental. En medio de todo eso, aparece la indiferencia en la cual caen algunas personas.

Difícilmente las personas que son miembros de una red social, pueden aislarse de sus problemas inmediatos y continuar trabajando como si nada pasara en el día a día en su hogar. En esto convenimos en lo que interpretamos de las actitudes y expresiones de las personas entrevistadas y lo que señala un investigador cuando dice:

[...] que muchos de los intentos por construir organización social de la población desplazada han fracasado; y en esto pueden leerse también impactos diferenciados de los miedos hasta ahora enunciados: la vigencia de lo cotidiano, de la sobrevivencia que espera ni lugar para construir un cambio colectivo; la dificultad para reconocer los lazos que unen a ese “nosotros” en torno a la situación de desplazamiento; la desconfianza aprendida en contextos de guerra, pues en el fondo, la pregunta por quién es quién, especialmente, quién fue el responsable de su desplazamiento, si la guerrilla o los paramilitares, está siempre presente, marcando la distancia; la desesperanza aprendida tras toda una vida de abandono del Estado y de no ser reconocidos como ciudadanos; y finalmente, el temor por estigma y la persecución de quién ha sido objeto, algunos líderes que han realizado acciones reivindicativas de hecho³¹⁷.

315 Ibid.

316 Entrevista N° 15.

317 VILLA Martha Inés (2011). Desplazamiento forzado en Colombia; el miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía. URL: www.centromemoria.gov.co/archivos/desplazamiento-miedo.pdf. Consultado: 28/09/2012.

Componente “Duración”

La duración es el periodo de vida³¹⁸ de las redes sociales y depende del éxito y eficacia de su proyecto y su función. Por ello resulta impredecible la ruta de futuro de las redes sociales construidas por las víctimas de desplazamiento forzado, pues las necesidades, los conflictos al interior, los problemas vecinales y comunales, la inseguridad, la pobreza, la insatisfacción constante de necesidades básicas y la falta de empleo e inserción social, hacen que los miembros o actores sociales presenten dificultades para mantener un proyecto, dificultad que se profundiza precisamente por la vigencia del conflicto armado interno colombiano que no permite la construcción de tejidos sociales sólidos. Sin esa solución, prima el interés particular, influido de un temor constante y de la incertidumbre por lo que pueda pasar.

Componente “Intensidad”

Así como dijimos que era importante que los actores tuvieran un ambiente adecuado para trabajar o proceder dentro de la red social, así mismo podemos indicar que si no hay suficiente participación, la red social no logra tejerse. La intensidad es ese grado de implicación de los actores vinculados³¹⁹. Alude a la participación activa y la capacidad que puede llegar a tener una persona para cumplir una función dentro de la red social. Como señala uno de los entrevistados:

Yo le planteaba a la asociación que hagamos una fundación, que en medio de la fundación es que se están recibiendo más ayudas,... que de la asociación,... porque usted los productos... todo lo que mandan,... que nos mande el gobierno a la alcaldía digamos... en la alcaldía el año pasado habían tres mil millones de pesos para desplazados, y no nos dieron si no dos mercaditos... que podían costar dieciocho mil pesos. No hay garantías; la plata se pierde, se desaparece. Hay un grupo que maneja eso y lo coge, lo construye en un vasito, en una pasta de Colgate y ahí pasan diez, veinte millones de pesos,... y nosotros sufriendo³²⁰.

Lo que esta persona sabe y se propone hacer parte de su voluntad y capacidad para afrontar los retos de trabajar en pro de soluciones.

Componente “Frecuencia”

Las redes sociales implican un compromiso que el actor asume para lograr sus propósitos personales, que se comparten en una colectividad. Lo clave y fundamental en esos compromisos obedece al gra-

318 REQUENA SANTOS (1989). Félix. El concepto de..., p. 145.

319 *Ibíd.*

320 Entrevistado N° 16.

do de interés que tengan los diferentes actores quienes dejan ver sus estrategias puestas en acto para hacerse cargo de los problemas y responder a las necesidades en un momento dado³²¹.

La frecuencia, es decir, las veces en las que interactúan las personas vinculadas³²², importa en el desenvolvimiento y devenir de la trama social. Al no lograr conseguir soluciones a los problemas del grupo, o no trabajar adecuadamente en pro de los fines establecidos, los actores demuestran que así estén todo el tiempo dentro de la red, su función puede ser poco efectiva.

A partir de las entrevistas, las reuniones con la comunidad y la realización de los talleres de fortalecimiento de redes sociales pudimos deducir que quienes componían las asociaciones de desplazados eran víctimas de desplazamiento forzado inscritas en el Registro Único de Población Desplazada. En la determinación quienes componen esta red social juega un papel importante el imaginario que las personas tienen de sí mismos, como personas vulneradas en sus derechos fundamentales y arrojadas a una realidad no deseada, y el imaginario que se hace la sociedad circundante sobre el ser del desplazado colombiano.

Estas personas se comprenden como una población particular, que sufre y lucha por el reconocimiento y la reparación integral. Quienes integran estas redes sociales asociativas son personas que, luego de recibir la información pertinente, se reconocen como desplazados-víctimas.

Respecto de los intereses de las víctimas, éstos se resumen la reparación de la dignidad perdida y en cuestiones de satisfacción de necesidades materiales que responden a necesidades que se requiere resolver con urgencia:

Ya nosotros empezamos a participar en las mesas municipales de... municipales como departamentales, la cual le da el espacio a las asociaciones. En la uno pues dice: Bueno, en mi asociación hay problemáticas de vivienda, o sea, plantea uno las necesidades que hay y entonces dicen que no que de pronto van a hacer convocatorias para vivienda³²³.

Es por eso que yo digo que la Asociación de nosotros se llama Asociación de desplazados y desechados. Cuando a mí me daban algo yo compartía con todos, hemos estado así trabajando en esa forma³²⁴.

321 SANICOLA Lía (1996). "Redes sociales y menores en riesgo". *Solidaridad y servicios en el acogimiento familiar*. Vol. 8, Argentina, Editorial Lumen Humanitas, pp. 234-247.

322 REQUENA SANTOS (1989). Félix. El concepto de..., p. 145.

323 Entrevista N° 1.

324 Entrevista N° 3.

A mí en estos momentos no me han dado nada, no te digo que en lo de la ayuda humanitaria me la echaron para atrás si no trabajo yo no me da nadie comida³²⁵.

No estoy de acuerdo con unas cosas de las asociaciones, sí, porque no estoy de acuerdo que una asociación sin ánimo de lucro tenga que pedirle a la gente nada, nada, por eso yo quiero formar mi propia asociación³²⁶.

Yo digo que aquí, aquí en Colombia, llegan muchas ayudas,...pero se quedan, sinceramente digo yo...las ayudas se quedan en estas entidades que son representantes,...formando sus oficinas, teniendo sus empleadas y, y, y... a los desplazados no les están llegando³²⁷.

Yo hago parte de una asociación pero como socia, pero entonces no como representante ¿sí? Como líder, pero sí, sí asisto mucho a los talleres. Cuando vienen así por lo menos de otros países, cuando las ONG cuando hacen un taller de reparación de víctimas, me gusta asistir mucho allá a eso. Así no me inviten yo estoy allá metida³²⁸.

Para análisis sistemático sobre las veinticinco entrevistas realizadas se dividieron las redes sociales en dos tipos: redes horizontales (o relaciones de reciprocidad entre iguales, o personas vinculadas sin ninguna forma de sujeción) y redes verticales (o redes que obedecían a un poder de subordinación (laboral, familiar o de opresión ejercida por los grupos armados).

Calidad de las redes sociales

Cuando hablamos de la calidad de algo, estamos haciendo referencia al *qualitas*, el modo de ser de *lo dado* en la experiencia. Es decir, la calidad o cualidad de algo, es la manera como ese algo se presenta en la realidad, *su efectividad*.

Pero la efectividad tiene mucho que ver con la eficacia. Ambas nociones apuntan a lo que se mantiene, lo que dura; y para que algo dure en el mundo real tiene que ser potencialmente capaz, y para ser capaz hay que tener un fin que mantenga viva la llama de esa existencia. En otras palabras, ese algo tiene que luchar para mantenerse vivo.

Al ser sistemas constructos de interacción humana que potencian intereses para resolver necesidades colectivas, las redes sociales tienen maneras de ser en la experiencia real. Su comportamiento obedece a un orden establecido por quienes componen esa organización, quienes han trazado unos horizontes

325 Entrevista N° 4.

326 Entrevista N° 5.

327 Entrevista N° 6.

328 Entrevista N° 7.

hacia donde encaminarse, aportan los recursos necesarios para dicho recorrido y saben de antemano la difícil tarea que implica cumplir unas metas.

Las redes sociales que hemos estudiado en la población desplazada del Café Madrid también tienen una duración y cualidades que las diferencian de todas las demás que se puedan construir en pro de necesidades colectivas. Esas cualidades o formas de ser son el tipo de lazos que se establecen dentro de las redes mismas. Pueden ser lazos fuertes o lazos débiles, todo depende de cómo estén constituidas las relaciones, pero también, de cómo el entorno trata a las personas agrupadas.

Las relaciones familiares, como las vecinales, de amigos, de compañeros de trabajo, de estudio, de deporte, artísticas, comunales o de organizaciones que propenden por resolver la crisis humanitaria de los miles de familias desplazadas en el barrio, -como por ejemplo, las asociaciones de desplazados-, se forman y se establecen para cumplir funciones. Pero más allá de cumplirlas, su existencia se da en la experiencia con unas características propias. Al estar constituidas estas relaciones, fuertemente organizadas y con claridad sobre lo que quieren, tienen que lidiar con el medio en donde están. De las veinticinco entrevistas realizadas, la mayoría de estas personas manifestaron que han tenido dificultades para relacionarse con los vecinos, población receptora, e incluso, con algunos miembros de las asociaciones a las que pertenecen.

En lo que concierne a las redes familiares, la mayor parte de las personas entrevistadas manifestaron haberse valido de estas redes para conseguir un lugar en donde ubicarse luego del desplazamiento forzado. Hermanos, tíos, primos, padres, en fin, familiares, ayudaron para que otros familiares encontraran mecanismos para salir con vida de sus lugares de origen, o pudieran conseguir un lugar donde vivir en el barrio Café Madrid.

A los pocos días mi papá también nos trajo para acá, nos mandó con mis hermanos los mayores, nosotros éramos pequeños, no entendíamos bien y ellos se quedaron allá, ellos solos... y llegamos acá a Bucaramanga. Tenía yo nueve años cuando llegué acá a Bucaramanga. Y para qué... uno mirar del pueblo a la ciudad es muy bonito, muy bonito... y a mí los primeros días me gustó, pero ya con los días... me hacía mucha falta la gente, el pueblo... y todo eso. Cuando llegó un día mi papá y mi mamá con todas las cosas acá a Bucaramanga; nosotros estuvimos donde una tía, nos hacía mucha falta mi mamá... y ya ellos llegaron con todo y nosotros no pudimos volver al pueblo³²⁹.

Allí, en el barrio, las cosas cambian drásticamente; como lo indica una de las entrevistadas: “porque ahí sí, en el Hogar de Paso me daba más cosa porque a toda hora eran peleas y con cuchillos... entonces

habíamos decidido irnos de ahí del barrio... o sea fue muy duro también³³⁰. Tanto la vida en el pueblo, como las redes personales, cambian con el tiempo. Las redes personales, incluso los amigos considerados de toda la vida, cambian. Los cambios más drásticos se dan en la juventud y con el mundo del trabajo y especialmente, los cambios de residencia afectan notablemente a los contactos “reduciéndolos”³³¹.

Los cambios de residencia cuando se hacen por la vía del desplazamiento forzado, mediante amenazas, atropellos, violaciones de los derechos fundamentales, asesinatos y toda una serie de delitos afectan más drásticamente a las personas, llevándolas a un proceso traumático³³² de trauma psicosocial, empobrecimiento y, por ende, a un terrible estado de crisis humanitaria. El desplazamiento forzado viola la integridad de los seres humanos que lo padecen, y a su tejido social.

La mayor parte de estas personas se han valido de las relaciones familiares para entablar un nexo con el barrio. Al respecto dice Jorge Palacios que los desplazados muestran más interacción con sus familias y amigos que viven en el barrio, aunque a medida que pasa el tiempo, se van disgregando y separando³³³.

El hambre y la necesidad, la falta de oportunidades y la inseguridad, son quizás uno de los factores que más atacan a la integridad de las personas y les destruyen todo tipo de lazo establecido, sin darles forma de estabilizarse, lo cual se suma al socavarse las redes sociales por la exclusión social, que ha sido señalada por la Comisión Económica para América Latina - Cepal, como:

Un proceso que surge a partir del debilitamiento progresivo o un quiebre duradero de los lazos que unen a los sujetos con la sociedad a la que pertenecen, de tal modo que se establece una división entre los que están dentro y quienes están fuera de ella. Por lo tanto, la exclusión alude a procesos a través de los cuales algunas personas no solo poseen menos, sino que son crecientemente incapaces de acceso a los diferentes ámbitos de la vida social; no es solamente un problema de desigualdad y pobreza sino un fenómeno basado en la desintegración social: las sociedades contemporáneas son crecientemente incapaces de integrar a todos sus miembros, particularmente en el sistema economi-

330 Entrevista N° 21.

331 MOLINA GONZÁLEZ José Luis (s.f.). “El estudio de las redes personales: contribuciones, métodos y perspectivas”, p. 90. URL: www.revista-redes.rediris.es/recerca/jlm/public_archivos/redes_personales.pdf. Consultado: 23/10/2012

332 Tomando palabras de Osorio, Pissoat señala que los desplazados no son otra cosa que individuos comunes confrontados a situaciones anormales, encerrados en una lógica de lucha permanente o no deseada, de supervivencia y de resistencia. PISSOAT Oliver (2007). “Violencias y ciudades”. DUREAU Françoise, BARBARY Oliver, GOUËSET Vincent, PISSOAT Oliver, LULLE Thierry (Coord.) *Ciudades y sociedades en mutación; lecturas cruzadas sobre Colombia*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, p. 310. URL: www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_testes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 23/11/2012.

333 PALACIOS Jorge S. (2006) “Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política”. *Revista Investigación y Desarrollo*, Vol. 14, N° 1, Bogotá, OM, pp. 86-119.

co y en los beneficios públicos y básicos, pero también en diversas redes de interacción social. La exclusión puede, por lo tanto, ser entendida como un síntoma de desintegración y una amenaza contra la cohesión social³³⁴.

Con base en ello, es que también podemos entender por qué es que persisten más los lazos familiares, en comparación con los lazos tejidos con personas fuera de la familia. Normalmente, según lo que expresaron las víctimas entrevistadas, la exclusión y la discriminación se da fuera de las familias; son los vecinos, empleadores, etc., los que se sienten afectados por la presencia de las personas desplazadas, y esto se debe más a factores culturales, políticos e ideológicos, muchas veces resultado del imaginario popular.

Pudimos concluir de la experiencia en el barrio que, si bien la gente se agrupa, asocia o reúne para protestar y luchar esporádicamente por sus derechos confiscados, la capacidad de integración y duración de estas relaciones es poca. Los lazos establecidos fueron débiles.

5. *A PROPÓSITO DE ENFOQUE BIOGRÁFICO Y TEORÍA FUNDAMENTADA*

Construcción teórica del aporte de la teoría fundamentada a la comprensión de trayectorias de vida de víctimas de desplazamiento forzado interrelacionadas en el Barrio Café Madrid

Desde el final de la segunda guerra mundial hasta los años setenta se intentó formalizar los métodos cualitativos de investigación³³⁵. Muchos investigadores se centraron en los argumentos de Campbell y Stanley sobre la validez externa e interna en modelos constructivistas e interaccionistas. En este periodo histórico, denominado por Denzin y Lincoln como la edad de oro del análisis cualitativo riguroso, fue concebida la Teoría Fundamentada (en adelante TF)³³⁶. Sus creadores fueron Anselm Strauss y Barney Glaser. Strauss provenía de la Escuela sociológica de Chicago, en donde fue influenciado por la filosofía del pragmatismo

334 CEPAL (s.f.). “Pobreza, exclusión social y desigualdad distributiva”, URL: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap1_Pobreza.pdf. Consultado: 12/10/2012.

335 Según Wallerstein (WALLERSTEIN I. (2006). *Abrir las ciencias sociales. Informe de la Comisión Gulbenkian para la reestructuración de las ciencias sociales*. Mexico, Editorial Siglo XXI.) a partir de 1945 hubo tres cambios trascendentales para el mundo que afectaron a las Ciencias Sociales. Primero, un cambio en la estructura política del mundo generándose: una bipolaridad mundial (USA-URSS) y la reafirmación histórica de los pueblos no europeos. En este panorama político- económico Estados Unidos se transformó en la potencia del orbe lo cual condicionó también desarrollos sociales, culturales e intelectuales en varias partes del mundo, así como el posicionamiento mundial de sus escuelas más predominantes. En segundo lugar, el mundo tuvo una mayor expansión en población y una capacidad productiva jamás conocida. Y tercero, la expansión cuantitativa y geográfica del sistema universitario en todo el mundo llevó a la multiplicación de científicos sociales.

336 DENZIN N., LINCOLN Y. (1994). Introduction: Entering the field of qualitative research. *Handbook of Qualitative Research*. Denzin N. y Lincoln Y. (Eds). Thousand Oaks, California: Sage Publications. pp. 1-17., p. 8.

de Dewey y por el interaccionismo simbólico de Blumer y Mead³³⁷. La mayoría de sus investigaciones se enmarcan en el área de la Sociología y la Psicología social, tomando como problemas de investigación fenómenos relacionados con el trabajo en los hospitales, el trato con el cuerpo, el dolor, las enfermedades crónicas y el morir.³³⁸ A lo largo de su vida académica desarrolló conceptos como “negociación y orden negociado, contexto de conciencia, trayectoria y mundo social”³³⁹. Glaser, por su parte, provenía de la Universidad de Columbia y estaba influenciado por la metodología cuantitativa de Paul Lazarsfeld y las teorías de alcance medio de Robert K. Merton³⁴⁰. Ha realizado estudios relacionados con contextos hospitalarios y con la investigación en profesiones organizacionales. Ha dedicado gran parte de su vida a promover y enseñar en diversos países la TF.

La TF fue propuesta por los autores a raíz de la necesidad de diseñar un método de análisis que permitiera de manera sistemática generar teoría basada en los datos. A pesar que sus fundadores anteriormente ya habían aplicado algunos procedimientos de la TF, la concepción de esta metodología comenzó a gestarse en 1960 cuando Anselm Strauss y Barney Glaser realizaron un estudio sobre la *conciencia de muerte* en centros hospitalarios de San Francisco:

Durante la investigación de campo redactábamos ‘memos analíticos’ en los que nos basábamos para desarrollar paso a paso nuestros conceptos. Cada nuevo sondeo partía de los esfuerzos teóricos ante-

337 LEGEWIEH E., SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). “Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie” [90 párrafos]. Forum Qualitative Social Research. Vol. 5, No. 3. URL: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:-de:0114-fqs0403222>. Consultado: 08/07/2011.

338 Entre las investigaciones realizadas en contextos hospitalarios se encuentran: *Awareness of Dying* (1965) y *Chronic Illness and the Quality of Life* (1975), ambas escritas junto con Glaser; *Unending Work and Care: Managing Chronic Illness at Home* (1988) y *Shaping a New Health Care System* (1988), realizados con Juliet Corbin; *Psychiatric Ideologies and Institutions* (1964) y *The Social Organization of Medical Work* (1985), investigaciones realizadas con otros autores.

339 *Negociación y orden negociado*: a raíz de un estudio realizado sobre las instituciones psiquiátricas, publicado en 1961 como *Psychiatries, Ideologies and Institutions*, Strauss encontró que en una clínica podían interactuar personas con diferentes ideologías y posiciones sin que esto alterara el orden social. Esta condición implica la existencia de diversos actos de negociación entre las personas que pretenden darle continuidad a este orden, no como algo preestablecido sino como un orden negociado.

Contexto de conciencia. Este concepto lo desarrolló junto con Barney Glaser en 1960 a partir de las investigaciones de campo referentes a la muerte en hospitales. Fue incluido en el libro *Awareness of Dying* en 1965 en donde Strauss desarrolla una teoría sobre el significado de la conciencia en el trato con moribundos en ambientes hospitalarios.

Trayectoria: este concepto surge del énfasis que Strauss hizo en los factores temporales que influyen en un fenómeno y en las diversas perspectivas y acciones que asumen los actores relacionados con dicho fenómeno. La trayectoria hace relación a todas las acciones/interacciones que forman un acontecimiento social. Este concepto hace parte del desarrollo de la *teoría de la acción* propuesta por Strauss y se encuentra explicado ampliamente en el libro *Continual Permutations of Action* del año 1993.

Mundo social – submundo y arena: Los mundos sociales son grupos de personas con una perspectiva común, estos grupos sociales se convierten en arenas cuando negocian controversias o conflictos sociales. Estos conceptos son desarrollados al final del libro *Continual Permutations of Action*.

340 SONEIRA A (2006). La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis, I. (Ed.). Estrategias de investigación cualitativa. Barcelona, Gedisa, pp. 153-173.

riores – lo que llamaríamos ‘muestreo teórico’. [...] De ese modo fuimos desarrollando paso a paso la Teoría Fundamentada y nuestro propio estilo de investigar. Yo por mi parte ya había practicado ese estilo intuitivamente antes, pero no se me ocurría nombre alguno que dar a este proceder. Gracias a su formación con Lazarsfeld Barney tenía un conocimiento más profundo de la sistemática y de ese modo venía de vez en cuando con sugerencias para nombrar y conceptualizar nuestro proceder³⁴¹.

Fue así como en 1967 Strauss y Glaser publicaron *The Discovery of Grounded Theory*. En este libro formularon en una metodología los procedimientos de análisis que utilizaban en sus estudios, que si bien tenían similitud con otros métodos, se enfocaban particularmente en el proceso sistemático y empírico de generación de teoría. Los autores querían escribir un libro para jóvenes investigadores, ya que creían que el predominio del funcionalismo en esa época llevaría a que las personas mayores, con ideas preconcebidas, lo rechazaran. Su interés se enfocaba básicamente en tres objetivos: 1) legitimar la investigación cualitativa, que por aquella época no gozaba de status científico en algunos departamentos académicos; 2) atacar al funcionalismo imperante y 3) clarificar la posibilidad de que se pudiera desarrollar una teoría a partir de los datos³⁴². En el prefacio del libro se dilucidan de alguna manera otras razones para escribirlo:

Nosotros abogamos en nuestro libro por una teoría fundamentada en la investigación social por sí misma – que se genere a partir de los datos. Convenimos esta posición con un método general de análisis comparativo – diferente de los métodos comparativos específicos vigentes – y con varios procedimientos diseñados para generar teoría. Si bien, nuestro énfasis es en la generación de teoría más que en su verificación, nos tomamos la molestia de no separar estas dos actividades, ambas necesarias para la iniciativa científica. Aunque nuestro libro está primariamente dirigido a sociólogos, nosotros creemos que puede ser útil para cualquiera que esté interesado en estudiar los fenómenos sociales – políticos, educativos, económicos, industriales, entre otros – especialmente si sus estudios están basados en datos cualitativos³⁴³.

Sin embargo, en el libro no se expone de manera práctica la forma de trabajar con la TF. Si bien se clarifican los conceptos claves del método y se formula con claridad la cuestión de la generación de teoría a partir de los datos, no se especifica el procedimiento para su aplicación. Un año después de la publicación del libro se organizó un seminario de TF con el fin de debatir y delimitar los asuntos prácticos del método. Este seminario estuvo dirigido por Glaser desde 1968 hasta 1978 y por Strauss a partir de 1979. Bajo este marco, cada autor fue desarrollando su propia versión del método³⁴⁴. La de Glaser, registrada en *Theoretic-*

341 LEGEWIEH, E., SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). “Anselm Strauss en conversación...”. p. 13.

342 Ibíd.

343 GLASER B., STRAUSS A. (1967). *The discovery of Grounded Theory: Strategies for qualitative research*. New York, Aldine publishing Company.

344 Las obras que referencian las versiones de cada autor son:

GLASER B. (1978). *Theoretical Sensitivity*. Mill Valley: Sociology Press.

cal Sensitivity, y la de Strauss, en *Qualitative Analysis for Social Scientists*³⁴⁵. En 1990 Strauss publica con Juliet Corbin, quien había realizado un posdoctorado con él, *Basics of Qualitative Research: Grounded Theory Procedures and Techniques*. Este trabajo sería traducido al español en el 2002 por la Universidad de Antioquia. Edición sobre la cual se construyó el referente metodológico del Estudio de Trayectorias del Desplazamiento³⁴⁶.

La TF más que una teoría es una metodología, en la cual se genera teoría a partir de datos recopilados y analizados de manera sistemática en una investigación. Implica un proceso en donde la recolección de datos, su análisis y la teoría emergente se relacionan fuertemente entre sí. Es una metodología científica porque requiere de rigurosidad en la fundamentación de los conceptos, pero también es un proceso creativo en donde los investigadores deben explorar diferentes caminos³⁴⁷. Para esta teoría lo importante es generar teoría. Enfatiza en la teoría como proceso, es decir, como entidad en constante desarrollo y no como algo terminado. Sólo de esta manera la teoría puede ajustarse a la realidad de la interacción social y a su contexto cultural³⁴⁸.

En la TF los datos pueden ser entrevistas y observaciones, pero también pueden ser documentos, películas o cintas de vídeo o, incluso, datos cuantitativos que sirvan para la investigación, como censos o encuestas³⁴⁹. En palabras de Glaser: en la TF *todo es datos*³⁵⁰. Su entendimiento “no se trata solamente de lo que está siendo, ni cómo se está haciendo, ni de las condiciones en que se dice lo que se está haciendo, sino de todos los datos que circundan alrededor de lo que está siendo dicho”³⁵¹. Es decir, los datos deben ser vistos por el investigador en un contexto amplio, con diferentes factores que los determinan y los hacen presentarse de diversas maneras.

Así mismo, los datos varían, se manifiestan según los instrumentos que se utilicen para su recolección y la forma como sean aplicados. Dependen del tipo de información que será recolectada, de la persona o lugar que mediará en el acceso a esa información y de las condiciones bajo las cuales se recolecta.

STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. Cambridge, Reino Unido: University of Cambridge Press.

345 STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis...*

346 CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación...*

347 *Ibíd.*

348 GLASER B., STRAUSS A. (1967). *The discovery...* p. 32.

349 STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis...*p. 3; CORBIN J., Strauss A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 12.

350 GLASER B. (2007). All is data. En: *Grounded Theory Review: An international journal*. Vol. 6: 2. Mill Valley: Sociology Press. pp. 1-22.

351 *Ibíd.*, p. 1.

Por ejemplo, los datos que se extraen por medio de un cuestionario estructurado son diferentes a los de una entrevista abierta. Cuando se está en el campo con un cuestionario se limita la posibilidad de que las personas aborden temas diferentes a los consultados; los participantes del estudio se restringen a responder una lista de preguntas cerradas. En contraste, al utilizarse una entrevista no estructurada se pueden formular preguntas como: “¿Qué piensas de...?”, “¿Qué sucedió cuando...?” o “¿Cómo viviste esta experiencia?”, de esta manera se genera la posibilidad de que los entrevistados, además de abordar los temas consultados, hablen de las experiencias significativas para ellos, con relación a lo indagado. Así, los investigadores tienen la oportunidad de comparar las diferentes respuestas, de manera que emerjan nuevos conceptos que pueden ser utilizados más adelante en la recolección de datos³⁵².

En el caso de la entrevista abierta, el dato también varía según las condiciones de aplicación. Por ejemplo, en nuestra investigación los relatos de vida recolectados se diferenciaron según: La confianza o *rapport* establecido entre los investigadores y los entrevistados; el lugar de realización de la entrevista, (para algunas personas era más fácil contar su historia de vida en las instalaciones del Campus Universitario que en el barrio); la estructura narrativa de cada entrevistado, que depende del significado biográfico atribuido a las vivencias particulares y el dolor que le puede causar a cada persona entrevistada el recordar y narrar hechos violentos.

Ahora bien, los *datos* recopilados por el investigador, necesitan codificarse y analizarse para generar y desarrollar categorías con propiedades más relevantes. Si bien su recolección está sujeta a diversos factores que determinan su forma de manifestarse, el dato también depende de la manera como los investigadores interactúen con él. De hecho, el análisis es *la interacción entre los investigadores y los datos*³⁵³; de esa interacción surgen las categorías con sus propiedades y dimensiones, elementos fundamentales para el desarrollo de la teoría fundamentada.

Las *categorías* son unidades temáticas que permiten agrupar y organizar la información obtenida. Pueden ser de carácter teórico o empírico y facilitan los procesos de interpretación, análisis y construcción de sentido. Las categorías para la teoría fundamentada son conceptos que representan fenómenos, que agrupan aquellos acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que tienen una naturaleza similar³⁵⁴.

352 CORBIN J., Strauss A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 224.

353 *Ibíd.* p. 14.

354 *Ibíd.* p. 112.

Para desarrollar una categoría es necesario identificar las sub-categorías que la componen y explican, a su vez, éstas son conceptos de un nivel de abstracción inferior que pertenecen a una categoría y le dan claridad y especificidad³⁵⁵. Así como las sub-categorías explican y desarrollan a las categorías, éstas últimas también explican la categoría central o medular de una investigación. La categoría medular es un código que, por su centralidad, da sentido a todos los datos y a sus relaciones. Es la base del objeto de estudio. Esta categoría se explica a partir de su relevancia y relación con las demás, contribuye a la integración, densidad, saturación y focalización de la TF³⁵⁶. La categoría central, en comparación con las otras categorías posee un nivel de abstracción mayor que le permite más variabilidad con relación al desarrollo de la investigación. Corbin y Strauss³⁵⁷ afirman al respecto lo siguiente:

La categoría central, algunas veces llamada categoría medular, representa el tema principal de la investigación. Aunque va evolucionando a partir de la investigación, también es una abstracción. En un sentido exagerado consiste en todos los productos del análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicarnos ‘de qué se trata la investigación’.

Los criterios para determinar la categoría central son: 1) todas las categorías de un estudio deben relacionarse con ella, 2) la categoría central debe aparecer en todos o casi todos los datos, 3) los datos no deben ser forzados a pertenecer a dicha categoría y 4) el nombre de la categoría debe ser lo bastante abstracto como para utilizarse en otras investigaciones en áreas sustantivas, que lleven al desarrollo de una teoría más general³⁵⁸.

La categoría central, las categorías y las sub-categorías se desarrollan desde sus propiedades y dimensiones. Las propiedades son las características generales o específicas de una categoría, que al ser delineadas le dan significado. Las dimensiones son escalas de variación de las propiedades; le dan especificaciones a la categoría y variaciones a la teoría³⁵⁹. Glaser y Strauss³⁶⁰ afirman lo siguiente sobre la relación entre categoría y propiedades:

Realizando una distinción entre categoría y propiedades se evidencia una relación sistemática entre estos dos elementos de la teoría. Una categoría se sostiene por sí misma como un elemento concep-

355 Ibid. p. 110.

356 STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis...*p. 35.

357 CORBIN J., Strauss A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 160.

358 STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis...*p. 36.

359 CORBIN J., Strauss A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 110.

360 GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of...*

tual de la teoría. Una propiedad, a su vez, es un aspecto o elemento conceptual de una categoría. [...] Debe tenerse en cuenta que las categorías y propiedades son conceptos indicados por el dato (y no el dato por sí mismo). También que ambas varían en el nivel de abstracción conceptual. [...] Resumiendo, las categorías y propiedades conceptuales tienen una vida aparte de la evidencia que les dio origen.³⁶¹

De las tres reglas básicas de la teoría fundamentada a la saturación teórica

Existe una tendencia equivocada a igualar la TF con los métodos de análisis de datos cualitativos (QDA, por sus siglas en inglés). No obstante, la TF tiene tres reglas básicas que la diferencian de otros métodos: *el muestreo teórico*, la *comparación teórica* y la *codificación teórica*³⁶².

El *muestreo teórico* responde una pregunta fundamental en la investigación cualitativa: ¿cómo selecciona el investigador los siguientes casos o incidentes para analizar?³⁶³ Lo ideal es empezar el análisis, la redacción de memos y la formulación de hipótesis con la primera entrevista, de manera que este ejercicio influya en la elección de la siguiente persona a entrevistar. En síntesis, el muestreo teórico es el proceso de recolección de datos, basado en la codificación y análisis de la información, por medio del cual los investigadores determinan las características de los siguientes datos a recolectar. El muestreo teórico se diferencia del muestreo estadístico en que el primero se utiliza para descubrir las categorías y sus propiedades e identificar las interrelaciones dentro de una teoría, mientras que el segundo se hace para obtener evidencias exactas sobre la distribución de la población con relación a unas categorías que buscan descripciones o verificaciones³⁶⁴.

Ahora bien, el propósito principal del muestreo teórico es generar mayores opciones de comparación entre incidentes para determinar los grados de variación de una categoría, en término de sus propiedades y dimensiones³⁶⁵. Es por eso que Strauss propone a las *comparaciones teóricas* como la segunda regla de la TF. Las comparaciones permiten extraer propiedades de las categorías y éstas, a su vez, permiten examinar los incidentes. En las comparaciones los incidentes relatados por las personas no se analizan tal cual como son descritos, en su lugar, el análisis profundiza en lo que simbolizan o representan³⁶⁶. Para ello se compa-

361 Ibid., p. 36.

362 LEGEWIE H. y SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). “Anselm Strauss en conversation...”.

363 GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of...*, p. 47.

364 Ibid., p. 62.

365 CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 220.

366 Ibid., pp. 88-89

ra la mayor cantidad posible de diferencias y similitudes entre los datos, de manera que el analista pueda observar las variaciones que hay entre ellos y se vea forzado a generar categorías, con sus propiedades e interrelaciones³⁶⁷. Sobre la comparación constante Glaser y Strauss manifiestan:

Usando el método de comparación constante es posible la generación de una teoría que se corresponda estrechamente con los datos, ya que la comparación constante fuerza al investigador a considerar una mayor diversidad de los datos. Por “diversidad” entendemos que cada incidente es comparado con otro incidente o con propiedades de una categoría; en términos de la mayor cantidad de similitudes y diferencias como sea posible³⁶⁸.

Por último, Strauss propone la *codificación teórica* como otro elemento que diferencia a la TF de los métodos tradicionales de análisis cualitativo. Este tipo de codificación va más allá de la clasificación o descripción de fenómenos, pues desarrolla conceptos teóricos con carácter explicativo: “codificar incluye la generación de preguntas y respuestas provisionales (hipótesis) acerca de las categorías y sus relaciones. Un código hace referencia a cualquier producto de este análisis (ya sea la categoría o una relación entre dos o más categorías)”³⁶⁹.

Ahora bien, ¿en qué momento el investigador deja de realizar estos tres procedimientos? ¿Cuándo se detiene el muestreo teórico? ¿Cuándo finalizan las comparaciones? o ¿Cuándo se detiene la codificación? En cualquier investigación de corte cualitativo, se debe determinar cuántos casos van a ser analizados y hasta dónde se va a llevar el análisis de datos. En la TF existe un momento en el cual el investigador detiene la recolección de datos porque considera que su teoría ya está construida y porque los datos adicionales, en vez de aportar al desarrollo de la teoría, incrementan el volumen de los mismos. Esto se conoce como la *saturación teórica*.

Después de que el analista ha codificado los incidentes de una misma categoría cierta cantidad de veces, comienza a ver rápidamente si el próximo incidente indica un nuevo aspecto o no. Si sí, entonces éste es codificado y comparado. Si no, el incidente no se codifica, ya que sólo agrega volumen a los datos codificados y nada a la teoría³⁷⁰.

367 GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of...*, p. 56.

368 *Ibid.*, pp. 113-114

369 STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis...*, p. 20.

370 GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of...*, p. 111.

Por medio de las comparaciones teóricas el investigador comienza a percibir que no surgen nuevas variaciones entre los datos y que los nuevos incidentes codificados pertenecen a las mismas categorías y explican relaciones ya desarrolladas³⁷¹. En este momento es cuando alcanza la saturación y detiene el muestreo teórico.

La regla general al construir una teoría es reunir datos hasta que todas las categorías estén saturadas. Esto significa que a) no haya datos nuevos importantes que parezcan estar emergiendo en una categoría, b) la categoría esté bien desarrollada en términos de sus propiedades y dimensiones, demostrando variación, y c) las relaciones entre las categorías estén bien establecidas y validadas. La saturación teórica es de gran importancia. A menos que el investigador recopile datos hasta que todas las categorías estén saturadas, la teoría no se desarrollará de manera uniforme y carecerá de densidad y precisión³⁷².

El investigador, puede saturar tanto una categoría como la teoría que está desarrollando. Los criterios que utiliza para determinar la saturación son: a) la integración y densidad de la teoría, es decir, se satura cuando se han analizado y explicado el mayor número de variaciones dentro de la teoría y cuando la relación entre las categorías emergentes obedecen a un esquema lógico-explicativo del problema de investigación; b) la combinación de los límites empíricos de los datos, es decir, la saturación se alcanza cuando el investigador no tiene acceso a otros datos que contribuyan al desarrollo de la investigación; y c) la sensibilidad teórica del analista, que no es más que la capacidad del investigador para abordar teóricamente los datos³⁷³ (Glaser y Strauss, 1967, p. 61-62).

Lo anterior permite cuestionarse en cuáles métodos de análisis de datos que se aplican corresponden a la TF y en cuáles no. Ahora bien, teniendo en cuenta los elementos que identifican a la teoría fundamentada y que la hacen diferente de otros métodos QDA, existe otro factor representativo de la metodología, también característico del paradigma cualitativo: la *variabilidad* de su estilo de aplicación. Strauss afirma que hay diversas formas de investigar con la teoría fundamentada y que lo importante es que ésta se pueda adaptar al problema de estudio y al contexto de cada investigación. Para él, cuando el método aplicado cumple con las tres reglas básicas, antes mencionadas, se hace teoría fundamentada, independientemente de que los procedimientos correspondan, o no, a los propuestos por sus fundadores³⁷⁴.

371 CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 174.

372 *Ibid.*, pp. 231-232.

373 GLASER B. y STRAUSS A. (1967). *The discovery of...*, pp. 61-62

374 LEGEWIEH, E., SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). "Anselm Strauss en conversación..." p. 16

El sociólogo Jorge Soneira menciona en el libro *Estrategias de investigación cualitativa* que a raíz de la variabilidad del estilo de aplicación de la TF se consolidaron tres diseños de aplicación y conceptualización de esta metodología: el diseño emergente de Barney Glaser, el diseño sistemático de Anselm Strauss y Juliet Corbin y el diseño constructivista de Charmaz³⁷⁵.

El *diseño emergente* propuesto por Barney Glaser se basa en las premisas de que 1) una teoría debe tener *ajuste, relevancia, funcionamiento y modificabilidad* y 2) que se debe generar de manera sistemática a partir de los datos de investigación. El *ajuste* quiere decir, como la misma palabra lo indica, que las categorías de la teoría deben ajustarse a los datos y que estos no se pueden forzar a teorías preconcebidas. La *relevancia* hace referencia a que la teoría debe enfocarse en la comprensión de problemas relevantes para lo que sucede en cada área de investigación. El *funcionamiento* indica que la teoría debe explicar los fenómenos, predecir lo que va a pasar e interpretar lo que está pasando. Y por *modificabilidad* se entiende la capacidad de la teoría para adaptarse a los cambios que se produzcan en los datos³⁷⁶.

El *diseño sistemático* fue propuesto por Anselm Strauss y Juliet Corbin, principalmente en *Basics of Qualitative Research*. Este diseño se caracteriza por su enfoque procedimental; es más específico en cuanto al procedimiento minucioso que debe realizarse para generar teoría. Consiste en un conjunto de técnicas y pasos que al aplicarse minuciosamente garantizan la construcción de una buena teoría. Sus objetivos son: 1). construir teoría más que comprobarla; 2) facilitar el manejo de grandes cantidades de datos; 3). ayudar a identificar significados alternativos de los fenómenos; 4) enfatizar en la sistematización pero a la vez en la creatividad durante la investigación y 5) desarrollar y relacionar conceptos³⁷⁷.

El *diseño constructivista* de Charmaz se basa en la crítica a los diseños anteriores porque según él son positivistas. Para Charmaz, los diseños positivistas pretenden que un mundo externo puede ser descrito, analizado, explicado y predicho, de una forma global. Rechaza la creencia de que este mundo pueda ser descubierto y descrito por diferentes personas de una manera similar. El diseño constructivista reconoce en las personas la capacidad de crear y mantener mundos significativos por medio de la dialéctica, la cual incentiva la significación de cada realidad y accionar particular. Cuando un investigador trabaja con este diseño puede acercarse más a la ciencia social interpretativa del interaccionismo simbólico Blumeriano, deslegitimando la posición de una realidad externa unidimensional³⁷⁸.

375 SONEIRA A. (2006). “La teoría fundamentada...”.

376 SONEIRA A. (2006). “La teoría fundamentada...” p. 169.

377 Ibíd.

378 Ibíd.

Fue muy importante profundizar en la propuesta de Charmaz³⁷⁹ y reflexionar sobre las diferencias que tiene con los otros diseños. Esto con el fin de tener una alternativa diferente de aproximación a los datos y de aplicación del método de la TF en nuestra investigación. Este diseño resultó particularmente interesante por dos razones. Primero, por su énfasis dialéctico en donde la construcción de sentido a partir de la significación de realidades puede ser un factor determinante para comprender los procesos de construcción de memoria. En ese orden de ideas, se construye memoria a partir de la construcción de sentido y de la comprensión de los acontecimientos que se evocan. Un enfoque fundamental para revalorizar la subjetividad y la participación de las personas en dichos procesos. Y segundo, por la relación que este diseño tiene con el interaccionismo simbólico de Herbert Blumer, el cual fue una de las influencias más determinantes en la concepción de la TF y presenta una estrecha relación con la naturaleza de nuestro objeto de estudio e intereses investigativos³⁸⁰.

Sobre el método biográfico

Debido a la necesidad de clarificar los conceptos fundamentales para la validación del aporte del método de la Teoría Fundamentada³⁸¹ se identificaron las palabras clave del enfoque biográfico. Este enfoque fue pensado en la formulación del proyecto de trayectorias de vida como una base metodológica: “La presente investigación pretende validar el aporte de la teoría fundamentada como método de categorización, análisis y crítica de las trayectorias de vida de población víctima del desplazamiento forzado. También, se propone utilizar el método biográfico y la historia oral como herramientas para la contribución a la construcción de memorias individuales y colectivas”³⁸².

El enfoque biográfico hace referencia a los métodos de investigación que “describen, analizan e interpretan los hechos de la vida de una persona, para comprenderla en su singularidad o como parte de un grupo”³⁸³. Es también una apuesta a la unión del conjunto de técnicas y procedimientos, basados en escritos

379 Sobre Charmaz, el trabajo que es indispensable revisar es el citado por Soneira de la siguiente referencia: CHARMAZ K. 2000. “Grounded Theory: objectivist & constructivist methods”. DENZIN N., LINCOLN Y. (Eds), *Handbook of Qualitative Research*. Thousands Oaks, California, Sage, pp. 509-535.

380 Para un acercamiento preliminar a la relación entre el interaccionismo simbólico ver el *Primer Informe de Investigación Inv. Esau Ardila* en donde se menciona su existencia.

381 Referencia al tercer objetivo específico del Estudio de Trayectorias del desplazamiento: “Validar el aporte de la Teoría Fundamentada a la comprensión de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado con el fin de evidenciar la posibilidad de réplica del método en estudios realizados en zonas diferentes”.

382 SUÁREZ I., Coinvestigadores (2010). *Estudio de trayectorias de vida de población en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga*. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander.

383 MALLIMACI F, GIMÉNEZ Béliveau V. (2006). “Historias de vida y método biográfico”. *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Gedisa, p. 4-9.

o relatos biográficos, en un solo enfoque³⁸⁴. Una unión que promueva la consolidación de una disciplina con fundamentos epistemológicos y conceptuales más sólidos. Es por eso que su implementación en el *Estudio de trayectorias del desplazamiento*, supone que la construcción de trayectorias de vida va más allá de la aplicación de una técnica de recolección de información e implica también la implementación de un método de investigación, con términos, herramientas y caminos metodológicos particulares. De ahí la importancia de comprenderlos y conceptualizar sobre ellos. Para una conceptualización preliminar, algunos términos del enfoque biográfico relacionados con el citado estudio son los siguientes:

- Documentos personales: Son registros representados en documentos que poseen un valor emocional para el sujeto analizado y que contribuyen al proceso de rememoración. Ejemplos de éstos pueden ser los diarios, cartas, fotografías, informes, dibujos, videos, etc.³⁸⁵ En el *Estudio de trayectorias del desplazamiento* los documentos personales, además de facilitar la rememoración, sirven para contactar a informantes secundarios que ayuden a construir relatos de vida cruzados. En una entrevista, cuando una persona observa una fotografía, una carta o un diario, por ejemplo, puede encontrar referencias de otras personas que estuvieron presentes o que fueron testigos de los hechos narrados. Estas últimas pueden aportar a la investigación profundizando en algunos hechos o dando una perspectiva diferente de los mismos. En ese sentido, es necesario precisar si el contacto continúa vigente con las personas referenciadas en los documentos personales y procurar establecerlo con los investigadores, siempre y cuando la dinámica de la investigación lo requiera.

- Relato Biográfico o life story: Es la narración literal de lo que una persona cuenta acerca de su vida³⁸⁶. Algunos trabajos, particularmente provenientes de la etnografía, se centran en la publicación de relatos biográficos editados someramente por los investigadores. En este tipo de estudios adquiere un gran valor el rescate de las historias particulares y su posterior conocimiento. Para el proyecto de investigación los relatos biográficos además de estar representados en las narraciones de las personas víctimas del desplazamiento se podrán evidenciar en las transcripciones literales que se realicen de las mismas. Este término es importante porque en la búsqueda de información en fuentes académicas puede remitir a estudios similares.

384 BERTAUX D. (1980). “El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades”. *Cahiers Internationaux de Sociologie*. Vol. 69, pp. 197-225. [Traducido por el TCU 0113020 de la Universidad de Costa Rica].

385 PUJADAS J. (2000). “El método biográfico y los géneros de la memoria”. *Revista de Antropología Social*. Vol. 9. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 127-158.

386 *Ibíd.*

- Historia de Vida o life history: relato de vida de una o varias personas en el que se profundiza analíticamente con información adicional o *documentos personales*. La historia de vida va más allá del relato de vida y se complementa con información adicional, ya sea a través de la contextualización o de la exploración de documentos personales. A diferencia de la literalidad del relato biográfico, la historia de vida es el producto de un proceso de análisis y edición realizado por el investigador, que respeta la coautoría y consentimiento del biografiado. La historia de vida es “el relato de vida de una persona, en el contexto determinado en que sus experiencias se desenvuelven, registrado e interpretado por un investigador o investigadora”³⁸⁷.

Existen historias de vida de *relato único* y de *relatos múltiples*. Las primeras corresponden a la historia de vida de una persona, las segundas a la de varias. Éstas últimas se dividen en relatos de vida *entrecruzados* y relatos de vida *paralelos*. En el estudio de trayectorias de vida se precisa esta diferencia:

Los primeros son diferentes visiones sobre el mismo objeto, el cual se encuentra ubicado en contextos demográficos pequeños, como por ejemplo, un barrio o un pueblo pequeño. Los segundos son narraciones biográficas en una investigación que tiene como objeto de estudio grandes unidades socio-demográficas. La diferencia reside en el carácter más o menos amplio de la unidad social que se constituye como objeto de estudio, o en la existencia de un sentimiento de comunidad entre los narradores para el caso de relatos cruzados, y la no existencia de éste para los relatos paralelos.³⁸⁸

El Estudio de Trayectorias del Desplazamiento se basa en relatos de vida entrecruzados de las víctimas de desplazamiento forzado.

- La historia oral: La historia oral va más allá de la historia de vida. Implica un trabajo investigativo de tipo histórico que enfatiza en testimonios orales, además de otros documentos como los escritos³⁸⁹. La historia oral es una estrategia de investigación social que reflexiona sobre situaciones históricas específicas y analiza posibles causas, consecuencias y efectos sobre los actores sociales³⁹⁰. Se basa en la creación y enriquecimiento de fuentes orales y en el uso que el investigador les dé para abordar su problema de estudio. Aceves Lozano, citado por Galeano, define a la historia oral como:

387 MALLIMACI F, GIMÉNEZ Béliveau V. (2006). “Historias de vida...”. p. 178.

388 SUÁREZ I., Coinvestigadores (2010). *Estudio de trayectorias de vida...*.

389 PUJADAS J. (2000). “El método biográfico y los géneros de la memoria”. En: *Revista de Antropología Social*. Vol. 9. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 127-158.

390 MALLIMACI F, GIMÉNEZ Béliveau V. (2006). “Historias de vida...”.

[...] un espacio de contacto e influencia interdisciplinaria, que al surgir en el seno de la historia social contemporánea, selecciona nuevos sujetos sociales, en escalas y niveles locales y regionales, con atención a los fenómenos y eventos que permitan, a través de la oralidad, aportar interpretaciones cualitativas de procesos y fenómenos histórico sociales. Para lo cual, cuenta con métodos y técnicas precisas, en donde la construcción de fuentes y archivos orales juega un papel importante. De tal manera que la historia oral, al interesarse por la oralidad procura destacar y centrar su análisis en la visión y versión que se manifiestan desde el interior y lo más profundo de la experiencia de los actores sociales.³⁹¹

Para María Eumelia Galeano la diferencia entre la historia oral y la historia de vida radica en la condición de pluralidad en la primera y de singularidad en la segunda. Para la autora, la historia de vida, al enfocarse en la trayectoria de un sujeto en particular no desarrolla un problema de investigación, el cual sí es característico del trabajo con colectividades de la historia oral. A nuestro parecer, estos argumentos no son los adecuados para explicar la diferencia entre la *historia oral* y la *historia de vida*. En primer lugar, porque también existen historias de vida de *relatos múltiples* que no siempre se constituyen en trabajos de historia oral. Y si se plantea que la diferencia radica en el desarrollo de un problema de investigación, propio de la historia oral, se le estaría otorgando un status de exclusividad a ésta última como la única estrategia de estudio de los fenómenos sociales basadas en relatos biográficos, es decir, vistos desde la subjetividad de quienes narran su historia. Situación que paradójicamente reduce también el campo de acción de la historia de oral a los testimonios biográficos. Este planteamiento descalifica al enfoque biográfico como un método de investigación social e invalida los trabajos realizados con historias de vida que no necesariamente tienen como objeto de estudio un problema histórico-social y que sí aportan significativamente a la comprensión de los fenómenos sociales. Un ejemplo de éstos últimos son los trabajos etnográficos y las investigaciones realizadas con *historias de vida de relatos múltiples* los cuales facilitan la comprensión de fenómenos sociales desde diferentes visiones.

En consecuencia, es preferible plantear la diferencia entre *historia oral* e *historia de vida* en otros términos, la cual no se puede sesgar a la condición del trabajo con colectividades ni a la exclusividad del desarrollo de un problema de investigación, sino que debe centrarse en el enfoque epistemológico de la investigación y su relación con el objeto de estudio. Es así como la diferencia entre la *historia de vida* y la *historia oral* debe residir en que la última se caracteriza por un análisis netamente histórico del objeto de estudio y su énfasis en la comprensión de problemas históricos-sociales. Contexto que no necesariamente excluye la construcción de historias de vida en las investigaciones de la historia oral y que más bien sugi-

391 GALEANO M. (2009). "La historia oral: Método histórico o estrategia de investigación social". *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro de la mirada*. Medellín, La Carreta Editores EU, p. 91.

ere la apertura interdisciplinaria de sus investigadores. Al respecto, las palabras de Scwarzstein, citado por María Galeano, son muy pertinentes: “Si la tradición oral es un río, a veces subterráneo, de cuyas aguas beben las sucesivas generaciones, la historia oral es su tributario, que recicla la historia (history) en relato (story) y el relato en historia gracias a la expansión de las fronteras interdisciplinarias”³⁹².

Por lo anterior, la historia oral se constituye en un eje metodológico fundamental del Estudio de Trayectorias del Desplazamiento puesto que una de las razones fundamentales del mismo es la construcción de memoria histórica razonada a partir de los relatos de vida de personas víctimas del desplazamiento.

Finalmente, las influencias de la teoría fundamentada se relacionaron con la investigación de Trayectorias de vida en el sentido de abrir la posibilidad de entender la aplicación del método como un proceso analítico que requirió de un trabajo de campo y de la interacción participante de los investigadores con las personas que se entrevistaron. Supuso también la reflexión del límite hasta dónde se debía generar esa interacción, de manera que la delimitación del objeto de estudio terminara facilitándose. Es decir, pensar que el proceso analítico dependía en gran medida de la recopilación de datos y que ésta se hacía efectiva a partir de la calidad del contacto que se estableció con las personas que participaron de la investigación. A mayor confianza y claridad que los investigadores lograron generar en el barrio, mayor posibilidad se tuvo de recopilar mejor información.

392 *Ibíd.* p. 83.

ANÁLISIS CATEGORIAL

1. ANÁLISIS CATEGORIAL DESDE LA TEORÍA FUNDAMENTADA: ÁRBOL DE CATEGORÍAS

Este documento contiene el árbol de categorías³⁹³ construido a partir del análisis de los relatos de vida de las víctimas. Para entender la forma como se desarrollaron las categorías de la investigación, es necesario realizar una distinción entre categoría, sub-categoría y categoría central. Según Alba Nubia Rodríguez: “Las categorías son unidades temáticas de carácter teórico o empírico que permiten agrupar o fraccionar la información obtenida. Contribuyen a la organización de datos cualitativos para la interpretación, análisis y construcción de sentido. Las hay de distintos tipos: teóricas, empíricas, deductivas, en vivo y/o axiales”³⁹⁴.

En relación al manejo presentado en la teoría fundamentada, las categorías son conceptos que representan fenómenos y que surgen del análisis de los datos³⁹⁵. Las categorías agrupan aquellos acontecimientos, sucesos, objetos y acciones o interacciones que para los investigadores tienen una naturaleza similar³⁹⁶.

Ahora bien, para desarrollar una categoría es necesario identificar las sub-categorías que la componen y la explican. En palabras de Corbin y Strauss: “las sub-categorías son conceptos que pertenecen a una categoría, que le dan claridad y especificidad”³⁹⁷. Con las sub-categorías se identifican propiedades y dimensiones de la categoría y se responde a los por qué, cuándo, cómo, dónde y quién(es) de la misma.

De la misma manera como las sub-categorías explican y desarrollan las categorías que las agrupan, éstas últimas también explican la categoría central de una investigación. Esta categoría es un código, que por su centralidad, da sentido a todos los datos y a sus relaciones. Es la base del objeto de estudio y debe

393 La información base del árbol de categorías hace parte del microanálisis de los relatos de vida de las víctimas. Esta información se ha complementado con datos encontrados en libros, artículos, revistas, periódicos, informes, legislaciones etc.

394 RODRÍGUEZ Alba Nubia (2005). *Categorías de Análisis: Documento de trabajo. Curso Diseño Etnográfico*. Cali, Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, 58 p., p. 3.

395 CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa, Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 375 p., p. 124.

396 *Ibíd.*, p. 122.

397 *Ibíd.*, p. 110.

contener significación teórica y ser desarrollada a partir de los propios datos³⁹⁸. La categoría central, en comparación con las otras categorías posee un nivel de abstracción mayor que le permite más variabilidad con relación al desarrollo de la investigación. Corbin y Strauss afirman al respecto lo siguiente:

La categoría central, algunas veces llamada categoría medular, representa el tema principal de la investigación. Aunque la categoría central va evolucionando a partir de la investigación, también es una abstracción. En un sentido exagerado consiste en todos los productos del análisis, condensados en unas cuantas palabras que parecen explicarnos “de qué se trata la investigación”³⁹⁹

Para estos autores, existen unos criterios para determinar la categoría central de una investigación. Estos criterios son: 1) todas las categorías de un estudio deben relacionarse con la categoría central, 2) la categoría central debe aparecer en todos o casi todos los datos, 3) los datos no deben ser forzados a pertenecer a dicha categoría y 4) el nombre de la categoría debe ser lo bastante abstracto como para utilizarse en otras investigaciones en áreas sustantivas, que lleven al desarrollo de una teoría más general⁴⁰⁰. Entendiendo que el objetivo general de esta investigación es “comprender las trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado”⁴⁰¹, la categoría central de la investigación es Trayectoria de vida de las víctimas de desplazamiento forzado asentadas en el Café Madrid.

El análisis y la socialización de los análisis de entrevistas permitió la construcción de este árbol de categorías. En la investigación pueden identificarse dos momentos en este proceso, los cuales muestran diferencias aparentes, pero finalmente recogen en sí los mismos elementos de categorización y sub-categorización:

398 DE LA TORRE Gema, *et al.* “Métodos de Investigación”. *Master en calidad y Mejora de la Educación*. Facultad de Formación del profesorado y Educación.

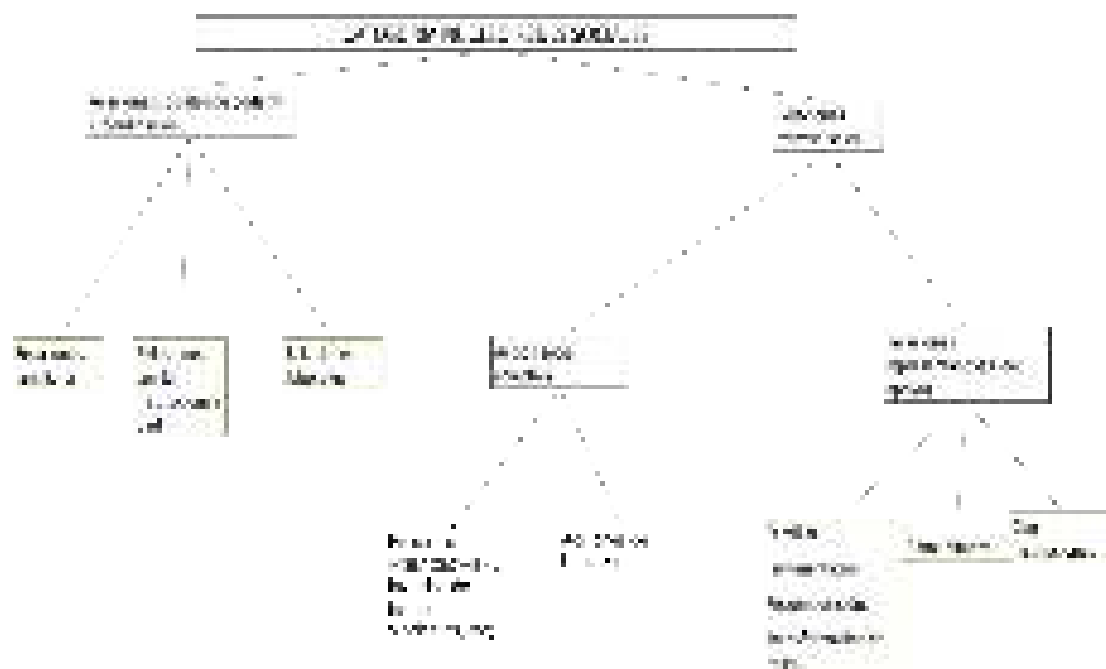
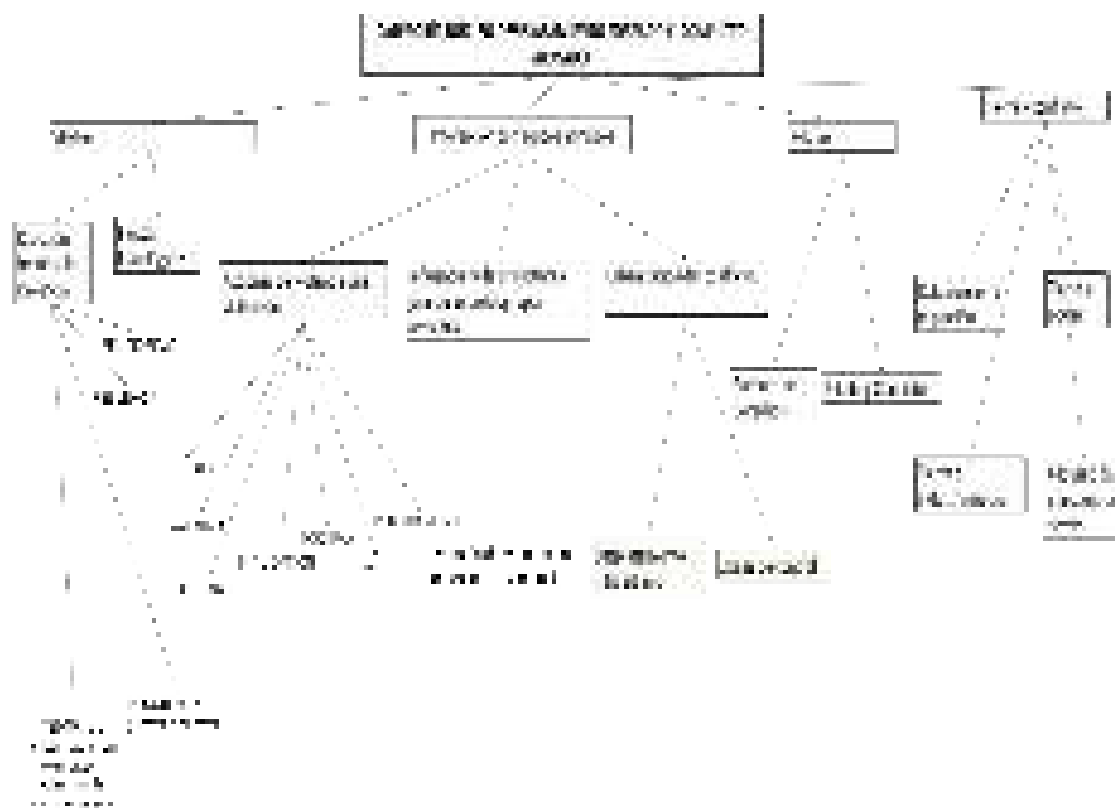
399 CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa...*, p. 110.

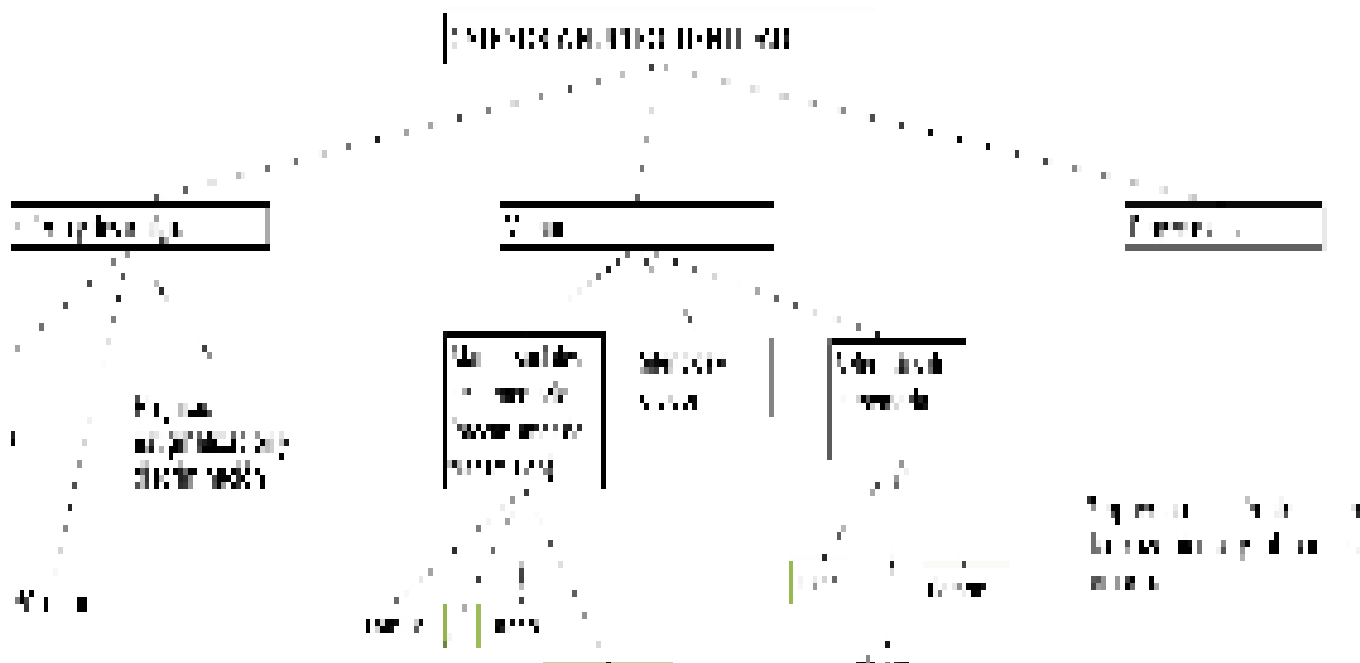
400 *Ibid.*, p. 161.

401 SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esaú, BÁEZ Juan S., RUEDA Juan F. (2010). Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, COMPROMISO.

Primera propuesta de árbol de categorías:

CATEGORÍA CENTRAL: Trayectoria de vida de las víctimas de desplazamiento forzado, residente del Café Madrid





Segunda y final propuesta de árbol de categorías

A partir de la categoría central Trayectoria de vida de las víctimas de desplazamiento forzado asentadas en el Café Madrid y, con base en el análisis de datos y los objetivos de la investigación se establecieron cuatro categorías de estudio. Estas categorías son: 1) Desplazamiento forzado y conflicto armado interno, 2) Redes sociales y 3) Memoria colectiva e identidades. 4) Estas tres categorías se entrecruzan a la vez con otra categoría que tiene en el estudio y en la vida de las víctimas un carácter transversal, a saber, la categoría violencia de género, que constituye entonces la cuarta en el árbol aquí presentado. A las categorías iniciales se le agregaron sub-categorías, quedando organizadas de la siguiente manera:

1. Categoría “Desplazamiento forzado y conflicto armado interno”. Contiene las sub-categorías: a) “Víctimas”, b) “Interacción con los grupos armados”, c) “Estado y conflicto”.
2. Categoría “Redes sociales”. Contiene las sub-categorías: a) “Redes sociales de poder y subordinación” y b) “Redes sociales transversales”.
3. Categoría “Memoria” Contiene las sub-categorías: a) “Referentes de la memoria” y b) “Destierro y desarraigo”.
4. Categoría transversal “Violencia de género”.

El desarrollo de este árbol de categorías se basó principalmente en el análisis de los datos, entendiendo que con el método de la teoría fundamentada el objetivo es generar teoría o conceptualizaciones a partir de los datos. Este proceso va más allá de la literatura técnica que pueda existir sobre los conceptos y categorías desarrollados. No se basa exclusivamente en la literatura técnica, sino en los datos recopilados, que para el caso de la presente investigación son los relatos de vida de las víctimas del desplazamiento forzado, asentadas en el Café Madrid⁴⁰².

Elementos de categorización y Subcategorización

Víctima

Esta categoría se centra en la persona y su relación con el Conflicto Armado. En ella se desarrolla la reacción de la persona frente al conflicto y las afectaciones psicológicas que deja el Conflicto Armado. La categoría responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo reaccionan las personas víctimas del desplazamiento forzado frente a la violencia del Conflicto Armado?
- ¿Cuáles son los factores determinantes en las reacciones que las personas pueden tener frente a la violencia del conflicto armado?
- ¿Cómo se manifiesta la resistencia de la población víctima del desplazamiento frente a las situaciones del conflicto que la llevan a desplazarse?
- ¿En qué momento y qué hechos provocan que el temor supere la capacidad de resistencia de las personas frente las acciones de los grupos armados en su intención de generar desplazamiento?
- ¿Qué características tiene el desplazamiento forzado de la persona?
- ¿Qué condiciones favorecen la generación de comportamientos de superación y manejo en personas que se ven expuestas a situaciones de conflicto? ¿Cómo se generan comportamientos de superación en situaciones de conflicto?

402 Este es uno de los motivos por el cual los investigadores no consideraron necesario elaborar estados del arte de cada categoría desarrollada. El principal implemento del desarrollo categorial fueron los relatos de vida, la literatura técnica sólo se utilizó para comparar teóricamente la información recopilada y para sensibilizar a los investigadores en la formulación de hipótesis o preguntas de investigación.

Reacción de las víctimas frente a la violencia del Conflicto armado

Resistencia. Del análisis de la segunda entrevista surgen tres aspectos relevantes:

1. La resistencia puede ser directa o indirecta. Directa cuando la persona confronta a los grupos armados y se opone a seguir su voluntad e indirecta cuando la persona simplemente acepta las condiciones impuestas con el fin de continuar en su lugar de residencia. Ejemplo de Resistencia directa:

[...] yo lo insulté porque yo lo trate mal, y le dije, ‘usted va a tener que matarme antes de usted llevarse a mi hijo, usted a mi hijo no me lo va a quitar, es lo más lindo que tengo, son mis dos hijos, y no voy a permitir que un aparecido venga a arrebatarme a mi hijo’, y el señor sacó la pistola y me la puso en el pecho, le dije yo ‘sabe una cosa, si cuando yo nací hubiera habido una de esas, la madre que con eso me cortan el ombligo, pero sabe una cosa, el día de morirse uno es uno solo, pero yo no voy a aceptar que usted se lleve a mi hijo.

2. El nivel de resistencia depende de la afectación que tengan las redes más cercanas. Se observa que el grado de reacción de una persona frente al Conflicto armado depende de los vínculos que la agresión tenga con sus redes más cercanas. Se puede plantear la hipótesis de que una persona genera mayor grado de resistencia y confrontación cuando la violencia directa se manifiesta sobre los integrantes de sus redes más significativas. Por ejemplo, la entrevistada resiste más cuando la violencia se ejerce sobre su hijo, miembro de la red familiar. Quizás su reacción fuera diferente si la violencia fuera ejercida sobre el hijo de un vecino, que a pesar de pertenecer a su red vecinal no tiene el mismo significado para la entrevistada, en relación con sus vínculos afectivos. Esta hipótesis supone también la dificultad que tienen muchas víctimas del Conflicto Armado para reaccionar frente a la violencia ejercida sobre un colectivo o comunidad, que vaya más allá de sus redes cercanas. Es decir, la dificultad que existe para que se pase de la individualidad a la colectividad y se generen procesos colectivos. En este último caso, cuando el dolor de una persona se colectiviza, se favorece la generación de movilizaciones sociales, que en el marco del Conflicto Armado, pueden ser formas de resistencia más efectivas. Surge entonces la necesidad de determinar ¿qué elementos y condiciones hacen que una red sea significativa para una persona? Y ¿cuáles mecanismos serían los más efectivos para que las redes comunitarias adquieran un valor relevante en las personas que les permita una mayor resistencia frente a la violencia?

3. La relación entre la resistencia y la victimización.

La pérdida del apoyo de la red familiar implica un punto de quiebre para la resistencia de la segunda persona entrevistada. Tomar la decisión de desplazarse indica que la intensidad del miedo y el temor son superiores a los recursos psicológicos que se invierten resistiendo. Éstos, se sustentan en gran medida en la red familiar y se ven menguados cuando ésta es afectada directamente por la violencia, ya sea a través del asesinato, la desaparición, el rapto o el distanciamiento de alguno de sus actores, o por el temor a que alguna de estas situaciones ocurra⁴⁰³.

Teniendo en cuenta las diversas formas de victimización que utilizan los grupos armados, valdría la pena preguntarse ¿a qué resisten las personas? ¿Se resiste a la violencia directa, a la transgresión de las redes establecidas, al desplazamiento forzado o al desarraigo? Una reflexión primaria, que quizás englobe las anteriores opciones, podría sugerir que la persona se resiste a la pérdida de su dignidad y de su libertad. En eso se resume la lucha de la entrevistada por la libertad de su hijo, por ejemplo.

Ahora bien, ¿los motivos de resistencia son elementos con los cuales se puede identificar el proceso de victimización cuando son transgredidos? O en otras palabras, ¿a partir de la resistencia se pueden comprender los procesos de victimización en las trayectorias de vida?

Se podría suponer, por ejemplo, que para la entrevistada uno de los motivos de resistencia es la libertad de su hijo pero en repetidas ocasiones esta libertad se ve coaccionada por las acciones de los paramilitares. En ese sentido ¿se podría plantear la hipótesis de que la entrevistada es victimizada cada vez que su hijo pierde su libertad? Lo anterior supondría establecer una relación entre la resistencia y los procesos de victimización, e identificarla en el análisis de ésta y las siguientes entrevistas. Relación que estaría mediada por otros elementos y que no necesariamente podría aplicarse a todos los procesos de victimización, ya que algunos de éstos se producen sin acciones de resistencia.

Religiosidad: En la mayoría de relatos de vida se alude recurrentemente el papel de la religiosidad, tanto en la forma como se articula el discurso, como en la mención de situaciones en donde la persona acude a ella para afrontar situaciones difíciles: “y yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije, ‘Dios mío, si tu realmente existes ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo, que no sea como ellos quieren, sino como tú quieras’⁴⁰⁴.”

403 CASTAÑO B. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia. Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación Avre.

404 Entrevista No. 2. Bucaramanga, 18/08/2011.

La religiosidad en situaciones de crisis se convierte en un elemento determinante para afrontarlas. Sobre el papel de la religión, un enfoque psicoanalítico serviría para realizar una primera aproximación:

En este orden de ideas, Freud concibe a la religión como un sistema que descifra los aspectos inescrutables del mundo y garantiza el cuidado de la vida y una recompensa ultra terrena ante las necesidades y sufrimientos que se padezcan. Quizás esto explique que ante la finitud del ser humano la religión se posicione como una ilusión de infinitud y eternidad que sólo se consigue por intermedio de Dios. Es así como las personas en situación de desplazamiento ceden a Dios las riendas de su destino, cual faro fatalista que designa al azar las situaciones vividas. A la familia la religión le promete que el sufrimiento ocasionado en la tierra será compensado en el ‘paraíso ‘y que a cambio de eso es preciso seguir los lineamientos espirituales, ilusión a la cual es más fácil adherirse porque la realidad genera un dolor mayor⁴⁰⁵.

Temor. Al inicio de la segunda entrevista, al preguntar por la posibilidad de grabar el relato de vida, la entrevistada menciona:

Lo que yo le decía, siempre y cuando uno no se esté poniendo en riesgo, porque usted sabe que cuando uno ha sido desplazado, no falta que alguien esté oyendo la historia y diga ‘ah no, ahí va el nombre de fulanita, fue esto y esto, ah listo’ es que hay personas que han llegado desplazadas ¿y por qué los han matado? Porque muchos han cometido el error de hacer entrevistas Me dirán ridícula o lo que quieran, pero yo veo una cámara y me desubico enseguida, porque yo salía en televisión y enseguida decían ‘está en tal sitio, vamos a buscarla’ por eso yo personalmente me curo de eso⁴⁰⁶.

En esta cita se observa el temor que hay en la persona, posterior al desplazamiento, de la extensión del conflicto armado en los lugares de recepción. El conflicto armado se extiende con la persistencia de sentimientos de temor a una nueva victimización. Para desarrollar esta categoría, el trabajo titulado *Miedo y Desplazamiento, experiencias y percepciones*⁴⁰⁷, será de gran utilidad.

405 ARDILA E. y FLÓREZ T. (2011). *Comprensión del sentido que tiene para los integrantes de una familia en situación de desplazamiento sus historias de vida*. Proyecto de grado para optar al título de Psicólogo. Universidad Autónoma de Bucaramanga. p. 94

406 Entrevista No. 2.

407 JARAMILLO A., VILLA M., SÁNCHEZ L. (2004). *Miedo y desplazamiento, experiencias y percepciones*. Medellín, Corporación Región.

Efectos psicológicos por la violencia del conflicto armado

A lo largo de los relatos de vida se hacen evidentes, ya sea de manera aislada o como parte fundamental de la estructura narrativa, referencias sobre las secuelas psicológicas que deja la violencia del conflicto armado en las personas. Si bien, el objetivo de esta sub-categoría es abordar los efectos psicológicos del desplazamiento forzado se procurará no ceñir el análisis a una mirada psicopatologizante, sino más bien en las implicaciones que los efectos tienen en la construcción que las personas hacen de sí mismas. Con el análisis se identificaron dos aspectos preliminares:

1. Los efectos directos de la violencia sobre el estado de ánimo de las personas son obstáculos para la generación de resistencia o superación. Esto se puede observar en comentarios como:

[...] me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba ‘yo que voy a hacer con mis dos hijos, como voy a salir adelante’ o sea me entró una depresión terrible, pero yo dije ‘yo tengo que recuperarme’, yo lloraba mucho.

[...] porque yo como que me desubiqué mucho cuando llegué aquí, yo lloraba mucho, yo quería morirme, yo veía un puente y se me metían tantas cosas a la cabeza [...] yo me quería morir [...]

2. La entrevistada menciona vivencias en donde se observan síntomas de estrés postraumático y trastornos del estado de ánimo como consecuencia de los hechos violentos. Relata, por ejemplo, la aparición de crisis de angustia cada vez que escucha motocicletas de alto cilindraje, en referencia al transporte que utilizaban sus victimarios:

[...] yo quedé con una idea, de que yo no podía escuchar una moto de alto cilindraje, porque yo la escuchaba y para mí, ya volvieron a matar, mi niño el mayor me decía ‘mamá ya nos vienen a matar, tenemos que irnos’, yo me la pasaba por ejemplo, vivía un mes aquí y me pasaba para otra casa, y así fue mi vida⁴⁰⁸.

Para no centrar el análisis en la psicopatologización de las víctimas, se puede reflexionar en la generación de representaciones y símbolos del Conflicto Armado. Si bien, la motosierra se ha convertido en un símbolo de la violencia del paramilitarismo a nivel nacional, se podría pensar también en otros símbolos relacionados con el Conflicto Armado. En los relatos de vida de un proyecto de grado realizado en el marco

408 Entrevista No. 2.

de esta investigación⁴⁰⁹ se presentan situaciones en donde las motocicletas se constituyen en elementos desencadenantes de crisis de angustia, relacionados con la violencia:

Yo no tenía nada, yo no me valía, a mi me daba miedo [Llanto muy fuerte]. Mi esposo enfermo, mis hijos sin estudio, yo lo había perdido todo. [...] Yo salía, yo escuchaba una moto – porque como ellos andaban en motos, motorizados – yo escuchaba una moto y si más me mata un carro acá. Porque yo escuché una moto y yo volteé a mirar para atrás y dijo: ‘Huy Señora, ¿quiere que la mate?’, pero yo inocente, yo los nervios me tenían atacada. Y todo lo que yo había vivido’.

Es así como el Conflicto Armado termina convirtiendo objetos cotidianos, como una motocicleta, en elementos re-victimizantes.

Interacción con grupos armados

En los lugares en donde la violencia del conflicto armado ha sido más persistente, la disputa o control de un territorio por parte de los grupos armados afecta directamente los modos de relacionarse de la población. Esta disputa o control depende de la interacción que se establezca con los pobladores, y es allí donde se generan los procesos de victimización, subordinación e imposición de imaginarios afines a los objetivos político-militares de los grupos. En esta categoría se desarrollarán tres aspectos sobresalientes en las trayectorias de vida analizadas: las acciones violentas de los grupos armados que victimizan, la influencia de la estructura de los grupos armados en la vida de las personas y la urbanización del Conflicto.

La categoría responde a las siguientes preguntas:

- a. ¿Cuáles grupos armados han tenido interacción directa o indirecta con la persona víctima de desplazamiento forzado?
- b. ¿Cómo se da la interacción entre la persona víctima de desplazamiento forzado y los grupos armados en situaciones de conflicto? ¿En qué influye esta interacción en la trayectoria de vida de la personas?
- c. ¿Qué tipo de relaciones o redes se generan entre personas que se ven expuestas a situaciones de conflicto armado? ¿Cómo permanecen, se transforman o construyen las relaciones sociales en situaciones de Conflicto Armado?

409 ARDILA E. y FLÓREZ T. (2011). *Comprensión del sentido...*, p. 50.

- e. ¿Cuáles son las estrategias que implementan los grupos armados para ejercer control sobre las personas víctimas del desplazamiento forzado? ¿Cómo afectan estas estrategias la trayectoria de vida?
- f. ¿Cómo terminan desplazando forzosamente a una persona los grupos armados? ¿Qué acciones realizaron los grupos armados que incidieron para que se produjera el desplazamiento forzado? Dentro de estas acciones es necesario establecer cual acción en específico provoca finalmente el desplazamiento.
- g. ¿cómo se vive el conflicto armado en las ciudades? ¿Qué diferencias tiene para la persona las expresiones del conflicto armado en zonas rurales y en zonas urbana? ¿Cuáles estrategias de control implementan los grupos armados en las ciudades?

Acciones de violencia que victimizan

En el análisis de la segunda entrevista la valoración del impacto del desplazamiento para la entrevistada está relacionada con el dolor que la violencia del conflicto Armado le ha generado, es decir, las acciones de los grupos son fundamentales para determinar el impacto del desplazamiento en las trayectorias de vida. Esta categoría responde a las siguientes preguntas:

¿Qué condiciones y hechos inciden en una persona o comunidad para desplazarse forzosamente? ¿Qué actores intervienen en estas condiciones y hechos y de qué manera intervienen? ¿Dónde y cuándo se dieron estas condiciones y hechos? ¿Por qué se dieron estas condiciones y hechos? ¿Cómo se dieron estas condiciones y hechos? ¿Para qué se dieron estas condiciones y hechos?

Despojo: Al preguntarle a la entrevistada por una de las viviendas que había tenido que abandonar manifiesta lo siguiente:

[...] ó sea mi casa, yo mis cosas las saqué, pero mi casa si la perdí, ellos mandaron a desbaratar eso y con el tiempo me dijeron que una familia, que habían metido ellos una familia. La gente se queda callada y no reclama y yo dije que yo no iba a reclamar nada de eso, porque primero y ante todo está la vida, el bienestar de la familia.⁴¹⁰

El despojo, es una de las formas de expulsión de los grupos armados contra las personas. Es una estrategia que se utiliza contra las personas que consideran contrarias a sus acciones. Por ejemplo, existen

varios documentos que referencian la estrategia de repoblamiento de Barrancabermeja durante la toma paramilitar. Gearoid O. Loingsigh⁴¹¹ señala que durante los años 2000-2001 de intensificación de las masacres y acciones paramilitares, se implementó una estrategia de repoblamiento de la ciudad para construir una base social propia. Se desplazaban habitantes y se ocupaban sus casas con personas afines a sus intereses. Al respecto Arboleda comenta:

Por este motivo, el desplazamiento es pensado como una estrategia de repoblamiento que les permite [a los paramilitares], por una parte, ubicar personas en las cuales la organización paramilitar tiene un alto nivel de confianza, y, por otra, controlar los trayectos a través de los cuales se realiza el comercio de la gasolina (por ejemplo los barrios Pablo Acuña y 16 de Marzo), factor relevante, pues, al parecer, parte de su financiación proviene de este negocio⁴¹².

Reclutamiento: El temor al reclutamiento forzado es uno de los motivos de desplazamiento forzado más recurrentes en los relatos de vida. Por ejemplo, los paramilitares en Barrancabermeja tenían como estrategia de control social entre los jóvenes la imposición de un modo de vida que restringía el derecho a la libre expresión. Sumado a esto, reclutaban activamente jóvenes entre los diecisiete y diecinueve años que se encargaban de la vigilancia y ‘limpieza de los barrios de los defensores de la guerrilla’⁴¹³. Durante el análisis de la segunda entrevista fue reveladora la estrategia de los paramilitares de utilizar el fútbol, un deporte popular, para reclutar a los jóvenes de la región. Esto también indica la forma como este grupo armado construye o transforma redes afines a sus intereses:

Resulta que al chino [hijo de la entrevistada] todo el tiempo le ha gustado el fútbol y él, pues, detrás del fútbol. Resulta que los que lo patrocinaban a él eran de las autodefensas y no sabíamos que ellos estaban detrás de todo eso. Lo que ellos estaban haciendo era cultivando los muchachos para llevárselos. A él se lo llevaron⁴¹⁴.

Amenaza: La amenaza es otra de las acciones de los grupos armados. Esta amenaza puede ser directa o indirecta, y puede estar dirigida tanto a la persona que es directamente desplazada, como a alguno de los

411 LOINGSIGH Gearóid Ó. (2002). “La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia”. URL: <http://www.sinaltrainal.org/anterior/Textos/parasmagda2004.pdf>. Consultado: 14/02/2012, p. 9.

412 ARBOLEDA S. (2004). *Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades*. Informes especiales sobre temas y departamentos [ACNUR], p. 53, URL: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785>. Consultado: 10/01/2012.

413 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad en permanente disputa”. CINEP (Eds.). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá. Ediciones Antropos, p. 302.

414 Entrevista No. 2.

miembros de sus redes más cercanas. En la segunda entrevista, por ejemplo, se señala la amenaza directa hacia toda la familia: “Un día lo llamaron a jugar fútbol, allá en ese barrio había un tubo de esos grandes por donde pasa gasolina, y le dijeron, que él tenía que irse con ellos, por las buenas o por las malas, que si no se iba, con ellos, iba a pagar la mamá, el papá y el hermano”⁴¹⁵.

Intimidación: Existen diferentes formas de intimidación, se realiza generalmente sobre las personas que tienen una confrontación directa con los actores de los grupos armados. La intimidación está relacionada con una demostración del poder de los grupos armados, sobre la población. Esta demostración implica la subordinación de la persona y la vulneración de sus derechos fundamentales: “Ese señor se lo llevó para allá. Ahí comenzó un conflicto terrible porque como a los cuatro días llegaron a mi casa cuatro hombres, me revolcaron toda la casa, lo de arriba lo colocaron para abajo, teníamos yuca, teníamos plátano, todo eso lo quemaron”⁴¹⁶.

Tortura: “[...] él le tiene un pavor a la electricidad, porque a él le pusieron cables eléctricos en la barriga para que dijera la verdad. ‘¿Dónde estaba el arma?’, como les decía él ‘yo no tengo armas, ninguna, ¿de dónde quiere que saque esa arma?’. Cuando mi hijo se les escapó de allá, él venía con una marca en la barriga de los cables, quemada la piel, la tenía chamuscada de los cables que le colocaron en la barriga.”

Asesinato y Masacres: Los asesinatos y las masacres son estrategias utilizadas por los grupos armados que tienen un objetivo mediano en miras a obtener una ventaja militar, favorecer el desarrollo del narcotráfico, apoderarse de las tierras y extinguir toda forma organizada de resistencia. Un ejemplo de esto, son las acciones del paramilitarismo en Barrancabermeja realizadas a partir de 1998, como una forma de demostración de poder en la ciudad. En Barrancabermeja las masacres más emblemáticas han sido: 1) La realizada entre el 16 y 17 de mayo de 1998 en el sector suroriental, la cual simboliza para algunos la entrada de los paramilitares a la ciudad⁴¹⁷; 2) la masacre de 27 de febrero de 1999 en la zona nororiental, y 3) la masacre del 27 de septiembre de 1999 en el barrio Los Corales, al suroriente. En esas tres masacres fueron asesinadas más de 40 personas⁴¹⁸. Otra acción de los paramilitares en Barrancabermeja, ocurrió el 4 de noviembre de 2000 cuando los paramilitares asesinaron a 6 personas en el barrio altos del Campestre⁴¹⁹.

415 Ibíd.

416 Ibíd.

417 VERDAD ABIERTA. <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2277-masacre-de-barranca-los-nuevos-senalamientos-del-panadero-a-miembros-de-la-fuerza-publica>. Consultado: 25/02/2012

418 ARBOLEDA S. (2004). *Desplazamiento intraurbano como consecuencia...*, p. 50.

419 VERDAD ABIERTA. <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/80-versiones/959-julian-bolivar-reconoce-que-auc-cometieron-20-masacres-en-santander>

Ese mismo año, el 22 y 23 de diciembre los paramilitares hicieron retenes en el sector nororiental. Incurrieron en los barrios Primero de Mayo, Santa Ana, Miraflores y Simón Bolívar en donde secuestraron y asesinaron a varias personas⁴²⁰.

Influencia de la estructura jerárquica de los grupos armados. (Valoraciones y relaciones)

La sub-categoría Influencia de la estructura jerárquica de los grupos armados responde a la siguiente pregunta: ¿cómo la estructura jerárquica de los grupos armados afecta la trayectoria de vida de personas víctimas del desplazamiento forzado? ¿Cuáles son las estrategias que implementan los grupos armados para ejercer control sobre los pobladores de un territorio?

En el análisis del segundo relato de vida se encontraron dos aspectos relacionados con la estructura jerárquica de los grupos armados: 1) la doble victimización, una desde las acciones de la organización, las cuales son más estructurales, y otra, desde las acciones individuales de los integrantes de los grupos armados que interactúan con la persona; y 2) La incidencia del control de los grupos armados en las valoraciones que las personas realizan sobre el conflicto.

Sobre el primer aspecto, se observó que una persona puede ser victimizada por la persecución que un grupo armado emprende directamente contra ella o por las condiciones estructurales que sistemáticamente generan acciones de violencia contra la población, restringen libertades y vulneran sus derechos (toques de queda, masacres, amenazas colectivas, reclutamiento, entre otros). En ambos casos, se victimiza por las acciones que se emprenden para alcanzar los objetivos del grupo armado: ejercer control social, ganar ventaja militar, apoderarse de tierras, obtener unos beneficios económicos, entre otros. De esta manera se da una primera forma de victimización que es producto de las acciones que el grupo armado ejerce con objetivos específicos.

Sumada a esta victimización, las personas también son vulnerables a ser victimizadas por las acciones individuales de los integrantes de los grupos armados. En la información recopilada en el estudio, se encontró que el exceso de poder que tienen los grupos armados en zonas de conflicto hace que las jerarquías de mando no se respeten y que sus integrantes emprendan acciones victimizadoras que no necesariamente obedecen a directrices del mando jerárquico y que no están relacionadas con los objetivos del grupo. Esto se ve, por ejemplo, cuando un integrante de un grupo armado asesina a una persona que no es considerada ob-

420 ARBOLEDA S. (2004). *Desplazamiento intraurbano como consecuencia...*, p. 51.

jetivo militar del grupo, pero que lo hace por conflictos personales; o cuando en medio del exceso de poder que confiere el uso de la violencia se presentan abusos sexuales, hurtos, intimidación, despojos o cualquier otra forma de victimización sobre personas que no son consideradas ‘enemigas’ por el grupo armado.

De esta manera, se generan dos tipos de acciones que provienen de la misma organización y parecen diferenciadas: las acciones que el grupo armado ejecuta y que están dirigidas hacia el establecimiento de un programa político-militar específico y las acciones individuales que realizan sus integrantes motivados por el exceso de poder y la aparente ausencia de una autoridad institucional que lo regule.

Para la víctima esta situación es una reconfiguración de la norma en donde el poder es impuesto por la violencia y se despliega en contra de quienes no pueden ejercerla. A la persona la victimizan en un contexto en donde los referentes normativos son impuestos por la fuerza y se suceden unos a otros, según los objetivos que se tengan para ejercer la violencia.

El segundo relato de vida ejemplifica esta circunstancia: la madre lucha por la libertad de su hijo, quien se encuentra retenido por algunos integrantes del grupo paramilitar. En su lucha, la madre solicita la liberación al comandante del grupo. Este comandante emite la orden de liberar al hijo, pero al darla a conocer a quienes lo tienen retenido éstos le manifiestan que no lo conocen. Después, el comandante amenaza directamente a los miembros de su organización y logra que lo liberen. Cuando lo liberan, esta persona le pide a la madre que salgan de la ciudad porque en cualquier momento el hijo puede ser asesinado por sus subalternos, a pesar de que él no esté de acuerdo con eso.

En este caso, la entrevistada fue víctima de la acción de un integrante del grupo paramilitar que raptó a su hijo. Pero también fue víctima del grupo armado en su totalidad, el cual creó unas condiciones estructurales que vulneraron sus derechos y que, en últimas, favorecieron las agresiones contra el hijo. La liberación del hijo no exime al comandante de la responsabilidad que tiene sobre su secuestro, él por su parte también victimiza a la madre al propiciar la creación de esas condiciones estructurales.

Entonces, la persona en el marco del conflicto armado es víctima de las violencias ejercidas por actores de diferente nivel, dentro de la jerarquía institucional de los grupos armados: la violencia directa ejercida en el marco de los objetivos del grupo y las violencias directas ejercidas de manera individual en cada uno de los rangos de poder.

El otro aspecto de la influencia de la estructura jerárquica de los grupos armados es la incidencia del control de los grupos armados en las valoraciones que las personas realizan sobre el conflicto. Por ejemplo, en la segunda entrevista se relata:

[...] como le dije allá a los de la Fiscalía ‘yo en contra de don Oscar [comandante del grupo paramilitar] no tengo nada, porque antes le agradezco que él me haya ayudado, de no ser por Dios y por él mi hijo no estuviera vivo o no estuviéramos vivos ninguno de los dos. Porque él fue quien nos ayudó⁴²¹.

Para analizar estas palabras sin caer en juicios y valoraciones hay que tener presente los contextos y comprender por qué y cómo realizan las personas este tipo de valoraciones con respecto a los grupos armados. En este caso, la persona se encuentra en un contexto con manifestaciones sistemáticas de la violencia directa del Conflicto Armado, en donde hay una presencia diferenciada del Estado que no garantiza la seguridad de sus pobladores. Existe una norma impuesta por un grupo armado ilegal: los paramilitares tienen el poder y este poder les permite influir en las valoraciones que las personas realizan de su realidad social y, en ocasiones, facilita la generación de identidades políticas afines a sus intereses⁴²².

Sobre este último punto, la reflexión que Hobsbawn⁴²³ realiza sobre los movimientos nacionales étnicos puede facilitar su entendimiento. El autor menciona la necesidad que tienen estos movimientos de diferenciarse de otros grupos para justificar a sus miembros la adhesión al suyo: polarizan las relaciones del grupo por medio de la construcción de enemigos en potencia, de manera que el grupo se conciba como el único lugar de protección. Adicional a esto, se recurre también a la *asimilación* de los no-miembros del grupo, que implica la aceptación de estos últimos de una identidad impuesta.

En el caso de la entrevistada, no se puede afirmar que esta identidad haya sido asimilada. Sin embargo, es muy probable que el proceso de asimilación político-militar que iniciaron los paramilitares en Barrancabermeja haya influido en las valoraciones que ella realiza. Las valoraciones no se dan como un proceso lineal en el que necesariamente los habitantes de un territorio terminan asimilados a la ideología del grupo armado que lo controla. En este proceso inciden otros factores, como es el caso de la entrevistada, quien además responde a la manifestación de la violencia a través de la personalización del conflicto armado, sin comprender la acción del grupo victimizador, el cual hace parte de toda una estructura social.

421 Entrevista No. 2.

422 ARCHILA M. (2006). “Las identidades en el Magdalena Medio”. CINEP (Eds.). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*, Bogotá, Ediciones Antropos, p. 480.

423 HOBBSAWM E. (1994). “Identidad”. *Revista de Filosofía Política*, No. 3, Madrid, mayo, pp. 10-11.

Ahora bien, si en contextos de violencia las jerarquías de los grupos armados no se respetan completamente y se ejerce la violencia directa desde los diferentes mandos de la estructura de la organización, es muy probable que cada uno de estos niveles jerárquicos sea visto por algunos pobladores como independientes y se individualicen sus acciones y las valoraciones que se realizan sobre ellos. Para la entrevistada, por ejemplo, era necesario agradecerle al jefe del grupo por salvar a su hijo de la persecución de sus subalternos, independientemente de que el jefe y sus subalternos pertenezcan a una sola organización.

El investigador Mauricio Archila⁴²⁴ menciona, en referencia a la tesis de Hobsbawn, y muy relacionado con la personalización que hace la entrevistada, que muchos de estos procesos de los grupos armados generan dificultades para la construcción de espacios políticos y públicos, en donde se diriman los conflictos y se construya la ciudadanía. Esto impide que se pueda proyectar lo individual desde lo colectivo y que no se den reflexiones más amplias y menos individualistas sobre las diferentes manifestaciones de la violencia.

Urbanización del conflicto

Si bien, el conflicto se urbaniza por la llegada de los actores armados a la ciudad, independientemente de sus relaciones con la comunidad, la interacción que se da entre la comunidad y los actores armados es un fenómeno desde donde se puede abordar la urbanización del conflicto. Una entrevistada, que vivió en Barrancabermeja el periodo de la toma de los paramilitares de la ciudad, manifiesta lo siguiente:

Yo enseguida salí de allá y fui a la casa, cuando fui a la casa, me dijo un hombre, ‘pilas, porque los manes de las autodefensas están diciendo que usted estaba en la Fiscalía colocándoles denuncia y van a acabar con ustedes’, yo le dije ‘yo no estaba en ninguna Fiscalía, pero si estoy gestionando lo de mi hijo, pero ellos no se quedan con mi hijo’

En la cita se observa la interacción de la comunidad con grupos armados, que quiere decir que los paramilitares estaban actuando de manera abierta en la ciudad. La estrategia de este grupo armado iba más allá del control territorial, buscaba ejercer poder sobre los habitantes del puerto petrolero: El control sobre el territorio implica el dominio sobre sus elementos estructurantes: población –muchos de ella tan esquiva a su proyecto –, movilidad, relaciones y redes que soportan su dinámica socio-espacial. Para esto implementaron una estrategia de repoblación de la ciudad a través de la expulsión, desaparición o asesinato de personas que consideraban afines a la guerrilla y la llegada masiva de personas afines a sus intereses, provenientes de municipios como Puerto Parra, Cimitarra, Puerto Berrío y la zona chucureña. De esta manera los

424 ARCHILA M. (2006). “Las identidades en...”, p. 494.

grupos paramilitares fueron creando redes integradas por personas civiles y armadas que facilitarían la toma de la ciudad. Los civiles se encargaban de obtener información sobre los demás habitantes y los armados de las acciones militares⁴²⁵.

La anotación anterior también puede describir lo que Gloria Naranjo denomina urbanización del conflicto:

El “estado de guerra” en las ciudades, entonces, se despliega y toma cuerpo, por un lado, como un escenario en el cual los diferentes actores pretenden imponer órdenes alternos en la ciudad o la prevalencia del orden legal vigente, y por otro, como el recurso de tales órdenes para delimitar territorios en la ciudad, imponer patrones de comportamiento individuales y colectivos, instituir imaginarios, identidades y diferencias en la ciudad, delimitar zonas de inclusión y de exclusión, proveer seguridad, establecer tributos e impartir justicia⁴²⁶.

Para la autora, la urbanización del conflicto fomenta los re desplazamientos y desplazamientos intraurbanos de población asentada⁴²⁷: “Mi niño, el mayor, me decía: ‘mama ya nos vienen a matar, tenemos que irnos’ Yo me la pasaba por ejemplo, vivía un mes aquí y me pasaba para otra casa, y así fue mi vida”⁴²⁸.

En este punto también se evidencia el desplazamiento intraurbano y la posibilidad de que algunas personas hayan sido desplazadas antes de la fecha que relatan en las entrevistas y que muchas veces pasan por alto por creer que el desplazamiento forzado solamente se da hacia las ciudades o del campo a la ciudad.

Estado

El estado asume un papel importante en la trayectoria de vida de las personas antes, durante y después del desplazamiento. Con relación a esta categoría se abordan las siguientes preguntas de investigación:

425 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad...”.

426 NARANJO G. (2009). *Ciudades y desplazamiento forzado en Colombia: El “reasantamiento de hecho” y el derecho al restablecimiento en contextos conflictivos de urbanización*. Cátedra Desplazamiento Forzado en Colombia Universidad Nacional. URL: http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/2004945/docs_curso/descargas/4ta%20sesion/Basica/Gloria%20Naranjo.pdf. Consultado: 09/02/2012, p. 3.

427 NARANJO Gloria (2006) “Desplazamiento forzado y Reasantamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Medellín, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región. pp. 82-83.

428 Segundo relato de vida.

- ¿Cuál es el impacto que tiene la acción del Estado en la trayectoria de vida de la persona víctima del desplazamiento forzado?

- ¿Cuáles es la relación que existe entre el Estado y el goce efectivo de derechos, en relación con la trayectoria de vida de las personas? ¿Cuál es el impacto real que tienen estos mecanismos en la trayectoria de vida? ¿De qué manera interactúan las personas víctimas del desplazamiento forzado con el Estado?

El estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado

En el análisis de la segunda entrevista quedó en evidencia que la persona durante su trayectoria de vida es víctima de la inoperancia del Estado en cuanto a la atención que debería brindarse al desplazamiento forzado. Eso quiere decir que la política pública de atención a la población víctima de desplazamiento forzado no ha sido efectiva, a pesar de que existe una normatividad muy basta sobre el tema. A continuación se presenta a manera de contexto un resumen de la normatividad nacional sobre desplazamiento forzado.

Tomando como referencia a la Corte Constitucional, posterior a la expedición de la Ley 387 de 1997⁴²⁹, en la cual se reconoce la existencia del desplazamiento forzado y se establecen medidas para prevenirlo y atender a la población, las acciones del Estado fueron insuficientes y no lograron prevenirla ni garantizar el restablecimiento de los derechos vulnerados. Es así como en el año 2005, la Corte Constitucional emite la sentencia T-025⁴³⁰. En ella resuelve algunos problemas jurídicos que dificultaban el ejercicio de reclamación de derechos fundamentales y realiza un balance de la gravedad del fenómeno y de los alcances de la política pública ejecutada hasta ese momento. A partir de lo anterior, se declara el estado de cosas inconstitucional en materia de Desplazamiento Forzado.

Esta declaración se fundamenta en los siguientes aspectos: 1) la gravedad del desplazamiento forzado en el país reconocida con la expedición de la Ley 387 y la definición de la condición de desplazado; 2) el aumento de acciones de tutelas presentadas por las víctimas de desplazamiento forzado que buscaban acceder a la debida reparación del Gobierno o incrementarla; 3) la vulneración de los derechos implícita en el fenómeno del desplazamiento y la precaria respuesta estatal; 4) el hecho de que la responsabilidad del desplazamiento no recaiga sobre una entidad en particular a la que se le puedan endilgar responsabilidades, sino de que sea un problema estructural del funcionamiento de todo el aparato estatal; 5) la falta de correspondencia entre lo que dicen las normas y los medios para cumplirlas.

429 GOBIERNO NACIONAL DE COLOMBIA (1997). Ley 387 de 1997. www.secretariassenado.gov.co. Consultado: 20/02/2012.

430 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Sentencia T – 025.

Finalmente, la sentencia T-025 de 2005 le ordena al Estado diseñar una estrategia efectiva para la atención a las víctimas de desplazamiento forzado y el restablecimiento de sus derechos, de manera que se pueda superar el estado de inconstitucionalidad.

Ese mismo año la Corte Constitucional emite tres Autos⁴³¹ encaminados a precisar una política pública sobre el tema a partir de las siguientes acciones: 1) optimizar las medidas de atención a las víctimas de desplazamiento forzado en referencia a la relación que debe existir entre los entes territoriales y el Gobierno Nacional; 2) clarificar las estrategias que se van a implementar con respecto a la consecución y al manejo de los recursos que requiere la atención del fenómeno; y a 3) acelerar las acciones de restitución de derechos en las víctimas de desplazamiento forzado.

A pesar de las órdenes dictadas por el Alto Tribunal a diferentes entidades responsables de las acciones para la política de atención al desplazamiento forzado, un año después la Corte emite el Auto 216 de 2006⁴³² en el cual declara la persistencia del estado de cosas inconstitucionales e identifica diez áreas problemáticas de la política. En este Auto se dan los primeros pasos para la consolidación del Enfoque diferencial propuesto por la Corte, se identificó entre las áreas de la política de atención que presentan más problemas dos aspectos que no se habían tenido en cuenta en la sentencia T-025 de 2005: la falta de especificidad y la desprotección de los grupos indígenas y afrocolombianos. De manera que además de diferenciar a las víctimas de desplazamiento forzado de la población en vulnerabilidad, ya no era adecuado hablar de la primera en términos absolutistas, sino que ahora era necesario especificar en las las víctimas de desplazamiento forzado que hacen parte de esa población y que más allá de su condición tienen características, necesidades e intereses particulares. Planteamiento que también lleva a reconsiderar las variaciones regionales del desplazamiento inmersas en la dinámica del Conflicto Armado, las cuales sugieren que a pesar de que las armas y métodos de la guerra sean similares, ésta se vive y experimenta de una manera diferente en cada contexto.

Un primer paso para plantear el enfoque diferencial era reconocer las diferencias étnicas y socio-culturales de los grupos indígenas y afrocolombianos. Si bien estas diferencias implican una violación más grave a los derechos fundamentales, en parte porque estos grupos poblacionales se encuentran en mayor vulnerabilidad, también ponen en consideración la posibilidad de una atención diferencial basada en las particularidades del grupo al cual pertenece la persona desplazada. Pero la Corte va más allá: discrimina el

431 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Autos 176, 177 y 178 en referencia a la Sentencia T-025 de 2005.

432 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2006). Auto 216.

grado de vulnerabilidad según la edad y el género y ordena que los ancianos, niños y mujeres también deben ser atendidos desde un enfoque diferencial.

Es así como en los años 2008 y 2009 la Corte profundiza en un enfoque diferencial para afrontar el desplazamiento forzado. Lo hace a través de: el Auto 092⁴³³ de 2008 en donde ordena la creación de 13 programas específicos de atención a la mujer víctima de desplazamiento; el Auto 251 de 2008⁴³⁴ reconoció la grave situación de vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes víctimas de desplazamiento y ordenó la creación de un programa que estuviera enfocado hacia la prevención del impacto del desplazamiento y la atención integral a este grupo poblacional; y los Autos 004, 005 y 006 de 2009⁴³⁵. En el primero reconoció el peligro de exterminio al que están expuestos los pueblos indígenas en Colombia, los factores del Conflicto Armado que contribuyen a su eliminación y la importancia de la tierra como factor común al perjuicio ocasionado. En este Auto ordenó la implementación de planes de salvaguarda étnica para 35 pueblos frente al Conflicto Armado y al Desplazamiento Forzado. En el segundo, la Corte reconoce la difícil situación de vulnerabilidad de la población afrocolombiana en condición de desplazamiento y ordena: 1). el diseño de un plan de protección y atención para cada una de las comunidades afrocolombianas; 2). la realización de una caracterización de los territorios colectivos y ancestrales de estas comunidades; 3). La garantía de una atención humanitaria de emergencia integral; 4). el diseño de un plan integral-participativo de prevención, protección y atención a esta población. Y por último, en el Auto 006 de 2009, ordena el diseño e implementación de un programa de atención diferencial a la población discapacitada que se encuentre en situación de desplazamiento.

En enero del año 2009 la Corte Constitucional también emitió el Auto 008 de 2009⁴³⁶ en el cual declara la persistencia del estado de cosas inconstitucionales y fija los parámetros para la superación del mismo. En este Auto, la Corte ordena al Gobierno Nacional replantear la política pública en general de atención a la población víctima de desplazamiento.

El Estado y el goce efectivo de derechos

En los relatos de vida se observó que las personas realizan una relación directa entre el Estado y el goce efectivo de derechos. Las personas víctimas del desplazamiento referencian la interacción que esta-

433 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Auto 092.

434 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Auto 251.

435 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Autos 004, 005 y 006.

436 CORTE CONSTITUCIONAL. MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Auto 008.

blecen con el Estado desde la posibilidad que tienen o no de ejercer sus derechos. Una entrevistada, haciendo referencia al manejo que el Estado le da al desplazamiento, afirma lo siguiente:

[...] entonces en el tema del desplazamiento eso se está manejando muy mal. Pienso que deberían dedicarle más tiempo a esa situación para que se solucionen las cosas, para que haya mejoramiento. Mire, dese cuenta las casas que hicieron allá en Altos de Betania, unas casas: una pieza, una pieza, abajo una salita, un segundo piso, una pieza, y donde una familia se compone por seis, siete personas, ¿dónde van...? ¿Eso qué es? ¿Usted cree que eso es una vivienda digna para un ser humano? No se justifica, entonces el gobierno cree que con dar esa caja de fósforos ya está solucionando los problemas, allá están las casas desocupadas y no las quieren recibir, ¿por qué? Porque ellos tienen todo el derecho, están en lo justo, porque ellos están pidiendo una vivienda digna y eso no es una vivienda digna, cada quien tiene derecho a dormir dignamente, a tener una sala donde se puedan sentar, a poder descansar bien. Que digan ‘bueno ya tengo mi casa y voy a dedicarme a descansar’, pero quien dijo que eso es una vivienda para un ser humano, no se justifica, entonces eso es lo malo del gobierno, que no está haciendo las cosas bien⁴³⁷.

Por la anterior, se puede afirmar que si la interacción entre el Estado y la persona víctima de desplazamiento está mediada por el ejercicio de derechos, la posición que asumen las personas en dicha relación es la de la exigencia de una respuesta estatal efectiva frente al desplazamiento. Una respuesta que en muchas ocasiones no va más allá del simple asistencialismo, tal cual como se observa en la siguiente cita:

[...] yo envié una carta a Bogotá pidiendo que nos arreglaran esa situación ya que la casa esa se estaba cayendo y ellos me contestaron de Convivienda, ellos le mandaron un documento a la Gobernación y la Gobernación nos dio 600 mil pesos para que nosotros pagáramos arriendo y a los 15 días botaban los otros 600, era un millón doscientos. Se pasaron 3 meses y nada que entregaron la plata, eso hubo hasta demanda por eso⁴³⁸.

Lo anterior evidencia la política asistencialista del Estado. ¿Después de las pérdidas sucesivas que tiene la persona por el desplazamiento forzado cómo se mide que la respuesta del Estado, el cual también es responsable porque debió impedir que esto sucediera, se limite a la entrega de un subsidio para el pago del arriendo de dos meses? ¿Acaso la respuesta del Estado no debe ser correspondiente con la gravedad de las pérdidas que sufre la persona y estar encaminada hacia una reparación integral?

437 Entrevista No. 2.

438 Ibíd.

Al respecto, valdría la pena reflexionar sobre cuáles son los alcances reales de la política pública de atención al desplazamiento forzado. ¿Si el asistencialismo del Estado en los lugares de recepción no es también una forma de legitimación del desplazamiento forzado? Es una forma de legitimación del problema porque se toman medidas encaminadas a que las personas se ‘estabilicen’ en los lugares de recepción omitiendo la garantía de un retorno favorable, tanto para su integridad como para su dignidad. Es una omisión también de las causas estructurales del desplazamiento forzado, más cuando en muchas ocasiones quien desplaza es el mismo Estado. Es por eso que a un Estado que legitima el desplazamiento forzado le es más fácil entregar los subsidios que menciona la entrevistada y de esta manera justificar la expulsión de los lugares de origen.

Otra cuestión que es necesario reflexionar sobre la asistencia humanitaria es la relación que existe entre el asistencialismo y el clientelismo ¿Este asistencialismo no puede ser también una forma de clientelismo que reúne un potencial electoral para quienes se encuentran en el poder?

Estado y Conflicto

Para entender la relación Estado-Conflicto Armado, se puede empezar el análisis con la siguiente cita:

Lo increíble de todo es, –yo me quede aterrada–, que yo fui a ese sitio y el señor [Comandante paramilitar] no me atendió enseguida, porque estaba reunido con el Coronel del Ejército; era increíble, para mí era increíble. Yo decía ‘Dios mío, un señor que supuestamente está trabajando fuera de la ley, ¿Cómo se puede reunir con el Coronel del Ejército?’. A ese Coronel lo destituyeron del cargo.

En el caso de Barrancabermeja, el consentimiento de las autoridades municipales facilitó las incursiones de los grupos paramilitares. Por eso la mención que hace la entrevistada de grupos armados transitando las calles de la ciudad, sin ningún obstáculo. Al respecto, existen varias referencias documentales sobre la libertad que tenían los grupos paramilitares para transitar por la ciudad⁴³⁹. La siguiente cita es una de ellas:

Las organizaciones sociales y de derechos humanos que operan en la zona han puesto de presente la actitud permisiva de algunas autoridades públicas con los grupos de autodefensa. En comunicado

439 Existen múltiples referencias sobre la libertad que tenían los grupos paramilitares en Barrancabermeja para transitar por las calles de la ciudad y la connivencia que existía con la Fuerza Pública, véase: Arboleda, 2004: 52); VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2277-masacre-de-barranca-los-nuevos-senalamientos-del-panadero-a-miembros-de-la-fuerza-publica>; VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>

del 30 de marzo de 2002, la Organización Femenina Popular afirma que hay omisión por parte de las Fuerzas Militares para contrarrestar y neutralizar el accionar delincencial de las autodefensas ilegales.

Las alianzas establecidas entre la fuerza pública y los grupos paramilitares evidencian que la toma de Barrancabermeja por parte de éstos últimos era una estrategia orquestada en conjunción con un sector importante del Estado⁴⁴⁰. Es por eso que al abordar la relación entre Estado y Conflicto armado es mejor plantear una presencia diferenciada del Estado, en vez señalar su ausencia⁴⁴¹. El Estado no está ausente, está actuando detrás de unos intereses particulares que no corresponden al bienestar social de los habitantes de Barrancabermeja⁴⁴².

En el segundo relato de vida, la entrevistada señala la relación que existe entre la institucionalidad y los grupos armados ilegales haciendo referencia a que una persona la había advertido de que en los paramilitares se enterarían si ella coloca una denuncia en la Fiscalía. Esta alusión puede hacer relación al hecho de que los paramilitares se habían tomado la mayoría de instituciones del municipio, de manera que toda denuncia que se instaurara en la Fiscalía iba a ser conocida por ellos⁴⁴³. Lo anterior puede dar indicios de una categoría emergente relacionada con la Captura del Estado, entendida desde el enfoque propuesto por Jorge Garay y otros autores en el libro ‘Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado’. En él, los autores van más allá del concepto tradicional de Captura del Estado (CdE) entendido como la acción de individuos o colectivos que, desde el sector público o privado, buscan influir en la configuración del Estado para su propio beneficio, a través de acciones ilícitas o poco transparentes⁴⁴⁴. En su lugar proponen la Reconfiguración Cooptada del Estado:

La Reconfiguración Cooptada del Estado (RCdE) consiste en la acción de organizaciones legales e ilegales que mediante prácticas ilegítimas, no necesariamente ilegales, buscan modificar el régimen

440 VERDAD ABIERTA. [verdadabierta.com](http://www.verdadabierta.com) reseña una lista de los integrantes de la Fuerza Pública vinculados con la masacre del 16 de mayo de Barrancabermeja. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>. Consultado: 25/02/2012

441 Archila citando a Fernán González, habla de una presencia diferenciada del Estado en el Magdalena Medio (profundizar en el concepto). ARCHILA M. (2006). “Las identidades en...”, p. 480.

442 Para profundizar en el tema es pertinente el trabajo realizado por Fernán González, Ingrid Bolívar y Teófilo Vásquez. GONZÁLEZ, F. E., BOLÍVAR, I. y VÁSQUEZ, T. (2003). *Violencia política en Colombia, De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá, CINEP. ; junto con el análisis que Daniel Pécaut realiza sobre la precariedad del Estado. Ver: PÉCAUT D. (1991). “Colombia: violencia y democracia”. *Análisis político*, mayo – agosto 1991, IEPRI, Bogotá, Universidad Nacional. Y, PÉCAUT D. (2001). “Colombia: violencia y sociedad”. Pécaut D. *Guerra contra la sociedad*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiano.

443 “Es importante anotar que entre las víctimas de desplazamiento existe un gran temor a denunciar, pues se presentaron casos en los que las denuncias fueron rápidamente conocidas por los grupos armados ilegales, lo cual generó un mayor grado de riesgo para la vida y la integridad de los afectados”. ARBOLEDA S. (2004). *Desplazamiento intraurbano...*, p. 56.

444 GARAY J. et al (2008). *La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia*. Bogotá: Taller Imprenet.

político de manera sistémica e influir en la formación, modificación, interpretación y aplicación de reglas de juego y de políticas públicas, con miras a obtener beneficios para su propio provecho y de manera sostenible, así como a lograr que sus intereses sean validados política y legalmente, y legitimados socialmente en el largo plazo, aunque éstos no obedezcan al interés rector del bienestar social⁴⁴⁵.

Claudia López va más allá de la teoría propuesta por Garay Et al. Menciona la existencia de una *captura invertida* que trasciende el supuesto de que el Estado solamente puede ser capturado por personas externas a él. La *captura invertida* se manifiesta cuando las élites de poder desde el Estado instrumentalizan la ilegalidad y la violencia para su conveniencia. Para la investigadora este tipo de captura es común y, generalmente, más favorable para las élites de poder:

De ese cúmulo se concluye que la forma de captura prevalente ha sido la captura invertida, que en ella confluyen actores legales e ilegales, y que usualmente los legales logran prevalecer y legitimarse en el largo plazo, mientras que los ilegales son sustituidos, dado que se ejecuta más frecuentemente en su contra su alta exposición penal.⁴⁴⁶

Para la autora, los procesos de CdE, RCdE y *Captura invertida* se realizan con objetivos de reducción penal y legitimación política y social, además de los económicos. Estos conceptos, además de facilitar el entendimiento de las relaciones entre la institucionalidad y los grupos armados ilegales, sirven también para comprender los componentes estructurales del Conflicto Armado, que en ocasiones son eclipsados por las manifestaciones coyunturales del mismo: ¿De qué manera la RCdE determina la conformación de estructuras sociales que fomentan la inequidad y benefician particularmente a las élites de poder? ¿Cómo estas estructuras sociales⁴⁴⁷ inciden en el Conflicto Armado colombiano? ¿De qué forma las manifestaciones de la violencia del conflicto armado obedecen realmente a procesos de captura invertida, con los cuales las élites de poder pretenden mantener un *status quo* que los beneficie?

Tierras

A partir de la socialización que se realizó en el grupo de investigación de los análisis de las primeras cuatro entrevistas se determinó que otra categoría importante para el análisis y el entendimiento de los impactos del conflicto armado en las trayectorias de vida es la relación entre la tierra y el conflicto. En esta categoría se desarrollarán las siguientes sub-categorías:

445 Ibid. pp. 142-143.

446 LÓPEZ C. (2010). *Y refundaron la patria: ...*

447 Las estructuras sociales de inequidad y desigualdad social están muy relacionadas con lo que Galtung denomina violencia estructural. Concepto desarrollado en el libro GALTUNG (2003).

- Tierra y poder.
- Colonización y migración.
- Tierras e industrialización.
- Tierras y despojo.

Violencias

En la mayoría de los relatos es común que las personas midan el impacto del desplazamiento según las manifestaciones de la violencia por las que han pasado. Para comprender el papel de la violencia en las trayectorias de vida de personas víctimas del desplazamiento forzado, es necesario replantear en enfoque estructural de la categoría violencia y diferenciarla de la violencia directa del conflicto armado. Tortosa y Parra hacen un acercamiento del concepto violencia estructural citando a Galtung⁴⁴⁸, su fundador:

A esta forma de violencia invisible podemos denominarla violencia estructural, lo que respondería al hecho de que tiene como causa los procesos de estructuración social (desde los que se producen a escala del sistema-mundo, hasta los que se producen en el interior de las familias o en las interacciones individuales) y no necesita de ninguna forma la violencia directa para que tenga efectos negativos sobre las oportunidades de supervivencia, bienestar, identidad y/o libertad de las personas⁴⁴⁹.

Los mismos autores relacionan la violencia estructural con la privación de necesidades humanas en el marco de situaciones de *injusticia social, desigualdad, inequidad, pobreza o exclusión social*. Para el Estudio de Trayectorias de Vida es importante comprender cómo la violencia directa causada por el conflicto armado se relaciona con la violencia estructural visible en la trayectoria de vida de cada persona entrevistada. Veamos la siguiente cita:

Cuando tenía casi 14 años fui a San Pablo, Bolívar, allá vivía una tía y me dijo que me fuera para allá que ella me iba a dar estudio, que iba a aprender muchas cosas; a mí siempre me ha gustado estudiar. Yo me fui para allá, pero no me fue tan bien como yo quería, porque me fui y me pusieron como dice uno vulgarmente a mantequear, eso fue lo que hice allá, no hubo estudio, no hubo la modistería que me iba a enseñar, nada de eso.

448 GALTUNG J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución: Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao, Ed. Bakeaz Gernika Gogoratzuz.

449 TORTOSA J. y PARRA D. (2003). “Violencia estructural: una ilustración al concepto”. *Documentación Social 131*. Grupo de estudios de paz y desarrollo, Universidad de Alicante.

En este caso sí podría hablarse de violencia estructural porque se observan necesidades básicas insatisfechas que llevan a la participante a realizar trabajos domésticos desde muy temprana edad, negándole su deseo de estudiar. Es violencia estructural porque la agresión no se da en un momento particular, ni de manera directa, sino que obedece a unas estructuras sociales que agreden, hay un proceso sistemático y latente de negación de derechos fundamentales que perjudica la vida de la persona.

El triángulo de las violencias de Johan Galtung es muy pertinente para focalizar el análisis. El autor plantea la existencia de tres violencias que se interrelacionan unas con otras: la *violencia directa*, la *violencia estructural* y la *violencia cultural*. La primera se manifiesta en formas de conductas visibles, de manera física o verbal, es producto de una cultura de violencia y de estructuras sociales represivas, explotadoras o alienadoras. En palabras de Galtung:

La violencia cultural es la suma total de todos los mitos, de gloria y trauma y demás, que sirven para justificar la violencia directa. La violencia estructural es la suma total de todos los choques incrustados en las estructuras sociales y mundiales, y cementados, solidificados, de tal forma que los resultados injustos, desiguales, son casi inmutables. La violencia directa antes descrita surge de esto, de algunos elementos, o del conjunto del síndrome⁴⁵⁰.

Considerando lo anterior, se puede aducir que la persona a lo largo su trayectoria de vida es víctima de diferentes formas de violencia. Una violencia estructural que niega sus derechos fundamentales y que es producto de condiciones que generan la inequidad social, generalmente impuesta por las élites de poder. Una violencia cultural que a partir de mitos justifica la violencia directa, la cual a su vez se manifiesta a lo largo de la trayectoria de vida de la persona de diferentes formas y se intensifica con el Conflicto Armado. Por eso es importante distinguir en los relatos de vida las diferentes formas de violencia por las que pasa la persona. Esta distinción permite comprender de una manera más precisa la manifestación de la violencia directa del conflicto armado y los factores estructurales y culturales que la generan.

Interesante analizar cómo algunas personas que son víctimas del desplazamiento forzado han sufrido de violencia estructural y con el desplazamiento se recrudece su condición.

Redes

Esta categoría parte de la diferenciación entre redes sociales y relaciones sociales. Su desarrollo se enfoca en dos tipos de relaciones que se dan en las personas víctimas del desplazamiento: las *relaciones*

450 GALTUNG J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción...*, p. 15-16

sociales de poder y las *relaciones sociales transversales*. Las primeras se presentan como un tipo de interacción en el cual las personas se ven subordinadas por otras personas o grupos que tienen mayor poder. Las segundas son las relaciones sociales que permiten la generación de acciones colectivas y que sirven de apoyo para la persona en las diversas manifestaciones del conflicto armado. En la medida en que se analicen estos tipos de relaciones se puede establecer un acercamiento preliminar a las redes más significativas de la persona.

La categoría responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se generan redes y relaciones sociales entre las víctimas de desplazamiento forzado?
- ¿Cuál es el papel que cumplen las redes y relaciones sociales en la trayectoria de vida de la población víctima del desplazamiento?
- ¿Cuál es el impacto del desplazamiento forzado en las relaciones sociales que tejen las personas?
¿Cuáles redes y relaciones se rompen y por qué? ¿Cuales redes y relaciones se transforman y por qué?
¿Cuáles redes y relaciones se fortalecen y por qué?
- ¿Cuál es la diferencia que existe entre las relaciones sociales de poder y las relaciones transversales?
¿Qué implicaciones tienen estos tipos de relaciones en la vida de la persona?

Las redes son sistemas de interacción e interrelación que cuentan con una condición comunicativa que permite el establecimiento de vínculos entre sus actores. Por este carácter comunicativo en las redes también interactúan informaciones a las cuales pueden acceder personas que pertenezcan a la red y otras que no lo hagan. Esta *interacción de informaciones* posibilita la confluencia de los intereses, motivaciones y necesidades de los actores de la red. Un ejemplo de la interacción de informaciones es la siguiente referencia que hace una entrevistada:

Visité a ese señor [integrante del grupo paramilitar] y él me dijo ‘mire mujer: yo no tengo poder para hacer nada, pero si le voy a decir una cosa, hay un barrio que se llama Miraflores y allá hay un sitio que le llaman la punta del palo, allá tú vas a encontrar a un señor que le dicen Oscar. (Hoy en día ese señor está preso). Ese señor es el único que te puede ayudar porque él era el Comandante máximo de todo el Magdalena Medio.⁴⁵¹

451 Entrevista No. 2.

En la cita anterior, la entrevistada acude a la red para conocer los nombres de las personas que pueden ayudarla a rescatar a su hijo. En otras entrevistas la interacción de informaciones en las redes sirve también para prevenir a alguien cuando su vida está en peligro o para transmitir mecanismos de salvaguarda de la integridad de las personas y sus familias.

En situaciones de conflicto, la interacción de informaciones en las redes puede ser un mecanismo que actúa en doble vía con relación a las víctimas de desplazamiento forzado: puede facilitar la victimización a través de señalamientos o puede fomentar la protección y resistencia de las personas.

Relaciones sociales de poder y subordinación⁴⁵²

Las víctimas de desplazamiento forzado están sujetas a un tipo de relación que restringe su posibilidad de acción y los subyuga a otra persona o grupo. Estas relaciones podrían denominarse *relaciones sociales de poder y subordinación*, en cuanto se dan a través de la dominación de una persona o grupo que detenta el poder sobre otra persona o grupo que no lo tiene. Con estas relaciones se restringe el margen de acción de las personas víctimas del desplazamiento puesto que sus intereses quedan supeditados a los de los grupos dominantes. Se establecen redes de subordinación en las que aumenta la vulnerabilidad de las personas frente a las acciones que violentan sus derechos. Por ejemplo, en las relaciones de poder y subordinación que se dan con los grupos armados las personas se ven expuestas a diversas formas de violencia directa que las victimiza; estas formas de violencia son una manifestación del poder que ejercen los grupos armados sobre las personas: instauran la lógica de que es mejor obedecer al grupo para no ser violentado. De esta manera los grupos armados instauran un régimen en donde determinan las condiciones a las que las personas deben subordinarse: los lugares para transitar, los horarios que deben cumplir las personas, los estilos de vida, las formas de relacionarse, entre otros.

Otra expresión de las relaciones sociales de poder y subordinación se da en la interacción que las personas establecen con la institucionalidad pública. En este tipo de relación el clientelismo es un mediador entre el funcionario, quien ofrece los subsidios y programas de atención humanitaria, y la persona víctima de desplazamiento, quien pide atención. La lógica de esta relación no necesita basarse en la amenaza de una acción violenta, sino en la restricción de los derechos de las personas. La institucionalidad le plantea una situación a la persona en la que debe subordinarse a sus intereses particulares (la mayoría de veces con fines

452 Para desarrollar esta categoría se recomienda: FOUCAULT Michel (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 314 p.; FOUCAULT Michel (1980). *Microfísica del poder*. Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 189 p.; SERRANO-GARCÍA I. y LÓPEZ-SÁNCHEZ G. (1986): "El poder: posesión, capacidad o relación". *Revista de Ciencias Sociales*, vol. XXV (1-2), pp. 121-148; MARTÍN-BARÓ (1989). *Sistema, grupo y poder: Psicología social desde Centroamérica (II)*.

electorales) a cambio del acceso a los programas y proyectos de atención humanitaria⁴⁵³.

A pesar de que las relaciones de poder son el punto de partida de la resistencia, puesto que ésta parte de una condición desigual que transgrede la identidad de un individuo o un colectivo, el reconocimiento de esa condición no es suficiente para disminuir los efectos desiguales y asimétricos de la relación. En la dominación se impone la voluntad, las creencias o los intereses de unos a otros, y ello independientemente de que la sujeción se acepte o se rechace, de que se obedezca o desobedezca interna o externamente, o de que la desobediencia externa adopte la forma de una lucha o resistencia. La aceptación o el rechazo de la dominación, la desobediencia o la resistencia a ella, caracterizan modos de asumir las relaciones de poder, pero ni en un caso ni en otro se escapa a su inserción en ellas, o a sus efectos desiguales y asimétricos.

Para Maritza Montero⁴⁵⁴, este tipo de relación, mediada por el poder y la subordinación, genera o impone comportamientos dirigidos en las personas subordinadas y establece una relación en donde el otro se considera necesario para alcanzar unos fines, pero a su vez, por la condición asimétrica de los intercambios que se dan, representa una forma de oposición. Por eso es común que en las relaciones de poder uno de los actores busque la disminución de la acción del otro e implemente estrategias que fortalezcan su poder. Lo anterior ocurre en situaciones del conflicto armado, en donde los grupos armados a través de diversas acciones de victimización disminuyen la posibilidad de reacción de las personas, lo que, a su vez, conlleva a un incremento del poder que detentan.

Para desarrollar la sub-categoría de *relaciones sociales de poder y subordinación* se establecieron tres tipos de relaciones: *laborales, familiares y las relaciones con la institucionalidad pública*.

Relaciones sociales transversales

Bajo la misma lógica del establecimiento de las relaciones de poder se puede hablar de otro tipo de relaciones que son más favorables para las personas víctimas del desplazamiento forzado: las *relaciones sociales transversales*. Estas relaciones, si bien implican jerarquías y estructuras de poder, se dan entre personas que se encuentran en las mismas condiciones y no suponen la subordinación ni el dominio de un actor sobre otro, sino una relación entre semejantes, es decir, la construcción de un colectivo. Las relaciones

453 Y en algunos casos violación de derechos humanos. Como relata la primera persona entrevistada cuando menciona haber sufrido un abuso sexual por parte de su empleador cuando trabajaba en labores domésticas.

454 MONTERO M. (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria. La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Editorial Paidós. p. 48.

que se establecen entre las víctimas de desplazamiento forzado podrían ser parte de esta clasificación: existe un manejo del poder, pero les permite a las personas interactuar con sus semejantes y propiciar escenarios y condiciones más favorables para ellas. En este punto toman relevancia las relaciones que se establecen con el objetivo de afrontar las consecuencias del desplazamiento forzado, como por ejemplo, los vínculos que se establecen con asociaciones de población víctima del desplazamiento para acceder a una vivienda en los lugares de recepción. Por ejemplo, haciendo referencia a la consecución de una vivienda después del desplazamiento, una entrevistada menciona:

Fue cuando fui a dar con este caballero [Referencia a un líder de población víctima del desplazamiento], que tanto le agradezco, que sin conocerlo me dio la mano porque no nos conocíamos. Él me abrió la puerta de su casa a la una de la mañana del día 29 de mayo del año pasado; él sin conocerme. Son poquitas las personas que hacen eso porque ¿quién [permite] que le llegue a la una de la mañana [y digan] “aquí estoy”, sin saber quién?

De esta manera, las relaciones que se establecen entre semejantes suponen un margen de acción mucho mayor para las personas que se ven sometidas a diversas formas de violencia. Un margen de acción mayor porque esta interacción se da entre personas que tienen elementos comunes, vivencias y emociones similares y problemas que requieren solución. Entonces, se establecen vínculos, en donde emergen diversos niveles de acción que para la persona representan escenarios más favorables para afrontar el desplazamiento.

Si bien, la cita anterior hacía referencia a la consecución de la vivienda, en situaciones de conflicto armado, las relaciones sociales transversales también favorecen la resistencia y generación de movimientos sociales reivindicativos. Si se consolidan estas relaciones entre diversos actores se pueden generar procesos más efectivos. En este último caso, se haría referencia al paso que existe entre las *relaciones sociales transversales* y la *Acción social colectiva*:

Por medio de él [Líder asociación de población desplazada], cuando yo me vine del centro yo le dije: ‘yo quedo en el aire, yo no tengo una asociación porque me queda muy difícil que la asociación este por allá y yo tenga que transportarme, muchas veces uno no tiene ni para el transporte, porque así es, para que va uno a hablar mentiras, no hay para el transporte y a mí me queda muy difícil’ Él me dijo: ‘yo tengo una asociación, si tu quieres bienvenida seas’ Yo le dije: ‘de una, vamos a trabajar’ y así hemos estado. Yo creo que de todos los que estamos en la asociación, la más hablona soy yo [risas] hablo muchísimo, soy muy comunicativa, me gusta preguntar, mejor dicho yo soy muy hablona.

Acción social colectiva

Cuando las relaciones sociales transversales se consolidan y se manifiestan a través de iniciativas colectivas encaminadas a satisfacer intereses comunes se da paso a la *acción social colectiva*.

En el análisis de los relatos de vida surgieron dos aspectos de la acción social colectiva que están relacionados con las trayectorias de vida de personas víctimas del desplazamiento forzado: 1) los procesos organizativos, entendidos como aquellas acciones colectivas organizadas que están encaminadas hacia la exigencia del goce efectivo de derechos, generalmente orientadas contra los círculos de poder (Estado, Grupos armados, medios de producción) y 2) Las acciones de liderazgo, teniendo en cuenta que la mayoría de personas entrevistadas hacen parte de asociaciones de víctimas de desplazamiento forzado y que muchas de ellas han ejercido alguna vez en su vida roles de liderazgo comunitario. Entender cómo se generan estos procesos organizativos y el papel que cumplen las acciones de liderazgo es indispensable para la comprensión de las trayectorias de vida de esta población, más cuando sus acciones a lo largo del tiempo se han caracterizado por una lucha constante, ya sea individual o colectiva, por el reconocimiento y la reivindicación.

Procesos organizativos

Toma de tierras

Un ejemplo de *relaciones sociales transversales* y de *Acción social colectiva* son los procesos organizativos que se dan en torno al acceso a la vivienda. Ante las dificultades que existen para acceder a una vivienda, las personas víctimas del desplazamiento se ven en la obligación de invadir terrenos para construir la propia. Estos procesos de toma de tierras generan una disputa con las autoridades municipales y es en esta disputa donde toma mayor fuerza el carácter colectivo de la acción: la lucha por permanecer en los terrenos *invadidos* o por acceder a unos beneficios que garanticen el derecho a la vivienda. Un ejemplo de esto es Barrancabermeja. La segunda persona entrevistada relata haber participado en procesos organizativos y de invasión de tierras:

Antes de venirme para acá, conformamos un grupo de personas del sector donde teníamos las viviendas. Entonces mi marido era el presidente pero yo era la que hablaba, entonces todo el mundo me buscaba era a mí y siempre de actividad en actividad, pero se complicaron las cosas y tocó salir y dejar todo botado. Junta de acción comunal no era, la junta de acción comunal estaba aparte. Nosotros liderábamos un grupo de personas que invadimos un predio, entonces nosotros fuimos los que gestionábamos para hablar con los dueños, habíamos dos personas, mi esposo y yo, que éramos los que dirigíamos eso, o sea nosotros encabezábamos como un liderazgo.

A manera de contexto de la cita, sería conveniente retomar a Martha García⁴⁵⁵, quien indica que el crecimiento demográfico de Barrancabermeja ha propiciado asentamientos a través de toma de tierras. Para la autora, las *invasiones* están relacionadas con la precariedad de la acción Estatal y la consolidación de unas estructuras sociales en la región, en donde se cimentaron muchos movimientos sociales. El proceso de invasiones implica una reconfiguración del espacio urbano, la cual es inherente a la creación de nuevas relaciones sociales y al establecimiento de vínculos de solidaridad entre los pobladores. Estas características fomentaron espacios de movilización social encaminados a la exigencia de adecuación del entorno y del derecho a la vivienda.

En ese sentido, se puede inferir que los procesos organizativos relacionados con la invasión de tierras surgen como respuesta frente a la precariedad de la acción estatal. Ésta última genera unas condiciones sociales que terminan incentivando el surgimiento de los movimientos sociales. Sin embargo, estos procesos organizativos son susceptibles de ser instrumentalizados por actores políticos o económicos, tal como lo referencia el grupo de investigación de Movimientos Sociales del Cinep: “[La acción social colectiva] obedece a unas lógicas particulares que no se agotan en la reacción mecánica o irracional, ni en el mero calculo de intereses, pero que tampoco son completamente independientes del escenario económico y del juego político”⁴⁵⁶.

Esto se puede ejemplificar con el caso de Barrancabermeja, nuevamente. En esta ciudad las movilizaciones sociales relacionadas con la vivienda y el entorno fueron permeadas por el clientelismo, a través del cual se ofrecía la provisión de servicios públicos con el fin de incrementar el poder político de algunos sectores de la ciudad. Entre esos se observa la participación del Fila que en la década del 70, dirigido por Horacio Serpa Uribe, se vincula con estos procesos⁴⁵⁷.

Acciones de liderazgo

En los procesos organizativos o sociales que establecen las personas víctimas del desplazamiento forzado toma importancia el liderazgo. Una forma de entender el liderazgo en las redes sociales puede ser la propuesta de Castell, quien, haciendo referencia a las redes y sociedades red de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), menciona lo siguiente acerca de los nodos que se puede relacionar con el liderazgo:

455 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad...”, pp. 257-259.

456 ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Colciencias - CINEP.

457 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad...”, pp. 259-261

Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto de intersección de una curva. Una red no posee ningún centro, sólo nodos. Los nodos pueden tener mayor o menor relevancia para el conjunto de la red: aumentan su importancia cuando absorben mayor información relevante y la procesan más eficientemente. La importancia relativa de un nodo no proviene de sus características especiales, sino de su capacidad para contribuir a los objetivos de la red⁴⁵⁸.

En ese orden de ideas, en las redes sociales de personas víctimas del desplazamiento forzado, quienes asumen los liderazgos son aquellas personas que puedan canalizar la información de las necesidades de las personas y la utilizan de la manera más eficiente para lograr los objetivos de los actores de la red.

Para Maritza Montero el liderazgo es uno de los ejes de la acción social colectiva y de la resistencia comunitaria: “En todo caso, el liderazgo comunitario junto con la participación y el compromiso forman un trío que explica la resistencia, la actividad y el carácter político de la comunidad, y hablan, a la vez, de su poder”⁴⁵⁹.

Relaciones de apoyo frente al conflicto armado

Relaciones Familiares

Una aproximación al enfoque sistémico de la familia facilita la comprensión del papel que ésta tiene para la persona víctima del desplazamiento forzado, con relación a las redes sociales. Según este enfoque, la familia es un sistema relacional que tiene tres características: 1) constantemente se transforma, 2) se autogobierna mediante pautas transaccionales⁴⁶⁰ que se desarrollan y modifican con la experiencia, y 3) está permanentemente en interacción con otros sistemas (laboral, religioso, económico, etc.) los cuales condicionan las formas de relacionarse⁴⁶¹.

458 CASTELLS M (Ed) (2006). *La sociedad Red: Una visión global*. Madrid, Alianza Editorial. p. 27.

459 MONTERO M. (2003). *Teoría y práctica...*, p. 114.

460 Para Salvador Minuchin, uno de los principales exponentes del enfoque sistémico, en la familia existen diferentes demandas funcionales que determinan los modos de interacción de cada uno de sus miembros. Este sistema se da a través de pautas transaccionales que establecen de qué manera, cuándo y con quién relacionarse. Determinan lo que está permitido y lo que no en las relaciones que establecen los miembros. Estas pautas a su vez son las que definen los roles y el funcionamiento de los subsistemas que componen la familia (parental, conyugal, fraternal, padre-hijo, madre-hijo, etc.). MINUCHIN, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. México, Editorial Gedisa Mexicana S. A.

461 ANDOLFI M. (2001). *Terapia familiar: Un enfoque interaccional*. Barcelona, Editorial Paidós. pp. 17-22.

Para Salvador Minuchin⁴⁶², las familias deben adaptarse tanto a las crisis y demandas propias del desarrollo familiar (nacimiento de hijos, separaciones, cambios en el desarrollo evolutivo de sus miembros) como a las provenientes del medio extra familiar (mudanzas, modificaciones del ambiente o condiciones de trabajo, cambios en la escala de valores, entre otros). Según el autor, las crisis en la familia se pueden originar por cuatro factores⁴⁶³:

- 1) *por problemas de idiosincrasia*: cuando la crisis surge de situaciones particulares de la familia que no obedecen a fuerzas extra familiares, sino que se da entre sus miembros. Por ejemplo, cuando un hijo padece una enfermedad filogenética, la familia debe enfrentarse a la disparidad que hay entre el desarrollo del hijo y el de los niños de su edad.
- 2) *por momentos transicionales de la familia*: éstos pueden ser producto del desarrollo evolutivo de los miembros como ocurre cuando los hijos llegan a la adolescencia. También se puede dar cuando se incorpora a un nuevo miembro, quien se debe adaptar a las reglas y, por ende, el sistema transaccional debe modificarse para incluirlo. o por la ausencia temporal o permanente de uno de sus miembros (muerte, separación, encarcelamiento, secuestro).
- 3) *Por contacto estresante de la familia en su totalidad con fuerzas extra familiares*. Este factor tiene orígenes más estructurales que las anteriores. Se puede ver tanto en el cambio del lugar de residencia y las implicaciones que esto tiene en los miembros de la familia, como en situaciones en las que se es víctima de una depresión económica o de violencia armada.
- 4) *Por contacto estresante de un miembro de la familia con fuerzas extra familiares*: Un ejemplo puede ser la pérdida del trabajo del padre. Cuando esto ocurre los otros miembros de la familia deben acomodarse a la nueva circunstancia lo que implica para ellos el cambio de roles y de las formas de relacionarse.

La anterior lista de factores generadores de crisis en la familia, facilita el análisis del impacto del desplazamiento forzado en las trayectorias familiares. Si bien, la familia para garantizar su equilibrio debe realizar cambios en las formas de relacionarse y en la configuración de sus pautas transaccionales, con la

462 MINUCHIN, S. (2004). *Familias y terapia familiar*. México, Editorial Gedisa Mexicana S. A. p. 84.

463 *Ibíd.* pp. 99-107

violencia del conflicto armado las crisis se intensifican. En una de las entrevistas se observaron, por ejemplo, diversas situaciones de violencia directa que para la familia se convierten en momentos transicionales generadores de crisis:

Ya mi hijo el menor tenía un añito; él que cumple un añito y a los quince días de haber cumplido el año, mataron [a su esposo]. Y ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran votado por allá de lo alto. [...] me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba ¿yo qué voy a hacer con mis dos hijos, cómo voy a salir adelante?⁴⁶⁴.

Posteriormente la entrevistada establece una relación con otra persona y su inclusión implica para la familia, compuesta en ese momento por ella y sus dos hijos, un cambio en la configuración de la estructura familiar. Un momento transicional que tuvo un efecto favorable para la familia porque la inclusión del nuevo miembro se daba frente al vacío dejado por la pérdida del padre: “[...] ese señor [actual pareja] me apoyó de una manera, que no sé cómo decirlo, porque él reunió muchas cualidades para mí, porque él supo ayudarme a levantar. Él me ayudo a criar a mis chinos, tanto así que ellos lo adoran”⁴⁶⁵.

Sin embargo, los momentos transicionales de la familia víctima de desplazamiento forzado no siempre son favorables. Un gran número de familias desplazadas son familias incompletas que tienen a la mujer como cabeza de hogar porque los padres han sido asesinados o amenazados. Cuando la mujer asume la dirección del hogar, deba asumir ella sola la doble tarea de garantizar la manutención y crianza de sus hijos. Para ello, el tiempo que dedica a la generación de ingresos repercute en el tiempo que está destinado para la crianza de los hijos. Esto supone la asunción de nuevos roles en el hogar, en donde los hijos mayores asumen el papel de padres y se insertan en las dinámicas del rebusque y la sobrevivencia, apenas se hacen adolescentes⁴⁶⁶.

El contacto estresante de la familia con fuerzas extra familiares es recurrente en las trayectorias de vida de personas víctimas del desplazamiento. La mayoría ha vivido en condiciones de pobreza a lo largo de su vida y al salir forzadamente de un territorio estas condiciones se agravan. El estrés que genera para la familia las dificultades para acceder a una vivienda digna, para generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida, implica un lento e incisivo proceso de deterioro de las relaciones familiares. Sumado a esto, la familia debe sobrevivir a las condiciones de violencia por las que tienen que pasar antes, durante y después

464 Entrevista No. 2.

465 *Ibíd.*

466 BELLO M. (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades*. Bogotá, ICFES, p. 22.

del desplazamiento. El miedo, la amenaza, la pérdida de la libertad y la dignidad en contextos de violencia afecta no solamente a personas, como entes individuales, sino a los grupos y redes establecidas.

Si bien, la expulsión forzada de los lugares de origen es un *momento transicional* para la familia desplazada, también es un factor que conlleva el *contacto estresante con fuerzas extra familiares* y la reconfiguración de la estructura y dinámica familiar. Es estresante por lo que implica llegar a los lugares de recepción: la ruptura y el establecimiento de nuevas relaciones, la generación de nuevas estrategias de sobrevivencia en escenarios desconocidos, la adopción de estilos de vida diferentes y el ambiguo proceso de reconocerse como familia y como personas en un nuevo lugar, en donde el prejuicio y el estigma marginalizan. Con la llegada a los lugares de recepción la familia debe empezar una nueva vida, prácticamente: “[...] Uno un rancho lo consigue, uno de material lo consigue, pero ¿qué hay de la vida? La vida no la consigue uno así de fácil, ella es de una sola vez y no hay una segunda vez”⁴⁶⁷.

No se trata entonces de una crisis coyuntural que afecta a la familia por corto tiempo, se trata de unas condiciones estructurales que permean y determinan las formas de relacionarse y coartan la posibilidad de establecer relaciones que dignifiquen y posibiliten el desarrollo de la persona en situaciones complejas. ¿Cómo construir una red familiar que funcione como soporte frente al desplazamiento forzado, cuando existen unas condiciones estructurales que recurrentemente coartan la posibilidad de fortalecer las relaciones?

Sobre la reconfiguración de la estructura y dinámica familiar es preciso señalar los impactos que el desplazamiento tiene en la familia. Martha Nubia Bello⁴⁶⁸ referencia los siguientes: 1) la *fragmentación* de la familia, que se puede dar antes o después del desplazamiento, ya sea a través del asesinato, secuestro o reclutamiento de alguno de los miembros, o a través de la repartición de los miembros, de los distintos momentos de salida o de salidas incompletas; 2) la *recomposición de las familias* que se produce cuando se juntan núcleos familiares y se amplía el número de integrantes del hogar, lo cual afecta la forma como se dan las relaciones; y 3) la *transformación de roles y de las relaciones de poder* que deben reconfigurarse en un nuevo contexto en donde la persona que asume el poder es quien se ocupa de la generación de ingresos en la familia y demuestra mayor fortaleza.

En los relatos de vida se observa que las situaciones de fragmentación de la familia pueden ser temporales o permanentes. Temporal como es el caso de la segunda entrevista con el rapto que los grupos paramilitares hacen del hijo de la entrevistada. Permanente, cuando hay asesinatos o desapariciones, o cuando es prácticamente imposible volver a unir a los miembros de la familia. La fragmentación por salidas

467 Entrevista No. 2.

468 BELLO M. (2001). *Desplazamiento forzado...*, pp. 24-26.

incompletas o por distintos momentos de salida, a la que hace referencia la autora, también está presente. Se observa que en algunas oportunidades no todos los miembros de una familia terminan marchándose del lugar y queda la familia disgregada entre los que están en la zona de violencia y los que salen de ella. En otros casos, el proceso de salida para las familias es gradual, primero sale uno de los miembros, generalmente el que esté en mayor riesgo, y poco a poco van saliendo los otros. Al Final, la recepción de los últimos depende de lo que hayan podido hacer los primeros:

[...] a las 3:30 de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos, a mi hijo el mayor lo embarqué a las diez de la noche para la costa, y yo me vine a las 3:30 de la mañana con mi hijo para acá, para Bucaramanga, yo hice carpa sola con mi hijo, mi pareja llegó a los cuatro meses, el si venía y me visitaba, pero el ya no pudo estar más tiempo allá porque allá a la casa le llegaron, llegaron a matarlo, le toco venirse⁴⁶⁹.

Otro aspecto que también debe ser considerado con relación a la asunción de roles dentro de la familia es la particularidad subjetiva de la vida de cada persona. Esta particularidad subjetiva depende de las elaboraciones intrapsíquicas que realice la persona durante su vida, mediada principalmente por los vínculos que establezca, las relaciones interpersonales, la interacción con el entorno, el temperamento, las pérdidas, ausencias o excesos. En ese sentido, la familia, a pesar de funcionar como sistema, es el centro de convergencia e interacción de distintas subjetividades que construyen lazos y se relacionan de manera diferente, según las demandas psíquicas que cada uno de los miembros tenga. De ahí, que en la familia se generen vínculos más fuertes que otros, dependiendo de los subsistemas que la compongan. El vínculo del subsistema padre-madre, es diferente a los vínculos de padre-hijo y de padre-hija; todos ellos se diferencian entre sí pero también están constantemente relacionados.

Al analizar el segundo relato de vida, se observa el debilitamiento de la figura paterna durante la infancia de la entrevistada y esa figura paterna, proyectada a lo largo de su vida en diferentes personas, es uno de los factores que determina el impacto psíquico de las manifestaciones de violencia que sufre. Freud, en la Obra *Tres ensayos sobre la teoría sexual*⁴⁷⁰ presenta al complejo de Edipo. Lo explica como el deseo inconsciente del niño hacia el progenitor del sexo opuesto y el rechazo hacia el del mismo sexo. Para Freud, este deseo inconsciente, fundamental para la construcción psíquica del sujeto, es proyectado a lo largo de la vida de la persona y determina el tipo de relaciones que establece a futuro. De esta manera, la participante, con una figura paterna debilitada en la infancia, debe enfrentarse a una nueva pérdida o deterioro de esa figura con el asesinato de su primer esposo. Posteriormente encuentra una estabilidad al iniciar una nueva

469 Entrevista No. 2.

470 FREUD S. (1981). Obras completas. *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. Madrid, Biblioteca Nueva.

relación, pero se ve psíquicamente afectada cuando los paramilitares intentan arrebatársela a su hijo. En ese momento la libertad de su hijo se convierte en su causa principal, su lucha es una manera de proteger a su familia y de protegerse a sí misma de una pérdida más.

Relaciones comunitarias

Las relaciones comunitarias en situaciones de conflicto asumen un papel determinante. Sirven para proteger a las personas en situaciones de conflicto o para motivarlas a resistir, como es el caso de la siguiente cita: “[...] a mí hubo una persona que me dijo: ‘María usted es tonta, no se deje, mire usted se descuida y le matan a su hijo, luche por su hijo, luche por su hijo, en la cárcel hay un señor que le dicen el gato, vaya hable con él, que él la puede ayudar’”.

Relaciones con las instituciones

Si bien, las personas están todo el tiempo en relación con las instituciones, por fuerza o incluso por ausencia de posibilidad (cuando es evidente la ausencia del Estado), estas las relaciones con las instituciones a las que hace esta sub-categoría son aquellas que se dan con instituciones, sean oficiales, no gubernamentales o privadas, con el fin de acceder a asistencia humanitaria o programas de atención. Para las personas víctimas del desplazamiento forzado estas relaciones son muy importantes, en cuanto la ayudan a afrontar las manifestaciones de violencia del conflicto armado en su trayectoria de vida: “entonces yo fui a Compromiso y en Compromiso me colocaron psicólogo, me mantenían ocupada en charlas, en actividades, y yo fui como soltando todo eso que tenía abrumado en mi cabeza, eso me ayudó muchísimo, y así fue por medio de Compromiso como terminé el estudio, ellos nos ayudaron, terminé el estudio”.

A pesar de que estas redes pueden servir de apoyo para las personas en un primer momento, también se pueden convertir en la legitimación de la política asistencialista del gobierno nacional. Muchas organizaciones se han convertido en la plataforma de la acción Estatal.

Memoria e identidades (identificadores)

Las preguntas a las que responde la categoría *memoria e identidades* son las siguientes:

- ¿Cómo se relaciona el destierro y desarraigo con la construcción de identidades que realizan las personas víctimas del desplazamiento forzado en su trayectoria de vida?

- ¿Cómo se da la relación entre el prejuicio, la estigmatización y la discriminación con las identidades que construyen las personas a lo largo de su vida? ¿Cuál es el impacto que tiene para la persona víctima del desplazamiento forzado las identidades construidas del sí mismo a partir del prejuicio, la estigmatización y la discriminación?
- ¿Cómo se dan los procesos de construcción de memoria histórica a través de relatos de vida? ¿Cuáles son los marcos sociales de la memoria en los que se insertan estos procesos?
- ¿Cuáles son los referentes de la memoria más significativos para las víctimas de desplazamiento forzado que sirven para estimular o rechazar los recuerdos?
- ¿Cuál es el papel que juegan las identidades en el proceso de construcción de memoria colectiva?
- ¿Cuáles son las identidades que construyen las víctimas de desplazamiento forzado en sus relatos de vida?
- ¿Cómo afecta el desplazamiento el proyecto de vida que construya la persona? ¿Cuál es la relación que la persona realiza entre el proyecto de vida y la construcción de memoria histórica?

Destierro y desarraigo

Sentido de pertenencia al territorio

[...] yo de mi Barranca no quería salir, porque a mí tantas cosas que me habían pasado y yo decía que ya no salía, que por ningún motivo iba a salir, que si me tocaba morirme ahí me moría, pero no, no iba a salir de ahí [...] Esta es mi tierra, yo recuerdo [...] pues para mí Barrancabermeja era lo máximo, pues mi tierra, como te digo, yo nunca quise salir de allá y para mí salir de allá fue un golpe muy fuerte, porque dejar uno la tierra de uno así como así pues no aguanta, es algo que no aguanta, es algo terrible, es algo como cuando a ti te compran un juguete que tu quieres tanto, que tu adoras, y de pronto viene alguien y te lo quita. Yo me sentí tan vacía, no me encontraba cómoda para nada sinceramente, de Barranca yo recuerdo todo y yo quisiera regresar, yo quisiera volver pero no puedo, no puedo, sinceramente no puedo [...] De donde nací no me acuerdo sinceramente, sé que mi registro civil dice que nací en San Martín de Loba, creo que eso es una parte de la costa que no la conozco, y a mí me trajeron cuando tenía siete *añitos a Barrancabermeja, ahí viví toda mi vida.*

La construcción del recuerdo parte de la vida en Barranca. Este sentido de pertenencia hacia el territorio es un punto de partida para el desarraigo. Territorialidad (expresada en la identificación con el territorio).

Prejuicio, estigmatización y discriminación⁴⁷¹

La víctima del desplazamiento forzado también debe enfrentarse a situaciones de estigmatización y discriminación, motivadas por los prejuicios que existen en los lugares de recepción, con respecto al desplazamiento. Estos prejuicios obedecen a un problema de falta de información política en la sociedad. El prejuicio, el estigma y la discriminación supone una deterioro de las diferentes formas de sociabilidad a las que deben enfrentarse las personas víctimas del desplazamiento, pero además, supone la dificultad para acceder a derechos fundamentales, como servicios médicos, trabajo y estudio.

Frente al prejuicio, la discriminación y la estigmatización, la persona se ve en la necesidad de ocultar su identidad. Según Goffman⁴⁷²: “A sus pérdidas económicas y afectivas se suma así la pérdida del relato construido acerca de sí mismo, pues estas personas dejan tras de sí una identificación personal, muchas veces junto con una acabada biografía que incluye supuestos referidos a ‘cómo terminará sus días’⁴⁷³.”

Proyecto de vida

El proyecto de vida es una construcción permanente que realiza la persona sobre lo que se propone hacer a través del tiempo y en la cual busca desarrollarse. Va más allá de un plan porque implica una proyección del sí mismo que está condicionada por aspectos psicológicos, históricos y sociales, propios de la trayectoria de vida de la persona.

En las entrevistas de la investigación se observa que después del desplazamiento forzado el proyecto de vida se estructura desde las pérdidas generadas por el mismo. En el caso de la segunda entrevistada, por ejemplo, en su proyecto de vida convergen los siguientes anhelos: ser administradora de empresas (profesión que para muchas personas genera ingresos), frente a la pobreza que le dejó el desplazamiento; tener vivienda propia, frente al destierro y desarraigo; que en su vida haya paz, frente a la violencia directa de la que fue víctima.

Propuestas de las víctimas frente al desplazamiento y el conflicto armado

Para la comprensión de las trayectorias de vida es importante identificar las propuestas que las personas víctimas del desplazamiento realizan sobre este fenómeno y sobre el conflicto armado, en general. Es importante porque estas propuestas surgen de un proceso rememorativo que realiza la persona, en el cual

471 Erving Goffman titulada “*Estigma, La identidad deteriorada*” (2006).

472 GOFFMAN E. (2006). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.

473 BELLO M. (2001). *Desplazamiento forzado y...*, p. 12.

están inmersas unas vivencias (que son objeto de análisis) y la proyección que las personas hacen de su vida. Además porque es una forma de darle voz a quienes no la han tenido y de comprender la manera como surgen alternativas de vida desde la construcción de memorias individuales y, por supuesto, de una memoria colectiva. Este proceso de darle voz a las personas víctimas del desplazamiento forzado, también es una forma de generar conciencia sobre la realidad social, tal cual como lo menciona la segunda entrevistada: “El diálogo, el diálogo es muy importante, y que no nos hagamos del oído sordo ante esta problemática, porque debemos escuchar, porque si yo logré sobrevivir a todo eso, hay muchas familias que ni siquiera alcanzan a salir del sitio donde están porque allá quedan. Para mí debería haber más diálogo, concientizarnos un poco más respecto a lo que se está viviendo”⁴⁷⁴.

La importancia que en la cita se le da al diálogo se puede explicar como una respuesta frente al constante silenciamiento en el que se encuentran las personas víctimas del desplazamiento forzado y lo que implica para ellos que sean escuchados, como una forma de reivindicación.

La narración de la tragedia

La entrevistada hace referencia a la importancia del significado de los ejercicios narrativos para las víctimas de desplazamiento forzado. Estos toman relevancia por tres aspectos fundamentales:

1). Las situaciones traumáticas tienen repercusión en el psiquismo de la persona porque existen eventos o situaciones que no logran significarse. Éstos se convierten en imágenes recurrentes que ante cualquier estímulo desencadenante renuevan el dolor y sufrimiento de la situación traumática. Los procesos narrativos son ejercicios de generación de sentido que facilitan la comprensión de las personas de aquellas situaciones que le generan dolor.

2). Los ejercicios narrativos sirven para que las personas a partir de la reflexión implícita en el acto narrativo construyan un proyecto de vida que facilite las cosas. *La rememoración realizada suscita lazos de unión hacia la planeación de un proyecto de vida o, si éste existe, hacia el fortalecimiento del mismo.*

3). Además, estos ejercicios narrativos, al hacer parte de procesos de construcción de memoria colectiva, facilitan también la generación de consensos entre diferentes actores. Jerome Bruner, en referencia a esto, menciona lo siguiente:

474 Entrevista No. 2.

En el caso de los seres humanos, con su prodigiosa capacidad para narrar, uno de los principales medios de mantener la paz consiste en presentar, dramatizar y explicar las circunstancias atenuantes que rodean las rupturas originadoras de conflictos en la vida ordinaria [...] Pertenecer a una cultura viable es estar ligado a un conjunto de historias interconectadas, aunque esa conexión no suponga necesariamente un consenso⁴⁷⁵.

475 BRUNER J. (1991). *Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza Editorial. p. 59.

2. CATEGORÍA NÚCLEO “TRAYECTORIA DE VIDA DE VÍCTIMA DE DESPLAZAMIENTO FORZADO”

Una trayectoria de vida debe ser entendida como el desplazamiento de un sujeto a través del tiempo. Según Bourdieu: “toda trayectoria social debe ser comprendida como una manera singular de recorrer el espacio social; donde se expresan las disposiciones del habitus. Sin embargo, cada posición tomada en el campo es una exclusión de otras posiciones, por lo que a medida que “se recorre el espacio social”, se da un envejecimiento social, una imposibilidad de volver atrás, de variar”⁴⁷⁶.

Las categorías Desplazamiento forzado y conflicto armado, Redes sociales y Memoria y Violencia de género permiten abordar con amplitud el objeto de estudio que es “comprender las trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado”.

A través de los relatos de las víctimas se hizo imprescindible relacionar el hito del primer desplazamiento forzado vivido por las veinticinco personas que se entrevistaron. Según Genolet: “En las trayectorias, a veces, aparecen ciertos hitos o bifurcaciones, quiebres importantes que producen cambios significativos en la cotidianeidad de la vida de las personas”⁴⁷⁷. El desplazamiento forzado es el acontecimiento que marca un antes y un después dentro de la vida de las personas sujeto de la investigación, es decir, los historiadores, quienes narran sus relatos de vida teniendo como punto de referencia el desplazamiento forzado sufrido y la influencia de éste en otros momentos de su vida.

En aras de estudiar un caso representativo de asentamiento de víctimas del desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga, se escogió el espacio del sector Café Madrid. La llegada al lugar representa el segundo hito en trascendencia en la trayectoria de vida de las veinticinco personas. Estos dos hitos: primer desplazamiento forzado y la llegada al sector Café Madrid, serán los dos puntos de referencia en las veinticinco trayectorias construidas, puntos que han marcado la vida de las personas pero que no ocultan la trascendencia de otros hitos en las trayectorias individuales como pueden ser: otros desplazamientos forzados, el nacimiento de los hijos, el fallecimiento de algún ser querido o la creación de una asociación etc.

476 El habitus es un sistema de estructuras predispuesta a funcionar como estructuras. BOURDIEU Pierre (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, 384 p.

477 GENOLET Alicia et al (2009). “Trayectorias de vida y prácticas maternas en contextos de pobreza”. *Ciencia, docencia y tecnología*. N° 38, Año XX, Concepción, Uruguay, pp. 13-35, p. 27.

Para nuestra investigación entendemos *trayectoria de vida* como la construcción discursiva del tránsito espacio-temporal que realiza la persona desde su nacimiento hasta cuando relata su vida, comprendiendo sus contextos culturales, políticos, geográficos, económicos, sociales e incluso ambientales, hitos y significados en diferentes etapas preestablecidas por el grupo de investigación, es decir, antes y después del desplazamiento y en el asentamiento. En esta investigación la categoría núcleo *trayectoria de vida*, contiene a las demás categorías y sub-categorías establecidas a partir de la información obtenida en las entrevistas y siguiendo la propuesta metodológica de la teoría fundamentada. Por ello, el producto substancial de la investigación es la construcción de las trayectorias de vida de las veinticinco personas desplazadas forzosa-mente que fueron entrevistadas.

3. **CATEGORÍA “DESPLAZAMIENTO FORZADO Y CONFLICTO ARMADO INTERNO”**

En la última década se han desarrollado múltiples investigaciones que tienen como temática de estudio, concepto o categoría de análisis el desplazamiento forzado. Una preocupación de esta investigación es construir las trayectorias de vida de víctimas de desplazamiento forzado. Para este fin, en términos metodológicos se hace relevante que el desplazamiento forzado en el marco del conflicto armado interno, se constituya en una categoría de análisis.

A partir de esta categoría pueden identificarse aspectos coyunturales y estructurales de la vida de la víctima en relación al desplazamiento forzado y el conflicto armado y, por tal razón, se identificaron las tres dimensiones que componen la categoría como son: víctima del conflicto, interacción de la víctima con actores armados y Estado y conflicto armado interno.

La información analizada en los relatos de vida permitió observar aspectos en la vida de la víctima como son las reacciones ante las acciones de los grupos armados, los efectos psicológicos que sufren las víctimas, causados en el contexto del conflicto armado interno y las personas víctimas y luego asentadas en el sector Café Madrid.

También fue relevante para la investigación la forma como la interacción con los actores armados se da generalmente de manera violenta, mediante acciones que victimizan a las personas. Esta interacción se da con sujetos que evidencian jerarquías y estructuras dentro de las organizaciones armadas. En la última década estos sujetos pertenecientes a grupos armados han operado ya no solo en espacios rurales sino en espacios urbanos. Por esta razón, se evidenció cómo el conflicto armado interno se extendió de espacios rurales a espacios urbanos a través de la urbanización del conflicto político armado. Además podrá contemplarse también la mirada de las víctimas hacia un Estado visto en dos perspectivas: como garante de derechos en el marco del conflicto armado y al mismo tiempo como actor del mismo conflicto. Esta realidad a todas luces compleja, se evidencia en los relatos y se toma en la investigación como uno de los elementos de análisis del desplazamiento forzado.

3.1. SUB-CATEGORÍA “VÍCTIMA DEL CONFLICTO”

Para comprender la trayectoria de vida de las víctimas del desplazamiento es necesario entender que se entiende por el concepto de víctima. La Ley 1448 de 2011 de la legislación colombiana concibe así a las víctimas:

Se consideran víctimas, para los efectos de esta ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido un daño por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al Derecho Internacional Humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de Derechos Humanos, ocurridos en ocasión del conflicto armado interno. También son víctimas el cónyuge, compañero o compañera permanente, parejas del mismo sexo y familiar en primer grado de consanguinidad, primero civil de la víctima directa, cuando a esta se le hubiere dado muerte o estuviere desaparecida. A falta de estas, lo serán los que se encuentren en el segundo grado de consanguinidad ascendente. De la misma forma, se consideran víctimas las personas que hayan sufrido un daño al intervenir para asistir a la víctima en peligro o para prevenir la victimización. La condición de víctima se adquiere con la independencia de que se individualice, aprehenda, procese o condene al autor de la conducta punible y de la relación familiar que pueda existir entre el autor y la víctima⁴⁷⁸.

Los marcos de análisis de este estudio no se ciñen solamente al concepto planteado por la ley. En primer lugar, para la investigación no es viable utilizar el año de 1985 como referencia para considerar a una persona víctima del conflicto armado, en detrimento de aquellas personas afectadas antes de ese año, porque el objeto de estudio es la trayectoria de vida de las personas entrevistadas, de las cuales la mayoría nacieron antes de ese año y muchas de ellas han sido víctimas del conflicto armado interno desde su infancia; por lo tanto, no pueden omitirse en esta investigación las acciones de victimización ocurridas antes de 1985, ya que eso implicaría una negación de parte fundamental de las historias de vida de las víctimas entrevistadas.

La categoría víctima debe estar enfocada en las decisiones, acciones y afectaciones de las personas en el marco del conflicto armado interno. Víctimas que han sufrido el desplazamiento forzado, pero que antes del mismo vivieron en contextos violentos y de control de los actores armados. La Ley 1448 de 2011 es un referente contextual y legal que permite comprender como está manejando el Estado colombiano la situación de las víctimas del conflicto, pero es una ley que se enfoca en la víctima como objeto legal y no como sujeto social. Por ello, los resultados de esta investigación, evidencian los vacíos de la ley. Según Gonzalo Sánchez:

478 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2010) Artículo 3 Víctimas. Capítulo I. Objeto, ámbito y definición de víctima. Título I Disposiciones generales. Nueva Ley de víctimas. Ley 1448 de 2011. Atención Asistencia y reparación Integral a las víctimas del Conflicto Armado Interno. Bogotá, Editorial Unión.

[...] la consideración de “víctima” puede entenderse como el reconocimiento de un rol social de una persona afectada en derechos fundamentales, lo que conlleva a construirla como sujeto de derechos. En este sentido la consideración de «víctima» sería una forma de resistencia activa con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no solo en el sufrimiento sino también y especialmente en la condición de actores y actoras sociales en el intento de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones. En este contexto, la idea de víctima se constituiría en eje vertebrador y motor de cambio. Nombrarse víctima significaría entonces la posibilidad de reconocimiento y dignificación, ya que lo que no se nombra no existe o difícilmente se reconoce⁴⁷⁹.

Sánchez da la posibilidad del reconocimiento público de muchas personas que siguen siendo afectadas por las violencias del conflicto armado colombiano, que no ha sido superado en tanto las víctimas continúan sufriendo los efectos de la victimización o son re-victimizadas. La categoría que desarrolla el concepto de víctima no sólo debe evidenciar los sucesos por los cuales las personas han sido victimizadas sino su lucha por establecer una verdad, una justicia y una reparación integrales frente a tantos vejámenes sufridos. Y como parte de la construcción de memoria histórica razonada, la lucha en favor de las víctimas debe darse frente a la desmemoria, el silencio y el desconocimiento, no sólo de parte del Estado, sino de toda la comunidad.

La categoría víctima se centra en la persona y su relación con el Conflicto Armado. En ella se desarrolla la reacción de la persona frente al conflicto armado interno y las afectaciones psicológicas que éste deja. La categoría responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo reaccionan las víctimas del desplazamiento forzado frente a la violencia del Conflicto Armado?
- ¿Cuáles son los factores determinantes de las reacciones que las personas tienen frente a la violencia del conflicto armado?
- ¿Cómo se manifiesta la resistencia de una víctima del desplazamiento frente a las situaciones del conflicto que la llevan a desplazarse?
- ¿En qué momento y qué hechos provocan que el temor supere la capacidad de resistencia de las personas frente las acciones de los grupos armados en su intención de generar desplazamiento?
- ¿Qué características tiene el desplazamiento forzado de la persona?

479 SÁNCHEZ Gonzalo, *et al* (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para la construcción de memoria histórica*. Bogotá, Área de Memoria Histórica, CNRR. [Documento digital] p. 46.

- ¿Qué condiciones favorecen la generación de comportamientos de superación y manejo en personas que se ven expuestas a situaciones de conflicto? ¿Cómo se generan comportamientos de superación en situaciones de conflicto?

Reacciones de las víctimas frente a la violencia del conflicto armado

La sub-categoría *reacciones de las víctimas frente a la violencia del conflicto armado* hace referencia a las acciones de las víctimas en respuesta o en interacción con los grupos armados evidentes en los relatos, como forma de aclarar sentimientos o de relatar las acciones desplegadas por las víctimas o personas de su círculo social más cercano.

Las reacciones de las víctimas identificadas en los relatos de vida de las personas entrevistadas fueron las siguientes: resistencia, religiosidad, miedo y angustia y deseo de venganza.

Resistencia

Del análisis de los relatos de vida surgen los siguientes aspectos relacionados con la resistencia:

- a) La resistencia puede ser directa o indirecta. Directa cuando la persona confronta a los grupos armados y se opone a seguir su voluntad o cuando implementa estrategias colectivas para evitar que la violencia del conflicto afecte a toda una comunidad. Indirecta cuando la persona simplemente acepta las condiciones impuestas con el fin de continuar en su lugar de residencia. Un ejemplo de Resistencia directa es el siguiente:

[...] yo lo insulté porque yo lo traté mal, y le dije, “Usted va a tener que matarme antes de usted llevarse a mi hijo, usted a mi hijo no me lo va a quitar, es lo más lindo que tengo, son mis dos hijos, y no voy a permitir que un aparecido venga a arrebatar a mi hijo”, y el señor sacó la pistola y me la puso en el pecho, le dije yo Sabe una cosa, si cuando yo nací hubiera habido una de esas, la madre que con eso me cortan el ombligo, pero sabe una cosa, el día de morirse uno es uno solo, pero yo no voy a aceptar que usted se lleve a mi hijo”⁴⁸⁰.

Otra forma de resistencia directa se da a partir de los procesos organizativos encaminados a disminuir las acciones de violencia que victimizan a comunidades enteras.

Se resiste también a la participación en la guerra. Una de las personas entrevistadas remarca que en el pueblo de donde fue desplazada, a pesar de existir personas de la guerrilla y de las autodefensas, él no pertenece a ningún grupo. Hace parte de quienes no han pertenecido ni han tenido afinidad con algún grupo armado, pero que han sufrido la violencia que suscita el conflicto armado interno. La víctima en el relato afirma que:

[...] pero dentro uno puede negar, de las autodefensas dentro, por eso es que la gente que dice que el desplazado si no es guerrillero es paramilitar. La cosa no es así la cosa, ¡Yo sé! Resulta que de pronto hay personas que tuvieron algo que ver con la guerrilla, de pronto hay personas que tuvieron que ver algo con las autodefensas, pero hay otras personas que no tuvieron que ver nada con las autodefensas, que no tuvieron nada que ver con la guerrilla, ahí es donde está el problema, si yo no estoy ni allá ni acá, y sí me hacen salir. El problema no es ése, por eso es que yo siempre iba a mi pueblo, porque yo siempre decía yo no soy de allá ni soy de acá, yo voy a mi pueblo porque yo no debo nada, lo hacía así porque yo siempre he sido así⁴⁸¹.

- b) El nivel de resistencia depende de la afectación que tengan las redes más cercanas. Se observa que el grado de reacción de una persona frente al conflicto armado, depende de los vínculos que la agresión tenga con sus redes más cercanas. Se puede plantear la hipótesis de que una persona genera mayor grado de resistencia y confrontación cuando la violencia directa se manifiesta sobre los integrantes de sus redes más significativas. Por ejemplo, la entrevistada resiste más cuando la violencia se ejerce sobre su hijo, miembro de la red familiar. Quizás su reacción fuera diferente si la violencia fuera ejercida sobre el hijo de un vecino, que a pesar de pertenecer a su red vecinal no tiene el mismo significado para la entrevistada, en relación con sus vínculos afectivos. Esta hipótesis supone también la dificultad que tienen muchas víctimas del conflicto armado para reaccionar frente a la violencia ejercida sobre un colectivo o comunidad, que vaya más allá de sus redes cercanas. Es decir, la dificultad que existe para que se dé el paso de la individualidad a la colectividad y se generen procesos colectivos. En este último caso, cuando el dolor de una persona se colectiviza, se favorece la generación de movilizaciones sociales, que en el marco del conflicto armado pueden ser formas de resistencia más efectivas.

Surge entonces la necesidad de determinar ¿qué elementos y condiciones hacen que una red social sea significativa para una persona? Y ¿cuáles mecanismos son los más efectivos para que las redes comunitarias sean significativas para las personas y genere nuevas formas de resistencia frente a la violencia?

481 Entrevista No. 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

c) La relación entre la resistencia y la victimización.

La pérdida del apoyo de la red familiar es un punto de quiebre para la resistencia de la segunda persona entrevistada. Tomar la decisión de desplazarse indica que la intensidad del miedo y el temor son superiores a los recursos psicológicos que se invierten resistiendo y sobretodo de la inminencia de que la amenaza se haga efectiva. Estos recursos psicológicos, se sustentan en la red familiar y se ven menguados cuando ésta es afectada directamente por la violencia, ya sea a través del asesinato, la desaparición, el rapto o el distanciamiento de alguno de sus actores, o por el temor a que alguna de estas situaciones ocurra⁴⁸².

Teniendo en cuenta las diversas formas de victimización que utilizan los grupos armados, valdría la pena preguntarse ¿a qué resisten las personas? ¿Se resiste a la violencia directa, al impacto de la violencia sobre las redes establecidas, al desplazamiento forzado y el consecuente desarraigo? Una primera aproximación, que quizás englobe las anteriores opciones, podría sugerir que la persona se resiste a la pérdida de su dignidad y de su libertad. En eso se resume la lucha de la entrevistada por la libertad de su hijo, por ejemplo.

Religiosidad

En la mayoría de relatos de vida se alude recurrentemente el papel de la religiosidad. Ello, tanto en la forma como se articula el discurso, como en la mención de situaciones en las cuales la persona acude a ella para afrontar situaciones difíciles:

[...] y yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije, “Dios mío, si tu realmente existes ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo, que no sea como ellos quieren, sino como tú quieras”⁴⁸³.

En situaciones de crisis, se acude a la religiosidad para afrontar los hechos que se presentan en el marco del conflicto armado:

En este orden de ideas, Freud concibe a la religión como un sistema que descifra los aspectos

482 CASTAÑO B. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia. Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación Avre.

483 Entrevista No. 2.

inescrutables del mundo y garantiza el cuidado de la vida y una recompensa ultraterrena ante las necesidades y sufrimientos que se padezcan. Quizás esto explique que ante la finitud del ser humano la religión se posicione como una ilusión de infinitud y eternidad que sólo se consigue por intermedio de Dios. Es así como las personas en situación de desplazamiento ceden a Dios las riendas de su destino, cual faro fatalista que designa al azar las situaciones vividas. A la familia la religión le promete que el sufrimiento ocasionado en la tierra será compensado en el «paraíso» y que a cambio de eso es preciso seguir los lineamientos espirituales, ilusión a la cual es más fácil adherirse porque la realidad genera un dolor mayor⁴⁸⁴.

Miedo y angustia

El miedo es un estado afectivo que se experimenta como una reacción emocional frente a una situación real de la cual hay que huir o enfrentar. El grado menor del miedo se denomina temor y el extremo, pavor. La angustia es un estado afectivo desagradable que se experimenta como una vivencia subjetiva de temor expectante, frente a una condición que no es objetiva. La diferencia entre el miedo y la angustia es que en el primero se identifica la causa que lo provoca mientras que en la segunda no⁴⁸⁵.

El motivo principal del desplazamiento forzado es el miedo que se puede experimentar como una reacción frente a algo que puede ocurrir y que afecta a la persona o a algún integrante de sus redes más cercanas, ya sea reclutamiento, asesinato, masacre, tortura o desaparición forzada, entre otras acciones de los grupos armados. Con el miedo se intenta evitar un peligro real o latente que está inscrito en el marco de las acciones de los grupos armados.

En zonas donde se experimenta la violencia del conflicto armado interno el miedo también es una herramienta utilizada por los actores armados para controlar a la población. Como afirmaron Delemeau y Ferrajoli: *el miedo es la razón del sometimiento de los villanos*⁴⁸⁶, a través de él se limita la posibilidad de reacción de las personas que están siendo sometidas por los grupos armados y se genera en ellas una relación de subordinación. Las personas frente al miedo a ser victimizadas acceden a las demandas de los grupos armados y restringen la posibilidad de denunciar e inclusive de informar sobre lo que está sucediendo, por las amenazas y represalias que se pueden dar en contra de ellas o sus familias. En el tercer relato de vida, por ejemplo, el entrevistado hizo referencia a la dificultad que existe para que las personas denuncien las acciones de los grupos armados:

484 ARDILA E. y FLÓREZ T. (2011). *Comprensión del sentido que tiene para los integrantes de una familia en situación de desplazamiento sus historias de vida*. Proyecto de grado para optar al título de Psicólogo. Universidad Autónoma de Bucaramanga. p. 94.

485 CAPPONI Ricardo. (1992). *Psicopatología y semiología psiquiátrica*. Santiago de Chile, Editorial Universitaria [Documento digital]. pp. 90-93.

486 DELUMEAU Jean. FERRAJOLI Luigi. (1989). *El miedo en occidente*. Madrid: Tauros. p. 10.

[...] la gente a veces, a veces por el miedo, por temor, no le dice las cosas a uno, hay gente que sabía, hay gente que sabía, hay gente que sabía, hay gente que sabía donde los mataban, donde dejaban los huesos, pero por el temor no dejaban [...] ⁴⁸⁷.

El miedo va más allá de la expulsión, se convierte en un estado afectivo recurrente en la vida de la persona después del desplazamiento. El miedo no es sólo un elemento subjetivo del desplazamiento, tiene implicaciones más profundas, tal como lo afirma Jaramillo ⁴⁸⁸:

El miedo no sólo es uno de los factores explicativos del desplazamiento, es un sentimiento que acompaña a la población en situación de desplazamiento en todo el trayecto de búsqueda de un nuevo lugar físico, social y simbólico; que se exagera en la población receptora con su llegada, activando viejos temores sociales, y que incide de manera directa en los imaginarios y en las prácticas sociales y políticas que favorecen o limitan procesos de inclusión social ⁴⁸⁹.

Observemos por ejemplo, la respuesta que una de las participantes de la investigación dio a la pregunta que los investigadores le formularon sobre la posibilidad de grabar el relato de vida:

Lo que yo le decía, siempre y cuando uno no se esté poniendo en riesgo, porque usted sabe que cuando uno ha sido desplazado, no falta que alguien esté oyendo la historia y diga “Ah no, ahí va el nombre de fulanita, fue esto y esto, ah listo” es que hay personas que han llegado desplazadas ¿y por qué los han matado? Porque muchos han cometido el error de hacer entrevistas Me dirán ridícula o lo que quieran, pero yo veo una cámara y me desubico enseguida, porque yo salía en televisión y enseguida decían “Está en tal sitio, vamos a buscarla” por eso yo personalmente me curo de eso ⁴⁹⁰.

En esta cita se observa el miedo a relatar las vivencias del conflicto armado por la posibilidad de ser identificado a través de estos relatos y que los hechos de violencia se repitan en los lugares de recepción. Igualmente, frente a la posibilidad de retorno, existe el miedo a volver a ser victimizado en los lugares de expulsión:

Esa gente muchas veces si no lo ha matado a uno ellos lo conocen a uno y están pendientes y uno..., ese es el miedo que a uno le da que los reconozcan a uno que está en tal parte y le hagan un daño a una persona que uno quiere. Entonces uno más bien mantiene como alejado, yo a Sábana bien poco voy, más bien si yo voy una vez al año es un milagro y me encuentro con mis dos hijos, adonde una

487 Entrevista No. 3.

488 JARAMILLO A. *et al* (2004). *Miedo y desplazamiento: Experiencias y percepciones*. Medellín, Colombia, Pregón Ltda.

489 *Ibíd.* p. 16.

490 Entrevista No. 2.

prima de ellos que es evangélica, es una iglesia, y ahí es donde duro yo unos dos días, usted me ve que voy allá y yo no salgo para ningún lado, ellos van ahí, yo no salgo para afuera⁴⁹¹.

Deseo de venganza

Las acciones violentas que sufren las víctimas del conflicto armado generan en ellas diversas reacciones que pueden ir desde la subordinación hasta la venganza. Según Carlos Ramos, el deseo de venganza obedece más a lógicas de la pasión que a una forma de reparación y justicia en la vida de la persona o de la comunidad:

El sujeto afectado por la agresión busca reparación y justicia, quiere el desquite llegando en ocasiones a convertirse este deseo en el imperativo fundamental y en el sentido de su existencia. La venganza hace del sujeto el instrumento de la pasión. Se puede producir así la mortificación en la repetición y en la ignorancia de lo que orienta el pensamiento; de esta manera, entre el cálculo y la espera, se impone el deseo de destruir al otro como forma de satisfacción⁴⁹².

Agrega el autor que en el caso de la venganza por el asesinato de un familiar o un ser querido, la persona “se identifica con el muerto, buscando en un primer momento su reconocimiento a través de ese acto, recuperar su valor y reparar el mal cometido; se argumenta allí la cuestión del honor”⁴⁹³. En la investigación, una de las personas entrevistadas sintió el deseo de tomar justicia por sus manos:

[...] y a mí me provocaba darle en esta parte aquí [indica la parte posterior de la cabeza], yo sé que a uno le dan aquí y ahí mismo queda. Yo dije pero si le doy a este man aquí los otros me matan. Preciso, imagínate cinco manes que llevaban cada uno una pistola y un fusil, me pelaban⁴⁹⁴.

Respuesta psicológica de la víctima frente a la violencia del conflicto armado

A lo largo de los relatos de vida se hacen evidentes, ya sea de manera aislada o como parte fundamental de la estructura narrativa, referencias sobre las secuelas psicológicas que deja la violencia del conflicto armado en las personas. Si bien, el objetivo de esta sub-categoría es abordar los efectos psicológicos del desplazamiento forzado se procurará no ceñir el análisis a una mirada psicopatologizante, sino más bien en las implicaciones que los efectos tienen en la construcción que las personas hacen de sí mismas.

491 Entrevista No. 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

492 RAMOS Carlos (2004). “De la venganza y el perdón”. *Revista Desde el jardín de Freud*. Vol. 4. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, p. 224.

493 *Ibíd.* p. 225.

494 Entrevista No. 3.

Para comprender la respuesta psicológica de las víctimas frente al desplazamiento forzado no se puede utilizar una sola vía de análisis. Para ello se hace necesario abordar la respuesta de la persona desde los contextos en donde se desenvuelve y desde su historia de vida particular. La respuesta psicológica depende de unas situaciones externas que influyen sobre las condiciones internas que tiene la persona para afrontar la violencia del conflicto armado que la obliga a desplazarse. Así mismo, la personalidad previa de la víctima, sus características psicológicas y su momento vital determinan las decisiones que la persona tome con respecto a la obligatoriedad de desplazarse, y si esto ocurre, la forma como afrontará las consecuencias del desplazamiento⁴⁹⁵.

La respuesta psicológica depende de los cambios que pueda sufrir la estructura familiar con el desplazamiento, del deterioro o transformación de las redes sociales y de la adquisición de mecanismos adaptativos a lo largo de la vida. A esto habría que sumarle también las condiciones de marginalidad social a las que se puede exponer la persona en los lugares de recepción⁴⁹⁶.

Lo anterior conlleva también a pensar en este fenómeno más allá de la simple acción de desplazarse, verlo como una serie de sucesos estresantes en la vida de la persona que se suman a las pérdidas y sufrimientos ocurridos en el desplazamiento. Cuando una persona se desplaza forzosamente debe enfrentarse a la recomposición y reconfiguración de su dinámica familiar, a la transformación de sus redes sociales, a contextos y situaciones de marginalidad social, al miedo a una nueva agresión por parte de los grupos armados, al cambio u ocultamiento de su identidad para protegerse, a la precaria atención que ofrece la institucionalidad y al prejuicio, el estigma y la discriminación, entre otros. Todos estos hechos se van sucediendo unos a otros después del desplazamiento y en ocasiones ocurren simultáneamente, lo cual requiere de la persona un alto grado de adaptabilidad para que estos no se vuelvan patológicos.

Es entonces cuando el desplazamiento adquiere una connotación de mayor impacto en la vida de la persona y aumenta el riesgo de que esta experiencia sea traumatizante. Grinberg L. y Grinberg R. citando a Freud, afirman que el trauma puede ser causado por un solo acontecimiento de gran impacto o por la suma de numerosos acontecimientos traumáticos particulares. Manifiestan que incluso, la dificultad que existe para ver la experiencia traumática de manera aislada, puesto que un acontecimiento traumático, como por ejemplo, la muerte de un padre, precede a una serie de acontecimientos que también pueden ser traumáticos, como la disgregación de una familia, la depresión de la madre, el cambio en la estructura familiar y las condiciones de vida, etc. Es así como el desplazamiento forzado, o incluso una migración o llegada a un

495 GRINBERG L. y GRINBERG R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza editorial [Documento digital]. p. 4.

496 OSORIO Yolanda (2009). "Migración, violencia social y psicopatología". *Violencia y salud mental: salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva*. Madrid, Asociación Española de Neuropsiquiatría, p. 453.

sitio nuevo, incluye para la persona factores determinantes de ansiedad y de pena⁴⁹⁷.

El desplazamiento se diferencia de la migración por su carácter forzado y porque se da en el marco de conflictos armados. Sobre la migración, que no es forzada ni tiene las mismas implicaciones violentas del desplazamiento, los autores citados afirman lo siguiente:

Resumiendo, diremos que la migración es una experiencia potencialmente traumática, caracterizada por una serie de acontecimientos traumáticos parciales y configura, a la vez, una situación de crisis. Esta crisis puede, por otra parte, haber sido el disparador de la decisión de emigrar, o bien la consecuencia de la migración. [...] Si el yo del emigrante, por su predisposición o las condiciones de su migración, ha sido dañado demasiado severamente por la experiencia traumática o la crisis que ha vivido o está viviendo, le costará recuperarse del estado de desorganización a que ha sido llevado y padecerá distintas formas de patología psíquica o física⁴⁹⁸.

Por lo anterior, el desplazamiento forzado tiene un componente altamente traumático en la vida de la persona y requiere de una atención especializada, tal cual como lo relata la siguiente entrevistada:

Porque es muy duro que usted de pronto lo tenga todo en un lado donde ha habido mucha violencia, pero usted está bien, pero que usted llega a varias partes nuevas y también lleva del bulto y más lo que me pasó a mí. Eso es muy verraco, entonces de ahí pues ya he ido superando un poquito, estoy yendo a donde el psicólogo. A pesar de que yo no es que sea tan estudiada, tuve la oportunidad de estudiar en la universidad también, uno aprende que uno necesita ayuda de las otras personas. Entonces estoy trabajando, estoy yendo adonde una psicóloga y ya de pronto he tratado como de cicatrizar muchas cosas que me atormentaban día y noche⁴⁹⁹.

El impacto de la violencia en el psiquismo de la persona al transgredir su vida, se inmiscuye también en elementos cotidianos. En la trayectoria de vida narrada en la entrevista No. 2, la entrevistada menciona vivencias en donde se observan síntomas de estrés postraumático y trastornos del estado de ánimo como consecuencia de los hechos violentos. Relata la aparición de crisis de angustia cada vez que escucha motocicletas de alto cilindraje, en referencia al transporte que utilizaban sus victimarios:

[...] yo quedé con una idea, de que yo no podía escuchar una moto de alto cilindraje, porque yo la escuchaba y para mí, ya volvieron a matar, mi niño el mayor me decía “Mamá ya nos vienen a matar, tenemos que irnos”, yo me la pasaba por ejemplo, vivía un mes aquí y me pasaba para otra casa, y así fue mi vida⁵⁰⁰.

497 GRINBERG L. y GRINBERG R. (1984). Psicoanálisis de la migración..., p. 9.

498 *Ibíd.* p. 12.

499 Entrevista No. 10.

500 Entrevista No. 2.

En la anterior cita se puede observar la forma como la violencia genera representaciones del conflicto armado que repercuten en la vida cotidiana de las víctimas. Si bien, la motosierra es un símbolo muy conocido de las acciones del paramilitarismo a nivel nacional, las secuelas que quedan en la persona van dejando otros símbolos, mucho más angustiantes y quizás menos conocidos. El impacto de la violencia deja una marca en el psiquismo de la persona que la lleva a vincular los hechos violentos con algunos elementos que estuvieron presentes durante esos hechos. Por ejemplo, el caso de la motocicleta: la víctima relaciona la motocicleta, como el instrumento que transportaba a los victimarios, con la causa de su sufrimiento. Esta relación transgrede el psiquismo de la persona de manera que el sonido de una motocicleta sea suficiente para recordar y traer de vuelta el sufrimiento que experimentó con las acciones violentas. Es así como el Conflicto Armado termina convirtiendo objetos cotidianos, como una motocicleta, en elementos re-victimizantes.

Ahora bien, estos efectos de la violencia sobre el estado de ánimo de las personas son también obstáculos para la generación de resistencia. Esto se puede observar en el siguiente comentario de una de las víctimas del desplazamiento forzado:

[...] me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba: “Yo que voy a hacer con mis dos hijos, como voy a salir adelante”. O sea, me entró una depresión terrible, pero yo dije “Yo tengo que recuperarme”, yo lloraba mucho. [...] porque yo como que me desubiqué mucho cuando llegué aquí, yo lloraba mucho, yo quería morirme, yo veía un puente y se me metían tantas cosas a la cabeza... yo me quería morir...⁵⁰¹.

Por lo anterior, el impacto psicológico del conflicto armado en las víctimas, además de tener consecuencias diferentes, según la particularidad del ser de cada persona, también va más allá del sufrimiento de la acción violenta y en ocasiones termina convirtiendo aspectos de la vida cotidiana en elementos dolorosos.

Efectos de la violencia sexual en las víctimas

Un abordaje especial requieren los dos casos de violencia sexual⁵⁰² encontrados en el estudio. Estos casos son trascendentales a la hora de comprender el impacto que ha tenido el conflicto armado en la vida de las víctimas. La violencia sexual puede ser individual o colectiva, es una vivencia profundamente traumática que, además de las secuelas físicas, implica para las víctimas dolor, humillación y vergüenza⁵⁰³. Este

501 Ibid.

502 Más adelante, en la sub-categoría *interacción de las víctimas con los grupos armados*, se define la violencia sexual desde la normatividad internacional, específicamente en el apartado *acciones de los grupos armados que victimizan*.

503 BERISTAIN Carlos (2008). *Diálogos sobre la reparación: Experiencias en el sistema interamericano de derechos*

fenómeno, que es más recurrente contra mujeres, permite además realizar un análisis desde una perspectiva de género, más cuando la mayoría de participantes del estudio son mujeres.

La violencia sexual afecta a la mujer a nivel individual, familiar y comunitario. En primer lugar, afecta la salud mental, por el nivel de intensidad con el que se manifiesta tanto física como psicológicamente. En segundo lugar, afecta las condiciones de vida de la mujer y sus familias porque implica también un proceso de reestructuración familiar, que procure que los demás miembros del hogar rechacen este hecho sin generar reacciones adversas contra la víctima, como por ejemplo la culpabilización, el rechazo o la estigmatización. Y en tercer lugar, afecta a nivel comunitario porque implica para la mujer una desintegración y dispersión de las redes de organización comunal y del tejido social, producto de la marginalización social⁵⁰⁴.

Además del odio, el miedo, la culpa y el resentimiento, en la mujer víctima de violencia sexual se generan recuerdos recurrentes sobre la agresión (lugares, prendas de vestir, personas, gestos) y el embotamiento afectivo, el cual se manifiesta a través de la limitación de expresiones de cariño y ternura⁵⁰⁵.

En la entrevista de una mujer que fue víctima de violación sexual, junto con otras compañeras de trabajo, las imágenes de la ropa y los gestos de los guerrilleros son relatados detalladamente:

Recuerdo tanto a un par de mujeres. Había una señora, me acuerdo tanto porque tenía un parecido con mi mamá: bajita, blanca y aguileña. Yo la miraba tanto. Yo no pensaba en lo que nos iban a hacer, ni lo que estaban haciendo allá en ese rancho. Cuando yo comencé a trabajar allá ellos pasaban por ahí, pasaban uniformados de verde y con sus botas de caucho y su fusil cruzado. Ellos cargan una cachucha verde, una cachucha verde pero bien así [se señala la cabeza] y acá se colocan un pañuelo [se señala el brazo izquierdo] o sea a mí nunca se me olvida el modo de vestir de ellos⁵⁰⁶.

En la misma entrevista también se ejemplifica la inversión afectiva en las víctimas de violencia sexual. Se observa, por ejemplo, la forma como algunas de las compañeras que también fueron abusadas por el grupo guerrillero, generaron reacciones hostiles contra los hombres:

humanos. Tomo 2. San José, Costa Rica, Diseño y Producción Gráfica S.A. p. 668.

504 INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL (2010). *Protocolo para la investigación de casos de violación sexual en el conflicto armado interno*. Lima, Perú: Edición Instituto de Defensa Legal.

505 BERISTAIN Carlos (2008). *Diálogos sobre la reparación...*, p. 669.

506 Entrevista No 10.

[...] Esas cicatrices que le pasan a uno son difíciles de borrar. He tenido la oportunidad, de pronto por lo que me pasó, de no relacionarlo mucho con el sexo opuesto porque nadie tiene la culpa de lo que le pasa a uno, solamente los agresores. He sabido nivelarme en ese sentido. Mientras que yo he conocido a otras mujeres que les pasó lo mismo y están conmigo yendo a ese programa y ellas han cogido agresividad contra el hombre ¿sí? Se han puesto como a la defensiva. Tengo una compañera que ella se comporta como un hombre, o sea como que recogió el rol de ser un hombre y es toda amargada⁵⁰⁷.

Ahora bien, el carácter íntimo de la agresión de la violencia sexual y la posibilidad de la marginalización y estigmatización social de este hecho, hace que muchas mujeres prefieran guardar silencio, en vez de denunciar. Para una mujer ser identificada como víctima de una violación puede dañar su imagen dentro de una comunidad, debido a los prejuicios y estigmas que se tienen con respecto a la mujer abusada. El miedo al ridículo, la humillación y el rechazo puede hacerla desistir de la posibilidad de relatar los hechos, inclusive a las personas más cercanas⁵⁰⁸.

Al respecto, Beristain afirma que las mujeres víctimas de violencia sexual no sólo deben enfrentarse a las consecuencias físicas y psicológicas de la agresión sino también al prejuicio y la estigmatización:

Mientras a los hombres y mujeres que sean heridos o asesinados se les considera como “héroes” o “mártires”, no hay un estatus similar asignado a las mujeres que han sufrido violación sexual. El sufrimiento de la persona y la familia no es reconocido y no puede ser validado socialmente. También el valor cultural o religioso de la “pureza” e intimidad sexual puede hacer que las mujeres afectadas o sus familias se sientan más golpeadas. Esto afecta incluso a las respuestas institucionales, donde pruebas periciales, prácticas judiciales, interrogatorios orientados a la investigación, suelen estar mediatizados por esas valoraciones o prejuicios⁵⁰⁹.

Lo anterior es una de las causas de la dificultad que existe para que estos hechos sean registrados y se conozca la magnitud de este delito, de manera que las víctimas también puedan acceder a una reparación. En el estudio las entrevistadas víctimas de violencia sexual confirmaron este hecho:

Aquí en Bucaramanga. Cuando tenía 18 años fue cuando el patrón donde yo trabajaba me violó y quedé embarazada. Y entonces, yo como para tapar esa falta no le comenté a nadie, o sea ni a mi

507 Ibid.

508 AMNISTÍA INTERNACIONAL (2004). *Vidas rotas, Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto*. Madrid, Editorial Amnistía Internacional.

509 BERISTAIN Carlos (2008). *Diálogos sobre la reparación...*, p. 670.

familia ni nada, yo le dije a una amiga que quería trabajar en otra parte y ahí fue cuando me conseguí ese trabajo en Bogotá y me fui para Bogotá [...]. Yo a nadie le dije nada sino que yo me fui. Ya después, cuando mi familia se enteró que quién era, que esto y que lo otro, pensaba que de pronto eran amenazas, porque el señor dijo que si uno decía algo me mataba a mi mamá o a mi papá, entonces uno tenía que estar era como en ese silencio⁵¹⁰.

La dificultad para contar los hechos, ya sea por temor a la discriminación, por sentimientos de culpabilidad o por temor a una nueva agresión, es un impedimento para el restablecimiento de la persona y prácticamente una condena a llevar por dentro, durante mucho tiempo, el sufrimiento y las consecuencias de la agresión: “[...] Yo no fui a donde ningún médico, no fui a donde nadie. Primero porque no conocía a nadie. Yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola”⁵¹¹.

510 Entrevista No. 1, Bucaramanga, 17/09/2011.

511 Entrevista No. 10.

3.2 SUB-CATEGORÍA “INTERACCIÓN DE VÍCTIMAS Y ACTORES ARMADOS”

Observar la interacción entre víctimas y actores armados responde a una necesidad de explicar cómo, en espacios de influencia de los grupos armados (guerrillas, paramilitares, narcotraficantes, fuerzas del Estado), se presenta una interacción generalmente violenta de parte de estos actores hacia la población civil. Los mecanismos de estos grupos armados para vincular a la población civil en busca de fines económico-políticos, pasan por la persuasión, el control y la imposición obligada en un ejercicio de fuerza armada y poder. Para alcanzar estos propósitos los actores armados ejecutan acciones violentas, violaciones a los Derechos Humanos-DDHH⁵¹² e infracciones al Derecho Internacional Humanitario -DIH⁵¹³. En algunas situaciones, existen interacciones donde no media la violencia ni la coacción, sino una aparente *convivencia pacífica*.

El analista político Stahys Kalyvas se pregunta: ¿Hasta qué punto las poblaciones que se encuentran bajo el dominio de uno u otro actor tienen opciones distintas a la de colaborar con el dominante?⁵¹⁴ Este contexto donde se relacionan actores armados y población civil, es un escenario que deja a las víctimas entre “la espada y la pared”, entre aceptar los mandatos del grupo armado o sufrir la violencia por no cumplir con las órdenes de los actores, e inclusive ambas circunstancias. Según el Grupo de Memoria Histórica (GMH)⁵¹⁵ de la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR): “la sumisión por miedo, o la pasividad de la población, puede ser simplemente resultado de su impotencia para impedir la instalación del actor armado en el territorio o para revertir la condición de hegemonía”⁵¹⁶. En los lugares en donde la violencia del conflicto armado ha sido más persistente, la disputa o control de un territorio por parte de los grupos afecta directamente los modos de relacionarse con la población, generándose procesos de subordinación,

512 Se entiende por violación a los Derechos Humanos: “toda conducta positiva o negativa mediante la cual un agente directo o indirecto del Estado vulnera, en cualquier persona y en cualquier tiempo, uno de los derechos enunciados y reconocidos por los instrumentos que conforman el Derecho Internacional de los Derechos Humanos”. Ver: CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR-CINEP (2008). *Marco conceptual*, Colombia, Banco de Datos de Derechos Humanos y violencia Política. Noche y Niebla, p. 8.

513 Se entiende por DIH: “el sistema de normas internacionales de origen convencional o consuetudinario, destinado básicamente a ser aplicado en los conflictos armados internacionales o no internacionales, y que limita por razones humanitarias, el derecho de las partes en conflicto a elegir libremente los métodos y medios utilizados en la guerra, y protege además a las personas y a los bienes afectados o que eventualmente pueden ser afectados por el conflicto”. DE LA COSTE Pierre (1994). *Conflicto armado y Derecho Humanitario*, Bogotá, Comité Internacional de la Cruz Roja, p. 6.

514 KALYVAS Stahys (2001). “La violencia en medio de una guerra civil: esbozo de una teoría.” *Revista Análisis Político*, No 42, enero-abril, Universidad Nacional, Bogotá, p 7.

515 El Grupo de Memoria Histórica se transformó en Centro de Memoria Histórica en donde continúa como director el historiador Gonzalo Sánchez.

516 SÁNCHEZ Gonzalo et al. (2009). *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra.*, Bogotá, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR, Revista Semana, 11 p.

victimización e imposición de imaginarios afines a los objetivos político-militares de los actores armados.

En la presente sub-categoría de análisis se busca responder a la pregunta ¿En qué contexto socio-histórico y a través de cuáles acciones se presenta la interacción entre víctimas y actores armados? Para contestar esta pregunta, en esta sub-categoría se tienen en cuenta aspectos de las trayectorias de vida de víctimas tales como la transformación de la vida de la víctima luego de la interacción con un actor armado y el propósito de las acciones violentas de los grupos armados que victimizan a las personas en espacios de expulsión. De tal manera, se puede afirmar que el desplazamiento es un mecanismo de resistencia y defensa de la vida para las víctimas, pero también una acción estratégica de guerra implementada por los actores armados quienes logran el control del territorio, la apropiación de bienes y particularmente el despojo de tierras y, el desplazamiento forzado de las víctimas desde lugares que para los actores armados son lugares estratégicos de la geografía nacional.

Según la Consultoría para los Derechos Humanos y el desplazamiento- Codhes, en cuanto a la relación de hechos directos que motivan los desplazamientos, las amenazas constituyen el 64% de las motivaciones, los asesinatos el 14 %, las torturas 1%, y otros motivos (el miedo, la persecución, intento de secuestro y boleteo), el 15 %⁵¹⁷. Casi todas las acciones violentas ejercidas por los grupos armados y sufridas por las víctimas son consideradas por el Estatuto de Roma como crimen de lesa humanidad:

Se entenderá como crimen de lesa humanidad cualquiera de los actos siguientes cuando se cometa como parte de un ataque generalizado o sistemático contra una población civil y con conocimiento de dicho ataque: a) Asesinato; b) Exterminio; c) Esclavitud; d) Deportación o traslado forzoso de población; e) Encarcelación u otra privación grave de la libertad física en violación de normas fundamentales de derecho internacional; f) Tortura; g) Violación, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada, o cualquier forma de violencia sexual de gravedad comparable; h) Persecución de un grupo o colectividad con identidad propia fundada en motivos políticos, raciales, nacionales, étnicos, culturales, religiosos, de género definidos en el párrafo tres u otros motivos universalmente reconocidos como inaceptables con arreglo al derecho internacional, en conexión con cualquier acto mencionado en el presente párrafo o con cualquier crimen de la competencia de la Corte; i) Desaparición forzada de personas; j) El crimen de apartheid; K) Otros actos inhumanos de carácter similar que causen intencionalmente grandes sufrimientos o atenten gravemente contra la integridad física o la salud mental o física⁵¹⁸.

517 CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO- CODEHS (2002). Boletín número 20. Bogotá, mayo 9 de 2002. URL: <http://www.codhes.org>. Consultado: 23/11/11.

518 CORTE PENAL INTERNACIONAL (1998). “Artículo 7: De La competencia, la admisibilidad y el Derecho aplicable”. *Estatutos de la Corte Penal Internacional*. URL: [http://untreaty.un.org/cod/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://untreaty.un.org/cod/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf). Consultado: 10/6/2012.

Muchos de estos crímenes de lesa humanidad fueron sufridos por las víctimas entrevistadas en el presente estudio. La responsabilidad de estas acciones delictivas recayó en los grupos armados ilegales y legales, quienes por motivos políticos y económicos utilizaron las armas como un factor determinante del control y el poder. En el análisis de veinticinco entrevistas, la valoración del impacto del desplazamiento para las personas está relacionada con el dolor que la violencia del conflicto armado les generó, haber perdido seres queridos, pérdidas materiales, despojo de tierras y otros bienes, transformaciones en las redes de sociabilidad constitutivas del tejido social y rupturas del proyecto de vida. Por lo anterior, comprender cómo operan los actores armados frente a las víctimas resulta fundamental para determinar el impacto del desplazamiento en las trayectorias de vida de las víctimas. Tal impacto se observa analizando las circunstancias personales vividas por la víctima, pero a su vez relacionadas con eventos, actores, tiempos y espacios que son mencionados en los otros relatos de víctimas y en información recopilada a través de libros, artículos, revistas, noticias e informes producidos por distintas entidades.

Existe la necesidad de establecer contextos espacio-temporales donde se pueda enmarcar la vivencia personal en un entorno local, regional o nacional, para entender cuáles son los motivos que llevaron a los actores armados a interactuar con población civil y a través de cuáles acciones violentas se produce el desplazamiento forzado en zonas de expulsión. Los textos respecto de los casos emblemáticos de violencia del conflicto armado producidos por el *Grupo de Memoria Histórica* se refieren generalmente al evento violento que termina generando la expulsión⁵¹⁹, pero la perspectiva con la cual los eventos son presentados hace énfasis en las voces de los victimarios más que en las de las víctimas y referencian distintos lugares de expulsión.

Esta investigación quiso mirar la perspectiva del desplazamiento desde los relatos de víctimas y su vida en el presente. Es decir, comprender cómo veinticinco personas, expresión de cerca de un total de 1500 que hacen parte de asociaciones de víctimas asentadas en el Café Madrid y de las demás víctimas no asociadas, llegaron a un mismo lugar de la ciudad de Bucaramanga desde varios puntos del país. Las personas

519 Nos referimos a textos como: *Trujillo. Una tragedia que no cesa* (2008); *La Masacre del Salado* (2009); *Bojayá. La guerra sin límites* (2010); *La Tierra en Disputa. Memorias del despojo y resistencias en la costa caribe 1960-2010* (2010); *La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira* (2010); *La huella invisible de la guerra. Desplazamiento forzado de la comuna 13* (2011); *San Carlos: memorias del éxodo en la guerra* (2011); *Mujeres y Guerra. Víctimas y resistentes en el Caribe colombiano* (2011); *Silenciar la Democracia. Las Masacres de Remedios y Segovia 1982-1997* (2011); *La masacre de El Tigre Putumayo* (2011); *El orden desarmado. La Resistencia de la Asociación de los Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC)* (2011); *El Placer. Mujeres, coca y guerra en el Bajo Putumayo* (2012); y *Nuestra vida ha sido nuestra lucha. Resistencia y memoria en el Cauca indígena* (2012); Ver: CENTRO DE MEMORIA HISTÓRICA (2012). Informes, URL: <http://www.centro-dememoriahistorica.gov.co/>. Consultado: 9 /1/2013. En entrevista con el padre Javier Giraldo del Centro de Investigaciones de Educación Popular-Cinep, él reconoce que los casos emblemáticos silencian otros casos que no están reconocidos o documentados por parte del Estado y sin difusión en los medios masivos de comunicación y por ende sin reconocimiento por parte de la sociedad civil. Entrevista Javier Giraldo, Bucaramanga, 28/ 08/2012.

desplazadas que han llegado estos últimos treinta años a Bucaramanga provienen en mayor cantidad de algunas zonas específicas del territorio colombiano en donde el conflicto interno armado se vive con mayor intensidad, siendo la región del Magdalena Medio el espacio identificado en este estudio como desde donde se han ocasionado la mayor cantidad de desplazamientos forzados.

¿Quiénes son los sujetos de la interacción?: Víctimas y actores armados, una breve caracterización

Para conocer quiénes son los sujetos de la interacción hace falta realizar una breve caracterización socio-histórica, enfatizando en algunos protagonismos adquiridos a través de los últimos treinta años, periodo en el cual están enmarcados la mayoría de los desplazamientos forzados de las personas entrevistadas en el presente estudio.

Víctimas

En esta investigación se trabajan como víctimas sujeto de análisis las personas que han sufrido el desplazamiento forzado por razón del conflicto armado interno colombiano, teniendo en cuenta que fueran mayores de edad al momento de la entrevista y que vivieran en la zona de influencia del sector Café Madrid, en el norte del municipio de Bucaramanga.

Como actor del conflicto armado interno, las guerrillas tienen un origen histórico entre finales de los años cincuenta y en la década del sesenta del siglo XX. El devenir crítico socio-económico y político del país -algunos actores que pertenecían a las guerrillas liberales del periodo de *La Violencia* (1945-1953) entraron a hacer parte de las guerrillas- y esto en el contexto de la guerra fría y “[...] principalmente de impulsos externos provenientes del impacto de la Revolución Cubana en las juventudes latinoamericanas”⁵²⁰ influyeron en la creación y organización del Ejército de Liberación Nacional - ELN⁵²¹ y de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia - FARC⁵²².

520 VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano. Bogotá*, Centro de Investigación y Educación Popular -CINEP, p. 186. Vargas resalta el protagonismo político del movimiento universitario estudiantil de la Federación Universitaria Nacional -FUN y particularmente del núcleo de estudiantes de la Universidad Industrial de Santander-UIS, liderado por la Asociación Universitaria de Estudiantes de Santander-AUDES, donde llegaron a darse procesos organizativos y movimientos sociales donde se planteaban una *búsqueda de alternativas políticas nuevas*. Ver: *Ibíd.*, p. 191.

521 La primera acción política- militar del ELN fue la toma a Simacota en 1965, la cual tuvo gran repercusión entre los movimientos estudiantiles de la época tanto nacionales como extranjeros. *Ibíd.*, p. 184.

522 Hay que tener en cuenta que las FARC nacieron como autodefensas campesinas y más adelante a través de la inclusión de disidentes liberales y partidarios del Partido Comunista evolucionaron ideológicamente a fuerzas revolucionarias con ideología comunista. Desde su mismo origen las FARC estuvieron ligadas a las *luchas por la tierra y la construcción de la reforma agraria* como base fundamental de su programa político-militar. Ver: ASTAIZA G, GÓMEZ G, SOUZA M. (2008). “Las Migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano”, *Revista: Ciencia y Saúde Coletiva*, vol. 13, n° 005, Rio de Janeiro,

Entre 1982 y 1986 se vivió el proceso de paz entre guerrillas y gobierno de Belisario Betancur. En 1984 se firmó el acuerdo entre gobierno y FARC-EP que llevó a negociar un cese al fuego, una amnistía⁵²³ y la organización política de parte de sus militantes en el partido de la Unión Patriótica-UP⁵²⁴.

Entre 1983 y 1986 hubo un crecimiento nacional del ELN del 500%, pasando de ciento cincuenta efectivos a casi mil. La guerrilla consolidó su poder económico, generando una directa afectación sobre ganaderos y agricultores, especialmente algodóneros y palmicultores⁵²⁵. En 1986, el ELN hizo parte de la campaña *Despierta, nos están robando el petróleo*, impulsada por los frentes guerrilleros de Norte de Santander y Sur del Cesar. En 1990 se presentó el proceso de paz con la guerrilla del Movimiento 19 de abril (M-19), y la participación de ex guerrilleros en la Constitución de 1991. Desde finales de los años ochenta y en los años noventa se dio un duro enfrentamiento entre las guerrillas y Fuerzas Militares y paramilitares, además de la incursión del narcotráfico en las estructuras de los actores armados legales e ilegales. En 1996 se hicieron las *marchas cocaleras* del sur del país, donde fueron actor protagónico las FARC que trataban de oponerse al tema de la extinción de los cultivos⁵²⁶.

En el Norte de Santander estaban presentes las FARC, con el frente 33 y el ELN, con el frente de guerra nororiental (frentes Efraín Pabón Pabón, Domingo Laín y Armando Cacua), lo cual les permitió controlar el territorio y la población hasta 1996, cuando como estrategia contrainsurgente, se inició la entrada del paramilitarismo. En la misma época las guerrillas tuvieron gran presencia en el Magdalena Medio. El ELN logró fuerte dominio en los Montes de María y sur de Bolívar. En la primera zona con el frente Jaime Bateman Cayón y en la segunda zona con el José Solano Sepúlveda. El dominio del ELN sobre Bolívar empezó a decaer en 1998 debido a las acciones armadas legales e ilegales de los paramilitares y la Fuerza Pública⁵²⁷.

Si bien en las décadas del sesenta, setenta y ochenta las guerrillas habían tenido una importante presencia en zonas aledañas a Barrancabermeja y su casco urbano, en los años noventa esta dinámica se

Asociación brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp. 1649-1660, p. 1655.

523 RAMÍREZ Socorro, RESTREPO Luis (1989). *Actores en Conflicto por la Paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982-1986*. Bogotá, Siglo veintiuno editores-CINEP, 366 p, 156-158 p.

524 *Ibid.* 192 p.

525 OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (2008). *Dinámica de la confrontación armada en la confluencia entre Santandereños y el Sur del Cesar*, Bogotá, Vicepresidencia de la República, 81 p., pp. 16-17.

526 FERRO J., URIBE G. (2002). “Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social”, *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*, Salamanca, España, pp. 59-84, p 65-66.

527 OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). “Panorama Actual de Bolívar”, p. 7. URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 13/11/2012.

transformó por el violento avance paramilitar en la región. En 1999 y 2000 éstos ingresaron al sur de Bolívar con una política que ocultaba intereses diversos bajo una apariencia antisubversiva, buscando controlar territorios y afectar los acuerdos de paz entre guerrillas y gobierno.

Entre 1998 y 2002 las FARC y el ELN piden zonas desmilitarizadas del país para establecer los diálogos de paz⁵²⁸. Estas áreas fueron otorgadas a las FARC en San Vicente del Caguán-Caquetá. Al ELN no le fueron concedidas estas zonas de distensión para dialogar, que fueron pedidas principalmente en municipios del Magdalena Medio, los cuales estaban en áreas de influencia del dominio paramilitar. Luego que el proceso de paz no llegó a buen término, entre el 2012 y el 2010, periodo presidencial y reelección de Álvaro Uribe Vélez, hubo una directa confrontación armada entre las Fuerzas Militares y paramilitares, contra la guerrilla. La estrategia llevada a cabo a través del *Plan Colombia*⁵²⁹ fue buscar la extinción armada de las guerrillas o, en su defecto, su desmovilización. A pesar de un repliegue de su accionar y con bajas visibles de comandantes guerrilleros, las FARC continuaron operando en todo el país. En el 2010 la política del presidente Juan Manuel Santos continuó la línea de Uribe, pero en el 2012 se logró el establecimiento de una mesa de negociación con las FARC, que abre el tercer proceso de búsqueda de paz con este grupo guerrillero.

En sus trayectorias revolucionarias las guerrillas se abocan unas ideas comunistas-socialistas de confrontación del Estado capitalista y una lucha por el pueblo, pero el gobierno y algunos organismos internacionales de la Unión Europea han relacionado a los grupos guerrilleros con masacres, asesinatos, secuestros, torturas, extorsiones, desapariciones y desplazamientos forzados, entendidos como crímenes de lesa humanidad⁵³⁰.

Respecto del nacimiento de las autodefensas y los paramilitares dicen Astaiza, Gómez y Souza que:

528 NULLVALUE (2001). “La Zona de distensión paso a paso”. *El Tiempo*. Sección Otros, 5 octubre, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002>. Consultado: 15/03/2012.

529 El Plan Colombia fue mostrado en 1998 como un Plan para la paz, la prosperidad y el fortalecimiento del Estado, pero en la realidad fue una sucesión de operaciones estratégicas de guerra contra el narcotráfico y contra la insurgencia armada; operaciones financiadas por Estados Unidos como parte de una cruzada mundial antiterrorista. Ver: ARISTIZÁBAL José (2007). *Metamorfosis. Guerra, Estado y globalización en Colombia*. Bogotá, Ediciones desde abajo, 267 p., p. 166-167.

530 Esta breve reseña menciona a los grupos de las FARC y el ELN por ser los actores armados guerrilleros que en mayor medida han mencionado las personas entrevistadas. Otros grupos guerrilleros como el Movimiento 19 de abril- M19, Ejército Popular de Liberación-EPL o Quintín Lame y la Corriente de Renovación Liberal no fueron mencionados por las víctimas entrevistadas, pero también están inmersos en este periodo socio-histórico del conflicto.

En la década de los ochenta y casi paralelamente con el fenómeno del narcotráfico, surgen las fuerzas paramilitares, como otro actor armado del conflicto colombiano. Estos grupos fueron conformados y financiados por particulares (latifundistas, narcotraficantes y ganaderos) para contrarrestar la extorsión y los secuestros de la guerrilla, y proteger sus patrimonios. Se ha considerado también el paramilitarismo como un componente de la política contrainsurgente del Estado, que se ampara en grupos anónimos, para realizar actividades anti-guerrilleras con el apoyo directo o velado de las Fuerzas Armadas⁵³¹.

Existen dos posiciones, complementarias a nuestro modo de ver, sobre el surgimiento del paramilitarismo de última generación en el país, ambas están relacionadas con la zona de influencia de los actores armados referenciados por los entrevistados en el presente estudio. Por un lado, que se originaron en 1981 en Puerto Berrío, Antioquia, a través de narcotraficantes del cartel de Medellín que formaron el grupo Muerte a Secuestradores-MAS, liderados y patrocinados por la familia Ochoa a quien la guerrilla le secuestró una hija⁵³². Por otra parte, que surgieron en 1982, al parecer en Puerto Berrío, a través de familias de ganaderos, terratenientes y narcotraficantes de Puerto Boyacá, departamento de Boyacá, y con la connivencia de las Fuerzas Militares y algunas empresas transnacionales que organizaron cuerpos de autodefensa paramilitares para defenderse militar y económicamente de las *vacunas* cobradas por la guerrilla y para defender intereses de cabecillas regionales y continuar el dominio en las tierras de la región⁵³³. Al parecer, para su organización los paramilitares contaron con el apoyo del Ejército a través de la XIV Brigada (El Batallón Bárbula tenía sede en Puerto Boyacá) y mercenarios extranjeros, quienes a partir de 1988 formalmente adiestraron cuadrillas paramilitares y además contaron con el patrocinio de la petrolera Texas, comerciantes, el comité de ganaderos⁵³⁴ y el sectores del liberalismo de la región⁵³⁵. El fallecido comandante de las Autodefensas Unidas de Colombia –AUC, Carlos Castaño, explicaba en qué consistía el modelo paramilitar:

Se trata de “liberar” mediante la guerra, amplias zonas de la subversión y de sus bases populares de apoyo imponiendo un proceso de concentración de la tierra, la modernización vial de servicios y de infraestructura el desarrollo del capitalismo ganadero y la nueva estructura jerárquica y autoritaria en la organización social y política de la región [...] En la “segunda fase” del modelo se trata de “llevar riqueza a la región” a través de la entrega subsidiada de tierras, de la generación de empleo, la concentración de la población en centros poblados, la construcción de puestos de salud y escuelas, del regalo de energía eléctrica, de construcción de represas para el suministro de agua y

531 ASTAIZA G, GÓMEZ G, SOUZA M. (2008). “Las Migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano”, .pp. 1649-1660, p. 1655.

532 Ver: MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP, 166 p., p 53 p y VERDAD ABIERTA (2011). “Muerte a Secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo”, URL: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3556. Consultado: 11/07 2012.

533 MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”. ARCHILA, Mauricio y BOLÍVAR, Ingrid (compiladores). *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá: Ediciones Anthropos, pp. 37-84, p. 52.

534 *Ibíd.*, p 50-51.

535 LOINSIGH O. Geraoid (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, Editorial Mimeo, 116 p, p 5.

de vías de comunicación , de la adecuación de tierras, la asistencia técnica y el préstamo de dinero para producción [...] La tercera fase del modelo está en su consolidación y legitimación. Una vez se consolide el modelo de seguridad en las regiones “liberadas”, sin subversivos ni bases comunitarias de apoyo, los paramilitares consideran que dejaran de ser una “rueda suelta del Estado”. Allí se habrán construido las estructuras necesarias para expansión victoriosa del capitalismo multinacional y nacional y el Estado “modernizante” podrá instalarse con el concurso asociativo del sector privado, los organismos no gubernamentales y las comunidades “organizadas”⁵³⁶.

Esos tres puntos se manifestaron a través de la creación y avance de acciones violentas, unas consideradas antisubversivas, por los paramilitares, otras de defensa del patrimonio de terratenientes, ganaderos y narcotraficantes y finalmente todas en contra de la población civil. Desde este periodo se fue gestando la entrada de capital extranjero consolidado en los años noventa del siglo XX y primeros años del XXI. En 1997 se dio una organización del paramilitarismo en una estructura única a través de las AUC al mando de la familia Castaño. Desde los años ochenta la penetración en instituciones del Estado fue parte del proyecto, pero a partir del 2002 se dio una consolidación a través del apoyo a los políticos en lo que se conoce en el país como la parapolítica. Hoy día desde el oficialismo se habla del desmonte del paramilitarismo a través del proceso de Justicia y paz llevado a cabo desde el 2005 y se dice que algunos grupos que se han rearmado no pertenecen a las antiguas estructuras llamándolos eufemísticamente Bandas Criminales- Bacrim. Otros sectores mencionan la continuidad de las estructuras paramilitares operando en todo el país y realizando acciones victimizantes como extorsiones, hurto, robo de tierras, cobro de vacunas, narcotráfico, masacres, asesinatos, secuestros, desapariciones y desplazamientos forzados, entre otros crímenes de lesa humanidad.

Si bien el Ejército, la Policía y otras entes como el Departamento de Administración de Seguridad - DAS, el F2, la Fuerza Naval y la Fuerza Área Colombiana - FAC tienen bajo su responsabilidad la seguridad de la población y de las instituciones del Estado, su deslegitimación ante la sociedad civil y ante medios extranjeros ha sido una constante en los últimos cincuenta años. Esta deslegitimación está escenificada en acciones y omisiones, ambas con responsabilidad de directrices establecidas por altos mandos del gobierno y del aparato militar que han conducido a la victimización de la población civil. Al parecer, estas acciones se amparan en políticas del gobierno tales como la de Seguridad Democrática⁵³⁷ sostenida por Álvaro Uribe Vélez (2002-2010) que llevó a la criminalización de los organismos sociales y a un aumento de ejecuciones extrajudiciales de civiles a cargo de miembros de las Fuerzas Armadas llamados *falsos positivos*. Según investigaciones recientes, en los años ochenta los agentes del Estado y la política nacional seguida por éstos estuvieron directamente implicados en el origen del paramilitarismo, en ejecuciones extrajudiciales, en el

536 SARMIENTO Libardo (1996). “Un modelo piloto de modernización autoritaria en Colombia”, *CREDHOS*, Informe vol. 1, nº 2, Barrancabermeja, Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos, p. 33.

537 ARISTIZÁBAL José. (2007). *Metamorfosis. Guerra, Estado y globalización en Colombia*. Bogotá, Ediciones desde abajo, 267 p., p. 214.

exterminio de la UP⁵³⁸ y en la masacre de la Rochela en 1989 y muchos más casos de violación de Derechos Humanos⁵³⁹. Estas violaciones también se evidencian en el caso del General Faruk Yanine Díaz, quien en 1983 lideró a la XIV Brigada⁵⁴⁰ encargada de recuperar las zonas de influencia guerrillera en Puerto Boyacá y Puerto Berrío, cuna del paramilitarismo en Colombia. Otro caso emblemático es el del general Harold Beldoya cuando era candidato presidencial en 1998, quien de la mano con el Comandante paramilitar Camilo Morantes hizo campaña política por municipios del Magdalena Medio⁵⁴¹. Muchos eventos recurrentes en todas las regiones del país relacionan a efectivos militares del Estado con casos de corrupción, homicidios, desapariciones forzadas, ejecuciones extrajudiciales y *falsos positivos*. Periodos como los años noventa del siglo XX y el periodo 2002-2010 han sido considerados por organismos internacionales como críticos en cuanto a la participación activa de entes de las Fuerzas Armadas en la ejecución de crímenes algunos considerados de lesa humanidad.

Está claro que en el caso del conflicto colombiano deben considerarse como actores armados las fuerzas insurgentes, las fuerzas paramilitares y las fuerzas del Estado, pero también hay que mencionar la existencia de delincuencia común y de narcotraficantes, muchas veces vinculados a los anteriores. La complejidad de la situación es grande. Los actores armados responsables de la victimización conforman un espectro amplio que va desde la ilegalidad y las mafias hasta la legalidad y la supuesta legitimidad. En este contexto las víctimas entran en un callejón sin salida, por no saber ante quien acudir o ante quien denunciar cuando sufren una interacción violenta con estos grupos armados, generalizándose la confianza frente a las instituciones y la decisión de las víctimas de callar.

En este estudio la responsabilidad de los desplazamientos forzados, según los actores armados victimizadores corresponde en un 61,1 % a desplazamientos por acciones de los paramilitares; 25% por actuaciones de las guerrillas, 8,3% en razón de los enfrentamientos entre guerrilla, Ejército y paramilitares, 2,7% de casos en los cuales no se identificó claramente el grupo armado responsable y 2,7% resultantes de una venganza personal acaecida en un contexto de delincuencia barrial. A continuación un gráfico que ilustra los datos expuestos:

538 En un fallo considerado histórico, en medio del proceso que se adelanta al jefe paramilitar Ever Veloza alias HH, la justicia colombiana reconoció el genocidio perpetrado contra la UP además de considerar el hecho como un crimen de lesa humanidad. “Organismos de derechos humanos estiman en más de 3 mil los asesinatos de militantes de la UP que en los ochenta y noventa perpetraron las paramilitares Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y agentes de organismos estatales (policía secreta, policía nacional y ejército), como parte de un plan para aniquilar a ese grupo de izquierda que tenía registro electoral. Ver: CRODA Rafael (2013). “Colombia sentencia contra el genocidio”. *Proceso*, URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=331434>. Consultado: 29/01/2013.

539 SÁNCHEZ Gonzalo, et. al. (2010). *La Rochela. Memorias de un crimen contra la justicia*. Bogotá, CNRR, Semana, 366 p.

540 MOLANO Alfredo. (2009). *En medio del Magdalena Medio*. p 51.

541 Entrevista No 15, Bucaramanga, 30/04/2012.



Acciones de violencia por zonas de control

Las acciones de violencia de grupos armados evidenciaron los hechos que terminaron produciendo las víctimas del desplazamiento en el contexto del conflicto armado interno colombiano. Es una realidad que lleva a explicar cómo en algunos casos, desde la interacción se puede pasar de una convivencia relativamente pacífica entre actores armados y población civil, a una victimización constante. En otros casos los hechos violentos se presentan como una irrupción del espacio que pertenecía a la población, pero fue mancillado por los victimarios.

En alguna situación pudo observarse que, al parecer, los actores armados ejercieron controles alrededor de las localidades, siendo los lugares rurales el espacio de acción por excelencia⁵⁴². De ahí que existe una interacción en la cual los grupos transitan estos espacios y los van copando cometiendo algunas acciones ilegales. La preocupación de los actores armados es la de generar confianza en la población y combatir al enemigo de turno⁵⁴³. Cuando se empieza a dar un dominio casi total de la zona, los actores armados ejecutan acciones con el motivo de vincular cada vez más la población civil, mediante una reunión forzada en la plaza pública⁵⁴⁴, la asistencia a marchas⁵⁴⁵ o demanda de bienes y alimentos⁵⁴⁶, reclutamiento forzado⁵⁴⁷, extorsiones y vacunas⁵⁴⁸, amenazas⁵⁴⁹, desapariciones forzadas y masacres⁵⁵⁰ y asesinatos selectivos,

542 Entrevista n° 3.

543 Entrevista n° 15.

544 Entrevistas n° 15 y 7.

545 Entrevista n° 11.

546 Entrevistas. n° 10 y 11.

547 Entrevista n° 5.

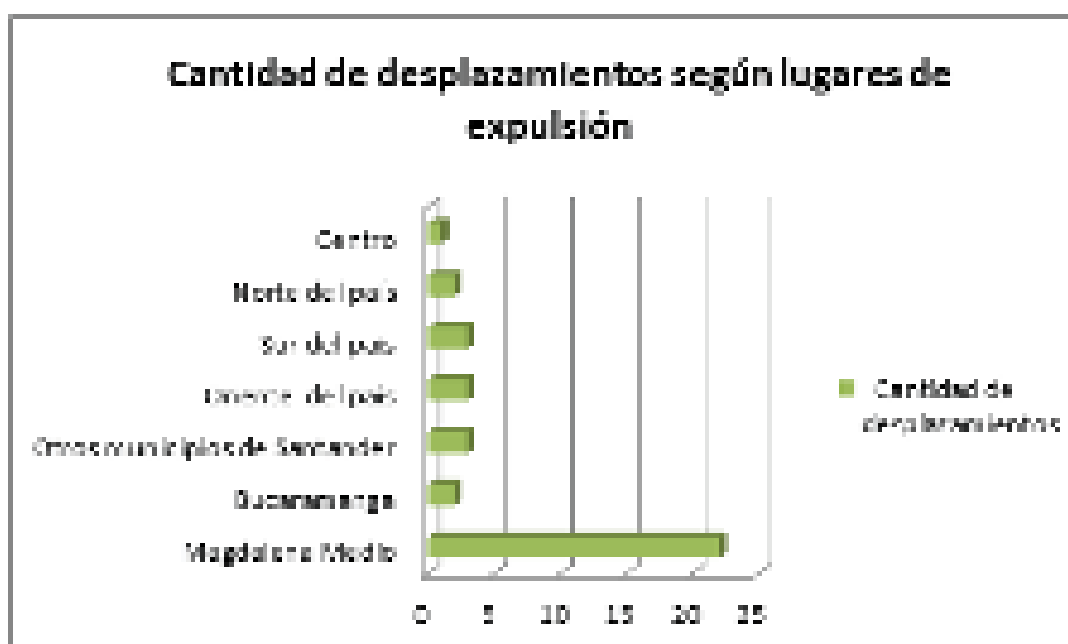
548 Entrevista n° 11.

549 Entrevistado n° 25.

550 Entrevistado n° 14.

caminos todos orientados a implantar un temor generalizado en la población. En algunos casos se logra la adhesión forzada de civiles a los grupos, pero en otros existe la resistencia que hace peligrar la vida de las personas que la adelantan o sus familiares y vecinos.

Entre las veinticinco personas entrevistadas se cuentan treinta y seis desplazamientos forzados, una cifra que muestra a las claras que algunas personas, el 22,2%, sufrieron más de un desplazamiento forzado relacionado con el contexto del conflicto interno armado. El 61.1% de los desplazamientos se produjeron en la subregión del Magdalena Medio y el 38,8% restante está discriminados en 5,5% del área metropolitana de Bucaramanga, 8,3% de otros municipios de Santander que no hacen parte ni de la capital ni del Magdalena Medio, 8,3% del oriente del país (1 César, 1 Norte de Santander y 1 Arauca; 8,3% del sur del país (1 Cauca y 2 Caquetá), 5,5% del norte del país y 2,7% del Centro del País (Boyacá).



La interacción forzada se explica en este texto en referencia a las experiencias vividas en municipios del Magdalena Medio y otras zonas de Santander, por ser los espacios relacionados con un mayor porcentaje de la población desplazada a Bucaramanga.

Geográficamente, el Magdalena Medio está ubicado al nordeste de Colombia y compone treinta municipios de los departamentos de Santander, Antioquia, Bolívar y César (algunos estudios incluyen al municipio de Puerto Boyacá, Boyacá), con un área cercana a 30.000 kilómetros cuadrados, atravesada por el río Magdalena⁵⁵¹. La denominación Magdalena Medio obedeció al reconocimiento por parte del Estado

551 RESTREPO Jorge, APONTE (2009). *David Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e*

de zonas de defensa militar y erradicación de la violencia durante el conflicto bipartidista de mediados del siglo XX⁵⁵².



Alcance Territorial. Región Magdalena Medio⁵⁵³

Esta zona se ha caracterizado como un trascendental foco económico para el país, por su riqueza y la diversidad de recursos naturales como oro, madera, bienes tropicales y, sobre todo, petróleo⁵⁵⁴. Desde principios del siglo XX la región fue ocupada por multinacionales extranjeras extractoras de recursos naturales como: La Tropical Oil Company (1916), La Texas Petroleum (1927), La Shell Company (1941), entre otras. Sus tierras han estado en disputa constante por la riqueza de sus recursos, por servir de: corredores estratégicos de cuerpos militares para el tránsito de comerciantes legales e ilegales (narcotraficantes principalmente) y por ser espacio habitacional de población de diversas culturas. Los conflictos entre colonos, terratenientes, campesinos, transnacionales, trabajadores, grupos políticos liberales y conservadores, guerrillas, paramilitares y fuerzas del Estado ha sido parte de la historia de esta región.

interpretaciones. Bogotá, Centro de recursos para el análisis de conflictos-CERAC, Universidad Javeriana, 544 p., p 502.

552 MURILLO, Amparo (1999). "Historia y Sociedad en el Magdalena Medio". *Revista Controversia*, Vol. 7, n° 174, Bogotá, CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR-CINEP CINEP, pp. 12-21, p 43.

553 Observatorio de Paz Integral del Magdalena Medio. URL: <http://www.opi.org.co/>. Consultado: 20 /01/2013.

554 RESTREPO Jorge, APONTE (2009). *David Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones*, p. 502.

Luego de la Guerra de los mil días (1899-1902) se generaron migraciones importantes en zona del Carare, Santander, desarrollándose colonizaciones de tipo intrarregional⁵⁵⁵. Alfredo Molano argumenta que desde la región de San Vicente de Chucurí se estableció una punta de colonización que cobró relevancia en el periodo de La Violencia 1946-1958⁵⁵⁶ y Alejo Vargas afirma que en los primeros años del siglo XX:

[...] el proceso de poblamiento en la región del Magdalena Medio, vivió una serie sucesiva de olas que fueron consolidando la conformación de núcleos poblacionales, (algunos de ellos no lograron sobrevivir) y que estuvieron ligadas inicialmente a la búsqueda de salidas hacia la primordial vía de comunicación de ese momento que era el río Magdalena y algunas “bonanza” como la de la tagua y la quina que influyeron en la economía de entonces⁵⁵⁷.

Quienes arribaban a la zona lo hacían por sobrevivencia luego de la militancia en la guerra y por la necesidad de colonizar tierras vírgenes y aprovechar las bonanzas económicas vividas en la región. Por otro lado, las riquezas naturales del lugar hacían que fuera un espacio atrayente para la explotación de recursos. En 1916 se dio la irrupción de la Tropical Oil Company (Troco) configurándose la zona en un escenario donde se mezclaban explotaciones petroleras, colonizaciones, y conflictos sociales de diverso tipo. El principal centro para el proyecto petrolero fue Barrancabermeja, el cual antes del arribo de la Troco había sido un villorio más de la geografía nacional. Dice Jaques Aprile que:

[...] en las nuevas circunstancias [la explotación petrolera en Barranca a cargo de la Troco], el asentamiento salta entre 1915 y 1930 a un nivel superior en su organización física y demográfica, impactada tanto en su dimensión espacial como social. Se produjo una marcada aceleración y en quince años, fecundado por el petróleo, el villorio parió una ciudad⁵⁵⁸.

A partir de Barranca se da un crecimiento poblacional importante tanto del puerto de como otros municipios de la subregión norte del Magdalena Medio santandereano. Entre 1918 y 1938 la población aumentó un 82%, crecimiento generado principalmente por la atracción migratoria que generó la explotación petrolera del lugar⁵⁵⁹. Menciona Molano que: “La explotación de petróleo fue el eje que determinó buena parte del desarrollo y de los conflictos sociales de toda la región”⁵⁶⁰, los cuales se presentaron entre los dueños de la empresa y sus protectores (gobiernos de turno y fuerzas del Estado) y colonos de las zonas aledañas y obreros que dependían de la explotación petrolera.

555 VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano*, p. 36.

556 MOLANO, Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, p 27.

557 VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano.*, p. 36.

558 APRILE-GNISET Jaques (1997). *Génesis de Barrancabermeja*, Barrancabermeja, Instituto Universitario de la Paz, 270 p., p 183.

559 VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano*, p. 38.

560 *Ibíd.*, p. 27.

Para mediados de siglo XX estalló el conflicto bipartidista que se radicalizó luego del asesinato del líder liberal Jorge Eliecer Gaitán. En el Magdalena Medio se produjo un choque entre migrantes de diferentes zonas del país y pobladores que se movilizaron en la región. Se conformaron guerrillas liberales que combatieron los cuerpos militares y paramilitares del gobierno y el partido conservador, de las cuales se recuerda al grupo liberal de Rafael Rangel, quien tuvo el apoyo de algunos sindicatos, del Partido Comunista y de los liberales más radicales. Dice Molano que las guerrillas de Rangel fueron el puente entre la guerra de los mil días y el ELN, debido a que antiguos combatientes de principios del siglo XX y también hombres a su mando hicieron parte de ella⁵⁶¹. Así, en la región del Magdalena Medio y propiamente en la zona santandereana se presentan los siguientes fenómenos: represión contra el movimiento sindical, violencia contra los pobladores fundamentalmente liberales; manifestaciones guerrilleras y contra guerrilleras y conflictos territoriales y familiares entre veredas y poblaciones. Todos estos fenómenos socio-históricos produjeron asesinatos, masacres, presos políticos y “corrientes de refugiados internos” (desplazamientos forzados)⁵⁶².

Para los años ochenta en la región había otro actor armado: el paramilitarismo que buscaba la defensa de los grandes propietarios (terratenientes, ganaderos, narcotraficantes y multinacionales) frente a la presencia de la guerrilla. Como lo dice una entrevistada la organización de cuadrillas de autodefensas: “era más como para atacar al pueblo que para protegerlos a ellos”⁵⁶³

Puerto Berrío y Puerto Boyacá se configuraron como los lugares centrales donde se originó el proyecto paramilitar que se extendió en principio por otros espacios del Magdalena Medio que, Como afirma Loingsigh, se transformó en “escenario clave del conflicto armado colombiano, siendo la cuna del modelo paramilitar que luego se extendería por el resto del país que finalmente dio origen, durante la década de los años noventa a las llamadas Autodefensas Unidas de Colombia (AUC)”⁵⁶⁴.

Sur del Cesar

Esta subregión del Magdalena Medio tiene como eje económico y político al municipio de San Alberto. Es un espacio donde La empresa Industrial Agraria La Palma (Indupalma) tiene un control y poder trascendental para entender la dinámica de interacción entre población y actores armados. Indupalma se

561 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, p. 34.

562 VARGAS Alejo (1992). *Colonización y Conflicto Armado. Magdalena Medio Santandereano*, p. 110.

563 Entrevistada No 11, Bucaramanga, 28/11/2011.

564 LOINSIGH O. Geraoid (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*, 5 p.

creó en 1961 por el empresario Morris Gutt quién quería complementar su fábrica de grasas – Grasco, con el fruto de la palma, para así proveer materias primas (grasas, aceites, jabones, detergentes entre otros productos industriales)⁵⁶⁵. En alrededores del municipio de San Alberto compraron tierras y se cultivó palma africana generándose tanto una oferta laboral para trabajadores que llegaron de varias zonas del país, como conflictos con colonos que arribaron en el contexto del periodo de La Violencia⁵⁶⁶. Según la Fundesvic, Asociación Minga, Sintraproaceites, Sintrainagro:

La expansión de Indupalma se daba en el marco de las recuperaciones de tierra que se vivieron en la región en los años ochenta y el escalamiento de la violencia. Las transacciones eran legales, había procesos formales de compra a los hacendados, en su mayoría. Sin embargo el entorno de conflicto constituía una presión a la reducción del precio de la tierra. En estas circunstancias también ocurrió que hubo ocupación por parte de campesinos de un área de la plantación en la rivera de una de las cañadas. La empresa transa económicamente el problema y para evitar nuevas situaciones de esas, decide extender los cultivos sobre las cañadas, por lo que terminan secándose⁵⁶⁷.

Con la presencia de Indupalma en San Alberto hacia mediados de los años ochenta se empiezan a dar enfrentamientos entre guerrillas y autodefensas. Los combates y las posteriores acciones de represalia entre guerrilla, paramilitares y Ejército terminaron afectando a población que en muchas ocasiones no tenía adhesión a ningún bando. Cuenta una entrevistada que se presentaron represalias entre la guerrilla y las autodefensas que defendían los intereses de la familia Rivera⁵⁶⁸ y se dio un ataque de la hacienda de los Rivera, donde un grupo armado asesinó a parte de la cuadrilla de la poderosa familia. En el lugar se rumoraba que había sido la guerrilla como represalia en contra de los Rivera y sus autodefensas⁵⁶⁹. En principio la interacción que la familia de la entrevistada con la familia Rivera no fue violenta, porque ellos se mostraban solidarios con las familias que colonizaban zonas rurales de San Alberto⁵⁷⁰. Más adelante la supuesta generosidad de esta poderosa familia se transformó en acciones violentas contra sus trabajadores. Los Rivera buscaban lealtad de parte de los habitantes de San Alberto pero también condicionaban la libertad de acción de pobladores: “A nosotros como niños a veces iban a la escuela y lo sacaban a uno de clase. Le decían que después de las clases en la hacienda iba a haber una fiesta para niños y uno iba. Y le daban a uno cosas y

565 INDUSTRIAL AGRARIA LA PALMA -INDUPALMA (2012). “Nuestra Historia”, URL: <http://www.indupalma.com/nuestra-historia/nacimiento-y-crecimiento-1961-1977>. Consultado: 03 /12/2011.

566 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, pp. 132-133.

567 COPORACIÓN COMPROMISO, FUNDESVIC, ASOCIACIÓN MINGA, SINTRAPROACEITES, SINTRAINAGRO (2012). *Familias trabajadoras de La palma contamos nuestra historia. memoria de las víctimas del sur del César*, Bucaramanga, La Cajuela, 55 p., p. 16-17.

568 La familia Rivera disputó el poder en San Alberto Cesar desde la fundación del municipio realizada por Luis Felipe Rivera Jaimes en 1955. Ver: ALCALDÍA DE SAN ALBERTO (2010). “Nuestro Municipio”, URL: <http://sanalberto-cesar.gov.co/index.shtml>. Consultado: 7/2/2012.

569 *Ibíd.*

570 *Ibíd.*

regalos a cambio de llevar paquetes [de armas] a otros lados”⁵⁷¹.

Esa estrategia de buscar adhesiones a través de ofertas laborales o algunos obsequios de parte de un poder local, les sirvió a los Rivera para organizar ejércitos privados que protegieran sus intereses. En San Alberto se produjeron entonces actividades extorsivas, cobro de deudas y asesinatos selectivos. En este proceso se dio en toda la región el paso desde la creación de autodefensas hasta su transformación en grupos paramilitares.

En San Alberto son así mismo fuertes los conflictos obrero-patronales en Indupalma, que se suman a las otras formas de violencia⁵⁷²: “Entonces, si en el sindicato hacían reuniones y se formaba algo, salía algo de ahí; al poquito tiempo el que estaba liderando eso salía muerto. Entonces si aparecían otros muertos decíamos fueron ellos, pero nunca se les comprobó nada. Además: ¿quién iba a hacerlo? Nadie lo podía hacer”⁵⁷³

Molano indica que a principios de los años noventa la empresa Indupalma organizó un servicio de vigilancia privada con ex paramilitares reconocidos en la región y al mando de un ex oficial del Ejército, quienes se encargaban de la defensa de las tierras donde pastaba el ganado de la empresa prohibiendo que el ganado de campesinos de zonas aledañas, principalmente de Puerto Carreño, llegara al lugar. “La medida desequilibraba la economía campesina. Sin ganado, y sin poder ampliar su propiedad, Puerto Carreño estaba condenado a la quiebra, desenlace que quizá la política de la empresa buscaba”⁵⁷⁴.

Luego que los paramilitares empezaron a unificarse en un comando central, AUC, al mando de Carlos Castaño, en San Alberto se intensificó la violencia. La entrevistada veintitrés narra: “San Alberto era prácticamente mandado por los paramilitares... y la gente tenía que hacer lo que los paramilitares dijeran, porque si no hacían lo que ellos ordenaban, entonces no podían vivir bien... y San Alberto era pequeño y allá al jefe de los paramilitares [comandante Rodolfo] tocaba llamarlo por patrón o jefe”⁵⁷⁵. En ese poblado

571 Ibíd.

572 ALCALDÍA DE SAN ALBERTO (2010). “Nuestro Municipio”, URL: <http://sanalbertocesar.gov.co/index.shtml> . Consultado: 07/02/2012

573 Entrevista No. 11, Bucaramanga, 28/11/2011.

574 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, p. 133.

575 Entrevista No 23, Bucaramanga, 21/06/2012.

los padres de la entrevistada veintitrés administraron una finca con el temor que significaba estar supeditados a las órdenes de un jefe paramilitar⁵⁷⁶.

Esa entrevistada recuerda que los paramilitares tenían reglas que imponían a los habitantes del municipio: “Ellos no permitían que hubiera maldad en el pueblo, ni nada”⁵⁷⁷. Los paramilitares daban a cambio de la obediencia de la gente, mercados repartidos en medio de las fiestas que organizaban. Con recursos que recogen de la extorsión y la actividad ilegal de siembra y procesamiento de la hoja de coca “mandaron a hacer un parque, arreglaron otro parque, la iglesia, la escuela”⁵⁷⁸.

En estas condiciones la interacción que buscan los actores armados se da mediante dádivas que permitía imponer un “aparato normativo” que buscaba el control sobre el espacio y su población y la identificación social de los habitantes con el grupo armado ilegal. A la familia de la entrevistada veintitrés le tocó aceptar las órdenes de los paramilitares y el comandante Rodolfo la obligó a desplazarse:

[...] la verdad,... esa gente llegó muy amable. Ellos nunca nos trataron mal, ni nada... simplemente nos dijeron: “Necesitamos que nos...”. Por las buenas, si se van por las buenas, pues les va bien... necesitamos que nos desalojen esto... Mi papá les decía: “Pero es que esto no es de nosotros, yo cómo le voy a entregar algo que no es mío, si yo estoy acá... antes me están dejando vivir acá”. Que si no queríamos que pasaran las cosas a mayores, entonces que desalojáramos, que ellos se iban a posesionar de eso. Pues mi papá, él avisó al señor, al dueño de la finca y nosotros nos vinimos.

La sucesión de acciones violentas en San Alberto de parte de los paramilitares terminó desplazando a familias que estaban incumpliendo con las “normas” establecidas. Los victimarios utilizan a la población civil según las circunstancias, en momentos para que trabajasen según sus requerimientos, en otros momentos para obtener información y, cuando no necesitan más a las personas las desplazaban forzosamente para quedarse con sus tierras o pertenencias. También cobraban venganza y asesinaban, desaparecían forzosamente o torturaban a víctimas inocentes.

Sur de Bolívar

576 En la audiencia de legalización de ochenta y cinco cargos a Juan Francisco Prada, alias Juancho Prada, jefe del bloque Héctor Julio Peinado de las AUC, el fiscal 34 de Justicia y Paz demostró que en el departamento del Cesar, este paramilitar realizó una persecución sistemática contra políticos, sindicalistas, académicos y periodistas entre 1999 y 2004. La Fiscalía estableció que las amenazas, desplazamientos y asesinatos fueron cometidos por este bloque en complicidad con políticos locales. VERDAD ABIERTA (2012). “Justicia y Paz – Juicios: La persecución política de Juancho Prada”, URL: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/3805-legalizan-cargos-contra-juancho-prada-por-delitos-cometidos-en-el-cesar>, Consultado: 10/10/2012.

577 Entrevista No 23, Bucaramanga, 21/06/2012.

578 *Ibíd.*

La importancia que ha tenido la subregión del Sur de Bolívar, espacio que ha sido del interés de actores armados como guerrillas, paramilitares y fuerzas del estado así como de actores legales e ilegales que van desde comerciantes, ganaderos, mineros y transnacionales hasta narcotraficantes, está relacionada principalmente con la explotación aurífera en la Serranía de San Lucas y con el crecimiento de cultivos ilícitos de coca desde la década de los ochenta. En un estudio realizado por Luz Mercedes Botero se cuenta que a finales de los años setenta se empezó a ver a la guerrilla recorrer caminos en la región:

Entre los entrevistados el recuerdo más lejano sobre la guerrilla fue a finales de 1970. Consideran, que inicialmente su presencia no fue tan violenta, una guerrilla que convivía con los ganaderos, que todos le colaboraban; no había problemas de orden público en esa zona, la gente era tranquila, la gente se conocía una con la otra, había respeto por los ganaderos, no había el temor por la guerrilla. Los insurgentes llegaban a la isla Margarita al municipio de Palomino y Pinillos, no a Mompo, si se acercaban a la cabecera de Magangué era para comprar víveres e ir al médico⁵⁷⁹.

Según Botero hubo una diferencia entre los ganaderos viejos y los nuevos. Mientras los viejos mantenían relaciones cordiales y generaban algún beneficio social en la región, los nuevos armaron a la gente.

El entrevistado catorce vivió a principios de los años setenta el control ejercido por la guerrilla en el lugar donde habitaba. Un comando de la guerrilla del ELN al mando de Fabio Vásquez Castaño⁵⁸⁰ se tomó un pueblo del sur de Bolívar, acabando con los negocios del lugar y obligándolo a él a desplazarse forzosamente hacia Bucaramanga. “Exactamente el 6 enero del año 71 hubo una incursión guerrillera en el pueblo y nos acabaron con todo lo que teníamos, la droguería y un par de casas que había. De ahí, me vine para Bucaramanga un tiempo”⁵⁸¹. El desplazamiento se presentó luego que la guerrilla entró al lugar y en la plaza pública obligó a los pobladores escuchar a los jefes guerrilleros y aceptar sus imposiciones. Antes de ese evento la guerrilla rondaba el lugar existiendo interacciones no violentas entre el grupo armado y los pobladores.

En los años setenta y parte de los ochenta las guerrillas operaban en zonas rurales del Sur de Bolívar, espacios que buscaron tomar para sí los aparatos militares y paramilitares diseminados en toda la región.

579 BOTERO Arango Luz Mercedes (2010). “Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompo, región Caribe colombiana”, Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo Rural, Directora Flor Edilma Osorio, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, p 147.

580 Uno los principales jefes de la guerrilla del ELN quien hizo parte de su fundación.

581 Entrevista No 14, Bucaramanga, 15/12/2011.

En ese contexto se gestaron las Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la autodefensa agraria - Convivir⁵⁸² que transformaron la dinámica de interacción entre los habitantes a partir de 1992.

En ese tiempo se hacían por grupos, por grupos políticos que se manejaron en [Municipio del sur de Bolívar]. Entonces ellos eran los que mandaban y entonces ahí criaron eso, ahí se crío la Convivir en [el municipio] que nunca se había visto, entonces de esa parte de grupos políticos criaron eso esos grupos de trescientas personas al margen de la ley y de ahí fue que se confirmó el conflicto. Muchas matanzas en el Sur de Bolívar porque cuando yo tenía diez años [1974] nunca se habían visto eso⁵⁸³.

El entrevistado dieciséis señala que hacia 1992 se fueron gestando las Convivir que en 1994 fueron legalizadas mediante el Decreto 356. Estas autodefensas ya venían operando en el país antes de 1994, con la anuencia de las fuerzas estatales y al servicio de poderosos líderes regionales e incluso empresas transnacionales. En la región se comentaba que estos grupos se crearon para *autodefenderse* de la presencia guerrillera, dejando a la población campesina en medio de dos fuegos, el de la guerrilla y el de estos cuerpos paramilitares⁵⁸⁴. Unos habitantes de la región entrevistados por Botero manifestaron como fue la creación y evolución de las Convivir en el Sur de Bolívar.

En el año 1992, cuando empezó a darse el secuestro por la guerrilla, en una zona donde los hacendados se sentían desprotegidos porque había poca presencia de las fuerzas militares, y de la policía. Les tocó organizarse, inicialmente de forma defensiva, teniendo muchos guardaespaldas o escoltas -no sicarios-, entre dos y diez hombres por hacendado, jóvenes egresados de una unidad militar o de la policía. Pero con el tiempo, surgieron algunos grupos armados en los departamentos aledaños a Bolívar, los ejércitos de fulano, de perengano, de zutano. Los integrantes de estos ejércitos irregulares no eran jóvenes de la región -pues son muy pacíficos- sino que vinieron del interior del país [...] Hubo un grupo que creció fuerte. Inicialmente era bien visto, mejor que otros grupos paramilitares en otras regiones, porque eran muy defensivos. Iban a las fincas y playones a vigilar,

582 Según el Artículo 42 de 1994: Se entiende por servicio comunitario de vigilancia y seguridad privada, la organización de la comunidad en forma de cooperativa, junta de acción comunal o empresa comunitaria, con el objeto de proveer vigilancia y seguridad privada a sus cooperados o miembros dentro del área donde tiene asiento la respectiva comunidad". Ver: El Presidente de la República de Colombia y Ministerio de Defensa Nacional (1994) Servicio Comunitario de Vigilancia y Seguridad, Artículo 42, Decreto 356 de 1994, *Diario Oficial*, n° 41.220, de 11 febrero de 1994.

583 Entrevista No 16, Bucaramanga, 04/05/2012.

584 El analista Gearoid O Loingsigh explica que él opta por el término paramilitar porque el concepto de autodefensa ha sido utilizado por los mismos Jefes de las Autodefensas Unidas de Colombia-AUC, quienes han querido legitimarse ante la opinión pública a través de una *batalla ideológica*: "Esto remitiría a la utilización de un concepto como *autodefensa* que a partir de su repetición y diseminación desde las elites militares, políticas, económicas y de los medios de comunicación tiene el objetivo de generar cierto tipo de memoria colectiva en la sociedad que lleva a desvincular al aparato militar que defiende el Estado con actividades ilegales condenadas como infracciones al DIH y Violaciones de DDHH, además de pretender legitimar su accionar militar victimizante en pro de la defensa nacional". Loingsigh lo lleva a analizar al paramilitarismo no solo como un fenómeno militar sino también social. LOINGSIGH (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*, p. 7.

muy de acuerdo con los dueños. Pero como siempre ocurre, la ilegalidad lleva al abuso. Empezaron a tomar mucho poder, a exigir, y a lo último se convirtieron en un grupo que se les fue saliendo de las manos a los mismos dueños de finca, y muchos de ellos empezaron también a tenerles cierta fobia, y cierta cosa⁵⁸⁵.

La población de los municipios en el Sur de Bolívar no sólo quedó desprotegida por ausencia de la fuerza pública y ante la violencia de la guerrilla -principalmente el ELN- y los paramilitares. Para un hacendado del lugar, la creación del paramilitarismo fue una acción de los poderosos llevado a cabo por los mismos militares:

Nosotros creamos el paramilitarismo creyendo que era bueno. Yo mismo me engañé, creímos en él, por cuanto el paramilitarismo era dirigido por militares en ejercicio. Eso daba credibilidad. Aquí hubo Coroneles, conocí Coroneles que citaban a la reunión, a la que llamábamos “Convivir”. En [municipio de Bolívar] se conformó una Convivir, se organizó para la defensa de la guerra planteada por la guerrilla, pues ya habían secuestrado cinco remolcadores con víveres y mercancía. Las armas para conformar el Convivir fueron vendidas por el ejército y amparadas con salvoconductos -no armas para la guerra, eran pistolas, escopetas, munición⁵⁸⁶.

La mezcla de la ilegalidad y legalidad permitió que las Convivir pudieran ejercer su propia justicia, mientras al parecer, los organismos Estado, en vez de frenar la escalada de violencia presentada por estos grupos, participaron de su creación y patrocinio. Se implementó una ofensiva que atentó directamente la convivencia pacífica de actores políticos, terratenientes y ganaderos y, población civil, siendo los pequeños campesinos y pobladores de zonas rurales y semirurales los principales afectados y por ende las víctimas de una interacción forzada y generalmente violenta.

En este contexto los diferentes grupos paramilitares se consolidaron a través de la unificación de las Autodefensas Unidas de Colombia- AUC en 1997. En el Sur de Bolívar la disputa entre el paramilitarismo y el ELN se dio mediante el Bloque Central Bolívar- BCB que aumentó su poder en la zona luego del control ejercido en el Departamento de Santander. Los cascos urbanos de municipios como Cantagallo, Río Viejo, Simití, Montecristo, Morales y Altos del Rosario fueron penetrados por este comando de las Autodefensas, mientras la zona de los Montes de María fue incursionada por acciones del frente Héroes Montes de María o bloque Rito Antonio Ochoa bajo la jurisdicción de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y

585 BOTERO ARANGO Luz Mercedes (2010). “Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompo, región Caribe colombiana”, p 149.

586 *Ibíd.*, p. 150.

Urabá - ACCU, posteriormente organizadas como bloque Norte de las AUC. Se destacó Magangué como zona de concentración de los grupos de autodefensa y puerto intermedio para la coca proveniente del sur de Bolívar que iba hacia Santa Marta para ser exportada. Los paramilitares continuaron con las acciones violentas características de su presencia en otros departamentos. En Bolívar se llevó a cabo una violenta incursión contra la población civil buscando conseguir el control territorial. En los primeros años de su presencia en el departamento ejecutaron al menos seis masacres: El Salado (1997-2000), Tolúviejo (1999), Chengue (2002), Pichilín (2002), Ovejas (2002) y Macayepo (2002)⁵⁸⁷.

La masacre está considerada tal vez como la forma de violencia de impacto más contundente sobre la población civil⁵⁸⁸. Como hecho de violencia perpetrado por los actores armados tiene una triple función: primero, la de prevenir, garantizando así el control de poblaciones, rutas y territorios; segundo, de ser punitiva, castigando ejemplarmente a quien desafíe la hegemonía o el equilibrio y tercero, es simbólica, mostrando que se pueden romper todas las barreras éticas y morales, inclusive las religiosas⁵⁸⁹. En este contexto se presentó el 15 de diciembre de 1998 la masacre que señala el entrevistado cuatro cuando las Convivir incursionaron en dos municipios de Bolívar. Una de estas incursiones, duró aproximadamente cinco horas y trajo consigo cinco asesinatos y el posterior posicionamiento de los paramilitares:

Como eso fue dominado primero por guerrilla, entonces ellos [las Convivir]se metieron en el pueblo que yo estaba y mataron a dos, por todo mataron a [empieza a sacar la cuenta] uno, dos, tres, cuatro, cinco, en total unas cinco personas en la zona [...] en la toma se demoraron de a cuatro a cinco horas en el pueblo porque hicieron una llamada, hicieron una llamada que venían ellos para acá y entonces todo el mundo corriendo y metiéndose a las casas porque ya sabíamos que ellos

587 Las guerrillas tuvieron gran presencia en la zona, principalmente a través del ELN, que había logrado un fuerte dominio de los Montes de María y del Sur de Bolívar. En 1999 y 2000 los grupos paramilitares ingresaron a Bolívar con una aparente política antiguerrillera, logrando apoderarse de territorios donde operaban las guerrillas del ELN y las FARC, cobrando vacunas y financiándose con recursos del narcotráfico. Su presencia fue decisiva para evitar que el gobierno le otorgara una zona de distensión al ELN en el proceso de paz que se llevaba a cabo con el gobierno. Realizaron acciones violentas para amedrentar la población y organizaron marchas que evidenciaran públicamente un rechazo a la solicitud del grupo guerrillero. Hacia finales del 2003 en corregimientos de San Pablo se agudizaron los enfrentamientos entre el Bloque Central Bolívar y la guerrilla. La acción de la fuerza pública se dio a través de la creación de la Zona de Rehabilitación y Consolidación del orden público en los departamentos de Sucre y Bolívar Ver: OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2008). “Panorama Actual de Bolívar”, pp. 2-10. URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documentos/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 02 /07/2012. Debido a los enfrentamientos entre el ELN, paramilitares, y fuerzas armadas, quien sacó partida en el territorio y logró su expansión fueron las FARC. En la zona de Montes de María la presencia se dio a través del Frente 37 perteneciente al Bloque Caribe y en el Sur de Bolívar también se localizó el Frente 24 que perteneció al bloque Magdalena Medio. Desde 2003 hasta el 2007 la ofensiva de las fuerzas militares se ha centrado en atacar las guerrillas dejando como resultado una casi desaparición del ELN y la disminución de los frentes de las FARC luego de haber dado de baja a alias Martín Caballero. Ver: ARIAS Ortiz Angélica (2008). “Departamento de Bolívar 1997-2007. Monografía Política Electoral, Fundación Ford”, pp. 6-9. URL: http://www.moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf. Consultado: 02 /07/ 2012.

588 SÁNCHEZ Gonzalo et al. (2009). *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*. Bogotá, Semana, 265 p., 9 p.

589 SÁNCHEZ Gonzalo et al. (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa*. Bogotá, Planeta, 300 p., p. 12- 16.

traían listas [...] ya traían listas a mí me cogieron en la tienda abierta, yo no la cerré yo estaba descansando ese día estaba vendiendo en la tienda mis vainas ahí, yo me acuerdo que yo vendía una chicha, una chicha ahí más sabrosa que vendíamos ahí. Yo no alcance a cerrar la puerta, es que ellos montan psicología, como hay un dicho que dice que el que no la debe no la teme, también había un señor que decía lo mismo que el que no la debe nada teme y a él lo mataron también. A él lo mataron así, lo sacaron de la casa yo vi todo eso de cuando lo sacaron, tumbaron la puerta y lo sacaron en pantaloneta. Lo mataron al señor, al otro vecino lo cogieron, como él tenía un bote y viajaba al Banco llevando pasajeros, lo sacaron del bote y lo dejaron ahí. Todos los botes que iban zarpando los aguantaron ahí [...] ahí me decían que era porque eran, eran ayudaban a la guerrilla anteriormente entonces [...] por eso fue que los mataron a ellos. Que porque ayudaban a la guerrilla y que tal [...] y después quedaron ellos, después, después de esta toma quedaron comandando toda esa zona [...]⁵⁹⁰

Cuando se presenta una masacre, la interacción de los pobladores no solo se da forzosamente con los actores armados, sino que se interactúa con la representación del terror y del miedo que se personifica en los victimarios. En algunos pobladores pareciera darse una justificación cuando existen acciones violentas por parte de los actores armados, por eso dice que “el que no la debe no la teme”. Pero los victimarios, en este caso los paramilitares no sólo asesinaron públicamente por considerar que alguna persona tuvo vínculos con la guerrilla, sino por sentar un precedente. El espectáculo que quieren generar a partir de la masacre está en función de establecer un miedo colectivo, transmitir un mensaje de control, poder y autoridad mediante el lenguaje de la crueldad y la ignominia. “La masacre es una de las formas en la que se expresan la degradación de la guerra y el desprecio de los guerreros por la población civil. La violencia rompe los lazos sociales y doblega psicológicamente a las víctimas”⁵⁹¹. No existe oportunidad para que las víctimas que continúan vivas y son testigos de la atrocidad tengan alguna respuesta, no se puede indagar, solo deben continuar con sus vidas y vivir en el silencio, un mensaje psicológico implantando por los paramilitares al incursionar en este pueblo. A partir de la masacre, los victimarios tomaron el lugar, pero el estar ahí, no es solo físico, las víctimas tienen que convivir a partir de ese momento con los recuerdos del horror de la masacre, los victimarios siempre estarán en sus memorias porque las imágenes de eventos tan degradantes perduran en el tiempo. Lo que se vivió no se olvida así se obliga a callar. Para terminar: “La masacre se alimenta así de una retórica de la purificación, y la asepsia social que le sirve de legitimación frente algunos sectores del entorno social.”⁵⁹² En este sentido la utilización del terror por cuenta de los paramilitares estuvo escenificada en una estrategia “sustentada en el uso y propagación del terror como instrumento de control sobre el territorio y la población”⁵⁹³.

Este ambiente vivido en el sur de Bolívar ejemplifica cómo en los años noventa se llevaron a cabo en zonas del país escaladas paramilitares. Tanto el entrevistado dieciséis, como entrevistados de otro estu-

590 Entrevista No 4, Bucaramanga, 25/09/2011.

591 *Ibíd.*, p. 12.

592 *Ibíd.*, p. 15.

593 SÁNCHEZ Gonzalo et al. (2009). *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*. Bogotá, Semana, 265 p., p. 9

dio mencionan entre la diferencia que existía en los años setenta y ochenta cuando había una relativa convivencia e interacción menos violenta entre pobladores y guerrillas del lugar. La situación empezó a transformarse en acciones cada vez más violentas a partir de la creación de cuerpos paramilitares en la región.

Las personas entrevistadas han señalado que actores como grupos guerrilleros y grupos paramilitares han incurrido en crímenes por querer controlar espacios, combatiendo a un grupo rival y vinculando a la población. De las veinticinco personas entrevistadas, tres, equivalentes a un 12%, vivieron la interacción forzada con actores armados en el departamento de Bolívar y por ende la violencia que produjo su desplazamiento forzado.

Magdalena Medio santandereano y oriente antioqueño

El petróleo ha sido un factor influyente en las transformaciones vividas en el Magdalena Medio. En 1930 la petrolera anglo-holandesa Shell compró tierras a una familia de la región de Yondó y en 1941 la multinacional hizo su primera perforación en pozo Casabe Uno, firmando una concesión por treinta años. Cuando ésta terminó en 1971 el pozo pasó a ser explotado por Ecopetrol⁵⁹⁴. Este año la empresa petrolera terminó la concesión, por lo cual el municipio estuvo al borde de acabarse. Para la refundación de Yondó en 1979 fue necesaria una acción colectiva de la comunidad y la participación del Partido Liberal donde militaba una tía del entrevistado tres⁵⁹⁵. En las décadas del setenta y en los ochenta, si bien existieron algunos conflictos entre trabajadores y patronos de la empresa Ecopetrol, Casabe, como se conocía a Yondó, era tranquilo⁵⁹⁶

Pero este lugar empezó transformarse a principios de los noventa⁵⁹⁷. Si bien hacía tiempo que la guerrilla rondaba la zona, el entrevistado tres considera que no había presión violenta contra la población civil. “Había era guerrilla porque es que esa zona siempre ha sido zona roja. En los años cincuenta, los años sesenta, los años setenta, ya venía por ahí el ELN y las FARC, por ahí en ese tiempo no había tanta violen-

594 ECOPETROL (1989). *Yondó un pasado hacia el futuro*, Cantagallo, Ecopetrol, 47 p., p. 30.

595 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 09/08/2012.

596 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

597 En 1990 la violencia en el lugar se traduce en desplazamientos forzados. *Vanguardia liberal* reportaba bombardeos indiscriminados de parte de las Fuerzas Armadas en las veredas La Concha y el Bagre, zona rural del municipio de Yondó. A pesar que existen algunas noticias en *Vanguardia* de la violencia sucedida a finales de los ochenta, fue ya a principios de los noventa que en todo el Magdalena Medio se presentaron combates entre la guerrilla y el Ejército. En una noticia se reseñaba que el bombardeo del Ejército provocó el desplazamiento hacia el casco urbano de Yondó y Barrancabermeja, de 7 familias que vivían en las veredas. REDACCIÓN BARRANCABERMEJA VANGUARDIA LIBERAL (1990). “Denuncian bombardeo indiscriminado en zona de combate en Yondó”, en *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, 08 /01/ 1990, pp. 1-12.

cia pues si habían esos grupos por ahí se veían”⁵⁹⁸. En 1990 las condiciones no eran las mismas, llegaron trescientos guerrilleros a la cabecera municipal de Barrancabermeja y acabaron con treinta y cinco soldados que estaban cuidando el puente que une el puerto petrolero con Yondó⁵⁹⁹. Un ataque que demuestra la violencia con la cual operaba la guerrilla para amedrentar a la fuerza pública y también a sus pobladores: “Más o menos en 1995 se veía esa vaina que llamaban Los Masetos⁶⁰⁰. Esas autodefensas mataron un man de la Alcaldía que iba de Yondó a Puerto Berrío en una parte que se llama Carare-Opón. Ya habían paramilitares esos estaban en Puerto Berrío en ese tiempo. En el pueblo mío no había esa vaina de las autodefensas, allá sí había guerrilla”⁶⁰¹.

En Barrancabermeja, población vecina a Yondó, la presencia paramilitar se presentó mediante la irrupción violenta en la masacre del 16 de mayo de 1998⁶⁰². La entrevistada dos tuvo que sufrir el asesinato de su esposo en medio de este contexto de violencia urbana:

Ya mi hijo el menor tenía un añito, el que cumple un añito y a los quince días de haber cumplido el año mataron a mi esposo. Ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran botado por allá de lo alto y me hubieran dejado. Me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba: “yo que voy a hacer con mis dos hijos, cómo voy a salir adelante”⁶⁰³.

598 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

599 *Ibid.*

600 . A finales de los ochenta y principios de los noventa, el MAS pasó a llamarse los MASETOS. “La denominación MAS fue retomada posteriormente por varias estructuras paramilitares que actuaron en todo el país haciéndose llamar los MASETOS. Un informe de inteligencia de 1988 estableció que había paramilitares organizados con el nombre de MAS en al menos ocho departamentos: Antioquia, Boyacá, Caquetá, Córdoba, Cundinamarca, Meta, Putumayo, y Santander”. Ver: COLOMBIA NUNCA MÁS (2012) “Paramilitarismo como política de Estado”, URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php/documentos/recomendados/25-paramilitarismo-como-politica-de-estado.html>. Consultado: 19/07/2012.

601 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/8/2011.

602 Según la Comisión Interclesial de Justicia y Paz los hechos de la masacre de Barrancabermeja sucedieron así: “El sábado 16 de mayo, hacia las 8:30 p.m., unidades de la estrategia militar encubierta de tipo paramilitar, con la aquiescencia de unidades militares adscritas a la Brigada V del ejército, incursionaron en un sector del sur oeste de la ciudad de Barrancabermeja y ejecutaron extrajudicialmente a 7 hombres y desaparecieron forzosamente a treinta y dos más, entre ellos a una mujer. Los hechos ocurrieron en una cancha de fútbol del sector, donde celebraban un bazar, allí las primeras víctimas fueron ejecutadas. Luego siguieron su recorrido de horror hacia el barrio “9 de Abril” donde ingresaron en varios establecimientos públicos y continuaron sus crímenes. Hacia las 10:30 p.m., las unidades de la estrategia militar encubierta continuaron su recorrido hacia las afueras de Barrancabermeja. Se dirigieron al caserío “Patio Bonito”, en la vía hacia la ciudad de Bucaramanga, pasando por el frente de un retén del ejército en varios camiones, sin que la fuerza pública hiciera algo para detenerlos.” Ver. COMISIÓN INTERCLESIAL DE JUSTICIA Y PAZ (2010). Masacre del 16 de mayo de 1998 en Barrancabermeja, URL: <http://justiciaypaz-colombia.com/Masacre-del-16-de-Mayo-de-1998-en-3245>. Consultado: 10/12/2012.

603 Desde tiempo atrás los habitantes del municipio fueron víctimas de la violencia ejercida en la disputa entre guerrilla, Ejército y paramilitares. Por un lado la población de Barranca debía enfrentarse a las acciones violentas de las guerrillas, el ELN y las FARC, encaminadas a garantizar un control social sobre los pobladores y, por el otro, eran víctimas de la acción paramilitar. A finales de la década de los ochenta y principios de los noventa se comenzó a gestar la Red de Inteligencia de la Armada Nacional que operó en el Puerto mediante el sicariato. LOINGSIGH G (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia.*, p. 8.

La toma de Barranca a través de la masacre del 16 mayo, ha sido considerada por algunos analistas como Alfredo Molano y Gerard O Loingsigh como una de las principales metas del paramilitarismo que fue desplegando su accionar desde principio de los ochentas. Molano dice:

Pocas dudas caben hoy, después de lo que el río ha visto correr de que el control paramilitar de Barranca no era solo el objetivo meramente militar, sino la condición para debilitar al sindicato de tal forma que la tendencia a la privatización de Ecopetrol fuera posible. Uno de los objetivos políticos era anular a la USO y romper sus vínculos con la sociedad civil. El objetivo militar era liquidar la insurgencia: conquistada Barranca, la derrota de las guerrillas en la región sería una cosa de poco tiempo y ello implicaría la formación de una gran cuña-cuya base sería la Costa Atlántica y Antioquia- dirigida contra la fuerza de las FARC en el suroriente. De ahí la tenaz resistencia que el ex general Bedoya, en lo civil y lo político, y las AUC, en lo militar, sostuvieron contra el despeje de una zona para las negociaciones con ELN⁶⁰⁴.

El accionar de los paramilitares en Barrancabermeja y el resto del Magdalena Medio fue de continua violencia para obtener el control y poder sobre el espacio de la región. Algunas de las acciones que le dieron fruto al paramilitarismo fueron: cercar al ELN en la zona con operativos estratégicos y el debilitamiento de las FARC a través de la fuerza armada y asesinatos masivos de sus bases sociales como fue el exterminio de la UP. Además de las masacres, toda esta violencia que implicaba ataques contra la población civil tuvo un punto álgido con el éxodo del noventa y ocho, con desplazamientos masivos de campesinos, en lugares como Cerro Burgos, Carmen de Cucú y Valle del Cimitarra y que llegaban a Simití, San Pablo y Barrancabermeja. A Barranca llegaron aproximadamente diez mil personas, en casi cien días. Por las presiones de las víctimas del desplazamiento forzado se pudo crear la Mesa Regional del Magdalena Medio de Trabajo por la Paz, jugando papeles esenciales organizaciones como la Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos – Credhos, la Oficina de Paz - OFP y el Programa de Paz del Magdalena Medio –PDPMM, quienes pusieron en la mesa la discusión la vigilancia a los DDHH de los pobladores y en especial la preservación de la vida de los habitantes de las zonas de conflicto. Si bien se lograron acuerdos con el gobierno y se pudo dar protección a las personas desplazadas, regresando los campesinos a las zonas rurales, luego de dos años la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra - ACVC denunció que los asesinatos por cuenta de paramilitares aumentaron y los desplazamientos forzados siguieron⁶⁰⁵. De esta manera, en Yondó empezó a verse presencia continua de los paramilitares, creciendo la violencia del lugar hasta que en 1999 y 2000⁶⁰⁶:

604 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, p. 94.

605 *Ibíd.*, p 95-96.

606 El 16 de junio de 1998 el candidato presidencial Andrés Pastrana anunció su deseo de establecer diálogos de paz en con la guerrilla de las FARC. Al ganar las elecciones Pastrana decidió ratificar los acuerdos de paz y el 14 de octubre de 1998 expidió el Decreto con el cual ordenó el despeje militar de los municipios de San Vicente del Caguán, Uribe, Macarena, Vistahermosa, y Mesetas en los departamentos de Caquetá y Meta. NULLVALUE, “La Zona de distensión paso a paso”, *El Tiempo*, Sección

[...] llegó el problema del no al despeje, manifestaciones por un lado, por otro lado. Primero en el Caguán bueno y después vinieron acá que tenían que despejar allá, despejar Puerto Wilches, que sí, que no, en fin. Bueno entonces ellos [la guerrilla del ELN] estaban empeñados en Puerto Berrío, ellos mandaban a despejar a San Pablo, Cantagallo y Yondó⁶⁰⁷.

La interacción de la población con actores armados en espacios de conflicto se presentó casi de forma cotidiana, inclusive muchos combatientes eran vecinos o conocidos en la niñez del entrevistado tres, los cuales participaban con la guerrilla o los paramilitares. El entrevistado tres se considera “recto” porque no participó en ninguno de los dos grupos: “Yo fui una persona que conocía unos manes que estudiaron conmigo, manes de las autodefensas que se metieron a eso y estudiaron junto a mi hijo, y guerrilla que estudiaba junto con ellos pero cada uno en su lugar. Si a usted le gustó por allá pues váyase para allá, si no le gustó pues váyase para allá, yo estoy aquí recto”⁶⁰⁸.

En un contexto de confrontación armada, las acciones de los paramilitares en la región involucraron de manera obligada a unas personas y de manera consensuada a otras, buscando vincular a la población civil cada vez más con intereses económicos y políticos de los victimarios.

Entonces la gente estaba con temor, entonces se fueron dando lo que fueron esas manifestaciones que tapaban las carreteras. ¿Entonces qué pasa? Allá cogían esos manes a la gente del pueblo. ¡Hermano mire ustedes tienen que hacer esto y esto y los organizaban! La organización de las manifestaciones y las movilizaciones de la población son lideradas por los comandantes de turno. Entonces me acuerdo yo cuando Rodolfo llegaba acá, y llevaba las manifestaciones hasta Puerto Berrío⁶⁰⁹.

A la población también la utilizaron para celar las carreteras y cuidar las fronteras de los municipios ante alguna posible incursión guerrillera. Los niños y jóvenes fueron los principales perjudicados de estas acciones de los paramilitares, armándolos para la defensa y el posible contraataque.

Otros, 5/10/ 2001, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002>. Consultado: 15/03/2012. Mientras que entre 1999-2000, el ELN pidió que se despejara Yondó (Antioquia) Aguachica (Cesar) y Simití (Bolívar). Estas posibles desmilitarizaciones o despejes de municipios provocaron un movimiento de No al despeje, influenciado por los paramilitares. Los grupos paramilitares obligaban a salir de sus casas a los habitantes de pueblos y zonas aledañas para realizar marchas, protestas y bloquear vías. Se conoce que además de los municipios que se querían despejar hubo movilizaciones en San Pablo (Bolívar), Santa Rosa del Sur (Bolívar) y alrededor de los 30 municipios más del Magdalena Medio. MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”, p. 72 -73.

607 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

608 Ibíd.

609 Ibíd.

¡El comandante estudió conmigo! Ese man cogía allá diez personas del pueblo: “Usted, usted y usted vayan a celar por la carretera para allá, esa que da la espalda a la cordillera”. La guerrilla llegaba a treinta metros de donde estaban pelados de catorce, quince hasta dieciocho años, por ahí unos treinta pelados. La guerrilla no los quería matar, la guerrilla quería era cogerse a la tropa del comandante⁶¹⁰.

Una de las más numerosas manifestaciones se dio en febrero del 2001. Unos 30 000 habitantes del departamento de Bolívar salieron a protestar por la desmilitarización de 4000 kilómetros cuadrados en esa región. Esta protesta fue convocada por el comité No al despeje y la Organización no gubernamental Asocipaz⁶¹¹, asistiendo dirigentes, labriegos, ganaderos y comerciantes de Yondó, Cantagallo, Santa Rosa, Simití, Gamarra y Arenales, entre otros municipios; muchas personas participaron obligadas por los paramilitares⁶¹². Según Molano las organizaciones No al despeje y Asocipaz fueron la plataforma política de las Autodefensas Unidas de Colombia -AUC, siendo los interlocutores válidos del Estado y un modelo adoptado en todo el Magdalena Medio⁶¹³.

A fines del 2000 había órganos de estas asociaciones en Antioquia: Yondó, Valdivia, Cáceres, Cauca y Tarazá; en Bolívar: Arenal, El Peñón, Montecristo, Morales, Regidor, Río Viejo, San Pablo, Santa Rosa Sur, Simití, San Martín de Loba, Tiquisio, Achí, y Cantagallo; en Cesar : Aguachica, Gamarra, La Gloria, San Alberto y San Martín; en Norte de Santander: La Esperanza, y en Santander: Puerto Wilches, Sabana de Torres y San Vicente de Chucurí⁶¹⁴.

En su zona de influencia el comandante Camilo Morantes jefe de los paramilitares, organiza hombres a su mando que sacan a las personas de las fincas y las llevan a las carreteras o a otros municipios protestando en contra de las zonas de distensión para el ELN. La entrevistada once que habitaba en Sabana

610 Ibíd.

611 A comienzos del año 2000 la *Revista Cambio* sugirió que detrás de las marchas campesinas en contra del despeje estaban los paramilitares, en ese momento comandados por Carlos Castaño y que ellos motivaban las acciones del comité No al Despeje, creado en Puerto Boyacá. Madariaga recuerda citando a Nancy Arévalo y Álvaro Delgado que: “se conoció que los ganaderos de esos lugares contribuyeron para la manutención de quienes acudían a las marchas. En ese sentido, resulta llamativo que, mientras otras movilizaciones que tenían lugar en el país en el mismo periodo (como la de campesinos e indígenas en el Macizo Colombiano para exigir el respeto de los acuerdos con respecto al tema de tierras y desarrollo regional) se enfrentaran a difíciles condiciones de salubridad y alimentación, recibieron en ocasiones tratamiento represivo y lograron poca atención del Gobierno, los participantes de las protestas contra el despeje –en las que surgió Asocipaz-, dotados de buena infraestructura y alimentos, negociaron directamente con el ministro del Interior y lograron evitar la creación de la zona de diálogo”. MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”, p 224.

612 SERVICIOS DE EL NUEVO HERALD (2001). “Miles se niegan a ser zona neutral para el ELN. Temen que sus comunidades se conviertan en otro San Vicente del Caguán, en manos de las FARC”, URL: <http://www.latinamericanstudies.org/colombia/niegan.htm>. Consultado: 23/04/ 2012.

613 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*, p 99.

614 Ibíd.

de Torres decía: “Llegaba a la finca y decían vamos a hacer paro, usted se va con nosotros... pues ellos manifestaban porque paraban muchos camiones en la vía y todo eso. A uno le daban la comida ahí y leche para los niños y en la noche iban y nos llevaban a las fincas”. A ella la llevaron hasta la vía de La Gómez, mientras a su esposo se lo llevaron hasta Aguachica, César y comentó como en su instancia en Sabana, previa a la incursión paramilitar, la guerrilla, realizaba reuniones a las cuales era obligada a ir y en donde el ELN argumentaba los motivos políticos que tenían para alzarse en armas⁶¹⁵.

En 2001 la entrevistada trece era presidenta de la junta de acción comunal (JAC) en Puerto Cayumba, un corregimiento de Puerto Wilches, Santander y por su rol se vio obligada para orientar a la comunidad a que estuviera bajo las órdenes de los paramilitares.

En ese entonces los que estaban eran los paramilitares, y ellos eran los que no querían el despeje, entonces tocaba apoyar. O apoyar o irse uno de la comunidad... Y no se podía decir: “Ah, yo no quiero ir”, no. Y yo como presidente de junta tenía que liderar en mi comunidad: “Vámonos porque nos tocó”. Ese era un compromiso muy verriondo. Decían: “Bueno, me sacan a su comunidad; mujeres embarazadas no, los abuelos tampoco, pero de resto todo el mundo”. Eso sí, comida no faltaba ni para los que se quedaban ni para los que se iban., no; pero entonces siempre el peligro de estar uno allá. Incluso para mí, personalmente, eso fue terrible porque yo lideraba mi comunidad, y de pronto, eso cuando llegó gente armada, le tocaba a uno estarse escondiendo, quitándose una camisa, poniéndose otra, poniéndose una cachucha, como quien dice escondiéndose de todo mundo sin ninguna necesidad. Y a mí que me pusieron a suministrar la comida de todos, eran como mil personas. Y cuando me di cuenta yo estaba metida en ese cuento y sin saber cómo. Y estar allá con toda esa gente hasta que ellos dijeran: “Bueno, ya, pueden irse”⁶¹⁶

En febrero de 2001, al mismo tiempo que se realizaron las movilizaciones contra el despeje del Sur de Bolívar, se produjo una masacre en el corregimiento La Cristalina de Puerto Wilches. Allí asesinaron a toda una familia, incluida una señora que estaba embarazada, y quemaron la casa para no dejar evidencias⁶¹⁷. Al final de este acto brutal, el grupo armado dejó una nota en donde afirmaba que la próxima masa-

615 Entrevistada No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

616 Entrevistada No 13, Bucaramanga, 06/08/2011.

617 El Banco de datos de Derechos Humanos y Violencia política referencia una masacre en La Cristalina, el 5 de febrero de 2001 a las 8:15 p.m. Un grupo armado irrumpió en la finca La Cristalina en tres camionetas, asesinaron a nueve personas, incluida una señora en embarazo e incineraron la casa en donde dejaron los cuerpos. A pesar que las víctimas estuvieron apoyando el movimiento de *No al despeje*. En ese momento un vocero del ELN aseguró que su organización no tuvo nada que ver con la masacre. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001). Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los derechos humanos una guerra sin cuartel, *Revista Noche y Niebla*, n° 19, enero, febrero, marzo, Bogotá, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia, p. 93, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/25>. Consultado: 08/05/2012.

cre la realizarán en en Puerto Cayumba, ubicado a tan sólo 10 minutos. Ella cree que los paramilitares están detrás de la masacre y que el motivo puede estar relacionado con que, en ese momento, la familia no se encontraba participando en las movilizaciones contra el despeje, a pesar de que antes ya lo habían hecho. En los días siguientes un grupo de paramilitares llegó a Puerto Cayumba con un grupo de personas retenidas, a quienes asesinaron. La entrevistada trece se encontraba participando en las movilizaciones contra el despeje y así evitó ser asesinada. La entrevistada once también recordó las informaciones que se transmitían acerca de la masacre de la Vereda de la Cristalina:

Pues nosotros quedábamos retirados de ahí, de ahí de La Cristalina nosotros vivíamos retirados, el problema es que ellos llegan y le dicen “Matamos a esta tal por cual porque le colaboraba la guerrilla”. Y eso es lo que usted tiene que creer. No importaba si era verdad o no. O si o porque era de los soldados, o porque llegaron los soldados y se estuvieron ahí en esa finca tanto tiempo, entonces por eso, que usted le colaboró a los soldados, por eso lo mataban. Y si usted le colaboraba los otros también lo mataban por eso. Entonces se tiene que creer lo que ellos digan que crea. [...] ahí murieron bastantes no me acuerdo el número exacto pero si hubieron varios muertos de una misma familia y de los alrededores.

Mientras en los corregimientos y municipios del Magdalena Medio se dieron movilizaciones, amedrentamientos y masacres en Barrancabermeja la cuestión no era ajena a la problemática. El centro petrolero estuvo a merced de una estrategia de repoblamiento durante la toma paramilitar. Gearoid O. Loingsigh señala que durante los años 2000-2001 de intensificación de las masacres y acciones paramilitares, se implementó una estrategia de repoblamiento de la ciudad para construir una base social propia. Se desplazaban habitantes y se ocupaban sus casas con personas afines a los intereses de los paramilitares⁶¹⁸. Al respecto, Arboleda comenta:

Por este motivo, el desplazamiento es pensado como una estrategia de repoblamiento que les permite [a los paramilitares], por una parte, ubicar personas en las cuales la organización paramilitar tiene un alto nivel de confianza, y, por otra, controlar los trayectos a través de los cuales se realiza el comercio de la gasolina (por ejemplo los barrios Pablo Acuña y 16 de Marzo), factor relevante, pues, al parecer, parte de su financiación proviene de este negocio⁶¹⁹.

La entrevistada dos fue víctima de esa estrategia implementada por los paramilitares en Barrancabermeja. La entrevistada narró lo que sucedió con su vivienda después de abandonarla “[...] o sea, yo mis

618 LOINSIGH O. Geraoid (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. p. 6.

619 ARBOLEDA S. (2004). “Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades”. Informes especiales sobre temas y departamentos Agencia de las Naciones Unidas para los Refugiados- ACNUR, URL: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785> Consultado: 10/ 01/ 2012.

cosas las saqué, pero mi casa la perdí. Ellos [paramilitares] mandaron a desbaratar eso y con el tiempo me dijeron que ellos habían metido una familia. La gente se queda callada y no reclama y yo dije que yo no iba a reclamar nada de eso, porque primero y ante todo está la vida, el bienestar de la familia”⁶²⁰.

El ingreso de los grupos armados a Barrancabermeja fue cambiando las formas de interacción que se daban en los barrios donde tenían presencia. Con el tiempo, algunas personas fueron vinculándose a estos grupos y las redes comunitarias existentes hasta ese momento establecido también sufrieron modificaciones. La entrevistada dos tuvo que ser testigo del cambio de algunos amigos o vecinos que se vincularon a los grupos: aquellos que antes veían en sus barrios, colegios o trabajos, realizando sus labores cotidianas, ahora los veían portando armas y realizando las actividades propias del grupo armado⁶²¹. Con ellos la interacción se transforma y los pocos vínculos que quedan están marcados por el temor y la amenaza. Es así como la persona víctima del desplazamiento forzado se ve en situaciones en donde sus antiguos vecinos o amigos se convierten en victimarios.

Barrancabermeja fue el espacio de consolidación del proyecto paramilitar en la región. En el puerto petrolero esta consolidación se dio principalmente con el horror que dejaron tres masacres: primero, la realizada entre el 16 y 17 de mayo de 1998 en el sector suroriental, la cual simboliza la entrada de los paramilitares a la ciudad; segundo, la masacre de 27 de febrero de 1999 en la zona nororiental; y tercero, la masacre del 27 de septiembre de 1999 en el barrio Los Corales, al suroriente. En esas tres masacres fueron asesinadas más de cuarenta personas Otra acción violenta de los paramilitares en Barrancabermeja ocurrió el 4 de noviembre de 2000 cuando los paramilitares asesinaron a seis personas en el barrio altos del Campesino Ese mismo año, el 22 y 23 de diciembre, los paramilitares hicieron retenes en el sector nororiental e incursionaron en los barrios Primero de Mayo, Santa Ana, Miraflores y Simón Bolívar en donde secuestraron y asesinaron a varias personas⁶²². Eran acciones de violencia y terror, la estrategia de repoblamiento de la ciudad, la persecución del movimiento sindical y establecer una ofensiva directa contra la guerrilla y sus bases sociales en un proyecto que inició en Puerto Boyacá y que encontró nichos importantes de estrategia paramilitar en el sur del Cesar y el Magdalena Medio santanderano. La necesidad de permitir al gran capital extraer recursos naturales como manda el proyecto neoliberal, acompañó la ofensiva que se desarrolló entre los años ochenta y noventa. Estrategias operativas como el Plan Colombia y el Plan Patriota permitieron la llegada de financiación militar impulsada por Estados Unidos y establecida en el contexto de la guerra contra el terrorismo que tuvo una mayor divulgación mediática a partir del 2001. En Colombia a

620 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/8/2011.

621 *Ibid.*

622 ARBOLEDA S. (2004). Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades. Informes especiales sobre temas y departamentos - ACNUR, <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785>. Consultado 10/ 01/ 2012.

partir del 2002 se llevó a cabo una política gobiernista sometida a las directrices norteamericanas llevando consolidar una apuesta hacia la guerra, en vez de hacia la paz. Casos conocidos como la parapolítica y la desmovilización de paramilitares en 2005 a través de la Ley de Justicia y paz dan cuenta de lo exitoso que ha sido para sectores oligárquicos la estrategia de lucha paramilitar.

Algunos casos particulares de la interacción entre víctimas y actores armados. Rionegro, San Rafael de Lebrija y Sabana de Torres

Si bien, algunas acciones de cada grupo armado son similares, existen diferencias entre las interacciones que puedan darse entre la población y las guerrillas o entre la población y los paramilitares. En el caso de los paramilitares, la entrevistada diez relata que los paramilitares en el municipio de Nechí, Antioquia, comandados por alias Pantera afirmaban que su misión en el pueblo consistía en limpiar al pueblo de la gente mala que para ellos era los que robaban, extorsionaban y los guerrilleros y sus auxiliadores⁶²³. Con estos argumentos los paramilitares imponían su ley y, dependiendo del temperamento o carácter del comandante del grupo que operaba en la región, se veían los excesos. La idea de *limpiar* presupone una idea de suciedad o de basura, pero también de auto-justificación y justificación pública de actos criminales. Con la necesidad de acabar con la suciedad se puede justificar cualquier acción armada de violación de Derechos Humanos.

Por ejemplo, en varias trayectorias de vida se menciona el nombre del comandante Camilo, quien operó entre los municipios de Rionegro y Sabana de Torres y que al parecer, por sus excesos, fue finalmente asesinado por el jefe máximo del paramilitarismo Carlos Castaño, el 19 de noviembre de 1999⁶²⁴. Cinco de los entrevistados⁶²⁵, o sea el 20%, mencionaron casos de masacres y asesinatos⁶²⁶, descuartizamientos⁶²⁷, ex-

623 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

624 VANGUARDIA.com (2009). “Cae otro paramilitar vinculado con la masacre del 15 de mayo”, URL, <http://www.vanguardia.com/historico/48951-cae-otro-paramilitar-vinculado-con-la-masacre-del-16-de-mayo>. Consultado: 19/01 /2013.

625 Entrevistados (as): 10, 11, 15, 20, 25.

626 Relataba el entrevistado No 15 las acciones de los paramilitares al mando de Camilo Morantes “[...] de verdad que no se le cruza a uno por la mente, era que agarraran una persona y la asesinaran delante de la gente, ¿si me entiende?... porque allá se llegó una época que agarraban a cualquier persona que fuera así que[...] hubiera tenido males, con antecedentes viejos, eso llegaban y la mataban delante de todo el mundo, en la plaza, y le daban motosierra, eso es comprobado en ese pueblo,[...] les daban motosierra, cogían una motosierra así chiquita y, ran, ran, le daban [...] y sí, eso sí para que todo el mundo mirara y, miren [...] lo que se hace con la persona que es mala”. Entrevista No 15, Bucaramanga, 30/ 4 /2012. En una fiesta luego de enfrentarse a Camilo Morantes el entrevistado quince tuvo que salir desplazado forzosamente de San Rafael de Lebrija.

627 Contaba la entrevistada once que luego de las marchas organizadas por los paramilitares y de enterarse de la masacre de la vereda La Cristalina: “Entonces nosotros quisimos irnos pero quince días más tarde mataron a la mayoría de alrededor de nosotros [...] [Llorando]. Y algunos solamente aparecieron los brazos o las piernas y sabíamos que eran ellos porque habían desaparecido”. Entrevista No 11, Bucaramanga, 28/11/2011. Luego de este trágico suceso y del secuestro de su sobrina, ella salió desplazada de Sabana de Torres.

torsiones, robo de tierras, amenazas⁶²⁸ y desplazamientos forzados entre otras situaciones violentas que les tocó presenciar y vivir en carne propia en la zona de influencia (Sabana de Torres y San Rafael de Lebrija) de este Comandante. De estas cinco personas, tres⁶²⁹ mencionan uno de los mayores temores de la población como fue el de morir en la laguna de los cocodrilos.

La entrevistada diez también hizo referencia a la relación y el trabajo conjunto que tenían los grupos paramilitares con las fuerzas militares. Ella relató la forma como las fuerzas militares operaban en la región, llegando incluso a realizar actividades de sicariato contra personas que consideraban hostiles⁶³⁰. En algunas zonas quizás no existía entre la comunidad una diferenciación entre la forma de operar de los grupos paramilitares y la forma de operar de la fuerza pública⁶³¹, sobre lo cual existen relatos que indican que el rol de éstos no se limitaba a la omisión y permisividad con respecto a su papel de confrontar a los grupos paramilitares, sino que realizaban actividades conjuntas con estos grupos y actuaban de una manera similar.

Tanto paramilitares como guerrillas intimidan y atemorizan a las personas. Por parte de la comunidad se procura “complacer” a los actores armados para no recibir represalias. En la interacción con la guerrilla, es común que las personas se vean obligadas a dar comida o algunos implementos a los integrantes de un grupo armado: “pues la gente de ambas partes siente el temor y la gente trata como de complacer a esa clase de gente para que no le haga nada”⁶³². Dentro de las actividades que obligaban a participar a la población estaba salir a reuniones periódicamente, como le ocurrió al entrevistado quince que cuenta como el ELN en San Rafael de Lebrija antes de 1991 o 1992, reunía a todo el pueblo en la plaza pública y les hablaba de los objetivos políticos que tenía la guerrilla:

A ver lo que yo les cuento se me entiende, porque es que yo, se reunían en el pueblo, hacían reuniones en el pueblo, era con el tema de que [...] el tema que ellos llevaban era de gobernar esta nación, ser gobernantes de aquí, como en Cuba, o sea que reinara el comunismo acá. [...] Ese era el propósito anteriormente de esa guerra pues, uno lo veía muy bien, todo el mundo pues veía que sí, creían que era que todo iba a favor de nosotros, la clase media⁶³³.

628 Relataba el entrevistado veinticinco que luego que no quiso parar en un retén realizado por los paramilitares al mando del Comandante Camilo: “Una vez me salieron ahí en el 20 de julio y yo les eche el carro por encima. Me hicieron diez tiros pero como que se los hicieron al aire como pa que yo parara. Al carro no, porque al carro no le pegaron un tiro, ni nada”. Entrevistada No 25, Bucaramanga, 26/06/2012. Al entrevistado, luego le enviaban hombres armados a vigilar la finca y finalmente le llegaron ataúdes pequeños como una amenaza directa sobre su vida.

629 Entrevistas: 10, 11, 15.

630 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

631 Entrevista No 16, Bucaramanga, 04/05/2012.

632 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

633 Entrevista No 15, Bucaramanga, 30/04/2012.

No obstante, luego de un tiempo empezó una transformación de los objetivos guerrilleros y, según el entrevistado quince, este grupo terminó perjudicando a la población. “Todo el mundo veía que era un camino poco menos, ello los mató cuando vieron, cuando ya apareció la cuestión de la coca y esa joda”⁶³⁴.

De forma semejante a como se presentaron los casos de violencia en zonas rurales de Sabana de Torres y Rionegro, la presencia de grupos armados en Yondó se dio primero con el patrullaje de la guerrilla, que inicialmente no se acompañaba con una violencia directa sobre los campesinos. Luego, el lugar estuvo dividido entre guerrilla y paramilitares, cambiando la interacción y la influencia de estos grupos sobre el municipio y su población.

Reclutamiento

En cuanto al reclutamiento de menores por los grupos armados hay que precisar que existe un debate acerca de la voluntariedad o involuntariedad de los jóvenes reclutados por estos grupos. En un estudio realizado en 2009 por la Organización Internacional de las Migraciones dirigido por Natalia Springer, doctora en Mecanismos de Justicia Transicional de la Universidad de Viena, se reveló que de más de once mil niños vinculados a la guerra, el 86,9% ingresaron por su voluntad⁶³⁵. La cifra es bastante alta, teniendo en cuenta que ante la opinión pública se muestra a la guerrilla principalmente como un actor armado que rapta a niños y los introduce a sus filas en contra de su voluntad y la de sus padres. Tal voluntariedad se expresa como un acto de rebeldía de niños y jóvenes ante la violencia intrafamiliar sufrida y ante las difíciles situaciones económicas que viven las familias en contextos principalmente rurales. Estos motivos sumados a la imagen de poder que tienen los uniformados, la ideología rebelde de las organizaciones armadas y los salarios ofrecidos representan un estilo de vida atrayente para los menores. El reclutamiento de jóvenes y niños, ha sido considerado por el Estatuto de Roma como un crimen de lesa humanidad que continúa perpetrándose en Colombia. Según Human Rights Watch el interés sobre la problemática en el país empezó a tomar fuerza sólo hasta el año 2000, cuando luego de la operación Berlín llevada a cabo por el Ejército Nacional, hubo un bombardeo sobre reductos de la guerrilla ocasionando la muerte de algunos guerrilleros. Al llevar los cadáveres a Bucaramanga, varios de los abatidos eran niños que habían caído en combate por el bombardeo⁶³⁶.

El reclutamiento a través de la vinculación prematura de niños fue también realizado en Barrancabermeja. Allí, los paramilitares tenían como estrategia de control social entre los jóvenes la imposición

634 Ibíd.

635 RESTREPO Marcela (2009). “El reclutamiento forzoso un crimen contra la humanidad. La guerra no es un juego de niños”. *UPUI*. España, URL: <http://espanol.upiu.com/view/post/1247616100187/>. Consultado: 17/04/2012.

636 Ibíd

de un modo de vida que restringía el derecho a la libre expresión. Sumado a esto, reclutaban activamente jóvenes entre los diecisiete y diecinueve años que se encargaban de la vigilancia y “limpieza de los barrios de los defensores de la guerrilla”⁶³⁷. Durante el análisis de la segunda entrevista fue reveladora la estrategia de los paramilitares de patrocinar equipos de fútbol para reclutar a los jóvenes de la región. Esto también indica la forma como este grupo armado construye o transforma redes afines a sus intereses. La entrevistada dos narraba: “Resulta que al chino [su hijo] todo el tiempo le ha gustado el fútbol y él, pues, detrás del fútbol. Resulta que los que lo patrocinaban a él eran de las autodefensas y no sabíamos que ellos estaban detrás de todo eso. Lo que ellos estaban haciendo era cultivando los muchachos para llevárselos. A él se lo llevaron”⁶³⁸.

Estas estrategias de reclutamiento de menores buscan acrecentar de personal los cuerpos armados para el combate y además, el control territorial. El entrevistado tres mencionaba que en el sector Café Madrid las autodefensas reclutaban jóvenes. “Yo veía pelados así, ahí dentro del Café Madrid yo vi pelados que estaban dentro de la guerra”⁶³⁹.

Así como los paramilitares, las guerrillas también hicieron reclutamientos forzados. En Arauquita (Arauca) hacia 1983-1984, el papá de la entrevistada once no aceptó que reclutaran a sus hijos y en represalia la guerrilla quemó la casa, los cultivos y mató el ganado generando el desplazamiento forzado de toda la familia. Otra familia vecina si cedió a que sus hijos participaran en las toldas guerrilleras. El momento coyuntural que vivía Arauquita fue la llegada de la OXY por el descubrimiento del pozo Caño-Agua-Limón⁶⁴⁰. Otro caso de intento de reclutamiento forzado por parte la guerrilla de las FARC lo relató la entrevistada cinco, pero haciendo referencia a un adulto.

Hasta el día en que llegaron a reclutar ahí en la vereda. Nosotros los habíamos visto un par de veces pero nos daban miedo, porque ¿sí?... Nos escondíamos, pero cuando ya yo me casé y ya estuve más grandecita y pues vi que las cosas eran... entonces eso fue un sábado cuando llegó él, el comandante

637 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad en permanente disputa”. BOLÍVAR Ingrid, ARCHILA Mauricio (eds.). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-200*, Bogotá: Ediciones Antropos, pp. 243-311, p 302.

638 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/08/2011.

639 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

640 La extracción del petróleo de la zona y la ejecución del megaproyecto Caño Limón-Coveñas puede ser una respuesta al desplazamiento forzado que sufrió la familia de la entrevista once. La OXY explotó el campo Caño –Limón generando apropiación de tierras indígenas y desplazamientos de comunidades. En este contexto las necesidades de la guerrilla implicaban reclutar hombres para defender estos territorios y atacar a los invasores extranjeros. PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010), “Historia del petróleo y el despojo en Arauca”, URL: <http://www.periferiaprensa.org/index.php/component/content/article/86-ediciones-anteriores/edicion-53-julio-2010/508-historia-del-petroleo-y-el-despojo-en-arauca>. Consultado: 10/04/2012.

¿cómo se llama? Un comandante de un frente de las FARC. Y llegó un sábado, reclutando, ahí en la vereda y mi esposo estaba ahí entonces llamaron a todos los jóvenes a un lado, muchachas y todo, pues yo tenía ocho meses de embarazo, yo no me aparecí por allá yo me quede adentro de la casa, pero yo vi que los mandaron hacia allá y ya me dio miedo porque uno ya sabía que venían a reclutar. Entonces a él le dijeron “Que si tenía, ¿que si había prestado servicio? Que cuántos años tenía”. Le quitaron los papeles, la cédula, la libreta, toda esa cuestión, y le dijeron “Que se tenía que presentar el domingo”. Eso fue el sábado le dijeron que el domingo a las cinco de la tarde arriba en el Filo, que él ya sabía dónde quedaba⁶⁴¹.

El reclutamiento del esposo de la entrevistada cinco se presentó en una población que estaba en un corredor de paso de cuerpos militares y tenía una presencia activa de paramilitares. Cuenta ella que la guerrilla también reclutaba a jóvenes en el lugar. “La guerrilla muchas veces usted tiene a sus hijos, pues yo lo vi allá, y se les lleva a sus hijos, los reclutan, y si los hijos, allá los enseñan y los meten a combate”⁶⁴².

Amenazas e Intimidación

Las amenazas de los grupos armados pueden ser directas o indirectas y pueden estar dirigidas tanto a la persona que es directamente desplazada, como a alguno de los miembros de sus redes familiares o vecinales cercanas. En la entrevistada dos, por ejemplo, se señala la amenaza directa hacia toda la familia: “Un día lo llamaron a jugar fútbol, allá en ese barrio había un tubo de esos grandes por donde pasa gasolina, y le dijeron, que él tenía que irse con ellos, por las buenas o por las malas, que si no se iba, con ellos, iba a pagar la mamá, el papá y el hermano”⁶⁴³. La amenaza del hijo se presentó en el contexto de violencia de Barrancabermeja donde los paramilitares tenían controlado el puerto petrolero.

Existen diferentes formas de intimidar a las personas. Esta intimidación se realiza generalmente sobre quienes tienen una confrontación directa con los grupos armados. La intimidación sobre la población está relacionada con una demostración de poder de los grupos armados, la cual la subordinación de la persona y la vulneración de sus derechos fundamentales: “Ese señor se lo llevó para allá. Ahí comenzó un conflicto terrible porque como a los cuatro días llegaron a mi casa cuatro hombres, me revolcaron toda la casa, lo de arriba lo colocaron para abajo, teníamos yuca, teníamos plátano, todo eso lo quemaron”⁶⁴⁴.

641 Entrevistada No 5, Bucaramanga, 27/09/ 2011

642 *Ibíd.*

643 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/08/2011.

644 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/08/2011

La entrevistada uno también vivió amenazas directas a través de mensajes escritos donde la intimidaban para que saliera desplazada del lugar: “[...] cuando yo estaba ahí en la casa empezaban a botar unos panfletos, o sea unas hoja, se las botaban a uno por debajo de la puerta y le decían: “Bueno, le damos tantas horas para que se... desaparezca”. Entonces en ese momento cuando nosotros encontramos ese papel ahí en la casa, pues nosotros tuvimos que salir, ya fue cuando yo me desplazé aquí a Bucaramanga”⁶⁴⁵.

Violencia sexual

Con base en el Estatuto de Roma, la violencia sexual se entiende como “la realización de actos de naturaleza sexual contra una o más personas o cuando se obliga a esa(s) persona(s) a realizar este tipo de actos mediante el uso de la fuerza o la amenaza de la fuerza o la coacción, como la causada por el temor a la violencia, la intimidación, la detención, la opresión psicológica o el abuso de poder contra esas(s) personas, aprovechando un entorno de coacción o la incapacidad de esa(s) persona(s) de dar su libre consentimiento”⁶⁴⁶. Comprende violación sexual, esclavitud sexual, prostitución forzada, embarazo forzado, esterilización forzada, entre otras formas de violencia⁶⁴⁷ y es utilizada como un arma de guerra en situaciones de conflicto armado:

Como arma de guerra, la violación se utiliza estratégica y tácticamente para alcanzar objetivos específicos en muchas formas de conflicto. Se utiliza para conquistar, expulsar o controlar a las mujeres y sus comunidades en tiempo de guerra o de conflicto interno. Como forma de tortura basada en el género, se utiliza para obtener información, castigar, intimidar y humillar. Es el arma universal empleada para despojar a las mujeres de su dignidad y destruir su sentido de la identidad. También se utiliza para aterrorizar y destruir comunidades enteras. A veces todas las partes del conflicto cometen violaciones, pero en algunos conflictos, Amnistía Internacional ha encontrado pruebas de que es sobre todo una parte la que comete violaciones contra la otra [...] Se ataca a las mujeres para destruir su integridad física y psíquica. Se las ataca públicamente para poner de manifiesto la incapacidad de los varones para defender a la comunidad. Y se las ataca como portadoras de la siguiente generación: se destruye su capacidad reproductiva o se la utiliza dejándolas embarazadas por la fuerza de hijos del enemigo⁶⁴⁸.

Los ejemplos de violencia sexual en conflictos armados ocurridos en otros países, ayudan a esclarecer las implicaciones de este delito. A partir de la información recopilada por la Comisión de Verdad y Reconciliación del Perú sobre la violencia sexual cometida desde el año 1980 hasta el 2000 en el marco del

645 Entrevista No 1, Bucaramanga 17/8/2011.

646 ACNUR Colombia (2003). *Compilación de Derecho Penal Internacional, El Estatuto de Roma y otros instrumentos de la Corte Penal Internacional*. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A., 280 p., p 112.

647 *Ibíd.*, p 14.

648 AMNISTÍA INTERNACIONAL (2004). “Vidas rotas, Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto”. Madrid: Editorial Amnistía Internacional, 2004, 189 p., p 38-39.

conflicto armado interno de ese país, el Instituto de Defensa Legal afirma allí la violencia sexual también fue una forma de violencia de género puesto que la mayoría de casos denunciados correspondían a actos realizados contra mujeres campesinas y amas de casa⁶⁴⁹.

La dificultad que tienen las mujeres víctimas de este delito para narrar los hechos sufridos, ya sea por vergüenza debida al riesgo de estigmatización social, sentimientos de culpa o temor a una nueva agresión, implica que la realidad de la magnitud de los casos de violencia sexual en países con conflicto armado interno es mucho mayor que la registrada en los datos formales. Por ejemplo, la primera entrevistada, quien fue víctima de un abuso sexual por parte de su empleador no lo denunció por temor a las represalias que él pudiera tomar. En su lugar, la entrevistada tuvo que desplazarse forzosamente de la ciudad porque se sentía culpable del hecho:

Cuando tenía 18 años fue cuando el patrón donde yo trabajaba me violó y yo quedé embarazada. Y entonces, yo, como para tapar esa falta, no le comenté nada a nadie, o sea, ni a mi familia ni nada. Yo le dije a una amiga que quería trabajar en otra parte y ahí fue cuando me conseguí ese trabajo en Bogotá y me fui para Bogotá. [...] Yo decido viajar a Bogotá porque no quería que nadie supiera que yo estaba embarazada. O sea, a pesar de que yo tenía 18 años yo era una persona que no tenía esa experiencia de afrontar las cosas, de contar y decir: “Mire, me pasó esto”” Pensaba que de pronto habían amenazas, porque el señor dijo que si decía algo me mataba a mi mamá o a mi papá, entonces uno tenía que estar en ese silencio⁶⁵⁰.

La entrevistada diez también guardó silencio después del abuso sexual que cometieron guerrilleros del ELN contra ella y otras mujeres:

Lamentablemente allá nos pasaron cosas muy duras. A varias mujeres nos pasaron cosas que lamentablemente uno sobrevive porque tiene que seguir adelante. Estuvimos cuatro mujeres allá y a todas nos pasó lo mismo. Nosotras nos vinimos para acá para Bucaramanga porque nos dieron doce horas. Desocupamos el lugar [...]. Pero nos sucedieron cosas que lamentablemente a una mujer no se le debe hacer ¿sí? Y tener uno que someterse a esas cosas. [...] Yo no fui a donde ningún médico, no fui a donde nadie, primero porque no conocía a nadie, yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola.

649 INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL (2010). *Protocolo para la investigación de casos de violación sexual en el conflicto armado interno*. Lima, Edición Instituto de Defensa Legal, 377 p., p 23.

650 Entrevista No 1, Bucaramanga 17/08/2011.

La entrevistada cinco relató un escenario de violencia sexual que vivió una mujer que vivía en la zona de donde ella fue desplazada, víctima de torturas y abuso sexual por parte de un grupo guerrillero. Narra la entrevistada:

[...] entonces a ella se la llevaron [hablando de una muchacha de su vereda] y como ella no quiso, entonces para ella escuchar la música de diciembre y ella andar en el monte, eso nos cuenta ella después de que salió de allá, después de haberse visto encerrada allá y de que no la podían dejar ir entonces nada, ella se fue a escapar, entonces la agarraron entre unos guerrilleros y la violaron, la violaron, la dejaron desnuda y amarrada en un palo, y toda la noche eso es un páramo, porque allá donde llaman “La Cuchilla”, eso es un páramo y a ella la amarraron a un palo y le echaron agua, le botaron agua toda la noche de las violaciones de ella. Quedó embarazada y el niño todavía está, el niño vive porque ella tuvo al niño. Y así la dejaron, la castigaron así y la soltaron pero primero la abusaron⁶⁵¹.

En Guatemala, por ejemplo, el informe de la Comisión para el Esclarecimiento Histórico determinó que el número de casos de violencia sexual ocurridos durante el conflicto armado interno de ese país “muestran un sub-registro en términos absolutos, en relación a otras violaciones de derechos humanos”. Según el informe la violencia sexual se dio en situaciones en las que se generaban otras violaciones a los Derechos Humanos, como en el caso de las mujeres privadas de su libertad o las desaparecidas⁶⁵². Esto se debió en gran parte a que la Comisión no tenía instrumentos específicos para recopilar la información sobre estos hechos y porque las mujeres no quisieron socializar su dolor por los sentimientos de culpa, aislamiento y marginalidad que para ellas acarrearía este tipo de violencia⁶⁵³.

651 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011.

652 COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO CEH (1999). *Guatemala, memoria del silencio*. Guatemala, Servigráficos S.A., 383 p., 23 p.

653 INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL (2010). *Protocolo para la investigación de casos de violación sexual en el conflicto armado interno*. p 23.

3.3. ***SUBCATEGORÍA: ESTADO COLOMBIANO Y CONFLICTO ARMADO***

La mirada sobre del Estado Colombiano en la presente investigación es tomada fundamentalmente desde dos perspectivas: el Estado y su responsabilidad en la garantía de derechos y el Estado como uno de los actores del conflicto armado interno. La selección de estas dos miradas responde a la necesidad de evidenciar las preocupaciones y experiencias de las víctimas, así como a la dificultad de pasar por alto el carácter dual del Estado colombiano en los actuales esfuerzos de superación del conflicto.

En primer lugar se abordará al Estado como uno de los actores presentes en el conflicto armado interno colombiano, entendiendo de este modo que parte de sus acciones políticas, económicas y militares no necesariamente están dirigidas a brindar seguridad y protección a la población civil. Estas acciones las comprendemos como parte de la lucha contrainsurgente que ha ocupado al gobierno colombiano desde mediados del siglo pasado, una lucha por dominio sobre la tierra y por posicionamiento estratégico dentro del panorama económico nacional y global.

En segundo lugar presentaremos la postura del Estado respecto al desplazamiento forzado como fenómeno social de grandes proporciones, mostrando parte de la legislación existente y los aspectos señalados por algunos organismos como prioritarios dentro de la atención a este problema. Del mismo modo, evidenciaremos las principales críticas hechas por las víctimas a la atención recibida de parte del gobierno, en lo que para ellos se constituye como un proceso de re-victimización durante un peregrinaje burocrático, caracterizado por las humillaciones, los trámites interminables y la corrupción.

Cabe señalar que en la comprensión del Estado como garante de derechos, no solo se le observa a partir del desplazamiento forzado y en la atención a las víctimas, sino como un Estado ausente en la cobertura de necesidades básicas de la población antes de convertirse en víctimas, ya que como ha quedado evidenciado en los relatos de vida, muchas de estas personas antes de ser obligadas a desplazarse, tenían una vida marcada por la pobreza en zonas rurales o alejadas de los principales centros urbanos, en donde les era difícil acceder a educación, salud o vivienda.

Nuestro objetivo principal es evidenciar la forma como el Estado Colombiano aparece en las trayectorias de vida construidas en el marco de esta investigación, enfocándonos en las acciones u omisiones de las fuerzas militares y del Estado mismo en los hechos de violencia y la respuesta dada a la población que fue obligada a salir de sus tierras y que ahora vive en condiciones de pobreza e incertidumbre como víctimas del desplazamiento forzado.

1. *Estado Colombiano como Actor del Conflicto Armado*

1.1. *Estado Colombiano y paramilitarismo*

En los últimos años, en el panorama nacional se ha intentado presentar el conflicto armado como un enfrentamiento entre grupos al margen de la ley que buscan asegurarse poder local y control sobre cultivos ilícitos y narcotráfico. En este sentido, se muestran principalmente dos bandos enfrentados: las guerrillas y los paramilitares (nacidos aparentemente como respuesta a las primeras), en medio de los cuales se encuentra el Estado Colombiano, contrarrestando las acciones violentas de unos y otros y al mismo tiempo procurando el bienestar de la población civil.

Sin embargo, informes y estudios posteriores acerca de algunas de las masacres más sonadas en la historia reciente del país dan muestra de la existencia de una alianza criminal entre las fuerzas militares y el paramilitarismo. Esta alianza estaría sustentada en sus intereses comunes en la guerra contra las guerrillas; pero algunos investigadores van más allá y señalan que el paramilitarismo en Colombia nació como brazo ilegal de las fuerzas armadas y por lo tanto, su relación trasciende los pactos ocasionales, ya se constituye como parte de la política estatal de lucha contrainsurgente.

Es por esto que al contemplarse al Estado como actor del conflicto, no se entiende su actividad militar únicamente como parte de la garantía del “orden” social y de la seguridad de los ciudadanos. El Estado colombiano no es comprendido como un actor neutral dentro del conflicto armado en la lucha entre paramilitarismo y guerrilla. Es decir, se desestima la idea de que su amplio despliegue militar a lo largo y ancho del país, así como toda su estructura institucional, solo tengan la intención de brindar protección y apoyo a los civiles que se encuentran en medio del enfrentamiento entre grupos ilegales. Por el contrario, pensar esto sería ir en contraposición de lo evidenciado por los múltiples hechos, además de los estudios, libros, informes periodísticos y condenas internacionales que dan muestra de la clara relación del aparato estatal colombiano (a través principalmente de sus Fuerzas Militares) con grupos armados ilegales y su participación en hechos de violencia que han dejado como consecuencia millones de víctimas civiles.

En varios de los informes elaborados por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación - CNRR a través del área de Memoria Histórica, se señalan los vínculos (unas veces directos, otras aparentemente indirectos) entre miembros de las fuerzas militares colombianas con grupos paramilitares, así como su participación en acciones de violencia como torturas, masacres, desapariciones y desplazamientos forzados, entre otros. Estos hechos y su contextualización son presentados en dichos informes acerca de

algunos casos emblemáticos como las masacres de Trujillo y El Salado. Además en otros ámbitos, también ha sido señalada la responsabilidad de miembros de las fuerzas militares en las masacres de San José de Apartadó, La Rochela y El Naya. A continuación nos referiremos a los mecanismos e implicaciones de la participación de representantes del Estado colombiano en hechos de esta índole en por lo menos tres de los casos mencionados.

En la masacre de Trujillo por ejemplo, el informe indica que “el principal móvil de la alianza regional y temporal entre las estructuras criminales del narcotráfico y las fuerzas de seguridad del Estado como la policía y el ejército fue la persecución política con supuestos fines contrainsurgentes, es decir, contra aquellos que desde la perspectiva de los victimarios eran simpatizantes y/o colaboradores de la guerrilla del ELN”⁶⁵⁴. En el mismo informe se señala al Mayor Alirio Urueña, comandante del puesto de mando adelantado del Ejército Nacional, como coordinador y ejecutor de las acciones de tortura, asesinato y desaparición de los cadáveres de varias de las víctimas de esta masacre. Uno de los testigos de los hechos, citado en el informe “señala en su testimonio que quienes presidían y ejecutaban las torturas eran el Mayor Alirio Urueña y el jefe paramilitar alias El Tío”, lo cual es interpretado por los autores del informe de la siguiente manera: “el hecho de que hayan sido las figuras de mayor autoridad las que en este episodio presidieron y ejecutaron los suplicios nos da cuenta de la centralidad o el protagonismo de la tortura en la estrategia criminal [...] del mismo modo [...] es una licencia para que los demás victimarios puedan actuar sin presión”⁶⁵⁵. En lo referente a la participación protagónica de un miembro activo de las fuerzas militares más adelante se agrega: “lo crítico de la situación es que una de las figuras de autoridad, es el más alto representante militar del Estado con presencia en la zona, el mayor Urueña. La licencia que da la autoridad estatal con sus órdenes y sus ejecuciones pudo haber incidido de manera determinante en la condensación del terror en los hechos centrales de la masacre de Trujillo [...]”⁶⁵⁶.

En el caso de Trujillo se trata de la participación de un miembro del ejército en la ejecución de actos de tortura y asesinato de civiles, pero en otros casos se evidencia además un movimiento de tropas y un cambio estratégico de operaciones militares para facilitar la acción paramilitar. Por ejemplo, según se explica en el libro *Desplazamiento y retorno, balance de una política: reubicación de la población desplazada del alto Naya en Timbío, Cauca*:

654 COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN – CNRR (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa*, Bogotá, Editorial Planeta, p. 41.

655 *Ibíd.*, p. 77.

656 *Ibíd.*

En el Naya se repitió una situación que, según plantea Amnistía Internacional, se ha presentado en otras zonas del país: “el ejército colombiano se ha retirado de comunidades justo antes de que sus aliados paramilitares perpetraran matanzas” En efecto antes de la masacre, la III brigada del ejército había estado en la zona y pese a las amenazas, delegados de Amnistía Internacional constataron en la visita que realizaron al bajo Naya, que la III brigada de infantería de marina no estaba en el puesto naval de Puerto Merizalde⁶⁵⁷.

De hecho en el caso de la masacre de El Naya, según informe de la Defensoría del Pueblo “resulta inexplicable la forma como aproximadamente quinientos hombres de las autodefensas pudieron realizar una movilización de estas características, sin ser advertidos, más aún cuando la zona por donde se estima incursionaron los hombres armados al área, se encuentra situada a veinte minutos del corregimiento de Timba, lugar donde está ubicada la base del ejército nacional [...]”⁶⁵⁸. De igual manera, en la masacre de El Salado también participaron miembros de las fuerzas militares y poco antes de la masacre hubo retiro de tropas del ejército, lo que permitió que un grupo de alrededor de cuatrocientos cincuenta paramilitares hicieran estragos en el lugar, amenazando a la población civil y asesinando públicamente a decenas de campesinos, no sin antes someterlos a torturas y vejámenes que fueron presenciados por sus familiares, amigos y vecinos.

Puede verse entonces que por lo menos en estos tres casos, los estudios e investigaciones demuestran que hubo responsabilidad del Estado colombiano al permitir o participar de estos hechos de violencia a través de sus Fuerzas Militares. De hecho, en 1995, el entonces presidente de Colombia, Ernesto Samper “reconoció los resultados de la comisión establecida bajo la Comisión Interamericana de Derechos Humanos - CIDH y aceptó la responsabilidad de Colombia por los asesinatos de más de cien personas en Trujillo entre 1989 y 1991”⁶⁵⁹.

En los casos emblemáticos esta realidad se ha puesto en evidencia y las pruebas y testimonios son contundentes, ocurriendo también algo similar cuando se toman casos de desplazamientos individuales o algo dispersos en el panorama nacional. En lo que se refiere a las veinticinco trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado que hemos construido como parte de esta investigación, puede verse una expresa desconfianza en el Estado, motivada por la relación entre representantes del mismo y miembros de grupos criminales.

657 CAICEDO Luz et al. (2006). *Desplazamiento y retorno: balance de una política, el limbo de la tierra*, Bogotá, Comité editorial Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA, p. 29.

658 *Ibíd.*, p. 31.

659 COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN – CNRR (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa*, p. 294.

La relación entre el gobierno colombiano a través (no exclusivamente) de sus Fuerzas Militares con grupos paramilitares, es desarrollada de forma precisa por Javier Giraldo, quien en su libro *Guerra o Democracia* presenta la creación y apoyo a estos grupos como parte de una política estatal que funciona en Colombia desde la década de los sesenta: “No dudamos en calificar al paramilitarismo como política de Estado. Esta conclusión se impone a sí misma a quien analice las fuentes que fueron consultadas y a quien rastree en los últimos 30 años las posiciones tomadas frente a él por los poderes ejecutivo, legislativo, judicial y disciplinario”⁶⁶⁰. En el mismo sentido, Soraya Gutiérrez, sostiene que:

La sistemática y generalizada violación de los derechos humanos y crímenes de lesa humanidad cometidos en Colombia, ha hecho parte de una estrategia contra insurgente que sustentada en la doctrina de seguridad nacional ha sido impulsada por el Estado Colombiano desde la década de los sesenta. Sus fundamentos legales, se encuentran en el decreto 3398 de 1966, convertido en legislación permanente con la ley 48 de 1968, que sirvieron para que la fuerza pública organizara la “defensa nacional”, “defensa civil” y entrenara, dotara de armas y adoctrinara a habitantes en zonas de conflicto con la finalidad de involucrarlos directamente en la confrontación y los apoyara en la lucha contrainsurgente⁶⁶¹.

La idea difundida según la cual el paramilitarismo en Colombia nació como respuesta a los hostigamientos y ataques de las guerrillas a la población civil, que cansada de los atropellos toma la decisión de organizarse y armarse en grupos de autodefensa, pierde peso, ya que según Javier Giraldo, queda demostrado en los *Manuales de contrainsurgencia* que “el paramilitarismo se originó en exigencias del gobierno estadounidense en 1962, antes de que nacieran los grupos insurgentes”⁶⁶².

En el año 62 el gobierno estadounidense obligó a Colombia a entrenar grupos mixtos de civiles y militares para combatir a los simpatizantes de la ideología “comunista”, recurriendo a “acciones terroristas paramilitares”. Los manuales de contrainsurgencia que el ejército colombiano tradujo y elaboró desde los años 60 hasta el fin del milenio, dan cuenta minuciosa de cómo debían implementarse las estructuras paramilitares bajo el abrigo de las fuerzas armadas del Estado⁶⁶³.

Javier Giraldo considera al paramilitarismo como eje estratégico del Estado Colombiano, ya que entre otras cosas “le permitía burlar el Estado de Derecho al crear un brazo armado clandestino del que no

660 GIRALDO Javier (2003). *Guerra o Democracia*, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, 2003, p. 101.

661 GUTIÉRREZ Soraya (2005). “Consolidación paramilitar e impunidad en Colombia”. GIRALDO Javier et al. *Democracia o impunidad*, Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura FICA, p. 45.

662 GIRALDO Javier (2003). *Guerra o Democracia*, p. 101.

663 GIRALDO Javier (2003). *Guerra o Democracia*, p. 62.

tendría que responsabilizarse en público, pero que, bajo capa de considerarlos como “civiles fuera del control del Estado” podrían saltarse todos los límites”⁶⁶⁴. A lo anterior, Daniel García-Peña Jaramillo agrega:

El paramilitarismo en el país no nació con las AUC, ni se limita a su aparato armado. Forma parte de una vieja tradición de las élites nacionales, de acallar a sus opositores mediante el uso de la fuerza [...] pero sin duda, el principal carácter diferenciador del paramilitarismo es su relación con el Estado. Para unos, el paramilitarismo es una política de terrorismo de Estado, mientras que para otros se trata de una respuesta a los abusos de la guerrilla de ciudadanos desamparados por la ausencia del Estado: curiosamente, tanto para unos como otros, la responsabilidad del Estado es central, por acción o por omisión⁶⁶⁵.

Desde el planteamiento de Giraldo, el paramilitarismo nació como política de Estado ante la necesidad de contar con un brazo civil armado en la lucha contrainsurgente, antes incluso de que nacieran los actuales grupos guerrilleros, pero cuando ya se vivía una atmósfera de luchas sociales en América latina. El requerimiento de entrenar civiles que tuvieran como misión destruir estructuras guerrilleras, evidencia la preocupación del gobierno norteamericano por la posible ola de revoluciones que estaba por desatarse en su propio continente y a la que no estaba dispuesto a darle cabida. Es por esta razón, que en asocio con el gobierno colombiano implementó un plan que permitiera a cualquier precio la erradicación de organizaciones armadas de izquierda.

Como es sabido, antes de que nacieran las actuales organizaciones insurgentes colombianas (1964/1965) se había adoptado ya una estrategia contrainsurgente paramilitar por parte del Estado colombiano (1962). La directriz fue trazada en un “suplemento secreto” al informe sobre la visita a Colombia del general Yarborough, director del centro de investigaciones de la Escuela de guerra especial de Fort Bragg (carolina del norte) del ejército de Estados Unidos, en febrero de 1962. Dicha directriz pide “seleccionar personal civil y militar con miras a un entrenamiento clandestino en operaciones de represión [...] con miras a desarrollar una estructura cívico militar [...] que se usará para presionar cambios sabidos, necesarios para poner en marcha funciones de contra- agentes y contra- propaganda y, en la medida en que se necesite, impulsar sabotajes y/o actividades terroristas paramilitares contra los partidarios conocidos del comunismo”⁶⁶⁶.

Pero la influencia del Gobierno Estadounidense en la conformación de grupos paramilitares no solo se evidencia en el direccionamiento de la política contrainsurgente desde su nacimiento, sino además en la

664 Ibid., p. 100.

665 GARCÍA-PEÑA Daniel (2005). “la relación del Estado Colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico”. GIRALDO Javier et al. *Democracia o impunidad*, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, p. 97.

666 GIRALDO Javier (2003). *Guerra o Democracia*, p. 43.

formación y entrenamiento de militares colombianos en escuelas de guerra norteamericanas, militares que luego se pusieron al servicio de grupos paramilitares en un trabajo conjunto entre fuerzas legales e ilegales con intereses comunes en el conflicto interno armado.

En relación con esto y sobre la participación de un miembro activo de las fuerzas militares en la masacre de Trujillo, el informe de memoria histórica del CNRR, indica que el militar en ejercicio mayor Alirio Urueña “había recibido entrenamiento del gobierno de Estados Unidos en dos ocasiones. En 1976 asistió a la orientación de cadetes de la escuela de las Américas y entre diciembre de 1988 y enero de 1989 asistió al curso para oficiales de inteligencia”, es decir tan solo un año antes de su participación en los hechos de Trujillo⁶⁶⁷.

La intención de vincular civiles en la arremetida contra los focos de levantamientos armados de influencia comunista es expuesta también en los años sesenta por quien fuera comandante de las Fuerzas Militares y ministro de guerra durante el gobierno de Guillermo León Valencia (1962-1966). Se trata de Alberto Ruiz Novoa, quien explica en su libro *El Gran Desafío*, la importancia de combinar lo cívico y lo militar como estrategia de lucha ante la “amenaza comunista” y para quien la denominada “acción cívico-militar”:

[...] tiene por objeto llevar a los vastos sectores de la población la ayuda del gobierno, especialmente, en el campo de la asistencia social [...] su acción se basa, pues, en la idea de emplear los medios militares para llevar a cabo programas de mejoramiento económico y social que despierten en la población beneficiada la confianza y las simpatías hacia el gobierno, y, hacia las fuerzas armadas. [...] la acción cívica lleva a los menos favorecidos la preocupación del gobierno por su situación, contrarrestando, de esta manera, la acción de quienes estimulan la insurrección y demostrando, a la vez, que el bienestar y el mejoramiento pueden llegar por las vías de la legalidad y el orden⁶⁶⁸.

Ruiz Novoa además señala que por medio de la combinación cívico-militar se busca hacer frente a “uno de los problemas más graves que afronta el continente latinoamericano: el problema comunista”⁶⁶⁹ problema para él que propone como solución “estudiar objetivamente la situación, a la luz de las doctrinas modernas (dentro de las cuales se encuentra de forma destacada las de la iglesia católica) y con criterio realista y objetivo, decidirse a eliminar las causas que hacen fácil la propaganda y el adoctrinamiento comunistas”⁶⁷⁰.

667 COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN –CNRR (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa*. p. 295.

668 RUIZ NOVOA Alberto (1965). *El Gran Desafío*, Bogotá, ediciones Tercer Mundo, 1965 p. 86.

669 *Ibid.*, p. 78.

670 *Ibid.*, p. 78.

Desde Estados Unidos y a través del gobierno Colombiano se identificó a la población civil como elemento crucial de la “lucha anticomunista” y dirigieron a ella su atención, entendiéndola como una forma de penetrar las estructuras insurgentes y combatir las ideas y acciones de descontento social que proliferaba en la región y que según ellos tenía un claro tinte comunista. Haciendo alusión a la frase de Mao Tse Tung “la guerrilla debe moverse en el territorio donde opera como pez en el agua”, Ruiz Novoa respondía que “el objetivo de la técnica contrarrevolucionaria debe ser el de quitar al pez esta agua que necesita para vivir y crecer”, precisamente siendo el agua la población civil⁶⁷¹.

Pueden identificarse de esta manera dos mecanismos mediante los cuales se promovió la integración entre civiles y militares. El primero, explicado a través de los señalados *Manuales de contrainsurgencia* que buscaban la conformación de grupos armados ilegales clandestinos trabajando al servicio de las Fuerzas Militares colombianas en su lucha contra las guerrillas, y el segundo, el fomento de una relación más cercana entre militares y civiles, especialmente con los campesinos, quienes habitaban y conocían las zonas de influencia de los grupos guerrilleros, buscando mediante el asistencialismo social la simpatía y el apoyo de parte de quienes estaban expuestos a la aparente ideología y actividad comunista.

En la actualidad la invisibilización de los límites entre lo civil y lo militar sigue siendo parte de la estrategia de lucha armada promovida desde el Estado. En Colombia es aún muy difícil que sectores de la población civil emprendan proyectos sociales sin ser señalados de guerrilleros, justamente de parte de quienes niegan cualquier carácter reivindicativo a la guerrilla, pero que ven su acción ideológica en cualquier marcha, protesta o movimiento civil que busque garantizar derechos sociales. Especialmente durante el gobierno de Álvaro Uribe (2002-2010) la figura del informante y las redes de apoyo a las Fuerzas Militares se vieron incrementadas, y la campaña bajo el eslogan los “héroes en Colombia sí existen” buscó promover de nuevo la simpatía hacia los militares, en un intento por involucrar a todos los colombianos en el conflicto mediante la adopción de una postura y la adhesión a alguno de los bandos.

El paramilitarismo tiene un principio rector que consiste en desdibujar las fronteras entre lo civil y lo militar y crear una zona gris donde nunca esté claro dónde comienza la acción armada del Estado y donde termina la acción desarmada de los civiles. [...] en lugar de terminar con esa zona gris, el gobierno del presidente Uribe la ha ampliado de manera exorbitante, creando nuevos campos de grandes proporciones en donde los civiles podrán involucrarse en la guerra, ya como informantes, ya como cooperantes, ya como soldados campesinos que rompen todos los cánones tradicionales de la imparcialidad e independencia que las tradiciones democráticas les fijaron a los hombres de armas del Estado⁶⁷².

671 Ibid., p. 85.

672 GIRALDO Javier (2005) “cinco falacias en el proceso con los paramilitares”. GIRALDO Javier et al. *Democracia o*

Mediante la recopilación de testimonios de personas que vivieron acontecimientos de violencia enmarcados en el conflicto armado colombiano, ha podido conocerse parte de la dinámica de este conflicto que ha cobrado miles de vidas y que ha sacado a millones de personas de sus tierras y les ha arrebatado su entorno y su proyecto de vida. Es por medio de sus relatos, que podemos entender la forma macabra como los actores armados y el Estado mismo introdujeron a la población civil a una guerra de la que inútilmente quisieron mantenerse al margen antes de convertirse en sus víctimas.

Hoy, a pesar de los esfuerzos de diferentes estamentos nacionales y extranjeros, a la gente le sigue dando miedo señalar a quienes perpetraron los hechos de violencia de los que fueron víctimas, sobre todo si los responsables de estos actos fueron agentes del Estado o paramilitares apoyados de alguna manera por las fuerzas armadas colombianas para ejecutar los hechos. Al encontrarnos en un conflicto armado vigente, las personas todavía experimentan temor y desasosiego cada vez que se les pregunta por los nombres o las circunstancias relacionadas con los episodios de violencia que tuvieron que padecer y la realidad demuestra que no existen para ellos garantías reales de que esos acontecimientos no se repetirán.

En abril del año 2012, la revista *Semana* señalaba que entre el año 2006 y el 2011, setenta y un líderes de procesos de restitución de tierras fueron asesinados y que hasta el 2012 sólo se había producido una condena por estos hechos⁶⁷³, lo cual demuestra que ni siquiera en el marco de las actuales políticas públicas de restitución, las víctimas cuentan con garantías suficientes para exigir y hacer efectivos sus derechos. Al respecto de la impunidad predominante en estos casos, en el año 2005 Soraya Gutiérrez, quien para ese momento era la presidenta del Colectivo de Abogados José Alvear Restrepo, expresaba:

Hoy los grupos paramilitares en connivencia, complicidad, tolerancia, consentimiento, colaboración, apoyo, protección e incluso unidad de acción con fuerzas de seguridad estatales, han sido responsables de la comisión de masacres, ejecuciones extrajudiciales, desapariciones forzadas, torturas, desplazamiento forzado. Según la investigación “paramilitarismo de Estado” publicada por el banco de datos del Cinep⁶⁷⁴, entre 1988 y el 2003, las víctimas superan la cifra de las 14 476, y la mayoría de las investigaciones penales y disciplinarias adelantadas por estos crímenes se encuentran en la más absoluta impunidad⁶⁷⁵.

impunidad, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, p. 12.

673 SEMANA (2012). “Reina impunidad en asesinatos de líderes de tierras”, URL: <http://www.semana.com/nacion/articulo/reina-impunidad-asesinatos-lideres-tierras/256131-3>. Consultado: 10/12/12.

674 Centro de Investigación y Educación Popular (CINEP)

675 GUTIÉRREZ Soraya (2005). “Consolidación paramilitar e impunidad en Colombia...”, p. 47.

1.2. *El Estado como actor del conflicto armado, en las trayectorias de vida*

La relación del Estado colombiano con grupos al margen de la ley, se hace evidente en algunos de los relatos de vida recopilados en el marco de esta investigación, donde a través de diferentes situaciones las personas han presenciado los nexos entre miembros de la Fuerza Pública o agentes estatales, con actores armados ilegales.

A partir de las narraciones pudieron establecerse cuatro circunstancias que marcaron las percepción de las personas acerca de las fuerzas armadas o funcionarios públicos y su lugar en el conflicto armado: 1. la relación directa entre miembros de las Fuerzas Armadas con grupos paramilitares 2. La complicidad de funcionarios públicos con paramilitares en la realización de actos criminales, 3. La intervención de grupos armados ilegales en procesos electorales 4. El hostigamiento al que es sometida la población civil de parte de las fuerzas militares, quienes mediante agresiones y atropellos presionan a las personas a tomar lugar en el conflicto poniéndose de parte de alguno de los actores armados.

La primera de las formas evidentes de interacción del Estado colombiano con grupos paramilitares se da cuando miembros de las Fuerzas Armadas establecen con ellos relaciones de reciprocidad en medio del conflicto. Una de las mujeres entrevistadas nos describe la relación establecida entre estos dos actores armados con el fin de llevar a cabo acciones que generaran beneficios comunes.

También tuve la oportunidad de observar que muchos del Ejército se llevaban a los paramilitares a los pueblos donde estaba la guerrilla para combatir. Eso es lo que yo no entiendo: ¿Por qué ellos si no se gustaban en el pueblo, cuando se iban a ir para otro lado donde estaba mucho más verraco con la guerrilla, se iban juntos y los paracos se colocaban el uniforme del Ejército? ¡Se lo colocaban! Y se iban a combatir⁶⁷⁶.

Otro de los relatos al respecto corresponde a una mujer, quien fue también testigo de esta relación. En medio de la emotiva narración de la forma como los paramilitares se llevaron a su hijo y de su desesperación por salvarle la vida, nos cuenta cómo al acudir al comandante paramilitar que tenía a su hijo en busca de solución, se encuentra con un coronel del Ejército.

Lo increíble de todo es, -yo me quede aterrada-, que yo fui a ese sitio y el señor [Comandante paramilitar] no me atendió enseguida, porque estaba reunido con el coronel del Ejército; era increíble,

676 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

para mí era increíble. Yo decía “Dios mío, un señor que supuestamente está trabajando fuera de la ley, ¿cómo se puede reunir con el coronel del Ejército?”. A ese Coronel lo destituyeron del cargo⁶⁷⁷.

Y es que en el caso de Barrancabermeja, el consentimiento de las autoridades municipales facilitó las incursiones de los grupos paramilitares; por eso la entrevistada además hace mención de grupos armados transitando por las calles de la ciudad, sin ningún obstáculo. Al respecto, existen varias referencias documentales sobre la libertad que tenían los grupos paramilitares para movilizarse por la ciudad.

Las organizaciones sociales y de Derechos Humanos que operan en la zona han puesto de presente la actitud permisiva de algunas autoridades públicas con los grupos de autodefensa. En comunicado del 30 de marzo de 2002, la Organización Femenina Popular afirma que hay omisión por parte de las Fuerzas Militares para contrarrestar y neutralizar el accionar delincencial de las autodefensas ilegales⁶⁷⁸.

Las alianzas establecidas entre la fuerza pública y los grupos paramilitares evidencian que la toma de Barrancabermeja por parte de éstos últimos fue una estrategia orquestada en conjunción con un sector importante del Estado⁶⁷⁹. Es por eso que en vez de señalar la ausencia del Estado, en este caso se señalaba que estaba actuando detrás de unos intereses que no correspondían al bienestar de los habitantes de Barrancabermeja⁶⁸⁰.

La posición del Estado como actor del conflicto armado en el Magdalena Medio santandereano y su violenta acción represora de movimientos sociales, es desarrollada por Alfredo Molano en el libro *En*

677 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/08/2011.

678 Existen múltiples referencias sobre la libertad que tenían los grupos paramilitares en Barrancabermeja para transitar por las calles de la ciudad y la connivencia que existía con la Fuerza Pública, véase: ARBOLEDA S. (2004). Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades. Informes especiales sobre temas y departamentos, ACNUR, URL: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785>. Consultado 10/ 01/ 2012.

VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2277-masacre-de-barranca-los-nuevos-senalamientos-del-panadero-a-miembros-de-la-fuerza-publica>. Consultado 10/ 01/ 2012.

VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>. Consultado 10/ 01/ 2012.

679 El portal www.verdadabierta.com reseña una lista de los integrantes de la Fuerza Pública vinculados con la masacre del 16 de mayo de Barrancabermeja. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>.

680 Para profundizar en el tema es pertinente el trabajo: GONZÁLEZ Fernán E., BOLÍVAR Ingrid, VÁSQUEZ Teófilo (2003). *Violencia política en Colombia, De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá, CINEP. Igualmente, sobre la precariedad del Estado ver: PECAUT Daniel (1991). “Colombia: violencia y democracia”. *Análisis político*, mayo, agosto, IEPRI, Universidad Nacional, Bogotá; PECAUT Daniel (2001). “Colombia: violencia y sociedad”. PECAUT Daniel. *Guerra contra la sociedad*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiano.

medio del Magdalena Medio, donde explica que para el año 1987 “la Coordinadora Popular del Nororiente organizó el renombrado paro del nororiente: sindicatos de maestros, obreros, palmeros, empleados del gobierno, estudiantes de la UIS y siete mil quinientos campesinos dirigidos por la Anuc⁶⁸¹ exigieron el cese de la militarización, el respeto de los derechos humanos y la defensa de la tierra”⁶⁸². Sin embargo y a pesar de movilizar 120 000 personas la marcha arrojó cincuenta y siete dirigentes asesinados, lo que provocó que el año siguiente, es decir en 1988, se organizaran marchas para exigir el cumplimiento de los acuerdos logrados en las marchas del nororiente del ochenta y siete.

En esta oportunidad salieron 80 000 campesinos de Arauca, los Santanderes, Magdalena, Cesar, Sucre y Atlántico, organizados en once frentes cívicos que convergieron sobre Bucaramanga. El ejército detuvo las marchas taponando vías e impidiendo la entrada de la comida. El gobierno y la prensa calificaron el movimiento de “oscuro plan subversivo”. La revista semana habló del movimiento del “marchismo-leninismo” Durante las marchas hubo allanamientos masivos, detenciones y, para rematar la represión, las masacres de La Fortuna y Llana Caliente.⁶⁸³

La participación del Ejército en esos hechos se dio a través de miembros del batallón Luciano D’Elhuyar quienes detuvieron en Llana Caliente a nueve mil quinientos campesinos que venían de San Vicente, en un hecho en el que “fueron asesinados media docena de marchistas y desaparecidos unos doscientos en La Fortuna [...] la segunda división, encargada del control y de los atropellos, fue comandada por el general Faruk Yanine Díaz. En junio del ochenta y ocho fueron asesinados tres dirigentes de la marcha en Tres Amigos por paramilitares, y más tarde en combinación con el coronel Correa, cayeron otros quince”⁶⁸⁴.

Sin embargo, veinte años después de estos hechos el general fue vinculado a la investigación de otra sonada masacre, “El general Yanine es llamado a indagatoria dentro del proceso de investigación por la masacre de La Rochela. La justicia busca conocer cuál es la responsabilidad de Yanine Díaz en el fortalecimiento y la creación de alianzas con grupos paramilitares, mientras fue comandante de la Segunda División del Ejército, con jurisdicción en los departamentos de Arauca, Santander y Norte de Santander, entre otros”⁶⁸⁵.

681 Asociación Nacional de Usuarios Campesinos.

682 MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP, p. 54.

683 *Ibíd.*, p. 55.

684 *Ibíd.*, p. 56.

685 SEMANA (2008). “Fiscalía llama a indagatoria al general (r) Farouk Yanine Díaz por masacre de La Rochela”, URL: <http://www.semana.com/on-line/articulo/fiscalia-llama-indagatoria-general-r-farouk-yanine-diaz-masacre-la-rochela/93100-3>. Consultado: 09/12/12.

Otra de las formas como se manifiesta en los relatos la alianza de organismos estatales con grupos ilegales, es a través de los vínculos establecidos entre paramilitares y entidades o funcionarios públicos. En el caso narrado por una de las entrevistadas, se hace alusión a este tipo de relación. Los hechos ocurrieron cuando después de ser víctima de amenazas directas de parte de un jefe paramilitar y de un atentado con arma de fuego contra su vivienda, esta mujer decidió ir con su esposo a la Fiscalía a denunciar los hechos. La desconfianza que le genera este suceso se vio incrementada ante el conocimiento que tuvo de otro caso en el que también están involucrados funcionarios públicos.

[...] lo único que nos quedó de allá fueron los tiros que nos hicieron ahí, son como ocho tiros en la puerta, nosotros fuimos a la Fiscalía a denunciar el caso pero uno de los muchachos estaba allá estaba en la Fiscalía y yo le dije no [nombre de su esposo] vámonos de aquí, vámonos” Porque yo no confío en la ley [...] No confío en la ley [...] es que mire en la Red de solidaridad en Cúcuta pasó un caso gravísimo, que nosotros estuvimos ahí. La misma Red de solidaridad mandó a matar un muchacho y lo mataron en el puente de San Luis, porque ese muchacho llegó y habló en la Red de solidaridad en la tarde y ya en la noche lo habían matado. ¿Cómo, si nadie sabía? ¿Cómo, si nadie sabía dónde vivía?⁶⁸⁶.

La tercera expresión de la relación establecida entre el Estado colombiano y los grupos armados ilegales es la intervención en procesos electorales. A través de estas alianzas, personajes o grupos políticos han logrado posicionarse en cargos públicos que les representan poder y control y han hallado en la intimidación propia de los actores armados la posibilidad de presionar a la población. Evidentemente estas estrategias representan beneficios para todas las partes que participan de la unión entre los poderes político, económico y militar, lo que demuestra que no necesariamente en todas las ocasiones son los políticos los que llaman a los grupos ilegales a sumarse a sus pretensiones electorales, ya que en algunos casos, debido al gran poder acumulado por las organizaciones armadas, son estas las que designan a algún personaje para que represente sus intereses.

Al respecto James Petras en su libro *El Estado y América Latina* y, refiriéndose a la segunda elección de Álvaro Uribe como presidente de Colombia, manifiesta: “hay que anotar que doscientos treinta mil soldados y policías, estaban todos en los puntos de votación, significa que cada votante debía ser revisado por oficiales armados antes de entrar a votar. Ese es un acto de intimidación.” A lo que además agrega: “los paramilitares anunciaron hace tiempo que controlan un tercio de los representantes en el parlamento que se iban a presentar en las elecciones, entonces tenemos una trayectoria de violencia y terrorismo ya desde

686 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011.

antes de las elecciones”⁶⁸⁷. Las anotaciones de Petras cobran gran sentido más de seis años después, cuando conocemos la magnitud de la infiltración paramilitar en el Congreso de la República a través de la denominada “parapolítica”.

Es de este modo que en las zonas del país donde ciertos grupos armados tienen gran presencia y actividad, son los candidatos que representan sus intereses los que asumen el control de los aparatos legislativo y ejecutivo, complementando el poder armado. Una de las entrevistadas menciona por ejemplo, que aparentemente en Barrancabermeja, cuando ella tenía participación en un movimiento político de izquierda, la guerrilla obligaba a las personas a votar por el entonces candidato a la alcaldía del municipio Horacio Serpa. Menciona también que en Sabana de Torres la mayoría de personas votó por Hugo Aguilar porque los paramilitares los obligaron a hacerlo.

[...] a veces los grupos armados tienen mucho que ver con la política, y cuando hay un grupo armado que simpatice con algún político ellos obligan a la gente a votar por ellos. Yo lo digo por experiencia porque cuando yo lo he vivido en dos ocasiones. Horacio Serpa Uribe, él en Barranca lo quería mucho la gente, inclusive la guerrilla, porque yo trabajaba con él, y la gente, esa gente obligaba la gente a votar por Horacio, lo mismo que pasó con Hugo Aguilar en los pueblos cercanos de por acá. Por lo menos los paramilitares eran, se la iban con Aguilar. Y en Sabana de Torres fue un pueblo en donde a la gente la obligaron a votar por Aguilar cuando él ganó en esa época. ¿Y en Antioquia? en Antioquia pasó lo mismo [...] por ejemplo [...] usted es de los paramilitares pero como esa gente también necesita ayuda, usted como político les ayuda, ellos lo obligan de que la gente le tiene que votar es a usted, si ellos tienen mucha, mucha capacidad para lavarle el cerebro a la gente como tienen mucha gente capacitada dentro de ese rol. ¿Intermediarios? Sí, ahí es donde está el miedo, en la mayoría de los intermediarios [...] porque a veces como dice el dicho usted anda conociendo pero no sabe quién es el cacique. Entonces por eso se van a una parte callados, para que no los maten no dicen nada por eso porque les da temor⁶⁸⁸.

En otro relato se describe la manera como en un pueblo de Santander sus habitantes fueron presionados por paramilitares para votar por un candidato a la presidencia de la República. En los hechos se ven envueltos el general Harold Bedoya y el jefe paramilitar alias “Camilo”:

Nos sacaron del campo al pueblo, para que votáramos por el general Bedoya, porque el general Bedoya se’vía lanzado para hacer parte de la presidencia, y entonces [...] ese día nos admiramos, ¿me entiende? [...] de mirar que el gobierno con, ¿sí? [...] entonces vimos, de ahí jue que yo comprendí que había una mezcla [...] o sea, el mismo gobierno ha sido patrocinador del paramilitarismo. Eso

687 PETRAS James (2006). *El Estado y América Latina*, Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura FICA, p. 88.

688 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

todo mundo lo sabe [...] muchos grandes del gobierno han patrocinado eso, hoy en día es que se está destapando todo eso [...] porque yo me gusta mucho leer y veo muchas noticias, ¿me entiende? [...] hoy en día hemos visto que se han destapado muchas, muchas impunidades [...] porque cómo es que vamos a ver nosotros todo un general, como era el general Bedoya, allá con este man [...] llegó en helicóptero [el general Bedoya], llegó en un helicóptero con soldados mejor dicho, con soldados, eso cualquier habitante que haiga vivido en ese pueblo lo sabe [...] nos hicieron salir obligados, [...] eso jue un domingo, nos pusieron carro para todo eso, para que saliéramos y votar, y no era cuento, que no, yo voy aquí solo, como lo hace uno acá, no, eso era mirando ahí, qué era lo que usted iba a hacer [...] eso era con el vaino ese, que uno echa allá y el “para” mirando ahí qué era lo que usted estaba haciendo [...] yo nunca había votado, nunca había votado hermano y ese día a mí me tocó obligado votar [...] nunca en mi vida me había ilusionado, como dice el dicho, no, no era ciudadano, ¿me entiende? [...] que uno hasta que no vote no es un ciudadano, el tipo puede tener su cédula, pero si no vota no es ningún ciudadano [...] en esa época no era un ciudadano [...] ese jue el primer voto que yo hice. Me tocó por obligación hacerlo. Lo hice obligado [...] esa es la única confesión que yo haya visto [...] que vide el gobierno relacionado con los paramilitares jue en eso, ese domingo, el general Bedoya, y es que eso jue en tarima y todo, ¿me entiende? [...] el general habló y Camilo habló y toda esa cosa [...] los soldados juntos con los [...]”⁶⁸⁹.

Finalmente hay que dar cuenta de otra realidad descrita en los relatos en la que aparece el Estado colombiano como actor del conflicto interno del país. Se trata de los continuos hostigamientos que se hacen a la población civil de parte de miembros de las fuerzas armadas donde las personas son acusadas de auxiliar grupos ilegales y presionadas para otorgar información. Un entrevistado expresa: “En el primer día que llegaron me preguntaron, nombre, apellido y número de cédula y diciéndome que yo era auxiliador de la guerrilla, que yo les tenía campamento. Yo les dije pueden esculcarme, pueden mirar la casa, dentren si quieren con todo el gusto”⁶⁹⁰.

Asimismo otra de las mujeres entrevistadas narra con detalle el acoso y maltrato constante de parte del Ejército, que buscando información acerca de la ubicación de la guerrilla, agredía, insultaba y amenazaba a los campesinos de la zona acusándolos de ser aliados o colaboradores de los guerrilleros.

Al principio, bajaba era puro Ejército, llegaban a la casas y uno tenía que cocinarles a ellos. Cuando eso la guerrilla pasaba pero muy poquito, no estaba tan enraizada en los caseríos. El Ejército sí pasaba y preguntaba, y nosotros “No, por acá no hemos visto nada”. [...] De un momento a otro el Ejército echó a llegar constante. Y por lo menos aquí en esta casa se quedaban tres, allá otros dos, los dividían en el caserío, y nosotros teníamos que hacerles de comer. Entonces un día, ya de a poco se fue formando el conflicto porque ya echó a llegar la guerrilla. Cuando uno se daba cuenta era que [...] casi se chocaban los unos con los otros, yo no sé, pero nunca pasó, o si no hubieran acabado

689 Entrevista No 15, Bucaramanga, 30/04/2012.

690 Entrevista No 25, Bucaramanga, 26/06/2012.

ese caserío. El Ejército estaba allá en la loma, y la guerrilla acá en el caserío y se iba la guerrilla y, ¡pum!, llegaba el Ejército. Y preguntaban si [los guerrilleros] pasaron. [...] Entonces después, cuando estábamos abajo y yo estaba allá en el río, llegó el Ejército. El mismo Ejército de civil estaba allá arriba en la casa, mientras los que iban uniformados bajaron. La gente se fue ligero para el otro lado del río para que no se los llevaran. A nosotros nos reunieron a un poco de señoras y nos decían: “Viejas hijueputas -así nos decían- Viejas hijueputas, digan dónde está la guerrilla”. Yo le dije a uno: “Pues a ustedes los mandan a buscarlos a los montes y no a los caseríos”. Entonces llega y dice otro: “Estas perras cuántos hijos no tendrán en la guerrilla”. Le dije: “Pues los que tenemos con ustedes y los que les consta que están en la guerrilla”. Entonces dice uno: “Esta vieja hijueputa si es alzada”. Le dije: “Entonces, ¿para qué nos pregunta?”. Dijo uno: “Cállese la jeta”. Le dije: “Pues no nos pregunten nada si no quieren que le digamos nada”. Y otra señora también se puso de alzada y le contestaron: “A esta hijueputa la vamos a clavar allá en el río de cabeza”. Y uno llegó y nos puso así el fusil [hace una seña de un fusil apuntando hacia una persona]: “Van a decir dónde está la guerrilla o se van a morir todas estas hijueputas”. Entonces yo le dije: “Pues si ya es la hora de morirnos nos morimos, porque por más que ustedes sean autoridades, gente del Gobierno, también, así como ustedes tienen sus derechos nosotros también”. Entonces: “Ah, usted se las viene a dar de que sabe mucho”. “Yo no sé mucho, pero si he estudiado las leyes y sé cómo son las cosas. Yo soy una líder de aquí de la comunidad” [...] El Ejército nos cayó a las cinco de la mañana, y gracias a Dios que a esa hora no había nadie por ahí porque si no se habría formado un plomeo, mejor dicho. A mi esposo lo llevaron por allá pa’l río: “Vamos por allá hijueputa”. Uno de esos llegó hizo un gesto salvaje y me preguntó: “¿Por qué murió Jesucristo?”. Yo le dije: “Por la verdad, por eso murió Jesucristo y aquí a nadie le está ocultando nada”. Entonces llevaron a los señores pa’ abajo y allá los amontonaron, a un viejito que vivía al pie lo metieron de cabeza en la pila y volvían y lo sacaban: “¿Ya miró por dónde pasó la guerrilla? ¿Por dónde iba? ¿Pa’ dónde cogió?” Y como el viejito no decía nada, ¡pum! volvían y lo clavaban [...] A mi esposo le dijeron: “Eche pa’ abajo cabrón”. Lo iban a sacar a pata, yo no lo dejé sacar. Yo les dije: “Me da mucha pena, pero no lo van a sacar”. A otro señor de más arriba lo sacaron, lo llevaron por allá para abajo. De la pila de nosotros llevaban perolados de agua e hicieron allá un pozo y lo clavaron. Ese señor todo embarrado. ¡Huy! eso pegó un grito más feo y dijo un soldado [que se había quedado en la parte de arriba]: “El primer hijueputa que se murió”. Y yo: “Huy Señor bendito, ¿será que lo mataron?”. No fue así, cuando él salió nosotros le preguntamos, nos dijo: “No, esos no sé qué se me pararon en la cara”. Disque le hacían así [presión contra la cara] con la botas y le daban con el fusil en el estómago. Y eso lo hacían pegar unos berridos más feos; y así pasó⁶⁹¹.

Como puede verse, a pesar de la propuesta que en los años sesenta presentó el entonces general y ministro Alberto Ruiz Novoa, respecto a la necesidad de establecer una relación cercana entre los campesinos y el Ejército, que generara confianza y simpatía entre unos y otros, la realidad del país da muestras de que la implementación de la denominada “acción cívico-militar” no tuvo los resultados esperados. En muchas zonas de conflicto la relación entre la población civil y las fuerzas militares es tensa y se ha caracterizado por marcados hechos de abusos de poder contra la población desarmada que intenta inútilmente mantenerse al margen.

691 Entrevista No 17, Bucaramanga, 31/05/2012.

En la actualidad se ha dado a conocer otra forma de acción de las fuerzas armadas que puede comprenderse también en el marco de la vinculación forzosa entre la población civil y el conflicto armado. Se trata de los llamados “falsos positivos”, casos en los que civiles son asesinados y hechos pasar por guerrilleros abatidos, para lo cual se les viste con prendas militares y se simula el escenario de un supuesto combate. A propósito de este tipo de acciones, la entrevistada relata que además de las agresiones y abusos cometidos por miembros del Ejército, también tuvo conocimiento del asesinato de un joven campesino que viajaba a su lado cuando se dirigían hacia Bucaramanga. El joven fue bajado del bus en un retén del Ejército “Que a él no le va a pasar nada, lo vamos a llevar, lo vamos a entrevistar, decían los militares. Mentiras, lo llevaron más arriba de Vanegas, allá simularon que se formaba un enfrentamiento y lo mataron. Lo vistieron de guerrillero y lo hicieron pasar por guerrillero”⁶⁹².

El anterior caso se suma a las alarmantes cifras de “falsos positivos” registradas en el país. Según un informe del Cinep publicado en el año 2011 y referenciado por el periódico *El Tiempo*, desde el año 1984 se habían producido 1741 víctimas. En referencia a estos hechos el padre Javier Giraldo, coordinador del Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Cinep, explicaba para *El Tiempo* que: “falso positivo se define como el uso de “un mecanismo ficticio para obviar la ilegalidad del acto, recurriendo a la única circunstancia en la que el asesinato puede evadir ser un acto punible: cuando se mata en combate”⁶⁹³. Sin embargo, teniendo en cuenta las cifras presentadas en el mismo artículo periodístico, el escenario se torna confuso y preocupante:

[...] los datos de este documento se quedan cortos frente a los de la Fiscalía, que actualmente investiga 1549 casos de “falsos positivos” (con 2799 víctimas), de los que están sindicados 3963 uniformados. Por otra parte, los datos de la Oficina del Alto Comisionado para los Derechos Humanos de la ONU superan las cifras oficiales: entre el 2004 y el 2008 se registraron en el país 2500 casos de ejecuciones extrajudiciales, donde murieron 3000 ciudadanos.⁶⁹⁴

Pero a pesar de las ya elevadas cifras reseñadas en la información anterior, el panorama empeora aún más si se consultan las cifras del portal web *La otra orilla* que indica que entre el 2002 y el 2010 eran 3500 las personas asesinadas⁶⁹⁵. Respecto a las posibles causas de estas prácticas de parte de miembros de las fuerzas armadas *El Tiempo* agrega:

692 Ibid.

693 EL TIEMPO (2011) “1741 víctimas dejan los “falsos positivos” en los últimos 27 años”, URL: http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10801885.html. Consultado: 23/01/13.

694 Ibid.

695 LA OTRA ORILLA. (2012) “Los falsos positivos en cifras”, URL: <http://www.laotraorilla.co/portal/index.php/informografia> Consultado: 23/01/13.

Aunque fue en la primera administración de Álvaro Uribe (que empezó en el 2002) cuando el Ministerio de Defensa aplicó una serie de polémicos incentivos para los militares que mostraran resultados operativos, el documento del Cinep deja claro que los “falsos positivos” no son una práctica reciente. Si bien en menor medida, los alicientes para estos ilícitos -así no fuera una acción sistemáticamente planeada- sí hacían parte de las dinámicas de la guerra⁶⁹⁶.

1.3. *Captura del Estado / Reconfiguración Cooptada del Estado*

En uno de los relatos la entrevistada señala la relación existente entre la institucionalidad y los grupos armados ilegales, haciendo referencia a que una persona le había advertido que los paramilitares se enterarían si ella instauraba una denuncia en la Fiscalía. Esta alusión puede hacer referencia al hecho de que los paramilitares se habían tomado la mayoría de instituciones del municipio, de manera que toda denuncia que llegara a la Fiscalía iba a ser conocida por ellos⁶⁹⁷. Lo anterior puede dar indicios del concepto conocido como “Captura del Estado”, entendido desde el enfoque propuesto por Luis Garay y otros autores en el libro *Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado*. En él, los autores van más allá del concepto tradicional de Captura del Estado, entendido como la acción de individuos o colectivos que, desde el sector público o privado buscan influir en la configuración del Estado para su propio beneficio, a través de acciones ilícitas o poco transparentes.⁶⁹⁸ En su lugar proponen la Reconfiguración Cooptada del Estado:

La Reconfiguración Cooptada del Estado consiste en la acción de organizaciones legales e ilegales que mediante prácticas ilegítimas, no necesariamente ilegales, buscan modificar el régimen político de manera sistémica e influir en la formación, modificación, interpretación y aplicación de reglas de juego y de políticas públicas, con miras a obtener beneficios para su propio provecho y de manera sostenible, así como a lograr que sus intereses sean validados política y legalmente, y legitimados socialmente en el largo plazo, aunque éstos no obedezcan al interés rector del bienestar social⁶⁹⁹.

Claudia López, por su parte, señala la existencia de una captura invertida que trasciende el supuesto de que el Estado solamente puede ser capturado por personas externas a él. La captura invertida se manifiesta cuando las élites de poder desde el Estado instrumentalizan la ilegalidad y la violencia para su conve-

696 EL TIEMPO (2011) “1741 víctimas dejan los “falsos positivos” en los últimos 27 años URL: http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10801885.html. Consultado: 23/01/13.

697 “Es importante anotar que entre las víctimas de desplazamiento existe un gran temor a denunciar, pues se presentaron casos en los que las denuncias fueron rápidamente conocidas por los grupos armados ilegales, lo cual generó un mayor grado de riesgo para la vida y la integridad de los afectados”. ARBOLEDA S. (2004). Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades.” Informes especiales sobre temas y departamentos [ACNUR], p. 56. URL: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785>. Consultado 10/ 01/ 2012.

698 GARAY Luis et al. (2008). *La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia*, Bogotá, Imprenet, 139 p.

699 *Ibíd.*, pp. 142-143.

niencia. Para la investigadora este tipo de captura es común y generalmente más favorable para las élites de poder: “De ese cúmulo se concluye que la forma de captura prevalente ha sido la captura invertida, que en ella confluyen actores legales e ilegales, y que usualmente los legales logran prevalecer y legitimarse en el largo plazo, mientras que los ilegales son sustituidos, dado que se ejecuta más frecuentemente en su contra su alta exposición penal”⁷⁰⁰. Para la autora, los procesos de Captura del Estado, Reconfiguración Cooptada del Estado y Captura invertida se realizan con objetivos de reducción penal y legitimación política y social, además de los económicos. Estos conceptos permiten observar desde otros ángulos las evidentes relaciones entre grupos armados ilegales y los representantes del Estado, sin olvidar que según se planteó en la primera parte de este apartado, las relaciones del Estado colombiano con el paramilitarismo no responden a episodios coyunturales sino a una política contrainsurgente que data de los años sesenta.

Es decir, aunque en cada región del país se hayan orquestado alianzas criminales con unas características propias, no sería coherente explicar que estos cientos de pactos entre el Estado y los grupos armados ilegales responden a diferentes momentos de “captura del Estado”, como si las políticas estatales fueran desviadas por unos cuantos individuos u organizaciones dependiendo de los requerimientos de momentos e intereses particulares. Estos múltiples episodios en los que el verdadero carácter del Estado se trastoca, solo dan a entender por su dimensión (miles de casos a lo largo y ancho del país, en un amplio periodo de tiempo) que se trata de una política estatal, lo cual está sustentado en los argumentos citados de Javier Giraldo, que además se basan en documentos desclasificados del gobierno de los Estados Unidos.

Entonces, cómo puede verse la reconfiguración cooptada del Estado en un panorama de alianzas legales e ilegales que obedecen a una política pública adoptada como estrategia para combatir la insurgencia en Colombia, entendiendo que las mencionadas reconfiguración y captura del Estado, explican la forma como intereses particulares toman parte en el Estado y utilizan sus instituciones a su favor, y la captura invertida señala el uso de actores ilegales para otorgarle un brazo clandestino a sus móviles políticos y económicos. Se considera que los dos casos, explican mecanismos que encajan en la comprensión de la desviación del Estado como proceso nacional y no como la suma de múltiples alianzas locales.

Además podemos entender estos fenómenos como la explicación del proceso por el cual, lo que comenzó como un apéndice ilegal militar del Estado, llegó a penetrar diferentes esferas de la institucionalidad y de la vida pública del país. Según la explicación de Javier Giraldo “El paramilitarismo inundó el país

700 LÓPEZ Claudia (2010). *Y refundaron la patria: de cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*, Barcelona, Random House Mondadori S. A.

principalmente durante las décadas de los 80 y de los 90 y se erigió como columna vertebral de la “guerra sucia” [...] poco a poco los diversos poderes del Estado se fueron adaptando a todos sus postulados”⁷⁰¹. La forma como el paramilitarismo fue respaldado o beneficiado por las distintas instancias del Estado se denota en las acciones permisivas o inútiles de dichos sectores para contrarrestar el accionar paramilitar:

El poder ejecutivo acogió el paramilitarismo y se acomodó a todas sus exigencias por la vía de la pasividad y de la tolerancia [...] de la ignorancia y de la ingenuidad, del disimulo y del discreto aval, de hipócritas discursos condenatorios que se conjugaron siempre con las condecoraciones, ascensos y honores a sus más aguerridos promotores: caminos todos que no por la debilidad de sus connotaciones semánticas, carecen de eficacia y de fuerza. Por su parte, los poderes legislativo, judicial y disciplinario, siguieron estos mismos derroteros. El Congreso fue aprobando sin remordimientos todos los ascensos de los promotores y gestores del paramilitarismo y sancionó leyes de amnistías disfrazadas para los sicarios, mientras las instancias judiciales y disciplinarias del Estado se las arreglaron para consagrar férreamente su impunidad⁷⁰².

2. *Estado Colombiano y su papel como garante de derechos*

En el balance de la política de atención al desplazamiento forzado 1999-2002, elaborada por el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - Acnur, se hace una descripción de las políticas asumidas por el gobierno para manejar el desplazamiento como crisis social y humanitaria de grandes proporciones. En el balance además se incluyen observaciones y recomendaciones a la ejecución de las estrategias incluidas en la política estatal de atención al desplazamiento y a sus víctimas. En el libro, el representante de Acnur en Colombia reconoce que para el 2002:

Se avanzó de manera muy importante en el desarrollo normativo y en la puesta en marcha de intervenciones en la atención al desplazamiento, la cual estaba enfocada en tres aspectos diferentes: fortalecer la prevención del desplazamiento, la protección de los derechos de la población desplazada y mejorar la cobertura de los programas, sin embargo, señala que existe una brecha entre el marco normativo y el impacto real de la política en las familias desplazadas o en riesgo de desplazamiento a lo que sugiere la ágil y oportuna ejecución de los programas y proyectos lograda mediante la simplificación de los procedimientos administrativos para su contratación y ejecución, además de recomendar que la política se oriente a la atención integral al fenómeno del desplazamiento y no solo a la población desplazada⁷⁰³.

701 GIRALDO Javier (2003). *Guerra o Democracia*, p. 141.

702 *Ibíd.*, pp. 141-142.

703 ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS – ACNUR (2002). *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia*, p. 5.

En los últimos quince años el Estado colombiano ha estructurado un marco jurídico orientado principalmente a prevenir y asistir a los desplazados⁷⁰⁴ para que exista verdad, justicia y reparación luego del proceso de desmovilización de los paramilitares⁷⁰⁵ y para que las víctimas cuenten con una restitución de tierras⁷⁰⁶.

Considerando que el Estado colombiano debe asumir un rol de protección y garantía de derechos a todos los ciudadanos del país, se hace evidente que los mecanismos de prevención y protección en zonas de conflicto han sido inocuos. La realidad presenta niveles crecientes de la violencia del conflicto, donde todas las fuerzas, actores e intereses coexisten en un panorama de gran vulnerabilidad para la población civil. Al respecto de la actualidad del país el Jefe de la Delegación para Colombia de la Cruz Roja Internacional Christophe Beney indica:

Es importante decir que Colombia continúa en una situación de conflicto armado no internacional. Vemos con preocupación que hay un aumento de consecuencias humanitarias de las acciones armadas en territorios de departamentos de la Costa Pacífica, Cauca y de zonas limítrofes, como Arauca y la región del Catatumbo. En otras zonas como el bajo Cauca antioqueño, el sur de Córdoba y el departamento de Nariño, vemos también que la consolidación de grupos armados emergentes, conocidos como bandas criminales, ha tenido una incidencia directa en el aumento de los niveles de violencia y la afectación de la población⁷⁰⁷.

A pesar de las instituciones establecidas para brindar atención de las víctimas del desplazamiento forzado, no ha existido una acción humanitaria que cubra sus necesidades y que ofrezca una orientación que facilite sus condiciones de vida; esta realidad se hace aún más difícil considerando que en el marco de la Nueva Ley de Víctimas se han creado instituciones que posiblemente se sumarán a las instancias ya existentes del peregrinaje por el cual deben pasar las víctimas, peregrinaje re victimizante que incluso una de las personas entrevistadas califica como peor que el mismo desplazamiento: “Es aún mejor vivir una vez más eso del desplazamiento y no tener que vivir la humillación que le da a uno acción social y acá la UAO. Y no sólo a mí, [...] yo tengo cantidad de personas que tienen ese mismo problema [...]”⁷⁰⁸.

704 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1997). Ley 387. *Diario Oficial* No 43 001, 24 de julio de 1997.

705 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2005). Ley 975. *Diario Oficial* No 45 980, 25 de julio de 2005.

706 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448. Ley de Víctimas, *Diario Oficial* No 48 096, 10 de junio de 2011.

707 BENEY Christophe (2011). Colombia: los retos de un conflicto armado vigente. Comité Internacional de la Cruz Roja, URL: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/interview/2011/colombia-interview-2011-09-29.htm>. Consultado: 13/03/2012.

708 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011.

El desplazamiento forzado se constituye como un fenómeno altamente perjudicial para millones de colombianos que lo padecen, pero que al enmarcarse en un contexto económico y político se presenta como parte de una estrategia de poder de los grupos bélicos que tienen lugar en el conflicto armado interno, dando forma a una lógica que permite relacionar tierras, territorios y riquezas naturales con el accionar de actores militares legales e ilegales. Es por esto que al considerarse al Estado colombiano como parte del conflicto, se parte también de la idea de que en esta guerra el desplazamiento no es necesariamente un efecto colateral.

Contemplando las acciones armadas de las fuerzas militares, no podemos dejar de indicar que estas no sólo son constitutivas del lugar ocupado por el Estado colombiano en medio del conflicto armado interno, sino que también hacen parte de las causas directas del desplazamiento forzado de comunidades y familias en todo el país. Por lo tanto el Estado Colombiano aparece no sólo como actor victimizante sino como responsable de la re victimización.

2.1. *El estado de cosas inconstitucional en materia de desplazamiento forzado*

En la información obtenida por medio de las entrevistas hechas a veinticinco víctimas del desplazamiento forzado, pudo evidenciarse que la acción del Estado en la prevención y atención de este fenómeno ha sido deficiente, algo que se corrobora al revisar las cifras y las condiciones de vida de las personas que han sido desplazadas y que ahora hacen parte de los cinturones de miseria de las ciudades a las que han llegado huyendo de la violencia. Lo anterior nos muestra que la política pública de atención a la población víctima de desplazamiento forzado no ha sido efectiva, a pesar de que existe una normatividad muy vasta sobre el tema. A continuación se presenta a manera de contexto, un resumen de alguna normatividad nacional sobre desplazamiento forzado.

Tomando como referencia a la Corte Constitucional, posterior a la expedición de la Ley 387 de 1997⁷⁰⁹, en la cual se reconoce la existencia del desplazamiento forzado y se establecen medidas para prevenirlo y atender a la población, las acciones del Estado fueron insuficientes y no lograron prevenirla ni garantizar el restablecimiento de los derechos vulnerados. Además, según Acnur en el “balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia 1999- 2002”, “puede afirmarse que hubo un reconocimiento explícito del problema durante el periodo presidencial 1998-2002, en contraste con los periodos anteriores [...] se puede concluir que el tema ha ganado prioridad en la agenda gubernamental,

709 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1997). Ley 387. *Diario Oficial* No 43 091, 24 de julio de 1997.

pero en forma insuficiente frente a la gravedad e intensificación creciente del problema”⁷¹⁰. Además, Acnur reconoce en ese momento que “la creciente conciencia del gobierno respecto a la gravedad del problema y la importancia de atenderlo no radica exclusivamente en la mayor “voluntad política” sino también a la presión generada por el crecimiento y la intensificación del fenómeno del desplazamiento forzado”⁷¹¹.

En un llamado hecho por la Defensoría del Pueblo, se expresaba que con respecto al desplazamiento “se derivan obligaciones del Estado para con los desplazados que van más allá del contenido de los programas previstos en la Ley 387 de 1997.” De igual manera, la Corte Constitucional en sentencia T- 327 de 2001 señala que: “la persona desplazada, además del derecho a ser atendida por el Estado, tiene derecho a: conocer la verdad acerca de quién fue el causante del desplazamiento, a la justicia para que el desplazamiento como delito que es, no quede en la impunidad y a la reparación de los daños sufridos”⁷¹².

En el año 2005, la Corte Constitucional emite la sentencia T-025⁷¹³. En ella resuelve algunos problemas jurídicos que dificultaban el ejercicio de reclamación de derechos fundamentales y realiza un balance de la gravedad del fenómeno y de los alcances de la política pública ejecutada hasta ese momento. A partir de lo anterior, se declara el “estado de cosas inconstitucional” en materia de Desplazamiento Forzado. Como se señaló anteriormente, esta declaración se fundamenta en los siguientes aspectos: 1) la gravedad del desplazamiento forzado en el país reconocida con la expedición de la Ley 387 y la definición de la condición de desplazado; 2) el aumento de acciones de tutela presentadas por las víctimas de desplazamiento forzado que buscaban acceder a la asistencia debida del Gobierno o incrementarla; 3) la vulneración de los derechos implícita en el fenómeno del desplazamiento y la precaria respuesta estatal; 4) el hecho de que la responsabilidad del desplazamiento no recaiga sobre una entidad en particular a la que se le puedan endilgar responsabilidades, sino de que sea un problema estructural del funcionamiento de todo el aparato estatal; 5) la falta de correspondencia entre lo que dicen las normas y los medios para cumplirlas. Finalmente, la sentencia T-025 de 2005 le ordena al Estado diseñar una estrategia efectiva para la atención a la población víctima del desplazamiento y el restablecimiento de sus derechos, de manera que se pueda superar el comprobado estado de inconstitucionalidad.

Ese mismo año la Corte Constitucional emite tres Autos⁷¹⁴ encaminados a precisar una política pública sobre el tema a partir de las siguientes acciones: 1) optimizar las medidas de atención a las vícti-

710 ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS - ACNUR (2002). *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia*, p. 11

711 *Ibíd.*

712 *Ibíd.*, p. 21.

713 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Sentencia T – 025.

714 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Autos 176, 177 y 178 en referencia a la Sentencia T-025 de 2005.

mas de desplazamiento forzado en referencia a la relación que debe existir entre los entes territoriales y el Gobierno Nacional; 2) clarificar las estrategias que se van a implementar con respecto a la consecución y al manejo de los recursos que requiere la atención del fenómeno; y 3) acelerar las acciones de restitución de derechos a las víctimas de desplazamiento forzado.

A pesar de las órdenes dictadas por el Alto Tribunal a diferentes entidades responsables de las acciones para la política de atención al desplazamiento forzado, un año después la Corte emite el Auto 216 de 2006⁷¹⁵ en el cual declara la persistencia del estado de cosas inconstitucional e identifica diez áreas problemáticas de la política. En este Auto se dan los primeros pasos para la consolidación del Enfoque diferencial propuesto por la Corte y se identifican entre las áreas de la política de atención que presentan más problemas, dos aspectos que no se habían tenido en cuenta en la sentencia T-025 de 2005: la falta de especificidad y la desprotección de los grupos indígenas y afrocolombianos. De manera que además de diferenciar a la población víctima del desplazamiento de la población en vulnerabilidad, ya no era adecuado hablar de la primera en términos absolutistas, sino que ahora era necesario especificar las víctimas del desplazamiento que hacen parte de esa población y que más allá de su condición tienen características, necesidades e intereses particulares, planteamiento que también lleva a reconsiderar las variaciones regionales del desplazamiento, inmersas en la dinámica del conflicto armado, las cuales sugieren que a pesar de que las armas y métodos de la guerra sean similares, ésta se vive y experimenta de manera diferente en cada contexto.

Un primer paso para plantear el enfoque diferencial era reconocer las diferencias étnicas y socio-culturales de los grupos indígenas y afrocolombianos. Si bien estas diferencias implican una violación más grave a los derechos fundamentales, en parte porque estos grupos poblacionales se encuentran en mayor vulnerabilidad, también ponen en consideración la posibilidad de una atención diferencial basada en las particularidades del grupo al cual pertenece la persona desplazada. Pero la Corte va más allá: discrimina el grado de vulnerabilidad según la edad y el género y ordena que los ancianos, niños y mujeres también deben ser atendidos desde un enfoque diferencial.

Es así como en los años 2008 y 2009 la Corte profundiza en un enfoque diferencial para afrontar el desplazamiento forzado. Lo hace a través del Auto 092 de 2008⁷¹⁶ en donde ordena la creación de trece programas específicos de atención a la mujer víctima del desplazamiento forzado; el Auto 251 de

715 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2006). Auto 216.

716 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Auto 092.

2008⁷¹⁷ reconoció la grave situación de vulnerabilidad de los niños, niñas y adolescentes víctimas del desplazamiento y ordenó la creación de un programa que estuviera enfocado hacia la prevención del impacto del desplazamiento y la atención integral a este sector de la población; aspectos complementados en los Autos 004, 005 y 006 de 2009⁷¹⁸. En el primero reconoció el peligro de exterminio al que están expuestos los pueblos indígenas en Colombia, los factores del conflicto armado que contribuyen a su eliminación y la importancia de la tierra como factor común al perjuicio ocasionado. En este Auto ordenó la implementación de planes de salvaguarda étnica para treinta y cinco pueblos frente al conflicto armado y al desplazamiento forzado. En el segundo, la Corte reconoce la difícil condición de vulnerabilidad de la población afrocolombiana víctima del desplazamiento y ordena: 1). el diseño de un plan de protección y atención para cada una de las comunidades afrocolombianas; 2). la realización de una caracterización de los territorios colectivos y ancestrales de estas comunidades; 3). La garantía de una atención humanitaria de emergencia integral; 4). el diseño de un plan integral-participativo de prevención, protección y atención a esta población. Y por último, en el Auto 006 de 2009, ordena el diseño e implementación de un programa de atención diferencial a la población discapacitada que se encuentre en situación de desplazamiento.

En enero del año 2009 la Corte Constitucional también emitió el Auto 008 de 2009⁷¹⁹ en el cual declara la persistencia del estado de cosas inconstitucional y fija los parámetros para la superación del mismo. En este Auto, la Corte ordena al Gobierno Nacional replantear la política pública en general de atención a la población víctima del desplazamiento forzado.

2.2. *El Estado y la exigibilidad de derechos/ reparación no integral a las víctimas*

La manera como se concibe desde las víctimas del desplazamiento forzado la respuesta ofrecida de parte del Estado hacia la garantía de sus derechos se observa a través de los relatos. En estos, las personas entrevistadas manifiestan su malestar respecto al manejo gubernamental del problema, siendo comunes las críticas frente a situaciones de asistencialismo y de lo que ellos mismos denominan “re victimización”. Puede establecerse de este modo, que las políticas estatales no sólo se han quedado cortas frente a la atención efectiva de los millones de víctimas del desplazamiento sino que, además, han creado situaciones de corrupción y desviación de lo que debe ser el papel del Estado frente a un fenómeno social de tal magnitud.

Dentro de la diversidad de aspectos que desde el Estado Colombiano deben contemplarse en lo referente a la atención a las víctimas del desplazamiento, se destacan el acceso a vivienda y la posibilidad

717 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Auto 251.

718 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Autos 004, 005 y 006.

719 CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Auto 008.

de conseguir un empleo como las necesidades más apremiantes y alrededor de las cuales se establecen el mayor número de cuestionamientos. En las entrevistas sale a flote constantemente la forma como las personas han visto negados sus derechos de parte de funcionarios que desde el aparato burocrático, manejan los recursos destinados a la población desplazada. A continuación trataremos de ilustrar algunas de estas situaciones evidenciadas en los relatos.

Tuve la oportunidad también de trabajar con niños especiales aquí en Bucaramanga en el centro Iris [...] allá pude trabajar como dos meses porque pues me decían [...] usted tiene que meterse a una EPS porque no la podemos tener así informalmente y por eso me tocó dejar el trabajo porque yo tenía que esperar a que me saliera la casa [...] yo pagaba trescientos a cuatrocientos mil pesos de arriendo. Entonces lo que yo muchas veces me ganaba de sueldo lo tenía era para pagar arriendo, porque ya empecé a conseguir mis cositas, poquitas o bastantes pero las fui consiguiendo, ya no podía meterlo todo en una pieza sino que ya me tocaba alquilar un apartamento o una casa. Entonces yo trabajaba era para meramente el arriendo y la comida [...] entonces lo que yo me ganaba no alcanzaba⁷²⁰.

En lo expresado por la entrevistada se observa una de las paradojas de la política pública de atención a la población víctima del desplazamiento forzado. La entrevistada menciona que para acceder a los subsidios que ofrece el Estado debe pertenecer al Sisben⁷²¹, sistema donde están registradas las personas que pueden ser beneficiarias de los programas sociales del Estado colombiano. Las personas que se vinculan al Sisben deben demostrar que son pobres y una de las formas de demostrarlo es no estar afiliado al Sistema Nacional de Salud. Cuando una persona consigue un trabajo formal debe ser vinculada al Sistema Nacional de Salud y cuando esto ocurre, inmediatamente es desvinculada del Sisben y se le impide acceder a los subsidios que ofrece el gobierno nacional, independientemente de que ese salario no sea suficiente para alcanzar un nivel de vida digno. Entonces, las personas están condenadas a no tener un trabajo formal para poder acceder a los programas a los que tienen derecho como víctimas del conflicto interno armado, según lo considerado por Ley.

Por otra parte, las dificultades en la distribución de los recursos que llegan para la atención de las víctimas del desplazamiento evidencian la existencia de corrupción e incompetencia en el aparato buro-

720 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011

721 El Sisben es un sistema técnico de información diseñado por el Gobierno Nacional que permite identificar a la población pobre potencialmente beneficiaria de Programas Sociales. Su objetivo es establecer un mecanismo técnico, objetivo, equitativo y uniforme de identificación de posibles beneficiarios del gasto social para ser usado por las distintas entidades del Estado que adelantan programas sociales. SECRETARÍA DE PLANEACIÓN DISTRITAL DE BOGOTÁ, Sistema de identificación y clasificación de potenciales beneficiarios para programas sociales (2012). SISBEN, URL: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ServiciosTramites/SISBEN>. Consultado: 29/05/12.

crático establecido para su manejo. Las víctimas manifiestan que las ayudas no siempre llegan a quienes más las necesitan y que en ocasiones estas ayudas llegan puntuales y completas a quienes no las necesitan, son victimarios o se hacen pasar por víctimas. Lo anterior genera además una justificada desconfianza hacia las instituciones públicas que se encargan de la atención humanitaria, así como hacia otras personas que también manifiestan ser víctimas del desplazamiento forzado, favoreciendo la existencia de una atmósfera de desconfianza y tensión entre la misma población.

Los vicios e irregularidades que han venido presentándose en el manejo de los recursos destinados a la atención de las víctimas, se manifiestan, entre otras cosas, en la existencia de “falsas víctimas”, un fenómeno que pareciera ser bien conocido por las primeras, las que lo exponen al señalar constantemente las injusticias observadas cuando muchos han sacado provecho de un drama que otros deben cargar a costas.

En el caso de los mecanismos destinados por el Estado para la obtención de vivienda, estos se transforman muchas veces en una serie de trámites dificultosos que tienden a afectar en gran medida a las víctimas y que permiten la desviación de recursos hacia quienes no los necesitan. En este sentido, otra de las entrevistadas, ante la pregunta ¿está postulada para obtener alguna vivienda? manifiesta:

No, nosotros no tenemos ni posibilidad porque ¿de dónde? Y eso es triste. ¿Y sabe que es lo más triste todavía? Que yo conozco, porque yo he sido líder de desplazados y yo conozco el que está metido en el desplazamiento y el que está metido en toda esta cuestión sabe quién es y quién no es desplazado en realidad. ¿Y quiere que le diga una cosa? Las personas que no son desplazadas les han dado tres o cuatro proyectos productivos, tienen vivienda, viven bien, tienen casas, hasta ya hay gente que le han dado dos casas porque hay un desplazado que le dieron casa acá en La Ciudadela y casa allá en los apartamentos y eso es tristeza, eso es tristeza porque uno dice pues el gobierno y uno esperando pues que a lo bien el gobierno no da nada, el gobierno no da nada. Y una humillación, es una humillación ir a Acción Social uno para pedir algo, es una humillación, por lo menos por la doctora Ivonne es una humillación, es una humillación. Porque yo fui con ella a decirle que, que me ayudará por la discapacidad y: “Que todavía no”⁷²².

Por otra parte, también se observó que las personas establecen una relación directa entre el Estado y el goce efectivo de derechos. Las víctimas del desplazamiento son conscientes de la relación existente entre el Estado y la garantía de derechos constitucionales y es por esto que conocen las arbitrariedades de las que siguen siendo víctimas aún después del desplazamiento. Una entrevistada, haciendo referencia al manejo que el Estado le da al desplazamiento, afirma:

722 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011.

[...] entonces en el tema del desplazamiento eso se está manejando muy mal. Pienso que deberían dedicarle más tiempo a esa situación para que se solucionen las cosas, para que haya mejoramiento. Mire, dese cuenta, las casas que hicieron allá en Altos de Betania, unas casas: una pieza, una pieza, abajo una salita, un segundo piso, una pieza, y donde una familia se compone por seis, siete personas, ¿dónde van? ¿Eso qué es? ¿Usted cree que eso es una vivienda digna para un ser humano? ¡No se justifica! Entonces el gobierno cree que con dar esa caja de fósforos ya está solucionando los problemas, allá están las casas desocupadas y no las quieren recibir, ¿Por qué? Porque ellos tienen todo el derecho, están en lo justo, porque ellos están pidiendo una vivienda digna y eso no es una vivienda digna, cada quien tiene derecho a dormir dignamente, a tener una sala donde se puedan sentar, a poder descansar bien. Que digan “Bueno ya tengo mi casa y voy a dedicarme a descansar”, pero quien dijo que eso es una vivienda para un ser humano, no se justifica. Entonces eso es lo malo del gobierno, que no está haciendo las cosas bien⁷²³.

Al respecto en el documento Conpes 3115 del 25 de mayo de 2001 ya se reconocía que “los procedimientos para el acceso de la población desplazada a programas de inversión a través de entidades del orden nacional (vivienda, crédito, red de apoyo social) han sido restrictivos. En algunos programas se accede por demanda como es el caso de los créditos para actividades productivas, subsidios o acceso a tierras y a vivienda, los mecanismos de focalización no contemplan canales especiales de acceso para la población desplazada”⁷²⁴. Por la anterior, se puede afirmar que si la interacción entre el Estado y la víctima está mediada por el ejercicio de derechos, la posición que asumen las personas en dicha relación es la de la exigencia de una respuesta estatal efectiva frente al desplazamiento. Una respuesta que en muchas ocasiones no va más allá del simple asistencialismo.

Yo envié una carta a Bogotá pidiendo que nos arreglaran esa situación, ya que la casa esa se estaba cayendo y ellos me contestaron de Convivienda, ellos le mandaron un documento a la Gobernación y la Gobernación nos dio seiscientos mil pesos para que nosotros pagáramos arriendo y a los quince días botaban los otros seiscientos, era un millón doscientos. Se pasaron tres meses y nada que entregaron la plata, eso hubo hasta demanda por eso⁷²⁵.

Esto pone en evidencia la política asistencialista del Estado. ¿Después de las pérdidas sucesivas que tiene la persona por el desplazamiento forzado, cómo se mide que la respuesta del Estado, el cual también es responsable (por acción u omisión) se limite a la entrega de un subsidio para el pago del arriendo de dos meses? ¿Acaso la respuesta del Estado no debe ser correspondiente con la gravedad de las pérdidas que sufre la persona y estar encaminada hacia una reparación integral? Valdría la pena reflexionar sobre cuáles son

723 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/08/2011.

724 CONPES (2002). 3115 de 25 de mayo de 2001. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia 1992-2002*, Bogotá, ACNUR, 2002, p. 14.

725 *Ibíd.*

los alcances reales de la política pública de atención al desplazamiento forzado. ¿No es el asistencialismo del Estado en los lugares de recepción una forma de legitimación del desplazamiento forzado? Es una forma de legitimación del problema porque de manera insuficiente y deficiente, se toman medidas encaminadas a que las personas se “estabilicen” en los lugares de recepción, omitiendo la garantía de un retorno favorable, tanto para su integridad como para su dignidad. Es una omisión también de las causas estructurales del desplazamiento forzado, más aún cuando en muchas ocasiones quien desplaza es el mismo Estado.

Dejando de lado la posibilidad inmediata de retorno, el acceso a vivienda se presenta probablemente como uno de los principales problemas que enfrentan las víctimas del desplazamiento forzado. Al llegar a un lugar muchas veces desconocido y con sus redes sociales fragmentadas, la necesidad de un sitio para albergar a su familia se convierte en el requerimiento más apremiante. La gama de posibilidades a las que se recurre, incluye el arriendo en zonas marginales de la ciudad, la construcción de “ranchos” o “cambuches” y la llegada a sectores como el Café Madrid en donde algunos espacios han sido adaptados por ellos mismos para tal fin.

Sin embargo, el acceso a vivienda, no es una dificultad exclusiva de las víctimas del desplazamiento forzado. En un país con altos niveles de pobreza, la carencia de vivienda digna es una característica de las penosas condiciones de vida de gran parte de la población colombiana, ante lo cual el Estado aparece de nuevo con medidas insuficientes que no sólo no solucionan, sino que agudizan la situación. Una de las personas entrevistadas narra todo lo que tuvo que vivir para acceder a un subsidio de vivienda que no le representó ninguna solución. Hoy en día vive en un ranchito construido por ella misma:

Yo me postulé en el 2007, salí cruzado, salí con un cruce que habiendo en 2002 un mejoramiento de vivienda, eso fue falso, eso fue una cosa que hizo el alcalde, que hizo falta una plata para lo de las aguas negras y entonces había una plata de la comunidad y la metió ahí, entonces sacó ahí un formato y todo el mundo firmó eso. Y resulta entonces que ahora que me postulé en el 2007 salió eso ahí salió en el sistema. Donde dicen que me dieron un millón cuatrocientos mil pesos de auxilio. Entonces, es tal vez por eso que no me han dado la vivienda. Pero a mí no me han dado nada, mandé una tutela y me la gané, donde ya por vivienda dice [...] sí puede acceder al subsidio de vivienda y que el cruzamiento fue antes del ofrecimiento de subsidio. ¿De cuál subsidio si a mí no me dieron nada y no tengo vivienda por eso porque tengo ese cruce? Pero la tutela me la gané y dice señor [nombre del entrevistado] “puede acceder al subsidio de vivienda. Pero tiene que esperar”, en agosto, en junio, en julio, esperar y esperar, me dijeron que para este mes pero vamos a ver. Entonces ¿Qué pasa? [...] “tanto que ha luchado usted, doce años y no le han dado vivienda”. ¡La vida es esa!⁷²⁶.

726 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

En el ya mencionado balance que hizo Acnur de la política de atención al desplazamiento forzado en el periodo 1999-2002, se advertía sobre el problema que representaba para las víctimas los interminables trámites frente a la extenuante burocracia establecida para asignar y administrar los recursos destinados para la atención de esta población. Además del papeleo y las diferentes instancias se suma la falta de conocimiento de las víctimas -en su mayoría campesinos- sobre términos, mecanismos, formatos, instancias, requisitos etc. Según indicaba en ese momento Acnur, entre los factores que limitaban el acceso de la población víctima del desplazamiento a los recursos y ayudas asignados por el Estado se encontraba:

El desconocimiento por parte de la PID⁷²⁷ de sus derechos y deberes, de la normatividad que los ampara y de los instrumentos disponibles para exigir su cumplimiento [...] es claro que la gran mayoría de las PID proviene de sectores pobres de las zonas rurales, y por su condición no está familiarizada con este tipo de temas. El problema es aún más evidente si se tiene en cuenta el grado de complejidad de la normatividad vigente y las diferencias de interpretación que pueden surgir de acuerdo a quien las analice [...]. Las comunidades y las familias en situación de desplazamiento carecen de información clara y oportuna sobre esta materia, razón por la cual sus expectativas pueden resultar inadecuadas respecto a lo que pueden exigir o no del Estado y este de ellas [...] esta situación también posibilita que las comunidades y las familias en situación de desplazamiento puedan ser objeto de manipulación política por parte de agentes ajenos a sus verdaderos intereses [...] lo que es más preocupante es que se ha ido generando una situación de inequidad al interior de la propia PID, de modo que solo aquellos que tienen acceso a asesoría de tipo jurídico logran conocer sus derechos y deberes y tienen la oportunidad de ejercer los primeros plenamente⁷²⁸.

Se entiende por lo tanto, que hace diez años se percibía ya la existencia de serias dificultades en la atención a las víctimas del desplazamiento, considerando no sólo los excesivos trámites, sino también las manipulaciones, maltratos y malos manejos a los que se veían expuestas las víctimas. En los relatos, son muchas las quejas frente a los abusos, las dificultades y el letargo de los procesos para conseguir alguna ayuda estatal.

Me fui a la Defensoría del Pueblo a que me colaboraran porque ella [funcionaria pública] no me quería atender, me ponía a hacer una cola impresionante y tenía que levantarme a las dos, tres de la mañana, a mí la columna no me da para estar en esas. Y segundo yo no puedo estar en un sitio donde haya mucha gente porque [...] porque me asusto, porque me da como cosa, no sé qué me da, yo no puedo, me siento mal, me siento mal. Y pues no tengo compañía así como para ir, si [nombre del esposo] no trabaja pues no comemos, mis hijos están pequeños. [...] O sea o voy yo sola [...] entonces ella no nos quiso atender. Entonces yo fui a la Defensoría del Pueblo y le mandaron un papel a la doctora Ivonne de que me atendiera, que mire que era prioritario por la discapacidad, le

727 Población Internamente Desplazada.

728 ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS –ACNUR (2002). *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia*, p. 19

mandaron copias de la discapacidad, que es más del 50% por no sé qué vainas psiquiátricas cosas ahí que dice el papel. Ella dijo “¿Usted sabe cuántos papelitos como este me han llegado? Muchísimos, muchísimos, haga la cola y pida el ficho.” Así me contestó, yo no le dije nada, a mí me dio tras de que sufro de depresión y chilló por todo, imagínese, pues me puse a chillar y me vine. [...] y después me postularon para una prórroga y me dieron doscientos mil pesos, esperar un año para que me den doscientos mil pesos por cinco personas ¡No!⁷²⁹.

A los extenuantes trámites y papeleo requerido para que las personas víctimas puedan acceder a los subsidios o ayudas destinadas por el gobierno para aliviar de alguna manera sus necesidades, se suman los malos manejos de los recursos que no necesariamente son administrados por agencias estatales sino que son canalizados por entidades regionales o locales intermediarias, y que son las encargadas de seleccionar la población para aparentemente garantizar que el dinero y los proyectos beneficien a la comunidad. Sin embargo, dejar los recursos estatales en manos privadas no siempre arroja los mejores resultados, dado que muchas de las personas entrevistadas manifiestan su malestar con la manera como estas agencias manejan los proyectos. Las quejas se dirigen especialmente a la asignación del presupuesto e incluso a la aparente manipulación y falseamiento de los resultados.

Uno de los casos que genera molestia es la construcción del “multifuncional” de Café Madrid, una edificación que tiene como objetivo ser sede de actividades de diferentes tipos (laborales, lúdicos, académicos) en beneficio de la población residente en el barrio. Los entrevistados expresan su inconformidad con el manejo de este proyecto, siendo las condiciones laborales de quienes allí trabajan uno de los temas más problemáticos:

[...] usted por ejemplo ve lo que están haciendo allá en el Café Madrid [...], imagínate tú está el letrero ahí que dice ciento treinta y cuatro mil euros, ¿cuántos millones valdrá esa vaina? Cuatro mil millones de pesos y ¿Sabes cuánto le están pagando a la gente? Diez y seis mil pesos. Entonces, uno queda aterrado, porque yo llego y paro esa vaina y digo ustedes aquí nos tienen que pagar veinticinco mil pesos porque es lo justo y les pagan. Entonces la gente dice, este man es revolucionario, ese man es de izquierda porque está haciendo esto y esto, no no, no. O sea no, es lo justo legalmente ⁷³⁰

2.3. *Reparación y restitución de bienes*

Es relevante contemplar la pérdida de bienes y las posibilidades de su restitución como uno de los aspectos que más preocupan a las víctimas, quienes además de tener que dejar atrás a sus amigos y famili-

729 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011

730 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011

ares, también debieron renunciar a lo que habían conseguido con mucho esfuerzo a través de los años. Sus viviendas, sus enseres, su trabajo, quedaron atrás y partieron con las manos vacías, para comenzar de cero, y muchas veces en lugares ajenos y desconocidos.

Pero resulta que con esa vaina que hubo hermano, yo perdí mi empleo, estoy sin trabajo [...] Vamos a ver si de pronto ahora con esta vaina de la reparación lleguemos a un acuerdo de fondo, en estos momentos yo no tengo, yo no tengo, no tengo una vivienda. De pronto con la reparación y esa vaina de pronto podremos que el Estado me reconozca algo, porque yo tenía un criadero de cerdos, yo tenía 65 cerdos, tenía un galpón de pollos, tenía como unas 80 gallinas, tenía esas reses que eran mías, ellos no me las quitaron, pero las vendí muy mal vendidas. Tengo un pedazo de tierra, que ahí está baldío, ahí está, yo en estos días he ido, tengo un pedacito de tierra ahí, no me lo han quitado, está ahí, baldío, hermano, porque ahí sembrábamos yuca, plátano, de todo, eso está perdido porque por allá no había nada⁷³¹.

De igual manera, otra de las entrevistadas expresa “Pues para mí el desplazamiento fue algo terrible [...] Si uno regresa hacia atrás uno dice: bueno, si yo estuviera [...] por ejemplo, yo decía, si yo estuviera en Popayán yo tendría un buen negocio o sea estaría mejor porque en ese entonces cuando yo me vine pues ya tenía más o menos, o sea no aguanté tal vez, no aguanté nunca el hambre que tal vez tuve que pasar acá”⁷³². Puede entenderse de este modo que además de la ruptura o fragmentación de sus redes sociales, las personas guardan también gran nostalgia por lo que tenían, por la vida que habían construido y que tuvieron que dejar atrás, y no pueden evitar pensar en “lo que pudo ser”.

La Ley de víctimas o Ley 1448 de 2011 es el elemento normativo creado por el Estado para la reparación y la restitución de bienes. En el artículo 25 menciona las “Medidas de reparación” del siguiente modo:

Las víctimas tienen derecho a ser reparadas de manera adecuada, diferenciada, transformadora y efectiva por el daño que han sufrido [...] La reparación comprende las medidas de restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción, y garantías de no repetición en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica. Cada una de estas medidas será implementada a favor de la víctima dependiendo de la vulneración en sus derechos y las características del hecho victimizante⁷³³.

731 Ibid.

732 Entrevista No 1, Bucaramanga, 17/ 08/2011.

733 Ibid.

En lo referente al papel del Estado en el marco del conflicto armado, se hace necesario resaltar la definición de víctima dada por la Ley, lo cual nos permite entender la forma como el Estado se reconoce a sí mismo dentro del conflicto armado y en relación con las víctimas. En términos generales, el Artículo 3 de la Ley de víctimas expresa: “Se consideran víctimas para los efectos de la ley, aquellas personas que individual o colectivamente hayan sufrido daño por hechos ocurridos a partir del 1 de enero de 1985, como consecuencia de infracciones al derecho internacional humanitario o de violaciones graves y manifiestas a las normas internacionales de derechos humanos, ocurridas con ocasión del conflicto armado interno”⁷³⁴. Sin embargo, en lo referido a la responsabilidad del Estado en las acciones de violencia dentro del conflicto armado, en el párrafo número cinco aclara: [...] “el ejercicio de las competencias y funciones que le corresponden en virtud de la Constitución, la ley y los reglamentos a las Fuerzas Armadas de combatir otros actores criminales, no se afectará en absoluto por las disposiciones contenidas en la presente ley”⁷³⁵. A lo que se agregan los compromisos adquiridos por el Estado en el artículo treinta y cuatro, señalando que:

El Estado colombiano reitera su compromiso real y efectivo de respetar y hacer respetar los principios constitucionales, tratados y convenios e instrumentos que forman parte del bloque de constitucionalidad, impidiendo que de un acto suyo o de sus agentes sin importar su origen ideológico o electoral, se cause violación alguna a cualquiera de los habitantes de su territorio, en particular dentro de las circunstancias que inspiraron la presente ley⁷³⁶.

Si bien es sabido que por medio de las acciones directas del Estado colombiano se han producido hechos victimizantes que han arrojado como resultado miles de víctimas civiles, la Ley de Víctimas dice poco en cuanto al reconocimiento de las acciones sistemáticas y premeditadas a través de las cuales funcionarios estatales y miembros de las fuerza pública han incurrido en violaciones de Derechos Humanos. Los hechos victimizantes en los que han participado las Fuerzas Militares son tomados como casos aislados y no como parte de una estrategia de guerra que incluye la alianza y el trabajo conjunto con grupos paramilitares. En el capítulo diez de la Ley de víctimas, al enumerar las garantías de no repetición, se señalan las siguientes en relación con las acciones de miembros de la Fuerza Pública:

El Estado colombiano adoptará entre otras, las siguientes garantías de no repetición: Diseño de una estrategia única de capacitación y pedagogía en materia de respeto de los derechos humanos y del derecho internacional humanitario, que incluya un enfoque diferencial dirigido a los funcionarios públicos encargados de hacer cumplir la ley, así como los miembros de la fuerza pública. La estrategia incluirá una política de tolerancia cero a la violencia sexual en las entidades del Estado.

734 Ibíd.

735 Ibíd.

736 Ibíd.

[...] la intención de fomentar el ejercicio de un control efectivo por las autoridades civiles sobre la Fuerza Pública⁷³⁷.

Sin embargo, para el padre Javier Giraldo, la Ley de víctimas tiene pocas posibilidades de ejecución, considerando los niveles de corrupción y de penetración de estructuras ilegales en todo el aparato judicial y burocrático que el Estado colombiano ha dispuesto para atender a las víctimas y hacer efectivos sus derechos. En una entrevista realizada en agosto de 2012 por la revista *Semana*, el sacerdote, investigador y defensor de Derechos Humanos, responde a la pregunta:

En su criterio las acciones, la Ley de víctimas y restitución de tierras que ha hecho el gobierno Santos ¿permitirán avanzar un poco más en cuanto a la memoria y la reivindicación de las víctimas?

Yo no soy optimista con eso, porque me parece que la ley de víctimas a pesar de que es una ley que tiene como ochocientos artículos es más proclamativa que operativa, muchos de los artículos son discursos que no tienen mecanismos de aplicación y los que tienen mecanismos de aplicación recurren a las instituciones corruptas que conocemos. Por ejemplo, los que van a dirimir en última instancia la devolución de una tierra que le fue arrebatada a algún campesino son los tribunales contenciosos de cada departamento, y conocemos desde hace muchísimos años que han dictado sentencias supremamente corruptas, y como la ley no previó una purificación de las instituciones que debían aplicar eso, la van a aplicar las mismas de siempre, ahí no hay nada que esperar⁷³⁸.

3. *Café Madrid: Espacio receptor*

Una vez se produce el desplazamiento forzado y las personas son obligadas a salir de sus tierras, se da el proceso de llegada y asentamiento en el lugar en el cual desean encontrar protección para sus familias y la posibilidad de empezar de nuevo. Este proceso generalmente está caracterizado por la dificultad para encontrar vivienda, empleo y oportunidades, dado que muchas veces las ciudades se presentan como espacios ajenos y agrestes.

En el caso de las veinticinco personas que participaron en la investigación mediante el relato de sus historias de vida, aunque no todas venían del mismo lugar, sí tenían en común el haber encontrado asenta-

737 Ibíd.

738 SEMANA (2012). “si esto sigue en el silencio estamos sepultando la dignidad humana”, URL: <http://www.semana.com/nacion/articulo/si-esto-sigue-silencio-estamos-sepultando-tambien-dignidad-humana-javier-giraldo/263718-3>. Consultado: 20/01/ 2013.

miento en el barrio Café Madrid que, ubicado en la periferia de la ciudad de Bucaramanga, se convirtió hace décadas en el lugar de llegada de cientos de familias víctimas del desplazamiento, que encontraron en sus viejas estructuras y sus lotes vacíos la oportunidad de construirse una precaria vivienda.

En términos generales el barrio Café Madrid posee las características de un asentamiento urbano de estrato 1, con deficientes servicios públicos, graves problemáticas sanitarias y de asistencia a la población vulnerable y víctima del desplazamiento que allí reside. Durante el desarrollo del trabajo de campo, que incluyó la realización de veinticinco entrevistas (que constaban de tres sesiones), pudieron constatarse las preocupantes condiciones de vida de las familias que habitan precarios ranchos construidos con madera, plásticos, trozos de metal y unas cuantas tejas, en donde las circunstancias se hacen aún más difíciles por el hacinamiento, la falta de empleo, la carencia de condiciones salubres y la violencia constante que se hace presente en todas sus formas.

En el caso de las familias que habitaban el sector conocido como “las bodegas”, las condiciones no eran menos preocupantes, ya que el hacinamiento y la forma como tuvieron que asentarse durante años, constituyeron un difícil escenario en donde los límites eran borrosos y la organización de los espacios arbitraria y difusa. “Es muy incómodo porque le toca a uno privarse de muchas cosas, por lo menos un baño comunitario, un lavadero comunitario, un cambuche [...] que solamente nos dividen paredes en tablas, el resto es el mismo techo para todos, o sea, si yo hablo acá, allá el vecino me escucha, o sea, es muy incómodo”⁷³⁹.

En junio de 2012, tras presentarse un incendio de grandes proporciones que acabó con cientos de ranchos y además con “las bodegas”, las personas que habitaban allí tuvieron que recurrir a amigos y familiares y ver sus ya precarias condiciones de vida reducirse aún más, llegando a límites insostenibles. Además, con el incendio se generaron las circunstancias propicias para nuevos actos de corrupción y malversación de los recursos destinados a mitigar el impacto de la tragedia.

En la actualidad, los lugares de interacción comunitaria del barrio se reducen a la cancha, la cual según algunas entrevistas, ha sido escenario de homicidios y castigos públicos de parte de grupos paramilitares, “Aquí en la cancha traían a la viejas, las empelotaban y les daban con una rula de policía porque ellas se agarraban por chismes de viejas”⁷⁴⁰. Por su parte, los niños y jóvenes han convertido los andenes y calles en espacio de juego e interacción ya que es casi nula la existencia de zonas verdes y la mayoría de lugares visibles se han convertido en tiraderos de basura.

739 Entrevista No 21, Bucaramanga, 20/06/2012.

740 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

El barrio Café Madrid posee una población mayoritariamente conformada por niños, niñas y jóvenes que deambulan por sus calles o se encuentran en los andenes y esquinas con sus amigos. De igual modo, algunos lugares en el barrio son reconocidos por el consumo de sustancias alucinógenas y en sectores como “El Cable”, según el relato de sus mismos habitantes, es común el intercambio de disparos entre bandos enemigos.

Como puede verse, para aquellas personas que han venido huyendo de situaciones de violencia y conflicto armado, amenazados, atemorizados, perseguidos y en algunos casos con un pasado que incluye la muerte de sus seres queridos a manos de grupos armados, se hace verdaderamente perjudicial rodearse de un entorno en el que los patrones de violencia se repiten (aunque sea de otras formas) y en donde tienen que revivir diariamente sus temores y pesadillas. Los procesos de adaptación a los que se someten las personas víctimas del desplazamiento, se orientan en mayor medida, hacia una supervivencia que muchas veces implica los dramas propios de la pobreza y de lo que significa subsistir en los márgenes más ínfimos de la sociedad y la dignidad.

Es por esta razón que muchas de las personas con las que hemos podido dialogar, afirman que el drama del desplazamiento se expresa también en la llegada a un lugar hostil, en el que se les condena a una vida carente de las condiciones básicas y en donde constantemente son revictimizados por la sociedad y por las instituciones del Estado, lo que les hace incluso tratar de olvidar su condición de desplazados, en un intento por dejar de lado una marca de violencia y desigualdad que los persigue donde quiera que van.

Hablar del Café Madrid es hablar de desplazamiento y de búsqueda por parte del Estado de invisibilización de las víctimas entre la población vulnerable. La misma configuración urbanística del barrio ha tenido que modificarse y adaptarse a los requerimientos de vivienda de cientos de familias que han llegado expulsados de zonas de conflicto y el paisaje que alguna vez caracterizó la estación del tren y el club ferroviario, se ha transformado bruscamente para dar lugar a los asentamientos precarios de las familias que llegan en busca de hogar y huyendo de la muerte.

Al preguntarle a las personas entrevistadas las principales razones por las cuales el Café Madrid es el lugar donde llegan muchas víctimas del desplazamiento forzado, argumentan entre otras razones que es un barrio grande con diferentes extensiones de tierra para invadir o asentarse, como era el caso de las bodegas que hace décadas servían para almacenar los productos transportados por el ferrocarril.

El Café Madrid se presta para eso por dos cosas, primero porque es un barrio muy amplio y la gente llega e invade, ustedes mismos se han dado cuenta. Y hay barrios en donde se puede invadir y la misma alcaldía, tiene la parte donde los meten a vivir los famosos ¿Cómo es que le llaman a eso? Sí eso las bodegas, entonces ellos ya van allá a la alcaldía y allá por lo menos el que se encarga de eso [...] por quitárselos de encima: “No, vayan y los ubicamos en tal cambuche”, bueno los ubicaron y esa gente queda viviendo ahí un largo tiempo. Esas que ya saben cómo es el proceso llega un otro y los traen y los traen, y así. Por eso es que el Café se ha llenado. Y si nos damos cuenta el Café tiene varias partes bien planificadas, por lo menos en los apartamentos, ustedes péguense un vistazo por allá y se acordarán de mí y verán. Yo camino mucho aquí porque a veces yo vendo revistas, yo vendo yogurt y esos apartamentos quedaron bien hechos. ¿Pero qué pasa en la comunidad? [...] no sabe vivir en comunidad, usted sube y los pasamanos están todos pelados, las escaleras sucias, o sea no tienen sentido de pertenencia. Porque la administración que tiene psicólogos, no se encargan de darle una capacitación avanzada a esa gente para que puedan vivir en comunidad. La basura usted coge la basura y la tira y usted ve basura por todos lados. Aquí hay un programa de eso actualizado y no lo ejecutan aquí ¿Entonces?⁷⁴¹.

A lo anterior hay que sumarle la ubicación geográfica del barrio Café Madrid con respecto al área metropolitana de Bucaramanga, en una zona marginal, cerca de la zona industrial y alejada de la meseta de Bucaramanga, que es donde se dan la mayoría de dinámicas comerciales. La ubicación sobre la vía Chimitá- Rionegro también es estratégica porque hacia el norte la carretera conecta al municipio con el norte del Magdalena Medio santandereano y conduce a los municipios de Rionegro y Sabana de Torres, lugares donde se ha vivido con intensidad la violencia del Conflicto Armado. Esa misma vía hacia el sur conduce a Barrancabermeja, centro de referencia del Magdalena Medio y una región también marcada por la violencia del Conflicto Armado.

Como se ha explicado, muchas de las personas que habitan el barrio Café Madrid vienen huyendo de situaciones de violencia en el marco del conflicto armado interno. Sin embargo, al llegar al barrio se encuentran con múltiples formas de violencia. Una mujer entrevistada menciona por ejemplo que en el barrio existen “ollas” o centros de expendio de alucinógenos que no han podido ser erradicadas y que muchas personas no denuncian por temor a represalias. Afirma además, tener conocimiento de personas que por haber denunciado ese tipo de “ollas” han tenido que desplazarse forzosamente del barrio y que no pueden regresar por temor a ser asesinadas.

Esa es la parte del desplazamiento que es lo más cruel de la vida, tener que desprenderme yo de mis hijos por no poderles dar una vida bien, porque si estuviéramos en el campo viviríamos bien, no escuchan nada, no ven drogadicción. El viernes pasado hubo una balacera acá. Yo vivo tan asustada que si usted baja en este momento tengo una caleta allá con cemento para meterlos, porque por esas

741 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

tablas pasan las balas, y un techo de plástico. Una vez no sé si fue por acá que pasó una bala por el techo y bajo, mató una persona ahí en la cama, por las láminas de zinc, de éternit, entonces por un plástico, imagínese. Pues peor, entonces yo tengo una caleta para meterlos por si cualquier cosa⁷⁴².

Otra entrevistada también muestra preocupación por el futuro que les espera a sus hijos, creciendo en un ambiente de violencia:

La verdad, me dicen ¿Usted se quiere ir de aquí? Yo le contesto a usted a ojo cerrado “Sí, yo si me quiero ir de acá” ¿Sabe por qué lo haría? Por mis hijos. ¿Si me entiendes por qué? La verdad ustedes viven en otro lado y ustedes me van a decir si yo soy mentirosa, el ambiente hace a las personas. ¿Sí o no? Si mi hija está acá en este ambiente cualquier cosa que ya siempre, tras de que es un poco agresiva, y con este ambiente ella va a ser más agresiva. ¿Sí o no? Mientras que si yo la llevo para otro ambiente donde las personas sean un poquito más delicadas y eso, ella va a cambiar [...] Entonces yo más que todo yo cambiaría el donde vivo por mis hijos, porque yo a ellos les quiero dar un futuro mejor. Y aquí el ambiente de aquí es muy pesado, y eso es terrible, aquí usted puede ver cualquier cantidad de cosas, usted puede ver aquí maldad, morbosidad, gentes, señores, abuelos, morboseando a las chinas, diciéndole cosas, dándole cosas, ¡Dios mío, violando a niñas!⁷⁴³.

Pero es que además de enfrentarse a las difíciles condiciones de vida del barrio, en donde a la pobreza se suma la delincuencia y el temor permanente, muchas de las víctimas también tuvieron que vivir la represión y agresiones de parte de la policía, que durante operativos de desalojo se enfrentaba a quienes trataban de mantener su “ranchito” de pie, demostrando que para las autoridades locales, el desplazamiento es visto más como un problema de orden público que como un drama humano. Durante las entrevistas no fueron pocas las referencias hechas a episodios de violencia desencadenados a partir de los abusos de miembros de la policía contra víctimas del desplazamiento que intentaban asentarse en lotes baldíos ubicados en el barrio Café Madrid.

Una de las narradoras, una mujer joven y humilde que después de vivir varios desplazamientos llega con su familia y unas cuantas pertenencias a un lote en el Café Madrid, narra los momentos vividos cuando miembros de la policía realizaban violentos desalojos sorpresivos en las horas de la madrugada. Las escenas se quedaron en su memoria porque para ella, se sumaron a los múltiples actos de violencia a los que se ha visto sometida a lo largo de su vida. En aquella época, cuando varias familias se habían instalado en los lotes y construido allí sus “cambuches”, “tocaba hasta pedir limosna para poder comer; irnos pa’ Centro Abastos, para pedir verdura pa’ poder montar una olla comunitaria”. Fue en esos días, que se produjeron los

742 Entrevista No 5, Bucaramanga, 27/09/2011.

743 Entrevista No 12, Bucaramanga, 01/12/2011.

desalojos de la policía “A media noche, nosotros durmiendo allá, con frío y con todo, yo me tocaba dormir en un cartón, que más nos tocaba hacer. Y nos regalaban colchonetas y yo cogí una colchoneta y dormía ahí [...] nosotros nos turnábamos pa’ celar [...] no pero ese día el celador se quedó dormido, y se entró todo ese poco de policías con caballos [...]”⁷⁴⁴.

Otra mujer que también vivió el desplazamiento siendo casi una niña, recuerda que llegó con su familia a un lote y que la policía los sacó de forma violenta, ocasionando incluso que su madre tuviera serios problemas de salud por la inhalación de gas lacrimógeno, escenario agravado cuando además, a causa de un corto circuito su rancho se incendió y perdieron lo poco que tenían.

Primero mi mamá invadió en La Ciudadela, pero de La Ciudadela la policía la sacó. La policía la sacó y cuando eso mi mamá [...] estaba muy enferma, muy mala de salud, la policía botó gases lacrimógenos y mi mamá se enfermó mucho con eso. Eso fue sacado como desalojados a la fuerza. [...] mi mamá no volvió a insistir ahí en La Ciudadela, fue cuando ya que la gente la dejaron ahí, eso entonces ya que. Después fue cuando decidieron invadir esta parte acá del terreno allá adelante donde está desocupado, y ahí fue cuando mi mamá se vino y decidimos nosotros ayudarle a ella con la invasión. Estando ahí a mi mamá se le quemó el rancho, por un corto de luz que el vecino había pasado el cable por encima del techo y como todo eso estaba construido de tablas, se prendió todo eso⁷⁴⁵.

Sin embargo, la población en medio de la desesperación por conservar sus ranchos acude a una ingeniosa medida para impedir que la policía vuelva a desalojarlos y a destruir sus pertenencias. Deciden colocar banderas de Colombia y utilizar este símbolo como único recurso de defensa, esperando que la fuerza pública por respeto a la bandera, se conduzca y les permita permanecer allí.

Tocaba dormir uno alerta porque llegaba la policía a medianoche, volvía y sacaban, tumbaban todo lo que uno tenía, tumbaban todo eso y botaban gases y todo eso y cuando la policía se iba, volvía y paraba todo eso otra vez, el rancho. A lo último la policía se cansó de tanto tumbar que a lo último ya la gente paró ranchos y la gente colocó las banderas y eso y ya. [...] Es que cuando uno toma posesión de un lugar por obligación uno coloca la bandera de Colombia. Y la policía no tumba cuando la bandera está, por respeto a la bandera. Por obligación todo el mundo compró bandera todo el mundo y el que no tenía la hizo de papel y la pintamos y no puede ingresar la policía y eso llegaron unos antimotines y todo eso pero [...] no ellos no. A lo último decidieron ya dejarnos ahí⁷⁴⁶.

744 Entrevista No 20, Bucaramanga, 20/06/2012.

745 Entrevista No 12, Bucaramanga, 01/12/2011.

746 *Ibíd.*

La determinación de las víctimas se muestra también en su tenacidad a la hora de luchar por establecerse en el lugar al que han llegado huyendo del conflicto armado. A pesar de las difíciles condiciones de vida, son conscientes de que asentarse en el barrio es la única alternativa que les queda en su intento de sobrevivir y de brindarle protección a su familia. Aunque soportaron hambre, frío y agresiones las personas tuvieron la fuerza para levantarse todas las veces que fue necesario. “Entonces nosotros llegamos aquí al Café, aquí llegamos, pero ya como en los ranchos ya había gente. [...] Entonces ya la gente nos prestó cobijas, la otra nos dio ropa para cambiarnos y todo. [...] ahí armamos un ranchito. Pero la Policía nos lo tumbó, [...] lo tumbó tres veces el rancho.”⁷⁴⁷

4. *Tierra y Conflicto Armado*

La relación entre el poder sobre la tierra y el desplazamiento forzado se muestra estrecha en cualquier investigación consultada al respecto. El desplazamiento forzado aparece como uno de los mecanismos usados por los grupos armados para tomar posesión sobre predios considerados importantes o estratégicos, ya sea para su uso económico o militar. En la presente investigación se encontraron pocos indicios que relacionaran los desplazamientos con el interés de grupos armados sobre la tierra, pero tenemos que entender que la relevancia de tal factor, está siempre detrás de la intención de provocar el desplazamiento de familias campesinas.

Para el abordaje de esta temática se ha contemplado la tierra como factor fundamental en el marco del conflicto armado interno, como causa de disputa de intereses y poderes económicos y políticos, los cuales desencadenan procesos de despojo y desplazamiento forzado, sin hablar de los asesinatos de miles campesinos. Sin embargo, la tierra en esta investigación es abordada también como elemento constitutivo de la memoria y de la identidad. Es por esta razón que la problemática de la tierra podría explicarse también en razón del destierro y desarraigo, entendiendo que aunque no se trate de propietarios, las víctimas del desplazamiento forzado se ven gravemente afectadas al tener que abandonar la tierra (sitio, localidad, lugar) que era su hogar, ya que también pierden una parte de sí mismos al dejar atrás su entorno y las redes sociales tejidas en él.

Comprender el problema de la tierra (posesión, acumulación, despojo, desplazamiento, etc.) es comprender las relaciones sociales determinadas por la estructura económica y cultural. En el contexto colombiano y en general en el mundo entero, las relaciones sociales se estructuran entendiendo que el poder sobre la tierra determina el poder económico (y viceversa) y que es él, el que establece jerarquías culturales generando de este modo el dominio sobre bienes y población.

747 Entrevista No 8, Bucaramanga, 30/09/2011.

Sin embargo, el problema de la tenencia de la tierra debe también entenderse desde la llegada de grandes capitales extranjeros que transforman las actividades y el modo de producción de las zonas en las que se asientan. Podría tomarse en este caso el ejemplo de la llegada de nuevas tecnologías, del cultivo de la palma o de la extracción minero-energética a zonas donde anteriormente los pobladores se dedicaban a otros tipos de actividades. Esto no sólo trae efectos en el modo de producción, sino además en la configuración del entorno y de las características culturales y sociales del mismo; Sin olvidar que en muchos casos estas nuevas dinámicas están vinculadas con desplazamientos masivos de comunidades campesinas, indígenas y afro descendientes. Una de las entrevistadas, por ejemplo, nos describe la situación vivida por los pobladores y trabajadores en un pueblo cuya economía es dominada por la industria de la palma africana:

Es que allá, cuando no había cooperativas, el trabajo era bueno; pagaban algo justo. Pero cuando ya empezaron a entrar las cooperativas, el trabajo se fue volviendo desvalorizado (eso fue como que una ley del Gobierno que exigía afiliarse a las cooperativas para poder acceder al trabajo), o sea, la gente trabajaba y llegaba la quincena y, sin echarle mentira, nosotros íbamos y pagábamos a la cooperativa (porque había una cooperativa donde podíamos ir a sacar el mercado), y a uno le tocaba sacar nuevamente un vale para poder sacar para la próxima quincena y, fuera de eso, a prestar plata pa' comprar el cilindro. Eso era una forma de esclavismo total [...]. Es que hay muchos pueblitos en la vereda y la gente se viene también a buscar trabajito. La gente para el trabajo sobra porque todos necesitaban, entonces ahí las empresas se aprovechaban de la situación: “Como usted no quiere pues hay otros que sí quieren”. Entonces yo digo que por eso era el inconformismo, por el hecho de ver su economía tan ida. Y los grupos armados como que incitaban a los sindicalistas y aparte de eso secuestraban a los dueños de las palmeras y a los ingenieros para que cedieran en las negociaciones⁷⁴⁸.

La importancia del poder sobre la tierra reside en que en las zonas rurales ésta se constituye como un importante medio de producción, lo que traduce su posesión en poder económico y político. Es de esta forma que entendemos la relación estrecha entre el desplazamiento forzado y el problema del poder sobre la tierra, como un fenómeno persistente en la historia colombiana⁷⁴⁹. Además de la comprensión de la importancia de la tierra en relación con el poder económico, debe contemplarse también su significado para las personas obligadas a desplazarse:

Como se reconoce en la literatura, el suelo tiene varios significados y constituye un bien de gran complejidad [...] significa poder y dominio social y político cuando se le usa para ejercer dominio sobre la mano de obra y para acceder a rentas institucionales y prebendas del Estado [...] Significa también un sistema y un modo de vida y tiene un significado cultural muy especial para los campesinos y las comunidades indígenas. Por eso es un bien complejo y se presta a pugnas en su apropiación⁷⁵⁰.

748 Entrevista No 9, Bucaramanga, 30/09/2011.

749 MACHADO Absalón (2004). “Tenencia de Tierras, Problema Agrario Y Conflicto”. BELLO Martha Nubia. *Desplazamiento Forzado, Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, p. 83.

750 *Ibíd.*, p. 93.

Es bien sabido que las personas establecen un vínculo especial con el lugar en el que han nacido y vivido, donde han tejido sus redes sociales y han diseñado su proyecto de vida. De este modo la separación forzada del lugar en el que han construido su vida marca para siempre su identidad. Los efectos psicosociales que genera el desplazamiento forzado sobre la identidad son abordados por Martha Nubia Bello en *Identidad, dignidad y desplazamiento forzado*, en donde considera que:

El concepto de identidad aquí, ofrece posibilidades más amplias para analizar los impactos psicosociales del desplazamiento, pues dado que alude a la representación que cada sujeto construye de sí mismo en el proceso de la interacción social, permite el cruce de las distintas dimensiones en las cuales transcurre la experiencia humana (política, económica, cultural y social, individual y colectiva). La identidad desde esta perspectiva se define como un proceso (no un estado ni una esencia) de elaboración subjetiva que permite que cada individuo construya una versión(es) de sí mismo (que define roles y atributos), a partir de la relación con los otros, quienes a su vez dicen y otorgan⁷⁵¹.

Aunque las personas víctimas del desplazamiento no tengan propiedad legal sobre la tierra, la separación forzada de la misma genera importantes rupturas en su estilo de vida, en sus relaciones con los demás y en la concepción de sí mismas. “La salida abrupta y el ingreso a contextos distintos y ajenos provocan una serie de transformaciones en la identidad de los desplazados, pues sus rutinas, sus pertenencias, sus señales distintivas y sus relaciones deben modificarse en virtud de su nueva situación, alterándose significativamente la realidad objetiva y por lo tanto la subjetiva del individuo”⁷⁵².

De este modo es como se manifiesta la relación entre la tierra y el conflicto en el desplazamiento forzado: teniendo en cuenta la inevitable relación de la posesión de la tierra con el poder económico, pero también sus significados culturales en la construcción de identidad. Como puede verse, la tierra se presenta como un aspecto fundamental de la vida económica, cultural y social del país, elementos que la convierten en centro de conflictos de poder y manifestaciones de violencia. Los campesinos que durante mucho tiempo se mantuvieron al margen del poder sobre la tierra, vieron en movimientos sociales en las décadas de los años setenta y ochenta focos de organización que los llevaron tomar posesión “de hecho” de pequeñas porciones de predios de gran extensión, que concluían en adjudicaciones del Instituto Colombiano de la Reforma Agraria – Incora. Sin embargo:

No se debe perder de vista que estas adjudicaciones para la década del ochenta sólo eran posibles a través del Instituto Colombiano de Reforma Agraria. Se requería la ocupación previa por lo menos

751 BELLO Martha Nubia (2000). *Identidad, dignidad y desplazamiento forzado*, p. 2, URL: <http://www.psicosocial.net/es/centro-de-documentacion>. Consultado: 16/ 03/ 2012.

752 *Ibíd.*, p. 3.

durante cinco años para llevar a cabo la adjudicación, y el campesino tomaba durante todo el periodo la figura de poseedor [...] Para acceder a la titulación, el campesino, además de demostrar permanencia de por lo menos cinco años, debía probar el uso económico de por lo menos tres cuartas partes del territorio; de lo contrario estos terrenos podrían perder su función social y convertirse en uno de los muchos casos similares a la acumulación. El campesino benefactor del programa tampoco debía poseer ningún terreno rural en el territorio colombiano. Estos trámites sólo incluían gastos por titulación y tenían un límite de cantidad de tierra por asignación. El promedio de hectáreas asignadas en la década del ochenta fue de 25,3 por cada campesino beneficiado⁷⁵³.

En la citada investigación además se señala que “Para tener acceso a las tierras, los campesinos de la región se vieron obligados a organizar movimientos sociales que les permitieran, por distintas vías, beneficiarse de su explotación. Las adjudicaciones pueden considerarse un paso legal en la apropiación de la tierra, pero aún deficiente para que el campesino pudiera ejercer una posesión efectiva de la tierra”⁷⁵⁴.

Sin embargo, los movimientos de lucha por la tierra, que en otros periodos de la historia del país tuvieron tanto auge por medio del trabajo de organizaciones campesinas, se vieron duramente afectados y trastornados cuando:

[...] la Ley 30 de 1988 penalizó las invasiones; al prohibir al Incora realizar trámites de negociación en tierras invadidas, muchas tierras en posesión quedaron sin titular. Las fuerzas militares y los grupos paramilitares ejercieron un control intenso sobre las organizaciones y las protestas, lo cual desembocó en la desaparición de agrupaciones regionales y el debilitamiento de la Anuc [...] Es en este contexto que los procesos de desplazamiento forzado se relacionan con los conflictos de poder sobre la tierra y los procesos violentos que estos desencadenan, en un fenómeno cuyo vinculo puede verse con claridad haciendo el seguimiento de las tierras abandonadas de manera forzada (mediante diversos mecanismos) y siguiendo los patrones de acumulación de tierras en diversas zonas del país. Los territorios de expulsión de campesinos tienen en común el intenso acaparamiento de tierras y control de territorios estratégicos por sus recursos o por la perspectiva de beneficios derivados de proyectos de desarrollo y por su significado militar y político [...] los desplazamientos masivos en el país son el resultado ampliado de las formas de apropiación y valoración del suelo, articuladas con las estructuras del poder político, en particular de sus expresiones regionales y locales⁷⁵⁵.

753 NOVOA D., PARDO C., RICO A. (2011). *Estudio Histórico sobre los territorios de San Vicente de Chucurí y Betulia que serán inundados por la proyectada hidroeléctrica sobre el río Sogamoso 1980-1992*, Tesis para optar por el título de historiadores, Directora: Ivonne Suarez Pinzón, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, pp. 92-93.

754 *Ibíd.*, p. 93.

755 PRADA Esmeralda (2006). “Luchas Campesinas en el Magdalena Medio”. ARCHILA Mauricio, *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*, Bogotá, p. 199.

Para Absalón Machado, el desplazamiento forzado es la más clara expresión de la forma como los grupos armados utilizan su poder de intimidación para apropiarse de tierras que les representan expansión de poder y dominación:

El control territorial tiene su manifestación más evidente en el desplazamiento forzado de los habitantes rurales y en el despojo de sus pertenencias, incluida la tierra [...] son preocupantes los conflictos en el uso del suelo, la violencia que se ejerce sobre la tierra y los productores que la utilizan para su sustento o para un negocio lícito, así como lo es la expulsión violenta de población para obtener rentas institucionales o poder local, o ejercer dominio sobre un territorio por razones políticas, estratégicas o militares⁷⁵⁶.

5. *Colonización y migración*

La migración en Colombia se ha dado históricamente por condiciones que relacionan necesidades económicas, razones de supervivencia, catástrofes naturales y desplazamientos forzados por la violencia política establecida en distintos periodos. A raíz de la violencia política de los años cuarenta y cincuenta del siglo veinte, muchas familias migraron de sus residencias buscando seguridad y estabilidad socioeconómica para sus seres queridos. En zonas rurales se produjeron oleadas de colonos que fueron asentándose en tierras baldías, antigua propiedad de comunidades indígenas y que posteriormente fueron apropiadas por terratenientes y transnacionales.

En el contexto nacional, el Magdalena Medio ha sido un espacio de comunicación o tránsito y una zona apetecida por pequeños y grandes propietarios legales e ilegales debido a la riqueza en recursos naturales, lo cual cobra importancia al observar que varias de las personas entrevistadas provienen de municipios ubicados en esta región del país, que fueron colonizados en esta época de violencia del medio siglo y que se convirtieron en escenario de extracción minero-energética.

Consideremos el caso de uno de los entrevistados, cuyos padres fueron durante el periodo de “La violencia” unos de los primeros colonos de Yondó: “Y mi Papá que es de Arenal, Bolívar. Eso queda también en el Magdalena Medio. Ellos llegaron en el año 1945 o algo así. Casi fueron los primeros colonos que llegaron ahí, ellos se conocen [...] todo el municipio [...]”⁷⁵⁷. Al parecer, el proceso de colonización pudo darse tal como lo describe el Informe del Gobernador de Santander de 1932, referenciado por Alejo Vargas:

756 MACHADO Absalón (2004). “Tenencia de tierras, problema agrario y conflicto”, p. 94.

757 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

Desde varios años a esta parte se han venido otorgando concesiones por baldíos en las mejores tierras de Santander, situadas frente al río Magdalena [Yondó queda al otro lado del río Magdalena y muy probablemente vivió este mismo proceso] y especialmente en las regiones petrolíferas como Barranca y el Carare. Al principio esas adjudicaciones se hicieron por un crecido número de hectáreas, y es la verdad que quienes tomaron el título de colonos no han hecho otra cosa que despojar a los verdaderos cultivadores, no haciendo estas tierras obra alguna que beneficie la región, pues en general todos esperan la valorización de esas tierras para venderlas a compañías extranjeras, especulando así con la riqueza común. Si esto es un mal, no es menor el que se causa a los hombres de trabajo, pues la posesión de esos terrenos los priva de la oportunidad que puede ofrecerles la explotación de maderas y otros recursos que se quedarán estancados por muchos años sin beneficio para nadie [...] ⁷⁵⁸.

El vínculo del entrevistado con Yondó tiene raíces culturales muy arraigadas al espacio de acción de su familia, en especial el de sus padres, quienes colonizaron territorios baldíos de la región y se radicaron allí hasta la actualidad. Estos vínculos hacen que la persona entrevistada quiera volver recurrentemente a su lugar de origen, en donde su padre y su madre establecieron un proyecto de vida común.

6. *La Cadena del Despojo*

Las acciones de violencia de los grupos armados en relación con la tierra y el desplazamiento forzado están orientadas principalmente a la compraventa forzada, el desalojo, la expulsión y el despojo, aquello que en *La tierra en disputa* Absalón Machado denomina “la cadena del despojo”:

El despojo debe ser abordado, más como una acción, como un proceso, en el cual intervienen varios actores, a través de varios repertorios simultáneos o sucesivos en el tiempo [...] Es importante precisar que el despojo como tal no siempre es el único o el último fin; y si bien se lo ha presentado aquí como un proceso específico en aras de distinguir analítica y conceptualmente las etapas o pasos que lo constituyen, hace parte de procesos de mayor envergadura, en tanto está profundamente atado a las motivaciones y fines de los autores materiales e intelectuales que lo originan, así como a lógicas locales, regionales y nacionales de orden político, económico, social y cultural. Todo ello remite a otras dimensiones que deben ser analizadas, según las cuales el despojo es tan solo un eslabón de procesos más amplios ⁷⁵⁹.

En relación con esta temática debe destacarse que para uno de los entrevistados sus propiedades per-

758 VARGAS Alejo (1992). *Magdalena medio santandereano. Colonización y conflicto armado*, Bogotá, CINEP, pp. 79-80.

759 MACHADO Absalón (2010). *La tierra en disputa*, Bogotá, CNRR- Grupo de Memoria Histórica, Ediciones Semana, p. 46.

didadas incluyen una casa lote de una hectárea que fue apropiada por los paramilitares, pero también quince reses que vendió a muy bajo precio y cuyo comprador pudo ser también alguien con afinidad a este grupo ilegal. A partir del estudio de este caso se deduce que hay dos posibles razones que pudieran haber motivado a los paramilitares a provocar el desplazamiento de esta persona, en primer lugar, porque era quién podía denunciarlos por el asesinato de su sobrino entre otros delitos y, en segundo lugar, por la posibilidad de desposeerlo y ejercer control sobre las propiedades de la víctima.

La casa la cogieron las autodefensas, ahí es que duermen. Le dije “Bueno, tranquilo”, entonces escogieron la casa esta, era una casa bonita, [...] esa era una casa lote, [...] era casi de una hectárea. Llegaron, vendieron las piedras, porque ésa era una mina de piedras, entonces ellos vendieron esa mina de piedras, yo tenía quince reses que eran mías, yo las había comprado. Las reses no me las quitaron, pero hermano, yo las vendí, sin nada, una [...] que valía quinientos mil pesos me tocaba dejarla en trescientos mil, si la res valía quinientos me tocaba dejarla en doscientos mil. Me mandaban doscientos mil pesos, me tocaba así, mi hermano me las vendía y me mandaba la plata, apuradito comíamos⁷⁶⁰.

Otro de los entrevistados vivió una realidad similar. Tras el robo de varios millones de pesos y de su ganado, tuvo que abandonar su tierra y salir desplazado. “Traté de hipotecar lo que yo tenía con el banco agrario para comprar mi parcela, o sea, para ancharla más. Por tener más, fue que tuve menos”⁷⁶¹. En ese momento los paramilitares que controlaban el Sur de Bolívar le robaron animales y parte del dinero conseguido en el Banco.

Para mí eso eran los paramilitares que costeaban por el Sur de Bolívar .Se llevaron veinticinco animales que eran de pronto de nosotros [...] se perdió bastantísimo porque tenía mi casa con todo, con muebles, todo se perdió, no pude nada de regalar eso [...] Todo fue construido de lo que yo trabajé desde los quince años y con eso los levanté hasta tener treinta y pico de animales, con eso era que tenía un crédito a [Municipio del sur de Bolívar], un depósito que necesitaba víveres para yo vender en mi pueblo, con eso yo ayudaba en mi pueblo y ya ahora no tengo ni casa ni tengo nada [...] Se llevaron casi nueve millones de pesos Yo le he pedido al gobierno que me colaboraran en pagar una deuda que había quedado de tres millones y pico en comercio y me ha tocado decir a mí que todavía se están rotando tres o dos millones de eso. Por eso fue mi desplazamiento hacia acá, hacia Santander evitando que me comentaran que me podían hacer daño⁷⁶².

El despojo de tierras por parte de los grupos armados es uno de los puntos críticos del desplazamiento forzado abordado en la Ley de víctimas. Son los grupos armados quienes obligan a las comunidades a

760 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

761 Entrevista No 16, Bucaramanga, 04/05/2012.

762 Ibíd.

desplazarse para apropiarse o vender estos bienes a testaferros, buscando entre otras cosas, legalizar las propiedades y así mostrar un carácter legal ante las instituciones estatales. Para la Ley de víctimas, es crítica la situación porque el marco normativo de restitución de tierras está mediado por las condiciones de las tierras despojadas, las cuales pasan por estructuras mafiosas que defienden su propiedad y que no aceptan la restitución a las víctimas. En referencia a las “acciones de restitución de los despojados”, la Ley establece en su artículo setenta y dos:

El Estado Colombiano adoptará las medidas requeridas para la restitución jurídica y material de las tierras a los despojados y desplazados. De no ser posible la restitución para determinar y reconocer la compensación correspondiente. Las acciones de reparación de los despojados son: la restitución jurídica y material del inmueble despojado. El subsidio, procederá, en su orden, la restitución por equivalente o el reconocimiento de una compensación. En el caso de bienes baldíos se procederá con la adjudicación del derecho de propiedad del baldío a favor de la persona que venía ejerciendo su explotación económica si durante el despojo o abandono se cumplieron las condiciones de adjudicación. La restitución jurídica del inmueble despojado se realizará con el restablecimiento de los derechos de propiedad o posesión, según el caso. El restablecimiento del derecho de propiedad exigirá el registro de la medida en el folio de la matrícula inmobiliaria. En el caso del derecho de posesión, su restablecimiento podrá acompañarse con la declaración de pertenencia, en los términos señalados de la ley. En los casos en los cuales la restitución jurídica y material del inmueble despojado sea imposible o cuando el despojado no pueda retornar al mismo, por razones de riesgo para su vida e integridad personal, se le ofrecerán alternativas de restitución por equivalente para acceder a terrenos de similares características y condiciones en otra ubicación, previa consulta con el afectado. La compensación en dinero solo procederá en el evento en que no sea posible ninguna de las formas de restitución. El Gobierno Nacional, reglamentará la materia dentro de los seis (6) meses siguientes a la expedición de la presente ley⁷⁶³.

A partir de la lectura de algunos apartes de la Ley de víctimas y al mismo tiempo de la comprensión de los relatos de las personas entrevistadas, puede plantearse que ante la realidad actual del país, los esfuerzos jurídicos y gubernamentales que se hagan en torno a la procura de restitución de bienes y tierras, deben pasar necesariamente por el diálogo con las víctimas y por la puesta en marcha de procesos de verdadera solución al conflicto armado que posibiliten un escenario de garantía de derechos y de no repetición de los hechos de violencia que originaron el desplazamiento.

El Estado Colombiano dentro del conflicto armado se presenta en una especie de dualidad que incluye posiciones no sólo diferentes sino contradictorias: El Estado desde su papel como responsable en la garantía de derechos y el Estado como uno de los actores del conflicto armado interno colombiano mediante

763 CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448, Ley de Víctimas, *Diario Oficial* No 48 096, 10 de junio de 2011.

acciones ilegales en contra de la población civil. Esta interpretación ofrece grandes dificultades de comprensión del conflicto armado, dado que el organismo encargado de brindar protección, atención, justicia, reparación y garantía de no repetición a las víctimas, es el mismo que utiliza su poder para organizar y facilitar la acción de grupos ilegales y adelantar hechos que victimizan a civiles.

En los relatos de vida de las víctimas que participaron en la investigación pudieron encontrarse al menos cuatro formas de victimización de parte del Estado, entre las que se figura su participación en hechos de violencia por medio de pactos o alianzas con grupos criminales, donde incluso se vieron implicados procesos electorales y organismos judiciales. La realidad nacional pareciera evidenciar que más allá de tratarse de cientos de alianzas locales entre personajes particulares, las relación entre paramilitarismo y Estado en Colombia, es en realidad una estrategia nacional de lucha armada contra-insurgente que ha penetrado múltiples sectores de la institucionalidad del país.

En las circunstancias actuales por las que atraviesa Colombia, en las que se trata de superar el conflicto y brindar a las víctimas elementos propicios para hallar justicia a y verdad sobre los hechos que padecieron, es problemático que en muchos casos el Estado sea visto con desconfianza y temor. A las víctimas les es difícil confiar en un Estado que les ha fallado y esto es comprensible por la relación entre representantes estatales y los hechos de violencia y corrupción que han provocado su victimización.

Es importante resaltar que en el marco de la investigación se pudo evidenciar la existencia de un proceso de re victimización (término utilizado por las mismas víctimas) caracterizado por la existencia de un panorama desalentador de trámites y procedimientos difíciles de comprender y de llevar a cabo. El Estado colombiano ha diseñado toda una estructura burocrática para la atención del desplazamiento, una estructura que lamentablemente se suma a la lista de agente victimizantes, dado que las víctimas no solo son sometidas a un interminable peregrinaje, sino que además se ven expuestas a actos de discriminación y humillaciones que se agregan a los múltiples hechos de corrupción y de desviación de recursos.

Es apremiante la necesidad de avanzar en el país hacia una verdadera política de memoria que otorgue un lugar relevante a las víctimas en cuanto a la narración y a la comprensión del conflicto armado interno. Solo de esta forma puede abordarse al conflicto en sus connotaciones reales y plantear por lo tanto, soluciones que apunten a la satisfacción de los requerimientos de la población víctima de la guerra. Y en este sentido, sólo cuando el Estado colombiano reconozca las que han sido sus acciones e intereses en el curso del conflicto, se podrá comprender su verdadera naturaleza y por lo tanto los mecanismos necesarios para su definitiva superación.

4. ***SUB-CATEGORÍA “REFERENTES DE LA MEMORIA”***

Las acciones de los grupos armados en el marco del conflicto armado han generado una violación sistemática de los Derechos Humanos y los horrores de la guerra se han constituido como huellas imborrables en la memoria de las víctimas quienes los padecieron y atestiguaron. Para las víctimas entrevistadas, los hechos que las llevaron a desplazarse forzosamente han transformado su cotidianidad y han generado recuerdos permanentes y detallados. La evocación y rememoración del evento desde el presente traen a la conciencia de las víctimas el reconocimiento de tiempos, lugares, personas, sonidos y objetos, configurados por las acciones de los victimarios y que quedaron en sus memorias como referentes indelebles de la violencia de los victimarios.

¿Por qué la trascendencia de la memoria individual y colectiva en los sujetos-víctimas?

La memoria ha sido parte constitutiva de la individualidad y colectividad de los seres humanos. Según el sociólogo Maurice Halbwachs, la memoria se construye a través de la interacción social de individuos mediante marcos sociales como: el espacio, el tiempo y el lenguaje y otros más particulares como la familia, la religión y la clase social⁷⁶⁴, los cuales se constituyen como referentes socio-históricos. Para Elizabeth Jelin: “el núcleo de cualquier identidad individual o grupal está ligado a un sentido de permanencia (de ser uno mismo, de mismidad) a lo largo del tiempo y del espacio”⁷⁶⁵, identificación que se fortalece con la posibilidad de los individuos de representarse en colectivos, o en la capacidad de que los grupos creen mecanismos de poder para asimilar a los individuos.

La memoria colectiva puede definirse como “un conjunto de representaciones del pasado que un grupo produce, conserva elabora y transmite a través de la interacción de sus miembros”⁷⁶⁶, por lo tanto, para que existan referentes de rememoración colectiva, deben existir también mecanismos de funcionamiento que son propios de la memoria individual. El filósofo Paul Ricœur ha expuesto las características de la memoria individual o personal teniendo en cuenta tres cuestiones básicas: 1-la singularidad que posee la memoria; 2- que la memoria individual garantiza la continuidad temporal de la persona⁷⁶⁷ y 3 -la vinculación entre la memoria y el sentido de la orientación en el paso del tiempo⁷⁶⁸

764 HALBWACHS Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, Editorial Anthropos, 430 p., p 345.

765 JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI, 146 p., p 25.

766 JEDLOWSKI Paolo (2000) “La sociología y la memoria colectiva”. RIVERO A, BELLELLI G y BAKHURST D (Editores). *Memoria colectiva e identidad nacional.*, pp 123-134, Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, p. 124.

767 RICŒUR Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 118 p., p 15-17.

768 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. Argentina, Fondo de cultura económica, 673 p., p.129.

Este plano individual de los sujetos toma relevancia al colectivizarse mediante la relación con otros sujetos mediante sus formas de conocimiento, significado e identificación social a través del lenguaje. Ricœur explica que: “pasamos de la memoria individual a la memoria colectiva, *tránsito perfectamente legítimo en la medida que, gracias al lenguaje, las memorias individuales se superponen con la memoria colectiva*”⁷⁶⁹. El lenguaje permite que haya relaciones de los distintos significados individuales de los sujetos, existiendo una intersubjetividad de significados superpuestos en la conformación de memoria colectiva. De esta manera: “la memoria colectiva descansa sobre una ligazón de memorias individuales, lo que se explica por la pertenencia de cada una a una multitud de colectividades, que son otros tantos ámbitos de identificación colectiva e individual”⁷⁷⁰.

Sin embargo, esta conexión de memorias no es una simple sumatoria de memorias personales. Según Ortega: “La memoria colectiva ocurre en un contexto grupal (ya sea formal o informal), se elabora a través de las instituciones propias de la colectividad y responde a las necesidades propias del grupo”⁷⁷¹. En consecuencia, cada persona víctima del desplazamiento forzado pertenece a distintos grupos donde crean referentes espaciales, temporales e identitarios que son institucionalizados en la colectividad. El sociólogo Paolo Jelodwski indica que una memoria se colectiviza no tanto por el carácter común de sus contenidos, sino porque estos sean elaborados como producto común de la interacción social, en donde los sujetos socialmente tengan la capacidad de elegir en el pasado lo que es relevante y significativo en relación con los intereses y con la identidad de los miembros de grupo⁷⁷². El sentido que le otorga Jelodwski a la comprensión de la memoria colectiva está vinculado en mayor medida a la participación de los sujetos como parte de la colectividad, pero sin tener en cuenta los mecanismos de poder que subyacen en las relaciones e identidades de los seres humanos en la pertenencia a los distintos grupos. Por lo tanto, en la comprensión del concepto memoria colectiva no puede dejarse de lado la transmisión de información donde los centros de poder asumen un papel protagónico en la generación de mensajes hacia la colectividad.

Es por esta razón, que la influencia que un grupo tiene en la memoria individual y colectiva de las personas y otros grupos, existe en razón de las relaciones de poder establecidas y en: “los diversos intereses que hacen parte de una sociedad determinada y por medio de la cual se instituye la hegemonía”⁷⁷³. Al re-

769 RICŒUR Paul (2010). “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”, BARRET-DUCROCQ Francois (Dirección de la obra), *¿Por qué recordar?* pp. 20-28, Foro Internacional de Memoria, París, Ediciones Garnica, p 27.

770 *Ibíd.*, p. 25.

771 ORTEGA F. (2004). “La ética de la historia: una imposible memoria de lo que olvida”. *Desde el Jardín de Freud: Memoria, olvido, perdón, vergüenza*. Vol. 4. Universidad Nacional de Colombia, pp. 102-121, p 104.

772 JELODWSKI Paolo (2000) “La sociología y la memoria colectiva”. *Memoria colectiva e identidad nacional*. p 126.

773 ORTEGA F. (2004). “La ética de la historia: una imposible memoria de lo que olvida”. *Revista Desde el Jardín de Freud: Memoria, olvido, perdón, vergüenza*. p 104.

specto el historiador Jaques Le Goff argumenta acerca de la memoria como factor esencial en la conquista del poder que: “La memoria colectiva ha constituido un hito importante en la lucha por el poder conducida por las fuerzas sociales. Apoderarse de la memoria y del olvido es una de las máximas preocupaciones de las clases, los grupos, de los individuos que han dominado y dominan las sociedades históricas”⁷⁷⁴. Esta idea de dominación puede observarse en los mecanismos establecidos por los centros de poder para crear memorias colectivas e históricas, las cuales buscan deslegitimar a las víctimas favoreciendo sus intereses.

De esta manera en el caso colombiano ha existido una tendencia del Estado en liderar la construcción de memoria histórica, política peligrosa por ser éste un actor más del conflicto armado interno por acción y omisión. En la actualidad, el Centro de Memoria Histórica ha promovido que “la memoria histórica sea un escenario para el diálogo, la negociación y el reconocimiento de las diferencias con miras a un proyecto democrático e incluyente de superación del conflicto armado”⁷⁷⁵. Proyecto que a pesar de contener una plataforma de justicia transicional llevada a cabo en otros países en épocas de post-conflicto, genera dudas por establecerse en plena vigencia del conflicto armado interno y sin la adecuada participación y reconocimiento de las víctimas. Por el contrario, el proceso se ha llevado a cabo dándole prioridad a las versiones de los victimarios quienes han relatado los vejámenes cometidos, estableciendo discursos por conveniencia para adquirir beneficios judiciales por parte del Estado colombiano y además generando marginación, silenciamientos y olvidos de las voces de las víctimas.

Es a través de políticas de perdón, olvido y reconciliación nacional que se han establecido los pilares del Estado a partir de la Ley de Justicia y Paz de 1995, generando impunidad, negaciones e institucionalización del olvido mediante la amnistía de los victimarios. El olvido ha ido acompañado de un silenciamiento tanto inducido como voluntario que ha sido formado en parte porque las víctimas no han tenido receptores que escuchen los mensajes o, en su defecto, por el temor que tienen las víctimas de ser revictimizadas por los victimarios o no ser comprendidas por quienes escuchan sus relatos⁷⁷⁶.

En el plano colectivo, los silencios y los olvidos tienen un fundamento esencial en el poder cuando existen voluntades políticas por parte de actores que elaboran estrategias de ocultamiento de las realidades

774 LE GOFF Jaques (1991). *El orden de la memoria. El tiempo como imaginario*. Barcelona, Editorial Paidós, 275 p., 133.

775 SÁNCHEZ Gonzalo, et al. (2009). *Recordar y narrar el Conflicto. Herramientas para la construcción de Memoria Histórica*. Bogotá, Fotoletras, 149 p., p 20.

776 JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI, 146 p.

históricas⁷⁷⁷. Estos usos y abusos de la memoria⁷⁷⁸ terminan creando una destrucción y eliminación de pruebas documentales⁷⁷⁹ que van desde material escrito y el material físico, hasta el silenciamiento de las víctimas a través de la tortura, el asesinato, la desaparición forzada y el desplazamiento forzado entre otros crímenes de lesa humanidad. Abusos que no encuentran límites en gobiernos totalitarios que suprimen deliberadamente la memoria y buscan el olvido o, en gobiernos democráticos que la producen en sobreabundancia, para finalmente lograr los mismos propósitos⁷⁸⁰.

Las políticas de conservación y de memoria tienen implícita una política del olvido mediante la selección de información. Políticas que influyen en los propios historiadores, archivistas e investigadores que eligen qué contar, qué representar o qué escribir en un relato⁷⁸¹. En ese sentido, quienes se ocupan de la conservación documental o realizan investigaciones históricas, tienen una responsabilidad moral, ética y política si su trabajo sirve a los intereses de silenciamiento y olvido de los centros de poder, más que a los trabajos de la memoria como diría Elizabeth Jelin, promovidos para darles voz a los que no tienen voz, o mejor a quienes que les niegan la voz, es decir, a las víctimas.

Esa posición es debatida por algunos autores como el historiador Pierre Nora, quien aboga por salvaguardar la tradición nacional, plantea una oposición entre memoria e historia y sugiere la necesidad de que la historia avasalle a la memoria. Dice Nora: “En el corazón de la historia, trabaja un criticismo destructor de memoria espontánea. La memoria siempre es sospechosa para la historia, cuya misión verdadera es destruirla y reprimirla”⁷⁸². Estas razones para darle una supremacía a la historia sobre la generación de memoria colectiva parecen encauzadas por una tradición positivista que ha influenciado los estudios historiográficos de los vencedores (no sólo en las guerras, sino en la política, la economía, y la cultura).

El método positivista ha privilegiado los documentos escritos sobre los orales y los documentos institucionales sobre aquellos que no lo son⁷⁸³. En contraposición, en esta investigación los relatos de vida

777 Ibid., p. 29.

778 TODOROV Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 60 p., p 11-14.

779 JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajo de la memoria*, p30.

780 Según Todorov, gobiernos totalitarios han utilizado formas violentas para apropiarse de la memoria, destruirla y generar olvidos. Pero los gobiernos democráticos si no suprimen las memorias apelan a la sobreabundancia que: “[...] con menor brutalidad pero con más eficacia- en vez de fortalecerse nuestra resistencia, seríamos meros agentes que contribuyan a acrecentar el olvido, los Estados democráticos conducirían a la población al mismo destino que los regímenes totalitarios; al reino de la barbarie”. TODOROV Tzvetan (2000) *Los abusos de la memoria*. p 15.

781 JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajo de la memoria*. p 30.

782 NORA Pierre (2008). *Pierre Nora en: Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 199 p, p 21.

783 Para la escuela *positivista*, creada a finales del siglo XVIII y desarrollada en el XIX, la construcción histórica debía re-

de víctimas fueron tomados como la información relevante, mientras los documentos escritos fueron utilizados como complementos en miras a la construcción contextualizada de la fuente.

Desde otro plano de la historiografía, el francés Pierre Vilar siempre se preocupó por una historia-análisis, por la coherencia de la historia entendida antes que nada como un modo de pensar⁷⁸⁴. Este modo de pensar de la *historia razonada* está expuesto en contradicción del método tradicional de la historiografía, criticando el positivismo a tal punto de considerar un engaño hacerse llamar objetivo siendo más o menos partidista⁷⁸⁵. En este mismo sentido, optando por una historia contemporánea alternativa, en la investigación se intentó fortalecer el trabajo de complementariedad entre historia y memoria a través de la memoria histórica razonada.

Esta labor puede darse mediante la acción política de quienes construyen la memoria colectivamente: “la memoria histórica razonada que se pretende construir no es un simple ejercicio de recuerdo o rememoración, sino un producto de valoración crítico-analítica que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado recordado como hecho doloroso, poniéndolo en acción para la construcción del futuro desde el presente”⁷⁸⁶. Se busca que las víctimas comprendan la realidad histórica que han vivido, razonen acerca de su pasado y contribuyan a la construcción del futuro como actores protagónicos de la sociedad del presente.

Mallimaci y Giménez reafirman el argumento que pone en relevancia a quienes relatan sucesos biográficos: “En lugar de los términos “narrador y entrevistador” o “investigador e investigado” y otros similares, usamos los de “historiador” (de quien es la vida que se historia) y “cohistoriador” (aquel que comparte con el historiador la historia cuando es narrada) y que establece con él la relación en la que la

alizarse exclusivamente con la crítica de fuentes escritas. SCHWARZSTEIN Dora (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 108 p, p 13. Según el historiador Leopold Von Ranke (1795-1886), los historiadores debían evidenciar hechos acontecidos sin sesgos subjetivos, dando cuenta de *lo que verdaderamente ocurrió*. MENDOZA Jorge (2008). “El pasado en disputa: Historia y memoria como marcos de la enseñanza.” *Boletín electrónico de investigación de la comunidad Oxaqueña de Psicología*. On Line. México Vol 4. No 1 pp 155-171., p 156, URL: http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/60_memoria_colectiva.pdf Esta visión de positivismo condujo a privilegiar el uso de documentos escritos, en detrimento de los orales.

784 VILAR Pierre (2004). *Memoria Historia e Historiadores*. España, Universidad de Granada, 187 p., p 9.

785 VILAR Pierre (1988). “Recuerdos y reflexiones sobre el oficio de historiador”, *Manuscripts. Revista d'història moderna*, 7 diciembre de 1988, pp. 7-33, p 12, URL: <http://ddd.uab.es/pub/manuscripts/02132397n7p9.pdf>. Consultado: 3, julio, 2012.

786 SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esaú, BÁEZ Juan S., RUEDA Juan F. (2010). “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, COMPROMISO, p 18.

historia se hace tal”⁷⁸⁷. Esta última concepción fortalece el interés de darle trascendencia a las narraciones de las víctimas, quienes también son historiadoras, y revalida que sus memorias-historias deben ser complementadas por co-historiadores mediante la triangulación de los datos, la comprensión del contexto, la utilización y construcción de conceptos y la crítica y el análisis de la información.

Si bien, el historiador realiza un ejercicio de análisis que complementa el relato de las víctimas, son las mismas víctimas quienes realizan una narrativa de primer orden como primeros historiadores. El historiador Eric Hobsbawm fue un crítico de la utilización exclusiva de fuentes orales para construir la historia y tuvo en cuenta que: “Cada individuo es historiador de su propia vida conscientemente vivida, en la medida que forma en su mente una idea de ella”⁷⁸⁸. De esta manera, los primeros historiadores que existen al momento de construir una biografía, una historia de vida o una trayectoria de vida son las mismas personas que cuenta su propia vida.

La memoria de las víctimas resalta además la importancia que tiene la historia oral en la ciencia histórico-social. A través de la historia oral se reconocen las víctimas como sujetos históricos y no como simples objetos de investigación. Al respecto Carlos Mamani afirma que:

La historia oral es una práctica de investigación participativa en la que no solo el investigador es el “eje de la reconstrucción histórica”, sino también las personas o la colectividad estudiada. Como consecuencia de ello se hizo necesario abandonar toda intención instrumentalizadora, que generalmente caracteriza a la investigación en las disciplinas sociales. Entonces los sectores o personas “estudiados”, tienen que dejar de ser tratado como “objetos de estudio”, y reconocidos en su calidad de personas, que reflexionan sobre el pasado, y en esa medida, hacen también historiografía⁷⁸⁹.

Para la investigación, y de acuerdo con lo planteado por Jelin: la memoria es un espacio de “lucha política”, en el cual el investigador se involucra como actor social y genera resultados que dotan de herramientas a los grupos minoritarios y débiles para luchar contra el olvido⁷⁹⁰. En este caso, la lucha política y reivindicativa es de las víctimas del desplazamiento forzado que en compañía de los investigadores construyen memoria histórica razonada e incluyente, resistiendo frente a las marginaciones, silencios y los olvidos generados por los centros de poder e instituidos en la sociedad contemporánea.

787 MALLIMACI F., GIMÉNEZ B. (2006). “Historias de vida y método biográfico”. *Estrategias de Investigación Cualitativa*. Barcelona, Gedisa, p 40.

788 HOBBSAWM Eric (2001). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Barcelona, Editorial Crítica, 405 p., p 12.

789 MAMANI CARLOS (1989). *Metodología de la Historia Oral*. Bolivia, Ediciones del THOA -Taller de Historia Oral Andina, 276 p., p. 11.

790 Ver: RODRÍGUEZ Sandra: “La memoria de la Investigación Histórica”. 17 p. XV Congreso Colombiano de Historia. Bogotá, Colombia, 2010.p 5

En tal sentido, desde la sub-categoría de referentes de la memoria se quiere dar un papel preponderante al relato de las víctimas mostrando así lo significativo de sus voces para narrar sus experiencias y a partir de ahí poder explicar esos momentos que marcaron su trayectoria de vida y dejaron huellas trascendentales en su memoria.

Lugares y eventos como referentes de la memoria

Cuando una persona ha construido su relato de vida, la narración de los hechos vividos no está determinada exclusivamente por factores circunstanciales. Por el contrario, este proceso se da bajo una: “estructura de significado biográfica, la cual está constituida por la interrelación de modelos de planificación e interpretación de la vida normal, dados y prefabricados socialmente, junto con los acontecimientos y experiencias de más relevancia biográfica y sus sucesivas reinterpretaciones”⁷⁹¹. Es decir, la persona construye su relato de vida desde una estructura narrativa particular, pero a su vez dicha estructura está mediada por el significado que se le atribuye a experiencias de mayor relevancia biográfica.

De la construcción significativa que hace la persona es que se moldea y se da coherencia al evento. El evento, como aquello que sucedió, adquiere una serie de sentidos cuando la persona logra recordar, esclarecer y ajustar aquello que considera le ocurrió. Las personas que han vivido los hechos pueden dar testimonio de cómo vivieron lo sucedido, pero esto no quiere decir que así como se siente y narra, así haya sido. Todo lo contrario, lo que toda persona hace con aquellos recuerdos que quedaron consignados en su mente, es moldear de acuerdo a lo sentido como tal, de acuerdo a unos intereses⁷⁹² y unas voluntades particulares o colectivas. Es así como se construye la identificación personal, después que se ha establecido un soporte discursivo sobre “lo que fui”, “lo que digo que soy”, “la forma como nuestro lo que soy”, y “lo que seré en el futuro”. Es de este modo como el evento tal como se identifica vivido, tiende a convertirse en la justificación con la cual se atestigua sobre lo sucedido.

Lo narrado por la persona corresponde a un mundo de interpretaciones y significados que han cobrado sentido en su vida. Ese o esos sentidos, son producto de la construcción individual, pero también son elaboraciones colectivas; el relato está vinculado con lo pasado, pero también con lo entendido sobre ese pasado. Todo este mundo de interpretaciones y modos de ver la vida y darle sentido, están asociados con sentimientos y emociones. La persona básicamente forma así un relato de lo que considera ha sido su vida, con sus sentidos y emociones, momentos álgidos y momentos serenos, que en últimas, comprenden el mundo relacional del que ella misma da cuenta.

791 ROSENTHAL G. (1991). “La estructura y la Gestalt de las autobiografías y sus consecuencias metodológicas”. *Revista Historia y Fuente Oral*. Vol. 5. Universidad de Barcelona, pp. 105-110, p. 107.

792 Señala al respecto Colón: “las identidades culturales [...] son más bien el resultado de un proceso de construcción social desarrollado al hilo de la movilización de intereses y de la constitución de clientelas y electorados políticos”. COLÓN Francisco (1998). *Razones de identidad: pluralismo cultural e integración política*. España, Anthropos Editorial, 316 p., p. 66.

La memoria es un revivir aquello que me aconteció y que recuerdo como vivido, como propio. Así lo demuestra Jacques Ozouf cuando dice que “los recuerdos son brumas y lagunas, brechas cavadas en las fibras de la memoria por la fuga de los nombres propios, vigilancia de datos, remediados por los tajos aún vivos del pasado; llenos de melancólicas informaciones que han quedado en nuestros corazones. Y ellos, los recuerdos, no son más que las cosas que dice la memoria. A veces, se podría jurar que los recuerdos no son más que hechos de una verdadera experiencia directa”⁷⁹³. Una de las entrevistadas manifestó, durante las sesiones de entrevista, un profundo dolor, al momento de recordar y narrar lo vivido:

Hubo una ocasión de que estábamos con mi mamá, eran las doce de la noche, [Solloza] cuando llegaron a patear las puertas, querían sacar a toda la gente y ella no nos dejó salir a nosotros... y cuando... ella se fue con mi hermano el mayor, y ella dice, que después cuando llegó, que allá cuando citaron a toda la gente habían matado a un muchacho. Ahí en frente de todos ellos y cuando mi mamá llegó ahí a la casa, ella abortó, porque ella estaba embarazada, ella abortó... y llamaron a la enfermera del pueblo y yo vi cuando mi mamá estaba ahí en la cama y ella dijo que el niño se le había salido, entonces al niño lo enterraron ahí, detrás de la casa⁷⁹⁴.

En la mayoría de relatos de vida de víctimas esta relevancia biográfica está influenciada por situaciones que han generado dolor o sufrimiento. En la investigación, durante el proceso de recolección de relatos de vida, muchas personas prefirieron contar precipitadamente las primeras etapas de su vida para abordar con mayor detalle las vivencias marcadas por la violencia. Por ejemplo, una mujer de 28 años, inició su relato de la siguiente manera: “Bueno, yo recuerdo la etapa de mi vida prácticamente desde los siete años para arriba... Comenzaron más que todos, mis problemas ahí, a los siete años”⁷⁹⁵. Este ejemplo evidencia que en la mayoría de casos las manifestaciones de violencia del conflicto armado interno son referentes de la memoria de las víctimas. Otra entrevistada manifestó recurrentemente que no recordaba nada antes de los siete años, cuando vivió en San Martín de Loba, sólo sabía que este era el lugar de nacimiento. Sus recuerdos empiezan cuando su vida es transformada por la violencia de los actores armados.

Un evento es un referente de la memoria porque conlleva situaciones que han trascendido de tal forma que marcan una huella en la vida de las personas, y por ende, han transformado sus vidas. Los recuerdos, si bien son vividos psicológicamente y de manera individual por las víctimas del desplazamiento, también son una construcción colectiva que se genera en espacios donde ellas han transitado. Los lugares donde sucedieron hechos violentos también fueron transformados por la violencia de los actores armados generándose eventos dramáticos como uno en el cual participó como testigo otra entrevistada:

793 OZOUF Jacques et OZOUF Mona (1992). *La République des Instituteurs. France*, École d’Hautes Études, Gallimard-Le Seuil, 487 p., p. 27.

794 Entrevista No.24, Bucaramanga, 06/10/2012.

795 Entrevista No 22, Bucaramanga, 21/06/2012.

Cuando me fui para allá yo ya estaba embarazada del niño, de la niña que cumplió quince años que días, entonces ahí fue cuando empezó, bueno ahí ya duramos dos años, empezamos a trabajar allá en las minas, eran unas minas carboneras pero los dueños eran de Estados Unidos, algo así, eran los dueños, entonces allá fue cuando, duramos como dos años trabajando allá. Yo estaba embarazada, yo tenía como cinco meses ya, y entonces vivíamos muy cerca pa así [señala un espacio en su casa] del taller y nosotros vivíamos a este lado [...] Entonces esa noche le tocaba trabajar a mi papa a mi marido y a mi hermano. Un tío mío entraba a trabajar esa noche en mecánica ahí. Trabajaba en mecánica de día y trabajaba de noche. Pero entonces esa noche a ellos les tocaba trabajar de día ¿Sí?, pero entonces los otros señores querían trabajar de noche, pa ellos tomarse el día. ¿Sí? Entonces así fue, cambiaron el turno. Entonces esa noche no trabajaron ellos, entonces nos fuimos a dormir. Y eran como las dos o una de la mañana y yo me levanté a tomar agua, entonces abrí la nevera y saqué agua y sin embargo siempre la costumbre de uno levantar la cortina para mirar al taller. Cuando yo me levanté, tomé agua y miré para el taller yo vi, ya tenían a un muchacho colgado, como en ese tiempo usaban una cosa grande para sacar las cajas de los carros, que hacen así y los cogen hacia arriba, y ya tenían al muchacho colgado ya. Y había otros que tenían amarrados más al ladito del señor, del muchacho, pero yo no era capaz de caminar, las piernas mías eran como de hierro, no era capaz de caminar del susto, la lengua mía no botaba palabra, nada, y sin embargo no sé cómo llegué al piso, estaban mis hijos y mi marido durmiendo y yo los moví los llamé y yo decía hay que salir, hay que salir. Yo levanté las cortinas ahí mucho eso sí. Entonces el miró y sí, entonces la salvación de nosotros. Entonces ahí fue cuando mi marido llamó a mi papá y mi mamá. Entonces la salvación de nosotros fue la puerta que mi marido había hecho ese domingo, de ahí nos botamos, no cogimos nada. Ni trapos, ni nada, nada, nada. De ahí nos botamos por el río, por esas quebradas nos botamos y llegamos al otro pueblo. Imagínese yo traía a mis tres hijos con la barrigota, y mi papá traía a [nombres], y mi hermano y mi mamá tenía tres más. Yo tenía tres y mi hermano tres. Y venían el primo que yo le digo, mi hermana [nombre], venía, ella también venía embarazada, ah y la esposa de mi hermano que tenía también dos niños. Huy eso veníamos, veníamos como casi como diez, por todos casi como quince, y nos botamos por el río abajo cuando llegamos al siguiente pueblito⁷⁹⁶.

La entrevistada hace referencia a un evento vivido en 1997 trabajando en un taller de mecánica en Chiriguaná, Cesar. Si bien no se asegura que la entrevistada se refiera a que sea la empresa carbonera norteamericana Drummond la mencionada en el relato; esta multinacional ha explotado recursos energéticos en poblaciones del Cesar incluida Chiriguaná desde 1995⁷⁹⁷. Este evento es un referente de la memoria de

796 Entrevista No.8, Bucaramanga, 30 /09/2012.

797 La empresa Drummond de Estados Unidos ha explotado minas de carbón en Colombia desde 1995. En 1998 y hasta la actualidad el principal espacio de explotación ha sido las minas del *Descanso* en el Cesar. Allí la multinacional norteamericana ha gozado del beneficio del Estado colombiano para la explotación de las montañas. Según Kalmanovitz: “La multinacional ha sido muy conflictiva, con huelgas en 1998 y 2006 y muertes de sindicalistas en el 2004. En 2007 recibió una multa por treinta y tres millones de dólares por un detrimento patrimonial de setenta millones de dólares. Por liquidar mal las regalías, la empresa recibió una sanción por cuarenta y ocho millones de dólares”. Además de los beneficios que recibió la empresa norteamericana del Estado colombiano, la entrada al Cesar se llevó a cabo mediante una estrategia de desplazamiento forzado de comunidades. El espacio en 1997-1998 era controlado por el bloque Norte de las Autodefensas al mando de Jorge 40. Las tierras fueron despojadas de sus tenedores ya sea por asesinatos, desapariciones o desplazamientos, y luego fueron vendidas a testaferros que permitieron el ingreso de la multinacional carbonífera. KALMANOVITZ Salomón (2009). “Historia de la Drummond y el César. La compañía tendrá que garantizar compensaciones y estándares ambientales”. *El Espectador*.com, 11 de enero, URL: <http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso106465-historia-de-drummond-y-el-cesar>. Consultado: 31/07/2012.

la entrevistada, de tal forma que ella recuerda detalles como por ejemplo el lugar exacto donde estaban las víctimas y las reacciones corporales que sintió al momento de ser testigo de los vejámenes sufridos por los trabajadores de la mina, e incluso todas las personas que la acompañaban en ese momento. El asesinato del que fue testigo y los hechos que lo rodearon terminaron por convertirse en referentes para su memoria.

El evento es una situación trascendental en la vida de quien lo vive. Esto configura, no solamente su forma de ser sino su comportamiento y relación con el entorno; es por esto que cuando se quieren comprender los procesos de consignación de recuerdos, sentimientos e imaginarios, se debe proceder desde la alteridad. Pero esto no significa que al formular preguntas y escuchar relatos se tenga acceso a la verdad del hecho ocurrido ya que articular históricamente el pasado no significa conocerlo “como verdaderamente ha sido”, significa apoderarse de un recuerdo tal como éste relampaguea en un instante de peligro⁷⁹⁸. Lo que conocemos es una forma de conocer particular, que a su vez, compartimos con otros; los lectores, pero esta forma no es la única, ni la más verdadera; es simplemente una forma de ver la vida, la vida de nosotros y la de los otros.

La experiencia de la entrevistada citada anteriormente denota la trascendencia que toman los “eventos” experimentados de manera particular, en el entendimiento de procesos socio-históricos de trascendencia nacional. Los “eventos” además de ser interpretaciones que se dan en el presente sobre hechos ocurridos en el pasado, también son manifestaciones de fenómenos estructurales que van más allá de la vida de una persona y que pueden ser analizados en escalas regionales, nacionales e internacionales.

La importancia del contexto en el cual ha vivido una persona reside en su contribución a la configuración de su personalidad, de sus modos de concebir el mundo y de las razones de ser de su identificación. Al contrario de lo que supone la retórica de la cultura, que con firmeza critica Francisco Colón, no es con los supuestos del estado-nación como se forja la identidad o razón de ser de las personas. Influye básicamente, ese lugar donde ha crecido, allí donde ha pasado su infancia, donde ha vivido traumas, venturas y desventuras, es el nicho de donde la persona forma su personalidad.

“Los elementos de la retórica de la cultura: la “identidad”, la “diferencia” o los “derechos colectivos”, parecen así iluminar una nueva sensibilidad con respecto a la manera como las democracias liberales han considerado tradicionalmente el papel de la heterogeneidad de formas culturales y estilos de vida en

798 BENJAMIN Walter (2009). *La dialéctica en suspenso; fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 149 p., p. 41.

el seno de sus estructuras políticas”⁷⁹⁹; no obstante, son los lugares, y aquello que sucede en ellos, que los construye como tales, lo que moldea el modo de ser de cada uno de quienes atestiguan sobre sus vidas. Tanto los eventos como los lugares, son los escenarios que especifican y sirven de base argumentativa sobre aquello que cuenta la persona, aquello que le ha pasado, y es por ello que se hace tan importante la memoria histórica, por su carácter de testimonio que matiza la realidad para que el historiador la pueda interpretar y dar otros sentidos, de acuerdo a lo que él mismo ve desde el presente.

Walter Benjamin llama a esto la dialéctica de la interpretación onírica: “en la imagen dialéctica está lo sido de una determinada época, pero siempre a la vez lo “desde siempre sido”. Sin embargo, sólo se le aparece como tal, en cada ocasión, a una época completamente determinada: esto es, a aquélla en que la humanidad, restregándose los ojos, (re)conoce precisamente esta imagen onírica como tal. Es en este instante que el historiador se hace cargo de la tarea de interpretar el sueño”⁸⁰⁰. Lo que el historiador hace es interpretar, tratar de dar sentido a aquel ejercicio rememorativo, que a su vez también es reinterpretación, recuerdo y sentimiento. Como quien habla sobre lo que le ha acontecido, el que escucha y escribe sobre esto, otorga sentidos de diferenciación y similitud para configurar nuevos discursos verbales y escritos cargados de emoción, sentimiento y razones (imaginarios) de ser.

El evento es un referente de la memoria porque adquiere un valor simbólico especial dada la transformación que genera en la vida de la víctima y en su memoria individual y colectiva. Además, los recuerdos de los eventos deben llevarse al plano colectivo e histórico y, de esta manera, trascender de lo privado a lo público. Es por esta razón que la ubicación histórica de los relatos de las víctimas no sólo está enmarcada en los eventos sufridos por las personas en el contexto del conflicto armado interno de los últimos cincuenta años, sino también en las historias que fueron vividas por algunos entrevistados en el periodo de La Violencia del medio siglo veinte o que fueron relatadas por sus padres o abuelos y que posiblemente serán transmitidas de generación en generación. Al respecto, uno de los entrevistados narra que:

Ellos [los liberales] llegaron y así se encendieron a plomo... porque nosotros cuando eso entraban los liberales gritaban abajo los conservadores y cachiporros y de todo se decían... Lo que sí decía era que tenía que hacer de comer para toda esa pandilla que llegaba. Cuando eso mi mamá tuvo que esconderse con nosotros por un caño arriba⁸⁰¹.

799 COLÓN Francisco (1998). *Razones de identidad: pluralismo cultural e integración política*. p. 65.

800 BENJAMIN Walter (2009). *La dialéctica en suspenso; fragmentos sobre la historia*. p. 98.

801 Entrevistado 19, Bucaramanga, 13/06/2012.

La violencia del enfrentamiento entre conservadores y liberales de los años cuarenta y cincuenta, fue la causante del primer desplazamiento del entrevistado, quien décadas después volvió a sufrir la zozobra de verse obligado a salir de su hogar, pero esta vez a causa de la violencia del conflicto armado interno colombiano.

La historia, como señala Benjamin, “es objeto de una construcción cuyo lugar no es el tiempo homogéneo y vacío, sino aquel pletórico de tiempo-ahora”⁸⁰². Tanto el que lo cuenta, como el que toma nota de lo contado, construyen significados cargados, a su vez, de otros significados. La historia no da verdades absolutas, esa es una añeja pretensión positivista, que en su momento le aportó al conocimiento científico de esta disciplina, pero después se convirtió en un obstáculo para su devenir en los tiempos cambiantes. Como dice Darnton: “para comprender la historia del otro hay que tener presente la otredad”⁸⁰³; es un poco como sentirse en el cuerpo y espíritu del otro, y tratar de suponer vivir lo que éste ha vivido para así entonces lograr comprenderlo mejor.

La relación que tiene el entrevistado número tres con la memoria histórica del conflicto va más allá de los hechos que le sucedieron a él desde los años ochenta, ya que está relacionada con la violencia que soportaron sus padres y que los llevó a la colonización de tierras en Yondó. Esta persona entrevistada conoció la violencia de los años cuarenta y cincuenta a través de los relatos de sus padres y tal vez sus hijos menores conozcan la violencia del conflicto armado interno a través de su relato. Las narraciones de la violencia en el país, contadas de generación en generación han sido una característica particular de las guerras y los conflictos sufridos en Colombia y que de alguna manera siempre ponen la violencia en el presente. El padre del Entrevistado número tres contó alguna vez cómo eran las persecuciones que vivían los liberales por cuenta de los chulavitas:⁸⁰⁴

Ellos no me hablaban de la guerra, ellos me hablaban de la guerra del cuarenta y ocho, el cuarenta y ocho era la guerra de la chusma. Entonces yo decía, ¿Papá como era esa guerra? ¿Quién era esa chusma?... Sí, en esa eran los liberales y los conservadores que mataban por filiación política y toda esa vaina pero después de eso la guerra esa era que decían que por allá en Cimitarra, allá llegaban esos de la chusma antes les decían dizque la Chulavita... en ese tiempo no tenían armamento, ellos tenían unas armas como unas lanzas, me decía mi papá que ellos iban en una lancha y los hacían arrimar a la lancha y cuando se acercaban los amarraban y los hacían caer al río. Y después de esto,

802 Ibid., p. 48

803 DARNTON Robert (2011). *La gran matanza de gatos y otros episodios de la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 269 p., p 12.

804 Según Caballero C., los Chulavitas era la policía de una región de Boyacá, que fue pagada por los conservadores para exterminar a los liberales, y así entonces establecer el dominio y supremacía del partido conservador. CABALLERO CALDERÓN Eduardo (2001). *Siervo sin tierra*. Bogotá, Panamericana Editorial, 197 p., p. 65.

ya después no venían los conservadores, sino que ya venían no eran los conservadores, sino que ya venían era gente de la guerra⁸⁰⁵

Gracias al relato y a los hechos grabados en su memoria pudo establecerse la forma como esta persona ha vivido las diferentes etapas del conflicto. En el periodo de la guerra de los cuarenta y cincuenta, su padre era de filiación política liberal, motivo por el cual sufrió la violencia ejercida por los conservadores. De los años sesenta y setenta, el entrevistado recordaba cómo las guerrillas transitaban los espacios rurales de Yondó y de vez en cuando llegaban a la cabecera municipal del municipio antioqueño. Como parte de su narración, esta persona denominó al conflicto armado interno colombiano como la “otra guerra” y recuerda cómo en 1995 empezó a escuchar de la existencia de los Masetos, un grupo paramilitar formado del anterior grupo narco-paramilitar muerte a secuestradores - MAS, dando lugar a periodos de transformaciones correspondientes a la incursión de los paramilitares en la región. Los años noventa y particularmente 1998, va a determinar cambios radicales en la región. Él recuerda los eventos de las manifestaciones en contra del despeje organizadas por los comandantes paramilitares, como Rodolfo, quien tiempo después sería el responsable de la muerte de su sobrino. Él entrevistado relaciona las causas del conflicto explicando la existencia de grupos armados en función de las riquezas naturales que tiene el país, siendo la coca, el oro y el petróleo las que más generan acumulación de poder en las regiones⁸⁰⁶.

Entre varios eventos violentos que han marcado la memoria de este entrevistado está la búsqueda de su sobrino, quien fue desaparecido por paramilitares en 1999 y cuyo cadáver le indican que pudo haber sido arrojado al río Magdalena. Entre otros eventos que trascienden en su vida está el momento en que encara al comandante de las autodefensas y, por supuesto su propio desplazamiento forzado, sucedido el 28 de diciembre de 1999, una fecha imborrable en su memoria:

Entonces llegó un día, ya llevaba como unos ocho días de sufrimiento de puro sufrimiento. Así que me fui y me tomé unas cervezas, seis cervezas. Había ahí un man que era de las autodefensas, que cuando me veía en la calle y veía a los hijos míos se la pasaba riendo. Era el que había matado al sobrino mío. Yo estaba tomándome las cervezas solo, no había más nadie. En frente estaba el comandante como con cinco manes más, Rodolfo estaba ahí pero yo en la cantina estaba solo. Cuando llega el man que se reía a pedir una cerveza y se sentó como a unas tres mesas. Se sentó al lado y se reía, y se reía, entonces se salió y se fue para el orinal y yo me le fui detrás. Llegué y lo tomé del cuello: “Sabe que hermano le voy a decir una vaina, ¡Si usted se ríe hoy mañana me río yo!” Entonces se volteó, se fue para dónde el comandante y le dijo: ¡Rodolfo mire que [nombre del entrevistado] me está amenazando! Rodolfo sacó la pistola y me apuntó. Al lado de ahí en la cantina había unos manes jugando tejo y eran amigos de nosotros, pero los otros ya venían a matarme. Yo cuando ya vi que venían me salí de la cantina y me acerqué ahí. Entonces estos manes cuando vieron que los otros empezaron a sacar las pistolas les preguntaron: “¿Qué pasa ahí?, ¿Rodolfo, usted qué va a hacer?”. “No mire que éste man anda jodiendo”... “No pero cómo va a matar a éste man aquí, si usted va a hacer eso

805 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

806 *Ibíd.*

mejor lléveselo, nosotros no queremos aquí problemas ni nada en el barrio”. Entonces fue que llegó y dijo: “Entonces va a tocar sacar la lista”. Ahí fue cuando vi mi nombre. Ahí vi lo que [nombre de amigo] me había dicho ocho días atrás. El man se dio la vuelta y se fue con unos manes. Ahí sí dije este man me va a matar⁸⁰⁷ [...] Invité a unos amigos, éramos amigos y entre esos había un hermano de un man de los que andaba ahí [paramilitar]. “¿[Nombre del entrevistado] usted se va?”. “Si hermano, yo me voy, me voy no con miedo, me voy porque no quiero que la familia mía sufra. Pero yo no le tengo miedo a nadie”. Me dijo “hermano [nombre del entrevistado] yo he sido buena gente con usted, yo sé que mi hermano ha cometido una equivocación. Vamos hacia el río si quiere a donde el comandante y arreglamos las cosas porque es que usted es muy buena gente y hablamos para que usted no se vaya hermano usted es buena gente, a usted lo queremos mucho, usted nos es grato”. Entonces yo le dije “No mi viejo, mejor nos vamos a tomarnos unos tragos más bien y bueno estábamos ahí bien y nos tomamos unos tragos”, y bueno en la casa habíamos como unas treinta personas y no me dormí. Mis hijos estaban pequeños, yo tenía a mis ocho hijos estudiando. Yo trabajaba, tenía dos casas, pero no eran dos casas lujosas, no, pero bueno, dos casitas humildes; una de las dos me costó \$850.000 hace como veintitrés años y compré otra, esa si me costó como \$600.000 esa sí hace como unos dieciocho años. Bueno llegué yo en la noche y fui le dije a mis hijos nos vamos a tener que ir de aquí ¿Bueno y mi papá y mamá qué? ¿Mis hijos? ¿Mi papá qué? Hermano yo agarré el carro ese, y a las cuatro de la mañana, y monté todo eso a las dos de la madrugada, llamando a la gente y ellos diciéndome [nombre del entrevistado], montaron todo y las casas quedaron solas, me vine para Bucaramanga⁸⁰⁸.

Entre las víctimas entrevistadas, hubo cinco personas que habitaron en los municipios de Sabana de Torres y Rionegro a finales de la década de los noventa. Estos lugares eran de dominio del comandante paramilitar Guillermo Cristancho, alias Camilo Morantes, quien realizaba acciones violentas que aterrorizaban a la población. Entre las acciones de terror que desplegó este victimario estaba arrojar vivas a las personas a un lago con cocodrilos, o aterrorizarlas con esa posibilidad. Una persona entrevistada narró su experiencia al respecto:

Allá donde él [Comandante Camilo], vivía o sea, allá la finca se llama La Gorgona. Allá está el caño ese, donde le decía yo que tiraban las personas a los caimanes [...] Esos caimanes fueron criados ahí, eran del caño ese, pero entonces él los acostumbó a que comieran el ser humano ¿me entiende?⁸⁰⁹.

Por la anterior expresión parece que había cierta recurrencia en esta práctica por medio de la cual se usaba a las personas como alimento de los cocodrilos. La entrevistada número once relataba que el esposo sabía conducir automotores y por tal motivo el comandante Camilo lo obligaba a manejar camiones utilizados en el robo de ACPM.

807 Ibid.

808 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

809 Entrevista No. 14, Bucaramanga, 15 /12/2011

Entonces varias veces lo llevaron a esconder camiones, lo amenazaban que tenía que ir y entonces él iba. Un comandante Camilo y Cara de Palo siempre estaban dispuestos a echar a las personas a los cocodrilos si no cumplían⁸¹⁰.

La forma de aterrorizar a la población, no se dio sólo a través de sucesos como los narrados, sino también de los mensajes amenazantes que utilizaban los victimarios para lograr propósitos. Estos mensajes servían de “alicientes” para que los habitantes cumplieran las órdenes de los comandantes. Mensajes que dependiendo de la ocasión pueden ser privados o públicos. Robar ACPM era un delito específico y la amenaza se realizaba con un mensaje privado al esposo de la entrevistada, mientras en otras oportunidades los mensajes públicos se daban mediante la realización de masacres o actos de barbarie dirigidos a aterrorizar a la población. Dentro de las masacres ejecutadas por los paramilitares el caso de la masacre de la vereda La Cristalina hace parte de la memoria colectiva de los habitantes de Puerto Cayumba y Sabana de Torres⁸¹¹.

Los asesinatos ejecutados por la guerrilla también fueron eventos desgarradores vividos por las víctimas. En una de las entrevistas, la narradora describe los hechos que rodearon el secuestro y posterior asesinato de su hijo a manos de la guerrilla. Fue así como la entrevistada y una prima que la acompañaba fueron donde el comandante de la guerrilla, el mocho Cesar y frente a él la narradora le pregunta: “Para qué lo niega, si es que usted tiene que dar razón de él porque usted mismo lo detuvo en el puerto como a la como a la una y treinta de la tarde, ese día que él viajaba”. Entonces me dijo: “Sí, nosotros lo tenemos”. “El mocho César” le incrimina que el hijo “era uno de los sapitos del Ejército y que estaban esperando órdenes de San Vicente del Caguán para saber que hacen con él”. Ella recuerda bien que todo esto sucedió en junio de 1999. El día del asesinato su hijo llevaba veinte días retenido por la guerrilla. Entre el llanto y el dolor del recuerdo ella narraba el terrible momento que vivió al día siguiente:

Entonces yo de una vez salí al frente de la Iglesia evangélica, en la casa de mi tío cuando a él si lo tenían a él montado ahí en el carro, pues eso es muy duro... me lo tenían todo golpeado y moreteado, no me lo dejaron, no me lo dejaron ni hablar ni nada... apenas él me miraba y yo le suplicaba de rodillas al señor que me lo soltaran que me dejaran hablar con él, y me dijeron que no, que esperaban la última razón de abajo, bueno se lo llevaron en ese carro, un campero verde, es una pesadilla que le queda a uno para toda la vida porque nadie se la va a curar a uno hasta que uno se muera. [...] Yo le llevaba una ropa cuando al otro día de noche como a las seis me llama una miliciana era conocida de nosotros ahí, hija de una señora que convivía con un primo de nosotros, entonces me dijo [nombre del hijo] él anda en un carro verde, entonces yo de una vez salí al frente de la Iglesia evangélica, en la casa de mi tío, cuando ¿sí? lo tenían a él montado ahí en el carro pues eso es muy

810 Entrevista No 11, Bucaramanga, 28/11/2011

811 La entrevistada 13 se enteró de la masacre de La Cristalina cuando vivía en Puerto Cayumba, corregimiento de Puerto Wilches.

duro... [se le quiebra la voz y empieza a llorar] me lo tenían todo golpeado y moreteado, no me lo dejaron, no me lo dejaron ni hablar ni nada [...] apenas él me miraba y yo le suplicaba de rodillas al señor que me lo soltaran que me dejaran hablar con él, y me dijeron que no, que esperaban la última razón de abajo, bueno se lo llevaron en ese carro, un campero verde, es una pesadilla que le queda a uno para toda la vida porque nadie se la va a curar a uno hasta que uno se muera y [...] entonces yo llegué pues la prima como ella, pues orábamos mucho yo nunca creí que me lo iban a matar ni nada. Al otro día eran como las nueve, yo ni siquiera había desayunado porque yo me levanté como toda aburrada, a las nueve me llegó la razón... de La Unión para arriba ya me lo habían dejado ahí. Con la misma ropita que andaba en la noche, con la camisa la única que miré yo, sino pues ellos me avisaron ¿y uno que esperaba una cosa de esas? No, eso es muy horrible. Entonces de una vez yo como pude, Dios mío, ya la prima por ahí me dio algo, no sé qué me dio, me dio como mucho valor ¿sí? Así mismo mi Dios es muy grande, me llevaron allá, yo misma me tocó voltearlo y todo como lo dejaron a él, todo... Yo me arrodillé y le pedí a Dios que mi Dios tenía que hacer justicia por sí mismo no era de esa gente, no era del ejército, nada no era nada⁸¹².

La entrevistada revive el momento del evento con tal exactitud que recuerda el color del campero en donde se llevaron a su hijo y la ropa que este tenía. Las dos veces que en su relato recordó el suceso fue invadida por el llanto. El recuerdo de la mirada de su hijo en el momento que se lo llevaron ha sido una imagen fija que recuerda, que le quedó grabada para siempre en la memoria.

Si bien, los eventos representan un todo que funcionan como referencias de agentes victimizantes generadores de significado y transformaciones, al mismo tiempo, estos detalles, es decir, la forma como se manifiestan los eventos, pueden adquirir un significado especial. Los eventos y sus detalles se consolidan como referentes de la memoria según el impacto emocional y las transformaciones en la cotidianidad de las personas o comunidades. Haciendo un paralelo con las contribuciones que desde el psicoanálisis se le han hecho al abordaje del trauma en situaciones de conflicto, se puede afirmar que el arraigo a ciertas imágenes en los procesos de reminiscencia no se debe exclusivamente a la estructura de los eventos, sino a la vivencia que se presenta de manera individual o colectiva de los mismos⁸¹³.

812 Entrevistada No 7, Bucaramanga, 30/09/11.

813 ORTEGA F. (2004). "La ética de la historia: una imposible memoria de lo que olvida". *Revista Desde el Jardín de Freud: Memoria, olvido, perdón, vergüenza*.p 105.

Los sucesos violentos vividos por las víctimas han sido diversos y dolorosos. Haber presenciado reclutamientos forzados⁸¹⁴; abusos sexuales⁸¹⁵, combates⁸¹⁶ y masacres⁸¹⁷ entre otros hechos, generan imágenes se transforman en imborrables para su memoria. Es por esto que se exige divulgar públicamente acontecimientos trágicos sufridos por las víctimas, creando lugares de memoria para que los hechos se conozcan y perduren en el tiempo, evitando que lo acaecido caiga en el olvido histórico⁸¹⁸.

Como parte de los lugares significativos que fueron constituidos como referentes de memoria, los ríos sin duda ocupan un lugar relevante al haberse convertido en espacios de violencia y muerte. Si bien los ríos han sido normalmente utilizados por las comunidades, principalmente rurales, para la pesca, el regadío de cultivos o como arterias de comunicación, la violencia histórica en Colombia ha re-significado el espacio social de los ríos convirtiéndolos en fosas comunes donde fueron arrojados miles de asesinados por los actores armados.

El río como referente de la memoria representa un contraste para la vida de las víctimas debido a que las comunidades ribereñas establecen una relación cercana con éste, como fuente de alimento y espacio de interacción social. Es por esto que los recuerdos felices jugando o nadando en el río se ven trastocados por las imágenes de cadáveres que bajaban después de las matanzas. A continuación mostraremos fragmentos de los relatos que evidencian esta disparidad.

La vereda era cerca de un río que le llamábamos “Guajitas”, vivíamos en una finca con mis papas y mis hermanos, éramos una familia numerosa. Uno se levanta temprano y mi mamá servía el desayuno mientras hacíamos oficio. O mirar las gallinas, o los cerdos, o cualquier cosa. A lo que acabamos nos íbamos para el río a jugar a molestar, a correr a esperar que llegara mi papá⁸¹⁹.

Por su parte, un entrevistado recuerda que en 1998 los paramilitares asesinaron a varias personas después de acusarlas de guerrilleros y arrojaron sus cuerpos al río: “Allá también presenciamos la muerte que ellos hicieron después. Iban matando gente, buscando, investigando. Gente que venía de afuera los mataban y los tiraban al río y bajaban esos manes hinchados por ahí. Los hijos míos, todos esos pelados,

814 Entrevistada No. 11 y Entrevistada No. 5.

815 Entrevistada No. 1 y Entrevistada No. 10.

816 Entrevistada No. 17 y Entrevistado No. 3, Entrevistada No 9.

817 Entrevistado No. 15, Entrevistado No 4, Entrevistada No 10.

818 JELIN ELIZABETH (2002) *Los trabajos de la memoria*, 70 p.

819 Entrevistada No 11, Bucaramanga, 28/11/2011.

vieron bajar esos muertos por el río”⁸²⁰. Y es que arrojar los cadáveres al río además de permitir que los victimarios pudieran deshacerse fácilmente de las víctimas de sus atrocidades permitía la desterritorialización de las mismas, y además “su permanencia en las aguas altera la identificación de los escenarios en los que se ejecuta el crimen. A esto se suman prácticas de autoridades que se encargaron de empujarlos para que no encallaran en sus poblaciones”⁸²¹.

Otro caso donde se presenta el río como referente de la memoria para las víctimas es narrado durante la entrevista No 3, donde la persona recuerda el sufrimiento que padeció en 1999 a orillas del río Magdalena:

Yo fui solo allá a donde ella, me dijo, el potrero en donde lo mataron. Es como decir de aquí al río hay ocho metros, más o menos. Como que lo mataron aquí y lo arrastraron. Lo iban a tirar al río. ¿Qué quería yo? Yo quería cogerlo, sacarlo del río y enterrarlo. Búsquelo, búsquelo y nada. Venía un muchacho bajando por el río y me dijo: “Por allá pasaron unos muertos pero no los vi porque iban bocabajo”. Enseguida arrancamos para abajo pero no los pudimos coger⁸²².

Una de las actividades que este entrevistado realizó en su juventud fue la pesca. Cuando se enteró que en la ribera del río era el lugar donde seguramente los paramilitares habían matado a su sobrino, la identificación que tenía con el río se transformó. Sus recuerdos se entremezclaban entre las bondades que le brindó la pesca para sortear dificultades económicas y el lugar que se convirtió en la tumba de su sobrino.

La entrevistada número nueve fue testigo de cómo la labor cotidiana de los pescadores se mezclaba con el descubrimiento de cuerpos arrojados a los ríos: “Ellos pescando por ahí encontraron a varias personas... varios pedazos de cuerpos... en los chinchorros salían ¿sí? Las cabezas... así los encontraban”⁸²³. Pescadores que buscaban a través de su labor diaria encontrar un sustento económico para sus familias tenían que soportar lo macabro del conflicto armado del país. Otra entrevistada relata que en 1990, siendo una niña de diez años, le tocaba salir al puerto: “a mirar cuántos muertos quedaban, porque quedaban muertos de lado a lado después de los combates. A veces uno estaba sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos: los mataban y botaban al río”⁸²⁴.

820 Entrevistado No 4, Bucaramanga, 25/09/2011.

821 MONTROYA Catalina (2007). “Ríos de sangre”, *El Colombiano*, URL:http://www.elcolombiano.com/proyectos/serie-selcolombiano/rios_tumbas/riosdesangre.htm. Consultado 10/9/2012.

822 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

823 Entrevistado No 9, Bucaramanga, 30/09/2011.

824 Entrevistada No 12, Bucaramanga, 1/12/2011.

Para el año 1997 la protagonista de la entrevista trece vivía en Puerto Cayumba, donde la entrada de los paramilitares incrementó las formas de violencia, haciendo que los asesinatos fueron más frecuentes y se hiciera común para ellos tener que observar los cadáveres de vecinos y amigos. Poco a poco, el río Sogamoso, del cual dependía el sustento de familias de la zona, se fue convirtiendo en un lúgubre cementerio:

Botaban muchísima gente al río. La gente del pueblo, o sea, allá se vivía mucho del pescado, y la gente ya no quería ir a pescar porque normalmente tiraban la atarraya y sacaban con la manta un brazo, la cabeza, una pierna. Entonces más bien se quedaban ahí quietos porque lo otro era que no podían sacar esos cuerpos y enterrarlos porque era prohibido... No se podía y tocaba dejarlos ahí que siguieran. Si llegaban ahí al puerto tocaba con un palo echarlos para allá para que siguieran su rumbo. O sea, eso es triste: ver toda esa situación. Porque... imagínense, sin saber cuántas familias estarán todavía sufriendo por no encontrar esas personas que el río se los tragó o los animales o algo. Eso es muy, muy triste, como ya le digo; el río, decía una señora allá: “El río llora por tantos crímenes”. Era que se sentía el olor a muerto en el agua. El río se secó, se secó, que usted se metía tantico al río y eso el agua era caliente, como si usted la tuviera en una olla hirviendo... Los paramilitares no lo hacían en el pueblo, porque había playa, la gente permanecía bañándose. Entonces iban allá, a donde el río era más caudaloso. Y bajaba, pero igual eso por el pueblo, porque eso era más arriba del pueblo y entonces eso tenía que pasar por ahí. Pero ya pasaba. Pasaba por acá partidito [señala el hombro izquierdo], por acá partidito [señala las piernas], todo descuartizado.

En la cita anterior, es evidente la marca de los eventos en la memoria de quien narra, pero además, la re-significación que se hace del río en razón de los actos horrendos, que crean una nueva imagen de río: el río pierde las aguas frescas, se seca su corriente, para reemplazarse por la sangre caliente que corre en su entraña. Ese río, el que hierve de sangre y muerte, no podrá olvidarse jamás. Las personas de las entrevistas número tres, cuatro, ocho, doce, trece, dieciséis y diecinueve, entre otros, mencionan la forma como personas asesinadas o partes de sus cuerpos bajaban por los ríos. En ese contexto las mismas víctimas pescaban en esos ríos, se bañaban o se recreaban. Luego estos ríos fueron y re-significados por las víctimas como espacios de muerte, tragedia y desolación.

En la presente investigación se ha propuesto re-significar La Estación del barrio Café Madrid como referente y lugar de memoria. Generalmente cuando se mencionan espacios o lugares significativos para recordar y no olvidar jamás, estos se relacionan con los sitios donde la violencia de los victimarios expulsó a la fuerza a los habitantes. Esto puede observarse en la mayoría de casos emblemáticos mostrados por el Centro de Memoria, donde los lugares de donde fueron desplazadas las víctimas son los únicos considerados como significativos para construir la memoria del desplazamiento. En este caso proponemos contemplar también como lugar de memoria espacios donde las víctimas se asentaron, donde fueron revictimizadas, donde se espera que con un apartamento puedan invisibilizarse y hacerse invisible para ellas y para la sociedad el recuerdo de las miserias del conflicto armado interno que, en estos lugares de urbanización del

conflicto, navega en la miseria de la muerte, el hacinamiento y el hambre. Si bien las víctimas sobrevivientes pudieron llegar de lugares diversos y en momentos diferentes, en ese espacio receptor han tenido que compartir una vez más la violencia que marca de nuevo sus trayectorias enlazándolas de nuevo en el dolor y la tragedia.

En referencia a su llegada al Café Madrid, el entrevistado número tres narra que su asentamiento en un sector aledaño a las Bodegas se dio en medio de un proceso de toma de tierras. La lucha con la fuerza pública, el haber levantado un ranchito y las negativas del Estado de brindarle garantías para su reparación, tienen gran trascendencia en la memoria histórica de esta y otras víctimas del desplazamiento forzado y hace parte del fenómeno de re-victimización que se presenta al tener que sufrir no sólo las acciones de violencia de los actores armados sino la violencia de los organismos del Estado luego del desplazamiento.

Bueno estando aquí cuando yo llegué sin conocer a nadie, invadimos esa parte ahí donde estamos, yo estuve unos dos meses arrendado. Pero imagínese uno pagando arriendo y sin trabajo yo cómo iba a vivir aquí si no tengo plata. Entonces nos reunimos como unas veinticinco familias desplazadas e invadimos esa vaina y ahí nos metimos. Nos tumbó la policía dos, tres, cuatro veces, hasta que nos dejaron meter⁸²⁵.

En el pasado, parte de la importancia que tuvo el sector Café Madrid para la región, se debió a existencia de la Estación del Café Madrid donde por rieles llegaba el tren cargado de mercancías y con cientos de pasajeros; pero luego que la administración del alcalde Iván Moreno lo decidiera⁸²⁶, se trasladaron a las bodegas a las víctimas del desplazamiento forzado, amontonándolas allí, en la periferia, lejos de la mirada de la “ciudad bonita”, en condiciones infrahumanas de abandono, miseria y hacinamiento. En contraste con esa búsqueda de silencio y olvido por parte de las autoridades, la memoria colectiva de las personas que llegaron a Café Madrid desplazadas por la violencia tiene fijados los asesinatos que realizaban los actores armados en el barrio; paramilitares que ejercían la violencia en la parte posterior de las bodegas del ferrocarril, o en la cancha de fútbol, o aquí y allá, en donde nuevamente los niños, las madres embarazadas, los ancianos, la gente víctima sobreviviente y la población vulnerable marcaban sus remembranzas con las imágenes de los cadáveres, ya no flotando en el río, sino en la tierra y el cemento⁸²⁷, haciendo correr la sangre, esa que pareciera también querer borrar el fuego del incendio de las bodegas el 4 de junio de 2012, cuando de nuevo las víctimas sobrevivientes tuvieron que desplazarse a donde sus vecinos, o a un no se sabe dónde. La declaratoria de la Estación Café Madrid como lugar de memoria es un ¡NO AL OLVIDO!,

825 Entrevistado No 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

826 Entrevista No 7, Bucaramanga, 30/09/2011.

827 Entrevistado 3, Dialogo informal, 2012.

un ¡NUNCA MÁS!, que no va a producirse de un momento a otro, pero en donde puede construirse paso a paso la ruta férrea que nos conduzca a las víctimas y a toda la sociedad de la mano de ellas y de sus enseñanzas, a la verdad y la reparación⁸²⁸.

Existen varios lugares como las plazas públicas⁸²⁹, fincas⁸³⁰, hogares⁸³¹ y restaurantes⁸³² entre otros, donde las víctimas tienen referentes en su memoria de los eventos que les tocó presenciar y que hacen parte de la memoria colectiva de espacios para recordar y no olvidar jamás el espacio de barbarie construida en esos lugares donde sucedieron masacres, asesinatos y desapariciones forzadas y que son referentes de la memoria y lugares simbólicos para quienes que fueron víctimas de todas las atrocidades y para quienes quienes con nuestra indiferencia apoyamos los actos atroces. Según María Victoria Uribe:

Las memorias se condensan en torno a elementos que funcionan como puntos nodales. En tal sentido hay que mencionar, ante todo, los lugares y espacios que están asociados a determinados acontecimientos. Estos lugares pueden ser plazas, parques, municipios, calles y ríos, espacios públicos y privados que tienen significación social y cuyos usos y significados cotidianos han sido alterados por acciones violentas⁸³³.

Otro referente relevante para la memoria de las víctimas fueron las amenazas sufridas ya sea mediante mensajes directos, sufragios e inclusive objetos. Estas intimidaciones tenían como objetivo que los habitantes se desplazaran de las zonas donde vivían y fueron utilizadas por los victimarios como una primera instancia para atemorizar, fijando advertencias; indicando que si no hay cumplimiento de las órdenes impartidas se da paso a asesinatos, masacres o desapariciones forzadas. De esta manera relata el entrevistado veinticinco su desplazamiento forzado:

Una vez me salieron ahí en el 20 de julio, cinco, y yo fui tan sincero que yo les eché el carro por encima. Pues no me la hicieron, me hicieron diez tiros pero como que se los hicieron al aire, como pa que yo parara, al carro no, porque al carro no le pegaron un tiro ni nada. Ya como estaba la Panamericana, yo seguí mi camino y así comenzaron a humillarme. Después otra vuelta, otro día viniendo de Puerto, de Sabana en sector, lo mismo como a las ocho de la noche agarraron a plomo, pero el carro nunca...eso me la tenían montada, eso llegaban y eso que: “Mire que nosotros le hicimos el pare en el sector tal, usted no nos quiso parar”. Y fue una vaina brava, violenta. La gente ya me echó

828 URIBE M, et. al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*. Colombia, Punto a parte Editores, 250 p., p. 20.

829 Entrevistado No. 14.

830 Entrevistados No. 16 y No. 25.

831 Entrevistadas No. 2 y No. 5.

832 Entrevistada No. 7.

833 URIBE M. et. al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*. Colombia, Punto a parte Editores, 250 p., p. 21.

a dar en vez de ayudas, me fue a dar miedo me tuvo que a descontrolar a presionar y entonces ya mi señora, mi compañera, habíamos dicho que saliéramos de eso, que nos viniéramos. Y yo primero muerto que vivo, yo no iba a dejar lo que me ha tocado sudar y me ha tocado comer mierda como se dice, entonces un sábado me enfrenté y me reafirmé que si era para morir era para morir. Me fui y me le paré de frente y le llamé [al comandante paramilitar Camilo Morantes] y le dije: “Usted que es lo que quiere de mí ¿Quiere matarme? Aquí estoy mátenme”. Él me dijo que no, que no tenía problemas conmigo que no que yo por qué le decía eso. Entonces que es tanta, tanta ofensa, tanto problema que me tienen, que ya me han agarrado dos veces a plomo y que al carro le habían pegado un tiro. ¿Qué es lo que pasa conmigo? ¿Qué es lo que sucede conmigo? Y yo me vi presionado, ya me empezaron a echar atauditos pequeños y de varios colores... en toda la sala de la casa. Eso me presionó y a mí eso me llevó al desastre, me echo a aburrir y me echó [...] a mí ya me comentaban los vecinos: “Oiga que aquí no vemos bajar a nadie. Que aquí no vimos a nadie. Pues las tisiones sí, las tisiones de noche después de las diez de la noche, los perros de la finca, siempre que habían fincas de unas a las otras habían quinientos metros, mil metros. Pero como siempre toda la vida pero entonces a mí me echó a presionar eso, a mí me echó a dar miedo. Seamos realistas y me gustan las cosas como son. Me echó a dar miedo y tal vez de pronto no fui capaz. No fui capaz, entonces ya me vine, yo abandoné y entonces volví y enfrenté otra vuelta, yo duré como un año viviendo. Me iba, me enfrenté, me paré en la raya y volví y me enfrenté. Que él [Comandante Camilo] no tenía problemas conmigo que me cuidara, lo único que me decía era que me cuidara. Y seguimos con el mismo son y yo le dije, bueno mano entonces si usted le tiene hambre a la tierra pues cómpreme. Pero yo eso, no le, no le voy a dejar a nadie. Si me van a matar que me maten, pero que me maten de frente.”⁸³⁴.

La angustia que demuestra en su relato el entrevistado número veinticinco refleja el encadenamiento de amenazas que sufrió como víctima de los paramilitares. Los victimarios cumplieron su cometido de desplazarlo y despojarlo de las tierras, comprándoselas por un precio inferior al real. El mensaje más contundente fueron los pequeños ataúdes de varios colores. En ese momento la víctima sintió el impacto simbólico de un objeto como el ataúd que le indicaba que sería asesinado. La víctima enfrenta al jefe paramilitar, pero este elude la verdad, porque sabe que lo más efectivo y fácil es la amenaza sin rostro y, por eso, cuando habla niega, como cualquier cobarde, creando la desazón en el amenazado que prefería morir a continuar siendo amenazado, sin poder enfrentar a su victimario.

La entrevistada número dos recuerda como en Barrancabermeja existía un interés por parte de los paramilitares por reclutar a su hijo y, a pesar de enfrentar a los victimarios para defenderlo, los paramilitares se lo llevan:

Volvieron por el chino. Como a los dos días desapareció, se lo llevaron para una finca y lo tuvieron amarrado tres días. Le pusieron electricidad y él le tiene un pavor a la electricidad. A él le pusieron

834 Entrevista No 25, Bucaramanga, 26/06/2012.

cables eléctricos en la barriga para que él dijera la verdad. Cuando mi hijo se les escapó de allá, él venía con una marca en la barriga de los cables, quemada la piel, la tenía chamuscada de los cables que le colocaron. Él me gritaba, me acuerdo tanto que mi chino se abrió de brazos y me dice: “Mamita, mamita, me van a matar”. Yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije: “Dios mío, si tú realmente existes ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo”⁸³⁵.

La tortura es otra forma de victimización que practican los actores armados. El hijo de esta entrevistada fue torturado y así la marca de memoria quedó no sólo en su mente, en sus sentimientos, sino también en su cuerpo.

La entrevistada número veinticinco sufrió la violencia de la guerrilla y cuenta cómo quedó marcada físicamente para toda la vida.

Llamamos al comandante... y dijo que no se podía, que no, que no, que ellos necesitaban gente y que ellos no iban a soltar a nadie, entonces como no iban a soltar a nadie yo lo agarré esta mano y con la otra le agarré el fusil. “Entonces, si se lo van a llevar, me matan aquí”. Y yo los traté remal, remal mal, les dije hasta groserías y todo, que me mataran entonces, porque yo no lo iba a dejar llevar, entonces uno de los que estaba al lado, como yo me volví muy agresiva, que no quería dejar que se lo llevaran y, y eso, uno de los muchachos que estaba me empujó con el fusil, yo solté la ruana y cuando ya vi que ellos me siguieron golpeando entonces yo iba perdiendo como el conocimiento, pero a mí no me importó, no me importó. No me importaba nada. Yo seguía peleando para que lo soltaran.⁸³⁶

A la víctima los golpes le ocasionaron una fractura en uno de sus brazos y su bebé nació discapacitado. El acto los marcó indeleblemente a los dos, dejándoles además traumas psicológicos impercederos.

Como ella, muchas de las víctimas quedan con marcas en sus cuerpos por la violencia que han sufrido durante su vida. Tales marcas terminan convirtiéndose en recuerdos cotidianos traumáticos, que torturan constantemente. En el caso del entrevistado número veinticinco, la golpiza que le propinó su padre cuando era niño le dejó una marca física en el costado. La persona de la entrevista cinco evidencia una discapacidad en su brazo y su hijo también presenta una discapacidad, ambas producto de golpes propiciados por la guerrilla, estando ella embarazada, antes de su primer desplazamiento. Y la entrevistada número dos menciona las marcas que le quedaron al hijo por los cables de electricidad que los paramilitares utilizaron para torturarlo. Estas marcas son el presente doloroso de las víctimas, ellas están en su recuerdo y en su cotidianidad.

835 Entrevista No 2, Bucaramanga, 18/98/2012.

836 Entrevista No 5, Bucaramanga, 26/09/2011.

Las amenazas sufridas por las víctimas son referentes de la memoria de las víctimas: los pequeños ataúdes de distintos colores, los panfletos con una mano negra pintada con cinco nombres, las armas que continúan indicando a qué conduce su uso, que generan terror, como ocurre a los hijos de las entrevistadas siete y once que lloran cada vez que ven policías o celadores armados.

El significado para las víctimas de recordar y testimoniar los eventos vividos, debe trascender de lo privado a lo público y hacer parte de una memoria colectiva que esté dirigida hacia la construcción de verdad y memoria histórica razonada. En ese sentido, los testimonios de víctimas que han narrado sus historias pueden adquirir una trascendencia para la sociedad, en la medida en que puedan ser recopilados, registrados y divulgados libremente y no hagan parte de políticas de silenciamiento y olvido promovidas desde centros de poder.

Hacer esto supone revalorar los discursos y relatos particulares. Las víctimas al narrar y ser escuchadas no sólo re-significan los hechos violentos vividos, sino que evitan las culpabilidades y re-victimizaciones que genera el silencio. Esta es una forma conveniente de exaltar la memoria y rechazar el olvido, porque sólo se pueden prevenir repeticiones poniendo de presente las circunstancias que han hecho posible tanta ignominia.

Al revalorizar los testimonios de las víctimas también se da relevancia a los referentes de las memorias particulares, los cuáles no pueden ser entendidos como aquellos lugares de la memoria de casos emblemáticos enmarcados en la construcción del Estado-nación. Por el contrario, los referentes de la memoria son espacios, objetos, eventos y detalles que, a pesar de su particularidad, adquieren un valor fundamental cuando trascienden de lo privado a lo público y se vinculan con procesos de construcción de memoria histórica razonada, de colectivo, de sentido de pertenencia plural y de memoria, para que los victimarios no sean los vencedores y para que no sean ellos quienes construyan la historia oficial del silencio y el olvido. Porque la comprensión y el razonamiento crítico que necesita el pasado, y la construcción socio-histórica que se hace sobre él, también depende del entendimiento de las particularidades del conflicto; y no sólo a modo de comprensión, sino también de inclusión, lo que en el caso colombiano sería fundamental para lograr una transformación.

Hay que considerar que el lugar de origen de las víctimas está relacionado con la memoria a través de la añoranza y la nostalgia al estilo de vida llevado en el campo, que se hizo evidente en el taller de redes sociales en las pinturas que ellas hicieron rememorando sus casas de

infancia. Además, el temor o la negativa a regresar debido a los eventos acaecidos y los que pueden aún suceder, también hace parte de la memoria individual y colectiva de las víctimas que de alguna manera sienten que todo está perdido y que lo único que les queda es el ser sobrevivientes y, eso no lo quieren perder.

En la mayoría de los casos, la renuncia o el sacrificio de los sueños personales, debido a las situaciones adversas generadas por el conflicto armado, se convierte en un recuerdo constante, doloroso, que las víctimas cuentan con un dejo de tristeza que oculta la frustración y la desesperanza frente al futuro, a pesar de lo cual no dejan de luchar para seguir adelante, construyendo nuevos proyectos de vida y nuevos significados para vivir, luego de la crisis vivida.

Los eventos vividos en el asentamiento han llevado a la *re-victimización* de las personas y también hacen parte de hechos que permanecen en la memoria individual y colectiva de las víctimas. Por eso, llamamos a la re-significación de la Estación, para que pueda transformarse en lugar de la memoria, de recuerdo permanente⁸³⁷. Un centro de memoria histórica para no permitir que se tejan nubes de olvido.

837 Cuando Nora se refiere a: “lugares de la memoria habla de los restos dejados por los seres humanos de tal forma [...] la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora [...] Museos, archivos, cementerios y colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos, santuarios, asociaciones, son los cerros testigos de otra época, de las ilusiones de eternidad”. NORA Pierre (2008). *Pierre Nora en: Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 199 p, p24.

5. MEMORIA E IDENTIDADES: “SUB-CATEGORÍA DESTIERROS Y DESARRAIGOS”

Resaltar el desarraigo supone un abordaje diferente a las víctimas del desplazamiento forzado y a las condiciones y contextos que enmarcan los hechos victimizantes. El término “desarraigo” es tan representativo de este drama que por sí solo podría reemplazar al significativo “desplazamiento” y darle un mayor significado.

La concepción de desplazamiento forzado, entendida desde la legislación nacional e internacional, tiene especial énfasis en el cambio de un lugar de residencia y de trabajo, derivado de situaciones de conflicto armado, violencia generalizada o violaciones de derechos humanos⁸³⁸. Este énfasis en el cambio de un lugar por otro no tiene en cuenta otras rupturas históricas, culturales, sociales, afectivas o económicas, vitales para las personas que deben movilizarse. Tampoco contempla la realidad de quienes no pueden huir y tienen que someterse a diferentes formas de violencia en los lugares de expulsión. En sí, las personas no son únicamente desplazadas, entendido éste último término desde su más simple concepción, sino que también son desarraigadas, porque además de ser expulsadas, tienen que huir, esconderse y anular elementos identitarios que los constituyen⁸³⁹.

En ese orden de ideas el desarraigo va más allá del simple hecho de trasladarse de un lugar a otro, implica además el establecimiento de nuevas relaciones, la asunción de distintos roles sociales y la construcción de significados culturales, influenciados por la violencia y por el asentamiento en nuevos espacios. Estas transformaciones hacen que exista en su memoria una añoranza del pasado, un sentido de pertenencia con los lugares perdidos y recuerdos permanentes de personas, animales y objetos dejados atrás, luego del doloroso destierro.

838 Los Principios Rectores de los Desplazamientos Internos estipulan que “se entiende por desplazados internos las personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, en particular como resultado o para evitar los efectos de un conflicto armado, de situaciones de violencia generalizada, de violaciones de los derechos humanos o de catástrofes naturales o provocadas por el ser humano y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida”. Por su parte, la ley 387 de 1997 de la República de Colombia, basándose en la afirmación anterior promulga que “Es desplazado (sic) toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales se han visto seriamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada”.

839 LOZANO F. (2005). “Desarraigos e imaginarios religiosos en la construcción de ciudad. El caso de Barrancabermeja.”. BELLO M. et. al. *El desplazamiento en Colombia: Regiones, ciudades y políticas públicas*. Medellín, Pregón Ltda., pp. 279-312. p. 282.

En primera instancia, el desarraigo es la destrucción de un tejido social que afecta la conciencia y la ética de las comunidades, es la implantación de la barbarie y la aniquilación de la vida y el futuro⁸⁴⁰. La irrupción de la violencia en la vida de las personas transforma su proyecto de vida, bien que la esperanza y la memoria continúen como un símbolo inequívoco de su resistencia. En este sentido, el tener un arraigo a su pasado y a sus tradiciones es una lucha de las *víctimas* contra el *destierro* y *el desarraigo*, producidos y estimulados por la violencia de los centros de poder. Fabio Alberto Lozano acerca del desarraigo aduce:

[...] el desarraigo no es solamente una consecuencia de la guerra, sino en sí mismo un acto de guerra, una violación a los derechos fundamentales hecha intencionalmente, no solamente para vencer a un enemigo armado sino para imponer, exista o no dicho enemigo, un poder económico y político. Se trata de una estrategia de guerra para la acumulación de poderes económicos, simbólicos y políticos⁸⁴¹.

Esta acumulación de poderes permite ver también al desarraigo como un fenómeno común en la vida cotidiana del mundo globalizado. Al respecto, Eric Hobsbawn afirma lo siguiente:

[...] estamos viviendo la transformación social más rápida, profunda y universal de la historia humana. Y con ello todas las viejas formas de relación humana, todos los vínculos tradicionales de la comunidad, se han evaporado, a excepción de la capacidad más residual o metafórica para definirnos. Todos somos personas desarraigadas⁸⁴².

En ese sentido, el destierro de las víctimas del conflicto armado interno se suma a todas las formas estructurales de desarraigo que vive la sociedad contemporánea. Por tal razón es importante observar el *desarraigo* de las víctimas como categoría de análisis, para entender cómo la violencia de los actores armados es una estrategia de destierro y desarraigo, pero también cómo las víctimas se aferran a sus tradiciones, a sus recuerdos e identidades individuales y colectivos, por encima de la dinámica absorbente del nacionalismo y la globalización. La importancia de comprender el desarraigo lo argumenta Lozano de la siguiente manera:

[...] Desarraigo es una ruptura de canales vitales de carácter material y simbólico hecho con el fin de subyugar o desaparecer una población en una dinámica de conquista, y de dominación. Se trata

840 DÍAZ C. (2000). “Destierro, desolación y reparación”, pp. 125-140. BELLO M. et al: *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, Unibiblios. p. 131-132.

841 LOZANO Fabio (2005). “Desarraigos e imaginarios religiosos...”, p 283.

842 HOBBSAWM E. (1994). “Identidad”. *Revista de Filosofía Política*. Vol. 3. Madrid, pp. 5-17, p. 13.

de un fenómeno de histórico (coyuntural y de largo plazo), dinámico, realizado en sociedades heterogéneas, que también reaccionan de manera diferenciada. Pero además el desarraigo implica para los sobrevivientes la recreación de la vida, es decir el nuevo brote de raíces, los nuevos intentos de enraizamiento de creación de canales⁸⁴³.

Es necesario enfocar el desarrollo del fenómeno del desarraigo en la comprensión de las transformaciones en la vida de las víctimas a partir del destierro. Lo anterior se evidenció en los relatos de vida cuando las personas fueron indagadas sobre el significado que tiene para ellas el desplazamiento forzado. La mayoría de respuestas iban más allá del hecho de trasladarse de un lugar a otro y estaban relacionadas con transformaciones vitales más radicales. La entrevistada No. 13, por ejemplo, dio una respuesta muy dicente al respecto:

¿Desplazamiento? Yo digo que es como arrancarlo a uno de raíz de por allá de donde uno está y ubicarlo en sitio desconocido. Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero, como quien dice. Arrancarlo uno de por allá de raíz y sembrarlo en otro matero⁸⁴⁴.

La contundencia de esta afirmación puede estar muy relacionada con una reflexión que Pierre Bourdieu realizó a mediados del siglo XX como resultado de sus trabajos etnológicos en Argelia y la posterior exposición de las fotografías que tomó durante su estadía en ese país. Para el sociólogo “el campesino, más poseído que poseedor de su propiedad, se define por la vinculación a su campo y a sus animales. Por lo tanto, la actitud con respecto a la tierra parece ligada directamente al tipo de hábitat”⁸⁴⁵.

Si bien, el desplazamiento forzado o desarraigo no es exclusivo de personas provenientes de zonas rurales, sí es una realidad que en la mayoría de casos se da en el campo y que en otros casos, también significativos, se realiza desde cascos urbanos de pequeños municipios, o centros poblados, hacia grandes ciudades. En este cambio demográfico-espacial se dan las principales transformaciones en la vida de las personas, principalmente en los medios de subsistencia.

No estamos aquí [en la ciudad] porque queramos, sino por necesidad. A mí me dio duro cuando llegué acá. Es verraco salir de un origen para otro origen. Cuando yo llegué acá a la ciudad no sabía, por lo menos, que yo dijera “Vamos a trabajar en zapatería que yo me defiendo, voy a ir un taller de mecánica que yo me defiendo”. No lo sabía. El trabajo mío actual –inclusivamente, todavía me cuesta-, el trabajo mío es un trabajo material [construcción], es una labor parecida al campo porque

843 LOZANO Fabio (2005). “Desarraigos e imaginarios religiosos...,” p 285.

844 Entrevistada No. 13. Bucaramanga, 06/12/2011.

845 BOURDIEU P. (2008). *En Argelia. Imágenes del desarraigo*. Madrid, Ed. Círculo de Bellas Artes. p. 138

en el campo también se bultea⁸⁴⁶.

Y pues la situación fue difícil y el cambio fue muy bruto ¿cierto? Porque imagínese uno viene de una cultura diferente y acá se encuentra con otras cosas diferentes que no es igual a las costumbres de uno estar viviendo en el campo, entonces, la situación de acá es más difícil que en el campo. Porque en el campo por lo menos uno tiene su tierra donde cultivar sus cosas y por allá nosotros teníamos las labranzas. Nosotros necesitábamos yuca, necesitábamos lo que fuera, legumbre, ahí nosotros teníamos la labranza y no era más si no ir por yuca. A cortar plátano. Que se acababa la carne corra uno al río. O uno tenía los huevos de las gallinitas o ya teníamos la leche y cuajaba uno el queso; cualquier cosa. En cambio acá es más difícil porque si uno tiene plata, coma, pero si no, aguante⁸⁴⁷.

Yo presenté buena atención al pueblo y ya lo que fueron hermanas mías que de pronto tenían dolores, fiebre, algo o gripas, se [mejoraban] con lo poquito que yo aprendí. Y ya la gente venía de mi pueblo, venían de fincas y veredas como de Tolú, las Maltas, el Líbano, Sitio Nuevo. Creían en mi persona y me visitaban en la casita donde yo estaba. En caso de una fiebre pues yo a veces tenía la droga, la aplicaba y la ponía y los señores me colaboraban con lo que ellos podían. En caso de atender un parto yo ponía todas las cosas que necesitaba. Una señora se hacía cargo de lavarle a la señora por ocho días hasta que yo la entregara. Las atendía en mi casa o las atendía en las casas de ellas, o sea hasta los 43 años yo atendí trescientos cuatro chinos. [...] hasta ahí fue [...] porque ya voy a cumplir siete años de estar en Bucaramanga. Ya tengo siete años que no le he servido más a la comunidad⁸⁴⁸.

Ahora bien, esta construcción de identidades constante a partir de los lugares de expulsión lleva a las víctimas del desplazamiento forzado a generar un sentido de pertenencia al territorio y en muchas ocasiones a idealizar su pasado, como una forma de afrontar un presente que no deja de serles doloroso. En el territorio las personas configuran sus identidades a partir de la interacción que tienen con diferentes personas, lugares y momentos: “la identidad emerge y se afirma sólo en la medida en que se confronta con otras identidades en el proceso de interacción social”⁸⁴⁹. Estos intercambios resultan altamente identitarios y puesto que el territorio es el lugar en donde se dan, es allí donde se encuentran más arraigados.

La importancia del territorio se puede explicar cuando se plantea a alguien la siguiente pregunta: ¿Quién es usted? Muy seguramente la primera respuesta será el nombre, siendo éste el primer factor identitario. Posteriormente se puede hacer referencia al oficio u ocupación, puesto que es un factor cotidiano de

846 Entrevista No 6. Bucaramanga, 29/09/2011.

847 Entrevista No. 17. Bucaramanga, 31/05/2012.

848 Entrevista No 16. Bucaramanga, 04/05/2012.

849 CORREA A. et al (2009). *Desplazamiento interno forzado. Restablecimiento urbano e identidad social*. Bogotá, Ediciones Uninorte, p. 49.

identidad. Pero después de estos elementos, el territorio, el lugar de nacimiento o de crianza, asume un papel importante en la definición del ser que las personas realizan de sí mismas. Por eso, cuando una persona es desterrada, también es desarraigada, se desarraiga de uno de los elementos que la autodefinen.

Ejemplos sobre la importancia del territorio en las autodefiniciones de las personas participantes del estudio hay muchos. Uno de ellos permite argumentar la idea desarrollada en el párrafo anterior; al preguntar a una de las entrevistadas por su lugar de nacimiento, ella responde:

De donde nací no me acuerdo sinceramente, sé que mi registro civil dice que nací en San Martín de Loba, creo que eso es una parte de la costa que no la conozco, y a mí me trajeron cuando tenía siete añitos a Barrancabermeja, ahí viví toda mi vida⁸⁵⁰

Es como si la entrevistada hubiera nacido en el puerto petrolero, ella se auto-reconoce como nacida allí a partir de sus recuerdos que la ligan a Barranca. Con el tiempo ella tiene que salir de Barrancabermeja desplazada forzosamente y para ella este sentido de pertenencia hacia el territorio es un punto de partida para el desarraigo.

[...] yo de mi Barranca no quería salir, porque a mí tantas cosas que me habían pasado y yo decía que ya no salía, que por ningún motivo iba a salir, que si me tocaba morirme ahí me moría, pero no, no iba a salir de ahí. [...] Esta es mi tierra, yo recuerdo... pues para mí Barrancabermeja era lo máximo, pues mi tierra, como te digo, yo nunca quise salir de allá y para mí salir de allá fue un golpe muy fuerte, porque dejar uno la tierra de uno así como así pues no aguanta, es algo que no aguanta, es algo terrible, es algo como cuando a ti te compran un juguete que tú quieres tanto, que tu adoras, y de pronto viene alguien y te lo quita. Yo me sentí tan vacía, no me encontraba cómoda para nada sinceramente, de Barranca yo recuerdo todo y yo quisiera regresar, yo quisiera volver pero no puedo, no puedo, sinceramente no puedo⁸⁵¹.

Otro ejemplo del sentido de pertenencia al territorio es el caso de la persona que participó en la tercera entrevista. Sus padres estuvieron entre los primeros colonos de un municipio del Magdalena Medio, en el llamado periodo de La violencia (años 40 y 50 del siglo XX) de donde él fue desplazado. El vínculo con el municipio deviene fuertemente vinculado al espacio de acción de su familia, en especial de sus padres. Estos vínculos con el territorio hacen que quiera volver recurrentemente al lugar, donde su padre y su madre establecieron un proyecto de vida conjunto. Para él, luego del desarraigo, la vida hostil en el nuevo lugar de residencia, hace que sienta la necesidad de retornar. Esta necesidad de seguir teniendo contacto

850 Entrevista No 2. Bucaramanga, 18/08/2011.

851 *Ibíd.*

con el municipio, ratifica el arraigo que tiene la persona con el lugar donde creció. También es un signo de resistencia frente a la violencia del conflicto armado; resistencia a no romper las relaciones sociales a pesar del destierro, a seguir luchando por su proyecto de vida a pesar de las adversidades.

En consecuencia, el sentido de pertenencia al territorio también lleva a las personas a idealizar los lugares de expulsión, tal como se observa en el relato de vida número veintidós correspondiente a una joven que en su adolescencia era constantemente maltratada por su padre y no por eso dejó de idealizar la casa donde creció:

Mi casa primero comenzó con una cabaña muy bonita. En maderita, pero madera fina, muy bonita. Por fuera le pintamos muchos dibujos de la era de Mesopotamia. A mi papi le fascinaba pintar y en cada cuadrado nos dibujaba uno. Teníamos un juego de alcoba cada una. Muy bonito, nos tenía peinadora y alrededor había mucho jardín, a él le fascinaron siempre las flores. Después empezó a construir al lado, viene el baño, viene la habitación de los hombres, viene una pila grande (porque él decía que para que no nos quedáramos sin agua), viene la cocina (la cocina viene en arquitos, muy bonita, la dejó en obra negra), y ya lo último que le puso a la cocina fue un arquito, fue cuando murió mi tío que no volvió a ponerle un ladrillo más... Esa casita de sueños que cada quien sueña⁸⁵².

Pese al fuerte vínculo de las personas desarraigadas con los lugares de expulsión, las ciudades a donde llegan también cumplen un papel determinante en la construcción del sí mismo y de las nuevas realidades sociales que deben afrontar. La ciudad para las personas no es un ente estático, meramente objetivo o real, es una creación intersubjetiva en donde se generan nuevos significados y por ende nuevos conflictos; un lugar en donde además del desarraigo también se dan nuevos arraigos⁸⁵³. Es así como lugares emblemáticos e históricos del Café Madrid adquieren nuevas denominaciones: la Estación del Ferrocarril y sus bodegas se convierten en albergues de víctimas del conflicto armado; el Club de Ferrovías, antiguo lugar de esparcimiento y recreación, ahora sirve como centro de reuniones; el lote de los antiguos talleres del ferrocarril, se transforma en un barrio de luchas populares.

No obstante, en medio de los nuevos arraigos, el desarraigo se profundiza en las personas que llegan al Café Madrid. Allí se encuentran con formas de violencia similares a aquellas que motivaron la huida. Las personas se ven enfrentadas a la urbanización del conflicto, un fenómeno que Gloria Naranjo explica como la presencia de los grupos armados en espacios urbanos. Conflicto armado que en sus orígenes era exclusivo

852 Entrevista No. 22. Bucaramanga, 21/06/2012.

853 LOZANO Fabio (2005). "Desarraigos e imaginarios religiosos...", pp. 307-308.

de zonas rurales y que se fue presentando cada vez más en zonas urbanas. Con respecto a la perspectiva histórica del desplazamiento y su relación con el espacio urbano, la autora expone lo siguiente:

La guerra y los desplazamientos forzados han sido, entonces, ejes de pervivencia histórica que además de determinar la configuración de lo que hoy tenemos como Nación, han definido-y siguen definiendo- el modo de existencia actual de nuestras ciudades. En una perspectiva socio- histórica, y haciendo un sencillo ejercicio comparativo entre ciclos de desplazamientos por la violencia, se puede observar que nuestras ciudades colombianas han pasado por tres grandes momentos de transformación: a) La recepción masiva de población como consecuencia de las violencias regionales de cuño bipartidista, en las décadas de 1950 y 1960 ;b) la reactivación de la expulsión violenta y masiva de población por los efectos , entre otros, de una guerra irregular agudizada desde mediados de la década de 1980; c) los re-desplazamientos de la población y nuevos desplazamientos forzados intraurbanos, aun de la población establecida, por el escalamiento del conflicto armado hacia las ciudades en un proceso que se ha denominado “urbanización del conflicto político armado”, en la década del 2000⁸⁵⁴.

La urbanización del conflicto político armado ha sido evidenciada por los habitantes en el barrio Café Madrid. La presencia de actores armados, en mayor medida de los paramilitares ha sido recurrente en la última década. Las amenazas y asesinatos selectivos mal llamados de “limpieza social” han generado temores en los habitantes y re-desplazamientos. El espacio urbano también ha sido un lugar de control y de reclutamiento por parte de los grupos armados: “[...] yo veía pelados así, ahí dentro del Café Madrid yo vi pelados que estaban dentro de la guerra”⁸⁵⁵

Esta relación que hace el entrevistado tres sobre la guerra, el conflicto y el espacio urbano del Café Madrid, ejemplifica el concepto que plantea Gloria Naranjo de la urbanización del conflicto político armado, dejando ver que no es una cuestión circunstancial la presencia de grupos armados en espacios urbanos. El poder ejercido con armas o sin estas en distintos espacios de la ciudad, muestra un aspecto estructural del conflicto relacionado con la presencia de estos actores armados y la vinculación de la población civil urbana y rural (forzosamente urbana) con procesos de guerra que llevan a cabo las organizaciones armadas.

Las víctimas son relacionadas con los grupos armados así esta interacción no sea voluntaria y esté mediada por la fuerza. Por esta situación existen estigmas con las víctimas, quienes salen desplazadas de

854 NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. Bello Martha, Villa Martha (compiladoras.) *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia y Corporación Región, pp. 82-83.

855 Entrevista No 3, Bucaramanga, 18/08/2008.

lugares controlados por la *guerrilla* o por los *paramilitares* relacionándolos con alguno de los dos grupos. El entrevistado número tres indica:

Desde que llegué aquí, aquí hay gente, ¡aquí hay gente que lo quiere pelar usted! Pero también hay gente que lo odia y entre esa gente que lo odia hay dos mujeres que, ¿qué sabe que me han dicho? Que usted es jefe de la guerrilla y que lo conocieron a usted. Yo le dije vea viejo te voy a decir una vaina, yo soy una persona que Dios me dio dos manos, soy una persona que sé trabajar, yo soy una persona que le trabajo en lo que sea, me dijo él [Entrevistado] si tú me entregas, yo a usted lo voy a mandar a matar. Aquí dos personas me han dicho que usted, que usted, es jefe de la guerrilla y que lo conocieron a usted. Venga viejo [Entrevistado] le voy a decir una cosa, lléveme allá a donde esas dos viejas, dijo no pero hermano sabe que yo sé quién es usted, usted es una buena persona, cualquier cosa usted me dice que le pasa, y hablamos, y hablamos listo⁸⁵⁶.

En este caso a los paramilitares que estaban instalados en el barrio les llegaba información sobre la víctima o ellos mismos realizaban preguntas para saber quién era la víctima y cómo se había producido su desplazamiento forzado:

En el Café ya estaban las autodefensas, cuando llega un comandante llega y me dice [nombre del entrevistado] venga, ¿dígame una cosa a usted quien lo sacó de su pueblo? Yo le dije el comandante se llama Hugo, entonces este me dijo Francisco ¿quién lo hizo salir a usted de sus tierras? Las autodefensas, ¿y por qué? No mano esto, y esto, ellos me mataron a mi sobrino porque yo tenía un trabajo en el pueblo, eso no tiene ninguna justificación hermano, que usted, es una buena persona⁸⁵⁷.

Al parecer había una necesidad del comandante de las autodefensas de saber sobre la versión que le habían insinuado unas señoras que la víctima era un guerrillero. Para tal caso los grupos armados al parecer en el lugar llevan un control de la información de las personas, cuestión que puede denotarse en las preguntas que el comandante le hacía a la víctima: ¿De dónde lo sacaron? ¿Por qué lo sacaron? ¿Quién lo sacó?

Con el destierro las víctimas llevan consigo también las amenazas de los victimarios, cual pesada y simbólica carga. Simbólica porque para el victimario no hay destierro ni desarraigo que valga, no es suficiente con eso porque pareciera que el victimario siempre vivirá en función de la víctima y así mismo la víctima vivirá en función del victimario. Esta es la dialéctica que se evidencia con la urbanización del conflicto.

856 Ibíd.

857 Ibíd.

El entrevistado reafirma en su relato el control ejercido por las autodefensas a las víctimas del desplazamiento forzado: “[...] después las autodefensas donde ellos veían que había mucho desplazamiento el mismo grupo de las autodefensas iba a donde estaba el desplazamiento. Los mandaban a ellos también, váyanse a tal parte y miren qué personas hay allá y ellos le preguntaban a uno, ¿hermano de dónde viene mire esto y esto otro?”⁸⁵⁸.

Otro caso correspondiente a la urbanización del conflicto puede observarse en el relato de la Entrevistada No. 10 quien manifiesta que a través de los desplazamientos forzados y los procesos de invasiones fueron llegando al municipio de Barrancabermeja los integrantes de los grupos armados, sea paramilitares o guerrilleros, infiltrados entre la comunidad.

Llegó la ANUC y fue un proceso de esos, dentro de esa ANUC había gente o venía gente revuelta. Empezó dañando Barrancabermeja, ahí fue que se empezó dañando Barranca, empezaron invadiendo todas esas zonas montañosas como decir aquí, y se metía la gente que invadía. ¿Y éste ¿cómo es que es? Y Barranca es pura invasión lo más bueno de Barranca es de donde está el ferrocarril ir buscando para el centro eso si son lo que ya comprados, pero todo lo que es el nororiente, todo eso es invadido es pura invasión, y al tiempo ya legalizaron esos terrenos, esos terrenos ya está legalizados hasta donde yo sé, eso sí está legalizados. Pero entonces como que se dañó la estabilidad emocional y social, el ambiente ya no era el mismo, ya cambió⁸⁵⁹.

La violencia armada se escenificó con los paramilitares en el sector mediante el ajusticiamiento de un exguerrillero. En el siguiente apartado el amigo de la víctima pertenecía a la guerrilla pero él mismo conocía a varias personas que hacían parte de los paramilitares. La persona entrevistada narra la situación:

[...] le preguntan, a uno le preguntan, hay manes que los sacaron de ahí, del Café Madrid, hay mucha gente que mataron. Mire es más yo me hice amigo de un muchacho, que ese man conmigo no tenía pleitos, me hice amigo. Hermano a veces uno se mete a cualquiera de los grupos por una decepción, por un desempleo, por cualquier causa llega y cae en esos errores. Pero hay personas que desertan, se salen de allá, porque conocieron lo que era y no les gustó, eso le pasó a este compañero mío, se hizo muy amigo mío, él se llamaba Julio. Me decía mire [entrevistado n°3] yo fui de la guerrilla, yo fui de la guerrilla, participé en la guerrilla estuve ahí unos seis años pero me aburrí de eso. Bueno gracias a Dios que salió esa vaina y venía y dormí en la casa, y eso lo sabía sólo yo nadie más. Pero resulta que como él había sido... había gente que lo conocía, más gente que sí lo conocía y amigos de ellos que eran paramilitares, imagínate paramilitares se van a juntar con la guerrilla, que se va a gustar, hubo un man que lo conocía desde el pueblo y sabía dónde estaba trabajando ese día en la

858 Ibid.

859 Entrevista No 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

oficina, y estaba trabajando ese día con la pala sacando tierra, faltando las diez y cuarenta y cinco de la mañana y lo sacó con engaño y le dijo ven vamos para aquí. Por ahí hay un trabajo ven, ven, vamos a esto y esto y esto [...] y ahí lo mataron⁸⁶⁰.

La presencia continua de actores armados en el sector Café Madrid y las pocas oportunidades que tienen las personas del barrio por el desempleo, la pobreza, la marginalidad y la estigmatización facilitan la participación o colaboración de la población residente con estos grupos. De esta manera puede observarse que inclusive personas que llegan desplazadas, luego hacen parte de los grupos armados. En la siguiente cita se puede observar esa afirmación:

Vengo de Sabana de Torres, desplazado, no tenemos dónde meternos. Yo les dije tranquilos, mire vea yo tengo ese lote, ese pedacito de ahí para allá, si quieren se meten ahí, les doy yo el pedazo para que se metan a vivir ahí. Hermano, el todavía no era de las autodefensas, él llegó desplazado ahí, y se hizo y se metió ahí, después, lo dejaron como comandante. Estábamos muy pegados ahí los dos, y que él era muy dado a las hembritas terminar, llevaba allá tres viejas, dos viejas, entraban cuatro manes cada uno llevaba una pistola. En últimas él ya cogía a los pelados trabados, los sacaba de ahí de noche, y en los carros los metían⁸⁶¹.

Así pues, al parecer, uno de los comandantes de las autodefensas aparecía como desplazado por la violencia y en realidad hacía parte de las autodefensas. Pudieron existir dos opciones al respecto. Primero, efectivamente esta fue una persona desplazada y luego del desplazamiento optó por hacer parte de las autodefensas o segundo, era una persona que desde Sabana de Torres hacía parte de las autodefensas y fue trasladado al Café Madrid para ser el comandante en el barrio.

Otras acciones que han perpetrado las autodefensas en el Café Madrid han sido los asesinatos de los consumidores de sustancias psicoactivas o delincuentes por la mal llamada “limpieza social”. Una de las entrevistadas aduce que: “puede que algunas veces hay gente que tiene razón, los jóvenes que llegaron a las bodegas empezaron a dañarse a ver la vida como de pronto sería por la dificultad o bueno no sé por qué, empezaron a robar algunos, a consumir drogas, y con muchachos que ya estaban acá en el barrio de siempre, se hicieron amigos y si empezaron a dañar, a dañar, a dañar los muchachos”⁸⁶². La población desarraigada de los vínculos rurales llega a espacios urbanos donde no hay mayores posibilidades de ejercer labores mediante el usufructo de la tierra como lo hacían en sus lugares de origen. Esto lleva a que muchos adultos y jóvenes sean proclives a los vicios que tiene la ciudad. En otra parte del relato la entrevistada N° 11 cuenta:

860 Entrevista No 3.

861 Ibíd.

862 Entrevistada No 11, Bucaramanga, 28/11/2011.

Y empezaron a decir que iban a matar a todos esos muchachos, y empezaron a hacer listas que iban a que eran, primero que eran paramilitares, después que las Águilas Negras, y al final nunca se supo quiénes eran, el hecho es que si decían que ya habían paracos, que habían... pero como uno no, gracias al cielo no tenía hijos grandes, o hijos así problemas, así a uno nunca a mi conmigo nunca se metieron aquí en el barrio para nada ni me han dicho nunca nada.

Según lo narrado por las personas entrevistadas, los paramilitares presentaban sus acciones en el barrio como una *limpieza social*. Controlaban y decidían a quienes se debía ejecutar. Algunos entrevistados terminan por validar los mecanismos de la violencia y ven con ambivalencia la presencia de los paramilitares en el barrio. Por un lado, la consideran positiva porque representa la aparente disminución de robos y consumo de drogas en el barrio y, por otro lado, negativa por la ola de violencia y muerte que se produce gracias a la presencia de estos grupos de extrema derecha⁸⁶³. De lo anterior se puede inferir que el control de los paramilitares en el barrio influenciaba las valoraciones que las personas realizaban sobre el conflicto armado impidiendo reflexiones más críticas acerca del mismo.

Para el entrevistado No. 16 el sector del Café Madrid ha cambiado para bien, aunque siempre ha existido el peligro del conflicto armado interno en el lugar. Aquellos días en los que él llega al Café Madrid tiene una percepción distinta del lugar a lo que es en la actualidad. Fue hace seis años pero él cree que ha habido transformaciones en cuanto al ambiente, las relaciones sociales y a la presencia de actores armados en el sector:

En esa época [2006] cuando llegamos habían unos problemas que estaban también en conflicto. Llegamos y encontramos conflicto donde varias veces mataron a varios y entonces tomamos otra vez la decisión de esperar a ver si tal vez no hay más nada y entonces nos quedamos. Entonces gracias a Dios que ya ahí pa adelante no hubo más conflicto y entonces ahí estamos.

Conflicto que se manifestaba mediante el asesinato de jóvenes en el lugar. Asesinato realizado como parte una “limpieza social” que hacían los grupos al parecer paramilitares en el Café Madrid.

Pues cuando estábamos recién llegados como a los quince días mataron a un muchacho aquí en la cancha del Café Madrid, nosotros teníamos los chinos jugando en ese lado y nos fuimos hacia la casa a hacer el almuerzo y cuando regresamos encontramos fue que la gente se revolucionó porque habían matado uno entonces nos tocó recoger los chinos, ya no estaban donde los habíamos dejado los encontramos por otro lado [...] Decían que lo mataban por vicioso o por cobrarle unas deudas.

863 Los entrevistados que hacen referencia a esta situación son: Entrevistadas N° 1 y 11 y Entrevistados N° 14 y N° 15.

A pesar que él comenta esas transformaciones positivas, el sector sigue presentando asesinatos por parte de los grupos de extrema derecha. En el último año los asesinatos no han dejado de suceder. Sumado a estas ejecuciones realizadas por estos grupos ha existido violencia manifestada en riñas callejeras y en atracos que han acabado con la vida de varios habitantes del lugar⁸⁶⁴.

La filtración de asociaciones y de las Mesas municipales y departamentales sería otra evidencia de la urbanización del conflicto. Las víctimas además de ser desplazadas forzosamente, son controladas en los lugares de recepción y experimentan la infiltración de parte de actores de los grupos armados en sus asociaciones. De esta manera no puede existir una red fuerte entre las víctimas que lleve a una acción social colectiva que les permita exigir sus derechos como víctimas: reparación y justicia⁸⁶⁵.

La participación en la Asociación es otro aspecto que caracteriza la presencia de la entrevistada No. 11 en el Café Madrid. Ella cuenta que el proceso lo inicia con la invasión al Nogal para después vivir en las Bodegas.

Empezamos a hacer las reuniones, empezamos a hablar en la Cruz Roja y en la Red [Red de Solidaridad Social-RSS]. Allí fue haciendo las filas nos empezamos a hablar entre varias personas y hubo una persona que dijo lo que pasa es que podemos hacer una Asociación. A mí me dijeron que eso se podía, podemos ir a tal parte si quiere vamos y a varias personas nos sonó la idea y fuimos empezamos a buscar la información, empezamos a hacer las reuniones en la Casa de Justicia del norte, y ahí iba llegando la gente que íbamos a las filas de la red, e íbamos recuperando más gente hasta que llegamos a ser ciento sesenta familias. Para un monto de casi setecientos o más personas, y a cada una le íbamos haciendo el censo de su núcleo familiar. Íbamos teniendo en un archivo que nos enseñaron a hacer también algunas organizaciones. Luego no me acuerdo muy bien si fue la Corporación Compromiso o cual que dio los recursos correspondientes para registrarse en la Cámara de Comercio como asociación. Y se registró como asociación y seguimos haciendo las reuniones y capacitamos mucho. Nos capacitábamos por medio de organizaciones⁸⁶⁶.

Con el paso del tiempo surgen otras Asociaciones en el Café Madrid y en el Área Metropolitana de Bucaramanga (AMB), las cuales funcionan también como mecanismos gestores de identidades nuevas y

864 Existe temor e incertidumbre entre los habitantes en el Norte de Bucaramanga porque fue hallado un cadáver en una bolsa, el cual estaba amarrado de pies y manos y con un panfleto que decía: “la nueva ley por ladrón, justicia”. Otra persona asesinada, era un joven a quien le dispararon mientras transitaba la carrera 38A Bis con 20 del Barrio Café Madrid. A pesar que al parecer el crimen se presentó por una riña, en todo el norte de la ciudad se han repartido panfletos donde desconocidos anuncian una “limpieza social”. VANGUARDIA. COM (2012), s.p.

865 Entrevistada No 11, Bucaramanga, 28/11/2011.

866 *Ibíd.*

de sentido de pertenencia. “Había algo que se llamaba la Coordinación Metropolitana, que era como, como donde se reunían todas las líderes de cada asociación”. La *Coordinadora Metropolitana* organiza algunas acciones para las víctimas desplazadas en esa entidad donde participan líderes que representan a las asociaciones de desplazados del área metropolitana de Bucaramanga, pero que no funciona como se quiere:

A veces la gente aprende más de lo que tiene que aprender porque algunos líderes como que se apropiaron de la coordinación metropolitana y empezaron a traer recursos y a traer recursos y pelearon por eso. Entre ellos empezaron a hacer otras cosas, se empezaron como a salir del entorno de lo que nosotros queríamos. Algunos venían con otros ideales, tal vez de algunas organizaciones al margen de la ley y uno lo último que quería era verse involucrado en lo que precisamente tanto daño le ha hecho a uno.

6. “VIOLENCIA DE GÉNERO”: UNA CATEGORÍA TRANSVERSAL

Esta investigación analizó veinticinco trayectorias de vida de personas víctimas del desplazamiento forzado, el cual constituye un delito que vulnera entre otros derechos, los Derechos Humanos, a la vida, a la familia, a la paz, a la dignidad, a la libertad, a la igualdad, a la tranquilidad, al trabajo, a la seguridad, a la libre circulación, a la vivienda, al mínimo vital, a la educación, a la propiedad y al trabajo. A estos delitos, se suman los delitos particulares relacionados con la violencia de género que sufren las mujeres víctimas. A través de su jurisprudencia, la Corte Constitucional, ha dado alta visibilidad a la situación de la población víctima desplazamiento, ha establecido medidas para superar el “estado de cosas inconstitucional en el desplazamiento forzado” declarado mediante la sentencia T-025 de 2004. Adicionalmente, en una decisión sin precedentes, y reconociendo que la guerra afecta de manera diferencial y desproporcionada la vida y el cuerpo de las mujeres, en el Auto 092 de 2008 la Corte Constitucional se ha ocupado del tema de las mujeres afectadas por el conflicto y el desplazamiento⁸⁶⁷.

Los datos de Acción Social, entidad estatal encargada de la atención a la población víctima del desplazamiento forzado, señalan que, del total de la población en esta situación – 4 366 845 000 -, el 49,7% son hombres y el 50,3% son mujeres. Sin embargo, otras fuentes dan un porcentaje de mujeres afectadas mucho mayor. Así por ejemplo, en la información procesada por el sistema RUT de la Conferencia Episcopal Colombiana, el total de mujeres alcanza el 78% del total de la población⁸⁶⁸.

En el marco del conflicto interno armado colombiano, la violencia basada en género tiene desafortunada presencia y preponderancia. Esta investigación ha podido corroborarlo. Las mujeres son víctimas mayoritarias y sufren la violencia, como mujeres, de diversas formas. Ellas experimentan la violencia en su propio ser femenino, en todas las edades y en diversos espacios de poder. Pero además, padecen los vejámenes y violaciones a sus seres queridos, que las afectan y conmueven profundamente, como madres, abuelas, hermanas, esposas, compañeras, hijas, familiares más o menos cercanas, o amigas de las víctimas de la violencia que tienen establecidos lazos socio-afectivos con ellas. Por esta razón, las mujeres son víctimas en su vida privada, pública y en sus relaciones sociales cercanas o extensas, antes de los actos directos de victimización del conflicto armado, durante éstos y después de ellos.

867 CORREA Ruth Estella, DÍAZ Flor María (2011). “Género y Desplazamiento Forzado: una mirada desde la acción de grupo”. *Comisión Nacional de Género de la Rama Judicial* (Corte Constitucional, Corte Suprema de Justicia, Consejo de Estado y Consejo Superior de la Judicatura), Bogotá, marzo, pp. 1-20, p. 3, URL: http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/docum_publicac/prod5/cuerpodetexto_FINAL_FINAL.pdf. Consultado: 09/08/2012.

868 MORALES MARTÍNEZ José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ Yenifer Miladys (2008). “Y Dios me hizo mujer”: Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género. *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, Vol. 2, N° 1, Janeiro-Junho, pp. 1-12, p. 2, URL: <http://seer.bce.unb.br/index.php/repam/article/view/1466/1099>. Consultado: 11/06/2012.

En las veinticinco víctimas/sobrevivientes⁸⁶⁹ entrevistadas para nuestro estudio, tanto en los relatos masculinos, como en los femeninos que corresponden al 72%, ha sido posible establecer expresiones de violencia basada en género. Las mujeres, luego de ser victimizadas por efecto del conflicto interno armado, son también victimizadas por la violencia de género imperante en la sociedad colombiana donde actores del Estado inducen, aducen y asumen actitudes, discursos, negligencia, humillaciones, excesos de poder, discriminación, lógicas patriarcales, opresión y marginación, acciones todas ellas revictimizantes.

Históricamente las mujeres han sido un grupo discriminado y han soportado la marginación y la violencia tanto física como psíquica, como lo planteaban Benninger-Budel y Lacroix desde 1999⁸⁷⁰. De manera especial, a la manera como lo plantea Johan Galtung, las mujeres colombianas terminan por acumular a la vez tres formas de violencia, a saber, violencia directa, violencia estructural y violencia cultural⁸⁷¹. La violencia directa es aquella violencia física y/o verbal visible en forma de conductas, que hace referencia a una gama amplia de posibles agentes y destinatarios. La violencia estructural se refiere a la suma total de todos los choques incrustados en las estructuras sociales y mundiales. Por último, la violencia cultural son los razonamientos, actitudes, ideas que promueven, legitiman y justifican la violencia en sus formas directa y estructural⁸⁷².

869 En cuanto a cómo designar a las personas que han sufrido la violencia de género, el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados señala que el nombrar a las víctimas como sobrevivientes reconoce su fortaleza y resistencia; si bien “el término víctima puede ser apropiado y/o requerido para ajustarse a leyes relevantes cuando se busca una indemnización legal, en situaciones no relacionadas con la ley, la palabra víctima puede implicar impotencia y estigmatización”. Por ello el Alto Comisionado promueve y aconseja el uso de la expresión víctima(s)/sobreviviente(s) para referirse a individuos o grupos que han sufrido violencia sexual y por motivos de género. Por su parte, Rodríguez González señala que hay quienes “prefieren evitar el término “víctima” con base en la necesidad de las personas de no ser estigmatizadas en función de sus vivencias, pero también existen, según el autor, quienes defienden el uso de la designación de víctima como una forma de resistencia activa, de ejercicio de derechos civiles con el fin de evitar la impunidad y la desmemoria, reconociendo y reconociéndose no sólo en el sufrimiento, sino también y especialmente en la condición de actores sociales –por tanto, sujetos de derechos–, en procura de que se haga justicia, se reparen los daños ocasionados y se garantice la no repetición de las violaciones”. ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado (1991). *Information Note on UNHCRs Guidelines on the Protection of Refugee Women* (EC/SCP/67), Nueva York, Naciones Unidas, p. 32-33; RODRÍGUEZ GONZÁLEZ Alfonso, IÑAKI MÁRKEZ Alonso FERNÁNDEZ LIRIA Alberto, PÉREZ-SALES Pau (coordinadores). (2008). “Violencia y salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva”. *I Congreso Internacional Construyendo Redes*, Grupo de Acción Comunitaria. Mesa Redonda *El concepto de víctima*, abril-mayo, pp. 37-42, p. 37.

870 Citado por: CABALLERO BADILLO María Claudia (2003). *El acoso sexual en el medio laboral y académico*. Tesis Doctoral. España, Universidad de Salamanca, p 27.

871 ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género y Procesos de Empobrecimiento. Estudio de la Violencia contra las Mujeres por parte de su Pareja o ex-Pareja Sentimental*. Tesis doctoral. Directores: Dra. D^a. María José Frau Llinares y Dr. D. José María Tortosa Blasco. Universidad de Alicante, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Sociología II, Psicología, Comunicación y Didáctica, 382 p., p. 34, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, URL: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/violencia-de-genero-y-procesos-de-empobrecimiento-estudio-de-la-violencia-contra-las-mujeres-por-parte-de-su-pareja-o-expareja-sentimental--0/>. Consultado: 11/08/2012.

872 ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género...*, p 35-36.

A propósito de qué entender por género

La definición de género ha supuesto una gran dificultad. Hay numerosas teorías que debaten acerca de cuál es la naturaleza real del género, de las diferencias entre hombre y mujer. Estas diferencias no sólo son biológicas, también están influenciadas por el contexto social donde se desarrollan. Las diferentes culturas y sociedades son las que determinan y hacen patentes dichas diferencias. El concepto de género desde el punto de vista categórico y científico es también muy importante y relevante⁸⁷³.

Es indudable que entrar a definir estas categorías implicaría una investigación en sí misma, de lo cual no se trata aquí. De hecho, las líneas de investigaciones centradas en los estudios de género cada vez son muy numerosas y de áreas más diversas. El concepto de género ha tenido una gran influencia en el movimiento feminista –que además le ha dado sentido político– y en la lucha de las mujeres por su emancipación. Al diferenciar entre lo que es biológico y lo cultural se definen unas relaciones entre los sexos, entre mujeres y hombres. El uso del término se ha aceptado desde las instituciones, pero plantea dudas y se debate dentro de los movimientos de mujeres. En cualquier caso hoy día se hace casi indispensable hablar de sexo y género para hablar de cómo la sociedad influye en la identidad y la vida de todas y todos⁸⁷⁴. No obstante, la importancia central de estos conceptos para el análisis categorial exige, así sea de manera rápida y concisa abordar el tema, de forma que sea posible establecer algunas precisiones básicas.

Empecemos por decir que por género se entiende una construcción simbólica que alude al conjunto de atributos socioculturales asignados a las personas a partir del sexo y que convierten la diferencia sexual en desigualdad social. La diferencia de género no es un rasgo biológico, sino una construcción mental y sociocultural que se ha elaborado históricamente. Por lo tanto, género no es equivalente a sexo: el primero se refiere a una categoría sociológica y el segundo a una categoría biológica. Cuando hablamos de género nos referimos a roles⁸⁷⁵ sociales, culturales e históricamente contruidos *de largo aliento*⁸⁷⁶, en una masculinización del cuerpo masculino y una feminización del cuerpo femenino, roles reafirmados por vías de poder, pero no inmutables sino de-construibles, en ocasiones, partiendo de las mismas acciones adelantadas por mujeres victimizadas.

873 RAMÍREZ BELMONTE Carmen (2008). “Concepto de género: reflexiones”. *Ensayos*, No. 8, pp. 307-314, p. 307, URL: http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_15.pdf. Consultado: 09/02/2012.

874 FONGDCAM (s.f.). “Sistema Sexo-Género III”. *Manual Digital de Género*, pp. 52-76, p. 52, URL: http://fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/1_ARTICULOS_Y_DOCUMENTOS_DE_REFERENCIA/A_CONCEPTOS_BASICOS/CONCEPTOS_BASICOS.pdf. Consultado: 09/09/2012.

875 Los roles de género pueden ser definidos como las tareas y actividades que una cultura asigna a los sexos. KOTTAK C.P. (1997). *Antropología cultural. Espejo para la humanidad*. Madrid, McGraw-Hill.

876 GARRIDO Beatriz, SCHWARTZ Alejandra Giselle (2006). “Las Mujeres en las Organizaciones Armadas de los 70 Montoneros”. *Temas de Mujeres*, año 2, No 2, pp. 64-79, URL: http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/temas_2.pdf. Consultado: 09/05/2012.

El género se refiere a los conceptos sociales de las funciones, comportamientos, actividades y atributos que cada sociedad considera apropiados para los hombres y las mujeres. El concepto de *género*⁸⁷⁷ hace pues referencia a los estereotipos, roles sociales, condición y posición adquirida, comportamientos, actividades y atributos apropiados que cada sociedad en particular construye y asigna a hombres y mujeres⁸⁷⁸. Por lo tanto, el análisis de género no es sólo el estudio de la mujer, sino el análisis de las normas, las creencias, los derechos, las obligaciones y las relaciones que sitúan a hombres y mujeres de forma diferente en el conjunto de la sociedad. Dichas relaciones, que llamamos de género, son de poder y sitúan al conjunto de las mujeres en una posición de desigualdad, inferioridad y subordinación respecto al conjunto de los hombres⁸⁷⁹.

Según Lagarde, el concepto de *género* es pues más que una categoría relacional; “es una teoría amplia que abarca categorías, hipótesis, interpretaciones y conocimientos relativos al conjunto de fenómenos históricos construidos en torno al sexo”⁸⁸⁰. El género como construcción simbólica, capta los atributos asignados a las personas a partir de su sexo. Estamos hablando de atributos biológicos, físicos, económicos, sociales, psicológicos, eróticos, jurídicos, políticos y culturales, que influyen sobre la organización de la sociedad en todas sus vertientes y sirven como la base de la creación de cierto orden de poder. “En conjunto es un complejo mosaico de generación y reparto de poderes que se concretan en maneras de vivir y en oportunidades y restricciones diferenciales”⁸⁸¹

Tal como lo define Eva Espinar, “El término género hace referencia al conjunto de contenidos, o de significados, que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales. En definitiva, el género consiste en la interpretación cultural del sexo, es decir, el conjunto de expectativas sociales depositadas sobre los roles a desempeñar por hombres y mujeres: lo que se espera de ambos. De esta forma, género alude a los roles, identidades, actitudes, comportamientos, funciones, etc. que la sociedad adjudica a cada sexo”⁸⁸².

877 ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (s.f.). “Género”. URL: <http://www.who.int/topics/gender/en/index.html>. Consultado: 01/06/2012.

878 ANÓNIMO (s.f.). “Concepto de género y relaciones de género”. *Salut per al desenvolupament*. Cataluña, URL: http://salutxdesenvolupament.org/es/concepto_de_genero_y_relaciones_de_poder. Consultado: 27/12/2012.

879 SOJO Diana, SIERRA Beatriz, LÓPEZ Irene (2002). *Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación*. Médicos del Mundo, Observatorio de Desigualdades en la salud. Madrid, Médicos del Mundo, 215 p. URL: <http://www.usc.es/smucea/IMG/pdf/Saludygenero.pdf>. Consultado: 09/01/2013.

880 LAGARDE M. (1996). *Desarrollo humano y democracia*. España, Horas y horas editorial, Cuadernos inacabados #25, p. 26.

881 LAGARDE M. (1996). *Desarrollo humano y democracia*, p. 29.

882 ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género...*, p 28.

Las diferencias de género aparecen a los miembros de la sociedad como naturales y la mayor parte de veces, como imposibles de transformar, bien que están sujetas a cambios, como toda construcción cultural. La naturalización socio-cultural de los significados, maneras de percibir y prácticas de género responde a las relaciones de poder y de dominación y por ello el género deja de ser una cuestión biológica, para tornarse en una “división de los sexos socialmente impuesta”⁸⁸³. La construcción social de lo masculino como activo, claro, público, y la de lo femenino como pasivo, oscuro y privado⁸⁸⁴, establece posibilidades para el ejercicio arbitrario y violento del poder y la dominación del hombre sobre la mujer. Los roles de género como construcciones socio-culturales aceptadas e interiorizadas son un problema social que puede revertirse en niveles y formas diversos de violencia cuando están a la base de la justificación y legitimación de la dominación de unos sobre otros, no sólo, pero sí mayoritariamente, de hombres sobre mujeres, atentando contra la dignidad y los Derechos Humanos.

Como lo hace Espinar siguiendo a Robert Stoller en el libro *Sexo y género*, editado en 1968 y que marca el origen de un debate terminológico y filosófico que separa como una evidencia el sexo biológico del género social, ya que naturaleza y cultura marcan una oposición, o más bien una tensión, en el análisis de la relación entre los sexos o, como se dice en Francés, de la *différence des sexes*, consideramos que “género hace referencia al conjunto de contenidos, o de significados, que cada sociedad atribuye a las diferencias sexuales. En definitiva, el género consiste en la interpretación cultural del sexo, es decir, el conjunto de expectativas sociales depositadas sobre los roles a desempeñar por hombres y mujeres: lo que se espera de ambos. De esta forma, género alude a los roles, identidades, actitudes, comportamientos, funciones, etc. que la sociedad adjudica a cada sexo”⁸⁸⁵.

Por su parte, Scott⁸⁸⁶ señala que el género es un elemento constitutivo de las relaciones sociales basadas en las diferencias que distinguen los sexos y una forma primaria de relaciones significantes de poder. Los cambios en la organización de las relaciones sociales corresponden siempre a cambios en las representaciones del poder, pero la dirección del cambio no es necesariamente en un solo sentido. Así, el género comprende cuatro elementos interrelacionados: Primero, símbolos culturalmente disponibles que evocan representaciones, múltiples y a menudo contradictorias. Segundo, conceptos normativos que manifiestan las interpretaciones de los significados de los símbolos, en un intento de limitar y contener sus posib-

883 BERGESIO Liliana (2006). “Mujeres visiblemente invisibilizadas: la Antropología y los estudios de la división sexual del trabajo”. *Temas de Mujeres*, Año 2, No 2, Revista del CEHIM #122, Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinarios Sobre las Mujeres. San Miguel de Tucumán, República Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 29-43, URL: http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/temas_2.pdf. Consultado: 07/06/2012.

884 GARRIDO Beatriz, SCHWARTZ Alejandra Giselle (2006). “Las Mujeres en las Organizaciones...”, p. 76.

885 ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género...*, p. 27.

886 SCOTT Joan Wallach (1996). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. LAMAS Marta (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 265-302. p. 22-24, URL: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado: 10/04/2012.

ilidades metafóricas. Esos conceptos se expresan en doctrinas religiosas, educativas, científicas, legales y políticas, las cuales afirman unívocamente el significado de varón y mujer, masculino y femenino. Tercero, las nociones políticas, las referencias a las instituciones y las organizaciones sociales y, cuarto, la identidad subjetiva.

Por tanto, la concepción sexo-género no sólo es integradora sino que conduce a entender la relación de género como categoría relacional proyectada hacia hombres y mujeres que están ligados por una relación asimétrica. En consecuencia, el género constituye un elemento de análisis para entender las relaciones de poder que en base al mismo se generan. Incluye símbolos, conceptos normativos, sistemas de organización social e identidades subjetivas. Verónica Beechey, apoyándose en Sandra Harding, lo expresa de la siguiente manera: “[...] el género es individual, estructural y simbólico, y siempre es asimétrico”⁸⁸⁷.

Para Judith Astelarra, consultora de la Unidad Mujer y Desarrollo de la Comisión Económica para América Latina y el Caribe de la Cepal, “el sistema de género social hace referencia a los procesos y mecanismos que regulan y organizan la sociedad de modo que mujeres y hombres sean, actúen y se consideren diferentes, al mismo tiempo que determina cuáles áreas sociales son de competencia de un sexo y cuáles del otro. Esta organización es independiente del sexo biológico, aunque en muchos casos ha sido la biología el elemento utilizado como legitimador de su existencia, convirtiéndose, entonces, no sólo en un hecho material, sino en una ideología. Las diferencias biológicas pasan a ser la base que justifica la división sexual del trabajo y el sistema de género”⁸⁸⁸.

La categoría género comporta una gran utilidad analítica puesto que, como señala Yuliuva Hernández, el género comprende la “idea de variabilidad; configura una idea relacional”; concibe la gran “variedad de elementos que configuran la identidad del sujeto” y tiene en cuenta la “idea de posicionamiento”. Variabilidad, porque las definiciones culturales del qué ser hombre y qué mujer, varían en cada cultura; relacional porque, “[...] en la medida en que el género es una construcción social de las diferencias sexuales, el género refiere a distinciones entre lo femenino y lo masculino y sus interrelaciones”; variedad de “identidades del sujeto” porque las experiencias y definiciones genéricas producen identidades que están de acuerdo con otras pertenencias como la etnia, la raza, la clase o la edad, entre otras; “posicionamiento” en cuanto que el análisis de género “supone el estudio del contexto en el que se dan las relaciones del género de hombres y

887 Citado en: BORDERÍAS, CARRASCO y ALEMANY (Comp.) (1994). *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Barcelona, Icaria, p. 445.

888 ASTELARRA Judith (2004). “Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina”. *Mujer y Desarrollo*, n.º. 57, Santiago de Chile, julio, CEPAL, pp. 1-57, p. 9. URL: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/19624/P19624.xml&xsl=/mujer/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>. Consultado: 07/01/2013.

mujeres y la diversidad de posiciones que ocuparán”⁸⁸⁹.

El género se concibe pues “como un diálogo continuo y mutable entre signos y significados cuyos interlocutores son hombres y mujeres”⁸⁹⁰. En este diálogo puede estar presente el factor de violencia que se desprende de las definiciones hegemónicas y la violencia con las cuales éstas se manifiestan. Como categoría de análisis “puede coadyuvar a comprender la complejidad de las relaciones sociales, las relaciones de poder, la forma en que se estructuran las clases sociales, los colectivos humanos y, dentro de ellos, cómo los individuos se construyen a sí mismos y construyen su realidad”⁸⁹¹.

También establece Scott que “el género facilita un modo de decodificar el significado y de comprender las complejas conexiones entre varias formas de interacción humana. Cuando los historiadores buscan caminos por los que el concepto de género legitima y construye las relaciones sociales, desarrollan la comprensión de la naturaleza recíproca de género y sociedad, y de las formas particulares y contextualmente específicas en que la política construye el género y el género construye la política”⁸⁹². Es así como la autora destaca la importancia del género como categoría analítica transversal que implica la naturaleza recíproca de género y sociedad, entendiendo siempre al género como factor socio-cultural que condiciona los pensamientos y actitudes de los sujetos, materializados en todos los escenarios de la actividad humana, incluida la política.

Poder y violencia de género

La violencia contra la mujer, constituye una violación de los Derechos Humanos, definida por las Naciones Unidas como “Todo acto de violencia basado en la pertenencia al sexo femenino que tenga o pueda tener como resultado un daño o sufrimiento físico, sexual o psicológico para la mujer, inclusive las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, tanto si se producen en la vida

889 HERNÁNDEZ GARCÍA Yuliuva (2006). “Acerca del género como categoría analítica”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, n.º. 13, enero-junio (2006.1) Publicación electrónica de la Universidad Complutense, 10 p., p 2, URL: <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/yhgarcia.pdf>. Consultado: 11/08/2012.

890 MENDOZA PONTIFFE Liliana. “Reproducción social en familias prominentes de Salta: un análisis desde la categoría de género. *Temas de mujeres*, n.º. 3, pp. 43-53.

891 SCOTT Joan Wallach (1996). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. LAMAS Marta (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 265-302. p. 24, URL: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado: 10/04/2012.

892 SCOTT Joan Wallach (1996). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. LAMAS Marta (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 265-302. p. 28, URL: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado: 10/04/2012.

pública o privada”⁸⁹³. A propósito de la segunda, Afanador y Caballero destacan que “El control social que se ejerce sobre las mujeres en el núcleo familiar, trae consigo múltiples manifestaciones de violencia y victimización “invisibles” por tener lugar en el ámbito de la privacidad doméstica; adicionalmente este escenario facilita relaciones desiguales de poder entre los géneros, en donde la mujer se encuentra en condición de desventaja por haber internalizado las sensaciones de debilidad y vulnerabilidad propias del constructo social de la feminidad, pues al tiempo que los valores de la masculinidad son dominantes, fortalecen las representaciones masculinas en las que subyace el recurso a la violencia para destacarse, imponerse y subyugar”⁸⁹⁴. La Conferencia Mundial sobre la Mujer, celebrada en Pekín en el año 1995, acuñó el término *violencia de género*, diciendo que “la violencia contra la mujer impide el logro de los objetivos de la igualdad de desarrollo y Paz, que viola y menoscaba el disfrute de los deberes y derechos fundamentales”, e instó a los Gobiernos a “adoptar medidas para prevenir y eliminar esta forma de violencia”. La violencia contra la mujer es un tipo de violencia de género ejercida contra las mujeres por su condición de mujer. Esta violencia presenta numerosas facetas que van desde la discriminación y el menosprecio hasta la agresión física o psicológica y el asesinato. Se produce en diferentes ámbitos (familiar, laboral, formativo, etc.).

Para Garrido y Schwartz, el poder “es uno de los ejes sobre el cual giran las relaciones intergeneracionales; éstas están atravesadas por el poder; en ellas el poder se “pone en acto”, son relaciones de fuerza y del resultado de estos juegos de fuerza resultarán los posicionamientos sociales, culturales y subjetivos de cada género”⁸⁹⁵. Scott por su parte, establece que “el género es el campo primario dentro del cual o por medio del cual se articula el poder”⁸⁹⁶. Es por tanto el género una posición estratégica compleja, puesto que en los juegos de fuerza entre hombres y mujeres, el hombre, valiéndose de los valores socio-culturales atribuidos a su sexo, ha subordinado y buscado someter a la mujer, creándose a partir de ello las condiciones de *facto* y de *jure* que posibilitan la violencia de género contra las mujeres. Esta sumisión envuelve relaciones asimétricas que “implican jerarquización y dominio, además una valoración diferencial de la escala de comportamientos, actitudes, derechos y deberes que surgen de la estratificación social y genérica”⁸⁹⁷.

893 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (1994). “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer”. Artículo 1. *Violencia contra la mujer. Violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer*. Nota descriptiva N.º 239, Actualización septiembre de 2011, URL: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/index.html>. Consultado: 09/06/2012.

894 AFANADOR CONTRERAS María Isabel, CABALLERO BADILLO María Claudia (2012). “La violencia sexual contra las mujeres. Un enfoque desde la criminología, la victimología y el derecho”. *Reflexión Política*, Año 14, N° 27, junio, UNAB, Colombia, pp. 122-133, p. 124.

895 GARRIDO Beatriz, SCHWARTZ Alejandra Giselle (2006). “Las Mujeres en las Organizaciones...”, p 70.

896 SCOTT Joan Wallach (1996). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. LAMAS Marta (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 265-302. p. 26, URL: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado: 10/04/2012.

897 CABALLERO BADILLO María Claudia (2003). *El acoso sexual...*, p 21.

En este sentido la construcción socio-cultural de lo masculino y lo femenino se ve reflejada en la creación de estereotipos que se “modulan a partir de la posición superior de los hombres, haciendo descripciones del varón con características de dominante, racional, independiente, ambicioso y con capacidades de liderazgo y estableciendo valores contrarios para las mujeres”⁸⁹⁸. A propósito de estas caracterizaciones que asignan un rol social a hombres y mujeres, Bergesio reseña que los conceptos dualistas doméstico/público; productivo/reproductivo del trabajo, sobre los que también se han construido los estereotipos de hombre y mujer, “siguen una lógica de oposición y antagonismo, regulan e interpretan el lugar de la mujer en la sociedad y los roles que ésta debe asumir, normatizando y jerarquizando las relaciones sociales”⁸⁹⁹. Estos estereotipos son incluso publicitados por los medios de comunicación, que difunden la discriminación y la subordinación como natural, como bien lo señalan Afanador y Caballero:

[...] el estudio propuesto no puede ignorar el papel decisivo que juegan los *mass media* en la construcción social de la feminidad, al reforzar relaciones asimétricas de poder entre los sexos, desde la perspectiva individual, social, económica, jurídica y política que se refleja quizá con mayor intensidad dadas las condiciones de carencia y desigualdad en múltiples órdenes en los países subdesarrollados. Lo anterior no descarta que en algunos países con condiciones opuestas el imaginario social no se nutra de la ideología masculina, en cuanto lo más “vendible” por así decirlo, consiste en sobredimensionar, por ende, reproducir los patrones de la masculinidad, al lado de una imagen débil, pasiva y miedosa de las mujeres, situación evidente en los casos de violencia sexual.

No es inusual que la radio, la televisión, el cine, las nuevas tecnologías de la información y la comunicación, reproduzcan mensajes e imágenes que traducen la fragilidad y vulnerabilidad de las mujeres -incluso apoyados en los propios relatos de las víctimas de violencia sexual- y por ende contribuyan a fortalecer el predominio masculino en detrimento, una vez más, de los derechos de las mujeres y de la equidad de género⁹⁰⁰.

Al hablar de violencia de género nos referiremos pues a la reciprocidad entre violencia y dominación. La violencia suele convertirse en un recurso para mantener una posición dominante y hegemónica en la sociedad, y a su vez las relaciones de dominación, muchas veces sustentadas en los estereotipos de género hegemónicos de una sociedad, producen violencia. María Nieves Rico establece que “a lo largo de la historia, las distintas formas de violencia se han manifestado en las sociedades como producto de la dominación que determinados sectores o grupos ejercen sobre otros. En este contexto, la violencia de género es un mecanismo social clave para perpetuar la subordinación de las mujeres, puesto que, debido a que el poder se considera patrimonio genérico de los varones, la hegemonía masculina se basa en el control social de lo femenino. Por lo tanto, las violaciones a los derechos humanos de las mujeres se relacionan directa

898 CABALLERO BADILLO María Claudia (2003). *El acoso sexual...*, p 24.

899 BERGESIO Liliana (2006). “Mujeres visiblemente invisibilizadas...”, p. 33.

900 AFANADOR CONTRERAS María Isabel, CABALLERO BADILLO María Claudia (2012). “La violencia sexual contra las mujeres...” p. 125.

o indirectamente con el sistema de género y los valores culturales dominantes”⁹⁰¹. Además, la violencia de género está ligada a la discriminación. Judith Astelarra señala que “la discriminación es un concepto que hace referencia a que entre dos grupos hay desigualdades sociales, que dichas desigualdades no son legítimas y/o legales y por ello deben ser modificadas”⁹⁰². En cuanto al género la autora establece que “la discriminación se produce, por tanto, cuando los valores femeninos son inferiores a los masculinos”⁹⁰³, lo cual excluye a la mujer de las actividades públicas, la decisión y el liderazgo. Como lo plantea Claudia Caballero, “sobre las mujeres se impone un sistema de trato desigual a partir de la discriminación. El grupo dominante ha establecido históricamente una estructura social que excluye y aleja a las mujeres de los ámbitos del trabajo asalariado, la educación, la toma de decisiones y el ejercicio de libertades, limitando su acceso a ciertos medios sociales”⁹⁰⁴.

De acuerdo con la Consultora de la Unidad Mujer y Desarrollo de la CEPAL Nieves Rico, es evidente que el impacto y el carácter de las violaciones de los Derechos Humanos varían de acuerdo con el sexo de la víctima y, la mayoría de las lesiones de los derechos de las mujeres y de las discriminaciones y abusos que ellas sufren se deben específicamente a la condición de mujer, al sistema de género y los valores culturales dominantes⁹⁰⁵. Para la Consultora, toda agresión perpetrada contra una mujer tiene alguna característica que permite identificarla como violencia de género entendida como “el ejercicio de la violencia que refleja la asimetría existente en las relaciones de poder entre varones y mujeres, y que perpetúa la subordinación y desvalorización de lo femenino frente a lo masculino. Ésta se caracteriza por responder al patriarcado como sistema simbólico que determina un conjunto de prácticas cotidianas concretas, que niegan los derechos de las mujeres y reproducen el desequilibrio y la inequidad existentes entre los sexos. La diferencia entre este tipo de violencia y otras formas de agresión y coerción estriba en que en este caso el factor de riesgo o de vulnerabilidad es el solo hecho de ser mujer”⁹⁰⁶. La violencia de género es un mecanismo social clave para perpetuar la subordinación de las mujeres, puesto que, debido a que el poder se considera patrimonio

901 RICO Nieves (1996). “Violencia de género: un problema de Derechos Humanos”. ONU CEPAL. *Serie Mujer y Desarrollo* n°. 16, julio, 44 p., p 8, URL: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/5/4345/P4345.xml&xsl=/mujer/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>. Consultado: 09/01/2013.

902 ASTELARRA Judith (2004). “Políticas de género en la Unión Europea...”, p. 7.

903 ASTELARRA Judith (2004). “Políticas de género en la Unión Europea...”, p 13.

904 CABALLERO BADILLO María Claudia (2003). *El acoso sexual...*, p. 22.

905 RICO Nieves (1996). “Violencia de género...”, p. 8. Según el grupo de expertos sobre violencia contra la mujer de las Naciones Unidas, toda persona puede ser víctima de actos de violencia, pero el sexo es uno de los factores que aumentan significativamente su vulnerabilidad. Algunos de los elementos que permiten afirmar que existe violencia de género son los siguientes: a) la mayoría de los agresores son hombres, independientemente de que la víctima sea varón o mujer; b) la violencia afecta de distinta manera a los varones y las mujeres, debido a que los daños que sufren suelen estar determinados por su sexo; c) los agresores suelen estar motivados por consideraciones de género, como la necesidad de fortalecer el poder y los privilegios masculinos (Naciones Unidas, (1993), *Expert Group Meeting on Measures to Eradicate Violence Against Women. Report* (MAV/1993/1), Nueva York, División para el Adelanto de la Mujer, Departamento de Coordinación de Política y Desarrollo Sostenible.

906 RICO Nieves (1996). “Violencia de género...”, p. 5.

genérico de los varones⁹⁰⁷, la hegemonía masculina se basa en el control social de lo femenino.

La violencia de género responde a un mecanismo de ejercicio de poder que busca mantener la condición de desigualdad de la mujer en relación con el hombre y, por tanto, los privilegios masculinos. Es entonces una manifestación de las relaciones de poder históricamente desiguales entre hombres y mujeres, que han conducido a la dominación de la mujer por el hombre, su discriminación y la interposición de obstáculos para su pleno desarrollo. Según Miguel Lorente, el agresor actúa por coherencia, por convencimiento, como consecuencia de la idea que él tiene de esa relación, de esa estructura familiar, de esa estructura de pareja, que él va imponiendo a base de intimidación, de coerción, de amenazas, etc. Esa estructura es la que levanta el agresor y por lo tanto actúa con pleno convencimiento de que aquello que está haciendo, está haciéndolo por un bien superior al daño que produce. El agresor en todo momento es consciente que está produciendo un daño a una mujer y por eso se protege, por eso intenta que la mujer no denuncie, por eso pide perdón en la fase de *luna de miel*, por eso amenaza; eso lo va haciendo precisamente para mantener esa situación de violencia, ya que él reconoce que está produciendo un daño. Para él, el beneficio que produce esa violencia es superior al daño, lo cual es común en la delincuencia⁹⁰⁸.

La violencia de género está relacionada con “la persistencia de estereotipos de género que naturalizan y legitiman la violencia contra las mujeres”⁹⁰⁹, violencia que “hace referencia a aquella violencia que hunde sus raíces en las definiciones y relaciones de género dominantes en una sociedad”⁹¹⁰.

Esta violencia de género ha sido reconocida por organismos nacionales e internacionales como una problemática social de Derechos Humanos, estando la población femenina más expuesta o sensible a sufrir dicho flagelo “debido a la persistencia de estereotipos de género que naturalizan y legitiman la violencia contra las mujeres”⁹¹¹. A través de un largo recorrido, las mujeres han ido logrando el reconocimiento de su discriminación y de la necesidad de superarla, entre otros, mediante el desarrollo de instrumentos jurídicos

907 AMORÓS Celia (1990). “Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales”. MAQUIEIRA Virginia, SÁNCHEZ Cristina (Comp.), *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias.

908 UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS (s.f.). *Portal Universitario para la atención de la violencia de género*. http://www.violenciagenero.unach.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=5. Consultado: 07/01/2013.

909 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2008). “El Programa Integral Contra Violencias de Género, a través del Fondo de Población de Naciones Unidas”, Estrategia integral para la prevención, atención y erradicación de todas las formas de violencia de género en Colombia. Contexto y análisis de la situación: antecedentes. Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio Bogotá, p. 4, URL: http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/documento_del_programa_conjunto.pdf. Consultado: 01/07/2010.

910 ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género...*, p. 39.

911 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2008). “El Programa Integral...”, p. 2.

de derechos de las mujeres. Los logros internacionales son muchos y entre ellos se cuentan la Convención para la Eliminación de todas las formas de discriminación contra la mujer (1993), la Convención interamericana para prevenir, sancionar y la erradicar la violencia contra la mujer, la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer de las Naciones Unidas (1993), la Convención interamericana para prevenir, castigar y erradicar la violencia contra la mujer de la OEA (1994), la Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la mujer, la Convención interamericana para prevenir, castigar y erradicar la violencia contra la mujer (Belem do Para)⁹¹².

Para responder a la problemática de violencia de género desde el marco de los Derechos Humanos, el Estado colombiano ha firmado acuerdos internacionales tales como la Declaración de las Naciones Unidas sobre la eliminación de la violencia contra las mujeres (1993); la adopción como Ley de la República de la Convención de Belem do Pará; la aprobación del Protocolo Facultativo del Comité para la Eliminación de la Discriminación contra la Mujer - Cedaw; la aprobación de la Resolución 1325 del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas sobre la mujer, la paz y la seguridad (2000); el Estatuto de Roma y el Protocolo de Palermo.

Desde lo Nacional se ha puesto en marcha la Ley 1257 de 2008, por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, que permitan garantizar para todas una vida libre de violencia, tanto en el ámbito público como en el privado, el ejercicio de los derechos reconocidos en el ordenamiento jurídico interno e internacional, el acceso a los procedimientos administrativos y judiciales para su protección y atención, y la adopción de las políticas públicas necesarias para su realización⁹¹³. En relación con la violencia basada en el género, el Congreso de la República aprobó una ley que protege a la mujer de cualquier tipo de violencia basada en el género. Además, la Ley 171 de 2006, para prevenir, erradicar y sancionar toda forma de violencia contra las mujeres, le ordena al Estado colombiano la formulación e implementación de políticas públicas que prevengan y erradiquen todas las formas de violencia contra la mujer, además de adoptar medidas en las esferas de educación, comunicación, trabajo y salud, entre otras⁹¹⁴. Por su parte, la Corte Constitucional mediante la sentencia T 453 de 2005 ha reconocido y exigido el cumplimiento de los derechos de las víctimas, haciendo especial énfasis en las víctimas de delitos sexuales y a su derecho a la verdad, justicia y reparación.

912 ALMÉRAS Diane, MILOSAVLJEVIC Vivian, BRAVO Rosa, MONTAÑO Sonia, RICO María Nieves (2002). “Violencia contra la mujer en relación de pareja: América Latina y el Caribe. Una propuesta para medir su magnitud y evolución”. CEPAL. *Mujer y Desarrollo*, No 40, Proyecto Interagencial “Uso de Indicadores de Género para la Formulación de Políticas Públicas”, Santiago de Chile, junio.

913 REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 1257 de 2008 por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los códigos penal, de procedimiento penal, la ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones. Artículo 1°. Objeto de la ley. Bogotá, URL: http://servoaspr.imprenta.gov.co/diariop/diario2.nivel_3. Consultado: 03/07/2010.

914 COLECTIVO HOMBRES Y MASCULINIDADES (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado*. UNHCR- ACNUR, Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco, Bogotá, febrero, 93 p., p. 21.

Sin embargo, los formalismos superan la práctica. La poca capacitación de los servidores públicos para atender la problemática de violencia de género, tanto desde una perspectiva legal, como socio-cultural de atención y prevención han entorpecido los esfuerzos por frenar las violencias basadas en género. Por lo tanto, es necesaria una “respuesta integral y articulada a las distintas manifestaciones de la violencia basada en género desde un enfoque de derechos humanos y sensibilidad cultural”⁹¹⁵. Para lograr la eliminación de las distintas formas de violencia de género es necesario actuar sobre la mentalidad patriarcal y paternalista que sustenta la discriminación de la mujer y demás actos en contra de su dignidad. Dichas acciones deben darse desde una perspectiva educativa y correctora. Debemos considerar también, que la violencia de género ha sido definida como un atentado contra la libertad y la integridad del ser humano y como tal es un obstáculo para el desarrollo nacional, individual y comunitario⁹¹⁶.

Las mujeres desarraigadas que se ven obligadas a abandonar su lugar de origen, ya sean desplazadas internas y externas o refugiadas y merecen especial atención debido a la violencia específica de la cual son víctimas. Si bien la violencia política y militar que forzó tanto a hombres como mujeres a dejar su lugar de residencia los afectó en forma similar, porque fueron víctimas del mismo tipo de agresiones, las vivencias de unas y otros, y su sentido y connotación, no pueden sustraerse del análisis de género, en especial cuando se consideran la violación sexual de las mujeres, y el maltrato y las agresiones de sus propios compañeros de desarraigo. La Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados, OACNUR, ha señalado que se deben adoptar medidas de protección contra la violencia en los refugios y promueve la creación de comités de vigilancia en los campamentos, a los que puedan acudir las mujeres víctimas de agresiones. Asimismo, recomienda a los gobiernos que acogen a refugiados o en los que se han producido desplazamientos internos, realizar investigaciones que permitan determinar la magnitud de la violencia de género que afecta a las mujeres desarraigadas en todos los ámbitos⁹¹⁷.

La Ley 1257 de 4 de diciembre de 2008, dictada por el Congreso de la República de Colombia, define en su Artículo 2º que, “por violencia contra la mujer se entiende cualquier acción u omisión, que le cause muerte, daño o sufrimiento físico, sexual, psicológico, económico o patrimonial por su condición de mujer, así como las amenazas de tales actos, la coacción o la privación arbitraria de la libertad, bien sea que se presente en el ámbito público o en el privado”. El el Artículo 3º, la Ley establece las siguientes definiciones de daño:

915 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2008). “El Programa Integral...”, p. 2.

916 ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2008). “El Programa Integral...”.

917 ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado (1991). *Information Note on UNHCRs Guidelines on the Protection of Refugee Women* (EC/SCP/67), Nueva York, Naciones Unidas, p. 32-33.

- a) Daño psicológico: Consecuencia proveniente de la acción u omisión destinada a degradar o controlar las acciones, comportamientos, creencias y decisiones de otras personas, por medio de intimidación, manipulación, amenaza, directa o indirecta, humillación, aislamiento o cualquier otra conducta que implique un perjuicio en la salud psicológica, la autodeterminación o el desarrollo personal.
- b) Daño o sufrimiento físico: Riesgo o disminución de la integridad corporal de una persona.
- c) Daño o sufrimiento sexual: Consecuencias que provienen de la acción consistente en obligar a una persona a mantener contacto sexualizado, físico o verbal, o a participar en otras interacciones sexuales mediante el uso de fuerza, intimidación, coerción, chantaje, soborno, manipulación, amenaza o cualquier otro mecanismo que anule o limite la voluntad personal. Igualmente, se considerará daño o sufrimiento sexual el hecho de que la persona agresora obligue a la agredida a realizar alguno de estos actos con terceras personas.
- d) Daño patrimonial: Pérdida, transformación, sustracción, destrucción, retención o distracción de objetos, instrumentos de trabajo, documentos personales, bienes, valores, derechos o económicos destinados a satisfacer las necesidades de la mujer.

En otros países, se reconoce además otro tipo de violencia, cual es la violencia simbólica, definida como la que a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos transmita y reproduzca dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad⁹¹⁸.

Algunos de los riesgos que enfrentan particularmente las mujeres en el marco del conflicto armado y que pueden ser generadores de desplazamientos forzados han sido advertidos por el ACNUR, y la Corte Constitucional, como nos lo recuerda el *Colectivo Hombres y Masculinidades*, Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco, de la UNHCR- ACNUR. Los identificados por ésta última son:

918 Véase por ejemplo la Ley N° 26.485. URL: <http://www.jus.gob.ar/areas-tematicas/violencia-de-genero/tipos-y-modalidades-de-violencia.aspx>

- I) violencia sexual y por motivos de género en el marco del conflicto armado;
- II) persecución como castigo por relaciones sentimentales con integrantes de algún grupo armado;
- III) pertenencia a organizaciones sociales y comunitarias de mujeres;
- IV) reclutamiento de mujeres por grupos armados para el cumplimiento de roles tradicionales de género dentro de estas organizaciones;
- V) ausencia de atención a la viudez causada por la violencia y
- VI) reclutamiento u otro tipo de amenazas contra sus hijos.

Por su parte, la Corte Constitucional ha identificado como riesgos:

- I) riesgo de persecución por las estrategias de control coercitivo del comportamiento público y privado de las personas implementadas por los grupos armados ilegales en extensas áreas del territorio nacional;
- II) riesgo por el asesinato o desaparición de su proveedor económico;
- III) riesgo de ser despojadas de sus tierras y su patrimonio con mayor facilidad por los actores armados ilegales; y
- IV) riesgos derivados de la condición de discriminación y vulnerabilidad acentuada de las mujeres indígenas y afrocolombianas⁹¹⁹.

El mismo Colectivo perteneciente a la ACNUR señala que “el desplazamiento forzado es una múltiple violación de derechos fundamentales de las víctimas y que en el caso de las mujeres, su condición de género las hace más vulnerables a sufrir estas violaciones y a soportar una carga desproporcionada de los efectos del desplazamiento. La violencia sexual es una de las situaciones más graves, recurrentes y desconocidas en el marco del conflicto armado. De acuerdo con la Corte Constitucional, ésta obedece a “[...] una práctica habitual, extendida, sistemática e invisible en el contexto del conflicto armado colombiano, así como lo son la explotación y el abuso sexuales, por parte de todos los grupos armados ilegales enfrentados, y en algunos casos aislados, por parte de agentes individuales de la Fuerza Pública”.

919 COLECTIVO HOMBRES Y MASCULINIDADES (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado*. UNHCR- ACNUR, Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco, Bogotá, febrero, 93 p., p. 11-12.

Dentro de los crímenes sexuales relatados por las víctimas a la Corte Constitucional se encuentran:

- “I) actos de violencia sexual perpetrados como parte integrante de operaciones violentas de mayor envergadura -tales como masacres, tomas, pillajes y destrucciones de poblados;
- II) actos deliberados de violencia sexual cometidos ya no en el marco de acciones violentas de mayor alcance, sino individualmente por los miembros de todos los grupos armados;
- III) la violencia sexual contra mujeres señaladas de tener relaciones familiares o afectivas (reales o presuntas) con un miembro o colaborador de alguno de los actores armados legales e ilegales, por parte de sus bandos enemigos, que incluye actos tales como violaciones individuales y colectivas, torturas y mutilaciones sexuales, en tanto forma de retaliación y de amedrentamiento de sus comunidades;
- IV) la violencia sexual contra las mujeres, jóvenes y niñas que son reclutadas forzosamente por los grupos armados al margen de la ley;
- V) el sometimiento de las mujeres, jóvenes y niñas civiles a violaciones, abusos y acosos sexuales individuales o colectivos por parte de los miembros de los grupos armados que operan en su región con el propósito de obtener éstos su propio placer sexual;
- VI) actos de violencia sexual, tortura, mutilaciones sexuales y desnudez pública forzosa o humillación sexual de las mujeres civiles que quebrantan con su comportamiento público o privado los códigos sociales de conducta impuestos de facto por los grupos armados al margen de la ley;
- VII) actos de violencia sexual contra mujeres que forman parte de organizaciones sociales, comunitarias o políticas o que se desempeñan como líderes o promotoras de derechos humanos;
- VIII) casos de prostitución forzada y esclavización sexual de mujeres civiles, perpetrados por miembros de los grupos armados ilegales;
- IX) amenazas de cometer los actos anteriormente enlistados, o atrocidades semejantes”.

Establece que estos crímenes se cometen principalmente sobre niñas entre diez y catorce años y sobre mujeres indígenas y afro descendientes, agravados por la inacción oficial, la ausencia de denuncias y la impunidad de los perpetradores.

En la Directriz de Género de la Consejería Presidencial para la Equidad de la Mujer, se concluye que la violencia sexual es una causa del desplazamiento forzado tanto de la víctima como de sus familiares. Menciona también los efectos de la violencia sexual sobre las víctimas: “La violación, mutilación, tortura o cualquier forma de abuso sexual implican, en algunos casos, heridas, enfermedades, infecciones, discapacidades permanentes, dolencias crónicas, problemas gastrointestinales, trastorno del sueño, trastornos alimenticios, y abuso del alcohol y de las drogas. Así mismo las mujeres pueden sufrir aborto natural, embarazo no deseado, aborto inseguro, enfermedades de transmisión sexual, trastornos menstruales, complicaciones en el embarazo, trastornos ginecológicos y sexuales. Genera discriminación en el entorno social, re-victimizándolas ya que los estereotipos sociales generalmente culpan a la mujer de la violencia sexual ejercida contra ellas”.

En las etapas posteriores al momento del desplazamiento, la Corte Constitucional ha identificado dieciocho facetas de género que ponen en riesgo a las mujeres desplazadas de ser víctimas de la VSBG. Estas facetas se derivan de patrones de violencia y de discriminación de género pre-existentes al desplazamiento en la sociedad colombiana y de problemas específicos de las mujeres desplazadas en el acceso a la respuesta estatal al desplazamiento y en su reintegración social en los lugares de recepción.

Dichas facetas de género son:

- “(I) la violencia y el abuso sexuales, incluida la prostitución forzada, la esclavitud sexual o la trata de personas con fines de explotación sexual;
- (II) la violencia intrafamiliar y la violencia comunitaria por motivos de género;
- (III) el desconocimiento y vulneración de su derecho a la salud y especialmente de sus derechos sexuales y reproductivos a todo nivel, con particular gravedad en el caso de las niñas y adolescentes pero también de las mujeres gestantes y lactantes;
- (IV) la asunción del rol de jefatura de hogar femenina sin las condiciones de subsistencia material mínimas requeridas por el principio de dignidad humana, con especiales complicaciones en casos de mujeres con niños pequeños, mujeres con problemas de salud, mujeres con discapacidad o adultas mayores;
- (V) obstáculos agravados en el acceso al sistema educativo;
- (VI) obstáculos agravados en la inserción al sistema económico y en el acceso a oportunidades laborales y productivas;

- (VII) la explotación doméstica y laboral, incluida la trata de personas con fines de explotación económica;
- (VIII) obstáculos agravados en el acceso a la propiedad de la tierra y en la protección de su patrimonio hacia el futuro, especialmente en los planes de retorno y reubicación;
- (IX) los cuadros de discriminación social aguda de las mujeres indígenas y afro-descendientes desplazadas;
- (X) la violencia contra las mujeres líderes o que adquieren visibilidad pública por sus labores de promoción social, cívica o de los derechos humanos;
- (XI) la discriminación en su inserción a espacios públicos y políticos, con impacto especial sobre su derecho a la participación;
- (XII) el desconocimiento frontal de sus derechos como víctimas del conflicto armado a la justicia, la verdad, la reparación y la garantía de no repetición;
- (XIII) los especiales requerimientos de atención y acompañamiento psicosocial de las mujeres desplazadas, que se han visto gravemente insatisfechos;
- (XIV) problemas específicos de las mujeres ante el sistema oficial de registro de la población desplazada, así como ante el proceso de caracterización;
- (XV) problemas de accesibilidad de las mujeres al sistema de atención a la población desplazada;
- (XVI) una alta frecuencia de funcionarios no capacitados para atender a las mujeres desplazadas, o abiertamente hostiles e insensibles a su situación;
- (XVII) el enfoque a menudo “familista” del sistema de atención a la población desplazada, que descuida la atención de un altísimo número de mujeres desplazadas que no son cabezas de familia; y
- (XVIII) la reticencia estructural del sistema de atención a otorgar la prórroga de la Atención Humanitaria de Emergencia a las mujeres que llenan las condiciones para recibirla”.

Las anteriores facetas de género producen un impacto diferencial y desproporcionado del desplazamiento forzado sobre las mujeres desplazadas, frente al que soporta la población masculina desplazada.

La violencia intrafamiliar y el desconocimiento de los derechos sexuales y reproductivos, son dos riesgos de género después del momento del desplazamiento forzado. Casos de esta naturaleza se han presentado en

mayor medida en las mujeres desplazadas frente al promedio nacional de la población femenina⁹²⁰.

Morales y Fandiño, en el artículo titulado “*Y Dios me hizo mujer*”: *Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género*, indican: La imposibilidad de desligar la amenaza de que los derechos de hombres y mujeres sean vulnerados, del verse obligados a desplazarse, es justamente una de las principales causas del desplazamiento forzado; dinámica que desde el enfoque basado en género supone el incremento exacerbado de riesgos tales como: a) “Estrategias de control basadas en el género”: actores armados validan y refuerzan su poder militar ejerciendo especial control y regulación sobre las personas (vestido y uso de accesorios), las relaciones de pareja, entre otros. b) “Violencia sexual”: dentro de la que se puede encontrar la violación o acceso carnal violento, acto sexual violento, prostitución forzada, acoso sexual, explotación sexual, etc. c) “Reclutamiento”: medios formales o de hecho por los cuales una persona se convierte en miembro de un grupo armado, con el fin de cumplir roles asociados a la guerra como también, y con mayor énfasis en las mujeres, roles asociados a género y servicios sexuales. Dichos riesgos no solo se convierten en las principales causas de desplazamientos forzados en mujeres, sino que además producen consecuencias tales como abortos espontáneos, viudez, pobreza, enfermedades de transmisión sexual, Sida, discapacidades permanentes, posibilidad de suicidio, dolencias crónicas, trastornos del sueño y alimenticios, embarazos no deseados, drogadicción, alcoholismo, trastornos menstruales, ginecológicos y sexuales. Lamentablemente y en muchos casos aunado a las anteriores consecuencias, las mujeres que han sido víctimas de tales delitos, son discriminadas dentro de su entorno social, re victimizadas ya que los estereotipos sociales generalmente culpan a la mujer de la violencia sexual ejercida contra ella; adicionalmente es bastante frecuente que las parejas las abandonen, que ningún actor del conflicto reconozca el abuso o que pueda incluso a percibir la denuncia como algo bastante perjudicial para sus vidas, aun después de su desplazamiento⁹²¹.

En conclusión, los riesgos y delitos inherentes a la violencia de género en el marco del conflicto interno armado y fuera de él, están suficientemente identificados y normatizados, lo cual, si bien es un avance real, no ha logrado asegurar una verdadera protección para las mujeres, quizás por el dominio existente en Colombia de una cultura que enlaza de manera estructurada la violencia en todas sus formas, con unas concepciones patriarcales, machistas, sexistas y de doble moral.

Violencia de género en los relatos de vida analizados

En el marco del conflicto armado interno colombiano, las mujeres han sido víctimas/sobrevivientes del desplazamiento forzado individual, familiar o colectivo. Sin embargo, las afectaciones sufridas,

920 COLECTIVO HOMBRES Y MASCULINIDADES (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado*. UNHCR- ACNUR, Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco, Bogotá, febrero, 93 p., p. 12-15.

921 MORALES MARTÍNEZ José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ Yenifer Miladys (2008). “Y Dios me hizo mujer”, p. 3-4.

catalogables como daño psicológico, físico, sexual o patrimonial, tal como lo define la Ley 1257, se han presentado antes del acto que obligó al desplazamiento, durante este o de manera posterior, en los lugares de recepción de las personas desplazadas, en el marco de la urbanización del conflicto armado.

Además de los actos de violencia de género cometidos por los actores directos del conflicto interno armado, en los relatos de vida encontramos múltiples casos de violencia intrafamiliar de graves afectaciones: violencia física por violación y maltrato cotidiano u ocasional; determinación desde la infancia al trabajo doméstico que es un claro ejemplo de la división sexual del trabajo proyectada hacia las mujeres a quienes se le suponen unas tareas y se le atribuyen unas habilidades y que refleja la relación asimétrica existente y la falta de valoración; negación del derecho al estudio, por necesidad de trabajo desde la temprana edad o por subvaloración de la mujer que no se considera apta para tal oportunidad; violencia psicológica que causa daño emocional y disminución de la autoestima, que perjudica y perturba el pleno desarrollo personal o que busca degradar o controlar sus acciones, comportamientos, creencias y decisiones, mediante amenaza, acoso, hostigamiento, restricción, humillación, deshonor, descrédito, manipulación o aislamiento. Finalmente, también la mendicidad y miseria económica derivadas del desplazamiento forzado que produce menoscabo en los recursos económicos o patrimoniales de la mujer, a través de la perturbación de la posesión, tenencia o propiedad de sus bienes y, de manera estructural y cotidiana, la violencia simbólica que, a través de patrones estereotipados, mensajes, valores, íconos o signos, transmite y reproduce dominación, desigualdad y discriminación en las relaciones sociales, naturalizando la subordinación de la mujer en la sociedad.

Si seguimos los relatos iremos encontrando todas las formas citadas de violación de derechos a las mujeres. Veamos:

La entrevistada uno relata una serie de vejaciones sufridas antes del acto que produce su desplazamiento forzado por conflicto armado, pero que implican dos desplazamientos forzados por la violencia de género. Los hechos inician con la violencia física sufrida por su madre y por ella y sus hermanos en razón de las golpizas recibidas de un padre borracho, que le dejan afectaciones psicológicas y la preparan para nuevas violaciones derivadas de la condición económica y de dejación paterna luego de la obligada separación de sus padres:

[...] ya cuando yo tenía diez años mi papá se separó de mi mamá. Fue donde vinieron los conflictos, ya empezamos en ese entonces con conflictos... cuando hay una separación entonces ya no va uno a vivir igual que antes... mi papá tomaba mucho. O sea, a mi mamá le daba duro porque él era... él

era un **machista**, le pegaba, él cogía el machete y le decía “esto es pa’...” y así. Y en varias oportunidades él quiso como matarla. Entonces ella huyó.

Sus sueños profesionales se ven truncados por la desvalorización sufrida de parte de su madre, quien rechaza el apoyo de algunos familiares para que ella estudie, porque su madre, que trabaja como empleada doméstica considera que ella no sirve para estudiar y a cambio le consigue trabajo en el servicio doméstico, lejos de su casa en un primer desplazamiento ocasionado por violencia de género relacionada con la concepción estructural de género que concibe a la mujer en el ámbito doméstico y así justifica la interposición de obstáculos para su pleno desarrollo. Es evidente que la madre reproduce en la hija el modelo de mujer destinada a trabajar en labores del hogar:

[...] yo **tenía el sueño de ser enfermera**... yo tenía unos tíos aquí en Bucaramanga y ellos le dijeron a mi mamá que por qué no me dejaba que ellos me terminaban de dar el estudio que para que yo hiciera lo de enfermería. Y entonces mi mamá, como yo era una de las que me tocaba ayudar allá en la casa, entonces **ella no me dejó, dijo que no, que yo no podía hacer eso, que es que yo no servía para eso**. [...] **Mi mamá trabajaba en una casa de familia**, después ya nosotros fuimos creciendo, ya nos tocó a nosotros empezar a trabajar... **en la edad de doce años empecé a trabajar en una casa de familia**.

A dieciocho años es forzada por su patrón, quien la viola y la somete a amenazas para obligarla a guardar silencio y evadir así una denuncia. Como le suele suceder a las mujeres violadas, injustamente ella se siente culpable del hecho y lo oculta. Decide alejarse de todo y parte sola y embarazada a Bogotá en su segundo desplazamiento ocasionado por violencia de género. En su relato se destaca la insistencia discursiva en el silencio, el cual está relacionado tanto con sentirse culpable, como por estar amenazada por el violador y obligada por éste a callar.

Aquí en Bucaramanga, **cuando tenía dieciocho años fue cuando el patrón donde yo trabajaba me violó y yo quedé embarazada**. Y entonces, yo **como para tapar esa falta, yo no le comenté a nadie, o sea ni a mi familia, ni nada... Yo a nadie le dije nada, sino que yo me fui**. Ya después cuando mi familia se enteró... que quién era, que esto y que lo otro, y entonces... pensaba que de pronto eran **amenazas**, porque **el señor dijo que si uno decía algo, me mataba a mi mamá o a mi papá, entonces uno tenía que estar era como en ese silencio**.

Luego, se casa con un hombre celoso, quien la golpea y la aísla sometiéndola a una especie de prisión. A pesar de estar victimizada por un discurso que le impone como delito toda decisión de libertad,

ella mantiene la relación por el temor a enfrentar de nuevo el dolor y las necesidades vividas cuando la separación de sus padres y, por la presión de una familia que lo justifica a él en su violencia, buscando hacerla sentir culpable de un matrimonio a la fuerza.

Cuando yo **me casé, pues yo trabajaba era en una casa de familia**... Pero él era demasiado celoso, eso él no quería que yo saliera, o sea para mí todo se me cambió porque él me golpeaba mucho, yo no podía hablar con nadie, eso era algo como que si yo viviera como en una prisión, como que yo no podía salir porque eso era delito, si yo miraba a alguien eso era un delito. [...]Pues, porque yo decía no, **yo no me quiero separar, tal vez porque uno ha sufrido anteriormente, “hasta que la muerte los separe”**, pero eso no es así. Pues si una persona no quiere con uno, nadie es obligado a estar con otra persona. Pero entonces después ellos **armaron un argumento todo raro** y me decían era **que lo quería**... que era **que el papá lo había hecho casar a la fuerza**, que esto, que lo otro. Entonces, él tenía dieciocho años, yo tenía veintidos años. **Que había una diferencia entre las edades.**

La segunda entrevistada es obligada desde niña a cambiar el estudio por el servicio doméstico, para el cual se la forma y al cual se la induce. Relata que a los 8 años su madre le enseña los oficios de la casa: “tú tienes que aprender a lavar, tienes que hacer esto y esto”. A los once, en vez de estudiar, trabaja en casas de familia y a los trece regresa a su casa a cuidar de sus hermanos. A sus catorce años se va a vivir a la casa de una tía, pero en vez de recibir el estudio que le han ofrecido, la explotan al punto de verse obligada a hacer los oficios de la casa, sin ser remunerada, causándole grave daño moral y económico. Regresa a su casa y enfrenta nuevos conflictos: ella encuentra inaceptable el retorno de un padre que los ha abandonado tanto tiempo e inicia una relación juzgada como inoportuna por su madre. Como muchas adolescentes, se va de casa con el novio para eludir la presión familiar:

En esa época **si uno miraba un chino era malo, por eso le cascaban a uno**. Las mamás eran mandaditas a recoger y no tenía uno esa oportunidad de hacer amigos. **De ahí que lo hiciera a escondidas**. Pues a escondidas conocí a un muchacho y **resulta de que aburrida de mi casa yo me fui. Me fui de la casa a los catorce años.**

Cuando matan a su compañero, además del dolor de la pérdida, sufre psicológicamente subvalorándose y sintiendo que sin su hombre al lado ella es poca cosa, lo cual logra superar, no por haber recuperado su auto estima, sino por el compromiso que asume derivado del hecho de ser madre:

Ya mi hijo el menor tenía un añito... a los quince días de haber cumplido el año mataron a mi esposo. Ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran botado por allá de lo alto y me hubieran dejado. **Me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba: “yo que voy a**

hacer con mis dos hijos, como voy a salir adelante”. Me entró una depresión terrible, pero yo dije: “tengo que recuperarme”. **Yo lloraba mucho... Me puse como un fideo, era flaquita y puro llanto. Yo perdí el control de mi vida.** [...] Me dije: “yo tengo que salir adelante porque mis hijos son el todo; mi esposo me dejó sola, pero tengo que sacar a mis hijos adelante”.

Luego los paramilitares se llevan a su hijo para reclutarlo y ella sufre el terrible dolor de la madre que está por perder a su hijo por quien es capaz de hacerse matar en ejercicio de su defensa.

Para esa época a mi hijo mayor se lo llevaron y me lo tuvieron desaparecido más de quince días. Yo no sabía nada de él... **me van a disculpar si lloro...** porque sinceramente... ¡huy no!..[Llanto] en esa época mi vida fue como si se hubiera desplomado. Yo caía de rodillas todas las noches y le pedía a mi Dios: “Diosito ayúdame, yo quiero encontrar a mi hijo, tú me has sacado de tantas...”. Le dijeron que él tenía que irse con ellos, por las buenas o por las malas, que si no se iba, pagaba la mamá, el papá y el hermano. Yo siempre decía que yo por mis hijos, si me tocaba hacerme matar, me hacía matar, pero que defendía a mis hijos.

Pero la violencia de los paramilitares se ensaña aún más contra ella. Torturan al hijo y cuando logra escapar, ella enfrenta a los victimarios con una entereza salida de su dolor maternal:

Él me gritaba, me acuerdo tanto que mi chino se abrió de brazos y me dice: “**mamita, mamita, me van a matar**”. **Yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije: “Dios mío, si tú realmente existes, ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo”.**[...] **Yo lo insulté y le dije: “usted va a tener que matarme antes de llevarse a mi hijo, no voy a permitir que un aparecido venga a arrebatármelo”.** El señor **sacó la pistola y me la puso en el pecho.** Le dije: “**sabe una cosa, si cuando yo nací hubiera habido una de esas, ¡la madre que con eso me cortan el ombligo!, el día de morirse uno es uno solo y yo no voy a aceptar que usted se lleve a mi hijo**”. Me metió un empujón y yo salí corriendo y no lo alcancé.

En busca de su hijo tiene un encuentro con un comandante paramilitar quien producto de su concepción machista, le expresa admiración porque ella no es débil como otras mujeres:

Mire cucha no llore. ¿Sabe una cosa? **Yo la admiro a usted porque es la única mujer que ha hecho esto acá en Barrancabermeja.** La única, porque todas estas viejas son una partida de miedosas que han dejado matar a los hijos por temor de no ir a reclamar, de no hablar con nadie. **Pero a usted yo la admiro, mujeres como usted son las que necesita mi organización.**

Recupera a su hijo, pero sigue enfrentando las amenazas y como no quiere dejar el lugar, para forzarla a hacerlo, su esposo le dice que no la quiere. Esta razón de desamor resulta ser el factor que la decide a dejar un lugar que sin esa razón se rehúsa a abandonar.

¿Sabe cómo hizo él para convencerme? Me dijo: “**¿usted está pegada aquí de qué? yo a usted nunca la he querido, yo vivo aquí con usted porque quiero, pero yo a usted no la quiero**”. Mire: he tenido tantas cosas que a mí me han dolido tanto que a las tres y media de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos... él si venía y me visitaba, pero él ya no pudo estar más tiempo allá porque allá a la casa le llegaron a matarlo, le tocó venirse. Así fue como llegamos aquí a Bucaramanga.

Que la violencia como ejemplo de vida y como cotidianidad tiende a tornarse en evento estructural lo muestra luego la realidad que vive en su espacio familiar: como se opone a algunas acciones de su hijo, éste le desea la muerte, generándole otra crisis emocional.

Además de vivir tanta violación de sus derechos, al llegar al albergue de Café Madrid tiene que sufrir la vivencia de la violación de derechos de otras mujeres, ahora más allá de su espacio familiar. Allí hay catorce familias, la más pequeña de cuatro integrantes, todas en condición de hacinamiento. Muchos funcionarios que trabajan en la Gobernación de Santander se aprovechan de la vulnerabilidad de las menores de edad y tienen sexo con ellas, a cambio de dinero, prostituyéndolas. Es entonces el Estado, que con tantas y tantas leyes de protección de derechos debía protegerla, el que se hace evidente en funcionarios despreciables actuando como revictimizadores de las víctimas/sobrevivientes.

El entrevistado tres nos da a conocer otros casos de violencia vividos por las víctimas. Cuenta que su padre se dedicaba a la política liberal. Mientras él asume el mundo externo de lo público, le da a su madre la orden de limpiar la casa para recibir al líder del partido: “¡Mañana viene Jorge Eliécer Gaitán y todo tiene que estar muy limpio!”. Este hecho, que el recuerda como un evento importante de su vida, es demostrativo de cómo, según la mirada desigual de los roles de género, los espacios de lo público se masculinizan y los espacios de lo privado y de las labores domésticas se feminizan.

Después que el entrevistado y su esposa son desplazados forzosamente, llegan al Café Madrid. Allí, el conflicto urbanizado se manifiesta en la presencia del orden impuesto por los paramilitares. En el relato de un evento en el cual los violentan los paramilitares encontramos otras dos formas de violencia de género. La esposa tiene que levantarse antes que el esposo, para lavar, para tener el tiempo suficiente para asumir las labores domésticas. El recuerda el trabajo que ella hacía a esa hora, pero lo relata simplemente como

algo natural, que sirve de contexto a la otra parte del relato en la cual, son los gritos de alarma de la esposa los que logran salvarlo porque alertan a la comunidad. En el relato, no hay un explícito agradecimiento a la esposa, sino a quienes se levantaron para impedirlo.

Un día me levanté como a las cuatro y media de la mañana, cuando veo que por ahí iba pasando uno de las autodefensas. **Ya la mujer mía estaba trabajando. Estaba lavando la ropa...** ella vio cuando el man pasó... ella vino a sacarnos de la casa, pero yo ya iba subiendo allá [donde el comandante]. Iba subiendo para la carretera, entonces **ella empezó a gritar: “Se llevan a mi esposo, se llevan a mi esposo” y todo el mundo se levantó. Eso me ha salvado.**

El entrevistado cuatro reconoce como un evento más de su vida que, después de separarse de la esposa, hace su vida con otra mujer y va a ser padre otra vez. Es la trayectoria de tantos y tantos hogares de mujeres abandonadas por el esposo que consigue una amante y luego, cuando ella, como mecanismo de mantenerlo a su lado, se deja embarazar, abandona a la primera mujer y parten con la segunda que garantiza en ese momento el rol del macho reproductor.

Al continuar el relato, el entrevistado cuatro recuerda las acciones violatorias de los Derechos Humanos avanzadas contra las mujeres del lugar por los paramilitares, quienes no se contentan con quitarles el derecho a la vida, sino que de manera consciente y programada, las embriagan para usarlas sexualmente y luego las castigan por la supuesta falta, torturándolas y asesinandolas. Estos actos macabros, son el resultado de hombres que en ejercicio del poder militar que detentan en curso de la guerra, dan rienda suelta a todo su machismo y con una mirada desde la cual el macho es dominante, someten a las mujeres, vistas como hembras, las objetivizan, manipulan e intimidan limitando su libertad personal, para luego de usarlas sexualmente bajo coerción, someterlas a tortura, y asesinarlas. Podría pensarse que por el placer encontrado, ellos mismos se culpabilizan en su psiquis interna y, por ello, ellos revierten esta culpa en las mujeres que los satisfacen, desplazando sobre ellas la violencia que temen podrán recibir luego por los hechos de sexualidad vividos con ellas. Es por eso que las tildan de demonios, que para ellos es lo mismo que guerrilleras, para justificar sus actos de sevicia ubicándose ellos como los dioses buenos que imparten el castigo justo.

Mataban a las mujeres... ellos se ponían a tomar con ellas y las emborrachaban y comenzaban a cantarles que ellas eran una cosa que eran lo otro, y por eso, después de que tomaban, las investigaban y las mataban. De pronto, de pronto, de pronto porque habían sido guerrilleras o algo así, digo yo, que por eso. Les cortaban los brazos, una vez pasó que un señor ahí me acuerdo estaba mocho, de los brazos, a una mujer la cogieron y la volvieron mierda, quedó el mero tronco.

El entrevistado cuatro, quien dice que primero “Llego solo y al poco tiempo mando por mi mujer”, ese mismo que ve normal que desde antes de las cuatro de la mañana su mujer asuma las tareas del hogar, está muy orgulloso de asumirse como el proveedor de la familia, como quien cumple pase lo que pase, el rol masculino de la manutención. Claro está que en su relato el nos permite identificar otra característica de ese rol masculino y es el hecho de reservar siempre una parte mayor del ingreso familiar para el macho que lo considera simplemente como individual y, entregar una parte más reducida a la mujer, para ella y los hijos:

[...] para eso trabajo acá porque yo tengo mis hijos y mi mujer entonces porque cuando me pagan yo meto el mercado, porque eso sí hago, yo meto el mercado, yo meto el mercado siempre, puede ser antes cuando yo cogía veintenal yo metía 150 000 pesos, ahora meto 80 000 pesos, ahora meto 90 000 pesos, la quincena más la tienda, después de que meto esos 80, fío en la tienda, fía la mujer y yo tengo que pagar todo eso.

Por su parte, la entrevistada cinco, orgullosa de sí misma, recupera de sus recuerdos la lista de tareas que sabía asumir en el campo, la cual puede bien definirse como lista de tareas femeninas:

Yo hacía de todo, ordeñar, sé desyerbar las matas, sembrarlas, aporcarlas, sé arar, sé cocinar, **yo sé todo lo que uno tiene que hacer**, cocinarle a los obreros, sembrar las matas, hacer lo de la huerta casera, todo, todo lo del campo. Avicultura, apicultura, piscicultura, todo, de todo sé hacer.

El relato de la entrevistada cinco sobre lo sucedido cuando los victimarios van a llevarse a su esposo, es bien ilustrativo de la forma como las mujeres asumen, a la vez que sufren, las acciones de posible traición de sus compañeros hombres. Primero ella justifica que lo persigan las mujeres, en razón de su belleza. Luego, ante los actos *misteriosos* de sus esposos, las mujeres asumen acciones de espionaje para detectar el nivel del riesgo o compromiso de sus amados con otra mujer. Al momento en el cual ellos lo notan, se tornan violentos y ellas, identificando como real el riesgo de la amante, implementan medidas de acción directa y decidida. El diálogo con el desconocido en el teléfono nos ilustra además, las alianzas entre hombres, para efecto del manejo de las relaciones extra-pareja. Este es el cuadro que se dibuja en el escenario narrado, independientemente de lo equivocada que en este caso estaba la mujer:

Mi marido era simpático cuando él estaba joven, entonces las muchachas lo perseguían mucho y... yo pensé que esa llamada era de una muchacha que lo iba a llamar a él, pues allí me metí, sonó el teléfono y yo me metí rapidito y él contestó, y él se metió así, así para que yo no escuchara. Él estaba nervioso, yo lo veía nervioso y yo dije: “sí eso es la moza que lo está llamando” y yo me metí así enseguida. Me dijo “no, deme permiso” y me empujó. Cuando el empujó

yo le quite el teléfono y dije “¡aló!, ah usted es el yo no sé qué que le está haciendo los cuartos con no sé qué” y ¡pum!, colgué el teléfono. Enseguida volvieron y timbraron y me dijo: “vea señora dígame a ese yo no sé qué que se presente ahorita porque si no se presenta bajamos y lo llevamos”. No, yo quedé ¡Plop!, no sabía qué hacer.

Ella, con ocho meses de embarazo, lucha desesperadamente por evitar el reclutamiento de su esposo por parte de la guerrilla, atreviéndose a oponerse y a vincular a su oposición a otras personas del pueblo. Presa de la ira y el dolor, no escatima el riesgo y finalmente es golpeada hasta perder el conocimiento. Los golpes le ocasionan la fractura de su brazo y el bebé presenta discapacidades físicas al nacer. Los machos del poder, aspiran a ganar para sus filas a un hombre, su esposo, pero la desprecian totalmente a ella, mujer.

[...] yo le decía que **a mí no me importaba que me mataran**, que yo me quería ir, **si se lo llevaban a él, entonces que también me mataran a mí...** él siguió por el monte y yo lo perdí de vista y, pues, **con ocho meses de embarazo yo no podía correr**. A las dos de la mañana me fui por todas las casas de la vereda formando una caballería que me lo ayudaran a traer de allá, que, no sé, yo le rogaba a la gente que me lo ayudara a sacar, **no me lo dejaran llevar [llanto]. Llamamos al comandante... y dijo que no se podía, que no, que no, que ellos necesitaban gente y que ellos no iban a soltar a nadie...** Yo lo agarré esta mano y con la otra le agarré el fusil, entonces si se lo van a llevar me matan aquí. **Y yo los traté remal, remal mal, les dije hasta groserías y todo**, que me mataran entonces porque yo no lo iba a dejar llevar. Entonces uno de los que estaba al lado, como yo me volví muy agresiva, que no quería dejar que se lo llevaran y, y eso, **uno de los muchachos que estaba me empujó con el fusil**, yo solté la ruana y cuando ya vi que **ellos me siguieron golpeando, entonces yo iba perdiendo como el conocimiento**, pero a mí no me importó, no me importó. No me importaba nada. **Yo seguía peleando para que lo soltaran... Me golpearon en el estómago, en todas partes. Por eso el niño me salió con esa discapacidad del bracito, de la piernita, por eso yo quedé así.**

Los rastros de aquel episodio de violencia dejan marcas físicas y graves traumas psicológicos en los cuales mezcla la realidad con sus miedos, en un ambiente en donde ellos casi se confunden. A pesar de todo, ella nunca denuncia.

La psicosis me estaba matando, la psicosis, yo digo que lo peor de la vida es estar así, yo agarraba el niño, lo refundía entre cobijas y si veía una sombra decía... “nos van a matar, ahí vienen, nos van a matar” y si pasaba alguien con algún palo le decía que vienen con fusiles, nos van a matar y despertaba a los vecinos, subía el niño al hombro, lo metía entre cobijas, lo metía dentro de un tanque aunque lo dejaba vacío, yo dejaba el tanque vacío porque si llegaban, entraban por la puerta, lo metía dentro de él... **ya me estaba volviendo loca**. Y me lo subía al este y yo decía no ¿y si el niño llega a llorar dentro de ese tanque? Se suben y me lo matan, mejor lo voy a meter... y lo bajaba y lo metía dentro del clóset.

Su esposo es dejado libre a cambio de ser informante de la guerrilla, de lo cual se enteran los paramilitares quienes empiezan a perseguirlo de lugar en lugar, usando sus redes de información y de poder. Un hombre llega a su casa lanzándole insultos y agrediéndola físicamente para que diga el paradero de su esposo y los amenaza a los tres con el asesinato de sus seres queridos.

[...] llegó el comandante [XXX] y me, no yo ese día **fue el que más miedo tuve, me arrodilló ahí y me agarró del pelo así y me decía que tenía que decirle dónde estaba y me agarró al niño también, estaba bien pequeñito, la niña estaba muy pequeñita, ya había nacido, y me agarró al niño y me decía “¿Quiere que lo mate? ¿Dónde está?”**. “Mire señor yo no sé, yo no sé, yo no sé, él no es guerrillero, él no es guerrillero”... Él dijo que si ese no sé qué no aparecía, que entonces a él le iban a dar donde más le dolía y que si él no aparecía me iban a matar al niño y me iban a matar a mí, entonces que ese no sé qué apareciera, que porque **esos perros era para matarlos, que esos perros no era para vivir**, cosas así que ellos dicen. Entonces... **me dio miedo, me dio miedo**.

La siguiente victimización la sufre la entrevistada a manos del Estado, cuyos funcionarios se encuentran maniatados entre la norma que les otorga poder sobre las víctimas/sobrevivientes y la imposibilidad de reaccionar para atenderlas, puesto que el problema pasa por las voluntades personales, pero no se resuelve allí:

Entonces **dijeron que en Corprodinco había solamente entrada para mí y para mi familia, para mis hijos y para mí y que qué pena que para los otros no había cupo, que porque todavía no habían firmado convenios, que no tenían convenios**... Pero bueno en ese momento que cuento esto el susto de estar en la calle era más grande y los niños, y estaba lloviendo ese día, entonces yo le dije **“no, pues la cuestión es aquí así: nos da la posada a todos sin alimentación, la alimentación nos la conseguimos nosotros”**... Yo no podía dormir bajo un techo sabiendo que había una bebé, más chiquita que la mía, porque tenía ocho días de nacida iba a quedar en la calle, no yo no puedo, no puedo, nos dan a todos o a ninguno. Nos mandaron a todos para Corprodinco. [...] y le decíamos nosotros **“regálenos algo para comer”**. **“Mamita si yo tuviera”** es que me llamó la mamá de ella, **“es que yo tengo unas cositas allá guardadas de ella, allá escondidas de la doctora”**. **Y mucha gente sacó y nos dio para hacer un chocolate y unas arepas para todos**... a mí me daba como un poquito [de pena] pero como que... más de arranque que los otros sí era. **Y yo fui, arranqué y pedí y traje bultos de comida y me fui para este Pastoral Social y pedí bultos de comida**.

Los funcionarios, en este caso fundamentalmente una mujer incapaz de solidarizarse con el dolor de otras mujeres, revestidos del poder de representantes del Estado, humillan a las víctimas, desconociendo su real vulnerabilidad e incluso de discapacidad, llevándolas a situaciones extremas de dolor y desesperanza. Las necesidades y los derechos de determinados grupos de mujeres, como las jóvenes, las mujeres

con discapacidad, las minorías sexuales y las adultas mayores, a menudo son pasados por alto. Esto puede suceder especialmente en las primeras fases de las emergencias humanitarias, pero también ocurre durante otras etapas del ciclo de desplazamiento, sobre todo en situaciones donde la asistencia a los refugiados y los desplazados internos es limitada o reducida. Como resultado, estas mujeres y niñas pueden estar expuestas al abandono, la explotación, la violencia y además ser excluidas de la asistencia y los servicios. Esta discriminación contraviene la Convención sobre la Eliminación de todas las Formas de Discriminación contra la Mujer de 1979 en contextos de desplazamiento forzado y apatridia y los Estados Partes están obligados a adoptar medidas específicas de protección, prevención y castigo de estas violaciones de los Derechos Humanos⁹²²; pero desde luego, una cosa dice la Convención y otra, los funcionarios:

[...] **es una humillación ir a Acción Social uno para pedir algo, es una humillación, por lo menos por la doctora Ivonne, es una humillación, es una humillación.** Porque yo fui con ella a decirle que, que me ayudara por la discapacidad y, que todavía no... Me fui a la **Defensoría del Pueblo a que me colaboraran** porque **ella no me quería atender**, me ponía a hacer una cola impresionante y tenía que levantarme a las dos, tres de la mañana, **a mi la columna no me da para estar en esas.** Y segundo yo no puedo estar en un sitio donde haya mucha gente porque... porque **me asusto, porque me da como cosa...** Entonces yo fui a la Defensoría del Pueblo y le mandaron un papel a la doctora Ivonne, de que me atendiera, **que mire que era prioritario por la discapacidad**, le mandaron copias de la discapacidad, que es más del cincuenta por ciento por no sé qué vainas psiquiátricas cosas ahí que dice el papel. Ella dijo: **“¿Usted sabe cuántos papelitos como este me han llegado? Muchísimos, muchísimos, haga la cola y pida el ficho”.** Así me contestó, yo no le dije nada, **a mí me dio..., tras de que sufro de depresión y chillo por todo imagínese, pues me puse a chillar y me vine.** No quiero volver a vivir nada, **a veces quería matarme por vivir eso** [rompe en llanto].

La entrevistada seis, después de llegar a Bucaramanga desplazada forzosamente, sufre la presión de la urbanización del conflicto en un barrio en donde el Estado no hace presencia y el poder lo tienen los paramilitares y las bandas de la droga. Allí, sufre el terror de ver a sus hijos correr la misma suerte que los hijos de otras madres llevados a acciones extremas por la necesidad y la miseria con la cual se enfrentan en el lugar:

[...] **he visto madres que han dejado sus hijos en la casa por irse a trabajar**, y cuando llegan por la tarde el chino se robó un cilindro, que no tenía pa'l almuerzo y que quería, los chinos chillando, los chinos más grandes... ¡Ahhh!... ¿por qué se vienen perdiendo los chinos? La necesidad.

922 ANÓNIMO (2010). “Recomendación General sobre la igualdad de género en el contexto del desplazamiento forzado y la apatridia”. Elementos preliminares. 21 octubre, p. 6-7, URL: http://www.acnur.es/PDF/8157_20120508134438.pdf. Consultado: 27/12/2012.

La entrevistada siete, con tan sólo catorce años, deja la escuela para asumirse como compañera de un hombre y madre. Es la realidad de muchas jóvenes mujeres de este país, quienes tienen que enfrentar el mundo de los adultos sin terminar la niñez o la temprana adolescencia. La violencia de género y económica las obliga a perder las posibilidades de formación escolar y les impone las obligaciones que sus padres tendrían que estar asumiendo por ellas.

Con el tiempo, ella se enfrenta al riesgo de reclutamiento de su hija aún colegiala, para ingresar a la guerrilla: “ella me dijo, los tres jóvenes míos y la china que tenía estudiando ya me le estaban haciendo cacería. Ya de esas chinas de colegio se habían llevado dos, entonces me tocó sacarla a mi hija primero”. La estrategia de reclutamiento ha empezado a cambiar de voluntaria a forzada: “tiene que sacar a sus hijos rápido porque a ellos antes sí los cogían, los aconsejaban para llevárselos, no como ahora, que ahora sí ya se los llevan quiera o no quiera, anteriormente era si ellos querían”. Waltraud Queiser, conocida por sus trabajos sobre la participación de la infancia femenina en conflictos armados subraya: “la mayoría de las niñas soldados son secuestradas o reclutadas a la fuerza en grupos armados regulares e irregulares que van desde paramilitares apoyados por el gobierno, milicias y fuerzas de autodefensa hasta grupos opuestos al gobierno y de facción a menudo con base en afinidades ideológicas, partisanas, étnicas, o religiosas. Una minoría de las niñas, especialmente, parecen unirse “voluntariamente” a ejércitos irregulares, pero la mayoría no tiene ninguna opción y están desesperadas por escapar de la violencia y abuso en torno a ellas y alistarse sencillamente para sobrevivir”⁹²³.

Luego, uno de los hijos de la entrevistada es acusado de ser informante del Ejército: Entonces, ella sufre la violencia en la forma quizás más desgarradora como puede sufrirla una mujer, porque ve cómo se llevan a su hijo del pueblo y luego lo encuentra asesinado.

Cuando a él si lo tenían a él montado ahí en el carro, pues eso es muy duro... me lo tenían todo golpeado y moreteado, no me lo dejaron, no me lo dejaron ni hablar, ni nada... apenas él me miraba y yo le suplicaba de rodillas al señor que me lo soltaran que me dejaran hablar con él, y me dijeron que no, que esperaban la última razón de abajo, bueno se lo llevaron en ese carro, un campero verde, es una pesadilla que le queda a uno para toda la vida, porque nadie se la va a curar a uno hasta que uno se muera. Al otro día... a las nueve me llegó la razón... de la Unión para arriba ya me lo habían dejado ahí. Con la misma ropita que andaba en la noche, con la misma camisa. Ellos me avisaron. Y uno ¿qué esperaba una cosa de esas? No, eso es muy horrible.

923 CANAL CAYCEDO María (2011). *Reconstrucción de la memoria histórica...*, p. 38.

La angustia, el dolor, la desolación son enormes. El daño físico y psicológico es tan profundo, que su única tabla de apoyo es su propia religiosidad:

Me pusieron un psicólogo todos los días y todo me llevaron a la iglesia y yo lloraba mucho. A mí el psicólogo no me sirvió de nada. Yo lo único que oraba y rezaba era el salmo cuarenta y uno. **Yo le doy gracias a Dios que es el único que me ha dado un poquito de valor.** Doy gracias al señor que todavía si tengo una pesadilla que... la soledad es dura, yo **no puedo estar sola porque a mí la soledad me mata.** No me gusta estar sola así en un sitio.

Sin permitirle espacios de duelo, la guerra la envuelve de nuevo en sus garras: “recibí otra llamada cuando ya fue otra, una persona particular, me dijo es que le mandan razón que es mejor que si usted no quiere perder sus hijos que es mejor que los saquen para otro lado”. Ella responde con el desplazamiento y una carta para las FARC:

Les mandé a ellos decir que mis hijos ¿Por qué los iban a estar persiguiendo, si ellos ni siquiera habían prestado el servicio y ellos no eran sapos como ellos lo decían, sí? ¿Que por qué los iban a sacar? ¿Qué por qué yo tenía que salirme de la tierra mía si, nosotros, mis hijos no estaban haciendo nada de malo? Ellos estaban trabajando.

En medio del dolor que no cesa, de la herida que no puede cerrarse, ella tiende a culpabilizarse por no haber actuado de forma diferente el día que iban a matar a su hijo. Como mujer, se culpabiliza porque cree que otra actitud pudo salvar a su hijo: “Si hubiese denunciado eso a la Cruz Roja Internacional de pronto hasta hubiera podido haber salvo a mi hijo sí, porque a él lo tenían al pie ahí del caserío, pero **no sé qué me pasó y eso es lo que más dolor me ha dado. Porque no pude hacer nada por él**”. En las sociedades machistas, las responsabilidades de las madres siempre son totales y una madre debe siempre estar dispuesta a entregar la vida por la de su hijo. Pero la única mujer afectada psicológicamente en este caso no es la madre; su prima pasa igualmente por un trauma psicológico y sufre trastornos de memoria que le impiden recordar los hechos vividos.

En la ciudad, de nuevo el Estado la revictimiza. Todos los convenios internacionales y la Ley colombiana son letra muerta. Las obligaciones del Estado pasan por la voluntad de una funcionaria que desde su cubículo de poder considera que está allí para repartir ayudas, quizás a la manera como para lavarse las culpas reparte limosnas a los pobres. La mujer victimizada acude a Acción Social pero allí “La Dra. Judith me dijo que no, que yo no tenía derecho a nada. Entonces le dije “bueno yo me voy para la Defensoría del Pueblo, doctora, porque, ¿Cómo va a ser que yo vengo de lejos, no me abre las puertas de nada, yo no

tengo un trabajo ni nada, ni para mis hijos, ni nada? Entonces cuando yo le dije así ella, entonces me dijo: “No, venga, entonces yo la atiendo”. Ingresa entonces al Sistema Único de Registro creado por el gobierno nacional y tiene el *privilegio* de acceder a su derecho: unos mercados y un dinero provisional para arrendar una vivienda. “Esos mercaditos me los dieron como tres veces y era como de a 70 000 pesos en ese tiempo, entonces, bueno en eso algo hacía en ese tiempo. Y como... como 200 000 pesos me dio para pagar dos meses de arriendo”. Los deberes declarados mediante norma y ley quedaron pues convertidos en migajas de limosna, que los funcionarios le hacen percibir como ayudas y no como derechos. Se ve obligada a participar en toma de tierras para adquirir la vivienda que el Estado no le reconoce, sigue perdiendo los hijos y viviendo en la humillación de la miseria y se encuentra en carne propia con la urbanización del conflicto: “Acá hubieron muertos también, para qué, inclusive a mí me tocó sacar un hijo que era uno de los menores que ahora está perdido por la droga en la calle”. Mientras tanto, los victimarios, según ella lo reconoce: “Ellos si ya han recibido sus ayudas, hasta estudios para sus hijos, por lo menos lo que es salud, la alimentación, y les dan un sueldo, como un auxilio para las casas sin dar nada, y nosotros, el gobierno, víctimas de ellos, a nosotros si a todo momento nos toca tutelas y derechos de petición”.

La entrevistada ocho recuerda la miseria en la cual tienen que vivir los trabajadores de las minas de carbón, las inclemencias de la sobreexplotación, el hacinamiento de la vivienda, los turnos que no cesan las veinticuatro horas, las agotadoras jornadas de trabajo de los hombres que se entremezclan con las desveladas noches de sus esposas, el llanto de los niños, las enfermedades y el hambre. Todas estas condiciones son permitidas por una sociedad y un Estado cómplices de la violación estructural de los derechos ciudadanos y Humanos. Imperan el terror y la muerte. La violencia estructural afecta aquí a todos los miembros de la sociedad. En ese ambiente, es testigo de la masacre que se produce en el taller que está contiguo a la vivienda; la muerte ronda la casa y obliga la huída: “Entonces la salvación de nosotros fue la puerta que mi marido había hecho ese domingo, de ahí nos botamos, no cogimos nada. Ni trapos, ni nada, nada de nada. De ahí nos botamos por el río, por esas quebradas nos botamos y llegamos al otro pueblo”. En instantes que parecen eternos, toda la familia huye del lugar. El desplazamiento, el dolor y el miedo son colectivos: “Imagínese yo traía a mis tres hijos con la barrigota, y mi papá traía a [nombres de sus hijos] y mi hermano y mi mamá tenía tres más. Yo tenía tres y mi hermano tres. Y venían el primo que yo le digo, mi hermana venía, ella también venía embarazada, ¡ah! y la esposa de mi hermano que tenía también dos niños. Huy eso veníamos, veníamos por todos casi como quince.

La entrevistada nueve crece en un ambiente familiar tenso, porque el padre constantemente llega borracho a la casa y maltrata a la madre: “mi infancia fue una infancia muy triste”. La violencia intrafamiliar la obliga a partir para otro lugar en casa de familiares que la maltratan y la convierten en su sirvienta. Allí, siendo una niña, es humillada y maltratada hasta la violación.

Hubiera preferido no ir a ese lugar. Fue catastrófico para mí, sufrí como una condenada porque **llegué a ser la sirvienta y la que no tiene doliente, en medio de mi familia.** ¡Como mi mamá es simplemente media hermana! Llegué a ser el trapito baja ollas de casi todo el mundo. Yo era la que lavaba y cocinaba, la que todo. **Pasé por momentos muy duros hasta el momento de ser violada sexualmente a los nueve años. Eso fue una etapa terrible de mi vida.**

Tiene que continuar viviendo en esa casa hasta los diez años cuando su padre, le pide que vuelva con ellos, pero sigue rodando de casa en casa, forzada a trabajar sin siquiera ser remunerada y sin poder atender satisfactoriamente sus estudios, porque su padre, violentador de la madre, machista por excelencia, considera que la mujer no debe estudiar porque el destino de la hembra es largarse con el macho, y ya.

Cuando yo estaba donde mi abuela, donde mi familia, yo no tenía oportunidad de estudiar... A mí simplemente me llevaban de tía en tía: “hoy la necesito para que venga a hacerme aseo”, la otra: “mañana para que venga a cocinar”, y así sucesivamente. Yo me la pasaba así: rodando, rodando, rodando... yo terminé primaria a los quince años... Yo estudié por los buenos corazones de la gente: el uno me regalaba un cuaderno, el otro me regalaba los zapatos y el otro..., así; pero **mi papá nunca fue una persona que estuvo interesada en mi estudio porque él decía que a la mujer, a la hija hembra, no le daba estudio porque la hija hembra se largaba con su macho, y ya. Así que no pagaba darle estudio. Nada que ver.**

Su padre, al encontrar a quien la violó sexualmente en su infancia, la vende a dicho sujeto. Es pues un negocio entre machos. El padre lava el honor con el dinero recibido y la obligación de la hija de vivir por siempre con su primer poseedor forzado. El violador lava su conciencia corrupta pagando por el bien que había tomado. Ella es totalmente objetivada, su libertad totalmente negada, una hembra es nada para estos machos. Por eso es comprensible que ella recuerde: “comencé a vivir un calvario”.

Yo tenía quince años cuando mi papá volvió a encontrárselo. Entonces mi papá, -no sé si por ignorancia (otros dicen que mi papá tiene una forma de pensar muy extraña)-, **decía que uno debía ir con una sola persona en la vida. Como él había sido la persona que había abusado de mí, tenía que recogerme, porque él era, ¿cómo se dice?, el marido que yo debía tener. Mi papá me vendió a ese señor. El señor le dio una casa y una finca a mi papá, le dio un dinero como en la época aquella en que lo venden a uno y lo dan donado... algo así, como una venta. Él me entregó a ese señor y comencé a vivir un calvario.**

A los diecinueve años, ya mayor de edad, decide marcharse con la esperanza de comenzar una nueva vida. Parte a Bogotá y allá se encuentra con un hombre, con quien se organiza y tiene su primera hija. Sin embargo, las cosas no salen como espera; al poco tiempo se separa porque siente que él es un irrespons-

able y no la hace feliz. Tanta violación de sus derechos la han ido formando en el dolor de su pérdida, pero también en su reconocimiento. Deja a este hombre y parte embarazada a otro lugar. Sin embargo, la presión económica por un embarazo que no tiene económicamente como atender, la obligan a retornar a casa de sus padres. El padre de su hija piensa asumir los gastos de alimentación, pero ella no lo acepta: “Yo buscaba algo solido, algo que me dijera: “bueno, partamos la historia en dos”. Finalmente conoce a su actual esposo en una congregación de cristianos y eso trae un cambio en su vida. Sus palabras muestran el nivel de autoestima que ella ha recuperado en esta relación:

Empezó a tener otro rumbo mi vida. **Este señor me valoró, me trató diferente, me dio una vida diferente y hasta el momento no tengo queja de él.** Ha sido una persona que, **a pesar de todo lo que me pasó, ha sabido comprenderme y ayudarme...** Él trabajaba en el campo y yo en la casa, yo atendía y alimentaba a los obreros.

En la cita anterior es sin embargo posible dilucidar otras tres problemáticas que al parecer ella no ha podido superar. La primera hace relación a alguna culpabilidad que marca aun su discurso: “ha sabido comprenderme a pesar de...”; Otra cosa es que se nota en ella un temor relacionado con la desconfianza profunda que ha generado hacia los hombres: “hasta el momento no tengo queja...”; Finalmente, es de anotar que si bien la relación marcha bastante bien a ojos de la entrevistada, lo cierto es que es visible la división de roles masculinos y femeninos vinculados los primeros a las labores externas al hogar y los segundos, a las de la casa.

La violencia en el municipio en donde viven aumenta con la presencia guerrillera y paramilitar. Estos atentan contra la población civil, asesinan y tiran a los muertos en los potreros e incrementan los casos de abuso sexual contra mujeres. Con este panorama, la violencia de la guerrilla aumenta. El comandante amenaza a la familia porque su hermano menor es soldado profesional, los guerrilleros llegan a la casa materna, torturan a su madre y violan a su hermana. Se desplaza forzosamente a la ciudad y allí encuentra que el poder paramilitar está presente en el barrio, generando terror.

Los paramilitares estaban en medio de la comunidad, con su arma en la cintura. **Su pistola puesta ahí, como para que se viera, para que a la gente le diera miedo.** La guarida de ellos estaba en el centro de los ranchos... A veces eran seis paramilitares, por lo menos los comandantes y, como decíamos, los perros a la pata, o sea, los que hacían los mandados de ellos. Porque ellos, por ejemplo, mandaban: “Vaya búsqume a tal persona” o, “vaya golpee a tal persona”. Y tenían quien lo hiciera. Por grupo siempre mantenían de a dos o de a tres juntos, iban y subían así. Ellos hacían parte de las asociaciones, o sea, para cualquier reunión que se hacía, se tenía que ir a donde ellos a

pedir permiso... “¿Quién les dio permiso a estos triple y no sé qué?”... Ellos, por lo menos, los fines de semana cuando se ponían a tomar, la gente vivía con miedo, porque si a un señor de esos se le sacaba la piedra por algo, cogía de pronto a la gente y le daba golpes, maltrataba a alguien, **lo sometía. Uno mantenía con miedo.**

El machismo presente en los paramilitares, hace que la imagen de la madre sea lo máximo para ellos y que, por lo menos desde el punto de vista psicológico, esta mirada edípica de la madre les induzca a desvalorizar a todas las otras mujeres. Esta visión mitificada de la madre los lleva, por ejemplo, a preparar festejos comunitarios para el día de la madre, después de haber victimizado a todas las madres mediante violaciones o actos atroces en la persona de su esposo y sus hijos e hijas. Al fin y al cabo, también ellos repiten el machista adagio popular según el cual, madre no hay sino una.

[...] nosotros llegamos en mayo y el **31 de mayo celebraron el Día de la Madre. Los paracos** [...] le iban a hacer la fiesta a la madre para que toda la comunidad participara.

La entrevistada diez, portadora de la cultura de masculinización Vs. feminización de roles, comienza diciendo que su padre le enseña desde niña tareas que corresponden al rol de los hombres:

Mi padre me enseñó a trabajar también como un niño, como un varón, porque yo era la mayor de los hijos. Éramos cuatro y yo hacía cosas que le tocaba hacer a mi hermano, que era más pequeño.

En ese ambiente, lo negativo de su supuesta masculinización, se torna en la posibilidad del trabajo político con las juventudes liberales, la danza, el trabajo comunitario y la docencia. Hablando del conflicto, ella recuerda un evento que muestra cómo el dolor de la guerra afecta a las mujeres:

Bueno, entre los alumnos que yo tenía, mataron al papá de uno de ellos delante del salón... los paramilitares lo mataron. Se lo mataron ahí, encima del niño. Recuerdo tanto que **el niño me abrazaba, me apretaba y me decía que tenía que crecer y matar a esa gente. Que él iba a ser peor que ellos.** Era que los paramilitares que vivían allá mataban a la gente que era drogadicta y la que robaba. Recuerdo yo que lo mataron porque se había robado unos gajos de plátano [...]. **A mí se me salieron las lágrimas, pero... ¿Cómo le dijera yo? Yo me acuerdo de ese niño y a mí nunca se me va a olvidar. Eso es un dolor muy grande, al niño le mataron al papá delante de él. Yo lo tenía abrazado y al papá le dieron siete tiros en la cabeza.**

Entra luego a trabajar con Bienestar Familiar y hace contratos con el municipio que la obligan a estar mucho tiempo por fuera de casa y llegar tarde en la noche. Su esposo comienza a celarla y de los celos pasa a las agresiones físicas y psicológicas. Ella cree que su esposo no acepta que asuma un rol que socialmente está destinado para él, que no puede asumirlo por estar enfermo. La condición empeora y ella toma la decisión de no someterse y separarse: “Yo ya **no me sometía** porque ya estaba sufriendo con el cambio que tenía y los sacrificios que yo estaba haciendo para volver a salir adelante, entonces me separé de él. **Lamentablemente me separé de él**”.

Ella describe también el escenario que pudo conocer respecto de las mujeres guerrilleras, la cual da cuenta de violencia de género dentro de las filas de la organización, violencia que ella describe sin comprenderla, porque juzga a estas guerrilleras, como mujeres sin corazón, pero no establece relación entre esta forma de ser y los hechos violatorios que pueden sufrir las mujeres que describe. Y es que, “las mujeres [...] pueden ser forzadas a acompañar a los grupos armados en roles dentro y fuera del combate. En estos contextos se presenta a menudo un aumento de la explotación sexual, la violación y otras formas de violencia sexual contra las mujeres, así como la trata y la prostitución”⁹²⁴.

En la Uribe Uribe yo alcancé a conocer a la guerrilla. **Recuerdo tanto un par de mujeres.** Había una señora que recuerdo tanto porque tenía un parecido a mi mamá: era bajita, blanca y con nariz aguileña. **Yo pensaba que esas mujeres no tienen corazón, son duras de corazón, usted las mira y usted agacha la mirada...** También hacen lo mismo que los paracos [...] **La guerrilla muchas veces se lleva a los hijos, y los recluta.** Allá les enseñan la guerra y los meten a combate. Eso no debe ser así. **A las niñas también las violan, las hacen mujeres de los que más manden, porque allá muchas señoras me contaban llorando lo que les pasaba. Todavía hay cosas que usted no se imagina que estén pasando en esas partes.**

Por haber sido testigo de una matanza, junto con otras mujeres es abusada sexualmente por guerrilleros del ELN, pero da gracias a Dios porque al menos no la mataron.

Allá nos desplazaron... Había un muchacho que estaba prestando el servicio militar y el muchacho fue [a] visitar a sus papás [...] vimos cómo mataron a la familia del señor, los quemaron. **Lamentablemente allá nos pasaron cosas muy duras. A varias mujeres nos pasaron cosas que lamentablemente uno sobrevive porque tiene que seguir adelante. Estuvimos cuatro mujeres allá y a todas nos pasó lo mismo. Nosotras nos vinimos para acá, para Bucaramanga, porque nos dieron doce horas. Desocupamos el lugar. Llegué a Bucaramanga con 20 000 pesos... Antes**

924 ANÓNIMO (2010). “Recomendación General sobre la igualdad de género en el contexto del desplazamiento forzado y la apatridia”. Elementos preliminares. 21 octubre, p. 4, URL: http://www.acnur.es/PDF/8157_20120508134438.pdf. Consultado: 27/12/2012.

no nos mataron, no nos mataron porque, estamos contando el cuento los que estamos vivos, de verdad eso es un milagro de Dios. Pero nos sucedieron cosas que lamentablemente a una mujer no se le debe hacer ¿sí? Y tener uno que someterse a esas cosas [...] Yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola.

Ella, como muchas otras mujeres violadas, no denuncia el acto de acceso carnal violento. Cuando llega desplazada forzosamente a Bucaramanga, consigue trabajo en la casa de una funcionaria del Instituto Financiero del Desarrollo de Santander que trabaja en programas de atención a las víctimas del desplazamiento forzado, quien la humilla con el tipo de trabajos que le impone como doméstica.

Yo le dije: “Doctora a mí me da mucha pena, pero **yo la ropa personal suya no se la voy a lavar, ni la de su esposo, porque a mí me parece una falta de respeto eso**”. Y me dijo: “**Pero si usted es la sirvienta**”. Yo le dije: “A mí me extraña que usted me diga eso, sabiendo que usted trabaja por la población desplazada y que usted está ganando plata a costillas de nosotros y usted me trata a mí así...”. Por eso es que yo no confío en la mayoría de la gente que trabajan ahí.

Como la mayoría de las mujeres víctimas de violación sexual, ella no presenta denuncia de los hechos a pesar de reconocer las secuelas psicológicas profundas que un acto así deja en las mujeres y de decir que algunas, por ejemplo, han generado una aversión hacia todos los hombres:

Me conocí con una muchacha en la Gobernación, se llamaba Esther. Ella trabajaba en la Gobernación con Recursos Humanos. Entonces yo le comenté lo que me había pasado, **yo no fui a donde ningún médico, no fui a donde nadie, primero porque no conocía a nadie, yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola.**

La entrevistada once sufre desde niña los vejámenes producto de la interacción forzada con la familia Rivera y sus matones. “A nosotros como niños a veces iban a la escuela y lo sacaban a uno de clase. Le decían que después de las clases en la hacienda iba a haber una fiesta para niños y uno iba. Y le daban a uno cosas y regalos a cambio de llevar paquetes a otros lados”. Esos paquetes son armas y granadas que la familia Rivera moviliza desde la escuela Luis Felipe Rivera hasta algunas veredas. “Cuando uno ya estaba jovencita uno se empieza a dar cuenta que eso era peligroso, porque empezaron a matar muchos jóvenes y empezaron a aparecer muchos muertos”. Estas obligaciones llegan hasta la de asesinar para probar la lealtad a quienes detentan el poder. Así, su hermana de trece años es incitada por uno de los comandantes del pueblo a asesinar un amigo para probar la lealtad hacia la citada familia. Ella no lo hace y es declarada objetivo militar de los asesinos. Obligada a desplazarse con su familia llega a Bucaramanga y acá, sus posibilidades

de desarrollo se reducen por la enfermedad de su padre como secuela del desplazamiento, teniendo ella que cambiar el estudio por un trabajo que le permita subsistir, todo ello sin que el Estado asuma sus deberes respecto de este daño. Algunos estudios han concluido que para las mujeres al momento del desarraigo es más dolorosa, la ida y el abandono, mientras en esta fase los hombres tienen más fuerza para la salida. Sin embargo, en el momento de establecerse en el lugar de acogida, la vida allí es más difícil y dolorosa para los hombres porque pierden su papel de proveedores y sus proyectos, porque las oportunidades de trabajo son menores. En cambio, este momento para las mujeres es más fácil porque pueden trabajar en casas o trabajar en ventas y consiguen generar más ingresos que los hombres. Por eso la entrevistada plantea: “mi papa se murió después que llegamos porque él no sabía qué hacer... él no sabía si no trabajar en el campo”.

Mi papá se murió porque él toda la vida vivió en el campo [...] el no resistió que lo sacaran de allá. [...] Aquí en el día no sabía qué hacer y **a nosotros nos tocó trabajar. Por lo menos a mí que era una de las menores, no estudiaba y sí trabajaba, porque ya teníamos que pagar el arriendo y subsistir.** Mi papá se enfermó y ocho meses después se murió, pues no resistió que lo sacaran de allá.

La entrevistada once recuerda que, “luego que conseguí esposo”, estando en otro pueblo en donde se vive en medio de la guerra, su sobrina es torturada porque su madre no tiene dinero para pagar la extorsión que el grupo armado exige:

Una noche se iban... se llevaban... prácticamente a mi sobrina que tenía doce años. **La hija de mi hermana la tuvieron ocho días picándole los zancudos en las piernas, porque mi hermana no tuvo para pagar la cuota.** A la niña se le pusieron las piernas llenas de granos... y aún tiene todas las cicatrices.

La entrevistada doce recuerda sus sueños de estudiar que se vieron truncados por la tortura y asesinato de su tío y la muerte violenta de sus dos primos, lo cual obliga a la familia al desplazamiento forzado y a enfrentar condiciones de miseria que le impiden continuar estudiando.

Cuando yo era sardina así, que estaba en el colegio, mi sueño era, era como ser alguien en la vida, como tener un, o sea, ahí había un colegio que era como de industrial, para después en el bachiller [...] **mi pensado era ingresar ahí después de terminar la primaria para ingresar ahí a ese colegio** porque me llama mucho la atención que era de mecánica y de todas esas cosas de electricidad y todo eso, **pero esos fueron como sueños rotos, porque nunca se pudieron realizar.**

Fue cuando le mataron un hermano a mi mamá, la guerrilla lo torturó primero antes de matarlo [...]

Duramos como año y medio viviendo ahí en Girón... mi padrastro buscó trabajo, mi mamá también, yo empecé a hacer sexto... bachillerato, y mi mamá me pagaba el estudio. **Después de un tiempo como se dice... se acabó lo poquito que traíamos, no alcanzó más para mis estudios, no alcanzaba más para pagar arriendo.**

Ella, portadora cultural de la mirada patriarcal de esta sociedad, repite discursos machistas y con base en ellos, termina por justificar algunas de las acciones de los paramilitares en el Café Madrid. Como cualquier macho típico, ella considera que los “chismes de viejas”, son cosa de peleas por hombres, porque las peleas de faldas son solo de faldas, es decir, poca cosa como para justificar la intromisión de los hombres, en este caso de los paramilitares quienes ella considera, “estaban aquí era para otra cosa”:

Aquí en la cancha **traían a la viejas, las empelotaban y les daban con una rula de policía** porque ellas se agarraban, **por chismes de viejas, pero eso era un sólo descontrol porque ya lo último le tocaba a uno como cohibirse de cosas** para no meterse como en problemas ¿no? Digamos... cohibirse en el sentido de que, de que si usted me quitó mi marido yo no le puedo ir a formar un escándalo a usted, **porque en vez de castigarla usted por quitarme mi marido nos castigaban las dos** y nos ponían a barrer a pleno rayo del sol y aparte de eso encueradas y pues nunca estuve de acuerdo en eso, porque yo, pues para mí, para mí yo pienso que **en problemas de faldas sólo son de faldas, y si ellos estaban aquí era para otra cosa**. Pero no, créame que cuando eso me di cuenta que... de que lo que yo ha visto con los paramilitares en el pueblo, a lo que visto acá era un poco mejor.

La entrevistada trece inicia su relato describiendo cómo estaba formada su familia, a la manera como se forman muchas familias recompuestas de nuestra sociedad.

Fui fruto de prácticamente de dos hogares; mi papá se juntó con mi mamá, traía cuatro hijos, mi mamá traía otros dos. Y en unión de mi papá y mi mamá fuimos tres, o sea, se incrementó la familia. Fue una familia numerosa, también muy pobre, él era pescador y mi mamá pues en el hogar.

Ella hace parte de la Junta de Acción Comunal, como Presidenta, porque quiere colaborarle a la gente, pero los asesinatos y actos macabros de las autodefensas en su pueblo, sumados al terror porque algún integrante de los grupos armados se enamora de alguna de sus hijas y la obligue a estar con él, la llevan forzosamente al desplazamiento.

Entonces, yo le dije a mi marido que **“yo aquí no aguanto más porque voy a terminar perdiendo él bebe, yo me voy, así me toque coger trote”**... O sea, **nosotros nos vinimos por puro miedo**, pero no sabía que existía eso del desplazamiento, ni nada.

El entrevistado catorce reconoce, como cosa casi natural, que la vida de pareja con su esposa pasa de periodos de vida conyugal, a periodos de separación, y que tiene dos mujeres a la vez, lo cual simplemente le produce risa. Dominado por su concepción machista que le da derecho de tener las mujeres que desee, vive entre Maicao y Bucaramanga. Sólo reconoce su propio sufrimiento, pero no habla del dolor inmenso que ella afrontó por el asesinato de su hijo y lo vivido no le hace tener mayor consideración y respeto por la relación con su esposa:

Es que yo a veces estoy con ella y a veces no, he tenido varias separaciones. Hace tres años regresé al Café Madrid con ella, por ejemplo... Yo hago un viajecito de vez en cuando y, como ya tengo también una casita en la Guajira, allá con otra señora [risas].

El entrevistado quince, por el contrario, considera como muy importante la relación que mantiene con su esposa: “mi señora, no es por nada, en las buenas en las malas, mejor dicho ella es una mujer que batalla conmigo de un lado y otro, así en las buenas y en las malas”.

El relata cómo los hombres jóvenes se sentían bien ingresando al paramilitarismo, que respondía a sus intereses machistas con armas, dinero y mujeres, es decir con poder: “ahí de ese sector siempre hubo mucha gente, mucho muchacho que se ilusionó de eso, se ilusionaban porque veían que andaban con un fusil, que andaban con mucho manejo de plata, mucho manejo de mujer...”.

El entrevistado dieciséis es partero en su pueblo y cuenta haber atendido trescientos cuatro partos. El suple una gran vacío estatal en atención de salud de las mujeres embarazadas que van a ser madres, en un lugar en donde el hospital está distante y no hay puestos de salud suficientes. Su dedicación da cuenta de cómo las comunidades tienen que suplir la ausencia del Estado:

Yo presenté buena atención a el pueblo y a lo que fueron hermanas mías que de pronto tenían dolores, fiebre, algo o gripas, se reconstruirían con lo poquito que yo aprendí... y ya la gente venía de mi pueblo, venían de fincas y venían de veredas [...] ya creían en mi persona y me visitaban ahí en mi pueblo, ahí en la casita donde yo estaba. En caso de una fiebre pues yo a veces tenía la droga, la aplicaba y la ponía y los señores me colaboraban con lo que ellos podían. En caso de atender un

parto, yo ponía todas las cosas que necesitaba. Una señora se hacía cargo de lavarle a la señora por ocho días hasta que yo la entregara. Las atendía en mi casa, o las atendía en las casas de ellas, o sea hasta los cuarenta y tres años yo atendí trescientos cuatro chinos.

La entrevistada diecisiete nace tras la muerte de su padre, comandante chulavita en la guerra del medio siglo veinte: “A él lo mataron antes de yo nacer, por eso no tengo el apellido de él”. Sus recuerdos de infancia dejan entrever las formas de reproducción de los modelos de concepción de los roles socialmente determinados a hombres y mujeres, por imitación de la vida de hogar en donde éstos se asumen. Como lo dicen Escobar y Meertens⁹²⁵, el hogar es tino de los escenarios de reproducción de la violencia, que se aprende y se hereda, como es ya bien conocido”:

Nos tocaba ayudar al oficio de la casa: a buscar leña, ayudar a lavar la loza e irse uno con mi mamá, por allá para arriba, a ayudar a lavar la ropa. Y después, si quedaba un tiempito, **ponernos a jugar a la mamá y al papá, a hacer la misma cuestión como en el hogar.**

Muy joven se organiza con su primer compañero, pero después de tres años se separa. Un año después, regresa con su madre y conoce a su actual esposo, un señor mayor que ella, con quien tiene siete hijos. En su relato cuenta los ultrajes y violaciones sufridas por la comunidad y particularmente la violencia basada en género que enfrentan las mujeres de parte del Ejército nacional, que las insulta, menosprecia y humilla, además de hacerlas presenciar la tortura que infringen a los hombres de esa comunidad:

[...] llegó el Ejército [...] A nosotros nos reunieron a un poco de señoras y nos decían: “**Viejas hijueputas**” -así nos decían- “Viejas hijueputas, digan dónde está la guerrilla”. Yo le dije a uno: “Pues a ustedes los mandan a buscarlos a los montes y no a los caseríos”. Entonces llega y dice otro: “Estas **perras** cuántos hijos no tendrán en la guerrilla”. Le dije: “Pues los que tenemos con ustedes y los que les consta que están en la guerrilla”. Entonces dice uno: “Esta **vieja hijueputa si es alzada**”. Le dije: “Entonces, ¿para qué nos pregunta?”. Dijo uno: “**Cállese la jeta**”. Le dije: “Pues no nos pregunten nada si no quieren que le digamos nada”. Y otra señora también se puso de alzada y le contestaron: “A **esta hijueputa la vamos a clavar allá en el río de cabeza**”. Y uno llegó y **nos puso así el fusil** [hace una seña de un fusil apuntando hacia una persona]: “Van a decir dónde está la guerrilla o **se van a morir todas estas hijueputas**”. Entonces yo le dije: “Pues si ya es la hora de morirnos nos morimos, porque por más que ustedes sean autoridades, gente del Gobierno, también, así como ustedes tienen sus derechos nosotros también”. Entonces: “Ah, ¿usted **se las viene a dar de que sabe mucho?**”. [...] A mi esposo lo llevaron por allá pa’l río: “Vamos por allá hijueputa” [...] Entonces llevaron a los señores pa’ abajo y allá los amontonaron, a un viejito que vivía al pie lo metieron de cabeza en la pila y volvían y lo sacaban: “¿Ya miró por dónde pasó la guerrilla? ¿Por dónde iba? ¿Pa’ dónde cogió?”. Y como el viejito no decía nada, ¡pum! volvían y lo clavaban. [...]

925 SEGURA ESCOBAR Nora, MEERTENS Donny (1997). “Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia”. *Nueva Sociedad*, Nro. 148, marzo-abril, pp. 1-20, p. 3, URL: http://www.nuso.org/upload/articulos/2576_1.pdf. Consultado: 12/05/2012.

A mi esposo le dijeron: “eche pa’ abajo cabrón” [...] De la pila de nosotros llevaban perolados de agua e hicieron allá un pozo y lo clavaron. Ese señor todo embarrado. ¡Huy! eso pegó un grito más feo y dijo un soldado [que se había quedado en la parte de arriba]: “**El primer hijueputa que se murió**” [...] “**no, esos no sé qué se me pararon en la cara**”. **Disque le hacían así [presión contra la cara] con la botas y le daban con el fusil en el estómago. ¡Y eso lo hacían pegar unos berridos más feos! Y así pasó.**

Un día los paramilitares la amenazan con llevarse a su retoño de seis años de edad y otro día se llevan a otro de sus hijos. Ella sale en su busca, como la hacen en esas condiciones la mayoría de las madres que sufren en su propio ser el destino de sus críos. Ella les declara ser neutra y clama por el respeto y el derecho a la vida. Esto tiene que vivirlo tres días antes del asesinato de su primer compañero y de las posteriores amenazas que finalmente la obligan a desplazarse: “Dijo entonces: “Es que de aquí se van a ir, si no, se van a morir todos”.

Me dijeron: “Usted va a buscar lo que no se le ha perdido”. “¿Cómo así que lo que no se me ha perdido?, a mí se me perdió mi hijo. Así me toque ir hasta el fin del mundo pero hasta allá voy”. Yo iba con un acompañante, me tocó andar por unos barzales hasta que llegué por allá. Me dijeron: “Tranquila que él se le devuelve”. Como a los tres días me llegó una nota y me tocó ir por allá. Y me preguntaron que si es que yo no estaba de acuerdo con esa gente. Les dije: “Es que uno cómo va a estar de acuerdo con una situación de esas. Yo no estoy de acuerdo y tampoco estoy en contra de ustedes. Yo lo que quiero es que a mí me dejen quieta, porque yo soy neutra: ni pa’ un lado, ni pa’ l otro” - le dije-. “Porque todos somos humanos, todos merecemos respeto y tenemos derecho a la vida”. Por allá a los veinte días lo devolvieron. Él duró como un mes, pero como él no decía nada, era a mí que me tocaba todo.

La entrevistada dieciocho trabaja en el servicio doméstico en Bucaramanga hasta cuando regresa al campo y conoce a su actual esposo. Después de la muerte de su querida madre, se hace cargo del *cucho*, como llama a su padre, y comparte con él el desplazamiento forzado. En su relato es visible la forma como ella se afecta por la violencia de los grupos armados que atacan a sus vecinos, incluidas las mujeres:

[...] **se llevaron otros vecinos de nosotros, que eran tan queridos, nos habían quitado tantas necesidades...** llegaron una tarde y los sacaron de la hacienda, vivían ellos en una hacienda, la hacienda era pobre; era una haciendota anteriormente; **llegaron los muy desgraciados y sacaron a ella y le echaron en una camioneta amarrada, amarrada de las manos hasta los pies**, y luego se fueron hacia otra casita, el señor trabajaba en un trapiche, pero ese era más pobre todavía; le dijeron también que saliera y que se subiera a la camioneta, lo amordazaron, lo amarraron, lo manieron, y los trajeron.

Después del desplazamiento forzado, como la mayoría de las víctimas, tiene que sufrir la re-victimización ocasionada por la actitud de los funcionarios del Estado o de un organismo de apoyo internacional, en donde a pesar de relatar su historia no encuentra respuesta positiva. En las oficinas de Acción Social, después de una larga fila, se sienta frente a un hombre y le cuenta todo lo que le pasa desde que la obligan a abandonar sus tierras y su hogar: “doctor mire yo qué hago, yo hace tres meses coloqué el denuncia y no me responden, yo estoy mal... yo vivo arrimada de un lado a otro, yo ya estoy cansada de estar así”. De allí la mandan para la Cruz Roja Internacional. También allá tiene que volver a contar su triste historia: “doctora, mejor dicho, yo vengo porque me dieron esta boleta para reclamar los mercados”. Así, es la mendicidad ante los organismos la que prima, y no el reconocimiento de sus derechos tan escritos y firmados en leyes y convenios internacionales.

El conflicto armado interno colombiano y la pobreza se unen para impedir sus sueños de estudiar y encontrar una forma de desarrollar sus aptitudes para enfrentar la vida:

Yo tenía muchos sueños; pero se quedaron en mi mente, [...] me decía mamá: ¿qué quiere usted cuando grande?... “¡No!,... yo cuando grande... o sea, **yo quiero estudiar mucho, yo quiero estudiar todo, porque yo quiero terminar hasta la universidad,**... hacer una tesis, hacer mucho importante yo en la vida...”. Y decía mi mamá: “¡Uy!, Dios quiera, que la oiga...”. Y yo le decía a mamá: “Pero ustedes no tienen los medios para darme el estudio, y eso vale plata... y ese es el problema...”.

El entrevistado diecinueve reconoce ser hijo de un padre pudiente, con catorce fincas que le permiten sostener varios hijos de distintas madres. Él es un hijo de unión ilegítima, que hasta los dieciséis años trabaja en una de las fincas de su padre y estudia. Su visión de la buena formación responde a la idea según la cual la valoración de la buena maestra pasa por los golpes que ella infrinja a sus estudiantes para corregirlos.

Yo aprendí con una tal Olga, una maestra muy buena. Hubieran de esas maestras aquí, le cuento, pero ahora no sirven sino pa cobrar plata, aquí no hay sino pa cobrar plata. Es que ahí si nos daban reajo, si uno no hacía la tarea, tocaba hacerla, por las buena o por las malas y si no tenga. Eso si pa que a mí me dieron duro en las costillas y nos enseñaron a ser amables.

Recuerda que su padre acepta que él conforme un dueto musical pero que cuando le pide un acordeón: “la moza no dejó”. Suele pasar que las mujeres que mantienen relaciones fuera del matrimonio, tratan de evitar que sus hombres gasten el dinero en los hijos de las otras mujeres. Así, ellas repiten los daños del

sistema patriarcal y aumentan, sin saberlo, el poder de sus maridos violadores de derechos de las mujeres y los niños. El entrevistado, con esa concepción de formación por medio de golpes, reflexiona sobre el valor que tienen los instrumentos y reproduce la cultura de la violencia, en un análisis en el cual compara un instrumento con un arma: “Eso es un buen revólver, mientras le pueda comprar el papá algo cómprele eso que uno no va a matar a nadie”.

Ya joven, vive en un terreno donde su suegro le permite construir un ranchito y ahí se asienta cinco años con su mujer y tienen una hija. Que tenga que vivir en un rancho siendo hijo de un finquero acomodado muestra la realidad de una sociedad patriarcal en donde los padres tienen muchos hijos de diversas madres, a los cuales no les dan recursos económicos suficientes, manteniéndolos en la misma condición económica débil y dependiente que tienen las respectivas madres.

Sobre su hija, el entrevistado dice: “Ella está perdida y ni tampoco se sabe, **pero ni razón, ni peón**, porque por ningún lado aparece”. Ella dijo: “Me voy pa’ Barranca”, salió y hasta el sol de hoy. Algunas personas afirman que la mataron, su hijo continúa buscándola sin poder hallarla”. Además de no ser él quien busca a la hija, puesto que al parecer asume que si se fue de casa lo que pueda ocurrirle ya no tiene por qué importarle, es notoria la expresión muy machista y clasista que utiliza como explicación, “ni razón, ni peón”, es decir, que ni noticia o respuesta *lógica*, ni hombre trabajador que se la haya llevado. En su relato, parece bastante duro y despreocupado de la suerte de su hija desaparecida. Es como si no pudiera perdonarle haber salido de casa. Como dicen Escobar y Meertens, “los traumas de la muerte y demás pérdidas, las dificultades del desplazamiento y la adaptación, las persecuciones, las venganzas e inculpaciones derivadas de la pertenencia real o supuesta a cualquiera de los grupos en armas, son algunos de los canales que eventualmente revierten en relaciones violentas entre parejas y entre padres e hijos, que expulsan a los niños, niñas y adolescentes del hogar; que inducen sentimientos de venganza y, por esta vía, quizá propician la vinculación con las armas”⁹²⁶.

La entrevistada veinte es parte de una familia recompuesta: una de las menores entre tres hermanos y dos hermanastros; una mujer y dos varones de padre y madre, una hermanastra por parte de madre y un hermanastro por parte de su padre. Recuerda que desde niña se le forma para los oficios domésticos: “cuando tenía siete años, yo tenía que cocinar para ayudar a obreros allá y a toda la finca... mi mamá me decía: “Usted ya está grande para cocinar”. Su madre repite con ella el modelo de ocupación destinado socialmente a las mujeres en la cultura machista de subyugación. Luego sus padres se separan, pero ella no comprende por qué, pero sabe que esto se relaciona con el alcoholismo de su madre que aumenta con la

926 SEGURA ESCOBAR Nora, MEERTENS Donny (1997). “Desarraigo, género...”, p. 2.

muerte de su ex esposo y padre de sus hijos. Con el fatal accidente que sufre su padre, su madre se consume más en el trago y ella debe hacerse cargo, lo cual siente como una carga que la atormenta:

Y después mi mamá quedó sola, y como ya era alcohólica, entonces yo sufría mucho con ella; [...] y **yo fui la última que cargué con mi mamá**. Yo quedé con ella sufriendo; o sea para mí me pareció muy difícil eso. Lo que me ha dado duro es eso; a mí no me ha gustado ver a alguien así, tomada.

En medio de esa realidad, vive las atrocidades de la guerra. Recuerda el dolor de una amiga frente al acoso de los paramilitares: “sacaron a un muchacho a la media noche, la amiga era tan amiga de nosotros, taba embarazada... ¡Ayjue madre!, le tocaron hacerle ver... la muchacha con ese estómago, la muchacha se le arrodillaba y gritaba”.

Desde entonces es una persona determinada a luchar para obtener sus derechos. Recuerda que en una ocasión:

Una vez se hizo eso de la asociación dijo: “Vamos a pelear por el lote de nosotros, vamos a la Alcaldía y encendemos la Alcaldía a piedra y todo pa’ que nos...”. Por casa tiene que salir uno y... o sea, yo fue la que más me tocó, porque por mi adolescencia pues me la pasé en eso... no tuve ni tiempo de pensar en novios... [Risas]... nos tocó encender a la Alcaldía a piedra [...] dormíamos en los pasillos así de la Alcaldía, dormíamos allá, porque era un viejo que se escondía, yo no sé cómo era el cuento que no daba la cara; prometía y prometía.

Ya en Café Madrid, a los diecisiete años se organiza con un hombre sujeto a los caprichos de una madre celosa quien la tilda de ser “una marihuanera de acá del barrio; claro, como yo era de acá del Café, que acá la gente era ladrona”. Parten para otra ciudad y allí, por desatención del médico del puesto de salud en donde el personal está viendo un partido de fútbol, pierde su bebé:

Me puse enferma... y me fui a orinar, porque yo me tocaba orinar así como espatarrada...boté sangre... ¡Ay, Dios mío! El [médico] me dijo que cuando ya fuera sangre que me fuera... cuando me fui entonces una señora que taba ahí me dice: ¿qué tiene?,... tengo dolores... resultó que me hicieron el tacto... y la señora dijo: ¡Ay!, eso a usted le falta todavía, váyase pa’ la casa, que se va a quedar aquí... Eso decían las vecinas: “¡Ay!, XXX que se puso enferma; Dios mío, pero por qué no la llevan...”, queriéndome traer una partera, ¡Uy!, no... una partera no; que peligro... yo como que confiaba más en un médico... un guía, como de jefe, resultó que me dejó morir el niño, [y esto, mientras la mayoría del personal del centro médico se entretiene viendo un partido de fútbol]. Mi marido me dijo que no denunciara eso, porque él se llevaba a ese man por delante. O sea, mi marido quería como el cuento... matarlo.

Finalmente, se evitan problemas y lo dejan todo a la mano de Dios y a la investigación de Bienestar Familiar, que días después toma el caso.

Los paramilitares vuelven a obligarla a desplazarse con su esposo y regresa al Café Madrid. Ahora, entre risas dice que quiere estudiar “o administración de empresas o algo que tenga que ver con archivos, sistemas o cosas así”. Ella piensa que para dar un futuro a sus hijos tiene que repararse primero ella misma. Su preocupación pasa por su propia recuperación, para así lograr la de sus hijos y no depender de “ayudas” de otros.

Yo siempre he querido, para ellos, siempre yo poder estudiar para darle un mejor estudio a ellos. Porque si yo no salgo adelante yo misma, cómo le voy a dar un estudio a ellos. O sea, si yo no tengo plata para una universidad, cómo le voy a dar a ellos. Sin saberse si esto se vaya a acabar,... horita nos pueden estar ayudando con subsidios, pero si de aquí a unos años... ya nada... ¿yo con qué voy a darle una universidad a mi hijo?

La entrevistada veintiuno forma parte de una familia recompuesta. Su madre se separa y se organiza con otro hombre, aportando dos hijos al matrimonio y teniendo otros dos con el nuevo cónyuge. Ella debe vivir el horror del conflicto armado interno: la muerte de su padre, la de su padrastro, la de los amigos y los vecinos. La muerte de su padrastro marca para siempre su vida y la de su familia; su ausencia significa para todos la pérdida de apoyo, de sustento y de compañía, especialmente para su mamá. Las características de este asesinato perturban durante años a la familia, ya que según conocieron tiempo después, en el crimen hubo actos de tortura. El daño psicológico sufrido por la madre la coloca al borde del suicidio y del abandono de los hijos, pero las redes relacionales que tienen en la localidad y las redes familiares logran la recuperación de la madre para que pueda asumir a su prole:

La muerte de este señor fue muy dolorosa porque mi mamá va, lo consigue por allá, se vienen ahí, se radican en el Banco... y pues la gente del pueblo luego le contó a mi mamá, cuando ya supieron que ella era la esposa del que habían matado, porque a él lo torturaron mucho [...] entonces cuando ya mi mamá supo todo eso, bueno ya lo mataron a él, quedamos, por decir... **mi papá había muerto y uno sentía como un amparo, un respaldo ahí, porque..., él siempre con nosotros fue muy... y ya quedó mi mamá tan ¡Dios mío! como en el aire.**

[...] **imagínese, mi mamá la tristeza, pues ella no vivía con mi papá pero de una u otra manera saber que los hijos habían quedado huérfanos, eso era duro para ella,** y de ahí se viene lo otro con el esposo de ella, a los meses, o sea mi mamá entró en un estado, de que mi mamá, **era fumando todo el día, no comía, no le importaba nada, ni ya... sí, terrible, ella no había quien la levantara de ahí,** y uno “Mamá esto, mire que me tengo que ir para el colegio”, y como que, si a ella le importaba sí, sí o no, **pero pues gracias a Dios pudo salir de ahí, porque una vecina siempre le decía: “Mire que usted tiene que pensar en sus hijos, ellos quedaron vivos, ellos la necesitan”.**

Porque ella decía que ella se quería morir, ella le decía, “No, mire, sus hijos la necesitan como va a decir eso”[...] mi mamá pagaba arriendo, quedó sin trabajo, porque ella dependía del quiosco que tenía, quedó sin trabajo y las cosas que tenía que había sacado de pronto a crédito vinieron y se las recogieron por falta de pago, o sea fue terrible. Bueno mi mamá se quedó allá en vista de que nosotros ya solos y todo, que más nos tocaba, buscar para el pueblo donde estaba la familia allá [...] decidimos volver a Papayal, porque ya habían sido dos golpes y ya mi mamá ya no podía más.

Además de la oposición de la familia del novio, por la diferencia socio-económica y por los riesgos que el corre al visitarla desafiando a los paramilitares, se suma que su madre también se opone a la relación, por las habladurías de la gente. La crítica social sobre las mujeres viudas o separadas es muy grande y suele buscarse que se queden viudas solas, guardando el nombre del hombre muerto. Ellos de todos modos logran formar un hogar:

[...] él vivía ahí en el pueblo y yo también, ahí nos conocimos en el pueblo, **luego la mamá lo mandó por allá estudiar porque como ella tenía una tiendita, ella consideraba que tenía plata** [risas], ella consideraba que yo era como muy poca cosa para el hijo y lo mandó para Barranquilla a que fuera a estudiar allá, pero él volvió después y nosotros volvimos a ser novios otra vez y ahí no hubo ni mi mamá, ni ella, que nos, que nos hicieran que nos dejaran... Ella una vez me dijo, tráigalo acá a la casa, y cuando fue él, terminó echándolo de allá de la casa, eso le dijo un poco de cosas [...] porque si nos encontrábamos **entonces le decían más a ella de la cuenta, que no estábamos hablando sino que estábamos haciendo quién sabe qué, y si iba a la casa también era malo.** [...] ellos habían salido desplazados [...] “Yo ya no puedo volver más, o se va conmigo o dejamos así mejor, porque ya de verdad yo ya no puedo venir mas porque mi mamá mire que...”, **y sí, yo entendía, porque imagínese la mamá, uno de mamá y que él se fuera por allá.** [...] Cuando ya yo llegué, yo digo que ella se dio por vencida, que ya vio que no podía, y no hasta, mire que hasta el día de hoy, **mejor dicho, ella dice que yo he sido la mejor yerna, que ella no le acepta otra mujer a él en la casa, entonces yo digo, de pronto a ella también eso era lo que le faltaba, conocerlo a uno.**

La violencia paramilitar vuelve a presionarlos para obligarlos a desplazarse, en medio de la angustia de las mujeres que rodean la vida del amenazado:

Entonces un día llegó el padrastro y le dijo, “Imagínate que te tienes que ir de acá del pueblo”, “¿Por qué?” No, porque se había encontrado con unos paracos y le habían dicho que le dijera al hijo que se fuera. “No, si nosotros no, él no ha hecho nada por que nos vamos a ir”. Incluso yo llegué a pensar que eran mentiras del señor... cuando, pasaron los días y llegaron los tipos hasta la casa, con el arma afuera y todo, buscándolo, que se fuera, [...] **“Que se vaya”, o sea, ya la angustia de la mamá, yo no estaba en la casa, cuando llegué encontré a la señora llorando, y nos dijo “Tienen que irse”.**

Por la necesidad y la miseria del barrio en donde tienen que ir a vivir, su esposo se ve envuelto en asuntos de robo y es llevado a la cárcel. Entonces, ella se ve obligada a buscar dinero para pagar los defensores y cae en manos de su tío que se aprovecha de su condición; pierde las tierras dejadas como herencia por su padre, que eran el único patrimonio para que su hijo pudiera tener una vida mejor. Su tío machista, la estafa por ser mujer sola. Así, Se suma el daño económico derivado de la violencia de género, a las otras formas de violencia que ha sufrido.

Nosotros teníamos esas tierras y yo decía que no las vendía porque es que... estaban embargadas, por decirlo así, **resulta y pasa que un tío de Barranquilla, aprovechándose que yo tenía todo ese problema y que necesitaba plata para lo del problema, me dijo, “No pues véndemela y hacemos papeles pa’ mi hermano el mayor y yo que éramos por decir así los herederos”, y él se encargaba de, se desembargarla, por decirlo así, él pagaba lo que tuviera que pagar, y pues..., nosotros fuimos a la notaría y hicimos el papel que le vendíamos y, ¿si me entiendes?, pero... nos quedó debiendo una plata**, en el papel nosotros firmábamos de que, la habíamos recibido, pero él era consciente de que nos debía esa plata, y vamos a ver que como al mes de haberle vendido a mi tío, lo mataron a él en Barranquilla, entonces ahora,... nos quedamos sin el resto de la plata.

La entrevistada veintidós relata cómo su tío y su padre se ven envueltos en líos de drogas: fueron “esa misma gente buscando eso”, el uno al parecer como expendedor, por lo cual finalmente lo asesinan y, el otro, como consumidor, teniendo que huir constantemente de los victimarios de su hermano. Ambos factores terminan afectando a toda la familia, porque el padre drogadicto además de la violencia de la persecución constante comienza a golpearlos, victimizándolos.

Él nunca aceptó que mi tío hubiera muerto, o sea, él siempre vivió con ese resentimiento, él decía: “Se me acabó la vida”. No le importó familia, no le importó nada, decidió echarse la pena de muerte [...] Ahí empezó mi papi a pagar escondederos. Se escondía, mi papi permanecía borracho. Cuando tocaban la puerta nos escondíamos debajo de la cama y yo: “Papi, ¿pero qué pasa? Díganos qué pasa”. **“Nada, ustedes no me pregunten nada”.** Entonces hubo un momento en que mi papi ya empezó a golpearlos, a pegarnos, a insultarnos, ya se volvió insoportable y ya nos escondía a cada rato. Si estábamos estudiando nos sacaba del colegio. Comenzó a meter vicio, tomaba mucho trago.

Las amenazas contra el padre continúan en la persona de sus hijos e hijas que sufren violencia sexual. Él por su parte, los lleva a lugares indignos, los golpea, ella se ve obligada a trabajar en el servicio doméstico y su hermana toma la decisión de partir para escapar al maltrato. El padre drogadicto hace sufrir a toda la familia, sin lograr recuperación alguna:

Mis dos hermanos, de trece y catorce años, estaban durmiendo en una habitación y yo ya vivía con mi otra hermana en otro barrio, **yo me había ido porque mi papi me había echado**. Llegaron y **amordazaron a mi hermana menor** y le preguntaron: “¿Dónde está su papá?”. Mi papi estaba en otro cuarto porque en ese tiempo él viajaba y volvía. Mis hermanos sabían que si abrían la boca y decían dónde estaba mi papi lo iban a matar. Mi hermana les decía: “Yo no sé dónde está mi papi” -les lloraba (ella quedó con ese trauma y todavía lo trae)-. “Él no ha hecho nada, yo no sé dónde está”. **Entonces el señor empezó a tocar a mi hermana y mi hermano pequeño le decía: “No le haga nada a ella, no le haga nada, mire que ella no tiene nada que ver, ella no sabe nada, nosotros no sabemos nada”** [...] **A mi hermana no le siguieron tocando, porque mi hermano ya se metió...** Entonces le dijo: “La última advertencia yo se la di a su papá que en veinticuatro horas saliera, pero ahora son ustedes los culpables de que le pase algo” [...] se vino para Bucaramanga y aquí nos consiguió donde quedarnos. Y nos trajo para acá.

[...] En Las Pulgas fue peor porque nos llevó a vivir a un cuartito donde apenas cabíamos como tres, uno sobre otro. Nos pegaba mucho, me dejaba la cara negra, yo me le escapaba para que no me pegara. Ya mi hermana mayor, ya tenía como diecisiete o dieciocho años y se devolvió para Tunja. Ella dijo: “Me voy, ya no más” [...] Yo comencé a trabajar. Yo le ayudaba, mi mami también. **Yo empecé trabajando en oficios varios, hacía aseo; así comencé. Me iba bien, yo le colaboraba a mi mamá para pagar arriendo, pagar los servicios, pero entonces mi papi lo poquito que hacíamos, nos lo quitaba y se lo llevaba para ir a meter vicio. Había días que él nos prometía que iba a cambiar, pero no mejoraba.**

La condición de su hermana en medio de la huída no es mejor. El cuñado de la entrevistada, fervoroso creyente, la invita a bailar, la dopa con pastillas y abusa sexualmente de ella. El desgraciado violador tiene el descaro de decir a su cuñada que “pasó lo que tenía que pasar”, es decir que era obvio que la violación ocurriese. Además, culpa a la víctima de haber estado antes con otro hombre y niega haberle hecho algo. Ataca a la víctima con consciencia y en un acto preparado con antelación, que luego niega.

Entonces llegó mi cuñado en la mañana al apartamento, pensativo como nunca. Me llamó a la habitación de él y me dijo: “**Lo que pasó, tenía que pasar**”. Mi hermana en ese momento estaba donde mi mamá. Yo le dije: “¿cómo así?”. Y me dijo: “**Sí, y lo que más me duele es que ya había estado con otro hombre**”. Le dije: “Si le llegó a hacer algo a mi hermana yo lo mato”. Me dijo: “No, **yo no le hice nada**”. Me fui corriendo a llamar a mi mami y le pregunté qué había pasado. Me dijo: “**No sé, su hermana sólo se la ha pasado durmiendo desde que llegó y llora y llora pero no me dice nada. Ella sólo se limita a llorar y a llorar**”. Y en ese tiempo ya mi papi y mi mami ya no vivían... mi papi a veces se quedaba en la calle, otras veces en la casa. Yo me volví para la casa y le dije a mi cuñado: “Por última vez, dígame qué fue lo que pasó”. Me dijo: “Nada, nada”. Me fui para la casa de mi mamá y encontré a mi hermana acostada en la cama y temblando y yo le dije: “Mami, dígame qué pasó”. “No, yo no me acuerdo de nada”. “¿Cómo así?”. Me dijo: “**No, yo sólo me acuerdo es que él estaba encima mío y cuando me desperté mi ropa estaba manchada de sangre**”.

Al final su cuñado huye por temor a ser capturado. La entrevistada no se atreve a denunciarlo: “Y yo me encuentro con él y -todo el pasado revuelto- yo como que quisiera decir: “Aquí está él, aquí lo entrego”. Pero yo sé que yo hago eso y mi hogar se va para el piso”. Sin el apoyo de un esposo que teme perder porque sabe que se solidarizará con su hermano violador, ella calla, para mantener su relación. En medio de la violencia de género de esta sociedad, ella prefiere conservar al posible cómplice, haciéndose ella también cómplice de los dos.

En medio de la compleja realidad, la salud de su padre se agrava hasta la muerte, pero ella, como la mayoría de las mujeres que se sienten obligadas a responder por sus padres, lo atiende y acompaña hasta el final, sin reprochar el mal que le ha causado y por el contrario, echándose la culpa y victimizándose a sí misma por la enfermedad de su padre, pensando que este debe odiarla por no haber sido mejor hija. La actitud victimizadora continúa de parte de su familia, que le hace ver en su hijo la figura de su padre.

Desde que lo sacaron del hospital lo desahucieron y lo mandaron para donde una tía mía, allá en Tunja [...] **Siempre le pedí perdón porque yo no fui la mejor hija... Le dije: “Papi, ánimo que yo quiero verlo arriba, quiero que me perdone, perdóneme. No sé qué le hice para qué usted me odie tanto”** [...] El 28 de octubre de 2008 me vine porque tenía que trabajar; yo trabajaba en una empresa de motos y tenía que responder en el trabajo. **Me le arrodillé y le dije: “Papi, deme la bendición, me voy, pero yo sé que lo voy a volver a ver”.** **Me dijo: “No hija, yo quiero que usted me cuide a mi niña”.** **La niña es mi hermana de quince años que en ese entonces tenía siete, “Esa niña es una hermosura, yo la adoro, ella es mi sol y luna”.** Y él me dijo: “Lo único que yo le recomiendo es que no me la deje sola, acompáñemela, ayúdela, no me la haga sufrir”. Mi mami llamó a mi marido y le dijo: **“Trate de hablar con mi hija, para que se calme, para que no se le venga el niño, dígame que el papá ya murió”.** **Yo tenía cinco meses de embarazo cuando él murió.**

[...] todos dicen que mi papi murió para darle la vida a mi hijo.

La familia continúa el peregrinaje forzado por la miseria, consigue hacerse a un ranchito, pero se agravan los conflictos intrafamiliares marcados por el pasado de violación sexual de su hermana por parte de su cuñado, que la madre no puede perdonar, pero que tampoco se atreve a denunciar, decidiendo finalmente partir de casa con otro hombre. Es común que en una sociedad en donde se desvaloriza a las mujeres y se les hace sentir que sólo tienen sentido si están al lado de un hombre, ellas asuman que la solución a sus problemas está siempre en aguantar para conservar el hombre a su lado o, en buscar otro hombre, como si la dominación se tornase en una necesidad. Luego de la partida de su madre, la entrevistada comienza a tomar acciones de autodestrucción y reproduciendo la violencia de su generación, rechaza y golpea a sus hijos, haciéndolos culpables de la pérdida de la compañía de su madre, hasta el momento en el cual retoma autoestima y se preocupa por salir del abismo:

Insvibu me dio el rancho. Entonces, me vine y me traje a mi mami, me traje a vivir a mi mami en un huequito, le armé un huequito. A mi mami le dieron un proyecto de Acción Social, ella montó una miscelánea ahí, **pero comencé a tener muchos problemas con mi mami y mi marido. Mi mami nunca le ha hablado a mi marido por lo que pasó con el hermano, nunca. Sino cuando yo estoy enferma o mi bebé está enfermo se hablan, pero ella no perdona lo que pasó.** Comenzamos a tener muchos problemas, a estar todos los días agarrados, entonces yo me fui un tiempo para La Ciudadela, mi mami conoció a un señor [...] tuvieron una relación, él se la llevó a vivir a Villavencio. Entonces, como que le llegó ese momentico de ser feliz. Me dio durísimo, yo no quería ya comer, quería estar con mi mami, a cada rato la llamaba, ya comencé a tener muchos problemas con mi marido. Yo no quería saber nada [...] Ya dije: **“No, no me importa nada, mi mami ya se fue”. Estaba dejando a mi esposo a un lado, empecé a pegarle mucho mi hijo, lo maltrataba, le pegaba por todo, nada me gustaba; si me daba un beso no me gustaba, le pegaba.** [...] Entonces un día me puse a mirarme al espejo y me vi los dientes amarillos, amarillos, y me dije: “Yo misma me estoy volviendo nada, por nada, mi mami no se ha muerto estoy viva”. Dije un día al cigarrillo no más, no vuelvo a fumar [...] yo tengo que ser otra persona.

En su relato la entrevistada dice: “Mi marido nunca ha sabido nada de construcción, nada. **Yo siempre quise buscar una persona como mi papi** para qué me hiciera una casa bien bonita y **no me salió así, me salió fue** un panadero”. En esta expresión se hace evidente otra marca terrible del patriarcalismo: no importa qué tan violentador haya sido el padre, la hija se empeña en encontrar un marido que se asemeje lo más posible a él y así, inconscientemente, busca al hombre que continúe el ejercicio de dominación de género iniciado por el padre.

La entrevistada veintitrés recuerda que los paramilitares ponían la ley en el pueblo y decidían que debía hacer la gente. A su llegada, ellos buscan hacerse pasar por personas justas y preocupadas por el bien vivir de la comunidad, cuando en realidad están dedicados al negocio de la droga. Es una moneda de dos caras, delincuentes que imponen la moral y se toman la justicia en sus manos, decidiendo a su antojo sobre el bien y el mal. Violan la privacidad de las personas y aparecen como perseguidores de la infidelidad y del robo. Su jugada está en lograr que la gente afirme, como lo dice la entrevistada, que:

San Alberto era prácticamente mandado por los paramilitares... y la gente tenía que hacer lo que los paramilitares dijeran, porque si no hacían lo que ellos ordenaban, entonces no podían vivir bien... y San Alberto era pequeñito y allá al jefe de los paramilitares tocaba llamarlo por patrón, por jefe... por lo que él quisiera que lo llamaran [...] ellos no permitían que hubiera maldad en el pueblo, ni nada... **convocaban a reuniones cada quince, cada ocho días...para ver si había infidelidad, porque si había infidelidad mataban a la gente, sacaban a las señoras** y si se robaban una gallina, eso lo hacían pagar.

Los paramilitares, para ganarse la obediencia de la gente y ganar adeptos, les dan mercados, que reparten en medio de fiestas y francachelas y con los recursos que recogen de la extorsión y la siembra y procesamiento de la hoja de coca, “mandaron a hacer un parque, arreglaron el parque, la iglesia, la escuela”; los paramilitares “hacían beneficios para la misma gente... pero entonces si una persona se robaba una gallina, ellos la torturaban y no podía llegar persona desconocida a trabajar ahí porque ya ellos lo sacaban”. Es pues evidente la doble moral de estos actores armados, que se soportan en la confusión ética de un pueblo sin educación, sin presencia del Estado y dominado por una visión machista descalificadora de las mujeres. Los hechos que narra la entrevistada dan cuenta de esta doble moral de la comunidad y de los actores armados, que muchas veces genera la confusión que ellos requieren para imponer su poder y que retarda la identificación de su verdadero carácter por parte de los miembros de la comunidad en donde se imponen.

La doble moral social generalizada se expresa en los relatos de la entrevistada sobre las violaciones de menores acaecidas en el pueblo y la respuesta dada por los paramilitares. Un día, sus tíos paternos violan a una menor de edad, los paramilitares los agarran, los golpean y están a punto de matarlos frente al pueblo, pero deciden entregarlos a la Inspección de Policía. “Yo me acuerdo que mi tío lo cogieron y le daban durísimo, o sea lo llevaban por todo el pueblo y le daban puños, lo tiraban al suelo y le daban patadas. A ellos no los mataron que porque ellos se habían criado ahí, prácticamente en el pueblo y porque mi nona era una señora muy honrada”. Ella parece solamente juzgar a los paras por tomarse la justicia en sus manos, pero no emite en cambio ninguna crítica frente a sus tíos violadores.

Recuerda igualmente que su padre le es infiel a su madre y que fruto de esa relación extramatrimonial nace una niña que termina criando la madre de la entrevistada, lo cual aparece como normal en las relaciones patriarcales, en las cuales los hijos que nacen fuera del matrimonio terminan siendo impuestos a la esposa, quien debe recibirlos como un acto de bondad maternal.

La entrevistada recuerda igualmente que un día unos muchachos violan a unos niños en la orilla del río: “yo me acuerdo que los niños no decían nada por miedo y él [comandante paramilitar] se enteró que los niños habían sido violados”. El jefe paramilitar los agarra y los somete a tortura frente a las miradas de los pobladores, incluidas sus madres que suplican por sus hijos (no se sabe si estaban también presentes las madres de los niños violados). En medio de la tortura, los paras ofrecen a los violadores el mismo trato que suponen ellos han dado a los niños, es decir, la ley del talión: ojo por ojo y diente por diente: violación Vs. tortura y violación:

Yo me acuerdo que esos muchachos... había uno que le decían El Mono, que era el que... el patrón decía que era el más terrible de todos y yo me acuerdo que a los muchachos los cogieron y los desnudaron en el parque y les daban con unos rejos, pero impresionante, **y las mamás de ellos, yo me acuerdo que se desmayaban, se caían al piso y les suplicaban a ellos que no los mataran**, porque les ponían pistolas así en la frente y eso... que los mataban, entonces ellos les decían **que ellos les iban a hacer lo mismo, delante de la gente,... ellos tenían palos que para violarlos a ellos, para hacerles lo mismo que ellos les habían hecho a los niños.**

Además de estas historias de violación, la entrevistada recuerda que su padre era infiel en la relación con su madre y tuvo una hija en esa relación extramatrimonial, la cual fue aceptada en el hogar por la esposa. Aproximadamente pasados cuatro años y medio, la madre biológica de la niña criada por su madre, reclama a su hija, pero en cambio de entregarla, sus padres se empeñan en tenerla y prefieren dejar el lugar y llevarla consigo. Es difícil entender completamente la visión con la cual los padres se apropian de una hija que sólo es del padre, puesto que la información no es muy completa al respecto, pero lo cierto es que el padre, además de tener una relación fuera de su matrimonio, en lugar de asumir su obligación paterna, está de acuerdo con quitarle a la madre su bebé. Es decir que, no sólo engaña a la mujer y a su esposa, sino que luego se toma el derecho de decidir quién debe tener a su hija, arrancando una bebita de los brazos de su madre. Es de anotar que esta conducta no merece ningún rechazo de parte de la entrevistada, que la asume, por lo menos, como casi normal, pero sí recuerda que la actitud de su padre fue razón del desplazamiento: “por la infidelidad de mi papá siempre nos tocaba salir; siempre que llegábamos a un sitio y estábamos bien nos tocaba salir, porque mi papá siempre le seguía siendo infiel a mi mamá”.

Ella llega desplazada con su madre a Café Madrid, pero su padre “seguía trabajando allá en San Alberto con la ropa, él salía y viajaba, venía por ahí cada ocho días”. Su padre consigue otra mujer y ella es forzada a irse con su padre y su nueva madrastra quien la maltrata, cosa común en algunas mujeres, quienes, en lugar de juzgar a los hombres, toman represalias con los hijos que ellos tienen en la otra relación. En tales condiciones, mientras los hombres viven tranquilamente su vida de polígamos, las mujeres implicadas se enfrentan violentamente entre ellas, luchando por la posesión unívoca de un hombre que no las respeta y aspira a poseerlas a las dos:

Estando allá, la señora esa me pegaba, me hacía la vida imposible; porque yo le decía a mi papá que se viniera para la casa.

[...] eso se armó un problema grandísimo, porque mi mamá lo encontró a él con ella y mi mamá la cortó a ella. Mi mamá le hizo una herida acá en el cuello, que casi la mata, mi tío decía que él mataba a mi papá... y nos tocó volver a salir de acá. Nos tocó irnos, porque la familia de ella, decían que iban a cobrar a ella lo que le había hecho a la hija con nosotras... que ellos nos iban a cortar la cara a nosotras, por lo que mi mamá le había hecho a ella.

La entrevistada veinticuatro es madre soltera. Cuando conoce al padre de su hija, no sabe que él vive otra mujer con quien tiene dos hijos. Él decide buscarle pieza para vivir juntos y ella sólo se entera cuando ya está embarazada y, como suele suceder con las mujeres formadas en los valores de una sociedad machista, no lo juzga por eso ya que considera que no ella está con él, tan sólo por cosas del destino. Parten a vivir con los padres del joven, de quienes ella destaca que la apoyan en todo, pero rápidamente la relación no funciona y ella regresa a casa de sus padres. Es el recorrido de las adolescentes que bajo promesas de amor siguen a un joven y, luego de estar embarazadas, deben retornar a la casa de sus padres:

Cuando yo tenía quince años yo dejé de estudiar [...] Me fui a trabajar a Barranca, allá duré tres años. Yo venía e iba [...] hicimos amores y todo eso... y resultó que él tenía otra familia aparte. Igual como yo iba y venía, yo acá nadie me distinguía casi... y yo tampoco lo distinguía a él, después de que yo quedé embarazada, fue que supe que él tenía otra familia aparte. Igual los papás de él me apoyaron, me apoyan y todo... están pendientes... y yo no construí con él nada por... por cosas del destino, y ya... yo tengo a mi hija, yo sola. [...] él me compró una cama para que yo me fuera a vivir sola. Yo pagaba arriendo en los apartamentos en una pieza y seguí trabajando.

[...] Entonces yo decido seguir, cuando está para nacer la niña, yo me vengo para donde mi mamá, porque mi embarazo fue terrible, entonces mi mamá me ayudó mucho. [...] entonces yo tuve a mi hija, [cuando llega el padre de la criatura...] Y yo le dije que se fuera, que yo no lo quería ver allá.

A los ocho días de nacida su hija, ella tiene que ir con él para registrar a la niña y a los dos mese vuelve a convivir con él hasta convencerse que esa relación no tiene futuro:

Cuando la niña tenía dos meses de nacida, yo me fui a vivir otra vez con él; así fue cuando hice la casa, el rancho que se me quemó. Estando viviendo allá ya nos volvimos a separar, él cogió por su lado, yo cogí por el mío.

El entrevistado veinticinco crece frente a una figura de padre contradictoria, que vive una faceta al exterior de la familia y otra al interior de la misma. Es reconocido en toda la región por su solidaridad, pero en noches turbias de borracheras incontrolables, ejerce cotidiana violencia en casa contra su madre, sus hermanos y hermanas.

Su padre tiene un enfrentamiento violento con un hombre a quien le cobra una deuda. El deudor fallece y su padre debe pagar condena en Bucaramanga. A partir de ese momento, la familia que ya está acostumbrada a la violencia cotidiana, se compone y recompone. En tanto, su madre tiene una relación amorosa con otra persona. Luego de salir de la cárcel su padre regresa a la casa y la familia empieza a sufrir

transformaciones. Su padre saca de la casa a su madre y, al igual que lo hace ella, con el tiempo se establece con otra pareja y así se generan divisiones entre los hijos y la violencia se empodera del ambiente:

Mi padre era violento era siempre jodido, pues yo me fui como a los once años. Salí como se dice a trabajar independiente, trabajé como un año por fuera. Volví a la casa por obligación de mi padre. Me tocaba desde las dos de la mañana hasta las ocho de la noche recoger animales, ver ganado, voliar rula, llevar almuerzos, muchas cositas que pertenecían a la vida del campo.

A los catorce años vuelve a la finca y enfrenta de nuevo la violencia del padre:

Entonces yo al becerro lo cogí de rastra y lo maté. Y entonces mi padre me dio una juetera [golpiza] crítica, me dio duro, duro. Por aquí tenía la cicatriz.

Conoce luego a su esposa, con quien lleva treinta y seis años conviviendo y con quien tiene cinco hijos. A la muerte de su padre por la alcoholemia, se reactivan las contradicciones con su madre y hermanas, en razón de la herencia. La hermana le da quejas a la guerrilla del ELN y a la de las FARC, pero los guerrilleros no toman acciones contra él por su buena posición frente a los campesinos. La violencia intrafamiliar continúa. Él construye un ranchito en la finca, pero la hermana lo manda a quemar:

Yo me paré en raya y ya mi mamá me fue a sacudir y esos son los detalles cuando se hizo la sucesión. Mi mamá no quiso firmarme lo de la sucesión. Gracias a Dios me conseguí un abogado muy bueno que me orientó, un segundo padre, porque me dijo [entrevistado] “Usted está bien, usted está defendiendo lo suyo” [...] Yo estaba jugando bolo y me la fueron a montar. Me persiguieron y me tiraron como pa’ matarme. Yo, defendiéndome, pues me tocó pegarle un tiro al cuñado. Mi mamá me mandó pa’ la cárcel. Entonces se lo agradezco mucho a ella y a mi hermana XXX. Yo duré preso como tres meses [...] Volví a la casa, otra vuelta y yo a mi mamá la abrí.

Digamos, a manera de conclusión, que los relatos de vida de estas veinticinco personas desplazadas forzosamente han permitido identificar que la violencia de género es estructural en la sociedad colombiana. La mayoría de los casos de violencia basada en género incluidos en las páginas anteriores hacen parte de la cotidianidad de las víctimas y no sólo de particularidades relacionadas con el conflicto interno armado. Esto no quiere decir que las acciones de estos actores no se den en contra de las mujeres y que ellos no ejerzan su poder sobre las mujeres por medio de la violencia, que desde luego aparece en los relatos de las víctimas en actos macabros de violación, tortura, maltrato físico y psicológico y desposesión. De hecho, diez de las dieciocho víctimas mujeres, es decir el 55,5%, relatan violaciones en razón del género causantes del de-

splazamiento forzado cometidas por los actores armados, las cuales se suman a los relatos de violaciones en razón del género descritas por entrevistadas y entrevistados, sufridas en otras muchas mujeres violentadas por los actores armados, que no son las entrevistadas.

Sin embargo, resulta terriblemente doloroso encontrar que gran parte de las descripciones de hechos que implican violación de derechos en razón del género, corresponde a la cotidianidad que viven las familias en una sociedad dominada por valoración desigual de los roles sociales de género que naturalizan la subordinación de la mujer en la sociedad, y no están necesariamente vinculadas con las acciones de los grupos armados en el transcurso de la guerra-conflicto. Igualmente se evidencia que tantos tratados y leyes firmados y asumidos por Colombia, han servido de poco para cambiar el entorno de opresión y subordinación de las mujeres en el país y que, en relación con el hecho particular del conflicto armado interno, el Estado y sus funcionarios actúan en complicidad frente a los victimarios, o se han hecho partícipes de las violaciones cometidas. Falta de presencia e incumplimiento de obligaciones son cosas por las cuales el Estado debe responder frente a la victimización y re-victimización de las mujeres.

Como lo indica el Servicio Jesuita a Refugiados de Colombia, en el Auto 092 del 2008, la Corte Constitucional insta al gobierno a adoptar medidas orientadas a la protección de los derechos fundamentales de la mujer víctima de desplazamiento. Entre otras medidas, ordena la creación de trece programas encaminados a subsanar los vacíos en la política pública de atención a las mujeres desplazadas con el fin de contrarrestar los riesgos de género ocasionados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado, entre los que se mencionan el riesgo de violencia sexual, de explotación, de reclutamiento forzado de sus hijos/as, del contacto con grupos armados al margen de la ley, de persecución y asesinato, de ser despojadas de sus tierras, de discriminación y vulnerabilidad –acentuándose en indígenas y afro descendientes– y de la pérdida o ausencia de sus compañeros sentimentales. Aunque el Auto se concibe como un avance significativo jurídicamente, y como un reto para los entes gubernamentales, aun quedan diversas problemáticas por atender. Es el caso de la sistematización de información que permita monitorear el nivel de incidencia de la violencia de género, intrafamiliar y sexual en el ejercicio de los derechos de la mujer⁹²⁷.

En el artículo titulado *Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia*, Nora Escobar y Donny Meertens afirman que: “A las mujeres, normalmente, se les puede considerar como víctimas de un desplazamiento, más que a título personal, por sus relaciones afectivas con personas vinculadas a cualquiera de los bandos en contienda, o como habitantes desprevenidas de un territorio en disputa. Es más, se

927 Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia. “Los efectos del desplazamiento forzado en la mujer colombiana”. *Colmujeres*, p. 2, URL: <https://www.jrs.net/assets/Regions/IOR/media/files/colmujeres.pdf>

les puede considerar triplemente víctimas: primero, del trauma que les han producido los hechos violentos (asesinatos de cónyuge u otros familiares, quema de sus casas, violaciones); segundo, de la pérdida de sus bienes de subsistencia (casa, enseres, cultivos, animales), lo que implica la ruptura con los elementos conocidos de su cotidianidad doméstica y con su mundo de relaciones primarias; y tercero, del desarraigo social y emocional que sufren al llegar desde una apartada región campesina a un medio urbano desconocido. Así, la destrucción toca mucho más allá de sus efectos materiales: se trata de una pérdida de identidad como individuos, como ciudadanos y como sujetos políticos, y de una ruptura del tejido social a nivel de la familia y de la comunidad, que produce la sensación de estar completamente a la deriva: “como un barco sin bahía”⁹²⁸. Después de ver estas trayectorias de vida, podría decirse que las mujeres no son triple, sino cuádruplemente víctimas, agregando el trauma que les producen, antes, durante y después del hecho vinculado con el desplazamiento, todos los actores sociales, hombres y mujeres, en razón de las formas culturales patriarcalistas, machistas y sexistas imperantes de manera estructural y dominante en nuestra sociedad.

928 SEGURA ESCOBAR Nora, MEERTENS Donny (1997). “Desarraigo, género...”, p. 9.

7. CATEGORÍA “REDES SOCIALES”

Como categoría para la comprensión del desplazamiento forzado, las redes sociales ofrecen una perspectiva de análisis desde la dinámica de las relaciones sociales establecidas por quienes se han convertido en víctimas. Para su estudio, las redes sociales han sido conceptualizadas desde la historiografía, la antropología, la teoría de redes de la sociometría y la psicología social o enfoque de la ecología profunda. Las entendemos como procesos físicos, simbólicos y emocionales construidos desde la voluntad de quienes comparten situaciones, experiencias de vida, concepciones de mundo, ideas, propósitos y esperanzas, sentimientos y estados de ser ante un mundo circundante; es decir, las redes sociales son una serie de relaciones, vínculos y asociaciones fruto de la transversalidad de las voluntades coordinadas en pro de fines específicos.

Por el hecho de ser un tejido formado por las relaciones sociales que en los diferentes ámbitos de la vida y con diferente grado de significatividad vinculan a un sujeto con otros, la red social se convierte en una unidad de sentidos y voluntades. A lo largo del ciclo vital se configura como un proceso permanente de “construcción tanto individual como colectiva”⁹²⁹. Esa malla de lazos, vínculos e interacciones puede llegar a ser fruto de relaciones de “carácter horizontal”, es decir, entre individuos de la misma condición socio-económica, política y cultural, siempre y cuando entre ellos no se jueguen situaciones de poder, pero también, de “carácter vertical”, esto es, relaciones de supeditación y subordinación. Esto implica que, de manera dialéctica, las relaciones de carácter horizontal pueden, bajo circunstancias particulares, dejar de serlo y pasar a constituirse en relaciones de carácter vertical, como sucede por ejemplo con las relaciones familiares cuando uno de los miembros torna en actitudes patriarcales de dominación y sujeción. La verticalidad y la horizontalidad hacen parte de la trayectoria de vida de una persona. Cuando las redes sociales cumplen funciones de control y presión se configuran en “antecedentes y consecuentes negativos para el individuo”⁹³⁰. Por ello, en la vida práctica, las redes sociales se pueden establecer en un ámbito de “transversalidad” o interacción voluntaria, o en un ámbito de “jerarquía”.

La complejidad del entendimiento y del análisis de la horizontalidad o verticalidad de la relación social entre individuos está dada por la composición implícita de jerarquías y horizontalidades que tienen todas las relaciones sociales. Esto no quiere decir que en la participación de un individuo en determinado

929 NAVARRO Silvia (2004). *Redes sociales y construcción comunitaria: creando (con) textos para una acción social ecológica*. Madrid, Editorial CCS, p. 35

930 *Ibíd.*, p. 48.

contexto no pueda observarse la mediación de patrones, valores, simbolismos y significados que representan factores de poder o, por el contrario, la coparticipación de los sujetos entre sí. En síntesis, en esta investigación las redes sociales se definen desde dos perspectivas de comprensión; a saber, desde las redes sociales de transversalidad, esto es, desde la reciprocidad e interacción voluntaria y coordinada de personas agrupadas en pro de unos fines específicos; y desde las redes sociales jerárquicas, esto es, todos esos vínculos sociales donde hay un emisor y un receptor de órdenes, o donde están en juego dialéctico quienes mandan y quienes obedecen. Esta transversalidad no debe confundirse con el concepto de transversal cuando él hace referencia a relaciones que atraviesan toda la malla social, como por ejemplo la categoría transversal violencia de género o las relaciones de clase, en una sociedad de clase.

En ejercicio de la investigación pude establecerse una diferenciación de carácter metodológico y sustancial; no es lo mismo una red social que una simple relación social. Las redes sociales pueden ser relaciones sociales realizadas en pro de fines específicos; más no se puede decir que toda relación social llegue a configurarse como red social, pues esta última llega a ser, en la medida de la concreción del lazo.

El desarrollo de las redes sociales se enfoca en dos tipos de relaciones que se dan en las personas víctimas del desplazamiento: las relaciones sociales de poder y las relaciones sociales transversales. Las primeras, se presentan como un tipo de interacción, en las cuales, las personas se ven subordinadas por otras personas o grupos que tienen mayor poder. Las segundas, configuran un tejido de relaciones sociales que permite la generación de acciones colectivas y que sirve de apoyo para la persona en las diversas manifestaciones de situaciones traumáticas o no críticas. La relación entre una red y una relación está dada en la esencialidad y configuración del vínculo o lazo; por esa misma razón, las relaciones que pueden llegar a darse en la reciprocidad o la no reciprocidad, la amistad o la enemistad y la empatía o antipatía, constituyen la razón de ser de la unidad de significado, con la cual, las personas interrelacionadas voluntariamente en pro de fines específicos, logran eficacia y efectividad en la malla social entretejida. En el proceso de construcción de las trayectorias de vida pudieron identificarse estos tipos de relaciones, para establecer un acercamiento preliminar a las redes más significativas de la persona.

El desarrollo de esta categoría responde a las siguientes preguntas:

- ¿Cómo se generan redes y relaciones sociales entre las personas víctimas del desplazamiento forzado?
- ¿Cuál es el papel que cumplen las redes y relaciones sociales en la trayectoria de vida de la víctima del desplazamiento forzado?

- ¿Cuál es el impacto del desplazamiento forzado en las relaciones y redes sociales que tejen las personas? ¿Cuáles redes y relaciones se rompen y por qué? ¿Cuáles redes y relaciones se transforman y por qué? ¿Cuáles redes y relaciones se fortalecen y por qué?
- ¿Cuál es la diferencia que existe entre las relaciones sociales de poder y las relaciones transversales? ¿Qué implicaciones tienen estos tipos de relaciones en la vida de la persona?
- ¿Cómo termina configurándose el universo relacional de la persona afectada por la situación traumática?
- ¿Ha cumplido la red social las funciones de compañía social, apoyo emocional, guía cognitiva o consejo, regulación social, ayuda material y de servicios y acceso a nuevos contactos?

Las redes son sistemas de interacción e interrelación que cuentan con una condición comunicativa que permite el establecimiento de vínculos entre sus actores. Por este carácter comunicativo, en las redes también interactúan informaciones a las cuales pueden acceder personas que pertenezcan a la red y otras que no. Esta interacción de informaciones posibilita la confluencia de los intereses, motivaciones y necesidades de los actores de la red. Un ejemplo de la interacción de informaciones es la referencia que hace una entrevistada:

Visité a ese señor [integrante del grupo paramilitar] y él me dijo: “Mire mujer, yo no tengo poder para hacer nada, pero si le voy a decir una cosa, hay un barrio que se llama Miraflores y allá hay un sitio que le llaman La punta del palo, allá tú vas a encontrar a un señor que le dicen... (Hoy en día ese señor está preso). Ese señor es el único que te puede ayudar porque él era el Comandante máximo de todo el Magdalena Medio”⁹³¹.

En la cita anterior, la entrevistada acude a la red para conocer los nombres de las personas que pueden ayudarla a rescatar a su hijo. En otras entrevistas la interacción de informaciones en las redes sirve también para prevenir a alguien cuando su vida está en peligro o para transmitir mecanismos de salvaguardia de la integridad de las personas y sus familias. En situaciones de conflicto, el intercambio de información en las redes puede ser un mecanismo que actúa en doble vía con relación a las personas víctimas del desplazamiento: puede facilitar la victimización a través de señalamientos o puede fomentar la protección y resistencia.

931 Entrevista No. 2, Bucaramanga, 18/08/2011.

Subcategoría: redes sociales de poder y subordinación

Dentro de la investigación se planteó como uno de sus principales objetivos la identificación y fortalecimiento de redes sociales construidas por las víctimas en el barrio Café Madrid, y para tal fin deben comprenderse primero los tipos de redes y relaciones que se establecen a lo largo de la vida de la persona, entre esas, las que están mediadas por el poder y la subordinación.

Las personas víctimas del desplazamiento forzado están sujetas a un tipo de relación que restringe su posibilidad de acción y los subyuga a otra persona o grupo. Estas relaciones sociales son de poder y subordinación, en cuanto se dan a través de la dominación de una persona o grupo que detenta el poder sobre otra persona o grupo que no lo tiene. Con estas relaciones se restringe el ser y el margen de acción de las víctimas del desplazamiento, puesto que sus intereses quedan supeditados a los de los grupos dominantes, aumentando su vulnerabilidad frente a las acciones que violentan sus derechos.

Las relaciones de poder son punto de partida de la resistencia, puesto que se desprenden desde una condición desigual que transgrede la identidad de un individuo o un colectivo, pero su simple reconocimiento no es suficiente para disminuir los efectos desiguales y asimétricos de la relación. Al respecto, Adolfo Sánchez menciona:

En la dominación se impone la voluntad, las creencias o los intereses de unos a otros, y ello independientemente de que la sujeción se acepte o se rechace, de que se obedezca o desobedezca interna o externamente, o de que la desobediencia externa adopte la forma de una lucha o resistencia. La aceptación o el rechazo de la dominación, la desobediencia o la resistencia a ella, caracterizan modos de asumir las relaciones de poder, pero ni en un caso ni en otro se escapa a su inserción en ellas, o a sus efectos desiguales y asimétricos⁹³².

Para Maritza Montero este tipo de relación, mediada por el poder y la subordinación, “genera o impone comportamientos dirigidos en las personas subordinadas y establece una relación en donde el otro se considera necesario para alcanzar unos fines”⁹³³, pero a su vez, por la condición asimétrica de los intercambios que se dan, representa una forma de oposición. Por eso es común que en las relaciones de poder uno de los actores busque la disminución de la acción del otro e implemente estrategias para afinar su

932 SÁNCHEZ Adolfo (s.f.). “La cuestión del Poder en Marx”. *Revista Corrientes*. N° 15, Vol. 5, URL: <http://www.correntoig.org/spip.php?article120&lang=ca> Consultado: 16/02/2012.

933 MONTERO Maritza (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Editorial Paidós, p. 23.

propio poder su poder. Lo anterior ocurre en situaciones del conflicto armado, en donde los actores bélicos, a través de diversas acciones de victimización, disminuyen la posibilidad de reacción de las personas, lo cual conlleva a un incremento del poder que detentan.

Considerando que en el conjunto del tejido o entramado social se pueden manifestar distintas formas de poder, es necesario detenerse en los momentos de la vida de las víctimas en los cuales tuvieron que asumir roles de subordinación frente a un poder dominante. Para desarrollar la sub-categoría de relaciones sociales de poder y subordinación se detallaron cuatro tipos de relaciones: con los grupos armados, con la institucionalidad pública, laborales y familiares.

Relaciones con los grupos armados

En las relaciones de poder y subordinación que se dan con los grupos armados, las personas se ven expuestas a diversas formas de violencia directa que las victimizan; estas formas de violencia son una manifestación del poder que ejercen los grupos armados: instauran la lógica de que es mejor obedecer al grupo para no ser violentado. De esta manera, fundan un régimen en donde determinan las condiciones a las que las personas deben subordinarse: los lugares para transitar, los horarios a respetar, los estilos de vida, las formas de relacionarse, la mentalidad valorada y la rechazada, entre otros.

Uno de los ejemplos de este tipo de relación fue la interacción que muchos entrevistados tuvieron con el grupo paramilitar comandado por Guillermo Cristancho Acosta, alias Camilo Morantes, que operaba en los municipios de Sabana de Torres y Rionegro y que se caracterizó por la crueldad y sevicia con que cometía sus crímenes. Una entrevistada comenta que a pesar de las acciones paramilitares en la zona (robo de gasolina, asesinatos, masacres, extorsiones, torturas, desapariciones, etc.), él se mostraba “amable” con la comunidad, amabilidad que estaba condicionada a la subordinación hacia él y el grupo armado que tenía a su cargo. Camilo llegaba a las casas de los habitantes de Sabana de Torres y ellos tenían que servirle la comida y obedecer sus órdenes, ya que, si no lo hacían, corrían el riesgo casi inevitable de terminar arrojados vivos vivos en un pozo de caimanes:

Sí, ellos lo tenían ahí un pozo grande y ellos tenían bastantes animales de esos [caimanes]. Pues Camilo muchas veces llegaba a la casa de uno, y él era amigable, hasta para cuando uno le decía a algo que no. Si él llegaba y le pedía a uno que le hiciera almuerzo pues uno le hacía almuerzo, y si qué quería esto ahí pues uno hacía⁹³⁴.

934 Entrevista No. 11, Bucaramanga, 28/11/2011

Relaciones con las instituciones públicas

Otra expresión de las relaciones sociales de poder y subordinación se da en la interacción que las personas establecen con la institucionalidad estatal. En este tipo de relación el clientelismo es un mediador entre el funcionario, quien está encargado de entregar los subsidios teóricamente orientados a hacer realidad la atención humanitaria de las víctimas, y la víctima que pide atención. Los agentes del Estado someten a las víctimas mediante la manipulación de su vulnerabilidad, obligándolos a subordinarse a cambio de garantizarles acceso a los programas creados para responder a los derechos de las víctimas que fueron violados o, iniciados con la idea de utilizarlos como medios útiles a la invisibilización de las víctimas y con ellas, de sus victimarios que en muchos casos son los mismos agentes del Estado.

A partir de salidas de campo, talleres de redes sociales, construcción de trayectorias de vida y, desde luego, estudios de organizaciones de Derechos Humanos y agencias dedicadas a trabajar en pro de la prevención, la protección, la atención y el restablecimiento de los derechos de las víctimas directas del conflicto interno armado colombiano, se evidenció que para algunas víctimas es evidente que la acción de las instituciones está mediada por el clientelismo, los fines proselitistas y la cantidad de votos que generen, mientras otras, quizás la cifra más importante, no han podido identificar la manipulación que los agentes del Estado hacen de su situación y se quedan tan sólo en el dolor del trato inhumano y del sometimiento en condiciones que niegan la dignidad del ser. En otras palabras, las políticas y las acciones del gobierno frente al desplazamiento forzado, han sido ineficaces, indiferentes y reiterativas en la violación de los derechos fundamentales de los directamente afectados. Esto lo demuestran los asentamientos de las principales urbes, donde por necesidad arriban las víctimas del conflicto armado. En estos barrios marginalizados por la sociedad y el Estado, las víctimas tienen que lidiar con la exclusión y el oprobio social, pero sobre todo, contra el poco acceso a servicios públicos básicos; además “estas zonas son de alto riesgo por inundación o deslizamiento, y la mayoría de las veces, por la delincuencia común”⁹³⁵. Como se ha podido comprobar, desde hace más de cincuenta años la acción política en Colombia es consecuencia de unos intereses particulares que determinan la dirección de ciertas formas de intervención social, que no colocan a las víctimas en condición de reconocimiento de sus derechos y dignidad. La historia Colombiana está marcada por reiteradas demandas contra el Estado y sus instituciones; sentencias como la SU-1150 del 30 de agosto del 2000 y la T-025 del 22 de enero del 2004, entre otras acciones jurídicas así lo demuestran.

Entonces ustedes sacan el proyecto y ponen a trabajar la gente y cuando llegan las políticas ustedes tienen que apoyar a fulanito de tal. Eso no tiene nada que ver con política porque son proyectos del Estado. En eso no estoy de acuerdo yo. Pero lastimosamente la gente tiene que seguir la corriente y

935 COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización socio-demográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en asentamientos de los municipios del área metropolitana de Bucaramanga y Lebrija*. Bucaramanga, Corporación Compromiso, p. 29.

que por lo menos los líderes, por lo menos los presidentes de la junta de acción comunal, la mayoría de líderes son muy vendidos, se venden por dinero, más no venden las propuestas que son necesarias para el beneficio del barrio⁹³⁶.

Dentro del clientelismo político, los líderes comunitarios asumen un papel importante. Si bien muchos de esos líderes, por el mismo rol que desempeñan, asumen posturas políticas influenciadas por la situación que viven sus comunidades, en época electoral algunos de ellos son permeados por los intereses de los candidatos, quienes a través del clientelismo y la corrupción consiguen adherirlos a sus campañas políticas. Por ejemplo, en las salidas de campo de la investigación que se hicieron durante la campaña electoral del año 2011, fue muy difícil realizar actividades con los líderes comunitarios puesto que la mayoría de ellos se encontraban participando en campañas políticas, incluso, al parecer, en las de actores políticos comprometidos con sus propios victimarios. Una de las entrevistadas, en su reflexión personal sobre el papel de los líderes en los procesos electorales señala:

Sí, mi papá tuvo participación política, allá fue donde conocimos el que hoy en día es gobernador Horacio Serpa. Me gustó la política desde la edad de 13 años. Allá en Barranca se trabajaba en las juventudes liberales, que cuando eso a Horacio Serpa Uribe se lo veía entrar aquí como hacen los concejales: él entraba a mi casa. Mi papá trabajó con él muchos años. Entraba mi casa, entraba a la casa del vecino, se enrolaba con la gente, comía con uno en la casa porque él era muy humilde. No sé por qué ahora ha cambiado tanto, porque se le olvidó la gente amiga de él que había dejado en Barranca. Yo estudié becada todos mis años y mis hermanos también, y trabajábamos y Serpa nos ayudaba, y políticamente yo por lo menos les ayudaba a hacer campaña. Y me da tanta tristeza que cuando tenían cargos altos y yo iba a visitarlos y no se acordaban de uno. Aquella época no es como la política que se está utilizando actualmente. Ahora es con plata: “Si se me paga ya le trabajo”. No era como antiguamente que la gente trabajaba porque le nacía, el liberal por el liberal y el conservador por el conservador. Ahora no, si éste es conservador y yo soy liberal y me pagan por su trabajo yo se lo hago. Lamentablemente los políticos dicen que los líderes son vendidos, pero los que enseñaron a ser a los líderes vendidos fueron los políticos. Sí, porque para sacar más votos llegaban y le decían a usted: “No, yo le pagó dos millones de pesos y consígame tantos votos”. Ahí fue que empezó la corrupción en la política: desde abajo⁹³⁷.

Sumado a lo anterior, los patrones de selección de los funcionarios públicos encargados de atender a la población víctima del desplazamiento forzado determinan el tipo de interacción de las víctimas con la institucionalidad. Para algunos entrevistados, por ejemplo, los funcionarios públicos son seleccionados según los apoyos políticos obtenidos, es por esto que la vinculación de personas idóneas para la atención de la problemática queda supeditada al equipo de trabajo de politiqueros con el que llegan los electos, quienes

936 Entrevista No. 10, Bucaramanga, 15/11/2011.

937 Ibíd.

en su mayoría no tienen el interés, ni la capacidad, ni el compromiso moral y ético, ni la responsabilidad política, ni la sensibilidad para liderar los proyectos sociales que necesitan las comunidades de víctimas, “por su afianzada costumbre a la corrupción y el clientelismo”⁹³⁸. Una de las entrevistadas manifiesta al respecto: “lastimosamente cuando gana alguien allá o está allá, ya las partes de las áreas departamentales de la administración están negociadas por personas que no tienen ni la capacidad ni la imaginación de cómo es el trabajo social en los barrios”⁹³⁹.

Esta dinámica clientelista impuesta desde la institucionalidad pública lleva a que las personas participen en ella a través de la realización de contraprestaciones otorgadas por los grupos de poder (oferta laboral, remuneraciones económicas, vinculación a programas o subsidios del Estado, entre otros) a cambio de votos o proselitismo político. En la medida en que el goce efectivo de derechos sólo puede lograrse por intermedio del clientelismo que a la vez, desde su esencia, niega los derechos, las personas ven reducida su capacidad de acción y en algunos terminan aceptando el ejercicio de prácticas corruptas como el principal mediador en la interacción con las instituciones públicas.

Sin embargo, hay que decir que estas prácticas no siempre son aceptadas por las víctimas y muchos han elevado su voz de inconformidad haciendo visible las lamentables condiciones de re-victimización a las que se ven sometidos de parte del Estado. El término re-victimización fue empleado por muchas de las personas entrevistadas cuando se referían al peregrinaje burocrático y a los continuos maltratos recibidos de parte funcionarios públicos.

Relaciones laborales

En el presente estudio se observó que muchas víctimas del desplazamiento forzado se han enfrentado a diferentes actividades laborales y el ejercicio de acciones de trabajo orientadas a la subsistencia, demarcadas e intermediadas por ejes de poder, que establecen sobreexplotación, subyugación, subvaloración y marginalización.

Según Sluzki, el universo relacional del individuo o la red del individuo está constituido, por “los

938 PISSOAT Oliver (2007). “Violencias y ciudades”. DUREAU Françoise, BARBARY Oliver, GOUËSET Vincent, PISSOAT Oliver, LULLE Thierry (Coord.) *Ciudades y sociedades en mutación; lecturas cruzadas sobre Colombia*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, p. 30. URL: www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_testes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 23/11/2012.

939 Entrevista No. 10.

contextos culturales y sub-culturales, los contextos históricos, políticos y económicos, religiosos, de circunstancias medioambientales, de existencia o carencia de servicios públicos, de idiosincrasias de una región o un país o un hemisferio”⁹⁴⁰. En otras palabras, donde existe un trato diferenciado y de menosprecio de parte de los jefes respecto a sus subordinados, tienden a presentarse construcciones de mundo distorsionadas. Dentro de esa escala jerárquica, denominaciones como “patrón”, “doctor”, “ingeniero”, representan en el imaginario colectivo el poder de una clase social dueña de los medios de producción: empresarios y terratenientes sobre otra supeditada al trabajo para su subsistencia. Uno de los ejemplos de relaciones laborales de poder y subordinación de los trabajadores y sus familias es el caso de los Rivera en el municipio de San Alberto, Cesar.

San Alberto es un pueblo muy bonito, pues para nosotros lo era prácticamente todo vivir ahí. Había una escuela que se llama Luis Felipe Rivera, que como su mismo nombre lo dice, estaba relacionada con la familia Rivera, que siempre fue una familia muy pudiente del pueblo. Sus miembros la mayoría del tiempo fueron las personas que más daño le hicieron a la comunidad, aparentemente por hacer el bien⁹⁴¹

Según afirma la persona entrevistada, la familia Rivera ha tenido el poder la fundación de San Alberto en 1955, en donde ha sido el centro de poder y manejo político y económico, con nefasta influencia en las relaciones sociales de los pobladores. Como dice la entrevistada, “quienes llegaban a San Alberto conseguían trabajo pero dependían de los ofrecimientos laborales que les otorgaba la familia Rivera”. Al aceptarlos quedaban supeditados al poder cuasi absoluto de la familia, que va más allá de los salarios pagados, puesto que ellos controlan el poder político y hacen elegir a sus representantes para que favorezcan sus intereses. Controlan y coaptan al Estado, la educación y la vida de los pobladores. Como el eje vertebral de esta familia está concentrado en la explotación laboral, muchas de las familias trabajan bajo las condiciones impuestas y una serie de normas que atentan contra su voluntad. Estos requerimientos van más allá de lo laboral, pasando por acciones como llevar y guardar mercancías de dudosa procedencia y ponen en peligro la vida y la integridad de los trabajadores.

Todo el mundo sobrevivía por el trabajo que esta familia generaba y lo que generaba la palma africana, allá de eso se vive y se vivía en ese pueblo. Las personas que no vivían de los trabajos de la palma, sobrevivían por los trabajos que daba la familia Rivera. Pero eso conllevó a que con el tiempo entraran muchos grupos armados, algunos patrocinados por la familia Rivera. Las personas que se oponían a esto, pues de un momento a otro no estaban, las desaparecían⁹⁴²

940 SLUZKI Carlos (1998). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. España, Gedisa Editorial, p. 40.

941 Entrevista No. 11.

942 *Ibíd.*

Cuando existen relaciones laborales donde hay un nodo que se favorece del trabajo de los demás, las relaciones están jerarquizadas y pueden incluso llegar hasta servirse de la violencia como forma de acción y permanencia. La familia Rivera utiliza la violencia para tener más control sobre la población. El paramilitarismo surgido en el sur del Cesar, y en especial en San Alberto, estuvo ligado a la voluntad de la familia Rivera de controlar territorios para ampliar su poder político de corte gamonal, así como a garantizar al grupo familiar una mayor acumulación de riquezas.

Mi papá era trabajador de esa familia, fue vaquero en esa finca, por consiguiente mis hermanos llegaron a trabajar a esa hacienda. Empezaron a reclutarlos para enseñarles a disparar, para enseñarlos cómo se corría con un arma en la mano, para hacer cosas que no tenían que ser... para delincuentes... para que les cobraran las deudas⁹⁴³

Relaciones familiares

Algunas víctimas del desplazamiento durante su vida establecen al interior de sus familia relaciones de poder y subordinación. En la mayoría de estos casos el poder ejercido depende de las concepciones patriarcalistas y machistas imperantes en la sociedad. Una de las entrevistadas, ejemplifica en su relato una relación familiar de poder y subordinación:

Empecé a tener problemas con el papá de mis hijos. Ya no era igual la relación de nosotros porque digamos que qué él en lugar de apoyarme lo que hacía de pronto era celarme, montarme problemas porque yo ya comencé a tener amistades, o sea yo ya me comencé a enrolar con el mundo que ya estaba comenzando de las contrataciones, de perder un día hasta medianoche ¿sí?, entonces él empezó a tratarme muy feo, maltratarme, a golpearme verbal y físicamente. Entonces ya llegamos a un conflicto⁹⁴⁴.

Si bien la familia es considerada generalmente como una institución social de apoyo y cooperación que genera bienestar a los individuos, ella es también un mecanismo de afianzamiento y reproducción del *status quo*, particularmente de las estructuras jerárquicas y patriarcales sobre las cuales está sustentada, que favorecen relaciones de subordinación especialmente de mujeres y niños que en la familia se ven sometidos al control y abuso de parte de los hombres o de las mujeres que portan una mentalidad machista.

943 Ibíd.

944 Entrevista No. 10, Bucaramanga, 15/11/2011

Sub-categoría “redes sociales Transversales/horizontales”

Bajo la misma lógica del establecimiento de las redes de poder se puede hablar de otro tipo de redes que son más favorables para las víctimas del desplazamiento forzado: las relaciones sociales que colectivizan. Estas redes, si bien implican jerarquías y estructuras de poder, se dan entre personas que se encuentran en las mismas condiciones y no suponen la subordinación, ni el dominio de un actor sobre otro, sino una relación entre semejantes, es decir, la construcción de un colectivo.

Las relaciones sociales pueden llegar a convertirse en espacio donde los integrantes afianzan lazos de unión; no obstante, no todas las veces, estos lazos que se tejen en red social en pro de unos propósitos se tornan en efectivos, en términos de lo sentido como positivo por los miembros de la red. La desunión, la disidencia y la desarticulación de los actores ligados, también pueden convertirse en “impedimentos para que fracase la red social en su intento por conseguir los fines trazados”⁹⁴⁵. Las redes sociales se presentan en la sociedad a través de la interacción entre individuos, mediada por lazos. Estos enlaces o uniones representan las necesidades existentes en las relaciones entre los individuos, como parte del “intercambio de información, bienes y servicios y la creación de objetivos comunes”⁹⁴⁶. Por lo tanto, en la medida que en el transcurrir de su vida una persona conforme relaciones familiares, de amistad, vecinales y comunitarias puede llegar a construir lazos de apoyo y solidaridad grupal, en los momentos críticos de la vida, encontrará el apoyo de quienes están a su alrededor.

En el análisis de las redes sociales, se busca observar si la dinámica de las personas al relacionarse hace parte de una acción colectiva. Estas acciones son generadas en momentos consustanciales, en donde los individuos buscan la manera de organizarse en pro de intereses comunes. En medio de estas organizaciones se van generando roles en donde resaltan algunos liderazgos que se vuelven fundamentales para la consecución de la acción grupal. Por estas razones se proponen como sub-categorías de análisis, la acción social colectiva y relaciones de apoyo.

Las relaciones que se establecen entre víctimas del desplazamiento forzado podrían describirse mediante la existencia de un manejo jerárquico sin implicación de dominación, que sin embargo, les permite a las personas interactuar con sus semejantes y propiciar escenarios y condiciones de vida más favorables. En este punto toman relevancia las relaciones que se dan con el objetivo de afrontar las consecuencias del desplazamiento forzado, como por ejemplo, los vínculos que se establecen con asociaciones de población

945 GIDDENS Anthony (1995). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, p. 285.

946 GIDDENS Anthony (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestros días*. Madrid, Taurus, p. 68.

víctima del desplazamiento para acceder a una vivienda en los lugares de recepción. Haciendo referencia a la consecución de una vivienda después del desplazamiento, una entrevistada menciona:

Fue cuando fui a dar con este caballero [referencia a un líder de población víctima del desplazamiento] que tanto le agradezco, que sin conocerlo me dio la mano porque no nos conocíamos. Él me abrió la puerta de su casa a la una de la mañana del día 29 de mayo del año pasado; él sin conocerme. Son poquitas las personas que hacen eso porque ¿quién permite que le llegue a la una de la mañana y digan “Aquí estoy”, sin saber quién?⁹⁴⁷.

De esta manera, las relaciones que se establecen entre semejantes suponen un margen de acción mucho mayor para las personas que se ven sometidas a diversas formas de violencia, porque esta interacción se da entre personas que tienen elementos comunes, vivencias y problemas y emociones similares que requieren solución, es por esto que se establecen vínculos en donde emergen diversos niveles de acción que para las personas representan escenarios más favorables para afrontar el desplazamiento.

En situaciones de conflicto armado, las relaciones sociales transversales también favorecen la resistencia y generación de movimientos sociales reivindicativos y, si son consolidadas entre diversos actores, pueden generar procesos más efectivos. En este último caso, se hace referencia al paso que existe entre las relaciones sociales transversales y la acción social significativa:

Por medio de él [Líder asociación de población desplazada, cuando yo me vine del centro yo le dije: yo quedo en el aire, yo no tengo una asociación porque me queda muy difícil que la asociación este por allá y yo tenga que transportarme, muchas veces uno no tiene ni para el transporte, porque así es, para que va uno a hablar mentiras, no hay para el transporte y a mí me queda muy difícil. Él me dijo: “Yo tengo una asociación, si tú quieres bienvenida seas”. Yo le dije: “De una, vamos a trabajar”. Y así hemos estado. Yo creo que de todos los que estamos en la asociación, la más hablona soy yo [risas], hablo muchísimo, soy muy comunicativa, me gusta preguntar, mejor dicho yo soy muy hablona⁹⁴⁸.

Acción social significativa

“Cuando las relaciones sociales se consolidan y se manifiestan a través de iniciativas colectivas encaminadas a satisfacer intereses comunes, se da paso a la acción social significativa⁹⁴⁹ que representa un

947 Entrevista No. 2.

948 *Ibíd.*

949 SLUZKI Carlos (1998). *La red social: frontera...*, p. 175.

accionar conjunto de las personas en la consecución de un proceso que en el barrio Café Madrid se puede dar a través de la conformación de asociaciones o colectivos para reclamar derechos por diversos caminos, como la toma de tierras. La acción social significativa puede manifestarse en la exigencia de los derechos de las víctimas o en el planteamiento de alternativas frente a los órganos del Estado. Desde lo que considera el Grupo de investigación Movimientos Sociales del Centro de Investigación y Educación Popular Cinep, una acción social:

Obedece a unas lógicas particulares que no se agotan en la reacción mecánica o irracional, ni en el mero cálculo de intereses, pero que tampoco son completamente independientes del escenario económico y del juego político. A partir del estudio detallado de la forma en que algunos actores sociales, como los campesinos, los sindicalistas o los pobladores urbanos, definen sus intereses y gestionan sus relaciones con el conjunto de la sociedad y con las diferentes agencias del estado, el equipo de investigación fue construyendo una serie de distinciones analíticas y una visión particular de la acción social colectiva en la historia reciente del país⁹⁵⁰.

Este tipo de acciones cobran un significado especial y es por ello que se presentan en la creación de redes horizontales, donde las relaciones entre los distintos individuos no presuponen distinción de clase, etnia u otro factor social que genere poderes dominantes al interior del colectivo. La importancia también está en observar cómo ésta interacción colectiva está encuadrada en unos marcos sociales, que generan memorias colectivas, dónde los recuerdos compartidos de hazañas o frustraciones denotan la intención de luchas reivindicativas.

En el análisis de las entrevistas surgieron dos aspectos de la acción social significativa que están relacionados con las trayectorias de vida de víctimas del desplazamiento forzado: 1) los procesos organizativos, entendidos como aquellas acciones colectivas organizadas que están encaminadas hacia la exigencia del goce efectivo de derechos, generalmente orientadas contra los círculos de poder (Estado, grupos armados, dueños medios de producción) y 2) Las acciones de liderazgo, teniendo en cuenta que la mayoría de personas entrevistadas hacen parte de asociaciones de población víctima del desplazamiento y que muchas de ellas han ejercido alguna vez en su vida roles de liderazgo comunitario. Entender cómo se generan estos procesos organizativos y el papel que cumplen las acciones de liderazgo es indispensable para la comprensión de las trayectorias de vida más cuando estas acciones a lo largo del tiempo se han caracterizado por una lucha constante, ya sea individual o colectiva por el reconocimiento y la reivindicación.

Procesos organizativos

950 ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Colciencias - CINEP, p. 35.

Cuando los procesos organizativos son eficaces y efectivos, “la acción comunitaria construye espacios de lucha por intereses y fines, crea y moviliza los vínculos sociales y convierte en reales los mundos soñados”⁹⁵¹. En Colombia, éstos han estado supeditados al interés por construir escenarios de debate y consolidación de la paz. De ahí que las agrupaciones muchas veces tengan que lidiar con resolver esos primeros estadios de indiferencia e irresoluta situación de confrontación política y de control territorial, para luego pensar en otras soluciones. Los procesos organizativos entran así a formar parte de los mecanismos con los cuales se construyen condiciones de posibilidad para el cambio y la resolución del problema. En las siguientes líneas se detallará sobre las diferentes formas como se logran tales procesos.

La toma de tierras

Los procesos organizativos que se dan en torno al acceso a la vivienda son expresiones de relaciones sociales transversales y de acción social significativa. Ante las dificultades que existen para acceder a una vivienda, las personas víctimas del desplazamiento se ven en la obligación de tomar terrenos para construir. Estos procesos catalogados desde el Estado como “invasiones”, generan una disputa con las autoridades municipales en la cual toma mayor fuerza el carácter colectivo de la acción en la lucha por permanecer en los terrenos tomados o por acceder a beneficios que garanticen el derecho a la vivienda.

Un ejemplo de estos procesos es el caso de Barrancabermeja. La segunda persona entrevistada relata haber participado en procesos organizativos y de toma de tierras:

Antes de venirme para acá, conformamos un grupo de personas del sector donde teníamos las viviendas. Entonces mi marido era el presidente pero yo era la que hablaba, entonces todo el mundo me buscaba era a mí y siempre de actividad en actividad, pero se complicaron las cosas y tocó salir y dejar todo botado. Junta de acción comunal no era, la junta de acción comunal estaba aparte. Nosotros liderábamos un grupo de personas que invadimos un predio, entonces nosotros fuimos los que gestionábamos para hablar con los dueños, habíamos dos personas, mi esposo y yo, que éramos los que dirigíamos eso, o sea nosotros encabezábamos como un liderazgo⁹⁵²

Así como sucede en Bucaramanga, varios barrios de Barrancabermeja han crecido sin planificación y excesivamente “el crecimiento demográfico de esta ciudad ha propiciado asentamientos a través de invasiones. Las invasiones están relacionadas con la “precariedad de la acción estatal y la consolidación de unas

951 NAVARRO Silvia (2004). *Redes sociales y construcción...*, p. 12.

952 Entrevista No. 2.

estructuras sociales en la región”⁹⁵³. El proceso de toma de tierras implica una reconfiguración del espacio urbano, la cual es inherente a la creación de nuevas relaciones sociales y al establecimiento de vínculos de solidaridad entre los pobladores. Estas características fomentan espacios de movilización social encaminados a la exigencia de adecuación del entorno y del derecho a la vivienda.

Los procesos organizativos relacionados con la toma de tierras surgen como respuesta frente a la precariedad de la acción estatal. Ésta última genera unas condiciones sociales que terminan incentivando el surgimiento de los movimientos sociales. Sin embargo, estos procesos organizativos son susceptibles de ser instrumentalizados por actores políticos o económicos, tal como lo referencia el grupo de investigación de Movimientos Sociales del Cinep al indicar que la acción social colectiva obedece a unas lógicas particulares que no se agotan en la reacción mecánica o irracional, ni en el mero cálculo de intereses, pero que tampoco son “completamente independientes del escenario económico y del juego político”⁹⁵⁴. Esto se puede ejemplificar con el caso de Barrancabermeja, nuevamente. En esta ciudad las movilizaciones sociales relacionadas con la vivienda y el entorno fueron permeadas por el clientelismo, a través del cual se ofrecía la provisión de servicios públicos con el fin de incrementar el control político de algunos sectores de la ciudad. “Entre esos se observa la participación del Fila que en la década del setenta y dirigido por Horacio Serpa Uribe, se vincula con estos procesos”⁹⁵⁵.

Más o menos eso fue en el ochenta. Cuando yo estaba, ya se habían dado invasiones anteriormente pero la gente que salía era muy sana. Me iba con mi papá. A mi papá le gustaba mucho ayudar a la gente y él sacaba un grupo de personas que se fueran a las plazas de mercado a pedir comida, o sea a pedir cosas para hacerles la olla y darles comida a la gente que estaba invadiendo. Las personas invadían porque no tenían casas, o sea, porque no tenían dónde vivir. Las personas llegaban del lado de por allá de Sardinata, de veredas aledañas, y venían buscando (yo lo clasifico así) como una mejor vida, y se les presentaba la facilidad de invadir. El Barrio Chico de Barranca, por ejemplo, fue una invasión ⁹⁵⁶

A través de la toma de tierras las personas víctimas del desplazamiento forzado establecen relaciones sociales que colectivizan, lo que implica para las personas que participan en ellas un grado de organización que permitan llevar a cabo estos procesos. Esta organización es necesaria por ejemplo en la resistencia que

953 PALACIOS Jorge (2006). “Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política”. *Revista Investigación y desarrollo*. Vol. 14, N° 1, Bogotá, OM, pp. 86-119.

954 ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid (2006). *Conflictos, poderes e identidades...*, p. 12.

955 GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad en permanente disputa”. *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, p. 259.

956 Entrevista No. 10.

se hace a los desalojos llevados a cabo por la policía, una organización que conlleva también el surgimiento de algunos liderazgos y acciones de cooperación y trabajo conjunto como las “ollas comunitarias”.

Los procesos de toma de tierras implican también acciones de resistencia comunitaria. En Colombia, la conformación de muchos barrios en las principales ciudades se ha logrado por la fuerza de quienes con sus propias manos han construido sus casas y espacios comunitarios ofreciendo un hogar a sus seres queridos y generando una configuración social que puede ser vista como forma de resistencia, dado que la vivienda responde a la necesidad de protección, pero es también una forma de resistir ante quienes intentan hacer daño.

En el Café Madrid, por ejemplo, viven personas que antes del desplazamiento forzado ya habían participado en diferentes procesos de toma de tierras en los lugares de origen y que al llegar a Bucaramanga, muchos de ellos directamente al Café Madrid, se ven en la obligación de participar en otros. De hecho la configuración socio-espacial del barrio está marcada por estos procesos y sectores como El Cable, Corrales y la Unión han surgido a raíz de ellos. Otros, como La Ciudadela y La Estación, son producto de métodos de resistencia y exigencia del derecho a la vivienda que ha culminado en la construcción para la población víctima del desplazamiento forzado.

Uno de los entrevistados, por ejemplo, menciona la forma como llegó al Café Madrid y la importancia que tuvieron las invasiones para conseguir un lugar donde vivir. Llegó junto con veinticinco familias que tomaron unos lotes:

Bueno estando aquí cuando yo llegué sin conocer a nadie, invadimos esa parte ahí donde estamos, yo aprendí, estuve unos dos meses arrendado. Pero imagínese uno pagando arriendo y sin trabajo, yo como iba a vivir aquí si no tengo plata entonces nos reunimos como unas veinticinco familias desplazadas, y los invadimos, invadimos esa vaina y ahí nos metimos, nos tumbó la policía dos veces, tres veces, cuatro veces, hasta que nos dejaron meter⁹⁵⁷.

Aunque la policía y el escuadrón móvil anti disturbios Esmad arremetan contra la gente para arrancarlas de la tierra, las personas han continuado viviendo en el Café Madrid. El establecimiento de vínculos entre las familias que vivían la misma problemática de violencia relacionada al desplazamiento forzado hizo que se unieran por defender su decisión de continuar en esos lotes. La persona entrevistada dice que llegaron aproximadamente cuatrocientas familias más.

957 Entrevista No. 3, Bucaramanga, 18/08/2011.

Sobre el proceso de toma de tierras en el Café Madrid, también es importante anotar la relación que éstos tienen con la conformación de asociaciones en el barrio. Por ejemplo, una de las asociaciones del sector se formó a raíz de la toma adelantada en un lote en El Nogal, ubicado al norte de Bucaramanga. La asociación surgió de un movimiento social que decidió acudir a las vías de hecho para acceder a la vivienda.

Empezamos a hacer reuniones, empezamos a hablar en la cruz roja y en la Red de Solidaridad Social. Allá, haciendo la fila, nos empezamos a hablar entre varias personas y hubo una persona que dijo que podíamos hacer una asociación. A varias personas nos sonó la idea y fuimos y empezamos a buscar la información. Empezamos a hacer las reuniones en la Casa de Justicia del Norte y ahí iba llegando la gente que iba a las filas de la Red. Íbamos recuperando más gente hasta que llegamos a ser ciento sesenta familias. Para un monto de casi setecientas o más personas y a cada una le íbamos haciendo el censo de su núcleo familiar. Íbamos teniendo en un archivo que nos enseñaron a hacer también algunas organizaciones. Luego no me acuerdo muy bien si fue la Corporación Compromiso u otra la que dio los recursos correspondientes para registrarse en la Cámara de Comercio como asociación. Y se registró como asociación y seguimos haciendo las reuniones y capacitamos mucho, nos capacitábamos por medio de las ONG y había algo que se llamaba la Coordinación Metropolitana, que era como, como donde se reunían todas las líderes de cada asociación... Y nos vinculamos a la asociación y es todo. Cuando ellos se metieron allá al lote ese. Pues como vivíamos cerquita nosotros también fuimos para allá porque donde mi hermano ya no nos podíamos quedar. A nosotros nos mostraron el lote del Nogal con esas personas que tenían planeada la invasión. En ese entonces la Corporación Compromiso le ayudo a los líderes de la asociación a hablar con algunos funcionarios, con el Alcalde y con el Gobernador, para gestionar que nos dejaran ahí. Pero eso no fue posible. Hicieron los censos y buscaron información y se dieron cuenta que casi todas las personas que estábamos allí éramos desplazados recientes y que no teníamos adonde ir⁹⁵⁸.

Sumado a lo anterior, los procesos de toma de tierras también son procesos organizativos de acción social significativa porque a su alrededor se captan apoyos y solidaridades de otros actores, ya sea a través de la exigencia de los derechos o de acciones de resistencia. Una de las entrevistadas mencionaba que después de haber invadido el lote de El Nogal, la policía los desalojó y tuvieron que irse a vivir al borde de la carretera que comunica la ciudad con la costa del Caribe colombiano, frente a lo cual, las familias que estaban participando en la toma, recibieron la solidaridad de otras personas:

Pero ahí llegó la policía y nos sacó y entonces nos fuimos a vivir al borde de la carretera y ahí vivimos 29 días, al borde de la carretera y la gente nos regalaba comida, nos regalaban ropa, vivimos muchas personas ahí, al aire libre, y los señores de los talleres nos daban permiso de entrar a los baños, para bañarnos una vez al día y... para entrar los niños y cada persona al baño⁹⁵⁹.

958 Entrevista No. 11.

959 *Ibíd.*

Desunión y debilidad

En el análisis a partir de la sub-categoría “relaciones representativas de apoyo” se encontró que, fruto de la crisis colombiana, el conflicto armado interno, la corrupción, y el desequilibrio social, se ha posicionado en la mentalidad de la gente una insensibilidad generalizada, que ha llevado a que fácilmente se resquebrajen los lazos construidos entre miembros de la comunidad que han visto disminuidas las acciones de solidaridad, presentándose la desunión y debilidad en las relaciones entre personas víctimas de desplazamiento forzado.

Pero esas mujeres no... ninguna eso es difícil, porque la gente trabaje por un rato... eso se queda pa' uno que esta aclimatado a sufrir y que me voy a trabajar... yo sé que si no gano hoy, mañana algo me dan... si ve... pero aquí la gente no, aquí la gente es difícil, nosotras... porque comenzamos con eso, así... primero y después esto la hermana consiguió ayuda para montar el restaurante, porque ahí se tuvo restaurante infantil por varios años, varios proyectos, le ayudaron para, para la comida, para... aquí se daba la comida en Luz y Vida, para todos los niños que fueran a suscribirse allá por mil quinientos, primero comenzaron con mil quinientos la semana, tan buena comida les daban, se les daba comida todo el que fuera a pagar los mil quinientos semanales, después con dos mil, después con dos mil quinientos semanales, almuerzo... buen almuerzo... ahora sí... ya las entidades se cansaron y no este año no alcanzó sino pa una guardería y pa'... y pa' pagar ahí desayunos pa los niños... desayuno, y refrigerio ahí... un almuerzo... pero ya pa' niños pequeñitos, ya no quiso ya no quier... por ejemplo el Éxito nos ayudó el año antepasado también, lo del restaurante,... pero ahora este año ya no se consiguió más ayudas, es que también... como digo las entidades se cansan ⁹⁶⁰

Esas condiciones dejan a la comunidad en desventaja, al momento de emprender cualesquier tipo de lucha o propósito de cambio. Muchos de los vínculos se han dado en medio de la inmediatez y el afán por querer afectar negativamente a un enemigo en común.

En medio de la violación de sus derechos y la ausencia de solidaridades, los desplazados se enfrentan por obtener los pocos recursos provenientes del Estado y las entidades internacionales. “La confrontación ha terminado siendo una lucha por un botín administrativo, económico y político”⁹⁶¹. Como lo manifiestan varios de los líderes de desplazados del barrio Café Madrid: “el problema aquí solo se acaba si se rompe con los vitalicios...nos cogieron rabia por denunciar a la mafia esa que no deja que nada entre...dañamos todo el carrusel que ellos tenían... la gente esa, que queda en las organizaciones, eso viajan pa' todo lado”⁹⁶².

960 Entrevista No. 6, Bucaramanga, 29/09/2011.

961 PISSOAT Oliver (2007). “Violencias y ciudades”..., p. 24

962 *Ibíd.*

Relaciones establecidas frente a la institucionalidad: Acción política

Muchas de las personas entrevistadas, en particular los que han ejercido liderazgos a lo largo de su vida, evidencian en sus relatos la importancia de la acción política a la hora de afrontar al desplazamiento. De hecho, la sola idea de organizarse en una asociación es una acción política. Una de las entrevistadas, por ejemplo, manifiesta la importancia que tienen las relaciones sociales para implementar acciones políticas:

Había una empresa que vendían seguros de vida por medio del recibo de gas. Entonces me presenté y pase la prueba y entré a trabajar como asesora comercial en venta de seguros. Esa empresa me dio la oportunidad de conocer toda el área metropolitana de Bucaramanga. A los barrios que yo iba llegando, las partes donde me mandaban, yo preguntaba por los presidentes de las Juntas de Acción Comunal y cosas así. Yo me iba informando. Para lo que sea, si seguía viviendo acá me podía servir. Iba a trabajar, y estaba cómo investigando, mirando todo: iba anotando los teléfonos de los presidentes de las juntas de acción comunal, de los líderes de los barrios, les preguntaba qué había de necesidades y así me fui empapando de todo lo de aquí de Bucaramanga. Con el tiempo ya me hablaba con los líderes y me decían: “Mira es que me pasa algo ¿será que usted me puede ayudar a contactar con tal persona?”. Yo le decía: “claro, vamos a la sede”. Ya comencé a conocer políticos, a pesar de que había algunos no le generan a uno ya tanta confianza, pero al momento sabía que de ese político uno podía sacar algo para esta comunidad. Entonces se hacían muchas brigadas de salud inclusive aquí en el Café, yo alcancé a hacer una inscripción de mil quinientas mujeres desplazadas cabezas de hogar para un programa del Estado⁹⁶³.

Si bien en las redes sociales de poder y subordinación se observa cómo los políticos utilizan a la comunidad para su acceso al poder, también es cierto que la población puede llegar a determinar el proceder de los mismos políticos; mediante acciones colectivas se ha forzado a que éstos entreguen cuentas y sean denunciados en su corrupción. La cita mencionada ha permitido que se observe cómo las acciones organizadas (cuando se tejen redes sociales consistentes y adecuadamente direccionadas) pueden servir para que se corrijan las incorrectas acciones de los políticos y se generen procesos en beneficio de la comunidad. De esta manera se puede observar la forma como las relaciones sociales que colectivizan sirven para realizar acciones sociales que favorezcan a la comunidad:

Me conocí con una señora que se llama Miriam de Bautista, ella tiene un programa aquí en el barrio Comuneros. Es un programa para población desplazada y población vulnerable y hay niños que los tienen en guarderías. Entonces me conocí con ella y pensamos abrir grupos, grupos de personas desplazadas que necesiten beneficios. Nosotros cada tres meses llevábamos brigadas de salud, llevábamos ropita de segunda en buen estado y hacíamos una olla comunitaria, o sea, como un compartir. Y se le daba un mercadito pequeño a la gente. Así comencé a conocer todavía más a fondo el área metropolitana de Bucaramanga y más que todos estos barrios [marginales], o sea yo aquí para esta parte del norte yo soy muy conocida⁹⁶⁴.

963 Entrevista No. 10.

964 *Ibíd.*

Acciones de liderazgo

En los procesos organizativos o sociales que establecen las víctimas del desplazamiento forzado toma importancia el liderazgo. Para Maritza Montero, por ejemplo, el liderazgo es uno de los ejes de la acción social colectiva y de la resistencia comunitaria: En todo caso, el liderazgo comunitario junto con la participación y el compromiso forman un trío que explica “la resistencia, la actividad y el carácter político de la comunidad, y hablan, a la vez, de su poder”⁹⁶⁵. Una forma de entender el liderazgo en las redes sociales puede ser la propuesta por Castells, quien, haciendo referencia a las redes y sociedades red de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC), menciona lo siguiente acerca de los nodos que se puede relacionar con el liderazgo:

Una red es un conjunto de nodos interconectados. Un nodo es el punto de intersección de una curva. Una red no posee ningún centro, sólo nodos. Los nodos pueden tener mayor o menor relevancia para el conjunto de la red: aumentan su importancia cuando absorben mayor información relevante y la procesan más eficientemente. La importancia relativa de un nodo no proviene de sus características especiales, sino de su capacidad para contribuir a los objetivos de la red⁹⁶⁶.

En ese orden de ideas, en las redes sociales de personas víctimas del desplazamiento forzado, quienes asumen los liderazgos son aquellos que puedan canalizar la información de las necesidades de las personas y la utilizan de la manera más eficiente para lograr los objetivos de los actores de la red. Para realizar un análisis de la participación de un líder en la comunidad desde el estudio de la teoría de redes resulta necesario comprender que la red puede construirse en dos dinámicas; una horizontal, donde no hay jerarquizaciones y otra vertical, donde sí hay un orden jerárquico, esto es, hay, no un líder sino un patrón o jefe. Entendiendo a los nodos de interacción de la red como actores sociales, existen unos actores que concentran mayores flujos de información o presentan mayor disposición a realizar acciones que puedan traer beneficios propios o de grupo. Cualquiera que sea el caso, existe la certeza que hay actores que ejercen liderazgos dentro de la comunidad y que llevan a que la acción social pueda tener movilizaciones más o menos dinámicas según el caso, llegando a lograr objetivos como la organización del grupo, la búsqueda de recursos, o inclusive las vías de hecho.

Uno de los líderes entrevistados logró canalizar las necesidades de la comunidad en una asociación. En el Café Madrid han existido diferencias entre la población receptora y la población desplazada, motivadas en que allí hay mucha pobreza y cuando llegan los recursos del Estado o la Unión Europea, se pre-

965 MONTERO Maritza (2003). *Teoría y práctica...*, p. 114.

966 CASTELLS Manuel (2006). *La sociedad Red: Una visión global*. Madrid, Alianza Editorial, p. 27.

fiere a las víctimas del desplazamiento forzado, por encima de las demás población vulnerable que habita el sector. Al ver esta situación uno de los líderes decidió crear una asociación para ayudar por igual a víctimas del desplazamiento y personas vulnerables.

Ahora viejo siempre he sido líder comunitario, he sido vicepresidente de juntas de acciones comunales, he sido tesorero de asociación de desempleados. Actualmente soy presidente de una asociación. La asociación de nosotros le llamó la gente Asociación de desplazados y destechados, o sea, que nosotros trabajamos también con personas que no son desplazadas. ¿Por qué? porque resulta que en la parte donde yo vivo habían aproximadamente trescientas familias desplazadas pero también habían doscientas que no eran desplazadas. Entonces, cuando a mí me daban algo yo miraba de que si le daba a los niños desplazados también tenía que darle a los otros niños. Me daba dolor o me daba cosa que esos niños que también son igual a nosotros no recibieran nada. Ahora, para nosotros era malo darle a los desplazados y no darle a los destechados. Es por eso que yo digo que la asociación de nosotros se llama Asociación de desplazados y destechados. Cuando a mí me daban algo yo compartía con todos. A mí me ha gustado involucrarme en esas cosas⁹⁶⁷.

Redes de apoyo frente al conflicto armado: Redes de apoyo familiar

Para las personas víctimas del desplazamiento forzado, la familia ha sido un soporte importante. La familia, institución base de nuestro tipo de sociedad, presenta cambios, rupturas y diversos tipos de transformaciones en las relaciones establecidas por sus miembros y es en esas circunstancias donde hay cambios de los roles de los participantes, mediados por contextos económicos, políticos, sociales, culturales y simbólicos.

Una aproximación al enfoque sistémico de la familia facilita la comprensión del papel que ésta tiene para la persona víctima del desplazamiento forzado, con relación a las redes sociales. Según este enfoque, la familia es un sistema relacional que tiene tres características: 1) constantemente se transforma, 2) se autogobierna mediante pautas transaccionales que se desarrollan y modifican con la experiencia, y 3) está permanentemente en interacción con otros sistemas (laboral, religioso, económico, etc.) los cuales “condicionan las formas de relacionarse”⁹⁶⁸.

Para Salvador Minuchin⁹⁶⁹ “las familias deben adaptarse tanto a las crisis y demandas propias del desarrollo familiar (nacimiento de hijos, separaciones, cambios en el desarrollo evolutivo de sus miembros)

967 Entrevista No. 3.

968 ANDOLFI Maurizio (2001). *Terapia familiar: Un enfoque inter-accional*. Barcelona, Editorial Paidós, p. 17.

969 MINUCHIN Salvador (2004). *Familias y terapia familiar*. México, Editorial Gedisa Mexicana S.A., p. 84.

como a las provenientes del medio extrafamiliar (mudanzas, modificaciones del ambiente o condiciones de trabajo, cambios en la escala de valores, entre otros)". Según el autor, las crisis en la familia se pueden originar por cuatro factores:

1. por problemas de idiosincrasia: cuando la crisis surge de situaciones particulares de la familia que no obedecen a fuerzas extra familiares, sino que se da entre sus miembros. Por ejemplo, cuando un hijo padece una enfermedad filogenética, la familia debe enfrentarse a la disparidad que hay entre el desarrollo del hijo y el de los niños de su edad.
2. por momentos transicionales de la familia: éstos pueden ser producto del desarrollo evolutivo de los miembros como ocurre cuando los hijos llegan a la adolescencia. También se puede dar cuando se incorpora a un nuevo miembro, quien se debe adaptar a las reglas y, por ende, el sistema transaccional debe modificarse para incluirlo por la ausencia temporal o permanente de uno de sus miembros (muerte, separación, encarcelamiento, secuestro).
3. Por contacto estresante de la familia en su totalidad con fuerzas extra familiares. Este factor tiene orígenes más estructurales que las anteriores. Se puede ver tanto en el cambio del lugar de residencia y las implicaciones que esto tiene en los miembros de la familia, como en situaciones en las que se es víctima de una depresión económica o de violencia armada.
4. Por contacto estresante de un miembro de la familia con fuerzas extra familiares: Un ejemplo puede ser la pérdida del trabajo del padre. Cuando esto ocurre los otros miembros de la familia deben acomodarse a la nueva circunstancia lo que implica para ellos el cambio de roles y de las formas de relacionarse.

La anterior lista de factores generadores de crisis en la familia, facilita el análisis del impacto del desplazamiento forzado en las trayectorias familiares. Si bien, la familia para garantizar su equilibrio debe realizar cambios en las formas de relacionarse y en la configuración de sus pautas transaccionales, con la violencia del conflicto armado las crisis se intensifican. En una de las entrevistas se observaron, por ejemplo, diversas situaciones de violencia directa que para la familia se convierten en momentos transicionales generadores de crisis:

Ya mi hijo el menor tenía un añito; él que cumple un añito y a los quince días de haber cumplido el año, mataron [a su esposo]. Y ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran votado por allá de lo alto. [...] me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba ¿Yo qué voy a hacer con mis dos hijos, cómo voy a salir adelante?⁹⁷⁰

Posteriormente la entrevistada establece una relación con otra persona y su inclusión implica para la familia, compuesta en ese momento por ella y sus dos hijos, un cambio en la configuración de la estructura familiar. Un momento transicional que tuvo un efecto favorable para la familia porque la inclusión del nuevo miembro se daba frente al vacío dejado por la pérdida del padre: “ese señor [actual pareja] me apoyó de una manera que no sé cómo decirlo, porque él reunió muchas cualidades para mí, porque él supo ayudarme a levantar. Él me ayudó a criar a mis chinos, tanto así que ellos lo adoran”⁹⁷¹.

Sin embargo, los momentos transicionales de la familia víctima de desplazamiento forzado no siempre son favorables. En gran número de familias la mujer es cabeza de hogar, porque los padres han sido asesinados o después de ser amenazados han dejado el núcleo familiar. Ellas tienen que asumir solas la tarea de garantizar la manutención y crianza de sus hijos y generalmente esto afecta el tiempo a compartir con ellos. “Esto supone la asunción de nuevos roles en el hogar, en donde los hijos mayores asumen el papel de padres y se insertan en las dinámicas del rebusque y la sobrevivencia apenas se hacen adolescentes”⁹⁷².

El contacto estresante de la familia con fuerzas extra familiares es recurrente en las trayectorias de vida de personas víctimas del desplazamiento. La mayoría ha vivido en condiciones de pobreza a lo largo de su vida y al salir forzosamente de un territorio estas condiciones se agravan. El estrés que generan las dificultades para acceder a una vivienda digna, para generar ingresos y mejorar sus condiciones de vida, implica un lento e incisivo proceso de deterioro de las relaciones familiares. Sumado a esto, la familia debe sobrevivir a las condiciones de violencia por las que tienen que pasar antes, durante y después del desplazamiento. El miedo, la amenaza, la pérdida de la libertad y la dignidad en contextos de violencia afecta no solamente a personas, como entes individuales, sino a los grupos y redes establecidas.

Si bien, la expulsión forzada de los lugares de origen es un momento transicional para la familia desplazada, también es un factor que conlleva el contacto estresante con fuerzas extra familiares y la

970 Entrevista No. 2.

971 *Ibíd.*

972 BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Colombia, Universidad Nacional de Colombia, p. 22.

reconfiguración de la estructura y dinámica familiar. Es estresante por lo que implica llegar a los lugares de recepción: la ruptura y el establecimiento de nuevas relaciones, la generación de nuevas estrategias de sobrevivencia en escenarios desconocidos, la adopción de estilos de vida diferentes y el ambiguo proceso de reconocerse como familia y como personas en un nuevo lugar, en donde el prejuicio y el estigma marginalizan. Con la llegada a los lugares de recepción la familia debe empezar una nueva vida.: “Uno un rancho lo consigue, uno de material lo consigue, pero ¿Qué hay de la vida? La vida no la consigue uno así de fácil, ella es de una sola vez y no hay una segunda vez”⁹⁷³.

No se trata entonces de una crisis coyuntural que afecta a la familia por corto tiempo, se trata de unas condiciones estructurales que permean y determinan las formas de relacionarse y coartan la posibilidad de establecer relaciones que dignifiquen y posibiliten el desarrollo de la persona en situaciones complejas. Es por eso que el impacto de la violencia del conflicto armado afecta de manera transversal a la sociedad colombiana. ¿Cómo construir una red familiar que funcione como soporte frente al desplazamiento forzado, cuando existen unas condiciones estructurales que recurrentemente coartan la posibilidad de fortalecer las relaciones?

Sobre la reconfiguración de la estructura y dinámica familiar es preciso señalar los impactos que el desplazamiento tiene en la familia. Martha Nubia Bello⁹⁷⁴ referencia los siguientes: 1) la fragmentación de la familia, que se puede dar antes o después del desplazamiento, ya sea a través del asesinato, secuestro o reclutamiento de alguno de los miembros, o a través de la repartición de los miembros, de los distintos momentos de salida o de salidas incompletas; 2) la recomposición de las familias que se produce cuando se juntan núcleos familiares y se amplía el número de integrantes del hogar, lo cual afecta la forma como se dan las relaciones; y 3) la transformación de roles y de las relaciones de poder que deben reconfigurarse en un nuevo contexto en donde la persona que asume el poder es quien se ocupa de la generación de ingresos en la familia y demuestra mayor fortaleza.

En los relatos de vida se observa que las situaciones de fragmentación de la familia pueden ser temporales o permanentes. Son temporales cuando las personas manifiestan (como sucedió en el caso de la segunda entrevista) cómo el rapto de los grupos paramilitares afectaron la vida del hijo de la entrevistada. Permanente, cuando hay asesinatos o desapariciones, o cuando es prácticamente imposible volver a unir a los miembros de la familia. El siguiente, por ejemplo, es un caso de fragmentación temporal de la familia:

973 Entrevista No. 2.

974 BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado...*, p. 28.

Conmigo vive la hija mayor y la menor. Y con él [padre de los hijos] vive la segunda niña y el tercero. Pero de igual manera, cuando ellos pueden, vienen acá, más yo no voy allá. Yo cuando voy es así: voy en la noche y me vuelvo a venir en la noche. Les dedico ese rato a ellos allá porque uno nunca está exento de malas cosas. Ésa gente [grupos armados] muchas veces, si no lo han matado a uno, ellos lo conocen a uno y están pendientes de uno⁹⁷⁵.

La fragmentación por salidas incompletas o por distintos momentos de salida, a la que hace referencia la autora, también está presente. Se observa que en algunas oportunidades no todos los miembros de una familia terminan marchándose del lugar y queda la familia disgregada entre los que están en la zona de violencia y los que salen de ella. En otros casos, el proceso de salida para las familias es gradual, primero sale uno de los miembros, generalmente el que esté en mayor riesgo, y poco a poco van saliendo los otros. Al Final, la recepción de los últimos depende de lo que hayan podido hacer los primeros:

A las 3:30 de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos, a mi hijo el mayor lo embarqué a las diez de la noche para la costa, y yo me vine a las 3:30 de la mañana con mi hijo para acá, para Bucaramanga, yo hice carpa sola con mi hijo, mi pareja llegó a los cuatro meses, él sí venía y me visitaba, pero él ya no pudo estar más tiempo allá porque allá a la casa le llegaron, llegaron a matarlo, le toco venirse⁹⁷⁶

Si bien el desplazamiento forzado la mayoría de veces genera la fragmentación o recomposición de las familias, el distanciamiento de los actores de una red familiar no siempre implica que esta red se haya roto permanentemente. Más bien, podría decirse que sus actores se insertan en un nuevo escenario en donde se hace imprescindible buscar los medios para continuar los contactos con los demás actores. En la cita anterior, por ejemplo, la red no se rompe con el desplazamiento porque la entrevistada, de cualquier manera, busca la forma para volver a ver a sus hijos, así deba exponer su vida.

En cuanto a los roles familiares, uno de los relatos evidencia la diferencia entre la forma como una persona puede asumir el desplazamiento forzado cuando éste ocurre en su adolescencia y la forma como lo asume cuando ocurre en su adultez.

En San Alberto fue difícil porque yo era adolescente. Pasamos una etapa muy difícil porque allá también tuvimos un accidente (que toda la familia está segura que no fue un accidente), y fue que

975 Entrevista No. 10.

976 Entrevista No. 2.

mi hermana, un año mayor para mí, se quemó con gasolina. Eso es lo que dicen, que una pimpina de gasolina le explotó. No sabemos por qué. Porque nosotros no teníamos carro y alumbrábamos con ACPM, sea, no tenía por qué haber gasolina en la casa de ella. Se quemó y murió quemada junto a mi sobrina. Mi hermana en ese entonces tenía trece años y mi sobrina dieciséis. Esto fue difícil porque, apenas sucedió eso, al poquito tiempo sacaron a mi hermana. La iban a matar, a la pequeña también, era sardina. Después sacaron a mí otro hermano y ya no quedábamos sino cuatro. Entonces a los otros les dio miedo y también salieron y quedaba mi mamá, mi papá, un hermano y yo. Entonces uno ahí empieza como a sentir la dificultad de estar solo, de que ya no es igual. Cuando mi papá decidió que todos nos fuéramos, que él iba y nos ubicaba a nosotros acá en Bucaramanga y él regresaba, nosotros pensamos que de pronto mi papá sí iba a regresar allá y obviamente lo iban a matar. Entonces, toda esa incertidumbre es muy dura, muy difícil. Pensar que en este momento se está aquí y cuando anochezca pueden venir por usted y matarlo. Eso es muy difícil, pero es aún más difícil después de adulta porque yo ya no temo por mí, ni por mi hermano, sino por mis hijos. Como ellos ni sabían cómo fue. De pronto mi primer desplazamiento yo no supe si era un desplazamiento, sabía que nos íbamos porque nos habían quemado todo, pero igual no pensaba en más. Mientras que ya después no, ya después veía que si no me iba nos mataban. En Sabana de Torres yo sabía que si a mi esposo le hacían algo, a mí también y a mis hijos también; íbamos a ser la comida de los cocodrilos. Entonces es peor porque tú ya has vivido y uno siempre dice cuando tiene hijos: “Yo ya viví, pero ellos no”. Ese es el problema: duele más⁹⁷⁷.

Otro aspecto que también debe ser considerado con relación a la asunción de roles dentro de la familia es la particularidad subjetiva de la vida de cada persona que depende de las elaboraciones intrapsíquicas que realice la persona durante su vida, mediada principalmente por los vínculos que establezca, las relaciones interpersonales, la interacción con el entorno, el temperamento, las pérdidas, ausencias o excesos. En ese sentido, la familia, a pesar de funcionar como sistema, es el centro de convergencia e interacción de distintas subjetividades que construyen lazos y se relacionan de manera diferente, según las demandas psíquicas que cada uno de los miembros tenga. De ahí, que en la familia se generen vínculos más fuertes que otros, dependiendo de los subsistemas que la compongan. El vínculo del subsistema padre-madre, es diferente a los vínculos de padre-hijo y de padre-hija; todos ellos se diferencian entre sí, pero también están constantemente relacionados.

Al analizar el segundo relato de vida, se observa el debilitamiento de la figura paterna durante la infancia de la entrevistada y esa figura paterna, proyectada a lo largo de su vida en diferentes personas, es uno de los factores que determina el impacto psíquico de las manifestaciones de violencia que sufre. Freud, en la Obra “Tres ensayos sobre la teoría sexual”⁹⁷⁸, presenta al complejo de Edipo. Lo explica como el deseo inconsciente del niño hacia el progenitor del sexo opuesto y el rechazo hacia el del mismo sexo. Para Freud, este deseo inconsciente, fundamental para la construcción psíquica del sujeto, es proyectado a lo largo de la

977 Entrevista No. 11.

978 FREUD Sigmund (1981). *Obras completas*. Capítulo: “Tres ensayos sobre una teoría sexual”. Madrid, Biblioteca Nueva, p. 56.

vida de la persona y determina el tipo de relaciones que establece a futuro. De esta manera, la participante, con una figura paterna debilitada en la infancia, debe enfrentarse a una nueva pérdida o deterioro de esa figura con el asesinato de su primer esposo. Posteriormente encuentra una estabilidad al iniciar una nueva relación, pero se ve psíquicamente afectada cuando los paramilitares intentan arrebatarse a su hijo. En ese momento la libertad de su hijo se convierte en su causa principal, su lucha es una manera de proteger a su familia y de protegerse a sí misma de una pérdida más.

Redes de apoyo comunitarias

Entre la misma comunidad que ha sufrido el desplazamiento forzado se genera la solidaridad y a partir de estos vínculos se van formando relaciones sociales de apoyo que llevan a que otras personas que vienen del campo puedan contar con quienes antes ya habían sido desplazados, para así conseguir vivienda, alimentos, o alguna labor que les genere un sustento económico. Para algunas víctimas las relaciones comunitarias son importantes para mejorar las condiciones de vida. Contribuyen en la generación de ingresos, cuando mediante las amistades se puede tener mayor acceso a oportunidades laborales.

Allá yo tenía una vida muy diferente a la de acá, yo tenía un trabajo estable, trabajaba, trabajaba en dos partes pero era estable mi trabajo... Y nos vinimos para acá, para los Santanderes, llegamos a Sabana. Cuando me vine de Sabana para los Santanderes y ya no contar con amistades es muy difícil para uno. ¿Sí? Porque usted ya no tiene las mismas amistades, usted no tiene conexiones, o sea yo me arriesgué⁹⁷⁹.

Este tipo de redes les facilita a las víctimas del desplazamiento forzado el acceso a las instituciones encargadas de la atención a su problemática. Estos vínculos son un puente entre la víctima, que llega totalmente desorientada a una ciudad, que en la mayoría de casos es desconocida y, las instituciones, que están encargadas de atenderla. Es así como por intermedio de otras personas, muchas de ellas también víctimas del desplazamiento forzado, la víctima que tiene que desplazarse forzosamente instaura su denuncia, se entera de los programas y proyectos que instituciones públicas y organizaciones no gubernamentales ofrecen y establecen mecanismos de exigencia de los derechos que han sido vulnerados. Una de las entrevistadas resalta en su relato la importancia de tener contactos en la ciudad para acceder a la atención humanitaria:

Yo comencé un proceso comencé a andar, a mí me mandaban yo por lo menos estuve viviendo en una parte en el Santander yo casi yo no salía. ¿No salía por qué? Porque no conocía, yo me perdía en las vías... Llegar uno a una parte sin conocer ni las calles ni nada, ya como al mes de estar aquí entré a pagar arriendo en una pieza, coloqué la denuncia de lo que me había pasado, por intermedio de otra muchacha que me dijo que a mí me atendían en la Personería⁹⁸⁰.

979 Entrevista No. 10.

980 *Ibíd.*

Las relaciones comunitarias en situaciones de conflicto asumen un papel determinante. Sirven para proteger a las personas en situaciones de violencia o para motivarlas a resistir. Otro de los entrevistados, por ejemplo, recuerda el día que las paramilitares lo raptaron y la comunidad se resistió a que le hicieran daño; sus palabras evocan aquel momento: “entonces ella empezó a gritar se llevan a [nombre del entrevistado] y todo el mundo se levantó. Eso me ha salvado. Llegué, subí allá a la casa, y cuando la gente me vio pasar dijo: “Sí, vamos, vamos todos, pero él no va a ir por allá sólo”. Eso es lo que me ha salvado”⁹⁸¹

Reflexiones de la víctima frente a la crisis colombiana

¿Qué logran concluir las víctimas directas del conflicto colombiano? Esto lo puede responder quien ha vivido la violencia misma: “Yo digo que aquí, aquí en Colombia, llegan muchas ayudas,...pero se quedan, sinceramente digo yo...las ayudas se quedan en estas entidades que son representantes,...formando sus oficinas, teniendo sus empleadas y... a los desplazados no les están llegando”⁹⁸².

El desplazamiento en Colombia ha sido un eje vertebrador de la confrontación territorial en el país. La relación de la crisis nacional y la crisis que vive cada una de las víctimas, es disyuntiva. No ha permitido un juego lógico y puntual; todo lo contrario, se ha fundamentado en la contradicción y el azar. Esta relación también “se basa en la poca e ineficaz gobernabilidad”⁹⁸³.

Redes de apoyo e interacción institucional

Si bien, las personas están todo el tiempo en relación con las instituciones, por fuerza o incluso por ausencia de posibilidad (cuando es evidente la ausencia del Estado), las relaciones con las instituciones, a las cuales hace relación esta sub-categoría de análisis, son aquellas que se dan con instituciones, sean oficiales, no gubernamentales o privadas, con el fin de acceder a asistencia humanitaria o programas de atención. Para las personas víctimas del desplazamiento forzado estas relaciones son muy importantes, en cuanto la ayudan a afrontar las manifestaciones de violencia del conflicto armado que afectan su trayectoria de vida:

Entonces yo fui a Compromiso y en Compromiso me colocaron psicólogo, me mantenían ocupada en charlas, en actividades, y yo fui como soltando todo eso que tenía abrumado en mi cabeza, eso me ayudó muchísimo, y así fue por medio de Compromiso como terminé el estudio, ellos nos ayudaron, terminé el estudio⁹⁸⁴.

981 Entrevista No. 3.

982 Entrevista No. 10.

983 BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado...*, p. 56.

984 Entrevista No. 2.

No todas las veces las redes sociales se sirven y fortalecen con los vínculos establecidos con los entes oficiales o no oficiales, que ofrecen apoyo. Existen muchas Organizaciones no Gubernamentales que constantemente están apoyando a la comunidad en procesos organizativos, con el fin de que puedan implementar estrategias efectivas de exigencia de derechos frente al Estado. Cuando la relación es efectiva las personas se sienten apoyadas con estas organizaciones. Estas relaciones se diferencian de las relaciones que las víctimas establecen con las instituciones públicas. A pesar de que estas últimas redes pueden servir de apoyo para las personas en un primer momento, también se pueden convertir en la legitimación de la política asistencialista del gobierno nacional ya que muchas de estas organizaciones oficiales se han convertido en parte de la plataforma de acción Estatal invisibilizadora.

Relaciones de apoyo desde las expresiones artísticas y culturales

“El arte puede llegar a contribuir en la formación y educación de las personas; con las posibilidades de cambio y sensibilidad que despierta en las personas, lleva a que se planteen posibilidades de mundo desde la experiencia reflexiva y sensitiva”⁹⁸⁵. Las relaciones de apoyo, que se proponen y realizan para fortalecer habilidades musicales, dancísticas, histriónicas, teatrales, de pintura, lectura, manualidades y deportivas, permiten que las personas menores de edad, jóvenes, adultos y adultos mayores, desarrollen habilidades y el máximo de sus capacidades físicas, intelectuales y sensitivas, con las cuales, enriquecen las razones de identidad y la cooperatividad con personas de su entorno. La música congrega culturalmente a las personas generando identificaciones y relaciones sociales. En el caso de una víctima entrevistada, su gusto por la música, su aprendizaje, enseñanza y participación en grupos ha sido recurrente durante toda su vida. A través de la música ella conoce al gerente de Ecopetrol en Bogotá y por intermedio de él realiza giras por todo el país:

Hubieron otra gente que sí, que si me ayudaron que hablaron por mí. Yo era una persona que por medio de la música conocí mucha gente, por medio de la música conocí al doctor Lisímaco Martínez gerente de Ecopetrol en Bogotá, el doctor me encontró un día y me dijo “Mire este vamos a inaugurar veinticinco busetas que compramos para Lisímaco, veinticinco y necesito que usted con su conjunto vaya a tocar allá”. Claro de una doctor. Y me dice: “Cántese una canción, la canción que a mí me gusta se llama la cachucha bacana de Lisímaco Durán, apréndase viene la música, la cachucha vacana de Lisímaco Durán para ese día”. “Bueno doctor así será”. Llegamos el día ese me vinieron a recoger en una busetica, montaron, me llevaron, el conjunto, era siete u ocho y llegamos allá y si había bastante gente, bueno Lisímaco entonces dije: “Bueno voy a tocar esa canción para el doctor Lisímaco”. Él es costeño, la canción que me dijo, bueno la primera, esa canción dice... (se pone a cantar la canción) jajajajaja tú no sabías que iba a hacer (dirigiéndose a un entrevistador) jajajaja-jajaja . Me hice amigo, y el doctor por medio de eso mi hermano era, porque era casi aparecido, le dieron contratos, le dio contratos a él, contratos de veinte millones, treinta millones, por medio de

985 ADORNO Theodor (1980). *Teoría Estética*. Madrid, Taurus Ediciones, p. 126.

intervención mía⁹⁸⁶.

Además, no hay que olvidar que también pueden identificarse redes sociales a través de la vida de las personas por amistades o formaciones de grupos que puedan mostrar las motivaciones de las personas para establecer relaciones sociales y también motivaciones personales en la construcción de su proyecto.

Ingreso al mundo de las drogas por desmembramiento social y traumas

Junto con el conflicto interno, el paramilitarismo, las guerrillas, la corrupción, el narcotráfico, y demás, los procesos de crecimiento y concentración, han sido muchas veces los ejes vertebradores de la formación social colombiana. Tanto los procesos sociales como los familiares no han sido armónicos, de ahí que esta situación sumada a los otros problemas que afectan a la población, los infantes haya tendido a malograr su vida sin encontrar un horizonte de solución.

Poder apoyar, todos estos muchachos que están en el vicio porque los muchachos se perjudican o se han llegado al vicio por la necesidad. Yo veo que hay muchas familias,...yo he visto madres que han dejado sus hijos en la casa por irse a trabajar, y cuando llegan por la tarde el chino se robó un cilindro, que no tenía pa' el almuerzo y que quería los chinos chillando dice los chinos más grandes... ahhh... ¿por qué se vienen perdiendo los chinos?, la necesidad...⁹⁸⁷

Desgaste físico como producto de la violencia

La ruptura y necesaria reconfiguración de redes sociales, la guerra, la crisis, la pobreza, la miseria, el desplazamiento constante, la marginalización y la poca atención, que se tiene de aquellos, a quienes se les paga para que administren el Estado, hace que el desplazado tienda a envejecer más rápido.

La columna, tengo 6 tornillos en la columna,...los huesos ya no le aguantan,...yo le digo, yo si me quedo en la casa,...tullida yo sé que allá no me va a llegar una panela,...no me va a llegar una pa-peleta de café, no me va a llegar pa una papita pa hacer un caldo seguro que no me toca, mis hijos tienen obligación y mientras tanto que se solventen ellos mismos,...⁹⁸⁸

La mayor parte de las víctimas entrevistadas y sus familiares, niños, niñas, adolescentes, ancianos, en fin, lucían golpeados físicamente a causa del desgaste producido por una lucha constante y sostenida ya durante años.

986 Entrevista No. 3.

987 Entrevista No. 10.

988 Entrevista No. 6, Bucaramanga, 29/09/2011.

***TRAYECTORIAS DE VIDA DE VEINTICINCO VÍCTIMAS DEL
DESPLAZAMIENTO FORZADO ASENTADAS
EN EL BARRIO CAFÉ MADRID***

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 1

De niña campesina a líder de víctimas

No hay que callar, hay que hablar. Y si nosotros hablamos
podemos salir adelante y si nosotros callamos nadie sabe qué
me está pasando a mí

Entrevistada N.º 1⁹⁸⁹

Ella es una mujer a quien la vida le ha enseñado a no callar. La persona que es en la actualidad ha sido en realidad una dolorosa construcción fruto de múltiples experiencias que han forjado en ella el carácter y fortaleza con los que cuenta. Ya no tiene tanto miedo como antes, y al mirar, lo hace a los ojos, con decisión y orgullosa de su trabajo y de su lucha como mujer, como madre y como líder. Su historia es en realidad la de muchas mujeres en nuestro país, de origen humilde y con unas manos acostumbradas al trabajo duro, con cinco hijos que mantener y con la marca de la violencia presente durante toda su vida, una violencia que ha arremetido contra ella en muchas de sus formas.

Cuando hay una separación entonces ya no va uno a vivir igual que antes

Nace en un numeroso hogar campesino que habita en una vereda del municipio santandereano de Lebrija. Sus primeros años de infancia los recuerda jugando con sus hermanos, especialmente con su hermano mellizo de quien dice era inseparable, asistiendo a la escuela y dedicada a las labores usuales de cualquier niña campesina. Sin embargo, ella recuerda la separación de sus padres como el hecho que marca su infancia y su vida. La violencia intrafamiliar de la cual es víctima su madre, por los constantes golpes e intentos de asesinato de parte de su padre, la llevan a buscar la separación.

989 La entrevista tuvo lugar el día 17 de agosto de 2011 en una oficina ubicada en instalaciones de la Universidad Industrial de Santander, a donde fue invitada por el equipo de investigación.

Yo nací en Lebrija, mis papás vivían en el campo, en una vereda que se llamaba El Cedro y ahí ya cuando yo tenía diez años mi papá se separó de mi mamá. Fue donde vinieron los conflictos, ya empezamos en ese entonces con conflictos porque ya... cuando hay una separación entonces ya no va uno a vivir igual que antes... mi papá tomaba mucho. O sea a mi mamá le daba duro porque él era... él era un machista, le pegaba, él cogía el machete y le decía 'esto es pa'... y así. Y en varias oportunidades él quiso como matarla. Entonces ella huyó.

A partir de entonces, la vida se torna más difícil para todos. Sin el apoyo económico de su padre, ella y sus hermanos deben ayudar a su madre con las responsabilidades de sacar adelante la familia. Deja la escuela y su sueño de ser enfermera y se dedica a ayudar con el cuidado de sus hermanos.

[...] yo tenía el sueño de ser enfermera... pues yo siempre pensaba era ser enfermera, entonces yo tenía unos tíos aquí en Bucaramanga y ellos le dijeron a mi mamá que por qué no me dejaba, que ellos me terminaban de dar el estudio que para que yo hiciera lo de enfermería. Y entonces mi mamá, como yo era una de las que me tocaba ayudar allá en la casa, entonces ella no me dejó, dijo que no, que yo no podía hacer eso, que es que yo no servía para eso.

Es cuando comprende que sus sueños no están tan cerca y que, antes de pensar en su realización personal, debe contribuir a sostener de su familia. A los doce años su mamá le consigue trabajo como empleada doméstica, alejada de su casa y visitando a la familia sólo de vez en cuando. Esta situación implica su primer desplazamiento involuntario lejos de su casa: "Mi mamá trabajaba en una casa de familia, después ya nosotros fuimos creciendo, ya nos tocó a nosotros empezar a trabajar desde muy pequeños. Y ya después en la edad de doce años empecé a trabajar en una casa de familia".

Yo como para tapar esa falta, yo no le comenté a nadie

Siendo tan joven y estando alejada de sus seres queridos, se ve expuesta a la de violencia de género que la marca para siempre. Tiene dieciocho años cuando es violada por su patrón, situación que la golpea fuertemente. Ella ve el acto del cual fue víctima como un acto reprochable, pero se siente responsable; se encuentra llena de temores y dudas y ante las amenazas del patrón para que guarde silencio, prefiere alejarse de todo y parte sola y embarazada hacia la ciudad de Bogotá. Este es el segundo desplazamiento indeseado de su vida.

Aquí en Bucaramanga. Cuando tenía dieciocho años fue cuando el patrón donde yo trabajaba me violó y yo quedé embarazada. Y entonces, yo como para tapar esa falta, yo no le comenté a nadie, o sea ni a mi familia ni nada, yo le dije a una amiga que quería trabajar en otra parte y ahí fue cuando me conseguí ese trabajo en Bogotá y me fui para Bogotá... Yo a nadie le dije nada, sino que yo me fui. Ya después cuando mi familia se enteró... que quién era, que esto y que lo otro, y entonces... pensaba que de pronto eran amenazas, porque el señor dijo que si uno decía algo, me mataba a mi mamá o a mi papá, entonces uno tenía que estar era como en ese silencio.

Toma la decisión de viajar a Bogotá en medio de la desesperación, por las amenazas de quien la viola y silencio. Ella, mujer campesina y embarazada, tiene que irse sola a una ciudad desconocida en la cual debe empezar a abrirse su propio camino, un camino que no había elegido. Ha de asumir con mayor entereza la vida en una ciudad que se muestra intimidante. Sin embargo, y a pesar de las oscuras perspectivas, en Bogotá logra establecerse como empleada doméstica en la casa de una familia que la trata como un miembro más y que le ofrece una vivienda para ella y para la hija que está por nacer.

En esa casa donde yo trabajaba era como que si yo fuera de la familia o sea no me tenían como que si fuera la empleada sino como si fuera de la familia y hasta el niño que ella tenía era mayor para mi hija como cuatro meses y yo le daba seno... esa señora era excelente, o sea no me tenía como si yo fuera la empleada sino que me tenía como si fuera de la familia, porque ella estaba pendiente de todo.

Desde la capital mantiene con su madre un contacto telefónico permanente. En Bogotá comienza a tejer relaciones de amistad, relaciones que más tarde la conducirán a conocer el lugar en el cual se encuentra cara a cara con el conflicto armado que vive nuestro país.

Como en una prisión

Llega a Popayán invitada por algunos amigos, quienes la convencen que en esta ciudad podrá conseguir un mejor trabajo y bienestar: “ya tenía otras amistades y me dijeron ‘no, pues aquí vas a ganar más’ y que esto y que lo otro. Y entonces ya yo tomé la decisión de quedarme allá”. Es allí donde conoce a quien sería su primer esposo y padre de dos de sus cinco hijos. Sin embargo con esta persona repite la historia de maltrato intrafamiliar vivido en su infancia y que de nuevo la hace víctima.

Cuando yo me casé, pues yo trabajaba era en una casa de familia. De ahí tuvimos un apartamento donde vivíamos y compartíamos y él... como trabajaba con ropa entonces yo le ayudaba con eso. Pero él era demasiado celoso, eso él no quería que yo saliera, o sea para mí todo se me cambió porque él me golpeaba mucho, yo no podía hablar con nadie, eso era algo como que si yo viviera como en una prisión, como que yo no podía salir porque eso era delito, si yo miraba a alguien eso era un delito.

A pesar de esta situación, no es ella quien decide empezar a buscar la separación, ya que no quiere que sus hijos vivan lo mismo ella vive en su infancia tras la separación de sus padres; intenta mantener el matrimonio aún en esas difíciles condiciones, pero es su esposo quien comienza un proceso jurídico en el que alega haberse casado por obligación con una mujer a quien no quería.

Pues, porque yo decía no, yo no me quiero separar, tal vez porque uno ha sufrido anteriormente, “hasta que la muerte los separe”, pero eso no es así. Pues si una persona no quiere con uno, nadie es obligado a estar con otra persona. Pero entonces después ellos armaron un argumento todo raro y me decían era que lo quería,... que era que el papá lo había hecho casar a la fuerza, que esto, que lo otro. Entonces, él tenía dieciocho años, yo tenía veintidós años. Que había una diferencia entre las edades.

La separación es un nuevo golpe. La ausencia de su esposo la lleva a enfrentar difíciles condiciones para sostener a su familia. De nuevo embarazada y con dos niños pequeños, se ve obligada a buscar nuevas formas de empleo.

Cuando yo me casé, ya después de la separación que yo quedé embarazada... que tenía tres meses, yo empecé a trabajar de pronto, yo hacía mazamorra y salía a vender porque ya tenía yo pues una responsabilidad con mis hijos, en el cual yo fui al Bienestar, coloqué la demanda y él en ese entonces me pasaba 21 000 pesos, pero prácticamente lo que él hacía era tomar y tomar y tomar pues por la decisión, porque él quería estar con la señora que tenía.

La pobreza se mantiene como una constante en su vida; a pesar de sus esfuerzos, ella y sus hijos enfrentan precariedades que no les son nuevas y que se profundizan por el abandono del padre. En estas circunstancias nace su tercer hijo.

Cuando me empezaron los dolores yo esto me fui y llevé a la niña al colegio y al otro niño a la guardería y entonces yo fui donde un familiar y entonces yo le dije que... que ya tenía los dolores... entonces yo le había dicho a una tía de él que siempre lo atendían era por partos, entonces ya vino la partera y me atendió y yo le dije a ella no, toca que me preste un plástico y yo armé la cama y todo eso pa' cuando naciera mi hijo. Cuando nació mi hijo pues prácticamente yo no tenía ni pa' pagarle a la partera, entonces la partera me cobró ocho mil pesos y la señora donde yo vivía ella me prestó la plata para pagarle... para pagarle lo del parto y ya él ahí nació, pero cuando nació yo decía que de pronto de la angustia, porque yo sabiendo que tiene que venir, darme plata para comprarle lo que necesitaba. La señora donde yo vivía me le compró la ropa y unos pañales. De lo que yo tenía, de lo que yo había trabajado con la mazamorra tenía unos ahorros, pero no tenía todo. Entonces, en el cual el niño ya nació, pero él nació y él lloraba y se aruñaba la cabeza desesperado, como quien dice 'ay, por qué vine'.

Después del nacimiento del bebé logra conseguir trabajo como vendedora ambulante. Mientras tanto, se entera de la venta de lotes subsidiados en un barrio de la ciudad, situación que se presenta como su oportunidad de tener por fin una casa propia.

Una amiga me dijo "mire que están vendiendo lotes", entonces ella dijo ¡ay, sí!, entonces ya fue a la reunión para los lotes, entonces ya cuando... fuimos a la reunión para los lotes entonces los lotes valían 300 000 pesos, pero entonces yo no tenía la plata... Entonces, ya fue cuando yo, esto ya me salió subsidio y ya hicimos la vivienda, a mí me salió vivienda en Popayán".

Esta experiencia de adquisición de vivienda es además su primera relación con formas de organización y trabajo comunitario, ya que todo el proceso se da por medio de una asociación que se encarga de gestionar los subsidios de la vivienda que se construye con el esfuerzo de la comunidad. En este proceso descubre la importancia del quehacer comunitario y aquello que puede lograrse con el esfuerzo conjunto, y la unión alrededor de una misma causa.

[...] se formó la junta directiva y ellos fueron los que sacaron adelante ese proyecto... Nosotros adquirimos el lote, hicimos los ranchitos, como nosotros pagábamos era arriendo entonces compramos la esterilla, casualmente a mí la junta directiva, como era madre cabeza de familia, me hicieron, o sea hicieron una minga entre todos, yo coloqué el material, coloqué todo y ellos me hicieron el ranchito, en esterilla... Y así nosotros mismos echamos la tubería, teníamos que trabajar o sea para echar la tubería, cargué bultos y todo eso. Todo eso nos tocó allá.

En este periodo, cuando su vida parece estabilizarse poco a poco, consigue también su propio negocio por medio del ahorro juicioso obtenido gracias al trabajo arduo en una venta de mercado: “Cuando me salió la posibilidad de comprarme el puesto de la galería entonces yo ya empecé a trabajar ahí dentro de la galería y yo vendía jugos y lo que es todo de fritos y eso. Pero yo viajaba al Tambo”. Sin embargo, esta época relativamente tranquila de su vida, se ve truncada por su llegada al municipio de El Tambo, en el cual se encuentra cara a cara con el conflicto armado.

No sabe uno quién es quién. Uno sinceramente no sabe

Su actividad como vendedora ambulante y mercader le exige viajar constantemente de pueblo en pueblo ofreciendo ropa y es así como llega a El Tambo, municipio cercano a Popayán, en donde ve la posibilidad de trabajar como comerciante de ropa: “Porque El Tambo pues estaba cerquita y entonces tenía uno la posibilidad de pronto de vender... por ejemplo como en Lebrija que el día domingo es la plaza donde salen todos los campesinos que a comprar, que esto, que lo otro. Entonces uno tal vez aprovecha esos espacios para ir a trabajar allá”. Una vez en El Tambo se da cuenta que las cosas son en realidad más difíciles de lo imaginado; allí el conflicto armado hace que los habitantes se vean expuestos a continuas acciones armadas y ella no permanece ajena a esta situación.

Eso no respetaban si eran niños, si eran jóvenes, eso mataban era parejo, parejo. Y que ya la gente tenía que salir a, salir a acompañarlos a las marchas que ellos hacían y todo eso. Porque si no salían pues... casualmente una compañera, una amiga de Popayán ellos vivían, vivían por ahí cerquita... y la niña estudiaba en el colegio INEM⁹⁹⁰, y de un momento a otro la niña se desapareció... la niña tenía como catorce años. Desapareció y hasta el sol de hoy ella no sabe nada de su hija.

Este caso le despierta gran temor frente a la suerte que puedan correr sus hijos que son sólo unos niños y dependen de su protección y cuidado. Finalmente el conflicto toca a su puerta; es entonces cuando recibe las primeras amenazas contra su vida y las de sus hijos. Su actividad de vendedora, que le exige movilizarse constantemente entre los municipios de la zona, despierta malestar en los grupos armados allí presentes, quienes empiezan a acusarla de ser informante.

Porque... o sea como nosotros estábamos viniendo, llegando, entonces decían que nosotros éramos informantes. ¿Sí? Y entonces, pensarían ellos que nosotros traíamos y llevábamos. Y a

990 Instituto Nacional de Empleo.

muchos pues sí mataron. Porque si a uno por ejemplo recibe una amenaza y si uno no sale... pues primero está la vida.

Las amenazas contra su vida comienzan a llegar en forma de panfletos que introducen bajo su puerta y que le advierten que debe dejar el pueblo en un tiempo determinado y que el desacato de esta orden puede causar su muerte, o la de alguno de sus hijos.

Nosotros cuando yo estaba ahí en la casa empezaban a botar unos panfletos, o sea unas hojas, se las botaban a uno por debajo de la puerta y le decían bueno, le damos tantas horas para que se... desaparezca. Entonces en ese momento cuando nosotros encontramos ese papel ahí en la casa, pues nosotros tuvimos que salir, ya fue cuando yo me desplazé aquí a Bucaramanga.

Si bien al final de la entrevista ella reconoce a las FARC como los actores que ejercían estas acciones en el municipio, intenta mostrar que no tiene clara dicha identidad, que sólo recuerda este periodo como una época de gran violencia para El Tambo y Popayán, violencia que según puede ver en los medios de comunicación, aún se mantiene.

Pues sinceramente hasta la policía los sacaban, era, les ponían bombas, esto y que lo otro... o sea en El Tambo, en Popayán, la violencia ha sido impresionante. Yo creo que Popayán ha sido una de las partes que más generó violencia o que sigue generando violencia. Porque uno todavía prende las noticias y uno oye todavía que sigue esa violencia, que no cesa... a pesar de que el gobierno, siempre o sea que es el que hace que convenios que esto que lo otro, ¿cierto?, porque el gobierno ha hecho convenios de pronto de... de la estrategia de que se entreguen, de que se den, de que como de que tomen conciencia, pero en el Cauca ha sido esa violencia así, impresionante.

Así, ella se suma de forma forzada a la lista de las tantas víctimas del conflicto armado que han tenido que salir desplazadas de El Tambo, huyendo de las amenazas y agresiones de los actores armados⁹⁹¹.

991 Este municipio del departamento del Cauca es esencialmente agrícola y campesino, dedicado principalmente al cultivo de café y plátano. Sin embargo, según información de la revista *Semana*, al estar ubicado en el macizo colombiano representa un territorio estratégico para el tráfico de armas e insumos para la producción de narcóticos por estar cerca de la carretera panamericana y de la salida por el Pacífico. Además, su clima y su tierra son propicios para los cultivos ilícitos. Por esta razón se convirtió en lugar estratégico de operación de grupos armados. A la fuerte presencia guerrillera en el municipio, se sumó en el año 2001 la entrada de los paramilitares a la disputa por el territorio, lo cual ha provocado 8000 personas víctimas del desplazamiento y por lo menos 351 personas asesinadas desde los años noventa. SEMANA (2007). “Crónica del pueblo que ganó una guerra sin

¿Cuándo será que me toca a mí?

Pues o sea, yo tomé ya la alternativa de venirme cuando vi que el caso de mi amiga que la hija se la desaparecieron, en el cual yo ya tenía una hija igual, para mí eso fue terrible porque uno piensa cuándo será, cuando será que me toca a mí, de que me desaparezcan mi hija y que no sepa qué voy a hacer. O sea todo eso fueron temores para tomar una decisión.

A pesar de las amenazas que recaen sobre ella, es el temor derivado del episodio ocurrido con la hija de su amiga el que determina su decisión de ceder y desplazarse hacia Popayán, temiendo que pueda ocurrir lo mismo con su hija mayor. Una vez allá, recibe de nuevo amenazas contra su vida: “entonces ya cuando nosotros llegamos ahí que ya esto empezaron a botar estos panfletos... y amenazas”. Otra vez se ve obligada a dejarlo todo atrás, vendiendo su casa al mejor postor para desplazarse hacia Bucaramanga en compañía de sus hijos: “Entonces ya nos vinimos, nos vinimos o sea yo dejé todo, yo dejé mi casa, dejé todo, la casa o sea yo prácticamente me dieron o sea como quien dice un negocio, ¿cierto? Bueno deme tanto y esto y esto y ya”.

Además del temor y la desolación que la acompañaban al tener que desplazarse con sus hijos hacia Bucaramanga, le duele lo dejado atrás, la casa construida con tanto esfuerzo, sus amigos y sus pocas posesiones que significan el esfuerzo de años de duro trabajo.

Para mí el desplazamiento fue algo terrible, yo... si uno regresa hacia atrás uno dice: bueno, si yo estuviera... por ejemplo, yo decía, si yo estuviera en Popayán yo tendría un buen negocio o sea estaría mejor, porque en ese entonces cuando yo me vine pues ya tenía más o menos, o sea no aguanté tal vez, no aguanté nunca el hambre que tal vez tuve que pasar acá en Bucaramanga con el desplazamiento.

Para mí el desplazamiento fue algo terrible

Una vez en Bucaramanga, el drama del desplazamiento se expresa en toda su magnitud. Habiéndolo perdido todo y con la responsabilidad de cuidar de sus hijos, debe ubicarse en una humilde pieza, sobreviviendo por medio del reciclaje e incluso, la mendicidad.

disparar una bala”. URL: <http://www.semana.com/on-line/cronica-del-pueblo-gano-guerra-disparar-bala/101856-3.aspx>. Consultado: 15/03/12).

[...] mis hijos tuvieron tal vez que pedir y pedir limosna, a mí me tocó llegar, echarme un costal al hombro, que irme por las calles un fin de semana a recoger latas, que llovía y llegaba uno todo empapado a las cuatro o tres de la mañana, y llegar y coger todo el poco de latas y empezar pues a atascarlas y ya al otro día, o sea ya más, más claro ir las uno a vender y pues ahí ya tenía el sustento... y también ellos pues se reunían varios niños y decían bueno vamos a empacar más arriba, a retacar, ¿cierto? y ellos salieron a retacar, tal vez a pedir: ‘vea señora regálenos un pancito’... Mis hijos, mi hijo el que tiene 18 años, él recuerda, ay mamá mira cuando nosotros íbamos tal vez al Mutis, que el Mutis tiene una plaza buena, decía, porque le daban hartas cosas cuando uno llegaba... pero llegó el momento en que ya, ya eso no tuvo que hacer porque ya empezamos nosotros ya a, o sea nosotros cuando íbamos a retacar, cuando íbamos a recoger las latas los llevábamos a ellos. Cuando ellos iban tal vez a pedir la limosna sí iban solos.

Así inicia su asentamiento en Bucaramanga como víctima del desplazamiento, viviendo en una humilde habitación, sobreviviendo con sus hijos y recibiendo algunas ayudas de sus familiares y de organismos como la Cruz Roja que le dan mercados y en ocasiones le dan para el arriendo. En el año 2003 llega al Café Madrid, gracias a una persona conocida en Centro Abastos, donde trabajan ella y su nueva pareja. Con él encuentra la posibilidad de vivir en el barrio, en un rancho pobre pero que puede quitarles la preocupación del pago mensual de arriendo y les garantiza un techo para sus hijos.

Como mi compañero trabajaba en Abastos... se encontró un señor allá y entonces le dijo que él estaba vendiendo un rancho y entonces nosotros adquirimos ese rancho... entonces nos prestaron la plata y lo compramos. Era un ranchito de tabla, y el techo era de caucho, el piso era de tierra y allá llegamos.

Una vez allí, continúa dando la cara a su condición de desplazada y enfrenta la difícil situación que la realidad le ha puesto en el camino, viviendo en un humilde rancho y añorando qué hubiese sido de su vida sin el desplazamiento. De la terrible pobreza vivida en esos momentos conserva no sólo recuerdos en su mente, sino huellas en su cuerpo; las enfermedades que padece en la actualidad son las marcas de la precariedad que tuvo que enfrentar para conseguir el dinero suficiente para alimentar a su familia. De sus primeros años en Café Madrid recuerda el nacimiento de uno de sus hijos en condiciones de miseria.

Igual nosotros tuvimos que llegar y en el piso, como era ahí, aunque para mí eso fue difícil, porque uno muchas veces dice: ¡ay, que rico dormir en el piso! ¿Cierto? Es rico dormir en el piso pero tal

vez de vez en cuando, pero cuando uno tiene que pasar meses tras meses, tal vez años tras años durmiendo en el piso, es terrible. Cuando yo estaba embarazada del niño, cuando mi hijo nació yo caminaba chonete, así como de lado y eso me perjudicó bastante la columna. Yo entré a unas terapias y ahorita pues tengo bastante problema de columna.

En este barrio y a partir de sus duras vivencias, ella decide asumir una posición como líder de mujeres que, como ella, son víctimas de desplazamiento forzado. Poco a poco va dejando a un lado su timidez y empieza a ser parte activa de las reuniones que se llevan a cabo en el barrio y que representan para las víctimas, la posibilidad de manifestar sus requerimientos y obtener algunas soluciones. Es así como ella, mujer víctima de diversas formas de violencia ante las cuales muchas veces guarda silencio, se convierte en una activa defensora de derechos, una mujer capaz de orientar a otras que, como ella, han sido victimizadas.

Yo sueño ver el Café Madrid con otro aspecto, con otra cara diferente

Su existencia transcurre en el Café Madrid, como mujer, como madre y como líder; su proyecto de vida y sus sueños se centran en una subsistencia diferente, no sólo para ella y su familia, sino para todos los habitantes de su barrio, razón por la cual lucha cada día con dedicación y esfuerzo. Hoy se percibe su palabra, pero acompañada de las voces de las mujeres que han buscado en ella su representación, su orientación, una guía en medio de la incertidumbre de quienes llegan a la ciudad huyendo de la violencia.

Con mi compañero he tenido dificultades porque dice que yo solamente dé y dé y dé a la comunidad y que la comunidad no me agradece lo que yo hago porque eso escucha uno... pero sinceramente uno tiene que estar dispuesto para esas cosas y cuando a uno le gusta trabajar por la comunidad pues eso como que no..., yo no le presto atención al qué dirán, sino que me gusta, o sea, me gusta trabajar con la comunidad.

En la actualidad tiene cuarenta y cinco años, conoce sus derechos y no guarda silencio frente a los atropellos. La vida le ha enseñado a no quedarse callada, y ahora, con el conocimiento que ha ganado, orienta como líder a otras mujeres y asume la vida con una mirada diferente. Hoy es una mujer que no olvida, y precisamente por eso, alza su voz como nunca antes lo había hecho. En virtud de su compromiso, sus sueños siguen siendo los mismos de la niña campesina de hace cuarenta años: está formándose para ser enfermera.

Pues sueño, sí ya terminé de estudiar... sí ya terminé la primaria y ahorita pues... estábamos haciendo un curso de enfermería... pues pienso salir adelante con el curso de enfermería y de pronto seguir capacitándome a pesar de que tengo cuarenta y cinco años, pero no es tarde para uno salir adelante.

Los golpes le enseñan a vivir a uno

La experiencia de esta mujer que ha sufrido la violencia de género en la figura materna y en ella misma, hace que se torne en una luchadora, en quien, a pesar de su fuerza y solidaridad, pueden verse las huellas imborrables del conflicto armado. Aunque se trata de una mujer humilde a la cual se le han violado sus derechos una y otra vez, ahora reconoce que su voz debe ser su principal arma a la hora de defenderse. Se presenta como una mujer valiente que no teme denunciar actos de violencia contra mujeres que como ella han tenido que sufrir sus rigores. De aquella muchacha campesina de dieciocho años a quien obligaron a callar, queda poco. No sólo es altiva y segura a la hora de proteger sus derechos, sino que quiere que se conozca toda la verdad y manifiesta orgullosa su intención de seguir trabajando por el bien de su comunidad.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 2

La vida es de una sola vez y no hay una segunda vez

La palabra desplazamiento para mí es muy terrible. A mí casi no me gusta esa palabra, porque es que el desplazamiento es algo que yo viví y que marcó mi vida. Yo perdí muchas cosas pero ante todo mi libertad. Es algo que me quitaron, que me arrancaron, que no vuelve a ser lo mismo, porque es algo que yo viví pero que no quisiera volver a vivir. Para mí la palabra desplazamiento tiene muchas cosas: tiene tristeza y desamor. Es algo que no se lo deseo a nadie.

Entrevistada N.º 2⁹⁹²

Barrancabermeja es el lugar en donde todo fue para mí

Ella es una mujer de cuarenta y cinco años, morena y de mediana estatura. La tranquilidad de su mirada no oculta la tenacidad con la cual ha resistido la violencia del conflicto. Además de mujer, es una madre capaz de poner por encima de su propia vida la integridad y el bienestar de su familia. A pesar de haber nacido en San Martín de Loba, Bolívar, se considera barrameja. Para ella su vida comienza a los siete años cuando llega al Puerto Petrolero con su madre, quien acaba de separarse de su padre. De su infancia recuerda muy poco, sólo la enorme casa donde vivía con su abuela materna en San Pablo, Bolívar. Una casa con veinticuatro camas para dar cabida a los treinta y tres miembros de la familia. A sus siete años todos se mudan a Barrancabermeja en donde invaden un lote y prácticamente dan inicio a un barrio donde viven todos sus familiares. Para ella, a partir de ese momento comienza su devenir, por eso a Barranca la reconoce como el lugar donde creció, se hizo niña, joven y adulta, o como dice ella: el lugar en donde “todo fue”:

De donde nací no me acuerdo sinceramente. Sé que mi registro civil dice que nací en San Martín de Loba, creo que eso es una parte de la costa que no conozco. A mí me trajeron cuando tenía siete añitos a Barrancabermeja, ahí viví toda mi vida, humildemente, pero con mucho amor y mucho cariño.

992 Entrevista realizada en el año 2011 en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Ese día se había programado entrevista a un líder del barrio y él llegó acompañado de la entrevistada, quién manifestó su interés de participar. Los dos estuvieron de acuerdo en estar presentes durante las dos entrevistas y por eso, en algunos fragmentos se escuchan preguntas que los dos participantes se hacían entre ellos.

La pobreza y la ausencia de un padre que ayude con los gastos del hogar la obligan a trabajar desde muy temprana edad. A los ocho años su madre le enseña los oficios de la casa: “tú tienes que aprender a lavar, tienes que hacer esto y esto”, le dice. A los once, en vez de estudiar, trabaja en casas de familia en oficios domésticos y a los trece regresa a su casa a cuidar de sus hermanos porque su madre trabaja en un restaurante y se requiere que ella cuide de los pequeños. Esta es para ella una manera de ayudar a su madre, quien es padre y madre a la vez, pero también es una forma de reconocer el valor de la familia.

A sus catorce años se va a vivir a la casa de una tía en San Pablo, sur de Bolívar. El objetivo de ese viaje es continuar con sus estudios y aprender muchas cosas, entre otras la modistería. Pero allí los planes no salen como ella quiere; en vez de recibir estudio, tiene que hacer los oficios de la casa, el mismo trabajo que hacía a los once años, pero sin ser remunerada. A los pocos meses regresa a su casa decepcionada y allí se encuentra con otra sorpresa que marca la independencia de su familia: su padre ha regresado a la casa. Ella considera inaceptable que a sus catorce años su padre vuelva después de tanto tiempo de estar sin él y después que su madre ha pasado por momentos tan difíciles con la crianza y manutención de los hijos. A esto se agrega el inicio de la adolescencia y el choque que ello genera en la relación con la madre:

En esa época si uno miraba un chino era malo, por eso le cascaban a uno. Las mamás eran mandaditas a recoger y no tenía uno esa oportunidad de hacer amigos. De ahí que lo hiciera a escondidas. Pues a escondidas conocí a un muchacho y resulta de que aburrída de mi casa yo me fui. Me fui de la casa a los catorce años.

Al año de vivir con su pareja tiene su primer hijo. Siete años más tarde nace el segundo. El nacimiento de sus hijos incrementa en ella el temor a dejarlos solos. Y como si este sentimiento fuera premonitorio, un año después se presenta una desgracia que es el inicio de una serie de hechos violentos que cambian su vida radicalmente:

Ya mi hijo el menor tenía un añito. Él que cumple un añito y a los quince días de haber cumplido el año mataron a mi esposo. Ahí comenzó la lucha mía, eso para mí fue como si me hubieran botado por allá de lo alto y me hubieran dejado. Me sentía tan pequeñita, tan poca cosa, que yo pensaba: “yo que voy a hacer con mis dos hijos, como voy a salir adelante”. Me entró una depresión terrible, pero yo dije: “tengo que recuperarme”. Yo lloraba mucho... Me puse como un fideo, era flaquita y puro llanto. Yo perdí el control de mi vida⁹⁹³.

993 Este asesinato se dio en el marco del inicio de la disputa entre la guerrilla y los paramilitares que vivió Barrancabermeja en los años noventa y que se consolidó en el 2001 con la toma de la ciudad por parte del paramilitarismo. Si bien, la masacre

Quisiera que llegara el momento que yo pudiera hablar de eso sin necesidad de botar lágrimas

Su esposo, quince o veinte días antes del asesinato ya lo presentía. Una mujer que había tenido anteriormente una relación con él, lo acusó con la guerrilla de ser informante de los paramilitares; su muerte estuvo mezclada con asuntos de orden pasional. Después del asesinato de su esposo, encuentra en su familia un motivo para seguir luchando:

Hubo algo que me llamó la atención de mi hijo, que en ese entonces tenía ocho añitos. Me dijo “¿Mamá tu porque lloras tanto?, a mi papá no le va a agradar verte llorando porque él quiere que tú nos saques adelante”. O sea, yo entendía que esas palabras no eran de mi hijo, era como si alguien hubiera puesto esas palabras y eso me sirvió muchísimo. De esas palabras yo me alimenté y fui cogiendo fuerzas. Me dije: “Yo tengo que salir adelante porque mis hijos son el todo; mi esposo me dejó sola, pero tengo que sacar a mis hijos adelante”.

Continúa entonces la brega por su familia; lava y plancha tres días a la semana y el resto de tiempo lo dedica a sus hijos. Se desplaza en la misma ciudad en varias ocasiones. La violencia sufrida repercute en su cotidianidad: las imágenes del asesinato de su esposo vuelven a su mente cada vez que escucha motocicletas de alto cilindraje y ese sonido es suficiente para sentir que ocurrirán crímenes e incluso, que la van a matar. Tiene que cambiar de casa constantemente, solo así puede garantizar la seguridad y tranquilidad de su familia. Pasa el tiempo y a los veintisiete años conoce al hombre que actualmente es su pareja. En él encuentra otro motivo para seguir luchando por sus hijos:

Él fue mi apoyo. Ese señor me apoyó de una manera, que no sé cómo decirlo. Porque él reunió muchas cualidades para mí, porque él supo ayudarme a levantar, y él me ayudó a criar a mis chinos, tanto así que ellos lo adoran, que yo los pongo a escoger entre él y yo, y dicen que se van con él.

del 16 de mayo de 1998 fue la primera gran incursión, desde mucho antes los habitantes del municipio fueron víctimas de la violencia. Por un lado, debían enfrentarse a las acciones violentas de las guerrillas, el ELN y las FARC, encaminadas a garantizar un control social sobre los pobladores. Y por el otro, sufrían a los paramilitares que a finales de la década de los ochenta y principio de los noventa se comenzó a gestar con las acciones de la Red de Inteligencia de la Armada Nacional que operó en el Puerto mediante el sicariato. Ver: LOINGSIGH G. (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, mimeo, 2002, p. 8.

En mayo de 1998, con una masacre que cobra la vida de treinta y dos personas, los paramilitares anuncian oficialmente su incursión armada en Barrancabermeja⁹⁹⁴. Estos hechos los recuerda como la antesala de la etapa más difícil de su existencia:

Nosotros vivíamos en un barrio⁹⁹⁵. Ahí se metieron unas camionetas de esas cuatro puertas y unas motos que iban haciendo disparos al aire, cuando nosotros escuchamos eso, nosotros pegamos una carrera terrible. El uno venía y el otro iba. Eso fue impresionante. Muchos murieron, hubo mucha gente desaparecida.

Con la entrada de los paramilitares a Barranca se inicia una persecución contra su hijo. Una de las estrategias de este grupo para aumentar su fuerza militar es reclutar a los jóvenes. Para acercarse a ellos organizan partidos de fútbol entre equipos de barrio en los cuales juegan algunos integrantes del grupo armado, quienes se encargan de convencer a los muchachos de vincularse a sus filas. Para ello ofrecen 450 000 pesos mensuales. En una ocasión convencen a cerca de quince jóvenes, entre los 13 y 17 años y los llevan a una zona rural para adiestrarlos en el uso de armas. Su hijo mayor es víctima de tal estrategia.

Para esa época a mi hijo mayor se lo llevaron y me lo tuvieron desaparecido más de quince días. Yo no sabía nada de él. Lo buscaba en una parte, lo buscaba en otra. Fue algo muy impresionante porque... me van a disculpar si lloro... porque sinceramente... ¡huy no...! [Llanto] En esa época mi vida fue como si se hubiera desplomado. Yo caía de rodillas todas las noches y le pedía a mi Dios: “Diosito ayúdame, yo quiero encontrar a mi hijo, tú me has sacado de tantas”. Y como a los trece días, un día cualquiera, mi hijo llegó sin camisa, recuerdo que venía con una pantaloneta negra y que cuando lo vi caí al piso. A mí me parecía que eran mentiras, yo lo cogía y lo abrazaba. Yo pensé que ahí acababa el problema. Resulta que al chino todo el tiempo le ha gustado el fútbol y quienes lo

994 Esta masacre ejecutada por las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar -Ausac, marcó el paso de asesinatos selectivos a acciones militares de gran escala. Ese día, cincuenta hombres armados y con la aquiescencia de la Fuerza Pública, ingresaron al suroriente de la ciudad, mataron a siete personas y desaparecieron a otras veinticinco. Después, los paramilitares realizaron seis acciones similares, que fueron relatadas, entre otros, por Loingsigh, a saber: “1) el 28 de febrero de 1999 tres camionetas con treinta paramilitares a bordo hicieron un recorrido por los alrededores de Barrancabermeja, en el cual asesinaron a ocho personas; 2) el 23 de septiembre de 1999 fueron asesinadas ocho personas en el lugar donde la Gobernación había construido viviendas para los familiares de las víctimas del 16 de mayo; 3) el 22 de enero de 2000 cinco personas fueron asesinadas en un automóvil por la vía Barrancabermeja-Bucaramanga; 4) el 4 de octubre de 2000, dos días después de un atentado de la guerrilla contra una entidad bancaria, los paramilitares asesinaron a seis personas en el sur de la ciudad; 5) el 4 de noviembre de 2000 fueron asesinadas otras siete personas en el barrio Altos del Campestre; y 6) el 1° de diciembre de 2000 los paramilitares mataron a seis personas más en el sitio conocido como El Retén”. AMNISTÍA INTERNACIONAL (1999). Colombia: Barrancabermeja: una ciudad en estado de sitio, 1 mayo, AMR, 23/036/1999, URL: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a9c610.html>. Consultado: 30/01/2011; GARCÍA Martha (2006). “Barrancabermeja: Ciudad...”, p. 291; LOINGSIGH Gearoid O. (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, Editorial Mimeo, 106 p., pp. 8-16.

995 Nombre omitido a petición de la entrevistada.

patrocinaban a él eran de las autodefensas. No sabíamos que ellos estaban detrás de todo eso, lo que ellos estaban haciendo era cultivando a los muchachos para llevárselos, a él se lo llevaron. Un día lo llamaron a jugar fútbol. Allá en ese barrio había un tubo de esos grandes por donde pasa gasolina. Le dijeron que él tenía que irse con ellos, por las buenas o por las malas, que si no se iba, pagaba la mamá, el papá y el hermano.

Su hijo deserta a los quince días, pues se da cuenta que esa vida no es la más adecuada para él. Al regresar a casa le relata un suceso aterrador que vivió en ese lugar:

Un día cualquiera les pusieron una capucha a todos [los jóvenes]. A todos los pusieron así en fila y comenzaron a darles uno por uno. Mi hijo apenas escuchaba los tiros ¡ta! Los chinos gritaban; se silenciaba eso. Y él dice que no entiende cómo salió de esa. Asesinaron muchísimos porque no querían estar en la organización. Para ellos era como una especie de castigo y una ofensa para ellos que los chinos les dijeran que no.

No obstante, el interés de su hijo de no vincularse a la guerra se ve torpedeado por la insistencia de los reclutadores. Cuatro días después varios hombres armados llegan a la casa, revuelcan las cosas y destruyen los alimentos. Cuando ella demanda el por qué, le dicen que persiguen a su hijo porque él les ha robado una pistola. Ella defiende con ímpetu la inocencia de su hijo, no le importa enfrentarse con tal de protegerlo: “Yo siempre decía que yo por mis hijos, si me tocaba hacerme matar, me hacía matar, pero que defendía a mis hijos”. Pero la violencia de los paramilitares se ensaña más contra ella y su familia:

Volvieron por el chino. Como a los dos días desapareció, se lo llevaron para una finca y lo tuvieron amarrado tres días. Le pusieron electricidad y él le tiene un pavor a la electricidad. A él le pusieron cables eléctricos en la barriga para que él dijera la verdad. Cuando mi hijo se les escapó de allá, el venía con una marca en la barriga de los cables, quemada la piel, la tenía chamuscada de los cables que le colocaron. Él me gritaba, me acuerdo tanto que mi chino se abrió de brazos y me dice: ¡“Mamita, mamita, me van a matar!””. Yo caí de rodillas en la mitad de la calle y dije: ¡Dios mío, si tú realmente existes ayúdame, no permitas que estos hombres acaben con la vida de mi hijo!

Después de esta súplica cae desmayada y al despertar, antes que los paramilitares se lleven a su hijo, alcanza a ver que él la sostiene en sus brazos. Días después se encuentra con alias Peinilla, uno de quienes había raptado a su hijo y tiene un enfrentamiento con él:

Yo lo insulté y le dije: “Usted va a tener que matarme antes de llevarse a mi hijo, no voy a permitir que un aparecido venga a arrebatármelo!”. El señor sacó la pistola y me la puso en el pecho. Le dije: “¿Sabe una cosa?, si cuando yo nací hubiera habido una de esas, ¡la madre que con eso me cortan el ombligo!, el día de morir se uno es uno solo y yo no voy a aceptar que usted se lleve a mi hijo”. Me metió un empujón y yo salí corriendo y no lo alcancé.

En ese momento comienza para ella un peregrinaje detrás de varios integrantes de los grupos armados en busca de información sobre el paradero de su hijo. Por sugerencia de un conocido va a la cárcel para ver al Gato, paramilitar que le referencia al comandante máximo en Barrancabermeja. Inmediatamente ella se dirige a la casa del comandante y encuentra una sorpresa desalentadora:

Eran como las cuatro de la tarde ese domingo. Yo de inmediato me fui para el barrio⁹⁹⁶. Lo increíble de todo es, yo me quedé aterrada, es que yo fui a ese sitio y el comandante [de los paramilitares]⁹⁹⁷ estaba reunido con el coronel del Ejército. Era increíble, para mí era increíble, me preguntaba: “Dios mío, ¿un señor que supuestamente está trabajando fuera de la ley, cómo se puede reunir con el coronel del Ejército?”⁹⁹⁸.

Con la desconfianza en la Fuerza Pública y sin perder la esperanza de liberar a su hijo, le comunica al comandante el motivo de su presencia. En el encuentro, al verla llorar el comandante de los paramilitares espeta de manera cínica:

Mire cucha no llore. ¿Sabe una cosa? Yo la admiro a usted porque es la única mujer que ha hecho esto acá en Barrancabermeja. La única, porque todas estas viejas son una partida de miedosas que

996 Nombre del barrio omitido a petición de la entrevistada.

997 Nombre omitido a petición de la entrevistada.

998 El portal *Verdadabierta.com* referencia la relación entre los grupos paramilitares y las Fuerzas Militares y de Policía en Barrancabermeja y publica la siguiente lista de personas vinculadas con la masacre del 16 de mayo, que pueden dar indicios de las palabras de Magdalena: *Joaquín Correa López, teniente coronel de la Policía, comandante del Comando Operativo Especial del Magdalena Medio. *Mario Camacho Avellaneda, capitán de la Policía, comandante de la Estación de Policía de Barrancabermeja y refinería. *Juan Carlos Celis Hernández, teniente de la Policía, jefe de la Unidad Investigativa – Sijin de Barrancabermeja. *Mario Alberto Fajardo Garzón, sargento viceprimero del Ejército. *Alfonso Rafael Lechuga y Óscar Ortiz Cubides, detectives del DAS. *El capitán Oswaldo Prada Escobar, el teniente Antonio Enrique Daza Camargo, comandante de la base militar de Pozo Siete y el subteniente Jhon Héctor Guzmán Santos, todos efectivos del Ejército, fueron separados definitivamente de sus cargos el 17 de abril de 2001. Al capitán Prada Escobar, oficial del Batallón Nueva Granada, la Procuraduría lo sindicó de prohibirle al teniente Daza Camargo acudir al barrio 9 de Abril con el fin de verificar la información de los hechos denunciados por la población. VERDAD ABIERTA (s.f.). *La investigación de la masacre de Barranca*. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>. Consultado: 07/12/2011.

han dejado matar a los hijos por temor de no ir a reclamar, de no hablar con nadie. Pero a usted yo la admiro, mujeres como usted son las que necesita mi organización.

Ella explica que su interés no es vincularse con los paramilitares sino rescatar a su hijo. En una muestra de poder, el comandante decide ordenar la liberación argumentando que ese reclutamiento se había hecho sin su consentimiento. Pero al enviar a dos emisarios al lugar donde está secuestrado, los raptos niegan tenerlo. Entonces, el comandante paramilitar se molesta por el cuestionamiento de su autoridad, y como respuesta amenaza de muerte a los integrantes de la organización para que liberen al joven. Hora y media después de haber enviado este último mensaje, llega el hijo y en sus manos todavía se ven las marcas de la cuerda con la cual lo habían amarrado. En ese momento, por más que ella pide la libertad de su hijo no se la otorgan y le informan que toca esperar unos días mientras se aclaran las cosas, porque al parecer el comandante iba a hacer un consejo de guerra a las personas que lo habían raptado.

Ella comienza entonces otro peregrinaje. Va todos los días a llevarle a su hijo el desayuno, el almuerzo y la comida, motivada por ese instinto materno que se resiste a perderlo o, por lo menos, a verlo en condiciones que atenten contra su dignidad e integridad. Al tercer día, cuando va a llevarle la comida no lo encuentra y la asalta el temor porque lo hubieran asesinado. Llorando pregunta por él y el paramilitar que lo estaba vigilando le indica que se lo habían llevado porque necesitan identificar a los raptos: “el jefe le dejó razón de que su hijo se lo va a devolver sano y salvo”, le dicen. Tres días después, un lunes a las nueve de la noche, escucha una moto que llega a su casa. Al observar en detalle, ve de regreso a su hijo. Quien lo lleva le dice que el comandante necesita hablarle. A su encuentro, vive una de las paradojas de la guerra: los victimarios le abren una opción de salvarse, pero sin reconocer su responsabilidad, negándose a cuidarla:

Al otro día, en la mañana me fui para allá y el comandante⁹⁹⁹ me dijo: “Mire mi señora, ya le devolví a su hijo, pero esta gente está muy ardida porque ninguno había hecho lo que usted hizo. Ellos están molestos porque están acostumbrados a hacer y deshacer y nadie les dice nada, porque la gente les tiene miedo. Apenas hablan de autodefensas la gente les tiene miedo y en seguida dejan todo sin saber a quién le hacen daño y a quien no le hacen daño, pero no hacen nada. Lo mejor es que usted se vaya porque el día de mañana yo no puedo estarle cuidando a usted todo el tiempo la espalda. El día de mañana matan a su hijo, los matan a todos ustedes, y ¿ya qué puedo hacer? Puedo mandar a matarlos, pero qué saco con eso, si el que está muerto está muerto. Lo mejor es que se vaya”.

999 Nombre omitido a petición de la entrevistada.

En esa salida es víctima de la estrategia de los paramilitares para repoblar la ciudad, expulsando a quienes consideraban enemigos y ubicando en sus casas a personas afines a sus intereses¹⁰⁰⁰. Se convierte entonces en una más de las tantas víctimas del desplazamiento intraurbano, saliendo continuamente de su casa para desplazarse forzosamente de un barrio a otro de Barrancabermeja.

No, la primer casa yo la perdí por completo: se robaron todo, todo eso lo desbarataron y mandaron a otra familia a que se metiera ahí y construyera. Yo lo primero lo perdí todo... O sea mi casa, mis cosas las saqué pero mi casa sí la perdí. Ellos mandaron a desbaratar eso y con el tiempo me dijeron que habían metido una familia. La gente se queda callada y no reclama y yo dije que yo no iba a reclamar nada de eso, porque primero y ante todo está la vida, el bienestar de la familia.

Con la amenaza de muerte presente, ella y su familia transitan de un lado a otro, luchando por el derecho a la vivienda que constantemente les es negado en Barrancabermeja, una ciudad que desde sus orígenes segrega a los pobladores más pobres¹⁰⁰¹. En esa dinámica de discriminación y lucha por un hábitat y condiciones de vida dignas, ella y su esposo lideran la invasión de un barrio en la ciudad. Veinticinco familias se toman dos lotes que suman aproximadamente una hectárea. Los dos se encargan de hablar con los dueños y con las autoridades para que les solucionen su situación. Estando en ese barrio, los paramilitares raptan a su hijo nuevamente. Lo van a asesinar, pero una de las personas que sabía la historia del hijo y la mediación que el comandante había hecho por él, disuade a los captores. A pesar del miedo y la zozobra porque puedan hacerle daño a ella o a algún miembro de su familia, se resiste a salir de la ciudad: “yo de mi Barranca no quería salir, porque a mi tantas cosas que me habían pasado y yo decía que ya no salía, que por ningún motivo iba a salir, que si me tocaba morirme ahí me moría, pero no, no iba a salir de ahí”. A pesar de su decisión, la intensidad de la amenaza y de las intimidaciones hace mella en su familia y tiene que tomar otra resolución:

1000 GARCÍA Martha (2006). *Barrancabermeja: ciudad...*, pp. 290-293.

1001 García referencia la segregación en Barrancabermeja: “en el año 1922 cuando la multinacional Tropical Oil Company (TOC) adquirió el control administrativo del territorio petrolero [...] la TOC se apoderó de un lote con un área diez veces superior a la del poblado. Con el tiempo este lote terminó cercado con una malla alta de alambre de púas. Desde ese momento la multinacional impuso una organización espacial particular: separó con mallas y celadores los campamentos de los trabajadores colombianos, de los campamentos de personal norteamericano, el cual era el personal directivo. En 1923 la empresa inició la construcción de casas para los empleados nativos, campamentos para obreros, hospital, mientras que al otro lado de la malla la ciudad comenzó a crecer hacia el oriente a través de la construcción de vivienda de los trabajadores segregados. Hacia los años setenta la ciudad siguió extendiéndose hacia el oriente, pero esta vez la línea divisoria no era la malla de la empresa sino la vía férrea. En esos años las áreas urbanizables disminuyeron y el sector ubicado más allá de la vía férrea se constituyó en el lugar donde se fue asentando la creciente población desplazada por el conflicto y las nuevas generaciones que no tenían cómo acceder a la vivienda. En este lugar la urbanización ha estado mediada por las invasiones y su característica principal ha sido la pobreza y la lucha que los pobladores han dado por mejorar sus condiciones de vida”. GARCÍA Martha (2006). *Barrancabermeja: ciudad...*, pp. 262-264.

La cuestión comenzó así. A mí me tocaba irme de la casa todos los días y llegar a las 11, 12, 1 de la mañana a dormir, porque yo no podía llegar temprano a mi casa, porque siempre había dos hombres armados esperando. Una noche que había llovido [eso fue el 11 de agosto, ya hace seis años], cuando nosotros llegamos ellos estaban detrás de un muro blanco, cuando veo que uno saca el arma y la apunta para mi casa. Yo caí de rodillas, yo dije: “Dios mío aquí nos mataron, no permitas que mis hijos mueran de esta manera”. En ese entonces mi hijo el menor apenas tenía 14 años. Al otro día llegaron: me daban veinticuatro horas para que me fuera, sino pues nos mataban. Dije: “Bueno, esa es la voluntad de Dios”. Yo le dije a mi pareja que no me iba y él me dijo: “[nombre], a usted cómo se le ocurre, tienes que irte, tú no te puedes quedar aquí, nos van a matar los chinos”. ¿Sabe cómo hizo él para convencerme? Me dijo: “¿Usted está pegada aquí de qué? Yo a usted nunca la he querido, yo vivo aquí con usted porque quiero, pero yo a usted no la quiero”. Mire: he tenido tantas cosas que a mí me han dolido tanto que a las 3:30 de la mañana hice maletas y me vine con mis hijos, a mi hijo el mayor lo embarqué a las diez de la noche para la costa. Yo me vine a las 3:30 de la mañana con mi hijo para acá, para Bucaramanga, yo hice carpa sola con mi hijo. Mi pareja llegó a los cuatro meses, él si venía y me visitaba, pero él ya no pudo estar más tiempo allá porque allá a la casa le llegaron a matarlo, le tocó venirse. Así fue como llegamos aquí a Bucaramanga.

Antes de salir de la ciudad, prevé que los paramilitares intentan quitarle de nuevo su casa para ubicar en ella a otras personas. No quiere sentirse nuevamente despojada; para evitarlo vende la casa a una prima en un millón de pesos. Así, cuando intenten apoderarse de ella, su prima podrá hacerse pasar por la verdadera dueña y evitar que la roben. Lo pierde todo; en el trayecto a Bucaramanga sólo lleva consigo una maleta llena de ropa:

Yo perdí lo poco o mucho que tenía, la estufa, el cilindro, porque cuando eso ni siquiera había gas, no nos habían puesto gas, solamente nos habían puesto luz, lo que era lavadora, licuadora, todo lo de la cocina, camas, todo eso yo lo perdí. Yo me vine con una maletica donde venía un poquito de ropa mía y un poquito de ropa de mi hijo, fue todo, con eso fue que yo llegué aquí a Bucaramanga.

El desplazamiento es algo que me quitaron: me quitaron mi libertad

Al llegar a Bucaramanga, el destierro y el desarraigo intensifican su dolor; la nostalgia por un pasado que parece perdido y la hostilidad de una ciudad que paradójicamente se hace llamar amable, incrementan la dificultad que supone para ella adaptarse a un nuevo lugar:

Nosotros no podíamos decir que éramos desplazados porque nos rechazaban. Era como si oliéramos mal. Como una cosa terrible. Tanto así que no me dieron trabajo, no me dieron un empleo. Lo que pasa es que aquí en Bucaramanga hay un sistema que dice que la ciudad amable, pero lo amable no lo encuentro por ninguna parte. La gente aquí es insensible, la gente te ve mal y en vez de ayudarte te ayuda a que te veas peor. Yo iba y pedía empleo, pues uno siempre se acostumbra a hablar con la verdad, decía “Mire, yo hace tanto tengo de estar aquí por esto y esto, yo tengo ánimos de trabajar”. Apoyo no recibí ninguno. Nadie me dio la mano, hasta que una vez una señora, desplazada también, me dijo: “No hija, -cuando eso yo llegué muy mal, me quería morir-. No mujer, usted no diga la verdad. La verdad es muy linda pero a veces a uno le toca mentir, nunca diga que usted es desplazada, simplemente dígales que usted tiene mucho ánimo de trabajar y listo”.

Con la presión de cambiar su identidad y de negar la historia por la que ha pasado, llega en Bucaramanga a un albergue ubicado al lado de la Asamblea Departamental, justo a dos cuadras de la Gobernación de Santander y a otras más de la Alcaldía, zona en donde se definen las políticas públicas de la región; pero esta cercanía con los funcionarios públicos no le sirve para mejorar sus condiciones de vida. Mientras trabaja como auxiliar en restaurantes y en oficios domésticos, comienza a sentir que su hijo de quince años se está relacionando con jóvenes con problemas por consumo de sustancias psicoactivas y conductas delictivas. Decide hablar con él, pero la respuesta es tan fuerte que genera otra crisis emocional en su vida: su hijo le desea la muerte y ello, después de todas las veces que ha puesto su vida en riesgo para protegerlo. Esta situación, que aparentemente obedece a un momento pasajero del estado de ánimo del hijo, pero que también se intensifica con el desplazamiento forzado, es para ella el detonante de muchos dolores del pasado, el resurgimiento de muchas situaciones aún no resueltas, que todavía la acosan. Entra en choque; no puede escuchar que alguien golpee la puerta de su casa porque piensa que la van a asesinar, retorna su angustia frente al sonido de las motocicletas de alto cilindraje, porque piensa que transportan a sus victimarios. Estas situaciones le generan crisis de angustia que dificultan la ya difícil tarea de trabajar y de criar a los hijos en situación de pobreza. Felizmente comienza un tratamiento psiquiátrico y con el apoyo de una organización no gubernamental, va superándose poco a poco.

En el albergue hay catorce familias, la más pequeña tiene cuatro integrantes, todas en situación de hacinamiento y le sorprende que muchos funcionarios que trabajan en la Gobernación de Santander se aprovechen de la vulnerabilidad de las menores de edad y tengan sexo con ellas a cambio de dinero. En vez de ayudar a la comunidad, como es su deber hacerlo, prostituyen a sus mujeres. Un día, al ver que la casa se está cayendo, las familias se organizan y piden ayuda a las instituciones para que mejoren su situación. Cuando los funcionarios se dan cuenta que los muros del lugar comienzan a derruirse, ordenan el desalojo y los llevan en un camión de la Policía Nacional a la periferia del municipio, al Café Madrid, lugar que por cuestiones geográficas y sociales ha sido constantemente excluido de la dinámica de Bucaramanga.

Que la gente sepa lo que está pasando realmente con las personas víctimas del desplazamiento

En Bucaramanga el Café Madrid es uno de los lugares mayoritariamente receptores de población víctima del desplazamiento forzado, y ello, no solamente por las relaciones sociales que allí se tejen por los vínculos familiares o vecinales que atraen a las personas que se encuentran en zonas de violencia, sino también porque desde la institucionalidad se promueven en ese lugar los asentamientos de las personas que solicitan ayuda después del desplazamiento forzado. Ella llega al Café Madrid con su esposo, su hijo menor, su nuera y una nieta recién nacida. En el sector conoce personas con historias comunes, que relatan vivencias similares a las suyas. Uno de ellos es un líder de población víctima del desplazamiento forzado que proviene también del Magdalena Medio, de un municipio cercano a Barrancabermeja. En él encuentra un refugio, el apoyo que hasta ese momento no le han brindado las autoridades, ni municipales, ni departamentales:

Sí, ahí llegamos. Eso fue el 29 en la madrugada. Estuvimos 29 y 30 y el 31 conseguí la casa. Me pasé para una casa en arriendo que es donde vivo actualmente... Cuando yo me vine del centro, yo le dije: “Don [líder] yo quedo en el aire, yo no tengo una asociación porque me queda muy difícil que la asociación esté por allá y yo tenga que transportarme. Muchas veces uno no tiene ni para el transporte, porque así es. ¿Para qué va uno a hablar mentiras? No hay para el transporte y a mí me queda muy difícil”. Él me dijo: “Yo tengo una asociación, si tú quieres, bienvenida seas”. Yo le dije, “De una, vamos a trabajar”, y así hemos estado. Yo creo que de todos los que estamos en la asociación, la más hablona soy yo [risas] hablo muchísimo, soy muy comunicativa y me gusta preguntar.

Se vincula a una asociación de personas víctimas de desplazamiento forzado y así sigue resistiendo a una violencia que en las condiciones actuales parece menos directa, pero se evidencia estructural. Según ella, el Estado no brinda la atención adecuada a las víctimas del desplazamiento; no ve correspondencia entre aquello que desde su situación particular realmente necesita, y la atención que el Estado le ofrece. Piensa que el desplazamiento debe manejarse con mucho diálogo, que es necesario que las víctimas puedan expresarse y sean escuchadas como una forma de construir una memoria colectiva, pero también como una forma de reivindicar a quienes que no pudieron contar su historia porque las asesinaron o desaparecieron. Sobre los ejercicios de construir memoria colectiva, a través de relatos de vida, menciona:

Aunque es duro para uno recordar, pero a la vez es muy bueno porque tú descargas lo que sientes, porque eso es algo que se ve como si le clavarán a uno algo ahí adentro, que uno tiene ahí y que no puede soltar. Me parece bueno que uno tenga la oportunidad de desahogarse y de contarle al mundo, que la gente sepa lo que está pasando realmente con las personas en situación de desplazamiento,

porque hay gente a estas alturas que ni siquiera sabe qué es un desplazamiento, creen que muchas personas no más se vinieron y ya listo, eso es todo, pero no saben realmente qué paso con esta familia, cuál fue el motivo y qué es realmente el desplazamiento.

¿Lo que viene? Mejor que lo pasado

Ahora ha terminado el bachillerato en un instituto semestralizado de Bucaramanga. Sus sueños están directamente relacionados con las pérdidas que sufrió con el conflicto armado: sueña con una vivienda digna, frente a las casas que ha perdido; sueña con la paz, frente a las manifestaciones de violencia que ha sufrido; y sueña con ser administradora de empresas, frente a la pobreza que ha vivido: “¿Lo que viene? Mejor que lo pasado, porque yo soy de las que pienso que para adelante es para allá. Pienso que hay algo que me están guardando, algo bonito para mí; siento que más adelante va a venir algo bueno, que va a reconfortar todo lo que me ha pasado”. Sin embargo, todavía siente temor. Teme que más adelante las personas que la desplazaron la identifiquen e intenten hacerle daño. Por la desconfianza que tiene en el Gobierno y en la protección que éste le pueda brindar, no ha considerado regresar a Barranca, prefiere seguir luchando y resistiendo en Bucaramanga porque, después de todo lo que ha vivido, retornar ya no es una opción:

Yo decía: No puede ser que yo después de estar viviendo como estaba viviendo, tenga que huir. Porque para mí es como huir, eso que yo hice es huir de las cosas y eso era lo que yo no quería. Pero tantas personas que me dijeron: “Lo mejor es que te vayas”. Yo creo que si yo no hubiera salido de allá, yo no estuviera contando esto, tal vez ya no existiría.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 3

Luchando ante las adversidades del desplazamiento forzado siendo muy buena gente

Hay gente que dice que conoce el desplazamiento pero no saben: qué es el desplazamiento; cómo es el desplazamiento; por qué se sufre el desplazamiento; por qué se da el desplazamiento; la gente no sabe eso. Y es por eso que yo hoy vengo acá para que ustedes difundan esto, difundan por donde sea y por países para que se conozca el desplazamiento.

Entrevistado N.º 3¹⁰⁰²

Él es un líder que siempre se preocupa por ayudar a su comunidad. Su vida está influenciada por los consejos de su padre, siendo siempre solidario con quienes lo solicitan. El desplazamiento forzado lo lleva a separarse de sus padres y hermanos, pero a pesar de la distancia continúa en comunicación con su familia y algunos amigos que esporádicamente visita en su tierra natal. El desplazamiento forzado genera en las víctimas cambios significativos en sus redes sociales, la búsqueda interminable de una vivienda digna, la lucha constante por la generación de ingresos y un sentimiento de marginación producido por una sociedad indolente. En suma, transformaciones profundas en los proyectos de vida de las personas que los sufren.

De la vida rural en Yondó al trabajo en el exterior

Él nace el 9 de julio de 1959 en un corregimiento de Yondó¹⁰⁰³, Antioquia y vive la niñez en un

1002 La entrevista se realizó el 18 de agosto de 2011 a las seis de la tarde en una oficina de la Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Industrial de Santander, luego que una compañera de la asociación a la cual él hace parte, relatara su historia de vida. Días antes él participó en una exposición que el grupo de investigación realizó para los líderes de población desplazada del sector Café Madrid y desde ese momento mostró su liderazgo y por primera vez, con lágrimas en el rostro contó su historia de vida. Al momento de la entrevista se observó que los recuerdos están intactos. El complemento de la entrevista se realizó el 9 de mayo del 2012 en su ranchito, allí al entrevistado se le leyó el borrador de la trayectoria construida y se le preguntó sobre algunos temas como el proceso político que llevó a la refundación de Yondó, el momento del desplazamiento y el liderazgo que ha tenido en su asociación.

1003 Si bien Yondó nace como municipio legalmente constituido en 1979 la fundación es de 1941, cuando Shell realiza su primera perforación; el municipio ha contado con zonas rurales fértiles dedicadas a la extracción de hidrocarburos y la producción ganadera. ALCALDÍA DE YONDÓ (2012). “Nuestro municipio”, URL: <http://www.yondo-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&s=m&m=I>. Consultado: 16/04/2012. En 1971 la empresa petrolera termina la concesión, por lo cual el municipio estuvo al borde de acabarse. Para la *refundación de Yondó* en 1979 fue necesaria una acción colectiva de la comunidad y la participación del Partido Liberal, donde militaba una tía del entrevistado. Entrevistado 3, 2012, segunda sesión.

ambiente rural: “Mi madre es costeña de Sucre, Sucre y mi papá es de Arenal, Bolívar... Ellos llegaron en el año 45 o algo así, casi fueron los primeros colonos que llegaron allí, ellos se conocen todo el municipio de Yondó”¹⁰⁰⁴. Su padre colonizador, trabaja en fincas ganaderas de Shell¹⁰⁰⁵ y luego en Westel, empresa sismográfica dedicada a la inspección de zonas de extracción de hidrocarburos: “Mi papá fue el primer empleado de una empresa que se llamaba la Shell... Después se salió de eso y entró a trabajar en una empresa sismográfica que recorría esas zonas que van haciendo los trechos para conseguir petróleo y gas”.

El padre adquiere tierras y en algún momento llega a tener siete fincas. Debido a su filiación liberal, en una de estas fincas hospeda al dirigente Jorge Eliécer Gaitán¹⁰⁰⁶, quien realiza un recorrido político por el Magdalena Medio. Él recuerda exaltado a su padre diciéndole a su madre: “¡Mañana viene Jorge Eliécer Gaitán y todo tiene que estar muy limpio!”

A los once años sus padres lo mandan a estudiar dos años a Barrancabermeja, pero por vivir con su novia comienza a trabajar y no sigue estudiando: “Yo vivía con ella a escondidas y la familia de ella no sabía”. En la casa de sus padres trabaja muy duro todo el día cosechando maíz y ordeñando las vacas, ga-

1004 El país vivía el periodo político de *La Violencia* (1945-1965) generado por el enfrentamiento entre conservadores y liberales. SÁNCHEZ Gonzalo, MEERTENS Donny (2006), *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Bogotá, Alfaguara, 367 p., p. 35. Esta violencia originó una dinámica migratoria importante en todo el territorio nacional. La población urbana pasó del 39,6% en 1951 al 52,1 % en 1964. NIÑO José (1999). “Las migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodo miedo, terror, y pobreza”. *Scrip Nova. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales*, Vol. 45, N.º. 33. España, Universidad de Barcelona, URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33>. Consultado: 10/10/2012, presentándose una significativa transformación socio-demográfica en todo el país, que antes del periodo de la violencia era un país principalmente rural y luego se transformó en principalmente urbano. ASTAIZA G., GÓMEZ G., SOUZA M. (2008). “Las migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano”. *Ciencia y Saúde Coletiva septembro octubre*. Vol. 13 N.º 005. Río de Janeiro, Asociación brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp. 1649-1660, p. 1653. El desplazamiento forzado de por lo menos dos millones de personas fue una de las razones de este fenómeno. FLORES C.E. (2000) *Las transformaciones socio-demográficas en Colombia, durante el siglo XX*. Bogotá, Banco de la República, Tercer mundo Editores, 369 p., p. 36. Además que la violencia sufrida dejó como resultado una expansión de latifundios que beneficiaron a terratenientes, corporaciones ganaderas y agroindustriales en todo el país. ASTAIZA G., GÓMEZ G., SOUZA M. (2008). “Las migraciones...”, p. 1653.

1005 Shell es una multinacional de origen anglo-holandés dedicada al trabajo de extracción y refinamiento de hidrocarburos que ha tenido diversos conflictos en el mundo relacionados con muertes de lugareños y contaminación ambiental. ENCICLOPEDIA LIBRE WIKIPEDIA (2012). “Royal Dutch Shell”, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Royal_Dutch_Shell. Consultado: 3 /11/2011). En 1930 le compró las tierras en Yondó a la familia Ospina y en 1941 construyó el primer pozo petrolero denominado Casabe 1, firmando una concesión por treinta años. Cuando ésta terminó, en 1971, el pozo pasó a ser explotado por Ecopetrol. ECOPEPETROL (1989). *Yondó un pasado hacia el futuro*. Cantagallo, Ecopetrol, 47 p., p. 30.

1006 El dirigente del Partido Liberal Jorge Eliécer Gaitán nació en Bogotá en 1898 y murió asesinado el 9 de abril de 1948 en la misma capital. Sus ideas liberales y sociales fueron forjándole un importante apoyo popular. En 1946 lanzó su candidatura buscando la presidencia de Colombia, pero el 9 de abril de 1948 fue asesinado a disparos por Juan Roa Sierra; con su asesinato se radicalizó la violencia que vivía el país. ALAPE Arturo (1989). “El 9 de abril, asesinato de una esperanza”. *Nueva Historia Colombia. Historia Política 1946-1989*. Colombia, Editorial Planeta, pp. 33-56, pp. 36-39. El 9 de abril fue considerado por la Ley 1448 de 2011 como Día nacional de la memoria y la solidaridad con las víctimas. Día para recordar y homenajear a las víctimas de la violencia en el país, en el cual se “realizaran por parte del Estado colombiano, eventos de memoria y reconocimiento de los hechos que han victimizado a los colombianos y colombianas”. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448 de 2011, *Ley de Víctimas*. Colombia, Art. 142).

nando suficiente dinero para levantar un ranchito. Desde temprana edad asume roles de adulto sosteniendo económicamente a su compañera y a sus primeros hijos. Como parte de sus habilidades y gustos opta por la música. Con un hermano y compañeros del colegio montan grupos vallenatos -expresión del folclor regional de Yondó- y así va construyendo sus redes sociales a través de su simpatía, solidaridad y liderazgo.

A los dieciocho años gana en la pesca, hasta \$300 000, dinero que le sirve para agrandar su ranchito transformándolo en una vivienda más cómoda para su familia. Pero la labor de pescador es muy desgastante, y además siente la frustración por cosechas perdidas y la disminución del dinero en noches de parranda. Deja entonces la pesca y aprende otros oficios para seguir sosteniendo a su familia: “Conseguí por medio del SENA¹⁰⁰⁷ un curso en diseño, hice un curso de culinaria y trabajé en eso. Entré a Ecopetrol por un contrato de un año. Ahí en Yondó hay dos casinos, uno de trabajadores y otro casino de ingenieros. Yo era una persona activa. Duré en el casino de trabajadores apenas dos meses y como vieron que yo hacía las cosas bien me metieron al casino de ingenieros”¹⁰⁰⁸.

A los treinta años vive en su casa con su esposa y sus primeros hijos. En una ocasión, mientras trabaja en Ecopetrol, llega a su casa un antiguo supervisor de nombre Hugo. Años atrás este hombre había salido de la casa dejando esposa e hijos. Luego, la mujer de Hugo se organizó con otro hombre, quedando los hijos de la pareja temporalmente huérfanos de padre y madre. Por esa razón, él y su esposa se hacen cargo de los pequeños, criándolos y asumiendo un rol de padres adoptivos. Al cabo del tiempo, Hugo vuelve por sus hijos y le ofrece importantes sumas de dinero para que vaya a Ecuador a trabajar con él: “*¡Primo te cuento que Hugo me está dando \$1 500 000 para irme por allá al Ecuador! Él me dijo: “Primo le cuento una vaina que si yo fuera usted ya estaría empacando la maleta”. Entonces le dije: “¡Ahí queda mi papá y mi mamá, mi hermano y mis hijos!” Me dijo: “Tranquilo, váyase que nosotros estamos aquí” ... Trabajé año y medio pero yo venía cada quince días aquí a la casa... A la mujer le mandaba \$600 dólares y yo ahorra una parte para mí*”.

En Ecuador trabaja en soldadura, pasea e inclusive conoce el Centro del mundo. En ese periplo laboral intermitente vive un tiempo en Colombia y otro tiempo en el exterior. Años más tarde visita Costa Rica, Panamá y Nicaragua y conocer otros lugares distintos a Colombia lo hace recapacitar sobre la realidad de su país. Evaluando sus viajes observa que Ecuador y Colombia comparten un escenario de pobreza y que en Costa Rica no hay conflicto, ni ejército.

1007 **Servicio Nacional de Aprendizaje.**

1008 Las relaciones laborales y sociales en una empresa como Ecopetrol se tornan tensas para los trabajadores. Si bien se establecen redes de amistades entre trabajadores, supervisores e ingenieros, el trabajo está jerarquizado y se genera marginación social. El establecimiento de dos casinos, uno de trabajadores y otro de ingenieros, evidencia esta división social.

La violencia armada en Yondó desencadena su desplazamiento forzado hacia Bucaramanga

La tranquilidad de Yondó empieza a alterarse a finales de los años ochenta y principios de los noventa¹⁰⁰⁹. Si bien hace tiempo que la guerrilla ronda la zona, él considera que no hay presión violenta contra la población civil¹⁰¹⁰: “Había era guerrilla porque es que esa zona siempre ha sido zona roja. En los años 50, los años 60, los años 70, ya venía por ahí el ELN y las FARC, por ahí en ese tiempo no había tanta violencia pues si habían esos grupos por ahí se veían”.

La presencia guerrillera, la influencia de las multinacionales en la zona y el poder ejercido por terratenientes, ganaderos y narcotraficantes, entre otros, dan pie al surgimiento de las autodefensas en el Magdalena Medio¹⁰¹¹. Él aduce que llegan a Yondó a mediados de los noventa. “Más o menos en 1995, se veía esa vaina que llamaban Los Masetos¹⁰¹². Esas autodefensas mataron un man de la Alcaldía que iba de Yondó a Puerto Berrío¹⁰¹³ en una parte que se llama Carare-Opón. Ya habían paramilitares, esos estaban en Puerto Berrío en ese tiempo. En el pueblo mío no había esa vaina de las autodefensas, allá sí había guerrilla”.

Es evidente la presencia violenta de las autodefensas en la región y, al parecer, ésta aumenta en los

1009 En 1990 la violencia en el lugar se traduce en desplazamientos forzados. *Vanguardia Liberal* reportaba bombardeos indiscriminados de parte de las Fuerzas Armadas en las veredas La Concha y El Bagre, zona rural del municipio de Yondó. Hacia finales de los años ochenta y principios de los noventa en todo el Magdalena Medio se presentaban combates entre la guerrilla y el Ejército. El bombardeo del Ejército provocó el desplazamiento hacia el casco urbano de Yondó y Barrancabermeja, de siete familias que vivían en las veredas. VANGUARDIA LIBERAL. REDACCIÓN BARRANCABERMEJA (1990). “Denuncian bombardeo indiscriminado en zona de combate en Yondó”. Página Magdalena Medio, pp. 1-12, 8 enero.

1010 A partir de 1965, cuando se dio la toma de Simacota, Santander, el Ejército de Liberación Nacional estableció estrategias de lucha en defensa del suelo nacional encontrando apoyo en la comunidad académica, en sindicatos y movimientos sociales afines a su ideología. VARGAS Alejo (1992). *Colonización y conflicto armado. Magdalena medio santandereano*. Bogotá, Centro de investigación y educación popular-CINEP, 359 p.

1011 Las autodefensas en el Magdalena Medio surgen a partir de grupos de ganaderos, terratenientes y narcotraficantes que, en complacencia con las Fuerzas Armadas y algunas empresas multinacionales, establecieron en Puerto Boyacá una filosofía de defensa y ataque contra la guerrilla, personas, grupos o movimientos políticos afines a las ideologías guerrilleras de corte comunista. La creación de estos cuerpos armados se originó en Puerto Boyacá alrededor de 1982 y se diseminó por toda la región influenciando también a Yondó. MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”. ARCHILA Mauricio y BOLÍVAR Ingrid (compiladores). *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 37-84, p. 52.

1012 La denominación MAS fue retomada posteriormente por varias estructuras paramilitares que actuaron en todo el país haciéndose llamar “Los masetos”. Un informe de inteligencia de 1988 estableció que había paramilitares organizados con el nombre de MAS en al menos ocho departamentos: Antioquia, Boyacá, Caquetá, Córdoba, Cundinamarca, Meta, Putumayo, y Santander. COLOMBIA NUNCA MÁS (2012). “Paramilitarismo como política de Estado”, s.p., URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php/documentos/recomendados/25-paramilitarismo-como-politica-de-estado.html>. Consultado: 19/07/2012.

1013 Puerto Berrío, Antioquia, está vinculado al origen del grupo Muerte a Secuestradores – MAS, en 1981. La creación del grupo se dio en respuesta al secuestro de la hermana de los Ochoa, familia ganadera perteneciente al cartel de Medellín. VERDAD ABIERTA (2011). “Muerte a Secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo”, URL: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3556. Consultado: 11/07 2012. A finales de los ochenta y principios de los noventa, el MAS pasó a llamarse “Los masetos”.

municipios del Magdalena Medio en 1998 con el movimiento de *No al despeje*¹⁰¹⁴. “Llegó el problema del “no al despeje”, manifestaciones por un lado, por otro lado. Primero en el Caguán, bueno, y después vinieron acá que tenían que despejar. Despejar allá, despejar Puerto Wilches, que sí, que no, en fin. Bueno entonces ellos estaban empeñados en Puerto Berrío, ellos mandaban a despejar a San Pablo, Cantagallo y Yondó”.

Este episodio es trascendental en su vida y la de su familia debido a la interacción involuntaria que se gesta en el entorno con la influencia de actores armados. Las acciones de las autodefensas en la región involucran de manera obligada a unas personas y de manera consensuada a otras: “Entonces la gente estaba con temor, entonces se fueron dando lo que fueron esas manifestaciones que tapaban las carreteras¹⁰¹⁵. ¿Entonces qué pasa? Allá cogían esos manes [las autodefensas] a la gente del pueblo. ¡Hermano mire ustedes tienen que hacer esto y esto y los organizaban!” La organización de las manifestaciones y las movilizaciones de la población son lideradas por los comandantes de turno: “Entonces me acuerdo yo cuando Rodolfo llegaba acá. Llevaba las manifestaciones hasta Puerto Berrío”.

A la población también la utilizan para custodiar las carreteras y cuidar las fronteras de los municipios de alguna incursión guerrillera. Los niños y jóvenes son los principales perjudicados de estas acciones de las autodefensas, que los arman para la defensa y el posible contraataque. “¡El comandante estudió conmigo! Ese man cogía allá diez personas del pueblo: “Usted, usted y usted vayan a celar por la carretera para allá, esa que da la espalda a la cordillera”. La guerrilla llegaba a treinta metros de donde estaban pelados de catorce, quince hasta dieciocho años, por ahí unos treinta pelados. La guerrilla no los quería matar, la guerrilla quería era cogerse a la tropa del comandante”.

1014 En 1998 el gobierno nacional decidió establecer diálogos de paz con las guerrillas de las FARC y del ELN. Esta realidad política permitió que las guerrillas pidieran unas *zonas de despeje* (zona de distensión) o desmilitarizadas de la Fuerza Pública donde pudieran llevarse a cabo los diálogos de paz. A las FARC se les despejaron zonas del sur del país como el municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá. NULLVALUE (2001). “La Zona de distensión paso a paso”. *El Tiempo*. Sección Otros, 5 octubre, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002>. Consultado: 15/03/2012. Por su parte, el ELN pidió que se despejara Yondó, Antioquia, Aguachica, Cesar y Simití, Bolívar. Estas posibles zonas de *despeje de municipios* provocaron un movimiento nacional de *No al despeje*, influenciado por las autodefensas en varias zonas del país. Los grupos paramilitares obligaban a salir de sus casas a los habitantes de pueblos y zonas aledañas para realizar marchas, protestas y bloquear vías. Se conoce que además de los municipios que se pretendían desmilitarizar hubo movilizaciones en San Pablo y Santa Rosa del Sur, en Bolívar, y en casi treinta municipios más del Magdalena Medio. MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”, pp. 72 -73.

1015 Una de las más numerosas manifestaciones se dio en febrero del 2001. Unos 30 000 habitantes del departamento de Bolívar salieron a protestar por la desmilitarización de 4000 km² en esa región. Esta protesta fue convocada por el comité *No al despeje* y la Organización no gubernamental *Asocipaz*, y a ella asistieron dirigentes, labriegos, ganaderos y comerciantes de Yondó, Cantagallo, Santa Rosa, Simití, Gamarra y Arenales, entre otros municipios; muchas personas fueron obligadas a participar. SERVICIOS DE EL NUEVO HERALD (2001). “Miles se niegan a ser zona neutral para el ELN. Temen que sus comunidades se conviertan en otro San Vicente del Caguán, en manos de las FARC”, URL: <http://www.latinamericanstudies.org/colombia/niegan.htm>. Consultado: 23/04/ 2012.

Él conoce cómo es la guerrilla. En una acción guerrillera años antes, en 1990, llegan trescientos guerrilleros a la cabecera municipal de Barrancabermeja y dan muerte a treinta y cinco soldados que están cuidando el puente que une el puerto petrolero con Yondó. Él no conviene con las obligaciones que asignan las autodefensas a la población; siente que su vida y la de su hijo están en peligro inminente: “es parte del problema de mi hijo también porque a mi hijo yo le decía: “[Nombre] qué va a ir a celar usted por allá!; primero me matan pero usted no va a ir a hacer nada váyase a dormir”. Entonces a lo último decían que era que nosotros no gustábamos de las autodefensas y nosotros sabemos que a esos son los que matan la guerrilla y nosotros no queremos estar allá ni acá”.

Los habitantes de Yondó, amenazados por las autodefensas, salen a marchar en contra del despeje de poblaciones. A los muchachos del pueblo los obligan a patrullar la zona, y a servir como escudos humanos para defender a los paras de la guerrilla. Él es consciente que debido a la presencia de estos grupos armados en la región, antiguos compañeros del colegio y otros conocidos ingresan a estas tropas, pero insiste en no participar en ningún grupo, a pesar de la interacción forzada que tiene con estas organizaciones armadas.

Entre 1998-1999, a los cuarenta años, vive en Costa Rica gracias a un trabajo que una vez más le ofrece Hugo. Desde allí le colabora a su familia enviando remesas de hasta \$300 000 para su sustento. Cuando vuelve de Costa Rica encuentra que el proceso de paz con el ELN no da frutos, y la situación de violencia en el municipio por la presencia de las autodefensas no cambia.

Dos hermanas van a vivir a Brasil y Venezuela dejando el cuidado de uno de sus hijos con los abuelos de los niños. Más adelante él se hace cargo de un sobrino quién comparte el tiempo con sus hijos, en especial con su hijo mayor. Un día, el sobrino le pide dinero para comprar un mercado y para comprar un toro. “Les di unos \$350000 y van los dos con mi hijo mayor y el sobrino mío. Llegó el sobrino mío y le dijo a mi hijo. “Primo quédate, yo hago la vuelta solo, yo voy al pueblo allí y vengo”. El sobrino no se imagina el peligro que corre viajando solo por una zona controlada por las autodefensas.

Mi sobrino se metió en la buseta del pueblito. Como a unos cinco minutos había un retén de las autodefensas y ahí lo cogieron. Pero iba otro sobrino mío ahí en la buseta. Cuando les pararon se montó un comandante. Un man que estudió conmigo y me conoce [Rodolfo, el mismo comandante que tiempo atrás había ordenado realizar las manifestaciones de *No al despeje* en Yondó y Puerto Berrío y que había mandado a celar a niños y jóvenes por la presencia de la guerrilla en el lugar]. Ese comandante dijo: “[Véngase usted y usted bájense!]. Y los dos sobrinos míos se bajaron. Iba una tía mía también en la buseta entonces ella se bajó y le dijo: “[¿Que van a hacer con los muchachos?]”.

El comandante le dijo: “¡Vamos a hablar con ellos!”. Y al otro sobrino le dijo: “¡Súbase y váyase!”. Porque ellos creían que el sobrino con el que se quedaron era hijo mío. Cuando se dieron cuenta que no era el hijo mío, el man se montó en una buseta y se fue. El otro sobrino mío, no lo soltaron. Cuando ya daba como la una: ¡Él no aparecía! Entonces unas personas me dijeron: “¿Usted no sabe que a su sobrino lo llevaron y lo bajaron en tal parte?”. ¡Yo me fui y búsquelo y búsquelo y nada! Ya habían pasado dos días y nada. La gente no se atrevía a decir nada, no dicen las cosas por el miedo. Había gente que sabía dónde los mataban, donde dejaban los huesos pero por el temor no lo decían.

Él recurre a sus redes de conocidos buscando información sobre el paradero del sobrino. A pesar de las negativas, una vecina le comenta que días antes escucha unos disparos cerca del río Magdalena¹⁰¹⁶. Él verifica buscando el cuerpo de su sobrino en el potrero o en el río: “Yo solo fui allá donde ella me dijo, en el potrero donde lo mataron como a ocho metros del río. Cómo que lo mataron, lo arrastraron y lo iban a tirar al río. ¿Qué quería yo? Yo quería era cogerlo, sacarlo y enterrarlo. ¡Búsquelo y búsquelo y nada! Venía un muchacho bajando y me dijo: ¡Por allá pasaron unos muertos!, pero yo no los vi porque iban bocabajo. Enseguida arrancamos para abajo pero no los pudimos coger”. Luego de no encontrar el cuerpo de su sobrino y con el dolor y la rabia del momento, enfrenta al asesino y al comandante Rodolfo, responsables de la desaparición¹⁰¹⁷.

Hasta que un día yo me le boté a un man de esos y le dije: “Sabe qué hermano, yo sé que usted mató a mi sobrino, así que dígame en qué parte lo echaron para que yo pueda irlo a buscar”. El man me dijo: “Mire viejo, eso no lo mando yo, vaya donde mi comandante que está en Yondó y hable allá”. Yo fui hasta allá, yo fui a hablar con el comandante. Le dije: “Mira Rodolfo, hágame un favor hermano, yo sé que ustedes bajaron a mi sobrino allá pero yo necesito que me digan dónde lo botaron porque yo sé que ustedes lo mataron”. Entonces me dijo: “No, nosotros no sabemos nada de él”. Él me vio así que yo empecé a hacer gestos y yo dije: “Bueno, bueno algún día se sabe”.

1016 El río Magdalena es la arteria fluvial de más trascendencia histórica de Colombia. Por el río se han realizado actividades de pesca y tráfico de mercancías y droga. El Magdalena y el Cauca son “dos lugares predilectos para arrojar los cuerpos de las víctimas asesinadas por actores del conflicto”. Por esta razón un grupo de pescadores de Honda, Tolima, decidió realizar un ejercicio de *re-significación del lugar* en un acto de construcción de la memoria de las víctimas que allí han sido arrojadas. URIBE M., et al. (2009). *Memorias en tiempo de guerra*. Repertorio de iniciativas. Colombia, Bogotá, Punto aparte editores, 250 p., p. 20.

1017 El asesinato lo realizan los victimarios en venganza contra él y su hijo, debido a que años atrás ambos se negaron a colaborar con las autodefensas y su hijo alentaba a sus compañeros, amigos y vecinos a no hacer caso a los propósitos del grupo armado con los jóvenes de Yondó.

Pasan días de mucha zozobra para la familia, noches enteras sin dormir y a la expectativa pensando que suceda lo peor. Desea preguntarle cara a cara al asesino sobre el paradero de su sobrino y sobre la responsabilidad del crimen. Busca al sujeto y lo encara en un bar. Le pide explicaciones de los hechos pero el victimario no pronuncia palabra alguna. En esos días Rodolfo y su cuadrilla de cinco sujetos lo rondan a él y a su familia de forma amenazante, en su trabajo, en la calle, en su casa. Rodolfo, quien conoce a Hugo¹⁰¹⁸, se toma unos tragos con el supervisor de Ecopetrol. Hugo le niega al comandante la oportunidad de laborar con él y éste, tal vez decepcionado, le muestra al supervisor un listado de las próximas víctimas de los paramilitares. Con gran estupor Hugo observa que el padre adoptivo de sus hijos se encuentra en uno de los renglones de la lista. Con prontitud, le comenta a su amigo y compañero de trabajo, advirtiéndole que se marche antes que lo maten. Por ese tiempo él trabaja como celador en un colegio pasando en vela día y noche sin dejar de pensar lo que habría de ocurrirle si no salía de Yondó.

Ya llevaba como unos ocho días de sufrimiento, de puro sufrimiento. Así que me fui y me tomé unas cervezas, seis cervezas. Había ahí un man que era de las autodefensas, que cuando me veía en la calle y veía a los hijos míos se la pasaba riendo. Era el que había matado al sobrino mío. Yo estaba tomándome las cervezas solo, no había más nadie. En frente estaba el comandante como con cinco manes más, Rodolfo estaba ahí pero yo en la cantina estaba solo. Cuando llega el man que se reía a pedir una cerveza y se sentó como a unas tres mesas. Se sentó al lado y se reía, y se reía, entonces se salió y se fue para el orinal y yo me le fui detrás. Llegué y lo tomé del cuello: “Sabe qué hermano, le voy a decir una vaina: ‘Si usted se ríe hoy mañana me río yo’”. Entonces se volteó, se fue para donde el comandante y le dijo: “¡Rodolfo mire que [entrevistado] me está amenazando!”. Rodolfo sacó la pistola y me apuntó. Al lado de ahí en la cantina había unos manes jugando tejo y eran amigos de nosotros, pero los otros ya venían a matarme. Yo cuando ya vi que venían me salí de la cantina y me acerqué ahí. Entonces estos manes cuando vieron que los otros empezaron a sacar las pistolas les preguntaron: “¿Qué pasa ahí?, ¿Rodolfo, usted qué va a hacer?”. [El comandante respondió:] “No, mire que este man anda jodiendo.” [Los conocidos del entrevistado replicaron:] “¡No, pero cómo va a matar a este man aquí!, si usted va a hacer eso mejor lléveselo, nosotros no queremos aquí problemas ni nada en el barrio”. Entonces fue que llegó y dijo: “Entonces va a tocar sacar la lista”. Ahí fue cuando vi mi nombre. Ahí vi lo que Hugo me había dicho ocho días atrás. El man se dio la vuelta y se fue con unos manes. Ahí sí dije, este man me va a matar.

Ante el inminente peligro de ser asesinado, siente aún más temor que antes. Organiza una fiesta para sentirse protegido, de su familia, vecinos y amigos, pero en aquella reunión donde el vallenato no podía faltar, el hermano del comandante Rodolfo se le acerca dándole consejos.

1018 Hugo ha sido una persona muy influyente en la vida del entrevistado. Siendo supervisor de Ecopetrol y vecino, le da trabajo en el Ecuador en agradecimiento por haber cuidado a sus hijos. Además, tiempo después lo lleva a trabajar a Centroamérica, e inclusive en la actualidad, le ofrece trabajo en Cartagena.

¿[Nombre] usted se va? “Si hermano, yo me voy, me voy pero no con miedo, me voy porque no quiero que la familia mía sufra, porque yo no le tengo miedo a nadie.” Me dijo: “Hermano Alejo yo he sido buena gente con usted, yo sé que mi hermano ha cometido una equivocación. Vamos hacia el río si quiere, a donde el comandante, y arreglamos las cosas porque es que usted es muy buena gente y hablamos para que usted no se vaya hermano, usted es buena gente. A usted lo queremos mucho”. Entonces yo le dije: “No mi viejo, mejor nos vamos a tomarnos unos tragos”. En la casa habíamos como unas treinta personas y esa noche no me dormí.

La angustia y la desolación hacen presa de él. Las dudas lo asaltan y en esta situación sólo puede acudir a su red familiar y de conocidos: “La gente, mi papá y mis hermanos me decían, “váyase”. Allá llegó mi hermano y me decía: “¡Hermano, váyase, yo no lo quiero ver muerto aquí, váyase!”, entonces yo le dije “Bueno hermano, le voy a hacer caso, me voy a ir”. Ante los consejos toma una decisión trascendental: desplazarse de su pueblo hacia un rumbo desconocido, acompañado de sus padres, mujer, hijos y algunos hermanos, con la esperanza de continuar viviendo y seguir protegiendo la familia. En un auto de su pertenencia, toma camino hacia Bucaramanga y saca a su hijo del pueblo. “Primero traje a mi hijo el 16 de noviembre de 1999. Yo me fui un mes después el 28 de diciembre de 1999”. Ese día del desplazamiento, en la madrugada, él, su esposa, sus otros hijos, sus padres y algunos hermanos salen por el río Magdalena y llegan hasta Caño Negro, donde el personero municipal le tiene un carro, y escoltados por la Cruz Roja transitan en medio de un retén que las autodefensas habían implantado en el lugar. Cuenta que en esos días se escuchaba por la radio que de Yondó salían muchas familias de desplazados hacia rumbos desconocidos¹⁰¹⁹.

Deja en Yondó algunos familiares y amigos, su casa y sus tierras, pero vende a bajos precios las reses y otras pertenencias. Llega a la capital santandereana y decide quedarse en un espacio vacío en la entrada del Café Madrid mientras soluciona su situación. Poniendo en marcha las habilidades aprendidas desde los doce años, levanta un ranchito en el mismo lugar donde sigue viviendo ahora: “Me vine para Bucaramanga, no conocía a nadie, no tenía amigos¹⁰²⁰. Me comunicaba con mi hermano, con mi familia y los que quedaron allá. Yo los llamaba y les preguntaba: ‘¿Hermano la casita cómo está?’. Me decían: ‘La casa la cogieron las autodefensas, ahí es que duermen’. Yo tenía era una casa lote de una hectárea... Yo tenía quince reses no me las quitaron, pero hermano, yo las vendí regaladas”.

1019 En el año 2000 llegaron al área metropolitana de Bucaramanga 4258 personas desplazadas por la violencia, las cuales están registradas en la base de datos del *Sistema Único de Registro- SUR*. AGENCIA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL - ADELCORPLAN (2005). “Tabla N° 05 Registro AMB y Lebrija SUR. Registro Acumulado en AMB y Lebrija. Personas recepcionadas, documento caracterización del desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional”. Bucaramanga, s.p., URL: <http://terranova.uniandes.edu.co/centrodoc/docs/registro/Caracterizacion%20desplazamiento%20en%20Bmanga%20y%20Lebrija.pdf>. Consultado: 9/04/ 2012.

1020 Durante uno de los talleres de redes sociales adelantados por el grupo de esta investigación, su hija manifestó que llegaron a Bucaramanga, a donde la hermana del entrevistado.

Afronta el desplazamiento forzado con el apoyo de su familia. A pesar de haber perdido casi todo, conserva la red familiar, la cual le da fortaleza para continuarse batiendo por su vida. En Bucaramanga el entrevistado y su familia tienen que sobrevivir a las condiciones de marginalidad sufridas en el Café Madrid¹⁰²¹ y también a la violencia del conflicto armado urbanizado, ejercida mediante la presencia de las autodefensas en el barrio.

Asentamiento en el sector Café Madrid: marginalidad y violencia de grupos armados

Luego de la llegada al Café Madrid, en el año 2000, él y su familia enfrentan a la Fuerza Pública. Muchas familias desplazadas por la violencia que llegan al sector buscan un lugar para vivir; su intención es asentarse mientras el Estado les resuelve su grave situación: “Bueno estando aquí, cuando yo llegué sin conocer a nadie, invadimos esa parte ahí donde estamos, yo estuve unos dos meses arrendado. Pero imagínese, uno pagando arriendo y sin trabajo, yo cómo iba a vivir aquí si no tengo plata. Entonces nos reunimos como unas veinticinco familias desplazadas e invadimos esa vaina y ahí nos metimos. Nos tumbó la policía dos, tres, cuatro veces, hasta que nos dejaron meter”.

En ese proceso de invadir terrenos las veinticinco familias se asesoran de quienes conformaron meses atrás una asociación de víctimas del desplazamiento¹⁰²². Esos primeros años de asentamiento en el Café Madrid son muy difíciles para él. Sin encontrar soluciones al problema de vivienda, con pocas opciones de trabajo y con la necesidad de retornar a su lugar de origen, el entrevistado y su familia no ven salida a su situación: “En el Café Madrid sin comer todo el día me desesperaba y lloraba. Yo en Yondó tenía a toda mi familia bien. Había un contrato que iba firmar por cinco años y todo se me vino al infierno... Necesitado y con muy poco trabajo, sin nada, entonces un día yo dije que quería irme para allá otra vez”.

Hacia el año 2002, ya con 43 años de edad, vuelve a Yondó, su tierra natal. La violencia no cesa en el municipio y allí siguen las persecuciones en su contra por parte de los responsables de su desplazamiento: “Una noche me tocaba dormir en un lado, la otra me tocaba dormir en otro, me cambiaba siempre de sitio, yo los veía y ellos me miraban”. En Yondó lo contratan para un trabajo de carpintería, llega tarde a laborar

1021 La marginalidad sufrida por las víctimas del desplazamiento forzado que viven en el Café Madrid está relacionada con una falta de reparación integral por parte del Estado, con la estigmatización y segregación de la población residente del sector y con la baja calidad de vida a raíz de los escasos ingresos económicos.

1022 Esta asociación se había constituido con familias desplazadas que luego de ser ignoradas por la institucionalidad municipal y departamental, habían invadido unos terrenos en el barrio El Nogal. Las familias fueron desalojadas de allí y llevadas a las Bodegas en el Café Madrid, donde vivieron en condiciones infrahumanas mientras solucionaban su problema de vivienda. Entrevista N.º 11, 2011. Algunas familias pudieron conseguir apartamento en las Torres de La Estación, mientras otras aún continúan viviendo en la parte que quedó de las *bodegas* luego del incendio de junio de 2012.

y se salva una vez más de ser asesinado: “Mi hermano llega y me dice: “¡Te salvaste por minutos, por segundos, porque mataron a dos y dijeron que te iban a matar a ti!”. Le dije: “Bueno, no voy más”.

De esta manera es forzado una vez más a desplazarse hacia Bucaramanga. Sin embargo, a pesar de las amenazas contra su vida y enfrentar otra vez la intranquilidad que esto le genera, retorna a Yondó dos años después: “Y otra vez iba allá y me venía y miraba cómo estaba la vaina. Veía los lotes solos y le decía: ‘Hermano cuando las autodefensas no estén coja usted esa vaina’. Ya en últimas se metió la Fiscalía. Los atacó [a los paramilitares], los echó y duraron fuera como unos dos meses”. Él siempre ha sentido la necesidad de volver y estar con sus hermanos, amigos y padres. Si bien sus padres se desplazan con él, van a Barrancabermeja y luego retornan a Yondó.

En Bucaramanga, él y su familia siguen una peregrinación interminable ante las instituciones del Estado. A pesar de declararse como desplazado, las respuestas estatales son escasas. En una oportunidad, en 2004, la doctora Isabel Castro, quien estaba a cargo de *Acción Social*¹⁰²³ le da la posibilidad de trabajar realizando una Historia del Barrio Café Madrid. Por esa labor le paga \$300 000 y él colabora en escribir el libro titulado *Debajo del caracolí*. En ese tiempo, motivado por realizar acciones positivas para los habitantes del sector, toma la vicepresidencia de la Junta de Acción Comunal del barrio Café Madrid. Entre el 2000 y el 2011 llegan al Café Madrid personas desplazadas por la violencia, hecho que le genera sentimientos de solidaridad con quienes tienen vicisitudes similares a las suyas.

Una de estas personas es El Japonés quien “todavía no era de las autodefensas, él llegó desplazado y se metió ahí”, en un terreno posterior al ranchito donde vive el entrevistado: “Estábamos muy pegados ahí los dos”. Pasa un tiempo y el sujeto se hace militante de los paramilitares: “Luego él se hizo comandante de las autodefensas. Él era muy dado a las hembritas. Llevaba allá tres viejas y entraban cuatro manes, cada uno llevaba una pistola. En últimas él ya cogía a los pelados trabados, los sacaba de ahí de noche y en los carros los metían”. En ese momento los paramilitares controlan el sector, tanto así que asesinan selectivamente a personas que ellos consideran “perjudiciales para la sociedad”¹⁰²⁴.

1023 En principio el Estado creó el Sistema Único de Registro que se transformó en Acción Social, la cual ya no existe, porque se dio paso a la creación del Departamento Administrativo para la Prosperidad. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO PARA LA PROSPERIDAD (2012). “DPS. La entidad”, URL: <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=3&conID=544&pagID=823>. Consultado: 7/2/2012. No obstante, estos cambios de denominación no han generado reales transformaciones en beneficio de las víctimas.

1024 En una conversación informal con el entrevistado, él comenta que las autodefensas, aparte de llevarse a los muchachos que eran *viciosos*, también los asesinaban en sitios como las bodegas o la cancha de fútbol. De vez en cuando aparecían personas muertas en estos lugares del sector, como parte de la mal llamada *limpieza social* realizada en el barrio por los paramilitares. Entrevistado 3.

Para el año 2005 él ya es un líder reconocido en el sector. Funda una asociación para desplazados y destechados y es elegido presidente de la Junta de Acción Comunal del barrio Café Madrid, pero también corren chismes entre otros habitantes quienes quieren comprometerlo con organizaciones ilegales. La estigmatización que sufre, suelen vivirla varias personas víctima del desplazamiento forzado, a quienes, sin fundamento, los relacionan con uno u otro bando armado. En una conversación con el *comandante Cartagena*, de las autodefensas, a quien reemplazó *El Japonés*, este le cuenta:

Desde que llegué aquí [dice el comandante Cartagena], ¡aquí hay gente que lo quiere pelar a usted! También hay gente que lo odia y entre esa gente hay dos mujeres. ¿Qué sabe que me han dicho? Que usted es jefe de la guerrilla y que lo conocieron a usted. Yo le dije: “¡Vea viejo, te voy a decir una vaina yo soy una persona que Dios me dio dos manos! Soy una persona que sé trabajar, yo soy una persona que le trabajo en lo que sea”. Me dijo él: “[nombre de entrevistado] si tú no te entregas yo a usted lo voy a mandar a matar. Aquí dos personas me han dicho que usted es jefe de la guerrilla”. [Él replica] “Venga viejo, le voy a decir una cosa: lléveme allá a donde esas dos viejas”. Y él dijo: “No, pero hermano, sabe que yo sé quién es usted y usted es una buena persona, cualquier cosa me dice qué le pasa y hablamos luego”.

Una vez más, siente una amenaza de muerte. A pesar del cambio de comandante de los paramilitares, para él la situación no mejora en el barrio. Cuenta el entrevistado que su hijo de dieciocho años tiene por esos días una relación amorosa con la hija de una señora habitante del sector. Esta relación lleva a los novios a fugarse a Bogotá. La señora no ve con buenos ojos lo sucedido y denuncia el hecho ante El Japonés: “Entonces el tipo este me llamó y me dijo: “[nombre de entrevistado] si usted no quiere morirle le voy a dar veinticuatro horas para que me traiga a la pelada esa donde sea que esté”. La pelada se vino y se la entregué al tipo ese, pero el hijo mío sí se quedó por allá. Yo no me iba a hacer matar por esa pelada”.

Este incidente intranquiliza de nuevo al entrevistado: “Yo no dormía hermano y mirando así por las esquinas, a ver a qué hora me sacaban y la mujer mía también ahí mire y mire muy nerviosa”. Una vez más pasa noches de desvelo sintiendo el temor por las amenazas de El Japonés, noches que le traen amargos recuerdos de aquellos días oscuros vividos en Yondó.

Un día me levanté como a las cuatro y media de la mañana cuando veo que por ahí iba pasando uno de las autodefensas. Ya la mujer mía estaba trabajando. Estaba lavando la ropa y como a una media cuadra ella vio cuando el man pasó. Cuando pasó por la casa, a los dos minutos, ella vino a sacar-

nos de la casa, pero yo ya iba subiendo allá [donde el comandante]. Iba subiendo para la carretera, entonces ella empezó a gritar: “¡Se llevan a mi esposo! ¡Se llevan a mi esposo!” y todo el mundo se levantó. Eso me ha salvado. Llegué, subí allá, entonces la gente cuando me vio pasar decía: “¡Sí, vamos todos pero él sólo por allá no va a ir!”. Estando allá me llevaron para una cancha, después me llevaron para una casa, después me llevaron para otra. Cuando llegué allá, bueno, encontré a otro comandante, era otro, vamos, ese me conocía, sabía quién era, entonces cuando me vio allá, me dijo: “¿Usted aquí?”. Le dije: “Sí señor, yo aquí, ¿qué es lo que les debo yo a ustedes?”. Entonces me dijo: “¿Usted trabajó para una asociación que se llama [asociación de desempleados]?”. Y yo dije: “Sí señor, yo fui tesorero de esa asociación”. Él me dijo: “No, usted no debe nada, busquemos al presidente, a usted no. Usted es muy buena gente. Váyase de aquí”.

En esta ocasión él siente la protección de una red formada por amigos, familiares y vecinos, quienes lo acompañan hasta donde el comandante de las autodefensas. Días más tarde se entera que El Japonés asesina al presidente de la asociación. La situación es difícil, en el sector los asesinatos son continuos y existe mucho temor en los habitantes. Luego de un tiempo El Japonés es capturado por las autoridades y en la actualidad está en la cárcel principal de Bucaramanga.

Así como El Japonés pertenecía a las autodefensas, el entrevistado conoce también a un joven que hace parte de la guerrilla. Él se hace amigo de este chico, quien le cuenta cómo era ser guerrillero. El joven trabaja buscando dejar atrás ese pasado insurgente, sin sentir temor de relacionarse con jóvenes que pertenecen a las autodefensas en el barrio, así su historia de guerrillero solo la conociera él: “Pero resulta que como él había sido de la guerrilla había gente que lo conocía y amigos de ellos que eran paramilitares. Hubo un man que lo conocía desde el pueblo y sabía dónde estaba trabajando. Un día estaba con la pala sacando tierra y el paramilitar lo sacó engañado. ‘Por ahí hay un trabajo, ven vamos a esto’ y ahí lo mataron”.

Mientras los paramilitares permanecen en el Café Madrid la violencia es evidente. El control ejercido por este grupo armado va más allá de los asesinatos realizados como parte de su *limpieza social*, estos grupos siguen persiguiendo a las personas forzadas a desplazarse y posteriormente asentadas en el lugar: “Las autodefensas donde ellos veían que había mucho desplazamiento el mismo grupo armado iban a donde estaba el desplazamiento. Los [militantes de las autodefensas] mandaban a ellos también, váyanse a tal parte y miren que personas hay allá y ellos le preguntaban a uno: ‘¿Hermano de dónde viene?, mire esto y lo otro’. Hay muchos manes que los sacaron de aquí del Café Madrid. Hay mucha gente que mataron”. Como le sucede a él, el control ejercido por los grupos armados sobre las víctimas no se presenta solamente antes del desplazamiento, sino que continúa ejerciéndose aún en las zonas de recepción, luego del destierro.

El conflicto armado se extiende a zonas urbanas donde habitantes urbanos y rurales desplazados sufren la violencia de estas organizaciones armadas¹⁰²⁵.

Liderazgo y acción colectiva ejercida en el Café Madrid

A pesar de todas las vicisitudes vividas en el sector, él subsiste de trabajos intermitentes pensando mejorar la situación de su familia. En el 2007 y con cuarenta y ocho años, se postula para acceder a un subsidio de vivienda.

Yo me postulé y salí en un cruce que había en el 2002 para un mejoramiento de vivienda. Eso faltaba una plata para lo de las aguas negras y entonces había una plata de la comunidad y el Alcalde la metió ahí. Entonces sacó ahí un formato y todo el mundo firmó eso. Y resulta entonces que ahora que me postulé en el 2007 salió eso en el sistema, donde dicen que me dieron \$1 400 000 de auxilio, entonces es tal vez por eso que no me han dado la vivienda.

Así pues, debido a un mal entendido institucional, él aparece como beneficiario de un subsidio de vivienda y a pesar de continuar con las solicitudes, el Estado no le otorga ninguna ayuda para conseguir morada y ni siquiera para mejorarla: “Pero a mí no me han dado nada. Mandé una tutela y me la gané. Donde ya por vivienda dice: el señor [entrevistado] puede acceder al subsidio de vivienda y que el cruzamiento fue antes del ofrecimiento del subsidio. [Con indignación dice:] ¿Cuál subsidio? A mí no me dieron nada y no tengo vivienda, por eso, porque tengo ese cruce, pero la tutela me la gané”. A las demandas legítimas por obtenerla la casa, se le suma el tener que acudir a medidas como la Tutela y los Derechos de Petición, antes que simplemente resignarse.

Esta necesidad de adquirir vivienda la comparte con otras familias que siguen llegando al sector, tanto desplazadas por la violencia como vulnerables o destechadas. Por tal razón en el año 2003 funda la Asociación de desplazados y destechados. La idea de no cubrir únicamente a personas desplazadas le surge por la preocupación de ver cómo viven personas afectadas por la pobreza, las cuales están en condiciones

1025 La *urbanización del conflicto político armado* es un concepto que ayuda a definir la presencia de los grupos armados en espacios urbanos como parte de una *extensión del conflicto*. En sus orígenes el conflicto armado se daba en mayor medida en zonas rurales y debido a una transformación dinámica, la violencia del conflicto se tomó las zonas urbanas del país. NARANJO GIRALDO Gloria (2003). “Sistematización de experiencias de atención psicosocial en Antioquia. Municipios afectados por el conflicto armado y población desplazada 1999-2003”, pp. 82-83, URL: www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/sistematizacion/index.htm. Consultado: 25/07/2012. Aun cuando las víctimas se desplacen a espacios urbanos, siguen estando controladas y perseguidas por los actores armados.

iguales a las sufridas por las víctimas del desplazamiento forzado: “Nosotros trabajamos también con personas que no son desplazadas. ¿Por qué?, porque resulta que en la parte donde yo vivo había unas trescientas familias desplazadas, pero también habían doscientas que no eran desplazadas. Entonces cuando a mí me daban algo yo miraba de que si le daba a los niños desplazados me daba dolor de que un niño vulnerable también es igual a nosotros”.

De esta manera, la asociación que lidera no es excluyente y engloba a muchas personas que viven en condiciones marginales. Desde su asociación las ayuda y él mismo se identifica con el papel de líder comunal ejerciendo acciones colectivas que favorecen a los más necesitados. Muchas personas que llegan al Café Madrid le piden ayuda para conseguir vivienda y él trabaja para encontrarles un sitio donde asentarse, o lidera alguna acción que favorezca los intereses de todos.

Como muchas personas, para recibir ayudas de las instituciones públicas, tiene que esperar con paciencia, si bien algunos de sus hijos ya tienen un apartamento en Las Torres de La Estación¹⁰²⁶. “Yo llevaba cinco años y no tengo vivienda. Pero me siento contento igual porque tres de mis seis hijos mayores de edad ya tienen su apartamento... De pronto más adelante pueda obtener el apoyo que me ha hecho falta desde entonces”. Como punto nodal de sus redes sociales familiares, vecinales, de desplazados y destechados, desde la asociación, él se solidariza con las personas que buscan su ayuda y se siente satisfecho porque sus conocidos consiguen una vivienda digna para vivir. Evidencia de nuevo su solidaridad luego que en los primeros días de junio del 2012 las bodegas son consumidas por un voraz incendio; entonces ayuda a varias familias que pertenecen a su asociación que quedan sin un lugar donde habitar y tienen que pasar unos días en su ranchito.

Su presente, su futuro y la situación política del país

Siempre es muy unido y protector con su familia. Varias veces, estando en el Café Madrid, vuelve a su pueblo, visita a sus padres, hermanos, vecinos y amigos. Además va a Yondó, da conciertos con su grupo vallenato y regresa a Bucaramanga. El arraigo que tiene hacia Yondó es muy fuerte y la idea de regresar a vivir a su tierra está presente en su memoria: “Yo con el tiempo puedo retornar. Yo ya fui. He ido en la semana y he vuelto. Yo quiero volver a mi tierra porque aquí no estamos bien. Vamos a ver si de pronto ahora

1026 *Las Torres de la Estación* son apartamentos ubicados donde antiguamente quedaba la cancha de fútbol del Café Madrid. La urbanización fue construida en el año 2008, pensando en las familias desplazadas que habitaban el sector. Esta construcción causó descontento entre quienes tenían cierta antigüedad en el barrio. Muchos antiguos residentes consideran que quienes llegan se hacen pasar como desplazados y dan mala imagen al barrio; ellos creen que la violencia y los vicios en el sector se incrementaron por su llegada, además de sentir que sus espacios han sido apropiados por estos extraños.

con esta vaina de la reparación lleguemos a un acuerdo de fondo”¹⁰²⁷.

Hoy, con cincuenta y tres años, vive con la misma mujer con quien se fue a vivir a los once años y tienen ocho hijos y varios nietos: “Mis hijos tampoco están capacitados, son bachilleres y todo pero no hemos conseguido una estabilidad”. Si bien quisiera vivir en Yondó al lado de sus padres, llevarlos a pasear en un carrito y tal vez estar con sus nietos jugando en los campos del pueblo, sabe que no hay garantías para retornar. Cree que debe llegarse a un acuerdo de paz mediante un diálogo incluyente que garantice el retorno de las víctimas del desplazamiento forzado.

Si hay diálogo aquí en Colombia, de pronto llegamos a un mejor nivel de vida. Porque en Colombia, hermano, la guerra se da peleando el territorio, porque territorio en donde hay plata, hay grupos al margen de la ley. Donde hay coca, donde hay oro, donde hay petróleo, ahí están los grupos; eso es lo que pelean. Estamos viviendo de lo que es la droga y los grupos armados. Donde hay droga tienen que haber grupos armados porque donde hay plata está la droga, eso es plata. Si algún día se soluciona eso, de pronto Colombia va a tener un mejor tipo de vida. Y si hay diálogo tiene que estar el campesino. ¿Cuántas veces has visto tú que en medio de un diálogo de paz llamen al campesino? ¿Cuándo se ha visto? Si hay un diálogo de Estado, los católicos deben estar también porque esos manes están metidos en el poder. Monseñor y los curas, todos esos manes tienen poder. Hermano y le cuento que Colombia se compone y será uno de los mejores países que habrá en el mundo. ¡Cuando estemos así bien!

Él entiende que por las condiciones de violencia que continúan en su pueblo de origen, lo mejor para él y su familia es resistir viviendo en Café Madrid. Considera que si bien no tiene riquezas y el Estado ni siquiera le ha dado una morada, él y su familia tienen salud. Además comprende bien que las redes sociales construidas durante toda su vida le sirven para tener muchos amigos: “Gracias a Dios no tengo plata, pero tengo mucha gente que me conoce. Tengo muchos doctores que me conocen y yo a veces digo eso: no tengo plata, pero siento que tengo muchos amigos”. Estos amigos hacen parte de sus redes protectoras que a futuro pueden mejorar el bienestar de su familia y de quienes habitan en el Café Madrid, y asimismo, que por efecto de su solidaridad, la mayoría de personas lo consideran buena gente.

1027 En cuanto a la reparación, la Ley de Víctimas expone: “Las víctimas de las que trata esta ley, tienen derecho a obtener las medidas de reparación que propendan por la restitución, indemnización, rehabilitación, satisfacción y garantías de no repetición en sus dimensiones individual, colectiva, material, moral y simbólica. Cada una de estas medidas será implementada a favor de las víctimas dependiendo de la vulneración en sus derechos y las características del hecho victimizante”. CONGRESO DE LA REPÚBLICA (2011). Art. 69. Él espera que la Ley se haga efectiva para acceder a tierras y vivienda, principales bienes perdidos.

En su trayectoria de vida él sufre varios cambios al ser forzado a desplazarse de Yondó a Bucaramanga. Algunas transformaciones se reflejan en sus relaciones sociales, en las distintas labores que ejerce y en el papel protagónico que asume como líder del sector. Su vida y la de su familia asentada en el lugar, muestra que los grupos armados, luego del desplazamiento, continúan amenazando a la población. En este caso, tanto las redes sociales establecidas, como la solidaridad con la cual él apoya a las personas, han sido sus mecanismos de defensa y su motivación para seguir luchando e intentando ser feliz.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 4

Entre la espada y la pared

En esos pueblos de trabajo me tocó, pues, por obligación, hacerme amigo de ellos, ¿si me entienden?, porque ni modo de ponerme bravo, porque si me ponía bravo... no me dejaban trabajar.

Entrevistado N.º 4¹⁰²⁸

La existencia antes de caer víctima del conflicto armado

Como muchos de los colombianos que han caído presa del conflicto interno armado, él inicia su relato con humildad y esperanza de un mundo mejor. Sus primeras palabras indican que trata de dar poca importancia a lo sucedido, actitud que es otro de los resultados que ha conseguido el juego sucio de la guerra colombiana. Al recordar la vida, antes que lo llevaran a convertirse en otro más de los desplazados colombianos, deja entrever un pasado lleno de ilusiones y sueños, aunque también permite ver las semillas de la violenta crisis en los pueblos del sur del Cesar, Bolívar y Magdalena, departamentos en donde transcurre su infancia y juventud.

Nace en 1963 en Codazzi, municipio del departamento del Cesar¹⁰²⁹ y allí vive los primeros años de su infancia, en medio de las primeras luchas entre los actores del conflicto armado colombiano por el control territorial. Por una enfermedad que contrae, popularmente llamada *ojo seco*, que difícilmente logra curar el yerbatero del pueblo, su familia lo lleva para la ciudad de Barranquilla, para que se mejore y con el propósito de buscar mejores condiciones de subsistencia. Atrás queda su pueblo natal, del cual no vuelve a saber más que difusos relatos de la violencia y un bosquejo opaco de una niñez jugando al rayo del sol caribeño. En la ciudad la situación consigue dar un giro rotundo en la vida familiar. Con un padre acostumbrado a sortear la existencia en cualquier lugar, con el fin de mejorar la situación, y tras ir de un lado para

1028 La entrevista se realizó en un lugar donde anteriormente estaba ubicado el Club Ferroviario y que actualmente es un espacio de asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado.

1029 Este municipio ha estado en la mira de los intereses de grupos al margen de la ley, pues posee diversidad de climas ya que la mayor parte de su territorio la conforma la serranía del Perijá. DEFENSORÍA DEL PUEBLO (s.f.). “Resolución Defensorial N.º. 24. Situación de los Derechos Humanos de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y de la Serranía del Perijá”, URL: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2463.pdf?view=1>. Consultado: 23/03/2012. Luego de ser uno de los principales productores de algodón del país antes de ser arrasado por la violencia de los grupos armados, este municipio se había convertido en uno de los destacados ejes de agro-energía, carbón, café, cría de ganado bovino y una abundante variedad de frutas tropicales.

otro, consiguen levantar una ferretería que les da una mejor estabilidad económica y social. Como su padre, él no es de las personas que le temen a los avatares de la vida; arriesgado y con un espíritu de progreso y lucha, siempre busca salir adelante, aunque la adversidad le esté pisando los talones. En ese ir y venir, piensa en los últimos meses en trasladarse para la ciudad de Cúcuta, en donde muchas personas que están en su misma situación de desplazamiento forzado afirman que la vida es mejor y hay alternativas de trabajo para una existencia más digna: “Mi papá era de ese espíritu de que si le iba regular en una tierra, para otro lado, ¿ya? Como yo, también. Yo estoy aquí y si me va mal yo tengo ganas de irme para Cúcuta. La mayoría se quiere ir para Cúcuta”.

A sus quince años de edad, estando en la ciudad de Barranquilla, con el negocio de su padre marchando y dejando buenos resultados, su progenitor decide trasladarse para Barrancabermeja y montar allí negocio. Durante un tiempo el entrevistado trabaja con una firma contratista de Ecopetrol, llamada Tecni-petrol. Al poco tiempo hace trasladar a su familia y por el año de 1976, vive en este municipio petrolero de Santander.

Tiempo después, su padre decide devolverse para Barranquilla. Antes de llegar a esta ciudad, su madre, hermano y él tienen que alojarse donde una tía paterna que les ofrece apoyo mientras vuelven a acomodar su situación laboral. Como el lugar donde están es muy pequeño, se empiezan a dar altercados y discusiones con los otros parientes; entonces tienen que irse a vivir a la casa de un tío materno, quien les ofrece mejor ayuda, pues además de darles posada y comida, les enseña a fabricar un detergente casero que venden en el comercio informal de los alrededores; de puerta en puerta se ganan la vida ofreciendo el producto. Con los ahorros de ese negocio su padre consigue comprar un lote que algunos meses atrás habían invadido en un barrio de esa ciudad. Allí monta una tienda que les da el sustento necesario. Años más tarde se trasladan para otro barrio, uno que está cerca al Estadio Metropolitano y que ofrece más seguridad y mejores condiciones. Los días son duros, tienen que levantar la casa y mientras lo hacen, él y su padre trabajan y amplían una pequeña ferretería que tienen en el barrio donde antes vivían. Los ahorros de todos estos años de trabajo infatigable les garantizan una buena educación y el acceso a una vida tranquila.

A sus dieciocho años de edad logra hacerse a un empleo con una señora que fabrica colchones. La ferretería y la casa son vendidas y su padre se traslada del todo para la nueva casa, pues el negocio está marchando bien y deja buenas ganancias. Con el negocio de colchones el joven puede trabajar para pagarse los estudios, aliviando de cargas económicas a sus padres. Como muchos colombianos, trabaja en el día y estudia en la noche. El nuevo escenario le permite abrir el horizonte de metas y sueños a futuro; aspira a terminar su bachillerato para después ingresar al Departamento Administrativo de Seguridad - DAS, en donde comúnmente se supone posible tener una mejor calidad de vida y ganar más dinero.

En esa época las cosas en la ciudad son difíciles¹⁰³⁰. Además, aún el gobierno colombiano no reforma la ley que impide que los jóvenes menores de dieciocho años presten el servicio militar, lo cual sólo se logra en 1999¹⁰³¹. En uno de los viajes que hace con su hermano, quien le acompaña al pueblo de Sabanalarga a vender colchones, son detenidos en un retén del Ejército; en vista que los muchachos carecen de documentos de identificación los uniformados pretenden reclutarlos a ambos; él suplica que no se lleven a su hermano, y se ofrece en su lugar, lo cual efectivamente sucede. Dura unas horas en un puesto de control, mientras su padre habla con personas que le colaboran para dejarlo libre y para que pueda luego acceder a tener su libreta militar.

Siendo colegial, él aprovecha el tiempo libre y se dedica a practicar el atletismo y se paga sus estudios. Sin embargo, en esos días llega un tío que tiene un terreno en el sur de Bolívar, dedicado a la extracción minera artesanal. Todo se da en cuestión de minutos, su suerte se resuelve sin rodeos. Sus padres, principalmente su madre, están preocupados porque él quiere ingresar al DAS¹⁰³² y buscan convencerlo para que se vaya y aprenda junto con su tío el oficio de la minería; parte finalmente con su tío y deja atrás el amor por una mujer.

En 1982 aprende el oficio del minero con unos primos. Este es un oficio arduo, difícil, y es así que, tras de las duras jornadas laborales y según la costumbre de estos sitios, aprende también a descansar de la fatiga con unas cuantas cervezas refrescantes, al abrigo de la música y las meretrices del pueblo: “Allá todos los días era domingo, como era zona minera vendían las vainas de las fondas, la gente vendiendo comidas, la gente vendiendo mercancía, allá no se sabía si era lunes, era domingo o era un feriado...” Así pasa unos años de efervescencia adolescente. Con más madurez se enamora de una mujer y deja por fin el triste recuerdo de aquella que tiene en Barranquilla, quien queda atrás en medio de una nebulosa imagen. De ella no vuelve a saber más, después que se va para Riohacha el mismo día que él parte para el sur de Bolívar. El atletismo también queda en un tibio recuerdo y pasa a un segundo plano hasta desaparecer. El solo hecho de recordar aquellos días hace que una persona como él cobre aliento y se levante de la nostalgia. Se siente

1030 El Cartel de la Costa que funcionaba en la ciudad de Barranquilla y en la Región Caribe fue una agrupación dedicada a la fabricación y tráfico de droga. Por los años ochenta e inicios de los noventa, además de la producción local, controlaba el comercio de droga con otras regiones del país y con países limítrofes. El jefe del Cartel de la Costa era Alberto Orlandez Gamboa alias Caracol, quien fue extraditado a Estados Unidos en el año 2000 y condenado a cuarenta años de prisión en 2005. Wikipedia, “Guerra contra el narcotráfico en Colombia”, 2001, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_contra_el_narcotr%C3%A1fico_en_Colombia. Consultado: 12/02/2012.

1031 HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008. United States, Human Rights Watch*, p. 32.

1032 **Departamento Administrativo de Seguridad Nacional.** El Congreso de la República otorgó facultades extraordinarias al Presidente de la República mediante la Ley 1444 de mayo de 2011 para reformar el Estado. Con base en estas facultades, el Gobierno Nacional expidió el Decreto Ley 4057 del 31, de octubre de 2011, mediante el cual se suprime el DAS, proceso que hoy en día se viene adelantando y que deberá culminar el 31 de octubre de 2013.

agradecido con su juventud, así muchas de esas experiencias sean amargas¹⁰³³. “Allá se perdió todo eso y cómo allá en un pueblo pequeño no hacen nada, tú sabes que a veces hay partes donde se pierden la... se pierden la... o sea el deporte no lo promueven tampoco allá. Entonces pues allá hasta ahí llegó el deporte. Entonces ya comencé a tomar”.

La época de jolgorio, trabajo y bonanza en la minería acaba. Él parte para el municipio de El Peñón¹⁰³⁴, a donde llega a finales de 1999. Allí vive aproximadamente quince años. Al recordar aquellos días cae en cuenta que para esa época, estando de paso por San Martín, sabe de una toma guerrillera que le cuesta al pueblo la muerte de casi todo su cuerpo policial. Con vehemencia explica qué es una toma y qué es un simple tiroteo y deja entrever cómo el conflicto armado interno se toma hasta los tuétanos de quienes, al margen de éste, van de espectadores casuales, a testigos de lo que sucede.

De su primera mujer recuerda que la conoce por el año 87. Tiene sus dos primeros hijos y estando en El Peñón empieza a trabajar, en el año 2000, haciendo lecturas de consumo de medidores de luz en la empresa Electro Costa. Para acceder a este trabajo tiene que viajar hasta Magangué, Bolívar, donde una señora que recuerda con mucho cariño, pues le brinda la mano y le apoya en su difícil camino. En el año de 2008, separado de la primera esposa, rehace su vida con otra mujer. Con ella, oriunda de Chapetona, municipio que difícilmente se ubica en los mapas de Bolívar, hace hogar, y en ese mismo año es padre una vez más. Lamentablemente, su primer hijo muere, esto lo recuerda con nostalgia; no obstante, tiempo después su esposa vuelve a quedar embarazada. Las palabras de este hombre de tez morena reflejan cómo es una vida entre *la espada y la pared*, no solamente por la muerte sino por el temor y la incertidumbre:

Ya la guerrilla no operaba por todos esos lados, ya entré fue a trabajar; ya entraron fue las Autodefensas Unidas de Colombia, a trabajar por ahí. Y la primera vez me dio miedo ¿ya me entiendes? Que no se fueran a equivocar con uno, con un ejército y con el otro, y después empecé a trabajar en esos siete pueblos, los que mandaban era ellos, yo trabajé era con miedo ¿ya me entiende? Yo trabajaba con carnet, con carnet.

1033 Nora dice: “La memoria es la vida, siempre encarnada por grupos vivientes, [...] abierta a la dialéctica del recuerdo y de la amnesia”. NORA Pierre (1997). *Les lieux de mémoire*. París, LOM Ediciones- TRILCE, 4751 p., p. 20.

1034 Este municipio ha sido uno de los tantos devastados por las acciones bélicas de los actores armados. Hasta antes de 1997, las FARC y el ELN se movilizaban a sus anchas por estos pueblos del sur de Bolívar; luego de ese año, las AUCC les disputaron el territorio y los fueron sacando paulatinamente para ejercer control sobre estos territorios. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia; regiones, ciudades y políticas públicas*. Colombia, Red Nacional de Investigación - REDIF, UNHCR, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región Colombia, 487 p., p. 209.

El control guerrillero fue desplazado por los paramilitares

En El Peñón trabaja durante siete años, hasta el 2007, como lector de los contadores de luz. El paso del tiempo le enseña a convivir con las amenazas y la presencia de los grupos paramilitares y los productores de pasta de cocaína que tienen varios laboratorios *protegidos* por las autodefensas que operan en el área. Cuenta que inicialmente fueron las Convivir¹⁰³⁵ las que tomaron control de esta zona: “Ese día entraron allá y mataron”. Todos los uniformados ilegales que entran siembran el terror entre los habitantes. Al tiempo que las Convivir se identifican como la nueva autoridad del pueblo y sus alrededores, o señores que prestan un servicio de protección y los pobladores quedan forzosamente como los aliados de la guerrilla, o del Ejército, o de los paramilitares¹⁰³⁶. Ningún civil logra salir ileso del conflicto; por el contrario, todos entran a hacer parte de la caravana de sospechosos¹⁰³⁷. Contra ellos se vuelca la furia y el odio de quienes se disputan el poder y principalmente el control por el territorio rico y desprotegido del gobierno nacional. Él recuerda que es en ese momento cuando mueren unos vecinos: “A él lo mataron así, lo sacaron de la casa, yo vi todo eso de cuando lo sacaron, tumbaron la puerta y lo sacaron en pantaloneta. Lo mataron al señor, al otro vecino lo cogieron como él tenía un bote y viajaba al Banco llevando pasajeros, lo sacaron del bote y lo dejaron ahí. Todos los botes que iban zarpando los aguantaron ahí”.

Las personas que él ve asesinar así a plena luz del día son primero juzgadas y sentenciadas a muerte¹⁰³⁸. Otras terminan escapando, dejando todo atrás con tal de salvar la vida y la de los pocos seres queridos que quedan después de la carnicería de los paramilitares¹⁰³⁹: “Los mataron a ellos; que porque

1035 Cooperativas de Vigilancia y Seguridad Privada para la Autodefensa agraria, apoyadas por el entonces gobernador de Antioquia Álvaro Uribe Vélez y el Presidente Ernesto Samper. EL PAÍS (2007). “Manejo de seguridad de Uribe es frentero”. URL: www.historico.elpais.com.co/paisonline/notas/Abril182007/convivir.html (Consultado: 23/09/2012).

1036 Osorio señala que la guerra crea marcadores identitarios de amigo-enemigo, culpable-inocente, víctima-victimario, etc. OSORIO PÉREZ Flor Edilma (1993). *La Violencia del silencio: del campo a la ciudad*. Bogotá. Codhes, 220 p., p. 176.

1037 Parafraseando a Luis Jorge Garay, dice Gloria Naranjo que el análisis de las acciones de los grupos armados al margen de la ley tiende a llevar a una especie de estupor, pues los llamados principios, con los cuales han operado unos, parecieren ser los mismos que los de los otros, sean guerrilleros y/o paramilitares o las fuerzas del Estado. NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp. 77-100,10.

1038 Así nació uno de los grupos paramilitares, las AUC. Carlos Castaño lo recordaba con estas palabras: “Yo puedo perdonar todo lo que ha pasado en estos veinte años de guerra, pero la muerte de mi padre, no. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño revela sus secretos*. Colombia, Editorial Oveja Negra, 327 p., p. 57. Con este argumento los actores armados han pretendido justificar su guerra. Por esta razón, si se llegaba a recelar que un campesino o cualquier civil era colaborador o sospechoso colaborador de alguno de los grupos en confrontación, era castigado; tal castigo no se reducía simplemente a la muerte misma, antes acaecían toda una serie de vejaciones y maltratos, torturas que iban desde la amputación de los miembros, hasta otros terribles suplicios.

1039 Las matanzas de guerrilleros, paramilitares y fuerzas del Estado han terminado por poner a la población civil en medio, como blanco contra quienes descargar el odio enraizado, propio de una de las facetas del conflicto armado interno colombiano, que enseña que cuando a uno le matan un familiar, lo correcto es pagar con la misma moneda y más. La ley del talión: ojo por ojo y diente por diente. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (coordinadores) (2007). “Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia”, BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, p. 35, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/

ayudaban a la guerrilla”. Él teme que pueda quedar junto con su familia como esas personas que terminan en las calles, expuestas a los gallinazos y las miradas atónitas y perturbadas de niños y ancianos. Sabe que tiene que caminar derecho, como dicen en Colombia, porque si no, puede correr la misma suerte. Casi todos los días se tiene que recoger un muerto y nadie puede denunciar, pues con la denuncia se gana la muerte y, además, no hay a quien quejarse ni con quien hacer cualquier tipo de denuncia, pues “la Policía casi nunca está”. Él relata que:

Bueno mire a ellos le gustaban era los pueblos que estuvieran aseados ¿ya? Que los marranos, por decir algo, no les gustaba que anduvieran en la calle, sí señor, ellos llegaban y si se lo encontraban en la calle lo mataban y se lo regalaban a la gente... yo digo que porque si les caía bien usted le iba bien, pero si les caía mal, lo quebraban. Esa es la otra, también allá entraba gente que no conocían y lo mataban. Porque no les caía bien, o porque podían ser guerrilleros [...] Mataban a las mujeres también allá. Porque de pronto ellos se ponían a tomar con ellas y las emborrachaban y comenzaban a cantarles que ellas eran una cosa, que eran lo otro, y por eso, después de que tomaban, las investigaban y las mataban. De pronto, de pronto, de pronto porque habían sido guerrilleras o algo así, digo yo que por eso. Les cortaban los brazos, una vez pasó que un señor ahí me acuerdo estaba mocho, de los brazos, a una mujer la cogieron y la volvieron mierda, quedó el mero tronco.

Como él, la gente tiene que colaborar; o se le colabora a quien pasa por allí, o se muere quien se resista.

Bueno a raíz de que ya cómo yo tenía ese trabajo me tocaba andar con ellos, no, ya yo... ellos me conocían por ahí esos manes, porque tocaba por el trabajo que yo tenía pues a veces ellos por ejemplo tenían su vehículo, me tocaba ir a una parte, me decían “¿Para dónde vas tú? Móntate y vamos”. Me tocaba, como les iba yo a decir que no, me tocaba, me tocaba montarme con ellos; ya me conocían, y como ahí a veces en el pueblo donde yo estaba había una interconexión de luz, había un circuito que ahí se quitaba y se iba arriba para todo el mundo, cuando ellos se les iba la luz allá me llamaban y decían “[nombre del entrevistado], colabóranos acá con la luz, ¿qué pasó?”. “No, que se reventó un cable”. Entonces acá habían unos muchachos que sabían de esa vaina, entonces nosotros llegábamos y arreglábamos esa vaina.

Él tiene que callar y agachar la cabeza. Siente miedo por lo que pueda pasarle a toda su familia, por eso obedece mientras busca una forma de escapar. Teme que los suyos sean asesinados por cualquier cosa

que disguste a los paramilitares, como sucede a muchos de los vecinos y vecinas de quienes se entera han sido vilmente desaparecidos, descuartizados, acibillados y expuestos a los gallinazos y dejados tirados ante las miradas de amigos y pobladores o, flotando en las aguas del río.

Después de un tiempo, él se dedica a vender antenas con el permiso de los paramilitares: “Yo hacía unas antenas de celulares porque allá cuando montaron las antenas en El Banco no habían montado antenas sino que salieron la vaina de los celulares esos, que la señal era muy mala”. Le dejan trabajar, pero esto no dura mucho. En el 2008, con la salida de los grupos paramilitares del pueblo su suerte cambia, ahora hay quienes creen que él es colaborador y lo amenazan. Un día le llegan a su casa dos hombres que dicen querer hablar con él, pero tienen pinta de matones, “Y pues entonces pues me tocó abrirme de allá, porque estando trabajando en El Peñón llegaron dos manes buscándome a la casa”, afirma.

Huyendo hacia Bucaramanga

Como lo amenazan de muerte, sin reparar en la suerte de las cosas que tiene con su familia, decide desplazarse forzosamente hacia Bucaramanga, solo, sin su mujer ni hijos, el 23 de abril de ese año. A su esposa le recomienda que guarde silencio y tenga paciencia, es lo más conveniente; deja atrás lo conseguido en todos esos años, pero espera que a ella y a sus hijos pueda sacarlos al poco tiempo. Actúa así para no levantar sospechas entre quienes lo amenazan. Llega primero a probar suerte en un barrio de Floridablanca y últimamente, en el barrio Café Madrid de Bucaramanga. Tiempo después manda por su mujer e hijos. Cree que en Bucaramanga la vida será mejor¹⁰⁴⁰ y cambiarán las cosas terribles de la violencia que ve en esos pueblos, donde “La guerrilla era la que se la pasaba robando, la guerrilla era la que pedía”, pero donde los paramilitares imponen el terror y acaban con la gota de tranquilidad que pueda quedar de la hecatombe que dejan los guerrilleros.

A su llegada a la ciudad tiene que sortear un mundo de peripecias y desventuras. La vida se le convierte en un peregrinaje institucional y tiene que aprender a valerse por sí mismo para conseguir unos aportes que obligan al Estado colombiano, en reparación de las víctimas del conflicto armado interno. Inicialmente tiene que alojarse en casa de un hermano que vive en un barrio aledaño al municipio de Flor-

1040 En Santander la población en situación de desplazamiento forzado aumenta según datos del Registro Único Nacional de Población Desplazada de Acción Social, antes Red de Solidaridad Social. Entre 1995 y junio de 2006 ese departamento recibió 16 910 hogares (74 455 personas), con una representación del 4,2% de total de hogares y personas recibidos en desplazamiento en el país, datos que ubican a Santander en noveno lugar dentro de los principales departamentos receptores. En relación con la población expulsada en el mismo periodo, se tiene que salieron de Santander 10 729 hogares (46 938 personas), cifras que implican una recepción neta de 6 181 hogares con 27 617 personas. Más del 70% de estas personas han venido concentrándose en Bucaramanga y su área metropolitana. OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA DE SANTANDER (2006). Diagnóstico de Salud en Santander. Edición especial, URL: <http://www.observatorio.saludsantander.gov.co>. Consultado: 14/04/2012.

idablanca a donde llegó solo, pero al poco tiempo mando por su mujer. Después logra conseguir un trabajo con una reconocida constructora nacional, no sin antes haber probado suerte con otras personas. Su casa, la que deja en el pueblo, queda a la suerte de quien llegue a ocuparla. Un joven hermano termina alojándose allá pocos meses después de su partida; la comunicación con su hermano no es tan fácil, pues teme pueda causarle problemas. Al poco tiempo de estadía en Florida se muda para el Café Madrid. Llega a vivir en el sector que llaman las bodegas, allí vive unos cuantos meses; la situación es muy difícil pues en este lugar conviven más de cien familias en situación de desplazamiento. El tránsito de un sector a otro de las bodegas es constante, tienen que probar suerte en varios lugares, sin que logren mejorar su situación. Inicialmente, están en el sector I, luego pasan al IV, donde sufren unos cuantos meses, pues “la humedad y las goteras hicieron que sus pequeños se enfermaran”¹⁰⁴¹ con el hacinamiento y los peligros de la insalubridad; además su esposa tiene inconvenientes y pleitos con las demás vecinas. Finalmente consigue instalarse en otro sector, del que afirma: “ahí estoy más cómodo, gracias a Dios”.

Viviendo con otra gente

La vida en las bodegas no es fácil. Los vínculos sociales, o redes entretejidas con los demás miembros, normalmente no se dan en medio del respeto y la cooperación¹⁰⁴²; en casos extremos la misma comunidad se agrede por causa del hacinamiento y la lucha por tener acceso al agua, las cocinas o los baños comunales. No obstante, no todas las veces pasa lo mismo. A él muchas veces le toca enfrentar vecinos que le forman problemas por cualquier motivo, pero son ellos mismos quienes otras muchas veces se solidarizan con él para brindarle ayuda, y los que como él, la mayor parte del tiempo tienen que quedarse esperando las soluciones del gobierno colombiano:

Ha habido personas que le han dado [aportes]. Ahí hay personas que tienen quince años y no les dan nada, quince años y yo apenas voy para dos años pero hay que contar los años atrás que ellos tienen ahí, por decir van diecisiete para ellos y menos para mí, pero pues para el gobierno según parece

1041 Los menores de edad contraen enfermedades respiratorias e infecciosas y el ambiente y calidad del núcleo familiar se hace cada vez más pesado, pues los cientos de niños y niñas de estas familias, al estar compartiendo una misma habitación con los adultos, presencian actos que les afectan psicológicamente. Además, los menores terminan siendo presa de violaciones y abusos sexuales por parte de familiares, amigos o vecinos. La cercanía entre un rancho y el otro es mínima, esto hace que la vida familiar esté expuesta constantemente y no haya privacidad, situación que se suma a la alta tasa de mortalidad y violencia física y sexual contra los menores de familias desplazadas. VANGUARDIA LIBERAL (2009). “Los desplazados en Santander”. Sección Opinión. 1 de junio, p. 6-A.

1042 Señala Jorge Palacios, respecto de la crisis en las relaciones construidas dentro de comunidades de personas desplazadas, que el desplazamiento forzado, además de afectar negativamente a las personas, les hace perder considerablemente la confianza en sí mismos y en los otros; por esta razón dentro de las comunidades donde se hacían las personas en situación de desplazamiento tienden a darse peleas, riñas, robos, violencia doméstica, maltrato infantil, abuso sexual y toda una serie de situaciones que ayudan al desmembramiento social, y todo esto provocado aún más por el empobrecimiento extremo. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). *Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política*. *Redalcy* Revista de Investigación y Desarrollo, Colombia, pp. 86-119, p. 90.

hay una reubicación, pues si hay una gente que tiene quince años de estar ahí, tienen hasta carta y cheque, pero no les ha salido nada.

En el barrio las relaciones son contradictorias. Él sabe muy bien la forma en que estas relaciones afectan la tranquilidad de la comunidad, pero también sabe que esas mismas relaciones reaparecen en los momentos más críticos para apoyar y solidarizar. La comunidad, más allá de sentirse agobiada y acorralada por las necesidades intrínsecas del desplazamiento forzado y el proceso de pauperización que tiene que soportar y resistir en la ciudad, sabe colaborar cuando hay una necesidad, como la que surge con la catástrofe del incendio del pasado 4 de junio de 2012, cuando varias personas con quienes ha tenido problemas en algún momento, le prestan ayuda, luego que el incendio le acaba las pocas cosas que consigue en todos estos años de calvario y penurias en la ciudad¹⁰⁴³. Los vínculos que él teje con otras personas no son estables ni recíprocos. Muchas veces esas relaciones le dejan un sinsabor y una tristeza profundas, pues siente que no hay una solidaridad duradera, tiene que pasar algo terrible para que la misma gente del barrio se conmueva y ayude; “me sentí mal cuando llegué, el ambiente que aquí hay, hay mucha delincuencia ¿ya? Más que todo en las noches, más que todo ahí en la convivencia, ahí hay mucha, ahí la convivencia es muy mala hay muchas peleas”. Además de soportar ese tipo de decepciones en el Café Madrid, lo que más le preocupa en estos días es el porvenir de sus hijos: “Yo pienso en los hijos míos cuando vayan creciendo, ojalá Dios quiera no me encuentre por acá en este barrio, aquí hay mucha, mucha drogadicción, aquí ya hay pelados de catorce o doce años consumiendo marihuana; entonces yo pienso en los hijos míos”. Él se siente capaz de salir adelante. Cuando da la última entrevista, manifiesta que son más significativos los logros que consigue personalmente, que los hechos de reparación de la tan publicitada propaganda de la última Ley de Víctimas. Como persona desplazada forzosamente, él se siente una persona normal en medio de una situación adversa¹⁰⁴⁴.

Una vida mejor, más allá del suplicio de la guerra y la huida

“Me gustaría quedarme en Bucaramanga porque es que aquí hay más perspectiva que en los pueblos, eso pensé yo al traer a los pelados para acá, aquí ellos se van a criar en otro ambiente, pero la vaina,

1043 La invasión de terrenos ha sobrepasado el planeamiento ordenado y lógico que el gobierno nacional tiene que realizar. En otras palabras, muchos de los barrios, que comprenden el cordón periférico de las áreas urbanas de las principales urbes, se han formado según la modalidad de la invasión. Invadir es la opción para enfrentar la ineficacia de un gobierno concentrado muchas veces en proclamar leyes y tratados que atiborran archivos institucionales. Esto se sintetiza en tres cuestiones, que Gloria Naranjo sabe identificar: a) refugio-sobrevivencia; b) resistencia-reconocimiento; y c) insurgencia-contraingurgencia. NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia.*, p. 4.

1044 De ahí que se afirme una vez más que las personas en situación de desplazamiento forzado son personas normales en situaciones anormales. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Colombia, UNHCR-ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, 243 p., p. 175.

imagínate, pero no, aquí el ambiente es el vicio”. Su vida ahora en el 2012, después de la crisis del desplazamiento forzado, tiende a ser inestable, llena de angustias y desolación; sin embargo, con su trabajo, él mismo decide levantarse sin esperar que el Estado cumpla con lo que tanto promete, pero que nunca llega. Como él, cientos de familias damnificadas por olas invernales, destechadas y empobrecidas desde los tiempos de la violencia, ya no creen en la seguridad que dice ofrecer el Estado colombiano: “Ya da a hasta miedo decir que uno es desplazado... por los conflictos armados”. Esta es una expresión común en la mayor parte de la comunidad, que no ve con tranquilidad los días que pasan en el barrio; todos los residentes manifiestan preocupación cada vez que hay algún choque con la Fuerza Pública a propósito de la persecución contra los conductores piratas y comerciantes informales, que son víctimas constantes de los abusos de la autoridad.

A veces uno está por allá bien y las cosas y se viene para acá a la ciudad es a pasar trabajo. Ya yo estoy cansado de esa condición, ya yo estoy cansado de esa construcción, tengo ya dos años de esa construcción y ya estoy cansado y mirando a ver cómo me busco una nueva forma de trabajo, porque aquí uno no tiene los recursos para trabajar y que si no trabajo yo ¿entonces? Para eso trabajo acá, porque yo tengo mis hijos y mi mujer, entonces porque cuando me pagan yo meto el mercado, porque eso sí hago, yo meto el mercado, yo meto el mercado siempre, puede ser antes cuando yo cogía veintenales yo metía \$150 000, ahora meto \$80 000, ahora meto \$90 000, la quincena más la tienda. Después de que meto esos 80, fío en la tienda, fía la mujer y yo tengo que pagar todo eso, entonces si me quedo sin trabajo, imagínate tú todo lo que hay que pagar aquí dentro de una ciudad y ¿a quién le pide uno?

Con esa desconfianza se tejen normalmente las relaciones en el barrio. Sumado a eso, están los conflictos entre los mismos habitantes, que pugnan entre sí por acceder a un pedazo de tierra donde estar a salvo. Su memoria da cuenta de cientos de sucesos amargos, pero también retrata la capacidad de superación ante la adversidad de un pueblo lacerado por la ineficacia estatal, la corrupción, el clientelismo, el narcotráfico, en últimas, el conflicto armado. Su lucha es infatigable. No tiene de otra, él sabe que con lo del gobierno no se puede sobrevivir¹⁰⁴⁵: “A mí en estos momentos no me han dado nada, no te digo que en lo de la ayuda humanitaria me la echaron para atrás, si no trabajo yo, no me da nadie comida”.

Finalmente, sobre lo que espera para su futuro, él es una de esas víctimas del conflicto armado interno colombiano que responde sin vacilar: [lo único que quiero es] “conseguir una casita aquí en Bucaramanga y poner un negocio, poder tener un poco más de estabilidad es lo que quiero”. La estabilidad y el sosiego es aquello que más necesita después del peregrinar de todos estos años entre la espada y la pared.

1045 Como bien indica Oquist: *La violencia ha sido una lucha por un botín administrativo, económico y político*. OQUIST Paul (1978), *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Colombia, Biblioteca Banco Popular, 149 p., p. 24.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 5

Seguimos de pie: una historia de lucha más allá del dolor

No, no tengo recuerdos bonitos

Entrevistada n° 5¹⁰⁴⁶

A sus treinta y cinco años ella posee la voz dulce y la mirada profunda de una jovencita feliz que hoy pareciera vivir escondida en algún lugar detrás de tanto dolor. Manifiesta sentirse cansada; sus manos temblorosas y la expresión de su rostro así lo demuestran. A pesar de eso, su presencia produce confianza y al narrar su historia lo hace con interés, con necesidad, como quien ha estado callando por mucho tiempo.

Vivíamos bien, vivíamos felices

Su relato comienza en tierras que ella misma describe como hermosas y tranquilas: “Yo digo que una vereda como esa no la voy a volver a ver nunca”, manifiesta entre suspiros. De allí lo recuerda todo muy claro: el clima, los paisajes, las casas, los sonidos, la gente, todo. En aquel lugar crece feliz, con sus hermanos, rodeados de cariño y bajo la protección de sus padres y su abuelo, quien según cuenta “era una de las personas más ricas de esa vereda, tenía muchísima tierra, muchísima”. Su vida en el campo es tranquila y normal. Aprende las labores de cualquier joven campesina: “Yo hacía de todo, ordeñar, sé desyerbar las matas, sembrarlas, aporcarlas, sé arar, sé cocinar, yo sé todo lo que uno tiene que hacer, cocinarle a los obreros, sembrar las matas, hacer lo de la huerta casera, todo, todo lo del campo. Avicultura, apicultura, piscicultura, todo, de todo sé hacer”. Siempre dispuesta y trabajadora, aprende todo lo posible y pasa la infancia sin nunca pensar que tendría que salir de manera definitiva del lugar en el que es tan feliz. En una ocasión, decide dejar su casa y aventurarse hacia Bogotá, una ciudad que parecía tener algo que a cualquier joven campesina podía tentar:

1046 La entrevista tuvo lugar el día 27 de septiembre de 2011 en horas de la tarde. Nos ubicamos con la narradora justo al frente de su humilde vivienda ubicada en el sector El Cable del barrio Café Madrid, un lugar donde la delincuencia y el consumo de drogas configuran un entorno de gran tensión. La entrevista tuvo lugar cerca del río, con la constante del tránsito de personas, entre ellos vecinos de la narradora y sus propios hijos, quienes jugaban cerca. Al final ella nos invitó a pasar a su casa para que, según lo manifestó, conociéramos de cerca sus precarias y difíciles condiciones de vida.

Cuando uno está en el campo y llega la gente de la ciudad, y más uno estaba pequeño y ve a la gente de la ciudad que están bien vestidos, hablando bonito, diferente, entonces uno se ilusiona de eso, y yo me fui muy niña, de hecho yo me escapé de la casa para irme, pero mi papá fue y me llamó, y me devolví otra vez.

Como ahora dice ella misma, se trata de una experiencia fugaz, de la cual, sin embargo, aprende mucho. En la ciudad está rodeada de comerciantes y adquiere capacidades como vendedora de licores, lo cual le sirve más tarde para afrontar las situaciones adversas que aparecen en su camino.

Me enamoré y me casé con él

Su historia de amor pareciera sacada de una novela. Al narrar la forma como conoce a su esposo y padre de dos de sus hijos, deja escapar miradas de ternura y nostalgia, tal vez surgidas al recordar aquel sentimiento sincero y profundo que la lleva a conocer el amor, pero también la desdicha.

De toda la vida, nosotros nos conocimos. Él nació el 10 marzo 1976 y yo nací el 11 marzo 1976 y vivimos, hablándolo así, como acá a unas seis cuadras. De toda la vida, él veía mi casa en la montaña de allá, él veía mi casita que estaba allá en el plano. Siempre nos criamos juntos, estudiamos juntos, todo el tiempo vivimos juntos y él se fue a prestar servicio y yo me quedé ahí y después con el tiempo volvió pero nunca imaginé que nos fuéramos a enamorar y casar, nunca. Toda la vida [fuimos] hermanos, amigos, todo. No sé... desde pequeñitos nos queríamos mucho, muchísimo, muchísimo, pero pues así se dieron las cosas. Me enamoré y me casé con él.

Ella habla de su relación con su anterior esposo como si se tratase casi de una premonición. Aquel niño del que sólo está separada por un día de nacimiento y con quien comparte su infancia, es de quien más adelante se enamora y por el cual llega a arriesgar incluso su vida; con él vive momentos de gran felicidad, propios de un par de enamorados que tienen como escenario de su romance tierras hermosas y serenas. Sin embargo, en la actualidad se encuentran separados; el camino que tienen que recorrer está lleno de miedo y dolor.

No teníamos ni idea que eso existía, hasta el día en que llegaron a reclutar ahí en la vereda

La vida de recién casados parece brindar buenas perspectivas, ya que en tan sólo unos cuantos meses, todas las condiciones están dadas para que la joven pareja empiece a forjar su hogar.

Sí, nosotros vivimos juntos en una finca. Primero vivimos en mi casa donde mi papá, luego nos fuimos a otra casita... pero el señor necesitaba la casa y nos vinimos a trabajar con don [vecino de la vereda] en la finca. Ahí ordeñábamos, mirábamos del ganado, nos tocaba ver la agarrada del tomate, la curuba, para poder sí vender, y... de eso nos daban a nosotros un porcentaje, ¿sí? Y de la leche también nos daban a nosotros cinco litros y los días viernes nos daba toda leche que dieran las vacas, y nos daba un lugar para tener de nosotros dos vacas, pero como estábamos recién casados sólo teníamos una. Teníamos gallinas, teníamos muchas cosas, teníamos bastantes cosas... cultivos, porque teníamos también cultivos de maíz, el señor decía que si queríamos cultivar que cultiváramos o sea la finca de ese señor era muy grande, y que si queríamos cultivar que cultiváramos, y que si queríamos tener ganado que tuviéramos. La gente allá es bien.

Hasta ese momento, su vereda y su hogar se presentan como lugares tranquilos y seguros; ella como mujer activa y trabajadora, se dedica no sólo a las tareas del campo y de la casa, sino que además destina parte de su tiempo a aprender primeros auxilios, a realizar trabajos comunitarios y a practicar deporte.

Cuando eso llegaron los arreglos de carretera porque eran algo así como de Acción Social, algo así como de trabajos sociales, y nosotras las mujeres trabajábamos arreglando la carretera y nos apoyaban los manes, tirando azadón y pala y de todo, pero nos pagaban bien... yo hice el curso todo eso de primeros auxilios... también del SENA. Y pues no trabajé mucho en eso, la que trabajó bien en el puesto de salud y todo eso fue mi hermana, que ella es promotora de salud, mi cuñada... que también trabajó en el puesto de salud ahí en la vereda, sí, de salud no tanto, pero uno está pendiente de cualquier evento que se le presentara a alguien, entonces uno colabora, así fue como nos enseñaron a nosotros participar en eso.

Después de dos años de casada espera su primer hijo. La alegría o sorpresa de esta noticia, son ahora un recuerdo olvidado. Ella sólo asocia su primer embarazo con el inicio de su tragedia. Es en aquel momento que llega hasta ellos la violencia que azota a nuestro país desde hace décadas y que convierte a cada colombiano en parte de una guerra de la cual se hace muy difícil escapar. El conflicto en Colombia le es conocido tan sólo por las referencias esporádicas y lejanas de su abuelo, quien a modo de leyenda le contaba historias de tiempos que parecían remotos, en los que ciertos grupos sembraban el temor en aquellas tierras. Sin embargo, esos tiempos parecían ajenos y sólo cuando llegan a su puerta, conoce cara a cara a los actores del actual conflicto armado colombiano.

[...] en esa vereda nunca, nunca lo que yo recuerde, bueno mi abuelo me decía, mi papá me decía que existía una gente que se llamaban las chusmas, eso no existía guerrilla, eso no existía nada de eso, sino las tales chusmas, que se robaban el ganado, que lo vendían, pero sólo el ganado, o que si una persona les caía mal la llevaban, la amarraban y la mataban, pero nunca escuchó una violencia así como la de la guerrilla, no teníamos ni idea que eso existía. Hasta el día en que llegaron a reclutar ahí en la vereda. Nosotros los habíamos visto un par de veces pero nos daban miedo, porque ¿sí?... Nos escondíamos, pero cuando ya yo me casé y ya estuve más grandecita y pues vi que las cosas eran... entonces eso fue un sábado cuando llegó él, el comandante¹⁰⁴⁷.

Al parecer, uno de los grupos que hacen parte del conflicto armado interno ve en la apacible vereda donde ella habita, la posibilidad de iniciar operativos. Esta decisión significa para los pobladores de ese rincón del país el encuentro cercano con la violencia y con sus diversas formas de victimización. Tras anunciar la llegada, el grupo inicia una de las primeras acciones de guerra: el reclutamiento forzado de los jóvenes de la vereda, entre quienes contaban a su esposo.

Si se lo llevaban a él entonces que también me mataran a mí

Los recuerdos desde ese momento se vuelven mucho más claros, y es que la posibilidad de perder a su esposo y de vivir el nacimiento de su hijo sin tenerlo a su lado, aparecen como una terrible realidad. Los guerrilleros hacen un rápido sondeo para identificar a los hombres adecuados para el reclutamiento y efectivamente anuncian el llamamiento para que su esposo se presente.

Llegó un sábado, reclutando, ahí en la vereda y mi esposo estaba ahí. Entonces llamaron a todos los jóvenes a un lado, muchachas y todo, pues yo tenía ocho meses de embarazo, yo no me aparecí por allá, yo me quedé adentro de la casa, pero yo vi que los mandaron hacia allá y ya me dio miedo porque uno ya sabía que venían a reclutar. Entonces a él le dijeron que se tenía, que si había prestado servicio, que cuántos años tenía, le quitaron los papeles, la cédula, la libreta, toda esa cuestión, y le dijeron que se tenía que presentar el domingo, eso fue el sábado, le dijeron que el domingo a las cinco de la tarde arriba en el filo, que él ya sabía dónde quedaba.

A pesar de ser fuerte y luchadora, prefiere observarlo todo desde su casa, llena de temor. El embarazo la ha hecho en extremo sensible, y la posibilidad de perder a su esposo la devasta. Él decide ocultarle la

1047 El nombre del comandante guerrillero suministrado en la entrevista se omite por solicitud directa de la víctima.

cita del día siguiente y trata de brindarle tranquilidad en aquellos momentos de tensión y desconcierto. A pesar de su buena intención, al otro día ella se entera de la situación, y lo hace de la forma más inesperada.

Mi marido era simpático cuando él estaba joven, entonces las muchachas lo perseguían mucho y... yo pensé que esa llamada era de una muchacha que lo iba a llamar a él, pues allí me metí, sonó el teléfono y yo me metí rapidito y él contestó y él se metió así, así para que yo no escuchara. Él estaba nervioso, yo lo veía nervioso y yo dije: "Sí, eso es la moza que lo está llamando" y yo me metí así enseguida. Me dijo "No, deme permiso" y me empujó, cuando él empujó yo le quite el teléfono y dije "Aló, ah usted es el yo no sé qué que le está haciendo los cuartos con no sé qué" y pum, colgué el teléfono. Enseguida volvieron y timbraron y me dijo: "Vea, señora, dígame a ese yo no sé qué que se presente ahorita porque si no se presenta bajamos y lo llevamos". No, yo quedé ¡plop!, no sabía qué hacer, eso es algo terrible, yo no sabía qué hacer, yo no sabía ni para dónde correr.

La confusión entre los guerrilleros y una aparente amante, produce la ira inmediata del comandante del grupo armado y hace que la noticia la tome totalmente desprevenida; presa de un ataque de pánico sale corriendo de su casa buscando ayuda en las personas que a esa hora se encontraban en los alrededores.

Estaba la gente afuera jugando naipes... toda la gente de la vereda... y estaban jugando naipes allá afuera cuando pasó eso, él estaba nervioso a esa hora, él salió corriendo, y yo lo agarré del buzo, cuando él salió corriendo a presentarse yo lo agarré del buzo, él se soltó, siguió y salió corriendo y yo agarré a esa gente que estaba jugando y me volví loca. Y yo agarré a esa gente jugando naipes y les dije "Ayúdenme, no dejen que se lo lleven, se lo llevó la guerrilla, ayúdenme, no dejen que se lo lleve". Nadie, en esa vereda no quedó ni una mosca, a todo el mundo le dio miedo porque es que allá nunca había pasado una cosa de esas, yo creo que es la primera y la última vez que pasó una cuestión de esas porque nunca he vuelto a escuchar que pasara una cosa de esas.

A pesar de su desesperado pedido de ayuda, nadie le hace caso. La gente sale huyendo del lugar y su esposo va a presentarse ante el comandante, dando cumplimiento a la cita fijada. El miedo se apodera por completo de su voluntad y presa de la desesperación decide emprender la búsqueda de su esposo para arrancarlo de los brazos de quienes se lo quieren arrebatar. Con ocho meses de embarazo no es nada fácil recorrer aquellas tierras, corriendo y llorando, anhelando con angustia que sus gritos tengan respuesta. Por fin logra encontrarlo y expresarle su intención de impedir el reclutamiento a como dé lugar; pero él sabe muy bien que a pesar de las súplicas e intentos de su esposa, la decisión está tomada.

Yo me fui detrás de él por toda la carretera, él cogió por el monte y yo por toda la carretera, buscándolo, llamándolo, que volviera, que yo iba a hablar con el comandante, mire que esto. Él me decía que no, que no podía regresar, que no podía regresar y que me devolviera porque o si no me iban a matar, yo le decía que a mí no me importaba que me mataran que yo me quería ir, si se lo llevaban a él entonces que también me mataran a mí. Y yo me fui, no pude hacer nada, yo me devolví para la casa ya no lo vi más, el siguió por el monte y yo lo perdí de vista y pues con ocho meses de embarazo yo no podía correr.

A pesar de su determinación, ella comprende que por el momento no puede hacer nada más. Completamente desorientada regresa a su casa y pasa -hasta ese momento- la peor noche de su vida, la primera de muchas que tendría que pasar en vela: “Me devolví para la casa y esa noche la pasé, toda la noche en unas, en unas ruedas esperando a ver por donde aparecía, como si yo fuera a ver la luz del cigarrillo, porque él fumaba, y si la fuera a ver de lejos, y él fuera a llegar en cualquier momento”. Pero su esposo no llega. Ante la interminable espera, ella se levanta a las dos de la madrugada y empieza la búsqueda incansable para impedir el reclutamiento. Busca en cada rincón de su vereda a cada vecino, a cada conocido, que pueda darle una ayuda. Tiempo después, en Bucaramanga, recuerda con dolor la desesperación y angustia que la acompaña en esos momentos: “A las dos de la mañana me fui por todas las casas de la vereda formando una caballería que me lo ayudaran a traer de allá, que, no sé, yo le rogaba a la gente que me lo ayudara a sacar, no me lo dejaran llevar [llanto]”.

Finalmente logra reunir a un grupo de vecinos que se solidarizan y que la acompañan en su intento de recuperarlo. Se ubican justo en el lugar donde debían pasar los guerrilleros y allí los esperan. Ella comprueba de nuevo que no basta con ruegos para que los armados desistan. Como último recurso intenta acudir a su padre suplicándole que a cambio de la libertad de su esposo, entregue a los guerrilleros todo su ganado.

Vimos que bajaban del cerro, que bajaba gente, entonces yo dije que ellos son, esperemos, que ellos son, ya lo van a soltar, mentiras. Venían otros muchachos con unas ruanas de lana así... buenas, y debajo de las ruanas tenían los fusiles, entonces cuando llegaron venían a recoger ganado y cosas para ellos llevarse para el monte. Llevaban maíz, por ejemplo a [vecino] le pidieron prestados los caballos, llevaron bultos de maíz, bultos de papa y cuando iban subiendo..., cuando iban subiendo con la carga yo me les atravesé y yo no los quería dejar llevar. No yo no los dejé pasar, yo le dije a mi papá que me regalara algo, que me regalara todo el ganado que él tenía para dárselo, para que lo soltaran a él.

Finalmente, dominada por la desesperación, se enfrenta directamente a los armados, mostrando una entereza propia de momentos de profunda consternación. Sin embargo, aquel momento de valentía tiene un precio tan alto que siempre conservará las huellas de aquel suceso trágico.

Llamamos al comandante... y dijo que no se podía, que no, que no, que ellos necesitaban gente y que ellos no iban a soltar a nadie, entonces como no iban a soltar a nadie yo lo agarré esta mano y con la otra el agarré el fusil, “entonces si se lo van a llevar me matan aquí”. Y yo los traté remal, remal mal, les dije hasta groserías y todo, que me mataran entonces porque yo no lo iba a dejar llevar, entonces uno de los que estaba al lado, como yo me volví muy agresiva, que no quería dejar que se lo llevaran y, y eso, uno de los muchachos que estaba me empujó con el fusil, yo solté la ruana y cuando ya vi que ellos me siguieron golpeando entonces yo iba perdiendo como el conocimiento, pero a mí no me importó, no me importó. No me importaba nada. Yo seguía peleando para que lo soltaran.

Los golpes le ocasionan la fractura de su brazo y dado lo avanzado del embarazo, sufre también el bebé, quien al nacer presenta discapacidades físicas. Ella conserva las huellas de la barbarie, recuerdos permanentes de los acontecimientos que marcan su vida y que dejan en ella una sombra de violencia que la persigue. Queda inconsciente después de la agresión y cuando despierta descubre que al parecer no todo es dolor, ya que por alguna razón el comandante guerrillero ha cedido y renunciado al reclutamiento forzado de su esposo. Tiempo después conoce las razones por las cuales lo hizo.

No sé, no sé en ese momento que fue lo que pasó. Pues o sea después de todo lo que pasó ya, ya nos enteramos por qué fue que lo habían soltado. En esa vereda hay un señor [vecino] y estaba arriba en el filo con ellos. Y habló entonces con la guerrilla y les dijo “¿Por qué se llevaban a ese muchacho?”, que ese muchacho era de buena familia, que era un muchacho bien, sano, que no se lo llevaran, que la esposa estaba embarazada, que lo uno, que esto, que otro, y el señor los convenció de que lo soltaran. Y cuando a mí me estaban golpeando, que me golpearon y toda esta cuestión, cuando bajó por el otro lado de la casa cuando lo vi y todo, me desmayé, me dio un yeyo, hasta qué hora se fue la guerrilla yo no sé nada, pero sí me golpearon, sí. Me golpearon en el estómago, en todas partes. Por eso el niño me salió con esa discapacidad del bracito, de la piernita, por eso yo quedé así.

Los rastros de aquel episodio son hoy palpables en su vida; su hijo mayor conserva en su cuerpo rastros de la agresión sufrida por su madre cuando él aún no había nacido, del mismo modo que ella debe

soportar todavía noches de intenso dolor y la inmovilidad en su brazo. Esta situación ha empeorado las difíciles condiciones de supervivencia con sus hijos. Sobre los hechos, nunca hace denuncia. Cuando le preguntan en las revisiones médicas, el silencio que impone el conflicto le hace negar las verdaderas razones de sus problemas de salud y de los de su hijo.

Pues irnos para el pueblo mijito. ¡Porque aquí nos matan!

Después del intento de reclutamiento de su esposo y del gran sufrimiento causado por sus acciones para liberarlo, finalmente se siente afortunada de tenerlo consigo. A pesar de lo difícil que ha sido frustrar la intención de los guerrilleros, el que su esposo se encuentre nuevamente con ella y con su hijo parece haber valido la pena. Sin embargo, la liberación de su esposo y la renuncia a su reclutamiento no es una obra completamente desinteresada de parte del comandante. A cambio de su libertad, a su esposo le asignan la labor de informante, tarea que por supuesto debe mantener en secreto.

En estos mismos días en los que él salió de allá de la guerrilla, él se pegó una borrachera y entonces como que le hizo daño los tragos y en un 24 diciembre del mismo año el comenzó a gritar, él llegó y gritó “Es que yo soy informante de la guerrilla” y eso se puso a gritar un poco de cosas más y claro se le tiró la fiesta a todo el mundo, eso todo el mundo se fue, se fue, no quedó nadie en esa vereda, le daba miedo a la gente, les dio miedo y se fueron. Entonces él le tocó venirse para, le dije “No, eso aquí no podemos vivir, ¿usted cómo fue a decir eso?”. Bueno si yo sé que la guerrilla lo soltó a él con condiciones, que eso no van a soltar a nadie así no más, los sueltan con condiciones, pero “Usted no debió decir eso, cálese la boca, ¿por qué dijo eso?”. “No, la borrachera, ¿ahora qué hago?”. “Pues irnos para el pueblo mijito. Porque aquí nos matan, la misma guerrilla se entera que él está soltando la boca y lo mata”.

Este hecho determina el primer desplazamiento de la pareja. Llena de temor, decide salir al pueblo más cercano, tratando de evitar las posibles represalias de cualquier grupo armado que hubiese tenido noticia de la condición de su consorte. Esta es la primera vez que se ve obligada a abandonar al resto de su familia y a dejar atrás la tierra que tanto ama. Una vez en el pueblo logra conseguir una pequeña pieza para su familia y trabajo para ella y su compañero. A pesar de tratarse de un ambiente diferente y que las cosas se ven más difíciles, saca de nuevo a flote su capacidad de trabajo y su talante para salir adelante, pensando que nunca más tendrá que renunciar a lo que ha construido.

Nos vinimos para Málaga, allá nunca había salido el producto de Bon Ice, entonces nosotros, a él le daba pena, pues a mí también, pero la necesidad [risas] no, pues vamos a promocionarlo... y promocionamos ese producto y fuimos los primeros en andar con los carritos azules y disfrazados de pingüinos... Nos iba superbién, superbién, ganábamos en un día entre \$70 000, \$80 000 libras, superbién, y en un pueblo que no se gasta entonces fue superbién.

A pesar de su optimismo y de las posibilidades de continuar trabajando, la existencia en el pueblo donde buscaron refugio empieza a cambiar su rumbo. Comienzan a llegar amenazas e intimidaciones hacia su cónyuge, de parte de quienes de alguna manera se habían enterado de los motivos de su huida de la vereda.

A él un día, esto fue un sábado, le dijeron y eran ferias ahí en Málaga y una gente, no sé quién sería, le dijeron “Usted se corta el pelo o se lo cortamos a machete, nosotros sabemos quién es usted, nosotros somos de las AUC”, o sea Autodefensas Unidas de Colombia, no sé qué le dijo, en todo caso este tipo llegó pálido a la casa, ese día yo no salí con él en la mañana, “Mire, usted sale en la mañana y yo salgo en la tarde a vender los helados”, él llegó pálido a la casa pero al momento llega y me dice... “Córteme el pelo, córteme el pelo”. “¿Por qué, que le pasa? “Está bien, así está bien”. Dijo “No, me salieron tres tipos ahí en la plaza y me dijeron esto y esto”. Y yo le dije... “Ahora nos van a matar”, y ahí eso fue el inicio del calvario de nosotros.

No nos vamos, nosotros seguimos de pie

A pesar de esta situación, ella se resiste por unos días a creer que de nuevo tiene que renunciar a sus esperanzas de una vida tranquila, en familia. La persecución a su esposo y la afirmación de ser informante de la guerrilla ha llegado a oídos de los paramilitares que a partir de ese momento se encargan de seguirlo y asediarlo en cualquier rincón donde se refugie.

Pasaron las cosas así, así estaban las cosas, cuando a él de pronto un día le dijeron a... que ellos sabían que él era informante de las FARC y que si él no se iba eso, o sea que él tenía esto, eso fue un viernes, eso fue un viernes en la tarde, le dijeron “Si mañana a las seis de la mañana, si pasamos revista y lo encontramos aquí, los matamos a todos, a los tres”.

La resistencia continúa. La convicción de que son sólo de amenazas esporádicas para asustarlos, la alienta a continuar con su vida en el pueblo, tratando de convencerse a ella misma que, al final, los agresores se cansarían y los dejarían en paz. Sin embargo, la realidad se muestra contraria a sus deseos.

Ya había pasado como un año y algo, de todas maneras yo ya estaba embarazada otra vez [risas], ya yo estaba embarazada y que si no, entonces nos iban a matar a todos, pues a mí me iba a dar una psicosis porque nosotros no teníamos este plata para venimos, porque todo estaba allá en la vereda sembrado, vacas, nosotros no vendimos nada, nosotros dejamos, “¿Y ahora qué hacemos...? ¿Para dónde nos vamos entonces con todo esto? No, no, no nos vayamos, mi Dios es grande y no nos va a pasar nada, no nos vamos, nosotros seguimos de pie”, nosotros seguimos de tercicos y no nos fuimos.

Su capacidad de resistencia es neta; su negativa a partir, que describe como terquedad, es su forma de decir a quienes quieren intimidarla que a pesar de sus amenazas sigue con su familia en el pueblo donde está haciendo su vida. Su entereza y su coraje se evidencian en gran parte del relato en el cual continuamente narra todas aquellas ocasiones en las que enfrenta el riesgo suscitado por las amenazas. Pero, encontrándose embarazada, la situación es aún más dramática. La angustia y el temor vuelven a apoderarse de su ser y siente la muerte como una posibilidad latente en aquellas cuatro paredes que se han convertido en su guarida.

La psicosis me estaba matando, la psicosis, yo digo que lo peor de la vida es estar así, yo agarraba el niño, lo refundía entre cobijas y si veía una sombra decía “¡Nos van a matar! Ahí vienen, nos van a matar”, y si pasaba alguien con algún palo le decía que vienen con fusiles, nos van a matar y despertaba a los vecinos, subía el niño al hombro, lo metía entre cobijas, lo metía dentro de un tanque aunque lo dejaba vacío, yo dejaba el tanque vacío porque si llegaban, entraban por la puerta lo metía dentro de él... ya me estaba volviendo loca. Y me lo subía al este y yo decía no ¿y si el niño llega a llorar dentro de ese tanque? Se suben y me lo matan, mejor lo voy a meter y lo bajaba y lo metía dentro del clóset, eso fue una cosa espantosa, “[nombre del esposo] pásese por donde el vecino”, lo hacía pasar por dos o tres casas por encima.

La desesperación se manifiesta en el miedo constante que siente frente a la posibilidad de ver llegar en cualquier momento a los asesinos, en busca de su familia. Aquello que denomina como psicosis, se constituye en otra de las huellas que le deja el conflicto armado. En la actualidad aún conserva sus nervios deteriorados, se asusta con facilidad y llora con frecuencia. Finalmente, los agresores lanzan su última amenaza:

“Llegaron los muchachos, y le dijeron ‘Vea señor, se le ha dado tantas oportunidades, se le ha dado’, y se lo y se lo llevaron a él, a él se lo llevaron”. Cuando regresa, ante este ultimátum, los esposos deciden salir apresuradamente del pueblo, vendiendo a cualquier precio sus pocas propiedades.

Él vino, rápido cogimos \$70 000, vendimos la cama, vendimos el clóset, vendimos el televisor, vendimos todo lo que teníamos. Todo por \$70 000. Para podernos venir, ollas, todo, todo, los anillos de matrimonio, ¡todo! Para que nos dieran \$70000. Con 70 000 que no llegamos, no llegamos porque tuvimos que pagar los pasajes... y llegamos prácticamente sin nada.

Una vez en Cúcuta, ciudad a donde llegan huyendo de las amenazas, ella recurre a un tío que vive allí, pero que al igual que ella se encuentra en precaria situación económica. Con mucho esfuerzo logra conseguir ayuda de diversas personas e instituciones como la Cruz Roja, que se solidariza con su situación y les dan comida y colchones. Finalmente, mientras cuida de su hijo y de su embarazo, consigue trabajo para su esposo cargando bultos en la Central de abastos. Gracias a algunas ayudas que le da una institución, consigue una pequeña vivienda prefabricada en uno de los barrios de la ciudad, esperando así que poco a poco las cosas vuelvan a la normalidad y que por fin pueda tener tranquilidad en su hogar.

Perdimos todo, otra vez

Pero de nuevo sus esperanzas de construir una vida feliz junto a su familia se ven desvanecidas por la persecución y las amenazas de las cuales vuelve a ser víctima. Una noche cualquiera, mientras se encontraba sola con su pequeño hijo y con su hija recién nacida, un hombre llega a su casa lanzándole insultos y agrediéndola físicamente para que le diga el paradero de su esposo.

Yo no sé cómo se enteraron, yo no sé quién les contó que este muchacho había estado perteneciendo allá o sea que sí había quedado con vínculos con la guerrilla y toda esa cuestión. Yo no supe que lo supo, eso fue que a nosotros por unas entidades nos dieron unas casitas prefabricadas... yo todavía tengo los papeles de la casita y todo eso. A nosotros ahí llegó el comandante XXX¹⁰⁴⁸ y me..., no yo ese día fue el que más miedo tuve, me arrodilló ahí y me agarró del pelo así y me decía que tenía que decirle dónde estaba y me agarró al niño también, estaba bien pequeñito, la niña estaba muy pequeñita, ya había nacido, y me agarró al niño y me decía “¿Quiere que lo mate? ¿Dónde está?”. “Mire señor yo no sé, yo no sé, yo no sé, él no es guerrillero, él no es guerrillero”. “¿Pero él estaba

1048 El nombre del comandante paramilitar suministrado en la entrevista se omite por solicitud directa de la víctima.

viviendo acá?”. “Sí, sí él estaba”, porque si le digo que no pues es peor porque ellos están al tanto de saber toda la vida de uno, yo le dije la verdad, “Sí, él esta acá pero él no es”. Mire, a mi me temblaban las manos, mujer, yo le buscaba los papeles de los seguros, “Mire señor, él es minero, señor, él me tiene asegurada en tal parte, señor esto, él trabaja en las minas”.

Presa de miedo, trata de dar todas las explicaciones posibles, pretendiendo que aquel sujeto desista de la intención de hacerles daño a ella y a sus hijos. De ese día recuerda los gritos y ultrajes de aquel desconocido y el temor que invadía cada parte de su cuerpo. Finalmente el agresor deja su casa, no sin antes soltar una clara advertencia.

Él dijo que si ese no sé qué no aparecía, que entonces a él le iban a dar donde más le dolía y que si él no aparecía me iban a matar al niño y me iban a matar a mí, entonces que ese no sé qué apareciera, que porque esos perros era para matarlos, que esos perros no era para vivir, cosas así que ellos dicen. Entonces... me dio miedo, me dio miedo.

Por tercera vez debe dejarlo todo atrás y partir con sus hijos hacia un nuevo lugar, esperando que esta vez la violencia no vuelva a seguirla. Entre otras cosas debe renunciar a su casa, la cual vende a cambio de algún dinero para sobrevivir. Recorre la ciudad buscando ayuda y finalmente la halla en varias personas que le regalan mercados y colchones, así como un lugar donde vivir mientras intenta que su vida se estabilice de nuevo. Sin embargo, esta vez está sola, ella pide a su esposo dejarla para disminuir la presión y el riesgo. Él decide viajar lejos de todo, sin conseguir que de este modo termine la persecución contra sus seres queridos. A pesar de la situación y con la intención de reponerse, en el nuevo lugar donde consigue vivienda ve la posibilidad de establecer un negocio; con el dinero obtenido con la venta precipitada de su casa y con algunos préstamos, compra un *pool* para dar paso a una existencia que anhela más afortunada.

Entonces yo con ese \$1 200 000 yo dije, yo no lo puedo botar, yo, voy a hacer algo, entonces allá habían unos negocios de pool... yo tenía una amiga, me prestó una plata, me compré unos, me compré un negocio de esos bien grandes, bien bonitos y ahí también nos llegaron.

Las amenazas llegan de nuevo a su puerta. No basta con los intentos por comenzar de nuevo y por dejar atrás la violencia y el temor; es la cuarta vez que el conflicto armado se manifiesta en su existencia, pero ya no se trata sólo de intimidación; es víctima de un atentado contra su vida: disparan contra su casa.

Lo único que nos quedó de allá fueron los tiros que nos hicieron

Nuevamente debe renunciar a sus posesiones, a la organización de su vida, a sus amigos y a todo lo construido y con lo cual sueña. No hay forma de permanecer en un lugar en donde es asediada y donde sus hijos corren grave riesgo. A pesar del gran temor que siente, decide acudir a la Fiscalía a denunciar los hechos de los que está siendo víctima y allí observa la complicidad de miembros de la institución con los agresores, hecho que marca su ser y su actuar como víctima del conflicto armado colombiano.

Perdimos todo, lo único que nos quedó de allá fueron los tiros que nos hicieron ahí, son como ocho tiros en la puerta, nosotros fuimos a la Fiscalía a denunciar el caso pero uno de los muchachos que estaba allá, estaba en la Fiscalía y yo le dije, vámonos de aquí, vámonos.

La aparente complicidad de funcionarios de la Fiscalía con sus verdugos la espanta. Toma la decisión de no confiar nunca más en nadie. Para ella, el gobierno y sus funcionarios son parte del problema y no de la solución del desplazamiento, ya que en momentos de angustia y desorientación no ha contado con el acompañamiento estatal y los mismos funcionarios encargados de su atención le han hecho más difícil y tortuosa su condición de víctima del desplazamiento forzado. A lo anterior se suma cierto caso que conoce en Cúcuta y que da muestras de la complicidad de funcionarios del Estado con grupos al margen de ley; este será otro argumento que marcará una desconfianza ante el Estado, que perdura hasta hoy.

Porque yo no confío en la ley... es que mire en la Red de Solidaridad en Cúcuta pasó un caso gravísimo que nosotros estuvimos ahí. La misma Red de Solidaridad mandó a matar un muchacho y lo mataron en el puente de San Luis, porque ese muchacho llegó y habló en la Red de Solidaridad en la tarde y ya en la noche lo habían matado, ¿cómo si nadie sabía? Como si nadie sabía dónde vivía y eso, nos dimos cuenta que la doctora Claudia estaba falsificando firmas de la Red de Solidaridad y estafó a una cantidad de gente, que a esa señora la destituyeron de ahí por eso. Eso pasó en la Red de Solidaridad en Cúcuta, ¿entonces uno en quien confía? No puede confiar en nadie.

Sin la posibilidad de denunciar el hecho ante las autoridades competentes, recurre a los medios de comunicación que para ella se presentan como la última opción de denuncia. Hoy, años después, reconoce que fue un grave error, que por poco le cuesta la vida.

Le dije [al directivo del canal] “Necesito hablar con usted, me está pasando esto y esto, en Acción Social no me pusieron cuidado, perdí la casa, también mi negocio, si quiere los iba llevar a la Fiscalía para que vieran los tiros en la puerta que aún todavía están los tiros allá en la puerta todo, nos acabaron con todo y me pasa que voy a la Fiscalía y me pasa esto y yo necesito contar esto en la televisión pero que distorsionen mi imagen, que no se vea”. Salí nítida, pero tan nítida que llegué al barrio... que la gente me preguntó: “¿Ay como así que les hicieron un atentado, como así?”... ¡Todo el mundo se enteró! Yo creí que era el último día de la vida de nosotros.

Esta vez decide no esperar la reacción de los agresores. Después de quejarse ante los directivos del canal del acto irresponsable que por poco le cuesta la vida, sale rápidamente de la ciudad en compañía de sus hijos y en medio de un operativo de seguridad: “En una camioneta camuflada nos sacaron con respaldo de la policía de allá, Acción Social, el canal fue hasta allá a Acción Social, nos llevaron, nos escoltaron de todo”. Después de salir de la ciudad en donde las amenazas y violencia habían llegado dos veces a su puerta, se desplaza con sus hijos a Bucaramanga y tiene que empezar de nuevo el divagar y la búsqueda de una vivienda y un modo para sacar adelante su familia. Completamente desorientada, sin nada en los bolsillos y con dos niños pequeños que mantener, el panorama es desalentador. A pesar de saber que algunos de sus familiares viven en esta ciudad, prefiere no acudir a ellos, porque supone que no entenderán su situación.

Yo no sabía para dónde coger, aún yo teniendo familia acá... porque son gente muy... o sea no sé cómo explicarlo, lo que pasa es que cuando uno nunca ha vivido un problema de esa magnitud uno piensa que está lejos, es como cuando uno ve a la gente con sida y uno piensa que está lejos pero cuando uno le toca vivirlas, como eso del desplazamiento uno siempre decía eso está allá.

Cuando llega ya no está sola, pues cuenta con la compañía de quien en la actualidad es su compañero y padre de su hijo menor, pero la situación es muy difícil. Sigue instrucciones de un funcionario de la Red de Solidaridad de la ciudad de donde viene desplazada, acude a la Alcaldía de Bucaramanga con un papel en donde se certifica su condición y donde además se pide brindarle asistencia humanitaria. Sin embargo, la respuesta es negativa: “Llegamos a la Alcaldía y la Alcaldía nos dijo que no nos podían ayudar, que no tenían cómo ayudarnos, y mejor dicho nos negaron toda ayuda”. A pesar de este primer intento fallido de conseguir ayuda, acude con sus dos hijos y su compañero a otro de los lugares sugeridos: la Oficina de Paz, en donde nuevamente le dan una negativa, pero donde descubre que como ella, otras personas y familias están en la misma situación, huyendo del conflicto y en búsqueda de un albergue temporal. Al ver a otras personas en aquel estado, decide recurrir a su fortaleza y liderazgo.

Entonces dijeron que en Corprodinco¹⁰⁴⁹ había solamente entrada para mí y para mi familia, para mis hijos y para mí y que qué pena que para los otros no había cupo que porque todavía no habían firmado convenios, que no tenían convenios y que si quería yo solamente ocho días con alimentación, o quince días vivienda pero sin alimentación pero hasta donde yo tenía entendido era así quince días con alimentación y prorrogables. Pero bueno en ese momento que cuento esto el susto de estar en la calle era más grande y los niños, y estaba lloviendo ese día, entonces yo le dije “No, pues la cuestión es aquí así: nos da la posada a todos sin alimentación, la alimentación nos la conseguimos nosotros”. Entonces ellos se pusieron a pensar y les dije “Porque si ustedes nos llegan a dejar por fuera a esta gente se meten en un problema y grande, y grande, porque esto es cuestión de ustedes, para eso existen estas oficinas”. Yo no podía dormir bajo un techo sabiendo que había una bebé, más chiquita que la mía, porque tenía ocho días de nacida iba a quedar en la calle, no yo no puedo, no puedo, nos dan a todos o a ninguno. Nos mandaron a todos para Corprodinco.

La tenacidad de esta mujer que a pesar de encontrarse en un contexto de peligro y de gran vulnerabilidad pone en riesgo la posibilidad de albergue para su familia a cambio de un lugar para todos los que como ella se encuentran a la intemperie en una ciudad desconocida, permite entender que aún en los momentos más difíciles, ella no deja de acudir a su capacidad de trabajo comunitario y a su gran sentido de la solidaridad. Al igual que cuando ayudaba a construir carreteras o a curar enfermos en su vereda natal, da todo de sí, a cambio de un poco de bienestar para quienes la rodean en ese momento. Los días que permanece en el albergue rodeada de otras familias víctimas del desplazamiento permanecen grabados en su mente. Recuerda que muchos de ellos quedan sorprendidos por su liderazgo, ya que gracias a ella se animan a salir a buscar comida y otros elementos que hagan más fácil la estadía en ese lugar. Reconoce que fueron días muy duros en los cuales pasaron hambre y múltiples necesidades.

La primera noche nosotros con hambre y sin tener un peso, pero ninguno, y haciendo recolecta entre nosotros a ver si alguien tenía algo para comprarle algo a los niños, pero nadie tenía nada. Bueno, dije “Muchachos, aquí hay que hacer algo”, este... todo esto que les estoy diciendo lo pueden ir allá a corroborar en Corprodinco, porque así fue. Nosotros llegamos en una situación terrible, y le decíamos nosotros a [persona que se encontraba en el lugar] “Regálenos algo para comer”. “Mami-ta, si yo tuviera”... es que me llamó la mamá de ella, “Es que yo tengo unas cositas allá guardadas de ella, allá escondidas de la doctora”. Y mucha gente sacó y nos dio para hacer un chocolate y unas arepas para todos. E hicimos eso. Pues al siguiente día le dije: “Aquí no vamos a esperar a que pase lo mismo, espere y verá”. Nos fuimos para la plaza Guarín, a la gente le daba pena, al único que no le daba pena era a este, al peruano y a mí me daba como un poquito pero como que... más de

1049 Corporación de Profesionales para el desarrollo Integral Comunitario.

arranque que los otros sí era. Y yo fui, arranqué y pedí y traje bultos de comida y me fui para este Pastoral Social y pedí bultos de comida para los quince días que habíamos mucha gente, porque éramos como treinta personas, con esas tres familias reunimos una cantidad, y después llegaron unos negritos de la costa y en peores circunstancias que nosotros. ¿Y cómo le dábamos la espalda? Pues también traer comida para ellos.

Yo no la quiero ver así, yo no quiero verla sufriendo

Ella pasa los primeros meses en Bucaramanga viviendo en condiciones precarias. Logra recuperar una moto y un computador que tenía en su antigua vivienda, de donde fue desplazada, pero a pesar de su esfuerzo, con hijos que mantener y poco apoyo estatal, el hospedaje y las cosas que logra conseguir no superan la humillación y el hambre. Finalmente una vecina y conocida suya, al verla en aquella penosa situación le sugiere ubicarse en el barrio Café Madrid.

Una vecina nos dijo: “Venga, yo no la quiero ver así, yo no quiero verla sufriendo así, yo quiero que usted... hágase un rancho, hágase un rancho, camine yo la llevo”. Y ella me trajo acá. Y aquí vivía un señor y ella le dijo “Señor, ese lotecito que está ahí”, eso era feo, un barranco lleno de basura. Yo cuando llegué la verdad no me gustó, no me gustó pero cuando empezamos a ver que nos corrían por el arriendo, nos humillaban, nos quitaban la luz, nos quitaban el agua, no, una cosa espantosa, a veces si teníamos para comer el desayuno no teníamos para la comida y los niños, entonces yo le dije a [su actual esposo] yo voy a vender la moto... pero como no es una moto comercial entonces nos tocó darla en \$1 700 000. Y metimos \$1 550 000 en el rancho, pero por lo menos tenemos el ranchito.

A pesar de la aparente estabilidad brindada por la posesión de la humilde vivienda, no es feliz. En Café Madrid son múltiples las preocupaciones que la aquejan. La pobreza, la inseguridad, los problemas de salud, la posible separación de sus hijos para enviarlos a Málaga en donde tendrán sustento y la persecución de la cual fue víctima tantas veces y de la cual aún se siente intimidada, son tan sólo algunos de los problemas que la perturban y que hacen que cada uno de sus días esté dominado por la incertidumbre y la preocupación.

Sólo Dios sabe, mujer, que si en este momento va y mire abajo no hay para darle la comida a los niños entonces yo me estreso, eso es lo que nos pasa a nosotros en este Café Madrid, esa es la situación económica... y pues no sé, a veces como la gente acá pues echan mucha drogadicción, y para

uno dejar salir a los niños, mis niños vienen del campo... Entonces yo vivo estresada por eso, no sé cómo educar a mis hijos sin que se me vayan a mezclar tanto en esto, porque no quiero.

Por esta razón dice que ha pensado en la posibilidad de enviar a sus hijos a su tierra natal para que crezcan rodeados de la naturaleza y de la gente que tanto extraña, anhelando que allá tengan un ambiente mucho más saludable para crecer y educarse, alejados de la terrible pobreza en que permanecen.

Pero entonces, mujer, ¿le digo algo? Esa es la parte del desplazamiento que es lo más cruel de la vida, tener que desprenderme yo de mis hijos por no poderle dar una vida bien, porque si estuviéramos en el campo viviríamos bien, no escuchan nada, no ven drogadicción, el viernes pasado hubo una balacera acá. Yo vivo tan asustada mujer, que si usted baja en este momento tengo una caleta allá con cemento para meterlos, porque por esas tablas pasan las balas, y un techo de plástico. Una vez no sé si fue por acá que pasó una bala por el techo y bajó, mató una persona ahí en la cama. Por las láminas de zinc, de eternit, entonces por un plástico, imagínese, pues peor, entonces yo tengo una caleta para meterlos por si cualquier cosa.

Esta situación ha dejado en su existencia los efectos traumáticos del desplazamiento. Ella ha huido durante años del conflicto y de la muerte que tantas veces ha estado cerca, pero hoy en Café Madrid, siente de nuevo la sombra del peligro ciñéndose sobre su vida y la de sus hijos que se han visto enfrentados a situaciones de balacera o atentado. Enseña a los entrevistadores la caleta en un rincón de su rancho de tabla, cubierto por unos cuantos bultos de cemento, en donde obliga a sus hijos a esconderse cada vez que siente que el peligro se aproxima. Ellos son todavía unos niños, de muy buenos modales, con rostros bellos, sonrisa tímida y mirada triste, posiblemente porque la tristeza de los ojos de su madre los ha impregnado y hacen suyo su dolor.

Mejor vivir una vez más eso del desplazamiento y no tener que vivir la humillación que le da a uno Acción Social

Son muchas las críticas que tiene sobre el manejo estatal de la problemática del desplazamiento. Tras varios años como víctima, acudiendo a diferentes sectores e instituciones en busca de ayuda y orientación, conoce a los funcionarios, los trámites y los procesos, pero conoce también las humillaciones y la interminable espera. Acudir a cada una de las oficinas y tratar de conseguir la atención de algún funcionario se ha convertido en un verdadero calvario. Ve lejana la posibilidad de conseguir un subsidio de vivienda que mejore sus deterioradas condiciones de vida y mientras tanto, observa con indignación cómo se otorgan a muchos que no necesitan, los recursos destinados para que personas como ella, tengan atención y ayuda.

Nosotros no tenemos ni posibilidad [para acceder a una vivienda]. ¿Por qué, de dónde? Y eso es triste, ¿y sabe que es lo más triste todavía? Que yo conozco, porque yo he sido líder de desplazados, y yo conozco el que está metido en el desplazamiento y el que está metido en toda esta cuestión, uno sabe quién es y quién no es desplazado en realidad. ¿Y quiere que le diga una cosa? Las personas que no son desplazadas les han dado tres o cuatro proyectos productivos, tienen vivienda, viven bien, tienen casas, hasta ya hay gente que le han dado dos casas porque hay un desplazado que le dieron casa acá en la Ciudadela y casa allá en los apartamentos y eso es tristeza, eso es tristeza porque uno dice pues el gobierno y uno esperando pues que a lo bien el gobierno no da nada, el gobierno no da nada.

Describe la búsqueda de atención estatal para las víctimas del desplazamiento como una humillación. El maltrato de los funcionarios, las largas filas, los trámites excesivos y las esperas por ayudas mínimas hacen parte de eso que para ella es la re-victimización de las víctimas del desplazamiento, en la cual interviene activamente el Estado que, como garante de derechos, debería brindar atención integral y trabajar por la reparación de las víctimas del conflicto armado interno. Las situaciones de re-victimización agudizan la situación de quien, además de víctima, es una madre que hace lo posible por el bienestar de sus hijos, aun cuando, con su brazo enfermo y con sus frecuentes depresiones, encontrar ayuda parece cada día más difícil.

Una humillación, es una humillación ir a Acción Social uno para pedir algo, es una humillación, por lo menos por la doctora Ivonne es una humillación, es una humillación. Porque yo fui con ella a decirle que, que me ayudara por la discapacidad y que todavía no... fui a dónde la doctora Ivonne ¿y sabe? Y sabe tengo, lo que le digo, yo todo lo hago por papeles porque lo escrito escrito está, eso me enseñó la doctora. Me fui a la Defensoría del Pueblo a que me colaboraran porque ella no me quería atender, me ponía a hacer una cola impresionante y tenía que levantarme a las dos, tres de la mañana, a mí la columna no me da para estar en esas. Y segundo, yo no puedo estar en un sitio donde haya mucha gente porque... porque me asusto, porque me da como cosa, no sé qué me da, yo no puedo, me siento mal, me siento mal. Y pues no tengo compañía así como para ir, si [su actual esposo] no trabaja pues no comemos, mis hijos están pequeños ¿y cómo? O sea o voy yo sola... entonces ella no nos quiso atender. Entonces yo fui a la Defensoría del Pueblo y le mandaron un papel a la doctora Ivonne, de que me atendiera, que mire que era prioritario por la discapacidad, le mandaron copias de la discapacidad, que es más del 50% por no sé qué vainas psiquiátricas cosas ahí que dice el papel. Ella dijo: “¿Usted sabe cuántos papelitos como este me han llegado? Muchísimos, muchísimos, haga la cola y pida el ficho”. Así me contestó, yo no le dije nada, a mí me dio, tras de que sufro de depresión y chillar por todo imagínese, pues me puse a chillar y me vine.

Ella plantea que los funcionarios encargados de la atención a las víctimas del desplazamiento deben ser escogidos entre las mismas víctimas; que hay muchas personas con capacidades para encargarse del manejo de los programas y recursos destinados por el Estado y que, además, al contar con la experiencia como víctimas del conflicto armado, el trato hacia las demás víctimas estaría en consideración con el drama del desplazamiento.

¿Sabe qué me gustaría a mí? Que en esas mesas, allá en esa silla habemos desplazados que tenemos inteligencia y que tenemos capacidad de trabajar en un puesto de esos. ¿Por qué no nos dan un puesto de esos a nosotros? No sabemos ni que tenemos las... como se llama, humanidad..., para saber si el señor llegó con un problema atendámoslo. Si miramos que la muchacha está embarazada atendámosla ¿sí? Que si el abuelito en silla de ruedas atendámoslo, ¡ahí no le tienen compasión a nadie!

Yo quiero vivir en una casa bonita, yo quiero vivir bien

Los golpes sufridos en el marco del conflicto han deteriorado notablemente su salud y su ser. Hoy no sólo tiene las huellas físicas y psicológicas de las amenazas y las agresiones de las que ha sido víctima, sino que sus condiciones de subsistencia en medio de la pobreza hacen que cada uno de sus días esté dominado por la angustia. Teme por su vida y la de sus hijos y si accedió a contar su historia fue sólo porque desde hacía años necesitaba contarle a alguien por todo lo que ha pasado, aquello que la hace presa del miedo, sintiendo que en cualquier momento las balas que escucha en las noches pueden ser para ella. Muestra su casa, describiendo cuán difícil es vivir en esas condiciones, pensando siempre en qué dará de comer a sus hijos o si algún día tendrá que separarse definitivamente de ellos en su intento por procurarles una subsistencia mejor, que dolorosamente, pareciera no estar a su lado. Recorre a veces el barrio, intentando que en el diálogo con sus vecinos se le olviden sus propias penas. Conoce la gente y sus problemas, ya que como ella, lo han perdido todo una y otra vez y se han tenido que volver a levantar. La capacidad para trabajar por los demás es una de las características que no ha perdido, y aunque por momentos sus problemas tienden a aislarla del mundo, manifiesta que le gustaría formar su propia asociación, para contribuir en algo a los cambios que tanto desea: “Yo quiero formar mi propia asociación. Cuestión de que si yo tengo que ir al centro y no tengo plata consigo así sea cincuenta entre todos, ni siquiera de a \$1000 porque la gente aquí no tienen la capacidad de sacar \$1000, no los tienen”.

Al preguntarle por su pasado, expresa no encontrar en él ningún recuerdo feliz. Al mirar hacia atrás sólo ve dolor y frustración por la vida que quiso tener y que se convirtió en el drama que vive como víctima del desplazamiento:

No quiero volver a vivir nada, a veces quería matarme por vivir eso, por no tener acá, o sea mujer, esto es muy feo vivir así, así como yo vivo es muy feo, horrible, que no se lo deseo a nadie. No, no tengo recuerdos bonitos. Ni siquiera cuando me casé, nada, yo no tengo nada bonito, ni cuando me nació mi hijo porque me nació con el pie así, ni siquiera eso porque no lo podía alzar bien con mi brazo enfermo [rompe en llanto], o sea, no tengo ningún recuerdo bonito.

Su sueño es el mismo que tenía cuando era niña: “Yo me soñaba viviendo en una casa, en una casa bonita, como en la que vivíamos cuando estábamos en [su vereda natal]. Porque es bonita, porque es una casa así enchapada”. Es en el futuro donde concentra su trabajo y esfuerzos, pero no lo ve en Bucaramanga, ya que, a pesar de todo, quiere regresar al lugar del cual tuvo que salir, quiere estar junto a su mamá y sus hijos, viviendo en el único lugar donde ha estado bien, antes que la dicha le fuera arrancada por los victimarios en medio del conflicto.

Yo quiero vivir en una casa bonita, yo quiero vivir bien, yo no quiero vivir así, yo no quiero tener que volver a Acción Social nunca, pero nunca. Nunca a pedir nada, no quiero volver por allá, pero sí quisiera tener mi casa, mi propio negocio, yo quiero que me reparen los daños que me causaron y con eso compro, o sea, con el subsidio que me den de vivienda si algún día me lo dan, entonces yo pienso con esa plata como agrandar la casa, ponerla bonita y una microempresa de costura y seguir, yo sé que con eso me defiende¹⁰⁵⁰.

1050 Más de un año después de realizada la primera sesión de entrevista de la cual se obtuvo la mayor parte de la información con la cual se construyó esta trayectoria de vida, puede decirse que la situación de la entrevistada no ha mejorado, incluso sus condiciones de vida se han hecho aún más difíciles, ocasionando la tan temida separación de sus hijos, ocurrida hace unos meses, después que un vendaval derrumbó parte de su rancho. Hoy se encuentra desempleada y sus hijos a cientos de kilómetros, en la misma vereda de donde tuvieron que salir hace años y donde tanto desea regresar, ahora más que nunca.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 6

Con el credo en la boca

Un día le dije a un sargento de la policía “mire, porque usted... porque usted mejor... ya que a nosotros no nos mataron por allá en el campo... por qué no nos saca de aquí y nos pega un tiro”.

Entrevistada N.º 6¹⁰⁵¹

Las víctimas directas del conflicto interno armado colombiano viven en medio de la incertidumbre y el temor¹⁰⁵² que muchas veces los lleva a caer en una tristeza terrible y un profundo *sinsentido* por la existencia. Así es la vida de la mujer que protagoniza esta historia, una humilde campesina, que desde muy pequeña tiene que sortear toda una serie de suplicios por causa del conflicto interno armado colombiano. De estar tranquila, en medio del abrigo familiar, pasa a llevar una vida de penalidades e incertidumbres; por esas duras experiencias es que, de cara ante uno y más peligros y abusos contra su integridad física, moral, psicológica y personal, se enfrenta de manera verbal ante sus victimarios y les enseña un corazón abierto y lastimado; así lo demuestran sus palabras: *he perdido lo poco mucho que me quedaba por la situación.*

La incertidumbre para esta mujer es una sensación constante, que día a día se acrecienta más y más¹⁰⁵³. Ella tiene claro que el Estado colombiano no ha cumplido a plenitud con su protección como lo manda la Constitución¹⁰⁵⁴; todo lo contrario, ha sido agente de un número cada vez más grande de vi-

1051 La entrevista se realizó en un puesto de verduras de una plaza de mercado improvisada que atienden algunas familias víctimas del desplazamiento forzado. Allí la entrevistada vende verduras todos los fines de semana.

1052 El reporte de *Human Rights* puntualiza: “Las instituciones de justicia colombiana, recientemente han develado algunas verdades sobre los crímenes de los paramilitares y sus cómplices. La Corte Suprema de Justicia, igualmente ha hecho progresos significativos acerca de las investigaciones contra miembros del Congreso colombiano y su colaboración con los paramilitares. Más de sesenta miembros, cercanos al gabinete del presidente Uribe, han sido investigados por estos nexos”. Igualmente, señala este reporte más de 2600 líderes sindicalistas asesinados desde 1986; de acuerdo al *National Labor School*, “los oficiales de derechos humanos de las ONG, han sido objeto de asesinatos atribuidos a los grupos paramilitares, los cuales, son los principales responsables de los hechos cometidos contra los líderes”. *HUMAN RIGHTS WATCH* (2009). *World report, events of 2008*. United States, *Human Rights Watch*, pp. 170-174.

1053 Vivir en un país, donde para el 2011 habían sido asesinadas 1622 personas por ejecuciones extrajudiciales (los llamados falsos positivos), no ha sido tan fácil y confiable. OACNUDH-UNHCHR, 2007, Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, URL: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informes.php3?cod=11&cat=11>, Consultado: 21/08/2012.

1054 Artículo 2 de los principios fundamentales de la Constitución Política de Colombia de 1991. REPÚBLICA DE COLOMBIA (1991). “Constitución Política de Colombia”. URL: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>.

olaciones de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario, al descuidar la vigilancia y atención a las víctimas, en sus instituciones encargadas de velar por la protección civil y territorial¹⁰⁵⁵. Ella lo recuerda con estas palabras: “De los nueve ranchos yo fui la que llegué a ser el número diez... y de eso se formó... nos sacaron, aquí nos sacaron [el Esmad]¹⁰⁵⁶ a nosotros con gases lacrimógenos a los veinte días”.

El origen del calvario

Su vida tiene en común con la de otras personas, el desplazamiento forzado y su resultado de miserabilización. Su vida está llena de dolor y desasosiego. Nace en 1947. A los seis meses, los padres de la doliente relatora tienen que huir de su pueblo natal a causa del conflicto armado que golpea entonces el país. En 1948, ya cansados de la violencia, sus padres tienen que abandonar todo lo conseguido fruto de su trabajo como mayordomos en las fincas aledañas. De dos fincas que su padre le deja a ella en la Costa Atlántica, no le queda más que el recuerdo de una infancia acorralada por la persecución de los actores armados; tristes recuerdos que sólo la brisa fresca del Magdalena disipa para tener unos instantes de consuelo.

Tras dejar ese escenario de guerra y confrontación, sus padres se instalan en un corregimiento en las inmediaciones de Santander: “Cuando eso mataban a los liberales en tierra conservadora y allá papá lo iban a matar, pero gracias que a mí ya me habían bautizado y el padrino mío era un mandamás de Simití, Bolívar, que sacó de noche a papá. Padres y hermanos arriban al otro pueblo con tan sólo un buey y unos cuantos utensilios para la cocina”; el dinero que su padre gana por la venta del buey (ciento cincuenta pesos), le alcanza para comprar un lote cerca a la pesa de carne del pueblo. Construye una casa y poco a poco logra levantar a su familia, trabajando en unas cementeras que hace a pocos metros de la casa. Saca adelante a sus hijos, quienes, según cuenta ella, ya están grandes para iniciar un peregrinar. En el corregimiento se instalan en una finca reconocida entre los pobladores por la abundancia de sus cosechas y trabajo. Hasta sus nueve años de edad viven allí, terminándose de levantar, como ella misma afirma; aunque esto no dura mucho y al poco tiempo tienen que disgregarse una vez más, pues su madre muere y el hogar se desbarata, tanto que sus pequeños hermanos parten para diferentes sitios. Su suerte no es la mejor; la envían para Bucaramanga, a donde llega huérfana y sin nada más que recuerdos tristes de un pasado no muy lejano.

En esta ciudad permanece casi toda su juventud. Tiene sus hijos a temprana edad. Pasa miles de trabajos; inicialmente labora en fábricas de confecciones, con lo cual logra levantar a sus tres primeros hijos

1055 NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región.

1056 Escuadrón Móvil Antidisturbios de la Dirección de Seguridad Ciudadana - Disec, de la Policia Nacional de Colombia.

y a los veinticuatro años comienza a viajar para la Costa, para traer ropa y artículos que vende de manera ambulante en Bogotá, Vélez, Barbosa, Landázuri, y otros pueblos. Así lo dice: “Yo trabajé toda la vida fue así... viajando. Después que me hicieron un tumbé terrible... yo me quedé fue sin nada”.

Luego de la muerte de su padre, parte para una finca que éste le deja en una vereda del municipio de San Vicente de Chucurí, Santander. Ella es madre soltera cabeza de familia; vive allí ocho años trabajando sola para mantener a sus siete hijos, unos de los cuales ha dejado en Bucaramanga, mientras envía los otros a estudiar a Barrancabermeja.

Yo sembraba maíz, plátano... tenía plátano, yuca... sacaba la carga, y con eso les pagaba el estudio a mis hijos. Entonces ya había una muchacha grandecita de las dos mayores y ellas se quedaban aquí en Bucaramanga en mediagua... por ahí conseguían arriendo y estudiaban... los otros menores sí andaban conmigo.

En su terreno consigue sembrar lo necesario para el consumo diario y algo para vender entre los pobladores cercanos. Los días los pasa rodeada de los obreros, a los cuales también les vende la alimentación. El maíz, el plátano y la yuca son los productos con los cuales logra levantar y dar estudio a sus hijos. De todo ese esfuerzo y dedicación, fortuna y dicha a la vez, no le quedan sino tristes recuerdos. Su casa “humilde de tapia, unos puercos, unas gallinas y una vaca lechera” son su sustento, que pierde con el desplazamiento: “Yo de allá, yo no saqué nada... nada porque lo que llevé de aquí... no traje ni cotizas en la noche que me sacaron. Nunca puede saber quiénes son los que la sacan; sinceramente yo no puedo ir a decir que fueron los paracos, ni que fueron la guerrilla, porque ellos llegaron encapuchados... yo dije en mi declaración grupos subversivos, no supe qué clase, si era guerrilla o era paraco”.

El 26 de mayo de 1999 sale huyendo; no le dejan llevar nada. Tiene que escabullirse, o la matan junto con su familia: “Si no quieren que se mueran con nosotros pues sálganse”. Trocha arriba tiene que huir para salvar su vida y la de los suyos; va con sus hijos y un obrero, que a medio camino cambia de rumbo. Desde hace tiempo los paracos obligan a los pobladores a “colaborarles” y servirles de escolta cuando pasa por allí el Ejército o la guerrilla: “¿Por qué es que a los campesinos se les ha señalado como subversivos y les ha perseguido y matado una y otra vez?, porque dicen que son subversivos”. Mucha gente huye en ese año de desplazamiento masivo. Sale como muchos otros, escapando a la guerra, la barbarie y la furia de quienes dicen tener el control territorial; su hermano es uno de ellos, con él sale su tío, unos primos y unos vecinos,

que terminan peregrinando en las instituciones de la ciudad, a la espera de una ayuda para su situación¹⁰⁵⁷.

Después de trochas y sacudones, la gran ciudad

Ella tiene que valerse de una hermana para llegar a Bucaramanga; no conoce a nadie más¹⁰⁵⁸: “Llegué aquí a café Madrid porque aquí hay una hermana mía”. En medio del dolor, la pobreza y la incertidumbre, esta mujer de más de cincuenta años, con cien caminos recorridos, llega para pedir apoyo. Lo único que trae consigo son sus pies descalzos, lacerados por los espinos y los matorrales por donde atraviesa como ráfaga de viento, con tal de no ser alcanzada por las balas de los violentos. Su ropa, nada más que hilachas de prendas rasgadas, sudadas y manchadas con la sangre que ha vertido su cuerpo jadeante, no alcanzan a cubrirla para resguardarla del frío de la noche. Llega a la una de la mañana a un sector donde descargan los camiones que vienen de los campos con los alimentos que se venden en las plazas de mercado de la ciudad.

Su hermana la recibe con cierta reticencia en razón del hacinamiento en el cual vive. Entre los nueve ranchos construidos con maderos y plásticos pegados al costado del colegio del barrio Café Madrid hay un espacio que ella ocupa: “Vine a donde una hermana, que tengo aquí en la loma... la fundadora de esto... del desplazamiento... de esta invasión... Y llegué aquí... Había nueve ranchos aquí por este lado, pegados al paredón de donde es ahora el colegio, y yo fui el número diez”. En este sector ella teme problemas con “los vagos”, como llaman en los barrios periféricos de Bucaramanga a los jóvenes que pertenecen a pandillas. Ellos la amenazan y le impiden que construya el rancho: “Y venían los vagos y me lo tumbaron... que señora no se meta ahí, señora no se meta ahí que nos van a hacer tumbar los ranchos”.

Las relaciones que se tejen en el barrio son contradictorias. Sin embargo, hay un líder comunal que la ayuda bastante y a la semana siguiente le consigue un mercado; pero los problemas con los vagos persisten. Un tal Luna la amenaza constantemente: “Me decían: usted tumbe ese rancho, porque nos van a venir a tumbar... y yo callada... mejor dicho yo estaba más temerosa que ni cuando estaba en el campo... me daba miedo hablar”. La noche de la toma del terreno, arriban en contadas horas más de cuatrocientas personas que también a la fuerza participan, como acción colectiva para exigir uno de los derechos fun-

1057 Como ellos, muchas personas en situación de desplazamiento forzado han estado sometidas a un constante de peregrinaje por las instituciones, y no han podido tener una respuesta del Estado para la reparación de sus derechos. ROJAS Jorge (2006). “Desplazados, ni seguridad, ni democracia”. ARDILA, Gerardo, *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES, pp. 261-276, p. 513.

1058 Este contacto entre colombianos de diferentes regiones está modulado por factores personales, sociales y ambientales que tienen que ver con múltiples aspectos que se articulan generalmente en su contra: para las personas o familias que llegan desplazadas se puede mencionar la manera como están afrontando los impactos de la violencia de manera individual y como núcleo familiar. PALACIO J., SABATIER C. (2002). *Impacto psicológico de la violencia política en Colombia: salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Barranquilla, Ediciones Uninorte, 184 p., p. 87.

damentales desde antaño vulnerado de los colombianos, el derecho a una vivienda digna y justa¹⁰⁵⁹: “Ese mismo día que yo hice ese rancho, esa noche se metieron cuatrocientos... gente. Todas vinieron a invadir”. No pasan muchos días para que llegue el Esmad y a bolillo y con gases lacrimógenos, los desalojen. Ella recuerda: “Nos dijo el señor ese que, que él venía a hacernos una reubicación”. Como ella misma indica, la Policía y el Esmad los arrojan a la carretera sin compasión. Llena de amargura y desesperación no sabe qué hacer: un día le dije a un sargento de la policía “Mire, porque usted, nosotros sabemos, nos tumbaron allá y nos metimos más arriba... porque usted mejor... ya que nosotros no nos mataron por allá en el campo... ¿Por qué no nos saca aquí y nos pega un tiro?”

Al poco tiempo, tras la hecatombe del desalojo, llegan buenas y nuevas noticias. Unas personas que arriban al barrio en una camioneta les reparten papeles aconsejándolos para que denuncien las injusticias y los malos manejos de la administración del Alcalde Cote Peña¹⁰⁶⁰. Con una acción de tutela hacen que éste se comprometa a aligerar soluciones de vivienda. La población tiene claro que esto es un derecho y por él, está decidida a pelear. Setenta y dos personas firman la tutela, no sin antes recibir amenazas: “Nos dijeron en la Gobernación, ahí donde pone uno los derechos de petición, que si no nos dábamos cuenta qué era lo que estábamos haciendo. Le dije: claro nosotros estamos dispuestos a lo que sea”. Meses más tarde, coloca una venta de salpicón y agua debajo de un árbol. Inicialmente tiene que conseguir la fruta regalada de Centro Abastos: patilla, piña, papaya, banano y otras frutas, y los recipientes se los presta una vecina. Una amiga que también la ayuda bastante, es una muchacha que ve cómo pasa los días de hambre.

Vendí salpicón y ya por la tarde... tenía como dieciséis mil o quince mil ochocientos,... y como a las nueve o diez, yo ya tenía plata y fui y compré al camión de la gaseosa, dos paquitas de agua y conseguí un hielo y lo eché en un tarro que me prestó la vecina y agua helada pa’ todos los que estaban construyendo los ranchos y así fui yo levantándome... veinte días duré... yo ya conseguí un pedazo de vitrinita de esas de echar caramelos, de echar esto... cigarrillos, tostaos... así como... mi ranchito quedó como así de grande... y así... y ahí duré veinti pico de días hasta que nos sacaron.

Desafortunadamente, tras un recuerdo bello, llega otro amargo. Con éste, la tristeza vuelve a su memoria. Muere la joven que tanto la ha ayudado. Ella misma toma la decisión de quitarse la vida y se

1059 Artículo 51. Todos los colombianos tienen derecho a vivienda digna. El Estado fijará las condiciones necesarias para hacer efectivo este derecho y promoverá planes de vivienda de interés social, sistemas adecuados de financiación a largo plazo y formas asociativas de ejecución de estos programas de vivienda. REPÚBLICA DE COLOMBIA. CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE COLOMBIA 1991. URL: <http://www.banrep.gov.co/regimen/resoluciones/cp91.pdf>. Consultado: 20/04/2012.

1060 A este alcalde lo denunciaron por llevar a la bancarrota al municipio, luego de pésimos manejos administrativos y múltiples casos de corrupción. PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN (2005). Fallo 60771 de URL: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=24994>. Consultado: 12/04/2012.

envenena sin dejar ninguna pista de la fatídica resolución, dejándole tan sólo el hermoso recuerdo de una mujer activa que anduvo de aquí para allá, muchas veces en medio de la exclusión y la indiferencia de un barrio pobre y olvidado.

Después de la pérdida de su amiga, el fatal suceso del desalojo la lleva a vivir cerca de una de sus hijas. De un extremo de la ciudad pasa a otro, no menos calamitoso, en el barrio El Carmen del municipio de Floridablanca. Soporta ocho meses más y luego de que con peleas y protestas apremian para que la administración de Cote Peña agilice la construcción y entrega de los bienes inmuebles, por fin se va para la casa prometida: “Me fui pa’l barrio El Carmen, allá viviendo cerca donde una hija... y allá estuve el resto de tiempo como ocho meses y ahí sí cuando nos vinimos, que nos entregaron las casas”.

Las últimas experiencias, las nuevas personas que conoce en el trasegar del Café Madrid y los golpes a su espíritu y voluntad, la dejan agotada; agradece a Dios que no hubiera muerto en medio de la guerra, como muchos que conoce y que perecieron dejando sólo recuerdos en su corazón: “Yo lo único que me conforma es que por ejemplo yo salí con vida, pa’ muchos que no se sabe ni en donde quedaron...”. La Alcaldía de Bucaramanga les hace una rifa de unas canastas de mercado y propone a la comunidad desplazada que abran una cuenta en el banco para consignarles los subsidios de las casas. En medio de la algarabía y del contento por el regreso al Café Madrid a una casa propia, la gente se llena de nuevo de ilusión. Ella es una de esas personas a quienes se les iluminan los ojos de felicidad en ese momento.

De cara con los verdugos

A una noticia buena sucede una aciaga, que le embarga el corazón de tristeza, desesperación, rabia e impotencia, sentimientos que en ocasiones tornan en resistencia, luego de estar durante tanto tiempo “con el credo en la boca”. Pasados unos años descubren que está enferma de la columna, tiene que tomar una cita con un médico, quien resulta ser un exjefe paramilitar que ella recuerda. Cuando se encuentra con él de frente, concluye que la ley es ciega y los victimarios van por ahí camuflándose; él “no cree que la ley sea para los pobres”.

[...] no le cuento con las que le dije a la hermana [monja católica], hermana que tal yo pidiendo un sello para la operación de mi columna y me mandan en la Red, eso está en la Red, cuando eso era en la cuarenta y ocho,... vaya donde la doctora yo no sé qué más... allá llegaba y me pusieron un sello, vaya donde el doctor fulano, allá llego y me encuentro con él... con el que nos mandaba a nosotros adentro. Alza la cara y yo lo vuelvo a mirar y él quedó sorprendido... yo le dije a la hermana: yo quedé andando derechita y me pasó el dolor en la columna.

Después de ese suceso desalentador, le llega una buena noticia: el proyecto de confecciones de Luz y Vida que organizan algunos miembros de la comunidad en situación de desplazamiento del Café Madrid, le dará recursos y capacitación para trabajar. Al principio, empieza con todo el empuje y dedicación, pero después de tanto arranque y resistencia, se deja vencer por la poca efectividad de lo intentado. Luego monta una miscelánea, apoyada también por Luz y Vida. Le aportan un millón trescientos mil pesos. Con este capital logra comprar una vitrina y dos estantes, el resto de dinero lo invierte en cartulina, cuadernos, plastilina y demás artículos para vender. Los primeros días le va bien, después empiezan a desmejorar las ventas y el plante se acaba. Agobiada, ella se desespera al ver su situación: “Muy mal, eso yo me provocaba como irme pa’tal río y tirarme”. Su desesperación es porque sabe que “aquí en Colombia, llegan muchas ayudas,... pero se quedan, sinceramente digo yo... las ayudas se quedan en estas entidades que son representantes¹⁰⁶¹... formando sus oficinas, teniendo sus empleadas y, y, y... a los desplazados no les están llegando”.

Pasa muchas necesidades en el barrio y junto con éstas, el diario desasosiego por la seguridad y porvenir de sus hijos, que la motiva a trabajar para salir de allá. Su peor temor¹⁰⁶² es haber “visto madres que han dejado sus hijos en la casa por irse a trabajar, y cuando llegan por la tarde el chino se robó un cilindro, que no tenía pa’l almuerzo y que quería los chinos chillando dice los chinos más grandes... ahhh... ¿por qué se vienen perdiendo los chinos? La necesidad”. Ella ve en esto el desmembramiento familiar y, por ende, social. Cambian los muchachos, cambia todo. Se truncan los vínculos culturales que antaño eran tan importantes en las familias en sus nichos de origen y, con ello, se afecta de manera negativa la representación identitaria como miembro familiar. En el Café Madrid, el desmembramiento familiar tiene un olor específico: el olor de la marihuana, el bazuco y las pandillas. Los hijos están en riesgo de caer presos en las garras de la delincuencia común: “Imagínese, es que hacemos la guerra entre nosotros mismos... él uno tira pa’llá,... el otro tira pa’cá... y los muchachos perdiéndose”. No ve que haya un escenario de oportunidades; todo lo contrario, ve un teatro de desempleo e incertidumbre, donde lo poco que dan para los desplazados, se lo roban los que creen que “el desplazamiento es porque, seguramente fulano se vino de tal parte, porque eso era que estaba por allá haciendo maldades”. En suma, la ciudad no es mejor, como ella pensaba anteriormente. En el campo, antes del choque con los actores armados, ella tiene diferente; su padre es uno de los que colonizan esas tierras, a quien todo el mundo aprecia y reconoce: “Fue fundador de esa finca, fue colono... sesenta años fundador de esas tierras... fue colono... y quién no conocía a mi papá”, pero de todo eso sólo quedan recuerdos nostálgicos, una vieja cédula y unas escrituras de propiedad.

1061 Señala Jorge Rojas que el gobierno colombiano ha actuado bajo presión internacional o de sentencias de la Corte Constitucional, que considera el desplazamiento un estado de cosas inconstitucional. ROJAS Jorge (2006). *Desplazados, ni seguridad, ni democracia...*, p. 213.

1062 La pérdida de los hijos en la sordidez de las calles y los tugurios de la delincuencia común es constante. Los riesgos de los jóvenes en el barrio Café Madrid así lo atestiguan. Hijos que roban a sus padres y familiares por hambre, pero también por el capricho de los cabecillas de la delincuencia común, que los coaccionan hasta ponerlos en contra de sus progenitores. VAN-GUARDIA LIBERAL (1996). “Menor asesinado”. Sección Judicial 4B.

Las fronteras de una vida, su vida

La vida de esta mujer es vacilante y llena de peripecias. Cómo se relaciona y con quiénes se relaciona se torna en una oportunidad para apoyarse o para perder la confianza en los otros. Ninguna de las relaciones que consigue en el barrio es duradera, todo viene y va como el agua. Entre las personas con quienes está enlazada de antaño, hay un muchacho que es hijastro de su padre. Vuelve a saber de él un día que recibe unas ayudas económicas, tras la venta de unas reses y el remate de unas propiedades; lo último que queda de lo que deja su progenitor. De las relaciones que teje con otras personas del barrio, además de las amistades vecinales, tiene unas más presentes, la de las hermanas Felicita y Derli¹⁰⁶³:

Estando nosotros en la rebusca... de tablas y todo eso, nos encontramos con la hermana Felicita... en eso, comenzamos nosotros a... a tratar con la hermana Felicita y con la hermana Derli, que era la profesora de aquí del colegio... ahora... ahorita no está aquí, como que la trasladaron pa' Venezuela... nos encontramos con la hermana Felisa Manrique, entonces ella nos propuso, que hiciéramos algo... que miráramos a ver qué aprendíamos, o qué hacíamos... que si íbamos a alguna parte, a pedir... algunos hilos, o alguna cosa para comenzar a trabajar... a ver en que... solventáramos la vida.

Con la comunidad, las hermanas impulsan proyectos de apoyo. Preparan comidas en ollas comunales para vender y con las ganancias crean de una fábrica de objetos de cuero. Recogen retazos para la fabricación de carteras, monederos y cabestros pequeños y los venden. El tiempo pasa y las cosas cambian, no todo es color de rosa. Las redes sociales que con tanto esfuerzo logra materializar, se deshacen en un abrir y cerrar de ojos. Ni Bavaria, ni Luz y Vida, ni las personas que están constantemente a la espera del fortalecimiento de relaciones colectivas dentro de la comunidad, logran detener la ola de dispersión y desunión.

Entonces hubo una señora ahí por el frente de Guillermo, que se revolucionó y se unió con un poco de mujeres, con otros señores y vinieron y se tomaron el lote... cuando nosotros nos dimos cuenta ya estaba medio lote... nos vinimos nosotros a metérnosle a Guillermo que nos anotara y nos dejara,... entonces... aquí se forma el mierdero, porque esto es zona verde del barrio y si usted viene a meter gente de otra parte y los que quieran meterse y nosotros que estamos aquí en el barrio no tenemos una posibilidad de trabajo.

1063 Gracias al apoyo de algunos miembros de la iglesia católica y varios miembros de algunas ONG, se logran impulsar propuestas de auto sostenibilidad. La comunidad empieza con una olla comunitaria que logra hacer con los recursos obtenidos en la Central de Abastos, que está sobre la carretera que conduce del Café Madrid al municipio de Girón, en la vía Chimitá. Algunos miembros de la iglesia católica y las cristianas evangélicas han contribuido a construir confianza y alianzas positivas. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento forzado*, p. 183.

Mientras “unos tiran para un lado, otros tiran para otro; nadie se quiere comprometer”¹⁰⁶⁴. Todos quieren su propio beneficio: “Esas mujeres no... ninguna, eso es difícil, para que la gente trabaje por un rato... eso se queda pa’ uno que está aclimatado a sufrir y que me voy a trabajar... yo sé que si no gano hoy, mañana algo me dan... si ve... pero aquí la gente no, aquí la gente es difícil”.

Por otro lado, las relaciones con sus hijos son más consistentes y le representan más soporte emocional. Su hija mayor, que vive fuera del país, pues parte en busca de mejores oportunidades y mayores aciertos, es un puntal que ella nunca olvida; tal vez por eso la tiene todos los días en sus oraciones. A otra de sus hijas, capacitada profesionalmente en una universidad, le cuida dos gemelas que nacieron con enfermedades congénitas, quienes son el amor de su vida; las quiere con todo su corazón y espera poder trazarles un futuro mejor. En la pequeña casa en donde vive están con ella sus tres hijos varones, quienes representan para ella el sustento económico cuando la suerte está de su lado y hay trabajo, cosa difícil, pues expresa que a los desplazados la sociedad tiende a marginarlos, no solamente en lo laboral, sino también en lo personal; es decir, la gente cree que por ellos ser desplazados traen consigo algún problema, o pertenecieron a algún grupo ilegal y por eso los sacaron, o piensan que los desplazados son esos que siempre están en una esquina o un semáforo pidiendo limosna.

Finalmente, ve que las relaciones con la gente en el barrio siempre serán difíciles por tantas necesidades que hay que atender. Además, la persistencia de las instituciones no es eterna: “algún día se cansarán”, sostiene, y ellos, la comunidad, todos, “son los que van a perder”. Lo único que queda es seguir luchando la vida que a ella le toca vivir, con *el credo en la boca*.

1064 Tal vez el temor al fracaso, el cansancio de tanto sufrimiento, el hastío, la desidia, la nula política social del gobierno y la falta de voluntad, sean las razones por las cuales las redes sociales en el barrio no han sido eficaces. Al respecto, señalan Palacios y Madariaga, que la confianza en medio de la carencia, la desesperanza y los demás sentimientos que afloran por la expulsión o huida de los lugares de origen, crean condiciones de vida que generan desconfianza, resentimiento y prevención hacia los otros. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). *Lazos predominantes...*, p. 92.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 7

Como víctima rogando por las ayudas del gobierno

A mí me duele mucho cuando por lo menos a nosotros como víctimas no nos ayudan. Yo me pongo a mirar las noticias y para los que han sido de las autodefensas o guerrilleros para ellos sí hay mejores ayudas que para nosotros que hemos sido golpeados por estos grupos al margen de la ley.

Entrevistada N.º 7¹⁰⁶⁵

Ella es una mujer de mediana edad con mucho carácter. A pesar de sufrir los asesinatos de familiares, las persecuciones de la guerrilla, el desplazamiento forzado y la inoperancia del Estado ha salido adelante con su familia y su tierrita. Su resistencia y tenacidad hacen de ella una mujer con valor y capacidad para seguir luchando. Su vida se trastoca como consecuencia del conflicto armado interno. Las necesidades económicas, la persecución hacia sus hijos y el asesinato de un sobrino y de un hijo, la han llevado a vivir en distintos lugares del departamento del Caquetá. A raíz de esta violencia ejercida por la guerrilla de las FARC contra su familia, sale definitivamente de la región buscando refugio en la capital del departamento de Santander. En doce años de vivir en el Café Madrid el gobierno no se ha preocupado por las víctimas y por el contrario, son los victimarios quienes reciben privilegios de los organismos gubernamentales.

Apoyo familiar: en el campo, colonizando tierras y montando restaurante

Ella nace en un municipio de Caquetá en 1961¹⁰⁶⁶. Se cría en Santuario y los primeros años de su vida los vive en una finca con sus tíos paternos. A los tempranos catorce años cuando asiste a la escuela

1065 La entrevista se realizó el 30 de septiembre de 2011 a las 4:15 de la tarde en la Casa de la Juventud de Café Madrid. Ella es la abuela de una de las niñas que hizo parte del taller de danza afrocolombiana realizado por el equipo de investigación. Su relato fue muy coherente en los eventos y la secuencia con la cual éstos sucedieron. En sus palabras, marcadas por la seguridad para argumentar su narración, se escucha la crítica que realiza al Estado y a los gobiernos de turno por la forma como ha manejado el tema del desplazamiento. Recordó episodios muy fuertes como el asesinato de su hijo, que hizo que su voz se quebrara hasta el llanto mientras calmaba su angustia con alguna bebida para continuar narrando. El desahogo por ser escuchada fue importante para ella y para quienes realizábamos la entrevista. La memoria histórica razonada construida en conjunto con las víctimas ha permitido una complicidad y un aprendizaje colectivo entre investigadores y entrevistados. A pesar de haberla llamado varias veces, no se ha podido realizar una segunda sesión. Su hija fue víctima del incendio de las bodegas del Café Madrid y a partir de entonces no ha respondido llamadas, ni ha sido posible contactarla.

1066 Este municipio ubicado al occidente de Caquetá, fue fundado el 24 de noviembre de 1955. El área de extensión es de 1338,12 km² y actualmente tiene 18 698 habitantes de los cuales 10 050 se encuentran en zona rural. La población en su gran mayoría corresponde a colonos o descendientes de colonos procedentes de los departamentos de Huila y Tolima principalmente. La primera parroquia fue creada por los misioneros de La Consolata en 1959, bajo el nombre de Nuestra Señora de las Mercedes y en 1985 fue declarado Santuario Mariano Diocesano. La región comenzó a poblarse desde 1948 dándose un crecimiento acelerado en 1954 por la vía de la colonización que permitió el surgimiento del municipio de Cartagena del Chairá. ALCALDÍA MUNICIPAL [Municipio de Caquetá] (2012). “Nuestro municipio”, URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/XXX>. Consultado: 15/06/12.

primaria, asume el papel de esposa y madre. Convive con un joven del lugar y tiene sus primeros hijos. Uno de ellos muere muy pequeñito, mientras los otros van aprendiendo a vivir en el campo. Por las imperiosas necesidades de tener un sustento en el hogar, deja el estudio y se dedica por completo al trabajo en la finca. Cuando tiene veinticuatro años el tío vende la finca donde viven, migrando con toda su familia hacia La Unión Peneya¹⁰⁶⁷. Hacia 1985 la familia coloniza tierras vírgenes¹⁰⁶⁸, que son trabajadas por los hijos. En el lugar también existe una bonanza de “la magia”¹⁰⁶⁹ que genera una actividad comercial significativa y atrae mucha gente: “En el puerto se movía la plata y se movía mucho lo que era la magia. Y entonces de todas maneras allá había mucho movimiento de gente y todo por eso”. En 1992 en La Unión Peneya existen haciendas de extensiones extraordinarias, con excelente producción ganadera y hay comerciantes legales e ilegales, lo cual hace del municipio de La Montañita un enclave comercial importante en la región.

Sus hijos y el esposo de su prima producen cultivos de pan coger y ella abre un restaurante en un local que le arrienda un tío. Con el dinero del restaurante y las cosechas producidas ella y sus hijos compran una casa lote de madera grande. La familia tiene su propia finca donde cultivan maíz, plátano, yuca y arroz, entre otros productos y crían animales como gallinas, cerdos y algunas cabezas de ganado, lo cual les permite abastecer el restaurante. Se evidencia una red económica familiar: el tío le arrienda el local donde ella maneja el restaurante; del restaurante saca réditos económicos que sumados al producto de la finca le permiten pagar el arriendo y le queda dinero para vivir bien. Otro tío es un gran ganadero y también hace parte del circuito económico familiar.

1067 La Unión Peneya es un caserío ubicado en zona rural del municipio de La Montañita en el departamento del Caquetá. En 1940 el Consejo municipal de Florencia dio el aval para crear el corregimiento de La Montañita, que pasó a ser municipio en 1955. En la actualidad cuenta con una extensión urbana de 0,4 km² y una extensión rural de 1486 km². Como parte de su economía se adelanta la ganadería semiextensiva y la producción agrícola principalmente de caucho. En la vereda está Itaka, la única planta tecnificada procesadora de caucho de Colombia y cuarta de Suramérica. En la actualidad la cacao-cultura pretende remplazar la producción cocalera que ha sido la base para la economía de los pobladores del Caquetá en los últimos treinta años. ALCALDÍA MUNICIPAL DE LA MONTAÑITA (2012). “Historia”, URL: <http://www.lamontanita-caqueta.gov.co/index.shtml>. Consultado: 15/06/12, s. p.

1068 La colonización de tierras del departamento del Caquetá ha sido un proceso histórico marcado por los siguientes eventos: 1) La colonización del siglo XIX gracias al incentivo laboral dado por la producción de caucho y quina. 2) La guerra entre Perú y Colombia (1936) que llevó a personas a desplazarse desde la frontera del país hacia el departamento del Caquetá. 3) La violencia bipartidista (1946-1953) que obligó a migrar a muchas familias campesinas de Huila, Meta y Arauca hacia Caquetá, en los años 40 y 50. 4) La adjudicación de baldíos a campesinos colonos a causa de la Ley 20 de 1959 y el proyecto del Incora en los años sesenta y setenta y 5) La bonanza cocalera de finales de los años setenta y los ochenta y noventa. De todos estos periodos, el mayor auge migratorio hacia tierras del departamento del Caquetá se dio hacia 1975. FERRO J., URIBE G. (2002). “Las marchas de los cocaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social”, *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp. 59-84, pp. 61-65, URL: [file:///G:/KINGSTON%20\(F\)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20Petr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm](file:///G:/KINGSTON%20(F)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20Petr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm). Consultado: 10/05/2012.

1069 Al parecer ella se refiere a la coca. El departamento del Caquetá a partir de mediados los años setenta y en la década de los ochenta, se transformó mediante el cultivo de la hoja de coca que abre un nuevo ciclo en el proceso colonizador: 1980-2000. La expansión del cultivo de coca, su procesamiento y su comercialización, creó una nueva mentalidad que giró alrededor de la coca, la cual competía con valores como el apego a la tierra, a la organización, al trabajo comunitario y a la familia. FERRO J., URIBE G. (2002). *Las marchas de los cocaleros...*, pp. 64-65. Como parte de este contexto en La Unión Peneya muchos campesinos migran hacia la cabecera del municipio y otros cambian los cultivos por la producción de coca, inclusive siendo la pasta de coca, medida de cambio directo.

En los años noventa su tío es dueño de la “Droguería San Pablo, la más grande y reconocida” del lugar y su restaurante tiene gran afluencia de gente originaria del pueblito, colonos-campesinos que llegan de las fincas, ganaderos, comerciantes de “la magia” y milicianos de la guerrilla; todos comen allí: “Y en el restaurante se vendía mucho... era grande. Yo calculo que tenía por ahí unas veintidós mesas y se vendía por lo menos \$1 600 000. Allá es un puerto. Por lo menos desde el viernes empezaban a bajar los compradores y empezaba a salir la gente del campo, entonces era mucho el movimiento si quería uno ir a la plaza no tenía por dónde caminar”.

La situación económica es fructífera para la familia que está unida a partir de la producción en la finca y los negocios de la droguería y el restaurante. Si bien años más tarde su tío y su padre mueren, la unión familiar se mantiene. La esposa del tío le vende el local del restaurante y ella sigue acrecentando su negocio.

La violencia guerrillera amenaza la tranquilidad de su familia

Desde finales de los años ochenta en el lugar hay cada vez más presencia de las FARC. La guerrilla, al parecer, participa del negocio de la coca y comienza a determinar el accionar de los pobladores¹⁰⁷⁰. Para 1995-1996, tras las acciones ejecutadas por la guerrilla, el tiempo de prosperidad económica y felicidad familiar empieza a transformarse. Ella, su familia, sus conocidos y el resto de la población del caserío son forzados a salir a una *caminata*.

La caminata era por ellos, por el frente de la guerrilla, eso era mandado por ellos. Eso fue por todas partes eso y todo el mundo le tocaba salir. Quienes no salían a las buenas desde el caserío les

1070 La Unión Peneya históricamente ha sido un espacio de acción de las FARC. Según la revista *Semana*: “En los años 90, La Unión Peneya era uno de los corregimientos más prósperos del corazón de Caquetá. La bonanza cocalera era el principal argumento para que un pequeño pueblo de tres calles y cuatro carreras creciera hasta apuntar a convertirse en un municipio. Allí, en zona rural del municipio de La Montañita, la gente no tenía empleo formal, pero nada les hacía falta”. El crecimiento fue tal que en el 2004 la población se acercaba a los 3000 habitantes. Muchos de sus pobladores quedaron en medio del conflicto armado teniendo que desplazarse forzosamente. Algunos eventos sucedidos en la zona son la primera liberación de militares retenidos por las FARC en 1996 y la baja de sesenta y cinco militares y cuarenta y cinco secuestrados en la quebrada Billar en 1997. En el 2010 se registraron veintisiete acciones armadas en la zona aledaña a La Montañita y en el 2011 se incrementaron a treinta y seis las acciones armadas. En el 2012 se contabilizaron trece enfrentamientos armados. En el último combate murieron cuatro militares y se dio por acción de las FARC el secuestro (retención) del periodista francés Romeo Langlois, liberado días después por la misma guerrilla. Entre los municipios afectados por los continuos combates están La Unión Peneya, La Montañita, San Vicente del Caguán y Cartagena del Chairá. “Lo que preocupa al gobierno nacional es que en esa zona las FARC manejan todo el ciclo de producción de la cocaína, desde la siembra hasta la cristalización, para ello han conformado una amplia red de milicias armadas, como las que atacaron a las tropas de la Brigada contra el narcotráfico y que ponen en alto riesgo a la población, pues actúan de civil, se resguardan en viviendas y utilizan como escudos humanos a los pobladores, como lo señala el analista militar César Castaño”. ROMERO (2012). “La Unión Peneya ¿un baluarte de las FARC?”. *Semana*, URL: <http://www.semana.com/nacion/union-peneya-baluarte-farc/176489-3.aspx>. Consultado: 6/06/ 2012.

tocaba mandar comida a quienes salían a la caminata. Cuando acordamos salir una señora alta, Rosalba, una miliciana que trabaja con ellos nos dijo “Hoy salen unas personas y mañana a las ocho de la mañana salen otras y los hijos y los nietos quedan con una señora encargada de ellos. La miliciana pasa por las casas anunciando que tenían que ir todos. Nos dijeron “No se preocupen por comida, pero ropa sí tienen que llevar”. No decían para qué, ni uno no tenía derecho de preguntar nada porque ahí sí lo señalaban a uno. A mí me tocó dejar a mi hijo de siete u ocho años y los dos nietos, con una señora que sin saber si los cuidaba bien o no. Nos tocó salir y todos con los pies pelados, cuando nos dimos cuenta llegaba gente de unas veredas. Nos tocó caminar unas cuatro o cinco horas. Luego llegaron unos camiones a recogerlos. Cuando ya llegamos supimos que eso era mandado por la guerrilla. Nos hicieron una reunión y nos tenían muchísima comida. Había unos cambuches para poder dormir. Allá llegaron muchos periodistas pero uno no tenía derecho de hablar ni nada. Los periodistas hablaban con los comandantes, con las personas que mandaron a dirigir eso. Estando allí en Santuario se levantaron hartos cambuches por la carretera para nosotros poder dormir. Si teníamos familiares en Santuario no nos dejaban quedarnos allí. Allá hay un río, cuando llegó el Ejército y la Policía muchos quisieron pasarse del puente para el otro lado ya para que el Ejército los liberara. Si iban decían que los mataban de una vez. Hubo muchos muertos en ese tiempo pero nadie decía nada por el miedo. Esa caminata duró por lo menos dos meses. Luego volvimos al caserío y a partir de allí hubo mucha masacre y ellos empezaron a matar mucha gente¹⁰⁷¹.

La gente de las fincas y del caserío es obligada a ir a reuniones realizadas por los comandantes para que la población obedezca los mandatos que venían desde San Vicente del Caguán¹⁰⁷². Existe mucho miedo ante las acciones de la guerrilla, tanto así que los habitantes se esconden para no estar supeditados a las órdenes de la comandancia. Los pobladores cierran las puertas con seguro o duermen temprano para

1071 Al parecer la entrevistada hace referencia a las marchas cocaleras de 1996 que fueron motivadas inicialmente por la política de fumigaciones a los cultivos de coca por parte del Estado colombiano y en las cuales participaron pequeños productores de coca, raspachines y cocineros, pero también hubo una iniciativa de las FARC para que se diera la movilización. Las marchas duraron entre 45 y 90 días, FERRO J., URIBE G. (2002). *Las marchas de los cocaleros...*, pp. 65-66. Se movilizaron cerca de 200 000 campesinos de varios municipios del Caquetá, que marcharon hacia Florencia, capital del departamento, para buscar un diálogo con el gobierno. El objetivo era parar las fumigaciones de cultivos de coca buscando sustituir estos cultivos ilícitos por cultivos lícitos pero bajo el amparo del Estado. El movimiento logra poner en la agenda política el tema de los campesinos cocaleros, el país comienza a entender que una cosa era el pequeño cultivador y otra muy diferente el narcotraficante, se intenta mostrar que los cultivos de coca son un problema social, económico y político y que solo se puede abordar con políticas que atiendan estos factores y no con medidas represivas. La marcha cocalera fue considerada una *marcha guerrillera*, lo cual llevó a radicalizar la posición del aparato militar y paramilitar en la región e inclusive, años más tarde, fomentó la erradicación de cultivos y mayor presencia del aparato armado a través del Plan Colombia financiado por los Estados Unidos. BETANCOURT Milson (2004). “El movimiento de campesinos cocaleros del Putumayo en Colombia”. *Revista aportes andinos*. N.º 11, Ecuador, Programas Andinos de Derechos Humanos, pp. 1-5, p. 2- 3, URL: <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista11/actualidad/milson%20betancourt.htm> Consultado: 04/04/2012.

1072 Los hechos ocurren mientras se da el proceso de paz entre la guerrilla de las FARC y el gobierno del presidente Andrés Pastrana. El municipio de San Vicente del Caguán, Caquetá, el cual está a 151 km al norte de Florencia, fue zona desmilitarizada para establecer los diálogos de paz. El secretariado de las FARC se encontraba allí y al parecer las órdenes de las acciones guerrilleras en toda la zona venían desde allí.

evitar a los milicianos. Hacia 1999, en sitios públicos como el parque central, las personas escuchan los helicópteros del Ejército, hecho que causa temor en la población por la posibilidad de un bombardeo o del enfrentamiento armado entre guerrilla y Ejército.

Una vecina que vive frente al restaurante la alerta del peligro que corren sus hijos e hija: “Ella hablaba mucho con la guerrilla. Entonces cuando ella me dijo los tres jóvenes míos y la china que tenía estudiando ya me le estaban haciendo cacería. Ya de esas chinas de colegio se habían llevado dos, entonces me tocó sacarla a mi hija primero”. La hija se desplaza del lugar cuando la guerrilla cambia su estrategia de reclutamiento. La vecina le insiste que: “Tiene que sacar a sus hijos rápido porque a ellos antes sí los cogían, los aconsejaban para llevárselos, no como ahora, que ahora sí ya se los llevan quiera o no quiera”.

La guerrilla tiene el control de la zona y la preocupación del grupo armado es que los campesinos le entreguen información al Ejército. Las personas no pueden hablar con policías o militares ni pueden salir con frecuencia a Florencia, ni a otro municipio, porque si lo hacen son consideradas *sapas*¹⁰⁷³. Por este último motivo “Perdimos nosotros primero un primo. Como él estaba viajando mucho debido a que él compraba mercancías llegó a ser el primero que nos quitaron”. Siendo vistos como “un bicho raro” por la comunidad, ella y su familia se desplazan de La Unión Peneya hacia la capital de Caquetá. Antes de salir, ella entrega el restaurante a una familiar y abandona la casalote donde vive con sus hijos. Al llegar a Florencia lo primero que hace es exponer su caso ante la Cruz Roja Internacional, organismo que le brinda la ayuda necesaria, dándole refugio, vestuario y víveres.

Luego de unos días le toca empezar de nuevo. Consigue una casa en arriendo y vende almuerzos como lo hacía en La Unión Peneya. Muchos de sus clientes son las mismas personas que desayunan y almuerzan en el anterior caserío, algunos también desplazados a la fuerza y refugiados como ella en Florencia. El peligro no cesa para su familia, pues allí la guerrilla también impone reglas. “Una de estas no poder salir muy seguido a otros municipios aledaños”. En ese contexto, ella se preocupa por su hijo mayor, que al igual que su primo asesinado también es negociante. Le insiste en no hacer recorridos por los pueblos de la región, pero a pesar de los consejos, su hijo sale para Santuario acompañado de un sobrino con quien tiene vínculos comerciales: “Al ratico los cogieron de una vez, a él entonces lo cogieron. Florencia siempre queda lejos de Santuario, como unas cuatro o cinco horas por trocha, entonces yo ya vivía en Florencia, cuando llegó el papá a avisarme de que a mi hijo lo había tomado la guerrilla”.

1073 En esta región las FARC controlaban el comercio de la coca e imponían las normas. Los infieles o los que pelearan con sus parejas pagaban multas o tenían que hacer trabajos forzosos, y los ladrones eran desterrados o sentenciados a muerte “como los sapos”. ROMERO (2012). *La Unión Peneya*....

En ese momento no sabe qué hacer. Acude a su red de conocidos en Florencia quienes le aconsejan hablar personalmente con el comandante guerrillero y así salvarle la vida a su hijo. Inmediatamente sale con su hija y su nieto de un año para San Francisco. Al llegar al lugar conversa con Joaquín Gómez¹⁰⁷⁴, comandante de la guerrilla en la zona: “Y él me dijo: “Por aquí no lo tengo, si lo tienen, lo tiene es el Mocho César”¹⁰⁷⁵. Ella se va de nuevo para el caserío en La Unión Peneya y pregunta con sus conocidos sobre el paradero de su hijo. Nadie le da información por temor a la guerrilla: “A ellos les daba era como miedo hablarme, entonces uno llegaba y ya como que nadie le quería hablar a uno, todo porque a él lo tenían”. Dura varios días buscándolo. Primero acude donde un hermano por información que le pueda dar pistas de su paradero. Al no tener certezas, va donde una prima, quien preocupada por la situación la cuestiona: “¿Qué será que no lo sueltan o por qué será que lo detuvieron?”. Angustiada, ella parte de nuevo hacia Florencia. En el camino se duerme en el bus y tiene un sueño revelador: “Yo venía con mi hija. Yo venía como quedándome un tantico dormida. Yo escuché una voz muy delgadita y miré como una cosa blanca cuando me dijeron su hijo está ahí no más, entonces yo me desperté”. Al despertar la expectativa por encontrarlo crece y le comenta el sueño a su hija: “Escuché una voz bien clarita que me decía: su hijo está ahí”. En esa desesperación por encontrar a su hijo, visita a su ex esposo para “ver en qué parte lo tenían a él, entonces yo vine hablé con él fui y volví”. Habiendo gastado el dinero presupuestado para encontrarlo, regresa de nuevo al caserío. Un sentimiento de desolación la agobia, pero ella nunca pierde la esperanza.

Al volver a su trabajo dialoga con una vecina que le entrega información valiosa: “Una amiga se me acercó y me dijo a él lo tienen cerca, a él no lo tienen lejos. Así como en ese momento se presentó así de repente cuando yo escuché esa voz tan clarita que a él lo tenían ahí no más”. La vecina le comenta que el hijo está en el pueblo: “Lo sacaron a tal parte y lo llevaron con las manos amarradas, lo amarraron a un árbol”. Ella y una prima que la acompaña se dirigen donde el Mocho César y le preguntan de nuevo por él: “Para que lo niega si es que usted tiene que dar razón de él porque usted mismo lo detuvo en el puerto como a la 1:30 de la tarde ese día que él viajaba”. Entonces me dijo: “Sí, nosotros lo tenemos”. El Mocho César le incrimina que su hijo es uno de los “sapitos del Ejército” y que están esperando órdenes de San Vicente del Caguán para saber qué hacen con él. Ella, de treinta y ocho años, recuerda bien que todo esto sucede en junio de 1999. Su hijo ha estado veinte días retenido por la guerrilla, hasta cuando una miliciana le cuenta que lo tienen en un carro verde frente de una iglesia del pueblo: “Sí, lo tenían a él montado ahí

1074 Milton de Jesús Toncel Redondo más conocido como Joaquín Gómez es un guerrillero perteneciente a las FARC, que en la actualidad hace parte del secretariado de esta organización armada. En los años noventa Joaquín Gómez era el comandante militar del bloque Sur de las FARC, encargado de las actividades de la organización en los departamentos de Huila, Caquetá, Putumayo y sureste del Cauca. Según *Semana*, dentro de las operaciones ejercidas en el Caquetá Joaquín Gómez fue uno de los comandantes de la emboscada guerrillera en la zona de la quebrada El Billar, que ha sido considerada por el Ejército Nacional como la peor catástrofe militar en los últimos cincuenta años de combate. SEMANA (1998). “Hora de Renuncias”, URL: <http://www.semana.com/especiales/hora-renuncias/32261-3.aspx>. Consultado: 25/06/2012.

1075 EL Mocho Cesar era uno de los comandantes de las FARC en la zona. En una noticia de *Semana* se informa que las ruinas del cementerio son testigo del dominio que tenía la guerrilla en La Unión Peneya, pues allí el Mocho César levantó un mausoleo en mármol para sus hombres dados de baja. Cuentan que murió en combate poco antes que la comunidad fuera desplazada, y su tumba se convirtió en sitio de peregrinación para pedir milagros. ROMERO (2012). *La Unión Peneya...*

en el carro, pues eso es muy duro... me lo tenían todo golpeado y moreteado, no me lo dejaron ni hablar, ni nada... apenas él me miraba y yo le suplicaba de rodillas al señor que me lo soltaran, que me dejaran hablar con él y me dijeron que no, que esperaban la última razón de abajo, bueno se lo llevaron en ese carro, un campero verde, es una pesadilla que le queda a uno para toda la vida porque nadie se la va a curar a uno hasta que uno se muera”.

Entre el llanto y el dolor propio del recuerdo, narra el terrible momento que vive al día siguiente: “Al otro día eran como las nueve, yo ni siquiera había desayunado porque yo me levanté como toda aburrida, a las nueve me llegó la razón... de la Unión para arriba ya me lo habían dejado ahí. Con la misma ropita que andaba en la noche, con la misma camisa. Ellos me avisaron. ¿Y uno que esperaba una cosa de esas? No, eso es muy horrible”. A pesar de creer que a su hijo no lo van a matar, la decisión de la guerrilla ha sido otra y ella queda destrozada al enterarse de la fatal noticia.

En ese momento la mayoría de gente conocida le da la espalda. En donde vive corre el rumor que otros de sus hijos son sapos del Ejército, lo cual genera temor en sus vecinos y amigos de tener contacto con ella o su familia. La única persona que la ayuda es su prima, quien la acompaña en todo el calvario que significa para ella enterarse que su hijo ha sido secuestrado y luego asesinado por la guerrilla. Quiere sacar el cuerpo de su hijo y llevarlo a Santuario, donde está su familia. Esta acción es imposible por el control que la guerrilla tiene del lugar: “Eso había retenes de ellos en todas partes casi hasta para arriba para [otro municipio de Caquetá], entonces yo lo único que no lo pude sacar fue para Santuario”.

En ese municipio entierra a su hijo y luego la familia se la lleva a Ibagué donde vive días muy difíciles. Angustia, soledad y desolación la llevan inclusive a pensar en quitarse la vida: “Me pusieron un psicólogo todos los días y todo, me llevaron a la iglesia y yo lloraba mucho. A mí el psicólogo no me sirvió de nada... la soledad es dura, yo no puedo estar sola porque a mí la soledad me mata. No me gusta estar sola así en un sitio. Como que tengo siempre que estar reunida con mis hijos, con alguien hablando”.

La llama un familiar para hacerle saber que sus otros hijos corren peligro en Florencia: “Yo no le paré bolas ni nada pero ellos estaban ahí trabajando como con miedo, como incómodos. Entonces cuando ya a los ocho días volví y recibí otra llamada, una persona particular me dijo es que le mandan razón que si usted no quiere perder sus hijos que es mejor los saquen para otro lado”. Decide viajar a Florencia y logra sacar a sus tres hijos del municipio, luego recibe una llamada de un desconocido pidiéndole que vuelva: “Inclusive me mandaron a llamar, entonces alguien me dijo: ‘¡No, lo mejor es que no vaya porque piensan hacer lo mismo con usted como hicieron con otra persona que administraba el Telecom!’. Ella también le pasó lo mismo, la mandaron a llamar, la llevaron y cuando le entregaron fue ya muerta”.

Sin tener otra alternativa, en el año 2000 se desplaza forzosamente con sus hijos e hija, su ex marido y los hijos de éste, rumbo a Bucaramanga. Siente la injusticia que hay con su familia y por este motivo le escribe una carta al secretariado de las FARC¹⁰⁷⁶: “Les mandé a ellos decir que mis hijos: ‘¿Por qué los iban a estar persiguiendo? Si ellos ni siquiera habían prestado el servicio y ellos no eran sapos como ellos lo decían. ¿Que por qué los iban a sacar? ¿Qué por qué yo tenía que salirme de la tierra mía, si mis hijos no estaban haciendo nada de malo?’. Ellos estaban era trabajando”.

Al llegar a Bucaramanga y con la tristeza de haber dejado sus tierras de forma injusta, si bien no denuncia ante las autoridades por miedo a represalias, piensa que ha debido acudir a la Cruz Roja Internacional que se encontraba cerca cuando mataron a su hijo: “Si hubiese denunciado eso a la Cruz Roja Internacional de pronto hasta hubiera podido haber salvo a mi hijo, porque a él lo tenían al pie ahí del caserío, pero no sé qué me pasó y eso es lo que más dolor me ha dado porque no pude hacer nada por él”.

En Café Madrid. Trato de las víctimas por parte del Estado

Ella llega a Bucaramanga a hospedarse en la casa de un hijo que había sido desplazado dos años antes y allí se queda menos de un mes. En ese tiempo busca ayuda en las instituciones del Estado pero es muy poco aquello que la Oficina de Paz, la Red de Solidaridad Social o la UAO¹⁰⁷⁷, hacen por ella. Luego pide ayuda en Acción Social encontrándose con una ingrata sorpresa: “La doctora Judith me dijo que no, que yo no tenía derecho a nada. Entonces le dije ‘Bueno, yo me voy para la Defensoría del Pueblo, doctora. ¿Cómo va a ser que yo vengo de lejos no me abre las puertas de nada, yo no tengo un trabajo ni nada, ni para mis hijos, ni nada?’. Entonces cuando yo le dije así ella entonces me dijo: ‘No, venga, entonces yo la atiende’, y me atendió”.

Ingresa al Sistema Único de Registro creado por el gobierno nacional y tiene el *privilegio* de acceder a su derecho: unos mercados y un dinero provisional para arrendar una vivienda: “Esos mercaditos me los dieron como tres veces y era como de a \$70 000 en ese tiempo, entonces bueno en eso algo hacía en ese tiempo. Y como... como \$200 000 me dio para pagar dos meses de arriendo”.

1076 Cuando iniciaron los diálogos de paz entre el gobierno y la guerrilla el 7 de enero de 1999, el secretariado de las FARC estaba conformado por su máximo representante Manuel Marulanda, el Mono Jojoy (delegado del bloque Oriental); Alfonso Cano (delegado del Comando Conjunto de Occidente y del Comando Conjunto Central; Timochenko; (delegado del bloque del Magdalena Medio); Iván Márquez (delegado del bloque Caribe) y Raúl Reyes (delegado del bloque Sur). El bloque Sur contaba con dos miembros en el secretariado: Joaquín Gómez y Raúl Reyes. ÁVILA Ariel (2008). “El papel de Joaquín Gómez en las FARC”. *Semana.com*, URL: <http://www.semana.com/on-line/papel-joaquin-gomez-farc/109965-3.aspx>. Consultado: 18 /09/2012.

1077 El Comité Unidad de Atención y Orientación UAO – Desplazados de la Secretaría Distrital de Gobierno, está compuesto por las siguientes instituciones y organizaciones: Alcaldía local, Personería local, Secretaría de Gobierno - Unidad de Atención y Orientación UAO., Acción Social de la Presidencia de la República, Policía Metropolitana, Hospital, Centro Administrativo de Educación Local, Instituto Colombiano de Bienestar Familiar ICBF y los representantes de cinco organizaciones de desplazados.

Ella y otras familias que están reclamando por sus derechos como víctimas se reúnen en la “Casa de la Justicia”, donde conoce algunas personas que se están organizando para realizar una toma de tierras en un lote al pie del barrio Colseguros, al norte de Bucaramanga: “En ese entonces el alcalde era Iván Moreno y para poder estar nosotros allí en las bodegas nos tocó tomarnos un lote a la fuerza... y tuvimos ayuda de la Pastoral Social, de las ONG¹⁰⁷⁸, de Compromiso, nos ayudaron mucho, para qué, y gracias a Dios, yo agradezco hoy en día eso”. Allí en ese lote, en dos meses aproximadamente, las familias fundan una asociación que ante la Alcaldía, se va transformando en una organización representativa de las víctimas de desplazamiento para adelantar una acción colectiva en favor de sus derechos, pero, para algunos participantes de la naciente asociación, los problemas tienen un desenlace fatal: “Hubo un señor que se fue para Barranca estando allí y lo mataron junto con otro, fueron dos muertos que hubieron y a él dentro del lote lo velamos y todo. De las familias desplazadas que habían llegado a Barranca, a él lo llamaron y se fue y vea encontró fue la muerte, fueron dos muertos ahí”. En ese oscuro panorama, las familias desplazadas siguen en el lote sin ninguna solución, viviendo a la intemperie y esperando alguna efectiva acción de la administración municipal.

[...] El líder se dejó comprar del Alcalde, que hoy en día él tiene un trabajo pero él solo se nos torció. El líder no fue capaz de enfrentarlo como un líder que en realidad hubiera peleado por nosotros, por una vivienda digna. Y él no, él se dejó comprar, y él ahora está trabajando con la Alcaldía como empleado. Entonces nosotros nos metimos allá en las bodegas, entonces a nosotros nos sacaron del lote, porque nosotros pensábamos hacer nosotros mismos los ranchitos ahí mientras que nos llegaba un subsidio del Estado, de habernos quedado en el lote, pero él se nos torció y nos engañó.

Las familias son trasladadas del lote, a las antiguas bodegas del ferrocarril, en el barrio Café Madrid. Allí ella vive con su familia ocho largos años de hacinamiento e incertidumbre por el futuro que les espera: “Imagínese, al vivir y al dormir a nosotros nos tocaba como en esta sala, uno aquí uno así, todos así en montón, y le llegaba en las noches y me ponía era a llorar”.

Apenas llegan a las bodegas, a la gente la atracan a cualquier hora del día. Además de la delincuencia, en el lugar también hay presencia de paramilitares: “Porque cuando recién llegamos aquí a las bodegas al poquito tiempo eso era mucha la gente, la gente que también llegaban, las autodefensas y se hacían muertes”. Los paramilitares cometen crímenes de conocidos habitantes del barrio. Al estar los padres sin empleo y los hijos sin estudio o con demasiado tiempo libre, los jóvenes empiezan a consumir drogas, situ-

1078 Organización no gubernamental.

ación que acrecienta la violencia por las mal llamadas acciones de *limpieza social*: “Acá hubieron muertos también para qué, inclusive a mí me tocó sacar un hijo que era uno de los menores que ahora está perdido por la droga en la calle”.

A pesar de la violencia, la vivienda indigna y el hambre, muchas familias sobreviven en las bodegas gracias al apoyo de algunas organizaciones. Por la situación apremiante las personas desplazadas se ayudan entre sí. Las familias tienen que cocinar en ollas comunitarias. Entre las organizaciones que la ayudan está Compromiso que, entre el 2000 y el 2005, dicta charlas a los habitantes del Café Madrid sobre los derechos que poseen las víctimas del desplazamiento forzado: “Compromiso es una ONG, que eso es muy aparte. ¿Y para qué? El único que nos ha apoyado y nos ha dado herramientas y todo eso, para conocer nosotros los Derechos Humanos ha sido Compromiso, porque por ellos fue que yo conseguí una vivienda y como unas trescientas familias que éramos desplazadas”. Otras instituciones apoyan con ayudas psicológicas para las víctimas. Los hijos de su ex marido tienen que ir al psicólogo porque están traumatizados por el asesinato de su medio hermano, la violencia sufrida y el desplazamiento forzado.

Comprendiendo esta situación, reflexiona sobre las ayudas que reciben las víctimas en comparación a los beneficios que tienen los victimarios: “Ellos sí ya han recibido sus ayudas, hasta estudios para sus hijos, por lo menos lo que es salud, la alimentación, y les dan un sueldo, como un auxilio para las casas sin dar nada y nosotros el gobierno, víctimas de ellos, a nosotros sí a todo momento nos toca tutelas y derechos de petición”.

Ella cree que con ayudas de \$1 500 000 y en las condiciones que les toca vivir e invertir el dinero a las víctimas del desplazamiento, los subsidios terminan gastándose en las necesidades diarias. Hablando con un funcionario de Acción Social, ella le dice: “Doctor Pedro: ‘Usted por lo menos con \$1 500 000 ¿qué negoció puede poner usted con esa cantidad, a usted si le alcanza? ¿No es cierto que eso no alcanza?’, apenas a él le daba risa”.

Asentada en Bucaramanga queda prácticamente incomunicada de sus familiares que siguen viviendo en el Caquetá. En el año 2005 aproximadamente, se entera que la guerrilla obliga a la gente a dejar La Unión Peneya y a quienes no salen les queman sus negocios. En esa situación su prima pierde la droguería y, junto con otras familias, es llevada por el Ejército hacia Florencia. Cuando algunas personas vuelven a La Unión el siguiente año¹⁰⁷⁹, todo está saqueado tal vez por el mismo “Ejército o personas del lugar”. Al perd-

1079 En el año 2009 a la comunidad de La Unión Peneya le fue otorgado el Premio Nacional de Paz. En 2004 la comunidad

erlo todo, su prima decide desplazarse hacia Bucaramanga en busca de su familia. Ella la ayuda llevándola ante las entidades competentes a denunciar el desplazamiento forzado. Hoy su prima vive en Bogotá y por su trauma psicológico sufre trastornos de memoria que le impiden recordar los hechos vividos.

En el año 2009, luego de luchar tanto por adquirir una vivienda digna, la administración municipal a cargo del alcalde Honorio Galvis, decide *ayudar* víctimas del desplazamiento forzado. La idea es entregarles subsidios para adquirir un apartamento en la Estación o una casa en la Ciudadela. La administración municipal envía al Invisbu¹⁰⁸⁰ para que realice un censo de cuántas familias desplazadas hay en las bodegas, pero las personas no están inscritas como desplazados, sino como destechados. A cada familia le asignan un apartamento en la Estación, y quedan con una deuda hasta de \$2 400 000.

Yo fui la primera que, que yo renuncié a estos apartamentos porque yo sí sabía que iban a ser algo muy mínimo. Y yo pues dije en mi familia semos cinco, tengo una hija mujer, soy yo, y tres varones, y esas piezas tan chiquitas ¿Qué vamos a caber? Entonces yo fui la primera que renunció, y en ese año la que estaba de directora en el Invisbu era Liliana Plata, y ella no me quería dar la renuncia a mí de estos apartamentos, entonces me tocó botármele a la Cruz Roja Internacional. Ellos me ayudaron, me apoyaron, y la Defensoría del Pueblo también, entonces así logré que me dieran la renuncia.

Luego de su renuncia otras familias buscan hacer lo mismo y contratan a una abogada en Compromiso, pero la administración municipal quiere obligar a la gente a ocupar esas viviendas y a pagar la deuda. Bien asesorada, al final ella puede evitar la imposición de la administración.

En cuanto al apoyo económico ella cree que ayudas para las víctimas sí se generan, inclusive conoce de dineros entregados por la Unión Europea: “Lo que sucede es que todas las ayudas no son entregadas a las personas que son realmente víctimas”. Ella dice que muchas ayudas se quedan en las instituciones y en entes operadores que sirven de intermediarios. En la actualidad su hijastro pelea porque le dejen el proyecto que le correspondía a su padre, quien murió, pero le niegan la vivienda porque no es el directo beneficiario.

tuvo que abandonar las tierras luego de una fuerte presencia guerrillera en la zona así como de hostigamientos del Ejército. El reconocimiento fue obtenido debido a que tiempo después [año 2007] y a pesar de las amenazas que recibieron de los grupos armados, [los habitantes] volvieron a organizarse y hoy se mantienen unidos trabajando en alternativas de subsistencia económica y social. EL TIEMPO (2009). “La historia de Unión Peneya, el corregimiento que venció el desplazamiento y regresó a su tierra. Esa comunidad de Caquetá ganó, junto con Juanes, el Premio Nacional de Paz, entregado en Bogotá”, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6710147>. Consultado: 23 /06/ 2012.

1080 **Instituto de Vivienda de Interés social y Reforma Urbana del Municipio de Bucaramanga.**

Al respecto ella recapacita sobre cómo debe ser una red de solidaridad para las víctimas: “Si de verdad se nos diera una red de solidaridad yo decía que uno lo primero es que nos tienen que escuchar a las víctimas, que dejen de hacer tantos talleres. Yo haría como la Cruz Internacional, yo investigaba para saber si son realmente desplazados. Yo le brindaría amor y cariño a esas familias”. Ella considera que en Café Madrid viven muchas personas que no son desplazadas; gente aprovechada que se hace pasar por víctima y que inclusive tiene varios apartamentos.

Cerca del año 2011, el beneficio que recibe son unas tierras ubicadas hacia Rionegro Santander, entregadas por el Instituto Colombiano de Desarrollo Rural - Incoder. El gobierno le exige que siembre cacao, pero ni las tierras, ni las semillas son aptas para esa producción agrícola. Además, la finca no tiene una fuente de agua para abastecerla, por tal razón ella y su esposo interponen una demanda: “Que a nosotros nos daba miedo era sembrar eso porque era trabajo perdido, y así fue, entonces sobre eso fue cuando ya llegó a Rionegro la plática esa para gestionar, fueron 180 millones de pesos, y fueron y pusieron el acueducto, pero el acueducto lo dejaron mal hecho... y resulta que cada nada que llueve, ahorita que hubo eso de los damnificados, eso se dañó la mayoría de la tubería y eso está toda dañada”. Esa tierrita y las escasas ayudas es todo lo logrado para resarcir el daño causado.

En la actualidad tiene cincuenta y un años y convive con un señor que también es víctima de desplazamiento forzado. Una de sus hijas y sus nietas, vivían en las bodegas del Café Madrid antes de que sucediera el incendio; luego del desastre ocasionado por el fuego, el grupo de investigación no ha sabido nada de ellas.

Las personas que sufren la violencia en el país no la han vivido como un hecho aislado. La recurrencia de las acciones de los grupos armados en contra de las víctimas pone de manifiesto la inoperancia del Estado colombiano para proteger eficazmente a la población inmersa en el conflicto armado interno. Por el contrario, el Estado re-victimiza a las personas desplazadas al no protegerlas, al no garantizarles una atención como víctimas y al permitir prebendas y la impunidad de sus victimarios. Las víctimas saben que a pesar de que existe la Ley del Desplazamiento y la Ley de Víctimas, tienen que mendigar ayudas e inclusive recurrir a mecanismos como el Derecho de Petición o la Acción de Tutela para acceder a sus derechos, como le sucedió a ella.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 8

La violencia: una realidad que ha perseguido a su familia

Vivíamos en La Esperanza III, allí fue que a nosotros nos mataron a un hermano, entonces mi mamá vendió la casa y nos fuimos para Barranquilla.

Entrevistada N.º 8¹⁰⁸¹

Ella es una mujer nacida en un hogar humilde. Desde pequeña convive con la pobreza, la violencia y el desplazamiento forzado. Si bien la primera vez que su grupo familiar migra es para buscar un mejor sustento económico, la vida en Bucaramanga le trae muchas vicisitudes. En la capital santandereana vive en condiciones de marginalidad y victimización. El asesinato del hermano y las posteriores amenazas del victimario llevan a la familia a desplazarse forzosamente a Barranquilla; no encuentran trabajo y tienen que irse a Chiriguaná, Cesar y en 1999 son testigos de un crimen atroz, cuando empleados del lugar son masacrados por desconocidos, lo cual los lleva a huir del lugar. El destino es Café Madrid, en Bucaramanga, en donde viven más de una década y sufren el asesinato de un sobrino y el encarcelamiento de un hermano.

Primer desplazamiento forzado a raíz del asesinato de su hermano

Su padre es originario de Luruaco, Atlántico. Parte de la familia de su padre migró para Venezuela y otra se encuentra en diferentes lugares del país. Las difíciles condiciones de subsistencia y la falta de educación llevan a la familia a salir del municipio buscando un mejor porvenir. Según ella cuenta, Luruaco es tranquilo y nunca ha sufrido la violencia por el conflicto armado. Su madre es originaria de Rionegro (Santander), donde sus abuelos maternos tienen una finquita, mientras su tía tiene casas en los barrios Kennedy y Gaitán de Bucaramanga.

1081 La entrevista se realizó el 30 de septiembre de 2011 hacia las nueve y media de la mañana en la casa de la entrevistada. Desde las primeras palabras se notaba un acento proveniente de la Costa. Si bien gran parte de su vida ha vivido en Bucaramanga, sus raíces no se han perdido. La entrevista comienza fluidamente y en los primeros compases de su relato quiere contar sucesos violentos que ha sufrido en toda su trayectoria de vida. A pesar de haberle solicitado que relate aspectos que no sólo involucren la violencia del conflicto armado, ella tiene muy presente los recuerdos del asesinato de sus compañeros en Chiriguaná. Los detalles con los cuales describe el evento son impactantes. Nada se le escapa a su memoria: la hora, el lugar, las personas, las palabras, inclusive los gestos hacen del hecho un referente especial de su memoria. En contraste, otros acontecimientos pasan desapercibidos al momento de ser narrados. La entrevista llevaba casi cuarenta y cinco minutos pero ya habían ocurrido tres interrupciones, dos veces el timbre del celular y una vez más el timbre de la puerta. Sus hijos llegaron inesperadamente, razón por la cual hay que detenerse. Queda el compromiso de seguir narrando su historia en otra ocasión, pero a pesar del interés de los investigadores, no fue posible concretar la cita.

Ella nace el 14 de enero de 1972, estando sus padres radicados en Bucaramanga. Vive parte de la niñez en la capital santandereana junto con sus padres y sus siete hermanos y hermanas. Las condiciones de vida de sus primeros años son difíciles. En un accidente de carro muere el abuelo, quedándole la finca a su abuela. Luego, al morir ésta, la familia pierde la tierra y debe irse a vivir donde su tía, en el barrio Gaitán.

Su madre y sus hermanos y hermanas viven un tiempo con la tía que está enferma. Por tal razón, en agradecimiento por los favores recibidos, la tía le deja la casa del Gaitán a su hermana. La familia se queda un tiempo allí, luego vende la casa y compra una vivienda en La Esperanza III¹⁰⁸², un sector marginal de la llamada *Ciudad Bonita*.

Cuando en 1984 llega su familia a la Esperanza III, ella tiene doce años. Se recuerda a sí misma, durante sus primeros años de su vida asistiendo al colegio en la primaria y haciendo pilatunas. Algunas de estas travesuras las hace para conseguir útiles escolares: “Yo recuerdo que era muy loca. Como mi mamá no tenía para comprarme lapicero a mí me gustaba coger el bolígrafo y sacar las minas mías y le sacaba las minas de los compañeros, las nuevas eran para mí y las otras para ellos. Y así yo les hacía yo les robaba los colores porque no tenía”. Iba con las amigas a jugar al parque o al arroyo cerca del barrio, momentos que recuerda con añoranza, pero es consciente que esas amistades quedaron en el pasado.

A pesar de construir una red con niñas de su edad en la vida escolar, luego de irse a vivir a Barranquilla no vuelve a saber de esas amigas de la infancia. Los inconvenientes para los padres empiezan porque su padre es mecánico y su madre trabaja en aquello que pueda conseguir y no tienen tiempo suficiente para

1082 En 1983 varias familias llegaron a habitar el barrio La Esperanza II. El sector fue una promesa del presidente Belisario Betancur, quien lideró el proyecto denominado *Casas sin cuota inicial*. El 9 de febrero de 1983, la administración municipal promovió un proyecto habitacional para 480 familias pobres de Bucaramanga, muchas de ellas damnificadas por el invierno. El lote escogido fue un terreno sobre la vía a Matanza. Sin embargo, en 1985, cuando parecía que el barrio La Esperanza II era sólido, las grietas empezaron a mostrar otra realidad. “La falta de previsión, los pocos estudios de suelos que se hicieron y en general las ligerezas en las construcciones, empezaron a destruir los predios. Decenas de familias quedaron “atrapadas” en grietas colgantes, donde muros, techos y enseres estaban a la mano de Dios. No hubo muertos. Lo que sí agonizó fue la confianza en el novedoso programa de la Presidencia de la República. Entonces se crearon los organismos de base y se consolidó un Comité Pro Defensa de los Agrietados, que al final logró que La Esperanza siguiera “aparentemente” en pie”. VANGUARDIA LIBERAL (2009). “Ordenan reubicar 504 familias de La Esperanza II”, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/496-ordenan-reubicar-a-54-familias-de-esperanza-ii>. Consultado: 30 /07/ 2012. En un contexto similar está edificada La Esperanza III, lugar que no difiere del proceso de urbanización de otras zonas marginales de Bucaramanga. Hacia finales de los setenta y ochenta, las invasiones y los barrios subnormales–marginales afloraron. Según la noticia, las personas que habitaron estos lugares eran pobres, vulnerables y migrantes de olas invernales. Además es conocido que para la época se dieron desplazamientos forzados que pasaban como éxodos campesinos. Así llegaron muchas familias a Bucaramanga provenientes de espacios rurales de Santander y principalmente del Magdalena Medio. BÁEZ J., RUEDA J. (2010). *Estudio de zonas de asentamiento de población en situación de desplazamiento forzado en el municipio de Bucaramanga. 1986-1997*. Tesis para optar por el título de historiadores. Directora: Ivonne Suárez Pinzón. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 187 p, p. 175. Algunas de las personas que se establecieron en estos dos barrios pudieron ser desplazadas por la violencia, desde distintos lugares del país.

cuidar a su prole. Ella vive con dos hermanos, de quince y ocho años. El hermano mayor es responsable de cuidarlos pero sin el control de los padres y en el contexto socio-económico donde viven, el hermano menor empieza a consumir marihuana y a tener amistades poco deseables.

Después de tres años “metido en el vicio” esta situación se complica. La vida del hermano queda cegada en un ajuste de cuentas entre jóvenes que expenden y consumen sustancias psicoactivas: “Yo le decía a mi mamá: ‘Mi hermano está en tan lado, la monta con tal persona, el fuma marihuana’. Y mi mamá no estaba pendiente en ese sentido. Entonces cuando ya nos dimos de cuenta él estaba demasiado metido en el vicio. Entonces por allá le debía plata a un muchacho de vicio. Y como él ya no tenía como pagar, entonces lo mataron por eso, porque debía plata de vicio”.

Su padre reacciona movido por un sentimiento de venganza y sabiendo quién es el asesino, va armado donde el victimario a hacerle el reclamo: “Mi papá como estaba ardidado y dolido, e iba tomado, se le mandó con un cuchillo al muchacho y el muchacho también. Entonces había otro que era amigo de mi papá y no dejó que el muchacho jodiera a mi papá. El muchacho amenazó a mi pa”. Su hermano es asesinado y su padre amenazado, motivos suficientes para que su madre venda la casa y salgan desplazados hacia Barranquilla¹⁰⁸³.

Testigos del asesinato y víctimas del desplazamiento forzado

En Barranquilla viven ocho años, entre 1987 y 1995 aproximadamente, pasando por situaciones muy adversas pues ni su padre, ni sus hermanos, pueden conseguir trabajo, lo cual los obliga a sufrir las vicisitudes de la pobreza que genera el desempleo. En esta ciudad ella se casa con el novio que ha tenido desde cuando estaba en La Esperanza.

1083 Si bien, al parecer, no fue una estructura organizada la responsable del asesinato, este delito contra el hermano de la entrevistada lleva a la familia a desplazarse hacia Barranquilla. En la Ley del desplazamiento sí estaría tipificado como desplazamiento forzado, pero no sería catalogado dentro del conflicto armado interno. Según la Ley 397 de 1997 en el Artículo 1º: “Es desplazado toda persona que se ha visto forzada a migrar dentro del territorio nacional abandonando su localidad de residencia o actividades económicas habituales, porque su vida, su integridad física, su seguridad o libertad personales han sido vulneradas o se encuentran directamente amenazadas, con ocasión de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado interno, disturbios y tensiones interiores, violencia generalizada, violaciones masivas de los Derechos Humanos, infracciones al Derecho Internacional Humanitario u otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público”. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: <http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf> Consultado: 12/08/2012). Ley 387 de 1997.

En 1995 se devuelve con su marido a Bucaramanga para buscar trabajo y una casa digna donde habitar. Al esposo, por medio de un conocido, le sale trabajo en Chiriguana, Cesar, donde luego, su padre y sus hermanos también encuentran trabajo. La oferta que se presenta en esa región está relacionada con las minas de carbón explotadas por una multinacional norteamericana¹⁰⁸⁴.

En ese momento su marido no viaja por cuidarla a ella y a sus dos hijos, dejando el empleo a su suegro: “Entonces ahí como estaba buen trabajo, entonces ahí fue que se fue a trabajar mi hermano y mi otro hermano mayor estaba allá. Y mi papá entonces trabajó como un año allá, entonces el dueño de la empresa llamó a mi marido, como eran amigos lo llamó que fuera a vacar y nosotros habíamos vacado allá”. Toda la familia, esposo e hijos y también padres, hermanos y familias de los hermanos salen para Chiriguana. Ella llega al lugar embarazada y allí: “Duramos dos años trabajando allá en las minas, eran unas minas carboneras pero los dueños eran de Estados Unidos”. La familia trabaja en un taller de mecánica. Allí se encuentran el padre, su marido, los hermanos y un primo. Ella, las mujeres de sus hermanos y su mamá, viven al pie del taller, apoyándolos y cuidando los niños.

Una noche pasa lo inesperado. Ella se levanta de su cama como todas las madrugadas. Por el embarazo le cuesta dormir, prefiere caminar un rato y beber algo que la aliente a conciliar el sueño, rutina que cumple todos los días en el último mes. Ya van cinco meses de embarazo y las preocupaciones aumentan. Es el cuarto bebé que nacerá en medio del fragor de las minas de carbón. Al pie de donde duermen, está

1084 Desde 1995 la empresa Drummond de Estados Unidos ha explotado minas de carbón en Colombia. A partir de 1998 y hasta la actualidad, el principal espacio de explotación ha sido las minas de El Descanso en el Cesar. Allí la multinacional norteamericana ha gozado del beneficio del Estado colombiano para la explotación de las montañas. Según Salomón Kalmanovitz, “La multinacional ha sido muy conflictiva, con huelgas en 1998 y 2006 y muertes de sindicalistas en el 2004. En 2007 recibió una multa por US\$ 33 millones por un detrimento patrimonial de US\$ 70 millones. Por liquidar mal las regalías, la empresa recibió una sanción por US\$ 48 millones”. Además de los beneficios que recibió la empresa del Estado colombiano, la entrada al Cesar se llevó a cabo mediante una estrategia de desplazamiento forzado de comunidades. El espacio en 1997-1998 era controlado por el bloque Norte de las Autodefensas al mando de Jorge 40. De esta manera las tierras fueron despojadas de sus tenedores por medio de asesinatos, desapariciones o desplazamientos, y luego fueron vendidas a testaferros que permitieron el ingreso de la multinacional carbonífera. “Entre 1995 y 2007, la Drummond, [...] ha extraído 160 millones de toneladas de carbón de alta calidad del departamento del Cesar”. En el 2007 el contralor general de la nación, Julio César Turbay Quintero, demostró que de parte de la Drummond hay un detrimento a la nación en casi 140 mil millones de pesos. Como parte de esa deuda en septiembre de 2008 la multinacional tuvo que pagarle regalías por casi 100 mil millones de pesos a los municipios de la Jagua de Ibirico, El Paso y Chiriguana en el Cesar. “Tres dirigentes del sindicato de la Drummond fueron asesinados por paramilitares en 2004 y el crimen no ha sido esclarecido en Colombia”. Estos asesinatos fueron atribuidos a Jorge 40, comandante de las autodefensas. “El historial laboral de la multinacional es bastante conflictivo, con huelgas en 1998 y 2006. A pesar de precios récord en la historia de la industria del carbón en 2008, la empresa no quiso atender las peticiones del sindicato y éste decretó una huelga que duró sólo seis días. En su pliego solicitaban que se cumpliera la ley en materia de seguridad industrial a causa de frecuentes accidentes, lesiones y enfermedades, estabilidad laboral (otra vez las cooperativas de trabajo en acción), ajuste salarial por encima de la inflación — que no al precio internacional del carbón— e inversión social que paliara los daños infligidos a los habitantes de los municipios en donde se asienta la mina y los que viven a lo largo del corredor carbonífero”. Según el diario *El Espectador*, en el 2000-2001, las FARC atacaron varias veces el ferrocarril donde la Drummond transportaba carbón, generando la solidaridad de las poblaciones con la petrolera. KALMANOVITZ Salomón (2009). “Historia de la Drummond y el César”. *El Espectador*, URL: <http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso106465-historia-de-drummond-y-el-cesar>. Consultado: 16/01/2012.

el taller, un lugar donde trabaja toda la familia, un lugar que no para. Los trabajadores realizan turnos en la mañana, de día, de noche e incluso de madrugada. Todos están dispuestos a vender su fuerza de trabajo y así subsistir a pesar de las inclemencias de las arduas labores. Trabajar para sobrevivir es la consigna. Agotadoras jornadas se entremezclan con las desveladas noches de sus esposas, el llanto de los niños, las enfermedades y el hambre. El sacrificio de vivir en esas condiciones se sobrelleva mediante la unión familiar. Son casi quince personas entre mujeres, hombres y niños. Una red familiar que a pesar de las vicisitudes se ha mantenido unida en Bucaramanga, Barranquilla y ahora en Chiriguaná.

Al levantarse de su cama ella tiene la costumbre de mirar por la ventana. Ese día corre la cortina y observa a quienes están trabajando en el taller. El estupor la envuelve y aquellos segundos se hacen eternos. Un hombre está colgado de una soga con la misma cuerda que su padre y sus hermanos en la tarde habían amarrado las cajas que bajaban de los carros. Por un instante reflexiona. Esa noche el turno nocturno les corresponde a ellos: padre, hermanos y tío, pero por alguna razón, tal vez el destino, los hombres que deben trabajar en el día han cambiado de turno.

Entonces esa noche le tocaba trabajar a mi papá, a mi marido y a mi hermano; un tío mío entraba a trabajar esa noche en mecánica ahí. Trabajaba en mecánica de día y de noche. Pero entonces esa noche a ellos les tocaba trabajar de día, pero entonces los otros señores querían trabajar de noche, pa' ellos tomarse el día. Entonces así fue, cambiaron el turno. Entonces esa noche no trabajaron ellos, entonces nos fuimos a dormir. Y eran como las dos o una de la mañana y yo me levanté a tomar agua, entonces abrí la nevera y saqué agua y sin embargo siempre la costumbre de uno levantar la cortina para mirar al taller. Cuando yo me levanté, tomé agua y miré para el taller yo vi, ya tenían a un muchacho colgado, como en ese tiempo usaban una cosa grande para sacar las cajas de los carros, que hacen así y los cogen hacia arriba, y ya tenían al muchacho colgado ya.

Se pregunta ella: ¿el destino o un ajuste de cuentas? Sin poder pronunciar palabra alguna, con las piernas pesadas y con el impacto de la escena en su memoria, apresuradamente levanta a toda su familia: “No sé cómo llegué al piso, estaban mis hijos y mi marido durmiendo y yo los moví, los llamé y yo decía: ¡hay que salir, hay que salir!”. El impacto de la imagen es torturante. Además, al lado del joven asesinado ve otros trabajadores amarrados y listos también para ser llevados al improvisado cadalso. El marido se despierta al instante y también es testigo del acto. Son las 2:15 de la mañana y la muerte ronda la casa: “Yo levanté las cortinas, entonces él miró y sí”. El esposo da la confirmación del crimen. Petrificado tanto como ella, levanta al resto de familiares, porque hay que emprender la huida: “Entonces ahí fue cuando mi marido llamó a mi papá y mi mamá. Entonces la salvación de nosotros fue la puerta que mi marido había hecho ese domingo, de ahí nos botamos, no cogimos nada. Ni trapos, ni nada, nada de nada. De ahí nos botamos por

el río, por esas quebradas nos botamos y llegamos al otro pueblo”. En instantes que parecen eternos, toda la familia huye del lugar. Ella, su esposo, sus padres, su tío, sus hijos y sobrinos. Todos son presa de un miedo colectivo: “Imagínese, yo traía a mis tres hijos con la barrigota, y mi papá traía a [nombres de sus hijos] y mi hermano y mi mamá tenía tres más. Yo tenía tres y mi hermano tres. Y venían el primo que yo le digo, mi hermana venía, ella también venía embarazada, ah, y la esposa de mi hermano que tenía también dos niños. Huy eso veníamos, veníamos por todos casi como quince”.

Bajando todos por el río en la tenebrosa madrugada llegan a un pueblo aledaño. Alcanzan a escaparse de los victimarios, que decidirían su destino si toda la familia no se desplaza buscando refugio en otro lugar. Recorriendo la ladera del río con sólo sus prendas de dormir, llegan al pueblito. Allí corren con suerte porque en un par de horas se encuentran con un amigo transportista que va hacia Chiriguaná, quien en su mula, lleva cargas de productos agropecuarios por distintos municipios de la geografía nacional.

Él para y escucha atento la historia. Es condescendiente con la familia de su amigo y los lleva a todos. A pesar de ir para Chiriguaná, la vía está cerrada, así que se devuelve hacia Bucaramanga. En el recorrido el temor no los deja. Las conjeturas sobre qué había podido suceder pasan constantemente por sus cabezas, pero lo cierto es que esas preguntas no conducen a ninguna certeza. El mulero los saca de la región hacia donde recurrentemente lleva la carga, es decir, hacia la Central de Abastos de Bucaramanga. Agradecida con Dios porque todos habían salido ilesos, llega al Café Madrid, al norte de la capital santandereana: “Entonces nosotros llegamos aquí al Café, aquí llegamos, pero ya como en los ranchos ya había gente. Entonces ahí, ahí nos cogió ahí. Entonces ya la gente nos prestó cobijas, la otra nos dio ropa para cambiarnos y todo. Ahí fue cuando nos dijo, ahí armamos un ranchito”.

La violencia sigue persiguiendo a la familia

A mediados de los años 90¹⁰⁸⁵, cuando llega a Café Madrid, ya había gente en los ranchitos. Otras familias habían tenido que llegar al lugar en condiciones precarias, tomar terrenos y autoconstruir: levantar una vivienda con madera, palos, puntillas y algún techo improvisado. Ella hace lo mismo y lucha ante las inclemencias del clima, pero también de las autoridades metropolitanas: “Pero la Policía nos lo tumbó, cómo no, lo tumbó tres veces el rancho”. La necesidad de supervivencia lleva a la familia a resistir, a pesar de las veces que la Fuerza Pública les destroza sus precarias viviendas; ellos continúan buscando materiales como estibas, aserrín y pegante para volver a levantar los ranchos.

1085 No se pudo acceder a una segunda entrevista y por tal razón no hay certeza del año.

Ella cuenta que pasado el tiempo, tal vez unos meses de estar viviendo en el Café Madrid, al dueño de la mina donde trabajaba lo asesinan por no pagar la vacuna: “Pero nosotros como salimos de allá no supimos si fue, fue por amenazas sí, porque antes nos amenazaban y nos tiraban panfletos por debajo de la puerta porque era que según el dueño de la mina no quería pagar la tal vacuna le llaman allá, la tal vacuna eso no. Pero con el tiempo el señor volvió allá y a él lo mataron debajo de las minas, al dueño, por no pagar la tal vacuna esa”¹⁰⁸⁶.

Si la llegada al barrio se da en condiciones difíciles, el asentamiento no lo es menos. Subsisten entre las adversidades que genera la estadía en el Café Madrid y sus alrededores, entre la intranquilidad y la zozobra, más o menos “bien”, pero en el barrio contiguo matan a su sobrino, al parecer porque estaba consumiendo sustancias psicoactivas, “malos vicios” que terminan ocasionándole la muerte a manos de desconocidos. Esta situación causa un trauma a la madre del joven, quien enferma gravemente. Las dificultades no paran ahí. Un hermano también anda con problemas en el barrio y por esos “malos pasos”, va a parar a la cárcel La Modelo. Estos hechos le recuerdan que cuando tenía doce años, a su hermano también lo mataron por estar rodeado del vicio y esas extrañas amistades. Ahora quien resulta asesinado es su sobrino, al parecer, víctima de una organización que se dedicaba a realizar *limpieza social* en el Café Madrid. Su vida es la escenificación de la violencia que sufren muchas familias en Colombia, prácticamente desde su nacimiento. La pobreza y la marginalidad llevan a la familia a vivir en un contexto peligroso para la juventud.

La familia casi no ha participado en organizaciones comunitarias o en juntas de acción comunal. Sólo la madre, fallecida en el 2004, había participado en Chiriguaná en la asociación de padres del colegio donde estudiaban sus hijos. En la actualidad, la entrevistada hace parte de un grupo de familias beneficiarias de aportes de la Unión Europea entregados mediante la Corporación de Trabajo Asociado - CETA, que maneja con esos dineros una red socio empresarial de víctimas. Ella labora desde su casa y aspira a tener una pequeña empresa, así cuente con muy poco capital y ayuda. En el Café consigue una vivienda en las Torres de la Estación inauguradas en el 2009 para atender a víctimas del desplazamiento forzado que, como ella, están en las bodegas y en otros cambuches aledaños.

1086 En la serranía del Perijá, departamento del Cesar, el bloque Norte de las AUC hizo presencia activa desde principios de los noventa. En La Jagua de Ibirico, las veredas de El Prado y Mechoacán, fueron el objetivo de paramilitares que estaban al mando de Jorge 40. El desplazamiento forzado y los asesinatos se presentaron a partir de finales de los noventa. La idea era tomar las tierras valorizadas por la cantidad de carbón y gas que contienen. La mina de El Descenso es la segunda más grande de Suramérica y hoy día extrae de allí carbón la Drummond. Prodeco, empresa que también se dedica a la extracción de carbón ha comprado tierras al parecer a testaferros de los paramilitares. En el proceso de desplazamiento y despojo quedó inmerso el In-coder que legalizó fácilmente la propiedad a los nuevos propietarios. En algunos casos quienes firmaron las escrituras ya habían fallecido. Inclusive políticos de la región de norte del Cesar están siendo investigados por el fraude que ha beneficiado a personas relacionadas con los paramilitares y a las multinacionales petroleras. VERDAD ABIERTA (2010). “Carbón y sangre en las tierras del narcoparamilitar Jorge 40”. Agencia Prensa Rural, URL: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4803>. Consultado: 30/07/2012.

Sin saberlo, ella ha sufrido dos desplazamientos forzados; uno de Bucaramanga hacia Barranquilla en 1984, por las amenazas del homicida de su hermano y otro en 1999 de Chiriguana hacia Bucaramanga, por cuenta de los asesinos de los compañeros de trabajo de sus familiares, al parecer paramilitares que cobraban vacunas al dueño de la mina donde trabajaban. Ella ha vivido siempre en espacios urbanos. Su trayectoria de vida evidencia que la violencia no es exclusividad del campo. La raíz de la problemática del desplazamiento forzado va más allá de la incidencia de la violencia en el campesinado y se configura también en contextos urbanos sobre la población que vive en la pobreza, la marginalidad y la falta de oportunidades. Esto sin dejar de lado la influencia nefasta que han tenido las multinacionales en la generación y aumento de una violencia que, en este caso, se produce en el Cesar, y que causa su segundo desplazamiento forzado.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 9

Desplazarlo es sacarlo a uno de sus raíces y no saber por qué

No ha sido fácil para mí. Ha sido difícil poder enfrentar y ponerle la cara alegre a la vida, cuando por dentro tienes una herida muy grande y hay que empezar a cerrarla, dándote golpes y llorándolas en silencio. Tratando de cerrarla, irla cerrando lentamente y pues... empiezas a tomar conciencia de que ya no hay nada que hacer, que eso es pasado y tienes que echarle tierra (aunque no es tan fácil), que la vida continúa, que no se estancó ahí, que estás viva, que tienes unos hijos, que tienes una familia, que tienes unos sueños y que por eso hay que seguir luchando, seguir viviendo. Y seguir dándote golpes en la vida y parándote nuevamente; caminando, olvidando atrás el tiempo recorrido y proyectándote al futuro, tratando de alcanzarlo con lo poco que tienes en el presente. Esa es la pequeña historia.

Entrevistada N.º 9¹⁰⁸⁷

Yo era totalmente campesina

Ella es una mujer alta y de tez morena. Su acento está marcado por ese modo de pronunciar las palabras, característico de las zonas ribereñas. Es miembro de una familia compuesta por ocho hijos. Su padre es hijo de un matrimonio tejido entre un campesino adinerado de Ocaña y una mujer procedente de San Basilio de Palenque, lugar en donde viven los afro descendientes ojos verdes del Caribe colombiano. Su madre es víctima de la violencia de la primera mitad del siglo XX. Su abuelo materno hace parte de las guerrillas liberales en San Pablo, Bolívar, pero es asesinado cuando quiere desertar de la guerra para asistir al nacimiento de su segundo hijo.

1087 La primera sesión de entrevista se realizó en el año 2011 en la vivienda de la entrevistada. Durante este encuentro su esposo estuvo presente la mayor parte del tiempo. La segunda sesión se realizó a la una de la tarde, en una plaza de comidas de un centro comercial de Bucaramanga que queda cercano a su lugar de trabajo. Por momentos, este segundo encuentro fue más una conversación que una entrevista, que inició con un almuerzo y finalizó con un café a las dos de la tarde.

Ella nace el 25 de octubre de 1972 en El Arenal, Bolívar. Se cría en una familia que vive en condiciones de pobreza. Crece en un ambiente familiar tenso, en donde el padre constantemente llega borracho a la casa y maltrata a la madre: “Mi infancia fue una infancia muy triste”. A sus ocho años se desborda la quebrada que atraviesa El Arenal y que lleva el mismo nombre del municipio. Su familia, que vive cerca al cauce del río, se ve afectada por la inundación y las necesidades se incrementan. A su madre le toca estar pendiente del cuarto hijo que acaba de nacer y no puede prestar mayor atención a los demás críos. Es así como un día, la hermanastra de su madre propone cuidarla. Frente a las necesidades de la familia su madre acepta la propuesta y la envía a Puerto Wilches, Santander, pero allí, en vez de encontrar el amparo y apoyo que necesita, encuentra mayor amargura.

Hubiera preferido no ir a ese lugar: fue catastrófico para mí, sufrí como una condenada porque llegué a ser la sirvienta y la que no tiene doliente, en medio de mi familia. Como mi mamá es simplemente media hermana, llegué a ser el trapito baja ollas de casi todo el mundo. Yo era la que lavaba y cocinaba; la que todo. Pasé por momentos muy duros hasta el momento de ser violada sexualmente a los nueve años. Eso fue una etapa terrible de mi vida.

A pesar de la mala vida que lleva en aquel lugar, sólo sale de esa casa hasta los diez años cuando su padre, tradicionalmente andariego, seducido por el auge de la naciente industria palmera regresa a Puerto Wilches y le pide que vuelva con ellos. A los trece años ella y su familia retornan a El Arenal, donde dos años después termina sus estudios primarios.

Cuando yo estaba donde mi abuela, donde mi familia, yo no tenía oportunidad de estudiar porque a mí no me colocaron a estudiar. A mí simplemente me llevaban de tía en tía: “Hoy la necesito para que venga a hacerme aseo”, la otra: “Mañana para que venga a cocinar”, y así sucesivamente. Yo me la pasaba así: rodando, rodando, rodando... Así que yo terminé primaria a los quince años... Yo estudié por los buenos corazones de la gente: el uno me regalaba un cuaderno, el otro me regalaba los zapatos y el otro, así; pero mi papá nunca fue una persona que estuvo interesada en mi estudio porque él decía que a la mujer, a la hija hembra, no le daba estudio porque la hija hembra se largaba con su macho y ya. Así que no pagaba darle estudio. Nada que ver.

Posteriormente se traslada durante un tiempo a Barranca y luego retorna a Puerto Wilches. Su padre no ha logrado entender el abuso sexual de su hija y su actitud hacia ella empeora. Parece como si quisiera hacerla responsable de lo sucedido. Poco después de cumplir sus quince años, él se encuentra con el viola-

dor, quien vive con una hermana de su madre. Durante el encuentro, en vez de denunciarlo, la entrega a él vendida, para obligarla a casarse y sacar provecho de la situación:

Yo tenía quince años cuando mi papá volvió a encontrárselo. Entonces mi papá, -no sé si por ignorancia (otros dicen que mi papá tiene una forma de pensar muy extraña)-, decía que uno debía ir con una sola persona en la vida. Como él había sido la persona que había abusado de mí, tenía que recogerme, porque él era, ¿cómo se dice?, el marido que yo debía tener. Mi papá me vendió a ese señor. El señor le dio una casa y una finca a mi papá, le dio un dinero como en la época aquella en que lo venden a uno y lo dan donado... algo así, como una venta. Él me entregó a ese señor y comencé a vivir un calvario.

Viendo que a los diecinueve años ya es mayor de edad y que puede tomar sus propias decisiones, independientemente de qué piensen su padre o su comprador, decide marcharse de aquel lugar con la esperanza de comenzar una nueva vida. Un día una amiga le propone irse para Bogotá y ella acepta la propuesta; allá se encuentra con un hombre de Puerto Wilches, con quien se organiza y tiene su primera hija. Sin embargo, las cosas no salen como espera; al poco tiempo se separa porque siente que él es un irresponsable y no la hace feliz. En Bogotá, viviendo todavía en la casa de su suegro, una tarde suena el teléfono y al ver que no hay nadie que responda la llamada, decide contestar. Al otro lado de la línea, buscan para un trabajo en Bucaramanga a una persona que vive en la misma casa. Ella le comunica a su interlocutora que si bien no es la persona que está buscando, también necesita trabajar porque está embarazada. Logra convencerla y a los pocos días comienza a trabajar en Bucaramanga, en la casa de una familia que le ayuda durante el embarazo. Mientras trabaja para esta familia, vive en la casa de una prima en el Café Madrid. Después, para el nacimiento de su hija, tiene que trasladarse a Puerto Wilches, a la casa de sus padres, porque en la capital la atención médica del parto es muy costosa. Cuando nace su hija, el padre de la niña regresa y la ayuda con los gastos de la alimentación y el cuidado. Él quiere volver a estar con ella, pero para ella las cosas no van a cambiar porque en él no ve la renovación que necesita en su vida: “Yo buscaba algo sólido, algo que me dijera: bueno, partamos la historia en dos”.

Estando sola con su hija comienza a trabajar para poder sobrevivir pero, como si el destino tuviera un sino trágico, a los dos años su hija se enferma de gastroenteritis. Tiene que escoger entre dedicarle tiempo para brindarle los cuidados adecuados o trabajar todo el día para conseguir comida y vivienda. Ante este dilema, trabajar es su única opción y así, su hija termina enfermándose más. Totalmente desesperada acepta la invitación que una amiga le hace para asistir a una iglesia cristiana. Según ella, la unión de medicamentos, cuidados y oraciones ayuda a curar a su hija: “Al ver la niña sana yo seguí yendo a la iglesia”.

En medio de la congregación con otras personas cristianas y de la lucha incansable por sobrevivir, continúa sola, hasta cuando un día conoce al hombre que actualmente es su esposo, con quien tiene su segunda hija. Ese es un cambio favorable en su vida:

Empezó a tener otro rumbo mi vida. Este señor me valoró, me trató diferente, me dio una vida diferente y hasta el momento no tengo queja de él. Ha sido una persona que a pesar de todo lo que me pasó ha sabido comprenderme y ayudarme... Él trabajó casi toda la vida en la palma africana, él comenzó a tener contratos con diferentes palmeras y nos íbamos pa' las fincas de esas palmeras, allá, a trabajar. Él trabajaba en el campo y yo en la casa, yo atendía y alimentaba a los obreros.

Yo era tan ignorante de tantas cosas que no entendía lo que pasaba

En el año 2000 se presenta una toma de tierras en el casco urbano de Puerto Wilches. Ella y su familia quieren participar, pero cuando llegan ya todo está ocupado. Les toca conformarse con comprar uno de los ranchos construidos por los primeros ocupantes. Con el tiempo su esposo se queda sin trabajo en la industria palmera y se dedica a la pesca, actividad que conoce y en la cual tiene habilidad para manejar el chinchorro. Un día de pesca, casi un año después de la compra del lote, hay una incursión guerrillera. Los integrantes del grupo armado detienen a su esposo en medio del río y para quitarle el motor del bote en el cual estaba pescando, lo amenazan con lanzarlo al agua. Afortunadamente en esa oportunidad el motor no funciona y su esposo se salva:

El motor si le tocó pagarlo a mi esposo porque tanto fue la pelea con el motor que a lo último, como no pudieron prenderlo, los guerrilleros lo voltearon, es decir, voltearon la canoa y se perdió el motor, el chinchorro, todo se perdió, les tocó pagar todo eso... Nada de lo que había allá era de ellos. Allá se arman grupos de cinco o seis personas y entonces una persona les da un motor o una canoa, unos víveres, y se van a pescar. Entonces esa pesca se la venden al señor que les proveyó todo y lo que queda se lo reparten entre ellos; ese señor es como un pequeño terrateniente de la pesca... Cuando la guerrilla volteó la canoa mi esposo y sus compañeros se montaron encima y a lo que la guerrilla se fue, el río los llevó más abajo de San Pablo. Y ahí se vinieron caminando hasta que alcanzaron a coger el ferri, para cruzar el río. En la otra orilla ya pudieron montarse en los camiones que iban para Puerto Wilches y llegaron a la casa. Esa vez estuvieron nadando con la canoa como hasta la una de la mañana. Mi esposo llegó en una crisis nerviosa espantosa; lloraba como un niño¹⁰⁸⁸.

1088 En esa época la detención de embarcaciones en el río Magdalena era constante. El Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política del Cinep, referencia dos hechos: el primero ocurrido el 13 de agosto de 2001 cuando guerrilleros del ELN detuvieron una embarcación en el río, hicieron descender a los pasajeros en una isla, secuestraron al conductor de la

A partir de ese momento los grupos armados comienzan a incursionar en la región donde vive. La presencia de las FARC y el ELN cubre las orillas del río Magdalena y las inmediaciones de San Pablo, hacia adentro. Según ella, la disputa que hay entre los trabajadores y las cooperativas de las empresas palmicultoras, aviva la violencia:

Es que allá, cuando no había cooperativas, el trabajo era bueno; pagaban algo justo. Pero cuando ya empezaron a entrar las cooperativas, el trabajo se fue volviendo desvalorizado (eso fue como que una ley del Gobierno que exigía afiliarse a las cooperativas para poder acceder al trabajo), o sea, la gente trabajaba y llegaba la quincena y, sin echarle mentira, nosotros íbamos y pagábamos a la cooperativa (porque había una cooperativa donde podíamos ir a sacar el mercado), y a uno le tocaba sacar nuevamente un vale para poder sacar para la próxima quincena y, fuera de eso, a prestar plata pa' comprar el cilindro¹⁰⁸⁹. Eso era una forma de esclavismo total... Es que hay muchos pueblitos en la vereda y la gente se viene también a buscar trabajito. La gente para el trabajo sobraba porque todos necesitaban, entonces ahí las empresas se aprovechaban de la situación: "Como usted no quiere pues hay otros que sí quieren". Entonces yo digo que por eso era el inconformismo, por el hecho de ver su economía tan ida¹⁰⁹⁰. Y los grupos armados como que incitaban a los sindicalistas y aparte de eso secuestraban a los dueños de las palmeras y a los ingenieros para que cedieran en las negociaciones¹⁰⁹¹.

embarcación y posteriormente la dejaron cerca de un puesto fluvial cargada con explosivos. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla: Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los derechos humanos una guerra sin cuartel*. Vol. 19, enero, febrero, marzo, p. 112, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/25>. Consultado: 8/5/2012; el segundo hecho corresponde a la incineración de una embarcación tipo chalupa por parte de las FARC el primero de marzo de 2002. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002a). "Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia". *Revista Noche y Niebla*. Vol. 23, enero, febrero, marzo, p. 84. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/29>. Consultado: 11/6/2012.

1089 Las empresas eran: Palmeras de Puerto Wilches, Palmeras de Monterrey, Palmeras de Bucarelia y Oleaginosas Las Brisas. El modelo de asociación por cooperativas estaba acorde con los cambios de la ola neoliberal que se impulsó en el país desde 1990, pero en Puerto Wilches tardó más de diez años en implementarse por la presión sindical y las acciones de la guerrilla. LÓPEZ M. (2005). "Puerto Wilches: sindicatos y actores políticos y armados". *Revista Controversia*. Vol. 185. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 109-132, p. 124. En este modelo de contratación laboral los trabajadores se asocian para ofrecer de manera independiente sus servicios a las empresas, prescindiendo de una vinculación laboral directa y dando paso al debilitamiento de los sindicatos. DELGADO A. (2006). "El conflicto laboral en el Magdalena Medio". ARCHILA Mauricio, et al. *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 85-163, p. 89.

1090 El problema de las *cooperativas de trabajo asociado* en la industria palmera de Puerto Wilches no finalizó en el 2001, fecha de los hechos relatados por la entrevistada, sino que se extendió hasta principios de 2012, cuando la empresa Oleaginosas Las Brisas, una de las más importantes del municipio, y cinco de sus cooperativas, fueron sancionadas por contratación ilegal y tercerización del empleo. Además se comprobó que la empresa cotizó prestaciones sociales en 514 trabajadores por debajo de su salario real. VANGUARDIA LIBERAL (2012). "Mintrabajo sancionó a *Oleaginosas Las Brisas* de Puerto Wilches", sábado 28 enero 2012, URL: <http://www.vanguardia.com/economia/local/141077-mintrabajo-sanciono-a-oleaginosas-las-brisas-de-puerto-wilches>. Consultado: 20/11/2012. En este caso, las *cooperativas de trabajo asociado*, en vez de pertenecer a los trabajadores y velar por sus intereses, estaban controladas por las empresas y por lo tanto se limitaban a beneficiar a los patrones.

1091 El 17 de septiembre de 1997 el frente 24 de las FARC secuestró a cinco ingenieros de la empresa Bucarelia argu-

En medio de esa disputa laboral se incrementa la violencia en el municipio, los paramilitares responden a las acciones de la guerrilla con atentados contra la población civil y recurrentemente aparecen personas muertas en los potreros, aumentan los casos de abuso sexual contra las muchachas del municipio y en ocasiones se realizan atentados contra una persona, en donde mueren otros más¹⁰⁹². Con este panorama, la violencia del conflicto armado se manifiesta una vez más contra la familia, acrecentando su dolor. El comandante de la guerrilla los amenaza porque su hermano menor es soldado profesional. Un día los guerrilleros llegan a la casa materna buscándolo, y como no lo encuentran, torturan a su madre y violan a su hermana. Esta es una seguidilla de tragedias que poco a poco va acabando con la posibilidad de resistir a tanta violencia. El miedo es la única reacción posible:

Mi esposo y sus compañeros pescando encontraron a varias personas, varios pedazos de cuerpos. En los chinchorros salían y encontraban las cabezas... Nosotros empezamos como a temer ya, porque mi esposo había entrado en un estado también como de miedo porque había tenido un enfrentamiento con los jefes de ellos, de la guerrilla. Y el jefe de la guerrilla los conocía bien, porque también trabajaba con ellos en las palmeras, era empleado de Palmeras de Monterrey. Era trabajador, pero también era comandante del grupo guerrillero. Entonces, a uno le daba miedo qué ese señor por allá lo matara... Ya nos daba temor, ya uno no salía, no visitaba, era asustado, permanecía más en la casa. Mi esposo salía a pescar pero ya no lo hacía de noche, pescaba en turnos de día porque a él le daba miedo.

mentando que las empresas palmicultoras estaban financiando al grupo paramilitar autodenominado Autodefensas Campesinas de Santander y el Sur de Bolívar, comandando por *Salomón*, un lugarteniente de *Camilo Morantes*. Sólo hasta enero de 1998 los ingenieros fueron liberados en medio de tensiones entre los sindicatos y las empresas palmicultoras. DELGADO A. (2006). “El conflicto laboral, p. 113. Según la politóloga Magda Beatriz López este hecho evidenció la centralización del conflicto armado en la Industria Oleaginosa en donde los paramilitares manifestaban defender los intereses de los patrones y la guerrilla, los de los trabajadores. Para la investigadora este hecho marcó un quiebre en la historia de los sindicatos del municipio y significó el incremento de la persecución de los paramilitares contra los movimientos sociales que se estaban gestando. Lo anterior fue un proceso adyacente y directamente relacionado con el accionar de estos grupos al sur del municipio, en Barrancabermeja, en donde se iniciaba la penetración paramilitar con la masacre del 16 de mayo de 1998. LÓPEZ M. (2005). *Puerto Wilches...*, pp. 119-121.

1092 Con la entrada de los paramilitares y la persecución al movimiento sindical la violencia se incrementó: el 11 de febrero de 2001 los paramilitares asesinaron a dos trabajadores de las empresas palmicultoras, asociados a Sintrapalma; el 11 de marzo de 2002 otro miembro del mismo sindicato fue asesinado en la vereda Terraplén; el 12 de junio de 2002 un directivo fue asesinado y el Secretario General del sindicato fue amenazado de muerte; y el 31 de julio del mismo año un miembro de Sintrainagro fue asesinado por los paramilitares. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). “Banco de Datos, p. 106; (2002a). “Banco de Datos, p. 99; (2002b). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 24, mayo, junio, julio, p. 109, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/30>. Consultado: 12/6/2012; (2002c). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 25, julio, agosto, septiembre, p. 39, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/31>. Consultado: 6/10/2012. Para López, “Las acciones específicas [de los paramilitares] se centraron en restringir la actividad de la organización y sus pliegos de petición y la valoración del modelo de las cooperativas como una forma de organización alternativa, lo cual llevó a la ruptura de convenciones pactadas anteriormente y a la estigmatización de la protesta social”. LÓPEZ M. (2005). *Puerto Wilches...*, p. 124.

Para protegerse a sí mismo y a sus familiares, su esposo no vuelve a trabajar más en la palmera. Siente miedo de ir y encontrarse con el comandante guerrillero. Siente temor de estar frente a él, de subirse en el mismo bus o de ser otra más de las personas que comúnmente aparecen muertas entre los cultivos. Ante esta situación deciden partir. Se van para Cantagallo, un municipio ubicado al sur de San Pablo, porque creen que allá las cosas pueden mejorar. Pero la familia no tiene en cuenta que este municipio, al igual que San Pablo, sigue siendo un camino obligado para ir a Pozo Azul¹⁰⁹³, la cuna de la guerrilla, el lugar desde donde este grupo armado planea sus incursiones; esa cercanía facilita los ataques contra los militares asentados en una base construida dentro del municipio. Cerca a Cantagallo, específicamente en medio de este municipio y Puerto Wilches, en la mitad del río Magdalena, está la Isla 4, lugar a dónde sólo se puede acceder en verano, cuando el río disminuye su caudal y deja suficiente espacio para cultivar. Allí intentan probar suerte en diciembre de 2002, cultivando algunos productos, pero nuevamente es testigo de la violencia de los grupos armados: “Pero el grupo armado empezó a tratar de retomar el control y le hicieron un atentado a Ecopetrol en la Isla 5¹⁰⁹⁴, que es la que bombea a la compresora de gas que hay en Puerto Wilches”. Después, el miedo se propaga en toda la zona. Los guerrilleros ordenan a los pobladores evacuar. Si bien ella no vuelve más allí, su esposo va periódicamente a ver los cultivos que han dejado y que al final terminan arruinándose. Entonces ella llama a una hermana que vive en Bucaramanga, quien la motiva a viajar a esta ciudad. El 30 mayo de 2003 llega con su esposo y sus dos hijas al Café Madrid.

Su pistola puesta ahí para que se viera, para que a la gente le diera miedo

En el Café Madrid, su madre y su hermana están asentadas en una invasión conocida como La Unión II. Cuando intentan instalarse en este lugar, quienes viven allí se oponen. En medio de esta situación, le sorprende ver que el barrio a donde llegan tantas personas huyendo del conflicto armado, esté controlado por los paramilitares. En un intento para salvar su vida acaba de llegar a un lugar donde la violencia del conflicto armado sigue manifestándose, esta vez de una manera soterrada, pero no por eso menos brutal. Para poder subsistir en un asentamiento de víctimas del desplazamiento forzado se ve obligada a pedirle permiso a los paracos que mandan en el barrio. Puede comprar un ranchito de no más de seis metros cuadrados, donde sólo cabe una cama y una estufa; para comer tienen que hacerlo sobre la cama. No obstante la

1093 Pozo Azul es un corregimiento de San Pablo, sur de Bolívar, ubicado al norte del municipio. Allí la guerrilla realiza actividades de narcotráfico y minería ilegal y en la época de los hechos relatados por la entrevistada son reiterativas las acciones militares en este corregimiento. El 10 de mayo de 1998, por ejemplo, el frente 24 de las FARC secuestra a nueve Concejales de San Pablo; el 31 del mismo mes quema material electoral en la vereda Santo Domingo; en julio se enfrentaron la guerrilla, los paramilitares y el Ejército Nacional, generando un desplazamiento hacia el casco urbano de San Pablo de más de 5 000 personas provenientes de varios corregimientos; el 14 de abril de 1999 se iniciaron cruentos enfrentamientos entre el Ejército y el frente Héroes de Santa Rosa, los cuales se extendieron hasta el 24 de abril; entre los años 2000 y 2001 se registraron cerca de siete asesinatos y dos enfrentamientos entre la guerrilla y los paras, que dejaron más de cincuenta muertos entre ambos bandos. PROGRAMA DE DESARROLLO Y PAZ DEL MAGDALENA MEDIO (2005). *Cronología de eventos asociados al conflicto armado ocurridos en San Pablo, Bolívar, 1997-2004*. URL: http://www.pdpmm.org.co/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=42&Itemid=14&limitstart=10. Consultado: 10/10/2012.

1094 El sector Isla 5 está ubicado en el casco urbano del municipio de Puerto Wilches.

influencia de los paramilitares sobre la comunidad no se limita solamente a decidir quiénes pueden vivir en el barrio y quiénes no. Su poder y excesos parecen no tener límites:

Los paramilitares estaban en medio de la comunidad, con su arma en la cintura. Su pistola puesta ahí como para que se viera, para que a la gente le diera miedo. La guarida de ellos estaba en el centro de los ranchos. Ellos hicieron una casita bonita, de material, de tabla, con buen piso, con baño, pero estaba al fondo, casi pegada a las bodegas. Ellos vivían bien, porque tenían baño, tenían derecho a todo. A veces eran seis paramilitares, por lo menos los comandantes y, como decíamos, los perros a la pata, o sea, los que hacían los mandados de ellos. Porque ellos, por ejemplo, mandaban: “Vaya búsqume a tal persona” o “Vaya golpee a tal persona”. Y tenían quien lo hiciera. Por grupo siempre mantenían de a dos o de a tres juntos, iban y subían así. Ellos hacían parte de las asociaciones, o sea, para cualquier reunión que se hacía, se tenía que ir a donde ellos a pedir permiso, o si no, no se podía hacer la reunión, porque ellos llegaban maldiciendo: “¿Quién les dio permiso a estos triple yo no sé qué...?”. Ellos, por lo menos, los fines de semana cuando se ponían a tomar, la gente vivía con miedo, porque si a un señor de esos se le sacaba la piedra por algo, cogía de pronto a la gente y le daba golpes, maltrataba a alguien, lo sometía. Uno mantenía con miedo.

Paradójicamente en el Café Madrid presencia directamente hechos violentos que no había visto en el Magdalena medio. El barrio, al ser un espacio tan reducido, es también un escenario de muerte en donde las personas son asesinadas “de frente”:

En el barrio los paramilitares hicieron como seis masacres, mataron a seis muchachos aquí. Los cogían al frente de uno. Enfrente del baño comunitario, mataron el primero. Un señor que le decían Cuca; era un mariguanero, pero era del barrio. Estaba jugando parqués y lo mataron en medio de todos los pelados. En el baño mataron como a dos muchachos más, también vagos. Casi enfrente de la tienda de Los Ranchos mataron a otros dos muchachos; uno era retirado del Ejército. Los mataban porque eran ladrones y drogadictos, y se drogaban y hacían daño a la comunidad. En total mataron como a veinte personas, hasta al presidente de la Junta [de Acción Comunal] lo mataron.

Los paramilitares están durante un buen tiempo en el Café Madrid imponiendo su ley hasta que poco a poco los comandantes van saliendo del barrio, ya sea porque los asesinan o porque caen presos en operativos realizados por las autoridades. Actualmente quedan algunas estructuras de vigilancia privada dentro del barrio y hay allí quienes los señalan como fachadas de ese grupo ilegal. Recién llega al barrio, además del incontrolable poder que ellos tienen, a ella también le llama la atención la división territorial tan fuerte que hay dentro de los asentamientos:

A pesar de ser tan pequeñito eso era dividido, por cuadrillas: esto era La Unión, La Unión II, Los Corrales. No sé por qué, pero así era, y a pesar de ser todos desplazados eso era una división terrible. Cada grupito, cada manzanita tenía quien le cobrara el agua, tenía el presidente de su junta. Eso era hasta chistoso: eso pequeñito y en ese poquito de gente habían como cuatro asociaciones, ¿sí? Las bodegas eran otras, y en las bodegas había dos asociaciones. Eso era terrible, mantenían agarrados... Eso era la aglomeración de varias comunidades y culturas, o sea, ahí había gente de diferentes partes del país: habían costeños, cachacos... de todo. Aquí usted sacaba una comparsa y le salía de todo. A pesar de ser todos desplazados había racismo y regionalismo: que nosotros no nos hacemos con esos cachacos, los cachacos no se hacen con esos costeños, esos costeños yo no sé qué... simplemente regionalismo, era una división terrible. Por ejemplo, nosotros llegamos en mayo y el 31 de mayo celebraron el día de la madre. Los paracos (no sé de donde trajeron recursos) le iban a hacer la fiesta a la madre para que toda la comunidad participara, pero unos decían: “Nosotros no queremos sancocho”, otros decían: “Nosotros queremos carne a la tal cosa”. Y empezaron a pelear porque nadie se ponía de acuerdo para hacer una comida en común para todos, porque cada uno pedía según su región.

Después de conseguir un lugar donde vivir, y por sugerencia de líderes del barrio, su esposo instaura la denuncia de desplazamiento en la UAO. El 5 julio funcionarios de Acción Social y de la Cruz Roja Colombiana los visitan, y a los cinco días les dan un bono para reclamar la ayuda humanitaria. Sin embargo, las ayudas no suplen las necesidades que la familia pasa después del desplazamiento forzado. Su esposo tiene que ir a Centro Abastos a mendigar comida; allí recoge las frutas y verduras que sobran de las ventas y que están por dañarse. De vez en cuando algunas personas les ayudan con alimentos y otros implementos indispensables para sobrevivir. Pero así como reciben apoyo, también son víctimas del rechazo y la discriminación: “Estando aquí, ya empezamos a vivir de eso; del rebusque, de los buenos corazones, la gente que de pronto se condolía de la situación de uno... Había gente que lo trataba a uno como un perro y había otras personas que le daban la mano. Y ahí comenzamos a vivir ese desdén; un día sí, un día no”. A diferencia de la región del Magdalena Medio en donde el agua sobra, en el Café Madrid, que es un sector urbano con algunos espacios de monte que por momentos parecen rurales, el agua no se consigue tan fácilmente. Para ello, en medio del rastrojo que hay alrededor, debe buscar una corriente de agua en donde pueda lavar la ropa de la familia:

Entre nosotras mismas nos organizábamos, entre las mujeres, porque éramos las que íbamos a lavar. Ahí, donde es ahora [el barrio] Betania, allá donde hay una quebradita hacia arriba. Cuando eso, eso por ahí era puro monte, era un problema para uno poder entrar... Como acá no había agua nos tocaba buscar la forma de dónde lavar. Recogíamos la ropa cada ocho días para lavar y hacíamos los bultos de ropa y nos íbamos con mi esposo y mi hija para ese sector, para lavar. Llevábamos una

tabla y cuando eso esa agüita supuestamente era buena; y ahí lavábamos... Al comienzo como no teníamos dónde lavar, alguien nos dijo: “No, mire que allá en tal parte hay una quebradita que el agua es clara, el agua no está tan mala”. Y claro, allá íbamos a lavar e íbamos a bañarnos. Y la agüita la cogíamos de la familia, de los vecinos, del restaurante... Era muy difícil al comienzo, ya después Visión Mundial tomó cartas en el asunto y mandó a hacer la batería de baños. Entonces ya teníamos lavadero en las dos partes y se nos solucionó una parte... sobre todo para las necesidades, porque a uno le tocaba ir por allá para esos montes. Eso era terrible.

De esta manera, entre la violencia de los grupos armados, la división territorial de las comunidades y el desdén de la población receptora, ella se abre paso como una de las lideresas del barrio y logra acceder a una vivienda.

Entonces, ahí comencé a ser parte de los líderes, me fui relacionando con ellos, hacía parte importante de ellos porque me llevaban a las reuniones y yo era la que hacía las cartas, yo era la que ayudaba a colocar información, la que a veces convocaba a las reuniones. Ellos decían: “Ay, es que usted sabe hablar”. Ellos como que tenían una idea, pero no la sabían plasmar, no la sabían decir. Entonces hablábamos, me decían: “Nosotros queremos esto”, tratábamos como de hablarlo para hacer que la gente nos entendiera. De esa manera me fui metiendo dentro de la junta, haciendo parte de la junta, pero sin ser en el papel, sin pertenecer ahí. Entonces, cuando hubo una convocatoria para otorgar unas viviendas yo ya hacía parte de esa junta: ya era la secretaria. Y comenzamos a ir a Cajasan¹⁰⁹⁵, a la Caja de Compensación Familiar, a buscar formularios y a postular a la gente... Y ya pues nos sentábamos días completos a llenar formularios para la gente porque dentro de nosotros hay mucha gente que no sabe escribir, que no sabe firmar, que tocaba con huellas. Entonces, empezamos a llenar los formularios de esas personas, yo por lo menos firmé como cien; llegaban a la casa a llenar formularios. Y después, estuve liderando en el proceso de la adjudicación de los terrenos, hacer las cartas, los derechos de peticiones, las tutelas, todo eso, tratar uno como de decir algo, lo que uno quería decir, y llevar como ese poquito de ideas a la oficina de una doctora. Ir por allá para que alguien hiciera esos papeles.

Ella adquiere liderazgo entre la comunidad y en el año 2009 sus esfuerzos se ven compensados cuando recibe uno de los apartamentos del proyecto de vivienda La Estación, levantado en Café Madrid.

1095 **Caja Santandereana de Subsidio Familiar.**

La estoy luchando todavía

Un día una funcionaria de una universidad pública que se encuentra liderando un proyecto de formación con comunidad desplazada, la invita a participar en un concurso en el cual los ganadores se hacen acreedores de una beca para estudiar su bachillerato. Entusiasmada, ella acepta la invitación y queda entre las ganadoras. Gracias a esta beca termina su bachillerato en el año 2005, no sin antes hacer un esfuerzo grandísimo para adaptarse a las nuevas tecnologías de la información y la comunicación.

Fue difícil, pero totalmente, porque yo nunca en mi vida había visto un computador. ¡No...! Eso era para mí un monstruo gigante, porque yo me preguntaba: “¿Cómo se prende?”, yo lo miraba y me parecía terrible. Allá nos socializaban un tema y luego cada uno tomaba lo que podía y, de malas, si no aprendía. Y era difícil porque a mí la tecnología me quedaba grandota, eso sí era terrible... era el monstruo que me asustaba cuando la profesora decía que había que imprimir los trabajos o mandarlos por correo. Eso era para mí una tortura. Me tocó empezar de cero con eso, llegar a la universidad y pedir a la ingeniera ayuda. Ella me dijo: “Véngase dos horas antes, todos los días que pueda y yo le enseño”. Yo me iba para allá. Y había momentos en los cuales yo faltaba a clases porque no tenía para los transportes, sin embargo, yo los llamaba y les comentaba y ellos comprendieron el caso... El comienzo de esos dos años fue terrible. Pero ya después le fui cogiendo la caída a la cosa. Después me reía de las pendejadas que hacía... Bueno, terminé el bachillerato ahí, me fue bien gracias a Dios. Ellos me dieron la oportunidad de presentar el ICFES¹⁰⁹⁶, pero no me fue tan bien que digamos; ocupé el puesto 206 [risa]... no fue tan bueno, pero tan poco fue tan malo.

Después de terminar el bachillerato, incentiva a otras personas del Café Madrid para que también lo hagan; su trabajo sienta un precedente en el sector. Impulsada por este cambio decide estudiar en la Universidad Industrial de Santander Fisioterapia o Trabajo Social, pero una cirugía y diversas complicaciones médicas, le impiden iniciar los estudios superiores:

Entonces, me tenían que operar. Me metieron a la [clínica] Santa Teresita. Ahí me extirparon el tumor. Me tuvieron que sacar todo, porque el plan era sacar el mero tumor, pero cuando me entraron al quirófano se dieron cuenta de que era demasiado avanzado y que ya no podían hacer nada, tenían que hacerme cirugía total porque no había más nada que hacer. Bueno, la recuperación fue bastante complicada porque yo nunca en mi vida había sabido que era diabética y ahí me descubrieron que yo era diabética. Cuando me sacaron de cirugía tenía el azúcar a 350, y entré en un estado crítico, pero ya me la controlaron y a los tres días me dieron de salida. Entonces, llegó el proceso de recuperación y yo como que eso de la universidad lo mandé a volar porque no podía trabajar. ¿Cómo trabajaba

para pagarme el semestre?... Entonces ni estudiaba, ni trabajaba, porque yo no podía, porque la cirugía fue bastante complicada.

Ya en su casa, recuperándose de la cirugía, conoce a un señor que le propone trabajar en una venta de minutos. Inicialmente él le alquila un plan de minutos y ella tiene que venderlos y pagar las facturas, las ganancias netas las dividen por mitad. Con los días va ahorrando hasta que puede hacerse con su propio plan, con eso mejoran levemente sus ingresos y puede sobrevivir durante un tiempo. Dos años después, habiéndose recuperado de la cirugía, se entera de una convocatoria para estudiar en el SENA. Se inscribe, presenta las pruebas y aprueba para iniciar estudios como auxiliar de enfermería. El curso demora año y medio, pero cuando va a iniciar las prácticas, el 28 de febrero de 2008, su hija tiene un accidente y es hospitalizada; a fuerza de constancia y dedicación puede sobrellevar la convalecencia de su hija, al mismo tiempo que termina los estudios.

Mi hija estuvo cuatro meses hospitalizada. Bueno, estando ella acostada, empecé a relacionarme con la [enfermera] jefe porque yo me la pasaba día y noche allá. Entonces, me tocó posponer un mes el estudio, hablé con el SENA y me colaboraron para que las docentes me hicieran los previos, me evaluarán, para poder nivelar. Gracias a Dios nivelé y seguí estudiando, pero me la pasaba más por las noches en la clínica y por los días acá. Y así fui conociendo bastante gente en la Clínica Foscal, conociendo médicos y enfermeras. Ya no dormía en la casa, todas las noches dormía con ellos y con la niña. Entonces, cuando salí de enfermería, ya tenía las enfermeras jefes de amigas, y ellas me comenzaron a colaborar para que yo trabajara con pacientes en casa,... directamente con los pacientes que necesitaban. Con ellos trabajé así un año,... sin ninguna clase de contrato fijo, ni nada, simplemente el tiempo que había para recuperarse o morirse los pacientes. Este año no he trabajado en enfermería porque me fui un tiempo para Barranca a cuidar a mi cuñada que le fue muy mal en el parto. Luego, me vine para acá y me salió un curso en el SENA de técnica en asistente administrativa. Y me metí en esa, por aprender, por saber más o menos cómo se maneja un pequeño negocio, cómo hace uno para llevar sus finanzas. Mi sueño es colocar una droguería, porque yo sueño también en estudiar Regencia de Farmacia.

Al hacerse su liderazgo cada vez más fuerte, una organización no gubernamental la vincula a un proceso de construcción de memoria colectiva de víctimas del conflicto armado en el departamento de Santander. Con este trabajo recorre varios municipios haciendo entrevistas a otras mujeres que, como ella, han sido víctimas del conflicto armado. Después de casi diez años de haber sido desplazada, ella, que en su momento no entendía qué estaba pasando, cree comprender ahora por qué terminó siendo una más de las innumerables víctimas del conflicto armado interno colombiano.

Yo creo que la guerra se da porque las personas que tienen ya la visión, -o sea, los grandes terratenientes y emporios del país, los que manejan la plata, esos grandes ricachones, los que tienen la visión abierta-, ellos saben que nosotros los campesinos somos así: que nos asustamos. Porque a nosotros nos da miedo llegar a la ciudad, nos da miedo salir de ese pequeño terruño, de donde nacemos, crecimos y nos envejecimos. Y nos morimos ahí, sin conocer más allá, sin creer que nosotros también somos capaces de hacer otras cosas aparte de sembrar yuca y criar marranos. Entonces, ellos aprovechan esa pequeña visión, ese enclaustrado que uno tiene en la cabeza, eso que ellos manejan a su antojo. Entonces, nos intimidan, se aprovechan de eso para hacernos sus víctimas y aprovecharse de nuestras tierras. Uno accede y te quitan lo poquito que tienes, o sea, se te murió tu mundo, dejaste de existir, ese mundo murió para ti. Tú quedas entonces a la deriva, no tienes para donde coger y de ahí se aprovechan más. Van a allá y te dicen: “Tú tienes que salir de aquí” y ahí se nos acaba el mundo.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 10

Cosas que usted no se imagina

La vida no es tan fácil como uno piensa, esas cicatrices que le quedan a uno son difíciles de borrar.

Entrevistada N.º 10¹⁰⁹⁷

Me gustaba la política, primero que todo porque conocía muchísima gente

Ella es una líder y también una mujer infatigable que durante toda su vida se ha valido por sí misma para salir adelante. Nace en Barrancabermeja el 14 de octubre de 1967, cuatro años después de realizarse el primer paro cívico en el municipio, el cual demanda servicios públicos y dotación de hospitales¹⁰⁹⁸. Su infancia no está marcada por la violencia que más adelante va a presenciar. Su padre quien tiene una fábrica de sillas de mimbre con quien aprende a tejerlas, fallece en el 2011. Afirma que su laboriosidad la adquiere en esa época, cuando su padre, por ser la hermana mayor, le asigna tareas y trabajos que normalmente corresponden a los hombres:

Mi padre me enseñó a trabajar también como un niño, como un varón, porque yo era la mayor de los hijos. Éramos cuatro y yo hacía cosas que le tocaba hacer a mi hermano, que era más pequeño. Yo aprendí muchas cosas de mi papá... Mi papá era soldador. Fabricaba sillas de mimbre. Pero como él no tenía plata para comprar cosas nuevas, se iba para las chatarrerías y compraba las varillas que estaban ya desechadas, o sea, que estaba torcida, que ya era de segunda. Y nos ponía a nosotros a que la enderezáramos para que quedaran bien derechitas. Y ahí las pintaba, fabricaba las sillas, y

1097 Entrevista realizada una tarde en la vivienda de la participante, cuando ella se preparaba para una cirugía de rodilla izquierda que le realizarían la semana siguiente.

1098 BECERRA Silvia (2009). "Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja: el caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000". *Revista Ciencia Política*. Vol. 7, N.º. 1. Bogotá, Universidad Nacional. pp. 125-149, p. 128. Por aquella época comenzaron los movimientos sociales que en las décadas de los sesenta, setenta y mitad de los ochenta exigían que el aumento de la riqueza económica implicara también para los habitantes de Barrancabermeja el mejoramiento en la calidad de vida, contrario a la segregación socio-espacial y cultural que se estaba viviendo. Más adelante, estos movimientos sociales fueron recurrentes en la ciudad. Al respecto, García afirma que "Las luchas urbano-regionales acaecidas en Barrancabermeja durante los decenios de los 60, 70 y hasta mediados de los 80 tienen en su base las desigualdades y las injusticias percibidas por los pobladores en una ciudad donde se produce gran riqueza económica sin que el crecimiento económico haya significado un mejoramiento sustancial en la calidad de vida de sus pobladores; por el contrario, en el mismo lapso aumentó la segregación socio-espacial y cultural de la ciudad". GARCÍA Martha (2006). *Barrancabermeja: ciudad...*, p. 245.

quedaban buenecitas, y nosotros las forrábamos con mimbre. Se hacían sillas redondas, cuadradas, de muchas figuras las hacía él. En Barranca mi papá se dedicó a eso toda la vida. Después, teniendo ese mismo trabajo compró dos burros, una burrita y un burrito, y fabricó unos carrromulas¹⁰⁹⁹ y buscó dos señores para ponerlos a buscar chatarra. Y él compraba chatarra. Les pagaba a ellos y ellos traían la chatarra. Nosotros lo que hacíamos en la casa era escoger el cobre, el antimonio, el aluminio, las botellas en ese tiempo había que lavarlas para poderlas llevar a fábrica. El cartón, el hueso, que tocaba lavarlo y desinfectarlo muy bien. Nosotros nunca tuvimos infancia para jugar, nosotros todo el tiempo fue trabajando.

Motivado por los movimientos sociales de la época, su padre también es una persona comprometida con la acción política e inculca en ella la importancia de conocer a otras personas y de generar acciones colectivas en beneficio de la comunidad. Pensando en esto, a los trece años ella se vincula a las juventudes liberales de Barrancabermeja, también danza y reparte apoyos para los niños de las invasiones:

Me gustaba primero que todo porque conocía muchísima gente: el rol social. Hacía eventos para la comunidad y a mí me gustaba mucho trabajar por la comunidad. Repartíamos regalos para los niños. Ropita que le llevábamos a los niños en las invasiones, porque de Barrancabermeja todo fue invadido en esa época: el Primero de Mayo, el nororiente, toda la parte del oriente del norte, todo eso fue invadido. A mí me gustaba mucho participar en ese entonces en danzas culturales y me gustaba porque yo danzaba. Dancé y bailé mucho tiempo, bailé los años de los años. Allá en Barranca, en el barrio Primero de Mayo había una parte que era cultural. Yo dancé mucho tiempo música folclórica, me gustaba muchísimo eso.

Mientras crece y se hace adolescente, van llegando a Barrancabermeja personas de municipios vecinos que quieren mejorar su calidad de vida frente a la expectativa que genera la imparable industria petrolera. Los recién llegados a la ciudad adelantan tomas de terrenos para construir su vivienda¹¹⁰⁰. Ella, con catorce años, participa fervientemente junto con su padre, en los procesos de toma de tierras que se realizan más allá de la línea del ferrocarril y va a las plazas de mercado a pedir comida para las ollas comunitarias. En esa época conoce a Horacio Serpa, quien será gobernador del departamento de Santander entre

1099 Vehículo de tracción animal.

1100 Según García, en los años ochenta, debido a que las áreas urbanizables del municipio habían disminuido, las invasiones se hacían más allá de la simbólica línea del ferrocarril. Fue por esa época cuando comenzó a configurarse la idea de una Barranca compuesta de dos ciudades: la de la industria petrolera, la de las personas que trabajaban en Ecopetrol y tenían buenas condiciones de vida, y la Barranca marginal, la de las invasiones del otro lado del ferrocarril. GARCÍA Martha (2006). *Barrancabermeja: ciudad...*, p. 263. Esta opinión, así como la de la entrevistada, muestran la carencia de políticas urbanas en Barranca.

los años 2008 a 2011. Serpa lidera el Frente de Izquierda Liberal Auténtico - FILA, movimiento político que en las décadas del setenta y ochenta apoya la invasión de gran parte del nororiente barramejo y obtiene a cambio un respaldo popular que incrementa su poder político¹¹⁰¹. La familia tiene una relación estrecha con el político santandereano gracias a lo cual ella estudia su bachillerato becada en la Escuela Normal de Señoritas. Cuando recuerda la forma cómo se hacía la política entonces y la compara con la actual, se siente decepcionada:

No es como la política que se está utilizando actualmente. Ahora es con plata: “Si se me paga, yo trabajo”. No era como antes, cuando la gente trabajaba porque le nacía; el liberal por el liberal y el conservador por el conservador. Ahora no: “Si éste es conservador y yo soy liberal y me paga por mi trabajo, yo se lo hago”. Porque lamentablemente los políticos dicen que los líderes son vendidos, pero los que enseñaron a ser a los líderes vendidos fueron los políticos. Sí, porque para sacar más votos llegaban y le decían a un líder: “No, yo le pago dos millones de pesos y consígame tantos votos”. Así fue como empezó la corrupción en la política: desde abajo.

Si bien en su adolescencia escucha hablar de la guerrilla y del desplazamiento masivo de personas hacia Barrancabermeja, sólo con el paso del tiempo siente con mayor intensidad la presencia de los grupos armados y sus acciones violentas. Este cambio se da desde el ejercicio político: ya no es como antes, los candidatos ya no pueden frecuentar los barrios populares por temor a ser asesinados. Con el tiempo también cambian las redes comunitarias. Poco a poco algunos vecinos o amigos se van vinculando a los grupos armados. Algunos líderes y vecinos del barrio son amenazados y tienen que salir del municipio por pertenecer a los grupos o por ser declarados objetivos militares de alguno de éstos; muchos vecinos y amigos son asesinados, desaparecidos o desplazados forzosamente. Son tantas las personas que salen, que según ella, en el barrio donde creció no quedan más de diez personas conocidas; la mayoría son anuladas por la violencia:

Fíjese que esa fue una época en que todas las amistades de uno cambian, ¿cierto? Los compañeritos de nosotros se volvieron guerrilleros, otros están muertos. O sea la gente que vino de allá se apoderó de esa conciencia buena que había, esa estabilidad emocional que había en ese tiempo, y fueron cambiando el modo de pensar de los niños. Ya cuando ellos se hicieron hombres y mujeres, se hicieron guerrilleros y guerrilleras y paracos y paracas, una cosa y otra. Inclusive, una vez mi hermano, porque al tiempo nos fuimos para Antioquia... una vez mi hermano, cuando él se casó, se fue a Barranca a visitar la tierra donde se crió y ver a sus amigos. Casi lo matan en ese barrio. Lo cogió la guerrilla. Él fue peluqueado como militar y lo cogió la guerrilla. Él me cuenta que lo colgaron así de

1101 GARCÍA Martha (2006). *Barrancabermeja: ciudad...*, p. 261.

unas vigas, de la cabeza para abajo y los pies para arriba. Lo golpearon. Se salvó por un compañero de él (él no pensaba que su compañero fuera guerrillero). Se salvó porque el compañero dijo que no era militar, si no, lo matan ese día.

En el marco de todas estas manifestaciones de la barbarie, su padre se traslada para Cauca, Antioquia, “porque él vio que Barrancabermeja se estaba dañando mucho”. La familia se dispersa, ella conoce a su esposo, se organiza con él y tiene su primera hija. Se va a vivir al corregimiento de Puerto Cayumba, mientras que su padre va al noroccidente antioqueño, un lugar donde también se vive la violencia¹¹⁰².

Eso es un dolor muy grande

En Puerto Cayumba queda embarazada y pierde a su hijo a los seis meses de haber nacido, exactamente el 13 de agosto de 1989. A raíz de esto, sale del corregimiento para Sabana de Torres con la ilusión de no volver más a esa tierra de malos recuerdos. Sin embargo, en Sabana siente nostalgia por su familia paterna y se traslada para Cauca, de donde finalmente parte hacia Nechí¹¹⁰³, a donde llega con su familia a la edad de veinte años. En esa época, segunda mitad de la década de los ochenta, suele acompañar a su esposo a las temporadas de pesca en Puerto Cayumba y es cuando tiene a su primera hija. Durante la temporada, los pescadores construyen sus viviendas en zonas ribereñas y después las desocupan:

[...] muchas veces yo llegaba y cogía un solar y lo limpiaba. Un terreno. Y uno hacía las casitas en caña brava y las entechaba en paja, que es palma de iraca que no deja pasar el agua. Entonces uno pone el techo. Hacíamos como dos piezas y las camas se hacían en caña brava porque nadie llevaba nada para allá, únicamente lo que uno llevaba eran las ollas y el fogón y cocinaba uno con leña.

En Puerto Cayumba abunda el pescado y la mayoría de personas están bien económicamente porque pueden trabajar como deseen. Sin embargo, la presencia de la guerrilla comienza a limitar estas fuentes económicas. Un conocido suyo que también reside ahora en el Café Madrid, vende en Bucaramanga el

1102 Entre los años 1995-2006, la subregión del Bajo Cauca presentó el 23,2% del total de la población desplazada en Antioquia, por debajo de la subregión de Urabá, la cual obtuvo el 23,8%. Esta subregión es la primera en extracción de oro en Antioquia y ha estado bajo el predominio de las AUC durante mucho tiempo. Allí los grupos paramilitares tienen grandes extensiones de tierra y recursos logísticos importantes para el cultivo de coca y el procesamiento de la base de coca. GAVIRIA C., MUÑOZ Juan (2007). “Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004”. *Revista Lecturas de Economía*. Vol. 66, N.º. 1. Universidad de Antioquia. pp. 9-46, p. 26.

1103 Municipio de 914 kilómetros cuadrados de extensión, ubicado en la región del Bajo Cauca Antioqueño, que limita al norte con el departamento de Córdoba y al este con Bolívar, y por el sur y oeste con los municipios de El Bagre y Cauca.

pescado que sale de Puerto Cayumba. A él, en varias ocasiones, la guerrilla le quita sus implementos de trabajo: lanchas, motores, pescado y dinero, y le impide trabajar. A las viviendas que se construyen en la zona ribereña también llega la guerrilla a pedir comida y las familias de los pescadores tienen que entregar los mejores alimentos, frente al temor que el grupo armado les inspira. Ella y su esposo hacen todo lo posible para no permitir que se lleven la comida de su casa:

Y yo debajo de donde hacía la cama (yo no compraba colchones de algodón, porque eso era la mera temporada) hacía un hueco grande, muy grande, y le echaba rusque y heno y le colocaba una bolsa por encima. Yo cuidaba la alimentación de mi hija: todo lo que era leche, queso, todo lo que era de mi hija, yo lo cuidaba, lo tapaba y le colocaba las atarrayas encima. Así nos tocaba muchas veces a nosotros, porque ellos llegaban buscando comida y se llevaban lo más bueno que uno tenía, que era para los hijos.

En Nechí, los estudios en la Escuela Normal de Señoritas le sirven para trabajar durante diez años como docente. Llega a ser coordinadora de una escuela rural de la Congregación Hermanas Teresianas, mientras trabaja en un programa de ampliación de cobertura de la Gobernación de Antioquia. A raíz del oficio de su esposo, también trabaja con asociaciones de pescadores en la crianza de pescado y en la gestión de proyectos relacionados con el tema y trabaja paralelamente en política. En Nechí tiene tres hijos, el otro hijo nace en Barranca. En aquel municipio, a pesar de ser zona roja, puede trabajar. Sin embargo, relata que a comienzos de la década de los noventa es testigo de una situación que genera un impacto muy fuerte en su vida:

Bueno, entre los alumnos que yo tenía, mataron al papá de uno de ellos delante del salón donde yo trabajaba. El papá en ese momento fue a llevarle algo al niño para comer, eran como las nueve de la mañana cuando los paramilitares lo mataron. Se lo mataron ahí, encima del niño. Recuerdo tanto que el niño me abrazaba, me apretaba y me decía que tenía que crecer y matar a esa gente. Que él iba a ser peor que ellos. Era que los paramilitares que vivían allá mataban a la gente que era drogadicta y la que robaba. Recuerdo yo que lo mataron porque se había robado unos gajos de plátano. El señor dejó seis niños y era de la gente más pobre que vivía a orillas del río, porque en esos municipios que están aledaños al río usted se encuentra caseríos a la orilla del río. Esa gente es la que más sufre. A mí se me salieron las lágrimas, pero... ¿cómo le dijera yo? Yo me acuerdo de ese niño y a mí nunca se me va a olvidar. Eso es un dolor muy grande, al niño le mataron al papá delante de él. Yo lo tenía abrazado y al papá le dieron siete tiros en la cabeza.

En Nechí tiene que subsistir bajo la ley impuesta por los paramilitares; uno de los comandantes del pueblo es alias Pantera¹¹⁰⁴. Este comandante es de baja estatura y viste siempre de negro y por sus acciones, su sola presencia inspira miedo entre la comunidad. Él afirma que la misión de ellos es sacar lo malo del pueblo, la gente que robe y extorsione. Con el tiempo, la *misión* de los paramilitares muestra su verdadera faceta:

Pues según el criterio de ellos -hasta donde yo sé-, no les gustaba la gente que robara, extorsionistas, o sea, ellos iban a limpiar, a sacar lo malo. Pero al mismo tiempo, algunos de ellos que se encargaban de matar a estos porque eran ladrones, estaban extorsionando a otras personas. Peor. Yo tuve la oportunidad de distinguir a un muchacho que se llamaba Damián. Era de buena familia el muchacho. Él tenía una camioneta que le decían “La última lágrima” porque en esa camioneta subían a todas las personas que iban a matar. Ahí lloraban ellos, entonces le decían la última lágrima. El muchacho era estudiado y todo eso y yo le preguntaba a él ¿que por qué había escogido esa vida, que por qué se había metido a ese grupo en lugar de irse para el Ejército o para la Policía? Y él me decía que era porque esa gente era más corrupta todavía. O sea ellos, como que iban en contra del Ejército y la Policía, quienes iban en contra de cosas que hacían gentes dentro del mismo pueblo.

A medida que los paramilitares incrementan sus acciones violentas ella se va dando cuenta de una realidad lamentable: el trabajo conjunto que realizan los paramilitares con la Fuerza Pública¹¹⁰⁵:

1104 En una crónica titulada *Masacre de Segovia, Antioquia (2002)*, del libro *País de Plomo* de Juanita León, se realiza una corta descripción de un comandante de los paramilitares llamado *Pantera* que operaba en Segovia, municipio ubicado al norte de Nechí, Antioquia: “Óscar consultó la propuesta con Pantera, su jefe, y al día siguiente visitaron juntos al subteniente Velandia para acordar los términos de la alianza. Pantera, un antioqueño acuerpado de treinta años, de 1,85 de estatura y también con un pasado guerrillero en las filas del ELN, le entregó al subteniente un radio y una frecuencia para que los mantuviera informados sobre los movimientos del Ejército. También acordaron —según Óscar— su primera acción conjunta”. LEÓN Juanita (2005). “Masacre de Segovia, Antioquia”, s.p., URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/439-masacre-de-segovia-antioquia-agosto-2002>. Consultado: 23/04/2012.

1105 La crónica de Juanita León sobre la masacre de Segovia, subregión del Bajo Cauca, ayuda también a contextualizar la afirmación de la entrevistada. En la crónica se observa el complejo entramado que se teje alrededor de las alianzas y disputas que había en esta subregión entre la Fuerza Pública y los grupos paramilitares: “El viernes 9 de agosto, a las dos de la tarde, Óscar [comandante paramilitar], Risitas [comandante paramilitar] y el comandante Pantera se reunieron de nuevo con Velandia [subteniente de la Policía Nacional]. El subteniente —dijo Óscar— les informó que se había enterado del alistamiento de una columna de las FARC en el Alto del Bagre para atacar la base militar o el campamento paramilitar a unos minutos de la cabecera de Segovia. Necesitaba nuevamente de su colaboración. “Cuadramos entonces la operación en conjunto. Él nos quitaría el retén del Alto de los Patios. Nosotros bajábamos en camión hasta la vereda Aporriao y caminábamos hasta Juan Brand, donde nos encontraríamos con él para atacar a la guerrilla”, contó el joven de las incipientes cataratas. “En el retén yo le hacía cambio de luces y pitaba dos veces. Así la tropa no pensaba que había nada raro”. Óscar insistió en que esa noche a las ocho y diez cruzó en la moto e hizo el santo y seña. Detrás pasó el camión con sus 36 compañeros rumbo a la vereda Cañaverl en dirección del municipio El Bagre. A los pocos minutos oyó los disparos y se devolvió para averiguar si se habían topado con la guerrilla. “Fue cuando me encontré con los soldados. Me dijeron: “¿A dónde va? ¿No ve que mi subteniente se les torció por buscar un ascenso o la ida al Sinaí?”. Uno de los motivos de la masacre, aparte del interés personal del subteniente Velandia, fue la disputa que había entre algunos jefes paramilitares por conquistar el territorio del bloque Metro, comandado en esa época por alias Doble Cero. Al parecer él era un paramilitar que no estaba de acuerdo con el narcotráfico, y la masacre de Segovia fue un castigo contra esa

También tuve la oportunidad de observar que muchos del Ejército se llevaban a los paramilitares a los pueblos donde estaba la guerrilla para combatir. Eso es lo que yo no entiendo: ¿por qué ellos si no se gustaban en el pueblo, cuando se iban a ir para otro lado donde estaba mucho más verraco con la guerrilla, se iban juntos y los paracos se colocaban el uniforme del Ejército? ¡Se lo colocaban! Y se iban a combatir, porque yo tuve la experiencia de un muchacho que le decían El Mono Reza. Él era informante, o sea, él se iba para allá y miraba quiénes eran y quienes no eran y cuando llegaba acá al pueblo los informaba. Hasta donde yo alcancé a escuchar, le informaba al Ejército quienes eran guerrilleros y quiénes eran paracos. A él lo mataron en frente de mi casa, un día a la una de la mañana, y dicen que fue el mismo Ejército, que fueron los mismos compañeros de él que no estaban de acuerdo con lo que él hacía. De ahí para adelante, cuando los paramilitares iban al pueblo iban vestidos de negro, se sabía que iban era [a] matar.

Sin embargo, la entrevistada no es testigo únicamente de las acciones de los paramilitares. En las zonas rurales del municipio también hace presencia la guerrilla. En una ocasión, cuando sus dos hijos menores tienen tres y un año respectivamente, en la Registraduría la nombran delegada de las elecciones. Su trabajo consiste en registrar a las personas de las zonas rurales e inscribirlas en el proceso electoral, para que puedan votar:

A mí me tocó irme para una parte que se llama Vijagual, para allá, para Antioquia. Eso es una zona ribereña, es un pueblito pequeñito, como decir aquí un barrio, al que lo encierra el agua y que está distante del municipio. Llega uno por medio de chalupa, carretera no hay. Y a mí me tocó ir a hacer inscripciones en ese corregimiento. Me tocó allá y no había Policía ni Ejército, no había nada. Yo tenía ocho días de estar trabajando allí y le dije a mi mamá que me llevaba a los dos niños pequeños, mientras ella me cuidaba a las dos niñas grandes. Porque allá donde yo iba a estar estaba anegado... Un día, a las siete la mañana llegaron dos señores en dos caballos y me dijeron: “La necesitamos para que usted nos vaya a hacer inscripciones de cédula”. A mí no me habían comentado lo que se me podía presentar allá en ese lado. Me dijo: “Tiene que quedarse”. Yo me preguntaba: “¿Por qué no viene la gente hasta aquí en chalupa y hago la inscripción aquí?”, pero yo no sabía que estaba hablando con el comandante de la guerrilla. Él fue con el pantalón remangado y descalzo. Venía en un caballo y traía otro caballo disponible, porque a donde yo me iba a ir se entra es con bestia. Yo le dije: “Ay señor, pero yo tengo que llevarme a los dos niños”. Me dijo que me llevara a los niños que no les iba a hacer falta nada. Si yo hubiese sabido quién era ese señor y que era esa clase de gente no me les subo. Ahí tuve la oportunidad de tratar con ellos. Nunca en mi vida había subido

actitud: “habría sido el primer síntoma de que algunos oficiales del Ejército que durante años habían consentido a Doble Cero ahora le daban la espalda, cooptados por la corriente paramilitar más contaminada por el narcotráfico”. LEÓN Juanita (2005). *Masacre de Segovia*....

en un caballo, llevaba a los dos en la parte de atrás, esa gente se mete para unas partes donde uno menos lo piensa. Yo caminaba por unas trochas angostas, usted miraba y eso eran unas caídas muy altas. Cuando llegué dónde estaban ellos, eso era una ciénaga y el agua le llegaba a uno hasta la cintura y al caballo sólo le quedaba la cabeza y así andaba. Hasta que llegamos allí, yo vi allá mujeres, hombres y niños jovencitos. Cuando ya tenían a la gente allí esperando yo llegué y me senté, me dijeron: “Almuerce”. Almorcé (pues también llevaba hambre) y les di sopa a los niños. Ellos tienen cocineras. Y comencé a hacer inscripciones de cédulas para votar. Porque ellos salen a votar al pueblo normalmente. ¿Cómo identifica usted a un guerrillero? Por las marcas que tiene en la espalda, porque los guerrilleros mantienen a toda hora su motete encima, y por las marcas que tienen en la bota, porque diariamente viven con las botas amarradas... Hice 250 inscripciones. Y a mí me tocó esa experiencia. Yo pensé que los niños se me morían. Que gracias a Dios cuando me vine me trajeron y, no les digo mentiras, me echaron otra bestia y me echaron gallinas, patos, queso, todo arreglado. Dure dos días allá, dormía en el piso. Esa gente tiene todo lo que uno menos se imagina: hay médicos, hay abogados, hay toda clase de gente estudiada dentro de esas agrupaciones.

A veces uno está bien y le parece que está mal y busca como otras metas. Ahí es donde uno se estrella

Con el tiempo, ella y su familia cambian de lugar de residencia. Pensando en la educación de sus hijos y motivada por el padre de los pequeños, quien es de Sabana de Torres y quiere vivir allí. A los treinta y seis años se traslada a dicho municipio en una decisión que, según ella, no fue la más adecuada:

¿Por qué? Porque allá yo tenía una vida muy diferente a la de acá. Yo tenía un trabajo estable, trabajaba en dos partes pero era estable mi trabajo, ¿sí? Al tiempo de hoy yo ya estaría a punto de pensionarme en el magisterio, conforme yo iba... Y pues, a veces uno está bien y le parece que está mal y busca como otras metas. Ahí es donde uno se estrella muchas veces, ¿sí? Y nos vinimos para acá, para los Santanderes. Llegamos a Sabana y cometí el error de vender mi casa. Yo tenía una casa muy buena y la vendí y me vine con todo para acá. Cuando me vine para Sabana y no devolverme otra vez para los Santanderes y ya no contar con amistades, fue muy difícil para mí. Porque usted ya no tiene las mismas amistades, usted no tiene conexiones, o sea, yo me arriesgué....Y eso es muy verraco enseñar a sus hijos a una vida donde ellos tienen abundancia y pasar a una vida de escasez, como la que se me presentó en esa temporada.

Tiene problemas económicos en Sabana de Torres y a pesar de que sus amigos de Antioquia le dicen que regrese, ella decide persistir y empezar de nuevo. Su decisión es cuestión de dignidad: si regresa a Nechí sin nada, después de haber tenido casa propia y buenos trabajos, da a entender que ha fracasado. Sin

embargo, las cosas no son tan fáciles. En Sabana de Torres a su esposo le da cáncer de piel y por la enfermedad gastan el dinero que tenían de la venta de la casa. Para ella es difícil conseguir un trabajo porque allí no tiene las mismas amistades y contactos que había dejado en Antioquia. No conoce a nadie. Decide entonces establecer las primeras relaciones con personas que la puedan ayudar en el pueblo y la primera de ellas es la alcaldesa: “Yo soy muy entrona. Cuando llegué a Sabana de Torres, la alcaldesa de ahí era Sonia María Sánchez, me metí y me entrevisté con ella. Le conté mi caso, entonces me dieron la oportunidad de trabajar con el Bienestar Familiar”. Con el tiempo, la relación con la funcionaria se va haciendo más estrecha. Por intermedio de ella accede a diversos contratos con el municipio con los cuales “ganaba en quince días lo que de pronto me podía ganar en un año o seis meses”. Su situación económica va mejorando. Consigue un lote y construye una “casita en material”, en la cual vive muchos años. Allá su hija mayor termina el bachillerato y la menor inicia sus estudios.

Allí sabe más de los grupos paramilitares. Conoce al temible comandante Camilo, quien opera entre los municipios de Sabana de Torres y Rionegro, Santander y se caracteriza por la sevicia y crueldad con la cual comete sus crímenes¹¹⁰⁶. De él cuentan, quienes estuvieron cerca, que tenía una finca llena de caimanes en donde tiraba a las personas vivas, para que fueran devoradas por estos animales. Era tanta la crueldad y los excesos de Camilo, que posteriormente fue asesinado por los mismos jefes paramilitares.

Ahí fue donde comencé a distinguir bien a los paracos, en Sabana, porque había mucho. Sí, bastante. Hubo uno que sembró bastante terror porque yo lo veía y le agachaba la cara. Ese era el finado Camilo. A mí me contaron que él tenía una parte, era como un lago, en donde crió a unos cocodrilos. Él ya no mataba a la gente, sino que llamaba a los cocodrilos y les echaba a las personas vivas para que se las comiera. Actualmente eso es una fosa común en Sabana. Yo lo logré distinguir Camilo, él era un hombre alto, delgado, de barba, simpático sí era, pero tenía un aspecto terrible. Él no perdonaba a nadie, o sea, no sé en qué sentido él no perdonaba. El hacía reuniones por todos los barrios y decía: “Al que no le guste esto que se vaya y el que no, pues, que se acomode o si no se muere”. Ésas eran las palabras de él. Incluso él llegó a casarse allá. Él dejó un hijo en Sabana con una hija de una maestra. Ese paraco.

Para su pesar, por lo único que tiene que preocuparse no son tan sólo las acciones de los grupos armados. Debido a los contratos que tiene con el municipio, debe estar mucho tiempo por fuera de casa y en ocasiones llega hasta la medianoche, lo cual molesta a su esposo quien comienza a celarla. Con el tiempo,

1106 Según ella, la zona de operaciones del comandante Camilo quedaba en la vereda La Musanda, en el corregimiento de San Rafael de Lebrija del municipio de Rionegro, al oriente de Sabana de Torres.

los celos se convierten en agresiones físicas y psicológicas. Ella cree que su esposo no acepta que asuma un rol que a él le corresponde y que no puede ocupar por su enfermedad. Pensando en eso decide montarle un pequeño taller para que pueda trabajar y, de esta manera, mejorar la relación de pareja. Pero en ese momento ya es muy tarde, la situación no mejora y ella toma la decisión de separarse: “Yo ya no me sometía porque ya estaba sufriendo con el cambio que tenía y los sacrificios que yo estaba haciendo para volver a salir adelante, entonces me separé de él. Lamentablemente me separé de él. Yo dije que ya no podía vivir más con él y que le dejaba todo”. Si la invitación de sus amigos de Antioquia no es suficiente para hacerla salir de Sabana de Torres, la separación de su esposo sí lo es.

Me tocó alinear palmas, o sea, echarme bultos encima

Después de la separación, con un grupo de mujeres trabaja en cultivos de palma en la vereda Uribe Uribe, cerca a Sabana de Torres, en un quehacer muy exigente. Lo importante para ella es conseguir dinero para remitirlo a sus hijos, quienes se habían quedado con el padre: “Después de uno tener un puesto muy bueno y cambiarlo por trabajos ornamentales, es duro. A mí me tocó alinear palmas, o sea, echarme bultos encima... Pero la obligación mía eran cuatro hijos, yo le dejé mis hijos a mi compañero, pero yo sabía que tenía que mandarle a él para ayudarlo”. Llega a vivir a un rancho de paja, encerrado en tablas, con piso de tierra; allí duerme con sus doce compañeros de trabajo, todos en la misma habitación. Sólo pueden cocinar en una estufa de gasolina el poco mercado que llevan, puesto que en la zona casi nadie les vende comida por ser desconocidos. El trabajo consiste en alinear palma africana: mientras una persona va arreglando el terreno, otra siembra y otra procura que las matas queden en fila, para que puedan crecer. Trabajan divididos en grupos de tres personas. Ahora bien, si en Sabana de Torres conoce de cerca a los paramilitares, en la Uribe Uribe conoce a la guerrilla:

En la Uribe Uribe yo alcancé a conocer a la guerrilla. Recuerdo tanto un par de mujeres, había una señora que recuerdo tanto porque tenía un parecido a mi mamá: era bajita, blanca y con nariz aguileña. Yo pensaba que esas mujeres no tienen corazón, son duras de corazón, usted las mira y usted agacha la mirada. Ellos iban y pasaban, como decir ustedes están aquí trabajando y ellos pasan a dos metros. Pasaban uniformados de verde, con sus botas de caucho y con su fusil cruzado. Ellos cargan una cachucha verde y se colocan un pañuelo en el cuello. A mí nunca se me olvida el modo de vestir de ellos. Ellos afirman el terror con el que la gente queda supeditada a lo que ellos digan. También hacen lo mismo que los paracos: hacen reuniones a las que teníamos que ir obligatoriamente. En esas reuniones decían las razones por las que ellos estaban ahí y las pautas que había que seguir, es decir, como la filosofía que ellos mantienen dentro de su organización. La guerrilla muchas veces se lleva a los hijos y los recluta. Allá les enseñan la guerra y los meten a combate. Eso no debe ser así. A las niñas también las violan, las hacen mujeres de los que más manden, porque allá muchas

señoras me contaban llorando lo que les pasaba. Todavía hay cosas que usted no se imagina que estén pasando en esas partes.

A varias mujeres nos pasaron cosas que, lamentablemente uno sobrevive, porque tiene que seguir adelante

Lastimosamente para ella, el contacto con la guerrilla no es solamente tangencial. Al mes de estar en la Uribe, es testigo de una matanza que el ELN realiza contra la familia de un militar. Por haber sido testigo, es abusada sexualmente junto con otras mujeres. El grupo guerrillero les da doce horas para salir de la vereda y es entonces cuando tienen que desplazarse hacia Bucaramanga. En ese momento llega a la ciudad con apenas 20 000 pesos en su bolsillo.

Allá nos desplazaron. Eso fue en el 2005. Teníamos casi un mes. Había un muchacho que estaba prestando el servicio militar y el muchacho fue [a] visitar a sus papás. Los fue a visitar y allá patrulla mucho el ELN. Nosotros estábamos de un lado, como en una especie de montaña, vimos cómo mataron a la familia del señor, los quemaron. Lamentablemente allá nos pasaron cosas muy duras. A varias mujeres nos pasaron cosas que lamentablemente uno sobrevive porque tiene que seguir adelante. Estuvimos cuatro mujeres allá y a todas nos pasó lo mismo. Nosotras nos vinimos para acá para Bucaramanga porque nos dieron doce horas. Desocupamos el lugar. Llegué a Bucaramanga con \$20 000... Antes no nos mataron, no nos mataron porque, estamos contando el cuento los que estamos vivos, de verdad eso es un milagro de Dios. Pero nos sucedieron cosas que lamentablemente a una mujer no se le debe hacer, ¿sí? Y tener uno que someterse a esas cosas.

Después del desplazamiento ella tiene que separarse de sus hijos. Con ella se van para Bucaramanga sólo la hija mayor y la menor. Los otros dos se quedan con el padre en Sabana de Torres. Después de lo ocurrido, muy pocas veces ha vuelto a Sabana. Para verse con sus hijos, ellos tienen que venir hasta Bucaramanga, tiempo que ella aprovecha al máximo para estar con ellos. Cuando va a Sabana, lo hace escondida, llega a donde una prima y no sale de casa por temor a que atenten contra ella, o contra alguno de sus familiares.

Yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola

Cuando llega a Bucaramanga consigue trabajo en la casa de una funcionaria del Instituto Financiero del Desarrollo de Santander - Idesan. Se supone que dado que trabaja en programas de atención a las víctimas del desplazamiento forzado entiende las cosas por las cuales ella está pasando y que por tal razón

la ayude; sin embargo, su sorpresa es grande: la funcionaria le pide que como sirvienta, asuma tareas que tocan a lo personal y privado y que ella no considera digno aceptar:

Yo le dije: “Doctora a mí me da mucha pena, pero yo la ropa personal suya no se la voy a lavar, ni la de su esposo porque a mí me parece una falta de respeto eso”. Y me dijo: “Pero si usted es la sirvienta”. Yo le dije: “A mí me extraña que usted me diga eso, sabiendo que usted trabaja por la población desplazada y que usted está ganando plata a costillas de nosotros y usted me trata a mí así”... Por eso es que yo no confío en la mayoría de la gente que trabajan ahí.

Cuando llega a Bucaramanga no conoce a nadie. En vez de ir a un médico para que atienda sus problemas de salud prefiere buscar apoyo en otra parte.

Llegué aquí a Bucaramanga, yo no conocía a nadie y no conocía a Bucaramanga. Llegué con \$20 000. Me conocí con una muchacha en la Gobernación, se llamaba Esther. Ella trabajaba en la Gobernación con Recursos Humanos. Entonces yo le comenté lo que me había pasado, yo no fui a donde ningún médico, no fui a donde nadie, primero porque no conocía a nadie, yo me tragué lo que me tragué y me lo tragué sola.

Con la llegada a la ciudad los gastos se incrementan, empezando por el transporte que paga para salir de casa. Prefiere no salir porque al hacerlo corre el riesgo de perderse en las calles de la ciudad. Al mes de llegar, instaura la denuncia en la Personería por intermedio de una amiga y logra adquirir una pieza en arriendo. En ese momento comienza su odisea para acceder a la ayuda humanitaria.

Al mes ya coloqué la denuncia de lo que me había pasado. Cuando eso a mí me atendieron en la Personería. Me acuerdo tanto de eso que me atendió un señor todo gordo, todo acuerpado, le comenté lo que me había pasado. Le dije: “Soy desplazada, me desplazaron de tal parte, llegué aquí a Bucaramanga y no tengo dónde vivir”. Entonces me mandó a la Cruz Roja. Les comenté lo que me había pasado y en la Cruz Roja me preguntaron lo mismo. A los tres meses me dieron las primeras ayudas, no fue inmediatamente, mientras que investigaban. Pero yo no podía quedarme esperando esos tres meses. Coloqué la denuncia y me fueron a visitar a donde vivía: yo dormía en el piso en una colchoneta que me habían prestado, no tenía sino dos o tres mudas de ropa, no tenía más. Hablando y hablando, pues, se fueron dando las cosas.

Con el tiempo, mientras va conociendo más personas, consigue trabajo en un colegio privado como profesora de veinticuatro niños, pero allí dura sólo dos meses porque los \$300 000 de salario no le alcanzan y no justifican la dedicación de tiempo completo que le exigen. Participa nuevamente en política y, debido a su difícil situación, un día decide hablar personalmente con el Gobernador de Santander, Hugo Aguilar, y comentarle su caso. Es recibida en el despacho, después de hacer una larga fila. En ese momento tiene la oportunidad de contar su historia. A raíz de esta reunión consigue un trabajo en el área de cirugía del Hospital Universitario de Santander. Su labor consiste en acondicionar la sala de cirugía: “Fui consiguiendo mis cosas. Ya me fui adaptando a la gente y fui conociendo personas. Me metí en la política. Me metí a la política. Conocí otras personas y ya de ahí trabajé en el hospital, dos años. Nosotros les acomodamos la sala de cirugía a los médicos cuando ellos iban a hacer cirugías. Velábamos por el aseo de las salas de cirugía. Ahí me ganaba el mínimo y con ese mínimo me sostuve dos años”. Con el salario mínimo puede sostener a su familia durante dos años: envía la mitad a sus hijos que están en Sabana de Torres y la otra mitad la utiliza en sus gastos personales. A pesar de tener una comunicación continua con sus hijos, prefiere no decirle al padre en donde vive, ni su ocupación actual, por temor a que él le haga algún daño. Con el tiempo la situación laboral empeora porque el pago comienza a demorarse y el salario ya no le alcanza para los gastos. Entonces acepta la oferta de trabajar como asesora comercial de seguros de vida. En ese trabajo debe ir casa por casa, lo cual aprovecha para recopilar información sobre las Juntas de Acción Comunal y los líderes de los barrios que tiene que visitar. Esta es para ella una forma de establecer nuevos contactos y de conocer las necesidades más apremiantes de los barrios, información que después puede utilizar como parte de su acción política:

Iba a trabajar, o sea estaba cómo investigando, mirando todo, iba anotando los teléfonos de los presidentes de las Juntas de Acción Comunal, de los líderes de los barrios, les preguntaba que qué había como necesidades. Así me fui empapando de todo lo de aquí de Bucaramanga.

Como asesora comercial sus ingresos aumentan, gana de 700 000 a 800 000 pesos mensuales. Después trabaja como supervisora del Acueducto Metropolitano de Bucaramanga en venta de seguros y luego en una fundación que ofrece a personas vulnerables, la validación del bachillerato. En este último trabajo, para armar grupos de estudio, aprovecha la información recopilada en cada barrio. Por intermedio de una funcionaria que conoce en su trabajo, comienza a participar en programas por la comunidad:

Me conocí con una señora que se llama Miriam de Bautista, ella tiene un programa para población desplazada y población vulnerable y hay niños que los tienen en guarderías. Entonces me conocí con ella y pensamos abrir grupos de personas desplazadas que necesitaran de beneficios. Nosotros cada tres meses llevábamos brigadas de salud, llevábamos ropita de segunda en buen estado, hacía-

mos una olla comunitaria (o sea, como un compartir) y se les daba un mercadito pequeño a la gente. Así comencé a conocer todavía más a fondo el Área Metropolitana de Bucaramanga. Más que todo, los barrios más pobres. Yo aquí para esta parte del norte soy muy conocida.

Gracias a los contactos que establece con líderes comunales y funcionarios públicos, se convierte en el enlace de los dirigentes que quieren establecer contacto con los políticos de turno. Aprovecha esta popularidad para sacar algunos apoyos de políticos para la comunidad. En el Café Madrid, por ejemplo, participa en brigadas de salud en las cuales puede inscribir a un programa del Gobierno Nacional a cerca de 1500 mujeres víctimas del desplazamiento forzado: “Ahí yo no tenía un sueldo, ella me reconocía algo. Pero yo lo hacía porque yo quería conocer bien la clase de vida que tiene la mayoría de gente de aquí en Bucaramanga”.

Apenas llega a Bucaramanga transita por los barrios Santander, Cristo Rey, Comuneros, Gaitán, San Rafael y Regaderos. Vive en todos ellos, porque siempre busca uno en donde no existan problemas de consumo de sustancias psicoactivas e inseguridad. A ella le preocupa que su hija crezca en ese tipo de ambientes. Antes de llegar al Café Madrid, vive en el Nogal, una vereda donde hay asentamientos de víctimas del desplazamiento forzado. Después de solicitar el subsidio de vivienda al gobierno nacional puede adquirir una casa en el Café Madrid. Por ahora se siente satisfecha porque puede tener casa propia, pero en cuanto termine de pagarla y en cuanto su hija cumpla la mayoría de edad, piensa venderla y mudarse a un lugar más seguro. Está inconforme con el Café Madrid por los problemas de drogadicción y por la inseguridad dentro del barrio. Su casa está ubicada en La Ciudadela, uno de los lugares más inseguros del sector.

Para ella los efectos del desplazamiento forzado y las secuelas de las agresiones de las cuales ha sido víctima, son experiencias difíciles de superar. Manifiesta que las otras mujeres que también fueron víctimas de abuso sexual han reaccionado de una manera diferente; algunas por ejemplo, han generado una aversión general hacia todos los hombres. Para afrontar estas secuelas ha recibido el apoyo de una funcionaria de la Defensoría del Pueblo, en donde recibe capacitaciones. Además inicia trámites para adelantar la reparación administrativa que ofrece el Estado a las víctimas del conflicto armado. Actualmente tiene artrosis y se le dificulta caminar, por eso no puede trabajar como asesora comercial. Sin embargo, busca la forma de salir adelante y seguir resistiendo las cicatrices del conflicto:

A mí me salió artrosis y yo no puedo subir y bajar escaleras normalmente, no puedo correr, sin embargo, yo trato de trabajar así porque si me quedo en la casa voy a tener muchas necesidades. Yo saco venta de yogures, hago tamales y embutidos. Me brego a enfrentar a la vida a pesar de que podría estar trabajando en una oficina o podría estar dictando clases, pero no me han dado esa oportunidad, entonces me busco la plata por otro lado, para no tener esas necesidades básicas.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 11

Una vida agobiada por el desplazamiento forzado

Mejor no decir que uno es desplazado. Por lo menos a mí me gustaría que le quitaran a uno eso, a uno es como si le pusieran una marca en la frente.

Entrevistada n.º 11¹¹⁰⁷

Ella es una mujer que vive el primer desplazamiento forzado cuando es una niña, y recuerda a la guerrilla como responsable del hecho. El segundo desplazamiento, del cual es autora la familia Rivera y su bando armado, se presenta cuando es una adolescente. En ese momento llega a Bucaramanga y a pesar de recordarlo, no sabe qué es el *desplazamiento*, lo cual le permite vivir entonces sin el estigma a cuestas. El tercer desplazamiento lo sufre cuando es adulta, madre y esposa, por responsabilidad de los paramilitares que la fuerzan a huir de un municipio de Santander, de nuevo hacia Bucaramanga. Al llegar al Café Madrid, vive los primeros años en el sector de las bodegas en condiciones infrahumanas. Luego de cinco años puede arrendar un apartamento en La Estación, y aunque su situación mejora, continúan las dificultades económicas y de adaptación. Asiste luego a capacitaciones y mediante un subsidio que recibe por ser víctima, puede levantar una microempresa que en la actualidad representa el sustento de toda su familia.

Primer desplazamiento forzado: de la felicidad a la incertidumbre

Ella nace en los Llanos Orientales, lejos del lugar de donde son originarios sus progenitores: su padre es de Rionegro, Santander y su madre del Valle del Cauca. En 1977, año de su nacimiento, sus padres están asentados en una finca en una vereda del departamento de Arauca¹¹⁰⁸. Cuenta que vivió su niñez en un

1107 El día 29 de noviembre de 2011 sobre las 3:45 de la tarde, se realizó la entrevista en la Casa de la Juventud, en el Café Madrid. En ese momento ella estaba un poco nerviosa pero con muchas ganas de ser escuchada. Durante casi dos horas relató su vida desde niña y la forma como desde sus primeros recuerdos la violencia ha hecho parte de su cotidianidad. En el relato ella se descarga emocionalmente, llegando a llorar en dos oportunidades. Su narración es muy dolorosa, pero ella entiende la importancia que tiene para su propia vida y estado emocional, contar lo que sucedió, y comprende que contar su historia es un aporte para dar a conocer la historia trágica que sigue viviendo este país.

1108 Este municipio fue fundado en 1943, pasando luego a ser corregimiento del municipio de Tame, Arauca, hasta cuando en 1971 obtuvo otra vez el rango de municipio. Geográficamente tiene una extensión de 3281 km² y fue conformado mediante oleadas de colonización provenientes de los llanos venezolanos y de los departamentos de Santander, Boyacá, Antioquia y Valle del Cauca, así como de municipios de la Costa Atlántica. A pesar de haber sido una región predominantemente indígena, la mayoría de tribus fueron extinguidas en periodos de conquista y colonización, quedando en la actualidad sólo algunos guahibo. Sus tierras

ambiente rural donde sus padres levantan una familia compuesta de cuatro mujeres y dos varones. Como sus hermanos y hermanas aprende de sus padres algunas labores agropecuarias que se realizan en la finca: “Uno se levanta temprano y se pone a ordeñar. A nosotros siempre nos gustaba tomarnos la espuma de la leche y después mi mamá servía el desayuno y cada uno tenía que hacer un oficio, mirar las gallinas, o los cerdos, o cualquier cosa. A lo que acabamos nos íbamos para el río a jugar y a esperar que llegara mi papá”.

Con mucha nostalgia recuerda su existencia en el campo. Una vida de unión familiar, de labores rurales y de juegos realizados en el verde paisaje que rodea el río. Recuerda esos primeros años de su vida como un periodo feliz, a pesar que la finca donde trabajan sus padres no es de su propiedad y que la guerrilla ocasionalmente pide víveres y luego se va. En los alrededores también habitan indígenas, quienes piden sal en las fincas y de vez en cuando los más pequeños juegan con ella y sus hermanos y hermanas.

En la época se conocen en la zona algunos hechos violentos pero esporádicos; en ocasiones la guerrilla de las FARC busca hombres para engrosar sus filas y se muestra amenazante para conseguir sus objetivos. Pero al parecer todo cambia en 1983¹¹⁰⁹. Una familia de vecinos de la zona también es visitada

son fértiles para la agricultura (plátano -6000 ha-, cacao -3200 ha-, caña panelera -1200 ha-) y la ganadería semi-extensiva. El comercio depende de la venta de combustibles provenientes de Venezuela, mientras la industria gira en torno a la extracción del petróleo que adelanta la multinacional Occidental Colombia (Oxy –Ecopetrol) en Caño Limón. ALCALDÍA [municipio petrolero de Arauca] (2009). “Historia”, URL: <http://www.XXX-arauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=M-xx-1-&m=f&s=m#historia>. Consultado: 11/04/ 2012.

1109 La familia de la entrevistada fue desplazada cuando Arauca cobró una importancia inusitada para el Estado colombiano en razón del descubrimiento de reservas de petróleo en la laguna de Lipa (guahibo y u’wa). PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). “Historia del petróleo y el despojo de tierras en Arauca”, p. 1, URL: <http://www.periferiaprensa.org/index.php/ediciones-antiores/86-edicion-53-julio-2010/508-historia-del-petroleo-y-el-despojo-en-arauca>. Consultado: 12/04/2012. Esto dio paso a la explotación petrolera por parte de la Occidental Petroleum en 1983 CORREA Alejandro (2010). “La historia del oleoducto Caño Limón- Coveñas. La llegada de un gigante a casa, la historia del Oleoducto”, p. 3, URL: <http://alejandrorcorrea-actor.blogspot.es/1291907350/>. Consultado: 10/04/2012. Este evento dio origen a una violencia que se generalizó en la región en las décadas de los ochenta y noventa del siglo pasado. Según *Periferia*, el Estado fue determinante en esta historia: “Primero, había que “limpiar” el terreno expulsando a sus habitantes: utilizando una ley para expropiar a quienes se ubicaran a cinco kilómetros de los límites de los pozos, y a los que se negaron a salir les quemaron sus cultivos, destruyeron sus ranchos y acosaron sus familias. Luego se declaró toda la zona como de reserva forestal, para afianzar el control gubernamental y, finalmente, se eliminó esa figura para hacer posible la entrega a la OXY”. Según el *Portal Informativo*, el Estado creó la brigada 5ª móvil del Ejército Nacional, la cual sirvió como un ejército privado de la OXY y como cuerpo de seguridad que llevó a cabo la ofensiva hacia el despojo de tierras y el desplazamiento de las comunidades indígenas y rurales del lugar. La Fuerza Pública, tanto Ejército como Policía “realiza[n] estrictos controles, impidiendo la libre circulación; a cualquier persona ajena a la Compañía se le considera un riesgo potencial para la infraestructura del campo petrolero y, por ende, objetivo militar”. Por otra parte Correa indica que luego de la creación del complejo petrolero de Caño Limón, la OXY- Ecopetrol vio la necesidad de realizar un proyecto modernizante que permitiera construir el oleoducto Caño Limón-Coveñas (780 km) que para la época era un proyecto sin parangón en la historia del país, abrir carreteras, fundar colegios, hacer hoteles, montar líneas telefónicas e inclusive dotar a la región araucana de fluido eléctrico. Según Correa, este megaproyecto se dio en un ambiente de ofrecimientos laborales y de negociaciones tramo a tramo con los lugareños. CORREA Alejandro (2010). “La historia del oleoducto, p. 8-13. Pero al parecer la violencia generada alrededor del descubrimiento del pozo y el bastimento del oleoducto estuvo acompañada de brigadas del Ejército y la Policía responsables del desplazamiento de comunidades. PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). “Historia del petróleo...”, p. 8. Además en la zona se hizo frecuente la violencia de los ataques guerrilleros que interrumpían las labores de ingeniería necesarias para la cimentación del oleoducto. En 1984 se presentó la primera detonación producida, al parecer, por la guerrilla, el que causó

por la guerrilla y el hijo mayor ingresa a sus filas y, si bien la noticia sobre el joven es “que estaba bien y que estaba en algún frente, él nunca volvió”. Sus hermanos crecen, ya son unos jovencitos, lo cual motiva a la guerrilla a reclutarlos, pero su padre se niega a que sean milicianos y hace todo lo posible por protegerlos. En represalia, ‘quemaron todo el rancho donde vivíamos, quemaron la siembra, donde estaban los caballos, mataron el ganado y nos tocó salir de allá’. Los padres son obligados a salir y toda la familia sale desplazada del lugar.

Segundo desplazamiento forzado: de la violencia al desarraigo en Bucaramanga

La única opción que ve la familia es desplazarse desde el municipio petrolero donde habita hasta otro del sur del Cesar¹¹¹⁰ donde, luego de haber escapado de la violencia guerrillera, logran establecerse. Sus padres sienten la hospitalidad de la familia Rivera¹¹¹¹ que les permite quedarse a vivir y trabajar en la hacienda: “Al principio, en el Cesar era muy bonito y esas personas eran muy buenas con la gente del pueblo”. Sus padres continúan realizando labores rurales como en Arauca, pero ahora bajo el amparo de los poderosos Rivera. Se les permite construir un ranchito al lado de la hacienda como lo hacen varias familias de colonos labriegos que arriban al lugar, quienes tienen la opción de trabajo, con los Rivera o con la empresa Indupalma¹¹¹².

un importante derrame de crudo y generó un gran daño ambiental. CORREA Alejandro (2010). “La historia del oleoducto...”, p. 21. Si bien no se asegura que el desplazamiento forzado sufrido por la familia de la entrevistada haya sido el resultado del proceso de extracción de petróleo en Caño-Limón, este acontecimiento fue de suma importancia para la región y debe tenerse en cuenta para escenificar el contexto socio-económico y político del desplazamiento forzado en esa época.

1110 Este municipio tiene 586 km². Fue fundado como población el 20 de mayo de 1955 por el señor Luis Felipe Rivera Jaimés, pasando en 1976 a la categoría de municipio segregado de Río de Oro. Más adelante, en 1983, su territorio fue reducido por la creación del municipio de San Martín. Luego, el poblamiento se acrecentó con el arribo de colonos. Estas migraciones fueron influenciadas por dos sucesos: la violencia bipartidista generada en los años cuarenta y cincuenta que llevó muchas personas a colonizar tierras en el Magdalena Medio y la construcción de la vía férrea del ferrocarril del Atlántico. El proyecto del ferrocarril resultó tentador para trabajadores que, en condición de colonos, se asentaron en las tierras bajas y empezaron a producir riquezas mediante la ganadería extensiva. A partir de los años sesenta, la llegada de la empresa Indupalma dinamizó aún más el contingente migratorio generado por la oferta laboral para la producción agroindustrial a través de la palma. ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010). “Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio”. Esquema de Ordenamiento Territorial, 106 p., URL: <http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml> Consultado: 07/02/2012.

1111 La familia Rivera ha tenido el poder en el citado municipio del Sur del Cesar desde la misma fundación realizada por Luis Felipe Rivera Jaimés en 1955. Al manejo político y económico del lugar, se le ha sumado una influencia en las relaciones sociales; los pobladores llegaban al municipio y conseguían trabajo gracias a sus ofrecimientos. Al aceptar, quedaban supeditados a su poder cuasi absoluto. El control sobre los pobladores va más allá de los salarios que pagan a quienes trabajaban en sus fincas, llegando a obligarlos a realizar acciones ilícitas y delictivas. También ostentan el poder político, siendo elegidos políticos que favorecen sus intereses. Se hacen cargo de la educación de los niños y jóvenes del municipio definiendo ellos las políticas educativas en la Escuela Luis Felipe Rivera, único recinto formativo del lugar. El municipio ha contado con dos focos económicos de desarrollo: la ganadería y la palma. La llegada al municipio de la empresa Indupalma Agraria La Palma Ltda., se da, al parecer, sin el visto bueno de la poderosa familia. Entrevistada N.º 11.

1112 Indupalma Agraria La Palma Ltda., fundada en 1961 por el empresario Moris Gutt, es una empresa dedicada a cultivar y procesar el fruto de la palma africana para proveer materias primas (grasas, aceites, jabones, detergentes y productos industriales) a la industria nacional. INDUPALMA (2012). “Nuestra Historia”, URL: <http://www.indupalma.com/nuestra-historia/nacimiento-y-crecimiento-1961-1977>. Consultado: 3 diciembre 2011. Como parte de su influencia en el municipio esta empresa ha tenido responsabilidad en la dinámica poblacional de los años 60, 70, 80 y 90 gracias a la oferta laboral que permitía que trabajadores de varias zonas del país llegaran a laborar con la empresa. En los años ochenta esta dinámica se vio opacada por severos procesos de violencia política, en algunos casos, asociada a conflictos obrero-patronales. ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010),

Los Rivera, además de permitir a los adultos colonizar las tierras, les entregan lápices y cuadernos a sus hijos e hijas, alentándolos a estudiar. Más adelante la supuesta generosidad se transforma en acciones violentas contra sus trabajadores. La familia Rivera fuerza lealtades, pero condiciona la libertad de acción de los pobladores del municipio: “A nosotros como niños a veces iban a la escuela y lo sacaban a uno de clase. Le decían que después de las clases en la hacienda iba a haber una fiesta para niños y uno iba. Y le daban a uno cosas y regalos a cambio de llevar paquetes a otros lados”. Esos paquetes son armas y granadas que movilizan desde la Escuela Luis Felipe Rivera¹¹¹³ hasta algunas veredas aledañas. Ella es una niña de siete años que vive en un ambiente violento, pero a medida que crece, entiende cuánto es el poder que tienen en el pueblo los mencionados Rivera: “Cuando uno ya estaba jovencita uno se empieza a dar cuenta que eso era peligroso porque empezaron a matar muchos jóvenes y empezaron a aparecer muchos muertos”.

Al mando de las actividades delictivas está Segundo, un joven muy temido en todo el municipio, quien comanda las ejecuciones mortales. La estrategia con esos niños es utilizarlos para transportar armas, pero también que los pequeños se familiaricen con la violencia y el poder que los Rivera ejercen en la zona. Cuando crecen, hacen parte de los grupos armados que organiza la familia para ajustar cuentas con personas del pueblo, actividad que realizan los jóvenes mediante intimidaciones frecuentes y la violencia armada. Como parte del control militar, el comandante Segundo recluta a jóvenes en el municipio y su área rural, con quienes forma cuadrillas que patrullan el pueblo y se dividen el poder por zonas con barrios como: el 23 de agosto y el 1 de mayo, además de controlar espacios reconocidos del municipio como la zona del puente. Los Rivera patrocinan la entrada de matones para nutrir su bando armado; pero el poder, las armas y la desconfianza generan entre ellos rivalidades: “Se mataban entre ellos y ya todo el mundo les tenía miedo porque ese muchacho Segundo mataba a cualquier persona delante del que fuera”.

En este contexto de violencia sus hermanos son enseñados a utilizar armas y cobrar deudas, bien que ellos no llegan a realizar extorsiones, ni asesinatos. El temor de los habitantes se agudiza por los asesinatos frecuentes que realiza la gente de los Rivera, los cuales implican también a sindicalistas que defienden a los trabajadores de Indupalma. La entrevistada cuenta que allí va dándose un proceso de agremiación de campesinos y trabajadores explotados en el cultivo de la palma, “pues ahí siempre los de la palma tenían un sindicato y pues ellos trabajaban ahí, uno si veía que hacían manifestaciones y cosas como esas”. Estas acciones colectivas son reprimidas con asesinatos selectivos de líderes sindicales, entre ellos, un profesor del colegio que asesinan hacia 1987 y el padrino de su hermana, también asesinado a finales de los años ochenta.

p. 25, URL: <http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml> Consultado: 7/2/2012. La empresa ha estado envuelta en conflictos con trabajadores y sindicalistas. “Entonces, si en el sindicato hacían reuniones y se formaba algo, salía algo de ahí; al poquito tiempo el que estaba liderando eso salía muerto. Entonces si aparecían otros muertos decíamos fueron ellos, pero nunca se les comprobó nada. Además: ¿quién iba a hacerlo? Nadie lo podía hacer”. Entrevistada N.º 11.

1113 Uno de los espacios de absoluto control de la familia Rivera era la escuela Luis Felipe Rivera. La denominación del recinto educativo obedeció a un posible homenaje realizado al fundador del municipio quien tal vez fue el benefactor de su construcción. Este único espacio educativo buscaba generar un vínculo más estrecho de los pobladores hacia la familia.

Al parecer, toda esta violencia en contra de los habitantes y de los trabajadores de Indupalma motiva que la guerrilla intervenga organizando un ataque contra la hacienda de los Rivera: “Como a las tres de la tarde empezaron a ir casa por casa personas diciendo a las demás que se escondiera todo el mundo y efectivamente todo el mundo se acostó temprano. En la noche empezaron a disparar muchísimo por todas partes. En la madrugada quemaron la hacienda y en la mañana aparecieron varios muertos”. Según ella, al final no se sabe si estas acciones las realiza la guerrilla o los mismos jóvenes que los Rivera instruían, cansados del maltrato de sus patrones. En otras ocasiones las autodefensas que trabajan para la familia tienen enfrentamientos con la guerrilla. Para sembrar el terror en la región, luego de dar de baja a los guerrilleros “los enterraban al lado de la pista con una mano por fuera ‘para que la gente se diera cuenta quienes mandaban’, entonces ya uno sabía que no se podía decir nada”.

Para las elecciones de 1990, Marina Monroy es candidata a la alcaldía del municipio y durante su campaña señala en el parque del pueblo “que ella tenía que acabar con muchas cosas”, refiriéndose a todas las injusticias que cometen los Rivera. Como consecuencia, la sacan del pueblo sin tener oportunidad de presentarse a las elecciones, que gana un representante político de los Rivera. Sin embargo, hace tres años Marina vuelve al municipio y logra lo que no pudo hacer más de veinte años: ser alcaldesa del lugar.

Como la mayoría de habitantes, la familia de ella sufre de la interacción forzada con los grupos armados formados por los Rivera. En 1989, su hermana de trece años es incitada por uno de los comandantes del pueblo a asesinar un amigo para probar la lealtad hacia la familia que manda. Ella no lo hace y queda como objetivo militar de los asesinos. Este motivo y el reclutamiento de sus hermanos, son causa suficiente para que su padre piense una vez más en desplazar forzosamente a toda la familia.

Toma la decisión luego de “un accidente que toda la familia está más que segura que no fue un accidente”. En la bomba de gasolina, sin que la familia lo note, les venden gasolina en lugar del petróleo usado para *prender mechones* con fuego. En su casa estalla la pimpina y su hermana y una sobrina de dieciséis mueren quemadas: “Esto fue difícil porque apenas sucedió al poquito tiempo sacaron a mi hermana porque la iban a matar. Mi hermana pequeña también salió con esa hermana, después sacaron a mi otro hermano y ya quedábamos sino cuatro, entonces los otros ya les dio miedo y también salieron. Quedando en el pueblo mi mamá, mi papá, un hermano y yo”. Así pues, a la temprana edad de doce años ya ha visto la muerte de su hermana y su sobrina, asesinadas a manos de las autodefensas.

Los victimarios le han dado un ultimátum al padre para que acepte el reclutamiento de sus hijos, quienes huyen desplazados por el inminente riesgo de morir asesinados: “A mi papá le dijeron que

o eran los hijos de él o era él, entonces mi papá les dijo que dejaran que nos instaláramos en esta ciudad [Bucaramanga] y él regresaba y se entregaba, pero gracias a Dios nunca regresó y... no se entregó y... no volvimos al pueblo”.

El recuerdo del municipio genera en ella un doble sentimiento: la añoranza de un pueblo bonito donde su familia ha vivido y la tristeza por los desgarradores eventos ocurridos allí, además de un profundo dolor luego del desplazamiento forzado de sus hermanos quienes “cogieron cada uno por su lado”.

Desarraigo y nuevo desplazamiento

La familia vive un segundo desplazamiento forzado en 1991, viéndose obligada a salir del Cesar hacia Bucaramanga y Cúcuta, a donde se trasladan dos hermanos. Si bien en estas ciudades la familia no afronta situaciones de violencia militar, las dificultades de vivir en un espacio urbano siendo una familia rural, llevan al padre a la inadaptación y el posterior fallecimiento luego de estar ocho meses asentado en Bucaramanga: “Mi papá se murió porque él toda la vida vivió en el campo... él no resistió que lo sacaran de allá... Aquí en el día no sabía qué hacer y a nosotros nos tocó trabajar”.

En Cúcuta los hermanos trabajan en minas de carbón mientras la hermana se traslada a la Macarena: “Estuvimos allá viviendo poquito tiempo”, luego ella emigra a Bucaramanga y arrienda una vivienda con el apoyo de un hermano. Ella, una de las menores entre los hermanos, labora en un restaurante aportando económicamente al sustento del hogar, “pues la primera vez que llegamos acá a Bucaramanga de pronto, no fue tan malo, porque uno no venía a decir que era desplazada... Sencillamente llegamos a buscar trabajo en un restaurante en lo que fuera y uno nunca decía eso”.

La entrevistada tiene un cambio de rol importante en su familia. Sintiendo las necesidades que se presentan en Bucaramanga, deja el estudio, empieza a trabajar y finalmente contrae matrimonio a los diecinueve años de edad. Recuerda cómo eran esos días: “Pues... la navidad trascurrió así y yo crecí un poquito y conseguí esposo aquí en Bucaramanga y luego fui a vivir a un municipio de Santander¹¹¹⁴, igual no se me olvidaba que era campesina pero tampoco sirvió de nada”.

1114 Este municipio de Santander queda a una distancia de 110 km de Bucaramanga, al noroccidente de la capital. Es importante en la producción de petróleo y de arenas para el procesamiento de vidrio. También posee extensos cultivos de palma africana. En el año 1920, la familia Torres tenía una posada en la cual se hospedaban trabajadores relacionados con la construcción del ferrocarril y poseía fincas, principalmente ganaderas. A partir de 1924, sobre la hoya del río Lebrija, en un punto llamado Llaneros La Tigra, la Empresa Colombiana Síndicate inició exploraciones en búsqueda de petróleo. Al sitio de La Tigra llegaban personas buscando oportunidades laborales. Otras empresas que estuvieron buscando petróleo fueron Leonard Co. y Lobitos Oilfields Ltda. A la llegada de las empresas extranjeras se le sumaron los colonos que comenzaron sembradíos y acumularon tierras, a partir de lo cual surgen haciendas con prósperos hacendados. ALCALDÍA DE SABANA DE TORRES (2012). “Municipio”, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Sabana_de_torres. Consultado: 24/04/ 2012.

En busca de tierras para trabajar: nuevo encuentro con la violencia del conflicto armado

Al no tener oportunidades laborales y sufriendo el desarraigo, ella y su esposo parten hacia una zona rural de Santander. En 1997, trabajan en una finca con “buenos patronos. Llegamos a trabajar con personas muy buenas y con unos salarios muy buenos. Esas fincas hasta ahora las estaban explotando y a nosotros nos pedían cualquier cosa por dejarnos trabajar ahí. Entonces uno trabajaba, plantando palma, sembrando yuca, haciendo las cosas del campo. Eso le daba a uno para estar viniendo aquí a Bucaramanga de vez en cuando a comprar cosas y volver de nuevo allá, pero eso no duró mucho”.

Al municipio de Santander al cual se desplaza empiezan a llegar paramilitares a la finca pidiendo vacunas a los campesinos: “Allá empezaron los supuestos paramilitares a volverle a joder la vida a uno”. Su esposo sabe conducir automotores y por tal motivo el comandante paramilitar Camilo lo obliga a manejar camiones utilizados en el robo de ACPM: “Entonces varias veces lo llevaron a esconder camiones, lo amenazaban que tenía que ir y entonces él iba. Un comandante Camilo y Cara de Palo siempre estaban dispuestos a echar a las personas a los cocodrilos si no cumplían”.

El comandante Camilo¹¹¹⁵ es quien controla el lugar. “Si él llegaba y le pedía a uno almuerzo, uno le daba almuerzo o si quería esto pues uno lo hacía”. Camilo asesina a las personas porque no le hacen caso, no cumplen con las vacunas o hacen escándalos públicos. “Dependía del humor de Camilo”. Además de robar, extorsiona, tortura, mata y expone públicamente sus crímenes, generando terror colectivo. El segundo al mando en la estructura organizativa de los paramilitares es el comandante Cara de Palo. Entre ellos empiezan a aparecer diferencias que llevan a dividir en dos bandos su poder en el municipio, instigando a la población a sumarse a cada bando.

Para 1998 Camilo organiza hombres a su mando que sacan a las personas de las fincas y las llevan a las carreteras o a otros municipios protestando en contra de las zonas de distensión en el Magdalena Medio¹¹¹⁶ para las guerrillas: “Llegaba a la finca y decían vamos a hacer paro usted se va con nosotros... pues

1115 El comandante Camilo Aurelio Morantes fue el jefe de las Autodefensas de Santander y Sur del Cesar (AUSAC). Era el máximo jefe de cuatro jefes paramilitares que dominaron la zona. SEMANA (1998). “Confesión Camilo Morantes”, URL: <http://www.semana.com/nacion/confesion-morantes/35831-3.aspx>. Consultado: 31/05/2012. Llevó a cabo estrategias de tortura contra la población y además fue responsable de asesinatos y desapariciones forzadas en el municipio. Como parte del terror, criaba cocodrilos para tirar vivos a las personas que no cumplieran sus órdenes o fueran presuntos auxiliares de la guerrilla. Entrevistada N.º 11.

1116 En 1998 el gobierno nacional decide establecer diálogos de paz con las guerrillas de las FARC y del ELN. Esta realidad política permitió que las guerrillas pidieran unas *zonas de despeje* o desmilitarizadas de la Fuerza pública donde pudiera llevarse a cabo el proceso de paz. El ELN pidió que se despejaran Yondó (Antioquia), Aguachica (Cesar) y Simití (Bolívar). Estas posibles desmilitarizaciones o *despejes de municipios* provocaron un movimiento nacional de *No al despeje*, influenciado por las autodefensas en varias zonas del país. Los grupos paramilitares obligaban a salir de sus casas a los habitantes de pueblos y

ellos manifestaban por qué paraban muchos camiones en la vía y todo eso. A uno le daban la comida ahí y leche para los niños y en la noche iban y nos llevaban a las fincas”. A ella la llevan hasta la vía de La Gómez, mientras a su esposo se lo llevan hasta Aguachica, César.

Otro hecho violento que queda registrado en su memoria es la masacre de la vereda La Cristalina¹¹¹⁷ a las afueras del municipio, cuando los paramilitares asesinan a un grupo de campesinos diciendo que son colaboradores de la guerrilla. Esta acción armada genera en la población una alarma y la preocupación por conocer qué ha sucedido: “Pero el problema es que ellos llegan y le dicen matamos a fulanito y sultanita porque le colaboraban a la guerrilla y eso es lo que usted tiene que creer. No importaba si era verdad o no”.

Ella, su esposo y sus hijos están atemorizados y el terror aumenta luego del secuestro de su sobrina por no haber pagado la vacuna: “La hija de mi hermana la tuvieron ocho días picándole los zancudos en las piernas porque mi hermana no tuvo para pagar la cuota. A la niña se le pusieron las piernas llenas de granos... y aún tiene todas las cicatrices”. Este hecho provoca la salida de su familia del pueblo.

Entonces nosotros quisimos irnos pero quince días más tarde mataron a la mayoría de alrededor de nosotros... Y algunos solamente aparecieron los brazos o las piernas y sabíamos que eran ellos porque habían desaparecido. Entonces a mi esposo le dijeron que él era buena gente pero que mejor se fuera. Esto le dijo uno de los muchachos porque iban a pasar por nosotros. Nosotros nos fuimos en el camión de la madera, el señor me escondió a mí y a mis dos hijos y a mi mamá. A mi esposo le tocó quedarse... entonces... a él lo iban a matar porque me había hecho venir a mí. Él le tocó decir donde se escondían unos amigos. A unos amigos de nosotros... para poder salvar la vida y a esos muchachos también los mataron.

En su dolorosa narración, la entrevistada comenta cómo se da el tercer desplazamiento forzado. En el año 2000 muchas familias son obligadas a salir del municipio por las amenazas y muertes cotidianas. Una vecina desplazada llega a Bucaramanga y su hijo les sugiere que partan a esta capital. Tres días después de la salida de su vecina, ella se desplaza, dejando el municipio y la violencia que desde años atrás lo azota.

zonas aledañas para realizar marchas, protestas y bloquear vías. Se conoce que además de los municipios que se querían despejar hubo movilizaciones en San Pablo y Santa Rosa del Sur (Bolívar) y alrededor de treinta municipios más del Magdalena Medio. MADARIAGA Patricia (2006). *Región, actores y conflicto...*, pp. 72-73. Entre los citados, está el municipio de Santander al cual se refiere la entrevistada.

1117 La entrevistada N.º 13 hace referencia a una masacre ocurrida en la vereda La Cristalina del municipio de Puerto Wilches, en febrero del 2001. La fecha de la masacre indicada por la entrevistada N.º 11 es 1999-2000. Si bien ella afirma que esta masacre está reseñada en la prensa, la información referida a estos años no pudo encontrarse, pero por la trascendencia que tuvo la masacre en la región, puede tratarse de los mismos hechos.

Del sufrimiento en el campo, a la estigmatización en la ciudad

De nuevo es forzada a desplazarse a Bucaramanga adonde ahora sí llega formalmente como desplazada y por tanto es cobijada por la legislación nacional¹¹¹⁸. En la ciudad, ella, su esposo y su hijo solicitan ayuda para vivir en la casa que arrienda su hermano, pero el casero se niega a aceptar que él los reciba y entonces “Nos fuimos a vivir a un lote en El Nogal”. Mientras toman unas tierras allí, van a denunciar su situación a la Cruz Roja y a la Casa de Justicia:

Entonces llegamos y nos encontramos con ella [la vecina] quien nos alertó que no dijéramos tantas cosas. Que solamente dijéramos de dónde veníamos y que nos habíamos venido por miedo, porque era seguro que allá se dieran cuenta que nosotros íbamos a declarar. Que era mejor no decir tantas cosas... Vinimos a Bucaramanga de nuevo y aquí estamos. Pero hay veces que uno cosas de éstas en la declaración no las dice porque si uno dice eso es peligroso porque fueron los paramilitares y casi toda la información que uno le da al Estado a veces se filtra y a uno le da miedo. Entonces uno prefiere decir otras cosas.

Contacta de nuevo a algunas personas que ha conocido en la Cruz Roja y con ellas participa en un proceso de toma de tierras. La decisión es crear una asociación que haga presión ante el Estado mediante la toma de predios baldíos. Para ello, se va conformando una organización a través de la acción colectiva de 160 familias que agrupan 700 personas, decididas a tomar de hecho un lote en el barrio El Nogal. Allí se establecen cientos de personas, generando finalmente la preocupación de la municipalidad. Los entes estatales van al lugar de la toma y realizan un censo verificando que el 100% de las personas sean víctimas de desplazamiento forzado.

Estas familias se quedan dos días en el lote hasta que son desalojadas por la Policía: “Entonces nos dejaron ahí una noche o dos noches y de ahí nos sacaron para el borde de la carretera”. Ante la falta de com-

1118 Según el Artículo 15 de la Ley 387 de 1997, vigente en el año 2000, en cuanto a la Atención Humanitaria de Emergencia, a las víctimas del desplazamiento forzado se les debe garantizar que habrá acciones inmediatas para recibir atención humanitaria. Dice la Ley: “Una vez se produzca el desplazamiento, el Gobierno Nacional iniciará las acciones inmediatas tendientes a garantizar la atención humanitaria de emergencia con la finalidad de socorrer, asistir y proteger a la población desplazada y atender sus necesidades de alimentación, aseo personal, manejo de abastecimientos, utensilios de cocina, atención médica y psicológica, transporte de emergencia y alojamiento transitorio en condiciones dignas. [...]”. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. Art. 1, URL: <http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf>. Consultado: 12/08/2012. A pesar de todas estas medidas que garantizarían a la víctima recibir una ayuda efectiva, ella tiene que tomar un lote con otras familias y organizarse para resistir los desalojos de la Policía, además de ser trasladada en condiciones inhumanas para habitar en las bodegas del Café Madrid. La legislación se quedó en letra muerta y la realidad de prevenir y asistir a las víctimas quedó en un abismo insalvable entre las personas y las entidades del Estado.

promiso estatal, muchas personas que pasan por el sitio las apoyan con comida y vestimentas. Inclusive, gente de los talleres permite que las personas se bañen en sus recintos: “Y ahí duramos veintinueve días en el proceso hasta que todo lo hicieron ellos [los líderes], gestionaron y nos dejaron vivir en las bodegas. Ellos mismos [la Alcaldía] hicieron el traslado en volquetas del aseo”.

Las personas son reubicadas en las antiguas bodegas del ferrocarril del Café Madrid. Allí, en espacios muy pequeños de tres metros cuadrados cientos de personas viven hacinadas. La municipalidad construye estufas y un baño para todos, también cuentan con precarios servicios de agua y luz: “Cada persona tenía un espacio pequeñito que denominamos cambuches y cada uno se arropaba como podía, con plástico o con cobijas, o con lo que podía. Y ahí vivíamos todos”.

Varias organizaciones auxilian a las familias: “Por lo menos a mí me ayudaron bastante porque mi hijo menor llegó con un problema psicológico”. Al ver sujetos armados, el niño recuerda las amenazas de muerte vividas por la familia de parte de los paramilitares: “Ahí había unos celadores quienes tenían armas. Mi hijo miraba al celador y decía: no mamá llegaron por nosotros y se echaba a llorar y gritar. O él veía un policía y también lloraba mucho, le daba mucho miedo... Entonces empezaron a llegar muchachos y muchachas hartos de diferentes organizaciones a hablar con los niños y hacerles terapia. Inclusive con uno también hablaban”.

También llegan al lugar otras organizaciones que les ayudan económicamente como Visión Mundial: “Uno barría y pintaba las calles, le daban a uno tarritos de pintura y uno hacía un dibujito en las paredes. O si pintaba las piedras o sembraba árboles y ponía las calles bonitas ellos le daban a uno mercado”. La población vive en condiciones infrahumanas en las bodegas. Desde la toma de tierras en El Nogal, la municipalidad les está haciendo censos cada seis meses. Luego de cinco años, la administración municipal toma la decisión de construir viviendas de Las Torres de la Estación y La Ciudadela, destinadas a personas desplazadas. La solución para el hacinamiento en las bodegas es que las familias saquen una cuenta en un banco y realicen un ahorro programado para así, mediante el subsidio del Estado, adquirir un apartamento. “En las bodegas vivimos hasta... hasta que pudimos conseguir un trabajo, algunas personas vivieron ahí todo el tiempo hasta que dieron el subsidio de vivienda de los apartamentos, o el subsidio de las casas de La Ciudadela”. La población receptora en el barrio Café Madrid no ve con buenos ojos la llegada a su entorno de la población desplazada: “Cuando llegamos acá ni nos querían dejar las otras personas que vivían acá en Café”. Las víctimas no sienten la solidaridad de la gente del barrio que las margina y señala: “Miren a los desplazados, a los que se hacen pasar por desplazados y sí, todo el mundo lo tildaba a uno así”¹¹¹⁹.

1119 En una comunicación con el presidente de la Junta de Acción Comunal, quien ha tenido varios desencuentros con la población desplazada y sus líderes, éste comentó que en el Café sí hay desplazados pero no en la cantidad que se cree. Él piensa

Para poder sobrevivir en Bucaramanga ella consigue un empleo como aseadora en una fábrica, mientras su esposo trabaja como taxista, y así alcanzan a sustentar la familia: “Entonces ya podíamos pagar arriendo y nos fuimos de las bodegas. Nos fuimos a pagar arriendo hasta cuándo nos salió el subsidio de vivienda. Y ahora pues ya tenemos la casa hace tres años”. Ella sigue pagando el apartamento con cuotas que siente interminables de cancelar:

Vinieron las cajas de compensación aquí al Club de Ferrovías... Una peca de ignorante, ellos llenaron los formularios y nunca nos pasaron [se los mostraron] porque éramos desplazados. El hecho fue que nos salió un subsidio de vivienda y nosotros fuimos... y firmamos unos pagarés. Luego se los llevamos al Instituto de Vivienda de Bucaramanga... Ya después de construidos se les entregaban a cada persona su apartamento o su casa. Cada persona quedó con una deuda en La Ciudadela, algunas casas quedaron con más de un millón, otras con seiscientos [mil pesos] y en los apartamentos de dos millones y algo, cada apartamento.

Para las víctimas del desplazamiento ha sido muy difícil pagar las deudas de la vivienda porque se acumulan los gastos de los servicios públicos que no pagaban antes en las bodegas y el sostenimiento y educación de los hijos. Además, muchas madres no tienen esposo, pero sí cuatro o cinco hijos para sostener.

Violencia en el Café Madrid

Ella cuenta que en el 2002 los grupos ilegales están presentes en el barrio Café Madrid y allí empieza a acrecentarse el índice de consumo de sustancias psicoactivas y la delincuencia armada. La presencia de paramilitares en el sector es un peligro para los habitantes. Las amenazas contra los consumidores o delincuentes del barrio se hacen patentes en la mal llamada *limpieza social*: “Del 2002 en adelante siempre han dicho que esas personas existieron aquí en el barrio y todavía dicen que existen... puede que algunas veces hay gente que tiene razón, los jóvenes que llegaron a las bodegas empezaron a dañarse, a robar, consumir drogas, con muchachos que ya estaban acá en el barrio se hicieron amigos y empezaron a dañar los muchachos”. El no tener trabajo, ni comida puede llevar a algunos muchachos a robar para sobrevivir.

que hay muchas personas que se hacen pasar por desplazadas y que llegan al barrio por los privilegios que esto conlleva. Según él, muchas personas que llegan no son desplazadas porque tienen mal vocabulario (dicen groserías), o porque tienen algunas manías que son propias de las personas que viven en espacios urbanos y que difieren del comportamiento de la gente que proviene de sectores rurales.

En el sector se vive un ambiente violento. Cada vez más se escuchan voces que mencionan los asesinatos que suceden en el lugar: “Y empezaron a decir que iban a matar a todos esos muchachos, y empezaron a hacer listas. Se decía primero que eran paramilitares, después que las Águilas Negras y al final nunca se supo quiénes eran, el hecho es que sí decían que ya había paracos, que había... pero como uno no tenía hijos grandes o hijos así, pues nunca se metieron conmigo”. Los paramilitares perpetran asesinatos, controlan el barrio y deciden las ejecuciones.

En la actualidad, en el barrio se escuchan rumores sobre dichas ejecuciones. Hace poco tiempo un celador habitante de las bodegas fue encontrado baleado por otros sujetos que lo consideran extorsionista. En general, la comunidad piensa que el barrio es muy peligroso y que en cualquier esquina pueden atracar a cualquier persona. Por esta razón, muchos ven con ambivalencia la presencia de los paramilitares en el barrio: algunos la califican como positiva porque gracias a ella bajaron allí los atracos y el consumo de drogas y, otros, como negativa, por la ola de violencia y muerte generada.

Asociación y proyectos colectivos

La participación en una asociación es otro aspecto que caracteriza su presencia en el Café Madrid y que ella inicia en el 2000 con la toma de tierras en El Nogal:

Empezamos a hacer las reuniones, empezamos a hablar en la Cruz Roja y en la Red [de Solidaridad Social-RSS]¹¹²⁰. Allá fue haciendo las filas, nos empezamos a hablar entre varias personas y hubo una persona que dijo “Lo que pasa es que podemos hacer una asociación, podemos ir a tal parte, si quiere vamos” y a varias personas nos sonó la idea y fuimos. Empezamos a buscar la información, empezamos a hacer las reuniones en la Casa de Justicia del Norte, y ahí iba llegando la gente que íbamos a las filas de la Red, e íbamos recuperando más gente hasta que llegamos a ser ciento sesenta familias, para un monto de casi setecientas o más personas, y a cada una le íbamos haciendo el censo

1120 Según Guillermo Casabuenas, quien dio a conocer el funcionamiento de la Red de Solidaridad Social ante el Banco Interamericano de Desarrollo, la estrategia establecida por esta institución del Estado fue crear una estructura de apoyo inter-institucional que partiera de las necesidades de la población en los distintos territorios del país: “El concepto de red representa un enfoque novedoso en el campo de la gestión social, que compromete en la ejecución de las acciones a todos los estamentos del Estado y de la sociedad: las entidades nacionales, las autoridades territoriales, el sector privado, los organismos no gubernamentales y las organizaciones comunitarias”. De esta manera, quería lograrse un cubrimiento nacional estructurado en red para quienes han sufrido los embates de la pobreza, las catástrofes y el desplazamiento forzado, promoviendo programas y proyectos de desarrollo. Para tal efecto, la cimentación de la Ley 387 de 1997, según Casabuenas, ha sido de gran valor para generar las ayudas necesarias que requiere la población. En este sentido, el Estado colombiano, a través de la RSS, crea nodos especiales locales, municipales, gubernamentales y nacionales y a través de la inter-institucionalidad da la oportunidad de asistir a las víctimas del desplazamiento forzado. CASABUENAS Guillermo (2001). “Colombia: La Red de Solidaridad Social”, p. 2-35, URL: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871>. Consultado: 27/07/2012.

de su núcleo familiar. Íbamos teniendo en un archivo que nos enseñaron a hacer también algunas organizaciones. Luego no me acuerdo muy bien si fue la Corporación Compromiso o cual que dio los recursos correspondientes para registrarse en la Cámara de Comercio como asociación. Y se registró como asociación y seguimos haciendo las reuniones y capacitamos mucho. Nos capacitábamos por medio de organizaciones.

Con el paso del tiempo surgen otras asociaciones en el Café Madrid y en el área metropolitana de Bucaramanga: “Había algo que se llamaba la Coordinación Metropolitana, que era como... como donde se reunían todas las líderes de cada asociación”. Ella considera que esta Coordinadora ya no funciona como se quiere porque algunos de los líderes adoptaron posiciones calificadas como radicales o, inclusive, las asociaciones fueron infiltradas por grupos al margen de la ley. En su relato ella agrega que en el 2004 amenazaron a los líderes de la asociación a la cual pertenece y en la cual es tesorera su hermana. Ella y cuatro líderes fueron secuestrados e interrogados por los paramilitares, quienes indagaban por dineros perdidos. Cuando los dejaron libres los amenazaron de muerte para que no narraran lo ocurrido. Una persona denunció y fue asesinada.

Cree que en los once años de existencia la Asociación se ha transformado. Las reuniones no son tan seguidas y hay otra persona liderando. También existen capacitaciones y se siguen gestionando los subsidios de vivienda que tanto necesitan las víctimas. La asociación vive momentos difíciles en la actualidad porque hay personas que “No tienen la capacidad para saber qué se están equivocando y que deben mejorar y entonces eso está entorpeciendo el proceso de la asociación”. A pesar de los problemas ella sostiene que las víctimas deben asociarse para crear una red que las mantenga unidas.

Por otra parte considera que la fuerza más grande para seguir luchando se la brindan sus hijos, a quienes quiere ver como profesionales capacitados para trabajar por la sociedad. Además, que las organizaciones como Compromiso y Visión Mundial le ayudan mucho, no sólo en cursos para adquirir algún proyecto productivo, sino apoyando a las personas para luchar ante el Estado por sus derechos: “Uno ya es capaz de hablar, por lo menos ya es capaz de decirle a un funcionario: ‘No me trate así que yo merezco respeto’; antes no era capaz”.

Sostiene que el Café Madrid ha mejorado pero debe seguir haciéndolo porque todavía hace falta mucho: “Yo lo que pienso que se tiene que hacer el puesto de salud, pero que sea de la comunidad. Que se necesita que empiece a funcionar el famoso multifuncional donde va a haber un espacio para capacitar a las personas. Necesitamos una biblioteca porque carecemos de eso. Que haya sitios virtuales y todas esas cosas”.

Entre sus propósitos personales manifiesta que ella quiere seguir estudiando y capacitándose para realizar proyectos comunitarios. Ya ha iniciado una pequeña red de señoras confeccionistas pero le gustaría conseguir máquinas, capacitar a mujeres del barrio, y generar una red laboral más amplia con la unión de las distintas organizaciones, asociaciones e instituciones que trabajan en el sector y dejar un legado a los líderes que trabajan por el sector Café Madrid.

Opina que si bien existe un comité de asociaciones a nivel municipal, en un espacio más pequeño, como el sector del Café Madrid, este no ha funcionado: “Se estaba tratando de crear una red, que nosotros llamamos Red socio-empresarial del Café Madrid de la cual hago parte. Se estaba formando para eso, para poderse sentar las asociaciones sociales con los pequeños empresarios que habíamos y toda esta cuestión para organizar el barrio”. Considera que las instituciones, las comunidades cristianas, comunidades católicas, las mismas asociaciones y varios microempresarios deberían ser núcleos de personas para agruparse y sentarse a dialogar y que si cada asociación trabaja individualmente es porque las mismas víctimas no se han organizado bien: “Eso sería fabuloso lograr esa organización, definitivamente sería lo mejor que podría existir en el barrio”. En general, a pesar de tanto que ha sufrido, ella observa con una mirada esperanzadora el presente y el futuro.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 12

Narración a dos manos

Después de los combates... a veces uno estaba sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos.

Entrevistada n.º 12¹¹²¹

Su mirada es seria y distante. Se encuentra sentada frente a su comedor, el mismo lugar que todas las tardes se convierte en un improvisado taller de zapatería en donde, con gran destreza y disciplina, se sienta a elaborar las sandalias con las que gana el sustento para su familia. Se trata de una mujer joven, de poco más de treinta años, poseedora de un carácter fuerte, desarrollado tal vez a través de los años y de las múltiples experiencias que le han hecho entender que la vida es difícil. Con el paso de los minutos y a través de las palabras se descubre a una mujer cálida, que sonríe con frecuencia y habla con confianza y serenidad. Narra su historia con los ojos fijos en sus manos que se mueven al ritmo del trabajo nunca interrumpido, con voz que se desliza a través del tiempo, que viaja al pasado y trae hasta hoy los recuerdos de su vida. Su nacimiento se da en un hogar humilde, en un municipio santandereano¹¹²² caracterizado por ser uno de los más representativos escenarios del conflicto armado, un conflicto que tiene lugar en su vida de la forma más abrupta y horrenda.

Esos fueron como sueños rotos porque nunca se pudieron realizar

Ella recuerda una infancia llena de juegos, de amigos y de sueños, cuando era una niña traviesa y, al recordar aquellas épocas, no puede evitar sonreír con una picardía infantil. Esa inocencia de la niñez se acompaña de proyectos e ilusiones; sueña con estudiar y salir adelante, ignorando que la realidad en la cual se encuentra impide que sus ideas lleguen a concretarse:

1121 La entrevista se adelanta el día 1 de diciembre de 2011, en la vivienda de la entrevistada, mientras realiza su trabajo de zapatería. Están presentes allí sus hijos, quienes interactúan con ella en medio del relato.

1122 Este municipio se encuentra localizado en la parte septentrional y noroeste del departamento de Santander, a la margen derecha del río Magdalena; hace parte del valle del Magdalena Medio, entre las confluencias de los ríos Sogamoso y Lebrija, los cuales sirven de límite territorial al sur y norte, respectivamente. Es un municipio agrícola que en la zona sur gira alrededor del cultivo de la palma que se ha dado como respuesta a un ejercicio de planificación agroecológica efectuado hace más de cuarenta años. ALCALDÍA DE PUERTO WILCHES, 2012, Nuestro Municipio, <http://www.puertowilches-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mfx-1-&s=m&m=l>. Consultado: 10/07/ 2012.

Cuando yo era sardina así que estaba en el colegio mi sueño era, eran como ser alguien en la vida, como tener un, o sea ahí había un colegio que era como de industrial, para después en el bachiller... mi pensado era ingresar ahí después de terminar la primaria para ingresar ahí a ese colegio porque me llama mucho la atención que era de mecánica y de todas esas cosas de electricidad y todo eso, pero esos fueron como sueños rotos porque nunca se pudieron realizar.

Su vida en el pueblo está marcada por el trabajo. Con varios hermanos y bajo el cuidado de su madre y su padrastro, la familia sobrevive gracias a la pesca en el río Magdalena y al producto de la finca de la cual su mamá es propietaria:

Mi padrastro se dedicaba a la pesca y mamá tenía una finca por allá por los lados de la orilla del río... nosotros vivíamos de él, de las ventas, que vender aguacates, que vender cosas de pueblo, pescado y eso, era lo que se vendía en el pueblo cuando vivíamos.

A pesar del trabajo duro y del esfuerzo de su familia por brindarles bienestar, de aquella época recuerda carencias y dificultades que eran una constante de la existencia:

La casa donde vivíamos... tenía las bases de material, pero estaba construida de tabla. Nos tocaba buscar agua en un pozo, cuando eso donde nosotros vivíamos no había acueducto... tocaba ir al pozo, sacar el agua y echarla en un tanque, ahí en el pueblo vendían una pepita que le dicen alumbre, que uno se la pasa al agua para que el agua aclare, entonces como la trataba con esa pepita y uno esperaba por lo menos un día, para que esa agua pudiese ser potable, para poderla consumir.

Durante la infancia no es consciente de las situaciones que aquejan a su familia ni del conflicto que los rodea. Se recuerda en medio de juegos y travesuras y recuerda como particular, el día en el cual, a causa de un juego de niños, recibe una golpiza de su madre. A pesar de lo duro del castigo al cual es sometida, sonríe aún al evocarlo.

Uno de chino le gustan mucho los juegos y una vez ahí se desbordó el río Magdalena, y se inundaron todas las casas. Entonces el alcalde nos sacó a todos y nos dio albergue en los colegios mientras, mientras bajaba el río, y resulta de que pues donde nosotros vivíamos yo nunca había tenido pues

una cancha para jugar y eso para mí era algo nuevo ¿no? Y habían unas llantas... como de camión, esas llantas grandísimas y uno se metía acurrucado ahí y el otro lo empujaba a uno, y uno daba vueltas ahí. Yo era súper feliz ahí, pero sentí que la llanta me tambaleó y entonces yo llegué y saqué la cara, cuando saqué la cara el pavimento me agarró toda la cara así, entonces usted viera la paliza que mi mami me dio, me echó hasta limón con sal en la cara, mi mami era brava para darle a uno golpes ¿oyó? Eso fue terrible, menos mal que no me quedó cicatriz porque mi papá, como mi papá tenía finca... mi papá mató un chivo y le sacó el sebo y mi papá hacía que me aplicara sebo y eso ayudó a la cicatriz aquí en la cara, pero la cicatriz era inmensa.

Fue terrible haberlo encontrado así

Para ella la relación con su mamá es fundamental en su vida. Sin darle importancia a episodios como el narrado antes, reconoce en su madre a una mujer buena y valiente, de la cual aún le es muy difícil separarse. Y es que precisamente es esta relación la que determina las causas de su desplazamiento. Cuando ella tiene tan sólo trece años, uno de los hermanos de su mamá aparece muerto en el parque central del pueblo. A pesar de ser una jovencita, tiene que observar la espantosa escena del cadáver de su tío, torturado y asesinado por la guerrilla, según su relato:

Fue cuando le mataron un hermano a mi mamá, la guerrilla lo torturó primero antes de matarlo, lo picaron en pedacitos y lo rellenaron todo de sal, y ahí fue lo que fue la parte del miembro también se la cortaron y también le introdujeron sal por dentro, le quitaron las uñas, eso fue terrible cuando lo encontraron.

En otros momentos de diálogo, ella muestra imprecisión en la definición de los actores armados y tiende a confundir en sus recuerdos a las autodefensas con la guerrilla. Por ejemplo al preguntársele por el autor del hecho, responde la guerrilla, pero al indagar si se trata de las FARC o del ELN, ella responde: “no, la guerrilla”.

Inmediatamente después del relato de este hecho, la tristeza se asoma en su mirada. La narración toma una pausa pero el trabajo de sus manos no se suspende ante la crudeza del recuerdo. La voz se mantiene serena y después de un breve silencio, el relato continúa:

La verdad nunca supe por qué hicieron eso... nunca llegué a saber por qué, por qué lo habían torturado así. Lo único que dejaron ahí fue un cartel donde decían que la persona que lo recogían que le

iba ir igual que a él. ¿Sí me entiendes? O sea nadie de nosotros lo podía recoger, porque después nos pasaba algo igual. Y pues luego... la misma policía vino... y lo recogieron y eso y, y lo enterramos.

La expresión de sus ojos refleja que en su mente las terribles imágenes se aparecen una y otra vez. Siendo tan joven en aquella época, este acontecimiento marca su vida y determina su primer desplazamiento fuera del pueblo que la ve crecer. Al narrar lo sucedido después de la muerte de su tío, lo hace con múltiples pausas, como si sus propios pensamientos le impidieran recuperar sus recuerdos:

Eso pasó... eso pasó un lunes. Después del lunes mi mamá, mi mamá... mi mamá decidió ir a la finca... como a hacer esto... lo que ella siempre iba a hacer que era recoger, lo que era el plátano, la yuca, las patillas, todo lo que era de allá del, de la finca. Pero resulta de que mi mamá ese día se enfermó y no fue, mi mamá decidió no ir, entonces el vecino de al lado de mi mamá, a él le gustaba mucho ir a la finca, entonces fue a la finca y, y... cuando llegó la noche, en la tarde, le dijo a mamá... “Menos mal que ustedes no fueron a la finca”, y ella le dijo “¿Por qué?” Entonces él llegó y le dijo, “Allá en la finca estuvieron cuatro hombres encapuchados preguntando por usted”, entonces mamá dijo “¿Por mí?”, “Sí”, entonces mamá dijo “¿Pero por qué por mí?” Entonces mi padrastro decía, “Si nosotros no hemos hecho nada, que tal...”. Y en la noche llegó un señor extraño ahí a la casa, pues la verdad yo del señor no me acuerdo, pero sí me acuerdo que él llegó y habló con mi mamá pero cosas que uno de chino que está es pendiente del juego. Al otro día, yo me imagino que fue eso, porque al otro día ya mi mamá: nos vamos. Nos vamos, nos vamos, nos vamos, nos tocó dejar la casa, una parte de animales.

El grupo armado responsable de la muerte de su tío amenaza a toda la familia y los obliga a desplazarse. En ese momento, ella desconoce las causas por las cuales tiene que dejar su casa, su colegio, sus amigos y sus ilusiones de estudiar y de tener una buena vida. Pero después, su mamá, considerando que ya tiene edad para entender mejor la situación que envuelve a la familia, le explica las posibles causas del desplazamiento y de la tortura y muerte de su tío, causales que enmarcan también la posterior muerte de dos de sus primos.

Solamente le dijeron que nos daban veinticuatro horas para salir, porque si no, quedábamos como había quedado mi tío, pero nunca tampoco nos enteramos que había hecho mi tío. Mi mamá dice que, que de pronto mi tío era, como mi tío tenía una finca, y por obligación ahí, si llega la guerrilla hay que atenderla, si llegan los paramilitares, hay que atenderlos, y el lema es que por colaborar con

el uno lleva del bulto con el otro. Entonces mi mamá dice que de pronto era que como a donde mi tío llegaban mucho los paramilitares, y por obligación el día que llegaban los paramilitares había que hacerles comida, o algo, entonces de pronto fue eso que la guerrilla se enteró y pensaron que de pronto era algún soplón o algo y... también mientras estuvimos aquí en Bucaramanga, allá en el pueblo, en el pueblo no, cerca a un corregimiento, ahí se quedaron dos hijos de mi tío, y ellos también los acribillaron allá. ¿Sí me entiendes?, o sea, la misma, la misma guerrilla los acribilló.

Con parte de la familia tiene que abandonar todas sus posesiones y marcharse hacia un municipio cercano, separándose definitivamente del padre, amigos, familiares y sobre todo, de los sueños que hacen parte de ella misma. En el viaje sólo llevan algo de ropa y unas cuantas gallinas que sacan de la finca y con las que consiguen dinero para sobrevivir y costear los gastos del desplazamiento. Llegan a Barranca y se encuentran de nuevo con un conflicto armado fuertemente establecido en todas las esferas de la vida cotidiana. Por ello, deciden no quedarse mucho tiempo, sólo “un mes o dos meses”, según recuerda.

Aun cuando su familia ha tratado varias veces de huir de la violencia del conflicto armado, éste los ha perseguido en muchas de sus formas. Hoy recuerda episodios de violencia armada vividos durante su infancia en su pueblo, los cuales en su momento no comprendió, pero que hoy rememora como parte de su diario subsistir y que la invitan a tratar de entender un poco la violencia de la cual ha sido víctima. Ve su situación como similar a la de muchas familias colombianas que, tras quedar en medio del conflicto armado, se ven forzadas a interactuar en cada momento con uno o con el otro bando en disputa, propiciando así la reacción y represalias de los contrarios y viéndose expuestas a las más crueles y sangrientas retaliaciones. Recuerda que en su pueblo las actividades de los grupos armados legales e ilegales, eran recurrentes. Por ello, los sonidos e imágenes que en su infancia aparecen como parte de un contexto cotidiano, son ahora interpretados como fragmento de aquel conflicto del cual forma parte sin desearlo:

Cuando estábamos en el pueblo sí a diario se veían los enfrentamientos, eso le tocaba a uno a media noche pararse, acostarse en el piso y ponerse el colchón en la espalda para taparse, porque eso era hasta el amanecer... es que usted escuchaba disparos de lado a lado... y los paramilitares, era la guerrilla con la Policía, por la Policía con los... eso era viceversa. Estos se vieron más o menos... como en los ochenta más o menos. En 1980 [sic], más o menos yo tenía por ahí ocho o nueve años más o menos. Si más o menos así no me acuerdo muy bien. Pero sé que más o menos es para ese tiempo y al otro día lo que tocaba era salir uno al puerto... salir al puerto a mirar cuántos muertos quedaban. Porque eso quedaban muertos del lado y lado. Después de los combates, sí digo a veces uno estaba por ahí sentado a la orilla del río y veía bajar los muertos. O sea los mataban y los botaban al río.

Ella no comprende muy bien por qué en el pueblo existe disputa entre los bandos que hacen parte del conflicto armado interno colombiano y que convierten este lugar en escenario de muchas de sus acciones bélicas, poniendo a los habitantes en medio del fuego cruzado. Si bien entonces, a su corta edad, ella no entiende con claridad las diferencias entre unos y otros, hoy intenta recordar las características de aquellos sujetos armados que tenían a su pueblo como campo de batalla:

Yo como era muy niña no, no alcanzaba a entender la magnitud de eso, yo decía pero ¿por qué, porque tantos bandos, peleando, si me entiendes? O sea yo no alcancé nunca entender eso por qué peleaban o por qué... no sé... ellos [los guerrilleros] sino, nunca sea dejaban ver, pues la verdad yo nunca distinguí, o sea yo nunca supe que fue diferenciar lo que fue guerrillero o paramilitar. Yo pensaba que todos eran los mismos pero después fue que entendí que no, los paramilitares son una cosa y los guerrilleros son otra cosa. Que la guerrilla... que la guerrilla va es como peleando ¿cómo te explico yo? Como buscando... extorsionar, de acabar con los que tienen más poder. Mientras que los paramilitares van es a, buscando, ellos también tienen una parte de extorsionar a la gente que tiene plata, los paramilitares también extorsionan y tienen otra forma de... digamos los paramilitares son de esas personas que digamos usted tiene plata, ellos le piden a usted digamos un millón de pesos mensual, cómo por velar por sus intereses, ¿si me hago entender? Y digamos si usted tiene poder y si usted ve que una persona le está haciendo daño, usted le dice: es que fulano de tal me está dañando tal negocio, ellos automáticamente lo pasan para el papayo. Entonces así como usted da, recibe.

Según ella, la presencia de la guerrilla en aquella época es más aislada y se concentra sobre todo en remotas zonas rurales, aunque ellos bajan esporádicamente al pueblo a abastecerse de víveres; los paramilitares sí realizan un exhaustivo control en el pueblo y sus habitantes, determinando horarios, formas de vestir e incluso castigando públicamente comportamientos que tildan de inaceptables. De hecho, cuando hace seis años ella va de visita a su pueblo, vive personalmente el control de quienes regulan la entrada y salida de personas de la región:

Una vez, hace como unos seis años, me fui a visitar a un sobrino, pero mi sobrino vivía... ahí cerca del pueblo, y yo tenía la niña pequeña y yo iba y nos bajaron, no sé si era guerrilla o paramilitares, pero lo único que sé, fue que me bajaron, y me empezaron a esculcar la maleta de arriba abajo, entonces me dijeron “A ver, ¿usted de dónde viene?”, entonces yo le dije: “De Bucaramanga”, “¿Qué viene a hacer acá?” “A visitar a un sobrino”, “¿Cuál sobrino?”, “No, fulano de tal”, “¿Él qué tiene acá?”, “Él tiene acá tal cosa”, “Espere” y llamaban por allá, “¿Su sobrino como se llama?”, “Mi sobrino se llama tal y tal”, “Allá en el pueblo si hay un muchacho eso que se llama así”. Para entrar y

para salir lo revisan a uno... la niña tenía como un año y algo, como un año y algo tendría la niña [se refiere a su hija]. Pero esa vez claro yo estaba superasustada porque hubo mucha gente que iba ahí en el bus, y se embarca fulano, se embarca fulano y se queda fulano. O sea yo estaba superasustada ese día porque era la primera vez que me pasaba para ese lado, ¿si me entiendes? Y yo decía ¿qué tal que a mí me dejen aquí? Yo sin velas en el entierro y para eso yo no voy, no ve que yo no tengo velas en este entierro. Eso es complicado. Por eso también decidimos no volver más por allá al pueblo.

El vivir la infancia en medio del fuego cruzado y de interminables hechos de violencia, genera impacto en su forma de concebir la vida. Ella cuenta, como si se tratase de algo muy curioso, que siendo niña piensa que la vida simplemente es un juego lúgubre en el que cada uno tiene que morir de forma violenta; para ella la vida se trata de esperar el día en que sea su propio cadáver el que aparezca en el parque o el que baje por el río.

Es muy tenaz tener que salir de un lado para llegar a otro y encontrar lo mismo

Después del primer desplazamiento, al encontrar una situación de violencia similar a la dejada atrás, ella y su familia deciden partir nuevamente, esta vez hacia Bucaramanga. En un primer momento se instalan en un barrio del área metropolitana de la ciudad, donde con mucho esfuerzo su mamá y su padrastro empiezan a trabajar para pagar el arriendo y sostener a toda la familia. Poco a poco el dinero se va agotando y la situación se va haciendo cada vez más difícil, y se ven obligados a vivir en condiciones de pobreza y hacinamiento. En esta época ella renuncia a sus sueños de estudiar, ya que el poco dinero conseguido por su familia se consume en la alimentación y el techo:

Cuando llegamos aquí Bucaramanga, llegamos a Girón a pagar arriendo. De ahí en Girón duramos como... un año viviendo, sí como año y medio. Duramos como año y medio viviendo ahí en Girón, de ahí normal... mi padrastro buscó trabajo, mi mamá también, yo empecé a hacer sexto... bachillerato, y mi mamá me pagaba el estudio. Después de un tiempo como se dice... se acabó lo poquito que traíamos, no alcanzó más para mis estudios, no alcanzaba más para pagar arriendo, porque la casa de allá era más cara, nos tocó buscar para acá, para la parte de acá y conseguimos para el Nariño. Fue cuando nos vinimos para el Nariño, porque... la casa no era una casa ¿cómo te digo yo? Una casa normal. Era como, como una bodega. ¿Si me entiendes? Era la bodega de donde mi padrastro trabajaba, la bodega era del señor de donde él trabajaba. El señor necesitaba que le cuidaran ahí todo lo que eran esas bombas de carro y todas esas cosas, porque se las estaban robando. Entonces mi padrastro ofreció cuidárselas pero a la vez para que nos diera albergue para vivir. Y ahí duramos un tiempo como, como tres años viviendo ahí. Ahí vivían mi mamá, mi padrastro, yo, dos, tres, cuatro sobrinos y mi hermana.

Después de un tiempo de vivir con su familia en esta bodega y siendo cada vez más notoria la situación de pobreza que los aqueja, se presenta la posibilidad de ir al barrio Café Madrid. Una amiga de su mamá le comenta acerca de un proceso de toma de tierras que se adelanta de parte de familias víctimas del desplazamiento y que ven en este barrio la posibilidad de construir un albergue. Sin dudar, juntos se encaminan hacia el barrio, integrándose a la configuración del panorama actual del Café Madrid.

Primero mi mamá invadió en La Ciudadela, pero de La Ciudadela la policía la sacó. La policía la sacó y cuando eso mi mamá, mi mamá esto estaba muy enferma, muy mala de salud, la policía botó gases lacrimógenos y mi mamá se enfermó mucho con eso. Eso fue sacado como desalojados a la fuerza... mi mamá no volvió a insistir ahí en La Ciudadela, fue cuando ya que la gente la dejaron ahí eso entonces ya que. Después fue cuando decidieron invadir esta parte acá del terreno, allá adelante donde está desocupado, y ahí fue cuando mi mamá se vino y decidimos nosotros ayudarle a ella con la invasión. Estando ahí a mi mamá se le quemó el rancho, por un corto de luz que el vecino había pasado el cable por encima del techo y como todo eso estaba construido de tablas, se prendió todo eso.

A pesar del incendio que acaba con sus pocas posesiones y de la deteriorada salud de su madre, ella y su familia no se dan por vencidas y siguen participando en los procesos de toma de tierras que generan la reacción de las fuerzas estatales que, por medio de la violencia, tratan en reiteradas ocasiones de hacer cambiar de parecer a las víctimas, algo difícil de lograr dada la fortaleza de carácter de personas que han tenido que vivir más de una vez el dolor y la pérdida. En uno de los desalojos programados por la Policía, quienes avanzan la toma del terreno, cansados de los continuos atropellos de la Fuerza Pública, deciden plantar banderas de Colombia frente a sus ranchos y a lo largo del lote, para impedir ser atacados por quienes están obligados a respetar el símbolo patrio. En medio de la algarabía, todos tratan de hacer sus banderas con materiales improvisados, pues falta el dinero para comprarlas:

Tocaba dormir uno alerta porque llegaba la policía [a] medianoche volvía y sacaban, tumbaban todo lo que uno tenía, tumbaban todo eso y botaban gases y todo eso y cuando la policía se iba, volvía y paraba todo eso otra vez, el rancho. A lo último de la policía se cansó de tanto tumbar, que a lo último ya la gente paró ranchos y la gente colocó las banderas y eso y ya... Es que cuando uno toma posesión de un lugar por obligación uno coloca la bandera de Colombia. Y la policía no tumba cuando la bandera está. Por respeto a la bandera. Por obligación todo el mundo compró bandera, todo el mundo y el que no tenía la hizo de papel y la pintamos, y no puede ingresar la policía y eso llegaron unos antimotines y todo eso pero... no ellos no. A lo último decidieron ya dejarnos ahí

Ya se estaban como adueñando del barrio

Después consiguen construir definitivamente su rancho en el sector conocido como Corrales, en donde tienen que habitar ocho años. A pesar de contar con un lugar estable, pero precario, son muchas las dificultades que padecen porque se desenvuelven en un ambiente hostil y peligroso. Como ella narra, finalmente se ven obligados a “encontrar lo mismo”, es decir, la misma violencia de la cual venían huyendo. En el barrio Café Madrid, justo donde vive con su familia desde aquella toma de tierras, esta violencia está relacionada esencialmente con los grupos paramilitares, quienes según recuerda hacen su entrada en el año 2001 con grafitis y panfletos en donde anuncian la nueva andanada de acciones violentas. Así, debe presenciar la persecución y represión de parte de grupos armados contra las personas de su comunidad; el barrio se convierte en escenario de asesinatos selectivos, amenazas de muerte y castigos públicos:

Aquí en la cancha traían a las viejas, las empelotaban y les daban con una rula de policía porque ellas se agarraban, por chismes de viejas, pero eso era un sólo descontrol, porque ya lo último le tocaba a uno como cohibirse de cosas para no meterse como en problemas ¿no? Digamos... cohibirse en el sentido de que, de que si usted me quitó mi marido yo no le puedo ir a formar un escándalo a usted, porque en vez de castigarla a usted por quitarme mi marido nos castigaban las dos y nos ponían a barrer a pleno rayo del sol y aparte de eso encueradas y pues nunca estuve de acuerdo en eso porque yo pues para mí, para mí yo pienso que en problemas de faldas sólo son de faldas, y si ellos estaban aquí era para otra cosa. Pero no, créame que cuando eso me di cuenta que... de que lo que yo ha visto con los paramilitares en el pueblo, a lo que visto acá era un poco mejor.

Ella empieza entonces a comprender que aun cuando en escenarios diferentes, la violencia se manifiesta con toda su fuerza cuando de poder y control se trata. Si bien ya conoce las acciones paramilitares, ahora empieza a dibujar las diferencias entre los actores armados de la ciudad, y los que operan en su pueblo:

Acá era un poco mejor porque los paramilitares de acá eran, eran ¿cómo te digo yo? Como por tener un barrio más limpio. Un barrio donde no haigan meros ladrones, meros viciosos ¿si ves? Mientras que en el pueblo ya eran muertos, una cosa y otra. Claro está que aquí le daban a uno oportunidad, a los vagos les llamaban la atención, que si no quería parecer por ahí que mejor dejara el vicio y se pusiera a hacer algo.

A pesar de mencionar aquello que considera *beneficios* en el barrio, producto de la acción paramilitar, como por ejemplo, disminución de los robos y prohibición del consumo de drogas, ella reconoce

que pronto estas acciones terminan permitiendo que ellos acumulen poder y fuerza que son utilizados para atemorizar a los habitantes del Café Madrid y ve en sus supuestos vigías, a unos verdaderos enemigos de su tranquilidad. Incluso en una ocasión, cuando está avanzado su embarazo, tiene que presenciar cómo a pocas cuadras de su casa un paramilitar asesina a sangre fría a un habitante del barrio. Este momento afecta seriamente su salud física y mental y le significa varias semanas de un estado constante de nerviosismo. Narra ella que ahora los paramilitares ya no están en el barrio, o por lo menos no en la forma como estaban antes, ya que una noche se despliega en el Café Madrid un gigantesco operativo de la Fuerza Pública para dar captura a todos los sindicatos de paramilitarismo y de tener azotado el barrio mediante acciones armadas, operación que se desarrolla con éxito y conduce a muchos de esos delincuentes tras las rejas:

Se fueron más que todo porque... se estaban cometiendo muchas, como muchas imprudencias, ya ellos querían hacer y deshacer. Ya querían matar, querían tener a la gente dominada al antojo de ellos... Ya llegaban, mataban, ya se estaban como adueñando del barrio, ya no se podía decir nada, ya no podía usted opinar totalmente nada, y... hubo mayoría de gente que, que se cansó. Se cansó y los, los cómo se dicen, los sapearon, como vulgarmente los sapearon y esto, un día como a las dos de la mañana se metió el CTI o el INPEC bueno de todos modos como a las dos de la mañana hicieron un allanamiento; eso todo el mundo dormido, ¿qué pasó qué pasó? Todo el mundo para afuera y la policía se entraba a las casas y esculcaba, levantaba los colchones a ver si encontraban armas, y esculcaban y esculcaban... hicieron allanamientos, cogieron entre esos, cogieron como unas quince personas, esas quince personas duraron como unos siete u ocho meses metidos en la cárcel. Y a unos les salió proceso y a otros no.

Yo a ellos les quiero dar un futuro mejor

En la actualidad ya no vive en el cambuche de plástico donde tuvo que vivir durante ocho años. Su madre ha accedido a un subsidio de vivienda y le fue asignado uno de los apartamentos construidos en el sector de La Estación:

Mi mamá tiene un impedimento en la rodilla, que a mi mamá no le permite subir escaleras... Entonces mi esposo tiene, tiene un lote, pues está en obra negra pero decidimos construirle a mi mamá allá. Que es una parte plana... para que mi mamá no subiera escaleras. Pero en ciencia cierta yo todavía no tengo vivienda propia.

Este apartamento es el lugar donde actualmente vive con su esposo y sus dos hijos, un par de niños en los que hoy se concentran todos sus esfuerzos y anhelos. Es precisamente por ellos que ella quiere irse del Café Madrid en donde no ve un buen ambiente para crecer y en donde cada vez se hace más difícil subsistir:

La verdad que me dice usted se quiere ir de aquí, yo le contesto a usted a ojo cerrado sí, yo sí me quiero ir de acá. No por ser desagradecida porque yo sé que tengo esto y hay que darle gracias a Dios ¿no? Pero ¿sabe por qué lo haría? Por mis hijos... el ambiente hace a las personas... Si mi hija está acá en este ambiente cualquier cosa que ya siempre va, tras de que es un poco agresiva, y con este ambiente ella va a ser más agresiva... Mientras que si yo la llevo para otro ambiente donde las personas sean un poquito más delicadas y eso ella va a cambiar porque, ¿si me entiendes? Entonces yo, más que todo, yo cambiaría el lugar donde vivo por mis hijos, porque yo a ellos les quiero dar un futuro mejor. Y aquí el ambiente de aquí es muy pesado, y eso es terrible, aquí usted puede ver cualquier cantidad de cosas, usted puede ver aquí maldad.

Quedan atrás las ilusiones en las cuales se veía como una profesional; ahora sus sueños están ocupados por sus hijos, para quienes desea el mayor bienestar posible, lamentando que estén creciendo en un barrio marcado por la pobreza y la delincuencia. Sus manos no se detienen, nunca lo han hecho, por lo menos desde cuando el desplazamiento marca su vida y comprende que con sus manos puede conseguir su sustento y el de su familia. Su esfuerzo y dedicación continúan sin descanso hasta el esperado arribo de una vida mejor.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 13

Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero

Y se cree que por allá, por donde subían a las personas y las mataban y las decapitaban, les quitaban la cabeza, les quitaban los pies, les quitaban todo. Allá ese sitio, era un sitio más arriba del pueblo, allá el río se comió todo eso, se llevó todo ese sitio... Es como si el río cogiera vida: cuando hay una persona que se ahoga o que tiran al río, el río crece terrible... O sea, como digo yo, como limpiando todo ese sitio lleno de tragedia o de tanta cosa.

Entrevistada n.º 13¹¹²³

Uno ya no podía vivir libremente

Ella inicia su relato de vida de la siguiente manera:

Yo nací en Puerto Cayumba¹¹²⁴ en 1974. Fui fruto de prácticamente de dos hogares; mi papá se juntó con mi mamá, traía cuatro hijos, mi mamá traía otros dos. Y en unión de mi papá y mi mamá fuimos tres, o sea, se incrementó la familia. Fue una familia numerosa, también muy pobre, él era pescador y mi mamá pues en el hogar. Y así fueron surgiendo, echando cosechita y todo eso.

A sus ocho años se produce una incursión guerrillera en el pueblo; en su casa, su madre acaba de servir el almuerzo. Inmediatamente arriban al pueblo, los guerrilleros convocan a sus habitantes a reunión. Al ver los platos recién servidos en la mesa, su padre les dice que primero van a terminar de almorzar y que después asistirán. Pero el comandante, de manera agresiva, le insiste que la reunión debe hacerse rápidamente. Un tanto resignado, su padre propone que alguien se quede en la mesa ahuyentando las moscas,

1123 Esta entrevista se realizó en el taller que la entrevistada tenía en el lugar conocido como Los Ranchos. Lograr la entrevista fue muy complicado puesto que ella trabaja prácticamente doce horas al día en el taller y los fines de semana aprovecha para vender mercancía en Puerto Cayumba. Al mismo tiempo que se realizaba la entrevista, otras personas estaban trabajando en el taller.

1124 Puerto Cayumba es un corregimiento ubicado al sur del municipio de Puerto Wilches, Santander. Limita al occidente con el municipio de Sabana de Torres y al sur con Barrancabermeja.

pero nuevamente el comandante se impone y le reafirma que es obligatorio que todos asistan. Al final, la familia va y los platos quedan servidos. En la reunión, el grupo guerrillero anuncia su ingreso formal al pueblo y en tono amenazante comunica a los asistentes sus reglas: “el que no le guste, que se vaya”. Más allá del anuncio, para ella el suceso significa la pérdida de la libertad que había tenido hasta el momento y la generación de un nuevo ambiente en donde el cañón de un fusil marca la pauta.

Su padre, miembro de la Defensa Civil y reconocido por su rectitud y liderazgo, se preocupa enormemente por el futuro de su familia y su comunidad. En reiteradas ocasiones busca la forma para que las acciones de los grupos armados no terminen afectando a personas inocentes, pero su buena voluntad se ve cortada por el destino cuatro años después, pues muere naturalmente en 1988 y se lleva a la tumba las preocupaciones que lo acechan en sus últimos días. Su madre no acepta la muerte, cae en una depresión y se refugia en el alcohol. Los hermanos mayores ya tienen sus propios hogares y sólo quedan en la casa seis de los nueve hijos. Un hermano suyo, que acaba de finalizar el servicio militar, llega a la casa y se encuentra con la fatídica noticia y, por ser el mayor de los hijos que continúa en casa, debe asumir las riendas del hogar. Él tiene que viajar frecuentemente a Barrancabermeja a comprar el surtido de la tienda que han dejado sus padres. En ese momento la guerrilla ejerce control territorial en el pueblo y cada vez que su hermano regresa, bajo amenazas lo utilizan para recibir instrucciones sobre la vida militar. Con el tiempo, él conforma un hogar y por más que quiere estar pendiente de la familia paterna, los requerimientos de la guerrilla aumentan y le impiden hacerlo. Llega el año 1990 y bajo la despiadada realidad del conflicto armado cae asesinado:

Cuando lo mataron a él, lo sacaron de la casa pa’ fuera porque necesitaban reunirse por allá. Lo sacaron y lo mataron... Por él ir y venir decían que él llevaba información al batallón de Barranca... Y vinieron nos dijeron a la familia que: “Ay, qué pena, que había sido equivocado, que era que le habían dado la información mal, que por eso lo habían matado”. Cuando eso les dije: “No, pues, si empezaron con la familia pues terminen, porque ¿qué más se puede hacer? Ustedes matan equivocadamente y cagados de la risa se quedan”. Entonces, me amenazaron directamente: que si algo les llegaba a pasar a ellos me asesinaban a mí. Y como mi hermano cargaba fotografías de nosotros, se llevaron las fotografías de la familia. Entonces, ahí empezó todo, desafortunadamente.

Ella tiene que asumir la responsabilidad sobre el hogar. Con dieciséis años, piensa que la solución más sencilla a las difíciles condiciones que ahora se le presentan es conseguir un esposo: “Dije yo: ‘No, yo consigo marido, yo soluciono mi vida, ya soy una mujer que tiene marido y en cualquier parte me van a dar trabajo’ y algo así por el estilo”. Así fue. En 1991 se organiza con su actual esposo, pero aun así el nuevo

escenario en el que debe desenvolverse le parece terrible. En el albergue paterno ella solamente estudia y no sabe de los oficios de la casa, pero ahora, cuando acaba de conformar su hogar, debe hacerle frente a una nueva realidad: velar por sus hermanos y su madre, responder por su nueva familia y, además, evadir las amenazas que constantemente recibe contra su vida.

En 1992 se radica durante un tiempo en Barrancabermeja y su actividad oscila entre este municipio ribereño, Sabana de Torres y Puerto Cayumba. Cambian de lugar de residencia según las posibilidades de obtener ingresos que tienen en cada lugar. Ese mismo año nace su primera hija. En algunos periodos tiene dificultades con su esposo y se separa de él, aumentando sus traslados de un municipio a otro. En ese vaivén, llega el año 1996, nace su segunda hija y la familia se instala definitivamente en Puerto Cayumba con el fin de montar un negocio, pero en los últimos años muchas cosas han cambiado en el pueblo:

Ahorita los que más tienen tierra son los palmicultores, la mayoría de personas vendió sus tierras. En ese entonces la vendieron bien baratas, baratísima la hectárea de tierra. La gente la vendió barata porque no sabía el valor que tenía la tierra y porque no tenían el recurso para ponerse ellos mismos a sembrar la palma. El que compró allá tiene como unas cincuenta fincas. Ese señor se llama Enrique Pérez¹¹²⁵. Es el dueño de todo eso, incluso, es dueño de una extractora de esas y por los lados del Cesar también tiene más fincas. O sea, tiene muchísimas fincas, que las compró a bajo costo y ahorita las tiene produciendo muchísimo. ¿Y qué hace? Generar empleo, pero la gente está en una circunstancia de que ahora como eso es en cooperativas, entonces la mayoría del sueldo le queda en cooperativas¹¹²⁶. Pueden ellos trabajar todo el día pero la cooperativa les quita cuando no es una cosa, es otra. Ahí siempre el perjudicado es el pobre empleado. Eso decían que había quincenas que

1125 La página web de la Fundación Fruto Social de la Palma, que agremia varias empresas palmicultoras, hace referencia a la pérdida de la tierra por parte de los pequeños agricultores y a Enrique Pérez Barrera: “En la década de los 70, viendo los ganaderos y pequeños propietarios del municipio de Puerto Wilches que sus ganancias eran exiguas, particularmente por la deficiencia de los pastos, las quemadas y las enfermedades del ganado, decidieron vender sus fincas a las empresas de palma africana. Algunos se emplearon en estas empresas y otros decidieron abandonar la región. [...] Algunos como el Sr. Enrique Pérez Barrera y Don Edgar Restrepo visualizaron que el cultivo de la palma africana era muy rentable y así lo hicieron saber a sus vecinos constituyéndose así la primera cooperativa de Palmicultores de Santander el 8 de julio de 1985”. FUNDACIÓN FRUTO SOCIAL DE LA PALMA (2011). “Historia de la palma en Puerto Wilches”, URL: <http://www.frutosdepalma.org/index.php?pag=14>. Consultado: 20/10/2012.

1126 La consolidación de la contratación laboral a través del modelo de cooperativas de trabajo asociado se dio gracias a la violenta persecución que los paramilitares hicieron contra el movimiento sindical desde los años noventa. Esto es visible por ejemplo en un acontecimiento ocurrido el 12 de julio de 1997, cuando un grupo paramilitar intimida a los trabajadores de palma: “Integrantes de un grupo paramilitar detuvieron hacia las 5:30 p.m. en la inspección de policía Puente Sogamoso, ocho vehículos en los que se transportan obreros de la empresa de palma africana y luego de obligarlos a descender, con lista en mano, se llevaron esposado a uno de los obreros y miembro del sindicato, indicando que de ellos dependía la vida de la víctima, cuyo paradero es desconocido. Al otro día, en momentos en que los obreros de esta empresa de palma africana, realizaban un mitin por la desaparición de su compañero de labores, incursionó un grupo de paramilitares quienes tras acabar con la actividad, procedieron a indicarles a los trabajadores que deberían, en el corto plazo, dejar de ser sindicato filial de la CUT (Central Unitaria de Trabajadores) y convertirse en una cooperativa bajo la dirección de éstos”. CASABUENAS Guillermo (2001). “Colombia: La Red de Solidaridad Social...”, p. 29, URL: <http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871>. Consultado: 27/07/2012.

les quedaba veinte mil pesos. A veces los supervisores registran menos producción de la real y le pagan menos a la persona... Si los del pueblo dicen que el sueldo no les sirve entonces traen personas de otro lado. Incluso, el año pasado que la gente quiso hacer paro, él (Enrique Pérez) echó a las personas que apoyaron el paro.

Así como cambia la distribución de la propiedad de la tierra, en 1997 el municipio también cambia de dueño: la guerrilla ha perdido credibilidad entre la comunidad por los constantes asesinatos de la población civil y se repliega a las zonas rurales; en su lugar, los paramilitares comienzan a ejercer control territorial, duran mucho tiempo al otro lado del río Sogamoso vigilando el caserío y luego construyen una base militar allí¹¹²⁷. Al parecer piensan y asumen que todos los habitantes son guerrilleros. Hacen una reunión anunciando su ingreso y un año más tarde, en 1997, dan a conocer un poco más su accionar: asesinan a siete pescadores que están *ranchando*¹¹²⁸ en la ribera del Sogamoso y arrojan sus cuerpos al río. Una persona que logra escapar lanzándose al agua, manifiesta que ellos están durmiendo cuando los paramilitares llegaron en estado de embriaguez y para distraerse, comenzaron a disparar.

El río llora por tantos crímenes

El negocio familiar consiste en una venta de víveres y un billar; la pareja disminuye los traslados a otros lugares. Ahora que está radicada en un solo lugar ella asume un liderazgo dentro de la comunidad. No obstante, su vocación hacia los procesos comunitarios se ve restringida por la violencia que incrementa con la llegada de los nuevos forasteros:

Ya teniendo el negocio, ya estábamos allá en un lado, yo siempre he estado muy de la mano con la gente, colaborando con los abuelos, con los niños... Entonces, estando yo allá, yo me convertí en la presidente de la Junta Acción Comunal de allá, yo ya me había lanzado al Concejo, pero porque hubo muchos asesinatos de líderes comunales yo me retiré de ese cuentico. Entonces, quedé sólo de presidente de Junta, porque mi idea era colaborarle a la gente, estar con la gente. Y estaba en eso cuando vi que asesinaron a dos presidentes de la Junta también; era terrible la situación... Ellos aparecían muertos, y en ese entonces estaban las autodefensas. De la guerrilla habíamos pasado a las autodefensas, o sea, como quien dice, dos flagelos de violencia.

1127 Un dirigente sindical de Puerto Wilches, entrevistado por Magda Beatriz López, indica que en el año 1997 la presencia del paramilitarismo en el municipio aumentó. La expansión inició en los municipios de San Alberto y Sabana de Torres, éste último al oriente de Puerto Wilches, desde donde iban consolidando su control territorial: “De Sabana de Torres ya pasan en seguida a Puerto Wilches, en la zona rural, sobre todo algunos corregimientos, en la vía que comunica con la Troncal de la Paz, lo que es km 16, km 20, Cayumba. Por ahí penetran y logran hacer bases militares. En Cayumba ejercen un control en esa carretera que comunica con la Troncal de la Paz; hacen retenes periódicamente a los buses de Cootransmagdalena y los vehículos que transitan”. LÓPEZ M. (2005). *Puerto Wilches...*, p. 117.

1128 En temporada, los pescadores construyen ranchos temporales en la ribera del Sogamoso, actividad que es conocida como *ranchar*.

La entrada de los paramilitares supone también el incremento de la barbarie de las formas de violencia. Inmediatamente llegan al pueblo ejercen control sobre los habitantes y, para entrar o salir, obligan a pedir autorización al comandante de la zona. En el pueblo los asesinatos son frecuentes y para los habitantes es común ver los cadáveres de sus vecinos y amigos, al mismo tiempo que se pueden encontrar con cuerpos de personas desconocidas. El río Sogamoso, del cual depende el sustento de muchas familias del sector, se convierte en un cementerio flotante:

Botaban muchísima gente al río. La gente del pueblo, o sea, allá se vivía mucho del pescado, y la gente ya no quería ir a pescar porque normalmente tiraban la atarraya y sacaban con la manta un brazo, la cabeza, una pierna. Entonces más bien se quedaban ahí quietos porque lo otro era que no podían sacar esos cuerpos y enterrarlos porque era prohibido... No se podía y tocaba dejarlos ahí que siguieran. Si llegaban ahí al puerto tocaba con un palo echarlos para allá para que siguieran su rumbo. O sea, eso es triste: ver toda esa situación. Porque... imagínense, sin saber cuántas familias estarán todavía sufriendo por no encontrar esas personas que el río se los tragó o los animales o algo. Eso es muy, muy triste, como ya le digo; el río, decía una señora allá: “El río llora por tantos crímenes”. Era que se sentía el olor a muerto en el agua. El río se secó, se secó, que usted se metía tantico al río y eso el agua era caliente, como si usted la tuviera en una olla hirviendo... Los paramilitares no lo hacían en el pueblo porque había playa, la gente permanecía bañándose. Entonces iban allá, a donde el río era más caudaloso. Y bajaba, pero igual eso por el pueblo, porque eso era más arriba del pueblo y entonces eso tenía que pasar por ahí. Pero ya pasaba. Pasaba por acá partidito [señala el hombro izquierdo], por acá partidito [señala las piernas], todo descuartizado.

Una noche, mientras ella atiende el negocio familiar, llega uno de los jefes paramilitares y le pide que antes de las doce de la noche llene los enfriadores de gaseosas, jugos y licor, porque a esa hora va a llegar “el patrón. Entonces yo me aterroré mucho porque se suponía que el patrón donde llegaba hacía y deshacía”. Efectivamente, a la media noche llegan tres camiones llenos de personas armadas que visten prendas militares y que ella confunde con integrantes del Ejército Nacional. Al poco tiempo llega una caravana de camionetas escoltadas con otros camiones, también repletos de personas armadas. En total llegan aproximadamente setecientas personas escoltando *al patrón*. Cuando ella lo ve más de cerca se da cuenta que el patrón de los paramilitares es nada más y nada menos que el temible Camilo Morantes, quien había decidido pernoctar en Puerto Cayumba para luego trasladarse a su centro de operaciones, ubicado en San Rafael de Lebrija, Rionegro.

Eso era como si hubiera llegado el mismo Dios. Eso ellos bajaron y acomodaron todo y cuando ese señor quiso poner los pies en el suelo ya tenían todo arreglado. Él era una persona joven, moreno y

no muy alto. Y se bajó y esa cantidad de joyas que traía en sus manos y unas cadenas, pero gruesísimas, y las colocó en una mesa del negocio y yo rogando para que nada de eso se le fuera perder porque si no, nos mataba a todos. Porque era terrible la fama que él traía encima. La leyenda que había de él era que cuando se ponía a tomar mataba al que él decía y le sabía la boca a sangre y pedía algo para matar. Pero no, ahí pasaron la noche y consumieron muchísimo ese día. Al otro día mandó a hacer un asado, sacrificaron como tres vacas e hicieron un asado.

La parte de atrás de la camioneta 4 x 4 donde él venía traía un cajón inmenso lleno de plata. Y ese señor sacaba montones de plata y hubo gente que le regaló plata... Y regalaba plata ese señor como un dios. De pronto llegaron una cantidad de señores, pues resulta que eran alcaldes de municipios de todo el sector, de todo el departamento. Llegó muchísima gente, muchísimo alcalde. Y él les dijo que el que se le torciera los mataba. Llegó un muchacho que venía con ellos y le llevó un pedazo de carne con una partecita, una poquita quemada, y le dijo: “Después arreglamos”. Dizque en el siguiente pueblo en el que el señor entró, dizque lo mató. Traía un chef profesional para la comida de él, ese señor que le cocinaba no podía dormir porque debía estar pendiente de todo lo que él necesitara. Eso cocinaba con un temor terrible, eso temblaba. Y esa noche que el señor se quedó, se la pasó tomando, tomando. Y consumía perica. Esos dos días que él duró ahí fue terrible, a mí me dio mucho miedo. Pero eso fue como una feria, todos comieron y todos tomaron.

Entre los años 2000 y 2001, cuando queda embarazada de su tercer hijo, los paramilitares aprovechan el poder que tienen sobre los habitantes para obligarlos a participar en una movilización contra el despeje del sur de Bolívar, propuesto por el Gobierno Nacional para iniciar diálogos con el grupo guerrillero del ELN. En ese momento ella es presidente de la Junta de Acción Comunal y por su rol se ve obligada a poner la comunidad bajo las órdenes de los paramilitares y cocinarles:

En ese entonces los que estaban eran los paramilitares ¿sí? Y ellos eran los que no querían el despeje, entonces, tocaba apoyar. O apoyar o irse uno de la comunidad... Y no se podía decir: “Ah, yo no quiero ir”. No. Y yo como presidente de junta tenía que liderar en mi comunidad: “Vámonos porque nos tocó”. Ese era un compromiso muy berriondo. Decían: “Bueno, me sacan a su comunidad; mujeres embarazadas no, los abuelos tampoco, pero de resto todo el mundo”. Eso sí, comida no faltaba ni para los que se quedaban ni para los que se iban¹¹²⁹. No. Pero entonces siempre el peligro de estar

1129 A comienzos del año 2000 la *Revista Cambio* sugirió que detrás de las marchas campesinas en contra del despeje estaban los paramilitares, en ese momento comandados por Carlos Castaño y que ellos motivaban las acciones del comité No al Despeje, creado en Puerto Boyacá. Madariaga recuerda, citando a Nancy Arévalo y Álvaro Delgado, que: “Se conoció que los ganaderos de esos lugares contribuyeron para la manutención de quienes acudían a las marchas. En ese sentido, resulta llamativo

uno allá. Incluso para mí, personalmente, eso fue terrible porque yo lideraba mi comunidad, y de pronto, eso cuando llegó gente armada, le tocaba a uno estarse escondiendo, quitándose una camisa, poniéndose otra, poniéndose una cachucha. Como quien dice escondiéndose de todo mundo sin ninguna necesidad. Y a mí que me pusieron a suministrar la comida de todos, eran como mil personas. Y cuando me di cuenta yo estaba metida en ese cuento y sin saber cómo. Y estar allá con toda esa gente hasta que ellos dijeran: “Bueno, ya, pueden irse”.

En febrero de 2001, al mismo tiempo que se realizan las movilizaciones contra el despeje del sur de Bolívar, se produce una masacre en el corregimiento La Cristalina, de Puerto Wilches. Allí liquidan a toda una familia, incluida una señora que estaba embarazada, y queman la casa para no dejar evidencias¹¹³⁰. Al final de este acto brutal, el grupo armado deja una nota en donde afirma que el próximo lo realizarán en el siguiente pueblo, es decir, en Puerto Cayumba, ubicado tan sólo a diez minutos. Ella cree que los paramilitares están detrás de la masacre y que el motivo puede estar relacionado con que, en ese momento, la familia no se encontraba participando en las movilizaciones contra el despeje, a pesar de que antes ya lo habían hecho. En los días siguientes un grupo de paramilitares llega a Puerto Cayumba con un grupo de varias personas retenidas, a quienes asesinan. Afortunadamente ya ella se encuentra participando en las movilizaciones contra el despeje y así evita la muerte. En ese ambiente de zozobra decide salir del pueblo porque teme que la angustia termine perjudicando a su bebé. Le angustia, además, que algún integrante de los grupos armados se enamore de alguna de sus hijas y la obligue a estar con él. Está agotada de tanta muerte, de tener cerca un río que parece un cementerio, de no poder ejercer su voluntad, ni siquiera en su propio negocio¹¹³¹, a donde llegan los paramilitares a hacer los que les parezca.

Entonces, yo le dije a mi marido que “Yo aquí no aguanto más porque voy a terminar perdiendo él bebe, yo me voy, así me toque coger trote”. Cogimos la ropa porque yo tenía el negocio, y allá el

que, mientras otras movilizaciones que tenían lugar en el país en el mismo periodo (como la de campesinos e indígenas en el Macizo Colombiano para exigir el respeto de los acuerdos con respecto al tema de tierras y desarrollo regional) se enfrentaran a difíciles condiciones de salubridad y alimentación, recibieron en ocasiones tratamiento represivo y lograron poca atención del Gobierno, los participantes de las protestas contra el despeje –en las que surgió Asocipaz-, dotados de buena infraestructura y alimentos, negociaron directamente con el ministro del Interior y lograron evitar la creación de la zona de diálogo”. MADARIAGA Patricia (2006). *Región, actores y conflicto...*, p. 74.

1130 El Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia política referencia una masacre en La Cristalina, el 5 de febrero de 2001 a las 8:15 de la noche. Un grupo armado irrumpe en la finca La Cristalina en tres camionetas, asesinan a nueve personas, incluida una señora en embarazo e incineran la casa en donde dejan los cuerpos. A pesar que las víctimas estuvieron apoyando el movimiento de *No al despeje*, en ese momento un vocero del ELN aseguró que su organización no tuvo nada que ver con la masacre. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). “Banco de Datos, p. 93.

1131 La entrevistada también manifiesta que perdió mucho dinero con el negocio porque en el caserío era común que los paramilitares reclutaran jóvenes bajo la promesa de pagarles 650 mil pesos mensuales y que dejaban acumular los salarios para después asesinarlos y no pagarles. A muchos de ellos ella les fiaba en el negocio y cuando iba a cobrar se enteraba que estaban muertos.

negocio era prácticamente manejado por ellos [paramilitares]. Entonces ¿que tocó? Dejar eso allá. Nos vinimos con sólo la ropa, la ropa, mis dos niñas y venía yo en embarazo. Llegamos a donde un familiar al barrio Lizcano. Ellos habían sido también desplazados de Sabana de Torres y estaban en ese proceso, entonces, ahí fue donde yo supe de desplazamiento. O sea, nosotros nos vinimos por puro miedo, pero no sabía que existía eso del desplazamiento, ni nada.

Y así fui surgiendo y surgiendo

Sale del corregimiento hacia a Bucaramanga junto con su esposo, hijas, hermano y otras cinco familias. Acuden a la Cruz Roja Internacional que les proporciona la ayuda humanitaria y los remite a la Defensoría del Pueblo para instaurar la denuncia correspondiente. En este último lugar un funcionario le insinúa que el haberse desplazado por una amenaza que no es directa, no es tan grave. Ella indignada le responde que igual, si se hubiera quedado y la hubieran matado, no habría sido posible instaurar la denuncia.

Por esos días se entera por intermedio de personas que también han salido desplazadas de Puerto Cayumba, que en el Café Madrid hay espacios disponibles para tomar terrenos y construir su propia vivienda. En ese momento, la Alcaldía Municipal les ha entregado un lote con viviendas hechas en madera a las personas que están asentadas en los ranchos y ha quedado ese espacio disponible para vivir allí. Sin embargo, cuando ella y su hermano llegan al lugar tienen que comprar dos lotes para poder construir allí su hábitat:

Pero fue algo pequeño, que apenas cabía un camarote y la estufa, y ahí medio se movía uno. No había servicios sanitarios, nos vendieron eso en 50 000 pesos. El techo era plástico y las paredes como si fuera un papel, eso se llama cascarilla, que por allá uno la buscaba, por allá por el lado del río [de Oro], por allá le regalaban a uno la cascarilla y con eso uno encerraba... Traíamos la sola ropa. Mi marido por los lados de Bavaria, que eso era todo monte, por allá se consiguió unas estacas e hizo una cama de estacas, con unas tablas por ahí que le regalaron; unos pedazos de puerta. Y ahí vivíamos. Pero cuando llovía el agua nos llegaba hasta las rodillas porque no había alcantarillado, nada, no había servicio de baño, nos tocaba ir, por las tarde, irnos todos por allá a bañar y lavar la ropita y regresar así, porque no había en donde más hacer.

Además de las malas condiciones de la vivienda, ella tiene que sobrellevar a la sociedad que la estigmatiza y discrimina. Poco tiempo después de llegar al Café Madrid se enferma de neumonía y tiene que luchar para acceder a un tratamiento, porque cada vez que dice que es desplazada las personas piensan que “si no era guerrillera, era paramilitar, o si no cualquier delincuente”:

Yo me acuerdo mucho que cuando eso vivía aquí en la invasión, y entonces los de este lado: “Ay, llegó esa chusma allá de los desplazados”. Era así. La chusma allá de los desplazados. Que ¿quién hizo más basurero? Eran los desplazados. Que ¿quién tiene más chinos? Los desplazados. ¿Y quiénes son los que consumen? Los desplazados. Los desplazados como que siempre eran lo peorcito que había llegado aquí al barrio, siempre era como toda esa cuestión. Eran los más muertos de hambre, los más no sé qué, siempre era como es entorno. Y ahorita todavía sucede que “Imagínese, eso se llenó de pícaros y ladrones fue con gente desplazada”.

Pero no se rinde. Se recupera de su enfermedad y se integra más a la comunidad a través de una asociación de víctimas del desplazamiento forzado. En esa interacción se entera un poco más de la historia del barrio que la acaba de recibir:

Me comentaban que era un barrio muy popular por el ferrocarril. Que eran, prácticamente, los pensionados del ferrocarril los que vivían por acá. Y que por acá esta zona era terrible para bailes y para todo eso. Que acá el club [Ferroviarias] era de los ferroviarios, que aquí era donde hacían sus fiestas, sus cosas, sus asados y todo eso. Que era muy popular por las fiestas y los asados. Ese río era de paseos, no era como esta ahorita todo contaminado; que era muy alegre, era muy alegre el barrio. Y que como estaba lo del ferrocarril que venía y subía y bajaba el tren y todo eso. Incluso que todo esto fue invasión también, o sea, el barrio prácticamente ha sido de invasión, no de una urbanización.

Con el tiempo, su esposo consigue un trabajo en la finca de su madre y se va a vivir fuera de la ciudad. Su hermano, cansado de no conseguir ninguna oportunidad laboral, se marcha del barrio y le cede el rancho en donde vive. Ella se muda allí con sus hijos porque es un poco más grande que el suyo. Lo hace cuando los paramilitares acaban de llegar al barrio y comienzan a imponer su ley entre los habitantes. Al verla sola con sus hijos, pero con dos ranchos, los paramilitares la intimidan y le exigen que entregue uno de ellos. Pero puede más su coraje que el poder de las armas que pretende subyugarla: “Con las uñas me supe defender y gracias a Dios no me quitaron la casa”. Los paramilitares, de la misma manera que en Puerto Cayumba, hacen y deshacen en el barrio: se encargan de recolectar el dinero que cada rancho debe pagar por los servicios públicos, intervienen en las reuniones que las asociaciones organizan, deciden qué personas pueden vivir en los ranchos y qué personas no, amenazan de muerte y asesinan a personas que consideran consumidores de sustancias psicoactivas y asesinan a las personas que se opongan a ellos.

Pasa el tiempo y en el año 2003 su esposo consigue un trabajo en Puerto Wilches como conductor. Debe transportar estudiantes desde la cabecera municipal hasta el corregimiento de Puerto Cayumba. Ella

aprovecha la oportunidad para retornar al pueblo y generar algunos ingresos, ya que en Bucaramanga esto se le ha dificultado. Deja a sus hijos estudiando en la capital a cargo de una sobrina, mientras se dedica a la compra y venta de verduras entre la capital y el corregimiento. En ese momento el ambiente en el municipio es distinto, los paramilitares se han retirado del casco urbano y las personas se pueden movilizar con mayor tranquilidad, ya pueden trabajar en cualquier oficio sin necesidad de rendirle cuentas a nadie. Ella vive así durante dos años hasta cuando en un desafortunado accidente se fractura la columna y tiene que regresar con su esposo a Bucaramanga para recibir tratamiento médico.

Veo las cosas de otra manera

En Bucaramanga retorna al Café Madrid y allí continúa su vida. Finaliza el bachillerato y realiza un programa técnico en Control de Confecciones, con el SENA. En el barrio también se convierte en una líder, se hace tesorera de una asociación de víctimas y las personas acuden a ella para resolver sus problemas comunitarios. Además, aprovecha las ayudas que llegan al barrio y recibe capacitaciones de diferentes instituciones sobre Derechos Humanos y desplazamiento forzado. Su visión del mundo va a cambiando gradualmente.

¿Qué he surgido como persona? Sí, he surgido como persona. Veo las cosas de otra manera, o sea, ya no era como cuando estaba allá, tanto en mi hogar como en la comunidad, como para las mismas autoridades. Ya como quien dice: “No me vienen aquí a emboar con cualquier cosa”. Ya uno lo ve totalmente diferente. He tenido muchas capacitaciones. Me he dejado enseñar, como quien dice, porque aquí hay mucha gente que la invitan: “Vamos a tal reunión, vamos a esta capacitación, mire que ahí estudia gratis, que enseñan tal cosa...” Visión Mundial colabora mucho con la gente acá, Acción Social también colabora mucho, ahora esto lo que está es unidos, antes era juntos y ahora es unidos. La misma Alcaldía. O sea, hay muchísima ayuda acá en el Café Madrid. Que la misma gente no se deje ayudar, es otra cosa. En la televisión nunca le sale a uno todas esas ofertas, hay que salir. Hay que salir a conseguirlas, a mirar a ver cómo se capacita.

Un día, recibe 1 900 000 pesos de un programa gubernamental para abrir su propio negocio. Compra una máquina de coser y crea un taller de confecciones en la casa que tiene desocupada, la misma que anteriormente habían intentado quitarle los paramilitares. Con el tiempo, la demanda aumenta y adquiere más maquinaria para su negocio; con otro programa gubernamental contrata a otras personas para que le ayuden con los pedidos y se dedica a trabajar casi doce horas al día entre semana, mientras que los fines de semana viaja a Puerto Cayumba a vender mercancía. A pesar de los buenos resultados de su negocio, ella se permite hacer cuestionamientos al programa gubernamental gracias al cual lo inicia:

Pues, yo siento que el gobierno no ha sido muy eficiente, pero algo ha hecho, sino que todo se queda en las operadoras. Por ejemplo, en el proyecto pasado nos cubrían cinco millones de pesos, ¿Cuánto nos entregaron? A mí personalmente me entregaron 1 900 000, ¿dónde quedaron los otros \$3 100 000? En las operadoras. Va uno a mirar a Acción Social y uno ha recibido esa ayuda por tanto monto. Si es ahorita la que recibimos, dicen que era por nueve millones, ¿cuánto recibí yo? \$3 400 000... Decían: “Vienen tantos proyectos”, por decir algo cien proyectos para cien familias. Bueno, ¿qué se creía? Que llegaron por cinco millones. Entonces ¿qué quedaba en las operadoras? Allá en las operadoras le ponían a uno dizque un psicólogo. Por decir, que tenga el proyecto de vender comidas rápidas, que lo capacitaban para vender comidas rápidas, o sea, a ese le pagaban otro sueldo, al que lo capacitaba a usted sobre cómo vender comidas rápidas. A otro que lo capacitaba usted sobre cómo era la contabilidad para vender esos productos. A otro, que cómo era la comercialización de ese producto. ¿Ve? Ahí se quedaba toda la plata: en capacitación. ¿Y qué hace la gente, que es la mayoría? Eso no es un secreto para nadie: coge un carro de comidas rápidas, lo coge y ya cuando lo cogió es porque ya lo tiene vendido.

A pesar de lo anterior, sigue surgiendo. Sueña con estudiar un programa tecnológico de diseño de modas para implementar sus conocimientos en el taller. Quiere sacar adelante su empresa para que sus hijos puedan trabajar sin necesidad de mendigar trabajo en otros lugares. Quiere que con su empresa se beneficie mucha gente y se pueda dar trabajo a otras personas y que, si algún día ella llega a faltar, su empresa ayude a quienes dependen de ella. Ahora, con una mirada más profunda sobre el desplazamiento forzado, no duda en afirmar lo que realmente significa este drama para ella:

¿Desplazamiento? Yo digo que es como arrancarlo a uno de raíz de por allá de donde uno está y ubicarlo en sitio desconocido. Es como volverlo a sembrar a uno en otro matero, como quien dice. Arrancarlo uno de por allá de raíz y sembrarlo en otro matero.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 14

El desplazamiento es algo que uno no tiene palabras para describirlo. Eso no tiene explicación

Eso es como volver a empezar, si usted tiene un trabajito más o menos o sabe defenderse no va a gastar igual como gastaba antes, va a gastar menos para poder comprar estufa, para poder comprar cama, para poder comprar lo que necesita. Es que hay que recortarle a algunos gastos para volver a conseguir lo que se perdió.

Entrevistado no. 14¹¹³²

El pueblo era muy sano, todo el mundo vivía bien

A sus sesenta y cinco años, él piensa que ya ha vivido lo suficiente; ahora que sus hijas son mayores y están casadas sólo le resta vivir en calma sus últimos años: “Ya hasta aquí llegó la meta: terminar los últimos años sin tanto agite y sin tantos problemas”.

Nace en Rionegro, Santander, el 1º de abril de 1947. Desde muy pequeño sus padres lo llevan a San Pablo, en el sur de Bolívar. En este lugar crece y “se hace un hombre”. Conoce a su compañera sentimental en San Vicente de Chucurí, en un hotel que arrendaba su suegra, pero es en San Pablo en donde nacen sus dos primeras hijas.

A pesar de vivir en el sur de Bolívar, su vida siempre está ligada a la capital santandereana. Viaja frecuentemente desde Rionegro para visitar familiares en Bucaramanga. Sus padres suelen estar un tiempo allí y otro en San Pablo. En ese peregrinaje los acompañan los hijos menores, entre ellos él, mientras los hijos mayores permanecen en la ciudad estudiando y trabajando. Él no sigue los mismos pasos, pues sólo estudia hasta segundo de bachillerato.

1132 La entrevista se realizó en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander, puesto que el participante tiene una vivienda en el barrio San Francisco de Bucaramanga, a menos de cinco cuerdas de la Universidad. Durante la entrevista, se mostró parco, de muy pocas palabras y sólo hasta la segunda sesión, realizada en el mismo lugar, pudo extenderse un poco más en su relato.

Su padre es el farmacéuta del pueblo, dueño de la droguería más grande, con la cual genera los recursos suficientes para sostener a la familia, alimentar y dar estudio a los nueve hijos que componen el hogar. Él toma un curso de enfermería en Bucaramanga y se convierte en el enfermero de la droguería y pasa el tiempo en San Pablo, pueblo que para él siempre es muy tranquilo: “El pueblo era muy sano, allí antes no se veía nada; todo el mundo vivía bien”. Pero todo cambia en 1971, cuando los habitantes comienzan a sentir en la zona el rigor de la violencia del conflicto armado¹¹³³. Se escuchan algunas amenazas contra la Policía, pero nadie imagina que va a pasar. De un momento a otro se ven personas extrañas transitando por el pueblo. En la noche del 5 de enero se siente movimiento en los alrededores y al día siguiente inicia una incursión guerrillera.

Había gente que amenazaba a la Policía pero como nunca se creyó que iba a pasar nada. El 6 enero a las 3:45 de la mañana ellos llegaron. La gente dice que en la noche había movimiento de gente por ahí, pero nunca se pensó en nada. Entonces, ese día sí fue la incursión.

Ese día, el grupo guerrillero ELN liderado por Fabio Vásquez Castaño y el padre Gabino, declara su ingreso formal a la localidad. Sus habitantes, desde entonces, lo recuerdan como el día cuando la guerra se tomó sus polvorientas calles. En ese momento, él está en casa con su familia. La guerrilla cerca el pueblo y cuando termina la toma, como a las siete de la mañana, obligan a los habitantes a ir a la plaza en donde tienen detenidos a los nueve policías sobrevivientes, ya que uno ha muerto en la incursión cuando se encontraba en la puerta de la estación:

1133 El Observatorio de Derechos Humanos y Derecho Internacional Humanitario explica en un informe la importancia estratégica que tiene el sur de Bolívar para los grupos armados: “El valor estratégico del sur de Bolívar está determinado geográficamente por la Serranía de San Lucas; y por el acceso que desde allí se logra al río Magdalena, el oriente del departamento de Antioquia y la Costa Atlántica. Así mismo, la geografía de la zona concede ventajas a la guerrilla, por cuanto permite el repliegue en los momentos en que busca sustraerse del alcance de las fuerzas que se encuentran a la ofensiva o lanzar ataques relámpago desde sus estribaciones antes de emprender la huida. Políticamente, el sur de Bolívar durante varios años ha sido objeto de la influencia guerrillera, cobrando así una fuerte representación para los actores armados”. Esta zona es estratégica por ser un corredor natural del tráfico de la droga producida en la Serranía de San Lucas y el Bajo Cauca antioqueño. En el mismo informe el observatorio afirma que el crecimiento de la guerrilla del ELN en el sur de Bolívar tuvo fuerza en 1972, un año después de la incursión guerrillera mencionada por el entrevistado. Igualmente en la década de los ochenta y parte de la década de los noventa se generó una expansión de los frentes guerrilleros, lo cual influyó en el dominio político y social que tuvieron durante esa época en el Magdalena Medio. En esas décadas las FARC también incrementaron su poder realizando acciones conjuntas con el ELN. En la mitad de la década de los noventa los paramilitares incrementaron su accionar, en contraposición del debilitamiento de la guerrilla. En 1997 los paramilitares ya se encontraban en los cascos urbanos de los municipios de Santa Rosa del Sur, San Pablo, Altos del Rosario, Cantagallo, Rioviejo, Simití, Montecristo y Morales. Esta presencia en los cascos urbanos facilitó la promoción por parte de estos grupos armados de las protestas que se dieron al finalizar la década de los noventa en contra de un eventual despeje militar para realizar diálogos entre la guerrilla y el Gobierno Nacional. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). “Panorama Actual de Bolívar”, p. 4-5, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.

Nosotros estábamos en la casa, en la casa, y de ahí llegaron y se metieron. Los guerrilleros cercaron al pueblo y lo invitaron a uno a la plaza para arengarlos. Allí tenían detenidos a los policías. Eran nueve policías nada más y un policía muerto. En la incursión lo primero que mataron fue un policía que estaba afuera en la puerta, en el puesto de Policía. Y ahí y sí siguió la balacera como hasta las siete de la mañana. Después de las siete nos sacaron a todos al parque, a todos, obligados. Salimos al parque porque iban a hablar. Ellos hablaron y se identificaron, dijeron que eran del ELN y como a las diez de la mañana se fueron.

En ese momento, para él parece falso el interés expresado por los guerrilleros en la alocución en la plaza de la localidad en donde hablan de conformar un nuevo gobierno en beneficio del pueblo. Narra la forma como los guerrilleros decidieron qué iban a hacer con los policías sobrevivientes de la incursión:

Primero los soltaron en frente de la iglesia, entonces llegó y... el padre Gabino estaba ahí con ellos y nosotros en el pueblo. Entonces llegó Fabio Vásquez Castaño y preguntó: “¿Padre, le hicieron consejo de guerra ya?”. Dijo: “Sí, ya está hecho el consejo de guerra”. Entonces preguntan: “¿Y cuál es el veredicto?”. Respondió: “El veredicto es matarlos a todos”. En ese momento, el mismo Fabio Vásquez Castaño le preguntó al pueblo que qué quería, o que los mataran o que los dejaran quietos, a los policías. Entonces, un muchacho que estaba ahí, que el día anterior había traído a un poco de guerrilleros, en un Johnson los había traído hasta el pueblo, entonces, él fue el primero que dijo -porque todos nos callamos la boca-: “No, que no los maten”. Entonces le cayeron: “¿Usted es policía también?”. “No, no, yo fui el que [incomprensible] ayer de allá de la ciénaga de [incomprensible]”. Cuando eso todo el mundo empezó a gritar: “Sí, que no los maten”. Y, de un momento a otro, Fabio Vásquez Castaño miró el reloj y dice: “Vámonos que ya viene la gente”. Ya una guardacostas venía de camino pero cuando eso no había la tecnología que hay ahora, que llegan en minutos; llegaron como al mediodía. Los refuerzos de la Policía. Ya todos estaban desarmados y ya caminando por las calles.

Después de la toma guerrillera permanece unos días más en San Pablo y luego parte para Bucaramanga con su esposa. No hay más motivos para quedarse. En la incursión, los guerrilleros parten las vitrinas de vidrio de la droguería y acaban con todo, porque reparten los suministros entre el pueblo y hacen lo mismo con los graneros, regalando a los habitantes del lugar las cosas que toman. La familia se ve muy perjudicada: “Exactamente el 6 enero del año 71... nos acabaron con todo lo que teníamos: la droguería y un par de casas que había”.

Cuando eso no había nada de desplazados

Luego del ataque guerrillero la Policía se retira del pueblo dejando a la población a merced de los intereses del grupo armado. Con el tiempo, la guerrilla entra y sale del pueblo a su conveniencia: “Entonces ya con el tiempo empezaron como a montar oficina en el pueblo. Ya se veían frecuentemente. Mejor dicho, duró un poco de tiempo sin Policía. La Policía se la quitaron y duró un poco de tiempo ahí. Entonces ellos entraban y salían como la ley del pueblo”. A pesar de lo ocurrido su padre vuelve a montar la droguería con dinero que le prestan en Bucaramanga y suministros que le despachan a crédito. Antes de morir repentinamente en Barrancabermeja tres años después de la incursión guerrillera, su padre ha pagado las deudas adquiridas.

No, mi papá se vino de San Pablo para Bucaramanga. Como vivía una hermana en Barrancabermeja, él se quedó donde la hermana para venirse para acá para Bucaramanga. Y le picó tétano allá en Barranca y eso fueron veinticuatro horas para morir. Él estaba sano, sano, sano.

Luego muere su hermano, quien administra la droguería, sin llegar realmente a sostenerla y poco a poco el negocio decae hasta el cierre. Los hermanos se dispersan:

Cada uno por su lado. Unos se vinieron para acá para Bucaramanga. Los que estaban estudiando. Una hermana que yo tengo ahoritica que vive en Estados Unidos. Ella terminó el estudio. Después de ahí, se fue para Estados Unidos y hizo un año de inglés allá y se vino y pagó lo que tenía que pagar y fue y al poquito tiempo se casó allá en Estados Unidos y allá vive.

Él se desplaza con su esposa y sus dos hijas al barrio Girardot de Bucaramanga. La familia llega a una casa en los terrenos de *invasión*, atrás del barrio, en donde las casas son de material y construidas sobre la ladera de una montaña. Allí vive su suegra que ha comprado la vivienda con el dinero ganado en San Pablo: “Entonces cuando nosotros nos vinimos y [mi suegra] dijo: ‘Bueno, váyanse para ya’. Ésa era la única parte donde yo podía vivir, como ya tenía familia”. Este primer desplazamiento implica la pérdida de todo: el empleo que sustenta a su familia, el contacto permanente con sus hermanos y la posibilidad de habitar en el lugar donde ha vivido la mayor parte de su existencia. No acude a ninguna institución, puesto que ni él ni su familia se identifican como víctimas del desplazamiento forzado. Entonces no existe una normatividad que los reconozca como tales:

No, simplemente llegamos. Nunca, nunca. Es que cuando eso no había nada de desplazados. Uno llegaba desplazado y tenía que arreglárselas como pudiera... Porque yo no sabía que era desplazado. Yo simplemente [pensaba que] la guerrilla me quitó todo y nos dijo: “Váyase antes que lo maten”. Porque esa fue la consigna: “Si se quedan aquí los matamos”. Eso fue lo que nos dijeron a varias personas. En el momento de la incursión guerrillera se llevaron como a cuatro personas, pero ahí mismo, como a los tres días los soltaron otra vez. Cuando eso como que no existía el secuestro, tampoco.

En 1973 se traslada con su familia a Maicao, en La Guajira. Primero sale él. Va a Aguachica, pasa a Codazzi y de ahí a Maicao; en los primeros lugares trabaja como vendedor ambulante. En el último consigue trabajo comercial con un medellinense que tiene carros y depósitos:

Entonces, ahí si más o menos se me compuso la situación. El empleo era de trabajador independiente vendiendo los productos del depósito de víveres. Duré como ocho años con él y cuando lo mataron entonces ya me tocó irme. Iba a Maicao, Medellín, Cali. En ese trabajo conocí a Barranquilla, Cartagena, Sincelejo, Medellín, Cali.

Después de la muerte de su jefe trabaja independientemente en ventas de calzado y le va bien. Su experiencia y habilidades en el área comercial y la cercanía con la frontera venezolana le ayudan a generar buenos ingresos:

Sí, es que cuando yo me voy para Maicao allá el sueldo mínimo eran \$300, \$350. En el puesto que yo me conseguí me ganaba \$2300 mensuales. Y una comida valía \$10, una dormida \$10, entonces había cómo ahorrar. La actividad comercial ayuda bastante. Uno compraba en Barranquilla docenas de zapatos a \$30 000, docena, y lo vendía a razón de 25 o \$30 000 cada par de zapatos en Venezuela, al cambio del bolívar. Inclusive ahora, yo compro aquí la sandalia a \$4500, y la vendo a \$10 000 allá. Entonces, hay un margen de ganancia.

En Maicao le llama la atención que no es intensa la violencia provocada por grupos armados, pero sí los conflictos entre las familias indígenas, que terminan en guerras¹¹³⁴. Estando allí en 1977 es padre por

1134 Según el Grupo de Memoria Histórica de la CNRR, hoy Centro de Memoria Histórica, uno de los rasgos distintivos de los Wayuu es la forma de habitar el territorio. Ellos se dividen en sistemas familiares delimitados por la descendencia materna.

tercera vez, ahora de “un varoncito”, quien más adelante le será arrebatado por la violencia del conflicto armado. La relación con su esposa se torna ambivalente: periodos de vida conyugal y periodos de separación: “Es que yo a veces estoy con ella y a veces no, he tenido varias separaciones. Hace tres años regresé al Café Madrid con ella, por ejemplo”.

Mi hijo vale mucho. Eso con dinero no se puede pagar

En el 2000 la familia vive una temporada en el corregimiento de Puente Sogamoso, del municipio de Puerto Wilches, que se comunica con Barrancabermeja a través de una carretera destapada y de la línea del ferrocarril, vías que se unen en la entrada del pueblo en un angosto puente que atraviesa el río Sogamoso. En este lugar trabaja junto con su hijo en la empresa ferroviaria estatal Ferrovías. Allí él se reconoce por primera vez como víctima del conflicto armado interno, cuando su hijo es asesinado por la guerrilla:

Las familias están reunidas en vecindarios y cada vecindario tiene características territoriales específicas: “los vecindarios operan como unidades políticas, sociales y culturales y en ellos la matrilinealidad constituye un principio estructurador de su organización social. Su historia se caracteriza por las guerras constantes entre clanes o familias y por el intercambio comercial asociado al contrabando. Sobre la relación entre la violencia y el contrabando el Centro de Memoria Histórica afirma: Alrededor de las actividades de contrabando ha existido un complejo no centralizado entramado de bandas criminales y ejércitos privados que han cumplido funciones de cuidado de la mercancía, control de rutas y mercados y protección de los comerciantes e intermediarios del negocio”. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira*. Bogotá, Editorial Taurus, Alfaguara, 232 p., 40-41 y 107. En las décadas del setenta y ochenta, en la llamada *bonanza marimbera*, operaron los primeros *combos*, los cuales eran grupos armados que defendían los intereses de los marimberos (productores de marihuana) y garantizaban el tráfico y comercio informal de este producto. Finalizando la década de los ochenta se daría inicio al tráfico de cocaína en la zona a través de los corredores viales utilizados por los marimberos. REPORTEROS DE COLOMBIA (2012). “La sombra de los paras en la comunidad Wayuu de Houlu, Guajira”, URL: <http://www.lasillavacia.com/historia-invitado/31767/reporteros-de-colombia/la-sombra-de-los-paras-en-la-comunidad-wayuu-de-houlu>. Consultado: 30/05/2012; GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete*, p. 107-108. La violencia, producto del contrabando y tráfico de drogas, se sumaría a la violencia que se generaba por los conflictos entre grupos familiares rivales. El 25 de julio de 1993 se produjo uno de esos conflictos entre las familias Epinayú y Uriana. NAVIA José (1993). “Los Wayuu: guerreros del desierto”, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-178445>. Consultado: 30/05/2012, y el 16 de enero de 1996 inició otra disputa entre José Barros (Chema Balas), de la familia Epinayú, y Marcos Ibarra y la familia Ballesteros, por la posesión de unas tierras en Bahía Portete, con saldo de cinco muertos de la familia Ipuana. EL TIEMPO (1996). “Guerra indígena deja cinco muertos en La Guajira”, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-375075>. Consultado: 30/05/2012. Esta disputa se recrudecería con la masacre de Bahía Portete perpetrada en el año 2004, en la cual se evidenció cómo la guerra entre las familias Wayuu fue permeada por los grupos paramilitares. Según el Centro de Memoria Histórica, tanto la guerrilla como los paramilitares necesitaban ejercer el control sobre La Guajira para el tráfico de drogas y armas, para ello, hicieron alianzas con los grupos armados locales. En esta iniciativa los paramilitares, al mando de Hernán Giraldo y Jorge 40, tomaron ventaja aliándose con José María Barros Ipuana, Chema Bala, quien administraba el puerto de Bahía Portete, y formaron el frente contrainsurgencia Wayuu. Con este frente armado los paramilitares sometieron y redujeron los grupos armados de la región, a través de la coerción de los grupos indígenas Wayuu, a quienes consideraban un obstáculo por el arraigo que tenían en la zona. “Para la ocupación de la Alta Guajira, los paramilitares utilizaron múltiples estrategias de sometimiento: el asesinato y la amenaza; acuerdos construidos bajo negociación y coerción, y alianzas con las mafias guajiras locales y sus subalternos. La existencia de una disputa sobre uno de los puertos clave en el tráfico de mercancías y drogas, se presenta entonces como la ventana de oportunidad perfecta para establecer alianzas, negociar arreglos y utilizar el conocimiento local y el apoyo logístico. En el escenario de la disputa y de las dinámicas de contrabando y tráfico de droga ya reseñadas, José María Barros o Chema Bala, establece una alianza con el jefe paramilitar Rodrigo Tovar Pupo, alias Jorge 40 y con Arnulfo Sánchez, alias Pablo”. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete*, pp. 109, 111, 149. De lo anterior se puede deducir que, si bien las guerras entre familias Wayuu obedecieron inicialmente a dinámicas económicas, políticas y sociales particulares de la región, ajena al conflicto armado interno colombiano, con el tiempo estas guerras fueron aprovechadas por los grupos armados paramilitares para consolidar el control territorial de zonas que se consideran estratégicas para el conflicto y el narcotráfico a él vinculado.

Nosotros vivíamos en Sogamoso con las dos niñas y el muchacho. Él trabajaba en Ferrovías. Un día... él salió de allá del pueblo a Barranca y lo mataron. Entonces tal vez fue por un malentendido entre él y un primo. El primo fue el que lo malinformó. Entonces cuando a él lo malinformaron lo mataron. Como allá estaba metida la familia de él, por parte de madre, yo corría peligro también. Entonces me tocó desplazarme, ahí sí. Lo mató la guerrilla. A él lo matan y -yo tengo un hermano que es oficial de la Fuerza Aérea-, entonces como el primo sabía que el tío era de la Fuerza Aérea fue y le dijo a los guerrilleros, o él mismo tal vez informó al Batallón, que fueran a recoger a un sargento que estaba tirado en tal parte. A él lo matan por la salida de Barranca. Y le avisan al Ejército y el Ejército fue y lo recogió, pero como no era militar lo llevaron al anfiteatro, a Medicina Legal, y allá mandaron a reconocerlo... Llegamos aquí el 11 de junio con el cadáver. Ahí está en el cementerio central.

Sale desplazado de Barranca y recurre de nuevo a su suegra, quien en 1998 ha comprado una pequeña casa en el Café Madrid que entonces es un barrio pequeño, “un barrio bueno, no tenía violencia, no tenía nada”. Llega allí con su esposa y sus dos hijas y se instala durante un tiempo en la casa de su suegra. Alcanza a recuperar su ropa y las otras cosas las deja guardadas en Barranca, pero “guardado se perdió todo”. No le importa perder las cosas, pues cree que en cualquier parte puede recuperar lo perdido. Sale para ir a trabajar a La Guajira y deja la familia en Café Madrid. Su esposa está con él un tiempo, pero luego vuelve a Bucaramanga. Él ayuda con los gastos de la casa; sólo en el comercio puede desempeñarse y esa habilidad es una de las grandes herencias de su padre, quien desde pequeño le inculcó la pasión por el comercio. Cuando llega al Café Madrid no quiere denunciar los hechos de los cuales ha sido víctima. Su esposa sí lo hace y con sus dos hijas están inscritas en la oficina de Acción Social como personas desplazadas:

No, eso yo no denunciaba a nada. Pero yo ya no tomé acciones porque a mí me dolió mucho la muerte de mi hijo, entonces no quise hacer nada. La señora sí, ella y las dos hijas están inscritas como desplazadas. Pero yo no. Ellas se presentaron a Acción Social y trajeron las pruebas: una carta del pueblo de donde vivíamos en el Sogamoso, una foto del hijo que mataron y con eso las inscribieron.

Él se devuelve a trabajar a Maicao, pero el 9 de marzo de 2008 regresa al Café Madrid, porque allí tiene un apartamento donde vivir, que su esposa ha recibido del gobierno nacional. En ese momento el barrio es muy diferente:

No, pues el café Madrid era muy diferente a lo que es ahora, porque allá donde son los apartamentos quedaba la cancha de fútbol. A donde están los apartamentos era la cancha de fútbol, ahí enfrente eran las casas. Y las casas estaban regaditas ahí porque estaba el taller, estaba el Club Ferroviario, funcionaba, estaban las bodegas, que funcionaban también. Todo funcionaba, bodegas, el Club, las casas eran muy poquitas. En ese momento todavía estaba el ferrocarril, claro que no con el auge que estuvo antes, ya estaba más disminuido... Cuando yo me fui, La Ciudadela todavía era parte de los talleres y el campamento de la estación. En ese momento todavía no habían invadido La Ciudadela. Cuando eso el tren todavía funcionaba y estaba ahí. En ese momento las viviendas estaban donde están los apartamentos en la parte de abajo, al otro lado de los apartamentos, ahí pegaditos a los apartamentos. Cuando eso por los lados del río todavía no había casas... En esa época en las bodegas se descargaba todo. Estaba la bodega de la concesión Salinas, estaban las bodegas de Almagran, creo que es, y... todo eso era propiedad del ferrocarril: todo. Había empresas que tenían sus bodegas, por ejemplo Almagran tenía su bodega, concesión Salinas también tenía su bodega y el resto de la carga que quedaba la embodegaban ahí. De ahí la pasaban en camiones y la llevaban a Bucaramanga, o igual llegaban camiones de acá de Bucaramanga y descargaban allá, para llevar a Wilches y a Barranca. Eso era el tren, Wilches y Barranca.

Cuando regresa de Maicao, su familia es beneficiaria de uno de los proyectos productivos que ofrece el gobierno gracias al cual recibe \$3 400 000 para comercialización de calzado, oficio que él conoce muy bien. Actualmente, en Cúcuta, su esposa e hijas están trabajando en eso. Es nombrado veedor de la ejecución de proyectos como el suyo en el Café Madrid. Su trabajo consiste en apoyar a las personas durante la ejecución de sus proyectos y en cuidar el Multifuncional, un edificio recientemente construido, que está al servicio de la comunidad. Vive en Bucaramanga dedicado al comercio y de vez en cuando va a La Guajira: “Todavía estoy dedicado al comercio. Yo hago un viajecito de vez en cuando y, como ya tengo también una casita en La Guajira, allá con otra señora [risas]”.

Sobre los desplazamientos forzados que ha vivido, afirma haber sobrellevado esta situación, “pues yo asimilé el dolor, ya uno con la experiencia que le da ese desplazamiento ya uno asimila y como que no se queja mucho porque tenga uno que viajar, volver a salir”.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 15

Caminando

Y ahí jue donde yo eché a coger, eché yo a entender que era lo bien y qué era lo mal... y por dónde es que iba... y por dónde es que voy caminando.

*Entrevistado N.º 15*¹¹³⁵

Su tez morena y su mirada tranquila dicen lo que ha vivido; de ahí que tenga tan presente por donde va caminando. Así concibe su vida, este hombre quien, con su narración, hace posible esta trayectoria de vida planteada como denuncia de qué sucede en Colombia, grito vivaz en aras de dar a conocer al mundo la realidad del conflicto armado y la violencia de más de cien años, como los *cien años de soledad* del coronel Aureliano Buendía en la novela de García Márquez¹¹³⁶.

Él nace el 27 de agosto de 1954 en Gamarra¹¹³⁷, municipio del departamento del Cesar que ha sido fuertemente devastado y azotado por los enfrentamientos entre guerrillas, paramilitares y fuerzas del Es-

1135 La primera sesión de entrevista se realizó el 30 de abril de 2012 en las instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Este encuentro se dio luego de varias conversaciones espontáneas entre los investigadores y el participante, en donde éste último compartió algunas de sus experiencias vividas en el marco del conflicto armado interno. Luego, en la segunda sesión, en un salón de la Casa de la Juventud, el entrevistado dio sus consideraciones y sugerencias sobre aquello que debía incluirse o no en su trayectoria. En principio, recibió la lectura de su trayectoria con agrado, pero después sugirió se detallara sobre la denuncia a los actores de su desplazamiento forzado y las problemáticas que vive diariamente el barrio, tras la corrupción y los malos manejos de algunas de las personas que han estado al frente del liderazgo de la comunidad desplazada.

1136 Los otros colombianos, los pobres, han vivido solos sin ayuda ni protección de nadie, al son que les toquen, como lo señaló metafóricamente el Nobel colombiano en su obra *Cien años de soledad*, cuando José Arcadio Buendía fue encontrado por Pietro Crespi “en el corredor, llorando con el llantito sin gracia de los viejos, llorando por Prudencio Aguilar, por Melquiádes, por los padres de Rebeca, por su papá y su mamá, por todos los que podía recordar y que entonces estaban solos en la muerte”. GARCÍA MÁRQUEZ Gabriel (1982). *Cien años de soledad*. Colombia, Editorial La Oveja Negra Ltda., 403 p., p. 81.

1137 Este municipio está ubicado al sur del Cesar, a orillas del río Magdalena. Con una población de 1500 habitantes fue fundado oficialmente en 1878 por Martín Gamarra, su primer poblador. Con un área de 356 km², la mayoría plana y cenagosa, es centro de un puerto de importante tránsito fluvial. PROYECTO COLOMBIA NUNCA MÁS, “Informe Zona V”. URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/SURDELCESAR.pdf>. Consultado: 25/06/2012. Está rodeado de ciénagas y se dedica a la ganadería, la pesca, la agricultura y el comercio. Ha sido un municipio cercado por las acciones violentas del conflicto armado interno colombiano. En Puerto Mosquito, un caserío cercano, ubicado a orillas del río Magdalena, los paramilitares han cometido decenas de asesinatos con el pretexto de combatir la delincuencia común y exterminar al ELN que estaba en la región. Entre 1995 y 2006 ocurrieron los más terribles asesinatos, a manos de grupos guerrilleros y del grupo paramilitar Juancho Prada. JUSTICIA Y PAZ (s.f.). “Los muertos de Puerto Mosquito”. URL: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/3933-los-muertos-de-puerto-mosquito>. Consultado: 25/06/2012.

tado. Son pocos los años que vive allí, pues sus progenitores se trasladan a San Rafael de Lebrija en busca de mejores oportunidades y una vida más tranquila. Su padre se dedica a la agricultura y la pesca en el río Lebrija; luego se hace a un negocio, que él mismo señala como uno más en la zona de tolerancia: una cantina, donde las mujeres y el trago alegran momentáneamente las aciagas vidas de campesinos y jornaleros. En este pueblo viven unos años. Con el tiempo compran una finca y con el regreso al campo vuelve la calma y la confianza en sus propósitos personales y familiares; allí viven alrededor de treinta años y, aun cuando tienen una vida buena, sus padres no lo motivan a estudiar, por lo cual sólo hace la primaria. Al morir el padre, la finca queda a nombre de su madre. En toda la entrevista él aclara que la finca es de su “santa madre” y por ello estos recuerdos le ensordecen el alma; de la gente que trabaja con ellos, los jornaleros, amigos, parientes y demás personas que tienen que ver con los tiempos cuando se hace la siembra y la recolección, no vuelve a saber nada, por el desplazamiento forzado. Allí cultivan arroz y palma¹¹³⁸, producto que es eje central de actividad de la región. Cuando se le pregunta qué relaciones tiene con la más importante compañía de palma de la región, simplemente señala que “con esa gente poco”. En 1987, cuando tiene más de veinticinco años de edad, traba conocimiento con su actual esposa que es menor que él. Se conocen en Puerto Cayumba, en una ida a pescar y, a pesar de tener entonces novia, inmediatamente se enamora de ella: “Mi señora, no es por nada, en las buenas en las malas, mejor dicho ella es una mujer que batalla conmigo de un lado y otro, así en las buenas y en las malas”. Con ella tiene siete hijos, por los cuales da la vida.

A finales de 1997 los paramilitares incursionan en la zona; todo el pueblo empieza a ser amenazado y convocado a reuniones. Desde hace un tiempo él se percata de la necesidad de tomar “el camino que le toque”. Quienes no cumplen con lo que ellos¹¹³⁹ mandan, cargan con el propio peso de su *culpa*. Él es uno de quienes presencia cómo matan y arrojan al río Sogamoso a quienes desobedecen. Un día, estando a media noche en las afueras de su “casa orinando, escucha que unas personas se acercan”. Se agazapa entre los matorrales para observar quiénes están por allí a esas horas. De lejos alcanza a divisar un camión: “Es una turbo, que desde dentro de su vagón deja escuchar voces y lamentos; son personas capturadas y traídas de no se sabe dónde”. En un ir y venir de ésta, los ruidos de las voces, los gritos y los lamentos, desaparecen: “Es como si se hubiera tragado la tierra a esa gente”. En cuestión de unos minutos reina un silencio abrumador; él no sabe qué hacer. Lo primero que se le viene a la cabeza es la imagen horrenda de los caimanes. En el pueblo, los que mandan primero son los “elenos¹¹⁴⁰”; lo que a uno le decían era que como que ellos

1138 “Cuando la persona y/o su familia inician el desplazamiento forzado, todo su porvenir queda a la deriva. Este proceso de empobrecimiento tiende a ser repentino, aunque también puede ser paulatino; se cambian y acaban instituciones en el detrimento del sector agrícola -campesino-, como sucedió con el Plan Nacional de Rehabilitación, suprimido para crear la Red de Solidaridad Social”. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado...*, p. 231.

1139 ¿Quiénes...? Muy pocos saben, se parecen tanto, en sus uniformes, en sus ademanes, en sus insultos y vejaciones... en la ignominia y bajeza de sus actos.

1140 A partir de 1970 las guerrillas del ELN empiezan a hostigar a la población en las áreas que le interesan para el cultivo de hoja de coca, en Santander, Antioquia, sur de Bolívar y sur del Cesar. En esta zona circulaban los frentes Manuel Gustavo Chacón, El Urbano Resistencia Yarigüies, Capitán Parmenio, Antonio Vázquez Bernal, Claudia Isabel Jerez, Diego Cristóbal Uribe, Adonái Ardila Pinilla. VERDAD ABIERTA. “Bloque Central Bolívar”. URL: <http://www.verdadabierta.com>. Consulta-

querían tomarse el poder o sea agarrar a nuestra nación Colombia o sea para a una cuestión como en Cuba, ¿sí?, de que todo fuera por iguales, el rico, el rico fuera lo mismo que el pobre”. Después entran los *paracos* y toman el control de la zona. Estos hacen reuniones y en ellas, hacen propaganda a su proyecto de supuesta liberación nacional.

El sobrenombre del comandante que recuerda es Camilo¹¹⁴¹. Este nombre zumbará durante mucho tiempo en sus noches de desvelo, pues son tan brutales sus actos, que ni el mismo sueño los logra disipar. La zona de influencia de este comandante paramilitar se extiende desde el Bajo Río Negro hasta los límites con el Cesar. A lo largo y ancho de la ciénaga del Magdalena también llega su mandato con muy poco impedimento de las Fuerzas Armadas y la Policía Nacional; por eso es tan inmensa la barbarie de sus actos atroces contra la población civil que tiene que someterse a lo que él disponga, con tal de salvaguardar su vida y la de sus seres queridos.

Más tarde vivirá en carne propia la furia, la ley y la imposición de quienes se presentan como señores de la guerra¹¹⁴². El momento decisivo que lo lleva a desplazarse forzosamente, con tal de salvar su vida y la de su familia, se convierte en un hito del que nunca se olvidará, aunque llegue a perdonar a quien le causa tanto mal en este momento.

El golpe traidor

En 1999 le llega la desgracia cuando se enfrenta al jefe paramilitar Camilo Morantes, quien conduce a la población a una reunión y les da de comer y beber, anunciándoles que es, ahora, a quien deben obedecer; como él mismo dice: “Después de que nos dio de comer... de beber... nos reunió... en una escuela... y nos asentó y entonces ya se puso hablar, ya comieron, bebieron, tan bien... en temple,...-sí, claro... entonces ahora les voy a decir una cosa, esto es parte mía, pero entonces ustedes saben aquí el que mando soy yo”. La humillación que él siente en ese momento es tan grande, que se convierte en razón suficiente

do: 09/05/2012.

1141 Muy posiblemente el entrevistado hace referencia al paramilitar Guillermo Crisnacho Acosta, alias *El comandante Camilo Morantes*, quien vivía y actuaba a sus anchas (sin necesidad de campamento) en San Rafael de Lebrija. Él comandaba a los paras del Ausac (Autodefensas Unidas de Santander y el Sur del Cesar), y fue quien ordenó el secuestro y asesinato de treinta y dos personas en Barrancabermeja en mayo de 1998, en medio de una borrachera y ante la complicidad e indiferencia de los militares y la Policía del municipio. VERDAD ABIERTA. “Bloque Central Bolívar”. URL: <http://www.verdadabierta.com>. Consultado: 09/05/2012.

1142 Los paramilitares se presentan como *empresarios de coerción*, dice Teófilo Vásquez; igualmente, llegan a mostrarse como individuos especializados en la administración, despliegue y uso de la violencia organizada, que siembra terror y pánico entre los civiles. VÁSQUEZ, Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones de los actores armados en el Magdalena Medio, 1990-2001*. Colombia, CINEP, 577 p., p. 333.

para enfrentar al jefe paramilitar. “A mí no me gustó y le reviré”, dice. La atmosfera es tan densa que nadie se atreve a pronunciar palabra. Sólo miradas estupefactas y a la espera de un desenlace fatal. Afortunadamente, esa noche no pasa nada más malo; en medio de la borrachera, el comandante Camilo Morantes lo deja ir, sin causarle daño físico alguno. No obstante, al día siguiente un amigo suyo va a la casa de su madre y le da la noticia de que se vaya porque lo van a matar. La señora no sabe qué hacer, no entiende por qué su hijo tiene que abandonar el pueblo. Sólo después él llega y se entera de lo sucedido, le explica las razones por las cuales éste jefe paramilitar lo amenaza de muerte si no sale de inmediato del pueblo.

[...] para nosotros los campesinos, como dice el dicho, vivimos, vivimos de lado y lado... uno se da cuenta que el mismo gobierno lo ataca a uno, lo ataca aún en el sentido, o como le dijera yo, pongamos nosotros, nadie es culpable, pongámonos otros, si yo tengo en el campo, si yo tengo la finca y pongamos llegó un grupo, y por obligación le tienen que decir a mí, usted sabe que lo que se impone en nuestro país es las armas, se sabe que llega un grupo armado y uno sin nada, pues mire que hagan esta comida que hágame esto... puesto que sólo por obligación porque sabemos que tenemos que ir cuidando el sol eterno entiende.

Los campesinos y la gente humilde son los que más sufren como objetivo militar, pues son señalados de colaboradores: “Por allá por un lado de San Pablo Bolívar, andamos con un teniente... llegó lo agarró (a un campesino) y le dijo ‘¿Cuénteme, quién tuvo por aquí?...’ ‘Pues hombre, que llega mucha gente igual que ustedes, así camuflados como ustedes, vestidos como ustedes, armados como ustedes, pero no sabemos quiénes son’”. De otros jefes paramilitares se acuerda de uno que “le decían Vladimir, otro... uno... que era chueco, que le decía este... un tal Pastor... también que comandó por ahí mucho, esa joda por ahí... todo eso ahí de Sogamoso, del río Sogamoso, y así...”. Todos ellos, verdugos acérrimos de civiles, que él sabe son torturados y asesinados vilmente. Por eso, es común que la gente esté obligada a servir a los ilegales en medio de la desprotección estatal, pues como dice él, “si uno no les hace por ahí una comida entonces lo matan”.

Las relaciones con los actores armados inician para algunas personas con ilusión de obtener lo que desean: “Por ahí de ese sector siempre hubo mucha gente, mucho muchacho que se ilusionó de eso, se ilusionaban porque veían que andaban con un fusil, que andaban con mucho manejo de plata, mucho manejo de mujer...”. Pero poco a poco el tiempo se encarga de hacerlos caer en cuenta del infierno sobre el cual están parados. En el pueblo ya “había mucha maldad, mucho cuatrero, mucho roba gallina, muchos que se iban y se robaban la yuca ajena” sin que nadie pueda decir nada, pues no hay quien lo proteja y los paramilitares llegaban diciendo que “venían a arreglar lo que estaba malo”. La presencia del comandante

Camilo Morantes¹¹⁴³ significa un cambio radical; él señala que “se arranca la mala hierba”. Más después de que gana control territorial empieza a mostrar la realidad de su propuesta: “No se le cruza a uno por la mente, era que agarraran una persona y la asesinaran a’lante la gente... le daban moto sierra... él ya a lo último... se pasó fue del mando”.

El suplicio después de la ida

Su desplazamiento ocurre el 18 de febrero de 1999. Sale huyendo de La Musanda, corregimiento de San Rafael de Lebrija hacia Bucaramanga, gracias al contacto con su suegra, quien también le recomienda poner el denuncia inmediatamente.

El denuncia yo lo puse en Girón... yo ni sabía qué cosa era un denuncia, yo no sabía nada... entonces ya la suegra me dijo: “Yerno, le toca que vaya a Girón y ponga el denuncia...” Y yo le dije: “¿El denuncia de qué...?”. Y llegó y dijo: “No, la jorma como usted le tocó venirse, no vaya a decir más, ni vaya a decir, ¿sí?... usted va a decir exactamente lo que le sucedió”, y así quedó mi denuncia allá.

Sin pertenencias, con lo que tiene encima, sale huyendo. Consigo vienen sus hijos y esposa: “Yo llegué donde la suegra, la mamá de ella, ellos sí ya se vian [habían] desplazado, ya ellos tenían un año de haberse venido”. Allí, en el improvisado rancho de su suegra, se instalan, no hay nadie que les diga “Oiga y ustedes qué, ¿quién los mandó pa’cá?”. No, todo lo contrario, la gente del barrio se muestra amable y solidaria. Los roces, como él mismo dice, empiezan tiempo después. Luego que “se echaron a montar las asociaciones, que se fueron organizando, ¿me entiende...?”. En ese momento sí comienzan las diferencias y peleas por intereses particulares. La comunidad receptora celosa, mientras que la comunidad desplazada, con ese sentimiento de frustración, señalamiento y estigmatización que no les deja pasar saliva: “¡Ah!, que ustedes sí, ... que ustedes tienen derecho, que sus hijos estudian, que sus hijos no pagan nada”.

Los primeros tres meses, a su arribo al Café Madrid, no trabaja, pues sabe que “es verraco llegar una persona del campo a la ciudad, uno no sabe hacer nada...”. Como otros colombianos, que tienen que pasar el mismo tipo de situaciones anormales¹¹⁴⁴, él no cuenta con estudio o los conocimientos requeridos

1143 En el testimonio que presenta Mauricio Aranguren de Carlos Castaño, se muestra a Camilo Morantes como *gran comandante* comprometido con la causa antiliberal. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño*, p. 267). Otros lo muestran como un ser despiadado, que ordenó el secuestro y asesinato de treinta y dos personas en Barrancabermeja. REYES Elizabeth. “Masacre por error”. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/976-masacre-por-error> (Consultado: 28/05/2012).

1144 HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008. United States, Human Rights Watch*, 564 p., p. 133.

para realizar un tipo de labores que puedan facilitar el acceso a un empleo en la ciudad. Sin embargo, con su característica forma recurrente para solucionar las cosas, se hace a un plante y se pone a vender huevos: “Iba y compraba huevos Kikes, y salía por allá pa’l Playón y veía que todo se me quedaba en viáticos, como dice el dicho, mucho trabajo y poca ganancia”. Pero esta situación no dura mucho; al cabo de otros meses desiste de la empresa y con la ayuda de un primo suyo, entra a trabajar en la zona industrial, que está en la misma vía que lleva a Centro Abastos. Tiene que trabajar pues, “si desayunábamos no comíamos, y si comíamos no desayunábamos... no me alcanzaba”.

Otra cosita, que de pronto se me quedaba, y también lo divulgué en la Alcaldía, ha sido con, con, con el señor que ha sido el encargado acá de protección y desastres, que ha sido el doctor Fredy Rauá, estuve en una intervención con él y, y... no me gustó en realidad, y usted sabe que cuando a uno una cosa no le gusta, porque es que eso es lo que nosotros miramos, ¿me entiende?... que muchas veces las entidades, las entidades muchas veces de javorecernos, o tratar de javorecernos a nosotros, nos quieren es como deprimir.

Él siempre deja en claro algo: “No estamos por aquí porque nosotros queremos, sino por una necesidad”. Él sabe que no es culpable de nada; sin embargo, nadie le repone la tranquilidad perdida¹¹⁴⁵; “la verdad es que aquí, si no trabajamos, no comemos... esto es lo que nosotros hemos visto acá, que no ha habido solución de nada... mucho dinero, porque eso es lo que le dicen a uno... mucha plata, llega muchísimo, pero a nosotros no nos dan nada... no nos han dado, mejor dicho una cosa, que uno diga... valga la pena”. Aunque dice que no “he perdido nada”, sabe que el Estado está en la obligación de prestarle “ayuda”.

Es un hombre honesto y sincero. Cansado de humillaciones se enfrenta a un jefe paramilitar, esa es su supuesta culpa, esa sobre la cual un agente del Estado le dice: “¡Ah no, entonces a usted lo favorece un arriendo!”.

La vida en casa de su suegra cambia y a él le toca irse por un problema que una de sus hijas tiene con una vecina. En el sector El Cable las cosas son difíciles. En medio del hacinamiento, la pobreza extrema y terribles condiciones de insalubridad y carencia de servicios públicos, la gente está de mal humor y

1145 Las instituciones estatales que se crean para ofrecer servicios de asesoría y ayuda a personas en situación de desplazamiento forzado, la mayor parte del tiempo, dan atención ineficaz y equivocada. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia*, p. 220.

renuente a sociabilizar con las otras personas¹¹⁴⁶. Un día los vagos roban un carro de uno de los hijos de una señora que vive cerca a su casa propiedad de un teniente del Ejército que está ese día visitándola, y su hija es culpada y obligada a responder por lo sucedido. La señora piensa que ella sabe quiénes son los ladrones, la inculpa, y ella se defiende argumentando que no sabe nada, que no quiere meterse en problemas; pero la señora insiste y se le lanza encima con insultos y golpes. Un señor y él intervienen, pero el problema es tan grande, que tienen que buscar otro lugar para donde irse, pues allí, no pueden seguir. Buscan otro sitio cerca al puente, en el sector que se llama El Túnel. Pero al poco tiempo vuelven a sufrir las inclemencias de la vida. En medio de una ola invernal, el crecido río arrasa el rancho y tienen que huir con lo poco que les queda. Cambia su rancho por otro de uno de sus vecinos, que acepta el intercambio; y más tarde, obedece a las súplicas de su esposa, quien ya no quiere seguir en esta zona. Vuelven al sector de El Cable, y en el transcurso de la construcción del otro rancho y el agite de transportar la madera se encuentran con unos agentes de Policía que llegan a desalojar a quienes están construyendo, con el argumento de que éste es un terreno donde no se puede construir, pero él no hace caso y entierra las primeras estacas con la cuales levanta la vivienda.

De nuevo en este sector va a tener problemas. Al poco tiempo de haberse instalado con su familia, se encuentra con una vecina suya que le acusa de vendedor de marihuana. Le hace un escándalo cuando lo ve asentado allí y lo agrede con expresiones como “¡Ah, higranhijueputa, ¿ya van a hacer casa aquí...? ¿Ranchos pa’ vender marihuana o pa’ vender bazuco?”. Él se defiende, le dice que él no es ningún vendedor de drogas, que “si ella lo dice es porque tiene pruebas, que se las muestre, y si no las tiene, entonces que lo deje tranquilo”. Este caso llega hasta la Fiscalía y él sale sin más cargos. Al cabo de un tiempo se une a la Asociación Organizada de Desplazados del Municipio de Bucaramanga - Asodeca, que tiene problemas por *chanchullos* y varios líderes han sido señalados de “ladrones y pícaros”. La experiencia allí le abre nuevos caminos: “Ahí jue donde yo eché a coger, eché yo a entender qué era lo bien y qué era lo mal... y por dónde es que iba... y por dónde es que voy caminando... pues con la asociación alcanzamos a lograr sacarles el subsidio a muchos... a muchas personas... inclusivemente, el mío”.

Él afirma: “La vida de nosotros ya está acá”¹¹⁴⁷; quiere continuar su vida en Bucaramanga a pesar que la situación en Café Madrid no es la más sana y que las soluciones están lejos: “La situación del desplazamiento forzado tiene mucha publicidad, pero falsa”. Ni el gobierno da soluciones, ni nadie quiere

1146 Al respecto señalan Palacios y Madariaga que las relaciones entre personas en situación de desplazamiento tienden a ser hostiles cuando no hay condiciones de vida digna. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). *Lazos predominantes...*, p. 90.

1147 Siguiendo el análisis de Nora, al ser el Café Madrid un lugar tomado con sentimiento, dentro del corazón de quien vive un proceso de reconfiguración de los parámetros con los cuales construye sentidos de vida nuevos, éste termina siendo un lugar de memoria. “Los lugares de memoria nacen y viven del sentimiento de no existir memoria espontánea, de que hay que crear archivos, mantener aniversarios, organizar celebraciones, pronunciar elogios fúnebres”. NORA Pierre (1997). *Les lieux de mémoire*, p. 24.

comprender, como él lo dice¹¹⁴⁸: “Porque es que en Colombia hay malos manejos, aquí ha habido mucha corrupción... Porque el imperialismo se sabe que ese es el que se pone [se enriquece]... nosotros vivimos en un país rico... un país de muchas explotaciones de carbón, petróleo, minerales, de una cosa y otra, y todo se va hacia afuera, y acá nos tienen desangrados a nosotros”.

La violencia sigue en el Café Madrid

Las acciones violentas y los mecanismos de inteligencia paramilitar continúan en el barrio. Él cae en cuenta que los “paras”, con el pretexto de entrar a hacer *limpieza social*, se adueñan de ciertos sectores para cobrar vacunas y practicar diferentes modalidades de extorsión; “llegaron hace como unos cuatro, cinco años... aproximadamente... ahí mataron mucha delincuencia... hicieron una limpieza... hasta la misma comunidad... han pedido los celadores informales”. En ocasiones la comunidad, tanto de población desplazada como de población receptora, ve con aquiescencia que los paras tomen control de la zona y saquen a los delincuentes, ladrones, drogadictos, a *los vagos*.

Un día, cuando él se dirige con un encargo de su patrón para una de las plazas de mercado de la ciudad, es asaltado por unos hombres que afirman ser miembros de los paramilitares. Le exigen se deje requisar, pues según le dicen, creen que él guarda papeletas de marihuana y bazuco. Él, intrigado por el suceso y la actitud de los hombres, se deja requisar, pero segundos después, ve que estos asumen un comportamiento extraño e intuye: “estos manes qué paras, ni qué carajos”; pero en el instante en que va a tratar de zafárselos, los hombres se le echan encima, le arrebatan el reloj que ha comprado con un dinero de un chance que se ganó días antes, y tratan de esculcarle en los bolsillos, donde suponen tiene dinero. Cuando él se agazapa para no dejarse robar, uno de ellos le asesta un golpe con un palo en la cabeza, lo hieren fuertemente y luego que le quitan lo poco que tiene encima, lo dejan botado en una esquina, bañado en sangre. Se levanta y se dirige de regreso a casa. Al abrir la puerta, su esposa queda atónita; inmediatamente le hace curaciones, le tienen que colocar unos puntos en la cabeza, y pasados unos minutos, con determinación le hace saber a su jefe que nunca más volverá a hacerse cargo de guardarle dinero, ni menos aún irse para la plaza y los puestos de mercado, porque no quiere correr riesgos.

Según él, en el Café Madrid no hay seguridad, ya que también la Fuerza Pública ataca a la comuni-

1148 Según el balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, el país no ha alcanzado a cumplir las exigencias internacionales; el plan de acción para la prevención y atención del desplazamiento forzado ha enfrentado una dispersión de competencias (diecinueve entidades involucradas), así como la ausencia de un sistema de seguimiento y de un sistema de indicadores de gestión que permita definir responsabilidades institucionales y generar un marco para la rendición de cuentas (ACNUR – ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2002). “Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, 1999-2002”. Bogotá, URL: http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=950. Consultado: 12/07/2011.

dad. El Esmad “se enfrentó [a la comunidad] y hubo sangre... allá, tanto le dieron a los antimotines como le dieron a la población civil, hubo un enfrentamiento arreo”. No cree que deban forzarlo a partir de nuevo del barrio:

[...] hemos visto que hay muchas familias que las han querido reubicar de dónde vienen, pero señores yo me hago una pregunta, si nosotros, por ejemplo el caso mío, yo, yo, llego otra vez y llego y me arranco para el lugar de donde me sacaron, y llegan y me miran, pues qué van a pensar, no esté ya habló allá. ¿Sí?, ¿o no es así?... ¡No!, estuvo allá afuera y puso un denuncia; entonces para mí no es conveniente eso. Si hay familias que las han mandado otra vez para el campo y las han matado, entonces ¿cuál es la garantía que nosotros tenemos? No tenemos ninguna garantía de nada.

Los amigos y el futuro

En las relaciones tejidas en el Café Madrid, aquello que hacen unas personas lo destruyen otras. Antes del desplazamiento forzado tiene amigos y mantiene relaciones cercanas con familiares; ahora, las cosas son difíciles¹¹⁴⁹ y por eso dice: “Estamos aquí es por una necesidad”. Sin embargo, hay que hacer frente. Lo único que quiere es tener una casita digna y ver a sus hijos con un futuro, que estudien, porque desde cuando el desplazamiento le cambia la vida, él aprende a tomar “el camino que le toque”.

1149 Como señalan Jorge Palacios y Camilo Madariaga, los desplazados muestran más interacción con sus familias y amigos que viven en el barrio; aunque a medida que pasa el tiempo se van disgregando y separando. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). *Lazos predominantes...*, p. 94.

TRAYECTORIA DE VIDA N.º 16

Un devenir transformado a partir del desplazamiento forzado

El desplazamiento me dio muy duro. Yo perdí todos los contactos de mi negocio y aquí donde estoy en Bucaramanga no tengo créditos de comerciales, amistades que le digan a uno: ¿Quieres trabajar? Ya no es lo mismo, porque las personas ya tienen sus amistades distintas. A veces uno se sienta y quisiera volver a ir y por eso uno no regresa, por el temor porque uno salió y no va a ser igual.

Entrevistado N.º 16¹¹⁵⁰

Desde su juventud en el sur de Bolívar, él es un hombre reconocido por su liderazgo y solidaridad. Aprende a realizar curaciones y otras labores por las cuales es querido y requerido en el lugar donde habita. Entre 1982 y 2006 se encarga de ayudar a madres de la región a parir niños y niñas y entre 1992 y 2006 hace parte de grupos políticos que buscan mejorar la situación que vive la región. Pero en éste último año, el desplazamiento forzado transforma su rol de enfermero y líder comunitario cuando las amenazas directas de los paramilitares lo obligan a salir de su pueblo y llegar a Bucaramanga. Esta ciudad le niega poder poner en disposición de la comunidad sus saberes. Vive en una casa prestada en la Ciudadela Café Madrid y allí tiene un negocio, y lidera una asociación de víctimas que busca obtener las reparaciones que el Estado debe entregarles.

Primeros años de vida: conocimientos y habilidades aprendidos

Nace en 1964 en una vereda de un municipio del sur de Bolívar¹¹⁵¹. Sus abuelos, por quienes siente

1150 La entrevista se realizó el 4 de mayo de 2012 entre la 1:30 y las 2:45 de la tarde. Se hizo de forma imprevista en un ranchito de un líder del sector, el cual no había llegado para una reunión. En un diálogo ameno, él comenzó a contar cómo había sido su desplazamiento forzado. Con el ruido de fondo que producen los automotores que pasan por la vía Chimitá- Rionegro, él contó su historia y con mucha tranquilidad relató los eventos acaecidos desde cuando vivía en Bolívar. Con mucha precisión recuerda lugares, personas, cifras, hechos y fechas que permiten darle coherencia a su estructura narrativa.

1151 El municipio fue fundado el 9 de abril de 1960. Cuenta con 1,7 km² de área urbana y 1,5 km² de área rural y mantiene una estrecha relación económica con los municipios que conforman la Depresión Momposina y la Mojana, por ser centro de acopio de productos agrícolas, ganaderos y pesqueros. Su economía está basada en la actividad comercial, la pesca y la ganadería que han llevado a una consolidación económica del municipio. ALCALDÍA DE [municipio sur de Bolívar] (2011). “Nuestro

un cariño especial y con quienes tiene una relación muy estrecha, se encargan de criarlo a él y a sus siete hermanos. Mientras él y sus hermanos estudian aprenden a cosechar y criar animales: “Había temporadas que mi abuelo sembraba maíz, ahuyama, arroz, plátano. Y también la yuca que era lo que ellos más manejaban”. Estando en la adolescencia sus padres se separan y él queda ahora al cuidado de su madrastra. Cuando tiene dieciséis años, ella decide llevarlo de la vereda, al centro del municipio, en donde entra a la Escuela de Enfermería, y allí aprende primeros auxilios, lo cual lo lleva a descubrir nuevas habilidades: “Ahí estudié cinco años en [municipio del sur de Bolívar]. Ahí fue donde yo más me abrí al conocimiento y así pude servirle mi pueblo porque en el ochenta, cuando yo hice el curso de primeros auxilios en el hospital San Juan de Dios de [este municipio], de ahí vine a servirle a mi pueblo como hijo del pueblo”.

A los dieciocho años se va de casa, dura un tiempo trabajando y en 1982 conoce a una jovencita con quien decide formar una familia que ha perdurado veinte años. Él consigue un terreno donde construye una casa y vive en ella hasta el nacimiento de su primera hija. Luego nacen otros dos hijos y él mismo ayuda a atender los tres partos. Mujeres embarazadas del lugar y de lugares aledaños acuden donde él para parir a sus hijos. Las personas que se encuentran distantes de un hospital, de un puesto de salud o que no tienen las condiciones para acceder al sistema de salud, acuden a él. Empieza a practicar con gente cercana a su familia, luego vecinos y a través de las redes construidas por éstos y otros conocidos, la información se va extendiendo a personas de otros pueblos que van a buscarlo a su municipio.

Yo presenté buena atención a el pueblo y ya lo que fueron hermanas mías que de pronto tenían dolores , fiebre, algo o gripas, se reconstruirían con lo poquito que yo aprendí y ahí fue la gente, o sea en ese caso se fue regando mi pueblo y ya la gente venía de mi pueblo, venían de fincas y venían de veredas como de Tolú, como Las Maltas, como El Líbano, como Sitio Nuevo, ya creían en mi persona y me visitaban ahí en mi pueblo, ahí en la casita donde yo estaba. En caso de una fiebre pues yo a veces tenía la droga la aplicaba y la ponía y los señores me colaboraban con lo que ellos podían. En caso de atender un parto yo ponía todas las cosas que necesitaba. Una señora se hacía cargo de lavarle a la señora por ocho días hasta que yo la entregara. Las atendía en mi casa o las atendía en las casas de ellas, o sea hasta los cuarenta y tres años yo atendí 304 chinos.

De los partos atendidos sólo muere una paciente en el 2002, una cuñada suya que no atiende sus indicaciones.

Adquirir tierras y comercializar productos lo lleva a enfrentar la violencia

Desde niño conoce la vida del campo y hacia 1992 toma la decisión de adquirir tierras para trabajarlas, tener ganado y comercializar productos agropecuarios¹¹⁵². Si bien la guerrilla ya había hecho presencia en la zona, la radicalización de los grupos ilegales se presenta en los albores de los años noventa¹¹⁵³. En 1992 se forman las autodefensas denominadas *Convivir*. “En ese tiempo se hacían por grupos, por grupos políticos que se manejaron en [municipio]. Entonces ellos eran los que mandaban y entonces ahí criaron eso, ahí se crío la Convivir en [municipio del sur de Bolívar] que nunca se había visto, entonces de esa parte de grupos políticos criaron eso esos grupos de trescientas personas al margen de la ley y de ahí fue que se confirmó el conflicto”¹¹⁵⁴.

Campesinos y habitantes sienten temor por la violencia que empieza a darse en el sur de Bolívar, la cual no es controlada por los agentes del Estado, quienes al parecer profundizan la problemática: “Pues la parte del Ejército y de la Policía, llegaban a veredas a preguntarles a las personas que encontraban y ya, hasta ahí se regresaban y no hacían ninguna clase de investigación... Los únicos que trataron de mover la investigación fue el DAS y de ahí fueron que vinieron las muertes de los del DAS”¹¹⁵⁵.

1152 En la región, la presencia de fincas de ganaderos-terratenientes es muy común. Los propietarios van adquiriendo reconocimiento y poder a partir de la cría de ganado que crece con la trashumancia en épocas de invierno, lo cual permite colonizar nuevas tierras. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompos, región Caribe colombiana*. Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo Rural. Directora Flor Edilma Osorio. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, p. 147.

1153 A finales de los años setenta la guerrilla recorre caminos en la región y llega a estacionarse en lugares del sur de Bolívar y no en el sur del Magdalena, porque en Bolívar se han presentado, desde los años setenta del siglo XX, cuatro bonanzas importantes: la marimbera, la de la coca, la del oro y la del petróleo. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas*, p. 147.

1154 Según la magíster en Desarrollo Social, Luz Mercedes Botero, hubo una diferencia entre los ganaderos viejos y los nuevos. Mientras los viejos mantenían relaciones cordiales y generaban algún beneficio social en la región, los nuevos armaron a la gente. En 1992 la creación de las *Convivir* fue un hito que cambió la región. Una habitante manifiesta: “En el año 1992, cuando empezó a darse el secuestro por la guerrilla, en una zona donde los hacendados se sentían desprotegidos porque había poca presencia de las fuerzas militares y de la Policía, les tocó organizarse, inicialmente de forma defensiva, teniendo muchos guardaespaldas o escoltas -no sicarios-, entre dos y diez hombres por hacienda, jóvenes egresados de una unidad militar o de la Policía. Pero con el tiempo, surgieron algunos grupos armados en los departamentos aledaños a Bolívar, los ejércitos de fulano, de perengano, de zutano. Los integrantes de estos ejércitos irregulares no eran jóvenes de la región -pues son muy pacíficos- sino que vinieron del interior del país. Para un hacendado del lugar, la creación del paramilitarismo en la Costa Atlántica fue una acción de los poderosos. Nosotros creamos el paramilitarismo creyendo que era bueno. Yo mismo me engañé, creímos en él, por cuanto el paramilitarismo era dirigido por militares en ejercicio. Eso daba credibilidad. Aquí hubo coroneles, conocí coroneles que citaban a la reunión, a la que llamábamos “Convivir”. En Magangué se conformó una Convivir, se organizó para la defensa de la guerra planteada por la guerrilla, pues ya habían secuestrado cinco remolcadores con víveres y mercancía. Las armas para conformar el Convivir fueron vendidas por el ejército y amparadas con salvoconductos -no armas para la guerra-, eran pistolas, escopetas, munición”. Hoy día los pobladores dicen que no hay grupos armados pero quedó como una herencia el arreglar a la fuerza los conflictos. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas...*, p. 147-151.

1155 *Verdad Abierta* reseña el asesinato de seis agentes del DAS en zona patrullada por el comandante alias Amaury de las autodefensas, quien había asumido la comandancia en Magangué en el año 2000. Textualmente el portal indica: ‘Amaury’ se volvió incómodo para las autodefensas, pues además de los antecedentes que tenía, ordenó matar a seis agentes de DAS, con los que tenían un arreglo para robar gasolina de Ecopetrol, sacándola del tubo que pasaba en la zona entre San Pedro (Sucre), y Magangué, (Bolívar). VERDAD ABIERTA (2011). “Versión alias Dilio Contreras, alias Cocodrilo”, URL: <http://www.verdad-abierta.com/component/content/article/80-versiones/3344-los-origenes-de-la-masacre-de-el-salado-contada-por-el-cocodrilo>.

El liderazgo ejercido como enfermero lo lleva a preocuparse por la comunidad y por ello empieza a trabajar con políticos afines al Partido Liberal, ayudando a personas en veredas de su municipio y en otras zonas aledañas: “En la vereda que estábamos la política era muy buena, en [municipio del sur de Bolívar], nosotros trabajábamos con el Partido Liberal con el doctor Augusto Salas¹¹⁵⁶ y hacíamos buenas campañas en todas las veredas que eran de Pantaguitas, Santacruz, Palmarito, Santa Rosa, Sitio Nuevo, Barbosa, El Chorro, El Líbano, Cuellongal, Roma”. Ayudan a damnificados que sufren año tras año por la creciente del río Magdalena y el consecuente desplazamiento. Cuando él ha vuelto a su municipio, las personas sin vivienda y sin cosechas claman por su ayuda. Hasta quinientas familias necesitan del gobierno y de líderes que tengan sentido de pertenencia con su tierra y con su comunidad. Él cree que el gobierno central sí aporta dineros para ayudar a las personas, pero la responsabilidad pasa por las distintas instancias departamentales, regionales y locales que no distribuyen los recursos de una forma efectiva y muchos dineros desaparecen en las distintas instituciones: “Mire, desde el 2003 hay unas viviendas programadas de ayuda del Estado y hasta el momento no han sido capaz de terminarlas de hacer. En el municipio no gestionan, entre el municipio se desaparecieron casi para quinientas viviendas, o sea, en el plan de desarrollo ahí quedó, se lo entregaron a unas entidades y las entidades vendieron todo”.

Su acción política y como comerciante lo hacen más visible ante los actores armados, pues a partir del año 2000 el conflicto en el municipio se vuelve más intenso, dejando a la población aún más vulnerable que años anteriores: “En el 2000 fue que se conoció grupos armados que salían de [municipio del sur de Bolívar] a caminar todo la zona que era de Pinillo, Puerto Rico, Coco, todas esas partes de allá salían hasta [municipio del sur de Bolívar] muchas veces caminaban la zona por tierra”. Durante los años posteriores, hasta el 2004, el conflicto se recrudece aún más, siendo las autodefensas quienes intimidan constantemente a la población, pero también la guerrilla sigue amenazando la zona y en ocasiones no se sabe si los crímenes perpetrados son de uno u otro grupo armado.

Había un conflicto en el 2003 que salieron unas chalupas desde [municipio] y salían a las cinco de la tarde, pasaban a las seis y media por todas las veredas, bajaban y bajaban a las nueve, diez de la noche y decían que no en tal parte mataron fulano, en tal parte mataron tantos, pero no se sabía si era de la guerrilla, total eran grupos al margen de la ley que nosotros teníamos en el 2003. En el 2004 esto se presentó aún más. En el 2000 ya habían matado unos compañeros en la vereda Río Nuevo, Bolívar. Ahí no se supo quienes lo mataron, los dejaron muertos, llegaron a [vereda], tam-

Consultado: 10/11/ 2012.

1156 Augusto Salas lleva una extensa trayectoria en la política de Bolívar y en el 2011 fue candidato a la gobernación por Alianza Social Indígena - ASI. EL UNIVERSAL (2011). “Así va a dar sorpresas en las elecciones de octubre”, URL: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/politica/%E2%80%9Casi-va-dar-sorpresas-en-las-elecciones-de-octubre%E2%80%9D-28992>.

Consultado: 19 /07/2012.

bién tuvieron unos chinos en el medio, pero no los mataron porque el pueblo se alertó. De ahí fue que comenzó. Nos decían que eran las autodefensas, decían que eran paracos, no se sabía hasta el momento que era lo que andaba en esa vereda pero allá en el 2003, 2004, sí se dio el conflicto que era entre los paramilitares y otros grupos¹¹⁵⁷.

Según él, hacia el año 2000 hay presencia en la zona del narcotraficante líder del Cartel de Medellín Pablo Escobar Gaviria. Comenta que el capo anduvo en el departamento de Sucre y en la vereda del municipio donde él residía. Cuenta que estuvo un tiempo allí y luego pasó por su municipio y después siguió en Mompo y de ahí se desapareció¹¹⁵⁸.

A pesar de la violencia que se presenta en la región él quiere acrecentar su capital y comprar tierras y cabezas de ganado, para lo cual pide un préstamo al Banco Agrario¹¹⁵⁹: “Traté de hipotecar lo que yo tenía con el banco agrario para comprar mi parcela, o sea, para ancharla más, por tener más fue que tuve menos”.

1157 La consolidación de las autodefensas en 1997 y la disputa de éstas con el ELN, se dio en el sur de Bolívar a través de las acciones del bloque Central Bolívar, que aumentó su poder en la zona luego del control ejercido en el departamento de Santander. Los cascos urbanos de municipios como Cantagallo, Río Viejo, Simití, Montecristo, Morales y Altos del Rosario fueron penetrados por este comando de las autodefensas. En la zona de los Montes de María incursionó el frente Héroes Montes de María o bloque Rito Antonio Ochoa, bajo la jurisdicción de las Autodefensas Campesinas de Córdoba y Urabá (ACCU) y posteriormente organizadas como bloque Norte de las AUC. En Bolívar se llevó a cabo una violenta incursión contra la población civil buscando conseguir el control territorial. En los primeros años de su presencia en el departamento ejecutaron seis masacres: “La actividad de este grupo armado fue particularmente elevada a partir de 1998, cuando llevó a cabo algunas de las masacres más sangrientas y numerosas que haya presenciado el país como las de El Salado (1997-2000), Tolviejo (1999), Chengue (2002), Pichilín (2002), Ovejas (2002) y Macayepo (2002)”. Por su parte las guerrillas tuvieron gran presencia en la zona, principalmente con el ELN. Esta guerrilla había logrado un fuerte dominio de los Montes de María y en el sur del Bolívar. El dominio del ELN sobre Bolívar empezó a decaer en 1998 debido a las acciones armadas de los paramilitares y la Fuerza Pública. En 1999 y 2000 los grupos paramilitares ingresaron a Bolívar con una aparente política antisubversiva, para recuperar territorios ganados por las guerrillas del ELN y las FARC y acabar con la idea de una *zona de distensión* y los acuerdos de paz llevados a cabo por la Convención Nacional, pero sus objetivos fueron también controlar territorios financiándose con el cobro de vacunas a ganaderos, hacendados y comerciantes y con los recursos del narcotráfico. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2008). “Panorama Actual de Bolívar”, pp. 2-10, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 2 /07/2012. En los enfrentamientos entre paramilitares, el ELN y Fuerzas Armadas quien sacó partido en el territorio y logró su expansión fueron las FARC. Desde el 2003 hasta el 2007 la ofensiva de las Fuerzas Militares se ha centrado en atacar las guerrillas, dejando como resultado una casi desaparición del ELN y la disminución de los frentes de las FARC, tras haber dado de baja a alias Martín Caballero. Al parecer los intentos de reorganización en la región han sido frustrados por la Fuerza Pública. ARIAS ORTIZ Angélica (2008). “Departamento de Bolívar 1997-2007. Monografía Político Electoral, Fundación Ford”, p. 355, URL: http://www.moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf. Consultado: 02 /07/ 2012.

1158 Si bien el entrevistado asegura que entre el año 2000 y el 2002 en la región se veía al narcotraficante Pablo Escobar Gaviria, e inclusive que Escobar tenía un supermercado en Buenavista, Sucre, la información oficial dice que el 2 de diciembre de 1993, en la ciudad de Medellín, el Bloque de Búsqueda de la Policía Nacional al comando de Hugo Aguilar Naranjo y la DEA, dio de baja al capo. En el 2011, el paramilitar José Antonio Hernández asegura que Carlos Castaño, a la cabeza del grupo paramilitar de Los Pepes (Perseguidos por Pablo Escobar) hizo también parte del operativo. EL ESPECTADOR.COM (2011). “Dice ex paramilitar José Antonio Hernández Villamizar alias Jhon: “A pablo Escobar lo mató Carlos Castaño”. URL: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-278213-pablo-escobar-mato-carlos-castano>. Consultado: 19/09/2012.

1159 Según él, en el 2009 salió una ley que perdonaba la deuda a quienes hicieron préstamos en el banco y debido a la violencia tuvieron que desplazarse, pero la deuda que él tiene con el Banco Agrario continúa.

En ese momento los paramilitares que controlaban el sur de Bolívar le roban animales y parte del dinero conseguido en el banco:

Para mí eso eran los paramilitares que costeaban por el sur de Bolívar. Se llevaron veinticinco animales que eran de pronto de nosotros... se perdió bastantísimo porque tenía mi casa con todo, con muebles, todo se perdió, no pude nada de regalar eso... Todo fue construido de lo que yo trabajé desde los 15 años y con eso los levanté hasta tener treinta pico de animales, con eso era que tenía un crédito a [municipio del sur de Bolívar], un depósito que necesitaba víveres para yo vender en mi pueblo, con eso yo ayudaba en mi pueblo y ya ahora no tengo ni casa ni tengo nada... Se llevaron casi nueve millones de pesos. Yo le he pedido al gobierno que me colaboraran en pagar una deuda que había quedado de tres millones y pico en comercio y me ha tocado decir a mí que todavía se están rotando tres o dos millones de eso. Por eso fue mi desplazamiento hacia acá hacia Santander evitando que me comentaran que me podían hacer daño.

Al final, forzosamente toma la decisión de desplazarse debido a las amenazas en su contra de las que varias personas de su entorno le advierten. Sus redes son un mecanismo de defensa y resistencia ante los victimarios que torturan, secuestran, asesinan, desaparecen y desplazan a la fuerza a sus víctimas. Además de las amenazas, la esperanza de poder tener una educación con mayores oportunidades para sus hijos, lo ayuda a tomar la decisión definitiva de salir del pueblo. Antes de salir desplazado, a las ocho de la noche le toca atender su último parto. Es la mujer de su primo, quien pare una niña que hoy día tiene seis años. Luego del parto, el temor lo invade y con maleta de mano con algunas cosas que necesita de urgencia, aborda la lancha que lo aparta del peligro que significaban las amenazas de los paramilitares: “Me tocó salir en el 2006, a las diez de la noche de mi vereda, por motivo de que mi viaje no tuviera disturbios en el medio. Me tocó sacar los chinos en una lancha que se llama Nuestra Señora del Carmen por el río Magdalena hasta El Banco. Del Banco duré quince días en El Peñón Bolívar, a ver si podía ir al sitio más cercano para ver si mis hijos se podían pegar con mi señora pero nada, me tocó venirme hasta Bucaramanga”¹¹⁶⁰. El posible

1160 La disputa entre grupos de autodefensa, guerrillas y fuerzas estatales en Los Montes de María, la Serranía de San Lucas y el valle del río Cimitarra generó una cantidad considerable de desplazamientos forzados en el departamento de Bolívar. En esta zona se concentra el 11% de los desplazamientos individuales y el 10% de desplazamientos masivos ocurridos en Colombia entre enero de 1994 y noviembre de 2004. En esa década la Red de Solidaridad Social (RSS) reportó 39 957 personas expulsadas en desplazamientos masivos y 124 388 personas expulsadas en desplazamientos individuales. Pero Bolívar no sólo ha sido un departamento expulsor sino también receptor. En el mismo periodo llegaron 34 988 personas en desplazamientos masivos y 80 301 en desplazamientos individuales. El año que representó mayor cantidad de personas expulsadas del departamento fue el 2000 con 56 510 personas pertenecientes a 12 546 hogares, año en el que también se dieron incrementos considerables en secuestros, torturas, desapariciones, masacres y homicidios cometidos en el departamento. Según el Observatorio del Programa Presidencial para Derechos Humanos y DIH, entre los años 2003 y 2004 se presentó una disminución del 70% de personas expulsadas en desplazamientos masivos y una disminución del 37% de personas expulsadas en desplazamientos individuales (OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). “Panorama Actual de Bolívar”, p. 22, URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.

destino de llegada es Bogotá, donde lo espera un compadre quien le ofrece ayuda y la posibilidad de hospedarse mientras encuentra una mejor solución. Ese era el plan, pero en el camino llegando a Bucaramanga, su señora no está convencida de querer vivir en Bogotá, por tal razón deciden quedarse en el Café Madrid, al norte de la capital santandereana. En la actualidad, la casa donde vivía no existe debido a olas invernales que acabaron con el lugar. La tierra que queda y algunas de las pertenencias que no toman los paramilitares es utilizada por la familia como parte de pago de la deuda adquirida con el banco.

Asentamiento en Café Madrid

Al llegar a Bucaramanga ponen la denuncia del desplazamiento forzado en la *Casa de Justicia* de Bucaramanga.

Bueno, a la Casa de la Justicia llegué a la una de la mañana el día del desplazamiento; nos atendieron a las ocho de la mañana, fue muy bonita la atención de la doctora Judith y de la doctora Ivonne conmigo, porque yo le conté el desplazamiento y las doctoras me dieron ayuda en el mismo momento. Me dieron un mercado provisional que dieron, ellas me dieron la orden fui y lo reclamé, esperamos ocho días para respuesta en Bogotá y a los ocho días fui por la respuesta y ya parecía que estaba el desplazamiento, entonces ellas me dieron ayuda de la ayuda humanitaria, para el Minuto de Dios fue que me colaboró con la ayuda humanitaria porque la Cruz Roja, allá me dieron una orden, pero yo no pude reclamarla a la Cruz Roja por que no conocía la dirección.

En dicha Casa están casi ochenta personas víctimas del desplazamiento forzado que como él buscan una solución. Allí se entera que en Morrónico y en Girón ya existen asentamientos de personas desplazadas por la violencia. Al llegar al Café Madrid contactan a una señora desplazada de El Piñón, Bolívar, quien tiene una casa en La Ciudadela y permite que se hospeden un mes. Luego se le presenta una posibilidad de adquirir una vivienda mediante unos funcionarios del Instituto de Vivienda de Bucaramanga- Invisbu que llegan a la Ciudadela del Café Madrid: “El señor se llama Juan Carlos y otro señor Carlos, ellos me preguntaron en qué parte vivía, que si estaba apretado donde vivía. Y yo sí, claro, porque estaba viviendo en una pieza... dormíamos encaramados, apretados, para que los chinos no se nos cayeran. Y el señor me dijo: ‘Vengan y vean esta casa, aquí que le han quitado todo, tiene todo pero lo que está es sucia por dentro, recíbala y usted verá de ahí pa’ delante que hace’”.

La casa está abandonada por el propietario y el Invisbu debe hacerse cargo. Él vive ahí hasta la actualidad sin pagar arriendo, pero sí los servicios. Esta situación le genera cierta zozobra porque no sabe si en el momento menos pensado, le toque desalojar.

Desde la llegada al Café Madrid hasta la actualidad ha mantenido buenas relaciones con sus vecinos. A pesar que su situación como víctima del desplazamiento forzado es incómoda, a diferencia de otras personas que han habitado en el lugar no ha tenido mayores inconvenientes. Siempre ha saludado cortésmente a las personas que viven allí y a través de su amabilidad ha podido generar buenas relaciones ya sean estos habitantes antiguos del Café, o población víctima del desplazamiento.

Los problemas los tienen sus hijos. Otros niños y jóvenes los golpean porque los consideran nuevos en el sector: “Entonces yo salía a cuidarlos. Los chinos jugando y yo les compré un baloncito de \$10 000, pa’ que ellos se le fuera saliendo lo de allá abajo y se hicieran relaciones con los de acá”. Desde cuando vivía en Bolívar, el cuidado de sus hijos ha sido una prioridad para él. Si algún día quiso acrecentar la finca, obtener más producción y tener más animales fue pensando en ellos, deseando que a futuro ellos puedan tener estudios universitarios y ser profesionales.

En la actualidad su familia está compuesta por su esposa, una hija y tres hijos más. La hija mayor tiene diecinueve años, ya terminó sus estudios y está en la casa esperando entrar a algún curso o a la universidad. Sus otros hijos varones de 17, 14 y 13 años están estudiando el bachillerato.

A pesar que, según él, el sector del Café Madrid ha cambiado para bien, siempre ha existido el peligro del conflicto armado interno en el lugar. De los días de su llegada al barrio tiene una percepción distinta a la actual. En seis años cree han existido transformaciones en cuanto al ambiente, las relaciones sociales y la presencia de actores armados en el sector: “En esa época [2006] cuando llegamos había unos problemas que estaban también en conflicto. Llegamos y encontramos conflicto donde varias veces mataron a varios y entonces tomamos otra vez la decisión de esperar a ver si tal vez no hay más nada y entonces nos quedamos”. El conflicto se da a raíz del asesinato de jóvenes en el lugar, realizado como parte una *limpieza social* que hacen los grupos paramilitares: “Pues cuando estábamos recién llegados como a los quince días mataron a un muchacho aquí en la cancha del Café Madrid... Decían que lo mataban por vicioso o por cobrarle unas deudas”.

En el sector siguen ocurriendo asesinatos perpetrados por los grupos de extrema derecha, registrados en el último año. En un asesinato cometido en el parque, antes de la ejecución, los victimarios reparten panfletos donde indican que próximamente en el barrio habrá personas asesinadas. En otra oportunidad él observa otro panfleto: “Había un mano pintada y decían los cinco nombres de los jóvenes... de acá mis-

mo, de ese sector [La Ciudadela]”¹¹⁶¹. Al parecer estos muchachos también son asesinados. Además, en la cancha mataron otro joven y dos más en el sector¹¹⁶². Sumadas a estas ejecuciones ha existido violencia manifiesta en riñas callejeras y en atracos que han segado la vida de varios habitantes del lugar¹¹⁶³.

Aspiraciones antes y después del desplazamiento forzado

Él considera que luego del desplazamiento perdió los contactos pero también cree que si algún día vuelve, la gente de su pueblo lo recibirá con una cálida bienvenida. Su vida se ha transformado y sus redes sociales también. Se ha desligado de las relaciones sociales establecidas en su lugar origen, pero no cree que la gente del pueblo lo haya olvidado, ni él tampoco los ha olvidado. La ciudad es otro mundo, otro microcosmos en el cual la persona víctima de desplazamiento se inserta como un extraño buscando ser útil a la sociedad; así, a pesar de sus habilidades, sus conocimientos no son valorados y compite contra la institucionalidad. En la ciudad hay clínicas y hospitales y personal especializado que relega su conocimiento, lo cual le produce un sentimiento de desarraigo profundo: “No es lo mismo que una vereda porque acá hay soportes de hospitales y la gente más acude a los hospitales y a los puestos de salud y entonces yo me quedé quieto con lo que yo aprendí. No es que no quiera si no que poquito son los que son amigos y me preguntan algo y yo por ahí medio les digo eso”. Él le ayuda los amigos que conforman las redes que teje luego del asentamiento. A pesar de las limitantes, da recetas y logra muy buenos resultados. Las personas que lo conocen se sorprenden de la mejoría obtenida con los remedios caseros que él les brinda.

Por otra parte, en el año 2006, obtuvo un subsidio de \$1 200 000 que le brinda Acción Social. Con ese dinero y algunos préstamos bancarios, invierte en una pequeña tienda que le da réditos para sostener a su familia. En la tienda los hijos atienden de vez en cuando, mientras la esposa participa haciendo vikingos y chicha. Esto obviamente no es suficiente, así que busca algún trabajo para poder colaborar mientras sus hijos terminan sus estudios y ayudan en el hogar.

En su tiempo libre y desde el 2009, es líder de una asociación de víctimas que consigue apoyos económicos y logísticos. Alrededor de ochenta y cinco personas víctimas de desplazamiento forzado lo eligieron como presidente de la asociación, para mediar ante la administración municipal:

1161 Información correspondiente a la segunda sesión, realizada el 31 de octubre de 2012.

1162 En conversación informal el entrevistado comenta que paramilitares le habían anunciado que matarían a un indigente que se quedaba en la puerta de su casa a dormir. Él les contestó que en frente de su casa no fueran a cometer ese crimen.

1163 Existe temor e incertidumbre entre los habitantes en el norte de Bucaramanga porque fue hallado un cadáver en una bolsa, el cual estaba amarrado de pies y manos y con un panfleto que decía: “La nueva ley por ladrón, justicia”. Otra persona asesinada fue “un joven a quien le dispararon sobre la carrera 38A bis con 20 del barrio Café Madrid. Al parecer el crimen se presentó por una riña, pero en todo el norte de la ciudad se han repartido panfletos donde desconocidos anuncian una limpieza social”. VANGUARDIA LIBERAL (2008). “Joven de 21 años fue asesinado en el norte de Bucaramanga”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/166510-joven-de-21-anos-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga>. Consultado: 01/12/2012.

Se llama asociación de desplazados [se omite el nombre]. Esa la fundamos por medio de una compañera y de una prima de mi señora. Los señores llegaban y hablan con nosotros y uno preguntó que si éramos desplazados y yo le dije que sí y me dijo “Vea, estamos faltos de una asociación de desplazados porque tenemos un señor y no nos camina en nada. No busca informes ni nada, entonces queremos salir adelante con otra persona, porque usted se ve que lo trata a uno bien y le explica las cosas. ¿Entonces por qué usted no funda una asociación?”. De ahí vino la idea de poner a hacer una asociación de desplazados. La hicimos con ochenta y cinco personas y de ahí hemos levantado y ya tenemos ciento cincuenta personas... yo le planteaba a la asociación que hagamos una fundación, que en medio de la fundación es que se están recibiendo más ayudas que de la asociación.

En la asociación está pendiente para que la administración municipal entregue a sus asociados los aportes que les corresponden y cuando se organizan actividades lúdicas, culturales o deportivas, inscribe a quienes desean participar. Lleva un libro donde registra por edades a quienes hacen parte de la asociación y sus habilidades en canto, danza o coplas. Un grupo de jóvenes al cual pertenecen sus hijos, ha ganado concursos de mapalé y música afrocolombiana. Él considera que el Café Madrid necesita espacios para danza, deporte y cine, en donde la juventud utilice su tiempo libre en algo benéfico y no tenga tentaciones de consumir sustancias psicoactivas, alcoholizarse o robar.

Participa en la formación del Comité Deporte Música Danza y Teatro - Demúdate, esperando algún día consolidar el grupo y buscar financiación de empresas privadas o del Estado. Pero las ayudas son escasas. Según él, no hay garantías para las víctimas. Si bien hay mucho dinero enviado desde el gobierno central y por ONG extranjeras, las ayudas se desaparecen en el camino. En las mesas departamentales y municipales hay grupos que las cogen y nos las distribuyen equitativamente: “Por qué no cogen diez o veinte millones de pesos y no dicen ‘Bueno, señores desplazados líderes, les vamos a dar esto para que hagan una microempresa o de calzado, de correa o de ropa, pongan a trabajar la gente’”. Pero, ¿cómo los ponemos a trabajar si no tenemos ayudas de ninguna entidad, sí, ahí de la alcaldía se desaparece las ayudas que le llegan a nosotros, no las estamos recibiendo? En la actualidad, la casa donde vivía no existe debido a olas invernales que acabaron con el lugar. La tierra que queda y algunas de las pertenencias que no toman los paramilitares es utilizada por la familia como parte de pago de la deuda adquirida con el banco.

Como la mayoría de las víctimas, la única exigencia que presenta al Estado es que les pueda garantizar un subsidio para vivienda digna: “En mi caso yo le pediría y hemos estado pidiéndole a Acción Social que nos colabore, que lo que nos quitaron eso ya no se puede, no se va a recuperar, pero que sí le reconozcan que uno fue trabajador y que uno necesita con qué trabajar”. Él reconoce que entre los años 2000 y 2004 había mejores ayudas para las personas forzadas a desplazarse, pero cada vez más estos aportes siguen disminuyendo o se *pierden cada vez más en el camino*.

A él le gustaría ejercer como enfermero una vez más. Esas habilidades y el reconocimiento y ayuda que brindaba a la comunidad eran muy gratificantes para él. Esto no es posible en la ciudad y a pesar de creer que lo mejor sería poder volver a su lugar de origen, siente que el peligro en su municipio no ha cesado. El arraigo que tiene con los lugares del sur de Bolívar es muy fuerte. Su vida cambió abruptamente; aunque considera que si vuelve será bienvenido, porque allí lo aprecian y lo estiman mucho. Ayudar a curar, brindar primeros auxilios y ser partero son labores que dejan una huella en su memoria y en la memoria colectiva de la gente de su pueblo que hasta la fecha lo recuerda con cariño.

Del Estado espera que algún día le devuelva algo de lo que perdió: dinero, tierras y vivienda. Aferrado a la esperanza y a la lucha que significa reclamar por sus derechos, enfrenta los obstáculos para adquirir un subsidio, para adquirir una vivienda y ser reparado como reza la ley. Él espera algún reconocimiento económico que le permita invertir en su negocio y tal vez algún día comprar una tierrita para cultivarla, como lo quiso hacer antes del desplazamiento forzado.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 17

Si me matan, me matan por la verdad

La situación fue difícil y el cambio fue muy bruto, porque uno viene de una cultura diferente y acá se encuentra con otras cosas que no son iguales a las costumbres de uno viviendo en el campo. La situación acá es más difícil que en el campo. Porque en el campo, por lo menos, uno tiene su tierra donde cultivar sus cosas y por allá nosotros teníamos las labranzas y todo eso. Nosotros necesitábamos yuca, lo que fuera, legumbre, ahí nosotros teníamos la labranza y no era más sino ir por yuca y cortar plátano. Que se acababa la carne: corra uno al río o uno tenía los huevos de las gallinitas o teníamos la leche y cuajaba uno el queso. Cualquier cosa. En cambio acá es más difícil porque si uno tiene plata come, si no, aguantando.

Entrevistada n° 17¹¹⁶⁴

¿Famoso para qué?

Ella inicia su vida con una marca de violencia que no es la misma que viviría en su adultez, pero que tiene también como contexto el conflicto armado colombiano. Antes de su nacimiento, su padre se vincula a los chulavitas, convencido de la lucha conservadora en contra de las guerrillas liberales. A ella algunas personas le dicen que su padre era un famoso comandante chulavita, pero para ella la palabra *famoso*, enmarcada por la guerra, no tiene el significado ennoblecedor que en otras circunstancias tendría: “¿Famoso por qué? Sí, esa fama para qué servía. ¿Solamente para que le tuvieran miedo o respeto porque era Fulano de Tal? ¿Qué sacan con eso? Nada... A él lo mataron antes de yo nacer, por eso no tengo el apellido de él”. Ella nace tras la muerte de su padre, el 30 de junio de 1956, en la vereda Angostura del municipio de Lebrija, Santander. Su infancia en el campo, en medio del aire puro y lejos de la contaminación de las ciudades, le trae buenos recuerdos:

Nos tocaba ayudar al oficio de la casa: a buscar leña, ayudar a lavar la loza e irse uno con mi mamá, por allá para arriba, a ayudar a lavar la ropa. Y después, si quedaba un tiempito, ponernos a jugar a

1164 Esta entrevista se realizó en la casa de la participante, en donde tiene una venta de variedades. Por momentos, la conversación se vio entremezclada con su actividad laboral. A su lado siempre estuvo su esposo en silencio, escuchando y recordando los sucesos que ella relataba.

la mamá y al papá, a hacer la misma cuestión como en el hogar. Y como allá no habían casas cerquita, eran retiradas, entonces unos se reunía con los otros niños cuando se iba a lavar, que a veces se reunían dos o tres allá lavando. Y así era para uno poder jugar, porque, de resto, con los mismos hermanos jugaba uno.

A los catorce años estudia en un colegio de Bucaramanga y distribuye su tiempo entre las clases y actividades rurales que deja para los fines de semana. Se organiza con su primer esposo, con quien tiene su primer hijo y comparte con él tres años de su vida. Sin embargo, las cosas no se dan como ella quiere y la pareja termina separándose. Un año después, regresa con su madre a la vereda y allí conoce a su actual esposo, un señor mayor que ella, con quien conforma un hogar numeroso, compuesto por siete hijos. Viven alrededor de ocho años en la finca de su madre hasta cuando en 1982, buscando mayor independencia para la familia, se trasladan a una vivienda ubicada en la orilla del río que discurre por la vereda, muy cerca de la casa familiar. En su nuevo hábitat intentan construir un mejor porvenir para la familia, pero este proyecto se ve interrumpido por una amenaza que estaba latente y que al final termina manifestándose: el río comienza a crecer e inunda todo el terreno y la familia se ve obligada a desplazarse. Este es su primer desplazamiento forzado, motivado esta vez por una catástrofe natural. Al verse sin un lugar donde vivir, la familia decide construir una nueva casa, pero ahora busca apoyo en otras familias que también se ven afectadas por la inundación: deciden adelantar una toma de tierras en un predio de un acaudalado señor de la zona.

Entonces ahí nos pasamos a una parte de un terreno que era del doctor Bernardo Mutis y ahí hicimos una invasión todas las familias que vivían a orillas del río. Como una invasión, entonces eso ya no era propiedad de nosotros, era una invasión. Vivíamos ahí pero cada uno tenía sus hectáreas, sus cuadras, tenía la casa y los animales y todo.

Después de tomar los predios, las familias recurren al alcalde de Lebrija para que les permita instalarse allí. El alcalde, al ver las condiciones en las que viven, intermedia por ellas ante el dueño del terreno. Al final “nos dieron el terreno ese, dijeron: “Acá, este pedazo, sin pasarse para allá ni para acá, cada cual hace su casa”.

Debido a que se muestra muy participativa en las reuniones comunitarias, asume varios cargos de liderazgo: pertenece a la junta de acción comunal como veedora, es la presidente de la guardería de Bienestar Familiar, hace parte del comité de veeduría de padres de familia del colegio de la vereda y se convierte en promotora de salud. Con el tiempo, abre una tienda para mejorar los ingresos del hogar, mientras su esposo y algunos de sus hijos se dedican a las labores del campo. De esta manera, su vida transcurre en la vereda normalmente hasta que poco a poco comienza a sentir el inicio de la violencia del conflicto armado:

Ya se puso la situación muy difícil porque allá llegaban los grupos armados a amenazarlo a uno: que uno hacía parte de tal grupo. Nosotros “Que no”. Y a la hora de la verdad uno estaba entre la espada y la pared... Pues nosotros veíamos que por lo menos ahí, al principio, bajaba era puro Ejército, llegaban a la casas y uno tenía que cocinarles a ellos. Cuando eso la guerrilla pasaba pero muy poquito, no estaba tan enraizada en los caseríos. El Ejército sí pasaba y preguntaba, y nosotros “No, por acá no hemos visto nada”. Como pasaban de noche y uno escuchaba el tropel, uno se asomaba por los rotos y bajaban todos de negro, pues, uno creía que era Ejército, como todavía no habían entrado bien los grupos armados. De un momento a otro el Ejército echó a llegar constante. Y por lo menos aquí en esta casa se quedaban tres, allá otros dos, los dividían en el caserío, y nosotros teníamos que hacerles de comer. Entonces un día, ya de a poco se fue formando el conflicto porque ya echó a llegar la guerrilla. Cuando uno se daba cuenta era que simas, casi se chocaban los unos con los otros, yo no sé, pero nunca pasó, o si no hubieran acabado ese caserío. El Ejército estaba allá en la loma, y la guerrilla acá en el caserío y se iba la guerrilla y, ¡pum!, llegaba el Ejército. Y preguntaban si [los guerrilleros] pasaron.

Cuando la guerrilla llega a la vereda, generalmente lo hace en distintos puntos. Como allí hay varias tiendas, entre esas la suya, se ubican en su interior. Frente a la carencia de institucionalidad que vele por el orden en la vereda, distante de la Inspección de otra vereda ubicada al norte del municipio de Lebrija, allí predomina la ley de la guerrilla. Cuando hay conflictos entre los pobladores interviene este grupo armado y todo aquel que no se ajuste a su ley, tiene que marcharse.

Y así pasaba la situación... por allá era muy difícil

En la vereda confluyen diferentes grupos armados: desde grupos guerrilleros como el ELN y las FARC, hasta grupos paramilitares que en ocasiones actúan de la mano con el Ejército. Estos grupos ponen a sus habitantes entre la espada y la pared al acusarlos de colaboradores de sus enemigos. Ella recuerda la vez que el Ejército llegó a la vereda dividido en dos grupos. Un grupo armado vestido de civil, que se quedó en la parte alta de la montaña amenazando a las personas que se topaba en el camino, y un grupo armado uniformado que se desplazó al río y reunió a las señoras que allí se encontraban lavando, para amenazarlas:

Entonces después, cuando estábamos abajo y yo estaba allá en el río, llegó el Ejército. El mismo Ejército de civil estaba allá arriba en la casa, mientras los que iban uniformados bajaron. La gente se fue ligero para el otro lado del río para que no se los llevaran. A nosotros nos reunieron a un poco de señoras y nos decían: “Viejas hijueputas -así nos decían- viejas hijueputas, digan dónde está la guerrilla”. Yo le dije a uno: “Pues a ustedes los mandan a buscarlos a los montes y no a los caseríos”.

Entonces llega y dice otro: “Estas perras cuántos hijos no tendrán en la guerrilla”. Le dije: “Pues los que tenemos con ustedes y los que les consta que están en la guerrilla”. Entonces dice uno: “Esta vieja hijueputa si es alzada”. Le dije: “Entonces, ¿para qué nos pregunta?”. Dijo uno: “Cállese la jeta”. Le dije: “Pues no nos pregunten nada si no quieren que le digamos nada”. Y otra señora también se puso de alzada y le contestaron: “A esta hijueputa la vamos a clavar allá en el río de cabeza”. Y uno llegó y nos puso así el fusil [hace una seña de un fusil apuntando hacia una persona]: “Van a decir dónde está la guerrilla o se van a morir todas estas hijueputas”. Entonces yo le dije: “Pues si ya es la hora de morirnos nos morimos, porque por más que ustedes sean autoridades, gente del Gobierno, también, así como ustedes tienen sus derechos nosotros también”. Entonces: “Ah, usted se las viene a dar de que sabe mucho”. “Yo no sé mucho, pero si he estudiado las leyes y sé como son las cosas. Yo soy una líder de aquí de la comunidad y yo sé todo esto porque nosotros vamos allá y nos reunimos en Lebrija en todas esas reuniones y nos explican”.

Ese día el Ejército decide no continuar las intimidaciones contra las mujeres, pero posteriormente ella es testigo de más agresiones del Ejército contra la comunidad. Un día, integrantes de la guerrilla llegan a la tienda y ella se ve en la obligación de atenderlos hasta altas horas de la noche. Quizás, por un golpe de suerte, estas personas se van antes de las cinco de la mañana, un poco antes que el Ejército llegue en su búsqueda:

El Ejército nos cayó a las cinco de la mañana, y gracias a Dios que a esa hora no había nadie por ahí porque si no se habría formado un plomeo, mejor dicho. A mi esposo lo llevaron por allá pa'l río: “Vamos por allá hijueputa”. Uno de esos llegó hizo un gesto salvaje y me preguntó: “¿Por qué murió Jesucristo?”. Yo le dije: “Por la verdad, por eso murió Jesucristo y aquí a nadie le están ocultando nada”. Entonces llevaron a los señores pa' abajo y allá los amontonaron, a un viejito que vivía al pie lo metieron de cabeza en la pila y volvían y lo sacaban: “¿Ya miró por dónde pasó la guerrilla? ¿Por dónde iba? ¿Pa' dónde cogió?” Y como el viejito no decía nada, ¡pum! volvían y lo clavaban... A mi esposo le dijeron: “Eche pa' abajo cabrón” Lo iban a sacar a pata, yo no lo dejé sacar. Yo les dije: “Me da mucha pena, pero no lo van a sacar”. A otro señor de más arriba lo sacaron, lo llevaron por allá para abajo. De la pila de nosotros llevaban perolados de agua e hicieron allá un pozo y lo clavaron. Ese señor todo embarrado. ¡Huy!, eso pegó un grito más feo y dijo un soldado [que se había quedado en la parte de arriba]: “El primer hijueputa que se murió”. Y yo: “Huy Señor bendito, ¿será que lo mataron?”. No fue así, cuando él salió nosotros le preguntamos, nos dijo: “No, esos no sé qué se me pararon en la cara”. Dizque le hacían así [presión contra la cara] con la botas y le daban con el fusil en el estómago. Y eso lo hacían pegar unos berridos más feos; y así pasó.

Sin embargo, las acciones del Ejército no son las únicas que la afectan. Casi al mismo tiempo que el Ejército los agrede, lo hacen también los paramilitares, otro actor armado que la mayoría de veces opera en connivencia con el Ejército Nacional. Cuando ingresan al pueblo los paramilitares torturan a sus habitantes buscando información sobre la guerrilla. Para ellos, la mayoría de pobladores están confabulados con sus enemigos y por ese motivo no pueden tratarlos de una manera diferente. Un día, los paramilitares le preguntan por el trabajo que su hija tiene en la guardería de Bienestar Familiar. Según ellos, “Nosotros estábamos ahí criando hijos de unas putas guerrilleras”. Y por esa inferencia tan apresurada los paramilitares amenazan a su familia. “Entonces ya de ninguna manera se puede vivir, porque si en el campo está uno y cuida los niños de las otras señoras, preguntan: “¿Esta gente de dónde es?” Otro día, los paramilitares la amenazan con llevarse a su hijo de seis años de edad. Según ellos, su esposo tiene otro hijo que es guerrillero y si ella no lo entrega se llevarán al menor. Ella se resiste, pero se ve obligada a mencionar en qué colegios estudian sus hijas y en qué parte de Bucaramanga viven. Y como si se tratara del mismo grupo armado, al poco tiempo el Ejército Nacional arriba a la casa de una tía en Bucaramanga, al lugar que ella le había señalado a los paramilitares como vivienda de sus hijas, a confirmar la información que había entregado en la vereda. Esto significa para ella una evidencia de la indiscutible y tenebrosa alianza establecida entre el Ejército y actores ilegales, alianza que con el tiempo reafirman los hechos. En ese vaivén de grupos armados que transitan por la vereda, es testigo de una emboscada de la guerrilla contra el Ejército. En este enfrentamiento un soldado pierde la vida y la ira de sus compañeros parece querer canalizarse en las personas que después del fuego cruzado se acercan al lugar de los hechos para percatarse de las consecuencias. Al ver la hostilidad del Ejército, los pobladores emprenden la huida. Piensan que después de los hechos, los hombres de la vereda corren mayor riesgo porque pueden ser tachados de guerrilleros; al final, sólo las mujeres se dejan ver de los militares.

Cuando llegaron ahí, tenía yo el baldado de leche encima del mesón, entonces un soldado me dijo: “Regáleme leche”. Yo saqué y le largué un pocillo. Dijo: “Tome usted primero”. Le dije: “Usted está creyendo que esto tiene [veneno], no ve que es la leche de consumo”. Dijo: “No, tome usted primero”. Yo tomé, le largué y ahí sí tomó él. Entonces otro me dijo: “Señora, regáleme tinto”. Yo le dije: “Tinto todavía no he hecho, no ve que cómo vamos a hacer tinto si ustedes no nos dejan hacer nada, no nos dejan ni mover de aquí. Coste que estos chinos también están sin desayuno”. Entonces dijo uno: “Oiga, usted como que se las da de muy alzada”. Le dije: “No, pues, ustedes le preguntan a uno, porque es cierto que uno vive en el campo pero uno no es montuno”.

A pesar de querer proteger a los hombres de la comunidad, las mujeres no alcanzan a prevenir a dos jóvenes de la vereda que llegan en ese momento sin saber lo que está pasando. Uno de esos jóvenes es su hijo. Los militares los acusan de guerrilleros e inmediatamente van a la casa de cada uno a esculcar sus pertenencias: “y eso me revolcaron esa casa”. Al no encontrar ninguna prueba, deciden llevárselos; las mujeres previendo que podrían desaparecerlos o asesinarlos, van tras ellos. Uno de los militares le dice

sarcásticamente: “No, tranquila señora que a él no le va a pasar nada”. Sin embargo, es tanta la presión de la comunidad, que al final los militares solamente los obligan a llevar a cuestas el cadáver del soldado hasta una finca que se llama La Magdalena, en donde una camioneta los espera. Los jóvenes lo hacen obligados. Al llegar a la finca, junto al cadáver suben a la camioneta a otro soldado herido y obligan a otros dos jóvenes a hacer lo mismo. La idea de los militares es que esos dos jóvenes los guíen por la trocha y que a su vez los protejan de otra emboscada. Sin embargo, después de haber recorrido un trayecto los sueltan y en ese momento inicia un nuevo enfrentamiento; al parecer otro soldado muerto, “uno que llegó más alzado, que llegó vestido de civil, diciéndonos compas y todo eso. Yo le dije: “Qué pena yo no estoy acostumbrada a decirle compa a nadie, compadre son los padrinos de mis hijos. Ustedes son lo que son, que pena, nosotros no tenemos nada que ver con eso [guerra]”.

La vida en la vereda transcurre de esa manera: por un lado el Ejército y los paramilitares y por el otro, la guerrilla. Por momentos parece que hubiera un pacto tácito de no encontrarse para evitar enfrentamientos. Un soldado confiesa: “Nosotros estamos aquí, y si ellos [la guerrilla] nos ofenden primero pues les damos. Y si ellos pasan del camino, pues no les hacemos nada”. Para ella, la diferencia entre los dos bandos es notable; mientras el Ejército tiene menos hombres y pasa la mayor parte del tiempo agrupado en un mismo lugar, la guerrilla es mucho más numerosa y permanece esparcida por diferentes lugares. Sin embargo, esa diferencia no es suficiente para que se enfrenten directamente; al parecer, las agresiones son más soterradas y son más comunes los asesinatos selectivos, ya sea contra personas acusadas de ser informantes del Ejército y los paramilitares o contra personas que son acusadas de ser guerrilleros o auxiliares de este grupo armado. Posteriormente ella es testigo de una ejecución extrajudicial, uno de esos asesinatos cometidos por las Fuerzas Militares que eufemísticamente son conocidos como *falsos positivos*. Ella se dirige a Bucaramanga para llevar comida a sus hijas. A su lado viajan también una muchacha de la vereda y un joven que se dedica a vender empanadas en la provincia. Este joven lleva consigo una carta que un amigo suyo le encomendó entregar a su novia. Se encuentran con un retén del Ejército en una vereda vecina y los militares argumentando que la carta es sospechosa, hacen bajar al muchacho e insisten en que la muchacha también debe hacerlo. La joven, sospechando que algo malo puede ocurrirle, recurre a ella buscando protección.

A la china no la dejamos llevar. Y al muchacho sí se lo llevaron porque decían que el papel era comprometedor. “Que a él no le va a pasar nada, lo vamos a llevar, lo vamos a entrevistar”, decían los militares. Mentiras, lo llevaron más arriba de Vanegas, allá simulaban que se formaba un enfrentamiento y lo mataron. Lo vistieron de guerrillero y lo hicieron pasar por guerrillero.

Yo lo que quiero es que me dejen quieta

Ante la falta de oportunidades algunos jóvenes de la vereda se vinculan a la guerrilla; en algunos casos las familias interceden para evitar que se los lleven. Uno de esos casos es el de su hijo, quien en una ocasión, después de jugar fútbol con sus amigos, se deja convencer y se vincula a la guerrilla junto con otros ocho muchachos. Ella, que ya había padecido las consecuencias de la violencia y que se resistía a seguirla padeciendo, se interna en el monte para hablar con los comandantes guerrilleros y pedir que le devuelvan a su hijo:

Me dijeron: “Usted va a buscar lo que no se le ha perdido”. “¿Cómo así que lo que no se me ha perdido?, a mí se me perdió mi hijo. Así me toque ir hasta el fin del mundo pero hasta allá voy”. Yo iba con un acompañante, me tocó andar por unos barzales hasta que llegué por allá. Me dijeron: “Tranquila que él se le devuelve”. Como a los tres días me llegó una nota y me tocó ir por allá. Y me preguntaron que si es que yo no estaba de acuerdo con esa gente. Les dije: “Es que uno cómo va a estar de acuerdo con una situación de esas. Yo no estoy de acuerdo y tampoco estoy en contra de ustedes. Yo lo que quiero es que a mí me dejen quieta, porque yo soy neutra: ni pa’ un lado, ni pa’l otro - le dije-. Porque todos somos humanos, todos merecemos respeto y tenemos derecho a la vida”. Por allá a los veinte días lo devolvieron. Él duró como un mes, pero como él no decía nada, era a mí que me tocaba todo.

Su acción se da en el momento preciso porque al poco tiempo la mayoría de los muchachos mueren en diferentes eventos. Por esa misma época su hija de catorce años, que estudia en Bucaramanga, se enamora de un integrante de la guerrilla y se va a vivir con él. Esta relación la obliga a establecer un contacto más directo con la guerrilla. A pesar de esto el actuar y la apariencia física de su hija nunca llegan a parecerse a los de una guerrillera: tiene el cabello largo y bien cuidado, en vez de andar en botas de caucho, lo hace en las botas de material que están de moda, en vez de patrullar, su esposo la deja en diferentes viviendas para que no corra ningún riesgo, no viste uniforme y en vez de fusil utiliza una pistola que no sabe cómo disparar. A los seis meses de haber iniciado esta relación su hija discute con su pareja y regresa a casa. Esta fue una decisión oportuna porque tres días después su ex compañero muere en un enfrentamiento con el Ejército: “Y eso se metió por unos montes, por unos rastros más feos. Y a él para matarlo tuvo que quedar enredado en un alambre. Ya lo llevaban cortico, le dieron y lo mataron. Donde hubiera estado la china mía, también la hubieran matado”. Para que la joven salga de la guerrilla, ella tiene que recurrir a un hijo de su esposo que pertenece a ese grupo armado y que tiene mando. Por intermedio de él autorizan la desertión, pero la alegría no es completa: la joven pierde un hijo que estaba esperando como consecuencia del sufrimiento vivido. Tiempo después esta misma persona que ayuda a la familia se convierte en la principal causa de su desplazamiento forzado: “Porque a mí me dijeron: “Donde está su hijo, su hijo anda en no sé

qué...”. Y yo: “¿Cuál hijo? Si de los hijos míos yo no tengo ninguno por allá, gracias a Dios. Ese no es mi hijo, es hijo de él [esposo]”. Dijo entonces: “Es que de aquí se van a ir, si no, se van a morir todos”.

La amenaza del Ejército o los paracos, ella dice que son lo mismo: “los paracos, esos eran los mismos paracos”. Inmediatamente sale de la vereda, mientras su esposo se queda un tiempo más intentando recoger la cosecha de maíz. Pero falla en su intento y en vez de llegar al cultivo, tiene que salir con la ropa de labrar la tierra hasta la vereda La Uribe Uribe, en donde un amigo suyo lo ayuda a dejar el sector. Es así como el 13 de junio de 1997 ella y su familia se van de la vereda, mientras en la zona la muerte sigue campeando; muchos de sus amigos y vecinos que no lograron salir son asesinados.

El cambio fue muy brutal

Cuando llega a Bucaramanga, espera dos años para registrarse como desplazada ante las instituciones locales. Ella y su familia llegan a la casa de un hermano suyo en el barrio María Paz. De allí hacen un recorrido durante los siguientes seis años por diferentes barrios de la ciudad hasta cuando, agotados de ese transitar, deciden tomar medidas para conseguir su propia morada. Un día, el personero municipal les sugiere conformar una asociación y tomarse un lote de la ciudad en donde puedan construir sus propias viviendas. Esta idea es recibida con agrado e ilusión por más de ciento setenta familias que, con la ayuda de este funcionario público, deciden asociarse. Después de organizar todos los pormenores, las familias escogen un día y esperan el anochecer para tomarse un terreno ubicado en un sitio conocido como La Perrera, al lado del barrio La Juventud y justo al borde de la vía que comunica a Bucaramanga con la costa caribeña. La primera vez que ingresan al lote, la Policía no lo permite y cada familia se va para su casa, pero a la siguiente noche vuelven a hacerlo y esta vez resisten hasta obtener resultados favorables. Esa segunda vez, la Policía vuelve y arremete contra las familias, desaloja a algunas que se reubican un poco más abajo de la carretera, sin percatarse que en la parte baja del lote, entre la maleza, otras más logran esconderse en cuevas construidas improvisadamente durante la toma. La idea es resistir en el lote las 72 horas reglamentarias para ganar el pleito a las autoridades municipales.

Entonces, nosotros allá abajo nos hicimos en la carretera, no nos dejaban ni armar rancho, eso nos tocaba a la intemperie. Ahí nos mojábamos pero ahí nos estuvimos. Entonces ahí cocinábamos, la gente mandaba el mercado y todo eso. Y para poderle enviar a la gente que estaba por allá en el rastrojo escondida nos tocaba ingeniárnosla, echar en bolsa como fuera y irse uno y pasarles allá, hacerles llegar a ellos la comida... Nos trajeron pan y nosotros ¡pum! bote pan para allá [para donde estaban las otras personas encerradas por la Policía]. Entonces, al yerno mío, que era como el más acuerpado, le dábamos las bolsas que nos daban de mercado para que él las botara por allá encima.

A mí me botaban papeles con números de celulares y vaya corra y llame. “Que venga, que necesitamos aquí a la Defensoría, que necesitamos a tal...”. Un policía nos dijo: “Por eso es que ustedes son revolucionarios, por eso fue que por estar en la violencia los echaron de donde estaban viviendo”. Le dije: “...Porque no nos dejamos matar”.

Después de múltiples gestiones con diferentes organismos de Derechos Humanos, las familias logran llegar a un acuerdo con el alcalde, quien cede las bodegas de la antigua estación del ferrocarril, ubicada en el sector de Café Madrid y se compromete a habilitarlas como vivienda: “Pero eso era como una cochinateda, como una cochera de marranos, eso olía a todo menos a bueno. Eso tocó hervir un poco de zumo”.

Y ganamos, por todo ese atropello fue que ganamos

Al día siguiente de arribar a las bodegas llegan los bomberos para ayudar a lavar aquel lugar. Ella y su familia pasan la noche en un cuartico que, a pesar de estar lleno de mugre, es mucho más cómodo que los otros lugares. Después de la limpieza, las familias se distribuyen el espacio dentro de la bodega. Algunas encierran con tablas de madera su espacio, otras lo hacen con lazos, mientras construyen su morada. Con el tiempo, la gestión de los líderes con las autoridades municipales va obteniendo buenos resultados, logran que la alcaldía les suministre servicios de agua, luz y gas y que además, construya cocinas comunitarias. A pesar de que algunas cosas van por buen camino, en el barrio ella sufre también la violencia del conflicto armado; allí los paramilitares irrumpen como cooperativas de vigilancia privada que afirman encargarse de la seguridad. No obstante, ella y su comunidad, quizás previendo qué puede ocurrir, manifiestan que no necesitan de ese servicio. La primera acción que estremece a la comunidad es el asesinato del presidente de la Junta de Acción Comunal:

Ellos ya estaban porque cuando mataron al presidente de la Junta de Acción Comunal ellos ya estaban y ellos llegaron a hacer reunión, que ellos iban a entrar a mandar, que ellos prestaban guardia y nosotros le dijimos: “No necesitamos nadie que nos cele, nosotros mismos nos cuidamos, nosotros mismos celamos”; porque eso sí, todas las noches cada familia celaba una hora, dos horas y nos turnábamos: “Que tal bodega le toca tal día; se le cuidaba a uno de noche”... Nosotros no, porque dijimos: “Venimos de una guerra, para seguir en otra guerra y estar aquí sometidos como a una ley”... Usted cree que viviendo en el campo lo que uno vivió, iba a seguir uno aquí en las mismas.

Con el tiempo, la presencia directa de los paramilitares disminuye hasta que sus cabezas visibles son asesinadas o capturadas. Sin embargo, los efectos de la violencia parecen ser perennes: sus imágenes se repiten en la vida de las personas con frecuencia por más que se quiera huir de ellas. En Bucaramanga ella se encuentra en varias ocasiones con integrantes de los paramilitares que la han desplazado. A algunos no le da miedo enfrentarlos y señalarles su lugar de procedencia, porque sabe que eso es suficiente para incriminarlos:

Y ahí en la 20 con 5ª había un muchacho que era un paraco. Cuando yo lo vi ahí parado, me quedé mirándolo. Le dije: “¡Ay!, usted fue el que estuvo en [municipio]. Dijo: “No señora, usted me está confundiendo”. Le dije: “Usted se trajo unos pescados y yuca que allá se le dieron”. Dijo: “No señora, que no; usted me está confundiendo”. Le dije: “No señor, a mí me da mucha pena pero es usted”. Y era él.

A otros prefiere esconderse, porque con la sola expresión de su rostro es suficiente para ver la maldad que hay en ellos:

La otra vez también estaba en el centro cuando vi otro [paramilitar], pero ese sí me dio miedo. Yo me escondí porque ese era malo: uno alto, negro, todo feo. A ese sí me dio miedo ir; a este señor yo sí no le doy la cara.

Así transcurre su vida en Bucaramanga en donde, al igual que en la vereda, adquiere un liderazgo entre la comunidad; en el 2004 se convierte en líder de una asociación de víctimas del desplazamiento, posteriormente es nombrada líder comunitaria por Acción Social y más adelante adquiere el rol de líder de Visión Mundial. En las bodegas, ella y su familia viven durante diez años esperando que las autoridades municipales cumplan el convenio de darles una vivienda. En el 2008 ese sueño se ve realizado a través del proyecto de vivienda La Estación, en donde es beneficiaria de un apartamento¹¹⁶⁵.

El desplazamiento forzado viene del mismo Gobierno

Ella sigue luchando por exigir sus derechos y los de su comunidad, pero no ha regresado a sus tierras en donde, con el tiempo, algunas personas se han dedicado a robar parte de la madera que tenía allí, Ella

1165 El proyecto de vivienda La Estación, consiste en ocho torres de cuatro pisos cada una, ubicadas donde anteriormente quedaba la cancha de fútbol del sector Café Madrid.

considera que debe registrar su propiedad en la Unidad de Protección de Tierras¹¹⁶⁶. Actualmente, desde la asociación hace gestión con las instituciones públicas para mejorar la calidad de vida de sus asociados. Después de tantos años de lucha y resistencia, ella ha concluido que el desplazamiento forzado está motivado, en cierta medida, por los mismos gobernantes, y que el conflicto armado no se trata solamente de grupos ajenos que deciden armarse, como se ha querido mostrar; es algo más complejo y sus principales afectados siempre van a ser personas que en ningún momento han querido tener relación con la guerra:

Para mí el desplazamiento forzado viene del mismo Gobierno, porque de ahí fue de donde salieron los dichos paramilitares y toda esa cuestión. Un desplazamiento a uno siempre le da duro porque uno no está preparado para eso, porque donde estábamos nosotros estábamos bien. Teníamos allá la casa, teníamos cultivo, yo tenía mi tienda, tenía mis animales y todo y no teníamos que estar rindiéndole pleitesía a nadie y tenía uno cómo darle de comer a sus hijos y tenerlos estudiando. Eso es muy difícil para mí; es muy duro.

1166 El Proyecto Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada por la Violencia está en manos de la antigua Acción Social, ahora Departamento de la Prosperidad Social; en él intervienen también el Banco Mundial, la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo-ASDI, la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados -Acnur, la Comisión Europea, la Agencia de los Estados Unidos de América para el Desarrollo Internacional -Usaid y la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo -Aecid. Su objetivo es proteger las tierras de las víctimas de la violencia y del desplazamiento forzado. DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL (s.f.). “Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada”. URL: <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=295&conID=3341>. Consultado: 28/10/2012.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 18

Con la frente en alto

[...] y yo iba allá y tocaba puertas y me decían: no mamita, ya se le dieron las ayudas... le toca es que usted se meta a una asociación, para que allá por medio de ellos la ayuden.

*Entrevistada n° 18*¹¹⁶⁷

Ella nace en 1968, en Rionegro, Santander. Se considera campesina de pura cepa y como buena santandereana que es, lo dice con orgullo y verraquera, pero con un dejo en la voz, que hace pensar que hay dolor en sus palabras, mucho dolor. Su vida no es fácil, nunca lo fue; ha tenido que enfrentar en carne propia el conflicto interno armado colombiano, y con ello, el desplazamiento forzado. A sus cuarenta y tres años de edad, su trayectoria confirma el caos que viven miles de colombianos en un país¹¹⁶⁸ en donde el horror de la violencia de guerrillas, paramilitares y las fuerzas del Estado salidas del cauce, la politiquería y la corrupción, el narcotráfico y la indiferencia, acaban diariamente con la vida de los inocentes, “el pueblo”. Su familia, antes del impacto terrible del desplazamiento forzado, la conforman su madre, su padre, sus tres hermanos de los cuales sólo una hermana tiene que vivir en otro lado, por razones que ella no sabe, ni quiere explicar, solo sabe que está siendo criada por su abuela.

La primera vez que se traslada del Playón, lo hace por una avalancha que acaba con el pueblo. Un tío suyo es quien les ayuda para el trasteo y la ubicación en un barrio del norte de Bucaramanga. No quedan con más que unas cuantas vasijas, ropa y utensilios de cocina que logran rescatar, antes que las turbulentas aguas derrumben las paredes de tapia. Ella tiene nueve años de edad, la acaban de sacar de la escuela y por ello hace tan sólo hasta quinto de primaria; entiende que la muerte por poco les arrebató de este mundo, pero espera que más adelante la vida será mejor, que algún día podrá terminar los estudios que tanto sueña hacer.

1167 La entrevista, que dura aproximadamente una hora y media, se realiza en el patio de la casa, en un barrio construido por la alcaldía de Bucaramanga. Con ella están su esposo y su hijo mayor quienes coparticipan, y su hija de ocho años. Ella mantiene a la niña en sus piernas, mientras cuenta cómo ha sido la tragedia del desplazamiento forzado que sufrió con su esposo.

1168 El 25 de noviembre de 1979 el municipio de El Playón (Santander) fue arrasado en un 80% por una avalancha de lodo y palizadas, ocasionada por el desprendimiento de una montaña ubicada en el terreno de Betania, sector de San José de las Sardinias. Mientras el pueblo se encontraba de fiesta de Navidad ocurrieron dos avalanchas; la primera, ocasionó daños menores, pero la segunda acabó con casi todo el pueblo. Fueron más de mil personas las desaparecidas y muertas; los daños materiales fueron incalculables, todo el sistema de alcantarillado y alumbrado público quedó devastado. MUNICIPIO EL PLAYÓN, Santander, “Avalancha en El Playón, URL: <http://www.elplayon-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-9967&s=m&m=I>. Consultado: 12/05/2012.

Allí en Bucaramanga, crece y se hace mujer. Tiene que trabajar en casas de familia y sólo después, cuando regresa al campo, es cuando conoce a su actual esposo y deja de trabajar en el servicio doméstico. Inmediatamente llega, se hacen a una finca que él logra conseguir con unas personas a las cuales les trabaja durante un tiempo. Allí crían animales de patio, siembran yuca, plátanos, maracuyá y hasta papas. Sus padres también trabajan en una finca cercana. Están todos unidos y ligados por lazos laborales, de familiaridad y amistad. A su madre la adora, a su padre le agradece lo que le da con el sudor de su frente; tal vez por eso, después de la muerte de su querida madre, se hace cargo del *cucho*, como ella le llama, sin abandonarlo consumido en la tristeza y el vacío de la soledad. La hermana que lo cuida durante un tiempo, y de quien ella piensa irá a vivir con ellos, se va para Cúcuta; de esta manera, *el abuelo*, como le dice a su padre, queda con una hija y con ella comparte el doloroso desplazamiento forzado.

Las amenazas

Llega un tiempo cuando toda la gente del pueblo “teme las amenazas de los paracos” que señalan a los pobladores de colaboradores de la guerrilla: “por ahí yo tengo recortes del periódico cuando mataban gente... los sacaban y los traían y los mataban por acá más cerca de la estación”. Ellos se resisten un año. En el 2001 ya no aguantan más y, luego de una visita de un jefe paramilitar que les da una hora para que abandonen sus propiedades, tienen que salir huyendo por entre matorrales y espinos, alumbrándose una linterna vieja y dos pedazos de vela que les queman los dedos. Ella se acuerda que son unos uniformados “que pasaban hasta con pasamontañas, eso no dejaban ver le ni la cara; pasaban ya con mucha malicia, no atendían a la gente como era, eran rebeldes, todo groseros”.

Cuando le dice a su esposo que es mejor que se vayan y salven sus vidas, él se rehúsa diciendo: “No, nosotros no debemos a nada”; ella le replica: “No debemos nada pero no ve que están matando todo el mundo”. Muchas de las personas que conocen desaparecen y luego son hallados descuartizados. Lo extraño de todo, dice ella: “es que no hay en la zona haciendas importantes; por ahí una hacienda panelera, era lo que había allá. Pero no era una hacienda así grandísima; era una hacienda que sacaban panela ahí para matar las necesidades de la familia y tal cual amigo que vive cerca”. El bloque paramilitar que transita en esta zona proviene del corregimiento La Tigra¹¹⁶⁹, zona que los paras no quieren ceder, pues es garantía para su lucha contra la insurgencia y el éxito de las operaciones con el tráfico de estupefacientes. Las masacres que ella

1169 Ante el fracaso del modelo represivo centralizado conducido por el Estado desde finales de los años sesenta como mecanismo de control social, el paramilitarismo en la Zona V, como se conoce a esta región, hace que la acción represiva comience a ejercerse a través de medios ilegales e irregulares que dan lugar al surgimiento de la represión *parainstitucional*, según la óptica adoptada desde los años sesenta en el país, de la doctrina contrainsurgente, concepción construida en la vinculación de la población a la guerra como participante activo, por una parte, y como objetivo de tal guerra, en la medida en que se combaten las posiciones inconformes con el orden impuesto, vale decir, los movimientos sociales y las alternativas políticas de oposición. MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS (1999). “Crímenes de lesa humanidad en la zona V, 1966-1998”. URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/analisis.pdf>. Consultado: 08/05/2012).

cuenta con un dejo de zozobra, son el resultado, no de la negativa de los pobladores para dejar sus tierras a la suerte de los bandidos, sino de la incapacidad, inoperancia, ineffectividad y negligencia estatal para proteger y controlar esta zona. Ella lo narra así:

[...] se llevaron otros vecinos de nosotros, que eran tan queridos, nos habían quitado tantas necesidades... llegaron una tarde y los sacaron de la hacienda, vivían ellos en una hacienda, la hacienda era pobre; era una haciendota anteriormente; llegaron los muy desgraciados y sacaron a ella y le echaron en una camioneta amarrada, amarrada de las manos hasta los pies, y luego se fueron hacia otra casita, el señor trabajaba en un trapiche, pero ese era más pobre todavía; le dijeron también que saliera y que se subiera a la camioneta, lo amordazaron, lo amarraron, lo manieron, y los trajeron, y ya había un vecino que vivía más arriba de nosotros, y llegó el chino allá de trabajar y pasó y nos dijo, vecinos usted no saben lo que pasó, pero qué, qué pudo haber pasado más de lo que ya pasó.

Las primeras amenazas llegan un domingo, cuando están preparando un sancocho para la familia. Llegan los uniformados y les dicen: “Bueno se van con la ropita que tengan puesta... y agradezcan que no los torturamos acá... se van ya, si no nos toca como hicimos con los vecinos”. Ellos están estupefactos, no saben qué hacer en el instante. Luego de recordar el asesinato del señor de la panela, en cuestión de segundos se resuelven. Toman lo que más les puede caber en las manos y en unas bolsas de plástico negras echan ropa, utensilios de cocina y las pocas cosas de valor, las cuales, se van perdiendo en el trayecto al pueblo, pues se caen entre la maleza y los matorrales, sin que ellos puedan volver a atrás para recogerlos, pues detrás les persigue la muerte. Al pueblo del Playón llegan a la casa de los padres de ella que está contigua al cementerio, lo cual le causa escozor a su esposo: “¡Uy, miya yo tengo un presentimiento mucho lo feo!”; ella lo calma, pero más tarda en calmarlo que en volver a sentir la sombra de la muerte que les viene persiguiendo.

[...] cuando escuchamos que subía El Chulo aquel, el que hacía las necropsias en el pueblo, escuchamos que pasó en el carro para el cementerio, y él dijo: no, no veo nada. Y toda la gente lo vio pasar para el cementerio. Descargaron unos cuerpos, como eso se escuchaba desde la carretera, dijeron: descargaron unos cuerpos. Se escuchaba todo ahí. Pero ¿por qué matan tantos?, ¿quiénes podrían haber sido? Nosotros nos imaginamos que fueron ellos, y al otro día se fue él a mirar al cementerio, cuando fue que vio a la finada... botada allá; estaban tirados todos los vecinos.

El Chulo es el sepulturero; “a él le decían El Chulo porque cuando había un muerto él caía como un chulo”. Ese hombre no solamente es quien recoge los muertos, resulta ser un cómplice más del paramilita-

rismo. Con el tiempo es arrestado porque está involucrado en unos asesinatos de campesinos, muchos de los cuales son conocidos de ella y de su familia. Al cabo de unos días, con la convicción de que no han hecho nada malo y que no hay razón para seguir en casa de los suegros, quizás incomodando, deciden volver para la finca. Se marchan una vez más, llegan allí y vuelven a instalarse con la fe de que todo lo terrible ha pasado. “Y seguíamos nosotros allá en la finquita, cuando fue que ya no nos dejaron más allá”. No terminan de acomodar las cosas cuando tienen la visita de unos hombres violentos que rompen, desbarajustan y con voz ronca y punzante les obligan una vez más para que abandonen la zona en contadas horas, “si no quieren morirse ya. Por eso a uno le toca caminar derecho allá... ni le hace para aquí, ni le hace para allá, porque si no está uno perdido”. Y así se siente ella, perdida, pues no sabe qué hacer, la señalan de algo que ella no hace, colaborar con el enemigo, y cuál enemigo, si ella no tiene. Como otra odisea más, ellos tienen que huir de allí¹¹⁷⁰: “Nos vinimos a ojo cerrado. Nos bajamos a la Central a coger un carro, y ningún carro nos quería traer. Porque según éramos guerrilleros, que no sé qué... yo le decía a él ya las piernas no me dan; tocaba caminar lejos, imagínese, hasta la Central, tocaba bajar lejos, porque eso no era de ahí un pasito... tocaba caminar; hasta una burrita alcancé a traer con un poco e' ropa”. Con ellos huyen más de trece familias de las que no vuelve a saber nada.

La llegada a Bucaramanga

El 16 de septiembre de 2001 llegan a Bucaramanga. Se quedan en frente de un billar de la vereda de Vijagual, Rionegro. A media cuadra se ve la carretera que lleva para Bucaramanga y al otro lado, subiendo una cuesta, vive un cuñado del esposo. Sin dudarle más, coge cada uno una bolsa y suben; llegan cansados, sudados y con hambre por la odisea del viaje y creyendo que van a ser recibidos con cordialidad, pero los reciben con indiferencia. Permanecen así unos días. Con la ayuda de una señora que se hace su amiga y que vive a tres casas de su cuñado, va a la Casa de Justicia del norte para registrarse como desplazada y poner el denuncia. En esta diligencia dura más de quince días, y de esos días lo único que consiguen son unas cuantas ayuditas y largas horas de espera e incertidumbre¹¹⁷¹. Cansada de insistir en aquel lugar, recibe el consejo de una muchacha que está en la misma situación; es por ello, que un día se decide y sale con ella rumbo a la calle 48 de Bucaramanga. Allí están las oficinas de Acción Social; después de una larga fila, se sienta frente a un hombre y le cuenta todo lo que le pasa desde que la obligan a abandonar sus tierras y su hogar: “Doctor mire yo qué hago, yo hace tres meses coloqué el denuncia y no me responden, yo estoy mal... yo vivo arrimada de un lado a otro, yo ya estoy cansada de estar así”. De allí la mandan para la Cruz Roja Interna-

1170 El bloque Central Bolívar, que delinquiró en ocho departamentos y dejó 1400 víctimas directas, reclutó menores de edad, masacró, desapareció y forzó a desplazarse a cientos de personas de sus lugares de origen, para quedarse con zonas que consideraban estratégicas. VERDAD ABIERTA (2011). “Los tentáculos del Bloque Central Bolívar”. URL: <http://www.verdadabierta.com/bandera/2939>. Consultado: 6/07/2012.

1171 Las personas desplazadas forzosamente tienen que aprender a esperar y ser rechazados. VERDAD ABIERTA (2012). “El año decisivo para Justicia y Paz”, URL: www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/77-general. Consultado: 8/07/2012.

cional. También allá tiene que volver a contar su triste historia: “Doctora, mejor dicho, yo vengo porque me dieron esta boleta para reclamar los mercados”. En todo ese trámite se gasta días al rayo del sol; asimismo, se da cuenta de la forma como algunas personas tratan a quienes están en el desplazamiento: “¡Ah!, que esa gente viene de por allá, involucrada en no sé qué cosas”. No sabe qué hacer con toda esa situación. Se siente agobiada y con ganas de salir huyendo una vez más; siente que el mundo se derrumba ante sus ojos y no hay otra salida más que correr.

Ella sabe que conseguir viviendas es muy difícil. Ya se lo dice la mujer que la atiende en la Cruz Roja Internacional: “¡No mamita!, eso sí toca que usted tenga paciencia, eso no se la van a dar de la noche a la mañana. De pronto les dan unos subsidios para el arriendo”. Pero estos subsidios nunca aparecen, nunca llegan, son solo ilusiones fallidas, que deterioran más su confianza y tranquilidad: “Y yo seguía arrimada y arrimada y nada... entonces la muchacha, la desplazada más antigua me decía: mire mamita, en El Pablón hay una invasión; por qué no va y se mete allá, hace un cambuche y se mete allá hasta que les solucionan el problema de vivienda”. Sin pensarlo dos veces, sigue el consejo, pues lo único que recibe hasta entonces son las *ayuditas*, unos mercados, de una libra cada cosa, y sin reales aportes la situación cada vez se torna peor. Su esposo trabaja en lo que salga, pero no alcanzan los recursos. En el nuevo rancho se les trata de arreglar la situación; sin embargo, meses más tarde, una ola invernal les acaba la casa de tablas y zinc y quedan destechados, en los mismos días que nace su hija. Después de tener que vivir más días de incertidumbre, hambre, frío y miles de necesidades, reciben la noticia que, a través de Invisbu les entregarán una vivienda de interés social ubicada en el barrio Betania. La persona a la que se le otorga no la recibe; es por ello que la directora de esta institución se la ofrece a su esposo y, al cabo de un tiempo, se la entregan. Estando ahora allí, con una casa de material más segura, ella cree que la vida mejora, pero no es así. Su esposo cae enfermo de trombosis. Su estado lo obliga a postrarse en una cama; ella lo tiene que cuidar, pues queda completamente paralizado, incapaz de realizar actividad alguna. Solo después, con el tiempo, él se recupera poco a poco.

[...] a él tocaba alzarlo pa’ todo, bañarlo como a un chino pequeño, porque él no podía tarse de pie, nada, nada,... el doctor me daba esperanzas que él no iba a quedar así, que no me preocupara, que no me afanara, que eso requería de un tiempo, pero que él salía de esa enfermedad... él me daba bastante ánimo, él quedó bastante ido, eso no sabía ni de dónde era, ni nada, ya ni nos conocía ni todo, a lo último, él perdió casi el conocimiento,... para la Navidad fue que nos dio ese susto tan terrible.

Seres queridos, seres perdidos

Ella es una mujer que tiene que soportar la pérdida de tres seres queridos: su madre, su hermano y un sobrino de su esposo que ella cría. Su madre muere en 1998; es atropellada por una moto, días después

que se viene a vivir donde un hermano suyo en un barrio del norte de Bucaramanga. La señora de 52 años de edad alcanza a llegar con signos vitales al hospital Ramón González Valencia, pero a los pocos minutos muere. Recuerda su muerte con un profundo dolor, tiene presente todos los sufrimientos que ella pasa, para luego morir así. Después muere su hermano en el año 2000. En una riña callejera es víctima de una bala perdida por, que le atraviesa el corazón mientras se toma unas cervezas con unos amigos en una caseta en El Playón. Un año más tarde, en mayo del 2001, vuelve a vestirse de luto; los paramilitares asesinan al sobrino del esposo que tiene tan sólo 22 años de edad, tras de recibir constantes amenazas, donde le dicen que se tiene que volver a presentar, porque si no lo van a matar, que si no se presenta el lunes siguiente a las 8:00 de la mañana, van a donde viven sus abuelos y los asesinan. Él prefiere que lo maten a él para acabar la persecución: “imagínese, matan a mi abuelita, a mi abuelito, yo no soporto eso. Si me muero, me muero yo solo... últimamente yo no tengo mujer, no tengo hijos, pues entonces yo puedo morirme solo; en cambio, ustedes ya tienen su hogar. Y todos tienen... mire mi tío ya tiene ese pelado...”. Su familia intenta hacerlo cambiar de parecer: “no, no, no... mejor que no vaya por allá, que nunca se vaya a dejar ver...”. Va a cumplir la cita, pasan unos días y, de repente, llega la fatídica noticia: la Dijin¹¹⁷² encuentra el cuerpo; yace entre unos matorrales, con los que se enreda y no cae al río¹¹⁷³. Ella recuerda con mucho dolor que él le dejó a su familia una recomendación: “Ustedes nunca más vuelvan a ese pueblo, nunca se les ocurra volver”.

Su mundo, su ahora y la gente con quienes comparte

Su mundo, la gente con quienes comparte, muchos de ellos ya no están. En el barrio ahora tiene que aprender a construir nuevas relaciones de amistad. En la actualidad tiene poco trato con los vecinos a quienes aunque colaboradores, casi no ve, pues ella es quien cuida a su padre y a su marido, que está en proceso de recuperación; por ello la situación económica es más difícil¹¹⁷⁴.

Por medio de una asociación a la cual pertenece desde cuando vivió en El Pablón, la Fundación para la Promoción de la Cultura y la Educación Popular - Funproced, le otorgó algunas cosas de las que le quedan muy buenos recuerdos: “mercados, una nevera... me dieron un mesón, una báscula, me dieron un plante para que vendiera pollo; claro, yo hice lo que pude y hasta donde pude vendí pollo”. Otra red a la cual entra es la de Visión Mundial. A las víctimas que lo solicitan, esta institución les brinda una serie de ayudas

1172 Dirección de Investigación Criminal de la Policía Nacional de Colombia.

1173 En el análisis que hace Leech sobre las ejecuciones extrajudiciales se puntualiza en los nexos existentes entre las fuerzas armadas estatales y los grupos paramilitares; ambos operan en consonancia con intereses de recompensa, es decir, para hacer aparecer como más efectivos en el combate antisubversivo a los militares, se han asesinado a civiles, para luego hacerlos pasar como guerrilleros caídos en combate. LEECH Gary (2006). *Crude interventions: the United States, oil and the new world (dis) order*. US, Zed Books, 248 p., p. 126.

1174 Al respecto señala Narvárez: resolver el problema de la pobreza es pues una prioridad y por lo tanto no debe ser únicamente una preocupación del Estado sino de todos y todas. NARVÁEZ TULCÁN Luis Carlos, 2001, La pobreza en Colombia. URL: <http://www.eumed.net/cursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf>. Consultado: 18/07/2012.

en alimentos y un bono de ochenta mil pesos; ella tiene que tasar durante semanas lo recibido, mientras consigue otro dinero lavando, aplanchando o haciendo aseo en casas de familia.

Diferente a las relaciones que tiene en el pueblo de donde sale expulsada por los paramilitares, las relaciones en el barrio son más distantes y poco durables. Inicialmente, algunas personas se comportan amables y colaboradoras; “las vecinas que ya eran las más antiguas de desplazadas, entonces a ellas les daba pesar”. Ellas le consiguen “arroz, papita, lentejita; hagan ustedes lo que puedan y coman, no aguanten hambre... y cuando no había, nos daban la comida”. No obstante, con el tiempo los vecinos se cansan y cambian. Sus hijos también sienten el cambio y se distancian de la gente. Su hijo mayor, que está estudiando en la universidad, sólo sale a la calle para ir a sus estudios y a trabajar en Centro Abastos; “él por ahí a bultear pa’ Centro Abastos... trabaja en lo que le salga, pero lo que gana es poco, eso no... eso aquí le toca pagar los servicios a él, porque aquí ¿quién más los paga?”. De otra parte, su pequeña hija tan sólo sale del colegio a la casa, y de vez en cuando ella la deja salir al frente para que juegue con otros niños, pues “es una niña muy inteligente y juiciosa” y la madre teme le pueda pasar algo malo, pues en el barrio hay mucho vago¹¹⁷⁵.

Trata de llevar su vida en el barrio con calma y paciencia. Siente mucho temor por la inseguridad. Piensa en la posibilidad de irse algún día para Venezuela, donde viven unos parientes suyos, más no considera ni en lo más mínimo retornar al lugar de donde los expulsan los paramilitares; dice que aún están allá y “no hay nadie que les proteja”. La seguridad que siente en la ciudad, aun sabiendo que hay bandas delincuenciales y células de paramilitarismo y guerrillas que operan desde hace tiempo dentro y en la periferia, y con mayor fuerza en el barrio Café Madrid¹¹⁷⁶, y tal cual abuso de fuerza y opresión de la Policía¹¹⁷⁷, son preferibles a la zozobra de estar en un pueblo en donde no siente ningún tipo de protección. “Eso sí, uno vive atemorizado”. Como muchos colombianos, ella vive con temor¹¹⁷⁸ de que la maten, de que la

1175 Los vagos y sus delitos representan un temor constante para los residentes de estos barrios. De acuerdo a las cifras que se han podido consolidar en el distrito judicial de Bucaramanga, cerca del 43% de los jóvenes sancionados en el sistema y declarados responsables penalmente, tienen que ver con hurto, el 29% con delitos relacionados con el porte y comercialización de sustancias psicoactivas y el 7% por delitos como actos sexuales abusivos y homicidios. LEÓN DURÁN Diana C. (2011). “No hay qué hacer con la delincuencia juvenil”, *Vanguardia Liberal*, URL: <http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/124589-no-hay-que-hacer-con-la-delincuencia-juvenil>. Consultado: 25/07/2012.

1176 Las presiones de los paramilitares en este barrio han sido una constante cotidiana, que ha socavado a la población civil; así lo demuestran las noticias: “paramilitares empezaron a presionar a los damnificados por la avalancha del Río de Oro (ocurrida en febrero pasado) que viven en dos de los seis albergues de Bucaramanga, para que soliciten la ayuda humanitaria que a ellos les parece, y acaten determinadas normas de comportamiento”. NULLVALUE (2001). *La zona de distensión...*

1177 Los registros audiovisuales que se han hecho de los abusos y la acción de la fuerza pública contra la población civil, demuestran los efectos de la propuesta de la Seguridad Democrática. Ver video aficionado expuesto por Vanguardia Liberal. PIMIENTO Paula (2012). “Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en->. Consultado: 18/08/2012).

1178 Los desplazados habitan con temor y miedo en los lugares a donde llegan. NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El desplazamiento en Colombia. Regiones, ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp. 77-100, p. 83.

confundan con otra persona y arremetan contra ella, temor por la seguridad de sus hijos, por la estabilidad económica y el sustento diario, temor por la falta de oportunidades laborales, en fin, temor por todo:

A veces él se va a trabajar y yo me da un temor que de pronto por allá me lo engatusen; de que por allá me le metan malas ideas, de que por allá me lo metan a vicios. Yo le digo a él, no, usted no se deje engañar de la gente, vea usted siga derechito así como va, usted no pruebe por allá esos vicios y verá que usted no cae en la tentación de esos vicios. “¡Ay! mamá, yo no compincho”... y verdad, eso él no... él no es compincho; él, del trabajo viene aquí y de aquí se va para el estudio, y llega del estudio y aquí tranquilamente; el pelado es muy sano.

Por estas razones y por todo lo que es el desplazamiento forzado, este flagelo colombiano le produce “una tristeza muy grande. Un cambio muchísimo duro... un cambio en nuestras vidas terrible. Nosotros nunca nos imaginamos que saliéramos como así como nosotros salimos. Salir como pordioseros... en un segundo se acabó todo lo que nosotros habíamos construido en tantos años”.

Lo único que tiene de ese pasado son tristes recuerdos. No obstante, lo que vislumbra para su porvenir es más positivo; quiere un futuro mejor para sus hijos y por eso se rehace del dolor del trauma y sigue marcha adelante, con trabajo y empeño.

Yo tenía muchos sueños, pero se quedaron en mi mente, porque se quedaron en el olvido. Yo cuando pequeña le decía a mamá, “Mamá”... porque uno cuando pequeño se le hace fácil muchos planes, porque como a uno le parece tan fácil... me decía mamá: “¿Qué quiere usted cuando grande?”. “¡No!... yo cuando grande... o sea, yo quiero estudiar mucho, yo quiero estudiar todo, porque yo quiero terminar hasta la universidad... hacer una tesis, pa’ ser mucho importante yo en la vida...”, y decía mi mamá: “¡Uy!, Dios quiera, que la oiga...”. Y yo le decía a mamá: “Pero ustedes no tienen los medios para darme el estudio, y eso vale plata... y ese es el problema”.

Ni la edad, ni el tiempo, son obstáculos para aquello que ella siempre se propone hacer. Ya en la edad adulta logra realizar sus estudios hasta el segundo año de secundaria, pero se queda ahí, pues los programas en los que está haciendo esa validación se cierran y no vuelven a aparecer sino tiempo después, cuando reaparecen con unas políticas diferentes. El mismo director se lo confirma de manera desalentadora: “¡No señora!, eso sólo es para personas de quince a veinte años, ya usted ya no entra”.

Ella espera para sus hijos algo mejor. A su hijo lo anima para que estudie Administración de empresas, aunque le toque trabajar hasta el cansancio; a su pequeña le habla para que sueñe algo y lo consiga: “Mamita, usted debe tener un sueño solo, porque yo soñé mucho y no alcancé ninguno, usted sueñe un solo sueño”. Luego de esas palabras, la niña le responde: “Mamá, yo quiero ser odontóloga... yo me quedo sacando muelas... entonces voy a ser odontóloga”. Finalmente, sus recuerdos¹¹⁷⁹ del campo y los deseos de seguir viviendo, son un aliciente para su vida. Como dice la canción de Garzón y Collazos, recordar es vivir y ella esto lo tiene presente para seguir adelante, por eso es que sigue y seguirá *con la cabeza en alto*.

1179 La memoria retiene sólo lo excepcional; todo lo cotidiano, lo vulgar, se deja de lado para siempre. DUBY George (1991). *La historia continúa*. España, Editorial Debate S.A., 179 p., p. 64.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 19

Su vida condicionada por dos guerras

Llegaron encapuchados y bien tapados, llegaron, “Venga patrón, aquí le vamos a dar quince días de tregua, desocupa dentro de quince días”. Yo me quedé pensando “ahora los que matan se quedan aquí y los que no hacen nada les toca irse” y entonces me vine, eso es lo que nombran desplazarlo a uno.

Entrevistado n° 19¹¹⁸⁰

El nace en Arboledas¹¹⁸¹, norte de Santander en 1936. Su padre es un *afincado*¹¹⁸² de la región, originario de Bochalema y su madre es de Pamplona, ambos municipios de Norte de Santander. El padre es una persona pudiente que entre sus posesiones tiene catorce fincas y así sostiene a varios hijos de distintas madres. Él es un hijo concebido fuera del matrimonio, lo cual lo perjudica porque no tiene parte en la sucesión luego que muere su padre. Hasta los dieciséis años trabaja en una de las fincas de su padre, sembrando caña, sacando café y realizando otras labores agropecuarias.

En los años cuarenta-cincuenta la violencia bipartidista toca la familia. En 1944 él es un niño de ocho años que está aprendiendo las primeras letras del alfabeto. La maestra Olga le enseña a hacer las vocales pero de vez en cuando lo castiga por no aprender la lección del día: “Yo aprendí con una tal Olga, una maestra muy buena. Hubieran de esas maestras aquí, le cuento pero ahora no sirven sino pa’ cobrar plata. Es

1180 La entrevista se realizó el 13 de junio de 2012, en la casa del entrevistado. Él es una persona de edad, alguien tranquilo que en tono pausado fue relatando su historia de vida. Es entendible que por la edad hay algunos eventos y fechas que no recuerda con exactitud, pero igualmente su relato es muy valioso porque él es una persona que ha sido testigo directo de dos épocas violentas: por un lado la violencia *política*, como él mismo lo dice y por otra parte la violencia *porque los ricos no le quieren dar a los pobres* que, como él explica se refiere al conflicto armado interno colombiano. La riqueza de sus palabras está valorada desde la sabiduría de su experiencia, justificada autoridad adquirida para expresar lo sufrido que ha sido para la población campesina vivir en este país.

1181 Arboledas es un municipio de Norte de Santander que al norte limita con Salazar de las Palmas, al sur con Cucutilla y al oriente con Bochalema y Duraina; bien que fue creado en 1835, fue sólo hasta 1918 cuando por medio de la Ordenanza No. 57, se le fijaron los límites entre Arboledas y Cucutilla. Geográficamente tiene una topografía montañosa de la cual nacen varias quebradas que llegan al río Arboledas, afluente del río Zulia y éste a su vez del río Catatumbo, que desemboca en el lago de Maracaibo. En zonas aledañas al municipio existen exuberantes lagunas y hacia el nororiente el clima es cálido y apto para variados cultivos. La producción agrícola pasa por el bosque cafetero, caña, plátano y cultivos de tomate de árbol; también ha existido un desarrollo de ganadería extensiva y cunicultura. ALCALDÍA DE ARBOLEDAS (2012). “Información general”, URL: <http://www.arboledas-nortedesantander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f>. Consultado: 10/09/2012.

1182 Propietario de finca.

que ahí sí nos daban rejo, si uno no hacía la tarea, tocaba hacerla, por las buena o por las malas y si no tenga. Eso si pa' qué a mí me dieron duro en las costillas y nos enseñaron a hacer amables". Dura sólo dos meses en la escuela debido a la violencia que empieza a acrecentarse. Él menciona que al principio se generaba violencia por la búsqueda de *un tal Sendales*, quien huyó hacia El Playón, porque en Arboledas casi lo matan.

Vidal Sendales, un hacendado y político de extracción conservadora, vive en el lugar y por tal motivo la familia llega a tener inconvenientes. Él padre también es conservador y los liberales, aparte de buscar a Sendales, llegan pidiendo comida a las casas y ejecutando conservadores. Los liberales que llegan quieren matar a su padre: "Ellos llegaron y así se encendieron a plomo". Al parecer a varios conservadores en Arboledas los sacan de las casas y los matan "porque nosotros cuando eso entraban los liberales, gritaban abajo los conservadores, y cachiporros y de todo se decían... Lo que sí decía era que tenía que hacer de comer para toda esa pandilla que llegaba. Cuando eso mi mamá tuvo que esconderse con nosotros por un caño arriba".

Esa situación los obliga a salir y refugiarse un tiempo por un caño, en Chicaguá, lugar lejano de Arboledas. Él se desplaza con su madre y algunos medio hermanos. Durante el tiempo que están allá tienen que ser cuidadosos en hacer la comida porque el humo que sale de las improvisadas cocinas alerta a los liberales. En ese momento vive la amenaza y el peligro de ver a gente armada pidiéndole ayuda a la población. Inclusive, piensa que eso era peor que la guerrilla de ahora, porque llegan, queman los ranchos y matan gente sin piedad. En esas condiciones, ni él, ni sus hermanos pueden seguir estudiando en la escuela en donde a pesar de estar sólo sesenta días aprende a leer y escribir.

Al no poder estudiar más, le pide a su padre que le consiga unos instrumentos para formar un grupo musical: "Cuando eso él [su padre] venía de caballo acá en Arboledas, en camino de herradura para Chiquinquirá, era todo el día a caballo en carreteras" comprando animales, mulas y buscando pagar las promesas a la Santísima Virgen para que lo favoreciera. El trayecto de un lugar a otro lo hace o a pie o a caballo dependiendo de las reses que compra y todos los años hace el peregrinaje por trochas. Para convencer al padre luego de pedirle una bandola y una totumita, le dice que esa es una buena herencia que le puede dejar: la música. Su padre acepta y él conforma un dueto musical con un amigo. Luego de un tiempo le pide a su padre un acordeón pero "la moza de él no dejó". El reflexiona sobre el poder que tienen los instrumentos: "Eso es un buen revólver, mientras le pueda comprar el papá algo cómprele eso que uno no va a matar a nadie". En ese momento tiene catorce años y empieza a realizar presentaciones musicales, sobre todo de rancheras. Tanto por su música, como por su carisma y sus ojos claros, él llama la atención de una jovencita del lugar: "Una novia que tuve, la tuve de verdad y porque estaba muchacho y por los ojos esa vieja se enamoró. No, ¡je, je!, tengo ojos zarcos y se me prendió y quedó barrigona. Y ella quedó barrigona

y después me dio miedo y me volé”. En ese momento desaparece evadiendo la responsabilidad de ser padre, por lo cual lo busca la Policía: “Cuando eso era serio, usted cree que meterse de Arboledas a Chicaguá, es como salir del Playón a pata a buscarlo a uno, si fuera un delito bien arrecho ¿cómo habría sido? Ahí tocaba usted tras la reja , pagar usted el hijo hasta que... Ahora nooooo, ahora ya cambió”.

El padre lo manda a llamar para que se presente ante la muchacha, pero la jovencita no lo obliga a casarse y lo único que le pide es que le deje el hijo, cuestión que él acepta. En Sardinatas, Norte de Santander, la madre y el abuelo materno crían al hijo hasta cuando a los catorce años el niño muere de fiebre tifoidea. Su padre quiere mucho a ese nietecito que desde pequeño demuestra su inteligencia.

De dieciocho años, en 1954, sale de Arboledas junto con su mamá y un hermano. Dejan el ranchito que tienen en la finca y van rumbo a Betania, Santander, lugar que años más tarde fue ocupado por la guerrilla. En ese tiempo, dice él que no hay nada. Llegan donde Julio Gálvez, que tiene varias haciendas en la región y permite que su familia trabaje en un huerto, hacen un rancho y coge café. Estando en el lugar a la madre le da una diarrea crónica que al final le causa la muerte. Intentan llevarla de Betania a Bucaramanga, pero tanto el transporte como la atención en el hospital son deficientes, y muere en el Hospital central.

Allí en Betania, de veinticuatro años, conoce a su esposa, cuya familia llega de Chartas a Betania. El padre de la muchacha compra *una mejora* de tierra que no tiene que pagar impuestos. Allí trabajan *paliando*¹¹⁸³ yuca, entre diversas actividades y se van enamorando gracias a la música: “Yo tiraba música todavía sino que lo olvidé. Uno se echa a bailar y echan a mirarlo a uno como que le provoca”. En 1964 decide casarse con la joven que conoce bailando y a quien considera una mujer con muchos valores y de mucho respeto, preocupada por el trabajo y sus hijos. Convive con ella treinta y cinco años hasta cuando fallece en un accidente.

Recién casado vive unos días con los suegros. El suegro le deja un terreno donde construye un ranchito y ahí él se asienta con la mujer. Tienen dos hijas y un hijo. Acompañado de su hijo trabaja *madereando* y sacando caña brava.

En Betania tiene una interacción forzada con la guerrilla del EPL. Un comandante lo llama y le indica que si pasa el Ejército le cuente que ellos habían estado en el lugar y se iban a tal parte. A los cinco

1183 Forma de sembrar yuca colocando en diagonal pedazos de troncos de la planta.

minutos llega el Ejército a preguntar por la guerrilla. Él le comenta justo lo que le ha dicho el comandante y el Ejército le cree y no lo intimida. Dice él que no hubo “combates ni nada, el Ejército pasa por cada casa preguntando por la guerrilla y todas eso le contestaron”. Y así como el Ejército pregunta por la guerrilla, la guerrilla también pregunta por el Ejército. A pesar de que no tiene mayores inconvenientes con el grupo guerrillero, ellos le piden que les deje el hijo a cambio de \$1 000 000 mensuales como retribución. Un intento fallido del grupo armado de reclutar el hijo.

Él indica que entonces hubo masacres pero al final unos dicen que los responsables son la guerrilla mientras otros dicen que son los paramilitares. Lo cierto es que él se desplaza y llega a Santa Lucía, finca de Alejandro Aldana, rico propietario “como el mismo David Payana [Puyana]”, reconocido político de la región. Luego de trabajar un tiempo con el señor Aldana, se viene de lleno a vivir a Bucaramanga, más o menos en 1997. Cerca de ese año, su hija sale para Barranca y nunca vuelve: “Ella está perdida y ni tampoco se sabe, pero ni razón, ni peón, porque por ningún lado aparece”. Algunas personas afirman que la mataron, pero uno de sus hijos continúa buscándola, sin poder dar con su paradero.

De esta ciudad se va unos meses a trabajar a El Playón y en 1998 vuelve a la capital y vive un tiempo en el barrio Regaderos Norte. En esos días sucede un trágico accidente: un carro atropella a su mujer cerca de *La Virgen* al norte de la ciudad. Ella muere y cuando se regresa a El Playón, a él le toca asumir solo la responsabilidad de la familia. Allí la gente es solidaria con él, porque saben que además ha quedado en la ruina.

En el 2001 llega una adinerada señora de Cúcuta que quiere organizar una fiesta y le pide permiso al alcalde del lugar. La fiesta es grande, pero mucha gente del pueblo está temerosa porque sabe que al jolgorio posiblemente asistirá población civil, Ejército, guerrilla y paramilitares: “El alcalde dio cabida a esa fiesta dónde se sabían estaban todos revueltos”. Como se suponía, en la fiesta hay una trifulca entre dos jóvenes y el conflicto se decide a machetazos. Un adolescente de catorce años queda cortado en un brazo, va a casa de su madre y ella le entrega un revólver para que pueda saldar las cuentas con el otro joven: “Yo no miré esa cosa pero ahí estuvieron echando plomo venteado, cuando una bala le pegó a él, y esa bala mató a mi hijo”. La bala perdida se incrusta en el corazón de su hijo, quien muere al instante. La situación es confusa, incluso para la Policía: “La Policía no hizo nada. Lo agarraron y dijeron ese es el reo, es el reo, pues le gritaron porque yo estaba dormido. Yo estaba en el rancho, yo no sabía que habían matado al hijo, ese es lléveselo, lléveselo sin miedo”. La Policía se encarga de avisarle al entrevistado del asesinato; las investigaciones no dan ningún resultado. Él cuenta que después el juez lo llamó porque al asesino de su hijo lo habían cogido, pero finalmente no pasa nada. La Defensa Civil y el alcalde de El Playón, quien era responsable por permitir una fiesta que nunca debió llevarse a cabo, le colaboran para el entierro. La mujer que convivía con su hijo

fallecido se lleva al nieto de ocho meses de nacido a Venezuela. Hoy ese nieto tiene once años y según él es muy parecido al papá, “no es grosero, ni nada, todo quietecito”.

En El Playón queda solo y a los dos meses empiezan tipos extraños a visitarlo con cierta frecuencia, hasta cuando sucede una amenaza directa sobre su vida: “Una tarde, un martes, me dejaron solito, solito, llegaron encapuchados bien tapados, llegaron como a las doce de la noche. Tocaron la puerta y yo abría cuando dijeron “Acá le vamos a dar quince días de tregua, desocupa en quince días”. Él no sabe por qué lo están sacando, por qué tiene que desplazarse. La familia del yerno por parte de una hija y otras familias, también deben salir forzosamente del lugar. De El Playón, la familia llega a El Pablón. “Un familiar dijo: “Vénganse y ahoritica le buscamos rancho”. “No, no se vayan a devolver porque ahí los matan”, fue lo que les dijo. Porque esa es la razón y así es”.

Llega a unos lotes vacíos en el barrio El Pablón, lugar donde levanta un ranchito. Entre el 2002 y el 2010 vive allí con la familia de su hija, esperando una solución del gobierno para tener una vivienda digna. Para subsistir trabaja como basurero por \$2000 diarios. Busca trabajar *maderiando*, una de sus habilidades de joven, pero debido a sus setenta y seis años no le dan trabajo. Él depende de su hija y su yerno, quien trabaja de celador; luego de cuatro años le da una trombosis.

Con su hija tienen la carta de desplazados pero él siente que no recibe los aportes que el Gobierno le promete. Lo hacen ir de oficina en oficina, llevando papeles, pero al final nada de nada. Lo hacen declarar en la Fiscalía, pero tiene temor que esa información llegue a ser divulgada por Internet. Una doctora le pide que deje los papeles del desplazamiento para enviarlos a Bogotá, pero al final, devuelven los papeles. Dice que actualmente no se puede mostrar la carta de desplazado porque está prohibido por la guerrilla.

Estando en El Pablón se construyen casas para la población desplazada en el barrio Betania, aledaño al Café Madrid. Hacia el 2010 la familia de su hija es censada por el Invisbu y sale favorecida con un subsidio de vivienda. La condición para adquirir la casa en Betania es demoler el rancho en El Pablón, lugar donde quedan varios ranchitos de población desplazada. Lo llaman a ofrecerle \$400 000 por las tablas del ranchito; quien le hace la oferta es: “Jaime “el saca tripas”. A él le decían El Chulo”.

Al final él se traslada a vivir al barrio Betania con la familia de su hija. Allí vive arrendado esperando que algún día el gobierno le dé una casita. Los recibos son costosos y no ve acciones efectivas del líder

de la Junta de Acción Comunal para mejorar esta situación. De vez en cuando sale al cuarto en donde botan basuras y recoge desechos de materiales para revenderlos. En la casa comparte espacio con su hija, su yerno y su nietecita, que para él es su “tesoro”. Espera que un día sea profesional y que no tenga que pasar por la violencia de generaciones atrás que ha consumido a ciudadanos inocentes como él.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 20

Del timbo al tambo

[...] empezamos a decir: ¡vámonos a invadir ese terreno!, imagínese del timbo al tambo y sin que nadie le diera a uno de comer... entonces la señora a correrme a mí también, entonces yo me vine a vivir con ella ahí, ¿si me entiende?, a ayudarle a luchar ahí por eso.

Entrevistada n° 20¹¹⁸⁴

Entre risas y recuerdos tristes ella dice que quiere estudiar o “administración de empresas o algo que tenga que ver con archivos, sistemas o cosas así”. Así es ella, una mujer que se resiste al fracaso, pues sabe que para dar un futuro a sus hijos tiene que repararse primero ella misma.

Yo siempre he querido, para ellos, siempre yo poder estudiar para darle un mejor estudio a ellos. Porque si yo no salgo adelante yo misma, ¿cómo le voy a dar un estudio a ellos? O sea, si yo no tengo plata para una universidad, cómo le voy a dar a ellos. Sin saberse si esto se vaya a acabar,... horita nos pueden estar ayudando con subsidios, pero si de aquí a unos años... ya nada... ¿yo con qué voy a darle una universidad a mi hijo?

Nace en Bucaramanga, el 7 de mayo de 1984. Es una de las menores entre tres hermanos y dos hermanastros; una mujer y dos varones de padre y madre, una hermanastra por parte de madre y un hermanastro por parte de su padre. Viven en El Tropezón, una vereda cercana a Sabana de Torres¹¹⁸⁵, Santander.

1184 La tarde de la entrevista hace un calor insoportable. Hay varias personas afuera de la casa de uno de los líderes de una asociación de desplazados y ella está allí. Esperan desde hace rato que lleguen personas con ayudas, pues el incendio del 4 de junio de 2012 les deja sin nada más que cansancio e incertidumbre. Adentro de la pieza, donde entra con la entrevistadora, hace más calor aún. Ella, sin embargo, luce tranquila y dispuesta a contar su historia, que inicia con una sonrisa que rompe el hielo del temor a contar sucesos tan amargos de su vida.

1185 Sabana de Torres tiene un bioclima completo en el Magdalena Medio, por su variada morfología. Se pasa por una zona de sabanas que se abre en dos hasta alcanzar el distrito de Magara por el norte y el de Sabaneta en las riberas del río Sogamoso, por el sur. En su parte más central se hallan terrazas, algunas ya disecadas. La parte más noroccidental del municipio es una zona de bajos o inundable que termina en ecosistemas de humedales. El municipio se encuentra ubicado al noroeste del departamento de Santander, en la región del Magdalena Medio santandereano. Es primer productor de leche en Santander con alrededor de 70 000 litros diarios; segundo productor en carne con 147 800 cabezas de ganado; tiene una producción aproximada de 350 000 pollos de engorde y produce peces en menor escala. ALCALDÍA SABANA DE TORRES (2012). URL: <http://www.sabanade->

Aunque nace en Bucaramanga, sus padres la llevan de regreso para El Tropezón, donde viven. Sus primeros siete años pasa allí, en medio de la abundancia del sorgo, plátano y yuca, pues su padre tiene una finca pequeña en la que también cría ganado.

Su trayectoria de vida es muy compleja; sufre en tres oportunidades el desplazamiento forzado¹¹⁸⁶. La primera vez, cuando la guerrilla del ELN les obliga a salir de El Tropezón y huir hacia Sabana de Torres, pues los tienen sentenciados en algo que comúnmente llaman “la lista negra”. La segunda vez, huyendo de las garras de los paramilitares, salen de Sabana de Torres hacia Bucaramanga, pues en una cantina uno de sus hermanos tiene líos con un miembro de este grupo armado. La tercera vez tiene que salir con un moribundo en sus brazos: su actual esposo; viajan de Barrancabermeja a Bucaramanga, pues unos paramilitares confunden a su esposo con un delincuente y le asaltan en su casa, dejándolo terriblemente herido. Además de ese calvario de trashumancia, desespero y resistencia por tres desplazamientos, un incendio voraz acaba con lo poco que ha logrado conseguir en los últimos cinco años que lleva viviendo en el Café Madrid, donde muchos se compadecen, pero otros la ven con desprecio y la estigmatizan.

La vida en El Tropezón

En El Tropezón, ella conoce el rostro de la violencia colombiana. La guerrilla del ELN tiene acordonada toda la zona. Después de que su padre y los vecinos más cercanos son testigo de masacres y objeto de amenazas que les llegan en la *lista negra* donde figuran quienes están sentenciados a muerte¹¹⁸⁷, porque la guerrilla los señala de colaboradoras con el Ejército o los paramilitares, tienen que huir en la noche para salvar sus vidas. La razón principal es que “Cerca a una finca hubo una matazón de hermanos, de muchachos que prestaron el servicio militar. Entonces, como mataron a esos muchachos, mi papá le dio miedo y

torres-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f. Consultado: 13/09/2012.

1186 Las personas en situación de desplazamiento, muchas veces, como lo demuestra la experiencia trágica de la persona que participa en esta entrevista, tienen que vivir repetidos desplazamientos forzados ocasionados por varios actores armados. En este caso, ella deja entrever cómo inicialmente son las guerrillas del ELN las que obligan a su familia, y por tanto a ella, siendo aún muy joven, a desplazarse. Después son los paramilitares los que vuelven a obligarla a desplazarse con su familia. Y finalmente, en el último desplazamiento forzado, ella tiene que salir huyendo con su esposo herido, que es confundido con un delincuente. Sobre este tipo de situaciones reiterativas de violencia y desplazamiento forzoso, dice Martha Nubia Bello que una de las preocupaciones centrales de la población en esas situaciones es la de restablecer el vínculo con la tierra, con lo que se considera propio y de la valía personal. Volver o no a los lugares de expulsión y recuperar las propiedades rurales perdidas es casi un imposible. BELLO A. Martha Nubia (2006). “Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento”. ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p., p. 508. Ello, especialmente teniendo en cuenta que aún no hay en el país una situación de posconflicto, que garantice el retorno voluntario y la seguridad para quienes vuelvan al lugar de origen.

1187 Agier y Hoffmann señalan que vivir en Colombia es una incertidumbre constante. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). “Pérdida de lugar, despojo y urbanización. Un estudio sobre los desplazados en Colombia”. COBIDES Fernando, DOMÍNGUEZ Camilo. *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales* (editores). Bogotá, Observatorio socio-político y cultural, Centro de estudios sociales, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, 457p., p. 119.

en la noche salimos de allá, huyéndole a eso, hasta Sabana”. Es en la noche cuando se puede huir, ella lo recuerda con un amargo sabor en la garganta: “Que tal que lo cogían a uno... esa gente era así, no averiguaban nada sino que cogían a matar por ahí a la gente inocente. Eso tapaban la vía, decían que después de las seis de la tarde ya no se podía ver a nadie por ahí”. Y si encuentran a alguien, lo matan y junto con otros muertos, los arrojan a fosas comunes o al río, como hacen con los tres muchachos asesinados, señalados de ser colaboradores del Ejército, y con la madre de estos, a quien torturan y someten a vejaciones. En horas de la noche el éxodo es masivo. Más de siete familias huyen con ellos entre matorrales y maleza. El temor más grande es tropezarse con la guerrilla, porque a esas horas, como en el resto del día, no se ve la Policía, y rara vez pasa por esos lares el Ejército.

Muchos años después ella sabe que la expulsión de la cual fueron víctimas ocurrió porque las guerrillas necesitaban esos terrenos donde desde hace tiempo escondían cosas valiosas de personas que asesinaban. Sus ojos se nublan y recordando con añoranza el pasado dice con un dejo de tristeza: “Yo me acuerdo que cuando tenía siete años yo tenía que cocinar para ayudar a obreros allá y a toda la finca... mi mamá me decía: usted ya está grande para cocinar”. Después, sonrío y se acomoda en la silla abanicándose con la mano, porque está haciendo mucho calor en el lugar en donde relata su historia. De la finca en El Tropezón no vuelve a saber más nada, todo queda *embarzalado*¹¹⁸⁸. Lo único que tiene presente de ese pueblo es un padrino, del cual es bastante cercana, pero que “nunca más él me volvió a hablar más, porque él no supo para dónde cogí yo”.

En Sabana de Torres

En el año de 1991 su familia llega a Sabana de Torres. “Allá en Sabana mi papá empezó a trabajar *miniando*”, afirma. El negocio de la minería es rentable y la situación de la familia, que viene sin nada más que temor y tristes recuerdos, se recompone paulatinamente. Su padre trabaja con ahínco y compra unos motores con los cuales hace rendir más la actividad minera, y al cabo de un tiempo, logra comprar dos casas; ya para ese entonces está separado de su madre, a quien le da una de las casas para que viva con los hijos, que comparten con él los fines de semana. Ella no comprende por qué sus padres están separados; quizá tiene mucho que ver que su madre beba desmesuradamente, pero también es posible que en ello incida la incompreensión del padre, lo cierto es que ella se acuerda de esos años con alegría, pues allí alcanza a estudiar hasta cuarto de primaria. Con tan sólo once años de edad y empezando el quinto año de escuela, ella reconoce la enfermedad de su madre: Con el fatal y lamentable accidente del esposo de su madre en 1994, que ocurre mientras él se transporta rumbo al trabajo en un carro mula y la muerte del ex esposo y padre de sus hijos, su madre se consume en el alcoholismo. Ese mismo carro mula es el que les da parte del sustento diario, pues ella y sus hermanos lo utilizan para hacer acarreos cuando su padre no lo usa:

1188 La palabra alude al sitio que se tupió de maleza y en donde, con el tiempo y el abandono, las paredes de la vivienda se cayeron.

Y después mi mamá quedó sola, y como ya era alcohólica, entonces yo sufría mucho con ella; ya los mayores... se fueron con marido, las otras se fueron con esposo, y yo fui la última que cargué con mi mamá. Yo quedé con ella sufriendo; o sea para mí me pareció muy difícil eso. Lo que me ha dado duro es eso, a mí no me ha gustado ver a alguien así, tomada. Me acuerdo una vez lo mismo... o sea eso fue lo que a mí me marcó, porque a mí no me gustaba verla a ella así tomada.

Tanto el alcoholismo de su madre, como la muerte de su padre, hacen que el dolor sea insoportable¹¹⁸⁹: “Y yo me iba a buscarla y la encontraba tomada en esos negocios, y yo lo único que hacía era ponerme a llorar y traerla para la casa. ‘¡Mami vamos a dormir... vamos...!’ Tomaba mucho. Y ella no desayunaba, no almorzaba, no comía, toda hora era tomada”. Su media hermana mayor por parte del padre decide ayudarla y llevársela para su casa, en donde su esposo que es profesor la apoya para que termine el quinto de primaria. Deja a su madre alcohólica y eso las angustia sobremanera ella y a todos los demás hermanos: “Entonces yo me fui... Ella se quedó sola, entonces yo a lo último lloraba... mi hermana no tenía vida al principio, eso a mí me daba tristeza... llore y llore, que mi mamá estaba sola, y volvían y la visitaban, mis hermanos los otros”. Pasan muchos meses sin sosiego¹¹⁹⁰, hasta cuando su hermanastra también alberga a su madre en la casa con la condición de dejar de beber. Los primeros días ella obedece, pero unas semanas después cae de nuevo en el alcohol, haciendo que la paciencia de su hijastra se colme y la deje a la deriva de su suerte. Al cabo de un tiempo la madre se enferma de cirrosis y finalmente muere un poco después que la familia es desplazada forzosamente de Sabana de Torres.

Mi mamá estaba muriendo lentamente, ella ya tenía cáncer en los pulmones, sí, o sea, ya tenía un pulmón la mitad casi desasido, no, no, no, ella ya trabajaba con un solo pulmón. Ella vivía con una tos y una tos, vivía toda enferma... Tenía como cincuenta y... ya tenía casi los 60, tenía como 58... Eso fue hace diez años.

1189 Sumado a los traumas psicológicos generados por hogares maltrechos, muchos menores de edad desplazados, que en la actualidad ya son personas adultas, tienen acumulado en su historial traumático, situaciones de violencia, amenazas, exclusión, maltrato físico y abuso sexual. Y esto, no solamente de parte de los actores armados, también de sus padres, familiares y allegados o gente conocida, que han contribuido en el deterioro de la confianza y la capacidad para rehacerse de la adversidad. La carencia, la desesperanza y los demás sentimientos que afloran por la expulsión o huida de los lugares de origen, crean condiciones de vida que generan desconfianza, resentimiento y prevención hacia los otros. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). “Lazos predominantes...”, p. 92.

1190 Como esta persona, en la infancia muchos menores de edad han tenido que soportar situaciones traumáticas en cadena; de un problema se pasa a otro como por efecto dominó. Siguiendo a Roberta Cohen y Francis M. Deng, podemos afirmar que las problemáticas más notables tras el desplazamiento y el maltrato y descuido familiar, son la falta de refugio, calor, adecuada alimentación y cuidados de salud. COHEN Roberta et M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p., p. 26).

En Sabana de Torres su familia tropieza una vez más con los actores armados. Esta vez son los paramilitares los que marcan el control de la zona. Aquello que más recuerda es el horror en los ríos¹¹⁹¹: “encontrábamos muertos en el río”, afirma. Según lo que el pueblo afirma, algunas veces son muertos por la guerrilla, y otras, muertos por los paramilitares; en suma, personas asesinadas por cualquiera de los dos bandos. Recuerda hechos terribles ocurridos entonces: “Se iban a la media noche y sacaron a un muchacho a la media noche, la amiga era tan amiga de nosotros, taba embarazada... ¡ay jue’ madre!, le tocaron hacerle ver... la muchacha con ese estómago, la muchacha se le arrodillaba y gritaba y decía: ¡ay!, Dios mío”. La entrevistada vive allí temiendo lo peor. Aunque es muy joven ya conoce el terror de la guerra; “yo ni salía ni de riesgo, con el miedo que yo vivía”. El paramilitarismo toma el control de Sabana de Torres, sin embargo, también las guerrillas del ELN siguen transitando por esos lares, y los días en este pueblo se convierten en un desfile constante de paramilitares, guerrilleros, Ejército y tal cual narcotraficante. Nadie se puede resistirse a servirles; hay que obedecerlos o partir, pues todos ellos acosan, amenazan y matan. Así ocurre con su hermano a manos de los paramilitares que lo señalan de *sapo* y lo sentencian a muerte. Ella recuerda que “Llegaban a reposar en cualquier parte y nosotros le dejábamos limonada, entonces nosotros dizque éramos colaboradores”. A pesar de verse obligados a interactuar con uno que otro uniformado de los diferentes grupos en confrontación, las personas como ella saben que no deben confiar en nadie, pues la vida puede peligrar si se toma partido, o si se discute o se rehúsa algún tipo de orden. Una tarde están dos de sus hermanos en una caseta tomándose unas cervezas, cuando llegan unos paracos, se sientan a beber y se enfrentan con el menor de ellos. “Mi hermano cogió a alegar con uno de ellos y que: “¡ah!, usted a mí no me conoce... que a amenazar que usted y que no sé qué’, ya con las cervezas en la cabeza, y entonces a ellos lo que les dio rabia fue que... ‘¡ay!, usted no me venga aquí a amenazar, yo ya toy cansado de tarle huyendo a ustedes”. Duran así unos cuantos segundos, el muchacho dando razones y defendiéndose de la persecución de la cual están siendo víctimas desde hace tiempo, y los paramilitares amenazando y envalentonados con sus armas, que exhiben ante las miradas expectantes de quienes están en la caseta. Sin más rodeos, el hermano mayor aconseja al menor para que se vayan y dejen así las cosas. Salen de la caseta, creyendo que los paramilitares se quedarán adentro, simplemente profiriendo improperios y amenazas, pero cuando van a abordar la moto para marcharse, el mayor de los jóvenes es herido por la espalda. Los paramilitares salen detrás suyo disparando a diestra y siniestra, y mientras ellos arrancan en la moto, varias balas se incrustan en la columna vertebral del hermano mayor. Logran escaparse de allí, y en cuestión de horas tienen que marcharse del pueblo rumbo hacia Bucaramanga, pues uno de los paramilitares que los atacaron les anuncia “que si quería que nosotros siguiéramos viviendo, que mejor nos juéramos... porque él no quería familia de nosotros de ninguno allá”.

1191 Como señala Rossi, el mundo en el cual vivimos está lleno de lugares en los que están presentes imágenes que tienen la función de atraer algo a la memoria. ROSSI Paolo (2003). *El pasado, la memoria y el olvido*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC, 237 p., p. 26, de ahí que lugares como el río sean imborrables en los recuerdos de las personas que han visto allí arrojados los cadáveres de los asesinados por los actores armados.

Huyendo hacia Bucaramanga

En 1998 su familia llega desplazada forzosamente a la capital¹¹⁹². Ella tiene catorce años de edad, es tan sólo una adolescente. Se asientan en un terreno donde adelantan una toma de tierra otras familias. Hacen huecos y clavan palos, sobre los cuales construyen improvisados ranchos que, con las arremetidas de la Policía, quedan por el suelo, hechos trizas, y luego son nuevamente levantados de los escombros. Su hermano semi-paralítico por la bala que se le había incrustado en la espalda, su hermana con sus cuatro hijos y su madre, levantan los ranchos que tumba la Fuerza Pública y mientras tanto ella trabaja unos meses en casas de familia para servir de apoyo en el hogar. Cuando en el trabajo se enteran que ella es desplazada, la despiden¹¹⁹³ argumentando tan solo que no le “podían dar más trabajo”.

En casa, con sus familiares y sin trabajo, vuelve a ocuparse de las cosas del hogar. Se entera entonces del proceso de creación de asociaciones de desplazados, que se forman cuando la comunidad enfrenta una terrible experiencia con agentes de la administración de Bucaramanga. Los sectores Unión II y Corrales tienen que unirse para resistir a los embates de la Fuerza Pública, que arremete contra ellos en lugar de darles solución a su problema de vivienda, negándoles la reparación a la cual tienen derecho por los daños causados por el conflicto armado interno colombiano¹¹⁹⁴. “Tocaba hasta pedir limosna para poder comer; irnos pa’ Centro Abastos, para pedir verdura pa’ poder montar una olla comunitaria” y con estos abastecimientos poder resistir a los violentos del Estado. La comunidad decide tomar la Alcaldía para forzar una solución:

Una vez se hizo eso de la asociación [...] Vamos a pelear por el lote de nosotros, vamos a la Alcaldía y encendemos la Alcaldía a piedra y todo pa’ que nos... por casa tiene que salir uno y... o sea, yo fue la que más me tocó, porque por mi adolescencia pues me la pasé en eso... no tuve ni tiempo de pensar en novios... [Risas]... nos tocó encender a la Alcaldía a piedra. Yo me acuerdo, yo creo que eso en Vanguardia y todo... dormíamos en los pasillos así de la Alcaldía, dormíamos allá, porque

1192 Según la Red de Solidaridad Social, desde el año de 1995 cuando a través del Conpes 2804 el Estado colombiano reconoce la responsabilidad de diseñar las políticas públicas, hasta el 31 de agosto de 2005, a Santander han ingresado 69 330 personas desplazadas por la violencia y han sido expulsadas por la violencia 43 348. Según esta misma fuente, 23 587 personas en situación de desplazamiento viven en Bucaramanga, 6770 en Floridablanca, 5434 en Girón y 3216 en Piedecuesta, es decir un total de 39 007 personas en el área metropolitana. En total 6515 hogares tienen como cabeza de familia a una mujer. RED DE COMUNICACIÓN POR LOS DESPLAZADOS (2005). “Desplazamiento en cifras”, URL: <http://redesplazadoscifras.blogspot.com/>. Consultado: 26/10/2012.

1193 Al respecto dicen Agier y Hoffmann que el reconocimiento que socialmente se da al desplazado es como una identidad vergonzosa, o despreciable, o clandestina; la identidad del desplazado acumula una serie de estigmas entre los cuales el de la violencia y el de la ilegalidad despiertan en los habitantes de las zonas de acogida una actitud de sospecha que estos hacen recaer sobre los desplazados. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). “Pérdida de lugar...”, p. 125.

1194 Cabe señalar que en 1998 ya está funcionando la Ley 387 del 18 de julio de 1997, la cual estipulaba una serie de medidas para la prevención del desplazamiento forzado, la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en Colombia. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (compiladoras) (2005). El desplazamiento en Colombia...”, p. 183.

era un viejo que se escondía, yo no sé cómo era el cuento que no daba la cara; prometía y prometía, se metió un poco acá, y por eso cogimos esa determinación porque no daba nada... Que nos dejaran hacer los ranchitos... mientras ellos pudieran solucionarnos vivienda o algo.

A media noche, nosotros durmiendo allá, con frío y con todo, yo me tocaba dormir en un cartón, que más nos tocaba hacer. Y nos regalaban colchonetas y yo cogí una colchoneta y dormía ahí... nosotros nos turnábamos pa' celar... no pero ese día el celador se quedó dormido, y se entró todo ese poco de policías con caballos y resultó que el caballo me quedó así como a... y me dice una muchacha: '¡Ay!, mire... se quedó dormida y ahí el caballo'.

Recuerda esa noche como un horroroso suceso de violencia. Los agentes arremeten con sus caballos por encima de mujeres, niños y ancianos, los pisotean, les lanzan gases lacrimógenos, los insultan, les dan bolillo y los empujan para que desalojen. También está allí el Instituto Colombiano de Bienestar Familiar - ICBF, que aparece súbitamente como de la nada, pues raras veces se le ve por el barrio cumpliendo con su obligación de velar por el bienestar de los menores de edad en situación de vulnerabilidad. Ella recuerda que varios de los funcionarios de Bienestar cogen esa noche a niños y niñas que corren de un lado a otro buscando a sus madres y los suben en los carros de la institución. Todo es un caos; ella lo recuerda con un nudo en la garganta: "lo peor... y eso sí es lo peor, vivir uno así". Si bien esa noche los uniformados cobran bastantes heridos, la comunidad logra quedarse y sacar adelante su protesta, tachada como disturbio público. Finalmente, "firmaron un acta con los líderes y eso fue cuando nosotros ya nos vinimos, paramos el rancho y hicimos un rancho ya más grande, ya no era a media agua que se mojara ni nada". Con el rancho levantado una vez más, y con unas pocas ayudas que dan unas ONG, su familia logra salir de ese percance.

Su hogar, un hombre quien ahora está viviendo en Barrancabermeja

Cuando ella conoce a su esposo su vida cambia completamente. Emocionalmente cree conseguir más apoyo; su esposo es un hombre comprensible y bueno. Lo conoce un día de la madre, cuando ella tiene diecisiete años y él veintidós. Aunque él es un hombre con más experiencia que ella, tiene una madre dominante, a la cual está sujeto. La suegra les hace la vida difícil; a ella constantemente la insulta y ataca verbalmente, a él lo azuza en repetidas ocasiones para que se separe de ella, de quien dice que es una mala mujer. Con los días ella conoce cómo es su suegra; tienen varios problemas porque ella la acusaba de ser "una marihuanera; y claro, como yo era de acá del Café, que acá la gente era ladrona". Al recordar esos sucesos ella siente tristeza; le parece injusto que una persona como su suegra, también desplazada forzosamente de Barrancabermeja al Café Madrid por problemas que ella no quiere contar en su relato, le haga la vida imposible. La señora llega hasta los extremos: le hace saber a un paramilitar sobre los problemas que la familia de la entrevistada tiene en Sabana de Torres con otros paramilitares, para que la amenacen. Sin

embargo, como ella no debe nada, las cosas se arreglan y la dejan tranquila. No obstante, la suegra, al ver que su denuncia no tiene efecto, le quita hasta la ropa, dejándola sin sus pertenencias.

Ella parte voluntariamente para Barrancabermeja. Con su esposo buscan un mejor porvenir y en esa ciudad hay trabajo. Él es conductor y va a manejar una moto taxi y ella también logra trabajar, pudiendo entonces comprar las cosas necesarias del hogar, pero el recuerdo de los sucesos referidos a la pérdida de su primer hijo le producen tristes recuerdos¹¹⁹⁵: “Resulta que yo quedé embarazada, tuve todos los nueve meses de controles y todo, porque yo sabía que todo eso era así, y era un puesto de salud cercano al barrio”: “Eso decían las vecinas: ‘¡ay!, XXX que se puso enferma; Dios mío, pero por qué no le llevan...’, queriéndome traer una partera, ¡uy!, no... una partera no, qué peligro, que tal me dejara morir el niño, o yo también me muera; o sea, yo no confío en ellas, o sea, yo como que confiaba más en un médico”. A pesar de su cuidado personal, en el centro médico dejan morir a su primer hijo por negligencia, porque cuando llega a urgencias, el médico y algunos de los empleados hospitalarios están viendo un partido de fútbol y no le prestan atención:

Me puse enferma... y me fui a orinar, porque yo me tocaba orinar así como espatarrada...boté sangre... ¡ay!, Dios mío, él [médico] me dijo que cuando ya fuera sangre que me fuera, yo me voy... no importa la hora que fuera, fueran las dos o tres de la mañana no importa... allá en Barranca es terrible ese calor... cuando me fui entonces una señora que ‘taba ahí me dice: “¿Qué tiene?”. “Tengo dolores... “Resultó que me hicieron el tacto... y la señora dijo: “¡Ay!, eso a usted le falta todavía, váyase pa’ la casa, qué se va a quedar aquí”.

Luego de darle unos cuantos calmantes la reenvían para su casa. Allí, pasadas unas horas, los dolores disminuyeron gracias a que “él cogió como a sobarme la barriga con crema...”. Al cabo de unas horas, los dolores vuelven a aparecer y se hacen más fuertes y ella se encamina de nuevo para el centro médico pues pasa la noche en vela por los insoportables dolores. Suplica que la ayuden, pero hay mucho turno, y desde luego, no la atienden: “un guía, como de jefe, resultó que me dejó morir el niño”.

Después del velorio del bebé, su marido le pidió que “no denunciara eso, porque él se llevaba a ese man por delante. O sea, mi marido quería como el cuento... matarlo”. Finalmente, se evitan problemas y lo dejan todo “a la mano de Dios” y a la investigación del Bienestar Familiar, que días después toma el caso.

1195 Como indica George Duby, al respecto de lo que más recuerda una persona que ha tenido situaciones traumáticas en su vida con las cuales no logra superar muchas barreras sociales, la memoria sólo retiene lo excepcional. Todo lo cotidiano, lo vulgar, se deja de lado para siempre (DUBY George (1991). *La historia continúa*, p. 64).

Al año vuelve a quedar embarazada, en esa oportunidad pide que le hagan cesárea. Nace su hijo y duran cuatro años viviendo bien, pero después de un tiempo unos paramilitares que operan en la ciudad confunden su esposo con otro sujeto y lo asaltan en su casa a tiros, mientras ella, que trabaja al otro lado de la calle, en una cafetería, lucha porque la dueña, quien le suplica no lo haga, la deje salir del local, pues también la pueden matar. Su desespero es enorme, no sabe qué está pasando, por qué asaltan a su esposo en su casa. Fuertemente herido, queda lesionado de un brazo y una pierna. Se tienen que trasladar para Bucaramanga para que lo atiendan en urgencias. Tiene muchas preguntas, que meses después esclarece, pues los hermanos de él averiguan con los mismos paramilitares, quienes en un principio niegan ser los responsables de lo sucedido. Finalmente logran saber que todo fue por una confusión surgida porque él un día le prestó su moto a otra persona que la usó para ir a asesinar a un paramilitar de ese grupo; así, al reconocer las placas en la moto que está parqueada enfrente de su casa, piensan que su esposo es el autor del homicidio y por eso lo atacan. Después de ello, no regresan nunca más; “eso fue hace cinco años”, es decir, desde el 2004 están viviendo en el Café Madrid.

Por la fuerza, de Barranca a Bucaramanga

Ella llega sin nada al Café Madrid en el 2004. Recibe la ayuda incondicional de una cuñada, quien siempre está apoyándola y brindándole cariño y confianza. Ella tenía arrendada una casa, la recibió y le dijo: “no se vaya por allá pa’ esos ranchos, porque por más que sea usted tiene hijos y usted sabe que esos baños son comunitarios, usted sabe que eso entra todo el mundo”. Volver a empezar desde cero le significa un esfuerzo superior que la debilita. Es repetir la historia una, dos y tres veces; “Uno no es adivino que donde vaya, vaya a haber gente así”. Esto es muy desgastante, es un calvario, “por eso a uno le da es como rabia”.

Su esposo consigue comprar un carro de segunda “para piratear”, y ella logra ganarse unos proyectos en la asociación de la cual hace parte y junto con un capital que consigue hacer con su hermano que está en silla de ruedas, compran catorce lavadoras para prestarlas a domicilio. Las cosas marchan bien durante un tiempo; ya están levantado su ranchito en el sector las bodegas donde vive con su esposo e hijos, pero de repente, un día le cambia la suerte: un incendio voraz consume los hogares de más de trescientas familias¹¹⁹⁶ y del suyo no quedan sino cenizas:

[...] ‘taba en una entrevista de trabajo en Cabecera... eso eran las cinco de la tarde, cuando me llama una muchacha del colegio, ella es de La Ciudadela, ella me dice: ‘XXX mamita...’ Ella creía que

1196 El voraz incendio acabó con todo. VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2012). “Así ardió el Café Madrid”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid>. Consultado: 05/06/2012.

yo estaba en medio del incendio, entonces ya en esas ella acudió a colaborarme, porque tanta gente de aquí pa' allá... y me dijo: 'XXX mamita ¿en qué le puedo colaborar?, muestre... 'Ella creía que yo estaba desesperada, entonces ella me dijo: '¿Yo qué le puedo ayudar a sacar mamita...?'. '¿Pero a sacar qué?, ¿usted de qué me habla?', entonces fue cuando ella me dijo: 'Mamita, ¿qué le ayudo a sacar del incendio? que los ranchos se están quemando'.

En lo primero que piensa es en sus hijos, luego en las lavadoras. Los niños felizmente no corren peligro, el mayor está en el colegio y el menor es rescatado por su cuñada; pero desafortunadamente, las lavadoras, la fuente de trabajo con la cual le colabora a su esposo en los días en que no hace las suficientes carreras, quedan hechas cenizas. Todo lo consume el incendio: "La estufa... yo la había comprado hacía ocho días... \$200 000 me costó... una gavetica, toda de verde, porque a mí me gusta guardar ahí el mercado... un chifonier que me valió \$50 000, también hacía un mes que lo había comprado... el cabecero arriba, la cama grande, la cama de los niños... Todo, la ropa... todo".

Después del incendio

Ahora, ella está viviendo *del timbo al tambo*: "Ahorita estoy viviendo en donde mi suegra y otro poco donde mí cuñada". Sabe que la Alcaldía ha ofrecido darles el pago de un arriendo para tres meses, mientras los reubican en un lugar seguro. La situación es terrible. Ella no sabe qué hacer; siente que se desespera al verse sin nada, yendo para un lado y para otro. Lo único que tiene en sus noches de insomnio son recuerdos mustios, donde desfilan constantemente muertes, ataques y bienes perdidos. Las personas que conoce antaño, nunca más las vuelve a ver¹¹⁹⁷, desaparecen de su vida por completo y las nuevas relaciones que tiene que construir en el barrio son difíciles. Ella siente que le cuesta volver a confiar en la gente: "Yo me sentía como mal... porque había gente que lo miraba a uno como yo no sé cómo... gente que lo despreciaba a uno". No obstante, hay gente que también le genera confianza. Hay unos compañeros y profesores del colegio del barrio María Paz donde ella está validando el bachillerato, que después del incendio, le ofrecen apoyo incondicional. De otra parte, las relaciones con su familia atraviesan momentos críticos; su hermano parapléjico "Está preso... ese es el cuento, que él iba a atracar un camión, que de Gasan¹¹⁹⁸ o algo así... y por cuatro años".

1197 Señala Jorge Palacios citando a Salazar, que la dificultad de integración de los desplazados se entiende mejor en la medida en que se observa la manera como llegan a las comunidades receptoras. Ellos se instalan, generalmente, en los barrios situados en la periferia de las grandes ciudades o de las cabeceras municipales, donde se suman a las familias instaladas allí desde tiempo atrás. Estas personas crean nuevos barrios tuguriales y se convierten en una carga para la población que las recibe. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). "Lazos predominantes...", p. 88.

1198 **Gas de Santander.**

En últimas, lo único que ella quiere es salir de todo ese atolladero de violencia y exclusión.

[...] pues yo no sé ni dónde me quedo... otra vez volví como... todas esas cosas que me han pasado, es como si fueran otra vez la misma... de todo lo que yo he hecho para salir adelante y uno vuelve a quedar en lo mismo... eso es muy feo... la verdad es que yo quiero superarme para salir... pa' que mis hijos crezcan acá, no me gustaría. Mucha delincuencia, mucho conflicto, todo eso... ahora si uno no con los paracos, entonces con los ladrones... que puñalean en cualquier lugar... que le ven a uno unos zapatos medio bonitos y se los roban.

Su mayor sueño es sacar adelante su bachillerato para poder terminar una carrera, darle mejores condiciones de vida a sus hijos y llevárselos lejos del barrio, el cual, como el conflicto armado interno colombiano, no ve que vaya a mejorar.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 21

Entre ausencias y luchas

Como decía un mismo tipo de esos, “uno siempre les da donde más les duele”, y que le puede doler a la persona más que un hijo o que su familia.

Entrevistada n° 21¹¹⁹⁹

Ella nace en 1984 en un pueblo de Bolívar, junto al río Magdalena, rodeada de carencias y sólo unos pocos meses antes de la separación definitiva de sus padres. Como único fruto de esta relación quedan ella y su hermano mayor, el mismo que años después, siendo todavía un niño, presencia el asesinato de su padre de parte de uno de los grupos armados que hacen presencia en la región. Después de la separación de sus padres, su vida transcurre en medio de trasteos e incertidumbre. A las varias veces que tiene que mudarse se le suman las visitas semanales que hace a su papá y las ocasiones en las cuales, a causa de la violencia, tiene que dejar sus cosas atrás para proteger su vida y la de su familia.

Nacida en una región crucial para el conflicto armado colombiano, ella pasa su infancia en pueblos de Bolívar, Magdalena y Sucre, donde comparte con su familia en medio de la pobreza de pueblos de pescadores y de la contienda que aqueja al país hace varias décadas. Esta guerra, que hasta entonces era casi como un espectro de temor extendido por toda la región, entra en su vida con el asesinato de su padre, al que visitaba cada fin de semana y al que deja de ver para siempre a sus nueve años:

El día que lo mataron yo no estaba con él porque fue entre semana, entonces yo no estaba en la casa, estaba mi hermano cuando lo mataron a él. Pues nosotros decimos que fue la guerrilla, porque él ya tenía amenazas por ellos, ya a él lo habían amenazado. Incluso él por eso se había ido de Papayal, Bolívar, para El Banco. Porque tenía amenazas por parte de la guerrilla, y sí fue muy doloroso porque por lo menos mi papá vio pasar a los tipos, entonces cuando él los vio pasar, entró a la casa y... son casas que comunican, o sea no hay mas construcción sino que usted puede salir, él intentó volar una cerca que había y le dieron, y fueron muchos porque a él le dieron doce tiros.

1199 La entrevista tiene lugar el día 21 de junio de 2012 en una oficina ubicada en instalaciones de la Universidad Industrial de Santander. Ella tiene casi nueve meses de embarazo y llega sobre las once de la mañana después de estar desde las cinco haciendo trámites en el Seguro Social. La entrevista se desarrolla con normalidad y en un ambiente de confianza y tranquilidad.

La muerte de su padre, un comerciante de Papayal¹²⁰⁰, es la primera de las varias que ella vive con el paso del tiempo, entre las que están no solo sus amigos y vecinos, sino también miembros de su familia, incluso su padrastro, quien también es asesinado seis meses después de la muerte de su padre. Después de la separación de sus padres nueve años atrás, su mamá decide casarse con un hombre cartagenero con quien construye su hogar en El Banco, Magdalena, en compañía de sus dos primeros hijos y de dos más producto de este nuevo matrimonio. Sin embargo, seis meses después del asesinato de su primer esposo, su actual pareja de su madre es asesinada también, después de amenazas e intimidaciones de grupos armados. Esta muerte marca para siempre su vida y la de su familia. Tratándose del hombre que años atrás tomó el lugar de su padre, su ausencia significa para todos la pérdida de apoyo, de sustento y de compañía, especialmente para su mamá. Las características de este asesinato además, perturban durante años a la familia, ya que según conocieron tiempo después, en el crimen hubo actos de tortura que hicieron de la muerte de su padrastro un episodio mucho más doloroso y dramático: “Cuando lo encontramos las manos las tenía amarradas y estaba todo pelado por acá [señala el costado izquierdo]”.

La muerte de este señor fue muy dolorosa porque mi mamá va, lo consigue por allá, se vienen ahí, se radican en El Banco, el señor tenía un negocio, lo que le llama uno un kiosco que aquí es una cantina, pero él era de esas personas que no se quedaban quietas... él bajaba al pueblo, a Papayal a buscar maíz y traía al Banco y vendía. O sea él trabajaba legalmente, él nunca hizo nada y resulta que cuando está en Papayal se encuentra con un grupo armado, y le dice que como él era bien moreno, él era cartagenero, que él tenía pinta de no sé qué, y que no lo querían volver a ver por allá, entonces él le dijo, “Ah bueno listo”, dijo no vuelvo a venir por acá, y fue y le contó a mi mamá... él le dice, “Mija yo no vuelvo a ir a Papayal”, se va para otro pueblo... por otro sitio, que le llama... Pueblito Mejía¹²⁰¹, y resulta que en Pueblito se volvió a encontrar el mismo grupo y ya no se la perdonaron, porque ellos dijeron que él lo estaba era siguiendo a ellos, cuando él o sea, fue, una coincidencia, y más doloroso porque por lo menos a él lo cogen en el pueblo y lo que le digo, él era primera vez que

1200 Según información suministrada por la revista *Semana* y por el portal *Verdad Abierta*, Papayal es un municipio en donde han hecho presencia diferentes actores armados, entre ellos los paramilitares que por medio del bloque Central Bolívar ejecutaban diversas acciones delictivas bajo el mando de alias Julián Bolívar. Según información de Verdad Abierta, en 2003 un grupo de paramilitares que tenía una base en el corregimiento de Papayal amenazó a las 123 familias campesinas de Las Pavas, tierras ubicadas en el municipio de El Peñón, al suroriente del departamento de Bolívar, quienes no tuvieron otra opción que salir de las tierras y abandonar los cultivos. VERDAD ABIERTA (2011). “En Las Pavas sí hay víctimas”. URL: <http://www.verdada-bierta.com/nunca-mas/3733-en-las-pavas-si-hay-victimas->. Consultado: 25/09/12; SEMANA (2011). “Polémica por decisión de la fiscalía sobre caso Las Pavas”. URL: <http://www.semana.com/nacion/polemica-decision-fiscalia-sobre-caso-pavas/168460-3.aspx>. Consultado: 25/09/12.

1201 Pueblito Mejía es un corregimiento del municipio de Barranco de Loba, sur de Bolívar, donde según información publicada en agosto de 2010 por el periódico *El Tiempo*, parte de las prósperas minas de oro, explotadas artesanalmente por campesinos, están bajo el dominio paramilitar. “Los paras llegaron al lugar en 1998, a través del bloque Central Bolívar, y reclutaron a parte de sus 1500 habitantes para que trabajaran en los socavones: niños y mujeres embarazadas fueron casi esclavizados para la explotación de oro. No podían salir del lugar por más de veinticuatro horas y tenían que llevar una especie de salvoconducto, dicen testimonios que reposan en la Unidad de Justicia y Paz”. EL TIEMPO (2010). “El drama de Pueblito Mejía”. URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4077670>. Consultado: 23/09/12.

se metía por allá, en ese pueblo nadie lo conocía, y había un primo de mi mamá que sí lo distinguía a él, él había estado en la casa y todo y pues la gente del pueblo luego le contó a mi mamá, cuando ya supieron que ella era la esposa del que habían matado, porque a él lo torturaron mucho, lo tuvieron en la plaza del pueblo y decían que si alguien lo conocía que dijeran, que ellos lo dejaban y entonces tal vez el señor se llenó de miedo; yo le digo a mamá pues de pronto miedo porque frente a eso no sabe uno si dice “Venga, yo lo conozco”, no sabe uno si le vayan a hacer daño a uno también, él le decía “Usted me conoce, usted es el primo de mi mujer, diga” y él decía “No, yo no lo conozco”. Entonces cuando ya mi mamá supo todo eso, bueno ya lo mataron a él, quedamos, por decir mi papá había muerto y uno sentía como un amparo, un respaldo ahí, porque... él siempre con nosotros fue muy... y ya quedó mi mamá tan ¡Dios mío! como en el aire.

Usted tiene que pensar en sus hijos, ellos quedaron vivos, ellos la necesitan

Este trágico episodio deja a la familia sumida en la tristeza y en el desconcierto. Los asesinatos de los dos padres de sus hijos, generan en su madre una profunda conmoción que sin duda afecta a los niños, los cuales quedan desorientados y desprotegidos. Ella tiene entonces nueve años y hoy recuerda esa época como dolorosa y permite ver el drama que embarga a una familia luego de que les arrebatan sus seres queridos:

[...] imagínese, mi mamá la tristeza, pues ella no vivía con mi papá pero de una u otra manera saber que los hijos habían quedado huérfanos, eso era duro para ella, y de ahí se viene lo otro con el esposo de ella, a los meses, o sea mi mamá entró en un estado, de que mi mamá, era fumando todo el día, no comía, no le importaba nada, ni ya, sí, terrible. Ella no había quien la levantara de ahí, y uno “Mamá esto, mire que me tengo que ir para el colegio”, y como que, si a ella le importaba sí, sí o no, pero pues gracias a Dios pudo salir de ahí, porque una vecina siempre le decía “Mire que usted tiene que pensar en sus hijos, ellos quedaron vivos, ellos la necesitan”, porque ella decía que ella se quería morir, ella le decía, “No, mire, sus hijos la necesitan, como va a decir eso”. Y había quedado mi hermano, el que ahorita tiene veintidós, había quedado pequeño, o sea solo tenía como un añito y algo, entonces... mi mamá pagaba arriendo... quedó sin trabajo, porque ella dependía del quiosco que tenía, quedó sin trabajo y las cosas que tenía que había sacado de pronto a crédito vinieron y se las recogieron por falta de pago, o sea fue terrible. Bueno, mi mamá se quedo allá en vista de que nosotros ya solos y todo, que más nos tocaba, buscar para el pueblo donde estaba la familia allá, porque en El Banco no teníamos familia, en cambio en el pueblo estaban las hermanas, habían tíos míos... de pronto ella buscando ese apoyo por allá para el pueblo, ahí fue cuando nosotros decidimos volver a Papayal, porque ya habían sido dos golpes y ya mi mamá ya no podía más.

Desplazada su madre regresa a Papayal¹²⁰², buscando apoyo en sus familiares y ella trata de vivir de nuevo la infancia. En 1998 entran al pueblo los paramilitares del bloque Central Bolívar, A sus nueve años de edad, sus recuerdos se marcan por el río Magdalena en donde pasa muchas de sus tardes de juego nadando, pero también por la violencia que tenía lugar en el pueblo en donde los grupos armados amenazaban y asesinaban a sus habitantes.

Cuando entraron los paracos al pueblo, o sea fue terrible para todos, porque lo que le digo, pues ya uno sabe que si ve uno un tipo con un arma, “Ah, el guerrillero”, pero entonces, cuando ya entraron, eso fue más o menos hace como... yo ya tenía como catorce años... el brazuelo lo lleva a uno hasta el río Magdalena, a dar al Banco Magdalena, y en el pueblo iban, usted sabe que son muchos pueblos, pueblitos a orilla del río, entonces que uno pasa, que Chapetona, que El Varal, que no sé que mas, y después estaba El Papayal, y la gente llamaba, “Rápido que van los paramilitares, ya van por el río” porque iban en chalupa, entonces la confusión en el pueblo fue, ¡Dios mío!, terrible, porque, imagínese lo que le digo, uno sometido como al yugo de una guerrilla y que vengan unos paracos, pues no se sabe uno para donde correr, yo recuerdo que mi mamá lo que dijo “Vámonos”, y nos alistó a todos, y la iglesia quedaba cerca y nos fuimos para la iglesia, y incluso allá llegaron a la iglesia, y nosotros, ¡bendito sea mi Dios!, o sea, y esa vez que entraron los paracos hicieron estragos en el pueblo, eso mataron, porque como decíamos nosotros, como va a pedir una gente de esa que uno no, o sea ellos le llamaban a los que mataban, colaboradores, ejemplo, un muchacho que mataron que tenía una chalupa... si son grupos, sean lo que sea desde que estén armados le dicen “Esto, venga lléveme a tal pueblo”, será que uno le va a decir que no, o sea, tiene que llevarlos, así no le caiga bien la guerrilla, pero tiene que irlos a llevar porque entonces... entonces a él lo tenían así, “Necesitamos que nos lleve a Santa Lucía, a tal parte”, entonces al muchacho le tocaba porque que más, entonces cuando entraron los paracos lo mataron a él, porque era colaborador, a él lo torturaron terrible, a ese muchacho que le digo, a él si le dieron con un hacha, lo volvieron nada oyó, terrible, y mataron mucha gente esa vez que entraron.

Hicieron todo lo que iban a hacer, mataron todos los que iban a matar

Al tratarse de una zona de permanente disputa entre los actores armados, se hace común que agentes de varios bandos hagan presencia en el lugar intimidando a sus habitantes y recriminándoles por una supuesta complicidad con sus enemigos. Es por eso que cada vez que uno de los grupos sale del pueblo,

1202 Para la época del relato, Papayal era un corregimiento del municipio de San Martín de Loba. En mayo del año 2011, mediante consulta popular, adquirió el estatus de municipio bajo el nombre de Brazuelo de Papayal. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL (2011). “Comunicados de prensa”, URL: <http://www.registraduria.gov.co/-Consulta-Brazuelo-de-Papayal-.html>. Consultado: 24/09/06.

la incertidumbre y el temor se apodera de sus habitantes, esperando el momento en el cual otro grupo llegue buscando información o tomando represalias con quienes quedan. A la llegada de cada grupo armado siguen las reuniones en las que se indican las nuevas reglas que este impone.

Ellos hacían reuniones cuando estábamos en el pueblo, pues nosotros por lo general nunca asistíamos a las reuniones, pero uno si escuchaba, que vayan que hay reunión en la..., entonces ellos se identificaban, somos las FARC, somos el ELN... cuando llegaron también los paramilitares, también hicieron reunión, somos los paramilitares, que venían a hacer limpieza, que eran los que iban a mandar ahora en el pueblo.

Sin embargo, la presencia de los diversos grupos armados deja de ser intermitente en Papayal, cuando el control de las tierras queda definitivamente en manos de los grupos paramilitares que asumen el poder total sobre el pueblo, hecho que ella ubica más o menos hacia el año 1998, cuando se extiende sobre ellos una ola de asesinatos y desplazamientos forzados:

Ellos llegaron como quien dice pisando duro, porque... bueno llegaron ese día, se fueron, hicieron todo lo que iban a hacer, mataron todos los que iban a matar y se fueron, uno, bueno que alivio, pero mentiras, ellos ya venían con, por decirlo así, peleando territorio, ya ese pueblo lo querían para ellos, ya ellos no se iban a conformar con eso, ya después volvieron y ya sí volvieron fue a adueñarse del pueblo ya, ya no hubo quién los sacara de ahí entonces, ya llegaron, entonces... la guerrilla ya no iba, sino solo los paracos.

Los crímenes cometidos en esta época tienen una gran repercusión en los pobladores de Papayal, ya que en varios casos las víctimas eran personajes conocidos en el pueblo, con quienes muchos habían establecido una amistad o una relación de vecindad, personas reconocidas por su trabajo y estimadas por todos: “Una muerte que hubo en el pueblo, la del muchacho que le digo que transportaba, por lo menos eso fue una muerte muy dolorosa para todo el pueblo, dolorosa, porque de verdad ese muchacho era, mejor dicho muy especial”. En estos casos, por las características de las muertes y por tratarse de pueblos pequeños en donde las redes sociales son mucho más estrechas, el dolor de cada asesinato tiene un gran peso sobre la población. El temor y el desconcierto caen sobre los pobladores quienes además del dolor de la pérdida, deben sobrellevar también el temor de nuevos casos y de la muerte que puede tocar a su puerta.

Yo tampoco pensé que iba a hacer una vida con usted

Es en medio de este escenario devastador que comienza a gestarse su amor con su actual esposo y con quien a la edad de quince años decide irse a vivir y formar un hogar:

[...] él vivía ahí en el pueblo y yo también, ahí nos conocimos en el pueblo, luego la mamá lo mandó por allá estudiar porque como ella tenía una tiendita, ella consideraba que tenía plata [risas], sí, como en los pueblos, o sea uno, “Ay, no la señora que tiene la tienda grande, ella es doña fulanita”, en cambio, como nosotros no teníamos nada, o sea por decirlo así ella consideraba que yo era como muy poca cosa para el hijo y lo mandó para Barranquilla a que fuera a estudiar allá, pero él volvió después y nosotros volvimos a ser novios otra vez y ahí no hubo ni mi mamá, ni ella, que nos, que nos hicieran que nos dejaran.

La oposición de su mamá y su suegra logra el efecto contrario en la joven pareja, que sin importar las dificultades está decidida a unirse. A pesar de todas las situaciones adversas por las que pasa a lo largo de su vida y de los problemas que tiene que enfrentar para mantener su relación amorosa, ella recuerda con mirada infantil y cierta añoranza pícaro, la forma como se enfrenta a todos. A sus quince años, y siendo poseedora de un carácter tranquilo, es la primera vez que se niega a cumplir los requerimientos de su mamá:

Ella una vez me dijo “Tráigalo acá a la casa”, y cuando fue él, terminó echándolo de allá de la casa, eso le dijo un poco de cosas. “Uy mamá, qué pena la que usted me hizo pasar”, entonces no sabía uno, era malo si nos encontrábamos en un sitio y era malo si iba a la casa, porque si nos encontrábamos entonces le decían más a ella de la cuenta, que no estábamos hablando sino que estábamos haciendo quién sabe qué, y si iba a la casa también era malo.

Sin embargo, a pesar del empeño puesto en su relación, ella no imagina en ese momento que su novio adolescente se convertiría con el pasar de los años en el padre de sus hijos, en el hombre por el que llegaría a dejarlo todo atrás y por el que haría los mayores sacrificios de su vida, en quien en la actualidad se concentran sus sueños de familia y una vida mejor.

Ahora nos reímos porque le digo... ya tengo veintiocho años, tenemos trece años de estar viviendo y no puedo creer como me lo he soportado, entonces él también se ríe y me dice, “Pues yo tampoco pensé que iba a hacer una vida con usted, a tener hijos y eso, no nunca me lo imagine”.

Justo cuando parece que las familias de ambos aceptan su noviazgo y que por fin podrán vivir su relación sin inconvenientes, la familia de su novio es amenazada por los paramilitares que hacen presencia en el pueblo. Las amenazas derivan en el desplazamiento forzado de toda la familia. Esta vez es el conflicto el que insiste en separarlos. Sin embargo, sin importar lo difícil y peligroso de la situación, él insiste en visitarla, arriesgando su vida y sembrando la preocupación y angustia en su familia.

La familia de él, ya le tocó salir de su casa, del pueblo... más sin embargo él siempre iba al pueblo, porque a él le gustaba siempre trabajar y tenía su tienda y todo eso, pero llegó un punto en que me dijo, “Yo ya no puedo volver más”, porque ya la mamá, imagínese cada vez que, ellos habían salido desplazados, y cada vez que él se iba para allá esa señora se le ponía el corazón en vilo, entonces ella como que más, “Ay, por culpa de ella”, o sea por estar allá, porque realmente él iba era por eso no por más nada. Entonces él me dijo, “Yo ya no puedo volver más, o se va conmigo o dejamos así mejor, porque ya de verdad yo ya no puedo venir mas porque mi mamá mire que”, y sí, yo entendía porque imagínese la mamá, uno de mamá y que él se fuera por allá.

Ella decide escaparse con su novio, huyendo de las amenazas y del riesgo que implica seguir violando las prohibiciones impuestas por los paramilitares. Juntos preparan todo con prontitud y se marchan al lugar a donde se refugia la familia del novio.

Nos fuimos para Puerto Wilches, a escondidas

Sin permiso de su mamá y en un viaje improvisado, a los quince años, ella y su novio se van a Puerto Wilches, un lugar desconocido para ella, pero donde la familia de él había encontrado la posibilidad de vivir lejos del temor y de las amenazas. En un primer momento ella se muestra un poco predispuesta ante la reacción que la mamá de su novio pueda tener al verlos juntos y decididos a formar un hogar, pero con el tiempo se adaptan a las nuevas condiciones y consiguen un lugar donde habitar y dar paso a sus anhelos.

Cuando ya yo llegué, yo digo que ella se dio por vencida, que ya vio que no podía, y no hasta, mire que hasta el día de hoy, mejor dicho, ella dice que yo he sido la mejor yerna, que ella no le acepta otra mujer a él en la casa, entonces yo digo, de pronto a ella también eso era lo que le faltaba, conocerlo a uno... Nosotros, de ahí vivimos con ella un tiempo, y luego ya conseguimos para donde irnos a vivir, ahí en Puerto Wilches.

¿Por qué si yo no he hecho nada?

Para sobrevivir él consigue trabajo en la industria de palma que en Puerto Wilches es una de las principales fuentes de empleo y ella mientras tanto trabaja por días en casas de familia, haciendo tareas domésticas. Después de dos años de vivir en Puerto Wilches, ella queda embarazada y da a luz a un niño. La situación de la familia parece pasar por un buen momento, hasta cuando llega el padrastro, con una inesperada noticia.

Entonces un día llegó el padrastro y le dijo, “Imagínate que te tienes que ir de acá del pueblo” ¿Por qué?, porque se había encontrado con unos paracos y le habían dicho que le dijera al hijo que se fuera”. “No, si nosotros no..., él no ha hecho nada por qué nos vamos a ir”... Incluso yo llegué a pensar que eran mentiras del señor... cuando, pasaron los días y llegaron los tipos hasta la casa, con el arma afuera y todo, buscándolo, que se fuera, y ya a esa hora,... ya iba cayendo la noche, seis y media de la noche más o menos, y no, “Que se vaya”, o sea, ya la angustia de la mamá, yo no estaba en la casa, cuando llegué encontré a la señora llorando, y nos dijo “Tienen que irse”.

En el momento de llegada de los paramilitares su esposo no se encuentra, pero luego, por medio de uno de sus hermanos, se entera que unos hombres armados los están buscando.

Los hombres entraron con el arma ya a matarlo, que decían que si lo encontraban. En la noche nosotros nos vinimos, y la mamá dice que toda la noche la moto fue dando vuelta, dando vuelta, buscándolo, o sea que si ese día lo encuentran a él ahí en la casa, no se la rebajan... En ese momento estaba donde una tía que vivía en otro barrio, entonces el hermanito, que ahora tiene dieciocho años se fue disimuladamente para allá y le dijo “No vayas a la casa porque”... yo como que estaba trabajando, yo no sé donde estaba, total que cuando yo llegué ya encontré todo, y eso nos tocó que nos sacaran el bolso hasta donde la tía, y eso a escondidas... Y embarcarnos en el bus por allá más adelante, porque también nos daba miedo de que nos fueran por ahí a coger en el bus, y nos fueran a bajar y nosotros con el niño.

Su salida del pueblo fue tan abrupta e inesperada como lo había sido su llegada, y así, sin pensarlo y sin oportunidad de preparar nada, toman a su hijo y solamente con la ropa que llevaban puesta, tienen que marcharse y dejarlo todo atrás. Deciden viajar a Bucaramanga, lugar donde años atrás, huyendo de la violencia en el sur de Bolívar, se había radicado su mamá, quien vino desplazada por los paramilitares de Papayal. Ella está en el barrio Café Madrid, a donde desde hace años llegan familias víctimas del despla-

zamiento forzado, y construyen su hogar en precarias viviendas o en las antiguas bodegas que se usaban hace más de medio siglo para almacenar la mercancía transportada por el ferrocarril, del que ahora sólo quedan recuerdos y partes de una estructura oxidada y deteriorada. Ellos llegan allí sin nada en las manos y acuden a su mamá en busca de ayuda. El lugar donde vive es el llamado *Hogar de paso* que es una parte de las bodegas que alberga a cientos de personas que vienen al barrio buscando una vivienda y en donde se alojan hacinadas. Allí las difíciles condiciones de existencia son parte del escenario con el cual se encuentran.

Mi mamá ya vivía ahí en el hogar de paso y ella me ayudó a conseguir un cambuche ahí, que fue donde nos metimos. Por la convivencia tiene uno que tratar de sobrellevarla... y es muy incómodo porque le toca a uno privarse de muchas cosas, por lo menos un baño comunitario, un lavadero comunitario, un cambuche... que solamente nos dividen paredes en tablas, el resto es el mismo techo para todos, o sea, si yo hablo acá, allá el vecino me escucha.

Las necesidades son apremiantes y es por eso que tratan de acoplarse al lugar y hacer allí de nuevo un hogar. En primer lugar y con la ayuda de la familia de su esposo, venden las cosas dejadas en Puerto Wilches y con ese dinero sobreviven las primeras semanas. Con el paso de los meses consiguen un empleo y logran acomodarse a su nueva situación con más estabilidad.

Yo no me declaro culpable porque yo no lo he hecho

A pesar del renovado optimismo, un nuevo problema de grandes proporciones se presenta en sus vidas. Su esposo es arrestado y condenado a varios años de cárcel como consecuencia de su presunta participación en el robo de una moto. La noticia no sólo vuelve a destrozar su estado de ánimo, así como el de las familias de ambos, sino que tiene grandes repercusiones económicas puesto que sobre ella recae toda la responsabilidad de los gastos familiares y además los costos del proceso judicial.

Estando trabajando en el restaurante, ese día yo me había ido molesta con él, habíamos tenido una discusión y cuando a mí me llamaron allá al restaurante: “No mire, que hablamos de aquí de Coomeva, para actualizar datos”, como él trabajaba, él me tenía a mí pagándome la seguridad social, entonces yo le di el número de mi hermana, “Ay mire él está en la casa”, porque esos días estaba descansando. “Él está en la casa, si quiere llámelo y le pide los datos a él mismo”. Y lo llamaron a él, entonces le dijeron que era de Coomeva que le iban a hacer una visita, él dijo “Ah bueno, si señora, yo estoy aquí en la casa”. Él estaba con el niño ese día en la casa, ya le había hecho desayuno y todo al niño, había arreglado el cambuche y todo, cuando dice él llegaron los supuestos de Coomeva...

Gracias a Dios pues por lo menos fueron prudentes y no hicieron que mi hijo se llevara esa imagen, porque una señora, un señor de los que iban ahí le dijo, “Mire nosotros no somos de Coomeva, somos de la Sijin¹²⁰³ y venimos a llevarlo”. Él: “Pero por qué, yo no he hecho nada”, “No, súbase al carro”, era un taxi, no lo esposaron ni nada, el niño ahí viendo, entonces él le dijo, “Llame a su mamá, dígame que estoy en la Sijin”.

El proceso que se inicia con el arresto de su esposo la afecta fuertemente. Empiezan los trámites para conseguir un abogado, la asistencia a las audiencias, la desesperada búsqueda de dinero, la falta de explicaciones para su hijo, un niño que no entiende por qué se han llevado a su papá y que desde ese momento se ve conmocionado por su ausencia. Todo se hace más difícil con el llanto y ruegos desesperados de su esposo manifestando su inocencia.

Todo apuntaba a que era él... entonces, bueno y ya llegó lo de la audiencia esa noche, yo tenía la esperanza de que saliera esa noche, no, cuando me dijeron que a él lo bajaban para la Modelo, yo sentí que a mí se me bajó todo... el abogado llegó y nos dijo o se declara culpable o lo condenan feo. Yo decía, “No, pero es que cómo”, y él decía, “Yo no me declaro culpable porque yo no lo he hecho”... y yo le lloraba a él y le decía que aceptara porque tenía un llamado de doce a veintiocho años, y yo decía “Acepte, así usted no lo haya hecho”. Y decía, “Pero es que como usted me pide eso”, me decía, yo le decía, “Yo sé que es duro pero mire, acéptelo”, porque, yo cuando ese abogado me dijo eso, yo dije, “No eso es negligencia de él”. Yo busqué más abogados y todos me decían lo mismo, me decían “Mira mujer, nos podemos arriesgar a pelear por la verdad, pero corremos el riesgo de que pierda el caso”.

Como ella lo expresa, pedirle a su esposo que se declare culpable de un crimen que no ha cometido, es una de las cosas más difíciles por las que ha tenido que pasar en la vida, y con lágrimas en los ojos tiene que aceptar que aunque él dice la verdad, la justicia se empeña en condenarlo y luchar contra eso es pagar un precio incluso más alto. Sin embargo, esta no es la única consecuencia del proceso penal que enfrenta su esposo. La falta de recursos económicos provoca que ella tenga que vender unas tierras ubicadas en el departamento de Bolívar y que se constituyen en la única herencia dejada por su padre, único patrimonio que debe garantizar que el futuro de su hijo pueda ser mejor.

1203 Seccional de Investigación Criminal de la Policía Nacional de Colombia.

Nosotros teníamos esas tierras y yo decía que no las vendía porque es que... estaban embargadas, por decirlo así, resulta y pasa que un tío de Barranquilla, aprovechándose que yo tenía todo ese problema y que necesitaba plata para lo del problema, me dijo: “No pues véndemela y hacemos papeles pa’ mi hermano el mayor y yo que éramos por decirlo así los herederos”, y él se encargaba, de desembargarla, por decirlo así, él pagaba lo que tuviera que pagar, y pues... nosotros fuimos a la notaría y hicimos el papel que le vendíamos y, si me entiendes, pero... nos quedó debiendo una plata, en el papel nosotros firmábamos de que la habíamos recibido, pero él era consciente de que nos debía esa plata, y vamos a ver que como al mes de haberle vendido a mi tío, lo mataron a él en Barranquilla, entonces ahora... nos quedamos sin el resto de la plata.

Sin duda, la renuncia a sus tierras, que según ella tienen una extensión de más de sesenta hectáreas, es ahora un factor de preocupación para todos, ya que al final el pago se reduce a sólo tres millones y medio de pesos y tras el asesinato de su tío crece la incertidumbre por la propiedad de esas tierras. Ella intenta recuperarlas, pero los trámites y costos hacen difícil el proceso que en la actualidad se encuentra estancado.

Toca quedarnos

Ahora ella se encuentra en el último mes de embarazo, el cual comienza cuando su esposo lleva un año detenido en la cárcel. Sus fuerzas y salud se han deteriorado porque a las dificultades económicas se le ha sumado el vivir un embarazo sin la compañía y apoyo de su esposo. Las perspectivas para el futuro se concentran en el bebé que nacerá y en la próxima salida de la cárcel de su esposo, quien cumple los últimos meses de condena. A pesar de las amenazas del pasado, han contemplado la posibilidad de regresar a Puerto Wilches, pero ella piensa que la mejor opción por ahora es quedarse en Bucaramanga y tratar de conseguir un empleo estable y una vivienda digna. Los planes, al tratarse de personas jóvenes, están enfocados hacia el estudio y la preparación para aspirar a mejores posibilidades de trabajo¹²⁰⁴. Después de la multiplicidad de veces que la violencia política producida en el marco del conflicto armado ha golpeado su vida, esta mujer joven sigue adelante con la esperanza en un futuro que les recompense el dolor por el que han pasado y se abran posibilidades de una existencia mejor, para ella y para sus hijos.

Yo le decía, pues aquí hay muchas formas de uno superarse, porque él allá está estudiando, y él me dice, “Ay mi amor yo ahora que salga, yo ahora voy a terminar, si como no he alcanzado a terminar,

1204 En la actualidad, algunos meses después de realizada la entrevista de la cual se toma gran parte de la información con la cual se construyó esta trayectoria, la entrevistada se encuentra viviendo con su esposo que ya salió de la cárcel y con sus dos hijos. El menor de los niños, con unos cuantos meses de nacido es ahora una gran motivación para esta joven pareja que espera, ahora que están juntos, encontrar la estabilidad que tanto desean para sus vidas.

voy a terminar lo del bachillerato y me voy a poner a estudiar”. Entonces yo allá no veo esa posibilidad, por lo menos yo hice el curso de digitación, yo quiero hacer el de sistemas porque ya me inscribí para hacerlo, y yo le dije a él, yo busco algo hacia lo que a mí me llama la atención, le dije lo que es contabilidad, pero por el momento del embarazo, iba a dictar el curso allá en el barrio y... toca aprovecharlo y gratis, por lo mínimo, ¡ah yo lo hago! Entonces acá yo puedo trabajar y yo trabajando pues por lo menos me gano un mínimo acá, y... yo le decía a él ahora que nazca el bebe los gastos se incrementan porque ya los pañales, la leche, ya va a ser más, por decirlo así, ya habíamos llegado a la conclusión de que no, de que aquí no nos vamos, toca quedarnos aquí.

TRAYECTORIA DE VIDA N°. 22

Ahí voy, a no dejarme vencer

Pero para mí era una película, o sea, era algo que no estaba sucediendo. Porque... o sea, eso era algo que yo no creía que a mí me pasara porque yo lo veía en televisión, pero nunca a nosotros. Como lo que pasó con el incendio [en Café Madrid]. Uno sólo lo ve en televisión pero nunca decir: “En mi hogar, en mi familia va a pasar eso”. Yo veía en televisión que amordazaban a la gente y amordazaron fue a una hermana mía. Yo nunca pensé en eso.

Entrevistada n° 22¹²⁰⁵

Esa casita de sueños que cada quien sueña

Construye su memoria a partir de los siete años, porque para ella en ese momento empiezan sus problemas, ya que a esa edad ingresa a estudiar a un colegio privado gracias a la rectora de la institución, quien es familiar de su madre. Allí siente por primera vez las profundas divisiones de la sociedad. Allí, donde comúnmente estudian los hijos de personas adineradas, es discriminada por sus compañeritas por no comportarse, ni tener las mismas cosas que ellas: el colegio exige utilizar tres camisas y su madre sólo puede comprarle una, en las ceremonias es indispensable utilizar un blazer que en su casa tampoco pueden adquirir y sus cuadernos no son igual de costosos a los demás. Antes de vincularse a ese colegio, tiene una vida normal. Nace el 7 de marzo de 1985 en Tunja y vive en una familia conformada por seis hijos, en donde el sustento del padre como maestro de construcción alcanza para los gastos del hogar. Crece en una casa que le trae buenos recuerdos:

Mi casa primero comenzó con una cabaña muy bonita. En maderita, pero madera fina, muy bonita. Por fuera le pintamos muchos dibujos de la era de Mesopotamia. A mi papi le fascinaba pintar y en cada cuadrito nos dibujaba uno. Teníamos un juego de alcoba cada una. Muy bonito, nos tenía

1205 La entrevista fue realizada en la vivienda de uno de los líderes del barrio. La entrevistada estaba viviendo allí, con su esposo y su pequeño hijo, en una cama sencilla, en una habitación en donde vivían otras cuatro familias, también afectadas por el incendio ocurrido en el Café Madrid en el año 2012.

peinadora y alrededor había mucho jardín, a él le fascinaron siempre las flores. Después empezó a construir al lado, viene el baño, viene la habitación de los hombres, viene una pila grande (porque él decía que para que no nos quedáramos sin agua), viene la cocina (la cocina viene en arquitos, muy bonita, la dejó en obra negra), y ya lo último que le puso a la cocina fue un arquito, fue cuando murió mi tío que no volvió a ponerle un ladrillo más... Esa casita de sueños que cada quien sueña.

Sin embargo, el sueño que representa esa vivienda es de los pocos recuerdos alentadores de su infancia. Después de ingresar al colegio privado, el ambiente hostil y la imposibilidad de adquirir un libro por su alto costo, la llevan a perder el sexto grado. Su padre, quien en un momento pensó en dejarla sin estudiar a modo de castigo, accede al final a las peticiones de la madre de ponerla en otro colegio, un colegio público y mixto en donde no es necesario el dinero para sobresalir. Allí ella se convierte en líder y estudia los siguientes cuatro años, pero al mismo tiempo conoce el alcohol y el cigarrillo. Su vida transcurre normalmente y al llegar a noveno retornan los problemas, pero en esta oportunidad son de una naturaleza diferente:

Un tío mío comenzó a andar con gente que no le convenía. Un sábado, me acuerdo tanto, llegaron ahí a la casa y nos dieron plata y yo: “Papi, pero ¿qué pasa?”. Él no me decía a mí nada, yo no podía preguntar. Empezaron a traer armamento escondido en el plátano, pero nosotros teníamos prohibido ver eso. Pero mi papi nunca supo qué era lo que había ahí, sino que yo un día entré escondida y me metí ahí: “Papi, pero esto no es plátanos”. “Hija no abra la boca, usted no ha visto nada y no ha dicho nada”. Y por eso me pegaba.

En ese momento su tío inicia actividades con un grupo armado que ella nunca pudo identificar. Y, junto a su tío, su padre también se involucra en otras cosas que muy lentamente acaban con él:

Yo nunca sabía que mi papi consumía vicio. Un día entré al baño de la casa y encontré una caja de fósforos y yerbita verde. Y le dije “¿Mami y esto qué es?”, llamé a mi mamá. “No, eso no es de nadie”. “Mami, que me diga esto de quién es”. Claro, a esa edad yo ya entiendo -haciendo noveno-, que eso no es normal. Ya mis compañeros del colegio me avisaban, me decían: “Mire, su papá está metiendo vicio”. Yo: “No, mi papi no es así”. No, porque mi papi siempre nos demostró respeto y nos exigía que nunca nos metiéramos con algo malo, ni nada.

Su tío, bajo el pretexto del apoyo económico a la familia, comienza a utilizar la casa como bodega del grupo ilegal, en donde además de armas, esconde la coca que recolectan en zonas rurales. La casa deja

de ser entonces el sitio en donde ella puede aislarse del mundo exterior, un mundo del que no tiene mucho conocimiento pero en el cual se presentan los primeros asesinatos.

Para mí era una película

Corre la Semana Santa del año 2000 cuando su tío, estando en la casa, le da dinero a cada uno de los sobrinos y se despide diciendo: “Tomen, porque puede ser la última vez que me vayan a ver”. Sale a una verbena programada por la Semana Santa, pero después de la fiesta no regresa nunca más. Su padre emprende entonces una búsqueda desesperada, pregunta a los vecinos por su paradero y a través de varios conocidos logra publicar una foto en un medio de comunicación nacional. Pero todo este esfuerzo cesa cuando el 6 de mayo reciben una fatídica llamada, la Policía les informa que acaban de encontrar el cadáver de una persona con características similares las de su tío, en una calle de Puente Nacional, Santander. “Lo encontraron. Dice mi papi que lo quemaron, le quemaron sus partes íntimas y sus piernas. Su cara toda se la quemaron”. Al poco tiempo llegan a la casa unos señores diciendo que son de la Fiscalía y que deben recolectar pruebas, desordenan toda la casa, rompen los muebles, intimidan a la familia y, al no encontrar nada, se marchan. Preocupado por la actitud de los funcionarios públicos, su padre averigua en la Fiscalía el motivo del allanamiento, pero allí le informan que esa acción nunca fue ordenada. Al parecer, “la gente que había matado a mi tío creía que él había dejado caletas, pero que estaban en la casa; fueron esa misma gente buscando eso”. Después, su padre comienza una nueva etapa en su vida, marcada por dos factores determinantes: la adicción a las drogas y la huida constante de los victimarios de su tío. Ambas circunstancias terminan afectando a toda la familia.

Él nunca aceptó que mi tío hubiera muerto, o sea, él siempre vivió con ese resentimiento, él decía: “Se me acabó la vida”. No le importó familia, no le importó nada, decidió echarse la pena de muerte... Ahí empezó mi papi a pagar escondederos. Se escondía, mi papi permanecía borracho. Cuando tocaban la puerta nos escondíamos debajo de la cama y yo: “Papi, ¿pero qué pasa? Díganos qué pasa”, “Nada, ustedes no me pregunten nada”. Entonces hubo un momento en que mi papi ya empezó a golpearnos, a pegarnos, a insultarnos, ya se volvió insoportable y ya nos escondía a cada rato. Si estábamos estudiando nos sacaba del colegio. Comenzó a meter vicio, tomaba mucho trago.

Al poco tiempo le dicen a su padre que tiene veinticuatro horas para salir de la ciudad. Él se resiste porque no tiene ningún otro lugar a dónde llevar a su familia, poco después, la amenaza se hace más agresiva:

Mis dos hermanos, de trece y catorce años, estaban durmiendo en una habitación y yo ya vivía con mi otra hermana en otro barrio, yo me había ido porque mi papi me había echado. Llegaron y amordazaron a mi hermana menor y le preguntaron: “¿Dónde está su papá?”. Mi papi estaba en otro cuarto porque en ese tiempo él viajaba y volvía. Mis hermanos sabían que si abrían la boca y decían dónde estaba mi papi lo iban a matar. Mi hermana les decía: “Yo no sé dónde está mi papi. Les lloraba (ella quedó con ese trauma y todavía lo trae). Él no ha hecho nada yo no sé dónde está”. Entonces el señor empezó a tocar a mi hermana y mi hermano pequeño le decía: “No le haga nada a ella, no le haga nada, mire que ella no tiene nada que ver, ella no sabe nada, nosotros no sabemos nada”... Mi hermana dice que el señor era negro, eso recuerda ella, que era negro y tenía un reloj muy fino, muy bonito. Y con el reloj se alumbraba y se podía ver. A mi hermana no la siguieron tocando, porque mi hermano ya se metió... Entonces le dijo: “La última advertencia yo se la di a su papá, que en veinticuatro horas saliera, pero ahora son ustedes los culpables de que le pase algo”... Entonces ellos [los agresores] se fueron como a las dos de la mañana. Mis hermanos se esperaron hasta la mañana y llamaron a mi papi, mi papi [...] nos dejó allá mientras solucionaba algo, se vino para Bucaramanga y aquí nos consiguió donde quedarnos. Y nos trajo para acá.

El día que se despidió, se me murió

La familia se divide: en Tunja su hermana mayor se organiza con un muchacho, mientras el resto de su familia se desplaza a la casa de una familiar, ubicada en un municipio del área metropolitana de Bucaramanga. En este lugar, la convivencia se hace insostenible. La anfitriona siente que los nuevos invitados están invadiendo su espacio y los conflictos no se hacen esperar. A pesar de todo, ella y su hermana continúan sus estudios mientras su padre responde por los gastos del hogar trabajando en construcción. Cuando termina el bachillerato la situación empeora porque su padre se hace amigo de alguien que los lleva a vivir a un sitio de Bucaramanga conocido como el Mercado de las pulgas¹²⁰⁶.

En Las pulgas fue peor porque nos llevó a vivir a un cuartito donde apenas cabíamos como tres, uno sobre otro. Nos pegaba mucho, me dejaba la cara negra, yo me le escapaba para que no me pegara. Ya mi hermana mayor, ya tenía como 17 o 18 diecisiete o dieciocho años y se devolvió para Tunja. Ella dijo: “Me voy, ya no más”. Se devolvió, ya quedamos solamente con mi papi. Yo comencé a trabajar. Yo le ayudaba, mi mami también. Yo empecé trabajando en oficios varios, hacía aseo; así comencé. Me iba bien, yo le colaboraba a mi mamá para pagar arriendo, pagar los servicios, pero entonces mi papi lo poquito que hacíamos, nos lo quitaba y se lo llevaba para ir a meter vicio. Había días que él nos prometía que iba a cambiar pero no mejoraba.

1206 El Mercado de las pulgas está ubicado en el centro de Bucaramanga; allí se comercializan de manera informal objetos de contrabando o hurtados en diferentes sitios de la ciudad y que llegan al mercado para ser comercializados, tales como celulares, billeteras, electrodomésticos, repuestos de automotores, etc.

El consumo de droga y el alcohol llevan a su padre a pelearse con personas del lugar. Tienen que salir entonces e iniciar un peregrinaje “de casa en casa, de pieza en pieza”, buscando refugio para pasar la noche. La situación llega al límite y al final su padre se separa de la familia para irse a vivir a la calle; de vez en cuando regresa, pero la droga siempre termina atrapándolo. No obstante, este lento proceso de destrucción de su padre está antecedido de otra tragedia familiar. En el Mercado de las pulgas ella conoce a su actual esposo, pero también a su cuñado, un cristiano apasionado. Con el tiempo ella se organiza con su pareja, al mismo tiempo que su hermana se hace muy amiga del cuñado y un día le acepta una invitación a bailar. Durante la velada el “fervoroso creyente” dopa a su hermana con unas pastillas y abusa de ella sexualmente.

Entonces llegó mi cuñado en la mañana al apartamento, pensativo como nunca. Me llamó a la habitación de él y me dijo: “Lo que pasó, tenía que pasar”. Mi hermana en ese momento estaba donde mi mamá. Yo le dije: “¿Cómo así?”. Y me dijo: “Sí, y lo que más me duele es que ya había estado con otro hombre”. Le dije: “Si le llegó a hacer algo a mi hermana yo lo mato”. Me dijo: “No, yo no le hice nada”. Me fui corriendo a llamar a mi mami y le pregunté qué había pasado. Me dijo: “No sé, su hermana sólo se la ha pasado durmiendo desde que llegó y llora y llora pero no me dice nada. Ella sólo se limita a llorar y a llorar”. Y en ese tiempo ya mi papi y mi mami ya no vivían... mi papi a veces se quedaba en la calle, otras veces en la casa. Yo me volví para la casa y le dije a mi cuñado: “Por última vez, dígame qué fue lo que pasó”. Me dijo: “Nada, nada”. Me fui para la casa de mi mamá y encontré a mi hermana acostada en la cama y temblando y yo le dije: “Mami, dígame qué pasó”. “No, yo no me acuerdo de nada”. “¿Cómo así?”. Me dijo: “No, yo sólo me acuerdo es que él estaba encima mío y cuando me desperté mi ropa estaba manchada de sangre”.

Este hecho la pone en una difícil posición. Por un lado está su hogar recién conformado y, por el otro, la integridad ultrajada de su hermana. Al final su cuñado huye hacia Pelaya, Cesar, por temor a ser capturado. A veces ella se encuentra con él y se siente impotente porque piensa que al denunciarlo puede afectar a su esposo y las consecuencias no sólo pueden recaer en él, sino también en su hogar: “Y yo me encuentro con él y -todo el pasado revuelto- yo como que quisiera decir: ‘aquí está él, aquí lo entrego’. Pero yo sé que yo hago eso y mi hogar se va para el piso”. Mientras esto ocurre, su padre sigue deambulando por las calles, tratando de sobrellevar su vida que amenaza con extinguirse. En la existencia de su padre hay muchas cosas que él nunca pudo aceptar: la muerte de su hermano, el desplazamiento forzado, la pérdida de la casa, la pobreza, el abuso sexual de su hija y el hecho de que su otra hija estuviera viviendo con el hermano del victimario. El final de la vida de su padre comienza con un dolor de estómago:

Y mi papi comenzó enfermarse; un día me llamó que estaba en la [Universidad] Santo Tomás, me dijo: “Mami, me estoy muriendo”. Yo dije: “No, porque usted no se va a morir, yo sé que tiene hambre papi, ya voy a buscarlo para que almuerce por acá”. Mi papi ya había comenzado a coger calle. Yo le dije: “Papi, usted no se va a morir, yo le ayudo, véngase”. Dijo: “Mija, no, yo por allá no voy, venga y me ayuda”... [llanto]. Eso es difícil para uno, ahí lo encontré en la Santo Tomás, lo encontré con una bolsa de leche y me dijo: “No puedo más, mija”. Le dije: “No papi, usted se va a levantar de esa, vamos a salir adelante de esta, borrón y cuenta nueva papi, hágale”. Entonces dijo: “Sí, pero primero yo necesito ir al médico”. Nosotros no teníamos seguro acá, nos tocó llevarlo para Tunja. Él comió ahí en la Santo Tomás y lo llevamos al terminal, se fue para Tunja y lo hospitalizaron. Nos lo entregaron a los tres días, se le entregaron a mi hermana menor y dijeron: “Ya no tiene salvación, él ya se muere”. Nosotros decíamos que era imposible porque a pesar de que él cogía la calle él llegaba a la casa y comía bien, pero él venía con el cáncer años atrás, cáncer en el estómago. Yo comencé a visitarlo, me iba de aquí para donde mi tía y ya me estaba con él, comencé a verlo un huesito. Desde que lo sacaron del hospital, lo desahucieron y lo mandaron para donde una tía mía, allá en Tunja, en el barrio Los Muiscas, porque nosotros teníamos que llegar, pero que nadie supiera porque temíamos que nos volvieran a hacer daño. Ya llegamos allá, yo iba cada quince días. Siempre le pedí perdón porque yo no fui la mejor hija... Le dije: “Papi, ánimo que yo quiero verlo arriba, quiero que me perdone, perdóneme. No sé qué le hice para qué usted me odie tanto”... El 28 octubre de 2008 me vine porque tenía que trabajar; yo trabajaba en una empresa de motos y tenía que responder en el trabajo. Me le arrodillé y le dije: “Papi, deme la bendición, me voy, pero yo sé que lo voy a volver a ver”. Me dijo: “No mija, yo quiero que usted me cuide a mi niña”. La niña es mi hermana de quince años que en ese entonces tenía siete, esa niña es una hermosura, yo la adoro, ella es mi sol y luna. Y él me dijo: “Lo único que yo le recomiendo es que no me la deje sola, acompáñemela, ayúdela, no me la haga sufrir”. Le dije: “Papi, tranquilo que usted de ésta sale, nos vamos a levantar”. Me vine con la niña, él se despidió y el 28 en la mañana me llamó y yo estaba en la tienda y no alcancé a contestar, se alcanzó a despedir de la niña. Mi mami llamó a mi marido y le dijo: “Trate de hablar con mi hija, para que se calme, para que no se le venga el niño, dígame que el papá ya murió”. Yo tenía cinco meses de embarazo cuando él murió.

Siempre he sido “lanzada” para lo que sea

Con el duro golpe que significa la muerte de su padre, ella prosigue su vida, pero esta vez concentrada en su hogar: en su esposo y en su hijo recién nacido, de quien dicen en la familia es la reencarnación del padre: “todos dicen que mi papi murió para darle la vida a mi hijo”. Inicialmente, cuando ella y su esposo se van a vivir juntos están bien económicamente porque ambos pueden trabajar y comprar con sus salarios las cosas que necesitan; pero desde el embarazo de su primogénito la situación se hace más difícil. Comienza un nuevo peregrinaje: primero se mudan a uno de los ranchos de La Unión II, en Café Madrid,

pero al ver que nada les sale bien, se trasladan a Pelaya a vivir con su suegra y allí nace el niño: “Tuve mi hijo sin nada, o sea, con lo que me regaló mi cuñada compré los pañales, me quedé sin nada”. De Pelaya retornan nuevamente a Bucaramanga a vivir con su madre en un apartamento del barrio Gaitán, en donde las viviendas familiares se mezclan con talleres automotrices y bodegas industriales: “Un barrio lleno de viciosos”. Duran allí un tiempo, hasta que les sale la oportunidad de vivir nuevamente en Café Madrid. Allí su familia se dispersa y surge una nueva pérdida de la que tiene que reponerse.

Entonces cuando sacaron a la gente del Corrales [Café Madrid] para los apartamentos, mi cuñada me dice: “Hay una opción de vivienda para ustedes, que ustedes se metan a un ranchito acá”. Me vine, Invisbu me dio el rancho. Entonces, me vine y me traje a mi mami, me traje a vivir a mi mami en un huequito, le armé un huequito. A mi mami le dieron un proyecto de Acción Social, ella montó una miscelánea ahí, pero comencé a tener muchos problemas con mi mami y mi marido. Mi mami nunca le ha hablado a mi marido por lo que pasó con el hermano, nunca. Sino cuando yo estoy enferma o mi bebé está enfermo se hablan, pero ella no perdona lo que pasó. Comenzamos a tener muchos problemas, a estar todos los días agarrados, entonces yo me fui un tiempo para la ciudadela, mi mami conoció a un señor, de aquí [del barrio] Villas de San Ignacio. Bueno, tuvieron una relación, él se la llevó a vivir a Villavicencio. Entonces, como que le llegó ese momentico de ser feliz. Me dio durísimo, yo no quería ya comer, quería estar con mi mami, a cada rato la llamaba, ya comencé a tener muchos problemas con mi marido. Yo no quería saber nada, yo no fumaba ya, pero comencé a fumar de nuevo. Ya dije: “No, no me importa nada, mi mami ya se fue”. Estaba dejando a mi esposo a un lado, empecé a pegarle mucho mi hijo, lo maltrataba, le pegaba por todo, nada me gustaba; si me daba un beso no me gustaba, le pegaba... Entonces un día me puse a mirarme al espejo y me vi los dientes amarillos, amarillos, y me dije: “Yo misma me estoy volviendo nada, por nada, mi mami no se ha muerto, estoy viva”. Dije un día al cigarrillo no más, no vuelvo a fumar. Y de ahí pa’ lante no volví a fumar más. Porque eso me afecta a mí y si se llevó a mi papi por delante. Por qué yo voy a dejar que me afecte a mí. No, ya no más, yo dije: “Yo tengo que ser otra persona”.

A partir de ese momento ella comienza a destacarse en el barrio por su liderazgo. Se convierte en líder de Visión Mundial y empieza a organizar actividades como animadora con sesenta niños con quienes hace talleres para difundir los principios religiosos de la organización. Posteriormente se vincula a una asociación de víctimas del desplazamiento forzado, en donde más adelante es nombrada secretaria. A su esposo, quien para el momento consigue un trabajo como panadero, no le gusta que ella ejerza ese tipo de liderazgo, sin embargo, acepta con resignación que lo haga, porque según ella esa es una forma de reivindicarse con su padre, quién siempre quiso que sus hijos fueran grandes seres humanos. En medio de esas actividades logra acceder a un programa de la Gobernación de Santander para financiar un proyecto de generación de ingresos. Con su esposo deciden montar una fábrica de empanadas con el dinero que les

dan. Se ayudan con un préstamo de dos millones de pesos que su madre les hace para comprar algunos implementos que les faltan, entre esos el horno y la batidora. Comienzan a fabricar y vender empanadas y en corto tiempo los productos tienen buena acogida dentro del barrio. Uno de los niños que ha participado con ella en el programa de Visión Mundial le sugiere vender las empanadas en el colegio de Villas de San Ignacio, donde no hay cafetería y los estudiantes deben comprar por fuera su merienda. A ella le llama la atención la propuesta y al día siguiente se va para el colegio con sesenta empanadas. Cuando llega, intenta ubicarse en un huequito por fuera de la institución, pero los otros vendedores se lo impiden. Frustrada, se sienta en un andén a lamentar que este nuevo intento tampoco le hubiera resultado, pero de un momento a otro las cosas cambian de dirección:

Me senté toda aburrida y dije: “Otra vez: una oportunidad se me abre y vuelve y se me cierra”. Me senté y una niña me dijo: “Vecina, ¿viene a vender?”. Yo dije: “Sí, ¿pero ahí quién vende? Ahí no lo dejan a uno vender”. Dijo: “Mire, el rector del colegio está buscando quién le trabaje en la cafetería”. Yo iba en chancletas, en jean, en chancletas, me fui fea, o sea, no me arregle ni nada. Pero íbamos con las tarjetas del negocio. Yo siempre he sido lanzada para lo que sea, yo cuando es de un negocio, yo me le meto. Entonces le dije a mi marido: “Entremos”. Me dijo: “¿Así?”. Le dije: “No importa, está el rector y lo cogemos”. Entramos y hablamos con el rector, el rector le dijo que le había gustado que nosotros hubiéramos llegado como pareja y que estuviéramos trabajando como pareja, y no cada quien por su lado. Dijo: “Listo, hagamos un experimento, mañana traigan productos y ustedes miran cómo les va”. Llevamos una mesita de mi hijo, donde hacía tareas, la vitrina que habíamos comprado la llenamos de empanadas y limonada y vendimos, como nunca pensé yo vender. Empezamos a vender, gracias a Dios, nos empezó a ir muy bien.

Con el tiempo, entre ella y su esposo construyen dentro del colegio una caseta improvisada para vender las empanadas: “Mi marido nunca ha sabido nada de construcción, nada. Yo siempre quise buscar una persona como mi papi para qué me hiciera una casa bien bonita y no me salió así, me salió fue un panadero”. Sin embargo, como pueden se las arreglan para tener en las mejores condiciones su nuevo negocio. Al poco tiempo, la junta directiva del colegio les construye una caseta mucho más bonita y adicionalmente le instalan la luz, adecúan un lavaplatos y les prestan dos neveras. Todo está armado para continuar, pero ahora de una manera más favorable para la familia.

Pídale a Dios que le apague el fuego

Como si fuera un aviso de algo que está por venir, el lunes 4 de junio por la mañana su esposo se accidenta en la moto y se pierden las empanadas que han preparado para esa jornada. Ese día ella trabaja en la tarde y como a las cuatro regresa a su casa. En ese momento su hijo juega con un amiguito y ella lo llama

para que le ayude con algunos oficios del hogar. De repente comienzan a oírse gritos afuera y sólo hasta que ella y su esposo escuchan con mayor detenimiento, se percatan de aquello que ocurre:

Empezó una señora de gritar: “¡Salgan de la casa que se está incendiando todo eso!”. Yo decía: “No, no, amor están gritando allá afuera”. Y mi marido con ese pie salió rapidísimo y ya empecé a gritar: “Echemos agua”. Cuando ya vi la llamarada grandísima, nunca me imaginé sentir tanto miedo como sentí ese día. Yo le decía: “Negro, echemos agua, por favor, echemos agua”. Y yo no creía que aún llegaba la candela a mi casa. Entonces cogí mi vitrina, la de la miscelánea y la saqué hacia fuera. Entré por los cilindros, porque eso era lo más peligroso y allí yo tenía dos cilindros para la estufa industrial y para el horno. Saco el primer cilindro y fuimos a donde la señora de la tienda que siempre le compramos y lo que hizo fue hacernos mala cara. Mi marido se fue a llevar el otro cilindro más lejos, cuando ya quisimos llegar, sacó una nevera. Llegó otro señor: “¿Le ayudó a sacar la nevera?” y se la robó. Yo empecé a decirle a mi esposo: “Se nos acabó todo, nos quedamos sin nada, nuestro sueño se acabó”. Él no pensaba tampoco que las llamas llegaran allá, [creía] que las máquinas nos iban a salvar. Entonces me dice: “Mami, yo sé que se salvan”. Yo me la arrodillaba: “Qué hacemos, apaguemos, echemos más agua”. El fuego comenzó como a evadir mi rancho y yo empecé a orar y una señora me decía: “Ore, ore, pídale a Dios que le apague el fuego”. Y yo alzaba a mi hijo que me decía: “Mami, apágüeme mi rancho que se me está quemando, mami échale agüita, mamá”. Yo: “Papi yo sé que se nos va a apagar el rancho”. Cuando ya vi que llegaron los bomberos -porque se demoraron una hora completa- cayó la primera parada de agua y abrió el fuego, fue cuando se comió mi rancho completo. Yo empecé a gritar, me arrodillé, desesperada, gritaba y mi esposo me levantaba y yo volvía y me tiraba; decía: “Yo de ésta no salgo”. Mi esposo siempre ha sido optimista frente a las cosas así él vea las cosas peores. Me dijo: “De ésta salimos, y de ésta salimos”. Cuando ya empecé a ver que se apagaba la candela lo último que vi fue una foto de la niña que más quiero de mis hermanas, mi mami le había mandado a hacer un estudio muy bonito, y empezó a quemarse. Peor, empecé a gritar desesperada, maldije a Dios... Se me acabó todo, no tengo hoy en día nada. Estoy sufriendo porque “al caído caerle”, dicen.

Esa cédula nos queda como un recuerdo para toda una vida

Después del incendio ella y su familia son recibidas en la pequeña casa de un líder del barrio, junto con otras trece personas. Desde allí espera que con la solidaridad de familiares, amigos y desconocidos pueda recuperar algunas de las cosas que perdió con el incendio, pero tiene clara la necesidad de seguir trabajando para volver a montar su negocio. A su esposo, lo llama una persona con quien había trabajado anteriormente en una panadería.

Entonces lo llamaron, él fue, le preguntaron cómo le fue con el negocio y él dijo: “No, lo perdí todo”. Entonces llegó y le dijo: “Mire, yo le tengo un regalo”, fue adentro y le regaló una rollera que él tenía ahí y mi esposo le dijo: “No, ¿cómo le voy a recibir?”. “Usted no está para preguntarme cómo, yo necesito que usted me reciba esto y mañana mismo venga y trabaje y haga para su plante de nuevo”. Y hoy, gracias a Dios, está trabajando.

A pesar de la solidaridad recibida, también se ha encontrado con personas malintencionadas que se aprovechan de su situación. Recién ocurre el incendio sus familiares reúnen dinero y le envían 400 mil pesos para que pague un mes de arriendo en un lugar digno. Ese mismo día una señora le ofrece una casa en arriendo y le pide el pago de un mes por adelantado, pero el día del trasteo le dice que ya no le arrienda la casa y que la plata que le había dado el día anterior se la ha gastado. Actualmente ella busca la forma de recuperar ese dinero que le robaron por ingenua. Recuerda también que recientemente llegaron al barrio funcionarios de la Registraduría a entregar cédulas gratis a las personas damnificadas por el incendio. Para ella ese es un buen servicio, porque hasta las cédulas se les han quemado; empero, eso no deja de ser representativo de la tragedia. “No nos cobraron nada por eso, ni las fotos, porque las fotos nos las tomaron. Así como íbamos, nos las tomaron. Esa cédula nos queda como un recuerdo para toda una vida, es que esto no se olvida” Después de todo lo ocurrido, ha desistido de la idea de tener más críos. Lo importante es sacar adelante a su hijo y evitar que repita las mismas experiencias que no ha podido evitar. Su hijo es su principal motivo para seguir y superar esta serie de tragedias que se suceden unas a otras. Ella tiene claro que si bien el panorama es difícil, todavía existen los medios para levantarse y emprender un nuevo reto.

Claro, si yo lo estoy viendo, yo lo estoy viviendo. A mucha gente le regalan plata y ¿qué hace la gente? Se la toma. No la producen. Yo tuve \$1 800000 que me dio la Gobernación, con eso monté mi negocio, con eso produje. Me estaba yendo muy bien, que hoy Dios me lo quitó todo. Pero yo sé que si mi Dios pone las manos en cada uno de los que perdimos, volvemos a iniciar de nuevo y no dejamos acabarlo todo. Pero así el gobierno no me de nada, así me toque volver de nuevo a vender. Qui’ hubo, de nuevo volver a lavarle el piso a una persona que tiene y que lo humilla, porque donde más lo humillan a uno, es cuando uno va a hacer aseo en una casa, porque lo tratan a uno mal. Hay casas que sí, que hay gente muy buena, como hay gente que es muy mala. Si me toca volverlo a hacer, yo lo hago, porque yo no me voy a morir de hambre. Yo tengo un reto hoy en la vida, y he sufrido, pero de esta me levanto.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 23

Vivir así

[...] vivir en esos ranchos es totalmente una tortura... porque en esos ranchos está uno conviviendo con las cucarachas, con los ratones, con las lagartijas... uno duerme prácticamente con ellos.

Entrevistada n° 23¹²⁰⁷

Ella es una joven madre a quien le gusta el vallenato y tiene grandes sueños para cuando salga de esa terrible situación de trashumancia en la cual ha caído. Su existencia es un drama que podría servir para realizar una novela donde se cuente “la increíble y triste historia” del desplazamiento forzado en Colombia¹²⁰⁸. La protagonista nace en 1989. Sus primeros días de infancia los pasa en Montelíbano, poblado del municipio de Chimichanga¹²⁰⁹, Cesar. Nace en una familia humilde pero muy trabajadora; su padre es vendedor ambulante y compra ropa usada que repara y luego vende en las plazas de mercado y por las polvorientas calles, bajo el sol abrasador de la Costa Caribe y, además hace artesanías que también vende y cambia por prendas y retales de oro que intercambia en el comercio.

1207 Esta entrevista se realizó en la casa de uno de los líderes de las asociaciones de desplazados del Café Madrid. La persona entrevistada estaba viviendo de un lugar a otro, luego que el día del incendio del 4 de junio de 2012 quedara sólo con la ropa que tenía puesta. Ella está ese día en casa del líder, que es el padre de su esposo. Este señor, dice ella, les ha ayudado bastante, especialmente, en esos días tan difíciles. La entrevista tuvo lugar en una parte del rancho que funciona como cocina. Ese día hacía un calor insoportable, su rostro se veía cansado y triste; de antemano señala que lo ha perdido todo, una vez más. Al tiempo que se la entrevista, otros entrevistadores realizan la misma labor con otras personas, en otras partes del rancho.

1208 Uno de los últimos informes de Codhes de 2011 demuestra la ineficacia del Estado para resolver el conflicto armado interno, dejando que surjan otros actores armados paramilitares. CODHES (2011). “Boletín Número 78”, Bogotá, Quito, 19 septiembre, p. 2, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.

1209 Con una población de 31 116 personas en 2005, este municipio ha sido uno de los más afectados por el paramilitarismo. El frente Resistencia Motilona, un brazo del bloque Norte de las AUC en Cesar, fue una especie de *banco* para Rodrigo Tovar Pupo, alias Jorge 40. Los paramilitares extorsionaban a comerciantes, cobraban vacunas a las fincas, por hectárea y por cabeza de ganado, robaban gasolina, instalaban retenes y cocinas para el procesamiento de cocaína y cobraban tajada a los contratos de los municipios. Ni los hospitales se salvaron. En versiones libres, Wilson Poveda Carreño alias Rafa y Jovannis Manuel Lobo alias Bachiller, desmovilizados de ese grupo, le confesaron a la Fiscalía 34 de Justicia y Paz la manera como los paramilitares se enriquecieron amenazando a los pobladores del centro del Cesar. Los desmovilizados contaron que en 1999 comenzaron por los municipios de La Gloria, Pelaya y Tamalameque, y a partir de 2000, cuando el grupo llegó a tener seiscientos integrantes, se expandieron más hacia al norte a los municipios de Curumaní y Chimichanga. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y paz-versiones: “Las extorsiones de Jorge 40 en el centro de Cesar”. URL: <http://www.verdadabierta.com/bandera/4095-el-bolsillo-sin-fondo-de-jorge-40>. Consultado: 22/08/2012.

En su infancia ya conoce la maldad de algunos hombres, familiares muy cercanos. Dos tíos paternos violan a una menor de edad y luego son capturados por unos paramilitares que operan en la zona, los cuales los golpean y los someten a terribles ultrajes, pero finalmente, por los ruegos de otros familiares, los dejan en manos la Inspección de Policía para que los judicialicen. “Yo me acuerdo que mi tío lo cogieron y le daban durísimo, o sea lo llevaban por todo el pueblo y le daban puños, lo tiraban al suelo y le daban patadas”. La ley del paramilitarismo¹²¹⁰ colombiano impone la manera como deben funcionar las cosas en el pueblo. “A ellos no los mataron que porque ellos se habían criado ahí, prácticamente en el pueblo y porque mi nona era una señora muy honrada”. De otra parte, su padre le es infiel a la madre, hecho que le trae serios problemas a la familia; fruto de la infidelidad nace una niña, a quien después de un tiempo, la madre de la entrevistada termina criando.

Mi tío fue prófugo, mi tío se escapó de la cárcel y todo... el día que él salió le prendió candela a la casa donde tenían a la niña y un señor sacó a la niña y mi papá [...] recibió a la niña, y mi mamá de un corazón muy grande y todo, aceptó a mi papá con la niña y mi mamá la crió desde los tres añitos. Hasta el momento la niña vive con mi mamá, y ya tiene catorce años. Y mi mamá la quiere con el alma.

Los problemas de su tío no se solucionan. Su abuela dispone de un dinero ahorrado, se lo entrega y le aconseja que se marche para evitar confrontaciones con el hermano preso, quien está a punto de salir de la cárcel. El resto de la familia parte para Bucaramanga y el clima de discordia se calma. En esa ciudad viven aproximadamente cuatro años y cinco meses. Luego, la madre biológica de la niña, reclama a su hija. Ante esta demanda ellos se marchan para una vereda del municipio de San Alberto en donde sus padres se dedican a administrar una finca y mientras los hijos tienen que ir y venir a la escuela, que está lejos de casa, los padres pasan los días sembrando, hasta cuando los sorprenden las amenazas y el embate de los paramilitares que operan en esta zona¹²¹¹.

1210 En el octavo punto del Artículo 3, del capítulo 3, de los objetivos específicos del Estatuto de constitución y régimen disciplinario de las AUC, se dice que se busca *avanzar en la promulgación y difusión de los valores de la democracia y del respeto a los derechos humanos dentro de un marco de tolerancia, solidaridad, pluralidad, convivencia pacífica y libertad de opinión*; no obstante, en la realidad, lo que normalmente se ha vivido en estos pueblos es una especie de ley marcial ilegal de imposición y castigo. ESTADO MAYOR CONJUNTO AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CÓRDOBA Y URABÁ (1998). “Estatuto de constitución y régimen disciplinario. 16 y 17 de mayo de 1998, URL: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CBoQFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.verdadabierta.com%2Farchivos-para-descargar%2Fcategory%2F40-historia-3%3Fdownload%3D11%253Aestatuto-de-constitucion-y-regimen-disciplinario-de-las-auc&ei=5ABSUI-tDafF0QH8YHAAQ&usg=AFQjCNGz_fMGacO8Fh6a7GxdZrETA-y9t1w&sig2=jJok99eIMH3ri8E6EA000g. Consultado: 22/08/2012.

1211 En la audiencia de legalización de ochenta y cinco cargos a Juan Francisco Prada, alias Juancho Prada, jefe del bloque Héctor Julio Peinado de las AUC, el fiscal 34 de Justicia y Paz demostró que en el departamento del Cesar, este paramilitar realizó una persecución sistemática contra políticos, sindicalistas, académicos y periodistas entre 1999 y 2004. La Fiscalía estableció que las amenazas, desplazamientos y asesinatos fueron cometidos por este bloque en complicidad con políticos locales. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y Paz - Juicios “La persecución política de Juancho Prada”. URL: <http://www.verdadabierta.com>

El ambiente en el pueblo antes del desplazamiento

San Alberto era prácticamente mandado por los paramilitares... y la gente tenía que hacer lo que los paramilitares dijeran, porque si no hacían lo que ellos ordenaban, entonces no podían vivir bien... y San Alberto era pequeñito y allá al jefe de los paramilitares tocaba llamarlo por patrón, por jefe... por lo que él quisiera que lo llamaran.

El ambiente en San Alberto es de temor y zozobra. El jefe paramilitar al que ella se refiere es Rodolfo Padilla¹²¹², cuyo accionar delictivo tiene un radio superior a los 22 905 km². Si bien no se sabe a ciencia cierta el número de delitos cometidos, se sabe que éste es un hombre temible y la población que se cruza en su camino tiene que obedecer lo que él diga. Ella sabe muy bien cómo son las órdenes de este jefe paramilitar; un día unos muchachos del pueblo violan a unos niños en la orilla del río: “Yo me acuerdo que los niños no decían nada por miedo y él se enteró que los niños habían sido violados”, recuerda. Sin mediar palabra con los supuestos violadores, este jefe paramilitar los agarra y los somete a terribles vejaciones, torturas y maltratos frente a las miradas estupefactas de los pobladores, que están en medio del parque principal, en donde “Convocaban a reuniones cada quince, cada ocho días... para ver si había infidelidad, porque si había infidelidad mataban a la gente, sacaban a las señoras y si se robaban una gallina eso lo hacían pagar”. Una vez allí, se desarrolla ese típico espectáculo de horror y muerte que protagoniza el paramilitarismo en Colombia, y sin tantos rodeos, los paramilitares dan inicio al calvario de estos muchachos.

Yo me acuerdo que esos muchachos... había uno que le decían El mono, que era el que... el patrón decía que era el más terrible de todos y yo me acuerdo que a los muchachos los cogieron y los desnudaron en el parque y les daban con unos rejos, pero impresionante, y las mamás de ellos, yo me acuerdo que se desmayaban, se caían al piso y les suplicaban a ellos que no los mataran, porque les ponían pistolas así en la frente y eso... que los mataban, entonces ellos les decían que ellos les iban a hacer lo mismo, delante de la gente... ellos tenían palos que para violarlos a ellos, para hacerles lo mismo que ellos les habían hecho a los niños.

[com/justicia-y-paz/3805-legalizan-cargos-contra-juancho-prada-por-delitos-cometidos-en-el-cesar](http://www.derechoshumanos.gov.co/Sindicalismo/Documents/2010/estadisticas/183.pdf). Consultado: 10/10/2012.

1212 En la sentencia contra Juan Francisco Prada Márquez por los delitos de homicidio agravado conforme los artículos 103 y 104 N° 10 del Código Penal, puede leerse en la declaración de Rosy Mary Pinzón, esposa del occiso Pablo Antonio Padilla López, que se enteró por boca de la dueña de la tienda La Comparcita, de la discusión sostenida en ese lugar por su esposo con Javier Zárate, Gerardo Jaimes, Rodolfo Padilla y un sujeto apodado El Cura, altercado que se suscitó por el reclamo que su esposo les hizo por un presunto trasteo de votos y de ser autores de la muerte de Leónidas Moreno. JUZGADO ONCE PENAL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO DERECHOS HUMANOS (2009). “Sentencia anticipada contra Juan Francisco Prada Márquez Alias Juancho Prada”. URL: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Sindicalismo/Documents/2010/estadisticas/183.pdf>. Consultado: 09/10/2012.

Ella recuerda que los paramilitares tienen una serie de normas y reglas que imponen en el pueblo. Nadie puede salirse de esos parámetros; “Ellos no permitían que hubiera maldad en el pueblo, ni nada...”. Estos hombres dan a cambio de la obediencia de la gente, mercados, que reparten en medio de fiestas y franquicias. Además de esto, ella recuerda que es muy notoria su capacidad de convencimiento y para lograr adeptos en un primer momento, pues con los recursos que recogen -normalmente de la extorsión y la actividad ilegal con la siembra y procesamiento de la hoja de coca- “mandaron a hacer un parque, arreglaron el parque, la iglesia, la escuela”. Con su ley, ellos mantienen el pueblo a su merced; “hacían beneficios para la misma gente... pero entonces si una persona se robaba una gallina, ellos la torturaban y no podía llegar persona desconocida a trabajar ahí porque ya ellos lo sacaban”.

Ella es una de las personas que logra darse cuenta del revés de esa “moneda de cinco pesos”. Detrás de la supuesta generosidad de los paramilitares, está escondido el veneno que perpetúa la violencia y el conflicto: el negocio de la droga. “Yo me acuerdo que cuando a ese Rodolfo lo cogieron, porque a él lo cogieron... que era un jefe de los paramilitares, yo me acuerdo vivíamos acá en Bucaramanga, cuando a él lo cogieron y decían que era por la droga...”. Entre los delitos que se le imputan a este jefe paramilitar está además, que vincula a menores de edad en el negocio paramilitar de siembra y procesamiento de la hoja de coca. Así por ejemplo, tres hijos pequeños de un señor que hace tiempo tiene un negocio frente al parque central del pueblo, son reclutados por jefe paramilitar para dicho trabajo y terminan, el uno como jefe de un bloque que opera en esa zona luego que es capturado Rodolfo Padilla y, el otro, el menor, que es inspector local de Policía, también termina envolviéndose con las acciones del paramilitarismo. Con el tiempo las autoridades locales logran darles captura y los jóvenes caen en un operativo del Ejército.

Saliendo, huyendo

Cuando llegan los paramilitares a la casa de sus padres y les anuncian que se tienen que ir o si no los matan a todos, ella no sabe si está frente al diablo o a esas personas que decían ayudar al pueblo.

[...] la verdad,... esa gente llegó muy amable. Ellos nunca nos trataron mal, ni nada... simplemente nos dijeron: necesitamos que nos... por las buenas, si se van por las buenas, pues les va bien,... necesitamos que nos desalojen esto... mi papá les decía: “Pero es que esto no es de nosotros, yo cómo le voy a entregar algo que no es mío, si yo estoy acá... antes me están dejando vivir acá”. Que si no queríamos que pasaran las cosas a mayores, entonces que desalojáramos, que ellos se iban a posesionar de eso. Pues mi papá, él avisó al señor, al dueño de la finca y nosotros nos vinimos.

Con cierta vaguedad describe el aciago suceso; con tan sólo once años de edad no logra dimensionar la magnitud del problema, ni menos aún, el poder destructivo de quienes a unos cuantos metros están armados hasta los dientes hablando y dando órdenes a su papá. En esos días el padre y el tío se han reconciliado. Ellos vuelven a dedicarse a las cosas del trabajo. Su media hermana ya tiene cuatro años de edad cuando son notificados y amenazados para que se vayan de allí, quedando enfrentados a la incertidumbre y la deriva del destierro. Lo único que dice su padre, en tan terribles momentos, es que en la ciudad las cosas serán distintas, que en “Bucaramanga había muchas ayudas... que acá le ayudaban a uno que para hacerse un rancho, que daban muchas ayudas y todo eso”.

Su memoria, está fresca y lúcida aún sobre aquello que vive en medio de las amenazas de los paramilitares, los problemas familiares. Los recuerdos del estudio, le sirven para aliviar penas amargas: “Yo me acuerdo que nosotros allá en el pueblo éramos muy felices”. Ella participaba en los eventos del colegio donde fue personera y “en los reinados, que en los bailes, que cuando hacían bazar ahí en el pueblo [...] concursos de baile, de canto y todo eso”. Soporta una existencia trastocada por los conflictos familiares, por “la infidelidad de mi papá siempre nos tocaba salir; siempre que llegábamos a un sitio y estábamos bien nos tocaba salir, porque mi papá siempre le seguía siendo infiel a mi mamá”, pero a pesar del dolor, piensa que algún día las cosas cambiarán y será para bien suyo. Por esa actitud positiva y llena de entusiasmo, recibe el apoyo de algunas personas e instituciones:

[...] cuando salimos desplazados, que llegamos acá, que llegamos a la Cruz Roja Internacional, nos atendieron muy bien y nos ayudaron mucho. Allá una doctora nos dijo que no nos preocupáramos que ella no iba a permitir que nosotros nos quedáramos sin educación, y para el próximo año, ella misma nos buscó cupo acá en los colegios.

Luchando por un lugarcito en la ciudad

Ante las amenazas, en cuestión de horas la familia se ve envuelta en un callejón sin salida porque no tiene donde ir. El Café Madrid es la única solución. Llegan a *La Estación*, pero allí la Alcaldía de Bucaramanga y la Gobernación no dan soluciones eficaces a las personas en situación de desplazamiento forzado, pero tampoco las dejan asentarse por sus propios medios. Ellos formaron uno más de los grupos familiares que tomó posesión de unos terrenos para construir refugios transitorios, en una acción que la gente y las autoridades califican como *invasión de tierras*; tal como ella dice: “Nosotros llegamos a invadir acá”. Con la ayuda de un líder local consiguen hacer un rancho en donde habitar y aunque la ayuda de este líder es muy significativa, la construcción de ese rancho es toda una odisea para la familia. “Para nosotros hacer ese rancho nos tocó durísimo... duramos dos noches que nos tocó dormir a la luz, al agua, no había baños, acá

no habían baños, no había nada... y a nosotros nos tocó solos, todo el tiempo con mi mamá”. Mientras su padre viaja para los pueblos a vender la mercancía y las artesanías que fabrica, su madre y sus hermanos tienen que romperse el lomo apuntillando tablas y pedazos de hojas de zinc para levantar el improvisado hogar que les protegerá del sol y del agua durante el día y la noche. Los meses siguientes son de trabajo duro, desesperación y necesidades, pero lo peor de la situación no son solamente los incidentes referidos a la toma de terrenos, sino la presencia de pequeñas células del paramilitarismo¹²¹³ que, ligadas con la delincuencia común, vienen operando en estos sectores del área metropolitana de Bucaramanga. A ellos les toca aguantar la presencia constante de los armados y la violencia que traen consigo. Creen que con el desplazamiento se han librado de las garras del paramilitarismo, pero esto no es cierto: “Cuando nosotros llegamos acá, vivían unos muchachos acá que yo creo que eran paramilitares...”; en el barrio hay quienes matan y buscan silenciar a las víctimas¹²¹⁴ con tal de quitar del medio a quienes se oponen a sus crímenes. Algunos de los residentes saben que tienen que pedir autorización para cada cosa que vayan a hacer y que son los paracos quienes dicen quien entra o sale del barrio: “La gente que estaba invadiendo muy amable, ellos nos dijeron, pues no, miren hablen con ellos a ver”. Ella recuerda que al jefe de los ilegales lo llamaban El Rolo¹²¹⁵, y él operaba a sus anchas porque el control policial era insuficiente. Uno de los paras es quien autorizó para que su familia pudiera levantar el rancho. “Ellos nos asignaron ahí el pedazo y nosotros invadimos y a ellos, con el tiempo los cogieron presos”. Fue entonces cuando ella y su familia cayeron en cuenta que eran miembros del paramilitarismo; ella los identifica por algunos rasgos particulares: “Uno más o menos, como en el caminado de ellos, por los zapatos, uno sabía más o menos que eran ellos”. En esos mismos días:

[...] agarraron bastantísimos; agarraron al Rolo, a uno que le decían El Pato, a Pájaro... agarraron a bastantes. Nosotros nos dimos cuenta que ellos eran paramilitares porque eso salió por la Vanguardia-

1213 A esta situación la profesora Gloria Naranjo la ha denominado *urbanización del conflicto armado*. Se trata prácticamente de vínculos de grupos armados ilegales con bandas de delincuencia común en la ciudad. En este caso son miembros de bloques paramilitares que operan dentro de perímetros urbanos, como el Café Madrid, ya sean reinsertados de la pasada ola que promovió el gobierno Uribe, o paramilitares activos que han establecido vínculos con jóvenes que delinquen dentro de la ciudad; lo cierto es que ellos han tomado un fuerte control en estas zonas, cobrando la vida de líderes de organizaciones de desplazados y otras personas en esta situación. Al respecto dice la profesora Naranjo: “la urbanización del conflicto es presentada como una propuesta para imponer órdenes alternos en la ciudad o la prevalencia del orden legal vigente, y por otro, como el recurso de tales órdenes para delimitar territorios en la ciudad, imponer patrones de comportamiento individuales y colectivos, instituir imaginarios, identidades y diferencias en la ciudad, delimitar zonas de inclusión y de exclusión, proveer seguridad, establecer tributos e impartir justicia”. NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y Reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, 2006, pp 77-100.

1214 En este sector de Bucaramanga los asesinatos son una constante que se repite cada mes. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Redacción judicial. “Hallan cadáver de un joven con una puñalada en el pecho”. URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/173232-hallan-cadaver-de-un-joven-con-una-punalada-en-el-pecho>. Consultado: 1/09/2012.

1215 Como éste hay varios alias El Rolo, que estaban sindicados por la justicia colombiana; sin embargo, y según las especificaciones, el que se menciona en *Vanguardia Liberal*, parece ser el delincuente del que ella habla en su entrevista. VANGUARDIA LIBERAL, COLPRENSA (2012). “Capturan a alias El Rolo, prófugo de la cárcel El Pedregal”, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/109087-capturan-a-alias-el-rolo-profugo-de-la-carcel-el-pedregal>. Consultado: 28/08/2012.

dia. Y cuando a ellos los cogieron presos y eso, que a ellos les sacaron armamento, un allanamiento que hicieron acá y ahí cayeron ellos, cayeron bastantes. Les sacaron bastante armamento que tenían enterrado en los ranchos, huecos que tenían en los ranchos, de ahí les sacaron bastante armamento. Y uno se pone a pensar: quien los veía... uno conviviendo con ellos, uno los veía y quién se iba a imaginar que ellos eran de esa banda ni nada.

Junto al dolor y al sufrimiento, a ella le llegan venturas y consuelos. Por coincidencia, uno de los hijos menores del líder comunal de una de las asociaciones, se hace su amigo para después convertirse en algo más. Con el tiempo empiezan a compartir las tardes de estudio, ambos están en el mismo colegio; y nace una gran amistad y compañía. Con el paso del tiempo, aproximadamente cuatro años, su mejor amigo tiene que ir a prestar el servicio militar, pero por una de las víctimas desplazadas forzosamente, el Sistema Nacional de Atención Integral a la población Desplazada por la Violencia lo exonera de ir al Ejército¹²¹⁶. En tanto, su padre vuelve a fallarle a su madre, le es infiel con la mujer de otro de sus hermanos y por ello tiene que huir hacia Cúcuta.

[...] eso se armó un problema grandísimo, porque mi mamá lo encontró a él con ella y mi mamá la cortó a ella. Mi mamá le hizo una herida acá en el cuello, que casi la mata, mi tío decía que él mataba a mi papá... y nos tocó volver a salir de acá. Nos tocó irnos, porque la familia de ella decían que iban a cobrar a ella lo que le había hecho a la hija con nosotras... que ellos nos iban a cortar la cara a nosotras por lo que mi mamá le había hecho a ella.

Antes de esa nueva infidelidad, su padre tiene un buen negocio de ventas en San Alberto, Cesar. Después de este suceso, que también implica un conflicto serio con la familia de la nueva amante herida por la madre de la protagonista de esta historia, su padre pierde el capital del negocio; el poco dinero que le queda lo utiliza para ir a Cúcuta con la amante. Su padre en vez de dejarla con su madre, se la lleva con él y ella hace caso pues es muy joven para tomar decisiones. “Estando allá, la señora esa me pegaba, me hacía la vida imposible; porque yo le decía a mi papá que se viniera para la casa”. No obstante, el padre no recapacita y sigue con esa relación.

1216 En el artículo 26 del Marco de protección jurídica del Fondo Nacional para la Atención Integral a la Población Desplazada por la Violencia se ratifica que las personas que han sido desplazadas forzosamente tienen derecho a no prestar el servicio militar. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: <http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley387de1997.pdf>. Consultado: 12/08/2012.

Por esos mismos días a su madre le avisan que pronto le entregarán el subsidio de vivienda que tanto ha luchado¹²¹⁷. “Mi mamá se postuló en la Caja de Compensación, en Cajasan, ella se postuló varias veces; imagínese, ella se postuló en el 2003, en el 2004, en el 2005, y a ella le salió el subsidio en el 2004”. La construcción del apartamento dura tres años y la situación de la familia tiende a mejorar un poco, pero las secuelas de la reciente infidelidad del padre son muy fuertes y esto hace que las emociones y la capacidad para orientar sus vidas se dificulten. Además, la deuda que les queda con Invisbu tiende a desestabilizar una vez más la economía de la familia, pues con el dinero que consiguen mensualmente no alcanzan a cubrir el pago de las cuotas. Tras soportar unos meses más con su padre y su madrastra, ella logra volver donde su madre. Necesita estar a su lado, pues la situación con su padre y su nueva amante es cada vez más insoportable. Además, sabe que su antiguo amigo está en la casa y puede ayudarle a salir del laberinto de engaños, traiciones, desventura e incertidumbre. A su llegada “Él comenzó como a verme con ojos de hombre, y ahí fuimos tratando, porque siempre habíamos sido amigos; éramos los mejores amigos y todo y así duramos hasta que nos hicimos novios”. Duran un tiempo como novios y meses después de declararse amor eterno, ella queda embarazada; termina sus estudios con la ayuda de la Corporación Compromiso y da a luz a su pequeño hijo. “Él siempre ha sido un hombre trabajador y siempre... a lo pobre, pero siempre hemos vivido bien y todo”.

Su compañero no está bien en su trabajo, ella acaba de dar a luz y no puede trabajar. Tienen que vivir en uno de los ranchos construidos por ellos mismos, mientras consiguen un lugar mejor donde habitar. “Con el niño también tuvimos dificultades, el niño se vino antes de tiempo, después nos nació enfermito y todo, y teníamos que tener mucho cuidado con el niño”. Una vez más la existencia se hace amarga y difícil. Pareciera como si las cosas no quisieran salirle como ella desea, pero de todas formas sigue erguida y hacia adelante con empeño y entereza.

El barrio Café Madrid no es un sitio seguro y allí su hermano cae en la droga. A su madre le toca regresar con él al pueblo de donde fue desplazada, arriesgando su vida, con tal de salvarlo de la delincuen-

1217 Desde la Ley 387 del 18 de julio de 1997 se está insistiendo sobre la reparación de las víctimas directas del conflicto armado. Con diferencias y matices en el discurso, tanto en esta, como en la Ley 795 de 2005 de Justicia y Paz, y la reciente Ley 1448 de 2011 o Ley de víctimas, se hace hincapié en la necesidad y obligación del Estado y la sociedad colombiana en prevenir, atender, proteger y reparar a las personas que caen en esta terrible situación. La Ley 387 hace énfasis en la prevención del desplazamiento, la atención y protección de las personas desplazadas y el logro de soluciones duraderas. Para ello habilitaba todo un sistema operacional e institucional orientado a responder eficazmente a este fenómeno social. En el Artículo 10 describe sus objetivos: 1) Elaborar diagnósticos de causas y agentes de desplazamientos; 2) Diseñar medidas sociales, económicas, jurídicas, políticas y de seguridad para prevenir el desplazamiento; 3) Adoptar medidas de emergencia; 4) Crear y adoptar mecanismos, asistencia legal y jurídica para garantizar la investigación de los hechos; 5) Adoptar medidas para el retorno voluntario; 6) Adoptar medidas para que los desplazados accedan a ayudas; 7) Brindar atención a mujeres vulnerables; y 8) Atender a comunidades negras o indígenas desplazadas. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Poder Público, Rama Legislativa Nacional (1997). Ley 387 de 1997, *Ley del desplazamiento*. URL: <http://www.disaster-info.net/desplazados/legislacion/Ley-387de1997.pdf> Consultado: 12/08/2012). Ley 387 de 1997.

cia común. “Ya estando nosotros acá en el Café, mi hermano entró en los vicios. Mi hermano acá se había vuelto vicioso, mi hermano robaba; precisamente, mi mamá no vive acá por eso. A ella le tocó irse por mi hermano”. El muchacho entra meses después al Ejército pero de allí se vuela y regresa el día menos pensado al Café Madrid. Cuando ella lo ve de vuelta se sorprende tanto, que no sabe qué hacer; él está acompañado una vez más de esos compinches que ella tanto teme le dañen la vida. Trata de lidiar con él durante un tiempo, pero la situación se hace cada día más tensa, hasta que una mañana, mientras él está en las calles pasando el tiempo con esos muchachos, es sorprendido por una batida del Ejército que se lo lleva y lo castiga, confinándolo un año en un calabozo por haberse fugado del batallón. Al cabo de los meses sale del servicio militar y para fortuna de su familia, según dice ella, cambia; se ajuicia, consigue un trabajo, “se ennovia con una muchacha del barrio, tiene un hijo y arrienda una pieza”, cerca de donde ella vive. Hoy día, ella teme por la suerte de su pequeño hijo quien puede seguir los mismos pasos de su hermano: “Yo lo pienso mucho por mi hijo”; es una expresión que dice con énfasis en el momento de la entrevista; no obstante, luego de cavilar un rato, mirando a lo lejos, vuelve a recapacitar, se da consuelo, y dice:

[...] pero yo también me pongo a pensar, mi marido, él prácticamente se crio acá y él nunca se le dio por coger un mal vicio, ni nada. Pero yo sí lo pienso mucho por el niño, porque, o sea yo le digo a él que cuando el niño sea más grandecito nos vayamos de por acá. Porque a mí me da miedo de que mi hijo... porque eso es lo que ellos ven acá, por eso es que yo trato de mantenerlo ocupado, yo lo pongo a que él aprenda a pintar, yo le digo: vamos a hacer portarretratos para no dejarlo en la calle; porque yo digo que mi hermano eso era lo que veía en la calle, y eso fue lo que él hizo.

Ella siente que las cosas en la familia cambian un poco. Su hermano está en una mejor situación y su madre y su padre se quedaron viviendo en el pueblo donde les empieza a ir mejor con la venta ambulante; en medio de los pocos años que tiene, pues es una madre muy joven, cree que las cosas de la familia están marchando y no hay señales de más desgracias, bien que la vida allí en donde está ahora, no sea la deseada.

Recordando, viviendo el ahora

A ella le cuesta trabajo adaptarse al Café Madrid, siente muchas veces que vivir allí es como una tortura.

[...] vivir en esos ranchos es totalmente una tortura... porque en esos ranchos está uno conviviendo con las cucarachas, con los ratones, con las lagartijas... uno duerme prácticamente con ellos. Y la gente, Dios... uno habla, los vecinos escuchan... hay gente que no sabe cómo entender algo... los baños: a nosotros nos tocaba compartir baños; y esos baños eran totalmente cochinos; entran

ladrones, entraban viciosos ahí... tocaba compartir con todo el mundo ahí. Los problemas: ¡No!, eso se agarraban los viciosos al frente del rancho, fumando, pasaban por ahí por el lado de uno... peleas, uno veía que le daban tiros a los demás y todo eso... pero uno trata de vivir bien, porque lo que uno espera es que le den algún día... ¿sí?, que el gobierno le dé la oportunidad a uno de tener casa.

En los alrededores del barrio la mayoría de las personas son desplazadas; llevan subsistiendo allí bastantes años a la espera de una acción del Estado que les de soluciones eficaces y contundentes a sus necesidades. Ella ve que la situación cada vez se hace más tensa. Además de todos los problemas que tienen que pasar allí, tienen que soportar tanto las amenazas y los abusos de las bandas delincuenciales y los actores armados que se han hecho más fuertes durante el proceso de urbanización del conflicto armado¹²¹⁸, como las arremetidas de algunos miembros de la Fuerza Pública, que en ocasiones, como las del pasado incendio del 4 de junio de 2012, se ensañan contra los civiles, los agreden y los fichan como delincuentes y causantes de estragos¹²¹⁹.

La delincuencia nunca ha dejado de ser, porque ese barrio era tremendo,... allá se armaban tiroteos, era ladronismo por lado y lado, allá no podía entrar nadie porque lo robaban y todo... pero no se metían con uno... con la gente que vivía ahí no se metían los vagos ni nada... pero la mayoría era gente desplazada. La mayoría de esas personas las reubicaron en Villa Alegría.

Ella sabe cómo es sobrevivir en estos lugares. Se tiene que adaptar para no hacer de su vida un martirio constante. Allí no solamente se trata de resistir con entereza los avatares de la existencia. De las ayudas que se consiguen de las organizaciones y tal o cual entidad del Estado colombiano, sólo migajas quedan en ese trayecto de llegada al barrio. En los días que ella tiene que pasar en el sector de las bodegas, que quedaron convertidas en escombros y cochambre por el incendio del 4 de junio, lo último que los sobrevivientes logran conseguir de Visión Mundial son cuatro baterías de baño, cada una con cuatro sanitarios que usan “más de seiscientas familias [...]. Era terrible, era impresionante; uno iba al baño y uno se devolvía”.

1218 El capturado exjefe paramilitar Iván Roberto Duque, alias *Ernesto Báez*, exjefe político del bloque Central Bolívar declaró en entrevista concedida a *Vanguardia Liberal* que: no es sólo Bucaramanga, nosotros le ponemos los ojos a todo lo que la rodea, es decir, Floridablanca, Girón, Lebrija. Y es ahí cuando juegan un papel importantísimo comandantes como *Roland*, de nombre Rodolfo Useda Castaño, comandantes como *Juan Pablo*, no recuerdo el nombre de pila de ese señor, pero ellos sí son muy conocidos por los políticos. Esos señores llevaron a cabo negociaciones y pactos con muchos dirigentes de esa zona. VANGUARDIA LIBERAL (2012). “Ernesto Báez revela sus apoyos en Santander”. Domingo 22 julio, URL: <http://www.vanguardia.com/actualidad/politica/166470-ernesto-baez-revela-sus-apoyos-en-santander>. Consultado: 08/08/2012.

1219 Ciudadanos del barrio Café Madrid de Bucaramanga denunciaron que se empleó exceso de fuerza para controlar una protesta que se registró el pasado viernes 22 de junio de 2012 en la noche al norte de Bucaramanga. *Vanguardia Liberal*, 2012. “Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta”. URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en-29/08/2012>. Consultado: 29/08/2012.

Luego que reubican a la mitad de la población que habita en medio del más terrible hacinamiento y falta de recursos y servicios básicos¹²²⁰, las cosas tienden a mejorar un poco. Sin embargo, ella dice con cierto dejo de desaliento: “Pero al igual seguía siendo... porque ahí hay familias donde viven cuatro, cinco viciosos, y a ellos cómo se les va a negar que no entren a los baños, si ellos también viven ahí. Uno iba a los baños y uno encontraba a los viciosos allá fumando. Entonces... pues vivir en los ranchos eso era una tortura”. Ni la situación de ella mejora del todo, ni la de sus vecinas más próximas; los vagos, muchachos clave para el fortalecimiento de la urbanización del conflicto armado¹²²¹, representan una amenaza constante para la población vulnerable.

[...] yo vivía ahí frente al restaurante y en ese puntico ahí era terrible. Ahí robaban en la madrugada a los taxistas, pero llegaban casi siempre viciosos de otros sitios; porque los mismos viciosos de acá se van es a robar a otro lado, entonces los viciosos de acá ya veían a los otros y ya se encendían a plomo... a cuchillo, imagínese, y usted cree que uno mirando eso, uno prácticamente vive es con miedo... uno en los ranchos vive prácticamente es con miedo.

Motivada por denuncias y presiones externas¹²²², la Alcaldía de Bucaramanga pone un **Centro de Atención Inmediata de la Policía Nacional de Colombia – CAI**, frente al antiguo Club Ferroviario. Aparentemente, el CAI llega para brindar seguridad al barrio y tomar control sobre una zona de la ciudad abandonada por la municipalidad, pero la gente sigue temiendo por sus vidas, por la seguridad de sus hijos e hijas y, cada día son más los que se van a dormir temprano en las noches, como lo hace ella. Considera que los actores armados dominan con la mal llamada *limpieza social* que no debe existir en un país que se hace llamar democrático.

1220 Sobre esta situación, señala el reporte de la Corporación Compromiso y CODHES, que dentro de los rasgos de empobrecimiento que se pueden apreciar en las personas en situación de desplazamiento forzado, están la constante de las necesidades básicas insatisfechas; el escaso y hasta inexistente acceso a agua potable, vivienda, energía eléctrica, educación adecuada y de calidad, alfabetismo, entre otros. Igualmente indica que estas familias muchas veces están ubicadas en zonas declaradas de alto riesgo por inundación o por deslizamiento. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2011). “Boletín Número 78”, Bogotá, Quito, 19 septiembre, p. 29, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012).

1221 Al respecto dice la profesora Naranjo que la delincuencia común cada vez más se liga a las redes operativas de los actores armados nacionales; vinculándose con su ideología hacen que estos se vuelvan más fuertes. NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado, p. 5. También Oliver Pissot, señala que *el repudio hacia las antiguas normas es particularmente intenso entre los jóvenes urbanos de los barrios pobres, listos hoy para arriesgar su vida para ingresar en la sociedad de consumo*, y con ello, terminan sumando las filas de los colaboradores de los actores armados en las principales urbes colombianas. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (Coordinadores) (2007). “Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia”, BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, p. 304, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.

1222 Con énfasis, Bello indica que los gobiernos colombianos han actuado bajo presión internacional o de sentencias de la Corte Constitucional que considera el desplazamiento como un Estado de Cosas Inconstitucional. BELLO A. Martha Nubia (2006). “Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento”. ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p., p.513.

Yo nunca he estado de acuerdo con eso... porque yo tengo un hermano que es así, ¿sí ve?... Hay muchas veces que dicen que se acuestan a dormir temprano, que porque llegaron, que van a hacer limpieza... yo me pongo a pensar: ¡Ay Dios mío!, qué tal que por ahí esté mi hermano, ¿sí ve?; o sea yo digo: en vez de llevárselos a todos para un centro y algo y tenerlos allá ocupados, por qué no hacen eso, en lugar de venir a matarlos.

Su punto de vista ante la institucionalidad y ante las acciones de los actores armados es negativo, de rechazo; la confunde que digan que hay ayudas, que fulano o Zutano va a cuidar el barrio o a sacar a tal o cual vago. Ella dice: “A nosotros los pobres siempre nos condenan, pero a los ricos no. Y siempre va a ser así, cómo va a ser justo de que condenen a unas personas por robar por tener hambre; en cambio, cómo sí a ellos no los condenan y castigan con tanta cantidad de plata que nos quitan a nosotros...”. Tal vez por estas razones, humildemente prevé que no haya ningún cambio en el país: “Para mí tengo que nunca se va a acabar... porque día tras día sigue siendo lo mismo y lo mismo y lo mismo... y entre más días más desplazados salen... yo digo que nunca se va a acabar”¹²²³. Piensa sin embargo, que con más espacios para que los niños se eduquen y se formen se puede contribuir a una especie de cambio y mejoramiento del ambiente y las condiciones sociales para el crecimiento de las nuevas generaciones. Sus palabras son enfáticas al respecto:

Yo digo que es que eso es lo que hace falta acá. Si acá hubiera toda esa vaina de danzas, teatro... acá hubiera... toda la gente mantendría ocupada; los niños pues tendrían su mente ocupada en eso... yo quiero ser eso... yo quiero bailar, quiero tocar el acordeón, quiero ser una profesional... pero como no hay eso, entonces los jóvenes tienen proyectado es, no, yo quiero irme para la cancha a fumar vicio... o me quiero ir para allí a robar, porque eso es lo que hacen ellos... entonces eso es lo que hace falta acá, en el barrio.

Un consuelo que la ayuda a salir de esa especie de desesperación y sentimiento de estar acorralada, es su esposo. Él atraviesa una situación difícil en el trabajo, pues las oportunidades son cada vez más escasas, la remuneración mísera y los empleadores poco justos. Con el suceso del terrible incendio donde ellos perdieron la mayor parte de las cosas conseguidas en todos estos años de batalla contra la pauperización que acarrea el desplazamiento forzado, se pudo ver cómo actúan quienes no se imaginan la magnitud de esas catástrofes. El día del incendio, cuando su esposo se enteró de lo que estaba pasando en el barrio,

1223 Según las cifras de CODHES, la realidad colombiana no perfila nada positivo, pues se está soslayando el problema central: el narcotráfico y la lucha por el poder territorial y económico. Los reportes que presenta CODHES así lo demuestran: de acuerdo con el Sistema de Información sobre Desplazamiento Forzado y Derechos Humanos SISDHES, de CODHES y el primer estudio de la Conferencia Episcopal de Colombia sobre desplazamiento, entre el primero de enero de 1985 y el 30 de junio de 2011, alrededor de 5.281.360 personas han sido desplazadas en Colombia, CODHES (2011). “Boletín Número 78”, p. 3.

decidió irse corriendo a rescatar lo que se pudiese; luego su jefe le dijo: que “había dejado de ganar plata por haberse venido [ido] a sacar los trastes que tenía ahí. A raíz de esto, la situación en su trabajo se hace más difícil y “aunque trabajó bastante acá en los apartamentos y en otras casas que estaban haciendo ahí en Bavaria”, no logra conseguir buenos salarios

Redes sociales que ayudan a sobrellevar la vida

Las relaciones que ella y su familia construyen a lo largo de toda esa convulsionada experiencia de engaños e infidelidades que se dan en su núcleo familiar, y de los atropellos de los actores armados que, primero los amenazan y luego los sacan, son contradictorias¹²²⁴. Durante todo ese proceso de trashumancia y lucha por salvarse de las garras de los violentos, ella percibe que afloran en sus relaciones confianzas y temores. Entre las personas en las que sabe puede confiar y depositar todo su corazón está su suegro, el líder de una de las asociaciones de desplazados del barrio, a quien ella ve como la persona ideal que puede orientar a quienes quedan a la deriva, como ella. Él “Es uno de los que siempre ha estado pendiente de acá de nosotros. Siempre desde que llegamos, él siempre peleaba, desde que estaba acá... él se ha ganado varios problemas por estar ayudando a la gente”.

Otra persona que también considera apropiada para ayudar y brindar apoyo a las víctimas del desplazamiento forzado es el presidente de la Junta de Acción Comunal; “ese señor está pendiente en todo”, afirma. Él es una de las personas que más interviene cuando la Electricadora de Bucaramanga quiere implementar el sistema de contadores en los ranchos hechos dentro de las bodegas. Ella recuerda: “Imagínese, cómo nos iban a poner eso, si no teníamos una vivienda para nosotros pagar servicios. Nosotros necesitábamos era que nos solucionaran los servicios en las casas, para que nosotros tuviéramos agua, baños, todo ahí”. Agradece por todo aquello que los líderes comunales les aportan a personas como ella y a su familia. Cuenta que cuando les dan un proyecto para montar una frutería en la casa, las cosas en su familia mejoran considerablemente: “Nos iba bien ahí; la asociación hizo gestión y nos dieron el proyecto y nos han apoyado con estudio también... o sea, por medio de la asociación, nos han apoyado con estudio, con lo de danzas y eso también”. Dentro de todos esos proyectos, la prioridad radica en el mejoramiento de la calidad de vida de los menores de edad, y a su hijo también lo quiere tener en estos procesos educativos.

1224 Cabe señalar que lo contradictorio de las relaciones interpersonales entre quienes han padecido directamente el impacto del conflicto armado y los que aún no han sufrido en carne propia algún tipo de daño, se sintetiza en el acostumbramiento social a la indiferencia y la exclusión. Lo contradictorio de las relaciones de los colombianos radica precisamente en esa forma de concebirse como víctima o no víctima; si a mí no me ha pasado, pues es mejor callarme y voltear la mirada; esta es una frase que muchos repiten, luego de ver cómo los actores armados acribillan a sus vecinos. Ver: PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). “Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política”. Colombia, Revista de Investigación y Desarrollo, N°8, pp. 86-119, p. 92).

Las relaciones de apoyo con los miembros de las asociaciones son buenas y gratificantes y con su esposo son de respeto y colaboración; las familiares, con sus padres y hermanos son de unión y buenos consejos para el porvenir y la superación de la adversidad. Pero, otras relaciones vecinales son difíciles y, muchas veces, son de exclusión y señalamiento, en medio del hacinamiento y la presión de los pandilleros. “Lo que pasa es que uno se cansa de vivir así. Quien no se va a cansar de vivir en incomodidades... imagínese, el ranchito de nosotros era pequeñito, para nosotros tres. Tocaba dormir con el niño y la cocina, ahí mismo”.

El desplazamiento forzado le implica pérdida de la tierra que la vio nacer, pérdida de los bienes alcanzados por sus padres y pérdida de muchos sueños y esperanzas; condiciones de miseria en las que tiene que vivir y la lucha contra la pauperización y exclusión social, que cada vez se ensaña más con ella, como con las otras personas que enfrentan su misma situación. Y es que, hasta el último día en el cual quede en pie un solo muro de las bodegas de la estación del Café Madrid funcionando como refugio de miles de personas desplazadas forzosamente, hasta cuando el gobierno repare su tragedia, el proceso continuará siendo cíclico: la gente llega y se va y otra gente llega y también se va con el tiempo. Muchas personas terminan cansándose de vivir allí, soportando inclemencias de hacinamiento, necesidades básicas insatisfechas, abusos de tal cual malhechor infiltrado en esos *calabozos* habitacionales.

[...] ahí donde estábamos había llegado mucha gente nueva. El gobierno les subsidiaba el gas a las personas de las bodegas. Las personas de las bodegas nunca han pagado ni agua, ni luz... porque el gobierno les paga todo eso mensual; pero les había quitado eso lo del gas. El gobierno ya no les estaba subsidiando lo del gas, entonces se habían llevado las cocinas comunitarias, y ahí habían llegado nuevas personas. Ahí habían invadido las cocinas; y pues ahí habían personas que dejaban el rancho desocupado y llegaban nuevas personas y los ocupaban, los invadían, porque la gente decía, que si ellos necesitaban pues que se metieran ahí; que el que se iba era porque no necesitaba, aunque eso no era así.

Aprendiendo a resistir

Aquello que se ha propuesto en estos años es salir del percance del desplazamiento forzado mediante el estudio y la preparación personal; “estudiar psicología”. Su entereza la hace sentirse segura de lo que quiere y la manera como lo va a conseguir. “Yo espero que sí lo voy a poder hacer, cueste lo que le cueste. Ella sabe que las cosas no llegan como por arte de magia; su devenir, los problemas que tuvo que afrontar y su presente la llevan a valorar la vida como un reto constante. Espera poder pagar por el apartamento que tiene su madre y así estabilizar su hogar: “Ahorita vamos a esperar es radicarnos, para ver si mi mamá nos deja la casa de ella, pero el señor está ahí; hay un señor que está arrendado y el señor no tiene para donde

irse”; También anhela tener con su esposo; una especie de microempresa que les facilite la crianza de su pequeño niño; “algo donde yo pueda estar pendiente de mi hijo... porque yo no lo quiero descuidar a él, porque mire, mi mamá se iba todo el día a trabajar y nosotros quedábamos todo el día solos, entonces yo digo que a base de eso fue que mi hermano... entonces yo sí quisiera como algo en la casa, como un negocio en la casa”, donde edificar un mundo mejor.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 24

Mi tragedia

[...] fue muy duro... al escuchar yo de niña esos disparos y esa gente que corría de lado a lado,... cuando llegábamos del colegio.

*Entrevistada n° 24*¹²²⁵

La violencia del conflicto armado interno en Colombia marca a las víctimas peor que un hierro candente. La joven mujer que protagoniza esta trayectoria de vida es quien puede explicar tal afirmación. La hora que dura su entrevista es una hora de catarsis; ella saca de adentro de sus recuerdos aquello que le aprisiona el pecho, no la deja tener sosiego y es motivo de su llanto¹²²⁶, un llanto doloroso, muy doloroso. Ella es hija de uno de los líderes comunales que más trabaja por la comunidad en el Café Madrid, una de las menores. Son ocho en total; tres mujeres y cinco hombres, todos con el mismo dolor en el recuerdo, pero con diferentes historias que contar. Nace en Puerto Wilches, Santander, el 15 de junio de 1989, pero crece en Yondó, Antioquia¹²²⁷; allí vive sus nueve primeros años de vida. Recuerda que siendo muy niña la tienen que poner en la guardería junto con un hermano que tiene casi de su misma edad, pues sus padres viajan a trabajar a otros pueblos. Él, porque es constructor y se gana la vida haciéndole la casa a gente de otras partes, y ella, su madre, porque le acompaña para atenderlo y aminorar gastos en la economía familiar. Su

1225 Esta joven madre dio su testimonio en la casa de su padre, en donde está viviendo por esos días, gracias a que él la acoge luego de que ella quedara sin nada, pues también era una residente de las bodegas incendiadas. Esta fue la última entrevista de esta investigación, y quizás la más traumática y dolorosa de escuchar. Durante todo su relato lloró al recordar lo amargo de su suerte y la de los suyos. En aquello que más hizo hincapié, fue en sus sueños maltrechos como actriz de teatro; ya que de pequeña perteneció a un grupo del pueblo en el cual tenía puestas todas sus metas y esperanzas. La entrevista se desarrolla con cierta dificultad, no precisamente por las interrupciones ocasionadas por su estado emocional, sino porque ya era tarde y el calor era muy intenso. Además, no había quien le tuviera su hija de tan solo un año y medio de edad y eso le restaba concentración para la entrevista, y le impedía ahondar en detalles de su historia de vida.

1226 Roberta Cohen y Francis M. Deng señalan, a propósito de las afectaciones que produce el desplazamiento: 1) las lógicas y estructuras sociales de las comunidades; 2) se despueblan regiones de vital importancia; 3) se desestabilizan sectores agrícolas y demás áreas rurales; 4) casas, edificios y demás estructuras se ven afectadas por el deterioro y la falta de mantenimiento; 5) el medio ambiente se ve afectado, pues la gente desplazada que huye a otras áreas (urbanas) devasta grandes zonas, consideradas ecosistemas útiles; 6) las estructuras de las ciudades se afectan, se desequilibran, pues aumenta la demanda de servicios públicos; 7) las estructuras familiares se afectan negativamente por la separación de los familiares; y 8) se pierden o se trastocan valores y principios con los cuales la gente apoya su identidad. COHEN Roberta, M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p., 25.

1227 La insurgencia y el paramilitarismo se han apoderado de esta zona estratégica porque antes nunca estuvo el Estado colombiano, no hubo proyectos estatales que soportaran el desarrollo de una región que se insertó al proyecto nacional por vía de la violencia. VÁSQUEZ Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones*, p. 320).

padre es un hombre activo quien labora también en otras actividades, gracias a cursos de capacitación que toma en algunas instituciones del pueblo.

Ella es madre soltera. Primero narra cómo es el suplicio que tiene que vivir junto con su familia, sin siquiera entender qué está pasando, ya que cuando tienen que salir desplazados de Yondó ella es tan solo una niña de nueve años de edad. El desplazamiento tiene su origen en las amenazas de muerte que caen sobre sus hermanos mayores, recién salidos de prestar el servicio militar, en quienes y los paramilitares que operan en la zona¹²²⁸ han puesto sus ojos con el objetivo de reclutarlos y vincularlos, junto con otros muchachos, en una especie de celaduría y vigilancia en la entrada del pueblo: “Ellos lo que querían era obligar a mis hermanos a celar no sé qué cosa, a celar el pueblo... y mi papá siempre nos ha inculcado que seamos personas de bien. Y entonces ellos no colaboraron”, explica. Los vínculos familiares son muy fuertes, son personas unidas que aun después del desplazamiento forzado mantienen lazos sólidos y firmes. Por eso a ella le causa tanto dolor ver cómo sus hermanos, ya con sus respectivos hogares, llevan una vida agitada y llena de suplicios porque no consiguen lo suficiente para subsistir dignamente, cuando antes lo tenían todo. Su padre, un hombre trabajador y responsable: “salía para varias partes; salía de la ciudad así, demoraba bastantico tiempo pero él no nos olvidaba”.

Un día que están solos en la casa, su madre presencia directamente un asesinato. Esto le cuesta la vida al bebé que lleva en el vientre: “Eran como las doce de la noche, [solloza] cuando llegaron a patear las puertas. Querían sacar a toda la gente y ella no nos dejó salir a nosotros... y cuando... ella se fue con mi hermano el mayor, y ella dice, que después cuando llegó, que allá cuando citaron a toda la gente habían matado a un muchacho”. Al muchacho lo asesinan delante de todos los pobladores que salen de sus casas estupefactos; su madre teme por sus hijos varones, su susto es tan grande que la tienen que llevar urgentemente de regreso para la casa, y allí, al cabo de un momento en el que no sabe qué está pasando, pierde su criatura: “y ella dijo que el niño se le había salido, entonces al niño lo enterraron ahí detrás de la casa”. Ella presencia estos, y otros escalofriantes sucesos. Con su corta edad conoce el horror de la guerra que azota al pueblo y sus alrededores: “Un día yo me acuerdo que mis papás nos llamaron, porque ahí en el pueblo había sólo un teléfono y nosotros tuvimos que ir hasta allá y hablábamos con ellos cuando ellos nos llamaron”. En el trayecto de regreso del pueblo a la casa, les espanta una balacera. Se tienen que esconder mientras pasan los tiros. Están temerosos pues no saben qué sucede, a quién están matando ahora. Después de unos minutos de silencio la gente empieza a salir de donde está escondida, ella y su hermana que le acompaña también, están llorando y aterrorizadas; unos cuantos metros más adelante yace en el suelo un hombre, ella lo conoce desde lejos, sabe quién es. Sin pensarlo dos veces se le suelta a su hermana de la mano y corre hacia el lugar

1228 Hacia 2004, según el reporte *Watch List on children and arm conflict*, de entre 11 000 y 14 000 niños, niñas y jóvenes adolescentes son vinculados al conflicto armado; los niños indígenas y afrocolombianos son víctimas frecuentes de reclutamiento. HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p., p. 10.

donde él está tendido, y al llegar a su lado queda como perdida entre una nebulosa gris, ese hombre es un profesor de teatro que le da clases, que todo mundo quiere en el pueblo pero que es señalado como colaborador de la guerrilla¹²²⁹ y por eso lo acribillan los paramilitares, tras haberlo sacado de su morada frente a las miradas de los transeúntes:

[...] muchas personas intentaron auxiliarlo y todo pero igual el puesto de salud quedaba muy lejos. Y en el puesto de salud no habían cosas para auxiliarlo para cosas como esa... igual él quedó prácticamente como muerto ahí, porque no... no podían hacer nada... de pronto a la salida del pueblo estaban ellos ... y si uno iba por ejemplo con él... entonces a la gente eso era mucho miedo también. Allá en ese entonces no existía la Policía, no habían policías.

Un tiempo después, su familia es la siguiente víctima. Los paramilitares asesinan a un tío suyo y amenazan con matar a dos de sus hermanos mayores si estos no colaboran con celar y servirles de informantes, y si su padre no deja de buscar a los responsables del crimen; “entonces a él, para callarlo, le dijeron que si no dejaba de investigar, él podía sufrir las consecuencias”, recuerda.

De “vacaciones” a Bucaramanga

El 15 de diciembre del 2000 ella llega al Café Madrid en compañía de sus cinco hermanos menores, huyéndole a la violencia en Yondó, pero sus padres le ocultan su tragedia diciéndole que van de vacaciones. Llegan a la casa de una tía que después de su matrimonio, hace un año, vino a vivir a La Ciudadela. Allí están desde hace días sus dos hermanos mayores, los recién salidos del Ejército, a quienes los paramilitares buscan reclutar y después pretenden asesinar por no obedecer. “Eso nos hacía mucha falta mi mamá... y ya ellos llegaron con todo y nosotros no pudimos volver al pueblo, y ya con el pasar de los años yo me enteré de todo, del por qué nosotros nos tuvimos que venir”. Luego de que se entera, aprende a convivir con ese recuerdo amargo y triste, pero con aquello que no puede lidiar es con ese sueño truncado por los actores armados que los desplazaron del pueblo. Allá en su pueblo querido, ella sueña con convertirse en una gran actriz de teatro: “Me gustaba... me gusta mucho el teatro. Yo vivía metida en todas las obras, me parece tan lindo, tan especial todo lo que uno hace ahí,... ahí, participando como El Chavo, La Chilindrina”. El

1229 Muchos piensan que para no tener problemas lo mejor es ser indiferente, como señala alguien en una declaración oficial: para conservar la vida hay que ser resignado... y no meterse en situaciones que uno sabe son peligrosas. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). “Pérdida de lugar...”, p. 122. Sin embargo, muchas veces el peligro no depende de si se es indiferente o resistente al actor armado, pues el actor armado, luego que ficha a alguien como colaborador, no descansa sino hasta matarlo o desterrarlo de su vista, tal y como señala Nicolás Rodríguez Idárraga, a propósito de la interpretación que hace de Carlos Castilla del Pino: quien odia es maniqueísta, no distingue matices, solo reconoce acciones y gente buena o mala. RODRÍGUEZ IDÁRRAGA Nicolás (2003). “La comunidad del odio”. *Revista de Estudios Sociales* N°16, pp. 94-104, Colombia, p. 98, URL: www.res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No. Consultado: 23/04/2012.

papel que más le gusta en ese entonces es el de niña pobre¹²³⁰. No sabe por qué, lo único que sabe es que le gusta, y que por las ironías de la vida termina siendo en realidad una niña pobre, que cuenta su historia con un hilo de voz, entre sollozos y recuerdos calcinantes: “Y cuando eso no me hacía falta nada y yo hacía ese papel, y hoy en día estoy viviendo ese papel, lo estoy viviendo; pero sólo Dios sabe cómo hace sus cosas”, reflexiona.

[...] Luego que nos vinimos para acá no pude más en una obra de teatro... no me sentía capaz de regresar a hacer una obra de teatro, sí me fui metiendo en cosas de danza y todo eso pero... allá en el pueblo, inclusive ahora que voy, ahora que tengo ya veintidós años, yo miro a mis amistades y ellos son grandes artistas... ellos ya son reconocidos por todos, y de ver de qué... por algunas razones yo tuve que dejar todo eso... pero aquí en la ciudad es muy difícil. Yo la verdad también... mi sueño también ha sido ser militar... pero ya cuando yo no tenía mi hija, que porque yo no tenía el bachillerato, entonces después que porque ya tenía a mi hija y ya no se podía.

Si bien inicialmente la ciudad le parece bonita y agradable, después conoce las dificultades; “Cuando llegué acá a Bucaramanga, que yo salí la primera noche a conocer, lo primero que me encantó fue las iglesias. Inclusive, nosotros esa misma noche, con mi hermana, subimos a la iglesia, con unas muchachas acá del barrio. Pero al poco tiempo supe que las cosas eran diferentes”. Ese año ella y sus hermanos no consiguen cupo para estudiar y se atrasan un año lectivo¹²³¹.

1230 Como ella muchas personas desplazadas tienen que dejar de lado sus sueños para asumir una identidad cifrada en la exclusión y el señalamiento. Al respecto señala Martha Inés Villa que a la población desplazada para ser reconocida en su condición de ciudadanía, se le exige que se organice, que consulte sobre la validez o no de vivir en este o aquel lugar, que ejerza presión reivindicativa, que aprenda a hacer y a gestionar proyectos, que conozca las instituciones del Estado y sus funciones, que aprenda a usar las leyes que le favorecen, en fin, que se articule en torno al poder unificador del nombre *desplazado* que es la forma como se ha clasificado y legitimado su existencia social. VILLA Martha Inés (2006). “Desplazamiento forzado en Colombia: El Miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía”, p. 37, URL: <http://www.centromemoria.gov.co/archivos/desplazamiento-miedo.pdf>. Consultado: 12/06/2010.

1231 La suma de mujeres, niños y niñas se acerca para el 2001 al 72% de la población desplazada con necesidad de atención. Al igual que los datos de mujeres, los de los niños son escasos. Según la información del SISDES en 1998 el 12.72% de la población infantil desplazada correspondía a menores de 5 años, el 19.78% oscilaba entre 3 y 10 años de edad, el 12.78% entre 11 y 14 años de edad y el 9.03% tenía entre 15 y 18 años de edad. Normalmente el desplazamiento forzado limita en estos menores sus oportunidades de desarrollo personal; los traumas asociados a la violencia que antecede al desplazamiento, el cambio brusco en el manejo del espacio y el tiempo, la desmembración del grupo familiar, dan lugar a una situación más hostil. Con ello, se han evidenciado en los asentamientos de familias desplazadas altos niveles de desnutrición en niños y niñas y la aparición de enfermedades asociadas a estas situaciones. GRUPO TEMÁTICO DE DESPLAZAMIENTO (2001). Informe. Creación del grupo temático de desplazamiento, p. 67, URL: www.disaster-info.net/desplazados/informes/gtd/jul2001/default.htm. Consultado: 23/05/2012.

La odisea para sobrevivir en Café Madrid

La gente tiene dificultades y problemas para relacionarse y convivir en el barrio. Luego de que unas personas apoyan, otras buscan perjudicar e injuriar y esto es lo que vive diariamente en el barrio. “Mientras unos se prestaban herramientas... los que podían comprar se prestaban... la madera... iban al aserrío que queda cerca de acá y traían digamos, no una madera buena, pero al menos una madera que no se pasaba el frío... y no diera sol”; otras personas, como las vecinas de las bodegas, “ahí donde yo vivía, había mucho tire pa’ allá y tire pa’ cá... en la bodega donde yo vivía, prácticamente yo me hablaba con una sola vecina”. En los momentos críticos, como los del incendio del 4 de junio de 2012, las personas dejan de lado las diferencias y se brinda apoyo. Las que más muestran solidaridad son las mujeres; cuando el incendio, “ellas venían y cocinaban... y la olla comunitaria para todos... sí, las mujeres hacían prácticamente lo mismo, le metían el hombro”. La incertidumbre constante de la comunidad por no saber a qué horas pueda llegar la Fuerza Pública a derrumbar los ranchos para desalojarlos, o tal vez la desconfianza generada por la inseguridad del barrio, son motivo para que las relaciones lleguen a ser tan contradictorias¹²³². La crítica entre pobladores es cosa corriente. Ella sabe que de lo poco que recibe su padre de las instituciones oficiales, mucha gente especula y difama, diciendo que él se está cogiendo plata.

Cuando las ayudas que nos entregaban, creo que mi papá iba mensualmente a buscar un mercado, a buscar la plata de un arriendo. Cuando se dieron cuenta de una invasión, ellos venían todos los días, inclusive mi mamá nos mandaba todos los días a traer el almuerzo a la invasión [solloza] y la limonada y eso; entonces nosotros mirábamos, ellos armaban y la Policía les tumbaban, y muchos gases lacrimógenos y la gente corría y todo ... y cuando la gente se iba, volvían y construían, y así sucesivamente, pasaban los días y la gente construían y los Policías les tumbaban... muchos niños, muchos niños... porque habían familias que no tenían donde estar;... pero eso la gente después hablaba mal al verlo con ayudas.

Por el temor de la comunidad ante el desalojo de la Fuerza Pública, un día las familias se solidarizan y colocan la bandera nacional cubriendo las viviendas para que cesen las acciones violentas de la Policía y el Esmad¹²³³: “de pronto venía la policía y volvía y tumbaba”. En cada oportunidad que ellos se presentan en el barrio hay heridos, así vengan con el pretexto de ayudar, siempre hay algún tipo de disturbio, pues su sola presencia¹²³⁴ genera pánico y rabia en la comunidad del barrio. El hecho de tener que vivir en un

1232 Leyendo a Ernst Cassirer se puede apreciar que el hombre, como ser humano, es una pluralidad de relaciones y formas de darse en la realidad dialéctica. Hay que estudiar al hombre, no en su vida individual, sino en su vida política y social. La naturaleza humana, según Platón, es como un texto difícil cuyo sentido tiene que ser descifrado por la filosofía. CASSIRER Ernst (1976). *Antropología filosófica*. Colombia, Fondo de Cultura Económica, 335p., p. 101).

1233 Este hecho fue también narrado por la entrevistada n° 12.

1234 Las imágenes hablan por sí solas. Cada vez que el Esmad llega al barrio, incluso en momentos tan críticos como los del

rancho, hecho a medias, “armado con varas muy débiles”, explica el dolor de la gente y genera lazos entre la comunidad.

En medio del suplicio, un hombre

Su vida en el barrio va de un suplicio a otro; aunque tenga cosas buenas que contar, muchas de las cosas que ella vive son tristes y dolorosas, entre ellas por cuenta de la relación afectiva que entabla con un hombre, quien más tarde se convertirá en el padre de su hija. Ella se enamora perdidamente de él, aunque sus padres no ven con buenos ojos esta relación, especialmente su papá, ya que su enamorado es ya padre de dos hijos de una relación anterior y además, no goza de buena fama en el barrio. Aunque ella lo sabe, está enamorada y, por ende, es indiferente a lo que le pueda pasar: lo único que entiende en ese momento es que lo quiere.

Cuando yo tenía quince años yo dejé de estudiar, yo me fui a trabajar. Me fui a trabajar a Barranca, allá duré tres años. Yo venía e iba... en una de esas que yo vine, yo lo distinguí a él y luego, yo no me pude ir a trabajar más porque lo conocí, hicimos amores y todo eso... y resultó que él tenía otra familia aparte. Igual como yo iba y venía, yo acá nadie me distinguía casi... y yo tampoco lo distinguía a él. Después de que yo quedé embarazada fue que supe que él tenía otra familia aparte. Igual los papás de él me apoyaron, me apoyan y todo... están pendientes... y yo no construí con él nada por... por cosas del destino, y ya... yo tengo a mi hija, yo sola.

Resulta pues que el día menos pensado ella se va de la casa, porque él le dice que le pagará una pieza para que puedan estar juntos. Deja a su familia y se va para una habitación rentada; “él me compró una cama para que yo me fuera a vivir sola. Yo pagaba arriendo en los apartamentos en una pieza y seguí trabajando”. Cuando se entera que ha quedado embarazada, se lo comunica a él y a su familia. Como no tienen muchos recursos él decide llevarla a vivir a casa de sus padres, en donde ella se siente a gusto unos días, pero al cabo de un tiempo las cosas cambian, pues la relación no funciona: “cuando está para nacer la niña, yo me vengo para donde mi mamá, porque mi embarazo fue terrible, entonces mi mamá me ayudó mucho”. El apoyo que le dan de sus padres es incondicional; “Entonces yo tuve a mi hija, me llevó mi hermana, me acompañó al hospital”. Allí llega el hombre para saber cómo está su hija, pero por el semblante que ella pone, el día en que se le hace la entrevista y el silencio que guarda al seguir hablando de él, se puede inferir que sintió rabia por su

pasado 4 de junio de 2012, la gente siente que llega a atacarlos y no a protegerlos. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en->. Consultado: 29/08/2012.

presencia; “Y yo le dije que se fuera, que yo no lo quería ver allá”. A los ocho días ella tiene que ir con a hacer el registro civil de la niña, y aunque en ese momento piensa que las cosas ya nunca más funcionarán con ese hombre, vive otro tiempo con él para saber que esa relación no tiene futuro. “Cuando la niña tenía dos meses de nacida, yo me fui a vivir otra vez con él; así fue cuando hice la casa, el rancho que se me quemó. Estando viviendo allá ya nos volvimos a separar, él cogió por su lado, yo cogí por el mío”.

Al cabo de unos meses empieza a trabajar. Deshecha y acongojada aprende el oficio de zapatería. Inicialmente es ayudante de emplantillado, después aprende a ser ayudante de cortador y con ello gana para comprar las cosas del hogar: “Tenía mis cosas: “tenía mi televisor, mi estufa, mi nevera, tenía mi equipo”. En fin, tenía lo suficiente para sentirse capaz de sacar adelante a su pequeña hija; sin embargo, la suerte le cambia una vez más y la deja sin nada más que ilusiones y tristes recuerdos.

Después del incendio del 4 de junio de 2012

El incendio del 4 de junio de 2012 acaba con todo lo que ella ha conseguido en los últimos años. “Yo vivía en la bodega 3, casa 25. Yo salía todos los días a trabajar, salía a las seis de la mañana, llegaba a las seis de la tarde, más temprano, como tipo cinco de la tarde... como a las cinco y media de la tarde me llaman al trabajo y... que mi hija, mi papá y mi mamá se estaban quemando”. Desesperada con la noticia y sin saber qué hacer, sale de su trabajo y se dirige al barrio; su jefe se ofrece a llevarla en la moto porque no están dejando transitar, pues la congestión en la carretera es terrible y ni siquiera los bomberos pueden pasar a apagar el voraz incendio.

[...] y cuando yo quise ir a la casa ya todo estaba completamente quemado, todo lo mío, lo de la niña, todo lo que yo le tenía a ella [solloza y se cubre el rostro con las manos] que todo lo había trabajado duro para tenerle las cositas a ella más que todo, mi preocupación siempre ha sido ella, de tenerle las cosas y todo... y yo quedé con mi ropa que tenía puesta y ella quedó con dos muditas, porque yo le tenía una allá donde mi mamá, porque ella era la que la estaba cuidando.

Una de las cosas que más pena le causa, es que está segura que muchas de las personas que se apiñan en esa fatal tarde frente a las hambrientas llamas, “no tuvieron nada que ver con el incendio y esas fueron las que le robaron a los perjudicados”. Muchas de sus cosas terminan en las garras de esos intrusos, quienes permanecen en el barrio hasta días después, cuando llegan las ayudas, buscando acaparar todo lo que más pueden para venderlo por cualquier dinero, con tal de tener para comprar el vicio.

Su pena se hace más honda cuando trata infructuosamente de comunicarse con el empleador; pese a que él le había asegurado que no debía preocuparse, no vuelve a llamarla para seguir con las labores. Ante esto, ella sigue insistiendo por otros lados, pues tiene la convicción de que las cosas mejorarán.

El Café Madrid hoy

Ella ya quiere tener paz y tranquilidad. Desea reconstruir todo aquello que pierde una y otra vez, por el desplazamiento forzado y por la catástrofe del incendio. Cuando se le pregunta cómo ve hoy al Café Madrid, responde “muy triste”.

En los días de más pesadumbre y nostalgia lamenta haber perdido contacto con ese mundo de personas talentosas y amables de su pueblo; “Allá la gente es más unida; que si yo no tengo pescado y usted tiene pescado, y yo tengo la yuca, pues usted me da el pescado y yo le doy la yuca... y si no tiene huevos, suero, queso... ¿sí?”. Además de eso, allí las personas no son tan desconfiadas como en la ciudad: “Creen que uno los va a robar, pues parece como si sintieran miedo, miedo de que se le vayan a meter a la casa”. La imagen de unión y confianza que queda en sus recuerdos de la gente con la cual crece en su pueblo, es muy diferente a la actitud amarga y desconfiada de muchas de las personas que conoce en Bucaramanga, además “de que acá tiene uno todo que comprarlo” pues hay poca solidaridad cuando no hay una eventualidad como la de un incendio o una ola invernal. “La verdad yo no quisiera cambiar de ambiente, porque el cambio que yo tuve fue muy grande... de pronto quisiera cambiar de ambiente, cambiaría para el pueblo donde yo estuve”. Como ella, hay muchas más mujeres que desean regresar, pero regresar en medio de la paz y la tranquilidad, cuando no haya más conflicto, ni violencia, pues regresar sabiendo que están los que matan y descuartizan sin que nadie les diga nada, es como meterse a la boca del lobo y ella está ya cansada de ser una víctima más; por eso, cuando termina de dar su entrevista, afirma haber descansado; es como decir cosas “que de pronto uno nunca había dicho”; o lo mejor, hacer memoria “es como desahogarse” del daño causado.

TRAYECTORIA DE VIDA N° 25

Trabajo y liderazgo para enfrentar las vicisitudes sufridas

Y soy estricto y correcto en mis cosas. Será cierto que ella es mi mamá pero yo a mi mamá ni la llevo en la mala, ni nada, ha sido más abierta, porque yo en la época hasta donde mi padre estuvo vivo yo a mi madre la veía como mi mano derecha y de ahí pa' acá la situación ha cambiado con toda la familia.

Entrevistado n° 25¹²³⁵

A los seis años él inicia labores en espacios rurales junto a su padre. Cuando crece se transforma en un líder campesino de la región y la gente se identifica con sus consejos y ayudas. Pero en 1978 la muerte de su padre transforma la vida de la familia, que entra en conflicto por su herencia. El hostigamiento familiar lo hace migrar a Santander en 1982. Allí consigue tierras productivas y vive bien con su esposa y sus cinco hijos, hasta el momento de las amenazas directas de los paramilitares. En 1995 sale desplazado forzosamente hacia Bucaramanga, donde vive cerca a la Plaza Satélite y en el barrio San Francisco antes de llegar al Café Madrid. En este barrio vive hace cinco años y desde hace tres asume el liderazgo de una asociación de víctimas desde donde trabaja por la comunidad desplazada. Él es una persona que se destaca por su trabajo y liderazgo.

Trabajo y rebeldía juveniles frente a la figura imponente del padre

Su padre es originario de Rionegro y su madre de Mogotes, municipios de Santander. Su padre¹²³⁶,

1235 Entrevista realizada en Café Madrid el 16 de junio de 2012 a las 11:15 de la mañana. Él fue el primer líder del sector del Café Madrid con quien el grupo de investigación tuvo contacto, pero paradójicamente, la última persona que se entrevistó. En todo el proceso de estudio llevado a cabo en el sector es quien ha estado más motivado y con mayor grado de participación, apoyando siempre las acciones del grupo de investigación, tales como la realización de entrevistas, los talleres de música afrocolombiana para niños, la organización del proyecto Deporte Música Danza y Teatro - Demúdate y la entrega de recursos a personas víctimas del incendio de las bodegas, entre otras. A mitad del presente año se decide a otorgarnos la entrevista, en una sesión que se realizó en frente de su casa y que duró más de dos horas y media. Allí recordó eventos y detalles curiosos de su vida que transformaron la entrevista en una amena charla. Al final y con su amabilidad y la de su esposa, pudo relatar las acciones que, en el marco del conflicto armado, lo llevaron a salir forzosamente hacia Bucaramanga, pero también los conflictos sufridos en el interior de su familia, los cuales, al parecer, afectaron tanto o más su vida que el propio desplazamiento forzado.

1236 El entrevistado tenía una relación con su padre tan contradictoria, como la visión que tenía de él. “Él no era jodido ni nada. Como dice el dicho, uno no es monedita de oro para caerle bien a todo el mundo. Pero él a usted lo que quisiera lo que necesitara como toda una persona, usted conseguía con él lo que fuera. Él era muy honesto muy sagrado, que si era jodido porque

un campesino reconocido en la región, tiene casi 250 hectáreas de tierra, y su madre también es propietaria de algunas tierras en el lugar. Conforman una familia con ocho hijos y con el paso del tiempo empiezan a acrecentar sus posesiones. Tierras, ganado y cultivos de varios productos son la base económica y social de la familia. En ese ambiente nace él en 1958. Es el hijo menor de la familia y desde muy pequeño su padre desea moldearlo a su imagen y semejanza. A los ojos de su padre es un niño rebelde, de vez en cuando es castigado con severidad por su progenitor. En 1964 sólo tiene seis años y ya observa la personalidad contradictoria de su padre. Por un lado preocupado por las labores en las fincas, solidario y reconocido en la región y, por otro lado, en noches turbias de borracheras incontrolables, violento contra él, sus hermanos y hermanas y su madre.

Su padre tiene dos fincas: *El Porvenir* de 114 hectáreas y *El Tamarindo* de 133 hectáreas, ambas con tierra fértil para la producción de maíz y arroz principalmente, así como para la crianza de animales; quiere obtener cada vez más ganancias de las labores agropecuarias, razón por la cual toma en arriendo tierra en otras fincas para cultivarla. Obtiene ganancia con el comercio de productos agropecuarios, pero esto le trae inconvenientes porque cuando le cobra una deuda a un agricultor de la región, se genera un conflicto que termina con su padre primero en el hospital y luego pagando cárcel por haberle disparado a un hacendado que le debe dinero y que luego de estar dos meses convaleciente muere: “Y ahí él le tocó venirse para aquí a Bucaramanga, estuvo en una clínica como más de cuatro cinco meses, estuvo entre la vida y la muerte pero únicamente por cobrar los centavos que le deben a uno, ese fue el problema. Según él, su padre es una persona muy justa y reclama por lo que le corresponde. “Ya de ahí él tenía su finquita y mi mamá siguió y nosotros seguimos con ella”. Esa situación lo lleva a sufrir cinco años la ausencia de su padre.

Mientras su padre paga condena en Bucaramanga, su madre tiene una relación amorosa con otra persona. Después de salir de la cárcel su padre regresa a la casa y la familia empieza a sufrir transformaciones. Su padre saca de la casa a su madre y al igual que lo hace ella, con el tiempo se establece con otra pareja y así se generan divisiones entre los hijos.

En 1969 él apenas tiene once años pero ya se perfila como un joven autosuficiente que trabaja muy duro en la finca, pero así mismo es un *diablillo*. Su padre cree que la mejor opción es que su hijo pueda estudiar y lo envía a Bucaramanga en donde cursa hasta segundo de primaria, pero debido a sus travesuras tienen que retirarlo de la escuela. Como su padre quiere que él siga estudiando lo envía a un internado en

el cualquier vaina que no le gustara él no se la mascaba. Entonces ya son detalles que siguieron... Pues sí, pues él cuando nosotros vamos y nosotros estábamos pequeños, pues él llegaba si y por ahí tomado y le pegaba a mi mamá”. Entrevistado n° 25.

Pamplona, Norte de Santander en donde estudia y a la vez trabaja en la finca de don Fermín. “Yo le ayudaba a ordeñar al señor y él se dio de cuenta que yo era echado pa’ lante y estudiaba, yo clase no perdía. Él me sacaba por ahí a Cúcuta, a Pamplona, por allá de paseo, pues el hombre me quería como si fuera un hijo”. Desde esta edad siente aún más el autoritarismo de su padre a quien admira, pero también teme por la violencia que ejerce sobre toda la familia: “Mi padre era violento, era siempre jodido, pues yo me fui como a los once años. Salí como se dice a trabajar independiente, trabajé como un año por fuera, volví a la casa por obligación de mi padre. Me tocaba desde las dos de la mañana hasta las ocho de la noche recoger animales, ver ganado, voliar rula, llevar almuerzos, muchas cositas que pertenecían a la vida del campo y así me fui formando, luchando muchos años así”. A los catorce años vuelve a la finca y sufre un castigo terrible por cuenta de su padre porque unos becerros se le escapan del corral: “Entonces yo al becerro, lo cogí de rastra y lo maté. Y entonces mi padre me dio una juetera [golpiza] crítica, me dio duro, duro. Por aquí tenía la cicatriz [señala la cicatriz en un costado de su cuerpo]”.

A esa edad él ya tiene cierta independencia; sale a Provincia, Santander y de nuevo busca hacer contratos, ya que él el trabajo es sagrado, pero le huye al trabajo asalariado: “Yo trabajaba contratos, no trabajaba jornal porque es cierto que la desgracia más grande de uno humano o una persona campesina es ser asalariado”. Regresa a casa y allí permanece hasta los quince años. Dura un tiempo buscando de nuevo trabajo, de finca en finca. Al volver a la tierra paterna le corresponde recoger arroz, sembrar maíz y estar pendiente de los animales; allí su mayor ejemplo sigue siendo su padre, a quien admira a pesar de los castigos que recibe, pues lo considera ante todo honesto, trabajador y solidario, lo cual se evidencia porque así la madre conviva con otra persona y algunos hermanos y hermanas ya no vivan con él, su padre les envía de vez en cuando mercaditos para que ninguno pase hambre.

A los dieciséis años, él tiene un accidente grave en un ojo y es trasladado de urgencias a Bucaramanga, y al salir de la clínica toma la decisión de irse definitivamente de la finca de su padre rumbo a Aguachica, Cesar. En uno de sus viajes conoce a su esposa, la misma mujer con quien lleva treinta y seis años conviviendo y con quien tiene cinco hijos. Además es contratado para trabajar en una siembra de maíz. Ahorra dinero y tiene proyectado comprar una tierrita, pero estando en el lugar llega su padre y se lo lleva casi a la fuerza a trabajar de nuevo en la finca.

Allí el trabajo resulta cada vez más duro y por eso toma la decisión de irse una vez más, así su padre no quiera. “A mí me gustaba mucho la pesa, me gustaba mucho el negocio del ganado, me gustaba mucho el trabajo de campo, pero yo me cansé de trabajar en la finca. A mí me tocaba desde las dos de la mañana en corrales, que le daba a uno el barro con alta. Eso era ensarnado por ese barro picho porque cuando así caía

agua, hasta de la mala pa' que. Y entonces yo me cansé y me fui a aventurar y así comencé a trabajar en una finca y a trabajar en la otra". Es 1975, a los 17 años, sale definitivamente de las fincas de su padre y nuevamente vuelve a trabajar independiente. Hace contratos para cultivar productos en otras fincas aledañas, va ganando dinero y puede inclusive comprar una tierrita que pone a producir, invierte en maquinaria que le genere mayores dividendos y contrata personal. Además, se va convirtiendo en un líder joven de toda la región.

Muerte del padre y ruptura de las redes familiares

Entre 1976 y 1978 él y su mujer aúnan esfuerzos para organizarse y construyen una "chocita de indios", como él la llama, y añade: "Cerqué a vuelta redonda, limpié bien con una macaneadora mis tractores, arreglé mi ranchito. Mi señora, ella cultivó y además tenía unos animalitos".

En 1978 las relaciones familiares se transforman completamente a raíz de la muerte de su padre, puesto que a las ya existentes desavenencias familiares, con este evento se suman la ruptura con su madre y su hermana mayor. Antes de morir, su padre ha arrendado una pieza en el barrio San Francisco, en un apartamento de un viejito amigo de la familia que lo quería como a un hijo. Si bien todavía se dedica a las actividades agropecuarias, ahora alterna ese trabajo con el comercio que realiza en la ciudad. Pero en el campo o en la ciudad, su padre sigue bebiendo mucho. Este "romance" con el trago lo lleva a beber tres días seguidos, lo cual desencadena un paro cardíaco que lo lleva a la muerte. "Él murió del corazón. A él le gustaba mucho el trago y él como la tenía [la plata] pues tal vez no se cuidó. El sí estaba en control y todo, y el mismo médico le había dicho que no tomara. En eso se vino y duró dos días aquí. El domingo se pegó por ahí una borrachera y llegó y también se emborrachó el lunes. Luego le provocó jartarse otro y ya pa' amanecer martes ya amaneció muerto".

Los campesinos le ayudan a realizar el entierro, que es multitudinario debido la ascendencia que su padre tiene en las zonas rurales. A este entierro también asiste una persona muy amiga de su padre y de la familia, llamado Carlos, quien tiene muchas tierras y casi novecientas cabezas de ganado. Fue a partir de los negocios que su padre hace con este señor es que la producción ganadera de su familia se incrementa considerablemente, motivo por el cual aún después de la muerte de su padre, su relación con Carlos siempre fue óptima. En su opinión, el resto de su familia no se preocupa demasiado por el funeral de su padre.

Él resulta favorecido en la sucesión de su padre, en detrimento de su madre y sus otros hermanos¹²³⁷. El Porvenir, que es la finca más grande, queda a nombre de seis hermanos mayores, mientras El Tamarindo queda a nombre de cuatro hermanos menores y su mamá. Entre las posesiones que pelean con su familia están las dos fincas, cuatro casas grandes, el ganado y un tractor. La hermana mayor asume un rol especial, queriendo controlar a la familia y una mayor riqueza. Esta actitud lleva a un enfrentamiento entre él, su hermana y su madre, quienes se sienten perjudicadas en el reparto de herencia, y rompen relaciones con el entrevistado. La hermana, sustentada en cierto poder acumulado en la zona, le da quejas a la guerrilla del ELN y esta organización armada va a pedirle explicaciones al “hermano consentido”. Esta circunstancia lo obliga a interactuar con la guerrilla y a explicarles su punto de vista a los comandantes de turno; al final la guerrilla no toma acciones violentas contra él debido a todas las cosas positivas que se sabe está haciendo por los campesinos. Luego la hermana le manda otro frente guerrillero de las FARC, pero no consigue que ellos lo molesten.

Él construye un ranchito en la finca, pero la hermana lo manda a quemar, ante lo cual él busca defenderse de ella y de su cuñado, quedando aislado de la familia. “Hubo una lucha y una brega entonces ya mi mamá también me volteó la espalda”, pero él quiere arreglar con su madre y la llama para concertar, por lo cual primero se asesora de unos abogados para tener conocimiento de qué está sucediendo; no obstante, al buscar un acuerdo, ellas no lo aceptan: “Yo me paré en raya y ya mi mamá me fue a sacudir y esos son los detalles cuando se hizo la sucesión. Mi mamá no quiso firmarme lo de la sucesión. Gracias a Dios me conseguí un abogado muy bueno que me orientó, un segundo padre, porque me dijo [nombre del entrevistado] usted está bien, usted está defendiendo lo suyo”. Luego, siguen los conflictos y una vez más la hermana mayor y la madre recurren a la guerrilla para amedrentarlo, pero en esta ocasión él ya es militante de la Unión Patriótica - UP, razón por la cual la guerrilla decide, una vez más, no actuar de manera violenta contra él.

Él se siente varias veces perseguido por el esposo de su hermana mayor y en 1980 tienen un incidente: “Yo estaba jugando bolo y me la fueron a montar. Me persiguieron y me tiraron como pa’ matarme. Yo defendiéndome pues me tocó pegarle un tiro al cuñado. Mi mamá me mandó pa’ la cárcel. Entonces se lo agradezco mucho a ella y a mi hermana. Yo duré preso como tres meses aquí en Rionegro y el campesinado me colaboraron y a mí me sacaron”. Así como su padre pero en un contexto distinto, él también va a la cárcel, pero luego de purgar la pena y con la fianza que pagan los campesinos de la región, vuelve a la finca y saca a su madre de la casa: “Volví a la casa, otra vuelta y yo a mi mamá la abrí”. A partir de ese momento nunca más tiene relaciones de ningún tipo con su madre y ni con su hermana mayor.

1237 Si bien antes de su muerte, su padre y él ya han tenido inconvenientes con la madre y estaban viviendo separados, la muerte del padre es crucial para entender cómo se desintegró la familia en una lucha por la herencia. La hermana mayor asume el liderazgo y establece alianzas de familia y con grupos armados de la región, que fortalecen sectores de la red familiar, pero debilitan otros.

Interacción forzada con la guerrilla y decisión de irse a Sabana de Torres

A principios de los años ochenta la guerrilla hace patrullaje en la zona y exige “colaboraciones” a los medianos y grandes propietarios de tierras. Dice él que la guerrilla pedía dos, tres o cuatro veces y el que no “diera pues va a llevar del bulto”, pero él nunca tiene problemas con la guerrilla. Nunca conoce un campamento, pero sí los ve pasar en grupos de ocho a diez guerrilleros. Asimismo, recuerda que años antes, si bien su padre tiene muchas tierras y no colabora con los requerimientos de los subversivos, el grupo armado nunca lo intimida. “Ellos no les gustaba era el ladrón que se robaba un animal, aquel obrero que intentaba las malas ideas o ir a violar a una china o un chino, o males, cosas que no fueran”.

Él es una persona apreciada por los campesinos y quiere montar unas escuelas rurales y realizar proyectos que beneficien la región, entonces, poco a poco, se va transformando en un líder con el apoyo de la comunidad rural. Gracias a la cual se entera que su hermana planea asesinarlo: “Yo ya trabajaba con veinte personas. Y la gente me decía: “Cuídese que lo van a joder”. No obstante, permanece dos años más en Rionegro sin sufrir ningún atentado, pero sin dejar de preocuparle la situación, hasta que, en 1982, decide vender veintisiete hectáreas de tierra en un millón de pesos, para así poderse ir del lugar hacia Sabana de Torres. Allí un amigo lo lleva donde un señor endeudado con la Caja Agraria y el Incora¹²³⁸, entre otras instituciones, quien necesita vender “Una parcelita de 36 hectáreas y media. Él las compra por cuatro millones y le da trabajo a un hijo del vendedor. Entre 1982 y 1987 hace producir su tierra con quince millones de pesos prestados en la Caja Agraria y el Banco Popular, acrecentando sus posesiones y en 1988 compra una casa en el pueblo y alterna su estadía entre la casa y la finca¹²³⁹”.

Llegada de las autodefensas, amenazas y desplazamiento forzado

En 1992 está viviendo bien y con mucha tranquilidad junto a su esposa y sus hijos en una finca que consigue laborando duro. Un día llega el Ejército a acosarlo preguntándole sobre su identidad y las actividades que realiza: “En el primer día que llegaron me preguntaron nombre, apellido y número de cédula y diciéndome que yo era auxiliador de la guerrilla, que yo les tenía campamento. Yo les dije pueden esculcarme, pueden mirar la casa dentren si quieren con todo el gusto”. Los militares revisan y no encuentran ningún indicio de vinculación con la guerrilla, pero no satisfechos van varias veces ese mismo día y otras veces más durante en días posteriores, buscando que confiese algo que no es cierto. Le insisten que entregue las armas de la guerrilla que tiene escondidas y él dice que no tiene ninguna arma del grupo armado, ni ningún vínculo.

1238 Instituto Colombiano de la Reforma Agraria.

1239 Información suministrada en la segunda sesión de entrevista el 11 de octubre de 2012.

Ocho días después del acoso sufrido a manos del Ejército, llegan las autodefensas. Él y otras personas del lugar observan como grupos de seis a ocho sujetos transitan las calles armados, además de transportarse por el pueblo y la región en carros y camionetas lujosas. Al año de estar allá la organización armada, la jefatura está a cargo del comandante Camilo Morantes y su hermano, que lo empiezan a acosar y a amedrentar permanentemente: “Me echaron a sabotear, me echaron a andar duro, y duro, y saboteo y yo aguantando”. Por su finca pasan sujetos sospechosos que van armados e intimidan con su presencia constante, pero cuando indaga sobre esto a los hacendados vecinos éstos responden que no han visto nada. Esta situación lo empieza a preocupar, pero no termina por asustarlo del todo.

En una oportunidad se realiza un bloqueo en la vía e intentan parar su camión. “Una vez me salieron ahí en el 20 de julio y yo les eché el carro por encima. Me hicieron diez tiros pero como que se los hicieron al aire como pa’ que yo parara. Al carro no porque al carro no le pegaron un tiro ni nada”. Entonces, él va y enfrenta al comandante: “Me fui y me le paré en frente y le dije: “¿Usted qué quiere de mí, quiere matarme?, aquí estoy mátenme”. Él me dijo que no, que no tenía problemas conmigo que por qué le decía eso. Entonces que es tanta ofensa, tanto problema que me tienen que ya me han agarrado dos veces a plomo y que al carro le habían pegado un tiro”. Lo sucedido le genera una confusión terrible y con valentía pide explicaciones al líder de las autodefensas y decide quedarse en Sabana de Torres a pesar de las claras amenazas de los paramilitares. Las redes sociales vecinales no le ayudan, porque al parecer nadie sabe que está pasando, o se hacen los desentendidos.

Paulatinamente, todas esas situaciones de violencia van minando su decisión de resistir y permanecer en el lugar; un nuevo evento lleva al límite su temor. “Y yo me vi presionado, ya me empezaron a echar atauditos [ataúdes] pequeños y de varios colores... en toda la sala de la casa. Eso me presionó y a mí eso me llevó al desastre, me echo a aburrir y me echó...”. Los perros de su finca continuamente avisan del peligro latente, hombres armados recorren el sitio buscando a quien ha encarado al comandante Camilo Morantes. “Me echó a dar miedo y tal vez de pronto no fui capaz. No fui capaz, entonces ya me vine, yo abandoné y entonces volví y enfrenté [al comandante] otra vuelta. Me iba, me enfrenté, me paré en la raya y volví y me enfrenté. Que él no tenía problemas conmigo, que me cuidara, lo único que me decía”.

En ese ambiente de amenazas y voces que sugieren qué es mejor que se vaya, se ve obligado a negociar sus fincas en veinticinco millones y se desplaza forzosamente. “Yo me tocó venderle a él y los papeles me los hizo en blanco, me hizo firmar y él no quiso firmar, que los dejara en blanco. En treinta y dos millones habíamos quedado y me arregló con veinticinco millones”. Antes de irse él está con tragos y encara a “unos pajarracos” de las autodefensas que lo perseguían. Les pregunta qué está pasando, por qué

lo persiguen y ellos insisten que no está pasando nada y que no piensan matarlo; sólo le dicen: “¡Cuídese! Si yo no le debo un hijuemadre peso, no yo no he matado a nadie, dígame qué es lo que pasa. “Cuídese, cuídese” y eso era lo que me decían, “cuídese”. En 1994, a sus treinta y seis años, no aguanta más y finalmente cede a tantas amenazas, y marcha forzosamente con su esposa y cinco hijos a Bucaramanga.

Asentamiento en Bucaramanga. De líder de los vendedores ambulantes a líder de la asociación de desplazados en el Café Madrid

A pesar de todo sigue comerciando con ganado que compra y vende para sostenerse. Junto a él trabaja un amigo a quién le deja un camión para que realice las ventas. Tiene que estar viviendo entre Cúcuta y Bucaramanga mientras construyen su casa, donde vive seis años. Pero en el trabajo tiene una gran decepción. Una persona que hacía parte de su red de amigos personales le pide un préstamo de treinta millones de pesos y él accede, pero el sujeto desaparece con el dinero y a él le queda una deuda con el Banco Ganadero, además del embargo por sesenta y dos millones de la casa donde vive, lo cual le trae serios problemas y depresiones, teniendo finalmente que vivir en arriendo en varias partes de Bucaramanga con ocho millones que le quedan de todas las deudas que le toca cubrir.

En el 2001 llega a vivir en el barrio San Francisco y allí saca un puestico de venta ambulante. Rápidamente se transforma en un líder y durante los cuatro años en que vive allí, se ve obligado a soportar, junto con la red de vendedores del lugar, los embates de la administración departamental y de la administración del espacio público que tratan de desalojarlos de San Francisco. En estas circunstancias recibe el apoyo de sus compañeros para que los represente y finalmente logran organizarse y establecer una asociación, en la cual él asume la vocería como presidente y se encarga de ser mediador entre la administración municipal, el concejo y los vendedores ambulantes. Para ese entonces le corresponde hablar personalmente con el alcalde Cote Peña y los de la administración, que lo reconocen como representante de los vendedores y llegan a acuerdos sobre los espacios que éstos pueden utilizar.

Con el cambio de administración la cuestión varía. Al parecer, el alcalde Iván Moreno les promete un espacio permanente a los vendedores, pero por falta de recursos, según dice el alcalde, este espacio no le queda a la comunidad. Los vendedores ambulantes de nuevo tienen que cambiar de lugar de trabajo y empiezan a llegar a la asociación amenazas que, según el entrevistado, parecen venir de la guerrilla del ELN; aunque dichas amenazas no eran directamente contra él, sino contra el vicepresidente de la asociación, él decide retirarse y consigue un puesto de venta en Centro Abastos. Esto desestructura la acción colectiva de los vendedores ambulantes, quienes quedan agradecidos con él por la defensa que hizo de sus intereses. Él dice que en la asociación de vendedores ambulantes:

[...] hasta cuando me retiré había un saldo de \$11 800 000, yo me retiré y en ocho días se acabaron la platica, que eso era un saldo de aporte de quinientos pesitos diarios que se recolectaban para tener una platica para una necesidad para cualquiera de las personas que se vieran en bajos recursos, pues se les podía prestar y eso se hizo como por cuatro o cinco veces, se les prestaban de a doscientos, de a cien, a personas que estaban de bajos recursos se les prestaba y que estaban muy muy mal y unos los pagaron y otros no los pagaron.

En el 2007 de San Francisco se traslada al sector Café Madrid, donde se asienta hasta la actualidad. Inicialmente, en compañía de un amigo, toma un local en arriendo en Centro Abastos, pero como ese amigo resulta ser una persona en la que no se puede confiar, él se separa del negocio, busca una persona más confiable que lo ayude y encuentra a un asociado, quien hasta la actualidad le colabora en el trabajo.

En Café Madrid conoce a otro líder del barrio. Entre los dos ven la difícil situación por la que pasan las personas desplazadas que viven allí y en el 2009 fundan una asociación. “El 7 de junio del 2009 hicimos una reunión y a la gente me dijo que fuera líder, que fuera líder yo. Y de ahí para acá pues si es cierto, yo tengo mi personería jurídica de población desplazada, tengo mi correo electrónico, tengo mis papeles al día”. Esta asociación empieza a funcionar, y él cree que lo escogieron porque es una persona con más conocimientos, que se expresa más y que es *echada pa’ lante* a la hora de ir a enfrentar a los funcionarios de las instituciones que llegan con ideas que nunca se materializan. Por esta razón los asociados lo prefieren a él, mientras el otro dirigente¹²⁴⁰, según el el entrevistado, aparte de no hablar, quiso hacer cosas corruptas con la asociación.

En los años 2010 y 2012, mediante la asociación, busca que las personas que sufrieron el desplazamiento forzado puedan recibir subsidios para llevar a cabo proyectos productivos. Además, siente que cumple su papel de líder porque está constantemente reclamando ante la administración pública los derechos de las víctimas del desplazamiento forzado. Actualmente tiene unas tutelas interpuestas frente a la Secretaría de Gobierno departamental: “[...] tengo una tutela por unos proyectos productivos y eso proyectos están coronados y pues si yo no muevo los palos, todo se me va a ir a pique”.

Asimismo, ha asumido una postura crítica respecto de la labor que ejercen las mesas municipales y departamentales de población desplazada; estima que todos quienes han representado a los desplazados se han aprovechado de las personas y los recursos quedan en sus bolsillos. Por tal razón, junto a otros líderes,

1240 Se omite el nombre por ser una persona actualmente líder de otra asociación.

en el 2012 lleva la voz en Unidad de Atención y Orientación UAO, para que se cambien los líderes de las mesas, buscando nuevos aires en beneficio de las personas más necesitadas. “Y lo coronamos porque ya somos de la mesa gracias a Dios¹²⁴¹”, dice.

Aquí en Bucaramanga los millones que entran a la población desplazada es muchísima grande, muchísimo... por eso es que yo inclusivamente tengo debates en la Administración, en la Secretaría de Gobierno, con la doctora Isabel Castro, en la UAO, porque yo soy estricto y me gustan las cosas como son... y revuelco, yo tengo por ahí unos pedacitos de hojitas de la Vanguardia que el año pasado como en febrero o marzo, abril, llegaron 300 mil millones de pesos para la población desplazada y de esa plata no se escuchó decir que ni siguiera 100 millones de pesos para las organizaciones o para la población desplazada. Mire que esto es un ladronismo, mire lo que es Pastoral Social, lo que es la Secretaría de Desarrollo Social, lo que es, mmm..., en la UAO, lo que es Acción Social, lo que era bueno Comprointo, lo que es Juntos, lo que es CETA, son aquellas MG [quiere decir ONG] grandes que han recibido millones, millones. Yo les compruebo a ustedes con hechos, no con mentiras... mire que Pastoral Social no más recibe por lo menos \$298 000 000 para la población desplazada y no entregan \$50 000 000, no los entregan, ahí es donde yo no estoy. Si yo soy alcalde o si yo soy secretario de gobierno, si yo soy administración de parte de población desplazada, esa plata no la voy a gastar de mi bolsillo, entréguela.

El desplazamiento forzado lo ha llenado de fortaleza. Ha podido afrontar la situación y siempre pone la cara ante los atropellos que sufre a raíz de la violencia paramilitar. La resistencia con la cual ha logrado enfrentar los eventos ocurridos es de admirar. Pero no sólo se ha preocupado por su bienestar; siempre, a imagen y semejanza de su padre, se ha preocupado por los demás, hecho que lo ha llevado a sobresalir como un líder con mucho carácter para decir las cosas, como él mismo dice: *como son*. La comunidad confía en él por ser una persona activa y sincera que piensa que lo primordial es que la comunidad desplazada reciba la atención que se merece y no las ínfimas ayudas que al final le llegan a los asociados por la corrupción que no para.

1241 Información suministrada en la segunda sesión de entrevista.

CONCLUSIONES DEL ANÁLISIS CATEGORIAL: ALGO MÁS PARA COMPRENDER EL CONFLICTO ARMADO INTERNO COLOMBIANO.

Si yo no hubiera salido de allá, yo no estuviera contando esto, tal vez ya no existiría

Respecto de las personas participantes

En relación con las víctimas es necesario tener en cuenta que cada una de las veinticinco personas entrevistadas representa no sólo su desplazamiento forzado, puesto que cada una se ha desplazado con familiares y por ello, cada trayectoria de vida hace referencia al desplazamiento de un grupo de personas, lo cual evidencia que las cifras dadas por el Estado no siempre responden a la realidad, porque el Estado ha individualizado el problema. Además, los hijos de familias desplazadas que nacen en la ciudad de acogida crecen bajo el señalamiento, la estigmatización y las condiciones generadas por el desplazamiento, pero aún así no son reconocidos como víctimas.

Tomando como marco los últimos cincuenta años del conflicto armado interno, las veinticinco trayectorias pueden enmarcarse en un periodo de desplazamientos forzados que va de 1971 a 2008. El 22,2% de las veinticinco personas entrevistadas sufrieron más de un desplazamiento forzado relacionado con el contexto del conflicto armado interno. De los treinta y seis desplazamientos forzados sufridos por las veinticinco víctimas, veintidós, o sea, el 61,1%, corresponden a la subregión del Magdalena Medio¹²⁴². Los catorce restantes están discriminadas así: dos del área metropolitana de Bucaramanga, tres de otros municipios de Santander¹²⁴³, tres del oriente del país¹²⁴⁴, tres del sur¹²⁴⁵, dos del norte¹²⁴⁶ y uno del centro¹²⁴⁷.

Sexo: De las veinticinco personas entrevistadas, siete son hombres y dieciocho son mujeres,

1242 Desde Santander: 4 de Puerto Wilches, 3 de Barrancabermeja, 4 de Sabana de Torres, 1 de San Vicente de Chucurí, 3 de Rionegro, 1 de Cimitarra. Desde El Cesar: 2 de San Alberto. Desde Antioquia: 2 de Yondó. Desde Bolívar: 1 de San Pablo y 1 de El Peñón.

1243 Dos de Málaga y uno de Lebrija.

1244 Cúcuta (Norte de Santander), Chiriguaná (Cesar) y Arauquita (Arauca).

1245 El Tambo (Cauca), y La Unión Peneya y Florencia (Caquetá).

1246 Magangué y Papayal (Bolívar).

1247 Tunja (Boyacá).

es decir el 72% del grupo. Si tenemos en cuenta el porcentaje de mujeres calculado por los entes que informan sobre población desplazada forzosamente como producto del conflicto armado interno colombiano, encontraremos que esta cifra de mujeres en nuestra investigación es alta, pero que corresponde más o menos al porcentaje de mujeres desplazadas en el país. Acción Social, entidad estatal encargada de la atención a la población víctima, señala que del total de la población en esta situación – 4 366 845 - el 49,7% son hombres y el 50,3% son mujeres. Sin embargo, la cifra de mujeres del sistema RUT de la Conferencia Episcopal Colombiana alcanza el 78% del total de la población¹²⁴⁸, lo cual es explicable por las dificultades que el Estado ha tenido para censar a las víctimas, quienes por desconfianza, en muchos casos no denuncian los hechos ante los entes del Estado o, porque, como ha pasado en las bodegas de Café Madrid, muchas personas desplazadas no están inscritas como tal, sino como destechados. A pesar de equipararse nuestra cifra con el segundo dato informado, consideramos necesario destacar que más allá de una cifra, la importante disposición que las mujeres tuvieron frente a esta investigación, puede estar relacionada con el rol tan duro que ellas han tenido que enfrentar antes, en y después del desplazamiento forzado, en razón de la violencia de género imperante de manera estructural en nuestra sociedad, y que las hace más vulnerables a los actos violatorios, pero que conlleva, en algunos casos, la generación de una conciencia y una actitud más activa en los procesos que han implicado trabajo comunitario y solidaridad. Los hombres que participaron son en su mayoría líderes de asociaciones o personas que han ejercido algún liderazgo en sus comunidades, papel que requiere su vinculación a procesos de construcción de memoria colectiva.

Edad: La edad actual de los participantes de la investigación está distribuida de la siguiente manera: ocho personas con edades entre los 18 y 35 años, es decir el 32%, catorce personas entre los 36 y 60 años, igual al 56% y tres personas mayores de 60 años, que representan el 12%. El tiempo pasado entre los hechos que motivaron el desplazamiento y el hoy, varían de forma indistinta.

Educación: En cuanto al acceso a la educación, puede decirse que es necesario diferenciar entre quienes vivieron su niñez y adolescencia en espacios rurales y quienes lo hicieron en espacios urbanos, ya que en los primeros son más limitadas las posibilidades de educación; en las cabeceras municipales hay mayores opciones de terminar los estudios secundarios. Independientemente de los niveles cursados hasta el momento del desplazamiento, es necesario reconocer que con éste, el proceso educativo se vio interrumpido por la violencia del conflicto en el 24% de los casos, por las características de conformación del núcleo familiar en el 20% de los casos y, particularmente por los paradigmas culturales de género que niegan la

1248 MORALES MARTÍNEZ José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ Yenifer Miladys, “Y Dios me hizo mujer”: Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género. En *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, Vol. 2, Nº 1, Janeiro-Junho 2008, pp. 1-12, URL: <http://seer.bce.unb.br/index.php/repam/article/view/1466/1099>. Consultado: 11/06/2012.

importancia de la educación en la mujer en el 16% de los casos. Algunas personas, especialmente mujeres, han continuado su formación durante el asentamiento, participando en capacitaciones, o en estudios regulares que en pocos casos han logrado culminar.

Violencia generacional histórica: En los relatos de vida se evidencia cómo la violencia en Colombia ha afectado a varias generaciones. En el 28% de los relatos encontramos padres o abuelos de las víctimas/sobrevivientes que vivieron la violencia bipartidista y luego han sido víctimas del conflicto armado interno.

Algunos resultados del análisis categorial

Para el análisis se establecieron las siguientes categorías y subcategorías interrelacionadas con la categoría central *trayectoria de vida de víctimas*: categoría *desplazamiento forzado* y *conflicto armado interno* (subcategorías: víctimas, interacción con actores armados y papel del Estado); categoría transversal *violencia de género*; categoría *redes sociales verticales y horizontales* y categoría memoria (subcategorías: referentes de la memoria, destierros y desarraigados).

En el análisis categorial de *desplazamiento forzado* y *conflicto armado interno*, los principales hallazgos fueron los siguientes:

- En general, las personas entrevistadas no tienen una comprensión global sobre las causas y características mismas del conflicto interno armado en medio del cual se produjeron las violaciones de las cuales son víctimas/sobrevivientes. Sólo en algunos casos, quienes han participado de talleres con ONG han podido conocer mejor información sobre los actores implicados y los derechos que deben reclamar ante el Estado. Ninguna tiene un análisis político-económico de lo sucedido. Algunas personas tienen confusiones con respecto a las identidades, acciones y motivaciones de los actores armados que estaban presentes en el lugar. Lo anterior se puede explicar, además de la falta de formación política, en primer lugar, por la presencia de varios grupos armados en la misma zona y el mismo tiempo (20%) y por el papel que juegan la mayoría de medios de comunicación que no investigan a fondo para informar sobre el conflicto armado. En segundo lugar, por la edad de las personas participantes cuando ocurrieron los hechos violentos (24%) y que está relacionada con la actitud de algunos padres que desean ocultar a sus hijos los detalles, lo cual influye en la dificultad para comprender el conflicto armado.
- Cuando en la misma zona convergen varios grupos armados, es común que las personas queden en medio del fuego cruzado o que sean víctimas de imposiciones de parte de cada uno de los grupos.

El 56% de las víctimas manifiestan que al interactuar con varios grupos armados les es difícil no acceder a sus imposiciones y verse señalados de colaboradores por uno y otro bando.

- Una de las principales causas de desplazamiento forzado fue el intento de reclutamiento forzado presionado por los actores armados. Cuando las personas ven la inminente posibilidad de que sus hijos o familiares sean reclutados, acuden al desplazamiento como una forma de protegerlos. En el 40% de los casos, también fue causa del desplazamiento el negarse al reclutamiento forzado enfrentando a los actores armados que, por ello, pasaron a considerarlos enemigos.
- Además de los desplazamientos relacionados con la violencia de los actores armados en el marco del conflicto, las víctimas han sufrido otros desplazamientos por violencia de género o por el narcotráfico.
- El 16% de los entrevistados manifestó que el hecho de trabajar viajando constantemente entre un pueblo y otro vendiendo mercancías, generó desconfianza en los grupos armados que los acusaron de informantes. Además, el control de zonas de acción económico-militar se ve interferido por este tránsito que es duramente juzgado por los actores armados. Estas traslaciones molestan a los grupos armados porque su control implica también el control sobre los habitantes de la zona. En el 16% de casos, las acusaciones derivadas de estos movimientos, terminaron en desplazamientos forzados.
- En las zonas donde el mando es asumido por los grupos armados, éstos últimos se constituyen en referentes de poder, control y moral para la comunidad, imponen regulaciones a la población y en muchas ocasiones influyen en las valoraciones que las personas hacen del conflicto. En los casos de mayor influencia de los actores armados, las personas expresan que las regulaciones impuestas a la población civil tienen como objetivo invadir las esferas de la vida pública y privada. Las prohibiciones y controles pasan por la forma de vestir, los horarios, los conceptos de lo bueno y lo malo, los comportamientos y las relaciones sentimentales, siendo además acompañados de castigos públicos a quienes trasgreden las normas impuestas, como lo manifestaron el 72% de las personas entrevistadas. El poder de los grupos armados condujo al 20% de las personas a realizar valoraciones favorables sobre el grupo, generalmente los paramilitares, que se presentan como necesarios para la mal llamada *limpieza social* o, como ocurre en la entrevista nº 2, cuando la participante manifiesta estar agradecida con el comandante paramilitar que raptó, pero posteriormente liberó a su hijo.
- Si bien las personas entrevistadas no conocen y no son suficientemente conscientes del funcionamiento de las estructuras paramilitares, el 28% manifiesta que las amenazas de muerte las ha perseguido donde quiera que van, lo cual deja ver que las redes de comunicación de estos grupos armados, una vez provocan el primer desplazamiento forzado, se ponen en funcionamiento para seguir a sus víctimas por todos los lugares posibles de asentamiento, tanto en el campo, como en la ciudad.
- El desplazamiento forzado implicó para las víctimas el perder todos sus bienes. En el 16% de los

casos, las personas eran poseedoras de tierras de las cuales no pueden hacer uso en la actualidad, ya que, por el desplazamiento forzado debieron dejarlas abandonadas. En general, exceptuando un caso, todos acarician la idea de un retorno, pero lo saben imposible.

- En el 28% de las personas entrevistadas siguen vivas las huellas psicológicas dejadas por los episodios de violencia, registrando importantes traumas que se suman al dolor de sus recuerdos. Otras víctimas tienen señales físicas producto de la tortura y las pésimas condiciones de asentamiento y éstas constituyen una presencia permanente del conflicto armado, a la vez que una marca que suelen mostrar como indicativo probatorio de lo vivido.
- Las víctimas coinciden en que una vez llegan a la ciudad como desplazados son invisibilizados y se ven obligados a peregrinar por los diversos entes burocráticos creados por el Estado y los organismos de atención a las víctimas, cruzada que termina revictimizándolos, en un proceso caracterizado por el maltrato y las humillaciones recibidas de parte de funcionarios públicos que son los encargados de orientarlos y procurar el cumplimiento del ejercicio de sus derechos. Todos los entrevistados, salvo uno, manifiestan sentirse humillados, señalados, burlados, estigmatizados y discriminados por los organismos estatales, de los cuales desconfían totalmente. Por su parte, los funcionarios tienen respuestas que no se acoplan con el ejercicio de derechos, sino que se asumen simplemente como negando o dando ayudas, que postran a las víctimas desplazadas. La mayoría de las víctimas cree que puede acceder a *ayudas*, y muy pocas manifiestan ser conscientes de tener derechos frente al Estado.
- Todos los entrevistados y entrevistadas expresan su preocupación por la situación de violencia con la cual se encuentran en el lugar de asentamiento, el barrio Café Madrid. Esta violencia está relacionada con la presencia y dominio paramilitar en la zona, que se caracteriza por el dominio ideológico y social de la vida privada de los miembros de la comunidad, asesinatos, etc., y se entrelaza con el enfrentamiento entre bandas de microtráfico, drogadicción, prostitución y robo. Este fenómeno ha sido ya identificado como *urbanización del conflicto político armado*, concepto que ayuda a definir la presencia de los grupos armados en espacios urbanos como parte de una *extensión del conflicto* y se caracteriza por la presencia de los actores armados que estaban presentes en el medio rural y ahora lo están en el contexto urbano barrial, quienes llevan a cabo toda clase de actividades delictivas que sitúan a las víctimas de nuevo en un entorno de violencia, perpetúan en la ciudad las condiciones del conflicto armado y pueden generar re-desplazamientos¹²⁴⁹.

A través de los relatos fue posible identificar que la *categoría violencia de género* es estructural en la

1249 NARANJO Gloria (2006). “Desplazamiento forzado y reasentamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004”. *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Bogotá, REDIF, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región, pp 77-100, p. 82-83.

sociedad colombiana. La mayoría de los casos de violencia basada en género hacen parte de la cotidianidad de las víctimas y no sólo de particularidades relacionadas con el conflicto armado interno colombiano. Esto no quiere decir que las acciones de estos actores armados no se den en contra de las mujeres y que ellos no ejerzan su poder sobre las mujeres por medio de la violencia, que desde luego aparece en los relatos de las víctimas en actos horribles de violación, tortura, maltrato físico y psicológico y desposesión. De hecho, 10 de las 18 víctimas mujeres, es decir el 55,5%, relatan violaciones en razón del género cometidas por los actores armados, las cuales se suman a los relatos de violaciones en razón del género descritas por entrevistadas y entrevistados, sufridas en otras muchas mujeres violentadas por los actores armados, que no son las entrevistadas.

Sin embargo, resulta terriblemente doloroso encontrar que gran parte de las descripciones de hechos que implican violación de derechos en razón del género, corresponde a la cotidianidad que viven las familias en una sociedad dominada por valoración desigual de los roles sociales de género que naturalizan la subordinación de la mujer en la sociedad, y no están necesariamente vinculadas con las acciones de los grupos armados en el transcurso del conflicto. Como señalamos, la violencia en general y la violencia de género en particular, son estructurales en la sociedad colombiana. La segunda, abona el terreno cultural y socio-político en donde alimenta sus raíces la primera. En los relatos se evidenció que el conflicto armado y los juegos de poder implícitos en él, exacerbaban la violencia basada en género y apoyan la cultura familiar patriarcal, machista y sexista que legitima la inequidad y subordinación, que en algunos casos es inconscientemente legitimada por las mismas mujeres portadoras de esa cultura, lo cual lleva a que también ellas legitimen este tipo de prácticas.

Igualmente, en la investigación se evidencia que tantos tratados y leyes firmados y asumidos por Colombia, han servido de poco para cambiar la situación real de opresión y subordinación de las mujeres en el país y que, en relación con el hecho particular del conflicto armado interno, el Estado y sus funcionarios actúan en complicidad frente a los victimarios, o se han hecho partícipes de las violaciones cometidas. Falta de presencia e incumplimiento de obligaciones son cosas por las cuales el Estado debe responder frente a la victimización y revictimización de las mujeres. Como lo indica el Servicio Jesuita a Refugiados de Colombia, en una decisión sin precedentes, en el Auto 092 de 2008 la Corte Constitucional se ha ocupado del tema de las mujeres afectadas por el conflicto y el desplazamiento e insta al gobierno a adoptar medidas orientadas a la protección de los derechos fundamentales de la mujer en situación de desplazamiento. Entre otras medidas, ordena la creación de trece programas encaminados a subsanar los vacíos en la política pública de atención a las mujeres desplazadas, con el fin de contrarrestar los riesgos de género ocasionados por el conflicto armado y el desplazamiento forzado; entre éstos se mencionan el riesgo de violencia sexual, de explotación, de reclutamiento forzado de sus hijos, del contacto con grupos armados al margen de la ley, de

persecución y asesinato, de ser despojadas de sus tierras, de discriminación y vulnerabilidad –acentuándose en indígenas y afrodescendientes– y de la pérdida o ausencia de sus compañeros sentimentales. Aunque el auto se concibe como un avance significativo jurídicamente, y como un reto para los entes gubernamentales, aun quedan diversas problemáticas por atender¹²⁵⁰.

Es importante señalar que, a lo largo de su vida, las personas están cotidiana y *normalmente* expuestas a una configuración-reconfiguración de sus redes sociales, propia de la dinámica social en la cual se ven inmersos todos los seres humanos, a saber, entre otros: establecimiento de lazos afectivos, separaciones, vinculación con asociaciones, organismos, partidos políticos y grupos de interés, pérdida de seres queridos, traslados de un lugar a otro que implican rupturas y reconfiguración de redes familiares y de amistad. No obstante, en su cotidianidad, las personas desplazadas también deben hacerle frente a una ruptura reconfiguración de redes, pero ahora de manera forzada por la violencia del conflicto armado.

En relación con la categoría *redes sociales*, los elementos más significativos identificados fueron:

- En zonas donde los grupos armados ejercen control es común que algunos vecinos, amigos o familiares, terminen vinculados a las acciones de estos grupos, de forma directa o indirecta, en interacción o como víctimas. Esta situación fue relatada en el 28% de las entrevistas. En algunas se mencionan casos en los cuales familiares o amigos se convierten en victimarios, en otras, a pesar de que los amigos y vecinos no son directamente los responsables de las acciones de victimización, sí establecen un vínculo directo con los grupos armados y participan activamente en sus acciones. En otras, por alguna interacción con un grupo armado, las personas son avisadas por los miembros de su red de vecinos de la necesidad de desplazarse para salvar la vida. La vinculación de estos actores con los grupos armados se puede dar de manera voluntaria, cuando se trata de casos de militancia directa, o indirecta y forzada, cuando se trata de reclutamiento. En otros casos, como se manifiesta en el 12% de las entrevistas, las personas son obligadas a participar en actividades de los grupos armados con la asistencia a las reuniones que ellos convocan, suministro de víveres y otros bienes o participación en las movilizaciones que ellos organizan.
- Las acciones de asesinato, tortura, intimidación, persecución y desplazamiento forzado cometidas por grupos armados pueden estar encaminadas a la ruptura y anulación de redes sociales, porque esto desarticula las familias y las comunidades, acrecentando su poder. Estos casos son evidentes en siete

1250 SERVICIO JESUITA A REFUGIADOS - COLOMBIA. “Los efectos del desplazamiento forzado en la mujer colombiana”. *Colmujeres*, p. 2, URL: <https://www.jrs.net/assets/Regions/IOR/media/files/colmujeres.pdf>

trayectorias de vida¹²⁵¹. Este tipo de acciones pueden igualmente estar encauzadas específicamente a la desaparición o anulación de los grupos sociales que se resisten a las acciones de los armados¹²⁵².

- En zonas en donde la presencia del Estado es ineficaz o ha sido cooptada y el poder es asumido por los grupos armados, éstos últimos se constituyen en referentes normativos para la comunidad y en muchas ocasiones influyen en las valoraciones que las personas hacen del conflicto bélico. Un ejemplo de referente normativo se da cuando las personas acuden al grupo armado para arreglar problemas de convivencia o cuando desde el grupo se establecen normas que prohíben, por ejemplo, transitar en la calle en horas de la noche, vestirse de una forma alternativa, decidir el manejo de la sexualidad personal, salir o entrar a la zona sin autorización, entre otros. Asimismo, en ocasiones, el poder y la intimidación de los grupos armados lleva a las personas a realizar valoraciones favorables hacia el grupo, como ocurre en la entrevista No. 2, en donde la participante manifiesta estar agradecida con el comandante del grupo paramilitar que raptó y posteriormente liberó a su hijo.
- Las redes sociales en situaciones de conflicto armado son determinantes para la sobrevivencia de las personas. Gracias a ellas, algunas se enteraron que iban a ser asesinadas y lograron salvarse gracias al aviso dado de sus conocidos. Con el desplazamiento y la posterior llegada a los lugares de recepción, las redes sociales asumen un rol fundamental para la sobrevivencia. Así por ejemplo, al momento de llegar a dichos lugares, la mayoría de víctimas acude a familiares, vecinos o amigos que los ayudan a conseguir un lugar donde vivir, así sea transitoriamente. También gracias a las redes sociales construidas por las víctimas, estas logran enterarse de los programas destinados a las víctimas del desplazamiento forzado.
- En los centros u oficinas de atención a las víctimas del desplazamiento forzado, las personas tienen la posibilidad de tejer nuevas redes sociales, las cuales están encaminadas a acceder a la atención gubernamental para el goce efectivo de derechos. En estos lugares se encuentran con otras personas que viven y sufren una situación similar y establecen contactos que más adelante les pueden servir para mitigar el impacto del desplazamiento forzado en sus vidas. Estos encuentros pueden ser el punto de partida de diversas formas organizativas. A través de estos procesos asociativos y en busca de un lugar donde vivir después del desplazamiento forzado, las personas realizan acciones conjuntas de toma de tierras. En algunos casos, la vinculación con las asociaciones de víctimas presentes en el barrio se produce inicialmente ante la necesidad de conseguir vivienda y estabilizarse en el lugar, en otros, la conformación de redes se da en medio de los procesos de toma de tierras. Por lo menos el 68% de los participantes ha colaborado en dichas tomas, acción que finalmente ha contribuido a que adquieran visibilidad ante el Estado y se conformen redes de personas desplazadas

1251 Entrevista 1: reclutamiento e intimidación; entrevistas 9 y 13: asesinato e intimidación; entrevistas 14 y 22: asesinato; entrevista 17: tortura, intimidación y persecución.

1252 En la entrevista No. 9 se observa cómo las acciones de los paramilitares buscan exterminar los sindicatos y, las de la guerrilla, debilitar a los empresarios.

que buscan, como primera medida, tener una vivienda o por lo menos, un subsidio para arrendar. Las tomas de tierra han sido realizadas por una familia que llega a un terreno y levanta su ranchito o, de forma colectiva, como sucedió con las familias que formaron la Asociación por una Vivienda para Desplazados de Bucaramanga - Asovidebu. En algunos casos estas acciones repiten el accionar de personas que en su niñez o juventud habían autoconstruido sus viviendas por este mecanismo y ahora recuerdan cómo lo habían realizado tiempo atrás y ponen en práctica su experiencia.

- La mayoría de las veinticinco personas entrevistadas hace parte de una asociación debido al interés que tienen de pertenecer a una colectividad que medie para la resolución de sus necesidades insatisfechas. Al parecer la primera asociación de víctimas que, hacia 1999, se formó en el barrio fue Asovidebu, gracias al encuentro de varias familias que reclamaban sus derechos en varias instituciones. Allí, al identificar que tenían necesidades comunes y que el Estado no les brindaba garantías de subsidio para vivienda y alimentación decidieron tomar un lote. Cerca de ciento sesenta familias con por lo menos setecientas personas se dispusieron a exigir sus derechos mediante *acciones de hecho*. Las personas entrevistadas no coinciden en la información sobre el lugar. Una de ellas¹²⁵³ indicó un lote en el barrio El Nogal, al pie de Colseguros y otra¹²⁵⁴ dijo que fue en el sector La Perrera, por el barrio La Juventud. Luego de enfrentamientos con la Policía recordados en tres entrevistas y de recibir la colaboración de personas de los alrededores y de algunas organizaciones, la administración municipal decidió trasladar a los ocupantes en camiones de la basura, a las bodegas de la Estación Café Madrid. En el sitio se presentó tal hacinamiento, que las familias compartían un baño y cocinaban en ollas comunitarias. Al parecer otra de las primeras organizaciones fue la Asociación de Desempleados del Café Madrid - Aso-deca, que se disolvió luego de que las autodefensas asesinaran a uno de los líderes.
- Si bien los líderes han aportado a la comunidad, se han dado casos en donde su accionar ha terminado siendo negativo para la comunidad. El líder es un actor social central, capaz de influir en las decisiones de otras personas y de la colectividad. Por su centralidad en la red, el líder obtiene mayor información que el resto de los asociados y gracias a ello, en ocasiones puede generar espacios propicios para que la red trabaje en función propia y no de todos los actores sociales, funcionando como una red egocéntrica. Entonces, el líder puede ejercer tanto acciones colectivas de corte horizontal que favorecen al grupo, como acciones de corte vertical que benefician los intereses de su red familiar o de otras redes familiares cercanas. Entre las personas participantes en el estudio pueden escucharse versiones de valoración negativa de algunos líderes, pero también versiones contradictorias sobre la valoración de un mismo líder. Las mujeres líderes fueron siempre bien valoradas y, parecen generar confianza en la comunidad de manera más generalizada.

1253 Entrevistada n° 7.

1254 Entrevistada n° 17.

- También se registra liderazgo ejercido por personas miembro de las asociaciones en las cuales no son cabeza, pero en donde hacen aportes valiosos encaminados a ayudar a la comunidad. Por ejemplo, a la entrevistada No. 5, quien hizo parte de Junta de Acción Comunal, le gustaría participar más activamente en los procesos que favorezcan a las víctimas y en varias oportunidades ha denunciado cómo algunos líderes de asociaciones aprovechan su condición para fines personales. Otra líder que ha querido ser más dinámica en el barrio es la entrevistada n° 7, quien quiso participar activamente en una asociación, y aunque su hijo le aconsejó que no lo hiciera porque corría peligro, lo hizo y aún ahora pertenece a otra asociación. La entrevistada n° 10 ha participado con políticos en acciones comunitarias. La entrevistada n° 11 es muy crítica de la situación que ha vivido su asociación y cree que en un momento quienes la lideraban eran personas que no tenían apertura a otras ideas y eso perjudicó la organización. La entrevistada n° 13 ha tenido varios cargos en una asociación. La entrevistada n° 22 es líder comunitaria en varias organizaciones del barrio. Finalmente, el entrevistado n° 15 es una persona con la disposición y la capacidad para trabajar por el bienestar del Café Madrid e hizo parte de la junta directiva de una asociación. Además de los cinco líderes reconocidos, se identificaron por lo menos otras siete personas que han ejercido acciones de liderazgo en el Café Madrid. Todas y todos los mencionados podrían ser puntos de unión importantes en la creación de una gran red de personas víctima de desplazamiento que se fortalezca en el sector. El grupo de investigación trabajó en el empoderamiento de estas personas y en la superación de contradicciones entre organizaciones y apoyó la creación del programa *Demúdate*, como un proyecto común que las asociaciones, conjuntamente con otras personas, presentaron a la empresa cervecera Bavaria.

Respecto del análisis categorial de *memoria (referentes de la memoria, destierros y desarraigados)*, los principales hallazgos fueron:

- Dentro de los *referentes de la memoria* construidos por las víctimas/sobrevivientes, los *eventos* representan los hechos coyunturales que han marcado un antes y un después en la existencia de las víctimas y para su memoria. En algunos casos los eventos fueron presenciados pública y conjuntamente por varias personas, generalizando el temor y a veces el terror colectivo, estrategia de los victimarios que ha llevado a sentar un precedente en favor del control y el poder que los grupos armados han ejercido sobre los pobladores. Los eventos que marcan la vida de las víctimas pueden hacer referencia a amenazas o violaciones de derechos sufridas individual o familiarmente, pero en otros casos, se refieren a acciones horribles de impacto colectivo. El entrevistado n° 15 porta la marca de asesinatos y descuartizamientos públicos realizados por los paramilitares en Sabana de Torres. En ese mismo lugar el entrevistado n° 15, la entrevistada n° 11, la entrevistada n° 10 y la entrevistada n° 13 recuerdan con impacto doloroso que el comandante Camilo criaba cocodrilos para echar a personas vivas presuntamente vinculadas con la guerrilla o que él consideraba ubicadas por

fuera del orden establecido por los paramilitares. Otros eventos atterradoramente significativos han sido las masacres avanzadas en varias veredas, las desapariciones forzadas, los asesinatos selectivos, los incendios, los bombardeos, las violaciones sexuales, las torturas y otras acciones violentas tristemente recordadas por las víctimas.

- Los eventos vividos en el asentamiento han llevado a la re-victimización de las personas con hechos que permanecen en la memoria individual y colectiva de las víctimas y generan su desconfianza en el Estado. Entre estos están la toma de tierras y el brutal enfrentamiento con la Fuerza Pública que ha re-desplazado del lugar a las víctimas/sobrevivientes, el hacinamiento, la miserabilización y el hambre, la presencia dominante de los paramilitares en el barrio y el discurso paramilitar de la llamada *limpieza social* que, como mensaje subliminal, se repite en la cotidianidad para justificar el poder y las violaciones de los Derechos Humanos, la continuidad de los asesinatos y otros actos violentos allí cometidos por este grupo armado, la humillación, los vejámenes, las violaciones sexuales y la prostitución de las menores sufrida de manos de funcionarios del Estado¹²⁵⁵, la invisibilización, la indiferencia y la estigmatización proveniente de los antiguos pobladores del barrio, de los funcionarios y de gran parte la sociedad bumanguesa receptora.
- Las migraciones forzadas y el éxodo colectivo de desplazados han representado, de manera individual o colectiva, la única medida a implementar por las personas para salvar su integridad física frente a los riesgos generados en el marco de un conflicto armado que ha victimizado a toda la sociedad colombiana.
- Entre los lugares que marcan a las víctimas/sobrevivientes y que constituyen para ellas referentes de memoria sobresalen *las áreas* (espacios de hábitat, de tránsito, de trabajo o de recreación) donde las personas pasaron sus años pre-enfrentamiento con el conflicto interno armado, los sitios de trabajo y las localidades de donde fueron forzados a desplazarse, *los espacios* donde sucedieron masacres, asesinatos, torturas, violaciones sexuales y desapariciones forzadas. Respecto del momento y condiciones de desplazamiento, las víctimas están marcadas por los espacios de la huida, miedo, terror y dolor en razón de los vejámenes cometidos por los actores armados y, finalmente, los lugares de asentamiento, dentro y fuera del barrio Café Madrid. En razón del accionar horrendo de los grupos armados, principalmente de las acciones terroríficas adelantadas por los paramilitares, los ríos representan el lugar más contrastante y dolorosamente recordado por las víctimas. Lo primero, porque allí trabajan, se bañan, juegan, etc. Y lo segundo, por haberse convertido en lugares de desolación y muerte. Por lo menos un 30% de las personas entrevistadas fijan una parte importante de sus relatos en las imágenes de horror vistas en los ríos y mencionan que personas asesinadas o partes de sus cuerpos bajaban cotidianamente por las corrientes, que fueron re-significadas por las víctimas como espacios de muerte, tragedia y desolación.

1255 “En el albergue hay catorce familias, la más pequeña tiene cuatro integrantes, todas en situación de hacinamiento. Allá les sorprende que muchos funcionarios que trabajan en la Gobernación de Santander se aprovechen de la vulnerabilidad de las menores de edad y tengan sexo con ellas a cambio de dinero”. Entrevistada n° 2.

- Las víctimas tienen en sus cuerpos marcas de la violencia que han sufrido durante su vida y que reviven a diario el pasado, haciendo que psicológicamente la violencia sufrida no sea marca pretérita, sino un presente cotidiano y torturante. Esas marcas son la dolorosa constancia de golpizas, maltratos y torturas. Muchas de ellas, además de la marca en ella misma, han generado serios problemas de discapacidad física e incluso de daño psicológico irreparables. Los mecanismos de amenaza y otros objetos también se convierten en referente del recuerdo: amenazas contenidas en *pequeños atauditos*, panfletos con una mano negra pintada, listas de nombres, armas, motos, etc.
- Los lugares de origen están también relacionados con la memoria a través de la añoranza y la nostalgia de unas maneras de vivir y pensar en los pueblos y el campo, marcas de recuerdo, evidentes en las imágenes que las personas desplazadas dibujaron durante un taller en el cual recordaron los lugares de su infancia.
- También es objeto de memoria identificado a lo largo de la investigación en por lo menos el 52% de los casos, el temor vivido durante los hechos violentos, la huida y el asentamiento que se expresa ahora en el miedo y la negativa al retorno.
- Finalmente, indicamos que en la mayoría de los casos es objeto de vivencia y de memoria la renuncia o el sacrificio de los sueños personales debido a las situaciones adversas generadas por el conflicto armado. La violencia de los actores armados y la re-victimización luego del desplazamiento han sido factores de transformación de los proyectos de vida.

LA ESTACIÓN CAFÉ MADRID, LUGAR DE MEMORIA

En razón de lo indicado en esta investigación respecto de los lugares que las víctimas han precisado en sus relatos como referentes espaciales y de los eventos allí vividos, el grupo que adelantó esta investigación ha concluido en la necesidad de reivindicar el derecho de las víctimas a conseguir que la Estación Café Madrid se re-signifique a manera de reparación, como un lugar de la memoria colectiva. La torre de esta estación de ferrocarril y sus bodegas, que son bienes de interés cultural, en razón de su carácter crucial como marcas de un momento particular del devenir del capitalismo y de los avances de los medios de transporte que éste requería en los comienzos del siglo XX, representados en el montaje de los rieles y trenes en Santander, pasaron a convertirse en lugar de recordación de los avatares del conflicto interno armado colombiano, de la victimización y re-victimización de las víctimas/sobrevivientes, forzosamente desplazadas de sus lugares de origen y allí asentadas luego en las condiciones de hacinamiento, miseria y violencia producidas por la urbanización del conflicto. En medio de la tragedia, este lugar patrimonial pasó a redefinirse como espacio signifiante de la violencia a la cual debemos decir nunca más, pero con una negación implícitamente soportada en el conocimiento y la conciencia colectiva de la verdad.

En las torres y bodegas del Café Madrid vivieron cientos de víctimas desplazadas por la violencia en condiciones inhumanas, que ponen en evidencia las deficiencias de la atención que obliga al Estado a subsanar el daño y la indiferencia o aquiescencia de la sociedad santandereana y particularmente bumanguesa, frente a los hechos que allí se estaban sucediendo cotidianamente y que, si no conocemos, comprendemos y aprendemos a repudiar, no podremos subsanar. En este lugar, antes del voraz incendio en las bodegas, del 4 de junio de 2012, en medio de la desatención y la invisibilización de parte del Estado y la sociedad y la pérdida o negación de la ciudadanía, las víctimas sufrieron, entre otros, el hambre, la miseria, el hacinamiento, la violencia sexual contra menores, el miedo, el terror, el amordazamiento de las libertades individuales y colectivas y los asesinatos perpetrados por los paramilitares. Este espacio de asentamiento de víctimas tiene que transformarse en un lugar de recuerdo permanente, lugar de memoria histórica en donde las propias víctimas decidan cómo enseñar a la comunidad aquello que realmente vivieron y que no podemos repetir, si queremos mirar hacia el futuro.

Los *lugares de memoria*, son los *restos* que dejan los seres humanos, “la forma extrema bajo la cual subsiste una conciencia conmemorativa en una historia que la solicita porque la ignora [...] Museos, archivos, cementerios y colecciones, fiestas, aniversarios, tratados, actas, monumentos,

santuarios, asociaciones, con los otros testigos de otra época, de las ilusiones de eternidad”¹²⁵⁶. Están constituidos por el espacio simbólico y físico en donde se desarrollaron los principales acontecimientos de un proceso, en el caso colombiano el traumático conflicto interno armado, y la pervivencia de una memoria colectiva sobre estos lugares. Son lugares que llevan la marca de su época, nos dan el sentido de una diferencia entre nuestro pasado, presente y el futuro deseado y ofrecen la imagen de aquello que no somos más, que en nuestra situación de pervivencia del conflicto interno armado representa aquello que ya no queremos ser más. Un lugar de la memoria significa un desagravio, no sólo de lo que alguien hizo, sino también de aquello que todos dejamos de hacer. Los investigadores y las investigadoras/as consideramos necesario que la Estación del Café Madrid se convierta en un recinto que dará testimonio de los años de violencia y buscará hacer accesible a toda la comunidad, la responsabilidad histórica para avanzar hacia el cierre de posibilidades de repetición de estos ciclos de violencia y para que la verdad desde las víctimas sea reconocida y se den procesos reales de reparación. Es necesario dar a conocer la verdad, partiendo de la recordación objetiva de lo ocurrido y de manera que las víctimas, todos y todas, se sientan allí expresados/as y como colombianos, podamos reconocer que esa tragedia no es sólo de las víctimas, sino de todos y todas, mirando más allá, hacia un futuro mejor basado en los valores fundamentales de la reconciliación, la tolerancia, la equidad, la justicia social y la inclusión.

1256 NORA Pierre, *Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 2008, 199 p., p. 24.

**PROYECTO: RESTAURACIÓN DEL MONUMENTO NACIONAL ESTACIÓN CAFÉ MADRID Y
SU DESIGNACIÓN COMO LUGAR DE MEMORIA¹²⁵⁷**

Presentación de propuesta

Planteamiento del problema

El Decreto 746 de 1996, en su artículo 1º, declaró como Monumento Nacional al Conjunto de las Estaciones del Ferrocarril existentes en el país¹²⁵⁸. Esto incluye obviamente a la Estación de Café Madrid, hoy día casi extinta por el incendio del 4 de junio de 2012. Dicha declaratoria no solo reconoció los valores estéticos, simbólicos e históricos del Conjunto de las Estaciones del Ferrocarril, sino que abrió las posibilidades legales, al ser reconocido éste como parte del Patrimonio Cultural de la Nación, de su *salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación*¹²⁵⁹. Para el logro de dichos objetivos se dispuso, además, que los entes territoriales, responsables de la declaratoria y el manejo del patrimonio cultural y de los bienes de interés cultural de sus respectivas jurisdicciones¹²⁶⁰, armonizaran sus planes de desarrollo, en materia cultural, con el Plan Decenal de Cultura y con el Plan Nacional de Desarrollo, en aras de viabilizar la asignación de los recursos¹²⁶¹.

No obstante, las instalaciones de la antigua Estación de Café Madrid han sufrido recientemente una re-significación muy importante en cuanto su valoración simbólica. Habitáculo de cientos de víctimas del conflicto armado interno colombiano en los últimos años, la Estación de hoy, o lo que queda de ella, es un espacio con una carga simbólica muy distinta (o por lo menos ampliada) a la referida por el Decreto 746. Sin descartar los buenos efectos que puede causar la remembranza del Sistema Ferroviario del país, lo cierto es que las locaciones de la vieja estación rememoran día tras día la continua violación de los Derechos Humanos que, antes y después del asentamiento, han tenido que padecer las víctimas allí desplazadas por la violencia del mencionado conflicto. Esto ha dotado al sector de Café Madrid de una realidad que se exige no olvidar, no sólo por lo que esto significa en términos de verdad histórica, sino por lo que representa para las víctimas en los procesos de reparación moral y simbólica, individual y colectiva. Como lo expresa la más

1257 Escamilla Diego y Suarez Pinzón Ivonne.

1258 La Ley 397 de 1997, Título II, Artículo 4º, parágrafo 1, cambió la forma de nominación y estableció, en lugar de Monumentos Nacionales, Bienes de Interés Cultural (BIC). Dicha denominación la ratificó la Ley 1185 de 2008, la más reciente que se ha promulgado al respecto.

1259 REPÚBLICA DE COLOMBIA (2008). Ley 1185 de 2008, Artículo 4, inciso a

1260 según Ley 397 de 1997, Título II, artículo 8

1261 REPÚBLICA DE COLOMBIA (2008). Ley 1185 de 2008, Artículo 4, inciso a.

reciente investigación llevada a cabo en el sector¹²⁶², las torres y bodegas de la susodicha estación fueron el lugar que la administración local destinó, sin ninguna consideración por la dignidad y los derechos de las víctimas (antes bien, con fuertes medidas represivas), para reubicar a un gran número de personas y familias desplazadas de manera forzada de sus zonas de origen por actores legales e ilegales del conflicto¹²⁶³. Hacinados y sin los medios necesarios para suplir las necesidades básicas, desoídos por un Estado negligente (y a veces cómplice) e invisibilizados por la indiferencia de la sociedad local, las víctimas allí arrojadas han sido constantemente revictimizadas: retaliaciones, asesinatos, violencia sexual (especialmente en menores) y acciones de terror producidas por el amordazamiento de las libertades individuales y colectivas, entre otros¹²⁶⁴, señalan no solo los fenómenos que evidencian la urbanización del conflicto, sino además, los elementos de configuración de una nueva significación alrededor del lugar.

La resignificación a la que hacemos alusión posee fines inversos de celebración a las decretadas por la declaratoria patrimonial, su objetivo es denunciar, con sobrada justificación, la gran deuda que la sociedad colombiana y, en este caso particular, la sociedad bumanguesa, mantienen con las víctimas. Deuda que en ningún modo puede entenderse con criterios lastimeros, sino bajo férreos compromisos y esfuerzos por restablecer a las víctimas el goce efectivo de sus derechos y el reconocimiento de su dignidad. Además, la inclusión social y la participación democrática, argumentos tan usados en los discursos políticos de hoy, demandan, en el plano de la memoria y la recordación, que la sociedad dé real crédito y valide como suyo estos nuevos imaginarios y producciones simbólicas elaborados desde abajo, desde los marginados.

Por lo anterior, es innegable la superación de la mera definición de lugar patrimonial de la Estación de Café Madrid, toda vez que ésta se ha convertido simultáneamente en un espacio significativo de la violencia, en un símbolo de las consecuencias del conflicto armado interno y lo profundo de sus secuelas. Por lo tanto, en miras de reivindicar los derechos de satisfacción de las víctimas (restablecimiento de su dignidad, búsqueda y difusión de la verdad, reconocimiento público, participación en la construcción de la memoria histórica, garantías de no repetición, entre otros¹²⁶⁵) y de empezar a construir un camino que permita proyectarnos un futuro común de convivencia, se hace necesario que el asentamiento que por años ha constituido la antigua Estación de Café Madrid se constituya, además de un Bien de Interés Cultural (por lo relevante que fue el Ferrocarril en el devenir histórico del país), en un lugar de recordación permanente: un lugar de memoria histórica en donde las mismas víctimas dispongan cómo comunicar lo que ellas vivieron, que a

1262 SUÁREZ PINZÓN Ivonne et al (2013). *Voces contra el silencio, memoria contra el olvido*. Bucaramanga, UIS, Colciencias, Compromiso, 378 p. En proceso de edición.

1263 *Ibíd.* p. 349.

1264 *Ibíd.* pp. 354-355.

1265 Ver: REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley de Víctimas: artículos 4, 23, 25, 69, 135, 139 y 141.

modo de desagravio dé testimonio de una época que queremos dejar atrás y contribuya de ese modo hacia el cierre de posibilidades de repetición, soportado, claro está, en el conocimiento y la conciencia colectiva de la verdad¹²⁶⁶.

Justificación

La propuesta de *restauración* y declaración de *lugar de memoria* de la Estación de Café Madrid es pertinente por varias razones. Observemos primeramente lo relacionado a la declaratoria de *lugar de memoria*. Para empezar, una iniciativa de este tipo se aúna a los esfuerzos locales y nacionales por restablecer a las víctimas del conflicto armado interno el goce efectivo de sus derechos, tal como lo establece la reciente Ley de Víctimas en los artículos 23, 24 y 25 (según la anterior Ley hay unos derechos generales -el derecho a la verdad, el derecho a la justicia y el derecho a la reparación integral- de los cuales se desprenden otra serie de derechos específicos igualmente importantes), activando así las posibilidades de empoderamiento y participación social y política de las mismas y contribuyendo con ello a la recomposición del tejido social de la comunidad. Segundo, suministra a toda la comunidad (víctimas y no víctimas) un acercamiento mayor a la comprensión de la realidad del conflicto, facilitando la creación de mecanismos de integración y convivencia cada vez más adecuados y participando conjunta y democráticamente en la solución del mismo. Tercero, promueve, a través de la recordación (el *no olvido*) y la construcción de una memoria histórica razonada, un imaginario social de rechazo a las violaciones de los Derechos Humanos, al Derecho Internacional Humanitario y, en general, a toda forma de violencia que denigre la dignidad humana. Por último, contribuye al esclarecimiento de la verdad histórica y a los avances de la investigación social, no solo desde las preocupaciones del presente, sino desde las que se susciten a un mediano y largo plazo.

La designación de un espacio como *lugar de memoria*, no obstante, implica mucho más que letras impresas en un documento oficial o leídas en un acto o ceremonia públicos. De ahí que se considere necesario que sean las mismas víctimas las que decidan sobre la forma en que desean conservar y comunicar su memoria. El artículo 4 de la Ley de Víctimas establece que:

Las víctimas serán tratadas con consideración y respeto, participarán en las decisiones que las afecten, para lo cual contarán con información, asesoría y acompañamiento necesario y obtendrán la tutela efectiva de sus derechos en virtud del mandato constitucional, deber positivo y principio de la dignidad.

1266 SUÁREZ PINZÓN Ivonne et al (2013). *Voces contra el silencio...*, pp. 354-355.

Del mismo modo, el artículo 139, sobre *Medidas de Satisfacción*, dispone que las víctimas puedan realizar actos conmemorativos, reconocimientos públicos, homenajes públicos, construcción de monumentos públicos, difusión pública y completa de sus relatos, difusión de las disculpas y aceptaciones de responsabilidad de los victimarios, entre otras acciones. Este proceso de designación de *lugar de memoria*, con la respectiva participación de las víctimas, contribuye a la reivindicación social de las mismas, a su reconocimiento e inclusión social, al fortalecimiento de las redes sociales de la comunidad y junto con ello, a la mejora sustancial de las condiciones de vida de la población residente de Café Madrid.

Por otro lado, la restauración de la Estación de Café Madrid como Monumento Nacional, coadyuvaría a la recuperación del uso público de la Estación en reconocimiento de sus calidades arquitectónicas y su significación histórica dentro de la comunidad local, fomentado la valoración social de un hito urbano de gran transcendencia, así como su potencial aprovechamiento económico por parte de la población¹²⁶⁷. Del mismo modo, siguiendo algunas pautas ya trazadas por el *Plan Nacional de Recuperación de las Estaciones del Ferrocarril*, esta iniciativa generaría espacios para el bienestar y la cohesión de las comunidades; fortalecería los Sistemas Nacional y Regional de Patrimonio Cultural; promovería escenarios de creación, difusión y circulación de bienes y servicios culturales; garantizaría la protección del conjunto de Bienes de Interés Cultural y favorecería la apropiación social del patrimonio.

Lo anterior se integra muy bien con lo relacionado a la declaratoria de *lugar de memoria*. El artículo 25 de la Ley de Víctimas establece que la reparación integral de las víctimas debe ser *transformadora*, es decir, tiene que comprender medidas de asistencia adicionales, complementarias de las medidas de reparación que estipula la Ley, con el fin de aumentar su impacto en la población beneficiaria. De este modo, la restauración de la Estación así como el proyecto que la comunidad genere para conservar y comunicar su memoria, serían componentes significativos de una *reparación transformadora*, en tanto que mejorarían las condiciones de vida de los allí residentes, contribuyendo a la organización urbanística, al aprovechamiento de los espacios públicos, al cuidado del medio ambiente y al fortalecimiento y dinamización de redes sociales, entre otros aspectos¹²⁶⁸.

1267 PLAN NACIONAL DE RECUPERACIÓN DE LAS ESTACIONES DEL FERROCARRIL (2012), iniciativa del Ministerio de Cultura en asocio con el Ministerio de Transporte e INVIAS, encaminada precisamente a rescatar las Estaciones de toda la vía férrea nacional y con ello su importante significación histórica. URL: <http://www.mincultura.gov.co/?idcategoria=47135>. Consultado: 01/01/2013.

1268 Resaltemos por un momento la importancia de este último aspecto. El fortalecimiento y dinamización de las redes sociales, dentro de un proyecto comunitario como el que aquí se presenta, genera la apropiación social de un espacio y con ello se podría tener garantías de cuidado, sostenimiento, desarrollo, producción y administración cultural, por parte de la misma comunidad.

Objetivos

Objetivo general

Gestionar la restauración de la Estación de Café Madrid como un lugar doblemente significativo, articulando su carácter de Bien de Interés Cultural (o Monumento Nacional), dada su pertenencia al Conjunto de las Estaciones del Ferrocarril, con su re-significación de *lugar de memoria* de las víctimas del conflicto armado interno, con el fin de contribuir a la reparación integral de las víctimas asentadas en este sector.

Objetivos específicos

- Defender el reconocimiento público de la dignidad y honra de las víctimas por medio de la consecución de la declaratoria oficial de *Lugar de Memoria de las Víctimas del Conflicto Armado Interno* de la antigua Estación del Ferrocarril situada en Café Madrid.
- Recuperar para el uso público las instalaciones de la Estación de Café Madrid mediante la vinculación del presente proyecto al Plan Nacional de Recuperación de las Estaciones del Ferrocarril, adelantado por el Ministerio de Cultura en asocio con INVIAS.
- Promover la participación de las víctimas en los procesos de construcción y comunicación de la memoria histórica, solicitando la financiación de una investigación que indague sobre el proyecto que la comunidad de víctimas, residida en el sector de Café Madrid, encuentre más propicio para exponer y comunicar los relatos y memorias por ellos mismos contruidos. Del mismo modo, hace parte de este objetivo, la gestión de los recursos para la realización o ejecución de dicho proyecto.
- Contribuir al fortalecimiento de las redes sociales de la comunidad residente en Café de Madrid, impulsando la apropiación social del espacio mediante el desarrollo de programas comunitarios autónomos y proyectos de interés cultural como los citados en este proyecto.

Marcos de referencia

Lugares de memoria

El concepto de *memoria* ha cobrado un especial interés desde la segunda mitad del siglo XX, específicamente con la terminación de la Segunda Guerra Mundial. De ahí en adelante se ha convertido en un objeto de estudio de múltiples miradas e interpretaciones. Sin desconocer este sinnúmero de perspectivas

y opiniones al respecto, queremos enfocarnos en los estudios que apuntalan la memoria en relación con las víctimas, es decir, los que destacan de alguna manera el papel de la memoria con fines de *reparación* y *no repetición* de los hechos victimizantes.

Basándonos en un trabajo anterior¹²⁶⁹, hemos encontrado que autores como Ricœur¹²⁷⁰ y Murguía¹²⁷¹ coinciden en señalar que la memoria es un elemento constitutivo de la identidad. Su implicación en los procesos identitarios se da en cuanto ella es una “forma de vivenciar el tiempo y de permanecer en él”¹²⁷², una experiencia, como diría Ricœur, que configura la identidad en sus dos aspectos: *ipse e idem*, es decir, tanto en la definición que de sí mismo se hace el sujeto al pronunciarse a manera de *promesa* sobre su propio *carácter* y las definiciones que se le irán suscitando en el transcurso de su devenir cambiante¹²⁷³. Esta suerte de dialéctica *identitaria* está de continuo permeada por la memoria que es ante todo dinámica¹²⁷⁴.

Sandra Rodríguez, por otra parte, establece que la memoria también puede servir como escenario para las acciones o luchas políticas en tanto permite reivindicar los movimientos sociales que han sido victimizados, entre otras cosas, por el poder de sometimiento de una historia oficial¹²⁷⁵. Ricœur, en este sentido, señala cómo el fenómeno de la ideología ha usado las expresiones públicas de memoria para legitimar un orden y un poder que se tornan dominantes. De este modo, el reconocimiento de memorias particulares y venidas *desde abajo* compone el inicio de las reivindicaciones sociales y políticas de los que han sido dominados.

1269 ESCAMILLA Diego (2012). “Los archivos orales y la memoria oral: alternativas de reparación en el conflicto armado interno colombiano”. *Revista Cambios y Permanencias*, Núm. 3, Bucaramanga, 2012 URL: http://www.cambiosypermanencias.com/revistas/docs/Revista3_2012/InvestigadoresenFormacion/1-Diego-Escamilla-Archivosoralesymemoria.pdf. Consultado: 13/06/2013.

1270 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 673 p.

1271 MURGUIA Eduardo (2011). “Archivo, memoria e historia: cruzamientos y abordajes”. *Revista de Ciencias Sociales*, No. 41, Quito, septiembre, pp. 17-37.

1272 *Ibíd.* p. 21.

1273 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia...*, pp. 110-111.

1274 Es necesario advertir, no obstante, que la identidad tiene su fragilidad. Ricœur hace un análisis de esta fragilidad desde tres causas: la difícil relación de la identidad con el tiempo, su confrontación con el otro y la herencia de la violencia fundadora. RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia...*, pp. 110-111. Hacemos esta claridad para que el asunto de la identidad no se positivice de manera absoluta.

1275 RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria en la investigación histórica”. *XV Congreso Colombiano de Historia*, Bogotá, 26-30 de julio, p. 5.

Por otro lado, la memoria también ha sido potenciada como una forma de *curar heridas*. Guillermo Fouce¹²⁷⁶ y Elizabeth Lira¹²⁷⁷ han encontrado que las necesidades emocionales y psicológicas de individuos que han sufrido traumas en los conflictos pueden de alguna manera solventarse por medio de la memoria¹²⁷⁸. Fouce, desmintiendo el mito de “hay que pasar la página y mirar hacia el futuro, argumenta que ni las entrevistas y acompañamientos desarrollados con los familiares, ni los conocimientos teóricos sobre este ámbito, corroboran o apoyan que las víctimas deban guardar silencio para cerrar sus heridas”¹²⁷⁹.

Una posición complementaria sostiene el informe académico de la investigación sobre trayectoria de vida, cuando refiriéndose a los aportes de Adorno y Tafalla en lo concerniente a la Teoría Crítica aplicada al estudio de la memoria, afirma que la construcción de ésta por parte de las víctimas es un acto de memoria y no solo de consuelo¹²⁸⁰. Desde este punto de vista, “el verdadero imperativo moral es el de la memoria: tomar conciencia crítica del pasado y sobre todo conceder justicia a sus víctimas”¹²⁸¹.

Así, la *memoria*, más que un proceso natural o psíquico de los individuos, es una actividad intencionada. Tal como lo estableció la extinta CNRR en los proyectos investigativos de memoria histórica: “construir memoria es un acto político y una práctica social”¹²⁸². Una aproximación a la memoria desde la *intencionalidad*, es la que precisamente ha tratado de configurar la profesora Ivonne Suárez y su grupo de investigación con el concepto de *memoria histórica razonada*. La intencionalidad, en este caso, no proviene de las instituciones o centros de poder, casi siempre acaparadores de la memoria y la Historia, sino de los sectores marginados y dominados socialmente, para el caso particular, las víctimas. De este modo, Suárez y su equipo han definido la *memoria histórica razonada* como

1276 FOUCE Guillermo (2008). “La memoria histórica cierra heridas”. *Revista Nómadas*. No. 020, julio-diciembre, Universidad Complutense de Madrid; *Revista de Estudios Sociales*, No. 36, agosto 2010, pp. 14-28..

1277 LIRA Elizabeth (2010). “Trauma, duelo, reparación y memoria”. *Revista de Estudios Sociales*, No. 36, agosto, pp. 14-28.

1278 Lira afirma lo siguiente: “La memoria en el marco de políticas oficiales de memoria y de conmemoraciones forma parte del esfuerzo de las autoridades por establecer nuevas condiciones de convivencia política que reconozcan los agravios y busquen reparar a las víctimas. Hacen parte también de la memoria surgida desde las emociones y significados que tienen para las víctimas, las familias o una comunidad determinados sucesos o acontecimientos, que pueden ser reconocidos simultáneamente como hechos históricos de la nación y, a la vez, como sucesos y memorias de una comunidad particular”. LIRA Elizabeth (2010). “Trauma, duelo, reparación...”, p. 25.

1279 FOUCE Guillermo (2008). “La memoria histórica...”, p. 2.

1280 SUÁREZ PINZÓN Ivonne et al (2013). Informe académico de la investigación “Estudio de trayectorias de vida de personas en situación de desplazamiento forzado interrelacionadas en el barrio Café Madrid del municipio de Bucaramanga”. Universidad Industrial de Santander, Colciencias, Compromiso. Inédito, CD-ROM.

1281 TAFALLA Marta (2003). “Recordar para no repetir: el nuevo imperativo categórico de T W Adorno”, *La ética ante las víctimas*, Mardones, J, Mate, R (Eds.) Barcelona, Anthropos Editorial, pp. 126-154, p 144.

1282 ÁREA DE MEMORIA HISTÓRICA –CNRR- (2009). *Memorias en tiempos de guerra. Repertorio de iniciativas*. Colombia, Punto Aparte Editores. p. 34.

[...] una construcción teórico-metodológica y de investigación acción en donde tiene relevancia la participación de quienes son sujetos activos de una problemática y que no han sido tenidos en cuenta en la búsqueda de solución al problema generado por las situaciones de conflicto armado interno. La memoria histórica [...] será tomada como escenario para la acción político-reivindicativa concretada en la promoción de estrategias para el fortalecimiento de las redes sociales y la lucha contra el olvido y la victimización; además de ser un producto de valoración crítico-analítica, que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado [...] poniéndolo en acción para la construcción del futuro desde el presente¹²⁸³

Es en este sentido que debe entenderse la proposición de una declaratoria de *lugar de memoria* de la Estación de Café Madrid. Si bien el término *lugar de memoria*, acuñado por Pierre Nora en 1984, denotaba sitios de significación impuestos por una clase interesada en el mantenimiento del orden nacional francés, el presente proyecto, aunque recoge la definición de los *lugares de memoria* hecha por este autor¹²⁸⁴, propugna una inversión de su significación, es decir, busca la inclusión social de las memorias marginadas a través de la re-significación de ciertos lugares, no sólo por las razones académicas concernientes a la verdad del conocimiento histórico, sino por las justas reparaciones a las que son meritorias las víctimas.

En lo que respecta al proceso de *re-significación* de un lugar, podemos citar como marco de referencia el texto de la CNRR titulado *Memoria en tiempos de guerra*. Aquí los autores resaltan que muchos lugares como plazas, parques, calles, ríos, entre otros, de una importante significación social, han sufrido, a lo largo del conflicto armado interno, una alteración de sus usos y significados cotidianos por las acciones violentas acaecidas en ellos. Citan específicamente el caso de los ríos Magdalena y Cauca, que como bien se sabe, fueron los lugares donde frecuentemente actores del conflicto arrojaron los cuerpos de personas por ellos asesinadas. El libro recoge la experiencia de unos pescadores de Honda que, en el intento de hacer memoria de las víctimas, han realizado una serie de travesías por el Magdalena; actos que implican, según los autores, un ejercicio de re-significación del río¹²⁸⁵.

1283 SUÁREZ Ivonne et al (2013), *Voces contra el silencio...*, p. 36. En este texto se puede encontrar una definición más abreviada del mismo concepto: “la memoria histórica razonada que se pretende construir no es un simple ejercicio de recuerdo o rememoración, sino un producto de valoración crítico-analítica, que pueda convertirse en herramienta prospectiva para superar el pasado recordado como hecho doloroso [...], poniéndolo en acción para la construcción del futuro desde el presente” *Ibíd.*, p. 18.

1284 Lugares de memoria: son espacios significantes cuya “razón de ser es detener el tiempo, bloquear el trabajo del olvido, fijar un estado de cosas, inmortalizar la muerte, materializar lo inmaterial para encerrar el máximo de sentidos en el mínimo de signos”. NORA Pierre (2009). *Los lugares de la memoria*. Santiago de Chile, Ediciones LOM, p. 33.

1285 GIRALDO Marcela. ÁREA DE MEMORIA HISTÓRICA –CNRR (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para reconstruir memoria histórica*. Colombia, Fotoletras S. A., p. 20.

Patrimonio Cultural

Si bien este proyecto propende por una re-significación de la Estación de Café Madrid en función de las víctimas del conflicto armado interno que han residido allí a lo largo de los últimos años, no por ello desconoce el valor patrimonial que el Decreto 746 de 1996 le confirió como Monumento Nacional o Bien de Interés Cultural. Por el contrario, en base al artículo 25 de la Ley de Víctimas, se propone que la Restauración de la Estación del Ferrocarril situada en Café Madrid sea un gesto notorio de lo que este articulado define como *reparación integral y transformadora*.

En este sentido, se hace necesario destacar la importancia de la salvaguardia del patrimonio cultural como una acción que garantiza la prolongación de las comunidades en el devenir del tiempo y que se encuentra, por lo tanto, íntimamente relacionada con las preocupaciones planteadas en torno a la memoria. Luis Felipe Saldarriaga señala que el patrimonio cultural es precisamente “el depositario de nuestra memoria, testigo de nuestro desarrollo como sociedad y de los sucesos que nos definen e identifican”¹²⁸⁶. Del mismo modo, afirma que circunscriben en sí “significados sociales compartidos, símbolos que orientan la acción de los individuos y las colectividades en la medida en que se consideren vigentes o válidos”¹²⁸⁷. No es equívoca, por lo tanto, la intención de correlacionar las políticas patrimoniales con las de reparación a las víctimas.

Por otro lado, si bien el patrimonio cultural está conformado por valores *inmateriales* como las lenguas, las creencias, los conocimientos, las músicas, los bailes, las fiestas, entre otros, también es cierto que lo conforman bienes que tienen cuerpo físico, como edificaciones, sitios arqueológicos, parques naturales, etc. En lo que atañe a este tipo de bienes patrimoniales, Torres y Restrepo han señalado la importancia de las declaratorias formales de una instancia gubernamental competente, como el “punto de partida para la construcción de una política pública de carácter integral”¹²⁸⁸. Aunque sigue siendo criticable el filtro con que las instituciones de poder delimitan lo que *es* y *no es* patrimonio, la frase de Llorenç Prats, “sin poder no hay patrimonio”¹²⁸⁹, en las circunstancias actuales, sigue siendo indiscutible. Sin embargo, tal como lo indican los autores, mejorar esta situación depende cada vez más del empoderamiento y los espacios sociales y políticos que gane la comunidad.

1286 SALDARRIAGA Luis Felipe (2008). “Mi patrimonio, tu patrimonio, nuestro patrimonio”. *Códice*, Año 9, No. 16, noviembre, p. 7.

1287 *Ibíd.* p. 8.

1288 TORRES VILLEGAS Lucelly, RESTREPO MEJÍA León (2008). “El mapa patrimonial de Colombia, una tarea pendiente”. *Códice*, Año 9, Núm. 16, noviembre, p. 21.

1289 *Ibíd.*

Haciendo a un lado las querellas y contradicciones que pueden presentarse entre entes gubernamentales y comunitarios, lo cierto es que la “salvaguardia, protección, recuperación, conservación, sostenibilidad y divulgación”¹²⁹⁰ del patrimonio cultural, requiere una política pública que promueva los procesos de “construcción de ciudadanía cultural, mediante acciones educativas, impulso a procesos de apropiación social, intervenciones de mejoramiento y la formulación de estrategias integrales que contribuyan a elevar la calidad de vida de las respectivas comunidades locales de sus visitantes actuales y futuros”¹²⁹¹.

1290 REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 1185 de 2008, Artículo 4, inciso a.

1291 TORRES VILLEGAS Lucelly y RESTREPO MEJÍA León (2008). “El mapa patrimonial...”, p. 20.

¿POR QUÉ ARCHIVOS ORALES?

LA ALTERNATIVA DE LA MEMORIA EN EL CONFLICTO COLOMBIANO¹²⁹²

Introducción

Los *archivos* y la *memoria* denotan una relación que se ha venido intensificando desde la segunda mitad del siglo XX con la terminación de la Segunda Guerra Mundial. Sin duda el genocidio perpetrado por el nacionalsocialismo alemán es uno de los actos más repudiados por la humanidad contemporánea aunque tengamos que empezar a reconocer los desméritos de su continua recordación en tanto se ha vulgarizado por medio de una memoria imparcialmente construida. La comunidad judía, una de las más poderosas en el ámbito económico mundial, ha tomado la batuta en los procesos de construcción de memoria del mencionado genocidio y si bien es una actitud que no puede reprocharse a la ligera, sin tener en cuenta los alcances que ha logrado para la no-repetición de los mismos -por lo menos en Europa-, su intencionalidad y particularidad no dejan de ser criticables. Sin entrar en detalles sobre las implicaciones de fondo que tiene el discurso del *sufrimiento*, especialmente en lo que concierne a la construcción del Estado nacional israelí, la memoria pro-judaica ha provocado la impresión, contraria a la verdad histórica, de un genocidio exclusivamente judío. Hoy por hoy sabemos que las víctimas de tal ignominia, además de judíos, también fueron gitanos, afrodescendientes, esclavos, comunistas, homosexuales, discapacitados, entre otros, todos con un saldo negativo de recordación que raya con lo injusto.

Pero las desgracias de la Segunda Guerra Mundial no son el único caso que ha provocado la activación de una relación profunda entre *archivos* y *memoria*. El Apartheid sudafricano, el genocidio ruandés, las dictaduras latinoamericanas, entre otros sucesos, son muestras de cómo los conflictos, con miras de superarse, obligan a las sociedades a la construcción de una memoria de los mismos, no solo con la pretensión de establecer un hito histórico significativo, sino además una conciencia de no-repetición que se erija como paradigma en el imaginario social de la población.

El conflicto colombiano actual, situado generalmente a partir de la segunda mitad del siglo XX, ha estado atravesado por un sinnúmero de masacres, desplazamientos y toda suerte de violaciones a los Derechos Humanos que, ante el asombro de propios y extraños y casi de forma incomprensible, constituyen

1292 Aporte de Diego Escamilla, del Grupo de Investigación Historia, Archivistica y Redes de Investigación y quien adelantó su proyecto de grado en Historia, en el marco de la presente investigación.

acciones que siguen repitiéndose hoy por hoy. La pregunta es necesaria: ¿por qué la sociedad colombiana padece la indiferencia y la continuidad de un conflicto semejante? Este doble aspecto de una población indiferente y de un conflicto que continuamente se sucede es en cierta manera la razón justificadora de esta reflexión. Pretendemos proponer, desde el ámbito archivístico, ciertos recursos que nos acerquen de algún modo a la superación del conflicto y la no-repetición de sus atrocidades; recursos de los que podríamos asirnos por medio de la creación de *archivos orales*, tema central del que se ocupa el presente trabajo.

Ciertamente la *Archivística* no representa la solución *absoluta* de la problemática nacional; por lo tanto, las aproximaciones que haremos aquí deben entenderse en complementariedad con los demás aportes que se hagan tanto desde los otros campos del saber, como de la ciudadanía en general.

¿Para qué la memoria?

Antes de tocar el tema de los archivos orales, se hace preciso reparar en la pregunta ¿para qué la memoria?, pues es lo relacionado a la memoria lo que nos interesa resaltar en lo concerniente al rol social de los archivos (en este caso los archivos orales) advirtiendo de antemano que este no es su único cometido social, ni mucho menos el más importante. Los archivos, como se ha señalado por varios autores, cumplen labores de vital importancia para el desarrollo de los paradigmas democráticos en una sociedad: permiten el acceso a la información de todos los ciudadanos, son una garantía en el cumplimiento de los derechos de los mismos, controlan las actuaciones del Estado¹²⁹³, fomentan la participación ciudadana, obstaculizan la corrupción, evitan la impunidad confieren poder de decisión a individuos y organizaciones, facilitan la supervisión ciudadana en la eficiencia del uso de los recursos, hacen posible la continuidad de programas¹²⁹⁴, etc. No obstante, el campo político-democrático tampoco agota las funciones sociales de los archivos. Autores como Useche¹²⁹⁵, Casilimas¹²⁹⁶ y Villa¹²⁹⁷ atribuyen a los archivos competencias preponderantemente administrativas y hay quienes ven en el acervo documental mismas posibilidades favorables para la investi-

1293 DÁVILA Alfonso (2006). *Archivos y Democracia. La experiencia española*. 15° Seminario del Sistema Nacional de Archivos: Archivos y Democracia: Protección de derechos y deberes. Archivo General de Colombia, p. 22.

1294 GALENA Patricia (no precisa fecha de publicación). *Información, Archivos y Democracia*. URL: <http://www.fundar.org.mx/mexico/pdf/pdfsderechoasaber/sec8%20patricia%20galeana.pdf>. Consultado: 15/03/2012.

1295 USECHE ALDANA Oscar José (2004). “El proceso de producción del pensamiento creativo y la gestión del conocimiento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 11-30.

1296 CASIMILAS ROJAS Clara Inés (2004). “La valoración documental, herramienta fundamental en la gestión del documento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 31-50.

1297 VILLA AYALA Gilberto Alejandro (2004). “El papel de los archivos en la competitividad a la luz de la gestión del conocimiento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 51-72.

gación de otras ramas del saber tales como las ciencias naturales¹²⁹⁸ y aplicadas¹²⁹⁹. Todo esto deja entrever la compleja interconexión que la Archivística y los archivos tienen con la actividad social. Por lo pronto, sin desconocer los aspectos anteriormente mencionados, queremos dirigir nuestro interés a lo relacionado con la memoria.

Volvamos a la pregunta ¿para qué la memoria?¹³⁰⁰ Ricœur¹³⁰¹ y Murguía¹³⁰² coinciden en que la memoria es un elemento constitutivo de la identidad. Su implicación en los procesos identitarios se da en cuanto ella es una *forma de vivenciar el tiempo y de permanecer en él*¹³⁰³, una experiencia, como diría Ricœur, que configura la identidad en sus dos aspectos: *ipse e idem*, es decir, tanto en la definición que de sí mismo se hace el sujeto al pronunciarse a manera de *promesa* sobre su propio *carácter* y las definiciones que se le irán suscitando en el transcurso de su devenir cambiante¹³⁰⁴. Esta suerte de dialéctica *identitaria* está de continuo permeada por la memoria que es ante todo dinámica, de continuo movimiento entre la ficción y lo real, lo individual y lo colectivo, lo pasado y lo presente¹³⁰⁵.

Sandra Rodríguez, por otra parte, establece que la memoria también puede servir como escenario para las acciones o luchas políticas en tanto permite reivindicar los movimientos sociales que han sido victimizados, entre otras cosas, por el poder de sometimiento de una historia oficial¹³⁰⁶. Ricœur, en este

1298 IZAGUIRRE Ricardo (1934). “Las ciencias naturales y los archivos”. *Revista internacional de los estudios vascos*. Vol. 25, No. 4, pp. 707-714. URL: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/riev/25/25707714.pdf>

1299 Cauliez Nelly (traducción de Ivonne Suárez Pinzón), en su artículo *Los factores de degradación de los documentos de archivo y su conservación* (Revista Cambios y Permanencias, No. 1 diciembre de 2010, <http://www.cambiosypermanencias.com/media/pdf/Investigadores/Cauliez.%20Facteurs-degradation-traduccion.pdf>) muestra una relación interesante entre otros campos del conocimiento (como la física y la química) y los archivos, especialmente en lo concerniente a la conservación de los documentos.

1300 Alguien podría advertir la ausencia de una definición concreta del concepto de *memoria*, por lo tanto, sin querer ahondar en esa discusión epistemológica que lleva ya varios años y cuyo objetivo no es el nuestro, citaremos una frase de Nora en la que nos sentimos recogidos: “Lo que llamamos memoria es [...] el repertorio insondable de aquello que podríamos necesitar recordar”. NORA Pierre (2009). *Los lugares de la memoria*. Santiago de Chile, Ediciones LOM, p. 26. Ricœur también establece esta dicotomía entre el recuerdo y el olvido como formas experienciales de definir la memoria y además profundiza en los usos y abusos de la misma, así como en lo referente a las formas impuestas y naturales, colectivas e individuales. RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 673 p.

1301 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, 673 p.

1302 MURGUIA Eduardo (2011). “Archivo, memoria e historia: cruzamientos y abordajes”. *Revista de Ciencias Sociales*. No. 41, Quito, septiembre, pp. 17-37.

1303 *Ibíd.* p. 21.

1304 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia...* pp. 110-111

1305 Es necesario advertir, no obstante, que la identidad tiene su fragilidad. Ricœur hace un análisis de esta fragilidad desde tres causas: la difícil relación de la identidad con el tiempo, su confrontación con el otro y la herencia de la violencia fundadora. RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia, el olvido*. Argentina, Fondo de Cultura Económica, p. 110-111. Hacemos esta claridad para que el asunto de la identidad no se positivise de manera absoluta.

1306 RODRÍGUEZ Sandra (2010). *La memoria en la investigación histórica*. Ponencia presentada en el XV Congreso Co-

sentido, ha establecido cómo el fenómeno de la ideología ha usado las expresiones públicas de memoria para legitimar un orden y un poder que se tornan dominantes. El autor afirma que “El proceso ideológico es opaco [...] permanece oculto; a diferencia de la utopía, es inconfesable; se enmascara volviéndose denuncia contra los adversarios”¹³⁰⁷. De este modo, el reconocimiento de memorias particulares y venidas *desde abajo* compone el inicio de las reivindicaciones sociales y políticas de los que han sido dominados.

Por último, la memoria también ha sido potenciada como una forma de *curar heridas*. Guillermo Fouce¹³⁰⁸ y Elizabeth Lira¹³⁰⁹ han encontrado que las necesidades emocionales y psicológicas de individuos que han sufrido traumas en los conflictos pueden de alguna manera solventarse por medio de la memoria. Lira afirma lo siguiente:

La memoria en el marco de políticas oficiales de memoria y de conmemoraciones forma parte del esfuerzo de las autoridades por establecer nuevas condiciones de convivencia política que reconozcan los agravios y busquen reparar a las víctimas. Hacen parte también de la memoria surgida desde las emociones y significados que tienen para las víctimas, las familias o una comunidad determinados sucesos o acontecimientos, que pueden ser reconocidos simultáneamente como hechos históricos de la nación y, a la vez, como sucesos y memorias de una comunidad particular¹³¹⁰.

Fouce desmintiendo el mito de “hay que pasar la página y mirar hacia el futuro” argumenta que “ni las entrevistas y acompañamientos desarrollados con los familiares, ni los conocimientos teóricos sobre este ámbito, corroboran o apoyan que las víctimas deban guardar silencio para cerrar sus heridas”¹³¹¹.

¿Por qué archivos orales?

Los anteriores planteamientos sobre los alcances de la memoria no pretenden distanciar los archivos tradicionales, cuyo soporte documental es básicamente el papel, de otras propuestas que invitan a pensar en soportes documentales distintos, como es el caso de los archivos orales. La integración de otros soportes

lombiano de Historia, p. 5

1307 RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia...* p. 112

1308 FOUCE Guillermo (2008). “La memoria histórica cierra heridas”. *Revista Nómadas*. Julio-diciembre, No. 020, Universidad Complutense de Madrid.

1309 LIRA Elizabeth (2010). “Trauma, duelo, reparación y memoria”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 36, agosto, 2010, pp. 14-28.

1310 *Ibíd.*, p. 25

1311 FOUCE Guillermo (2008). “La memoria histórica...”.

dentro de la archivística nacional debe entenderse en los buenos propósitos de la complementariedad y no en las actitudes desdeñosas de la rivalidad y la negación. Cada uno de los soportes documentales corresponde a agentes sociales distintos que reclaman de cierta manera un lugar en la memoria colectiva de la comunidad a la que pertenecen, por lo que su inclusión, en los sistemas archivísticos generales, es un buen síntoma de pluralidad y democracia.

La oralidad ha sufrido un largo recorrido tratando de encontrar su lugar en la archivística como en la historia. Como bien lo señala Xavier Antich¹³¹², el reciente interés por los archivos orales puede entenderse, en cierto modo, como un *retorno* a la oralidad. En la Antigua Grecia, foco originario de la civilización occidental, no se poseía un sistema escrito del lenguaje, por lo que la gradual transición hacia la escritura fue vista como una intromisión bastante negativa y reductora. Según Havelock, citado por Antich, pensadores como Sócrates o Platón dieron cuenta de la pérdida que suponía pasar de la oralidad a la escritura: “sean cuales sean las leyes de una lengua hablada, se puede apostar en firme, sostiene Havelock, que el sistema de escritura, cuando la lengua se ponga por escrito, no dará cuenta de la oralidad más que de forma completamente aproximativa”¹³¹³. No obstante, los recelos por la palabra escrita, que según Antich marcan el período de la ilustración griega, serán pronto superados y a partir de entonces “la cultura occidental será, en primera instancia y de forma hegemónica, una cultura escrita. O por decirlo de forma más precisa: una cultura que privilegia la escritura por encima de la oralidad”¹³¹⁴. Así, entonces, la oralidad se convirtió en el origen mítico occidental, en el punto de referencia a partir del cual se definió lo prehistórico y lo precultural; la escritura, en contraparte, designó lo propiamente histórico y cultural. De este modo, los peyorativos *primitivo*, *indomable* y *bárbaro*, fueron adjudicados a la oralidad; la *civilidad* y *superioridad*, a la escritura.

En el siglo XIX, cuando la historia se institucionalizó, el prestigio que al documento escrito dieron los positivistas estableció de plano una profunda sospecha hacia la historia oral. Sospecha que ha venido reduciéndose desde finales del siglo XX. Archila¹³¹⁵, tal como lo habíamos mencionado, ve en el final de la Segunda Guerra Mundial el momento que da inicio a la reivindicación de la historia oral. En 1948 la Universidad de Columbia crea el primer archivo de historia oral, cuyos objetivos, según el autor, eran el de “hacer un estudio sobre la política de la ciudad de Nueva York [...] desde la perspectiva de las élites de la ciudad”¹³¹⁶.

1312 ANTICH Xavier (2011). “Archivos orales: en primera persona”. URL: <http://www.lavanguardia.com/cultura/20111116/54238175756/archivos-orales-en-primera-persona.html>. Consultado: 04/02/2012.

1313 *Ibíd.*

1314 *Ibíd.*

1315 ARCHILA Mauricio (2005). “Voces subalternas e historia oral”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No. 32, Universidad Nacional de Colombia, pp. 293-308.

1316 *Ibíd.* p. 298

En Europa iniciativas similares tendrán un enfoque diferente: “los traumas de las guerras hacen que muchos científicos sociales acudan a las historias de vida o a una cierta etnografía para sacar a la luz aspectos ocultos de la vida cotidiana de sus respectivas sociedades”¹³¹⁷. En otras palabras, los archivos orales europeos cambiaron el modelo metodológico norteamericano al interesarse por otro tipo de información y por otros sujetos. Este viraje, tal como afirma Archila, fue liderado por una rama de la historia social que se ha venido conociendo como *historia desde abajo*. No obstante, a pesar de estas reivindicaciones, el criterio positivista de la historia, de preferencia por lo escrito, continuó imponiéndose hasta bien entrado el siglo XX.

Para Archila, sin embargo, la fuerza que han venido tomando la historia y los archivos orales no puede ubicarse en Europa o Norteamérica. Si bien estos son territorios pioneros en la teorización y puesta en marcha de los métodos de la historia oral, son los países periféricos los que están dándole una nueva oxigenación. Archila señala cómo los procedimientos y alcances de la historia oral han permitido, en India y América Latina específicamente, una mejor comprensión de la realidad social contribuyendo con ello a reivindicaciones importantes de los sectores subalternos¹³¹⁸. Adempero, igual que ha sucedido en los llamados países centrales, la oralidad en los países periféricos, pese a sus avances, no ha logrado tampoco imponer un nuevo paradigma historiográfico¹³¹⁹.

Esta reticencia a la oralidad tiene sus argumentos. Señalaremos dos que nos parecen fundamentales. El primero proviene de Hobsbawm, citado por Fraser¹³²⁰, quien señala la incompetencia de la historia oral por basarse en “algo tan notoriamente falible para reconstruir hechos como la memoria [...] le falta una metodología general, y una comprensión de por qué y cómo puede fallar la memoria”¹³²¹. Este primer reparo en contra de la oralidad en la historia ya ha sido bastante contraargumentado. Nilda Bermúdez y

1317 Ibíd.

1318 Quisiéramos hacer una aclaración con respecto al concepto de subalterno. Lo usamos por ser una categoría bastante extendida y que refiere principalmente al sector de una sociedad que ha sido marginado por otro sector dominante. Esto, no obstante, en ningún modo significa reducir a los llamados subalternos a actitudes pasivas y totalmente sumisas. Su *subalternidad* es una visión de los que precisamente pretenden marginarlos para negarles la existencia y vitalidad histórica que justifica, entre otras cosas, sus reivindicaciones sociales y políticas. Mientras logramos asirnos a un concepto mejor, pedimos tener en cuenta nuestra posición a la hora de usarlo. Horacio Biorid tiene una definición que se acerca a lo anteriormente dicho: “Cuando se habla de grupos subalternos, no se alude a una categoría universalmente establecida en un sentido unívoco, sino que refiere a grupos que básicamente no detentan el poder y, como no lo detentan en diversas circunstancias y en diversos ámbitos y campos del quehacer humano, están sometidos a una serie de características socio-económicas y culturales, como la invisibilidad social y el silencio. Por lo general, no tienen la posibilidad, se les dificulta o se les hace prácticamente imposible, de transmitir su memoria de manera escrita”. BIORID Horacio (2005). “Memoria oral y eventos históricos: metáforas, analogías y correspondencias. Presente y Pasado”. *Revista de Historia*. Año X, Vol. 10, N° 20, julio-diciembre 2005, p. 58.

1319 ARCHILA Mauricio (2005). “Voces subalternas...” p. 299

1320 FRASER Ronald (1993). “La historia oral como historia desde abajo”. *Revista Ayer*. No 12, Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja, pp. 72-92.

1321 Ibíd. p. 79.

Marisol Rodríguez¹³²² señalan que el testimonio oral, al igual que cualquier otro documento, “está mediado por la memoria, intención, motivación o interés de quien lo originó”¹³²³ y en tal caso es susceptible a la misma crítica que todo investigador aplicaría a cualquier otro tipo de fuente¹³²⁴.

Esta preocupación hobsbawmiana por la certidumbre de los datos y de las razones, lo que pasó y por qué pasó, a pesar de que ha sido obviada por las posiciones que propenden darle a la historia oral no un interés por los acontecimientos en sí, sino por las significaciones que éstos representan para los sujetos, sigue manteniendo a algunos académicos interesados¹³²⁵. No obstante, Fraser señala cómo las incompatibilidades de la recordación y el mismo *olvido*, representan causalidades que superan a los sujetos y se relacionan con intencionalidades políticas o ideológicas¹³²⁶.

El segundo argumento contra la oralidad viene señalado por Archila y es un poco más complejo. Corresponde a lo problemático que resulta saber quién es el que realmente habla en la historia oral. Según Archila, esta polémica no es infundada. Para empezar, los principales críticos de la historia oral de hoy son los que otrora, en los años de las *ilusiones de la revolución*, la defendían. Esta ambigüedad, sin embargo, no se corresponde, según el autor, con las denuncias hechas por aquellos en cuanto a las mutaciones del género testimonial, sino con las transformaciones de sus horizontes políticos. Queda entonces el debate: ¿es realmente el entrevistado quien habla?

Una polémica similar se ha desatado con uno de los rumbos que ha tomado la historia oral en América Latina: la Investigación Acción Participante (IAP). Este es un procedimiento que, para Archila, tiene dos compromisos: el compromiso político y el compromiso investigativo. Fals Borda, unos de sus principales teóricos, lo admite: “la IAP no es exclusivamente un procedimiento investigativo, ni una técnica de edu-

1322 BERMÚDEZ BRIÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). “La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental “Memorias del Zulia Petrolero”. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 15, No. 2, Maracaibo, junio, URL: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-95182009000200011&script=sci_arttext. Consultado: 25/02/2012.

1323 *Ibíd.* p. 320

1324 Las autoras señala el ejemplo de los documentos judiciales: “escritos a partir de la declaración oral de los testigos y luego convertidos en su transcripción a la jerga legal, con lo cual termina el testimonio original [...] en una versión que ha sido manipulada por el abogado, juez o escribiente; sin embargo, estos documentos no pierden valor y siguen siendo empleados por los historiadores, siempre sometidos al proceso de crítica (validación) que se deriva de la aplicación del método histórico”. BERMÚDEZ BRIÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). “La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental “Memorias del Zulia Petrolero”, p. 320).

1325 Fraser señala a Bertaux y Wiame, denomina su corriente etno-sociológica. FRASER Ronald (1993). “La historia oral como historia desde abajo”. *Revista Ayer*. No 12, Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja, p. 83.

1326 *Ibíd.* p. 88.

cación de adultos, ni una acción política. Presenta a la vez todos estos aspectos, como tres fases no necesariamente consecutivas que pueden combinarse en una metodología dentro de un proceso vivencial¹³²⁷. No obstante, a juicio del mismo Archila, esta metodología puede resultar innovadora en cuanto rechaza la tradicional relación asimétrica entre sujeto y objeto. Otros autores como Guillermo Hoyos y Silvia Rivera (citados por Archila) a la vez que ponderan ciertas virtudes de la IAP (fortalecimiento de identidades locales, construcción de identidades comunitarias, generación de micropolíticas para las soluciones concretas de los conflictos, reconocimiento del otro, participación popular, entre otras) critican aspectos como la militancia, el desgano general por la teoría y la pretensión de *ciencia popular*¹³²⁸.

En este contexto, los reticentes a la oralidad han argüido que la historia oral no representa la voz de los sectores subalternos que dice reivindicar, sino que, por el contrario, se sirve de ellos para justificar el discurso político de agentes interesados en ascender al poder, especialmente venidos de la izquierda¹³²⁹. Si bien tal idea puede ser relativizada, lo cierto es que la historia y los archivos orales requieren revisarse en pro de darle a los subalternos medios de expresión y de memoria que les sean realmente auténticos y, a modo de contrapeso, contrarresten las visiones de realidad que pueden emerger de la documentación oficial donde tienen una exigua participación. Esto es de vital importancia si se ratifica las pretensiones democráticas que profesan el Estado y la sociedad.

Para superar el impase de *quién es el que habla*, Archila propone lo que al respecto sugiere Rivera. Esta autora se basa en el modelo realizado por el Thoa (Taller de Historia Oral Andina) de los indios de Bolivia. Si bien *la pretensión de que los subalternos hablen por sí mismos* presenta aspectos de exclusión por parte de los aymaras (hacia lo no-aymara) y un desprecio por lo político a favor de lo social (que se presenta como incontaminado y puro), el Thoa representa, con todo, la más auténtica voz de los subalternos. Archila al respecto señala que el uso de la historia oral por el Thoa favorece *la mayor fidelidad al sentir y pensar de las comunidades* en cuanto disminuye la brecha lingüística, *acerca las diversas generaciones comunitarias* superando la separación entre pasado y presente y, por último, reconstruye no tanto los hechos como tal, sino *las percepciones* de la comunidad sobre tales hechos¹³³⁰.

1327 ARCHILA Mauricio (2005). “Voces subalternas...” p. 301.

1328 Esta pretensión, según Archila, tiene dos aspectos censurables: por un lado, la creencia positivista de una fuente exclusiva de la verdad; la otra, la esencialización de un actor social “como si fuera puro e incontaminado” (ARCHILA Mauricio (2005). “Voces subalternas e historia oral”. *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No. 32, Universidad Nacional de Colombia, p. 302), posturas que un inicio la misma IAP, inspirada en los Estudios Subalternos y poscoloniales, había reprochado.

1329 Ibíd. p. 299

1330 Ibíd. p. 303

Pero lo que es fundamental en el uso de la historia oral por parte del Thoa, es el espacio de crítica que éste ha generado no solo en el orden colonial sino en el orden del conocimiento histórico occidental “que sitúa lo “histórico” tan solo a partir de la aparición de la escritura, y legitima por lo tanto la invasión colonial como una heroica misión civilizadora”¹³³¹. De este modo, lo oral permite cierta visión de autonomía que valora las resistencias del pasado y proyecta un control del futuro, en palabras de Rivera, “un ejercicio colectivo de desalienación”¹³³².

No obstante, si bien modelos como el Thoa permiten la mayor autenticidad de la oralidad que viene *desde abajo*, la problemática latinoamericana, atravesada por el mestizaje y la hibridación cultural propia de su historia, requiere soluciones medias que le otorgue puntos en común con occidente. Podríamos incluso afirmar que tales soluciones no solo se requieren en el plano intercultural sino también en el horizonte intracultural, especialmente en realidades como la nuestra donde el conflicto ha permeado la malla social y ha roto todo tipo de relaciones entre individuos.

Archila propone al respecto las posibilidades de comunicación o diálogo¹³³³. Sin desconocer que a todo diálogo le subyace relaciones de poder, el autor afirma, tal como lo señalara Bordieu, que en las actividades dialoguistas no solo se vivencia el conflicto sino también la colaboración y la solidaridad. De este modo, sin bien el pensamiento occidental ha sido dominante, también ha connotado posturas importantes de emancipación. No en vano, los intelectuales de la subalternidad y los estudios poscoloniales no niegan su relación con occidente (pues de negarla se negarían a ellos mismos por cuanto se han nutrido y formado a la sazón de pensadores occidentales) sino, como ya lo dijimos anteriormente, proponen *provincializarla o descentralizarla*.

Entonces, volvamos a la pregunta, ¿para qué los archivos orales? Si percibimos, como Archila, que las soluciones a los conflictos sociales deben pasar por el diálogo, la deducción inmediata, en torno a la necesidad de tener archivos y archivos orales, se concentra en la siguiente inquietud: ¿qué diálogo podría establecerse sin información y, aún más, sin información correcta? Las necesidades de *reparación* en la superación de los conflictos tienen que ver con las necesidades de *verdad*, que están ligadas al derecho a la información y por ende a la existencia de los archivos. Hemos tratado de demostrar que la información que proporciona la documentación oficial escrita no es suficiente ni ampliamente democrática, por lo que urge la incorporación de nuevos soportes documentales, en los sistemas archivísticos generales, que garanticen la participación y el acceso a los mismos de todos los sectores sociales. De ahí la importancia de los archivos orales.

1331 Ibid.

1332 Ibid.

1333 Ibid. p. 306.

Aunadas a estas *razones políticas*, la justificación de los soportes orales en los archivos también tiene importantes *razones científicas y académicas*. Siguiendo a Bermúdez y Rodríguez, la oralidad permite ante todo la interdisciplinariedad: la confluencia de historiadores, antropólogos, sociólogos, psicólogos, lingüistas y demás, han enriquecido los métodos, los marcos conceptuales, los propósitos y los resultados de las diferentes investigaciones.

Para el caso particular de la Historia, las fuentes orales han permitido abordar dimensiones difíciles de alcanzar con otro tipo de fuente. Tal es el caso de ámbitos que refieren a lo particular, lo local, lo subjetivo o lo cotidiano¹³³⁴, que han dado vida, entre otras, a modalidades de la historia como la microhistoria, los estudios de vida cotidiana y las tendencias feministas¹³³⁵.

Pero los testimonios orales encierran una significación aún más especial que ninguna otra fuente aporta. Se trata del punto de mediación entre la historia y lo vivido, del *cómo* el sujeto incorpora su experiencia a un sentido histórico; en otras palabras, la historia oral es el canal por medio del cual se puede percibir no solo la manera *cómo* el actor social concibe la historia, sino además, de *cómo* él concibe su existencia dentro de ella, es decir, su historicidad¹³³⁶.

Por último, una de las razones por las que se invita a la creación de archivos con soportes orales tiene que ver con las limitantes de la mera transcripción. Ésta ha sido, las más de las veces, el *modus vivendi* de las fuentes que se han recolectado a manera oral. Bermúdez y Rodríguez señalan al respecto:

[...] se somete a la fuente [oral] a otras limitaciones al excluir elementos de (re) significación de la información, al perderse los tonos de la voz, las cadencias del habla popular, los dialectos, el nivel de emisión vocal (volumen) propio de cada individuo, la velocidad del habla y otros rasgos que aportan significados al testimonio y revelan la procedencia social del entrevistado, entre otros factores [...]

La transcripción termina reduciendo el contenido emocional del habla a la objetiva frialdad del texto o documento escrito. Todo ello conlleva e un mayor esfuerzo en el análisis e interpretación para evitar que se pierdan las funciones narrativas del testimonio oral, entre ellas la función emocional, la participación del narrador en el relato, el modo en que el relato afecta al narrador, el historiador se ve obligado a aportar de-

1334 BERMÚDEZ BRIÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). “La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental “Memorias del Zulia Petrolero”. *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 15, No. 2, p. 321.

1335 *Ibíd.* p. 296

1336 (Moreno, 1994, citado por BERMÚDEZ BRIÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). “La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental “Memorias del Zulia Petrolero”, p. 322; Portelli, 1991, citado por FRASER Ronald (1993). “La historia oral como historia desde abajo”. *Revista Ayer*. No 12, Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja, p. 81).

talles a la narración, indicar las pausas, describir el entorno, las cosas que pasan mientras se desarrolla para lograr hacer “historia-escrita-que-habla” como bien lo ha dicho Heriberto Moreno García de El colegio de Michoacán (1994), quien afirma que uno de los dones de la oralidad es la presencia de los interlocutores y la relación que se da entre ellos¹³³⁷.

Conclusiones

En 1986, en un estudio que la UNESCO contrató con el CIA (Consejo Internacional de Archivos), William Moss y Peter Mazikana señalaban la necesidad de la historia oral frente a lo excesivamente limitado de la información de los documentos escritos, cuyas funciones se confinaban a relatar o sobre *una clase o una élite gobernante* o sobre *una función nacional dominante como la religión o el derecho*. Los autores afirman:

[...] gran parte de la historia social quedó sin registrar o esto se hizo con otros fines que disminuyeron la utilidad del documento para la historia social. En los grandes anales nacionales quedaron muy poco representados sectores enteros de la población, y la perspectiva reflejada en esos anales tendía a ser sumamente legalista, oficial y burocrática¹³³⁸.

El mismo informe destaca una encuesta realizada a las instituciones y archiveros más destacados del CIA donde, a modo de consenso, se expresan todos a favor de la tradición y la historia orales como funciones legítimas de los archivos¹³³⁹.

A la par de estas inquietudes en materia de archivos, la oralidad ha venido siendo rescatada por la UNESCO como patrimonio cultural e intangible de la humanidad. Un anuario llamado *Oralidades*, editado desde 1988, da fe de esta preocupación. En Colombia, la reciente Ley de Víctimas ha puesto a la oralidad un paso más allá de las meras concepciones culturales de la UNESCO. Esta Ley, por medio de la creación de un Centro de Memoria Histórica, promueve la recopilación de “los testimonios orales correspondientes a las víctimas y sus familiares de que trata la presente ley, a través de las organizaciones sociales de derechos humanos y remitirlos al archivo de que trata el numeral anterior” (Ley de Víctimas, Artículo 145, numeral 2). El enunciado que acabamos de citar argumenta claramente la necesidad de la sociedad colombiana en integrar los *testimonios orales*, en este caso el de las víctimas, al sistema de archivos; en otras palabras, la

1337 BERMÚDEZ BRIÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). “La fuente oral en la reconstrucción...”. pp. 321-322, p. 84.

1338 MOSS William, MAZIKANA Peter (1986). *Los archivos, la historia y la tradición orales: un estudio del RAMP*. París, UNESCO. p. 2.

1339 *Ibíd.* pp. 25, 64.

urgencia de los archivos orales. Sin embargo, la ley no es clara de si esta integración involucra los soportes orales, cuyas ausencias, como ya lo argumentamos, representan importante pérdidas para la memoria y el conocimiento histórico de las comunidades.

Cabe señalar otra cosa, vital en la consecución de *verdad* y legitimadora de iniciativas ciudadanas e independientes que, dentro del marco de esta ley, propendan por la consecución y creación de archivos orales venidos *desde abajo*. El artículo 143 de la Ley a la que hemos hecho referencia afirma:

El deber de Memoria del Estado se traduce en propiciar las garantías y condiciones necesarias para que la sociedad, a través de sus diferentes expresiones tales como víctimas, academia, centros de pensamiento, organizaciones sociales, organizaciones de víctimas y de derechos humanos, así como los organismos del Estado que cuenten con competencia, autonomía y recursos, puedan avanzar en ejercicios de reconstrucción de memoria como aporte a la realización del derecho a la verdad del que son titulares las víctimas y la sociedad en su conjunto.

Parágrafo: En ningún caso las instituciones del Estado podrán impulsar o promover ejercicios orientados a la construcción de una historia o verdad oficial que niegue, vulnere o restrinja los principios constitucionales de pluralidad, participación y solidaridad y los derechos de libertad de expresión y pensamiento. Se respetará también la prohibición de censura consagrada en la Carta Política.

Hemos tratado de señalar la importancia de proyectar archivos orales (archivos con soporte documentales orales) como un medio de construcción de *memoria* de los sectores más vulnerados, que en el caso de la sociedad colombiana corresponden en mayor medida a las víctimas del conflicto. Se ha puesto de manifiesto, incluso por la misma Unesco, que los documentos escritos contienen una información tremendamente limitada sobre la realidad social pues corresponde por lo general a las expresiones de una élite y unas funciones dominantes. Además, sin querer limitarnos a las reivindicaciones sociales y políticas que representa la oralidad, hemos considerado también sus aportes en el campo académico especialmente en lo que concierne a las ciencias sociales. Por último, tal como establecimos al principio, consideramos que la integración de la oralidad en los archivos puede resultar benéfica en la superación del conflicto nacional y la no-repetición de sus crueldades. La Ley de Víctimas ha empezado a vislumbrar estas posibilidades que esperamos puedan concretarse.

BIBLIOGRAFÍA GENERAL**Entrevistas**

Entrevistada/o	Lugar 1era Sesión	Fecha	Lugar 2a Sesión	Fecha
Entrevistada nº 1	UIS	17/ 08/2011	UIS	02/11/2012
Entrevistada nº 2	UIS	18/08/2011	UIS	09/05/2012
Entrevistado nº 3	UIS	18/08/2011	UIS	09/08/2012
Entrevistado nº 4	Café Madrid	25/09/2011	Café Madrid	21/09/2012
Entrevistada nº 5	Café Madrid	27/09/2011	Café Madrid	30/11/2012
Entrevistada nº 6	Café Madrid	29/09/2011	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada nº 7	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	No se pudo realizar la segunda sesión
Entrevistada nº 8	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	No se pudo realizar la segunda sesión
Entrevistada nº 9	Café Madrid	30/09/2011	Café Madrid	12/10/2012
Entrevistada nº 10	Café Madrid	15/11/2011	Café Madrid	06/09/2012
Entrevistada nº 11	Café Madrid	28/11/2011	Café Madrid	22/09/2012
Entrevistada nº 12	Café Madrid	01/12/2011	Café Madrid	05/09/2012
Entrevistada nº 13	Café Madrid	06/12/2011	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistado nº 14	Café Madrid	15/12/2011	Café Madrid	10/09/2012
Entrevistado nº 15	UIS	30/04/2012	Café Madrid	17/09/2012
Entrevistado nº 16	Café Madrid	04/05/2012	Café Madrid	30/10/2012
Entrevistado nº 17	Café Madrid	31/05/2012	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada nº 18	Café Madrid	13/06/2012	Café Madrid	24/09/2012
Entrevistado nº 19	Café Madrid	13/06/2012	Café Madrid	1/11/2012
Entrevistada nº 20	Café Madrid	20/06/2012	Café Madrid	17/10/2012
Entrevistada nº 21	UIS	20/06/2012	UIS	07/10/2012
Entrevistada nº 22	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	12/10/2012
Entrevistada nº 23	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	07/10/2012
Entrevistada nº 24	Café Madrid	21/06/2012	Café Madrid	07/10/2012
Entrevistado nº 25	Café Madrid	26/06/2012	Café Madrid	10/10/2012

Referencias citadas

1. ACEVES Jorge (1998). “las Fuentes de la memoria: problemas metodológicos”. *Voces Recobradas*, año 3, No 7, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. pp. 6-10.
2. ACNUR – ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2002). “Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia, 1999-2002”. Bogotá, URL: http://www.acnur.org/paginas/index.php?id_pag=950. Consultado: 12/07/2011.
3. ACNUR (2003). *Colombia Compilación de Derecho Penal Internacional, El Estatuto de Roma y otros instrumentos de la Corte Penal Internacional*. Bogotá: Panamericana formas e impresos S.A, 280 p.
4. ACNUR (2008). *La situación de los derechos humanos en Colombia*. Bogotá, Editorial CÓDICE Ltda.
5. ADORNO Theodor (1980). *Teoría Estética*. Madrid, Taurus Ediciones, 479 p.
6. AFANADOR CONTRERAS María Isabel, CABALLERO BADILLO María Claudia (2012). “La violencia sexual contra las mujeres. Un enfoque desde la criminología, la victimología y el derecho”. *Reflexión Política*, Año 14, N° 27, junio, UNAB, Colombia, pp. 122-133.
7. AGENCIA DE DESARROLLO ECONÓMICO LOCAL - ADELCORPLAN (2005). “Tabla N° 05 Registro AMB y Lebrija SUR. Registro Acumulado en AMB y Lebrija. Personas Recepcionadas, documento caracterización del desplazamiento en el Área Metropolitana de Bucaramanga y Lebrija y la realidad institucional”. Bucaramanga, URL: <http://terranova.uniandes.edu.co/centrodoc/docs/registro/Caracterizacion%20desplazamiento%20en%20Bmanga%20y%20Lebrija.pdf>. Consultado: 9/04/ 2012.
8. AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2009). “Estadísticas de la población desplazada: registro único de población desplazada”. URL: www.accionsocial.com . Consultado: 20/01/2010.
9. AGENCIA PRESIDENCIAL PARA LA ACCIÓN SOCIAL Y LA COOPERACIÓN INTERNACIONAL, ACCIÓN SOCIAL (2010). URL: [http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20\(4-08-2010\)%20ver%202.htm](http://www.accionsocial.gov.co/Estadisticas/SI_266_Informacion%20PAG%20WEB%20(4-08-2010)%20ver%202.htm). Consultado: 15/01/2012.
10. AGIER Michel, HOFFMAN Odile (1999). “Pérdida de lugar, despojo y urbanización. Un estudio sobre los desplazados en Colombia”. COBIDES Fernando, DOMÍNGUEZ Camilo *Desplazados, migraciones internas y reestructuraciones territoriales* (editores). Bogotá, Observatorio Socio-político y Cultural, Centro de Estudios Sociales, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional de Colombia, 457p.

11. ALAPE Arturo (1989). “El 9 de abril, asesinato de una esperanza”. *Nueva Historia Colombia. Historia Política 1946-1989*. Colombia, Editorial Planeta, pp. 33-56.
12. ALCALDÍA [Municipio del Sur del Cesar] (2010). “Plan Básico de Ordenamiento Territorial del municipio”. Esquema de Ordenamiento Territorial, 106 p., URL: <http://XXX-cesar.gov.co/index.shtml> Consultado: 07/02/2012).
13. ALCALDÍA [municipio petrolero de Arauca] (2009). “Historia”, URL: <http://www.XXX-arauca.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=M-xx-1-&m=f&s=m#historia>. Consultado: 11/04/ 2012.
14. ALCALDÍA DE [Municipio sur de Bolívar] (2011). “Nuestro municipio”, URL: <http://www.xxx-bolivar.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f#historia>. Consultado: 3/07/2012.
15. ALCALDÍA DE ARBOLEDAS (2012). “Información general”, URL: <http://www.arboledas-nortedesantander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f>. Consultado: 10/09/2012.
16. ALCALDÍA DE BUCARAMANGA (2007). Plan de Desarrollo Municipal Bucaramanga 2008-2011, Bucaramanga.
17. ALCALDÍA DE PUERTO WILCHES (2012). Nuestro Municipio, <http://www.puertowilches-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mfx-1-&s=m&m=I>. Consultado: 10/07/ 2012.
18. ALCALDÍA DE SABANA DE TORRES (2012). “Municipio”, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Sabana_de_torres. Consultado: 24/04/ 2012.
19. ALCALDÍA DE SAN ALBERTO (2010). “Nuestro Municipio”, URL: <http://sanalberto-cesar.gov.co/index.shtml>. Consultado: 07/02/2012.
20. ALCALDÍA DE YONDÓ (2012). “Nuestro municipio”, URL: <http://www.yondo-antioquia.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&s=m&m=I>. Consultado: 16/04/2012.
21. ALCALDÍA MUNICIPAL [Municipio de Caquetá] (2012). “Nuestro municipio”, URL: <http://es.wikipedia.org/wiki/XXX>. Consultado: 15 /06/12.
22. ALCALDÍA MUNICIPAL DE LA MONTAÑITA (2012). “Historia”, URL: <http://www.lamontanita-caqueta.gov.co/index.shtml>. Consultado: 15/06/12, s. p.
23. ALCALDÍA SABANA DE TORRES (2012). URL: <http://www.sabanadetorres-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=mIxx-1-&m=f>. Consultado: 13/09/2012).
24. ALMEIDA Y., JAIMES V., LIZARAZO H., PEÑA M. (2009) *Descripción y análisis de la vulneración y/o violación de los derechos económicos sociales y culturales según las condiciones de vida actuales de 35 familias víctimas del conflicto armado residentes del barrio Café Madrid. Bucaramanga*. Tesis para optar por el título de Trabajadora social, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander- UIS.

25. ALMÉRAS Diane, MILOSAVLJEVIC Vivian, BRAVO Rosa, MONTAÑO Sonia, RICO María Nieves (2002). “Violencia contra la mujer en relación de pareja: América Latina y el Caribe. Una propuesta para medir su magnitud y evolución”. CEPAL. *Mujer y Desarrollo*, No 40, Proyecto Interagencial “Uso de Indicadores de Género para la Formulación de Políticas Públicas”, Santiago de Chile, junio.
26. ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS - ACNUR (2002). *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia 1992-2002*, Bogotá, ACNUR, , 188 p.
27. ALTO COMISIONADO DE LAS NACIONES UNIDAS PARA LOS REFUGIADOS (2012). “Boletín humanitario Colombia”. ACNUR Número 4, abril, URL: http://www.acnur.org/t3/uploads/media/OCHA_Colombia_-_Boletin_Humanitario_-_Abril_2012.pdf?view=1. Consultado: 15/01/2012.
28. AMNISTÍA INTERNACIONAL (1999). Colombia: Barrancabermeja: una ciudad en estado de sitio, 1 mayo, AMR, 23/036/1999, URL: <http://www.unhcr.org/refworld/docid/3ae6a9c610.html>. Consultado: 30/01/2011.
29. AMNISTÍA INTERNACIONAL (2004). *Vidas rotas, Crímenes contra mujeres en situaciones de conflicto*. Madrid, Editorial Amnistía Internacional, 189 p.
30. AMORÓS Celia (1990). “Violencia contra las mujeres y pactos patriarcales”. MAQUIEIRA Virginia, SÁNCHEZ Cristina (comps.), *Violencia y sociedad patriarcal*. Madrid, Editorial Pablo Iglesias.
31. ANDOLFI Maurizio (2001). *Terapia familiar: Un enfoque inter-accional*. Barcelona, Editorial Paidós, 345 p.
32. ANGULO Mary, et al (2003). Serie *Salud y desplazamiento en Colombia*, Organización Panamericana de la Salud OPS-Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga.
33. ANÓNIMO (2010). “Recomendación General sobre la igualdad de género en el contexto del desplazamiento forzado y la apatridia”. Elementos preliminares. 21 octubre, URL: http://www.acnur.es/PDF/8157_20120508134438.pdf. Consultado: 27/12/2012.
34. ANÓNIMO (s.f.). “Concepto de género y relaciones de género”. *Salut per al desenvolupament*. Cataluña, URL: http://salutxdesenvolupament.org/es/concepto_de_genero_y_relaciones_de_poder. Consultado: 27/12/2012.
35. ANÓNIMO (s.f.). URL: <http://centroabastos.com/v2/secciones.php?idioma=1&seccion=1&subseccion=3>. Consultado: 04/07 2011
36. ANÓNIMO(s.f.).URL:http://imigra.com.co/santander/bucaramanga/cementos/d5c093f0781282e0/cemex_colombia. Consultado: 28/06/ 201.

37. ANTICH Xavier (2011). "Archivos orales: en primera persona". URL: <http://www.lavanguardia.com/cultura/20111116/54238175756/archivos-orales-en-primera-persona.html>. Consultado: 04/02/2012.
38. APRILE-GNISET Jaques (1997). *Génesis de Barrancabermeja*, Barrancabermeja, Instituto Universitario de la Paz, 270 p.
39. ARANGUREN Mauricio (2001). *Mi confesión, Carlos Castaño revela sus secretos*. Colombia, Editorial Oveja Negra, 327 p.
40. ARBOLEDA S. (2004). "Desplazamiento intraurbano como consecuencia del conflicto armado en las ciudades". *Informes especiales sobre temas y departamentos ACNUR*, pp. 50-51, URL: <http://www.acnur.org/t3/fileadmin/scripts/doc.php?file=pais/docs/785>. Consultado 10/01/2012.
41. ARCHILA Mauricio (2005). "Voces subalternas e historia oral". *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*. No. 32, Universidad Nacional de Colombia, pp. 293-308.
42. ARCHILA Mauricio (2006). "Las identidades en el Magdalena Medio". CINEP (Eds.). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*, Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 467-508.
43. ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid (2006). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Colciencias-CINEP, 326 p.
44. ARDILA E., FLÓREZ T. (2011). *Comprensión del sentido que tiene para los integrantes de una familia en situación de desplazamiento sus historias de vida*. Proyecto de grado para optar al título de Psicólogo. Universidad Autónoma de Bucaramanga.
45. ARIAS Ortiz Angélica (2008). "Departamento de Bolívar 1997-2007. Monografía Político Electoral, Fundación Ford", URL: http://www.moe.org.co/home/doc/moe_mre/CD/PDF/bolivar.pdf. Consultado: 02 /07/ 2012.
46. ARISTIZABAL José (2007). *Metamorfosis. Guerra, Estado y globalización en Colombia*. Bogotá, Ediciones desde abajo, 267 p., pp. 166-167.
47. ASTAIZA G, GÓMEZ G, SOUZA M. (2008). "Las migraciones forzadas por la violencia: el caso colombiano". *Ciencia y Saúde Coletiva*, vol. 13, n° 005, Río de Janeiro, Asociación brasilera de pos graduación en Salud Colectiva, pp. 1649-1660.
48. ASTELARRA Judith (2004). "Políticas de género en la Unión Europea y algunos apuntes sobre América Latina". *Mujer y Desarrollo*, n°. 57, CEPAL, Santiago de Chile, julio, pp. 1-57, URL: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/4/19624/P19624.xml&xsl=/mujer/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt>. Consultado: 07/01/2013.

49. ÁVILA Ariel (2008). “El papel de Joaquín Gómez en las FARC”. *Semana.com*, URL: <http://www.semana.com/on-line/papel-joaquin-gomez-farc/109965-3.aspx>. Consultado: 18 /09/2012.
50. BÁEZ J., RUEDA J. (2010). *Estudio de zonas de asentamiento de población en situación de desplazamiento forzado en el municipio de Bucaramanga. 1986-1997*. Tesis para optar por el título de Historiadores. Directora: Ivonne Suárez Pinzón. Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 2010, 187p.
51. BARELA Liliana et al. (2004). *Algunos apuntes sobre Historia Oral*. Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires, 38 p.
52. BAYONA M, NIÑO J. (2002). *Del camino de Paturia al ferrocarril de Santander*. Bucaramanga, SIC Editorial, 157 p.
53. BECERRA Silvia (2009). “Paramilitarismo y neoliberalismo en Barrancabermeja: El caso de la privatización de Ecopetrol 1980-2000”. *Revista Ciencia Política*. Vol. 7, No. 1. Bogotá, Universidad Nacional. pp. 125-149.
54. BELLO A. Martha Nubia (2006). “Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento”. ARDILA Gerardo. *El desplazamiento forzado en Colombia: acumulación de capital y exclusión social*. Colombia, Facultad de Ciencias Humanas Universidad Nacional, Colección CES, 655 p.
55. BELLO A. Martha Nubia, VILLA M. Inés (Compiladoras) (2005). *El desplazamiento en Colombia: regiones, ciudades y políticas públicas*. Colombia, Red Nacional de Investigación - REDIF, UNHCR, ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, Corporación Región Colombia, 487 p.
56. BELLO M. (2001). *Desplazamiento forzado y reconstrucción de identidades*. Bogotá, ICFES.
57. BELLO Martha Nubia (2000). “Identidad, dignidad y desplazamiento forzado”, p. 2, URL: <http://www.psicosocial.net/es/centro-de-documentacion>. Consultado: 16/ 03/ 2012.
58. BELLO Martha Nubia (2004). *Desplazamiento Forzado, dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*. Colombia, UNHCR-ACNUR, Universidad Nacional de Colombia, 243 p.
59. BENADIBA Laura (2007). *Historia oral, relatos y memorias*, Editorial Maipue, Buenos Aires.
60. BENEY Christophe (2011). “Colombia: los retos de un conflicto armado vigente. Comité Internacional de la Cruz Roja”, URL: <http://www.icrc.org/spa/resources/documents/interview/2011/colombia-interview-2011-09-29.htm>. Consultado: 13/03/2012.
61. BENJAMIN Walter (2009). *La dialéctica en suspenso; fragmentos sobre la historia*. Santiago de Chile, LOM Ediciones, 149 p.

62. BERGESIO Liliana (2006). "Mujeres visiblemente invisibilizadas: la Antropología y los estudios de la división sexual del trabajo". *Temas de Mujeres*, Año 2, No 2, Revista del CEHIM #122, Centro de Estudios Históricos e Interdisciplinarios Sobre las Mujeres. San Miguel de Tucumán, República Argentina, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán, pp. 29-43, URL: http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/temas_2.pdf. Consultado: 07/06/2012.
63. BERISTAIN Carlos (2008). Diálogos sobre la reparación: Experiencias en el sistema interamericano de derechos humanos. Tomo 2. San José, Costa Rica: Diseño y Producción Gráfica S.A.
64. BERMÚDEZ BRÍÑEZ Nilda, RODRÍGUEZ ARRIETA Marisol (2009). "La fuente oral en la reconstrucción de la memoria histórica: su aporte al documental "Memorias del Zulia Petrolero". *Revista de Ciencias Sociales*, Vol. 15, No. 2, Maracaibo, junio, URL: http://www.scielo.org.ve/scielo.php?pid=S1315-95182009000200011&script=sci_arttext. Consultado: 25/02/2012.
65. BERTAUX D. (1980). "El enfoque biográfico: su validez metodológica, sus potencialidades". *Cahiers Internationaux de Sociologie*, vol. 69, pp. 197-225. [Traducido por el TCU 0113020 de la Universidad de Costa Rica]
66. BERTAUX Daniel (1989). "los relatos de vida en el análisis social". *Historia y Fuente Oral*, No. 1, Barcelona, pp. 87-96.
67. BETANCOURT Milson (2004). "El movimiento de campesinos cocaleros del Putumayo en Colombia". *Revista on line Aportes Andinos*. N° 11, Ecuador, Programas Andinos de Derechos Humanos, pp. 1-5, URL: <http://www.uasb.edu.ec/padh/revista11/actualidad/milson%20betancourt.htm> Consultado: 04/4/2012.
68. BIRD Horacio (2005). "Memoria oral y eventos históricos: metáforas, analogías y correspondencias. Presente y Pasado". *Revista de Historia*. Año X, Vol. 10, N° 20, julio-diciembre 2005, pp. 55-74
69. BLUMER H. (1969). *Symbolic interactionism*. Englewood Cliffs, Prentice Hall.
70. BONILLA Laura (2007). "Magdalena Medio: De las Luchas por la Tierra a la Consolidación de Autoritarismos Subnacionales", en: *Parapolítica. La Ruta de la Expansión Paramilitar y los Acuerdos Políticos*. Corporación Nuevo Arco Iris, Editorial Intermedio, Segunda Edición, Bogotá, D.C., Colombia, noviembre, segunda edición pp. 341-390.
71. BORDERÍAS, CARRASCO y ALEMANY (Comp.) (1994). *Las mujeres y el trabajo. Rupturas conceptuales*. Barcelona, Icaria.
72. BOTERO ARANGO Luz Mercedes (2010). *Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Mangangú y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox, región Caribe colombiana*, Trabajo de

- grado para optar al título de magister en Desarrollo Rural, Directora Flor Edilma Osorio, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, 365 p.
73. BOTERO Luz (2010). *Trashumancia y dinámicas culturales. Sabana de Magangué y planicie inundable de Santa Cruz de Mompox, región Caribe colombiana*. Trabajo de grado para optar al título de magister en Desarrollo Rural. Directora Flor Edilma Osorio. Bogotá, Universidad Pontificia Javeriana, Facultad de Estudios Ambientales y Rurales, 270 p.
74. BOURDIEU P. (2008). *En Argelia. Imágenes del desarraigo*. Madrid, Ed. Círculo de Bellas Artes. 138 p.
75. BOURDIEU Pierre (1995). *Las reglas del arte: Génesis y estructura del campo literario*. Barcelona, Anagrama, 384 p.
76. BRAUDEL Fernand (1953). *El Mediterráneo y el mundo mediterráneo en la época de Felipe II*. México, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, 944 p.
77. BRUNER J. (1991). *Actos de significado, más allá de la revolución cognitiva*. Madrid, Alianza Editorial.
78. CABALLERO BADILLO María Claudia (2003). *El acoso sexual en el medio laboral y académico*. Tesis Doctoral. España, Universidad de Salamanca.
79. CABALLERO CALDERÓN Eduardo (2001). *Siervo sin tierra*. Bogotá, Panamericana Editorial, 197 p.
80. CADENA O., MANTILLA, PEÑA A. (2010). *Promoción de la salud mental en la comunidad del café Madrid mediante el fortalecimiento de las redes sociales de apoyo para la prevención del consumo de spa y violencia intrafamiliar con población en situación de desplazamiento*. Bucaramanga, Tesis para obtener el título de Trabajador(a) Social de la Universidad Industrial de Santander (UIS).
81. CAICEDO Luz et al. (2006). *Desplazamiento y retorno: balance de una política, el limbo de la tierra*, Bogotá, Comité editorial Instituto Latinoamericano de Servicios Legales Alternativos ILSA, 107 p. COMISIÓN NACIONAL DE REPARACIÓN Y RECONCILIACIÓN – CNRR (2008). *Trujillo una tragedia que no cesa*, Bogotá, Editorial Planeta, 300 p.
82. CAMBIO (2009). “En las fauces de las fieras”. URL: http://www.cambio.com.co/paiscambio/831/ARTICULO-WEB-NOTA_INTERIOR_CAMBIO-5346135.html. Consultado: 05/06/2012
83. CANAL CAYCEDO María (2011). *Reconstrucción de la memoria histórica de mujeres en la fase de Atención y Orientación a población desplazada*. Tesis para optar al título de Magíster en Psicología con énfasis en Socialización, género, diversidad y migraciones, Dirigida por: María Elvia Domínguez, Bogotá, Departamento de Psicología, Maestría en Psicología, Facultad de Ciencias

- Humanas, Universidad Nacional de Colombia, Julio, 162 p., URL: <http://www.bdigital.unal.edu.co/4446/1/458566.2011.pdf>. Consultado: 09/06/2012.
84. CAPPONI Ricardo. (1992). *Psicopatología y semiología psiquiátrica*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria [Documento digital].
85. CAPRA Fritjofl (1998). *La trama de la vida; una nueva perspectiva de los sistemas vivos*. Barcelona, Colección ANAGRAMA, 356 p.
86. CASA DE LA GOLOSA (s.f.). “Redes sociales, una estrategia para la prevención y sensibilización del maltrato, abuso sexual, explotación sexual y comercial de niños, niñas y jóvenes; experiencia de la localidad de Usme-Bogotá”. *Terres des Hommes*. N°50, Casa de la Golosa, Bogotá, URL: http://www.redparalainfancia.com/archivos/20110812171133_Copia%20de%20Redes%20Sociales,%20una%20estrategia%20para%20la%20prevencin%20Parte%202.pdf. Consultado: 11/07/2012.
87. CASABUENAS Guillermo (2001). “Colombia: La Red de Solidaridad Social”, URL: <http://idb-docs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=619871>. Consultado: 27/07/2012.
88. CASIMILAS ROJAS Clara Inés (2004). “La valoración documental, herramienta fundamental en la gestión del documento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 31-50.
89. CASSIRER Ernst (1976). *Antropología filosófica*. Colombia, Fondo de Cultura Económica, 335 p.
90. CASTAÑO B. (1994). *Violencia sociopolítica en Colombia. Repercusión en la salud mental de las víctimas*. Corporación Avre.
91. CASTELLS M (Ed) (2006). *La sociedad Red: Una visión global*. Madrid, Alianza Editorial.
92. CASTELLS Manuel (2006). *La sociedad Red: Una visión global*. Madrid, Alianza Editorial, 256 p.
93. CENTRO ABASTOS (s.f.). “Así somos Bucaramanga. Colegio Café Madrid Bucaramanga”, URL <http://colegios.minutodedios.org/CafeMadrid/> Consultado: 30/06/ 2011
94. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (1997). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 5, julio, agosto, septiembre. URL: <http://www.nocheyniebla.org/files/u1/1-13/revista5.pdf>. Consultado: 18/10/2012.
95. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001a). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla: Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los derechos humanos una guerra sin cuartel*. Vol. 19, enero, febrero, marzo. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/25>. Consultado: 8/5/2012.

96. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002a). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 23, enero, febrero, marzo. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/29>. Consultado: 11/6/2012.
97. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002b). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 24, mayo, junio, julio. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/30>. Consultado: 12/6/2012.
98. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2002c). “Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia”. *Revista Noche y Niebla*. Vol. 25, julio, agosto, septiembre. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/31>. Consultado: 6/10/2012.
99. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP & JUSTICIA Y PAZ (2001). “Para el discurso de la paz una agenda antisocial para los Derechos Humanos una guerra sin cuartel”, *Revista Noche y Niebla*, n° 19, enero, febrero, marzo, Bogotá, Banco de Datos de Derechos Humanos y Violencia Política. Panorama de Derechos Humanos y Violencia Política en Colombia, p. 93. URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/25>. Consultado: 08/05/2012.
100. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR - CINEP (2008). *Deuda con La Humanidad. Paramilitarismo de Estado en Colombia 1988- 2003*, Bogotá, diciembre 2004, s.p. Banco de datos Derechos Humanos y Violencia Política, Cinep, 28 abril, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/48>. Consultado: 2004/2012.
101. CENTRO DE INVESTIGACIÓN Y EDUCACIÓN POPULAR-CINEP (2008). “Marco conceptual. Colombia, Banco de Datos de Derechos Humanos y violencia Política”. *Revista Noche y Niebla*, 59 p., p. 8.
102. CENTRO DE INVESTIGACIONES DE EDUCACIÓN POPULAR – CINEP (2010). *Revista Noche y Niebla*, URL: <http://www.nocheyniebla.org/node/75>. Consultado: 01/11/2012.
103. CENTRO DE MEMORIA HISTÓRICA (2012). “Informes”, URL: <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/>. Consultado: 09/01/2013.
104. CEPAL (s.f.). “Pobreza, exclusión social y desigualdad distributiva”, URL: http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/2/34732/PSE2008_Cap1_Pobreza.pdf. Consultado: 12/10/2012.
105. CODHES INFORMA (2011). “Boletín de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento CODHES Número 78”, Bogotá, 19 de septiembre, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/04/2012.

106. COHEN Roberta et M. DENG Francis (1998). *Masses in flight, the global crisis of internal displacement*. Washington, Brookings Institution Press, 212 p.
107. COLECTIVO HOMBRES Y MASCULINIDADES (2009). *De machos a hombres: Violencia de género y desplazamiento forzado*. UNHCR- ACNUR, Promotoría Juvenil Campaña Lazo Blanco, Bogotá, febrero, 93p.
108. COLOMBIA NUNCA MÁS (2012). “Paramilitarismo como política de Estado”, URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php/documentos/recomendados/25-paramilitarismo-como-politica-de-estado.html>. Consultado: 19/07/2012.
109. COLÓN Francisco (1998). *Razones de identidad: pluralismo cultural e integración política*. España, Anthropos Editorial, 316 p.
110. COMISIÓN INTERNACIONAL DE LA CRUZ ROJA (s.f.). “Los Protocolos adicionales I y II a los Convenios de Ginebra de 1949”, Artículo XVII, URL: <http://www.icrc.org/web/spa/sitespa0.nsf/htmlall/protocols-1977-factsheet-080607>. Consultado: 2009/08/01.
111. COMISIÓN PARA EL ESCLARECIMIENTO HISTÓRICO. CEH (1999). *Guatemala, memoria del silencio*. Guatemala, Servigráficos S.A., 383 p.
112. COMPROMISO - GOBERNACIÓN DE SANTANDER (2012). “El hilo del laberinto. Conflicto armado y desarme, desmovilización y reintegración–DDR- de grupos armados ilegales en Santander”. *DDR en Santander. Desarme, movilización y Reintegración. Boletines de prensa Corporación Compromiso*. Bucaramanga, Compromiso - Gobernación de Santander, URL: <http://boletinesdeprensacompromiso.blogspot.com/2012/02/ddr-en-santander-desarme.html>. Consultado: 2004/2012.
113. COMPROMISO- FUNDESVIC (2011). *Memoria de las víctimas del sur del Cesar*. Bucaramanga, COMPROMISO- FUNDESVIC.
114. COMPROMISO-CODHES (2006). *Caracterización sociodemográfica de la población en situación de desplazamiento, ubicada en asentamientos de los municipios del área metropolitana de Bucaramanga y Lebrija*. Bucaramanga, Corporación Compromiso, 119 p.
115. CONECTIVIDAD JUVENIL. CIDEMOS – Colombia (2009). “480 Beneficiarias”. Video Duración 4:50, noviembre, URL: <http://www.youtube.com/watch?v=rEeGHI64z1c>. Consultado: 19/06/2011.
116. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (1997). LEY 387 “Por la cual se adoptan medidas para la prevención del desplazamiento forzado; la atención, protección, consolidación y estabilización socioeconómica de los desplazados internos por la violencia en la República de

- Colombia”. *Diario Oficial*, No. 43 091, julio 18,] Disponible en: http://www.elabedul.net/Documentos/Leyes/1997/ley_387_1997.php. Consultado: 19/06/2009.
117. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2005). Ley 975, “Ley de Justicia y Paz”. *Diario Oficial*, n° 45 980, 25 de julio.
118. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2010). Artículo 3. Víctimas. Capítulo I. Objeto, ámbito y definición de víctima. Título I Disposiciones generales. Nueva Ley de víctimas. Ley 1448 de 2011. Atención Asistencia y reparación Integral a las víctimas del Conflicto Armado Interno. Bogotá: Editorial Unión.
119. CONGRESO DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA (2011). Ley 1448, “Ley de Víctimas”. *Diario Oficial*, n° 48 096, 10 de junio.
120. CONPES (2002). 3115 de 25 de mayo de 2001. Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados - ACNUR, *Balance de la política de atención al desplazamiento interno forzado en Colombia 1992-2002*, Bogotá, ACNUR.
121. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2006). Consultoría sobre los Derechos Humanos y el Desplazamiento. URL: <http://www.codhes.org>. Consultado: 2004/2012.
122. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO - CODHES (2011). “Boletín Número 78”, Bogotá, Quito, 19 septiembre, URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.
123. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO – CODHES (2010). “Boletín Número 78”, Bogotá, Quito, 19 septiembre 2011, s.p., URL: www.codhes.org. Consultado: 12/01/2012.
124. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO- CODEHS (2002). Boletín número 20. Bogotá, mayo 9, URL: <http://www.codhes.org>. Consultado: 23/11/11.
125. CONSULTORÍA PARA LOS DERECHOS HUMANOS Y EL DESPLAZAMIENTO FORZADO (2011). “¿Consolidación de qué? Codhes informa”. *Boletín informativo*, número 77, Bogotá, 15 febrero, URL: <http://www.codhes.org/images/stories/pdf/bolet%C3%ADn%2077.pdf>. Consultado: 25/01/2012.
126. COORDINACIÓN COLOMBIA-EUROPA- ESTADOS UNIDOS (2008). “Informe para el Examen Periódico Universal de Colombia”. Julio, pp. 1-15. http://www.colectivodeabogados.org/IMG/pdf/Informe_final_para_el_EPU_Colombia-1.pdf. COLECTIVO DE ABOGADOS JOSÉ ALVEAR RESTREPO, *Prensa Colectivo*, URL: <http://www.colectivodeabogados.org/INFORME-PARA-EL-EXAMEN-PERIODICO>

127. CORBIN J., STRAUSS A. (2002). *Bases de la investigación Cualitativa, Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Medellín, Editorial Universidad de Antioquia, 375 p.
128. CORPORACIÓN COMPROMISO, FUNDESVIC, ASOCIACIÓN MINGA, SINTRAPROACE-ITES, SINTRAINAGRO (2012). *Familias trabajadoras de La Palma contamos nuestra historia. Memoria de las víctimas del sur del César*, Bucaramanga: La Cajuela, 55p., pp. 16-17.
129. CORPORACIÓN PARA EL DESARROLLO DEL ORIENTE - COMPROMISO (s.f.) Misión. Bucaramanga. URL: <http://bl149w.blu149.mail.live.com/default.aspx?wa=wsignin1.0#!/mail/InboxLight.aspx?n=485486551>. Consultado: 21/06/ 2011
130. CORRADINI Luisa (2006). “No hay que confundir memoria con historia, dijo Pierre Nora, Entrevista a Pierre Nora”, URL: <http://www.lanacion.com.ar/788817-no-hay-que-confundir-memoria-con-historia-dijo-pierre-nora>. Consultado: 30/05/2011.
131. CORREA A. *Et al* (2009). *Desplazamiento interno forzado. Restablecimiento urbano e identidad social*. Bogotá, Ediciones Uninorte. 49 p.
132. CORREA Alejandro (2010). “La historia del oleoducto Caño Limón- Coveñas. La llegada de un gigante a casa, la historia del Oleoducto”, URL: <http://alejandrocorrea-actor.blogspot.es/1291907350/>. Consultado: 10/04/2012.
133. CORREA Ruth Estella, DÍAZ Flor María (2011). “Género y Desplazamiento Forzado: una mirada desde la acción de grupo”. *Comisión Nacional de Género de la Rama Judicial* (Corte Constitucional, Corte Suprema de Justicia, Consejo de Estado y Consejo Superior de la Judicatura), Bogotá, marzo, pp. 1-20, URL: http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/docum_publicac/prod5/cuerpodetexto_FINAL_FINAL.pdf. Consultado: 09/08/2012.
134. CORTE CONSTITUCIONAL DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, Magistrado ponente Manuel Cepeda Espinoza (2005). Sentencia T-025.
135. CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Autos 176, 177 y 178 en referencia a la Sentencia T-025 de 2005.
136. CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2005). Sentencia T – 025.
137. CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2006). Auto 216.
138. CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2008). Autos 004, 005, 006, 092, 216y 251.
139. CORTE CONSTITUCIONAL, MP: MANUEL JOSÉ CEPEDA ESPINOSA (2009). Autos 004, 005, 006, 008.

140. CORTE PENAL INTERNACIONAL (1998). “Artículo 7: De La competencia, la admisibilidad y el Derecho aplicable”. *Estatutos de la Corte Penal Internacional*. URL: [http://untreaty.un.org/cod/icc/statute/spanish/rome_statute\(s\).pdf](http://untreaty.un.org/cod/icc/statute/spanish/rome_statute(s).pdf). Consultado: 10/06/2012.
141. CRODA Rafael (2013). “Colombia sentencia contra el genocidio”. *Proceso*, URL: <http://www.proceso.com.mx/?p=331434>. Consultado: 29/01/2013.
142. DARNTON Robert (2011). *La gran matanza de gatos y otros episodios en la historia de la cultura francesa*. México, Fondo de Cultura Económica, 269 p.
143. DÁVILA Alfonso (2006). *Archivos y Democracia. La experiencia española*. 15° Seminario del Sistema Nacional de Archivos: Archivos y Democracia: Protección de derechos y deberes. Archivo General de Colombia.
144. DE LA COSTE Pierre (1994). *Conflicto armado y Derecho Humanitario*. Bogotá, Comité Internacional de la Cruz Roja, 165 p.
145. DE LA CUESTA Josefina (1998). “Historia y memoria. Un estado de la cuestión”. *Revista Ayer*, No 32, pp. 203-246.
146. DE LA TORRE Gema, et. al (s.f.). “Métodos de Investigación”. *Master en calidad y Mejora de la Educación*. Facultad de Formación del profesorado y Educación. URL: [http://www.uacj.mx/DINNOVA/Documents/SABERES_Verano2011/curso_ti/Teoria-Fundamentada_\(trabajo\).pdf](http://www.uacj.mx/DINNOVA/Documents/SABERES_Verano2011/curso_ti/Teoria-Fundamentada_(trabajo).pdf). Consultado: 24/05/2012.
147. DEFENSORÍA DEL PUEBLO (s.f.). “Resolución Defensorial No. 24. Situación de los Derechos humanos de los pueblos indígenas de la Sierra Nevada de Santa Marta y de la Serranía del Perijá”, URL: <http://www.acnur.org/t3/uploads/pics/2463.pdf?view=1>. Consultado: 23/03/2012.
148. DELGADO A. (2006). “El conflicto laboral en el Magdalena Medio”. ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid. *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 85-163.
149. DELGADO Carolina (2004). “La voz de los protagonistas. Análisis del testimonio como fuente oral: Argentina (1976-1996)”. Bienio, Argentina, Universidad de Salamanca.
150. DELUMEAU Jean. FERRAJOLI Luigi. (1989). *El miedo en occidente*. Madrid: Tauros.
151. DEPARTAMENTO ADMINISTRATIVO PARA LA PROSPERIDAD. (2012). “DPS. La entidad”, URL: <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=3&conID=544&pagID=823>. Consultado: 7/2/2012.

152. DEPARTAMENTO PARA LA PROSPERIDAD SOCIAL (s.f.). “Protección de Tierras y Patrimonio de la Población Desplazada”. URL: <http://www.dps.gov.co/contenido/contenido.aspx?catID=295&conID=3341>. Consultado: 28/10/2012.
153. DÍAZ C. (2000). “Destierro, desolación y reparación”, pp. 125-140. BELLO M. et al: *Efectos psicosociales y culturales del desplazamiento*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia, Unibiblios. pp. 131-132.
154. DUBY George (1991). *La historia continúa*. España, Editorial Debate S.A., 179 p.
155. DUREAU François, BARBARY Olivier, GOUËSET Vincent, PISSOAT Olivier, LULLE Thierry (Coordinadores) (2007). “Ciudades y sociedades en mutación. Lecturas cruzadas sobre Colombia”, BARBARY Olivier. *Violencias y Ciudades*. Cap. V, Colombia, Universidad Externado de Colombia, URL: www.horizon.documentation.ird.fr/ext-doc/pleins_textes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 03/09/2012.
156. ECOPETROL (1989). *Yondó un pasado hacia el futuro*. Cantagallo, Ecopetrol, 47 p.
157. EL ESPACTOR.COM (2012). “Colombia conmemoró día de las víctimas del conflicto”, URL: <http://www.elespectador.com/noticias/paz/articulo-337112-colombia-conmemoro-dia-de-memoria-de-victimas-del-conflicto>. Consultado: 05/05/2012.
158. EL ESPECTADOR, REDACCIÓN JUDICIAL (2011). “Dice ex paramilitar José Antonio Hernández Villamizar alias Jhon “A Pablo Escobar lo mató Carlos Castaño”, URL: <http://www.elespectador.com/impreso/judicial/articulo-278213-pablo-escobar-mato-carlos-castano>. Consultado: 19/09/2012.
159. EL PAÍS (2007). “Manejo de seguridad de Uribe es frentero”. URL: www.historico.elpais.com.co/paionline/notas/Abril182007/convivir.html (Consultado: 23/09/2012).
160. EL TIEMPO (1996). “Guerra indígena deja 5 muertos en la guajira”, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-375075>. Consultado: 30/05/2012.
161. EL TIEMPO (2000). “Narcotráfico, Motor del conflicto: ONU”. URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-1292839> Consultado: 10/12/2009.
162. EL TIEMPO (2009). “La historia de Unión Peneya, el corregimiento que venció el desplazamiento y regresó a su tierra. Esa comunidad de Caquetá ganó, junto con Juanes, el Premio Nacional de Paz, entregado en Bogotá”, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-6710147>. Consultado: 23 /06/ 2012.
163. EL TIEMPO (2010). “El drama de Pueblito Mejía”. URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-4077670>. Consultado: 23/09/12.

164. EL TIEMPO, “1741 víctimas dejan los “falsos positivos” en los últimos 27 años”, URL: http://www.eltiempo.com/justicia/ARTICULO-WEB-NEW_NOTA_INTERIOR-10801885.html. Consultado: 23/01/13.
165. EL UNIVERSAL (2011). “Así va a dar sorpresas en las elecciones de octubre”, URL: <http://www.eluniversal.com.co/cartagena/politica/%E2%80%9Casi-va-dar-sorpresas-en-las-elecciones-de-octubre%E2%80%9D-28992>. Consultado: 19 /07/2012.
166. ELIADE Mircea (2001). *El mito del eterno retorno*. Argentina, Emecé Editores, 108 p.
167. ESPINAR RUIZ Eva (2003). *Violencia de Género y Procesos de Empobrecimiento. Estudio de la Violencia contra las Mujeres por parte de su Pareja o ex-Pareja Sentimental*. Tesis doctoral. Directores: Dra. D^a. María José Frau Llinares y Dr. D. José María Tortosa Blasco. Universidad de Alicante, Facultad de Ciencias Económicas y Empresariales, Departamento de Sociología II, Psicología, Comunicación y Didáctica, 382 p., Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, URL: <http://www.cervantesvirtual.com/obra/violencia-de-genero-y-procesos-de-empobrecimiento-estudio-de-la-violencia-contra-las-mujeres-por-parte-de-su-pareja-o-expareja-sentimental--0/>. Consultado: 11/08/2012.
168. ESTADO MAYOR CONJUNTO AUTODEFENSAS CAMPESINAS DE CÓRDOBA Y URABÁ (1998). “Estatuto de constitución y régimen disciplinario. 16 y 17 de mayo de 1998, URL: http://www.google.com.co/url?sa=t&rct=j&q=&esrc=s&source=web&cd=1&cad=rja&ved=0CBo-QFjAA&url=http%3A%2F%2Fwww.verdadabierta.com%2Farchivos-para-descargar%2Fcategory%2F40-historia-3%3Fdownload%3D11%253Aestatuto-de-constitucin-y-regimen-disciplinario-de-las-auc&ei=5ABSUI-tDafF0QHN8YHAAQ&usg=AFQjCNGz_fmGacO8Fh6a7Gx-dZrETAy9t1w&sig2=jJok99eIMH3ri8E6EA000g. Consultado: 22/08/2012
169. FERRARI Neida (1973). “Positivismo e Historia”. *UNCU*, No. 9, pp. 79-114, URL: http://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/4465/81-cuyo-1973-tomo-09.pdf. Consultado: 20/01/2013.
170. FERRO J., URIBE G. (2002). “Las marchas de los coccaleros del departamento de Caquetá, Colombia: contradicciones políticas y obstáculos a la emancipación social”, *Memorias Congreso Latinoamericano de Ciencia Política*. Salamanca, España, pp 59-84, URL: [file:///G:/KINGSTON%20\(F\)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20Petr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm](file:///G:/KINGSTON%20(F)/Trayectoria%20de%20Donelia/Historia%20del%20Petr%C3%B3leo%20y%20el%20despojo%20en%20Arauca.htm). Consultado: 10/05/2012.
171. FLORES C.E. (2000). *Las transformaciones socio demográficas en Colombia, durante el siglo XX*. Bogotá, Banco de la República, Tercer mundo Editores, 369 p.
172. FONGDCAM (s.f.). “Sistema Sexo-Género III”. *Manual Digital de Género*, pp. 52-76, URL: http://fongdcam.org/manuales/genero/datos/docs/1_ARTICULOS_Y_DOCUMENTOS_DE_REFERENCIA/A_CONCEPTOS_BASICOS/CONCEPTOS_BASICOS.pdf. Consultado: 09/09/2012.

173. FOUCAULT M. (1979): *Power, Truth, Strategy*, Sidney. Feral Publications.
174. FOUCAULT Michel (1980). *Microfísica del poder*. Madrid, Las Ediciones de la Piqueta, 189 p.
175. FOUCAULT Michel (2002). *Vigilar y Castigar: nacimiento de la prisión*. Buenos Aires, Siglo Veintiuno Editores, 314 p.
176. FOUCE Guillermo (2008). “La memoria histórica cierra heridas”. *Revista Nómadas*. Julio-diciembre, No. 020, Universidad Complutense de Madrid.
177. FRANCO Natalia, NIETO Patricia, RINCÓN Omar (2010). *Tácticas y estrategias para contar. Historias de la gente sobre conflicto y reconciliación en Colombia*. Bogotá, Centro de Competencia en Comunicación para América Latina Friedrich Ebert Stiftung.
178. FRASER Ronald (1993). “la historia oral como historia desde abajo”. *Revista Ayer*, No 12, Fundación Dialnet, Universidad de la Rioja. pp. 79-92.
179. FREUD S. (1981). Obras completas. *Tres ensayos sobre una teoría sexual*. Madrid, Biblioteca Nueva, 428 p.
180. FUNDACIÓN FORO- GTZ (2009). “Estudios regionales”. *Las otras caras del poder: territorio, conflicto y gestión pública en los municipios colombianos*. Bogotá, Fundación Foro, CD-ROM, Anexos.
181. FUNDACIÓN FRUTO SOCIAL DE LA PALMA (2011). “Historia de la palma en Puerto Wilches”, URL: <http://www.frutosdepalma.org/index.php?pag=14>. Consultado: 20/10/2012.
182. FUNDACIÓN MUJER Y FUTURO (2011) URL: <http://www.funmujer.com/>. Consultado: 19 /06/ 2011
183. GALEANO M. (2009). “La historia oral: Método histórico o estrategia de investigación social”. *Estrategias de investigación social cualitativa, el giro de la mirada*. Medellín, La Carreta Editores EU, pp. 83-112.
184. GALENA Patricia (no precisa fecha de publicación). *Información, Archivos y Democracia*. URL: <http://www.fundar.org.mx/mexico/pdf/pdfsderechoasaber/sec8%20patricia%20galeana.pdf>. Consultado: 15/03/2012.
185. GALTUNG J. (1998). *Tras la violencia, 3R: reconstrucción, reconciliación, resolución: Afrontando los efectos visibles e invisibles de la guerra y la violencia*. Bilbao, Ed. Bakeaz Gernika Gogoratuz.
186. GALTUNG J. (2003). *Paz por medios pacíficos: paz y conflicto, desarrollo y civilización*. Bilbao, Bakeaz, Gemika Gogoratuz.

187. GARAY Luis et al. (2008). *La Captura y Reconfiguración Cooptada del Estado en Colombia*, Bogotá, Imprenet, 118 p.
188. GARCÍA MÁRQUEZ, Gabriel (1982). *Cien años de soledad*. Colombia, Editorial La Oveja Negra Ltda., 403 p.
189. GARCÍA Martha Cecilia (2006). “Barrancabermeja: ciudad en permanente disputa”. *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 243-311.
190. GARCÍA Martha Cecilia, BOLÍVAR Ingrid (2006). “Barrancabermeja: ciudad en permanente disputa”. BOLÍVAR Ingrid, ARCHILA Mauricio (eds.) *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 243-311.
191. GARCÍA-PEÑA Daniel (2005). “la relación del Estado Colombiano con el fenómeno paramilitar: por el esclarecimiento histórico”. GIRALDO Javier et al. *Democracia o impunidad*, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, pp. 97- 154.
192. GARRIDO Beatriz, SCHWARTZ Alejandra Giselle (2006). “Las Mujeres en las Organizaciones Armadas de los 70 Montoneros”. *Temas de Mujeres*, año 2, No 2, pp. 64-79, URL: http://www.filo.unt.edu.ar/centinti/cehim/temas_2.pdf. Consultado: 09/05/2012.
193. GAVIRIA C., MUÑOZ Juan (2007). “Desplazamiento forzado y propiedad de la tierra en Antioquia, 1996-2004”. *Revista Lecturas de Economía*. Vol. 66, No. 1. Universidad de Antioquia, pp. 9-46.
194. GENOLET Alicia et al (2009). “Trayectorias de vida y prácticas maternas en contextos de pobreza”. *Ciencia, docencia y tecnología*. N° 38, Año XX, Concepción, Uruguay, pp. 13-35.
195. GESULFO Antonella. ACNUR (s.f.). “La comunidad internacional se hace cargo del problema”. URL: <http://www.acnur.org/t3/el-acnur/historia-del-acnur/la-comunidad-internacional-se-hace-cargo-del-problema/> Consultado: 15/07/2011.
196. GIDDENS Anthoy (1995). *La constitución de la sociedad: bases para la teoría de la estructuración*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 412 p.
197. GIDDENS Anthoy (2000). *Un mundo desbocado: los efectos de la globalización en nuestros días*. Madrid, Taurus, 117 p.
198. GINZBURG Carlo (1993). *El juez y el historiador: consideraciones al margen del proceso Sofri*. Madrid, Anaya y Mario Muchnik.
199. GIRALDO Javier (2012). Entrevista. Bucaramanga, 28/ 08/2012.

200. GIRALDO Javier, *Guerra o Democracia*, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, 2003, 155 p.
201. GIRALDO, Javier, “cinco falacias en el proceso con los paramilitares” En: GIRALDO Javier et al, *Democracia o impunidad*, Bogotá, Fundación para la investigación y la cultura FICA, 2005, pp. 7-19.
202. GLASER B. (1978). *Theoretical Sensitivity*. Mill Valley, Sociology Press
203. GLASER B., STRAUSS A. (1967). *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York, Aldine de Gruyter publishing Company, 452 p.
204. GOFFMAN E. (2006). *Estigma, la identidad deteriorada*. Buenos Aires, Amorrortu Editores.
205. GONZÁLEZ Fernán E., BOLÍVAR Ingrid, VÁSQUEZ Teófilo (2003). *Violencia política en Colombia, De la nación fragmentada a la construcción del Estado*. Bogotá, CINEP.
206. GRELE Ronald (1991). “Private memories and public presentation: the art of oral History”. New York, Praeger. ACEVES Jorge (1998) “las Fuentes de la memoria: problemas metodológicos”, *Voces Recobradas*, año 3, No 7, Buenos Aires, Instituto Histórico de la Ciudad de Buenos Aires. pp. 6-10.
207. GRINBERG L. y GRINBERG R. (1984). *Psicoanálisis de la migración y del exilio*. Madrid: Alianza editorial [Documento digital].
208. GRUPO DE MEMORIA HISTÓRICA (2010). *La masacre de Bahía Portete: Mujeres Wayuu en la mira*. Bogotá, Editorial Taurus, Alfaguara, 232 p.
209. GRUPO TEMÁTICO DE DESPLAZAMIENTO, 2001, Informe del grupo temático de desplazamiento y creación del grupo temático de desplazamiento, URL: [www,disaster-info.net/desplazados/informes/gtd/jul2001/default.htm](http://www.disaster-info.net/desplazados/informes/gtd/jul2001/default.htm). Consultado: 23/05/2012.
210. GUTIÉRREZ Soraya (2005). “Consolidación paramilitar e impunidad en Colombia”. GIRALDO Javier et al. *Democracia o impunidad*, Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura FICA, pp. 45-77.
211. HALBWACHS Maurice (1968). “Memoria colectiva y memoria histórica”. *Revista REIS* No 95, pp. 209-219, URL: http://www.reis.cis.es/REISWeb/PDF/REIS_069_12.pdf. Consultado: 31/07/2011.
212. HALBWACHS Maurice (1991). “Fragmentos de la memoria colectiva”. *Revista cultura Psicológica*, No 1, pp. 1-11.
213. HALBWACHS Maurice (2004). *Los marcos sociales de la memoria*. Barcelona, Editorial Anthropos, 430 p.

214. HANNEMAN Robert A. (2000). “Introducción a los métodos del análisis de redes sociales”. Riverside, Departamento de Sociología de la Universidad de Riverside, URL: www.wizard.ucr.edu/~rhanneman/networks/text/textindex. Consultado: 15/02/2012.
215. HERNÁNDEZ GARCÍA Yuliuva (2006). “Acerca del género como categoría analítica”. *Nómadas. Revista Crítica de Ciencias Sociales y Jurídicas*, nº. 13, enero-junio (2006.1) Publicación electrónica de la Universidad Complutense, 10p., URL: <http://www.ucm.es/info/nomadas/13/yh-garcia.pdf>. Consultado: 11/08/2012.
216. HOBSBAWM E. (1994). “Identidad”. *Revista de Filosofía Política*. Vol. 3. Madrid, mayo, pp. 5-17.
217. HOBSBAWM Eric (1992). *Historia del siglo XX*. Barcelona, Editorial Crítica. 654 p.
218. HOBSBAWM Eric (2001). *La Era del Imperio, 1875-1914*. Barcelona, Editorial Crítica, 405 p.
219. HOBSBAWM Eric, RANGER Terence (2010). *La invención de la tradición*. Barcelona, Editorial Crítica.
220. HUICI Vicente (2002). “La memoria colectiva y el tiempo por Maurice Halbwachs”. *UNED*, URL: <http://www.uned.es/ca-bergara/ppropias/vhuici/mc.htm>. Consultado: 08/10/ 2011.
221. HUMAN RIGHTS WATCH (2009). *World report, events of 2008*. United States, Human Rights Watch, 564 p.
222. INDUSTRIA AGRARIA LA PALMA -INDUPALMA (2012). “Nuestra Historia”, URL: <http://www.indupalma.com/nuestra-historia/nacimiento-y-crecimiento-1961-1977>. Consultado: 03/12/2011.
223. INSTITUTO DE DEFENSA LEGAL (2010). *Protocolo para la investigación de casos de violación sexual en el conflicto armado interno*. Lima, Edición Instituto de Defensa Legal, 377 p.
224. INSTITUTO DE VIVIENDA DE INTERÉS SOCIAL Y REFORMA URBANA DEL MUNICIPIO DE BUCARAMANGA INVISBU y COOPERATIVA MULTIACTIVA PARA EL DESARROLLO LOCAL EN COLOMBIA CETA COOPERADOR. Diagnóstico y acompañamiento en el área de mercadeo, proyecto *Reintegración Socioeconómica de Población en Situación de Desplazamiento y Fortalecimiento de Comunidades Receptoras, ubicadas en la ciudad de Bucaramanga* - Programa de Apoyo al Gobierno de Colombia para la Reintegración Socioeconómica de Poblaciones Desplazadas y el Fortalecimiento de Comunidades Orientado a Procesos de Reintegración y Reconciliación. Bucaramanga. Agencia Presidencial para la Acción Social y la Cooperación Internacional – Acción Social y La Comisión Europea. 2010. Diapositiva 2. [Resultados no publicados].

225. IZAGUIRRE Ricardo (1934). “Las ciencias naturales y los archivos”. *Revista internacional de los estudios vascos*. Vol. 25, No. 4, 1934 , pp. 707-714. URL: <http://www.euskomedia.org/PDFAnlt/riev/25/25707714.pdf>
226. JARAMILLO A., VILLA M., SÁNCHEZ L. (2004). *Miedo y desplazamiento, experiencias y percepciones*. Medellín, Corporación Región- Pregón Ltda.
227. JELIN Elizabeth (2002). *Los trabajos de la memoria*. Madrid, Siglo XXI, 146 p.
228. JELODWSKI Paolo (2000). “La sociología y la memoria colectiva”. RIVERO A, BELLELLI G., BAKHURST D. (Editores). *Memoria colectiva e identidad nacional*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 475 p. pp. 123-134.
229. JUSTICIA Y PAZ (s,f). “Los muertos de Puerto Mosquito”. URL: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/3933-los-muertos-de-puerto-mosquito>. Consultado: 25/06/2012.
230. JUZGADO ONCE PENAL DEL CIRCUITO ESPECIALIZADO DERECHOS HUMANOS (2009). “Sentencia anticipada contra Juan Francisco Prada Márquez Alias Juancho Prada”. URL: <http://www.derechoshumanos.gov.co/Sindicalismo/Documents/2010/estadisticas/183.pdf>. Consultado: 09/10/2012.
231. KALMANOVITZ Salomón (2009). “Historia de la Drummond y el César. La compañía tendrá que garantizar compensaciones y estándares ambientales.” URL: <http://www.elespectador.com/impreso/negocios/articuloimpreso106465-historia-de-drummond-y-el-cesar>. Consultado: 31/07/ 2012
232. KALYVAS Stahys (2001). “La violencia en medio de una guerra civil: esbozo de una teoría”. *Revista Análisis Político*. No 42, enero-abril, Universidad Nacional de Colombia, pp. 1-25.
233. KOTTAK C.P. (1997). *Antropología cultural. Espejo para la humanidad*. Madrid, McGraw-Hill.
234. LA OTRA ORILLA (2012). “Los falsos positivos en cifras”, URL: <http://www.laotraorilla.co/portal/index.php/infografia>. Consultado: 23/01/13.
235. LAGARDE M. (1996). *Desarrollo humano y democracia*. España, Horas y horas editorial, Cuadernos inacabados #25.
236. LE GOFF Jaques (1991). *El orden de la memoria, El tiempo como imaginario*. Barcelona, Editorial Paidós, 275 p.
237. LEECH Gary (2006). *Crude interventions: the United States, oil and the new world (dis)order*. US, Zed Books, 248 p.
238. LEGEWIEH, E., SCHERVIER-LEGEWIE B. (2004). “Anselm Strauss en conversación con Heiner Legewie y Barbara Schervier-Legewie” [90 párrafos]. *Forum Qualitative Social Research*.

- Vol. 5, Art. 22, No. 3. URL: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0403222>. Consultado: 08/07/2011.
239. LEÓN DURÁN Diana C. (2011). “No hay qué hacer con la delincuencia juvenil”, *Vanguardia Liberal*, URL: <http://www.vanguardia.com/santander/bucaramanga/124589-no-hay-que-hacer-con-la-delincuencia-juvenil>. Consultado: 25/07/2012.
240. LEÓN Juanita (2005). “Masacre de Segovia, Antioquia”, URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/439-masacre-de-segovia-antioquia-agosto-2002>. Consultado: 23/04/2012.
241. LESMES Libardo (2012). *Marcos interpretativos para el análisis dinámicas de riesgo en territorio Santandereano*. Bucaramanga.. Documento de trabajo, manuscrito.
242. LIPOVETSKY Gilles (2002). *La era del vacío*. España, Compactos Anagrama, 222 p.
243. LIRA Elizabeth (2010). “Trauma, duelo, reparación y memoria”. *Revista de Estudios Sociales*. No. 36, agosto, 2010, pp. 14-28.
244. LOINGSIGH G. (2002). *La estrategia integral del paramilitarismo en el Magdalena Medio de Colombia*. Bogotá, Editorial Mimeo, 106 p., URL: <http://www.sinaltrainal.org/anterior/Textos/pa-rasmagda2004.pdf>. Consultado: 14/02/2012.
245. LOIS Anne (2007). *Para que se sepa: Hablan las personas desplazadas en Colombia*. Bogotá, Consejo Noruego de Refugiados y Observatorio de Desplazados Internos.
246. LÓPEZ C. (2010). *Y refundaron la patria: ...de cómo mafiosos y políticos reconfiguraron el Estado colombiano*. Barcelona, Random House Mondadori S. A., 524 p.
247. LÓPEZ M. (2005). “Puerto Wilches: Sindicatos y actores políticos y armados”. *Revista Controversia*. Vol. 185. Bogotá, Ediciones Antropos. pp. 109-132.
248. LOZANO F. (2005). “Desarraigos e imaginarios religiosos en la construcción de ciudad”. BELLO M. et al: *El desplazamiento en Colombia: Regiones, ciudades y políticas públicas*. Medellín, Pregón Ltda., pp. 279-312.
249. LUNA Ana (2011). Entrevista. Bucaramanga, 20/06/ 2011.
250. LUTTERS W., ACKERMAN M. (1996). “Social Relations in Complex Environments: An Introduction to the Chicago School of Sociology”. *Social Worlds Lab*. Vol. 96, No. 1. URL: http://userpages.umbc.edu/~lutters/pubs/1996_SWLNote96-1_Lutters,Ackerman.pdf. Consultado: 05/07/2011.
251. LUZ Y VIDA. “Buenas prácticas para superar el Conflicto.” URL: http://www.saliendodelcallejon.pnud.org.co/buenas_practicas.shtml?x=7611. Consultado: 30/06/2011.

252. MACHADO Absalón (2004). “Tenencia de Tierras, Problema Agrario Y Conflicto”. BELLO Martha Nubia. *Desplazamiento Forzado, Dinámicas de guerra, exclusión y desarraigo*, Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 446 p.
253. MACHADO Absalón (2010). *La tierra en disputa*, Bogotá, CNRR- Grupo de Memoria Histórica, Ediciones Semana, 528 p.
254. MADARIAGA Patricia (2006). “Región, actores y conflicto”. ARCHILA Mauricio, BOLÍVAR Ingrid (compiladores). *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*. Bogotá, Ediciones Antropos, pp. 37-84.
255. MALLIMACI F. GIMÉNEZ B. (2006). *Historias de vida y método biográfico. Estrategias de Investigación Cualitativa*, eds. Irene Vasilachis, Barcelona, Editorial Gedisa.
256. MAMANI CARLOS (1989). *Metodología de la Historia Oral*. Bolivia, Ediciones del THOA -Taller de Historia Oral Andina, 276p.
257. MARTÍN Fernando (2010). “Entrevista a Josefina Cuesta Bustillo”. *Revista Online Pliegos de Yuste*. No 12, pp. 5-10, URL: <http://www.pliegosdeyuste.eu/n1112pliegos/pdfs/5-10.pdf>. Consultado: 04/09/2012.
258. MARTÍN-BARÓ (1989). *Sistema, grupo y poder. Psicología social desde Centroamérica (II)*
259. MENDOZA Jorge (2008). “El pasado en disputa: Historia y memoria como marcos de la enseñanza”. *Boletín electrónico de investigación de la comunidad Oaxaqueña de Psicología*. México, Vol 4, No 1, pp 155-171, URL: http://www.conductitlan.net/notas_boletin_investigacion/60_memoria_colectiva.pdf. Consultado: 20/1/2013
260. MENDOZA PONTIFFE Liliana (2007). “Reproducción social en familias prominentes de Salta: un análisis desde la categoría de género. *Temas de mujeres*, n°. 3, pp. 43-53.
261. MINISTERIO DEL INTERIOR Y DE JUSTICIA (2011), *Ley de víctimas y restitución de tierras*. URL: <http://www.mij.gov.co/Ministerio/Library/News/Files/CARTILLA%20LEY%20DE%20V%3%8DCTIMAS%20Y%20RESTITUCI%3%93N%20DE%20TIERRAS70.PDF>. Consultado: 18/02/2012.
262. MINUCHIN Salvador (2004). *Familias y terapia familiar*. México, Editorial Gedisa Mexicana S.A., 276 p.
263. MOLANO Alfredo (2009). *En medio del Magdalena Medio*. Bogotá, Centro de Investigación y Educación Popular-CINEP, 166 p.
264. MOLINA GONZÁLEZ José Luis (s.f.). “El estudio de las redes personales: contribuciones, mét-

- odos y perspectivas”, pp. 71-105, URL: www.revista-redes.rediris.es/recerca/jlm/public_archivos/redes_personales.pdf. Consultado: 23/10/2012.
265. MONTERO Maritza (2003). *Teoría y práctica de la psicología comunitaria: La tensión entre comunidad y sociedad*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 215 p.
266. MORALES MARTÍNEZ José Daniel, FANDIÑO MARTÍNEZ Yenifer Miladys (2008). “Y Dios me hizo mujer”: Desplazamiento forzado y vulnerabilidad de género. *Revista de Estudos e Pesquisas sobre as Américas*, Vol. 2, N° 1, Janeiro-Junho, pp. 1-12, URL: <http://seer.bce.unb.br/index.php/repam/article/view/1466/1099>. Consultado: 11/06/2012.
267. MOSS William, MAZIKANA Peter (1986). *Los archivos, la historia y la tradición orales: un estudio del RAMP*. París, UNESCO, 89 p.
268. MOTTA Nancy (2009). “Las nuevas tribus urbanas en Cali. Desplazamiento forzado y desterritorialización y reterritorialización”. *Revista Historelo*, Vol. 1, No. 2. Bogotá, pp. 33-85.
269. MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS (1999). “Crímenes de lesa humanidad en la zona V, 1966-1998”. URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/analisis.pdf>. Consultado: 08/05/2012).
270. MOVIMIENTO DE VÍCTIMAS DE CRÍMENES DE ESTADO – MOVICE (2012). “Colombia Nunca Más”, URL: <http://www.movimientodevictimas.org/~nuncamas/index.php>. Consultado: 14/08/2012.
271. MUNICIPIO EL PLAYÓN, Santander (s.f.). “Avalancha en el Playón”, URL: <http://www.elplayon-santander.gov.co/nuestromunicipio.shtml?apc=I-xx-9967&s=m&m=I> [Consultado: 12/05/2012].
272. MUÑOZ Federico (2010). *Reconstrucción de las trayectorias de vida de tres víctimas de destierro. Estudios de caso*. Artículo de trabajo de grado de la Maestría en Sociología. Cali, Universidad del Valle, Escuela de Trabajo Social Desarrollo Humano, 33 p.
273. MURGUIA Eduardo (2011). “Archivo, memoria e historia: cruzamientos y abordajes”. *Revista de Ciencias Sociales*. No. 41, Quito, septiembre 2011, pp. 17-37.
274. MURILLO Amparo (1999). “Historia y Sociedad en el Magdalena Medio”. *Revista Controversia*. Vol. 7, n° 174, Bogotá, Centro De Investigación Y Educación Popular- CINEP, pp. 12-21.
275. NARANJO GIRALDO Gloria (2003). “Sistematización de experiencias de atención psicosocial en Antioquia. Municipios afectados por el conflicto armado y población desplazada 1999-2003”, URL: www.disaster-info.net/desplazados/informes/ops/sistematizacion/index.htm. Consultado: 25/07/2012.

276. NARANJO GIRALDO Gloria (2009). *Ciudades y desplazamiento forzado en Colombia: El "reasantamiento de hecho" y el derecho al restablecimiento en contextos conflictivos de urbanización*. Cátedra Desplazamiento Forzado en Colombia Universidad Nacional. URL: http://www.virtual.unal.edu.co/cursos/humanas/2004945/docs_curso/descargas/4ta%20sesion/Basica/Gloria%20Naranjo.pdf. Consultado: 09/02/2012.
277. NARANJO Gloria (2006). "Desplazamiento forzado y Reasantamiento involuntario. Estudio de caso: Medellín 1992-2004". BELLO Martha, VILLA Martha (compiladoras.) *El Desplazamiento en Colombia. Regiones ciudades y políticas públicas*. Medellín, Universidad Nacional de Colombia y Corporación Región, pp. 77-100.
278. NARVÁEZ TULCÁN Luis Carlos (2001). *La pobreza en Colombia*. URL: <http://www.eumed.net/coursecon/ecolat/co/lcnt-pobreza.pdf>. Consultado: 18/07/2012.
279. NAVARRO Silvia (2004). *Redes sociales y construcción comunitaria: creando (con) textos para una acción social ecológica*. Madrid, Editorial CCS, 122 p.
280. NAVAS Yulani (2011). *Experiencia de intervención de trabajo social en la construcción del plan de desarrollo comunitario con la junta de acción comunal del barrio Café Madrid de la comuna uno de la ciudad de Bucaramanga*. Proyecto de grado para optar al título de Trabajadora Social, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander.
281. NAVIA José (1993). "Los Wayuu: Guerreros del desierto", URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-178445>. Consultado: 30/05/2012.
282. NIÑO José Francisco (1999). "Las migraciones forzadas de población por la violencia en Colombia: una historia de éxodo miedo, terror, y pobreza". *Scrip Nova. Revista electrónica de geografía y Ciencias Sociales*. Vol. 45, No. 33. España, Universidad de Barcelona, pp. 35-63, URL: <http://www.ub.edu/geocrit/sn-45-33>. Consultado: 10/10/2012
283. ORA Pierre (2008). *Pierre Nora en: Les lieux de mémoire*. Montevideo, Trilce, 199 p.
284. NORA Pierre (2009). *Los lugares de la memoria*. Santiago de Chile, Ediciones LOM.
285. NORWEGIAN REFUGEE COUNCIL (2011). *Global Overview 2011. People internally displaced by conflict and violence*, 97 p. LA SILLA VACÍA, 20 abril. "El informe de desplazamiento que pasó desapercibido", URL: <http://queridodiario.lasillavacia.com/2012/04/el-informe-de-desplazamiento-que-paso.html>. Consultado: 12/12/2012.
286. NOTIAGEN (2012). "Bucaramanga en el laberinto de una administración indolente" URL: <http://notiagen.wordpress.com/2012/08/17/bucaramanga-en-el-laberinto-de-una-administracion-indolente/>. Consultado: 30/01/2013.

287. NOVOA D., PARDO C., RICO A. (2011). *Estudio Histórico sobre los territorios de San Vicente de Chucurí y Betulia que serán inundados por la proyectada hidroeléctrica sobre el río Sogamoso 1980-1992*, Tesis para optar por el título de historiadores, Directora: Ivonne Suarez Pinzón, Bucaramanga, Universidad Industrial de Santander, Escuela de Historia, 237 p.
288. NULLVALUE (2001). “La Zona de distensión paso a paso”. *El Tiempo*. Sección Otros, 5 octubre, URL: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-684002>. Consultado: 15/03/2012.
289. OACNUDH-UNHCHR, 2007, Informe de la Alta Comisionada de las Naciones Unidas para los Derechos Humanos sobre la situación de los derechos humanos en Colombia, URL: <http://www.hchr.org.co/documentoseinformes/informes/altocomisionado/informes.php3?cod=11&cat=11>, Consultado: 21/08/2012.
290. OBSERVATORIO DE SALUD PÚBLICA DE SANTANDER (2006). “Diagnóstico de Salud en Santander”. Edición especial, URL: <http://www.observatorio.saludsantander.gov.co>. Consultado: 14/04/2012
291. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DERECHO INTERNACIONAL HUMANITARIO (2008) *Dinámica de la confrontación armada en la confluencia entre Santanderes y el Sur del Cesar*, Bogotá, Vicepresidencia de la República, 81 p.
292. OBSERVATORIO DEL PROGRAMA PRESIDENCIAL DE DERECHOS HUMANOS Y DIH (2005). “Panorama Actual de Bolívar”, p. 4-5. URL: http://www.derechoshumanos.gov.co/Observatorio/Publicaciones/documents/2010/Estu_Regionales/bolivar05.pdf. Consultado: 31/05/2012.
293. OQUIST Paul (1978). *Violencia, conflicto y política en Colombia*. Colombia, Biblioteca Banco Popular, 149 p.
294. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (1994). “Declaración sobre la eliminación de la violencia contra la Mujer”. Artículo 1. *Violencia contra la mujer. Violencia de pareja y violencia sexual contra la mujer*. Nota descriptiva N.º 239, Actualización septiembre de 2011, URL: <http://www.who.int/mediacentre/factsheets/fs239/es/index.html>. Consultado: 09/06/2012.
295. ORGANIZACIÓN DE LAS NACIONES UNIDAS (2008). “El Programa Integral Contra Violencias de Género, a través del Fondo de Población de Naciones Unidas”, Estrategia integral para la prevención, atención y erradicación de todas las formas de violencia de género en Colombia. Contexto y análisis de la situación: antecedentes. Fondo para el Logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio Bogotá, URL: http://www.programacontraviolenciasdegenero.org/documentos/documento_del_programa_conjunto.pdf. Consultado: 01/07/2010.
296. ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS, Comité Ejecutivo del Programa del Alto Comisionado (1991). *Information Note on UNHCRs Guidelines on the Protection of Refugee Women* (EC/SCP/67), Nueva York, Naciones Unidas, , pp. 32-33.

297. ORGANIZACIÓN DE NACIONES UNIDAS. COMISIÓN DE DERECHOS HUMANOS (1997). “Principios Rectores de los Desplazamientos Internos”, URL: <http://www.acnur.org/biblioteca/pdf/0022.pdf>. Consultado: 02/02/2010.
298. ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD (s.f.). “Género”. URL: <http://www.who.int/topics/gender/en/index.html>. Consultado: 01/06/2012.
299. ORTEGA F. (2004). “La ética de la historia: una imposible memoria de lo que olvida”. *Revista Desde el Jardín de Freud: Memoria, olvido, perdón, vergüenza*. Vol 4, Universidad Nacional de Colombia, pp.102-121.
300. OSORIO P., VILLAMIZAR D. y TÉLLEZ R. (2008). *Análisis de la situación de seguridad alimentaria e incidencia de la política pública en Bucaramanga, estudio de casos: asentamiento ciudadela Café Madrid y vereda La Esmeralda*. Bucaramanga, tesis para optar al título de Economista de la Universidad Industrial de Santander.
301. OSORIO PÉREZ Flor Edilma (1993). *La Violencia del silencio. Desplazados del campo a la ciudad-*. Bogotá, CODHES, Pontificia Universidad Javeriana- Facultad de Ciencias Humanas y Administrativas, 220 p.
302. OSORIO Yolanda (2009). “Migración, violencia social y psicopatología”. *Violencia y salud mental: salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva*. Madrid: Asociación Española de Neuropsiquiatría, pp. 449-461.
303. OSZLAK Oscar (1991). *Merecer la ciudad: los pobres y el derecho al espacio urbano*. Argentina, Editorial Hvmánitas, 303 p.
304. OYOLA Alakxter (2011). “Taller Afro danza 456”, Youtube, URL: <http://www.youtube.com/watch?v=4rztwP9-wv4>. Consultado: 23/12/2012.
305. OZOUF Jacques et OZOUF Mona (1992). *La République des Instituteurs*. France, Ecole d’Hautes Etudes, Gallimard-Le Seuil, 487 p.
306. PAÍS 24 (2012). “Día nacional de la memoria por la verdad y la justicia”, URL: <http://www.pais24.com/index.php?go=n&id=185374>. Consultado: 05/05/2012.
307. PALACIO J., SABATIER C. (2002). *Impacto psicológico de la violencia política en Colombia: salud mental y redes sociales en familias desplazadas en el Caribe*. Barranquilla, Ediciones UNINORTE, 184 p.
308. PALACIOS Jorge (2006). “Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política”. *Revista Investigación y desarrollo*. Vol. 14, N°1, Bogotá, OM, pp. 86-119.

309. PALACIOS Jorge, MADARIAGA Camilo (2006). “Lazos predominantes en las redes sociales personales de desplazados por violencia política”. Colombia, Revista de Investigación y Desarrollo Redalcy Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal, Sistema de Información Científica, vol. 14, núm. 001, 2006, Universidad del Norte, pp. 86-119, URL: http://www.redalyc.org/redalyc/pdf/268/Resumenes/26814104_Resumen_1.pdf. Consultado: 03/09/2012.
310. PÉCAUT D. (1991). “Colombia: violencia y democracia”. *Análisis político*, mayo – agosto, IEPRI, Bogotá, Universidad Nacional.
311. PÉCAUT D. (2001). “Colombia: violencia y sociedad”. Pécaut D. *Guerra contra la sociedad*, Bogotá, Editorial Planeta Colombiano.
312. PERIFERIA PRENSA ALTERNATIVA (2010). “Historia del petróleo y el despojo de tierras en Arauca”, p. 1, URL: <http://www.periferiaprensa.org/index.php/ediciones-anteriores/86-edicion-53-julio-2010/508-historia-del-petroleo-y-el-despojo-en-arauca> 12/04/2012
313. PEROTIN-DUMON Anne (2007). *Verdad justicia y memoria. Historizar el pasado vivo en América Latina*, Introducción, URL: http://www.historizarelpasadovivo.cl/es_resultado_textos.php?categoria=Verdad%2C+justicia%2C+memoria&titulo=Introducci%F3n. Consultado: 27/01/2013.
314. PETRAS James (2006). *El Estado y América Latina*, Bogotá, Fundación para la Investigación y la Cultura FICA, 167 p.
315. PICHARDO Milcíades (2011). “Hospital Maternidad Nuestra Señora de Altagracia”, URL: http://maternidadaltagracia.org/index.php?option=com_content&view=article&id=58:ique-es-preclancia-en-el-embarazo&catid=10:consejos. Consultado: 24 /06/2012.
316. PIMIENTO Paula (2012). “Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en->. Consultado: 18/08/2012.
317. PINILLA Maribel, RODRÍGUEZ Sandra (2010). *Cambios en las condiciones, trayectorias y proyectos de vida de las y los jóvenes en situación de desplazamiento asentados en Bogotá*. Trabajo de grado para optar el título de Magistras en Política Social. Directora: Martha Lucía Gutiérrez Bonilla, Bogotá, Pontificia Universidad Javeriana, 152 p.
318. PISSOAT Oliver (2007). “Violencias y ciudades”. DUREAU, Françoise, BARBARY, Oliver, GOUËSET, Vincent, PISSOAT, Oliver, LULLE, Thierry (Coord.) *Ciudades y sociedades en mutación; lecturas cruzadas sobre Colombia*. Bogotá, Universidad Externado de Colombia, 473 p. URL www.horizon.documentation.ird.fr/exl-doc/pleins_testes/divers11-03/010043286.pdf. Consultado: 23/11/2012.

319. PORTELLI Alessandro (1991). “Lo que hace diferente a la historia oral”. SCHWARZSTEIN Dora (comp). *La Historia Oral*, Centro Editor de América Latina, pp. 36-51.
320. PORTELLI Alessandro (1997). “El tiempo de mi vida. Las funciones del tiempo en la historia oral”. LOZANO Jorge. *Historia Oral. Parte III: algunos de los temas*, México, Instituto Mora-UAM, pp.195-218.
321. PRADA Esmeralda (2006). “Luchas Campesinas en el Magdalena Medio”. ARCHILA Mauricio, *Conflicto, poderes e identidades en el Magdalena Medio 1990-2001*, Bogotá, 574 p.
322. PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA DE COLOMBIA, MINISTERIO DE DEFENSA NACIONAL (1994). “Servicio Comunitario de Vigilancia y Seguridad”, Artículo 42, Decreto 356 de 1994, *Diario Oficial* n° 41 220, 11 febrero.
323. PROCURADURÍA GENERAL DE LA NACIÓN (2009). *Territorio, patrimonio y desplazamiento; materiales normativos*. Colombia, Cargraphics S.A., Consejo Noruego para refugiados, 774 p.
324. PROGRAMA DE DESARROLLO Y PAZ DEL MAGDALENA MEDIO (2005). *Cronología de eventos asociados al conflicto armado ocurridos en San Pablo, Bolívar, 1997-2004*. URL: http://www.pdpmm.org.co/index.php?option=com_docman&task=cat_view&gid=42&Itemid=14&limitstart=10. Consultado: 10/10/2012.
325. PROYECTO COLOMBIA NUNCA MÁS, “Informe Zona V”. URL: <http://movimientodevictimas.org/~nuncamas/images/stories/zona5/SURDELCEsar.pdf>. Consultado: 25/06/2012.
326. PUJADAS J. (2000). “El método biográfico y los géneros de la memoria”. En: *Revista de Antropología Social*. Vol. 9. Madrid, Universidad Complutense de Madrid, pp. 127-158.
327. RAMÍREZ BELMONTE Carmen (2008). “Concepto de género: reflexiones”. *Ensayos*, No. 8, pp. 307-314, URL: http://www.uclm.es/ab/educacion/ensayos/pdf/revista23/23_15.pdf. Consultado: 09/02/2012.
328. RAMÍREZ Socorro, RESTREPO Luis (1989). *Actores en Conflicto por la Paz. El proceso de paz durante el gobierno de Belisario Betancur 1982-1986*. Bogotá, Siglo Veintiuno editores - CINEP, 293 p.
329. RAMOS Carlos (2004). “De la venganza y el perdón”. En *Revista Desde el jardín de Freud*. Vol. 4. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia. pp. 222-232.
330. RANGEL ORTIZ Sonia Patricia, TAMI PIMIENTO Leidy Magalí (2010). *Inventario de emisiones atmosféricas de las principales fuentes fijas ubicadas en la zona industrial de Chimitá a lo largo de la vía entre el Palenque y Café Madrid*. Tesis para obtener el título de Ingeniero(a) Ambiental, Bucaramanga, Universidad Pontificia Bolivariana.

331. RED DE COMUNICACIÓN POR LOS DESPLAZADOS (2005). “Desplazamiento en cifras”, URL: <http://redesplazadoscifras.blogspot.com/>. Consultado: 26/10/2012.
332. REDFIELD Robert (1993). “Cómo funciona la sociedad humana”. SHAPIRO Harry L. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, Cap. XVII, pp. 450-475.
333. REGISTRADURÍA NACIONAL DEL ESTADO CIVIL (2011). “Comunicados de prensa”, URL: <http://www.registraduria.gov.co/-Consulta-Brazuelo-de-Papayal-.html>. Consultado: 24/09/06.
334. REPORTEROS DE COLOMBIA (2012). “La sombra de los paras en la comunidad Wayuu de Houlu, Guajira”, URL: <http://www.lasillavacia.com/historia-invitado/31767/reporteros-de-colombia/la-sombra-de-los-paras-en-la-comunidad-wayuu-de-houlu>. Consultado: 30/05/2012.
335. REPÚBLICA DE COLOMBIA (1991). “Constitución Política de Colombia”. URL: <http://www.alcaldiabogota.gov.co/sisjur/normas/Norma1.jsp?i=4125>
336. REPÚBLICA DE COLOMBIA. DEPARTAMENTO NACIONAL DE PLANEACIÓN (1995). Documento CONPES-DNP- 2804- UJS DEGAI. “Programa Nacional de Atención Integral a la Población Desplazada”. 13 septiembre, URL: http://www.icbf.gov.co/transparencia/derechobieneestar/conpes/conpes_dnp_2804_1995.html. fec. Consultado: 19 julio 2009.
337. REPÚBLICA DE COLOMBIA. Ley 1257 de 2008 por la cual se dictan normas de sensibilización, prevención y sanción de formas de violencia y discriminación contra las mujeres, se reforman los códigos penal, de procedimiento penal, la ley 294 de 1996 y se dictan otras disposiciones. Artículo 1°. Objeto de la ley. Bogotá, URL: http://servoaspr.imprenta.gov.co/diariop/diario2.nivel_3. Consultado: 03/07/2010.
338. REQUENA SANTOS Félix (1989). “El concepto de Red Social”. *Reis*, N°48, España, octubre-diciembre, URL: www.38967689-El-concepto-de-red-social.pdf. Consultado: 23/11/2012.
339. RESTREPO Jorge, APONTE David (2009). *Guerra y violencias en Colombia. Herramientas e interpretaciones*. Bogotá, Centro de recursos para el análisis de conflictos-CERAC, Universidad Javeriana, 544 p.
340. RESTREPO Marcela (2009). “El reclutamiento forzoso un crimen contra la humanidad. La guerra no es un juego de niños”. *UPUI*, España, URL: <http://espanol.upiu.com/view/post/1247616100187/>. Consultado: 17/04/2012.
341. REVISTA CAMBIO. “El país según José Obdulio”. Cambio, noviembre 2 de 2008, p. 1-3. URL: http://www.cambio.com.co/portadacambio/789/4445405-pag-3_3.html. Consultado: 21/04/2012.
342. RICO Nieves (1996). “Violencia de género: un problema de Derechos Humanos”. ONU CEPAL. *Serie Mujer y Desarrollo* n°. 16, julio, 44 p., URL: <http://www.eclac.org/cgi-bin/getProd>.

- [asp?xml=/publicaciones/xml/5/4345/P4345.xml&xsl=/mujer/tpl/p9f.xsl&base=/tpl/top-bottom.xslt](#). Consultado: 09/01/2013.
343. RICŒUR Paul (1999). *La lectura del tiempo pasado: memoria y olvido*. Madrid, Universidad Autónoma de Madrid, 118 p.
344. RICŒUR Paul (2000). *La memoria, la historia y el olvido*. Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica de Argentina, 673 p.
345. RICŒUR Paul (2010). “Definición de la memoria desde un punto de vista filosófico”. *¿Por qué recordar?* Foro Internacional de Memoria, París, Ediciones Garnica. pp. 20-28.
346. RODRIGUEZ Alba Nubia (2005). *Categorías de Análisis: Documento de trabajo. Curso Diseño Etnográfico*. Cali, Facultad de Humanidades-Universidad del Valle, 58 p.
347. RODRÍGUEZ GONZÁLEZ Alfonso, IÑAKI MÁRKEZ Alonso FERNÁNDEZ LIRIA Alberto, PÉREZ-SALES Pau (coordinadores). (2008). “Violencia y salud mental y violencias institucional, estructural, social y colectiva”. *I Congreso Internacional Construyendo Redes*, Grupo de Acción Comunitaria. Mesa Redonda *El concepto de víctima*, abril-mayo, pp. 37-42.
348. RODRÍGUEZ IDÁRRAGA Nicolás (2003). “La comunidad del odio.” *Revista de Estudios Sociales* N°16, pp. 94-104, Colombia, URL: www.res.uniandes.edu.co/indexar.php?c=Revista+No. Consultado: 23/04/2012.
349. RODRÍGUEZ José (2008). *Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca*. Madrid, Universidad Rey Juan Carlos.
350. RODRÍGUEZ Sandra (2010). “La memoria de la Investigación Histórica”. *XV Congreso Colombiano de Historia*, Bogotá, julio 26-30, Colombia, 17 p.
351. ROJAS Jorge (s.f.). “En “La Miel” no todo es dulzura. El caso de los desplazamientos de la Hacienda Bellacruz”. CODHES informa, URL: http://www.codhes.org/index2.php?option=com_docman&task=doc_view&gid=16&Itemid=50. Consultado: 02/02/ 2010.
352. ROJAS Jorge, “Desplazados, ni seguridad, ni democracia”. ARDILA, Gerardo, *Colombia: migraciones, transnacionalismo y desplazamiento*. Bogotá, Universidad Nacional, Facultad de Ciencias Humanas, Colección CES, 2006, pp. 261-276.
353. ROMERO (2012). “La Unión Peneya ¿Un baluarte de las FARC?”. *Semana*, URL: <http://www.semana.com/nacion/union-peneya-baluarte-farc/176489-3.aspx>. Consultado: 6/06/ 2012.
354. ROSENTHAL G. (1991). “La estructura y la Gestalt de las autobiografías y sus consecuencias metodológicas”. *Revista Historia y Fuente Oral*. Vol. 5, Universidad de Barcelona, pp. 105-110.

355. ROSSI Paolo (2003). *El pasado, la memoria y el olvido*. Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión SAIC, 237 p.
356. RUIZ NOVOA Alberto (1965). *El Gran Desafío*, Bogotá, ediciones Tercer Mundo, 146 p.
357. SÁNCHEZ Gonzalo (2009). *Recordar y narrar el conflicto*, Colombia, Comisión Nacional de Reparación y Reconcilian - CNRR, 151 p.
358. SÁNCHEZ Gonzalo (2010). *La Rochela. Memorias de un crimen contra la justicia*. Bogotá, CNRR, Semana, 366 p.
359. SÁNCHEZ Gonzalo (2011). “Recordar y narrar el Conflicto. Herramientas para la construcción de Memoria Histórica”. http://www.mapp-oea.net/documentos/iniciativas/Memoria_Historica.pdf. Consultado: 10/11/2012.
360. SÁNCHEZ Gonzalo et al (2009). *Recordar y narrar el conflicto. Herramientas para la construcción de memoria histórica*. Bogotá: Área de Memoria Histórica, CNRR. Bogotá, Fotoletras, 149 p.
361. SÁNCHEZ Gonzalo et al. (2009). *La masacre de El Salado: esa guerra no era nuestra*. Bogotá, Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación CNRR, Revista Semana, 265p., 11p
362. SÁNCHEZ Gonzalo et al. *Trujillo una tragedia que no cesa*. Bogotá, Planeta, 2008, 300 p.
363. SÁNCHEZ Gonzalo, MEERTENS, Donny, *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*. Bogota, Alfaguara, 2006, 367 p.
364. SANICOLA Lía (1996). “Redes sociales y menores en riesgo”. *Solidaridad y servicios en el acogimiento familiar*. Vol. 8, Argentina, Editorial Lumen Humanitas, pp. 234-247.
365. SARMIENTO Libardo (1996). “Un modelo piloto de modernización autoritaria en Colombia”, *CREDHOS*, Informe vol. 1, nº 2, Barrancabermeja, Corporación Regional para la Defensa de los Derechos Humanos, 33 p.
366. SCHWARZSTEIN Dora (2001). *Una introducción al uso de la historia oral en el aula*. Buenos Aires. Fondo de Cultura Económica, 108 p.
367. SCOTT Joan Wallach (1996). “El género: una categoría útil para el análisis histórico”. LAMAS Marta (Compiladora). *El género: la construcción cultural de la diferencia sexual*. México, PUEG, pp. 265-302, URL: <http://www.cholonautas.edu.pe/modulo/upload/scott.pdf>. Consultado: 10/04/2012.
368. SECRETARÍA DE PLANEACIÓN DISTRITAL DE BOGOTÁ, Sistema de identificación y clasificación de potenciales beneficiarios para programas sociales (2012). SISBEN, URL: <http://www.sdp.gov.co/portal/page/portal/PortalSDP/ServiciosTramites/SISBEN>. Consultado: 29/05/12.

369. SEGURA ESCOBAR Nora, MEERTENS Donny (1997). “Desarraigo, género y desplazamiento interno en Colombia”. *Nueva Sociedad*, Nro. 148, marzo-abril, pp. 1-20, p. 3, URL: http://www.nuso.org/upload/articulos/2576_1.pdf. Consultado: 12/05/2012.
370. SEMANA (1998). “Confesión de Morantes sobre su autoría en la masacre de Barrancabermeja, 20 de mayo de 1998”. URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/408-confesion-%20de-morantes-sobre-su-autoria-en-la-masacre-de-barrancabermeja-de-mayo-de-1998>. Consultado: 11/12/2011
371. SEMANA (1998). “Hora de Renuncias”, URL: <http://www.semana.com/especiales/hora-renuncias/32261-3.aspx>. Consultado: 25/06/2012.
372. SEMANA (2007). “Crónica del pueblo que ganó una guerra sin disparar una bala”. URL: <http://www.semana.com/on-line/cronica-del-pueblo-gano-guerra-disparar-bala/101856-3.aspx>. Consultado: 15/03/12.
373. SEMANA (2008). “Fiscalía investiga sórdida prácticas paramilitares”. URL: www.semana.com/wf_ImprimirArticulo.aspx?IdArt=125023. Consultado: 12/08/2012
374. SEMANA (2008). “Fiscalía llama a indagatoria al general (r) Farouk Yanine Díaz por masacre de La Rochela”, URL: <http://www.semana.com/on-line/articulo/fiscalia-llama-indagatoria-general-r-farouk-yanine-diaz-masacre-la-rochela/93100-3>. Consultado: 09/12/12]
375. SEMANA (2011). “Polémica por decisión de la fiscalía sobre caso Las Pavas”. URL: <http://www.semana.com/nacion/polemica-decision-fiscalia-sobre-caso-pavas/168460-3.aspx>. Consultado: 25/09/12.
376. SEMANA (2012). “Reina impunidad en asesinatos de líderes de tierras”, URL: <http://www.semana.com/nacion/articulo/reina-impunidad-asesinatos-lideres-tierras/256131-3>. Consultado: 10/12/12.
377. SEMANA (2012). “si esto sigue en el silencio estamos sepultando la dignidad humana”, URL: <http://www.semana.com/nacion/articulo/si-esto-sigue-silencio-estamos-sepultando-tambien-dignidad-humana-javier-giraldo/263718-3>. Consultado: 20/01/2013.
378. SERRANO-GARCÍA I. y LÓPEZ-SÁNCHEZ G. (1986): “El poder: posesión, capacidad o relación”. *Revista de Ciencias Sociales*, vol. XXV (1-2), pp. 121-148.
379. Servicio Jesuita a Refugiados-Colombia (s.f.). “Los efectos del desplazamiento forzado en la mujer colombiana”. *Colmujeres*, URL: <https://www.jrs.net/assets/Regions/IOR/media/files/colmujeres.pdf>
380. SERVICIOS DE EL NUEVO HERALD (2001). “Miles se niegan a ser zona neutral para el ELN. Temen que sus comunidades se conviertan en otro San Vicente del Cagúan, en manos de las FARC”, URL: <http://www.latinamericanstudies.org/colombia/niegan.htm>. Consultado: 23/04/2012.

381. SKYSCRAPERCITY*FÓRUMS (2011). Estación Café Madrid. Acuarelas de autor. 124 x 557. Bucaramanga antigua. Un tema para compartir fotos antiguas e información de la ciudad bonita de Colombia. Última edición por Jan del Castillo, 4 diciembre, URL: <http://www.skyscrapercity.com/showthread.php?t=798316?iframe=true&width=90%&height=90%&langid=6>. Consultado: 10/03/2011
382. SLUZKI Carlos (1998). *La red social: frontera de la práctica sistémica*. España, Colección Terapia Familiar – Gedisa Editorial, 162 p.
383. SOJO Diana, SIERRA Beatriz, LÓPEZ Irene (2002). *Salud y Género. Guía práctica para profesionales de la cooperación*. Médicos del Mundo, Observatorio de Desigualdades en la salud. Madrid, Médicos del Mundo, 215 p. URL: <http://www.usc.es/smucea/IMG/pdf/Saludygenero.pdf>. Consultado: 09/01/2013.
384. SONEIRA A (2006). La teoría fundamentada en los datos (Grounded Theory) de Glaser y Strauss. En Vasilachis, I. (Ed.). *Estrategias de investigación cualitativa*. Barcelona, Gedisa, pp. 153-173.
385. SORGENTINI Hernán (2003). “Reflexiones sobre la memoria y autorreflexión de la historia”. *Revista Brasileira de Historia*, No 45, pp.103-128.
386. STRAUSS A. (1987). *Qualitative analysis for social scientists*. Cambridge, University of Cambridge Press.
387. STRAUSS Levi (1993). “La familia”. SHAPIRO Harry L. *Hombre, Cultura y Sociedad*. México, Fondo de Cultura Económica, p. 363-388.
388. SUÁREZ Ivonne, ARDILA Esau, BÁEZ Juan S., RUEDA Juan F. (2010). *Estudio de Trayectorias de Vida de Personas en Situación de Desplazamiento Forzado Interrelacionadas en el Barrio Café Madrid del Municipio de Bucaramanga*. Proyecto COLCIENCIAS, Universidad Industrial de Santander, Bucaramanga, COMPROMISO.
389. SUÁREZ PINZÓN Ivonne Traductora) (2010). CAULIEZ Nelly. “Los factores de degradación de los documentos de archivo y su conservación”. *Revista Cambios y Permanencias*, No. 1, diciembre, URL: <http://www.cambiosypermanencias.com/media/pdf/Investigadores/Cauliez.%20Facteurs-degradation-traduccion.pdf>. Consultado: 27/01/2012.
390. TAFALLA Marta (2003). “Recordar para no repetir: el nuevo imperativo categórico de T W Adorno”. *La ética ante las víctimas*, pp. 126-154.
391. THOMPSON Edward (1989). *La formación de la Clase Obrera en Inglaterra*. Barcelona, Editorial Crítica.

392. THOMPSON Paul (2003). “Historia Oral y contemporaneidad”. *Historia, Memoria y Pasado reciente*. Anuario No 20, Escuela de Historia, Facultad de Humanidades y Artes Universidad del Rosario, pp. 15-34.
393. TODOROV Tzvetan (2000). *Los abusos de la memoria*. Buenos Aires, Editorial Paidós, 60 p.
394. TORTOSA J. y PARRA D. (2003). “Violencia estructural: una ilustración al concepto”. *Documentación Social 131*. Grupo de estudios de paz y desarrollo, Universidad de Alicante.
395. TOVAR AGUIRRE Leyla (1993). “Los desplazados por la violencia. Como gitanos por Colombia”. *Vanguardia Liberal*, Bucaramanga, 7 septiembre. Sección Séptimo día. 4Ep.
396. UNIDAD DE FISCALÍAS PARA LA JUSTICIA Y LA PAZ (2011). *Escrito de acusación Unidad Nacional de Fiscalías para la Justicia y la Paz, Medellín, 30 junio, RODRIGO PÉREZ ALZATE alias ‘Julián Bolívar’*. Documento de uso restringido al público, no editado.
397. UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE CHIAPAS (s.f.). *Portal Universitario para la atención de la violencia de género*. http://www.violenciagenero.unach.mx/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=5. Consultado: 07/01/2013.
398. URIBE M. et al. (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*. Colombia, Bogotá, Punto Aparte Editores, 250 p.
399. URIBE María, SALCEDO Nicolás, CORREA Adriana (2009). *Memorias en Tiempo de Guerra. Repertorio de iniciativas*. Colombia, Punto A Parte Editores.
400. USECHE ALDANA Oscar José (2004). “El proceso de producción del pensamiento creativo y la gestión del conocimiento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 11-30.
401. VALLES M. (2005). *Metodología y tecnología cualitativas*. Citando a: Glaser, B. (2001): *The grounded theory perspective: conceptualization contrasted with description*. Mili Valley, CA, Sociology Press.
402. VANGUARDIA LIBERAL (1986-1987; 1994; 1999-2011)
403. VANGUARDIA LIBERAL (1996). “Menor asesinado”. Sección Judicial 4B.
404. VANGUARDIA LIBERAL (2008). “Joven de 21 años fue asesinado en el norte de Bucaramanga”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/166510-joven-de-21-anos-fue-asesinado-en-el-norte-de-bucaramanga>. Consultado: 01/12/2012.
405. VANGUARDIA LIBERAL (2009). “Alarmante aumento de desplazados en la ciudad”. *Vanguardia.com*, 29 de mayo, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/29550-alarmante-aumento-de-desplazados-en-la-ciuda>. Consultado: 15/01/2012.

406. VANGUARDIA LIBERAL (2009). “Los desplazados en Santander”. Sección Opinión. 1 de junio, p. 6-A.
407. VANGUARDIA LIBERAL (2009). “Ordenan reubicar 504 familias de la Esperanza II”, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/496-ordenan-reubicar-a-54-familias-de-esperanza-ii>. Consultado: 30 /07/ 2012.
408. VANGUARDIA LIBERAL (2012). “Ernesto Báez revela sus apoyos en Santander”. Domingo 22 julio, URL: <http://www.vanguardia.com/actualidad/politica/166470-ernesto-baez-reve-la-sus-apoyos-en-santander>. Consultado: 08/08/2012.
409. VANGUARDIA LIBERAL (2012). “Mintrabajo sancionó a Oleaginosas”. *Las Brisas* de Puerto Wilches, sábado 28 enero 2012, URL: <http://www.vanguardia.com/economia/local/141077-mintrabajo-sanciono-a-oleaginosas-las-brisas-de-puerto-wilches>. Consultado: 20/11/2012.
410. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Con video comunidad de Café Madrid denunció exceso de fuerza de la Policía en protesta, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/video-162623-con-video-comunidad-de-cafe-madrid-denuncio-exceso-de-fuerza-de-la-policia-en>. Consultado: 29/08/2012
411. VANGUARDIA LIBERAL (2012). Redacción judicial. “Hallan cadáver de un joven con una puñalada en el pecho”. URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/173232-hallan-cadaver-de-un-joven-con-una-punalada-en-el-pecho>. Consultado: 1/09/2012.
412. VANGUARDIA LIBERAL, COLPRENSA (2012). “Capturan a alias El Rolo, prófugo de la cárcel El Pedregal”, URL: <http://www.vanguardia.com/historico/109087-capturan-a-alias-el-rola-profugo-de-la-carcel-el-pedregal>. Consultado: 28/08/2012.
413. VANGUARDIA LIBERAL, REDACCIÓN JUDICIAL (2012). “Así ardió el Café Madrid”, URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid>. Consultado: 05/06/2012.
414. VANGUARDIA LIBERAL. “así ardió el Café Madrid” URL: <http://www.vanguardia.com/judicial/159750-asi-ardio-el-cafe-madrid>. Consultado: 15/08/12.
415. VANGUARDIA LIBERAL. REDACCIÓN BARRANCABERMEJA (1990). “Denuncian bombardeo indiscriminado en zona de combate en Yondó”. *Vanguardia Liberal*, Página Magdalena Medio, Bucaramanga, 08/01/199, pp. 1-12.
416. VAQUERO PULIDO José Raúl (2010). “El valor de los archivos en el proceso de transparencia y democracia”. URL: <http://raulvaquero.wordpress.com/2010/10/31/el-valor-de-los-archivos-en-el-proceso-de-transparencia-y-democracia/>. Consultado: 21-01-2012.

417. VARGAS Alejo (1992). *Colonización y conflicto armado. Magdalena medio santandereano*. Bogotá, Centro de investigación y educación popular-CINEP, 359 p.
418. VÁSQUEZ Teófilo (2006). *Dinámicas, tendencias e interacciones de los actores armados en el Magdalena Medio, 1990-2001*. Colombia, CINEP, 577 p., p. 333.
419. VERDAD ABIERTA (2010). “Carbón y sangre en las tierras del narcoparamilitar Jorge 40”. Agencia Prensa Rural, URL: <http://www.prensarural.org/spip/spip.php?article4803>. Consultado: 30/07/2012.
420. VERDAD ABIERTA (2011). “En Las Pavas sí hay víctimas”. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/3733-en-las-pavas-si-hay-victimas->. Consultado: 25/09/12.
421. VERDAD ABIERTA (2011). “Los nexos de la Drummond y los paras según Bam Bam”. URL: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/48-despojo-de-tierras/3125-los-nexos-de-la-drummond-y-los-paras-segun-bam-bam>. Consultado: 12/08/2012.
422. VERDAD ABIERTA (2011). “Los tentáculos del Bloque Central Bolívar”). URL: <http://www.verdadabierta.com/bandera/2939>. Consultado: 6/07/2012.
423. VERDAD ABIERTA (2011). “Muerte a Secuestradores MAS: Los orígenes del paramilitarismo”, URL: http://www.verdadabierta.com/index.php?option=com_content&id=3556. Consultado: 11/07 2012.
424. VERDAD ABIERTA (2011). “Versión alias Dilio Contreras, alias ‘Cocodrilo’”, URL: <http://www.verdadabierta.com/component/content/article/80-versiones/3344-los-origenes-de-la-masacre-de-el-salado-contada-por-el-cocodrilo>. Consultado: 10/11/ 2012.
425. VERDAD ABIERTA (2011). “Vicente Castaño fue cerebro de la expansión para: Vecino”, URL: http://www.verdadabierta.com/victimarios/index.php?option=com_content&id=3535. Consultado: 23/07/ 2011.
426. VERDAD ABIERTA (2011). La Masacre de Barrancabermeja, URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca> (Consultado: 07/12/2011).
427. VERDAD ABIERTA (2012). “Deuda con la Humanidad, Cinep – Banco de Datos”, URL: <http://www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/24-masacres?download=911%3Alista-do-de-masacres-en-antioquia>. Consultado: 11/07/2012.
428. VERDAD ABIERTA (2012). “El año decisivo para Justicia y Paz”, URL: www.verdadabierta.com/archivos-para-descargar/category/77-general. Consultado: 8/07/2012.

429. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y Paz - Juicios “La persecución política de Juancho Prada”. URL: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/3805-legalizan-cargos-contra-juancho-prada-por-delitos-cometidos-en-el-cesar>. Consultado: 10/10/2012.
430. VERDAD ABIERTA (2012). Justicia y paz-versiones: “Las extorsiones de ‘Jorge 40’ en el centro de Cesar”. URL: <http://www.verdadabierta.com/bandera/4095-el-bolsillo-sin-fondo-de-jorge-40>. Consultado: 22/08/2012.
431. VERDAD ABIERTA (s.f.). “la investigación de la masacre de Barranca” URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca> Consultado 10/ 01/ 2012.
432. VERDAD ABIERTA (s.f.). “Lista de los integrantes de la Fuerza Pública vinculados con la masacre del 16 de mayo de Barrancabermeja”. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca> Consultado 10/ 01/ 2012.
433. VERDAD ABIERTA (s.f.). “Masacre de Barranca: nuevos señalamientos del ‘Panadero’ a miembros de la Fuerza Pública” URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2277-masacre-de-barranca-los-nuevos-senalamientos-del-panadero-a-miembros-de-la-fuerza-publica> Consultado 10/ 01/ 2012.
434. VERDAD ABIERTA, “La investigación de la masacre de Barranca”. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca> (Consultado: 07/12/2011).
435. VERDAD ABIERTA. “Bloque Central Bolívar”, URL: <http://www.verdadabierta.com>. Consultado: 09/05/2012.
436. VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/nunca-mas/40-masacres/1035-la-investigacion-de-la-masacre-de-barranca>. Consultado: 25/02/2012.
437. VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/justicia-y-paz/80-versiones/959-julian-bolivar-reconoce-que-auc-cometieron-20-masacres-en-santander>. Consultado: 23/01/2012.
438. VERDAD ABIERTA. URL: <http://www.verdadabierta.com/la-historia/2277-masacre-de-barranca-los-nuevos-senalamientos-del-panadero-a-miembros-de-la-fuerza-publica>. Consultado: 25/02/12.
439. VILAR Pierre (1988). “Recuerdos y reflexiones sobre el oficio de historiador”, *Manuscrits. Revue d'histoire moderne*, 7 diciembre, pp. 7-33, URL: <http://ddd.uab.es/pub/manuscrits/02132397n7p9.pdf>. Consultado: 3/07/ 2012.
440. VILAR Pierre (2004). *Memoria Historia e Historiadores*. España, Editorial Universidad de Granada, 187p.

441. VILLA AYALA Gilberto Alejandro (2004). “El papel de los archivos en la competitividad a la luz de la gestión del conocimiento”. SNA, *La Gestión del Conocimiento y los Archivos, Valoración Documental*. Bogotá, AGN, pp. 51-72.
442. VILLA Martha Inés (2011). Desplazamiento forzado en Colombia; el miedo: un eje transversal del éxodo y de la lucha por la ciudadanía. URL: www.centromemoria.gov.co/archivos/desplazamiento-miedo.pdf. Consultado: 12/06/ 2010.
443. WALLERSTEIN Immanuel (2006). *Abrir las ciencias sociales*. México, Editorial Siglo XXI, 114 p.
444. Wikipedia (2001). “Guerra contra el narcotráfico en Colombia”, URL: http://es.wikipedia.org/wiki/Guerra_contra_el_narcotr%C3%A1fico_en_Colombia. Consultado: 12/02/2012.
445. WOLF Eric R. (2006). *Europa y la gente sin historia*. México, Fondo de Cultura Económica, 600 p.
446. YOUTUBE (2013). “Marcha de víctimas de la ley 1448 organizada por la mesa de víctimas”. Enero, URL: <http://www.youtube.com/watch?v=EXlfxY46p8k>. Consultado: 02/02/2013.
447. ZULUAGA Jaime (2009). *La Guerra interna y el desplazamiento forzado*. Universidad Nacional. URL: <http://www.docudesk.com>. Consultado: 12/02/2010.